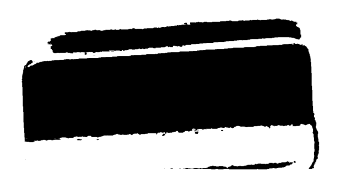




RELACIONES

DE

LAS COSAS SUCEDIDAS EN LA CÓRTE DE ESPAÑA,

DESDE 1599 HASTA 1614.

RELACIONES

DE LAS COSAS

SUCEDIDAS EN LA CÓRTE DE ESPAÑA,

DESDE 1599 HASTA 1614.

OBRA ESCRITA

POR DON LUIS CABRERA DE CORDOBA,

CRIADO Y CRONISTA DEL REY DON FELIPE II.

Publicadas de Real Orden.

MADRID:
IMPRENTA DE J. MARTIN ALEGRIA.
Ancha de S. Bernardo, 73.
1857.

PRÓLOGO.

Por Real órden de 1.° de Marzo último, comunicada por la primera Secretaría de Estado, S. M. la Reina Doña Isabel II (Q. D. G.), se ha servido mandar se dé á la estampa la obra que dejó escrita Luis Cabrera de Córdoba, cronista de Felipe II, y que inédita se conserva en la biblioteca de aquel Ministerio. El manuscrito se adquirió de la manera siguiente:

En 1785, hallándose en Lisboa el erudito don Juan Bautista Muñoz, de la Real Academia de la Historia, cosmógrafo mayor y cronista de Indias, tuvo noticia de una coleccion de papeles históricos relativos á España y Portugal, reunida ó heredada por un vecino de aquella ciudad y caballero de la órden de Christo, llamado Juan

Suarez de Mendoza. Constaba la coleccion toda de 133 tomos en fólio, y entre ellos uno que reconocido por Muñoz, se halló ser un diario puntual de todo lo ocurrido en la córte de España, desde el año 1599 hasta el de 1614, ordenado por Luis Cabrera de Córdoba, escritor diligente, y que á su cargo de cronista de S. M. reunió el empleo de grafier de la Reina, circunstancias ambas muy atendibles, puesto que le dieron ocasion y motivo para presenciar la mayor parte de los sucesos que refiere. Muñoz comunicó su descubrimiento á su compañero y amigo don Eugenio Llaguno y Amirola *, á la sazon oficial de la Secretaría de Estado, quien con un celo y actividad que le honran, dió los primeros pasos para la adquisicion del precioso manuscrito. Fue este sugeto muy aficionado á todo linage de literatura y principalmente al estudio de la historia nacional, como lo prueba la rica coleccion de papeles históricos formada por él, y alguna que otra crónica que ilustró con singular esmero y cuidado; dió cuenta de todo al conde de Floridablanca, á la sazon primer secretario del despacho, y en 1.º de Noviembre del citado año, se ofició á nuestro embajador en Lisboa, conde de Fernan-Nuñez, mandándole de órden

* «He visto (le decia Muñoz en carta confidencial) el índice de parte de los papeles que posee en Lisboa don Antonio Suarez de Mendoza, sugeto á quien traté por esos mismos papeles, los cuales tuve en mis manos, y desearia que siendo posible, viniesen á nuestro poder. En este índice hallo apuntado lo mas útil para la historia, y tendria mucha cuenta tomar eso solamente, si quisieren venderlo separado; pero cuando no quisieren, quizá costará lo mismo el todo que la parte. Entiendo que no se erraria cometiendo el negocio á la prudencia de nuestro Embajador.»

de S. M., procurase adquirir el original de Cabrera, ó sacar copia de él, cargando su importe á gastos estraordinarios de embajada. La copia se encargó á don José Caamaño, súbdito español residente en aquella ciudad, y en 31 de Diciembre de 1787, nuestro Embajador avisó estar ya aquella concluida y cotejada, anunciando su pronta remesa á la Córte, juntamente con un catálogo minucioso y detallado de los papeles históricos y políticos que componian la coleccion del Mendoza. Parece ser que posteriormente, quizá por muerte del caballero portugués, cuyo estado valetudinario se anuncia en varios despachos, logró el conde de Fernan-Nuñez adquirir el manuscrito original, si bien no fue posible ó no se estimó conveniente comprar toda la coleccion, como hubiera sido de desear *.

Dicho esto acerca del manuscrito y su procedencia, pasaremos á tratar de su autor. Fue Cabrera natural de Madrid, aunque oriundo de Córdoba, y vástago de una

* Constaba esta, segun queda dicho atrás, de 133 tomos en fólio de papeles de Estado, cartas y consultas, relativas á los reinados de Felipe III y IV, con algunos pocos pertenecientes al de Felipe II, y Rey don Sebastian de Portugal, y aunque algunos de ellos nos son conocidos, por hallarse frecuentemente incluidos en colecciones análogas, hay otros cuya pérdida ó estravío es de lamentar, como son: 219 *cartas escritas por varios Príncipes y caballeros á Lourenzo Peres de Tabora, cuando estuvo de Embajador en diversas córtes de Europa;* en él tomo 4.° *Diario original de todo lo que el conde de Linares, don Miguel de Noronha, hizo durante el tiempo que fue virey de la India* (1630); en el 6.° *Memorias de los Reyes de Inglaterra, Escocia, é Hibernia, desde el año de* 1600 *hasta el de* 1700, *por Enrique Ayres de Miranda*; en el 11; *Varias cartas originales del conde de Portalegre, don Diego de Silva*, y *Relaciones del Brasil*; en el 16. *Historia de las Molucas del año* 1561, en el 21. Tambien contenia la coleccion algunas obras literarias, como las *Obras satíricas en verso, del conde Villamediana*, en el 125; *Poesías de don Francisco de Portugal*, en el 127; algunos papeles satíricos de Quevedo, y otros.

familia ilustre de aquella ciudad; hijo de Juan Cabrera de Córdoba, y nieto de Luis Cabrera que descendia en línea recta de Fernando Diaz de Cabrera, octavo señor de la torre de su apellido *. Su abuelo, Luis, capitan de infantería española, estuvo casado con doña María de las Roelas, sirvió al Emperador en las célebres campañas de Italia y Alemania, y fue despues hecho prisionero por los turcos en la desastrosa jornada de Coron; mas habiendo logrado por industria suya libertarse, con otros capitanes, volvió á su patria y fue incorporado al tercio de Flandes distinguiéndose en él, hasta que en el año de 1557 murió peleando como bueno, en el asalto de San Quintin, habiendo sido uno de los primeros que escalaron los muros de aquella ciudad. Juan, el padre de nuestro cronista, siguió al principio la carrera de las armas, y fue alférez de su padre Luis; mas á la muerte de este dejó el servicio, y se estableció en Madrid, obteniendo el cargo de fiscal de la Contaduría Mayor de Cuentas; casó con doña María del Aguila y Bullon, de quien tuvo en 1559 á nuestro autor, Luis Cabrera de Córdoba, y á Andrés de Córdoba, religioso de San Bernardo **. Fue doña María señora rica y principal, con bóveda propia en la iglesia parroquial de San

* Son los condes de Torres Cabrera, como puede verse en el libro intitulado: *Casa de Cabrera, en Córdoba* (Cordoba 1779, fólio), obra genealógica que, aunque publicada sin el nombre de su autor, se atribuye comunmente al padre Francisco Ruano, escritor cordobés muy conocido. Véase el capítulo IV, libro 1.º, pág. 474.

** Véase á Baena, *Hijos de Madrid*, tomo 3.º, pág. 396.

Juan Bautista de esta Córte, al lado de la Epístola del altar mayor, debajo de Nuestra Señora de Gracia, hoy del Santísimo Sacramento, donde fue enterrada en 18 de Junio de 1615, siendo de edad de mas de 80 años y dejando allí fundada una misa cada semana.

Nada se sabe de los primeros años de su vida, ni del lugar en que fue educado Luis Cabrera de Córdoba; mas parece ser que, jóven aun, entró en Palacio y que en 1603 era ya grafier del bureo * de la Reina doña Margarita de Austria, esposa de Felipe III. Casó con doña Baltasara de Zúñiga y Tapia, en quien tuvo varios hijos: á don Felipe que murió jóven en 1615; á doña Luisa que falleció doncella en 1616; á doña Isabel, muger de Pedro de Hinestrosa, muerto en 1630, y por último á don Juan, su heredero. Su esposa doña Baltasara murió en Abril de 1622 y fue enterrada en la bóveda propia de su marido, en la dicha parroquial de San Juan. Al siguiente de 1623, en 9 de Abril, falleció el cronista, siendo sus testamentarios el conde de Olivares, el padre fray Juan Cabrera, de la órden de San Bernardo, y don Juan Cabrera de Córdoba, su hijo. Tenia á la sazon 54 años, y vivia en la calle de Preciados.

Dejó Cabrera escritas varias obras, algunas de las cuales se imprimieron en vida suya, y otras quedaron manuscritas. En el número de aquellas se cuenta su ***Historia de Felipe II***, que intituló: «Primera parte», y no pasa

* Es decir, empleado en las oficinas de la Reina. *Bureo* es la palabra francesa *bureau*.

del año 1583. Es otra el tratado didáctico, conocido con el título de: *Historia: para entenderla y escribirla*, el cual se habia impreso antes, en 1611. Tambien compuso una historia separada de los sucesos de Aragon en 1591, que no llegó á imprimirse *, la misma que algunos han calificado de « Segunda parte » de la historia de Felipe II **. Por último, en la biblioteca del Escorial se conserva inédito y al parecer autógrafo, con el título de *Laurentina*, un poema en octavas reales, en alabanza de San Lorenzo.

Tuvo trato y amistad con algunos literatos de su tiempo, y entre otros con Cervantes, quien le elojió en su *viaje del Parnaso* *.**

* Esta historia de los sucesos de Aragon, en tiempo de Antonio Perez, debió probablemente formar parte de la *Historia de Felipe II*, si es que Cabrera la llegó á concluir; mas habiendo los diputados de Aragon entendido que en ella se les hacia agravio, escribieron al Rey don Felipe III, suplicándole no permitiese su impresion. El Consejo á quien el Rey mandó el negocio á consulta, pidió á Cabrera lo que sobre aquel particular tenia escrito, y este entregó ciertos cuadernos, que el mismo Consejo remitió á Zaragoza, y los diputados cometieron su exámen al doctor Bartolomé Leonardo y Argensola, quien puso al margén lo que le pareció conveniente reformar. Volvieron los cuadernos á Madrid y el Consejo se los devolvió al cronista, con órden espresa de no imprimirlos sin las advertencias y enmiendas del doctor Leonardo: condicion á que nuestro cronista no quiso sin duda sujetarse, pues quedaron inéditos. En la biblioteca de la Real Academia de la Historia, entre los papeles de Poblet se conserva una copia del tiempo, con las dichas advertencias al márgen.

** Tampoco ha faltado quien considerase estas *Relaciones*, como la segunda parte ó continuacion de la historia de aquel monarca, ignorando sin duda que se referian al reinado de su hijo y sucesor, Felipe III. Véase á Baena, tomo 3.º, pág. 397.

*** No lo harás con este de ese modo
Que es el gran Luis Cabrera, que pequeño
Todo lo alcanza, pues lo sabe todo.
Es de la Historia conocido dueño,
Y en discursos discretos tan discreto
Que á Tácito verás, si te le enseño.

Don Martin de Angulo y Pulgar en un librito que compuso con el título de *Epistolas*

Es probable que despues de haber puesto la última mano á su *Historia de Felipe II*, Cabrera se ocupase en reunir datos y materiales, ya para continuar aquella, ya para escribir la de su hijo y sucesor Felipe III, anotando con escrupulosa exactitud, hasta el mas mínimo suceso de los que ocurrian en la Córte. Sus apuntes escritos sin pretension de ningun género, en estilo familiar y algun tanto desaliñado, y en la forma de «Relacion *» tan comun y usada entonces, fueron hallados á su muerte, y puestos en órden por algun curioso.

Durante el reinado de los Príncipes austriacos, y aun en tiempo de Cárlos V, todo acaecimiento notable que afectaba de alguna manera esta vasta monarquía **, los sucesos militares así prósperos como adversos, las coronaciones, entradas y juras de Príncipes, fiestas, torneos y regocijos públicos; milagros, apariciones de santos y martirios de religiosos; catástrofes, inundaciones, incendios y prodigios de la naturaleza, provision de obispados y empleos vacantes, casamientos

satisfactorias á las objecciones que opuso á los poemas de don Luis de Góngora, el licenciado Francisco Cascales (Granada 1635, 8.º), nombra entre los poetas que siguieron con aplauso la escuela de aquel, á un don *Luis Cabrera de Córdoba*, que evidentemente es el mismo que nuestro autor.

* En la portada del libro que es en fólio, se lee despues del título *Relaciones*, etc., «copiadas de los mismos originales en este año de 1626;» pero aunque la letra del manuscrito es, á no dudarlo, de aquel tiempo, la de la portada ó frontis es mas moderna.

** No de otro modo se anunciaban al público el descubrimiento del Nuevo Mundo por Colon, al desembarcar este en Lisboa en 1493; la coronacion del Emperador en Boloña en 1516 y su abdicacion en Augusta en 1556; la gloriosa empresa de Tunez en 1535; la rota de Pavía y prision de Francisco I en 1525; la victoria de San Quintin en 1557; la toma de Galera, por don Juan de Austria en 1570; la victoria naval de Lepanto y otros muchos sucesos notables y gloriosos de la monarquia.

y muerte de señores, se anunciaban al público por medio de cartas ó relaciones impresas que circulaban de mano en mano, se reimprimian despues en las provincias y mas tarde cruzaban los mares á América *, África y la India, donde quiera que tremolaba el pendon de Castilla, y se hablaba la lengua de Cervantes y Herrera. Eran una especie de gacetas que suplian de una manera muy cumplida y con notable sencillez el complicado mecanismo de nuestra prensa periódica. Raras y escasas en el reinado de Cárlos V y Felipe II, algo mas frecuentes en el de Felipe III, comenzaron á formar ya en tiempo de sus sucesores, séries no interrumpidas, con título fijo, y que salian á luz en dias determinados. Criados de señores, procuradores y agentes de ciudades con voto en Córtes, pretendientes y oficiales entretenidos, que tenian precision de residir en Madrid ó Valladolid, y deseaban tener á sus favorecedores y amigos de provincia al corriente del movimiento cortesano, eran los redactores obligados de estas «Relaciones», orígen del periodismo moderno. Por otra parte, á la Córte, como centro de todo, venian las noticias de todo lo ocurrido en la monarquía. De estas «Relaciones» parece haberse servido nuestro cronista, trasladándolas íntegras ó en su mayor

* En Sevilla se imprimian durante el siglo XVI y XVII relaciones de estas, con destino á nuestras posesiones de Ultramar, que eran como un sumario de los acontecimientos políticos y militares de toda Europa. Las mas de ellas tenian al fin una lista de los sugetos nombrados para cargos militares, judiciales, y eclesiásticos en América y las islas Filipinas.

parte, siempre que los sucesos á que se referian, eran de aquellos que él mismo no habia presenciado; formando con ellas un libro muy parecido á los *Avisos* de Pellizer, que andan impresos en el *Semanario erudito* de Valladares.

Es claro que en un libro de esta especie no habrán de buscarse los juicios del autor, que ó no emite su opinion, ó lo hace con la mayor reserva; ni tampoco era de esperar descorriese el velo que cubre aun algunos actos de aquella administracion, cuya alma era el duque de Lerma. Narra simplemente lo que vió ú oyó, sin pasion y sin ódio, y si bien las noticias que nos da pudieran haber sido mas individuales é importantes, trae en cambio multitud de esos detalles y pormenores, que dan vida y animacion á la historia. Y como cabalmente la de Felipe III está aun por escribir, no mereciendo nombre de tal la ampulosa y breve relacion del marqués Virgilio Malvezzi, ni los breves apuntes de Yañez, y Porreño, los aficionados á este linaje de estudios no dejarán de hallar en estas páginas materiales importantes para la historia de aquel reinado,

Persuadido de esta verdad el actual ministro de Estado, trató ya en 1851 de dar á la estampa estas *Relaciones*, para lo cual habia mandado formar el oportuno presupuesto; mas ocurriendo poco despues su salida del ministerio, no pudo por entonces llevarse á cabo tan útil pensamiento, y hubo necesariamente de aplazarse.

Hoy dia salen á luz acompañadas de algunas breves notas que se han considerado necesarias para la mejor inteligencia del texto, así como de una *Relacion* del embajador veneciano, Simon Contarini, y de un catálogo de varias relaciones sueltas impresas durante el reinado de Felipe III.

RELACIONES

DE

LAS COSAS SUCEDIDAS, PRINCIPALMENTE EN LA CORTE,

DESDE EL AÑO 1599 HASTA EL DE 1614.

AÑO DE 1599.

De Madrid á 4 de Enero 1599.

Su Magestad volvió de Aranjuez á los 18 del pasado y este dia comió en la Torrecilla una legua de aquí, donde juró el marqués de Denia por sumiller de Corps de S. M. en manos del marqués de Velada mayordomo mayor y juntamente se declaró que quedaba con el cargo de caballerizo mayor, y á don Cristóbal de Mora le han honrado con título de marqués del lugar de su tierrra que quisiese: y dicen se quiere llamar marqués de Terranova, con lo cual y la merced que le estaba hecha está en su casa y acude á los Consejos de Estado y Guerra y de Portugal solamente, y ha quedado tan fuera de la Casa Real, que no ha de gozar del médico y botica que se da á los de ella, y con esto han mandado al duque de Alcalá su yerno, que se queria volver á Sevilla y habia enviado parte de su ropa, que no haga mudanza por ahora; entiéndese le quieren hacer merced. Los dias pasados se dijo que le daban llave de la Cámara.

A los 23 del mesmo se hizo la proposicion de Córtes de estos reinos, aunque faltaron en ella procuradores de cinco ciudades que no llegaron á tiempo. Propúsoseles de parte de S. M. las obligaciones que tenian de acudir á las cosas de estos reinos, y la grande necesidad en que le habia dejado su padre; pidiéndoles platicasen sobre ello, y diesen órden como fuese socorrido y se advirtiesen de lo que convenia para beneficio de estos reinos.

Antes de esto se habian juntado cierto dia en casa del Presidente de Castilla,

los del consejo de cámara y el Confesor del Rey, y los dos predicadores, y muchos religiosos de diversas órdenes, y se tuvo una junta de siete horas, sobre si se podia imponer el derecho de la molienda, que muchas veces se ha propuesto, y dicen que salió resuelto de la mayor parte, ó casi todos, que no se podia hacer por ser comprendidas en él las personas eclesiásticas y religiosos.

Su Magestad ha tomado resolucion de ir á Valencia á esperar á la Reina y llevar allí á la Srma. Infanta, donde se celebren las bodas de entrambos, y que de aquel reino se vaya el Archiduque y la Srma. Infanta, y el Rey se vuelva aquí sin pasar á Aragon, ni Cataluña, como se habia dicho de antes y la partida se ha señalado para los 18 de este: algunos creen que por hacer favor S. M. al marqués vendrá la Reina á desembarcarse á Denia y se casará allí, que es cerca de la ciudad de Valencia; y se ha dado ya órden al Visorey, para que tenga prevenidas muchas fiestas y regocijos, como se requiere en semejante ocasion, y los señores y caballeros de aquí hacen muchas galas y libreas para la jornada.

Han proveido á don Francisco Coloma por general de una escuadra de galeones con que vaya á Puerto-Rico y repare el daño que dejó hecho el enemigo en aquella isla, y quede bien proveida de lo necesario para adelante, y don Francisco vuelva con la plata que ha de venir de Indias por Setiembre, como suele, y la del año pasado se espera este mes con don Luis Fajardo que la trae, y el dicho don Francisco está ya en Sevilla y hará luego su viaje.

El capitan Zubiaurri está aprestando allí en Sevilla otra escuadra de navíos, para salir á la mar á su tiempo, con los demas que se aprestan en Vizcaya y en Lisboa, y los de Ferrol vernán á Lisboa, con que se hará una buena armada, con que asegurar este año la mar, del miedo que han concebido en Portugal de la armada de Inglaterra, que dicen viene sobre aquel reino.

Háse propuesto aquí cierto asiento, por Federico Espínola, para traer por la canal de Inglaterra doce galeones, ó mas, con que limpiar de corsarios la costa de España, con ciertas condiciones; y despues de haberse platicado sobre ello le han remitido al archiduque Alberto para que tome primero resolucion con él, y así ha partido para alcanzarle en Italia antes que llegue á España, y tratar el negocio con su Alteza.

Han hecho merced á don Martin de Alagon, gentil-hombre de la Cámara de S. M. de la encomienda mayor de Alcañiz que vale 4.000 ducados y de la suya que vale 2.500 ducados á don Alonso de Aguilar y á don Juan de Mendoza el que ha traido la nueva del desposorio de la Reina han dado una encomienda de mas de 1.000 ducados.

Estos dias ha salido S. M. en público cuatro veces á oir misa al colegio de los Dominicos, y al monasterio de las Descalzas á hallarse en un hábito que dieron á una sobrina del marqués de Denia. Este dia fue á su lado el duque de Medinasidonia, y el de antes y el de año nuevo que estuvo en la Compañía de Jesus

fue el cardenal de Sevilla; y ayer estuvo en Nuestra Señora de la Merced, y nadie fue á su lado.

Ha aliviado el luto desde que vino la nueva del desposorio, y trae herreruelo con toquilla en el sombrero; y de esta manera ha salido todos estos dias, con que ha alegrado la Córte, porque está muy gentil-hombre y con muy buen color de rostro; Dios le guarde.

La privanza y lugar que el marqués de Denia tiene con S. M. desde que heredó, va cada dia en aumento sin conocerse que haya otro privado semejante, porque son muy estraordinarios los favores que se le hacen.

De Madrid á 9 de Enero 1599.

Los procuradores de Córtes han concedido á S. M. el servicio ordinario que se paga de tres en tres años á S. M., que son 150 cuentos cada año; y se platica muy de veras en la forma que ha de poder ser socorrido con mayor suma. Lo cual se entiende estará resuelto, antes que S. M. vuelva de la jornada y con esto se acabarán las Córtes.

Está declarada la partida de S. M. que será el viernes 18 de este, el cual irá á Vaciamadrid, donde, y en Aranjuez se deterná algunos dias entretanto que parte la casa de aquí; y está mandado á los gentiles-hombres de la boca, acrois y otros criados, que para 1.° de Febrero se hallen en Játiva, donde ha de ser recibido con pálio, que es la primer ciudad del reino de Valencia. Irá el cardenal de Sevilla en esta jornada; porque se dice que ha de ir á Vinaróz, donde ha de desembarcar la Reina, para acompañar á S. M. hasta Valencia.

Háse mandado por cédula firmada de S. M. que por su retrete no pueda entrar nadie que no tuviese llave de la Cámara, ni el que la tuviere entrar á otro; á lo cual ha dado ocasion el mucho desórden que habia en esto.

Antes de ayer llegó á esta Córte monseñor Baston, obispo de Pavía, que viene de parte de Su Santidad, el cual es huésped del señor Nuncio.

Tambien han hecho exentos á los soldados de las pragmáticas de traer almidon en los cuellos y las lechuguillas mayores de la marca, y con bandas ó como quisieren, y los vestidos de la misma manera.

La posada que se habia dado al arzobispo de Toledo, luego que salió de la Córte y se fue á Alcalá, la proveyeron en el conde de Alba, y la que tenia de antes, que ambas las ocupaba, la dieron al conde de Lerma; que es señal que no ha de volver á esta Córte, sino, irse de allí á Toledo, en viniéndole el pálio, ó capelo que espera.

Dicen que pide licencia para recogerse en su monasterio el Confesor de S. M., y que en su lugar nombrarán al prior de San Gerónimo de aquí.

De Madrid á 16 de Enero 1599

Domingo, al otro dia de este, salió S. M. á misa á la iglesia de San Felipe, y á la tarde aunque la hizo áspera, se fue al Pardo donde ha estado hasta el jueves que ha vuelto aquí, y todavía se afirma su partida que será el lunes que viene á Vaciamadrid, y á Aranjuez con la Srma. Infanta, y de allí tomarán el camino de Valencia, que aun no se sabe el dia cierto que será. El cardenal de Sevilla partirá delante con el conde de Lemos, que ha de pasar á Italia por visorey de Nápoles, y de camino dar la obediencia al Papa por S. M.

El mesmo dia domingo, despues de haber partido S. M. y el marqués de Denia con él, fue la marquesa acompañada de su sobrino el duque de Medinaceli y de su hermano don Sancho de la Cerda y de los condes de Niebla, á casa de la duquesa de Medinasidonia, y despues de haber estado en visita con ella, sin haber pasado palabras de pesadumbre, dijo la marquesa á su hija que pidiese licencia á la Duquesa para partirse, y al Conde su marido que besase la mano á su madre para lo mesmo; y maravillándose de esta novedad la Duquesa, por no estar el Duque en casa, quiso hablar á su hijo aparte, y la marquesa no dió lugar, sino que se salieron como habian entrado. Y los condes se pusieron en una litera, y salieron á dormir á los Caramancheles, y de allí á dos dias fueron al Pardo á despedirse de S. M. Y es de creer debieron dar cuenta de la causa de su partida y despues se han despedido de la Emperatriz y de la Srma. Infanta para irse á Sevilla á posarse en el Alcázar. Entiéndese que ha procedido esta novedad de disgustos que ha habido entre los duques y marqueses, y los condes, despues que dieron la sentencia contra el Duque los dias pasados: el cual tambien ha determinado irse en fin de este mes á San Lúcar con ánimo de olvidar la Córte, á lo que publica, por muchos dias.

Han nombrado por visitador de los ministros del Consejo de Hacienda al obispo de Ciudad-Rodrigo, llamado el licenciado Salvatierra, persona muy recta y rigurosa.

La órden que se habia dado por el Rey difunto en la forma que habian de conocer los del Consejo Real de las cosas de gobierno y justicia se ha deshecho, y mandado que se guarde en el Consejo la órden que solia haber de antes cerca de estas cosas.

Entiéndese que el obispo de Cuenca se irá á su iglesia esta Cuaresma, y que no volverá al cargo de Inquisidor General; el cual quieren decir que se ha de dar al cardenal de Sevilla y por coadyutor en el arzobispado al obispo de Jaen, para que no esté obligado á residencia, que es la causa que dan para irse el de Cuenca.

Hánse dado mas hábitos de las tres órdenes, despues que S. M. heredó, que no se dieron en diez años en vida del Rey su padre; porque dicen pasan de cin-

cuenta personas á los que se han dado, y que los mas lo han alcanzado con poca diligencia.

Habíase proveido á instancia de los hospitales, que se representasen comedias, por la mucha necesidad que padecian los pobres, sin el socorro que de esto les venia, pero el Confesor de S. M. lo ha resistido de manera que se ha mandado revocar la órden dada.

Tórnase á tratar de la jornada de Inglaterra, y dicen que irá á ella el Adelantado, al cual se le han vuelto las galeras de España.

El primer dia de Pascua á la noche hubo un gran temblor de tierra en la ciudad de Valencia, y otros lugares de la costa de la mar, de manera, que puso mucho miedo, porque se oyeron en la mar estraordinario ruido, y bramidos, como de monstruos; y al otro dia se hallaron gran cantidad de peces muertos y muchos en la costa fuera del agua. En Denia se cayeron algunas casas, y en Oliva se hundió todo un monasterio de Franciscos y una torre, aunque los frailes se salieron con tiempo. En Gandía estuvo la Duquesa aquella noche en la plaza, y los demas fuera de sus casas. No se sabe que haya sucedido otro daño.

De Madrid 23 de Enero y de 26 de Febrero 1599.

Aunque la partida de S. M. estaba señalada para los 18 de este, por no haber llegado los poderes que esperaban los procuradores de Córtes para conceder el servicio estraordinario, se hubo de diferir la jornada hasta el jueves y S. M. se fue entretanto al Pardo, donde tomó resolucion en algunas cosas que despues se han publicado, y el dia antes que partiese le besó las manos el conde de Lemos por el cargo de visorey de Nápoles.

Jueves á los 21 volvió S. M. del Pardo á Palacio como á las diez horas de la mañana, y luego subió el presidente y los del Consejo de Cámara con los procuradores de Córtes, los cuales concedieron á S. M. el servicio ordinario que son 150 cuentos y otros 150 cuentos para los chapines de la Reina, que con el servicio ordinario que antes habian concedido, monta todo un millon y 600.000 ducados.

Luego S. M. juró todos los privilegios que gozan las ciudades de estos reinos, y los procuradores por sus ciudades le besaron las manos por esta merced, y el de Búrgos en nombre de los demas, hizo un razonamiento suplicándole por la brevedad de la vuelta.

Hecho esto, se juntó Consejo de Estado y juraron por consejeros de él, el cardenal de Sevilla, los duques del Infantado y de Terranova y el conde de Alba de Liste, y besándole las manos el del Infantazgo por esta merced, S. M. le pidió le fuese á servir en esta jornada, y representándole cuán desapercibido se hallaba para cumplir con esta obligacion y su casa con menos posibilidad de la que era menester, le replicó que no obstante aquello, lo habia de hacer, y así está ha-

ciendo grandes aprestos y libreas para ir á Valencia. El duque de Terranova, como impedido de su gota, se acercó á besarle las manos en la silla que le habian llevado, al cual recogió con muy alegre rostro. Y habiendo comido S. M., como á las dos horas, se fue á las Descalzas y á las cuatro salió con la Srma. Infanta juntos en un coche, y fueron á Nuestra Señora de Atocha, que cae en el camino, y fueron á hacer noche á Vicálvaro una legua de aquí, y ayer fueron á San Martin de la Vega, y hoy estarán en Aranjuez y mañana pasarán á Ocaña, donde habrán llegado los que han de acompañar á S. M. Salieron de aquí sin acompañamiento de alabarderos ni otra guarda, sino con los coches de las damas y de los mayordomos y gentiles-hombres de la Cámara, como suele ir á los bosques.

Salió la Srma. Infanta con sus damas, todas vestidas de luto, con tocas negras y gorgueras blancas, como andaban aquí.

Los señores que se entiende hasta ahora que saldrán de aquí para la jornada, sin los que siguen á S. M. como criados de su casa, son el almirante de Castilla, el cardenal de Sevilla, el duque de Nájera, el duque del Infantado, el conde de Lemos, y el de Miranda, don Pedro de Médicis y el infante de Africa.

Despues de haberse partido S. M. se han publicado cinco títulos de que ha hecho merced: á don Juan Pardo de marqués de Malagon, á don Sancho de la Cerda de marqués de Laguna de los Cameros, á don Gonzalo Chacon de conde de Casarrubios, á don García de Alvarado de conde de Villamor, y á don Juan de Ulloa de conde de Vilalonso. Dicen que se han de dar otros tres títulos á don Pedro de Rivera, y á don Luís Carrillo, señor de Pinto, y á Juan de Vega.

A don Juan de Sandoval, y al Correo Mayor, se han dado llaves de la Cámara, como á gentiles-hombres de ella; á don Enrique de Guzman gentil-hombre de la Cámara 3.000 ducados de renta; á la duquesa de Villahermosa 2.000 ducados de renta; á Agustin Alvarez de Toledo del Consejo de Indias 2.000 ducados de renta por su vida y de su muger, y 1.000 ducados de ayuda de costa, y á la marquesa del Valle, viuda, 8.000 ducados en un título de Italia.

Hánse hecho treinta gentiles-hombres de la boca, entre los cuales son los condes de Paredes, Aguilar y Palma, el marqués de la Provera y otros caballeros hermanos y hijos de títulos y caballeros, que por escusar prolijidad no se refieren aquí.

Los ministros que van con S. M. son el conde de Miranda y el secretario Juan Lopez de Zarate; por el Consejo de Italia, Francisco de Idiaquez y don Martin de Idiaquez; por secretario de Estado, don Alonso de Agreda, del Consejo Real el vice-canciller de Aragon y el secretario Franqueza; por el Consejo de Aragon Esteban de Ibarra, y Andrés de Prada, secretarios de Guerra, y juntamente se han mandado vayan los consejeros de Guerra, salvo el conde de Puño en Rostro, don Bernardino de Velasco y don Luis Henriquez, que quedan ocupados en negocios propios; don Juan de Idiaquez va como caballerizo mayor de la Reina.

Del Consejo de Estado han quedado acá, el duque de Medinasidonia, que se vuelve á su casa, el Adelantado que despues de declarada su vista (que se entiende sucederá bien) ha de ir á Andalucía á las galeras; don Cristóbal de Mora, y el de Fuensalida se quedan aquí.

El conde de Nieva se está aprestando para ir á la embajada de Francia, y en Aranjuez besó las manos á S. M. por su mayordomo.

Al marqués de Santa Cruz han dado título de General de las galeras de Portugal con el salario, ventajas y preeminencias que le pertenecen.

Dicen que los moros de Africa hacen instancia á la empresa de Argel, y que asistirán á la armada que S. M. enviase á ello, con bastimentos y lo demas que pudieren, por el mucho deseo que tienen de echar los turcos de aquella costa.

Tambien han ido con S. M. el Nuncio de Su Santidad, á quien dió á entender gustaria de ello, y el Embajador de Venecia. El del Emperador ha quedado aquí á peticion de la Emperatriz, para acudir á las cosas de su servicio. Asimesmo han ido los embajadores del duque de Florencia, Saboya y Parma, y de Génova.

De Madrid á 26 de Febrero 1599.

Desde que S. M. partió de Madrid con la Srma. Infanta, han tenido muy felice viaje hasta llegar al reino de Valencia, donde entraron jueves á los 4 de este mes é hicieron noche en un lugar llamado Fuente de la Higuera, donde les envió el conde de Benavente, un presente de cosas de comer, de aves selvaginas, confituras y muchos regalos que iban en cincuenta y tres acémilas con sus reposteros, y mucho acompañamiento; el cual pareció á todos muy bien, y fue muy bien recibido de S. M. y Alteza y de allí pasaron al otro dia á Montesa, que hay dos leguas, de donde es Maestre S. M.; y por ser áspero el camino, la Srma. Infanta y las damas, hubieron de subir en cuartagos con sillones, donde se echó bien de ver la gentileza, buena disposicion y hermosura de la Srma. Infanta.

Domingo á los 7, entró en Játiva S. M., donde fue recibido con pálio y en la Iglesia Mayor le esperaba el Patriarca arzobispo de Valencia, vestido de pontifical con la clericia, y allí se detuvo dos dias.

Y en tres pasó á Denia, que fue á los 11, donde le festejaron mucho entrándole una legua en la mar, para lo cual habian hecho venir los bajeles de Alicante y de aquella costa, que divididos en dos escuadras, hicieron una batalla naval disparando mucha artillería; hecho esto, sacaron á S. M. y á la Srma. Infanta á tierra donde se les dió una grande merienda, y el domingo á los 14, se les hizo un torneo por los caballeros de Valencia, el cual mantuvo el vizconde de Chelva; con esta ocasion se ha dicho que S. M. incorporará á Denia y aquel puerto en la Corona Real, y que dará al Marqués en recompensa, á Arévalo ó á Tordesillas,

con título de duque, porque de esto se trató en tiempo del Rey difunto, y segun S. M. desea hacer merced al Marqués, quizá se facilitará agora mas.

A los 16 fueron á Oliva y otro dia á Gandia, y á los 18 llegaron á la Albufera una legua de Valencia, que es una laguna que sale de la mar de cuatro leguas de contorno, donde en este tiempo se juntará mucha diversidad de aves en grande cantidad, y para esta ocasion se recogieron mas de trescientos barcos, con mas de dos mil tiradores de arcos, los cuales se pusieron en forma de media luna y fueron cercando la caza; la cual como se ve cercada se levanta y los tiradores disparan bodoques al vuelo, mas espesos que granizo, en que son diestros en estremo, y es caza mucho para ver.

Hicieron para S. M. y Alteza un barco muy curioso en que se embarcaron para ver la fiesta, y pasaron á la parte de Valencia, donde habian puesto cincuenta coches para ir á la ciudad, porque no llegarian á tiempo los que quedaban de la otra parte de la Albufera. Fuéronse á apear á San Miguel de los Reyes de donde se hizo la entrada en la ciudad, viernes á los 19 de este, á las dos horas de la tarde con grande acompañamiento del Visorey, títulos y caballeros de aquella ciudad, que es mucha la nobleza de ella. Entró S. M. debajo de su pálio con el estoque que llevaba el marqués de Denia delante, y los reyes de armas, y maceros como es costumbre; fue á la Iglesia Mayor, donde le esperaba el Arzobispo y la clericia, y despues que hubo rezado se fue con el mesmo acompañamiento al Real, que es la casa que allí tiene, y la Srma. Infanta y sus damas en sus coches detras, donde estarán hasta que llegue la Reina, de la cual hay nueva que ha llegado á Génova, á los 12 de este.

Habian entrado el cardenal de Sevilla con los condes de Lemos en aquella ciudad, domingo á los 14, á los cuales salieron á recibir el Visorey y los caballeros y toda la ciudad.

Las fiestas que dicen estan apercebidas para las bodas, son muchos arcos triunfales, fuegos artificiales, juegos de cañas, alcancías, justas, torneos de á pie y saraos de damas.

Domingo á los 21 á la tarde salió S. M. á caballo por la ciudad, disfrazado con máscara, acompañado del conde de Benavente y del marqués de Denia y otros gentiles-hombres de la Cámara, con máscaras y á la noche fue de la mesma manera á casa de un caballero de aquella ciudad, llamado el señor de Brinol, donde estuvo sentado entre los que le acompañaban con máscaras viendo un sarao de damas, y el dia siguiente fue lo mesmo, y estuvo en otro sarao de la mesma manera.

Dicen ha honrado mucho la jornada el conde de Miranda con la grandeza y gasto, que ha llevado dos casas por el camino, habiendo regalado de ordinario á los Reyes y á las damas y á los demas que iban en la jornada.

Habíase comenzado á decir que el Rey pasaria á esperar la Reina á Barcelona

y que ternia Córtes á los catalanes, sobre que han hecho grande instancia sus embajadores, ofreciendo de servirle con un millon; pero S. M. les respondió en un lugar del camino, que supuesto que estaba informado que no podian ser breves los negocios que se habian de tratar en ellas, y que llevaba los dias tasados para volverse, que se quedaria para mas adelante el darles satisfaccion en esto, con que se volvieron á Barcelona.

Escriben de Valencia que el marqués de Denia se apercebia para ir á Vinaróz á dar la buena llegada cuando desembarcase allí la Reina, y que llevaria mas de sesenta postas de caballeros y criados.

Salieron proveidos cuarenta capitanes estos dias, para ir á levantar gente por el reino.

Don Francisco Coloma partió con doce galeones de San Lucar, á los 3 de este mes, con voz que va á reparar el daño que dejaron hecho los ingleses en Puerto Rico. Otros dicen que va á hacer escolta á los que han de venir de don Luis Fajardo, con la plata que se espera el mes que viene de Marzo. Tambien dicen que su jornada lleva designio de ir á cierta isla despoblada, que está en la canal vieja de Bahama, de que han dado aviso, que entrando por ella cierto hombre que se derrotó, halló muchos huesos de hombres muertos, y cabe ellos mucha cantidad de barras de plata y oro cubiertas de yerba; de lo cual allende del aviso, hay quien en el Consejo de Indias se ofrecia descubrir un grande tesoro, si se le daba parte y creen que es todo uno; y ha parecido enviar por ello antes que se manifieste mas, pues á todas tres cosas podrá acudir juntamente don Francisco con sus galeones.

Al Correo Mayor le han hecho merced de oficio de Milan con que sirva con 200.000 reales, que se dice vale mas de 4.000 ducados de renta; en su manera se puede tener por privado el Correo Mayor, conforme las muchas demostraciones que S. M. hace con él.

Quédanse aprestando el Almirante y el duque del Infantazgo, para irse á hallar en los casamientos de S. M. y de la Srma. Infanta, con mucha demostracion de libreas, acompañamiento de títulos y caballeros y escesivo gasto en todo; los cuales dicen partirán á los primeros de Marzo.

La peste de Lisboa se ha ido acrecentando y los gobernadores se salieron de la ciudad y la gente de importancia, con que la demas ha quedado desamparada y sin socorro de mantenimiento ni lo necesario, que dicen es causa morirse mas de hambre que de la peste; lo cual parece que es aparejo para que la armada que se hace en Inglaterra venga allí, como se dice que amenaza, para lo cual mandan ir el Adelantado á Andalucía á aprestar los galeones de aquella costa, con los cuales y la armada de Ferrol, se puede acudir á donde mas convenga.

En Madrid han vuelto á morir algunos de secas como el año pasado y los mé-

dicos y justicia disimulan por no escandalizar el lugar; quiera Dios no sea peor si se acrecienta.

Mucha admiracion ha causado la dispensacion que ha venido al conde de Salinas, para casarse con la hermana de la Condesa su muger muerta, habiéndole quedado de ella un hijo, porque se entiende que no se ha concedido otra despues del Concilio de Trento, y así ha sido necesario para ello la intercesion de S. M.

Tambien ha venido dispensacion á Diegò Gomez, hijo del marqués de Denia, para que no obstante su menor edad, pueda gozar de los frutos de la encomienda mayor de Calatrava, de que S. M. le ha hecho merced, que vale 10.000 ducados de renta.

Al marqués de Denia se ha dado en Aragon un lugar de los confiscados en aquel reino, de don Justo de Luna, llamado Purroy, y las escribanías de Alicante y la alcaidía del castillo de Burgos, que todo valdrá 4.000 ducados de renta para incorporarlo en su mayorazgo.

Juraron en Valencia á los 21 de este el conde de Uceda y don Pedro de Castro, por gentiles-hombres de la Cámara.

Lunes á los 22 de este murió el arzobispo de Toledo, García de Loaysa, en Alcalá donde se mandó enterrar, habiendo seis dias que le habia llegado de Roma el pálio para tomar la posesion en aquella iglesia de Toledo; dejó mas de 200.000 ducados de deuda. Y se atribuyó por causa principal de su muerte, el disfavor que el Rey le hacia, tomando ocasion de no haber querido consentir 10.000 ducados de pension que se le habian cargado, diciendo que vacaba por no haber señalado las personas para ellos el Rey difunto; y asimesmo porque dicen que dió memorial, ó advirtió al Rey difunto que aunque eran grandes las partes de su hijo, pero que en estos principios le debia dejar buenos consejeros por quien se gobernase, por ser de condicion fácil, y que no haria sino lo que el marqués de Denia le aconsejase.

De Madrid á 20 de Marzo 1599.

Despues que S. M. y la Srma. Infanta entraron en Valencia han tenido salud y se holgaron mucho los dias de carnestolendas en aquella ciudad; porque allende que el martes estuvieron entrambos en un sarao, que se hizo en casa del conde de Benavente, de muchas damas y se dió á su Alteza y á ellas una gran colacion de mas de trescientos platos de confituras y otros regalos, por ser dia de ayuno, á la noche en Palacio hubo comedia, entretanto que el Rey cenaba retirado, porque comia carne; y así se halló á ella sola la Srma. Infanta con sus damas y las que se habian juntado de la ciudad, y despues salió S. M. y se comenzó el sarao por el marqués de Denia, continuando el danzar otros caballeros y damas; á la postre danzó S. M. con la Srma. Infanta, y dos damas de su Alteza, llamada la una

doña Gerónima Dijar*, y la otra doña Margarita de Tavora, lo cual duró hasta las dos horas de la noche, que se retiraron los Reyes, y los demas se fueron á sus casas.

El miércoles primero de Cuaresma, se comenzaron á hacer los oficios divinos en la capilla Real y predicó el padre Castroverde, y de allí adelante se han continuado los oficios y sermones, como se solia hacer aqui, y el viernes siguiente se proveyó el arzobispado de la Isla de Santo Domingo, en el padre fray Agustin de Avila, predicador de S. M., dominico.

El domingo postrero de Febrero fue el Rey á la Iglesia Mayor de aquella ciudad sin luto, aunque vestido de negro, pero guarnecido, y con plumas en la gorra, acompañado de los señores y caballeros de aquel reino, y oficiales del gobierno de la ciudad, llevándose en medio los jurados de ella, donde juró los fueros y privilegios, y ellos le besaron la mano por la merced. Cuando llegó el marqués de Denia, aunque porfió, no se la quiso dar, antes se levantó de la silla y le abrazó.

Hasta ahora se ha entretenido S. M. con salir á visitar los monasterios de la ciudad, los mas dias, y algunos en ir á caza á la Albufera y otras partes, y á ver el Grau, y las noches en despachar los papeles y consultas que envian los Consejos, y esto se entiende que continuará entretanto que no llega la Reina á Vinaróz, para donde se está aprestando el marqués de Denia, el cual irá acompañado de cincuenta caballeros muy ricamente aderezados de encarnado y blanco, que dicen son los colores de la Reina, con otros tantos criados vestidos de los mesmos colores, todos por la posta, á dar la buena llegada á S. M.; y quieren decir que tambien irá el Rey disimuladamente á verla; y antes de esto habrá partido el conde de Alba, y don Juan de Idiaquez con la casa de la Reina para esperarla en Vinaróz; y asimesmo tiene órden el cardenal de Sevilla, para ir con un señor de los grandes que allí estan, que creen será uno de tres, el duque del Infantazgo, aunque no habrá llegado aun, si bien partió de aquí quince dias ha, ó el conde de Miranda, ó el de Benavente, para venir acompañando á la Reina desde Vinaróz. Tambien se ha escrito al virey de Cataluña, que si el tiempo obligase á la Reina á tomar tierra en aquella costa, sin poder volver á la mar, que la venga sirviendo, y acompañando hasta que se encuentre con los sobredichos, y tenga para esto apercibidas provisiones en las partes donde pueda tomar puerto.

Entretanto que la Reina llega, sienten mucho los cortesanos el estar en Valencia, por el mucho concurso de gente que hay, y la que se espera con la llegada de la Reina, y con la carestía de los mantenimientos, que aunque los hay en abundancia son á muy subidos precios, y no menos las sedas y telas y lo demas, y si entra la calor, como suele ser allí temprana, temen no haya alguna contagion

---

(*) Así en el ms.: entiéndase «de Hijar.»

de peste ó otro mal, porque ya la tierra comenzaba á probar mal á los cortesanos.

La semana pasada fue muy acompañado el señor don Juan de Médicis á besar las manos á S. M. al cual dió audiencia en pie arrimado á un bufete, y habiéndole oido le mandó cubrir y luego llegaron á pedirle la mano los caballeros que venian con él y aunque el Rey los recogió muy bien, no se las dió por no ser sus vasallos, y de allí pasó á besar las manos á la Srma. Infanta, y fue de la misma manera que le habia tratado el Rey, y en lo del cubrirse es órden que no ha de tener lugar en la capilla ni en otro lugar con los grandes, sino solamente cuando hablase al Rey, sobre lo cual hubo en Consejo de Estado hartas réplicas, hasta venirse á este medio. Ahora dicen que tratará de lo de la investidura de Séna; algunos creen que no se hará tan facilmente como otras veçes.

El almirante de Castilla partió ayer de aquí muy acompañado de caballeros y criados; dió primero vuelta por las calles principales del lugar con todos ellos, y le salió á ver toda la Córte, porque iba muy en órden con todos los que le acompañaban, el cual lleva muchas y muy costosas galas para hallarse en la boda y muy lucida librea.

A los 15 de este llegó correo de Sevilla con aviso de haber entrado en la Barra de San Lucar siete galeones con la plata de Indias, y que faltaba la capitana con don Luis Fajardo en donde venia el resto de la plata, que seria mas de millon y medio, porque la demas viene en los dichos siete galeones, que estan ya en salvo, que en todo será diez millones. Entiéndese que la capitana debe de ir recogiendo los galeones que venian atras, con mercaderías y otras cosas, porque como desembocaron la canal de Bahama donde llegaron treinta navíos, despues con tormenta se apartaron unos de otros; pero como se entienda que no hay enemigos en la carrera todo terná buen suceso, Dios mediante.

Llegó aquí ayer nueva de la eleccion de cardenales, que se ha hecho por Su Santidad, y entre ellos viene nombrado el obispo de Jaen, tio del marqués de Denia, al cual se cree proveerán el arzobispado de Toledo que está vaco, porque allende el favor que tiene en el Marqués, es persona muy benemérita y de grandes partes.

El adelantado de Castilla partió habrá quince dias, para el puerto de Santa María á poner en órden las galeras de España, como general de ellas, cuya visita vino á parar en darle por libre con sus oficiales, y se espera le han de hacer mucha merced.

A don Antonio de Zúñiga han hecho maestre de Campo-general del rey de Portugal, que estaba vaco por muerte de don Gabriel Niño.

Habrá ocho dias que salió de aquí un alcalde de Córte á prender al marqués de Cañete, que estaba en un lugar suyo seis leguas de aquí llamado Argete, porque habiéndose casado con doña Ana de la Cerda, viuda de don Enrique de Mendoza, hermano del duque del Infantazgo, de quien le quedaron dos hijas y la ma-

yor con un mayorazgo de 12.000 ducados de renta, el padre dejó ordenado que esta se casase con el hijo del duque de Feria, y estando el Marqués prevenido de no tratar casamiento de ella con su hijo, tuvo maña como otorgase poder á la madre para desposarse por ella con el hijo del Marqués, como se hizo, y habiéndolo sabido el Duque se ha querellado de ello al Rey, y ha resultado la dicha prision.

El conde de Nieva está esperando de cada dia su despacho pare partirse á su embajada de Francia.

En Valencia ha proveido S. M. cinco ó seis encomiendas que habia vacas de la órden de Montesa en caballeros naturales de aquel reino, y al vice-canciller de Aragon ha dado una que vale 3.000 ducados de renta con seis mil caidos, que era la mejor de todas.

Ha sucedido en Alcalá estos dias, que haciéndose cierta fiesta en un monasterio del Cármen, donde pasaban una imágen de Nuestra Señora, estando en la misa cantada, cargó tanta gente en el coro, que quebró la viga en que estrivaba el suelo y cayó con mas de ciento cincuenta personas que habia arriba, y abajo mató como veinte hombres y mugeres, y de los que cayeron quedaran lisiados mas de ciento y se han despues muerto algunos de ellos, que esto con otros trabajos de un año á esta parte que han sucedido en aquella villa, son de consideracion.

Ha estado el marqués de Denia malo, y sangrado dos veces de achaque de ciertos deviesos de que está ya bueno, y en la enfermedad le envió S. M. á visitar, y un brinco de diamantes que le estimaban en 5.000 ducados, y dicen que fue porque aquellos dias habian hurtado á la Marquesa las sortijas que tenia y unos brazaletes, que todo lo estimaban en mas de 3.000 ducados.

Don Cristóbal de Mora ha estado estos dias malo aquí de la hijada, de que se ha librado con echar una piedra como un piñon, aunque ha quedado muy flaco.

Esta villa de Madrid ha enviado á S. M. la traza de los arcos y fiestas que se han de hacer para la entrada de la Reina, y se espera lo que se mandará hacer de esto para ponerlo en ejecucion, en que se piensa se gastarán 100.000 ducados y para esto se mandan derribar una acera de casas de la Platería para ensanchar la calle, porque la entrada ha de ser por la de San Gerónimo, y las que habia desde la Plaza de San Salvador hasta Santa María se han derribado hácia la parte de la cárcel de la Villa, para ensanchar la calle.

El marqués de Falces, capitan de archeros, ha estado muy malo de tabardillo en Valencia y quedaba ya bueno.

De Madrid á 17 de Abril 1599.

La Reina Nuestra Señora desembarcó con la Archiduquesa su madre en Vinaróz á los 28 del pasado donde llegaron con salud, y el dia antes se habia ade-

lantado el Archiduque y desembarcado, porque estuviese todo á punto cuando S. M. llegase, aunque de su venida se habia tenido noticia desde que reconoció el puerto de Rosas, de donde el príncipe Juan Ándrea despachó á su hijo don Cárlos con cuatro galeras, y fue desde Vinaróz por la posta á Valencia y dió á S. M. nueva de la buena venida de la Reina y de la brevedad con que llegaria á Vinaróz, y con esto se volvió á encontrarla. Estuviéronla esperando al desembarcar, el Archiduque, el cardenal de Sevilla y el conde de Alba, y don Juan Idiaquez, todos á caballo acompañaron á S. M. y á la Archiduquesa, que fueron desde allí en un coche á la iglesia á dar gracias á Dios por el buen suceso del viaje, y despues volvieron á la posada que les estaba aparejada, donde descansaron del trabajo que habian traido por la mar, porque ambas se habian mareado mucho.

El mesmo dia domingo que llegó la Reina, hizo en Palacio don Pedro de Toledo una máscara, que costó mas de 4.000 ducados, y el Rey danzó con la Srma. Infanta y su Alteza y damas mudaron tocas leonadas, y vestidos de tafetan negro, con fin de quitar del todo el luto el dia de pascua.

El dia siguiente que fue lunes á 29, partió de Valencia por la mañana el marqués de Denia con 36 caballeros por la posta, que son los que siguen, conviene á saber:

El marqués de Denia.

Diego Gomez de Sandoval, su hijo, comendador mayor de Calatrava.

Don Francisco de Borja, comendador mayor de Montesa.

Don Pedro de Toledo.	El Correo Mayor.
Don Pedro de Médicis.	Don Justo de Tassis, su hijo.
Marqués de la Laguna.	Don Pedro de Castro.
Marqués de Cerralvo.	Don Manuel Manriquez.
Marqués de Ladrada.	Don Francisco de Castro.
Marqués de Sarriá.	Don Fernando de Toledo.
Marqués de Guadalete.	Don Enrique Enriquez.
Marqués de San Germán.	Tello de Guzman.
Conde de Oñate.	Don Francisco de Guzman.
Conde de Paredes.	Don Enrique de Guzman.
Conde de Altamira.	Don Luis de Calatayud.
Conde de Uceda.	Don Luis Pardo.
Conde de Gelves.	Don Francisco de Velasco.
Conde de Lerma.	Gaspar de Sosa.
Conde de Casarrubios.	Don Baltasar de Zúñiga.
El señor de Olocao.	Don Francisco de Ribera.
El señor de Betera.	Don Diego de Meneses.

Iban todos vestidos de encarnado y blanco, con muchos pasamanos de oro y sendos criados, con los mesmos colores y pasamanos de seda, y el Marqués

con el vestido muy bordado y recamado de oro fue á dar la bien venida á la Reina de parte de S. M., y le acompañaron hasta salir de la ciudad el duque del Infantado y el conde de Benavente que le llevaban en medio, y todos los caballeros cortesanos y de la ciudad delante, hasta dejalle fuera de ella; el cual llegó á Vinaróz aquel dia cuando anochecia. Y parece que S. M. fue de secreto por otro camino, acompañado de algunos de su Cámara, y llegó á la mesma sazon; el cual iba vestido de la mesma librea y así entró sin ser conocido entre los demas como si fuera uno de ellos, y pudo ver á la Reina sin ser conocido, donde estuvo gran rato, porque el Marqués se detuvo mas de dos horas en la visita, y S. M. volvió muy contento de la hermosura, buena gracia y discrecion de la Reina; la cual y su madre se detuvieron allí dos ó tres dias despues, y pasaron á Molvedro que es á cuatro leguas de Valencia donde llegaron el sábado, y han estado allí toda la Semana Santa.

El mesmo dia que partió el marqués de Denia para Vinaróz á la tarde hizo su entrada en Valencia el almirante de Castilla: el cual y los que con él iban parecieron muy bien, por ser muchos los caballeros que le acompañaban y bien aderezados, y con muy buenas libreas, mejores que las que habia hecho ocho dias antes el duque del Infantado.

Luego que se supo en Madrid la desembarcacion de S. M. que fue el mesmo sábado, se hizo procesion general en que fueron los Consejos desde Santa María á San Felipe, y aquella noche hubo luminarias en todas las calles.

Como el Archiduque hubo dejado la Reina en Molvedro se vino el Domingo de Ramos á Valencia, y S. M. le salió á recibir á San Miguel de los Reyes, que es á media legua de la ciudad, disimulado en coche, en el cual le trajo á Palacio y le puso con la Srma. Infanta con la cual estuvo media hora, y dentro de dos se partió por la posta con hasta cuarenta caballos para Madrid á visitar á la Emperatriz, y desde Nuestra Señora de Atocha entró en coche el Viernes Santo á la tarde por no ser visto, y los suyos entraron por la posta por otra parte. Fuése á apear á las Descalzas, donde la Emperatriz le tenia hecho aposento en la casa de don Juan de Borja su mayordomo mayor. Hánle visitado los señores y caballeros, que aquí hay, y los presidentes; á los cuales ha recogido muy bien y con mucha cortesía. De manera que han quedado todos mucho mas contentos del buen tratamiento y término que con ellos ha tenido, que cuando vino aquí de Portugal; particularmente estuvo encerrado algunas horas con el marqués de Poza, Presidente de Hacienda, y con don Cristobal de Mora otro dia. Y con quien mas se ha comunicado de ordinario ha sido el embajador del Emperador, el cual le hospedó en su casa de Arganda á la venida, y á la vuelta le acompañó hasta allí. Los que se conocian aquí, que han venido con su Alteza son el conde de Sera, su caballerizo mayor, Maximiliano Diatristan su camarero; don Diego de Ibarra, el Correo Mayor y el licenciado Frias su secretario y don Rodrigo Laso

de su Cámara. Los cuales volvieron con su Alteza y partió de aquí el tercero dia de pascua de mañana, y habia de llegar á Valencia hoy sábado, porque las bodas se han de celebrar el lunes 19 de este.

Y segun dicen no se han de hacer con la ceremonia de velaciones, como es costumbre en los casamientos, porque dicen que esta solemnidad se hizo por Su Santidad en Ferrara cuando se celebraron los desposorios; sino que solamente dirá una misa el patriarca, arzobispo de Valencia, y comulgarán en ella sus Magestades y Altezas, y para esto el Rey le ha mandado bendicir una casulla blanca que se hizo para que cantase misa el Archiduque, cuando estuvo para consagrarse por arzobispo de Toledo.

Luego que esto sea hecho, dentro de ocho dias partirán todos de Valencia, y porque S. M. ha de acompañar á la Srma. Infanta hasta dejalla embarcada, y la Reina habrá de venir sin él hasta Cuenca, donde le ha de esperar, se daba órden como se hiciesen ciertos barcones en que sus Altezas pudiesen entrar en la mar y pasar á las galeras que vernán á media legua del Grau de aquella ciudad para embarcarse, y con esto se escusará el Rey de ir á Vinaróz.

De cualquiera manera se habia ya publicado, que partirán de allí á los 26 de este mes: de manera que la justa, torneo y fiestas que se han de hacer en aquella ciudad habrán de ser por toda la semana que viene.

El dia de Pascua se ordenó aquí á todos los Consejos y demas que se quitasen el luto, y así el segundo dia salieron todos sin él.

El galeon que era la capitana de los que traen la plata de Indias, donde viene don Luis Fajardo general de ellos, no hay nueva que haya llegado aun á Sevilla, donde llegaron los otros siete con lo demas de la plata que son nueve millones, y en el que falta pónese que viene un millon y 800.000 ducados registrados, que fuera de esto debe de traer mas de 500.000 ducados, y casi todo es de la nueva Espáña. Y con haber llegado todos los demas navíos de mercaderías que faltaban á salvamento, solo de este galeon no se tiene noticia donde haya ido á aportar, y se teme mucho no se haya perdido con la tormenta que le sobrevino en el pasaje de la Bermuda, porque se tomó mas cerca de la canal de Bahama de donde iban muy adelante los demas navíos, y se dice que seria el primero que se hubiese hundido de los que han venido con dinero de Indias; lo cual tiene con harto cuidado á los ministros y particulares.

Cuando el marqués de Denia entró á S. M. con el despacho de la llegada de los demas galeones con la plata, le hizo merced de 50.000 ducados por la buena nueva.

Los navíos que salieron de Ferrol para limpiar de corsarios aquella mar tomaron los dias pasados uno de ingleses, con el cual pelearon gran rato, y hallaron en él cantidad de plata y sedas que dicen las habian robado en la costa de la Nueva-España, y en Pontevedra ha venido á dar un navío derrotado con plata

de la Nueva-España, que se habia perdido de la escuadra de don Luis Fajardo.

Vino nueva estos dias de la Coruña que la Inglesa * enviaba 8.000 hombres, y 600 caballos á Irlanda, lo cual ha hecho advertir acá, para acudir á proveer la costa, y se mandó ayer partir para Portugal al maestre de campo don Antonio de Zúniga, y asimesmo se han mandado encaminar para allá las compañías de soldados que se han levantado en el reino; aunque la peste de Lisboa no está remediada, y el adelantado de Castilla está en Sevilla haciendo provision para las galeras, y dando órden como se embarquen los navíos que vinieren á la costa de Andalucía, para tener hecha prevencion en la ocasion que se ofreciere.

Aquí mueren todavía algunos de las secas que ha habido antes de ahora, y en los lugares de la comarca padecen el mesmo mal, y para prevenir el daño que de esto puede resultar, por pegarse fácilmente el mal con la ropa, se ha mandado que no se hagan almonedas, si no con órden de la justicia, y haciendo ciertas diligencias para que no se venda nada de lo que estuviere sospechoso de este mal, antes se lleva á quemar fuera del lugar la ropa que está con alguna sospecha, y los que mas enferman y mueren de este mal son muchachos.

Háse puesto la mano en hacer los arcos para la entrada de la Reina, y hacen una portada de piedra á los caños de Alcalá cerca del Prado, y en la calle de San Gerónimo delante el Hospital general un arco muy grande, y otro en la puerta de Guadalajara y el tercero de frente de las Caballerizas de S. M., que dicen que cuestan estos tres veintidos mil ducados, y á los oficios mandan que saquen diferentes danzas é invenciones para regocijar la entrada, la cual no podia ser antes del mes de Junio, por haberse comenzado á hacer estas cosas tarde, y la acera de las casas de la Platería se ha echado en tierra, con que ha quedado la calle hasta Santa María muy espaciosa.

El arzobispado de Toledo se afirma que está dado al cardenal de Jaen y el obispado de Jaen al obispo de Cádiz Maximiliano de Austria, y se dice que verná el cardenal don Hernando Niño al cargo de Inquisidor General, porque Su Santidad ha enviado breve, mandando que todos los obispos residan en sus iglesias, aunque sea el Inquisidor General, lo cual hace que se haya despachado este breve principalmente por sacar de la Córte al dicho Inquisidor General.

Murieron estos dias pasados aquí el licenciado Valladares y el licenciado Ruy Perez del Consejo Real, personas de las mas señaladas de él, como se ha conocido de las cosas que han pasado por su manos.

Han dado libertad á la muger del secretario Antonio Perez, la cual está aquí procurando las de sus hijos, que todavía quedan presos.

Los soldados han comenzado á gozar de la licencia que se les ha dado de po-

(*) Entiéndase la reina Isabel de Inglaterra.

der traer los cuellos guarnecidos, y las lechuguillas mayores de la marca, y el que primero lo ha hecho á sido don Luis Enriquez del Consejo de Guerra, maestre de campo de Nápoles, y con esto les parece á muchos que se tomarán los demas licencia para lo mesmo, y mas con ocasion del casamiento de S. M. en que las premáticas dan permision por dos meses que no se guarden las que limitan los trajes.

Tambien se ha dado licencia para que de aquí adelante se hagan comedias en los teatros como las solia haber, las cuales dicen que se camenzarán á representar desde el lunes.

De Valencia á 26 de Abril 1599.

Deseando don Pedro de Toledo y apretando mucho por saber de S. M. si se mandaria cubrir, hizo grande instancia, y no dándole por ahora la esperanza que quisiera, se salió con su casa á un lugar allí cerca, que llaman Catarroja, y de esta resolucion ha pesado mucho á todos sus deudos.

Sábado á 17 de este la condesa de Benavente y la de Miranda, acompañadas de muchos grandes y caballeros, fueron á San Miguel de los Reyes á besar las manos á la Reina que habia llegado allí el dia antes de Murviedro.

Este dia salió el Rey á caza tres leguas de Valencia y fue á comer al monasterio de los Cartujos, y á la vuelta vió á la Reina.

Sábado se publicó la entrada de la Reina para el lunes, y despues se mandó publicar para el domingo 18 de este, y S. M. mandó que á los 19 se hiciese la procesion de San Vicente, que se acostumbra hacer cada año en su dia, y S. M. no quiso que se mudase.

El dicho domingo fue la feliz y pomposa entrada de la Reina, la cual entró sola con palio, cuyas varas traian los jurados de la ciudad, en una hacanea, y seguian la Archiduquesa madre á la mano derecha del archiduque Alberto, despues doce damas tudescas y españolas que son las que sirvieron á la Infanta doña Catalina en Saboya que han venido con la Reina; entraron á caballo con sillones de plata, y cada dama iba acompañada de un caballero mozo, y detras venia el coche de la Reina, y despues otro con damas de la Archiduquesa. La camarera mayor iba inmediata despues de sus Altezas. Fue la vista muy buena que hinchia los ojos. Iban en el acompañamiento como ducientos caballeros, todos vestidos ricamente y con joyas que se han estimado en mas de un millon, y con ricas y lucidas libreas de muchos pajes y lacayos. Halláronse al acompañamiento diez y seis grandes, los duques del Infantazgo y de Hijar, el almirante duque de Umala, los príncipes de Molfeta y Oranje, los condes de Benavente y Miranda, el príncipe de Oria con plumas y botones de oro, el marqués de los Velez, conde de Lemos, el infante de Marruecos, duque de Albuquerque, don Pedro y don Juan de

Médicis, el conde de Alba que iba solo como mayordomo mayor con su baston en la mano, y don Juan Idiaquez que iba á pie al estribo de la Reina, como su caballerizo mayor. Hubo otros dos grandes que son el duque de Nájara y el marqués de Denia que aguardaron en la iglesia, habiendo el de Denia venido disfrazado con el Rey, y apeádose en una casa á donde tambien estaba la Infanta, y se habia hecho una puente para pasar á la iglesia despues de haber visto el acompañamiento.

Al apearse un caballero, que dicen era el señor de Higares, se le empinó el caballo y dió un golpe con la mano al caballo de una dama tudesca, cuyo caballo se amedrentó, y con un hierro de la guarnicion la dió en la cara y la dejó señalada.

Al apearse la Reina, el patriarca de Valencia salió á la puerta con los canónigos para recibirla, y adoró una cruz, y el Rey tambien salió allí luego con la Srma. Infanta, y despues de haber hecho oracion con la Reina y sus Altezas se levantaron en pie, y estaba allí el nuncio de Su Santidad vestido de pontifical con mitra, el cual hizo la ratificacion del matrimonio de sus Magestades y Altezas. Respondiendo cada uno de sus Magestades y Altezas, comenzando el Rey, aprobó el ratifico, y despues dijo la misa á sus Magestades el Patriarca, y á sus Altezas el Nuncio, y los unos fueron padrinos de los otros estando á la primera misa en medio los Reyes, y á la segunda sus Altezas. Fueron las misas rezadas, las cuales se acabaron á las tres de la tarde, y el Rey fue el primero que dió el parabien al Archiduque, y él le dió á sus Magestades con mucha humillacion, y la Infanta le dió á los Reyes, y despues hicieron lo mesmo las mugeres de los grandes que se hallaron allí y damas de Palacio en el tablado.

Fueron sus Magestades y Altezas á ponerse en camino, la Reina é Infanta entraron en coche, y el Rey y Archiduque se pusieron á caballo, el Rey á mano derecha y el Archiduque á la izquierda del coche; seguian las damas en coches acompañadas de caballeros de la una y otra parte; á la vuelta el conde de Alba iba entre los grandes sin el baston de mayordomo mayor, y el marqués de Velada iba en su lugar despues de los grandes sin baston, y en este acompañamiento iba tambien el duque de Nájera, y al dar los parabienes á sus Magestades y Altezas la condesa de Lemos habló un ratillo con el Archiduque, y el príncipe de Oria con la Srma. Infanta, con quien se reia su Alteza.

Salieron vestidos el dia de las bodas sus Magestades y Altezas de blanco, muy ricamente aderezados con muchos recamados y bordados de oro y perlas, con velos de plata, la Reina y la Infanta en las cabezas, y tocados muy ricos y de gruesas perlas, y el Rey con boemio morado, y el Archiduque con capa de lo mesmo con muchas joyas de inestimable precio, como se requería á semejantes personas.

Llegaron á Palacio cerca las seis horas de la tarde, y cuando se subió la comida serian las siete. Comieron sus Magestades y Altezas en público debajo de dosel asentados, por esta órden: la Archiduquesa madre y la Reina, el Rey y la

Infanta y el Archiduque. Al Rey y al Archiduque sirvieron caballeros, y á la Reina y Altezas damas. Acabóse la comida de noche, y á las diez se comenzó un sarao que se acabó á las dos de la noche.

El Rey danzó con la Reina é Infanta y con doña Margarita de Tabora, alta y baja, y gallarda, y con la Reina bailaron á la flamenca. Las damas flamencas con el duque de Umala, príncipe de Oranje, conde de Lemos, el de Agamon; don Antonio de Toledo, marqués de Mirabel, y algunos caballeros flamencos.

Comenzó la danza de la hacha el marqués de Denia, y sacó á doña Isabel de la Cueva, y una hermana del marqués de Mirabel sacó al duque del Infantado y conde de Miranda, y dejó el hacha al del Infantado, que de otra manera se viera embarazado; pues apenas podia pasear, cuanto mas danzar. El del Infantado hizo su parte con donaire, sacó á doña Margarita de Tabora, que sacó al Rey y al Archiduque que dejó la hacha al Rey, el cual sacó á la Reina é Infanta y aquí acabó, dejando el Rey el hacha al marqués de Denia y él al Maestro de damas, de suerte que empezó el sarao el Marqués y acabó el Rey; en el cual allende los dichos danzaron los demas señores, como fueron el almirante don Pedro de Médicis, don Luis Henriquez y otros señores y caballeros.

El lunes 19 se hizo la procesion de San Vicente, patron y natural de aquella ciudad, y este dia á la noche hubo alcancías y otro sarao.

El martes á la noche se hizo el torneo, que costó á la ciudad 30.000 ducados.

El jueves se corrieron los toros y hubo juego de cañas.

El viernes salieron los Reyes á ver un collegio que ha hecho aquí el Patriarca, y aquella tarde entró el diputado de Cataluña, al cual salieron á recibir fuera de la ciudad cinco grandes y muchos caballeros, el cual viene á suplicar á los Reyes se sirvan de hacer merced á aquel Principado en ir á Barcelona; y se dice que le trae dinero para que se haga la jornada, y este dia á la noche hubo fuegos artificiales que fueron mucho de ver.

El sábado se hizo la justa, la cual fue muy buena, y á la noche hubo sarao en Palacio y salieron cerca de las tres de la noche.

El domingo 25 dió el Rey el tuson al Archiduque, que fue el del Rey muerto, y al Almirante dió el de su padre, y al príncipe de Molfeta, yerno del príncipe de Oria, dió tambien el tuson; y este dia convidó á todos los del tuson, grandes y estrangeros el del Infantado, y á la tarde fueron desde allí á casa del duque de Gandía para acompañar á la Duquesa que fue á besar las manos á la Reina, y la dejaron allá porque salieron luego los Reyes al sarao que tenia aparejado la ciudad de todas las damas y caballeros de ella, donde hubo una collacion para sus Magestades que costó 2.000 ducados. Este sarao se hizo en la lonja de la ciudad, y duró hasta la media noche.

El dia siguiente lunes acompañaron los grandes y caballeros al deputado de

Cataluña, qne fue á Palacio á besar las manos al Rey á las diez de la mañana, y este dia hizo el Almirante banquete á todos los grandes, y del tuson y estrangeros.

El dia antes habia presentado don Justo de Médicis de parte del Gran Duque su hermano, á la Reina, las joyas y telas que traia, que todo es muy rico y de estimar. De las telas dió S. M. dos piezas á la marquesa de Denia.

Las libreas han sido muchas, muy costosas y bizarras, y la que se ha avantajado de todas al paracer de muchos, es la del príncipe de Molfeta, el cual traia vestidos quince pajes y diez lacayos de esta manera. Los pajes con boemios de terciopelo morado hondo en oro, por guarnicion dos fajas de raso morado, bordadas de oro escarchado, aforradas en tela de oro de Milan primavera; cueras acuchilladas como las dichas fajas bordadas, jubones de tela de oro de Milan, calzas con cuchilladas de la manera de las fajas sobredichas con telas de oro, espadas, dagas, tiros y pretina muy bien bordados, gorras con toquillas bordadas; y los lacayos se diferenciaban solamente en traer capas. Dicen que cada vestido de estos costaba 600 ducados; pero todas las demas libreas de los señores fueron muy ricas y lucidas, y entre todas con las de los caballeros llegarian á mas de docientas libreas.

La noche de la boda los pajes del duque del Infantado con los del Almirante se pusieron á disputar cual de sus amos habia parecido y lucido mas en esta jornada; de lo cual vinieron á las manos, y con las hachas encendidas se quemaron las caras y vestidos; y despues acá dos pajes del Almirante andan con los de camino, y otros dos del Infantado con las caras quemadas, de manera que los amos se han puesto de por medio para que los pajes sean amigos.

Ha parecido muy bien que los señores de la Córte hayan hospedado en sus casas á los principales de Flandes; el conde de Benavente al príncipe de Oranje, el conde de Fuentes, al duque de Umala con otros tres caballeros principales flamencos, el duque del Infantado al conde de Barlamon, del tuson.

La forma de los arcos y otras cosas que se hicieron para el recebimiento de la Reina en Valencia.

La puerta de Serranos, por donde entró S M., estaba adornada con un arco, y en él varias figuras y letreros y con las armas reales.

Habia en el mercado ó Plaza Mayor, cerca de la Lonja, un arco triunfal muy suntuoso con diversas pirámides, columnas y banderas con tres puertas; el cual ocupaba de una parte á la otra de la plaza, pintado y matizado de colores con una bola encima, donde se venia á rematar, que significaba el mundo; sustentándola dos brazos con las manos asidas del Rey y Reina, y decia la letra, *Para mas; si mas hubiera*, y en el ancho del dicho arco sobre las puertas, atravesaba

un letrero que decia: ***Domnæ Margaritæ ab Austria D. Philippi Tertii Hispaniarum Regis pontentisimi Uxori charisimæ, S. P. Q. V. Dicabit anno* 1599.**

Y á los cuatro lados del dicho arco de la una parte y de la otra, habia cuatro bultos grandes que eran la Reina doña Isabel de España, la Reina Fredegundis de Francia, el Emperador Otton y Rodulfo, y en cada uno sus letreros en dos coplas que decian lo que era cada cosa, y en cuatro pirámides con que se acaba la obra habia en cada una su octava en alabanza de la Reina.

Tambien habia cerca de la Puerta del Real otro arco, y en él cuatro diosas que eran Palas, Diana, Juno y Venus, cada una con su letrero.

Y en la Puerta del Real habia dos cuadros pintados con el emperador Cárlos V; en el uno que daba la corona del imperio á su hermano, agüelo de la Reina, con su letrero, y en el otro cuadro estaba pintado el ejército del Turco, huyendo del ejército del emperador Cárlos V, asimesmo con su letrero que declaraba lo que era.

Allende de esto hiciéronse nueve carros triunfales con las nueve letras del nombre de Margarita, que cada una iba en su carro, del tamaño de siete palmos, doradas y cortadas, y en cada carro dos ó tres mugeres bien vestidas, con los nombres de las que ha habido en el mundo señaladas, cuyo nombre comenzaba por aquella letra, con una octava en el frontispicio de cada carro que declaraba lo que iba en él.

Y en cada carro habia diferente manera de música, y estaban repartidos á trechos por las calles donde iba pasando la Reina, en su entrada, puestos en órden de las letras que decian el nombre de S. M.

En el mercado, á la puerta de cierto hombre particular, estaba la figura de bulto grande de un viejo que tenia atravesado un niño en la boca, significando el tiempo que acaba y consume los años y con ellos todas las cosas, cuya letra venia á decir que la Reina triunfaria de su crueldad.

Habia en diversas partes de las calles por donde iba pasando S. M. puestos muchos y diferentes sonetos en alabanza de la Reina.

Hasta en la puerta de un particular habia una graciosa invencion, que era un gallo vivo con lechuguilla, y decia la letra: ***El Rey es mi gallo.***

De Madrid á 22 de Mayo 1599.

Cuando S. M. partió de Valencia quedaron allí malos de tercianas, el marqués de Velada y don Hernando de Toledo su hermano, los cuales estuvieron buenos dentro de ocho dias, y aunque se hubieron de detener algunos á causa de las sangrias y flaqueza con que habian quedado, despues han seguido á sus Magestades. Tambien viene á Madrid enfermo el marqués de Villanueva, mayordomo del Rey, y el marqués de los Velez ha estado malo en Valencia; pero todos estan ya bue-

nos, y no ha muerto ninguno allí de los cortesanos de consideracion, despues que murió don Rodrigo de Alencastro.

Como se entendió que S. M. mandara cubrir en Valencia á algunos señores, como habia hecho al duque de Hijar; don Pedro de Toledo, que há mucho tiempo que lo pretende, algunos dias antes de la boda hizo grande instancia sobre ello, y diciéndole el marqués de Denia que por entonces no trataba S. M. de hacer ningun grande, y viendo que se le diferia su pretension se salió de Valencia con su casa, dos ó tres dias antes de las bodas, á un lugar allí cerca llamado Catarroja, y de allí se pasó á la Andalucía á concluir el casamiento de su hija mayor con el marqués de Lara, hijo mayor del duque de Arcos, y á todos sus deudos pesó mucho de la resolucion que tomó, porque tambien se despidió del servicio del Rey, dejando las galeras de Nápoles.

Habiendo llegado sus Magestades á Murviedro, vino allí el correo con las bullas del arzobispado de Toledo para el cardenal de Jaen, de donde le despachó el mesmo dia el marqués de Denia con ellas para el dicho Cardenal, el cual dicen verná aquí dentro de un mes.

Envian á don Baltasar de Zúniga, hermano del conde de Monterrey, á Flandes con sus Altezas, para que sirva allí de embajador cabe el Archiduque.

El sábado 15 de este mes se despidió el presidente de Castilla del Consejo, y se salió á comer á los Caramancheles que es media legua de aquí, donde le habian mudado la casa, y dicen espera allí hasta que venga S. M. para dalle á boca satisfaccion de su persona; porque tiene entendido que ha sido mal informado para haberle mandado que pidiese licencia, al cual no se le ha hecho hasta ahora merced ninguna para retirarse, mas de la clavería de Alcántara que se le dió habrá seis meses, con 20.000 ducados caidos. Háse sentido generalmente en esta Córte el haber removido del cargo al dicho Presidente por ser muy bien quisto, y habrá tres dias llegó el conde de Miranda con cédula de presidente de Castilla y retencion de la presidencia del Consejo de Italia, el cual ha tomado esta mañana la posesion acompañado de muchos señores y caballeros. Dios le dé fuerzas para que pueda cumplir con sus obligaciones.

Tambien dicen que ha de haber mudanza de presidente de Indias, y de Ordenes y de Hacienda, aunque las personas que han de suceder en estos cargos no se acaban de certificar los que han de ser; si bien se ha dicho, que para presidente de Ordenes trairán al conde de Benavente, y le harán del Consejo de Estado; juntamente se ha dicho que enviaban por gobernador de Galicia á don Juan de Mendoza, marqués de San Germán, sobrino del condestable de Castilla, y que pasaban al señor de Pinto que está allí, y agora le han dado título de conde, por visorey de Navarra, y que traerán aquí á don Juan de Cardona á los Consejos de Estado y Guerra, porque se tiene por cierto que el conde de Fuentes irá por gobernador de Milan, y el Condestable verná por presidente de Italia. Asimesmo se

dice que harán contador mayor de Hacienda al marqués de Denia, que es un oficio principal y de mucho interés, que no le ha habido muchos años há en Castilla, porque el Rey embolsaba este interés.

Han hecho obispo de Tarazona á fray Diego de Yepes, confesor que fue del Rey difunto, que vale 22.000 ducados de renta y á don Alonso Coloma, canónigo de la magistral de Sevilla, le han dado el arzobispado de Barcelona, que vale 10.000 ducados con lo que le anejan.

Hasta ahora no se tiene ninguna noticia donde haya ido á parar el galeon de don Luis Fajardo, que venia con los demas por capitana con dos millones y medio, y se teme mucho se haya perdido, aunque todavía aseguran en Sevilla lo que trae para los mercaderes.

La salud de este lugar es tan buena como la haya habido jamas aquí; pero de Sevilla se tiene aviso que habia picado la peste en Triana, y lo mesmo de Ponferrada en Galicia, y en Búrgos tambien, y lo mesmo en Estella de Navarra, y en diferentes lugares del reino, hácia aquellas partes padecen mucho trabajo de peste; la que habia en Lisboa escriben que se iba acabando, y que pensaban alzar bandera de salud dentro de quince dias si se continuaba, y que faltaban en la dicha ciudad mas de 34.000 personas muertas de peste.

Estos dias atrás han venido diferentes correos de Portugal con avisos que se tenia, que la Inglesa, con ayuda de las islas de Olanda y Celanda, tenia aprestada una gruesa armada con voz de guerra para Irlanda que está rebelada, y la habian muerto 4.000 hombres y tomado una plaza fuerte; pero acá se persuadian que era para descuidarnos y dar de improviso sobre Portugal. Ultimamente ha venido correo deshaciendo los avisos pasados, porque era mucho menos la gente y navíos que tenia. Con todo eso se hace plaza de armas en el Puerto de Santa María, donde se recogerán cuarenta compañías que estan levantadas y los navíos que se han mandado embargar en aquella costa, para acudir con todo donde la ocasion lo pidiere.

Al conde de Nieva se ha ordenado que esté á punto para los primeros del mes que viene que se le enviará el despacho para partirse á Francia con la embajada de congratulacion, que ha de hacer de parte del Rey Nuestro Señor.

Murió habrá veinte dias el obispo de Málaga, que vale 36.000 ducados de renta aquella iglesia.

Tambien ha muerto aquí, habrá cuatro dias, Martin de Gante, que era secretario de la negociacion de Sicilia en el consejo de Italia.

De Madrid á 19 de Junio 1599.

Su Magestad salió de Barcelona á los 18 del pasado, al monasterio de Valdoncellas, que es de monjas, y volvió á entrar á los 20 con pálio y recibimiento

de toda la ciudad; el cual juró en la plaza de San Francisco por las Islas*, y allí le tenian hecha una fiesta de montería, donde hubo toda suerte de caza, conque le regocijaron como aficionado á ella. De allí pasó á la Iglesia Mayor, donde juró por aquel principado y condados; de allí se volvió á la posada de donde habia salido dos dias antes y luego le suplicaron con mucha instancia que les celebrase Córtes, ofreciéndose de servirle con mayor suma que otras veces habian hecho á su padre. Y por darles satisfaccion S. M. lo tuvo por bien, limitando el tiempo por ambas partes á veinte dias, y así se comenzaron á los 2 de este mes. Son tratadores de ellas por S. M. el duque de Feria, el marqués de Denia, y el Vice-canciller de Aragon, y solicitadores el marqués de Montesclaros, Tello de Guzman y el secretario Muriel. Y porque un particular puso desentimiento que este término se habia de entender sin los dias feriados, ni de greuges que durasen mas de un dia, se dió órden que se habilitasen todos los dias, aunque fuesen de fiesta, para proseguir las dichas Córtes, y que los greuges ** que se pusiesen, se compusiesen dentro de un dia, con lo cual se han dado tanta priesa, que se entiende que sus Magestades podrán salir de allí para estar el dia de San Juan en Monserrat, aunque se ha dicho que la Reina hará su camino sin parar, pues estuvo en aquel monasterio esperando á la Archiduquesa, su madre, cuando fue de aquí, y que solamente el Rey se deterná dos ó tres dias allí, y verná á alcanzar á la Reina donde pudiere, y habrá de ir rodeando el camino, porque en algunos lugares de él dicen que ha tocado la peste en Cataluña, y se cree que en Zaragoza no se deternán á tener Córtes, como se habia dicho, porque las cosas de acá llaman á S. M. con priesa y tambien se entiende que desea mucho llegar aquí.

A este tiempo ya estarán en Italia el Archiduque, é Infanta, é Archiduquesa madre, pues se embarcaron en Barcelona á los 7 de este, y despues acá les ha hecho muy buen tiempo, para poder llegar en breves dias; los cuales deben de ir muy contentos, pues en todo ha andado S. M. muy liberal con sus Altezas; porque en cédulas para Flandes se ha dado al Archiduque mas de un millon, y á la Srma. Infanta le dió S. M. un diamante rico, que le estimaban en 70.000 ducados, y 5.000 marcos de plata labrada; catorce rastras de perlas de á 1.000 ducados, y dos colgaduras ricas con sus doseles, y aquí la habia dado la Emperatriz un joel rico con piedras que se estiman en 30.000 ducados, y sus Altezas dicen que repartieron entre los marqueses de Denia y Velada, y otros de la Cámara del Rey 20.000 ducados de joyas, y 10.000 ducados entre los demas criados de la Casa Real.

Dos dias antes de la embarcacion S. M. dió el tuson al principe de Oranje.

El Adelantado se habia partido algunos dias atrás contento desde Barcelona,

(*) Súplase «Baleares.»

(**) Lo mismo que agravios ó peticiones.

con hacerle grande y mandarle cubrir, el cual vino con veinte y dos galeras al Puerto de Santa María y dejó en el estrecho á don Pedro de Leiva, con las galeras de su cargo y él pasó á poner en órden los navíos que tenia el capitan Zubiaurri y los 5.000 hombres que estaban en Cádiz con el tercio de Bretaña, para ir visitando con esta armada la costa hasta la Coruña; y al duque de Medinasidonia se le ha enviado título de general de tierra de la costa de Andalucía, para prevenir los lugares donde se temia podia dar la armada del enemigo que se esperaba, la cual ha parecido en la Coruña el dia de San Bernabé, con sesenta velas de que va relacion aparte y agora se aguarda aviso dónde haya ido á dar.

El Adelantado ha nombrado por su lugar-teniente á su hijo mayor, y S. M. le ha señalado 200 ducados de salario al mes; el cual ha ido á la costa de Africa para sacar gente de Oran, y los demas presidios, y traerla para poner la armada, y en su lugar llevarán de las compañías que se han levantado.

El galeon de don Luis Fajardo que habia de llegar con los demas de la plata de Indias, y á causa de la tormenta que tuvieron al desembarcar la canal de Bahama, se le rompió el árbol, por lo cual hubo de tomar diferente navegacion, fue á aportar á Cartagena, habiendo andado cuarenta y tres dias por la mar sin poder tomar puerto, y llegó allí con toda la plata, que son mas de dos millones y cuarenta cajones de cochinilla, y la gente que llevaba sin perder cosa ningúna; la cual ha sido gran nueva, por la poca esperanza que se tenia de que hubiese de parecer, el cual traerá á don Francisco Coloma con la plata que ha de venir el mes de Setiembre.

Despues que á Rodrigo Vasquez quitaron la presidencia de Castilla, se le ha mandado que no esté á veinte leguas de Madrid, ni vaya residir á Valladolid donde tiene casas, por lo cual se ha habido de ir á su lugar de Carpio, tiera de Medina del Campo; quieren decir que ha causado esto, haber escrito al Rey, que tenia parecer de teólogos que no se le podia quitar el cargo, sin haber sido primero convencido de culpa. Todos han tenido por riguroso término el que se ha usado con él, porque era muy bien quisto y gobernaba con satisfaccion; no se sabe aun los cargos que le han hecho para echarle del Consejo, habiendo S. M. hecho tanto caso de él luego que heredó, y puesto todo el gobierno de estos reinos en sus manos, que aunque se le hacen algunos por el pueblo, de cosas que aconsejó al Rey difunto, que despues no se han aprobado, no parece bastante culpa para lo que se ha hecho con él, pues debia de aconsejar lo que le parecia que convenia. Si ya no le cargan, como han querido decir del arzobispo García de Loaisa, que cayó en desgracia por haber dado parecer al Rey difunto que dejase Junta y Consejo á S. M. de personas por cuyo medio y parecer gobernase algunos años, primero que no se fiase de sus determinaciones, del cual parecer fue asimesmo Rodrigo Vasquez con quien se le mandó lo comunicase.

A su secretario Antonio Navarro, que poco ha le dieron título de secretario

del Rey, ha escrito don Martin de Idiaquez, de parte del Rey, que vaya adonde S. M. está.

Estos dias se ha dicho que mudaban á la duquesa de Gandia, y hacian camarera mayor de la Reina, á la duquesa de Vibona, hermana de la marquesa de Denia, y que la Reina no lo queria consentir.

Háse mandado guardar este lugar de los que vienen de Sevilla, porque se entiende que hay peste en aquella ciudad y han comenzado á morir muchos de ella, y que solamente se admitan las cartas, haciendo primero que entren aquí, diligencia de mojarlas en vinagre; y el mal de las secas que se tiene tambien por mal contagioso de los que andan con la ropa de los que las han tenido, ha dado en tantos lugares de este reino, que casi ninguno se ha escapado, si bien en unos ha muerto mas gente de ellas que en otros; y así se guardan en este de mas de dozientos lugares y entre ellos algunas ciudades donde mas se ha declarado este mal, el cual anda aquí todavía, y mueren en algunas calles de los arrabales y en el hospital, que está deputado para esto, hay agora mas de cien enfermos; entiéndese que con la calor que ha entrado se irá consumiendo este mal humor, y de Lisboa escriben que se iba acabando la peste, y que así se iban acercando los gobernadores.

Viniendo de Valencia los dias pasados murió en el camino el marqués de Villanueva del Rio, mayordomo de S. M., de cuya encomienda, que vale mas de 6.000 ducados de renta, se ha hecho merced á su hijo.

Tambien ha muerto en Granada don Pedro de Padilla del Consejo de Guerra, y habia ido allí por castellano de la Alhambra, el cual dicen que deja á un sobrino cerca de 200.000 ducados de hacienda.

En Marchena se celebraron la semana pasada las bodas del marqués de Zara, hijo del duque de Arcos, con la hija mayor de don Pedro de Toledo, el cual se halló allí presente.

Dicen que S. M. ha hecho merced al príncipe Juan Andrea de Oria de 30.000 ducados de ayuda de costa, allende de otros 20.000 que le dió el Rey difunto, para servir en la jornada de la traida de la Reina; y á su hijo Juanetin de una abadía en Sicilia que vale 2.000 ducados de renta y de otros 2.000 de pension sobre el arzobispado de Toledo, y la escuadra de las galeras de Génova se ha dado al duque de Tursis, y al marqués de Torrilla 3.000 ducados de renta en Sicilia, porque las ha dejado á su hermano, y el Archiduque dió á los criados del dicho Príncipe 4.000 ducados por lo que le habian de servir en el viaje de mar.

A la Archiduquesa madre se le dieron 50.000 ducados para el camino y 20.000 ducados en un presente de ámbar, algalia, y olores y otras cosas, y en joyas, y en un crucifijo muy rico de oro con piedras, que S. M. le envió estando sangrada; y cuando pasó por Zaragoza la aposentó el Arzobispo, y á la partida le dió la colgadura y cama que habia tenido en el aposento, para cuando S. M.

fuese allí, y así era muy rico aderezo estimado en mas de 6.000 ducados, y le dió juntamente 4.000 escudos de oro para el camino.

Copia de un aviso que el doctor Arias, regente de la isla de Canaria, envió á la justicia y regimiento de la de Tenerife, en 27 de Junio 599.

A este punto serán las tres de la tarde, recibí esta en el campo donde estamos peleando con el enemigo, y se le ha hecho hoy mucho daño de la fortaleza de Santacana y Risco de San Francisco, con las piezas de campo; y aunque tiene toda la gente en tierra, que al presente serán 4.000 hombres, espero ha de haber buen suceso; los navíos son ochenta y cuatro y se ha peleado con ellos desde el sábado por la mañana; y así vuestra merced se prevenga muy bien en esa fortaleza y dé cuenta de ello al Gobernador y á esa ciudad, para que pongan las cosas como conviene, que todo creo que lo han de andar.

Copia de carta que el licenciado Palma envió al Presidente y jueces y oficiales de la casa de la Contratacion de las Indias de la ciudad de Sevilla, su fecha en Santa Cruz de Tenerife, á 30 de Junio 1599.

En todas las ocasiones que se ofrezcan, y en lo que tocare al servicio de S. M. he de hacer esto cada dia, avisando á V. S. lo que fuere sucediendo. El sábado pasado 26 de este, parecieron sobre la isla de Canaria ochenta y cuatro velas, y á las diez del dia comenzaron á echar gente en tierra; y aunque la gente de la dicha Isla les fue resistiendo, como no estaba toda junta, tomaron tierra quince ó diez y siete banderas, y la gente de la tierra se fue retirando con sus piezas de campo para la ciudad, donde se fueron defendiendo, como consta de un traslado de la carta que el señor doctor Antonio de Arias, regente de la real audiencia de estas Islas, escribe á esta, á donde refiere el número de gente que echaron en tierra, que dice serian 4.000 hombres, y que los navíos serian ochenta y cuatro, cuyo traslado con esta envio á V. S.

Despues hoy miércoles 30 de este, llegó otro aviso de la dicha isla de Canaria, como el enemigo habia ganado la ciudad, y batido las murallas de ella con el artillería de la fortaleza de las isletas que ganó primero.

Esta Isla está aguardando cada dia al enemigo en este puerto de Santa Cruz, con la mas gente de ella, y se ha atrincheado toda la marina, y con la justicia y regimiento de esta Isla he hecho esta carabela de aviso.

Avisos de Inglaterra, y lo que cerca de ellos dice Andrea escocés, que tomó el capitan Diego de Aunza en un navio de ingleses.

Que viniendo de Ruan con catorce navíos cargados de pan y otras cosas, el tiempo les fue tan contrario, porque haciendo su viaje para San Juan de Luz, los

derrotó el tiempo, y él vino aportar en Isladuic *, donde estaban surtos dos navíos ingleses, uno de seiscientas toneladas, otro de cuatrocientas, con un patache de servicio, el cual les vino á reconocer y preguntar, que gente era; el cual les tomó dos marineros, diciendo que los habia menester para servicio de sus navíos.

El Maestre de sus navíos acudió al Capitan de los dos y del patache, á pedille se los volviese por la falta que le hacian, el cual se los dió luego; y estando comunicando con él, dijo que él salia con órden de la Reina á correr la costa de España.

Dice mas, que por lo que ha entendido no hay armada en Inglaterra mas que en un puerto dos navíos y en otro cuatro, y en otro seis, y de esta manera hay algunos; pero armada junta no la hay en aquel reino.

Que en las islas hay navíos aprestados con voz de venir á España é ir á las Indias, y que enviaron á la Reina á pedilla que les vendiese algunos galeones, y que no lo quiso hacer; mas que dió licencia para que las Islas comprasen navíos á mercaderes ingleses, y que de estos han juntado parte de los ciento que tienen, y tambien hay cuarenta navíos de bastimentos que de la isla Duic salieron cuando él, que ha ocho dias, ocho navíos cargados de bastimentos para Irlanda, los cuales enviaba la Reina al lugar de Cafargos, á donde oyó decir que habian degollado los irlandeses mucha gente; pero no sabe que número, y que estando en Ruan supo lo de los cien navíos de las Islas, porque cada semana hay correo.

Oduardo Oarte, maestre de este navío, que es inglés, natural de Aulor veinte leguas de Lóndres, el cual salió de su casa cinco meses ha, aunque ha ocho dias que estuvo en Isladuic, dice lo mesmo de los cien navíos de Olanda, de oida, y que la Reina envió ocho ó diez de cuatrocientas ó seiscientas toneladas, y otros de menos; pero cuando saldrian y para donde, no lo oyó decir ni lo preguntó. Tambien dice lo de los ocho navíos y que fueron á Irlanda 12 ó 13.000 ingleses, y que no ha oido que haya otra armada en Inglaterra, mas que los que dice se juntaron con los de las Islas en la Coruña á 19 de Mayo 1599.

Ricardo Escote, inglés, que fue tomado por navíos de la armada en 6 de Junio.

Dice que salió del puerto de Antona **, en Inglaterra, quince dias ha con su navío y 54 personas en él, que sirven de marineros y soldados, y que venian al cabo de San Vicente á buscar navíos que robar, y que en Inglalerra no hay armada mas que ocho navíos aparejados, los cuatro para guardia de la costa desde el

(*) Isladuic, mas adelante Isla Duic, parece ser la de Wight.
(**) Southampton.

cabo de San Vicente hasta el de Lisarte; los otros cuatro para llevar los bastimentos que envia la Reina á Irlanda, que son galeones de á cuatrocientas toneladas, y que en Persemua * se estaban aparejando los dos galeones que se tomaron en Cádiz.

Que en Fregelingues hay treinta y un navios con gente de guarnicion para salir la vuelta de la Tercera.

Treslado de carta del capitan Romero, de 12 de Junio de 1599 de la Coruña.

En la última que escribí dije como quedábamos aquí en espera del enemigo, que por avisos se sabia que estaba de partida, y fue así, que llegó con sesenta velas á este puerto ayer dia de San Bernabé á las dos de la tarde, y dió fondo con toda su armada á la banda de Santa Cruz lejos del fuerte, del cual y del de San Anton le comenzaron á cañonear, y algunas balas le alcanzaban tanto, que le desalojaron y le hicieron hacerse á la vela; y así se fue saliendo, y antes de llegar al Castillo Viejo le calmó el viento, que si tuviéramos galeras, se pudiera hacer en ellos una gran suerte. Hoy se enmaró y va la vuelta del cabo de Finisterre costeando, sin hacer daño ninguno, ni haber tirado un solo tiro, ni dado muestras por donde se pueda entender su designio, ni haber podido tomar lengua de cosa alguna. Discurren que va á Lisboa. Yo digo que es poca y ruin armada para tan grande empresa, que mas á propósito parece para las Indias, porque si no es la Capitana y Almiranta, que serán de hasta ochocientas toneladas, todas las demas son de á ciento cincuenta hasta cuatrocientas, que es presuncion de que no lleva 4.000 hombres. Aquí nos ha dejado quejosos de que no hiciese acometimiento por lo que estábamos con voluntad de ofenderle, porque habia aparejo para ello en la tierra, y esta fuerza está bien fuerte. Nuestra armada no tiene mas del nombre, y así no ha podido ofenderle, de lo que se irán reyendo; quiera Dios que en Lisboa ó Cádiz los halle mas prevenidos.

A esta hora viene aviso de que ha doblado el Cabo; y porque hay recelo no eche gente en Voya para Santiago, ó Pontevedra ó Bayona, sale el gobernador con 400 hombres, soldados viejos de la armada, para estas partes, y toda la gente noble que se halla aquí.

Hoy ha venido un navío, que habia ido de la armada á la canal á tomar lengua, y dice que la Reina es muerta, y que allá no queda ni hay mas armada de esta que salió, la cual viene con poca fuerza, y así son las muestras de ella. Nueva es esta para abreviar nuestro designio, pues es ocasion de poder entrar en Inglaterra á poca costa; mas temo que se aguardará á lo que otras veces, sino es que Dios lo encamine mejor, como se ha de esperar de su misericordia.

(*) Portsmouth.

De Madrid á 14 de Julio 1599.

Aunque estaba tratado con los catalanes que se acabarian las Córtes en veinte dias, las cosas que se han propuesto en ellas, han habido menester mas tiempo para resolverse, y ansi han durado hasta los 6 de este mes, y ha sido menester con todo esto mucho trabajo é industria para acabarlas, porque los catalanes son muy porfiados en lo que pretenden, y así han salido con todas las cosas que les ha importado. Hubo mucha alteracion sobre que se les concediese poder traer diez galeras por la mar, como se ha pretendido en otras Córtes, para limpiarla de corsarios y hacer daño á los enemigos, y concurrieron tan varios pareceres, que no se pudo concluir este cabo, y por él casi se dejarán de concluir las Córtes; pero S. M. y sus ministros han dado tanta priesa, que se han habido de contentar con otras cosas que se les han concedido, que por ser familiares y cosas dentro del reino, no se hace mencion de ellas, y no quedaba escluida la pretension de las galeras.

Sirvieron á S. M. con un millon y á la Reina con 100.000 ducados, y al marqués de Denia dieron 10.000, y 6.000 al Vice-canciller de Aragon, y á don Pedro Franqueza, secretario que ha sido de las Córtes, 3.000, y otros 3.000 al secretario Muriel y se han repartido entre los que han solicitado y acudido á las cosas de las dichas Córtes, como es costumbre, hasta 10.000 ducados.

Y S. M. mostrándose bien servido de los catalanes, ha dado tres títulos de condes, á don Pedro de Queralt, y al vizconde de Bril y á don Bernardo de Bojarroz *, y al conde de Quirra título de marqués. Sin esto ha dado á muchos caballeros hábitos de Santiago, Calatrava y Alcántara y á otros honrado con título de nobleza y armado á muchos caballeros, todos naturales del Principado, con que han quedado muy reconocidos de la merced que S. M. les ha hecho, y á otros ha dado rentas de por vida y pensiones á los eclesiásticos. El cual habia de partir de Barcelona á los 9 de este, para el monasterio de Monserrat, y la Reina para Tarragona, que son 12 leguas de camino, donde se juntarán sus Magestades, porque como la Reina estuvo con su madre en aquel monasterio, ha podido escusar el volver allí. Dicen que de Tarragona vernán al monasterio de Poblet y á Lérida hasta Zaragoza, torciendo el camino real por la sospecha que habia en algunos lugares de él de peste, y en Zaragoza se deternán todo el mes de Agosto, sino hubiese novedad en tener Córtes á aquel reino, como se las ha ofrecido, con condicion que han de reducir todos los negocios que se han de tratar en ellas, de manera que se puedan concluir en breves dias; porque S. M. desea tanto ve-

(*) Sin duda Boixadors.

nir á proseguir las que aquí dejó comenzadas, que no dará lugar á mas tiempo, sino á concedelles algunas gracias, como seria quitarles los presidios del reino, y perdonar algunos caballeros y personas que estan culpadas de las inquietudes pasadas; esto se irá entendiendo como hubiere entrado en el reino.

Entretanto será Nuestro Señor servido se vaya mejorando la salud de muchos lugares de esta comarca, donde anda el mal de las secas, que ha tres años que se padece en este lugar, aunque los que mueren de ellas son tan pocos, que no se echa de ver haya menos salud en el lugar que los años pasados. Todavía juntándose con lo que se padece en la comarca y en mas de docientos lugures del reino, tiene la gente con miedo de que haya de pasar mas adelante el mal.

En Sevilla ha apretado la peste desde principio de Mayo hasta todo Junio, de manera que en este tiempo han enfermado como ocho mil personas, y muerto cinco mil de ellas. Agora escriben que con la calor habia mejorado la salud y convertídose en tercianas que no daban con malicia.

Desde que la armada del enemigo pareció en la Coruña, no se ha sabido mas de ella; tiénese por cierto fue la vuelta de la isla de la Madera, y que se entreternia entretanto que la flota de Indias venia para España, para esperarla en las islas Terceras. No obstante esto, la que habia de partir para la Nueva-España, se hizo á la vela á los 19 del pasado, la cual lleve Dios á buen puerto. Tambien se habia dicho que habia pasado por la costa de Portugal otra escuadra de navíos de enemigos, queriendo dar á entender fuese la otra mitad de la dicha armada, hasta número de ciento cuarenta que se habia avisado, y que eran los que se habian puesto á punto para salir de las islas de Olanda y Celanda; pero háse sabido que eran naos esterlingas y de diversas partes, en número de mas de sesenta que traian trigo y mercancía, y así entraron en el puerto de Lisboa, y otros de aquel reino.

El Adelantado estaba á los primeros de este mes dando priesa al apresto de los galeones para salir de Cádiz, é ir con ellos, que son cuarenta navíos y veinte y dos galeras, á Ferrol á juntarse con los que allí estan, que con todos serán mas de cien bajeles y 12.000 hombres de muy buena gente. Dícese que irán á Irlanda para emprender por allí la entrada de Inglaterra. De cualquiera manera tanto apresto parece que promete una grande empresa; Dios lo encamine como haya de ser para su servicio.

La semana pasada partió de aquí para Santander Federico Espínola, donde ha de tomar las seis galeras que los nuestros tienen de Bretaña, é ir con ellas á Dunquerque y allí ha de hacer otras doce, que por todas serán diez y ocho, conque há de correr la canal y limpiarla de corsarios, y asegurar aquellas costas; de lo cual dicen se le seguirá muy grande interese, que es el que le ha hecho procurar de tomar este asiento con S. M. y el Archiduque, en que gastará de presente, segun dicen, 400.000 ducados, y no le ha de correr el sueldo ni la paga que le ha

de hacer S. M., hasta pasados dos años. Tiénese por cosa muy necesaria para el beneficio de aquellos Estados.

Háse dicho que el conde de Fuentes estaba proveido por gobernador de Milan, y que ha pretendido se le hiciesen tantas comodidades y ventajas, que se han cansado de él y mudado de parecer, y hasta ahora no se habla en quien haya de ir á aquel gobierno, aunque el Condestable tiene licencia ya para venirse á España.

Está proveido para embajador en Saboya, don Mendo Roiz de Ledesma, que vino de Bretaña cuando se deshizo el ejército de S. M. que estaba allí, y el conde de Lodosa se viene como mayordomo mayor de tres hijos del Duque, que dicen traen á España.

El conde de Nieva deja de partir para Francia, esperando á lo que dicen, que llegue á España el embajador de asiento, que ha de venir del Rey cristianísimo, pues está ya en París Juan Bautista de Tasis, embajador de asiento por el Rey Nuestro Señor.

Ha otorgado el Inquisidor Mayor poderes para renunciar en Roma su obispado de Cuenca, porque le querian obligar á residir en él, y hubiera de dejar el cargo de Inquisidor Mayor, el cual estima en tanto, que quiere antés dejar su iglesia que vale 40.000 ducados de renta, que no el cargo de Inquisidor Mayor, que es lo que se ha pretendido, y que está nombrado para él el cardenal don Fernando Niño.

Habrá trece dias murió el regente Escudero, del Consejo de Italia, el cual estaba muy propinquo para pasar al Consejo Real, en la provision que se ha de hacer de consejeros que faltan.

De Madrid á 14 de Agosto de 1599.

Despues que S. M. volvió del monasterio de Monserrat á Barcelona, partió con la Reina por tierra á Tarragona á los 13 de Julio, aunque quisiera hacer su viaje por mar con las galeras que habian llegado de Génova, pero defendiéronselo por entonces. Llegaron á aquella ciudad á los 15, que son doce leguas, y á los 17 tomó el hábito de Santiago en la Iglesia Mayor, Justo Ruiz de Velasco, secretario de la Reina, en presencia de sus Magestades.

De allí entendieron que tomara el camino para ir á Zaragoza, como estaba tratado; pero habiendo mejor consejo y considerando la falta de salud que habia en los lugares por donde se habia de pasar, se tomó resolucion de pasar á Valencia, y los Reyes se embarcaron con los de su Cámara, y los marqueses de Denia y duque de Gandia y el de Velada, yendo los condes de Alba con las damas y los consejeros de Estado y Guerra, y los demas por tierra.

Llegaron á Vinaróz donde llevaban intencion de desembarcar, y para este

respecto se habia proveido el camino de lo necesario hasta Valencia; pero como el tiempo era bueno determinaron de llegar en las galeras á la ciudad, y sin esperarlos parecieron en el Grau á los 22, dia de la Magdalena á la tarde, que no poco arrebato se dió con esto al conde de Benavente para desembarcar el Real, donde sus Magestades habian de posar. Estuvieron allí aquella noche con alguna descomodidad, y el dia siguiente, y á los 24 que fue sábado, por la mañana se volvieron á las galeras, y fueron á Denia á ver cierta pesca de atunes que estaba aparejada, la cual se hizo el domingo en Jabea, lugar del Marqués donde estan las Almadravas una legua de Denia; pero sucedió que aquel dia hizo escesivo calor, y como el sol reberveraba en el agua hizo daño á S. M., y así volvió á Denia con calentura; al cual subieron en silla á la fortaleza donde se han aposentado, porque el sitio es enriscado, y si no es de aquella manera no se puede subir á ella. Tuvo luego vómito, y aquella noche sosegó con una melecina que se le echó; pero como no se quitó el dia siguiente la calentura, que tambien habia venido sobremareado, hubiéronle de sangrar de ambos brazos, y con esto plació á Dios que dentro de cuatro dias se limpió de ella, y el siguiente se levantó, y el domingo que fue 1.° de Agosto, comió en publico, y despues acá se le ha continuado la salud y la tiene muy confirmada, á Dios gracias, y la Reina está con ella tambien.

Han determinado estarse allí lo que duraren los calores, hasta que el tiempo refresque y aliviarse de la gente que los sigue, quedándose con los criados forzosos, y así se han venido todos los de la boca, y los condes de Altamira y Casarrubios, mayordomos de la Reina, y algunos gentiles-hombres de la Cámara; las damas con los condes de Alba se quedaron en Valencia, y otros criados tambien, y ahora va allá la condesa de Gelves, muger de don Justo de Sandoval y la del secretario Muriel.

Los aragoneses enviaron embajada á S. M. con el duque de Villahermosa y don Luis de Bolea, mostrando el sentimiento que les quedaba de no haberles hecho merced de pasar por Zaragoza, suplicándole se sirva de no volver á Castilla sin celebrarles Córtes, en las cuales ofrecen detenerle muy pocos dias, y que procurarán conformarse brevemente en los cabos que han de proponer en ellas, y hasta ahora no se sabe que les haya dado audiencia porque pasaron de Valencia á los 8 de este mes; pero habia llegado en este medio carta de S. M. á los diputados de 18 de Julio en que se disculpa de haber pasado á Valencia por la falta de salud que habia en el camino por donde habia de ir á Zaragoza, y la sospecha que se tenia de algunos lugares de aquel reino, pidiéndoles que holgaria ver los cabos que pensaban proponer en las Córtes para poderse resolver, dando las cosas lugar, de irles á celebrar Córtes; el cual está avisado que quieren proponer algunas cosas que serán parte para impedirles las Córtes.

Todos escriben de Denia quejándose de la descomodidad con que allí lo pasan de todas las cosas; pero la aficion que el Rey tiene al Marqués debe de suplirlo todo.

Entretanto, las Córtes que quedaron comenzadas de estos reinos aquí á la partida de S. M. no tratan de cosa ninguna, porque todo está suspendido hasta la vuelta.

A la partida de S. M. de Barcelona, concedió á los catalanes que pudiesen traer ocho galeras en la mar para limpiar de corsarios á aquella costa, comenzando ahora con cuatro para probar como les sale, y que adelante puedan andar las demas. Habiendo de nombrar para general de ellas, los diputados, cuatro caballeros del reino, y que el Rey provea el uno, y asimesmo los cabos de las galeras y los oficiales, y para el sustento de ellos se han impuesto muchos derechos de medio real en cada sombrero, y en los naipes y en las legumbres otro derecho, que dicen importará todo mas de 70.000 ducados.

Hizo S. M. merced al duque de Cardona de que se le dé la posesion del ducado de Segorve y condado de Ampurias, sobre que traia con el fiscal y los vasallos pleito veinte y cuatro años habia, pretendiéndose que se debia incorporar en la Corona por haber faltado baron en la sucesion desde el último Duque, la cual gracia se puede estimar en mas de un millon, por ser de muy gran calidad y mucha renta y así se encarecen las mercedes que han recebido los catalanes en dos tanto de lo que monta el servicio de un millon y 100.000 libras que han hecho al Rey, pagándole los 360.000 ducados ahora y la resta en cinco años.

La armada del enemigo que se vió en la Coruña, fue á dar en la isla de Canaria, donde llegó á los 26 de Junio con ochenta y cuatro velas, y á las diez del dia comenzaron á echar gente en tierra, y aunque la de la isla les fue resistiendo la desembarcacion, como no estaba toda junta ni eran mas de hasta 300 hombres, tomaron tierra diez y siete banderas, aunque con pérdida de mas de 200 hombres, y los nuestros se fueron retirando con sus piezas de campaña para la ciudad, á la cual llegó el enemigo con 4.000 hombres y la batió con las piezas de artillería que habia tomado en las fuerzas de las isletas que se le rindieron á la entrada, con el alcaide y 60 soldados, y así la gente se recogió toda con el obispo, cabildo y audiencia, á la sierra, que es muy fragosa y fuerte, con todo lo que tenia, y el enemigo se apoderó de la ciudad al tercero dia que llegó, que fue á los 30 de Junio, donde debió de hallar bien poco que saquear. Despues ha venido aviso que á los 4 de Julio se trataba de volver á embarcar y que pedia 300.000 ducados de rescate de la ciudad é isla, y que reconociese la isla con 10.000 ducados cada año á la Reina de Inglaterra, ambas cosas bien escusadas por ser muy pobre la dicha isla.

Los de Tenerife y la Palma escriben que estaban muy apercebidos de gente con mas de 4.000 hombres, y cada una con bastantes mantenimientos y municiones, y atrincherados porque son mas ricos, esperando al enemigo con buen ánimo, del cual no se sabe otra cosa hasta ahora. Habia pasado por allí la flota que va á la Nueva-España ocho dias antes que llegase la del enemigo.

El Adelantado llegó á Lisboa con veinte y dos galeras, y en ellas el tércio de Bretaña y el capitan Zubiaurri con cuarenta galeones, y hasta 6.000 hombres y que habia tomado allí del castillo de San Juan el Adelantado setenta piezas de artillería y diez mil quintales de vizcocho para pasar á Ferrol á juntarse con el resto de la armada, para donde partió á los últimos del pasado; y escriben de la Coruña á los 11 de este mes, que S. M. le manda ir á desalojar al enemigo de las Canarias, por si quizá ha emprendido las demas islas, y que pase á esperar las flotas de Indias á las Terceras, que dicen traen quince millones, para acompañarlas hasta ponerlas en Sevilla; y á la Coruña se ha enviado persona para tomar á su mano los 600.000 ducados que allí se habian llevado para el gasto de la armada, para traerlos acá y remediar la necesidad que S. M. tiene de dineros.

Lo que ha causado muy grande inquietud en esta Córte estos dias, es la falta de salud, y en muchas ciudades y lugares del reino, como son: Sevilla, Lisboa, Valladolid, Segovia, y hasta doscientas villas y lugares de Vizcaya y Asturias, reino de Leon y en este de Toledo, aunque de todos ellos se sabe que hay notable mejoría despues que entró el mes de Agosto, y la de aquí es muy conocida á Dios gracias. En Lisboa habia mucha mejoría, y en Sevilla si no era de tercianas no morian de otra enfermedad. En Valladolid dura todavía el trabajo de la peste, y aquí han ahorcado dos hombres por habérseles averiguado que vendian por la comarca la ropa que quedaba de los que morian de este mal de secas, con que se han apestado tantos lugares de ella.

Y no menos tiene afligida esta tierra la poca cogida de trigo que este año hay en el contorno de Madrid, habiéndose esperado fuera mayor que los años pasados, y así se ha enviado un alcalde á hacer cala y cata del trigo que hay para proveer la Córte desde luego, del que será menester hasta cuatrocientas mil fanegas.

Dicen que han hecho mayordomos de la Reina á los condes de Pliego y don Diego de Vasconcelos, portugués, y al marqués de las Navas; y al conde de Altamira proveen por visorey de el Pirú, de manera que el un cuñado del marqués de Denia estará en Nápoles y el otro en el Pirú, que son las plazas de mas aprovechamiento y ricas que se les podian dar.

Háse dado libertad á los hijos del secretario Antonio Perez, los cuales estan aquí con su madre.

En Barcelona llegó la galera en que viene el arzobispo de Manfredonia de parte de Su Santidad, sobre la pretension de los genoveses al marquesado del Final, y á quejarse de no haber hecho el Condestable el recibimiento debido con valdoquino*, al cardenal Diatristan, cuando vino á Milan como legado de Su Santi-

(*) Entiéndase «baldoquino» ó palio.

dad á visitar á sus Altezas y dar la rosa á la Srma. Infanta; hasta ahora no se sabe que haya llegado á Valencia, el cual iba allá con el conde de Olivares que tambien ha llegado allí.

De Madrid á 11 de Setiembre 1599.

Partieron sus Magestades á los 24 del pasado de Denia, y pasaron por Valencia á los 27 á las ocho de la noche sin parar en la ciudad, aunque pasaron por medio de ella, y fueron á hacer noche dos leguas de allí, en un lugar llamado Albalate, á donde salieron los condes de Benavente el dia siguiente á besarles las manos, y tambien se las besó allí el conde de Olivares, aunque no le mandaron cubrir, sino que los viniese á esperar en Madrid, y así entrará aquí un dia de estos. De allí continuaron sus Magestades el camino para Zaragoza, donde habian de llegar hoy conforme á las jornadas que estaban señaladas, porque no se habian de detener sino en la ciudad de Teruel, donde fueron recebidos con palio y estuvieron tres dias; y van con presupuesto de estar en Zaragoza solos ocho dias, y que partirán de allí á los 20 de este sin tener Córtes, porque así lo escribió S. M. á los diputados cuando les hizo saber de su ida á aquella ciudad, dando licencia á los brazos que se habian juntado para tomar acuerdo á los cabos que se habian de proponer en ellas, para que se volviese cada uno á su casa; pero con todo esto se persuaden algunos, que llegado S. M. á Zaragoza le harán instancia, de manera que no podrá escusar de tenerlas, ofreciéndole la brevedad del tiempo en que las concluirán, y el servicio que se le hará en ellas de 600.000 ducados. De todo esto no se puede tener seguridad hasta haber llegado S. M. á aquella ciudad, donde dicen que se tienen aparejadas muy grandes fiestas y regocijos que escederán á los que se han hecho en toda la jornada, como lo serán los arcos y recibimiento que se le hará el dia de la entrada. Y en Zaragoza dicen que esperan á los Reyes embajadores de Navarra, para suplicarle visiten aquel reino de paso, como se han de venir á Castilla.

Antes de salir S. M. de Denia le llegó la nueva de la muerte del conde de Fuensalida, por quien vacó la encomienda mayor de Castilla, y luego hizo merced de ella al marqués de Denia, que vale 16.000 ducados de renta, y de la que él tenia al conde de Lerma su hijo, que vale 7.000 y al marqués de la Bañeza, hijo del conde de Miranda, de la que vacó por muerte de don Pedro de Padilla que vale 4.000 ducados, y el dicho marqués de Denia ha vendido una escribanía de que el Rey le hizo merced los dias pasados en Sevilla á la dicha ciudad en 173.000 ducados.

Tambien han escrito que á don Juan de Mendoza, marqués de San Germán, dan la caballería de Milan que tiene el duque de Sora, al cual se le da cierta recompensa para dos hijos porque la deja.

La marquesa de Denia partió cuando el Rey salió de allí con las galeras que habian venido de Génova para la Andalucía, á hallarse al parto de su hija la condesa de Niebla, y se sabe como llegó ya á la villa de Niebla, que es en la costa, donde su hija estaba.

La armada del enemigo tuvo el suceso en la isla de Canaria que se verá por la relacion que se envia, y despues acá no se ha sabido de ella mas de que saqueó la isla de la Gomera, por estar con poca defensa y ser cosa de poco momento. Creíase que habia pasado á la de Tenerife y que estaba sobre cierto lugar donde habia hallado bastante defensa, dicen que la gente y navíos que trae es todo muy ruin.

El Adelantado partió de la Coruña á los 25 del pasado con cincuenta navíos, y los treinta y seis de ellos galeones, muy ricas piezas y 8.000 hombres soldados viejos en busca del enemigo, y despues se llegará á las Terceras para acompañar las flotas si no las hubiere encontrado la órden que se les envió, para que la plata se quedase por este año en la Habana ó Puerto Rico, aunque despues que se determinó la ida del Adelantado holgarán que venga.

Háse dicho que á las islas de Olanda y Celanda habian llegado cuatro navíos cargados de especiaria y otras cosas de la India Oriental, de los que fueron de las dichas islas el año pasado, lo cual es de grande inconveniente para la contratacion de Portugal, si no se pone remedio en ello para lo adelante.

En la provincia de Chili, mataron los naturales en principio de este año al que estaba por gobernador de ella, llamado Martin Perez de Loyola, con hasta 50 soldados los mejores que él habia escogido en la ciudad donde era su asiento, para ir á concertar ciertas paces con los rebeldes para reducirlos al servicio del Rey, los cuales hicieron cierta emboscada, y cuando pensaban estar mas seguros los nuestros dieron sobre ellos y los mataron.

Aquí se ha comenzado á decir que hacian al marqués de Denia contador mayor de Hacienda con merced de los derechos que hasta ahora se cobraban por el Rey, que importan 30.000 ducados cada año, y al tesorero Juan Pascual su teniente, para que presida en el Consejo de Hacienda, al cual se dará título de conde de Villabragima, que la ha comprado del Almirante.

Con esto dicen asimesmo que harán mayordomo mayor del Rey al conde de Miranda, quedándose con la presidencia de Italia, porque el marqués de Velada se quiere recojer, al cual harán grande y lo mesmo al marqués de Poza, y del Consejo de Estado dejando la presidencia de Hacienda, y que el cardenal don Fernando Niño verná á ser Presidente de Castilla y juntamente á ser Inquisidor General, aunque algunos piensan que este cargo no se ha de quitar al obispo de Cuenca que lo tiene.

El mal de las secas de este lugar va de cada dia en declinacion, y hay mucha mejoría, y los médicos que estaban asalariados para curar los enfermos del lugar

los ha despedido ya la villa, y solamente curan en el hospital donde hay menos de cien enfermos y convalecen los más; pero en Toledo ha comenzado el mal y se ha mandado guardar este lugar de diez dias á esta parte de aquella ciudad, y lo mesmo de Málaga, Antequera y Alhama del reino de Granada, de manera que pocos lugares en el reino han dejado de participar del mal, y así se afirma que pasan de 500.000 personas las que han muerto de él.

De las Terceras se ha sabido que tambien ha llegado este mal de secas y que han muerto mas de dos mil y quinientas personas.

Murió dia de San Bartolomé Rodrigo Vasquez, á quien quitaron la presidencia de Castilla, estando en su lugar del Carpio enfermo de tercianas, al cual sobrevino cierto accidente que tenia de almorranas de que murió.

Desde ayer se ha comenzado á hacer una junta de consejeros aquí, que son los presidentes de Hacienda é Indias, y don Cristóbal de Mora y don Juan de Borja del Consejo de Estado, Agustin Alvares de Toledo del Consejo de Indias, don Justo de Minjaca, y el tesorero Justo Pascual, y el fiscal del Consejo de Hacienda; entiéndese que es para ir disponiendo las materias de arbitrios, y principalmente el derecho de la molienda que se quiere volver á proponer en Córtes, pareciéndoles el mas conveniente para socorrer á S. M. y que menos se ha de sentir en la república, aunque otros lo entienden diferentemente.

El obispado de Jaen, que por promocion del cardenal de Toledo ha vacado, se dió al obispo de Cartagena, hermano del marqués de Velada; y el obispado de Cartagena á don Justo de Zúniga del Consejo de Inquisicion y Comisario General de la Cruzada; á don Enrique de Guzman, gentil-hombre de la Cámara, han dado la clavería de Alcántara que vaca por muerte de Rodrigo Vasquez, que vale 5.000 ducados de renta, y la que él tenia se ha dado al marqués de Sarriá, yerno del marqués de Denia, que vale 3.500 ducados.

Relacion de lo que ha sucedido á la armada del enemigo en la isla de Canaria.

Sábado en 26 de Junio pareció á vista de esta ciudad de Canaria el enemigo con una armada de setenta y cuatro naos, y habiendo tocado al arma el señor capitan Ascensio de Alvarado, gobernador y capitan general de esta isla, juntó toda la gente de esta ciudad y dió aviso á los demas pueblos, y con la gente y artillería de campo salió hácia el puerto de las Isletas, á donde el enemigo venia aproado, y habiendo hecho muestra de acometer á la caleta de Santa Catalina, dejó en las trincheas cuatro capitanes con sus compañías y alguna artillería de campo, y el enemigo acometió con las naves mas gruesas al puerto principal y fortaleza de las Isletas, cañoneándolas con mucha artillería y mosquetería, y con mucha cantidad de lanchas vino á echar su gente en la playa del dicho puerto, donde jamas se entendió la pudiera echar, y así no habia allí trincheas, y en especial porque la

dicha fortaleza se lo podia impedir, lo cual no hizo. Y el dicho señor general con el señor licenciado Antonio Pamochamoso, su lugar teniente, y don Antonio de Heredia, sargento mayor, con algunos capitanes y gente, acudieron á la dicha playa á impedir la dicha desembarcacion, y como el poder del enemigo fue tanto, y la gente de tierra estaba descubierta, hicieron mucho daño con balas que traian en las lanchas y mosquetería, y al señor general mataron el caballo y le rompieron una pierna de que queda á punto de muerte, y ansí le sacaron en brazos, y al dicho Antonio de Heredia, sargento mayor, le mataron el caballo y quedó por general el dicho señor Pamochamoso, lugar teniente; el cual con el dicho sargento mayor animando la gente con mucho riesgo, procuró impedir que el enemigo no tomase tierra, lo cual no se pudo hacer por el mucho poder del enemigo, y habiéndonos muerto dos capitanes y un alferez y mucha gente, habiendo hecho mucho daño al enemigo, muértole mas de 300 hombres, se retiró el dicho señor general y sargento mayor con la demas gente en la mejor órden que se pudo con las piezas de campo á la ciudad; y Antonio Jove que estaba por alcaide en la dicha fortaleza la rindió al enemigo, como cobarde y mal cristiano, que fue causa que el enemigo tomase tierra, y echando en ella 6.000 hombres y con la artillería que sacó de la fortaleza, vino marchando á la ciudad y plantó sobre ella el artillería trincheándose, y la empezó á batir y lo mesmo á la fortaleza de Santa Anna que está en la cerca de la ciudad; y el dicho señor licenciado Antonio Pamochamoso general, con el dicho sargento mayor y demas capitanes, habiendo dejado gente en la cerca de la ciudad, subieron cuatro piezas de artillería de campo al cerro de San Francisco que está caballero sobre la ciudad y el campo del enemigo, y habiendo trincheado lo mejor que se pudo, se comenzó á hacer daño al enemigo impidiéndole el entrar en la ciudad en tal manera, que se le mató desde allí mas de 400 hombres, y tambien de la dicha fortaleza de Santa Anna, que se le hizo algun daño con el artillería que se le tiró mucha, y de esta manera se le impedió al enemigo que en tres dias no pudo entrar en la ciudad hasta que las balas del artillería de campo faltaron. Y el enemigo no entrara en la ciudad sino fuera por el artilleria que sacó de la fortaleza, é con todo jamas el dicho señor general quiso que largase el dicho cerro, hasta que el enemigo con mas de 1.000 mosqueteros salió por otro cerro y le echó de allí á mosquetazos; y visto que no habia con que ofenderles se retiró con las dichas piezas de campo, y el enemigo entró en la ciudad, habiéndose salido de la dicha fuerza de Santa Anna el alcaide y soldados. Y el enemigo se apoderó de la ciudad, y la gente de ella se retiró una legua y al cabo de algunos dias el enemigo envió á tratar de rescatar la ciudad, amenazando el quemarla toda y correr todo el campo y pueblos de la isla. Y habiéndose juntado á consejo de guerra el dicho señor general con nuestros capitanes y sargento mayor, con los señores regente y oidores, se acordó que se entretuviese al enemigo con esperanza de rescate, para que entretanto se tratase de

juntar la gente de la isla, y para este trato se nombraron por mensajeros al canónigo Cairasco y al capitan Antonio Lorenzo, los cuales vinieron á la ciudad y lo trataron con el enemigo, y en esto pasaron cuatro dias y despues se le respondió al enemigo que hiciese lo que pudiese. Y vista esta resolucion, el enemigo salió al campo con 3.000 hombres en cinco trozos, y con buena órden llegó á la montaña de Lantiscal que es una legua de la ciudad, y en otro por el dicho monte casi un cuarto de legua á donde el dicho señor licenciado Antonio Pamochamoso, general y sargento mayor, con los capitanes Antonio Lorenzo y Juan Martel Peña, Baltasar de Armas, Mayor de Aguilar y seis alférezes y poca gente le aguardaban, y habiéndolos descubierto el enemigo y visto que se tocaba la caja y una bandera enarbolada, que por mandado del señor general se hacia, se paró el enemigo con toda su gente, y temiéndose de alguna celada, la cual no habia, se comenzó á volver y á retirar con poca órden, y la gente muy cansada de la calor: lo cual visto por el señor General sargento mayor y capitanes, le vinieron siguiendo con menos de 100 hombres que se juntaron hasta meterlos en la ciudad, y le mataron un capitan y mas de 120 hombres. Y luego el dicho dia al amanecer el enemigo con mucha priesa comenzó á salir de la ciudad por quemar los templos y casas, lo cual visto por el general con el sargento mayor y capitanes y gente, entraron en la ciudad estando el enemigo en ella, y le impidieron el quemarla, y solamente quemaron los dos conventos de San Francisco y Santo Domingo con hasta doce casas y las obispales, y se siguió al enemigo hasta el puerto de las Isletas á donde tenia su armada, y luego se embarcó dejando arruinadas las dos fortalezas del puerto de Santa Anna, aunque tiene fácil remedio, y se llevó el artillería, y en tres dias que estuvo embarcado el enemigo se hizo á la vela, (dicen va la vuelta de la isla de Tenerife y Palma), llevando menos mas de 900 hombres y muchos heridos, y al dicho don Antonio de Herédia de un picazo en el rostro; el señor capitan y gobernador Alonso de Albarado queda con alguna mejoría, aunque no libre de riesgo; lleva el enemigo 60 hombres cautivos que estaban en la fortaleza que se le rindió con el dicho alcaide. En tierra quedaron cautivos 10 de los enemigos, de los cuales y de la gente de un navío francés que estaba en el puerto, que lo dejaron sin daño, se ha entendido que el enemigo trae 10.000 hombres de pelea de tierra y 3 ó 4.000 de la mar.

En este punto se ha oido á la parte de Santa Cruz, que es en la isla de Tenerife, mucha artillería: sospéchase está el enemigo sobre ella. De lo que hubiere será V. S. avisado, á quien Nuestro Señor guarde como puede. De Canaria y Julio 14 de 1599.

De Madrid 9 de Octubre 1599.

Sus Magestades llegaron á Zaragoza á los 11 del pasado, y porque los arcos para el recibimiento que se les habia de hacer comenzaban del que estaba en la

puerta del puente, por donde habian de entrar viniendo de Barcelona, convino que fuesen á apearse á un monasterio de la otra parte del rio llamado Jesus, de frailes franciscos, y el Rey entró aquella tarde despues de haber anochecido en la ciudad para ver el aposento que les estaba aparejado, y volvió á recogerse en el dicho monasterio donde habia quedado la Reina, y dejó mandado que se quitasen las cabezas y padrones que estaban puestos sobre la puerta del puente y en la diputacion, de don Juan de Luna y don Diego de Heredia, y asimesmo la de otro hidalgo que estaba sobre la puerta de la cárcel, y otra de un particular que estaba sobre la puerta del Portillo, que es por donde se sale de la ciudad para venir á Castilla, que fueron puestas cuando se hizo la justicia de los que alborotaron aquella ciudad el año de 91, con ocasion de la libertad del secretario Antonio Perez.

El dia siguiente, que fue domingo, á la tarde se hizo la entrada de sus Magestades debajo de un palio entrambos, con el acompañamiento de todos los señores y caballeros cortesanos y de la ciudad que fueron muchos, y detrás venian en sillones las damas; dieron vuelta por toda la ciudad, en que hubo tres arcos muy grandes y de mucha arquitectura y artificio; vinieron á parar en la Iglesia Mayor donde se apearon, y el Rey juró delante del altar mayor en manos de un lugar tiniente del Justicia de Aragon, el mas antiguo de cinco que son, por no haber Justicia, los fueros y privilegios del reino, como es de costumbre la primera vez que el Rey entra en el reino; y de allí se pasaron á la casa del Arzobispo que está muy cerca, donde les estaba hecho aposento y suelen los Reyes posar siempre. La Reina entró en una pia con gualdrapa muy rica, sillon de plata dorado, con rica saya y estremadas joyas, y el Rey en su caballo como se acostumbra. Hubo muchas danzas y justas de los oficiales de la ciudad y otros regocijos.

El dia siguiente y los demas que allí estuvieron, salieron sus Magestades á visitar diversos monasterios de monjas é iglesias, y el domingo adelante salió el Rey á hacer paseo por la ciudad sin guarda, con solo sus mayordomos y gentiles-hombres de la Cámara y caballeros de la ciudad, y el marqués de Denia á su lado con que alegró todo el pueblo. Al otro dia publicó perdon general de personas y haciendas de los caballeros presos, y otros que estaban condenados á muerte y otras penas, salvó á Manuel don Lope y otros dos ó tres que estan en Francia por las inquietudes pasadas; y juntamente perdonó al conde de Aranda, difunto, declarándole por buen caballero y leal vasallo, y que habia cumplido con sus obligaciones en lo que habia sido acusado del fiscal, y le mandó restituir á su hijo el estado que le estaba ocupado: con que todo el reino ha quedado muy reconocido de esta merced y de haberse quitado de las puertas las cabezas de aquellos caballeros, y no les quedará que desear si les mandaran quitar el presidio de la Inquisicion; pero háse quedado para otra ocasion, habiendo ofrecido S. M. á los diputados que volvería brevemente á tenerles Córtes.

Ha servido aquel reino á S. M. con 100.000 ducados, y á la Reina con 10.000 escudos, al de Denia con 6.000, y al Vice-canceller con 2.000 y á los secretarios Franqueza y Muriel con cada 1.000 ducados.

Hubo fiestas de toros y juegos de cañas, y el dia de San Mateo un torneo de á caballo en una plaza que llaman de Nuestra Señora, donde se hizo una montaña con ciertos repartimientos que se representaban en ella autos y otras invenciones, y habia en el medio espacio para hacer el dicho torneo, de que sus Magestades gustaron tanto, por no haber visto otro tal en toda la jornada, que desean se les haga otro aquí. Sin esto hubo seraos de damas, y procuraron en cuanto les fue posible festejar y servir á sus Magestades.

Hizo S. M. merced á algunos particulares, y entre ellos á los señores diputados que concedieron los 100.000 ducados en nombre del Rey, y á otras cinco ó seis personas de á 600 y á 300 ducados de renta y á menos, segun la calidad de cada uno, y á cuatro ó cinco caballeros de hábitos; y llegados aquí dicen se publicarán uno ó dos títulos de conde.

Partieron los Reyes de Zaragoza miércoles á los 22 del pasado para Calatayud, y desde el camino se apartó el marqués de Denia á tomar la posesion del lugar de Purroy, que fue confiscado á don Juan de Luna, de que hizo S. M. merced al Marqués estando en Denia, el cual lugar caía cerca, y en el tiempo que se detuvo en volver, que fueron pocas horas, tuvo muchos recaudos de S. M. muy regalados.

Entraron sus Magestades en la ciudad de Calatayud á los 21 debajo de palio y le sirvieron con 20.000 escudos, y de allí pasaron el dia siguiente adelante, y á los 29 llegaron á Medinaceli donde se entretuvieron cuatro dias, yendo á caza á un bosque muy bueno que tiene el Duque. De allí han hecho su camino por el monasterio de San Bartolomé de Lupiàna y sin pasar por Ocaña, como estaba acordado, han llegado esta tarde á Vaciamadrid, tres leguas de aquí; y dicen que el lunes vernán disimulados en un coche á visitar la Emperatriz y á ver el aposento que se ha aderezado de nuevo para la Reina en Palacio y se volverán á salir al Pardo ó á San Lorenzo, hasta que pueda entrar en público la Reina; para lo cual se dá la Villa priesa á todo lo que es necesario para el recibimiento, aunque los médicos son de parecer que no entren aquí hasta haber llovido muy bien. Vienen muy buenos sus Magestades á Dios gracias, y lo han estado en toda la jornada, si bien no se habla nada de preñado.

La salud de este lugar se vá confirmando mas de cada dia, y los enfermos de secas son muy pocos, y el mal ha dado en tercianas, pero no mueren de ellas, y lo mesmo es en todas las demas partes donde ha dado este mal.

La armada del enemigo salió de las islas Canarias, sin haber podido tomar tierra en otra parte sino en la Gomera, que por ser de poca consideracion no se hizo caso de ello; pero en Tenerife y la Palma hubo bastante resistencia y pre-

vencion por lo cual las dejó, y dicen que reforzó treinta y seis navíos de gente y bastimentos y municiones, y los envió á la vuelta de las Terceras á esperar las flotas, y la resta de su armada la hizo volver á su casa; pero harán poco efecto por haber llegado ya á las dichas Terceras el Adelantado con su armada á esperar las flotas, el cual tuvo tormenta á ciento cincuenta leguas de la Coruña, de donde volvieron á la costa de Galicia dos galeones y ocho patajes con gente derrotados de su armada, y de cerca de las Terceras ha enviado á Lisboa en un navío el cuerpo de Gutierre Lopez de Padilla su sobrino, mozo de veinte años que ha muerto en la armada, y despues acá no se ha tenido ningun aviso de él ni de las flotas.

Las veintidos galeras que el Adelantado llevó á la Coruña volvieron con don Pedro de Leiva á guardar la costa de Andalucía, y en la de los Algarves tomó estos dias el marqués de Santa Cruz un navío de ingleses y dos galeotas, y de ellas presentó los dos arrayces * muy bien aderezados á la marquesa de Denia que estaba en Huelva, á donde fué á surgir, y ella habia ido allí á hallarse al parto de su hija, la condesa de Niebla, que parió una hija.

Al Inquisidor Mayor obispo de Cuenca se ha mandado ir á su obispado, no obstante que por quedarse con el dicho cargo habia hecho resignacion de la iglesia, la cual no se le quiso admitir, y así se salió el domingo 26 del pasado de aquí sin despedirse de nadie, con ocasion de ir á visitar al conde de Olivares que está en los Caramancheles, de donde se pasó á otro lugar llamado Móstoles, y de allí envió recaudos á sus amigos despidiéndose de ellos; y es ido á Ocaña á esperar al Rey, para salir á besarle las manos y despedirse de él, porque se le ha enviado licencia para ello, y á decir que S. M. le hará merced en otra cosa que le pida, porque el cargo de Inquisidor Mayor está dado al cardenal don Hernando Niño, que viene de Roma á servirlo. Han dado al hermano mayor del dicho obispo título de conde de Montijo, y prometido encomienda al otro hermano, y dicen que honrarán con título de consejero de Estado al Obispo.

Con esta ocasion se ha dicho, que envian por Inquisidor Mayor á Portugal al capillan mayor, obispo de Viseu, que reside aquí en el Consejo de Portugal, y que le darán capelo de cardenal, y que al obispo Matos de Noronha, que lo es, mandan se vaya á su obispado de Elvas; y tambien dicen que mandan á don Cristóbal de Mora vaya á Portugal, y que harán presidente del Consejo de Portugal á don Juan de Borja, al cual comienzan ya á ocupar en negocios de aquel reino.

Los descendientes de judíos del reino de Portugal han pretendido que S. M. los habilitase para honras y oficios en aquel reino, por lo cual le servian con un millon, y los caballeros y gente noble han salido á contradecirlo, ofreciendo de servir con otro tanto, porque no se haga.

(*) Entiéndase «arraezes.»

Fueron á Medinaceli á dar cuenta á S. M., el tesorero Juan Pascual, y el fiscal que era de Hacienda, de los arbitrios que se ofrecian mas convenientes á su servicio, y de menos daño del reino, para desempeñar su Real patrimonio, para proponer en Córtes el que se eligiere por mejor, que creen será el de la molienda.

El duque de Terranova murió á los 23 del pasado, cuyo cuerpo han depositado aquí, en la iglesia de la Compañía de Jesus.

Al duque de Medinaceli han hecho merced de honrarle con el tuson, como llevaron el collar del duque de Terranova, estando allí el Rey; y con esto dicen que le hacen visorey de Valencia, porque traen al conde de Benavente para mayordomo mayor de la Reina, porque el de Alba se quiere ir á recoger.

Hicieron de la boca del Rey en Medinaceli al marqués de Ladrada, hermano del Duque, y al hijo del Correo Mayor.

Entró en Toledo el cardenal Sandoval á sentarse en la silla de aquella iglesia, el dia de San Miguel, y así cesaron los pronósticos que se habian publicado de que moriria antes de sentarse en la silla, donde esperará le avisen á que lugar habrá de salir á besar las manos á S. M.

El dia de San Miguel se casó en el oratorio de la Emperatriz el hijo de don Juan de Borja, comendador mayor de Montesa, con la hija del príncipe de Esquilache, que es de su apellido de Borja.

A don Juan de Zúñiga, del Consejo de Inquisicion y Comisario General de la Cruzada, le han hecho obispo de Cartagena, y las dos plazas que deja, dicen que se dan á don Felipe de Tasis, hermano del Correo Mayor.

Comiénzase á decir que hay mudanza de secretarios de Estado, y que pasarán al dicho oficio á los que lo son de la Guerra, y darán todo lo de Italia á Francisco de Idiaquez, y enviarán por embajador de Venecia á don Martin de Idiaquez, y harán secretarios de Guerra á Juan Lopez de Zárate y Sebastian de Haro.

Han hecho regente de Sicilia, en el Consejo de Italia, á don Bernardino de Barrionuevo, que era secretario del rey de Nápoles, en lugar del regente Escudero.

A la marquesa del Valle, viuda, dicen que señalarán aposento en Palacio, en llegando aquí sus Magestades, y que pueda comunicar y tratar con la Reina, sin esperar órden de nadie.

El almirante de Castilla saldrá á Vaciamadrid á besar las manos de sus Magestades y despedirse para irse á su casa.

De Madrid á 6 de Noviembre 1599.

Domingo á los 10 del pasado, llegaron sus Magestades á Barajas, dos leguas de Madrid, y el dia siguiente, á la tarde, vino el Rey en coche disimulado á ver á la Emperatriz, con el marqués de Denia y el de Velada y don Justo de San-

doval, y á la despedida le dió la Emperatriz una joya rica para la Reina, que era cierta águila con dos cabezas, y con muchas piedras ricas, que se estima en 34.000 ducados, porque era la mejor que la Emperatriz habia tenido, ni le quedaba otra; de allí pasó S. M. á Palacio á ver lo que en él se habia aderezado de nuevo, y entretanto la Reina pasó al Pardo, y S. M. por ser muy tarde, tomó la posta y con 40 caballos fue allá, y al dia siguiente envió la Emperatriz á visitar á sus Magestades con don Juan de Borja, y dejó concertado que habian de venir á la Casa de Campo, que fue del cardenal Quiroga, y ahora es de S. M., á donde bajaria la Emperatriz á verlos el dia siguiente, y así aquella tarde bajó y los estuvo esperando hasta que vinieron dentro de una hora despues; y la Reina traia una sarta de perlas muy rica al cuello, y asida de ella la joya que le habia enviado la Emperatriz, la cual los salió á recibir á la sala, y como estuvieron delante se arrodillaron, y no se quisieron levantar, sin que les diese la mano para besársela. Estuvieron juntos como dos horas, y cuando se ponia la mesa para la merienda, se levantó para irse la Emperatriz, porque era muy tarde, y la salieron acompañando hasta dejalla puesta en la litera, y tambien los Reyes se pusieron en su coche para volverse al Pardo, y las damas y otras señoras que habian ido del lugar gozaron de la merienda. Fue mucha gente á ver la Reina.

El jueves á 14 se fueron á San Lorenzo con pocos criados y damas, dejando toda la casa en el Pardo, con fin de estar solos ocho dias allá, entretanto que se aderezaba lo que tocaba al recibimiento de aquí; porque el regimiento suplicó á sus Magestades, el dia que llegaron á Barajas, les diesen quince dias de tiempo para lo que faltaba por hacer, y así se les concedió, y puntualmente volvieron el jueves á 21, y el sábado adelante se vinieron á San Gerónimo de Madrid, para hacer su entrada al dia siguiente.

Domingo á los 24 amaneció lloviendo y se creyó que no pudiera hacerse la entrada aquel dia; pero á las diez horas serenó el cielo y salió el sol sin que lloviese mas, y así se dieron priesa á colgar las calles, y á mediodia salió del monasterio el Rey, y entró públicamente de camino á caballo, acompañado de todos los señores y caballeros que aquí habia, con el cardenal de Toledo al lado, que habia llegado la noche antes para este efecto. Bajó de la calle Mayor por San Ginés y fue á visitar á la Emperatriz, y volvió por el mesmo camino á la puerta de Guadalajara, continuando su camino hasta llegar á Palacio donde comió.

A la una hora fueron los Consejos á besar las manos á la Reina, la cual bajó dentro de dos horas al Capítulo de los frailes que estaba colgado con la tapicería de la jornada de Tunez, y su dosel y silla en que se sentó S. M., y los Consejos por su órden entraron á besalle la mano, primero el Consejo Real y luego el de Aragon, despues el de Inquisicion, tras él el de Italia, y siguióse el de Portugal y el de Indias, Ordenes y Hacienda.

Hecho esto subió S. M. en un cuartago, sobre un sillon de plata sobredorado,

con una gualdrapa muy rica, y con saya entera azul acuchillada, y muy ricas joyas, y hasta quince damas en sillones de plata, y cinco ó seis en coches detras de todas, y cerca de S. M. la duquesa de Gandia y don Juan de Idiaquez, caballerizo mayor, y detras de ellos la marquesa del Valle, y luego la marquesa de Montesclaros, guarda mayor delante de las damas. Salió S. M. de San Gerónimo por un portillo que se hizo en la cerca del monasterio para salir al campo, porque habia de entrar por la puerta de la Villa que se habia hecho de nuevo cerca de los caños de Alcalá, la cual tenia dos puertas menores á los lados, y sobre la una estaba una muger hecha de bulto con una corona en las manos que la ofrecia á la Reina, nombrándose Madrid, por llamarse en latin *Mantua Carpentana*. Sobre la otra habia un hombre que significaba el fundador de la Villa, el cual le ofrecia la llave de ella. Bajando al Prado estaba la diosa Minerva hecha de yeso, grande, con un letrero puesto en el pedestral con que le ofrecia las fuentes y Prado, al cabo del cual estaba fabricada una fuente muy grande, pintadas muchas poesias en los frentes de ella, de la cual corrian muchos caños de agua de un pilar que estaba á las espaldas. De allí volvió hácia la Villa por la calle de San Gerónimo, y de frente al hospital General estaba hecho un grande y suntuoso arco, con dos puertas á los lados de la mayor que ocupaba toda la calle, y estaban pintados en él muchos geroglíficos y algunos de bulto. Allí estaban los regidores de la Villa esperando á S. M. con el palio, todos á caballo, con ricas ropas de tela de oro y gualdrapas de terciopelo; y como llegó se apearon á besalle la mano, y tomaron las varas del palio que era de brocado, debajo del cual entró S. M. con el acompañamiento delante con que habia entrado el Rey, y la guarda española y tudesca á los lados, y los archeros y guarda vieja detras; salvo que desde el arco entraban delante de S. M. los maceros y reyes de armas, y á poco trecho llegó órden para que no fuesen en el acompañamiento, y así se hubieron de salir de él.

El Rey fue desde Palacio en coche con el marqués de Denia, disimulados, á casa de la marquesa del Valle que está junto al dicho arco, de donde vió á la Reina y tambien le vió S. M., y despues vino á verla en casa del Correo Mayor, y de allí pasó á otra casa de frente de Santa María, y en todas tres partes se vieron.

Continuó la Reina su camino por la Puerta del Sol á la calle Mayor, y llegando á San Felipe en las gradas del monasterio estaban hechos de yeso catorce niños desnudos harto grandes, con alas, y cada uno tenia su escudo con las armas de los reinos de Castilla y las de Aragon y Valencia, y en medio de ellos estaba una muger armada, muy grande, que significaba España, con las armas reales en una mano y en la otra una lanza.

En medio de la calle Mayor, entre las dos calles que bajan á San Ginés, habia un arco de una portada muy grande y de muy buena arquitectura y traza, con muchas pinturas y geroglíficos como el primero. De allí pasó por la puerta de

Guadalajara á la plaza de San Salvador, donde habia cuatro estátuas grandes de yeso; y era la primera la osa en pie con una colmena arrimada á un árbol, que son las armas de Madrid, y dos dioses antiguos y la diosa Juno. Llegó á la plaza de Santa María, y allí estaba hecho Hércules de bulto con el globo del cielo á cuestas, y cerca de él sobre un pedrestal, tambien de bulto, el Rey Nuestro Señor, armado, todo dorado, recostado sobre el globo del mundo, y decia la letra de Hércules: ***Divisum imperium cum Jove;*** y la del Rey, ***Cæsar habet.*** Apeóse S. M. en la iglesia, donde la esperaba el Cardenal con toda la clericía y cantores que le recibieron con ***Te-Deum Laudamus***, y hecha oracion se volvió á poner en su cuartago, y por detras de la iglesia bajó á la caballeriza real donde habia otro arco mayor que los pasados, pero de buena arquitectura y traza, con muchas pinturas geroglíficas como los otros. Llegó á Palacio siendo ya de noche.

Hubo en el acompañamiento treinta danzas diferentes que regocijaron el dia y la gente; aquella noche y otras cuatro se hicieron luminarias por las calles y ventanas, y el jueves adelante salió una máscara de cien caballeros en ocho cuadrillas, vestidos de muy ricas telas, que costó á la Villa mas de 15.000 ducados; en la cual salieron los señores que aquí habia con S. M., que tambien se hizo máscara y corrieron delante de Palacio, y en la plaza de las Descalzas y en la de San Salvador, y de noche con hachas blancas anduvieron por las calles, aunque S. M. se recogió despues de haber corrido en las Descalzas, donde se subió á ver á la Emperatriz. Parecieron muy buenas libreas el dia del recibimiento; la del duque de Alba fue capas y ropillas y cuchilladas de calzas de tela de oro guarnecidas de tela de plata, con trencillas de plata por los cantos; y otras hubo muy buenas de señores y caballeros que salieron aquí, aunque las mas eran de las que sirvieron en Valencia. Ha parecido á todos la Reina muy hermosa, y de las partes que se requieren para ser Reina de España.

Háse hallado hecha la cuenta que ha gastado S. M. en la jornada que ha hecho 950.000 ducados, desde 21 de Enero que salió de aquí hasta 10 de Octubre que llegó á Barajas.

Al otro dia que llegaron sus Magestades á Barajas, vino allí el obispo de Cuenca, de Ocaña, á besalles las manos, y juró por consejero de Estado, con que se fue á su iglesia contento con la merced que habian hecho á su hermano mayor de título de conde de Montijo, y al otro de gentil-hombre de la boca y de un hábito.

A los 26 del pasado hicieron tambien del consejo de Estado al cardenal de Toledo, el cual entró en él despues acá, y en una junta que se hace los mas dias, en que concurren cinco consejeros de Estado, tres presidentes y otros siete ministros con los dos predicadores y Confesor del Rey, que por todos son quince, y secretario Iñigo Ibañez, y el del marqués de Denia, que asimesmo lo es del Rey. Trátase en ella de los arbitrios que se ofrecen para poder el reino socorrer

á S. M. con alguna cantidad que sea muy relevante para su grande necesidad. Hácese esta junta en casa del conde de Miranda, porque está malo de mes y medio á esta parte de habérsele hecho materia en una herida antigua que recibió en la guerra de Granada, la cual ha tenido necesidad de curarse muy despacio por la mucha materia que le ha salido de ella, de que está mucho mejor y libre de otros accidentes, aunque al principio tuvo algunos dias frio y calentura.

A 2 de este mes mandó llamar S. M. á los procuradores de Córtes para que le besasen las manos, el cual les representó su grande necesidad, remitiéndolos al conde de Miranda, que les diria de su parte el arbitrio mas conveniente y menos dañoso para el reino con que le podrian servir.

El mesmo dia vino aviso como habia llegado á Cádiz á los 27 del pasado el Adelantado con trece navíos de su armada muy mal tratados, y que los demas venian atrás de la misma manera, con los cuales y los que habian llegado antes á la costa de Portugal y Andalucía, se entendia que no faltaba ninguno sin que haya tenido noticia del enemigo ni de las flotas de Indias, y así se cree que invernará con ella don Francisco Coloma en la Habana, hasta entrado el año que viene, porque le debió de llegar el aviso que se le envió cuando salió la armada de las Islas para que no viniese este año, aunque despues que mandaron ir al Adelantado á las Terceras, se le envió órden que viniese á reconocer aquellas islas para venirse con él, y no debió de llegar á tiempo que se pudiese poner en camino sin peligro de la mar; pero estándole esperando el Adelantado, cerca de la isla de Flores, le sobrevino una tormenta á los 25 de Setiembre, tan grande que si le durára dos horas mas, sobre cinco que la tuvo, sin duda dicen que se perdieran todos los navíos, y aun así quedaron los mas sin mastiles, jarcias ni velas, y muy mal tratados, habiendo echado á la mar la artillería, botas de agua y otras cosas, del cual trabajo la gente comenzaba á enfermar; dicen que de la que ha llegado enviarán la mayor parte á Italia por la sospecha y rumores que andan de querer entrar el Rey de Francia por el marquesado de Saluzo á la primavera.

Sábado á los 23 del pasado por la mañana, mandó S. M. cubrir en el Pardo al duque de Terranova; y el dia de San Simon y Judas se hizo la solemnidad en la capilla Real de Palacio, con que dieron el tuson al duque de Medinaceli.

Háse mandado al marqués de Córtes, presidente de Ordenes, que se retire á su casa, al cual han señalado 3.000 ducados cada año y que se le paguen los mesmos cuatro años despues de muerto para descargo de sus deudas. Dicen que darán esta presidencia á don Juan de Idiaquez, y el oficio de caballerizo mayor que tiene, á don Antonio de Toledo, cazador mayor, y el de cazador mayor al conde de Niebla que verná con la marquesa de Denia su suegra, la cual fue por mar desde Denia á la Andalucía á hallarse al parto de su hija, la cual le parió una nieta que se ha muerto en Sevilla; y habiendo de venir á aquella ciudad la marquesa con sus hijos, escribió S. M. al Asistente y á la ciudad que le hiciesen

toda buena acogida, porque quedaria muy servido de la demostracion que con ella hiciesen por lo que estimaba su persona y lo bien que su marido le servia, y que le avisasen de lo que en esto hubiese pasado, en cumplimiento de lo cual aquella ciudad la ha regalado y festejado tanto con fiestas y regocijos, que no se pudiera hacer mas si la Reina Nuestra Señora entrara en ella, y para el camino la sirvieron con 10.000 escudos.

Al marqués de Denia han mudado de aposento en Palacio, y le han dado el que tenia S. M. siendo príncipe, y en el que él tenia han pasado el Consejo de Estado y Guerra y donde se juntan los procuradores de Córtes, y al Consejo de Indias se le ha dado tambien allí aposento, y los que este Consejo tenia se añadieron al aposento del marqués de Velada, porque para acomodarse el de Denia tuvo necesidad de algunos que él tenia.

Habíase dicho que S. M. trataba de ir á Portugal en principio del año que viene; pero tiénese por cierto que no puede salir de aquí hasta haberse tomado resolucion en las Córtes del servicio y socorro que le ha de hacer este reino, en lo cual se tardará muchos meses hasta dejarlo asentado.

El miércoles 3 de este por la tarde, se fue S. M. al Pardo, y aquella noche se sintió malo de usagre y comezón que le suele á tiempos acudir á las piernas, y así se hubo de sangrar; pero sin tener calentura ni otro accidente hasta agora.

Al otro dia subieron los procuradores de Córtes á besar las manos á la Reina, y se partió S. M. al Pardo aquella tarde con su camarera mayor y tres damas y pocos criados.

Dicen que ha muchos dias que se ha dado á entender á don Cristóbal de Mora que gustará S. M. se retire, y que replicando que no tenia á donde fuera de la Córte, se le ha vuelto á decir que en todo caso dé órden en salir de ella.

El cardenal don Fernando Niño ha llegado á la costa de España á los 29 del pasado, al cual habia ido órden para que no pasase de Milan, y no le alcanzó el despacho, y dicen que querian tuviese aquel gobierno por algunos meses, y que enviarian al conde de Puño en Rostro para lo que toca á la milicia de aquel Estado.

Han dado el arzobispado de Taranto en Calabria al hermano del conde de Lemos, fraile benito, que está en Nápoles con el Conde, y al hijo segundo del dicho Conde una encomienda de Santiago que vale un cuento de renta.

Murió los dias pasados aquí la marquesa de Mondejar, con lo cual se podrá volver á casar el Marqués por no haberle quedado hijos y heredarle los de don Iñigo de Mendoza, su hermano, que está por embajador en Venecia. Está ya aquí libre el dicho Marqués de su prision.

Tambien se ha muerto el doctor Alfaro, médico de Cámara y Garibay Zamalloa, el coronista, y habrá ocho dias murió el secretario de Estado don Martin de Idiaquez.

De Madrid á 4 de Diciembre 1599.

La Reina Nuestra Señora ha estado enferma quince dias de cierto corrimiento que le acudia al ojo, y aunque al principio procuraron los médicos de remediar el mal sin sangria, ha sido tan porfiado que no se pudo escusar, y así la hubieron de sangrar una vez, que ha sido la primera en su vida; despues se le fue mitigando el corrimiento, y aunque ha tenido dos tercianas se halla libre de todo, y el jueves pasado salió á la plaza á ver correr los toros y el juego de cañas, que se difirió por su enfermedad hasta entonces. Fue en coche, y S. M. la acompañó, yendo á caballo al lado del coche; los cuales antes de entrar en la plaza fueron á visitar la Emperatriz. Fue la fiesta muy buena y regocijada con el juego de cañas de seis cuadrillas de á doce caballeros cada, una de la Villa y Córte, sin haber sucedido ninguna desgracia mas de haber muerto un toro al caballo del Correo Mayor por socorrer á un hombre, y otro caballo al duque de Alba queriendo herir con el rejon. Tambien el Rey estuvo los dias pasados con cierta indisposicion de vómitos y calenturas de que se libró en dos dias; lo cual tuvo ocasion de haber madrugado un dia para ir al Pardo á montería, y haber estado en el campo con solo almorzar, sin comer hasta las cinco de la tarde, y haber cenado luego que volvió. Bendito sea Dios, que entrambos quedan con salud, y aun de los achaques pasados de la Reina quieren tomar ocasion de que lo sean de preñado, y en su Cámara se tiene por cierto; quiera Dios así sea.

El dia antes de la fiesta hizo merced la Reina á la duquesa de Lerma de la carroza con las pias que le dió el duque de Mántua á S. M., pasando por Italia, y salió en ella la Duquesa, con otras señoras; la cual es muy rica pieza.

Al marqués de Denia han dado título de duque de Lerma, y á su hijo de marqués de Cea, y al nieto de conde de Ampudia, y con esto le cargan ya la Excelencia, sin guardarse la premática de los títulos. Tambien le han dado la alcaidía de Uclés que vacó por el secretario don Martin de Idiaquez, con decir que solia andar con la encomienda mayor, aunque no vale sino 1.000 ducados de renta. Tampoco se guarda la premática del almidon y medida de los cuellos, despues que los Reyes entraron aquí, si bien los alcaldes han hecho consulta sobre ello, pero no se les ha respondido.

El cardenal de Toledo se volvió á su iglesia con deseo que le dejen reposar en ella y acudir á sus obligaciones; no se sabe lo que será adelante. Hále hecho S. M. merced del cigarral que hizo en Toledo el cardenal Quiroga, que el Rey pasado compró de la Cámara Apostólica.

La duquesa de Lerma, ó marquesa de Denia, llegó con los condes de Niebla sus hijos, habiéndoseles muerto la nieta antes de salir de aquella ciudad, á cuyo nacimiento se fue á hallar; ha sido muy regalada y servida de muchas cosas de

estimacion y precio, así en joyas como en dinero por la ciudad y por particulares de ella, lo cual dió ocasion á que se le hiciesen muchos sonetos murmurando de ello, y aunque se prendieron algunos, por sospecha de haberlos hecho, no se pudo averiguar. Al conde de Niebla han hecho cazador mayor, y dádole llave de gentil-hombre de la Cámara, aunque sin obligacion de servir en ella, y la posada que tenia el conde de Miranda, por la que él se pasa á la de los presidentes de Castilla.

Tambien han hecho gentil-hombre de la Cámara á don Juan de Mendoza, marqués de San Germán.

A don Juan de Idiaquez han hecho presidente del Consejo de Ordenes, y el oficio que tenia de caballerizo mayor de la Reina han dado á don Antonio de Toledo, por haberle quitado el de cazador mayor, que se dió al conde de Niebla.

Estos dias pasados hubo consejos de Estado y Guerra en que se halló S. M. con ocasion de haber venido aviso que el marqués del Final quedaba á la muerte, y que el Condestable estaba en Alejandría de la Palla con doce compañías para enviar al conde de Haro su hijo con ellas para ocupar el marquesado; pero como se supo la mejoría del Marqués, y que piensan llevar aquel negocio por otro camino, se mandó sobreseer en ello al Condestable.

La junta de arbitrios se acabó, habiendo tomado resolucion en los que se han de proponer al reino, y antes de declarar se les procura ganar la voluntad á los procuradores de Córtes para que otorguen el que fuere de menos daño al reino, que creen es el de la molienda, que ha muchos dias se procura introducir, aunque si no dan lugar á que las ciudades consientan primero en ello, se tiene por negocio que podrá acarrear algun escándalo, ejecutándose sin consentimiento de la mayor parte del reino y con solo consentimiento de los procuradores de Córtes.

Ha enviado á pedir licencia para retirarse á su casa don Luis de Velasco, visorey del Pirú, y creen que irá en su lugar don Beltran de Castro, hermano del conde de Lemos, que vino de allá en la flota pasada, donde estuvo con el marqués de Cañete su cuñado.

Del Pirú se ha tenido aviso como se habia descubierto cierto trato en las Charcas, que es de donde viene la mayor riqueza de plata de aquella tierra, el cual se hacia por doce personas poderosas, cuya cabeza era un don Luis de Cabrera, que decendia de Córdoba; los cuales trataban de matar al Presidente y oidores de aquella audiencia y alzarse con la tierra el dia del Jueves Santo de este año, y como se descubrió, hicieron cuartos á los siete de ellos, y la tierra quedó con esto sosegada.

Han hecho mas antiguo del consejo de Portugal á don Juan de Borja, porque no hay allí nombre de presidente, porque lo era el Rey cuando estaba este Consejo en Portugal; y con esto pasan por su mano todos los papeles y consultas de aquel reino, habiendo quitado esto á don Cristóbal de Mora que lo hacia antes, aunque no se le ha quitado el poder entrar en el dicho Consejo.

A don Tomás de Borja, hermano del sobredicho don Juan, han dado el obispado de Málaga, y se dice procura vengan las bullas con capello, y otro para el capillan mayor de Portugal, con que se retire honrado á Portugal.

Al cardenal de Sevilla se trata de dalle por coadjutor al obispo de Segovia, y sucediendo así, dicen que promoverán á Segovia al presidente de Indias, proveyendo en otro su plaza, aunque el Cardenal lo resiste cuanto puede.

El arzobispo de Búrgos murió la semana pasada en Laredo, con nombre de un gran prelado y que ha hecho grande beneficio en aquella tierra el tiempo que ha durado la peste.

El jueves pasado dió S. M. el tuson en la capilla Real al duque de Alba y al marqués de Burgau, que está aquí de secreto en la posada del embajador de Alemania.

Murió el mes pasado en esta Córte doña Inés de Zúñiga, muger de don Sancho de la Cerda, marqués de Laguna.

Tiénese por cierto que la semana que entra irán sus Magestades á Toledo, y no se sabe si pasarán de allí á Nuestra Señora de Guadalupe, y con esta ocasion se irán acercando á Portugal, como se ha dicho que desea hacer esta jornada S. M.

No acaba de consumirse el mal de las secas en muchos lugares de estos reinos, y así se guarda de ellos todavía esta: y de Lisboa escriben que habia vuelto á picar la peste en algunas casas de las principales de aquella ciudad.

Con haber pasado tantos dias que habian de haber llegado las flotas y galeones con la plata de Indias, no ha venido ni aviso de donde se hallen, que tienen á todos con grandísimo cuidado.

Háse sabido que los navíos que despachó de las islas de Canaria el armada del enemigo para las Indias, tocaron an Cabo-verde, donde se mejoraron de algunos navíos, por haber llegado allí con los suyos muy mal tratados, y se creia era para pasar al Brasil; lo que sucediere se sabrá.

De los navíos que trajo el Adelantado de la jornada que hizo á las Terceras, no han faltado sino dos galeones, que no se sabe de ellos; y los mas han llegado tan mal parados que tienen necesidad de repararse, en lo cual se entiende para que puedan estar á punto para el año que viene; y el Adelantado se viene á esta Córte entretanto.

AÑO DE 1600.

De Madrid 1.º de Enero 1600.

A los 4 del mes pasado el Confesor dijo de parte de S. M. á la duquesa de Gandia que se serviria se retirase á su casa, porque habia muchos dias que desearia fuese camarera de la Reina la duquesa de Lerma, y que queria no se difiriese, mas que á ella se le haria merced por lo bien que habia servido á la Reina, así en la jornada de Italia como despues de haber llegado á España: la cual respondió obedeciendo á la voluntad de S. M., pero que no sabia que se pudiese recompensar con ninguna merced la que dejaba; este recaudo se entiende que se le dió sin que fuese en voluntad de la Reina, la cual se tenia por bien servida de ella, y así ha hecho demostraciones de sentimiento.

Dentro de dos dias despues el Rey se fue al Pardo, y de ay á Aranjuez, de donde volvió á los diez y siete, entrando aquí por la posta con veinte y cinco caballeros á mediodia, pasando por medio del lugar hasta Palacio, habiendo enviado delante cuatro ó cinco acémilas con jabalís y venados á la Reina, de los que habia muerto en la montería; y aquella tarde salió de Palacio la duquesa de Gandia, sacándola en medio la marquesa de Camarasa y la condesa de Monterrey, su tia, y á ellas de brazo el marqués de Berlanga y el conde de Uceda, y delante el conde de Alba, que las acompañó hasta la puerta de Palacio, de donde se fue la Duquesa á casa de la de Monterey, y el domingo adelante se partió para Alcalá, que es donde piensa residir por agora. Toda la Córte ha mostrado sentimiento de esta despedida, y así mandó S. M. que la salida de aquí fuese sin acompañamiento de señores ni caballeros, como se suele hacer en semejantes ocasiones y con personas de su cualidad. Hásele hecho merced de un cuento de renta que era el salario que tenia, y 3.000 ducados por una vez, y un canonicato en Toledo para un hijo, que ha vacado por el electo de Cartagena, y 2.000 ducados de pension para otro; no han faltado discursos sobre la causa que ha podido haber para esta mudanza, y algunos quieren decir que no procedia conforme al gusto de S. M., y que así la Reina caminaba diferentemente en algunas cosas. Ha entrado en el dicho cargo la duquesa de Lerma, la que sirve desde que salió de Palacio la de Gandia.

En esta ocasion se dijo que quitaban tambien el cargo de capitan de la guardia

al marqués de Camarasa y lo daban al de Cea ó al de Sarriá, y tambien que despedian de la Cámara á los cuatro gentiles-hombres que servian al Rey siendo Príncipe, lo cual se ha callado; despues sospéchase se haya difirido por no hacer mas rumor en el pueblo de lo que ha causado la despedida de la de Gandia.

El dia de Santo Tomé se casó el conde de Uceda en Palacio con la hermana del marqués de Santa Cruz, dama de la Reina; fueron padrinos sus Magestades como es costumbre, y la noche antes se hizo el desposorio; hubo sarao, en el cual danzaron sus Magestades y los señores y caballeros que se hallaron presentes con las damas; diósele al Conde título de marqués de Loriana, y 1.000 ducados de pension para el hermano que él quisiese. Tambien han dado título de marqués de Villamizar á don Juan de Sandoval, y de conde de los Arcos á don Pedro Laso de la Vega, mayordomo de la Reina.

Al marqués de Burgau se le hizo merced de 6.000 ducados de entretenimiento con título de general de los alemanes que se levantaren por órden de S. M., el cual se partió de aquí para su casa á los 10 del pasado.

Al duque de Terranova han hecho merced de la trata de mil salmas de grano que su agüelo tenia en Sicilia, y á don Octávio, su tio, 2.000 ducados de renta de los 4.000 que gozaba su padre; todavía pretende el dicho Duque que S. M. le ocupe en su servicio conforme á su cualidad.

No se ha tomado aun resolucion en las Córtes del servicio que se ha de hacer á S. M., porque se han ido considerando diferentes arbitrios para que se pueda hacer con menos daño de la república, y en lo de la molienda se hallan muchos inconvenientes, y lo de los treinta millones que se habian concedido al Rey difunto por cierto tiempo, dicen que S. M. renunció el derecho que podia tener á ellos cuando heredó. Agora se platica de conceder á S. M. una sisa general en los mantenimientos; dáse priesa de parte de S. M. á los procuradores para que se resuelvan, y así se cree no tardará mucho en salir lo que hubiere de ser.

Los dias pasados, yendo la Reina á Nuestra Señora de Atocha, se puso el alcalde Gudiel entre los mayordomos en el acompañamiento, y enviándole á decir el conde de Alba, mayordomo mayor, que pasase adelante en su lugar, pues no era aquel, le replicó por dos veces que él sabia lo que hacia, y que no entendia que tuviese otro lugar sino aquel, ó el del lado de su Señora. Dió querella de esto el Conde á S. M. y remitiólo al Consejo Real, el cual le ha mandado detener en su casa doce dias, y con eso le han dado licencia de volver á servir su oficio.

De algunos dias á esta parte anda en esta Córte un papel intitulado: ***El Confuso é ignorante gobierno del Rey pasado***, con aprobacion del que agora hay, y en él se habla muy mal y con grande libertad del Rey difunto y de sus ministros; el cual se ha tomado muy mal por todos los que lo han leido, y aun se entiende que han ido á Italia y Francia y otras partes diferentes traslados de él, y conforme á esto se ha mormurado de no se hacer proceder á la averiguacion y castigo

contra quien le hubiese hecho. Los predicadores han comenzado á reprenderlo en los púlpitos, y el último domingo del adviento fray Castroverde, en la capilla Real, cargó la mano á S. M. sobre ello. Y dentro de dos dias despues, prendió un alcalde de Córte á Iñigo Ibañez, secretario del Rey y del duque de Lerma, porque se averiguó que lo hebia hecho él; al cual llevó á la cárcel de Córte y puso en la cámara del tormento, donde está, y juntamente han preso á otros diez ó doce, por haber escrito y dado traslado del dicho papel, con lo cual parece que el pueblo se ha sosegado, esperando se ha de hacer ejemplar castigo. Tenian creido que S. M. y el duque de Lerma lo sabian y disimulaban, lo que á todos parescia mal, principalmente que se decia que estando en Valencia S. M., lo leyeron muchos allá, y que segun ha andado público, no era posible haber dejado de llegar á sus oidos; pero agora afirman entrambos que hasta que se predicó en la capilla Real, no lo habian entendido; esto constará del castigo que se hiciere, que si es conforme á lo que merece tan grande atrevimiento, será muy ejemplar.

Don Cristóbal de Mora se partirá muy presto para su encomienda mayor, y de allí se irá á retraerse á su marquesado de Castel Rio, y porque vaya honrado, S. M. le mandará cubrir como á grande de Portugal.

El cardenal don Hernando Niño de Guevara fue á besar las manos de S. M., la víspera de pascua, con grande acompañamiento, y á su lado llevó el duque del Infantazgo, que el dia de antes habia tomado la posesion de su cargo en el Consejo de Inquisicion.

Ha venido á esta Córte el duque de Bejar, á negocios propios, y el duque de Alba se volvió á su casa, despues que se hizo la fiesta de los toros y juego de cañas.

Mucha admiracion causa no tenerse ninguna noticia de las flotas de Indias, que habian de venir el año pasado, ni de los galeones; porque no se ha tenido aviso si invernaban en la Habana, ó dejan de venir por otra causa, lo cual hace creer que podrian llegar en este mes que estamos; traígalos Dios con bien, como es menester.

Tiénese entendido que sus Magestades partirán en pasando la fiesta de los Reyes para Aranjuez, y que de allí irán á Toledo, donde se les hará solemne recibimiento, y que allí determinarán la ida á Nuestra Señora de Guadalupe, y se cree que si llegan allá, pasarán á Portugal y darán la vuelta por Andalucía.

Dícese que se platica de mudar la Córte á Valladolid, por haber tantos años que los Reyes no visitan aquella tierra, la cual padece grande necesidad, y paresce que con la presencia de sus Magestades se repararian muchas cosas en aquellas partes, y tambien que dicen los médicos, que conforme la complexion de S. M. es mas á propósito para su salud que esta, aunque tambien hay otras causas en contrario; pero si la enfermedad de las secas, que ha andado en este lugar los otros años pasados, volviese, se tiene por cierto se tomará resolucion en la mudanza.

Estando el Adelantado cuatro dias há con uno de los jueces del Consejo Real, que conocen del pleito que trae sobre el condado de Buendía y Dueñas, su contrario don Luis de Guzman, hijo del marqués del Algaba, estaba afuera en otra sala, y enviaba pages que escuchasen lo que decía el Adelantado; de lo cual enfadado se levantó para irse, diciendo que aquello no se podia sufrir, y respondió don Luis, que lo oyó, que lo sufriese ó no, no se le daba dos maravedises. Respondió el Adelantado, que hablaba de aquella manera por estar en presencia del juez, á lo cual replicó don Luis, que allí y adonde quiera haria bueno lo que decia, y echó mano á la espada y á la capa, y el juez retiró al Adelantado dentro y dió cuenta al Presidente, el cual mandó se fuesen á sus posadas y los pusieron alguaciles de guarda; hánlos hecho amigos, pero no obstante esto, no se les ha dado libertad.

Han proveido al capitan Marcos de Arambulo, por general de los galeones que han de ir este año á las Indias por las flotas, y al capitan Ribera, por gobernador de Chile, la cual provincia está levantada desde que mataron al gobernador pasado y á cincuenta españoles que estaban con él, y á Don Pedro de Acuña, envian por gobernador de las Filipinas.

De Madrid á 4 de Febrero 1600.

Aunque el frio que ha hecho el mes pasado, y dura todavía, es mayor que se ha visto continuar tantos dias en esta tierra, donde ha mas de veinte que se conserva la nieve sustentada de las heladas, y que nieva de nuevo, lo cual dicen que es general en todo el reino y causa de morirse mucho ganado, y en el puerto de Guadarrama, han perecido mas de treinta personas; con todo esto S. M. no ha dejado de salir al campo, yendo diversas veces al Pardo, madrugando muy de mañana y volviendo de noche; y la semana pasada estuvo toda ella con la Reina en el Pardo, lo cual ha dado cuidado de su salud, porque todo el dia andaba por el campo cazando, cuando tirando á las aves en las lagunas, y otras veces á los conejos y venados, y hubo dia que hizo mas de setenta tiros y mató otras tantas aves y conejos, venados y otros animales, y estuvo cuatro y cinco horas esperando para tirar á un jabalí, en que se ha entretenido este tiempo hasta el domingo pasado que volvieron aquí; y el dia siguiente hubo Consejo de Estado y Guerra, en que salió S. M. presente. Dicen que fue sobre haberse amotinado en Flandes las tercios de españoles que allí hay, y ocupado el pais de Artués é Lieja, y para tratar de otras cosas concernientes á aquellos estados, para la quietud de sus Altezas en ellos y proveérseles de dinero, del naciente que se ha hecho últimamente de tres millones, con Zenobio Carnisequi; y otros quieren decir, que es mas verdaderamente con el gran Duque, por ser pagado de millon y medio que se le debia de atrás. Aquella noche se hizo en Palacio el desposorio del marqués

de Cuellar con hija del Adelantado, y hubo gran sarao el cual duró hasta pasada media noche, en que danzaron sus Magestades y los señores y caballeros con las damas que se hallaron presentes. Al otro dia se hizo la velacion, en que fueron padrinos sus Magestades, como es costumbre, y no asistió á ello el Adelantado, por estar preso en su casa, por las palabras que pasaron entre él y don Luis de Guzman, marqués del Algaba, en presencia de uno de los jueces del pleito, que traen los dos sobre el condado de Buendía y Dueñas.

El dia de Nuestra Señora á la noche, se hizo asimismo en Palacio el desposorio de Martin Alfonso, caballero portugues, con doña Margarita de Tabora, sobrina de don Cristóbal de Mora, y hubo sarao, en que danzaron sus Magestades y los demas señores y caballaros, como en el sarao de antes, aunque se acabó dentro de dos horas; porque S. M. se sintió con calentura, y se fue de allí á la cama, y no cenó aquella noche porque se entendió procedia el mal de ahito, y por esta causa no se hicieron las velaciones el dia siguiente, porque habian de ser padrinos sus Magestades, como lo habian sido del marqués de Cuellar; pero queda ya S. M. con mucha mejoría y libre de calentura, y así se dará luego órden en la partida para Toledo, donde tienen determinado entrar sus Magestades á los 15 de este. Tambiem se ha de casar en Palacio el marqués de Mondéjar con doña Beatriz Diatristán, y don Enrique Henriquez con hermana del conde de Uceda, á quien han hecho agora marqués de Triana.

El mismo dia de Nuestra Señora se publicó la provision de don Cristóbal de Mora, de virey y capitan general de Portugal, con título de grande, y así á la marquesa de Castel-Rio, su muger, se le dió almohada en el sarao que se hizo en el casamiento de su sobrina, y dicen se partirán para Portugal dentro de un mes.

Asimismo S. M. ha hecho grande y mandado cubrir al conde de Fuentes, á los 25 del pasado, como á don Pedro Henriquez, y no como á conde de Fuentes, con que se ha acabado de asigurar su ida por gobernador de Milan. Verná el Condestable á servir el cargo de presidente del Consejo de Italia, y la condesa de Fuentes fue muy acompañada á Palacio el dia del desposorio del marqués de Cuellar, á tomar la almohada de la Reina, y fue en el acompañamiento el duque de Lerma; dicen que irá con el Conde por castellano de Milan, el marqués de Mirabel, y tambien se ha dicho que irá don Diego Pimentel por mariscal de campo de Lombardía y gobernador de Alejandría de la Palla.

El dia de los Reyes comió con S. M. el conde de Salinas, por el previlegio que su casa tiene, por conde de Ribadeo y apellido de Villandrando, de sentarse este dia en la mesa con la persona Real, y se le da el vestido que se pone aquel dia S. M. de capa y ropilla; la forma que en esto se tuvo, fue que se sentó descubierto en un banquillo á la esquina de la mesa, de la otra parte que S. M. estaba sentado, y le pasaban á su parte los platos que se quitaban á S. M. y no

pedia de beber hasta que S. M. habia bebido, y le servia la copa un acroi. Túvole la gorra mientras comió el duque de Pastrana, su sobrino; fue muy acompañado de caballeros, y levantados los manteles, se llegó á S. M. y puesta la rodilla en tierra, le pidió la mano por la merced que le habia hecho, y acabado esto, se volvió á su posada con el acompañamiento con que habia ido; el cual ha comido otra vez con S. M., siendo Príncipe.

Un dia del mes pasado dió S. M. el tuson en su cámara al duque de Salmoneta, y este dia á la noche hubo torneo de los meninos en Palacio.

A los 15 del pasado entró y juró en el Consejo de Estado el cardenal de Guevara, y despues acá ha continuado siempre en ir á él; el cual irá á Toledo estando allí sus Magestades, para dar en su presencia el capelo al cardenal de Toledo.

Háse dado el arzobispado de Búrgos al obispo de Pamplona, el cual no lo queria aceptar por parecerle que conforme á las obligaciones y necesidades de aquella diócesi, por ser de montaña y muchos pobres, vale menos de lo que basta para suplirlas, con llegar á 44.000 ducados de renta.

Hánse despachado cédulas para convocar el capítulo general de las órdenes, el de Santiago para los 26, y el de Calatrava y Alcántara para los 29 de este, y el último que ha habido de las órdenes fue el año de 1571.

El cardenal de Toledo dió la investidura y nombramiento del adelantamiento de Cazorla, al duque de Lerma, el cual ha puesto la demanda al marqués de Camarasa que lo posee, en Consejo Real, donde se sigue este negocio, sobre el artículo de la fuerza con que apeló el de Camarasa, cuando el juez apostólico le descomulgó en virtud de los ejecutoriales de Roma, teniendo este nombramiento el duque del Infantazgo, por el cardenal Quiroga. Créese se despachará este negocio con brevedad.

Dicen que envian por embajador á Génova á don Pedro de Porras, un caballero natural de Madrid.

La plática que andaba de que la Córte se habia de mudar á Valladolid, se tiene por cierto que se ha suspendido, y que por agora se quedarán aquí los consejos, con que estarán contentos los cortesanos del desgusto y costa que les causaria la mudanza de Madrid, allende de los grandes daños que recebia de ello esta villa, porque seria su total destruccion y ruina.

El lunes pasado fue á besar las manos á sus Magestades el márqués de Villena, con grande acompañamiento y muy rica librea de muchos pages y lacayos, el cual no habia estado aquí, despues que han venido casados este año sus Magestades.

Hasta agora no se han publicado las premáticas, que se dijo los dias pasados estaban para salir, de reformacion de trage y otras cosas; créese que esperan á publicarlas con los capítulos de las Córtes pasadas que han de salir brevemente.

Solamente se ha tomado resolucion que puedan representarse comedias en los

teatros de aquí adelante, lo cual estaba prohibido por evitar el escándalo y mal ejemplo que en ellas habia; pero porque los hospitales no pierdan el provecho que se les sigue, sin lo cual se padecia mucho en la cura de los pobres, y estaban para cerrarse los hospitales porque no bastaban las limosnas, se da licencia para se representar comedias de historias, y que no se mezclen actos de religion ni de santos, y que las mugeres que representaren no se pongan en hábito de hombre, sino trayendo vaqueros largos, y que sean casadas con los mismos que representaren, y que fuera de allí los unos ni los otros no puedan andar vestidos de seda ni con guarnicion de ella ni de oro, sobre lo cual ha habido junta de teólogos, canonistas y juristas, para tomar esta resoluion.

Háse alzado la carcelería al príncipe de Asculi, con que no entre en esta Córte durante la voluntad de S. M.

Los procuradores de Córtes van tratando de la impusicion del derecho de la molienda, con que servir á S. M., y atento que se averigua importará cada año cinco millones, que se haga baja de otras imposiciones, de manera que el reino sienta alivio en otras cosas, ya que por esta via se le impone tan grande carga.

El secretario Iñigo Ibañez, que está preso por el papel que publicó, intitulado: *El confuso é ignorante gobierno del Rey pasado*, ha hecho su descargo, y le han nombrado por jueces á los del Consejo de Cámara, y creen se verá su causa un dia de estos, y que saldrá mejor de ella que pensó al principio, y á los que prendieron con él, que dieron é inviaron traslados del dicho papel á otras partes, les han sacado libres de la cárcel, despues de un mes de prision.

No se tiene ninguna nueva de las flotas que habian de haber venido el año pasado de Indias, lo que dá harto cuidado á todos, por no haber sucedido cosa semejante de no tener en ocho meses carabela de aviso de lo que allá pasa; Dios las traiga con bien. Parece que si tardan mas del mes de Marzo, causarán nuevo cuidado; no obstante esto partirá en este mes el capitan Marcos de Arambulo de Sevilla con los galeones que han de venir con las flotas de este año.

El marqués de Villamizar, hermano del duque de Lerma, y primer caballerizo de S. M., es ido á Sevillla á tomar posesion del oficio de la provincial de la hermandad, de que se le ha hecho merced, y de camino la tomará de caballerizo mayor de Córdoba, que ha vacado por muerte de don Diego de Haro.

De Madrid 4 de Marzo 1600.

Estando apercebido el carruage y lo necesario para la partida de S. M. á Toledo, á los 10 del pasado, lunes á los 7 del mesmo á la noche, que se hizo el desposorio de don Enrique Henriquez con hija de la condesa de Uceda, salió la Reina mala del sarao, y tuvo tres tercianas, de que la hubieron de sangrar porque dió cuidado su salud; en la segunda que le apuntaron cámaras de sangre,

plació á Dios que luego mejoró y se le fue continuando su salud; pero con todo esto, se hubo de diferir la jornada, porque tambien el Rey estuvo con ciertos empeines en los brazos y usagre en las piernas, que es su enfermedad vieja, de manera que le hubieron de sangrar para atajar el mal; pero no guardaba cama, sino que traia gregüescos por andar mas descansado; y con esto fue mejorando porque no tuvo calentura, y el domingo 27 del pasado se partió para Toledo, y el dia siguiente le siguió la Reina, que la aguardaba cinco leguas de aquí, en el Viso, de adonde han caminado juntos hasta entrar en Toledo, con palio y la solemnidad que se acostumbra, la primera vez que entran en una ciudad, donde dicen que estarán lo que quedare de la cuaresma, hasta Pasada la pascua, que volverán aquí al capítulo de las órdenes, que se ha prorogado para los 15 de Abril. Dióse el capelo al cardenal de Toledo por el de Guevara que fue á ello, y á hallarse en el auto del segundo oficio que se hizo el domingo á los 8, en el cual estuvieron sus Magestades, y hubo treinta penitentes; uno de ellos se quemó y un francés de la Arrochela vivo por herege.

El domingo que partió de aquí S. M., por la mañana salió á la capilla Real, y don Cristóbal de Mora se sentó en el banco de los grandes, con quien estuvieron sentados los duques del Infantazgo y Pastrana, y Terranova y el marqués de Mondejar, y se quedó poniendo en órden para ir á Portugal, á servir su cargo de gobernador y capitan general.

A los 20 del pasado murió el marqués de Auñon, el cual dicen que deja muchos herederos y pleitos sobre su hacienda, y de tal manera que el sucesor terná trabajo en defender su mayorazgo. Asimismo ha muerto el marqués de Tabora. Esta semana ha venido nueva como han llegado á San Lucar catorce galeones con la plata de Indias, los cuales partieron de la Habana á 8 de Enero, y han venido en 52 dias y dejaron la flota atrás, porque no pudieron llegar con tanta brevedad en su compañía: traen nueve millones 926.192 ducados, 71.508 cajones de cuchinilla y 292 de añil, y de esto toca al Rey dos millones 746.679 ducados, de manera què vienen á faltar 500 ducados para cumplir lo que estaba consignado en esta flota. Tomaron en el camino dos navíos de ingleses, con 200 hombres que traian consigo. Esta buena nueva ha alegrado á todos generalmente. Háse dicho que entrando con ella el duque de Lerma á S. M., le hizo merced de 100.000 ducados por las albricias; no obstante lo susodicho, se trata con los hombres de negocios de hacer un asiento.

Para en fin de este mes, dicen que estará á punto de partir de Sevilla el capitan Marcos de Arambulo con otros galeones y la flota de Nueva-España, el cual ha de volver con la plata de allá el mes de Setiembre, que dicen será otra tanta como la que ha traido agora.

A don Hernando de Carrillo, que vino los dias pasados de Flandes con don Diego de Ibarra, han hecho del Consejo Real y le mandan volver allá para asis-

tir á las paces que se tratan con Inglaterra, habiéndosele hecho mucha merced por este respecto.

Tambien vuelve Francisco de Vera otra vez por embajador á Venecia.

Hánse publicado por secretarios de Estado, Andrés de Prada para lo de Francia, Flandes y Alemania, y don Pedro Franqueza para lo de Italia, y Francisco de Idiaquez se retira á su casa, al cual han hecho merced y á sus hijos, de manera que queda contento y premiado; y el secretario Esteban de Ibarra, con negociacion de la guerra enteramente, y á su sobrino Sebastian de Haro han dado título de secretario, y asimesmo á Bartolomé de Aguilar, oficial que era del secretario Prada. Hasta agora no se ha hecho la reparticion de las secretarías de Nápoles y Sicilia, que asimesmo deja Francisco de Idiaquez; dicen que brevemente se proveerán. Tambien se ha de dar la secretaría de Valencia, que vaca por don Pedro Franqueza. Al conde de Villalonso, don Juan de Ulloa, han hecho mayordomo del Rey, que lo ha sido hasta agora de la Emperatriz.

Han publicado las pensiones de 25.000 ducados que se habian acrescentado sobre el arzobispado de Toledo, de las cuales han dado 4.000 al cardenal de Guevara, y 1.000 al Presidente de las Indias, y un pedazo se ha repartido en la capilla Real y entre criados del archiduque Alberto, y la mayor parte se ha enviado á Roma á cardenales.

El obispado de Pamplona se ha proveido en fray Mateo de Búrgos, comisario general de San Francisco, á quien habian hecho confesor de la Reina, y ella no ha querido mudar del que trajo de Alemania, de la Compañía de Jesus.

El duque de Lerma trata de comprar dos villas, con treinta lugares de jurisdiccion, que la audiencia de Valladolid manda vender del estado del Almirante, para pagar las deudas que tiene, con facultad Real, que dicen valen mas de 200 cuentos, y tiene ya comprados en el mesmo estado tres villas en 100.000 ducados.

Aunque se ha platicado por los procuradores de Córtes de servir á S. M. con la imposicion de la molienda, no se ha podido llevar adelante; entiéndese cuan mal será recebido en el reino este arbitrio, y en lugar de él han acordado de proponer el de la sisa del vino, que echando dos maravedises por azumbre, será mejor recebido. Segun el número de vecinos que se cuentan en el reino, repartiendo un azumbre por cada familia, importa tres millones al año, y con esto se trata de fundar ciertos erarios, de que se platica desde el tiempo del Rey pasado, y se ha ido defiriendo por los inconvenientes que muchos han ido advirtiendo.

Besó las manos á S. M., antes de la partida, el nuevo Nuncio, arzobispo de Ciponte, y monseñor Cayetano, que ha residido hasta agora aquí, se partirá para Roma luego, el cual ha sido estimado y querido en esta Córte, el tiempo que en ella ha estado, y con mucha razon: dicen que Su Santidad le envia á llamar para mayores cosas.

Hánse publicado las pensiones del arzobispado de Toledo, que no se habian

dado desde que se proveyó, y dicen que no han de correr hasta que cada uno despache las bulas de la suya en Roma. Al cardenal de Guevara han dado 4.000 ducados de pension y al Presidente de Indias, y mucha parte de ellas se ha enviado á Roma.

Háse mandado que pasen á Cartagena 4.000 hombres de la armada de Poniente, los cuales ha de llevar consigo el conde de Fuentes á Milan, y un millon para estar á punto, si sucediese alguna novedad en aquel estado.

Ha señalado S. M. al Emperador 300.000 ducados al año, de aquí adelante, repartidos en seis meses de él, para la guerra de Hungría contra el Turco, puestos y librados en Génova.

De Madrid á 8 de Abril 1600.

Sus Magestades han estado en Toledo hasta los 6 de este mes, que salieron camino de Aranjuez, para entrar aquí el lunes á 10, y siempre han tenido salud, á Dios gracias, y aunque se dijo que los médicos trataban de querer curar en Toledo á el Rey del usagre, no ha tenido efecto porque tampoco el tiempo ha sido á propósito, por el mucho frio que ha hecho y hace todavía, y tambien porque no le ha dado la pesadumbre que traia con él los dias atrás. Llegados aquí, se tratará de la proposicion de los capítulos de las órdenes militares, que la de Santiago está señalada para 15 de este, y para 19 la de Calatrava y Alcántara, y la de Montesa para los 20; quieren decir que despues irán sus Magestades á Valladolid, aunque si pasa adelante la voz que corre de que en Segovia y tierra de Toledo han vuelto á dar las secas, que es cerca de Valladolid, podria ser mudasen de propósito: bendito sea Dios que este lugar está sano hasta agora. Tambien de la Andalucía ha venido nueva que habia dado la peste en mas de cuarenta lugares, en la comarca de Moron y Ronda.

De Valencia escribieron el mes pasado, que á principios del dicho mes, habian visto sobre la ciudad de Játiva un cometa en forma de dragon, que tenia la cabeza encendida y el cuerpo, y lo demas de color azul, el que habia salido de entre dos montes allí cerca y venido á ponerse sobre la dicha ciudad, como tres picas del suelo, donde estuvo poco tiempo, y con un estallido que dió se deshizo; echóse juicio que era pronóstico de peste, y así ha sucedido, que la hay en los arrabales de aquella ciudad, de que han muerto muchos.

Los dias pasados vino nueva que los navíos de la armada de Olanda y Celanda que el enemigo envió desde las Canarias á la India, el año pasado, aportaron á la isla de Santo Tomé, la cual saquearon y robaron, quemándolo todo y matando la gente que pudieron haber, y del saco dicen que han inviado muchos navíos cargados á su tierra. De allí dicen que pasaban á la isla de Santa Elena, á esperar los galeones de la India para hacer presa en ellos; y por esto se dan priesa

á inviar los que han de ir este año á la India proveidos de gente, para lo que pudiere suceder en el camino y ayudar, si conviniere, á los que de allá vinieren.

Los galeones que han de traer la plata de Indias este año, avisan de Sevilla que partieron esta semana; Dios los vuelva con bien.

Por las cartas que han venido de la Nueva-España, se ha entendido que iba sucediendo bien el descubrimiento del Nuevo-Méjico, y que hallaban ciudades muy populosas con casas y edificios de tres altos, y gente pulítica, y que era muy fértil y abundosa, y que se reducian á la obediencia y servicio de S. M. y admitian al conquistador con poca resistencia; el cual se llama don Diego de Oñate, y lleva consigo 500 hombres.

De la Coruña se ha tenido aviso que se habia tomado un navío de ingleses, del cual se habia sabido, dando tormento á los que en él venian, que se aparejaban cantidad de navíos en las islas y en Iglaterra, para venir á correr nuestras costas.

Sucedió aquí el mes pasado, que al capitan Escala, florentino, desafió don Antonio Garrafa, napolitano, caballero del hábito de Santiago, por habelle desmentido; y saliendo al campo por una puerta que llaman de Fuencarral, solos y sin criados, combatieron, y el don Antonio dió al capitan una grande herida en la cabeza y una estocada en el pecho, de que cayó muerto, sin haber recibido herida ninguna; y volviéndose á entrar en el lugar; los que guardaban la puerta por la presente le detuvieron, hasta que fue la justicia de la villa y le trujo preso á la cárcel. El Consejo de Ordenes ha hecho consulta con S. M. para que se lo entreguen, porque conforme á la concordia la justicia que previene ha de conocer del delito; al muerto se le ha dado eclesiástica sepultura de secreto, de noche, poniéndole en cierta boveda de un monasterio.

El duque de Lerma ha renunciado en S. M. la escribanía de sacas de Andalucía, de que le hizo merced agora un año, de la cual se habian sacado de Sevilla 173.000 ducados, de la venta que se hizo á la ciudad de lo que tocaba á su districto, y se iba vendiendo á los mas lugares marítimos; los cuales se habian enviado á quejar á S. M., por el agravio que recebian con la cualidad que tenia el dicho oficio de primera voz y voto en los cabildos; con lo cual llegará, acabada de venderse, á 300.000 ducados, y para que se entienda que esto se convierte en servicio de S. M. se la ha querido renunciar.

Murió la semana pasada la condesa de Salinas, de sobreparto, de la cual quedó un hijo, que se cree no vivirá, en lo cual ha sido muy desgraciado el Conde, por haber sido casado con dos hermanas condesas, y no quedarle sucesion de ellas.

Don Cristóbal de Mora ha partido hoy para Portugal, al cual desde Toledo le han dado priesa, y así no ha podido esperar aquí á S. M. Va muy descontento, no obstante el cargo que lleva; tiénese por cierto que al duque del Infantazgo se

le restituirán los nueve valles de Santillana, que por sentencia se adjudicaron á la Corona Real, y es cosa de mucha cualidad para su casa, de lo cual dicen resultará casar su nieta y sucesora de su estado con Diego Gomez de Sandoval, hijo del duque de Lerma, porque ya anda el negocio en plática.

Los dias pasados puso demanda en el Consejo Real, el duque de Lerma al fiscal, pidiéndole la recompensa de las villas y lugares que el rey don Juan el II, quitó á Diego Gomez de Sandoval, de quien él desciende, por haber seguido entonces el bando de los infantes de Aragon, que es cuanto se le dió en Valencia, y el estado de Denia, y los Reyes Católicos dieron despues cédula de dalle la dicha recompensa, lo cual nunca se ha cumplido con él, y así pretende agora salir con ella, y se cree será muy relevante, porque el pueblo comienza á decir que se le dará el maestrazgo de Santiago, si bien, por estar incorporado en la Corona Real, paresce que tiene esto dificultad; pero es tan grande la merced que S. M. le hace, que para él en nada se porná impedimento.

El obispado de Pamplona que estaba vaco, por promocion del que lo era al arzobispado de Burgos, se ha dado á fray Mateo de Búrgos que estaba nombrado por confesor de la Reina; la cual no ha querido dejar el que trajo de Alemania, que es uno de la Compañía de Jesus, y así han habido de premiar á este otro que era comisario general de la órden de San Francisco; vale el obispado 25.000 ducados de renta.

Ha venido aquí Dominico Velli, de parte del duque de Saboya, á dar cuenta á S. M. de lo que ha tratado con el rey de Francia sobre el marquesado de Saluzo.

La secretaría del reino de Valencia, que dejó don Pedro Franqueza por la de Estado, se ha proveido en el secretario Domingo Ortiz de Mandujana, y la que él tenia de Mallorca, se ha dado á Agustin Villanueva, secretario de Aragon, con retencion del mismo oficio.

De Madrid á 6 de Mayo 1600.

Desde Aranjuez vino aquí S. M., dejando allí la Reina, á los 15 del pasado, y se fue á apear al monasterio de San Gerónimo, donde el dia siguiente que fue domingo, hizo la proposicion del capítulo de la órden de Santiago en la iglesia del dicho monasterio, que estaba muy bien colgada de tapicerías y paños ricos de S. M., juntamente con el claustro y capítulo, en el cual asistieron mas de ciento veinte comendadores con los trece priores y comendadores mayores de la dicha órden; los cuales salieron á las cuatro horas de la tarde porque se comenzó el oficio de la Misa á las once despues de haber comido S. M.; prosiguióse lo demás los dos dias adelante. Asistian á S. M. debajo de su cortina, y se nombráron dos treces que faltaban, que fueron don Pedro de Toledo y don Juan de Borja, y

por seis que habia ausentes en servicio de S. M. se nombraron otros del hábito por en mientras en su lugar, y el segundo dia se dió el hábito en el capítulo á don Alvaro de Córdoba, gentil-hombre de la Cámara de S. M., por el duque de Lerma; y el miércoles se hizo la proposicion de las órdenes de Calatrava y Alcántara en que hubo hasta sesenta caballeros y no duró mas de aquel dia. De allí adelante se repartieron los treces y priores de Santiago á proseguir el capítulo en la iglesia de Santa María, y las órdenes de Calatrava y Alcántara en otras dos iglesias; siendo presidentes en ellas don Martin de Alagon y don Enrique de Guzman, gentiles-hombres de la Cámara de S. M., el uno como comendador mayor de Aragon, por no tener edad Diego Gomez, hijo del duque de Lerma, comendador mayor de Calatrava, y don Enrique, como clavero de Alcántara, por ausencia de don Cristóbal de Mora comendador mayor; y espiró la convocacion del capítulo de Montesa por la nueva que hay de peste en algunos lugares del reino de Valencia, de donde habian de venir los comendadores de esta órden.

De San Gerónimo se pasó S. M. á Palacio para dar priesa de mas cerca á los procuradores de Córtes que se resolviesen en el servicio que le habia de hacer el reino, y á los 22 de este se declararon en servir á S. M. con diez y ocho millones en seis años, reservando para despues la eleccion de los arbitrios de que se hayan de sacar, de sisa de vino ó molienda, ó de repartimiento por el reino, y que se haya de cobrar el dinero por mano del reino y no por la de los ministros de S. M., por escusar avejaciones á los vasallos; y porque la necesidad es muy precisa, y padece S. M. falta de dinero, se le ha representado que se valga de presente de las consignaciones de siete ó ocho millones que tiene hechas á los hombres de negros, por lo que les debe en lás gracias ordinarias, flotas y otras rentas, y que el reino se encargará á cuenta de los dichos millones de pagarles á razon de veinte el millar, entretanto que no se les pagare el principal, que será el postrer año de esta concesion; y aunque los procuradores de Córtes han concedido este servicio para que tenga efecto, es necesario que las diez y ocho ciudades que tienen aquí procuradores en Córtes, ó la mayor parte de ellas, otorguen lo mesmo; por que si bien dan poderes generales á sus procuradores, les hacen prestar pleito homenaje y juramento de que no usarán de ellos sin consentimiento de las ciudades, en lo cual habrá dificultad de parte de las ciudades, por estar el reino tan necesitado y trabajado, y así se entenderá luego en allanar esta dificultad.

Dos dias despues se volvió S. M. á Aranjuez donde estaba la Reina, y por agora no se trata de hacer jornada mas larga que hasta San Lorenzo á tener el verano, y el Setiembre en el bosque de Segovia; porque auunque se habia dicho irian á Valladolid, han mudado de parecer por la sospecha que hay de poca salud en aquella ciudad; y así la mudanza que se decia de la Córte á ella, no se hará ni se habla ya en ello, antes quieren decir que ha comprado S. M. la huerta de don Juan de Borja, y le ha dado 2.000 ducados de renta por ella, y que quiere

comprar otra casa de Pedro de Baeza, que cae allí cerca, y hacer una alameda de la una á la otra para retirarse allí cuando le pareciere.

Ha venido aquí don Pedro de Toledo por mandado de S. M. para ordenarle vaya á servir el cargo de sus galeras de Nápoles, y todos han creido que le mandarían cubrir, que es lo que él mucho desea; pero hasta agora no se sabe que le hayan dado esperanzas de ello.

Tambien han enviado llamar al duque de Osuna, al cual mandaron se recogiese en Osuna cuando le sacaron de la prision de Arévalo, donde estaba por sus escesos; y habiendo hecho instancia por licencia para venir á besar la mano á S. M., pues estaba en su gracia, habiéndosela dado, se ha servido de ella para ir á Sevilla y otras partes á sus gustos, y así le quieren dar una reprension para que se vaya á recoger con la Duquesa en Peñafiel, y si no se enmendare volverle á recoger. Mas, dícese que se ordena al duque de Saboya que vuelva el marquesado de Saluzo al rey de Francia, teniéndolo por mejor que no que se le entregue la Breza, y otras plazas que él quiere en trueque, para que así duren las paces y pase adelante la amistad, y porque la haya entre ambos reyes y duques; pues hay mucha esperanza de que se efectuará la que se trata con la Reina de Inglaterra.

Despues que los navíos olandeses saquearon á la isla de Santo Tomé pasaron á Cabo-verde, y avisan que habian tomado la Mina, que es cosa de mucha importancia para Portugal, y que habran desmantelado la fortaleza; los cuales hacen en aquellas partes todo el daño que pueden, que es mas que el provecho que podian sacar.

Dícese que proveerán para visorey del Perú al conde de Altamira, cuñado del duque de Lerma, no obstante que el de Monterrey fue á servir en la Nueva-España con esperanza de pasar al Perú en esta ocasion; y que si el de Monterrey dejare lo de Nueva-España, como se cree, lo hará no dándole el Perú, que proveerán para allí á don Beltran de Castro, hermano del conde de Lemos, visorey de Nápoles.

Háse ordenado al cardenal de Toledo que venga aquí de Alcalá, donde está visitando su arzobispado; el cual se ha enviado á disculpar á Aranjuez con S. M. con la ocupacion en que anda; pero no obstante esto, verná aquí mañana y posará en San Gerónimo los dias que hubiere de estar; dicen que espera asistir en cierta junta que se ha de hacer sobre la materia de las jurisdicciones eclesiásticas, en que el Nuncio pasado insistió mucho se tomase asiento, y el que lo es agora prosigue aquella plática, si bien el pueblo ha tomado ocasion de esta venida del Cardenal para decir que le traian á ser Inquisidor General, y pasaban al cardenal Guevara á presidente de Castilla, y al de Miranda á mayordomo mayor del Rey, y al de Velada honraban con mandarle cubrir y le enviaban á su casa; pero nada de esto es cosa cierta.

Ha habido sospecha estos dias de estar preñada la Reina, pero estan ya desengañados por agora; la cual con el Rey dicen verná aquí la semana que viene, y que se deternán pocos dias y pasarán luego á San Lorenzo á pasar los calores.

Estos dias pasados mandaron salir veinte leguas de la Córte á don Diego Pacheco, gentil-hombre de la boca, porque publicó que el adelantado de Castilla habia tenido con el conde de Miranda ciertas palabras pesadas, diciéndole con enojo que su señoría y el consejo parescia que procedian apasionadamente en el pleito que él trae con el marqués del Algaba sobre Dueñas; pues no le queria dar tiempo para presentar ciertas escrituras y recusar algunos jueces, si no que en todo caso se habia de votar el dia que estaba señalado, que era de allí á cinco; y dicho esto se levantó, cayéndosele la silla en el suelo, y salió con demasiada cólera, á lo cual se halló presente el dicho don Diego, y el Conde le encomendó el secreto hasta que se le pidiese declarase lo que habia pasado si conveniese; y él se descuidó en publicarlo con mas encarecimiento que ello habia sucedido, y así se le mandó salir de la Córte, lo que cumplió luego.

Han hecho mayordomo de la Reina á don Gerónimo Niño, hermano del cardenal Guevara, sin obligacion de servir.

Dan mucha priesa al conde de Fuentes para que se parta á su gobierno de Milan, el cual dice saldrá de aquí el 1.° de Junio, y las seis compañías que se han de embarcar con él han pasado ya por aquí á Cartagena, donde han de venir las galeras por ellos y el dinero que ha de ir á Italia.

El duque de Bejar pretende que su casa tiene preeminencia de mandar S. M. cubrir al hijo primogénito de ella, y habiéndosele denegado con la consecuencia que habria para los demas, pretende probar su intencion por escrituras y testigos, cosa que se cree no saldrá con ella.

De Madrid 27 de Mayo 1600.

Vinieron de Aranjuez sus Magestades el sábado 13 de este mes, y el mesmo dia entró aquí el cardenal de Toledo, el cual se apeó en el cuarto que allí tiene S. M. en el monasterio de San Gerónimo, y despues se ha dado órden de aposentarle cerca de Palacio en las casas de Agustin Alvarez de Toledo; y el martes adelante se hizo cierta junta en presencia de S. M., en que intervinieron los cardenales de Toledo y Guevara, duque de Lerma y conde de Miranda, obispo de Segovia, el Confesor, el marqués de Velada y don Juan Idiaquez, y los tres consejeros de la Cámara y Francisco Gonzalez por secretario; parece que los cardenales se sentaron en las cabeceras de los bancos, y estando en cortesias sobre el de la mano derecha, se acercó el de Lerma y dijo al de Toledo que S. M. mandaba se sentase en el de la mano derecha, de lo cual ha habido mormuracion

por precederle el de Guevara en la antigüedad del capello. Tratóse en las dichas juntas de tomar algun medio en las competencias de las jurisdicciones eclesiásticas y seglares, por evitar las grandes diferencias que se ofrecen entre los ministros de ambas jurisdicciones; despues se han juntado otra vez los mismos, y sigun es dificultosa la materia de resolver, se entiende que no harán poco si en muchas lo pueden acabar.

Luego el viernes siguiente se partieron sus Magestades al Pardo, y el dia siguiente llegaron á San Lorenzo, donde fueron muy á la ligera, porque la Reina llevó solamente dos damas y cuatro meninas consigo, y algunas dueñas con la duquesa de Lerma, camarera mayor; lo cual hizo creer que la vuelta sería presto por que quedaron en Palacio mas de treinta damas y otras muchas criadas, y para el cuidado de ellas mandaron se pasase á un aposento de Palacio el conde de Pliego, mayordomo de la Reina. Despues se ha dicho que habian de volver á ver la fiesta del Corpus Christi aquí; pero se ha sabido agora que la ternán en San Lorenzo, y que al otro dia partirán para Segovia, de allí á Avila, despues á Medina del Campo y Valladolid y que llegarán á Búrgos, de lo cual ha vuelto la voz de que la Córte se mudará, como se habia dicho, á Valladolid, si bien puede tener esta jornada diferente fin, como será querer ir S. M. en persona á persuadir á estas cuatro ciudades la concesion de los diez y ocho millones que los procuradores de Córtes han otorgado á el Rey en seis años; las cuales con todas las demas que son diez y ocho estan recias en venir en ello, y si estas comenzasen, las demas quizá se conformarian con ellas. Y á cuasa de tanto y escesivo gasto que se causa en estos viajes, han determinado ir lo mas ahorrados de gente que se pueda, allende de que en Aranjuez la Reina quedó desabrida de muchas de las damas por no querer acudir á su gusto y voluntad, como debian, y servirles ha de castigo esta ausencia para quedar enmendadas para adelante.

Habrá ocho dias que partió el Adelantado al puerto de Santa María á servir su cargo de las galeras, y lo mismo mandan que vaya hacer don Pedro de Leiva, general de las de Sicilia, que habia venido aquí á negocios proprios.

Don Pedro de Toledo no acaba de resolverse en ir á las de Nápoles para que fue llamado, pretendiendo que le ha de mandar cubrir S. M.; de lo cual se le ha dado esperanza para otra ocasion, y que se le hará mayordomo adelante; pero él no se contenta. No sé si le ha de aprovechar la porfía que tiene determinado; dice que si S. M. le honra de poner aquí casa de grande á su hijo el duque de Fernandina, que irá él á servir; pero de otra manera que cesarán ambas cosas.

Andan procurando con el cardenal de Toledo que quiera residir en la Córte, lo cual rehusa, y desea volver á continuar la visita de su arzobispado que ha comenzado á hacer.

Dan mucha priesa al conde de Fuentes para que parta á embarcarse á Barcelona para su cargo de Milan; el cual tiene determinado de salir de aquí la se-

mana que viene con la Condesa, y en esta se vino despedir de S. M.; y á su secretario, Isidro Moran, han dado título de secretario del Rey para que vaya á servirle mas honrado, y embarcarse ha con el dicho Conde el duque de Terranova, que va á Sicilia con cargo de general de la caballería de aquel reino, y don Mendo Henriquez de Ledesma que va por embajador de Saboya, y Francisco de Vera embajador á Venecia, y don Diego Pimentel general de la caballería de hombres de armas de Lombardía.

La semana pasada publicó el conde de Miranda en Consejo de Italia al condestable de Castilla por presidente del Consejo.

Llegó á Sevilla en principio de este mes la flota del Perú y Tierra-Firme, que son cuarenta y dos navíos con mercaderías y pasajeros, por que la plata vino delante con don Francisco Coloma con los catorce galeones que vinieron en fin de Marzo, aunque debe ser buena cuantidad la que traen escondida y secreta estos navíos sin registrar, porque no se la tomen por cuenta del Rey; dicen que se han perdido dos con un tiempo contrario que tuvieron saliendo de la Habana y desembocando la canal de Bahama, pero salvóse la gente y mercaderías de ellos.

En la costa de Lisboa encontraron estos dias atrás dos navíos nuestros, que pasaban con cerca de 500 italianos y con jarcias y municiones, del Ferrol á Cádiz, con 25 de ingleses que venian de Levante con mercaderías, y pelearon con ellos, y echaron á fondo uno de los nuestros, y el otro maltratado se recogió en el rio de Lisboa, aunque ambos hicieron notable daño en los enemigos, los cuales eran arragujeses *.

Miércoles á los 17 de este, tuvo audiencia con S. M. el embajador de Florencia, y de parte del Gran Duque le hizo saber la conclusion del casamiento de su sobrina con el Rey de Francia, de que S. M. mostró particular contentamiento, y el mesmo la Reina, á quien el dia siguiente dió la mesma embajada y recaudo el dicho embajador.

El cardenal de Sevilla estuvo á los 9 y 10 de este mes tan apretado de la orina con cierta pedrezuela que se le atravesó en la via, que le tuvieron aquí por muerto; pero tuvo fuerza para echarla y libróse, aunque su mayor enfermedad son mas de ochenta años de edad.

Al maestre de campo don Juan del Aguila que estuvo con la gente en Bretaña, han puesto en prision en casa de un alguacil, y ocupádole la hacienda que se le ha hallado, y puesto en la cárcel á su muger y al contador del ejército por haber informacion de haberse aprovechado de la hacienda del Rey mas de lo que fuera justo.

Tambien han puesto en la cárcel á un Gaspar de Rojas, bien conocido en esta Córte, por mandado del Rey, y tomádole los papeles que le hallaron por sospechar

(*) Quizá «arragozeses» ó de Ragusa.

que se escrebia con Antonio Perez, habiéndose sabido que habia dado á la muger del dicho Antonio Perez un pliego de cartas de su marido pocos dias habia.

El duque de Nájera queda malo de la gota con calentura y grande flaqueza, que ha dias le hace guerra acompañada de hastío, y setenta años de edad; sucédele el duque de Maqueda en sus estados, por estar casado con la Duquesa su hija, única heredera.

Hizo su entrada en Lisboa don Cristóbal de Mora á 1.° de este mes, sin haberle salido á recebir ninguno de los principales de la tierra que allá llaman hidalgos, sino los castellanos que allí se hallaron, con mucha demostracion de alegría, y disparando la artillería del fuerte y de los navíos del rio y de la ciudad; salieron solo dos danzas de recateras y negros, y sienten mucho que les haya ido á mandar, paresciéndoles que no habia de ser menos que persona de la sangre real, y así terná alguna dificultad con ellos; pero suplirlo ha con su mucha discrecion y prudencia.

La salud de esta tierra se continúa hasta agora sin que haya nueva de peste ni otra contagion en toda la villa ni el reino de Toledo, y la que habia comenzado en algunos lugares de Andalucía se va acabando, y asimesmo en el reino de Valencia, en el arrabal de Játiva y otros dos lugares; llévelo Dios adelante, y el buen año de frutos que promete muy grande cogida de ellos.

De Lisboa ha venido aviso que habia comenzado á picar la peste en aquella ciudad, y aunque se ponian remedios en atajarla se salia mucha gente á las quintas y otros lugares del reino.

De Madrid á 17 de Junio 1600.

Sus Magestades pasaron de Segovia á los 12 de este, y entraron en Avila á los 15, y á los 19 se entiende que partirán de allí para Salamanca, que hay diez y seis leguas, donde se deternán cuatro dias, y de allí irán á Zamora y á Toro, y despues á Valladolid, y tambien estarán pocos dias allí, de donde dicen que volverán á San Lorenzo, habiendo hecho su jornada con tanta brevedad, sin dar lugar á que las ciudades gasten en los recibimientos mas de lo que no se puede escusar, por estar todas muy gastadas y el reino con mucha necesidad; quiera Dios se consiga lo que se pretende de que concedan á S. M. los millones que en las Córtes se le han otorgado, que es el fin con que se hace esta jornada, para persuadirlo á las ciudades.

El miércoles 14 de este, vino órden á los consejeros de Estado que fuesen á Avila donde hallarian á S. M., advirtiéndoles que fuesen á la ligera y con pocos criados, porque se habian de volver luego, y así partieron todos aquel dia y el siguiente, que fueron el conde de Miranda y el de Chinchon, y don Juan Idiaquez y los dos cardenales, Toledo y Guevara, y de Guadalajara vino el duque del

Infantazgo, que habia ido á la enfermedad de la Duquesa, la cual está ya buena; tambien fueron el Confesor y los dos secretarios de Estado, y con ellos fueron tambien los dos consejeros de Cámara, porque el tercero que era el licenciado Guardiola, habia muerto aquellos dias. Y este llamamiento del Consejo de Estado, con tanta brevedad, ha causado novedad y dado que descurrir á todos; y lo que se ha podido alcanzar que sea la causa de ello, es sobre la pretension que tiene el Rey de Francia de que se le restituya por el duque de Saboya, el marquesado de Saluzo, habiendo pasado los tres meses, en que ofreció hacerlo el Duque, ó dar otras plazas que lo valiesen, con parecer del Rey Nuestro Señor, del cual nunca ha tenido resolucion; y porque agora ha venido embajador del Rey de Francia, el cual está cerca de aquí, y ha enviado su secretario adelante para saber donde será servido S. M. dalle audiencia, y creen que esplicará algo de lo que toca á Saluzo; se entiende que S. M. se habrá querido prevenir en saber lo que será de mas servicio suyo: plegue á Dios se acierte en la resolucion que se tomare. Tambien es ido á Avila el nuncio de Su Santidad, el cual tenia pedido audiencia á S. M., lo cual tambien hace creer esta junta haya sido sobre las competencias de jurisdiccion, sobre que Su Santidad hace instancia para que se tome resolucion.

El conde de Fuentes partió de aquí el lunes 12 de este, para irse á embarcar á Barcelona, el cual lleva consigo la Condesa; y ayer partió don Pedro de Toledo para Cartagena, donde se embarcará en las galeras que estan allí tomando la gente que ha de llevar el conde de Fuentes; y el dicho don Pedro pasará á Nápoles á servir el cargo de sus galeras, el cual volverá á España para Octubre, y S. M. dicen que le hará merced de mandarle cubrir, que es lo que él mucho desea.

Dicen que de las islas de Olanda y Celanda han pasado navíos á la carrera de Indias, para hacer el daño que pudieren, como el año pasado.

En Sevilla ha comenzado á picar la peste, y así se ha quitado aquí la plática con aquella ciudad; tambien la hay en Jerez y en Lisboa, y hasta agora este lugar está con salud, á Dios gracias.

Háse dicho que en Perpiñan ha habido rumor de querer hacer entrada los franceses por aquella frontera, á robar como lo suelen otras veces, y correr la campaña, por lo cual se ha mandado á don Cárlos Coloma, que han hecho gobernador de allí, que parta con mucha brevedad á ponerse dentro.

El duque de Nájera murio á los 4 de este, cuyo cuerpo llevaron á depositar á Torrijos, lugar del duque de Maqueda, su yerno, hasta que viniendo de Italia los duques de Maqueda, lo trasladen á Santa María la Real de Nájera, donde es su entierro. Deja por su heredera universal á su hija; entiéndese que con esta herencia de tanta cualidad y cuantidad, que valdrá mas de 60.000 ducados de renta, el Duque pedirá licencia para venirse luego de Sicilia.

A los 3 de este se publicaron las premáticas que habia muchos dias se decia, sobre la reformacion de trages, y uso de joyas con piedras, con cierta moderacion; y que se puedan traer coches de dos caballos, y nadie use de plata dorada sino en vasos para beber, de hasta tres marcos; que se puedan traer lechuguillas de á ochava y con almidon, y ningun género de persona pueda traer oro en vestidos ni en colgaduras, ni coches, ni sillas, ni aderezos de gineta; mandan guardar la premática de las cortesías del Rey pasado, y dan cuatro años á los hombres y seis á las mugeres para gastar los vestidos que estan hechos contra premática.

Estos dias pasados maltrataron ocho galeones ingleses, que estaban en el Estrecho, á cinco de los nuestros que fueron á echarlos de allí, y tomarlos si pudiesen; los cuales estan allí para hacer escolta á los navíos ingleses que pasan de Levante con mercaderías, y así se hubieron de volver con el daño que recibieron; y las galeras estan tan mal en órden, que aunque se pudieron aprovechar de ellas para esta ocasion, solamente tomaron dos navíos pequeños ingleses cargados de sal. Fue este viaje el conde de Buendia, hijo del Adelantado.

De Madrid á 1.° de Julio de 1600.

De Avila partieron sus Magestades á los 22 del pasado, y llegaron á Salamanca á los 25, donde han estado cuatro dias, en los cuales han visto las escuelas y algunos monasterios, y se les han hecho fiestas de toros y juegos de cañas, y hoy habian de partir de allí para Medina del Campo, que son catorce leguas, donde tambien se les hará fiestas. De allí pasarán á Tordesillas, que hay cuatro leguas, donde S. M. tiene una casa, de la cual es alcaide el duque de Lerma: el cual ha llevado grandes aderezos de aquí para hospedar á sus Magestades los dias que estuvieren allí, que serán pocos, porque quieren pasar luego á Valladolid, donde se entiende se deternán dos meses, porque la ciudad es muy á propósito para pasar los calores del verano, y se les aparejan grandes fiestas y entretenimientos; y para estar bien aposentados se adereza muy de propósito la casa que allí tiene el conde de Benavente, que es la mejor de aquella ciudad, haciéndole un parque por las espaldas hasta el rio, donde ternán barcos muy á propósito para bajar por él á diferentes huertas, que hay muy buenas en la ribera.

El ir sus Magestades á Valladolid ha dado ocasion á afirmarse por muchos, que la Córte se mudaria allí, donde ha estado otras veces; pero lo mas cierto es que hasta agora no se ha tomado resolucion en ello, para lo cual es bastante conjectura ver que los que andan mas cerca de S. M. han dado órden para que les provean sus casas de las provisiones necesarias para el año que viene. Entiéndese que de allí pasarán sus Magestades á Búrgos y á San Juan de Ortega, donde se ha ofrecido la Reina de visitar aquella iglesia, por ser este santo abogado para tener hijos.

Habia determinacion de ir sus Magestades de Salamanca, á Zamora y Toro, y despues ha parecido que convenia ir derechos á Valladolid, dejando de ir á estas dos ciudades hasta despues, si paresciese que se podrá hacer con comodidad.

Los consejeros de Estado que fueron á Avila, se volvieron de allí á este lugar, salvo el secretario Franqueza que le mandaron seguir á S. M., y el duque del Infantazgo que fue á Alba con su hierno, el duque de Alba, que habia venido á besar las manos á S. M., y fue á ver á la Duquesa su hija, porque no habia sino diez y seis leguas de camino, y se creyó que los Reyes pasaron por allí, que es cerca de Salamanca, y el Duque habia hecho apercibimiento, y S. M. quiso escusar al Duque de ponerle en cuidado.

El embajador de Francia esta todavía en Búrgos, y dicen le dará audiencia S. M. en Valladolid.

El duque de Osuna va á servir en Flandes con 6.000 escudos de entretenimiento al año, como se suele dar á los grandes: el cual irá muy acompañado de soldados, con los cuales es amigo de repartir parte de lo que tiene, y así es bien quisto de ellos y de los valentones de que andaba rodeado en Sevilla.

Tambien va el príncipe de Asculi á servir en Lombardía; pero no se le ha señalado sueldo ni entretenimiento por agora, sino solamente se le ha dado licencia para que pueda ir á servir.

Háse mandado con pregon que todos los soldados, capitanes y alféreces que estaban despachados en esta Córte, saliesen dentro de veinte y cuatro horas á servir, y los que estaban con licencia volviesen á sus plazas, so pena de que se procederia contra ellos; con que han vaciado el lugar todos los de esta profesion.

Don Bernardino de Velasco, del Consejo de Guerra, ha ido con comision particular de S. M. á castigar algunos escesos que han hecho capitanes en la Andalucía, y poner remedio y órden en muchas cosas de la milicia de allí y necesidades.

Los dias pasados fueron las galeras de la escuadra de Génova á traer la gente que estaba en la costa de Andalucía, que ha de pasar con el conde de Fuentes; y el corregidor de Málaga les avisó que no se acercasen á la costa, porque estaban los lugares con peste; y así se volvieron sin la gente porque les faltaba lo necesario, y el duque de Medinasidonia no les habia enviado órden alguna á la presente, á que habian de acudir á embarcar la gente; y en el camino encontraron con Amuratarraez, que llevaba dos galeras y dos naos cargadas, las cuales habia tomado aquel dia; y dándoles caza dejaron las naos y se escaparon, en las cuales no hallaron mas que la gente de ellas y diez ó doce turcos, porque todas las mercaderías habian pasado á las galeras.

De Madrid á 29 de Julio 1600.

Entraron sus Magestades en Valladolid á los 19 de este, con el recibimiento

y demostracion que en las demas ciudades donde habian estado, habiendo salido primero el regimiento de la ciudad, y el cabildo de la Iglesia Mayor, y los Inquisidores y la Universidad á besalles las manos, á una casa de don Bernardino de Velasco, el del Consejo de Guerra, que está á la puerta del Campo fuera de la dicha ciudad, donde habian llegado sus Magestades la noche antes, para hacer su entrada desde allí; de donde salieron á las cuatro de la tarde, y entraron debajo del pálio que llevaban los regidores, muy bien vestidos, y el pálio muy rico, con los maceros y reyes de armas delante y el acompañamiento que hubo. Estuvo la duquesa de Medina, muger del almirante de Castilla, en una ventana con otras señoras, para ver pasar á sus Magestades, los cuales la hicieron la cortesía que se debe á su cualidad, y al anochecer llegaron á las casas del conde de Benavente, donde les estaba aderezado el aposento.

Algunos dias antes que partiesen de Tordesillas para allí, que son cinco leguas, se habia dado órden al Corregidor que no dejase entrar en la ciudad persona de ninguna cualidad que fuese, si no llevaba licencia del duque de Lerma, ó del conde de Miranda, si iba de aquí; lo cual se ha guardado con mucho rigor, y así la ciudad ha estado desocupada de gente forastera; y con todo esto dicen que los mantenimientos se habian encarecido, y la ciudad estaba mal proveida, y que los calores que hacia eran escesivos, por lo cual se habia determinado que la partida de allí fuese para mediado Agosto, de donde irán á Toro y á Zamora, y despues á Leon y á Búrgos, y vernán á parar en Buitrago, lugar del duque del Infantazgo, donde tiene una casa de mucha recreacion para montería, y otros entretenimientos de jardines y cosas de gusto; la cual va poniendo muy en órden para que sus Magestades puedan ser mejor servidos en ella. De allí dicen que pasarán á San Lorenzo, para el dia de San Francisco, con que se ha acabado la jornada de este año, y comienzan ya á decir que el que viene harán la de Andalucía y Portugal.

Ha pasado tan adelante el persuadirse todos que la Córte se habia de mudar á Valladolid, que con saberse el discurso que ha de tener la jornada, no acaban de creer que haya de dejar de tener efecto la dicha mudanza; y así los ministros, y á su ejemplo los demas cortesanos, tienen suspendido el proveer sus casas de lo necesario para de aquí adelante, esperando de ver en que viene á parar esta voz que se ha levantado, desde que S. M. salió de aquí, que queria mudar la Córte á Valladolid; como sea verdad que ni de su parte, ni de la del duque de Lerma, se ha podido saber que esto haya de ser así hasta agora. Quizá con verle salir de Valladolid y que continua su jornada sin mandar hacer novedad, se desengañarán los que estan persuadidos de esto, pues no hay conveniencia en ello ninguna, habiendo en este lugar mucha salud y gran provision, y á mas moderado precio que en todo el reino, concurriendo en él mas gente que en otro ninguno de España.

El dia siguiente que entraron sus Magestades en Valladolid fue á besar las

manos á la Reina la duquesa de Medina, acompañada del duque de Lerma y de todos los cortesanos que iban con S. M. y habia en la ciudad, la cual fue recibida de S. M. con mucha caricia y demostracion de amor, de que la Duquesa volvió muy contenta con la merced que le habia hecho.

Escriben que el embajador de Francia habia entrado en Valladolid, y estaba señalado el dia de mañana para hacerse en la Iglesia Mayor por S. M. y el dicho Embajador la ratificacion de las paces que se otorgaron en tiempo del Rey pasado, y que diria la misa el Obispo de aquella ciudad. Está aposentado en casa del marqués de Camarasa, que es la mejor de Valladolid. S. M. ha mandado que el hospedage y costa que allí hiciere sea por cuenta de la Casa Real.

A los 13 de este, llegó aquí el archiduque Maximiliano por la posta, con cuatro de compañía, sin tenerse noticia de su venida, mas de que habia de ir á Roma á ganar el jubileo; el cual sin hacer el dicho viaje, vino travesando por Francia hasta Victoria, disimulado, y de allí fue á Santiago, y despues pasó por un lugar llamado Simancas, cabe Valladolid, donde vió á el Rey ponerse en un coche, sin que le conociese nadie; de allí vino aquí y entró por el lugar públicamente por la posta, y se apeó en un meson á la Puerta del Sol, y estuvo dos dias paseando por el lugar con el vestido francés que él y sus criados traian, sin ser conocidos, hasta que al tercero dia lo hizo á saber al Embajador del Emperador, el cual lo trajo á su casa, y aquella tarde le acompañó en su coche llevándole á la Emperatriz, la cual se alegró mucho con verle; y aunque ha salido en coche cerrado á ver la Casa Real, y la del Campo y Armería, no se ha dejado ver ni visitar de nadie, y sí tratado de partirse con el Embajador, que le habia de acompañar hasta Valladolid á besar las manos á sus Magestades, y de allí tomar el camino para volverse á Alemania, por Barcelona. El Rey ha enviado á decir que suspenda su partida hasta que él le avise cuando habrá de ir.

Los dias pasados partió de Castilla don Diego Brochero con quince navíos, y 1.500 hombres en ellos, para ir á las Terceras, á esperar los galeones que se esperan de la India de Portugal y acompañarlos hasta España.

A 12 de este pasó por la posta el marqués de San German, gentil-hombre de la Cámara de S. M., el cual iba despachado por el Rey al Condestable, y segun dicen, para persuadirle acepte la jornada de ir al Emperador, para tratar de que se junte Dieta sobre la eleccion de Rey de romanos, y tambien sobre otros particulares que S. M. le quiere enviar, porque se quiere escusar el despacho que se le envió sobre ello los dias pasados; y si es verdad lo que se escribe de Milan, que estaba malo, terná bastante disculpa. Otros dicen que el dicho Marqués lleva la resolucion de Saluzo, y que no va á otra cosa.

Antes que S. M. partiese de aquí, quiso persuadir un clérigo al duque de Lerma, que se trataba cierta traicion para matarle por los que estaban descontentos de su persona, señalando al marqués de Velada, obispo de Cuenca, y su

hermano y sobrinos, al marqués de Barcarrota y su hermano don Pedro de Guzman y don García de Figueroa, gentiles-hombres de la Cámara, don Juan de Solis, sobrino del presidente Rodrigo Vazquez que murió, y don Pedro de Monroy, caballeros de Jerez de Badajoz: lo cual al principio lo encaminaba por razones aparentes, pero no bastantes para dejar de mandarle prender, y á los dos caballeros últimos que aquí se nombran, á los cuales recogieron en la casa donde estuvo preso el príncipe de Asculi. Nombráronse jueces para conocer del negocio, y la semana pasada dieron tormento al clérigo, el cual lo sufrió hasta que le dieron la décima vuelta del cordel, y entonces declaró ser falso lo que habia dicho y se retrajo de ello, y despues se ha retificado en lo mesmo, con que todos se han confirmado en el testimonio que levantaba á estos caballeros, sin haber imaginacion de culpa en ellos, sino que debió de parecer al clérigo que por este camino negociaría su acrescentamiento; ya habrá alcanzado el castigo que merece su temeridad. Con todo esto hasta ahora no han soltado los dos caballeros presos; pero no les sucederá daño ninguno.

Han hecho del Consejo de Inquisicion y Comisario General de la Cruzada á don Felipe de Tassis, hermano del Correo Mayor, en lugar de don Juan de Zúñiga, á quien han hecho obispo de Cartagena, y le envian por visitador de la audiencia de Granada.

Estáse esperando confirmacion de la nueva que ha venido por via del Embajador que el Rey Nuestro Señor tiene en Francia, sobre el reneuentro que el archiduque Alberto tuvo con el enemigo, entre Ostenden y Brujas; porque se avisa que habiendo muerto muchos de los enemigos y ganádoles la artillería y bagajes, con la caballería que llegó del enemigo no habiendo sabido la de la retaguardia nuestra dar la vuelta para afrontarse con ella, rompieron nuestro ejército y hicieron mucho daño, y el Archiduque escapó herido, aunque de poca consideracion.

Todavía dura en muchos lugares del Andalucía la peste, donde no la hubo el año pasado, y últimamente dicen que ha dado en Granada; pero á Dios gracias, en toda esta tierra hay muy entera salud y grande abundancia de cogida de frutos.

La junta que se ha continuado desde que S. M. salió de aquí, cerca de tomar resolucion sobre la materia de competencias de jurisdiccion, se acabó en principio de esta semana, segun dicen, y así no ha habido mas junta despues acá.

De Madrid 26 de Agosto 1600.

Aunque se dijo, cuando sus Magestades entraron en Valladolid, que saldrian de aquella ciudad al otro dia de Nuestra Señora de este mes, se van entreteniendo con mucho gusto de estar allí, donde dicen que se hallan muy bien, y todavía dura el guardar las puertas para que no entre en la ciudad nadie sin licencia del duque de Lerma ó llevándola de los presidentes de acá; lo cual se observa sin

exencion de personas, porque el conde de Portalegre fue los dias pasados á hablar á S. M., y de la puerta de la ciudad se hubo de volver sin dejarle entrar, de que vino harto mohino; y dicen que otro titulado tuvo medio con los guardas para dejarle entrar al anochecer, y no hubo estado dentro cuando se tuvo noticia, y hubo de salir á media noche. No se entiende que pueda haber otro fin, sino querer divertirse sus Magestades sin concurso de gente y negociantes el tiempo que allí estuvieren, y así no hay nueva de cuando saldrán de Valladolid para pasar á Toro, Zamora y las demas ciudades que quieren visitar.

Hasta que han estado en Valladolid no se habian dado las cartas de sus Magestades, pidiendo que concediesen los ocho millones que se otorgaron en las Córtes, y así se enviaron de quince dias á esta parte, y dicen que tiene cada una treinta hojas; de manera que para leerse en los regimientos es menester juntarse dos dias; y para dar buen principio S. M. ha hecho regidor perpétuo de Valladolid al duque de Lerma, con cualidad que este oficio vaya en su mayorazgo con cláusula de tener primer voto en el regimiento despues del Corregidor, y calificándole en el título todo lo que se ha podido; y con esto entró su Excelencia en el regimiento el dia que se habia de proponer lo de la concesion de los dichos millones, y salió concedido por todos redondamente, sin contradiccion de ninguno de treinta y uno que eran los corregidores, á los cuales despues llevó el Duque á besar las manos á S. M. para que les diese las gracias del servicio que le habian hecho. Dícese que en Toro y Zamora estaban ya inclinados á hacer lo mesmo en entrando allí los Reyes; pero para que tenga efecto lo han de conceder la mayor parte de diez y ocho ciudades que tienen voto en Córtes, y así no se sabe como querrán las demas cargar al reino de pecho tan grave, como pagar diez y ocho millones en seis años, estando todas generalmente tan pobres: esperase á ver el suceso.

Entró en Valladolid el embajador de Francia, marqués de Rocapot á los 30 del pasado, saliéndole á recibir el conde de Nieva y marqués de Villamizar con muchos caballeros en coches; el cual entró en el que iban el Conde y Marqués, sin querer subir en un caballo que le tenian muy bien aderezado á la puerta de la ciudad: debió ser por que llegó allí cuasi anochecido. Aposentáronle en casa del marqués de Camarasa, que es la mejor de Valladolid; la cual estaba colgada de colgaduras de la casa Real, y los dias que allí estuvo le sirvieron criados del Rey, y se le hizo el gasto muy espléndidamente á costa de S. M.

El miércoles adelante, á 2 de este mes, tuvo audiencia de S. M., llevándole al lado el conde de Nieva, que es quien estaba nombrado para hacer la jornada de la embajada á Francia, con los caballeros que habia en la Córte delante, y los que habian venido con el dicho Embajador, con caballos muy bien aderezados. S. M. lo esperó arrimado á un bufete, como es costumbre, en pie; llegóse el Embajador á pedir la mano, y el Rey le levantó con alegre rostro; esplicó su em-

bajada en francés y S. M. le respondió en español. Despues para que entendiese que sabia su lengua le dijo en francés que queria ver los que habian venido còn él, y así se acercaron pidiendo cada uno la mano, y el Rey levantándolos del suelo y echándoles los brazos encima; y hecho esto se despejó la pieza y quedaron solos, trayendo al Embajador una silla rasa en que se sentó, y S. M. en la suya, y estuvieron solos ocom medio cuarto, con que se salió y volvió á su posada con el acompañamiento que habia ido. Y dicen que habiéndose examinado los recaudos que traia, han hallado que el Rey de Francia se intitula de Navarra tambien, en que acá han reparado, por haberse de retificar las paces en virtud de dichos recaudos; y así ha despachado el Embajador un gentil-hombre suyo sobre ello, y salióse de allí ha tres dias á esperar la respuesta en Medina del Campo, donde está de presente.

El lunes adelante, á 7, llegó á Valladolid el archiduque Maximiliano que partió de aquí, acompañado del Embajador del Emperador, y S. M. se salió á recebirle en coche con el de Lerma y Velada á media legua de la ciudad, y tomándole en su coche le llevó á Palacio y subió al cuarto de la Reina, y despues le acompañó á su aposento, sin consentir que le volviese á acompañar, como lo porfió; estuvo hasta el miércoles, y el martes al anochecer salieron los Reyes en coche con el Archiduque por la ciudad sin acompañamiento, disimulados, á dar vuelta por las calles y plaza que estaban con muchas luminarias; y volviendo á Palacio se hizo delante de él una máscara á caballo que paresció muy bien, y el dia siguiente corrieron toros en la plaza de Palacio, y hubo juego de cañas de ciento con capas y gorras, entrando las cuadrillas con ciertas invenciones en unos carros, que dicen paresció todo muy bien; y aquel dia á la noche se partió su Alteza, saliendo de alli en coche dos leguas, á donde le esperaban con mulas de alquiler, en que continuó su camino para Barcelona por Zaragoza, el cual dicen pasaria por Francia sin embarcarse. Dióle S. M. dos diamantes, estimados en 12.000 ducados, y la Reina un cofrecillo de labores de España muy curiosas, y ambos quedaron muy aficionados al dicho Archiduque, como lo merece su cualidad y muchas partes. El Embajador del Emperador se volvió aquí.

Está de camino don Enrique de Guzman, gentil-hombre de la Cámara, para partir de Valladolid de parte de sus Magestades, á visitar al Archiduque y Infanta por el fracaso y rencuentro que allá hubo con el enemigo, y lleva dos collares del tuson para que se den allá.

Jueves á 17 de este, murió en Valladolid el almirante de Castilla; habiendo acompañado el dia antes á sus Magestades, que fueron á misa á la Compañía de Jesus, se sintió indispuesto de unos vómitos que tuvo y calentura con que le dejaron; y reservando los beneficios para el dia siguiente, los médicos corriendo la cortina á la mañana le hallaron muerto, que ha sido gran lástima por el suceso tan desgraciado, y no pasar de treinta y seis años de edad. Deja un hijo y dos

hijas, y con su muerte ha quedado su casa mas desempeñada, porque se han acabado mas de 18.000 ducados de censos de por vida que pagaba, y todo lo que se debia sobre el condado de Módica con asenso régio, y muchas deudas sueltas que no estará obligado el mayorazgo á pagarlas. Tenia hecho testamento desde el año de 98, en que ha dejado por curadora de sus hijos á la Duquesa, con que haya de residir en el estado, y en caso que se quiera volver á Italia, lo sean el duque del Infantazgo y el marqués de Poza.

De allí á dos dias llevó el duque de Lerma al duquesito de Medina de Rioseco, recien heredado, á Palacio á besar las manos á S. M., y á que entregase á el Rey el collar del tuson de su padre, como es costumbre; el cual es de edad de 5 años: dícese le darán el título de Almirante.

Tambien murió aquí los dias pasados don Juan de Minchaca, uno de los contadores mayores y del Consejo de Hacienda, el cual era guarda mayor de los montes de Medina del Campo y alcaide del Abrojo, cabe Valladolid; de lo cual se ha hecho merced al duque de Lerma.

El mismo dia murió aquí don Pedro Vanegas de Córdoba, alcaide que habia sido de Melilla y embajador cabe el Rey de Fez.

Todavía dura la voz de que la Córte se ha de mudar á Valladolid, lo cual afirman muchos ministros de los consejos, y por otra parte se ve hacer cosas aquí que persuaden lo contrario, porque se trata de ensanchar la cárcel de Córte, y se han señalado para ello 40.000 ducados, y se vesitan las posadas para dar traza en que haya bastante aposento para los criados del Rey, y de nuevo se han señalado ocho ó diez accesorias para la casa del duque de Lerma; y con todo esto los consejeros dejan de proveer su casa de lo necesario para la provision del año; y no es poca ocasion ver que el duque de Lerma quiere levantar una grande casa en Valladolid, y ha llevado al ingeniero Espanoqui para que haga la planta y traza de ella, y han querido decir que aquella ciudad se ofrecia de hacer casa allí á S. M.

A Juan Pascual dió el hábito de Santiago en las Descalzas don Juan de Borja, el dia de Nuestra Señora, acompañándole toda la Córte, y dicen que muy en breve será marqués de Viandrina, que es cierto feudo que en un asiento ha dado S. M. á Marco Stritonio Júdici con título de marqués.

El martes á 22 de este, quebró aquí el banco de Cristóbal Rodriguez Muñoz, el cual dicen que debe mas de 200.000 ducados; pero que cobrando lo que se le debe podrá pagar y sobrarle mucha hacienda; entretanto le han puesto en la cárcel y á su cajero, y á Francisco de Ibarra su compañero, y al depositario Juan Bautista Gallo, que era participante, le tienen con guardas en su casa, y se ha cometido el conocimiento de la causa á los alcaldes.

Pocos dias antes se habia alzado aquí un mercader, llamado Angelo Rocan Gelicon, con mas de 100.000 ducados.

Llegó á Sevilla el capitan Garibay con la flota de la Nueva-España, habrá quince dias, que eran los navios de mercaderías; quedándose en la Habana la plata, añil y cochinilla para que venga con lo que se espera del Pirú y Tierra-Firme, que ha de traer el capitan Márcos de Arambulo que fue con los galeones para esto, y así se entiende habrá llegado por todo Setiembre á España. Asimesmo han llegado al Ferrol tres navíos del Brasil, cargados de mercaderías de mucho precio, á los cuales se hizo la escolta desde allí á Lisboa.

Por aviso de la Coruña se ha sabido que de Inglaterra salian sesenta navíos con 5.000 hombres la vuelta de las Terceras á esperar las flotas; pero antes de agora habia ido allí don Diego Brochero con mas de 2.000 hombres, para acompañar desde allí las dichas flotas: Dios las traiga con bien.

De Madrid 23 de Setiembre 1600.

Esperando que sus Magestades habian de pasar á visitar las demas ciudades que se habia dicho, las cuales estaban prevenidas con cartas, y apercebidas para hacer el recibimiento que se debe á las personas Reales, á deshora S. M. partió de Valladolid con tres coches á la ligera para Madrid á 1.° de este, y llegó á las cinco á apearse en la huerta de don Juan de Borja, donde el dia siguiente hubo un gran consejo de Estado en presencia de S. M., y se continuaron otros allí y en Palacio, y diferentes juntas de consejeros de diversos Consejos, diciéndose que los consejos de Estado eran sobre la novedad de haber tomado las armas el Rey de Francia contra el duque de Saboya, y las juntas sobre la materia de las fuerzas eclesiásticas y competencia de jurisdicciones. Y en dos en que entraron los presidentes de Indias, Aragon y Ordenes y Hacienda con los del Consejo de Cámara, y fiscal del Consejo Real, y se hicieron en casa del presidente de Castilla, por estar con tercianas malo, y los dos cardenales, duque de Lerma, y el marqués de Velada y el Confesor con el secretario Franqueza y obispo de Segovia, dicen se trató de la resolucion de la mudanza de Córte; de manera que todos los dias que ha estado aquí S. M. ha habido consejo de Estado ó juntas diferentes y consejos de Guerra; y antes de llegar aquí S. M. se dijo que venia á juntar estos consejos sin quererlos llevar á Valladolid, porque no se hiciese el ruido que hubo cuando mandó ir á Avila los del Consejo de Estado y Cámara: en lo cual se ha ocupado S. M. trece dias, y el lunes 18 de este, se fue á San Lorenzo, donde se entreterná algunos dias cazando, por ser los de agora muy á propósito para gozar del campo, que ha llovido y refrescado el tiempo.

Cuando se partió dejó al secretario Franqueza un billete, el cual el mesmo dia invió traslado de lo que contenia á los Consejos, en esta sustancia: que habiéndose consultado con S. M. que podia y debia mudar la Córte por algunos respectos, era servido difirirlo hasta pasado el invierno; y que por la mesma junta se

tratase dos veces en la semana del remedio que podia haber para limpiar y espurgar la Córte de vicios públicos, y el que será necesario poner en las necesidades de Castilla., y que cuando se hubiere de mudar la Córte se traiga cuenta con los inconvenientes que esta Villa tiene representados: con lo cual todos tienen por acabada esta plática, y que no habrá ya mudanza de aquí, pues agora no se hace, habiendo estado la partida tan apretada y resuelta; y así todos dan órden en proveer sus casas de lo necesario para el año. No obstante lo dicho, mandan se quede en Valladolid la caballería por este invierno.

Su Magestad estuvo en la huerta de don Juan de Borja siete dias, y á los doce pasó á Palacio, así porque la noche antes se levantó tan recio viento que dicen que el Rey ni el Duque pudieron reposar en las camas, porque se meneaban algunos aposentos y temian se cayesen algunas paredes, como porque aquella tarde se habia de hacer en la capilla Real la vigilia de las honras que el dia siguiente se habian de celebrar, por haber fallecido en tal dia el Rey su padre; y así se halló entrambos dias en los oficios sin salir en público, si no por dentro estuvo debajo la tribuna, de manera que no se hizo con solemnidad estraordinaria, porque pensó hallarse aquel dia en San Lorenzo, donde se hiciera con la demostracion debida; pero los negocios no le dieron lugar á ello.

Hizo S. M. dos salidas públicas el dia de Nuestra Señora de este mes, la una yendo á misa al Cármen de los frailes calzados, y la otra la mesma tarde que fue en la procesion que se hizo del monasterio de la Merced, mudando la imágen de Nuestra Señora de los Remedios á otra capilla, pasándola por las calles vecinas al monasterio que estuvieron ricamente aderezadas, y todo el pueblo se alegró mucho con ver á S. M. que está muy bueno y gentil hombre: Dios le guarde.

Habrá quince dias que invió aquí pedir audiencia de S. M. el embajador de Francia con su secretario, la cual se le señaló en Valladolid, entendiendo que volveria allá; pero despues que mudó de parecer, se le ha avisado que venga á San Lorenzo. Dicen que se contenta el Rey de Francia que se quite de los poderes el título de Rey de Navarra y se ordene á satisfaccion de S. M., y que se la quiere dar de las causas que ha tenido para tomar las armas contra el de Saboya. Ha ido á San Lorenzo don Juan de Idiaquez por órden de S. M., para hallarse allí cuando llegare el dicho embajador.

La mañana que partió de aquí S. M. dejó órden al cardenal de Toledo que fuese á traer á la Reina de Valladolid, sin que lleve acompañamiento para ello, si no solo al conde de Casa-Rubio, su deudo, y mayordomo de la Reina; el cual se ha partido hoy para allá con el dicho Conde y sus criados, y la acompañará hasta San Lorenzo ó el bosque de Segovia, donde se hallará S. M.; de donde han de ir á Buitrago á la brama de los venados: que el duque del Infantazgo (cuya es aquella tierra) les tiene aparejadas muchas fiestas y regocijos.

El mesmo dia que S. M. partió de Valladolid, invió el duque de Lerma un bi-

llete á la duquesa de Medina de Rioseco, haciéndole saber como S. M. habia hecho merced á su hijo del título de almirante, como lo habia tenido su padre; lo cual ha sido muy bien recebido de todos por ser aquella casa tan digna de esta honra y dignidad, habiéndose creido que el duque de Lerma la quisiera para la suya.

Los dias que se han detenido aquí, se ha concertado por el cardenal de Toledo y el duque de Lerma de comprar de los frailes dominicos la capilla mayor de San Pablo de Valladolid, en 80.000 ducados para el entierro de ambos; y que el patronazgo vaya en la casa del de Lerma, y tambien ha comprado el dicho duque la casa del marqués de Camarasa, que es la mejor de aquella ciudad, en otros 80.000 ducados, habiéndole parecido que fuera de mucha mas costa levantarla de nuevo en el sitio que aquella ciudad le ha dado; lo cual podria despertar otra vez la mudanza de la Córte, por ser el Duque tanta parte para ello.

Llegaron á Lisboa en fin del mes pasado cinco galeones de la India de Portugal cargados de mucha riqueza, como suelen venir de allá, y dicen que se quedó atrás otro que habia sido acometido de ciertos corsarios ingleses, y que á esta causa se debió quedar en algun puerto recogido; con lo cual se reparará mucho aquel reino, que tan necesitado está por las grandes pérdidas de navíos que ha padecido.

Con esta ocasion de la venida de los dichos galeones, se han proveido tres personajes que vayan á establecer otra casa de contratacion en Lisboa, como la hay en Sevilla, donde hay mucha desórden en la administracion de la Real Hacienda; y son los que han de ir allá el licenciado Molina de Medrano, del Consejo de Indias, el contador Diego de Herrera y Francisco Duarte, personas muy á propósito para este ministerio y ocupacion.

Tambien se ha proveido que haya aquí en el Consejo de Indias tres del mesmo Consejo, que provean con el Presidente todo lo que fuere de gracia y merced, y que se llame Consejo de Cámara, como le hay para lo de Castilla; lo cual hasta agora se proveia por todo el Consejo, de lo cual resultaba mucha discordia entre ellos y emulacion, y con esto se remediará. Asimesmo quieren que haya dos veces en la semana junta de algunos del mesmo Consejo, con dos consejeros de Hacienda, para tratar de la de Indias, y juntamente otros de Guerra, que en diferentes dias traten de lo que allá se ofrece de esta materia; y para esto se acrecentan dos consejeros mas, que sean diez; hasta agora han sido ocho en el dicho Consejo de Indias.

Para la seguridad de la carrera de Indias y limpiarla de corsarios, se ha hecho asiento por la casa de la contratacion de Sevilla, que salgan por su cuenta cada año doce galeones, cuyo general sea don Luis Fajardo; el cual no se pueda mudar en siete años que ha de durar este asiento, y que vaya y venga con las flotas; y así partirá en habiendo llegado la que se espera con la plata de Indias, que de razon no puede ya tardar.

Al secretario del duque de Lerma que habia ocho meses estaba preso por el papel que publicó *del ignorante y confuso gobierno pasado*, han mandado llevar al castillo de Búrgos, de donde es alcaide el Duque, para que esté allí recogido durante la voluntad de S. M., sin habérsele dado otra pena, antes hecho merced de 1.000 ducados para ir allá.

Está concertado de casarse don Juan Niño, hermano mayor del cardenal de Guevara, de edad de mas de sesenta años, con hija del corregidor de aquí, llamado Mosen Rubí de Bracamonte, la cual es de edad de diez y siete años y muy hermosa, por no haber tenido hijos de otra con quien ha estado casado mas de treinta años, que fue sobrina del cardenal Espinosa; y dicen que habrá fiesta de toros y juego de cañas en la Plaza Mayor el dia de la boda.

El duque de Osuna hizo tales escesos estando aquí, que habiéndose ido á Peñafiiel, su tierra, se invió de Valladolid un alcalde que le recogió en una casa de la dicha villa, donde le tienen preso con cuatro alguaciles de guarda.

Han concedido los quince millones, que los procuradores de Córtes otorgaron en seis años, las ciudades de Toro, Valladolid, Búrgos, Múrcia, Avila, Madrid, Córdoba, Toledo y Guadalajara, que era la principal causa que movió á S. M. para ir á Castilla, y de cada dia vernán las que faltan concediendo lo mesmo.

A fray Pedro Manrique de la órden de San Agustin han proveido del obispado de Tortosa que vale 14.000 ducados de renta.

Estos dias han salido nombrados por el Consejo de Guerra cuarenta capitanes para ir á levantar gente par el reino.

Murió el obispo de Cuenca don Pedro Puertocarrero, que era del Consejo de Estado, y fue Inquisidor Mayor, el miércoles pasado en su iglesia.

Tambien ha muerto el obispo de Tuy, fray Tolosa, que habia sido general de la órden de San Francisco.

Y en Valladolid han dado sentencia en favor del marqués de Velada en uno de tres mayorazgos que pretendia, llamado de Villatoro, que vale 4.000 ducados de renta, y es de mucha cualidad para su casa y cerca de ella, de que está muy contento.

De Madrid 21 de Octubre 1600.

Su Magestad se fue á hallar en el bosque de Segovia, cuando habia de llegar allí la Reina, de Valladolid, acompañada del cardenal de Toledo y del conde de Alba, su mayordomo mayor, y de la duquesa de Lerma, camarera mayor, y de los criados de la Casa Real que la venian sirviendo, sin mas acompañamiento; adonde habia ido el Rey á solo esperarla, y así el dia siguiente se volvieron á San Lorenzo, donde han estado desde entonces y han mandado llevar allí las damas que habian quedado en Palacio, que no han dejado sino las enfermas: tienen sa-

lud sus Magestades, á Dios gracias, y aunque se dijo estos dias que habia sospecha de preñado, no ha salido cierto, que es lo que por agora mas se deseaba.

Dícese que de San Lorenzo vernán aquí los Reyes en pasando el dia de Todos los Santos, si no les pareciere, como se ha dicho, venir antes á visitar la Emperatriz, que ha estado mala estos dias, y aun no está bien de la enfermedad: y que dentro de algunos dias despues se irán á Buitrago, y de allí á Búrgos y las demas ciudades que se ha dicho, hasta llegar á Valladolid á recogerse el invierno, donde está hecha la provision necesaria, porque todavia se habla en ir la primavera á Portugal desde allí.

Habíase entendido que viniendo de Medina del Campo el embajador de Francia, pasaria por San Lorenzo y se le daria audiencia, como la habia inviado á pedir con su secretario, estando aquí los dias pasados S. M.; pero sin llegar allá, porque no tuvo órden, se vino camino derecho aquí, á posar en la casa que le estaba señalada, que es de las buenas del lugar, donde llegó al principio de este mes; y dentro de algunos dias fue á besar las manos á la Emperatriz, y despues ha visitado al Nuncio y á los Embajadores que aquí residen, aunque no sale de su posada muy de ordinario, porque el dia que fue á casa del Nuncio, ciertos hombres que estaban parados en la calle por donde pasaba, dijo el uno á los demas ¡qué tales van los luteranos!; lo cual oyeron los lacayos que iban delante y uno de ellos dió un bofeton al que lo habia dicho, y hubieron de echar mano á las espadas, y fue necesario salir el Embajador del coche con los que le acompañaban, para dispartirlos; de lo cual y de representarse aquellos dias en el corral público cierta comedia de un Rey de Francia, en la cual se decian algunas palabras en menosprecio y ultrage de la nacion francesa, y tambien por la mofa que hacian algunos del trage que traen los criados del Embajador, se invió á resentir al Presidente; el cual prometió de castigar los culpados muy á su satisfaccion, y se encargó á un alcalde por el Consejo, y se echaron en la cárcel los representantes, y el alguacil que se halló á las cuchilladas y no prendió los culpados, y se han hecho averiguaciones y no se han descubierto los que eran, como era gente baja y popular; con lo cual parece que los demas escarmentarán para no atreverse á semejantes desenvolturas.

Estáse de acá con mucha atencion á ver el discurso que terná la guerra que se ha comenzado en Saboya por el Rey de Francia, para ir proveyendo lo que sea necesario para ella; porque hasta agora se habia creido que con el santo celo y diligencia de Su Santidad, se pornia el remedio necesario y se tomaria algun medio; pero paresce que de cada dia vienen nuevas de como pasan los franceses adelante, y últimamente de que quedaba cercada Niza, y se le habian dado algunos asaltos aunque con daño de los franceses; por lo cual se dice que se irán apretando las órdenes para tomar la guerra con veras, sino viniere con brevedad aviso del remedio que en ello se habrá puesto con la intercesion de Su Santidad.

teatros de aquí adelante, lo cual estaba prohibido por evitar el escándalo y mal ejemplo que en ellas habia; pero porque los hospitales no pierdan el provecho que se les sigue, sin lo cual se padecia mucho en la cura de los pobres, y estaban para cerrarse los hospitales porque no bastaban las limosnas, se da licencia para se representar comedias de historias, y que no se mezclen actos de religion ni de santos, y que las mugeres que representaren no se pongan en hábito de hombre, sino trayendo vaqueros largos, y que sean casadas con los mismos que representaren, y que fuera de allí los unos ni los otros no puedan andar vestidos de seda ni con guarnicion de ella ni de oro, sobre lo cual ha habido junta de teólogos, canonistas y juristas, para tomar esta resoluion.

Háse alzado la carcelería al príncipe de Asculi, con que no entre en esta Córte durante la voluntad de S. M.

Los procuradores de Córtes van tratando de la impusicion del derecho de la molienda, con que servir á S. M., y atento que se averigua importará cada año cinco millones, que se haga baja de otras imposiciones, de manera que el reino sienta alivio en otras cosas, ya que por esta via se le impone tan grande carga.

El secretario Iñigo Ibañez, que está preso por el papel que publicó, intitulado: *El confuso é ignorante gobierno del Rey pasado*, ha hecho su descargo, y le han nombrado por jueces á los del Consejo de Cámara, y creen se verá su causa un dia de estos, y que saldrá mejor de ella que pensó al principio, y á los que prendieron con él, que dieron é inviaron traslados del dicho papel á otras partes, les han sacado libres de la cárcel, despues de un mes de prision.

No se tiene ninguna nueva de las flotas que habian de haber venido el año pasado de Indias, lo que dá harto cuidado á todos, por no haber sucedido cosa semejante de no tener en ocho meses carabela de aviso de lo que allá pasa; Dios las traiga con bien. Parece que si tardan mas del mes de Marzo, causarán nuevo cuidado; no obstante esto partirá en este mes el capitan Marcos de Arambulo de Sevilla con los galeones que han de venir con las flotas de este año.

El marqués de Villamizar, hermano del duque de Lerma, y primer caballerizo de S. M., es ido á Sevillla á tomar posesion del oficio de la provincial de la hermandad, de que se le ha hecho merced, y de camino la tomará de caballerizo mayor de Córdoba, que ha vacado por muerte de don Diego de Haro.

De Madrid 4 de Marzo 1600.

Estando apercebido el carruage y lo necesario para la partida de S. M. á Toledo, á los 10 del pasado, lunes á los 7 del mesmo á la noche, que se hizo el desposorio de don Enrique Henriquez con hija de la condesa de Uceda, salió la Reina mala del sarao, y tuvo tres tercianas, de que la hubieron de sangrar porque dió cuidado su salud; en la segunda que le apuntaron cámaras de sangre,

plació á Dios que luego mejoró y se le fue continuando su salud; pero con todo esto, se hubo de diferir la jornada, porque tambien el Rey estuvo con ciertos empeines en los brazos y usagre en las piernas, que es su enfermedad vieja, de manera que le hubieron de sangrar para atajar el mal; pero no guardaba cama, sino que traia greguescos por andar mas descansado; y con esto fue mejorando porque no tuvo calentura, y el domingo 27 del pasado se partió para Toledo, y el dia siguiente le siguió la Reina, que la aguardaba cinco leguas de aquí, en el Viso, de adonde han caminado juntos hasta entrar en Toledo, con palio y la solemnidad que se acostumbra, la primera vez que entran en una ciudad, donde dicen que estarán lo que quedare de la cuaresma, hasta Pasada la pascua, que volverán aquí al capítulo de las órdenes, que se ha prorogado para los 15 de Abril. Dióse el capelo al cardenal de Toledo por el de Guevara que fue á ello, y á hallarse en el auto del segundo oficio que se hizo el domingo á los 8, en el cual estuvieron sus Magestades, y hubo treinta penitentes; uno de ellos se quemó y un francés de la Arrochela vivo por herege.

El domingo que partió de aquí S. M., por la mañana salió á la capilla Real, y don Cristóbal de Mora se sentó en el banco de los grandes, con quien estuvieron sentados los duques del Infantazgo y Pastrana, y Terranova y el marqués de Mondejar, y se quedó poniendo en órden para ir á Portugal, á servir su cargo de gobernador y capitan general.

A los 20 del pasado murió el marqués de Auñon, el cual dicen que deja muchos herederos y pleitos sobre su hacienda, y de tal manera que el sucesor terná trabajo en defender su mayorazgo. Asimismo ha muerto el marqués de Tabora. Esta semana ha venido nueva como han llegado á San Lucar catorce galeones con la plata de Indias, los cuales partieron de la Habana á 8 de Enero, y han venido en 52 dias y dejaron la flota atrás, porque no pudieron llegar con tanta brevedad en su compañía: traen nueve millones 926.192 ducados, 71.508 cajones de cuchinilla y 292 de añil, y de esto toca al Rey dos millones 746.679 ducados, de manera què vienen á faltar 500 ducados para cumplir lo que estaba consignado en esta flota. Tomaron en el camino dos navíos de ingleses, con 200 hombres que traian consigo. Esta buena nueva ha alegrado á todos generalmente. Háse dicho que entrando con ella el duque de Lerma á S. M., le hizo merced de 100.000 ducados por las albricias; no obstante lo susodicho, se trata con los hombres de negocios de hacer un asiento.

Para en fin de este mes, dicen que estará á punto de partir de Sevilla el capitan Marcos de Arambulo con otros galeones y la flota de Nueva-España, el cual ha de volver con la plata de allá el mes de Setiembre, que dicen será otra tanta como la que ha traido agora.

A don Hernando de Carrillo, que vino los dias pasados de Flandes con don Diego de Ibarra, han hecho del Consejo Real y le mandan volver allá para asis-

lo que se dice por las calles, que el Rey quiere ir á Perpiñan; porque tambien ha apercebido las guardas y contínuos, como se suele hacer cuando S. M. quiere ir jornada, lo cual si sucediese así cesaría el viaje de Búrgos y vuelta á Valladolid por agora.

Han hecho del Consejo de Estado al confesor de S. M., fray Gaspar de Córdoba, que aunque acostumbraba entrar en él muchas veces, era como Confesor y no como consejero.

Tambien han hecho predicador de S. M. á fray Tiedra, dominico, en lugar de fray Alonso Cabrera que murió agora dos años.

Hánse nombrado nuevos ministros para intervenir en los asientos que se hacen con los hombres de negocios, en lugar del presidente de Hacienda, licenciado Ramirez y Juan Pascual, y otros que lo solian hacer, y agora los han dejado fuera porque se entiende que han tenido descuido notable en lo que han hecho hasta aquí, y así se ha nombrado en su lugar á don Juan de Borja, al Confesor, al contador Domingo de Zabala, al fiscal Juan Alonso Suarez, secretario Franqueza y secretario Peñarrieta, los cuales comunican con el conde de Miranda las resoluciones que se toman, para lo cual se hace junta en Palacio de por sí, y en aposento diferente del que se solia.

Háse nombrado por visitador de los ministros de Hacienda y de la contaduría mayor á don Juan de Acuña, del Consejo Real, el cual es persona muy severa y recta y creen que hallará materia en que ocuparse.

Los dias pasados volvió de las Terceras don Diego Brochero, con los navíos y gente con que habia ido á esperar la flota de Indias, el cual no se pudo detener mas allí por el peligro de la mar, con estar el tiempo tan adelante y no haber tenido nueva ninguna de la flota; el cual llevaba órden para traer hasta 1.000 hombres que estaban de presidio en la Tercera, dejando visoños en su lugar, para poderlos inviar á Flandes con otros 3.000 que estan aprestados, que han de ir á cargo de don Hernando Giron, y los navíos al del capitan Bertendot, y así se habrán de suplir de los presidios de acá; y de ninguna manera pudo acabar con la Isla se los dejasen sacar de ella.

A los últimos del pasado se publicó aquí premática para que de aquí adelante no se pague de los portes de las cosas que se llevan de unas partes á otras, mas de á tres maravedises cada arroba por legua, y veinte y cuatro reales el alquiler de un coche, y siete mas si lloviese, con tres mulas; y de cada una de alquiler dos reales y cuartillo por dia, y de una litera veinte y seis, sin que se cuente retorno; lo cual ha dado ocasion de pensar que ha sido esta prevencion para la mudanza de Córte, que todavía dura la voz de que á la primavera se ha de mudar á Valladolid.

Salió sentencia en la pretension del duque de Lerma, cerca de la recompensa y satisfacion que pretendia por los estados que se quitaron á sus pasados, en la

cual se le adjudican ciertos pechos y derechos que los Reyes Católicos el año de 1479 le prometieron dar en la capitulacion, que con uno de sus agüelos hicieron, entretanto que no se le diese la dicha recompensa: que montarán como 5.000 ducados de renta, en los lugares que se nombran en la dicha capitulacion; de lo cual el Duque se muestra agraviado por no haber declarado juntamente se le diese lo corrido de esto, desde que se hizo la dicha capitulacion, que importaria más de 500.000 ducados, y así ha puesto demanda sobre ello al Fiscal.

La duquesa de Lerma ha estado quince dias con calenturas y grande melancolía, la cual fue la semana pasada al Pardo á convalecer, y en su indisposicion y ausencia sirve de camarera mayor á la Reina la marquesa del Valle, viuda.

Asimesmo ha estado mala estos dias la condesa de Miranda, la cual queda mejor. Murió la condesa de Pliego los dias pasados.

Asimesmo han despachado los cuarenta capitanes que se proveyeron los dias pasados, para que salgan á levantar 8.000 hombres por el reino.

Llegó don Enrique de Guzman, gentil-hombre de la Cámara, estando aquí S. M. á los 12 de este, de Flandes, á donde habia ido de parte de sus Magestades á visitar á sus Altezas, de cuya salud trae muy buenas nuevas; los cuales le han regalado mucho y dádole tapicerías y otras cosas de estimacion de mas de 6.000 ducados.

Háse proveido el arzobispado de Méjico en don fray García de Santa María, que ha sido prior de San Lorenzo el Real, él cual vale 20.000 pesos de renta.

De Madrid á 25 de Noviembre 1600

Despues que llegó el aviso de haber partido los navíos con la plata de la Habana, á los 25 de Setiembre, no se ha tenido otro ninguno, con haber pasado veinte dias que ha llegado esta nueva á Sevilla: lo cual acrecienta el cuidado por estar el tiempo tan adelante, y así se espera de cada dia aviso de haber llegado los dichos navíos á la costa de España; Dios los traiga con bien.

Su Magestad vino ayer á mediodia del Pardo á hallarse en la consulta de justicia como otras veces, y mañana á la tarde dicen que se volverá al Pardo, y que entrado el mes de Diciembre se vernán sus Magestades aquí de asiento, los cuales estan buenos á Dios gracias.

AÑO DE 1601.

De Madrid á 4 de Enero 1601.

Por haber escrito el duque del Infantazgo que habia comenzado á caer mucha nieve en Buitrago, y que de cada dia habria mas, de manera que sus Magestades no podrian gozar de la casa ni holgarse como él deseaba, ha cesado la jornada que pensaban hacer allí, y la que habian de continuar á Búrgos, Leon, Zamora y volver á Valladolid; y así se vinieron sus Magestades desde el Pardo á los 15 del pasado, porque comenzaban á caer las aguas, y por tener aquí los dias de Pascua, para los cuales se concertó una máscara de caballeros y damas de la Reina Nuestra Señora, en que entró el Rey, que por todos iban veinte y cuatro caballeros y otras tantas damas; la cual fiesta ha sido por el nacimiento de la Reina que cumplió diez y seis años el dia de Navidad y se hizo el tercero á la noche; para lo cual fueron convidados los embajadores del Emperador, de Francia y Venecia, y el Nuncio y el cardenal Guevara y el Confesor de S. M. y los presidentes de los Consejos y muchas señoras de la Córte.

Entraron primero seis damas en un carro triunfal, las cuales traian sus coseletes armados, muy ricamente aderezadas de joyas y vestidos, y las cabezas muy bien adornadas; las cuales hicieron su danza del torneo muy bien concertada, en la cual tornearon unas con otras, dándose sus golpes de espada, como se usa en los torneos, y la que las guiaba era la señora Sidonia, muy privada de la Reina.

Despues entraron otras seis, que la principal era la señora duquesa de Lerma, todas en hábito de cazadoras y con diferente invencion, en el carro triunfal, las cuales hicieron su danza.

Tras estas entró otro carro y otras seis damas con la señora Porcia, tan rica y costosamente aderezadas como las demas, vestidas como para juego de cañas; las cuales hicieron su danza y jugaron sus cañas en ella, y fue muy buena.

Luego se siguió otro carro como los demas, en el cual venian otras seis damas que asimesmo traian su devisa; en el que era la Invidia, la cual refirió cierto soneto muy discreto y bien ordenado, con que se volvió á entrar; y las damas hicieron su danza en que tambien hubo que ver, así en la hermosura, trage y riqueza de vestidos y joyas, como en las que habian precedido. Allende de las damas iban con ellas otras criadas de la Cámara y retrete de la Reina, para

diferentes ministerios que se ofrecian en la entrada, con que se remató lo de hasta aquí, que todo paresció en estremo bien.

Acabado esto y puestas las damas en sus lugares, estando la Reina debajo de su dosel, y las señoras que habian ido á la fiesta sentadas al derredor de la tarima donde estaba el dosel, gozando la fiesta, y los demas que asistian á ella asimismo, con mucha gente que concurrió de que estaba la sala llena, y con tanto silencio y compostura todos, como sino hubiera nadie; entró S. M. y el duque de Lerma, con otros veinte y dos caballeros que eran los mayordomos de la Reina, gentiles-hombres de la Cámara y otros caballeros criados del Rey, vestidos á la tudesca de raso carmesí, con pestañas de amarillo y velillo de plata en los aforros, y sus gorras altas y muchas plumas en ellas, puestas las máscaras y de dos en dos, que parescieron muy bien, y mejor los que eran dispuestos por requerirlo el trage; y se comenzaron diferentes danzas de las que son ordinarias, como la alta y baja y las demas que se acostumbran en saraos, sacando los galanes á las damas y ellos á ellas, como se suele hacer; y el Rey danzó con la Reina dos veces, y con la postrera que fue la de la hacha, se acabó la fiesta sin haber danzado ninguno, fuera de los de la máscara con las damas, sino fue el conde de Alba á la postre; de la cual salieron todos muy contentos y alegres, y duró desde las ocho que se comenzó hàsta la media noche: plegue á Dios se alegren y regozijen sus Magestades largos años.

Háse comenzado á decir que los Reyes se partirán despues de los Reyes para Aranjuez, y de allí á Toledo, y que podria ser hiciesen la jornada del Andalucía, como han hecho la de los reinos de la Corona de Aragon y de Castilla la Vieja, aunque segun llueve tan de ordinario, paresce que no se padrá dejar de dilatar el salir de aquí algunos dias mas.

El embajador de Francia ha comenzado ir á la capilla Real, cuando S. M. sale en público á oir misa, como los demas embajadores que tienen asiento en ella, desde el dia de Santo Tomé, que fue la primera vez y despues acá, y á la fiesta de Palacio, como queda dicho, de lo cual paresce se puede creer que las cosas deben de ir tomando asiento entre ambos Reyes, si bien no se sabe acá que deje de continuarse la guerra con el duque de Saboya.

Acabaron de llegar los seis galeones con la plata que traian de Indias, aunque muy mal tratados los mas, por haber venido tan largo viaje y en tiempo tan contrario, y así han aportado á diferentes lugares; y uno pasó el Estrecho arrimándose á la costa de Africa y fue á dar en Málaga, lo cual nunca ha sucedido; otro encalló al doblar el cabo de San Vicente y hubo lugar de sacar á tierra toda la plata y cochinilla que traia, sin quedar nada en él, y luego se fue á fondo el galeon y dos galeras con la gente que habia ido á socorrerlo, sabiéndose el trabajo en que estaba; y la capitana llegó á Cádiz abierto el navío y haciendo agua, que se puede tener por milagro, con haber venido los demas derrotados y sin haber encontra-

do enemigos en el viaje, ni haberse perdido nada de lo que traian, que por todo son ocho millones de plata, y los dos millones para el Rey, y muchas mercaderías.

Como tardaban de concederse los diez y ocho millones por las seis ciudades que faltaban para cumplirse el número de diez y ocho, que son: Sevilla, Granada, Jaen, Salamanca, Zamora y Soria, siendo las que han concedido doce que hacen la mayor parte, han determinado los ministros que los procuradores de Córtes otorgasen la escritura para que se pudiese hacer el repartimiento desde principio de este año; y quiriendo los procuradores de cada ciudad, que los han concedido con algunas condiciones, que se espresasèn estas en la dicha escritura, los ministros lo han querido defender, y sobre ello se ha altercado mucho, y á la postre lo han habido de otorgar como han querido los ministros, haciéndose otra por el Rey aparte, en que declara y promete cumplir las condiciones con que se ha concedido este servicio por las ciudades; lo cual se concluyó el dia de Año Nuevo á la noche.

Entró aquí el condestable de Castilla á los 29 del pasado, á la tarde, y le salió á recebir el duque de Lerma con mucho acompañamiento de caballeros en coches, y de camino le llevó á Palacio donde besó las manos á sus Magestades y á la de Lerma, y despues á los condes de Miranda y marquesa del Valle, y á su tia la condesa de Monterrey, de manera que llegó á la posada del marqués de San German (de quien es huésped) á media noche. Entiéndese que tomará la posesion de presidente del Consejo de Italia en pasando la Fiesta de los Reyes, y que le harán del Consejo de Estado, como persona tan benemérita de ambas plazas; dícese que se trata casamiento de su hija con el duque de Berganza.

Tambien se dice que anda la plática de concertar el casamiento del almirante de Castilla, que será de edad de cinco años, con hija del marqués de Cea, nieta del duque de Lerma, que es de la mesma edad.

Dióse el hábito de Santiago, por el duque de Lerma, al hijo del secretario Franqueza, que es paje del Rey, el dia de Nuestra Señora 21 de Setiembre, y dicen se lo han de dar al mesmo secretario Franqueza, el cual es el mas privado del duque de Lerma, y mas introducido por esta razon en todos los negocios de gobierno y hacienda que todos los demas ministros que hay al presente de papeles.

Habiendo pasado cuatro años casados los marqueses de Alcalá, que él es hijo segundo del duque de Medinasidonia, aunque el estado es de la Marquesa, ella le ha puesto agora pleito de divorcio por impotente.

Háse sentido mucho en esta Córte la nueva que ha venido de haber tomado el ejército del Turco la ciudad de Canicia, por ser de tanta importancia para poder continuar desde allí el enemigo la entrada en Italia, sino se volvia á cobrar, y se pone en ello mucho esfuerzo, con brevedad, antes que la fortifiquen.

Hánse nombrado quince capitanes para salir á levantar gente por el reino, allende de los cuarenta que salieron á lo mesmo los dias pasados.

Para continuar la conquista de Chile se mandan llevar 500 hombres por el viaje del Brasil.

En Lisboa pasa adelante la peste, y el gobernador don Cristóbal de Mora ha enviado pedir licencia para salirse, por esta causa, con su casa, de aquella ciudad.

Por cierto se tiene que el arzobispado de Sevilla se dará al cardenal de Guevara y la iglesia de Cuenca á Maximiliano de Austria, obispo de Cádiz; y con esto se dice que se trata de inviar á Roma al obispo de Segovia, don Andrés Pacheco con capelo de cardenal y las pensiones que tiene el de Guevara, para que resida en aquella Córte.

El cardenal Ascanio Colona tomó desde Calatayud el camino de Valladolid, donde llegó el dia de los Inocentes á verse con su hermana la duquesa de Medina de Rioseco.

Estos dias han muerto aquí don Francisco Coloma, que ha sido general en dos viajes, de los galeones que han traido la plata de Indias; y asimesmo la marquesa de Navarres, en el cuarto de la Emperatriz, hija de doña Margarita de Córdoba, y viniendo con el Condestable, don Rodrigo de Rivero ha muerto en Alfaro, puerto de Castilla.

El domingo víspera de Año Nuevo, y el último dia del año, se vieron con S. M. los cuatro presidentes de los consejos reales, Aragon, Indias y Ordenes, á diferentes horas por su mandado, á los cuales dijo: que si tenian de que advertirle ó consultarle algo que importase á la obligacion de sus oficios lo hiciesen, que los oiria de muy buena gana y holgaria de darles audiencia siempre que se la pidiesen para ello; con la cual ocasion cada uno trató de lo que le paresció convenia á descargo de sus oficios por entonces, y les queda licencia para hacer lo mesmo cuando conviniere tratar de algo.

Háblase en hacer una junta como la que habia en tiempo del Rey pasado, para resolver los negocios y consultas de los Consejos; pero no se sabe los que serán nombrados para ella.

De cada dia prevalece la voz de la mudanza de la Córte á Valladolid, lo cual se siente generalmente por todos los cortesanos, que tan hallados estaban en este lugar, allende de la destruicion que será para este pueblo el dejarlo á cabo de cuarenta años de residencia en él, donde los mas han comprado casas y hacienda y se habian acomodado como en tierra propia, sin otros muchos inconvenientes que se consideran han de resultar.

De Madrid á 3 de Febrero 1601.

Miércoles á 10 del mes pasado, á la noche, se publicó en la Cámara de S. M. la mudanza de la Córte para Valladolid, y el dia siguiente se partió para San Lorenzo, habiendo inviado aquella noche un recaudo con don Juan Idiaquez al mar-

qués de Velada, el cual estaba malo de catarro, dándole órden que se encargase, por la obligacion que tenia de mayordomo mayor, de inviar á Valladolid al aposentador mayor y á otros tres, para hacer el aposento de la Casa Real y Consejos; y que en todo lo que hubiesen de hacer obedeciesen las órdenes que él les diese, sin que las tomasen de otro en lo que se ofreciese acerca de esto; y así, dentro de tres dias, los hizo llamar y despachó, y estan haciendo el aposento en Valladolid; y el Marqués es ido despues que ha tenido salud. Asimesmo dejó S. M. órden al Presidente y Consejo Real que se fuesen aprestando para cuando se les avisase que hubiesen de partir, y del camino ha inviado á los demas Consejos la mesma órden.

Desde San Lorenzo salió el duque de Lerma á encontrarse con el Cardenal que venia de Toledo, los cuales se vieron en Villamanta, que es el medio del camino, donde el Duque persuadió al dicho cardenal, quisiese aceptar el cargo de Inquisidor General, porque al de Guevara se entiende le dan la iglesia de Sevilla; y dicen que no lo pudo acabar con él, escusándose con que no podia ni debia salir de su arzobispado, para haber de residir en Valladolid: cerca de lo cual representó al Duque el grande daño que hacia á muchos con la mudanza de la Córte de Madrid, el cual le respondió que no se podia alterar la resolucion que estaba tomada sobre ello. Con esto se despidieron desgustados, volviéndose el Duque á San Lorenzo, donde quedaba el Rey; y el Cardenal tomó el camino de Madrid para hallarse aquí al tiempo que se viese en Consejo Real el pleito del adelantamiento de Cazorla con el marqués de Camarasa que lo posee y pretende ser de su dignidad; y hay ejecutoriales de Roma sobre ello, y tienen proveido el dicho adelantamiento al duque de Lerma que vale 20.000 ducados de renta; y está ya visto el pleito, y entretanto que informan las partes á los jueces y se sentencia, dicen que se volverá el Cardenal á Toledo. Y no obstante que rehusa de aceptar el cargo de Inquisidor General, se tiene por cierto que traerán el breve de Roma y se le mandará que lo sirva, y el cardenal de Guevara irá á residir en la iglesia de Sevilla.

Lunes adelante 15 del pasado, que habia salido de aquí el Rey, partió la Reina con las damas y la mayor parte de la recámara y hacienda de Palacio, y fue á Guadarrama, donde le salió á esperar el Rey al otro dia, y el siguiente pasaron el puerto, que por haber sido los dias antes y despues de mucha ventisca y nieve, se tuvo á mucha ventura que aquel fuese muy claro y sereno; y así han continuado el camino hasta Tordesillas, donde llegaron á los 24 del pasado, y se dice que estarán allí muy de asiento hasta que esté acabado de hacer el aposento en Valladolid; y se manda guardar entretanto la ciudad que no entre gente ni ropa de afuera de ninguna cualidad que sea, hasta que esté todo á punto y vayan allá sus Magestades y Consejos, y aun se platica de no dejar entrar á residir, sino á los que tienen obligacion de seguir la Córte.

Mandan mudar la Audiencia y Chancillería, que allí reside, á Medina del Campo, y las ferias que hasta agora se han hecho en Medina, las mandan pasar á Búrgos, y aun dicen que la Inquisicion y Universidad se mandarán mudar tambien, porque la Córte pueda estar mejor aposentada, con lo cual esta Villa y aquella ciudad comienzan á estar menos sosegadas por la inquietud que estas mudanzas les causan.

Trátase de casar al marqués de Tabara con hija del conde de Altamira, dama de la Reina, que es sobrina del duque de Lerma, y á don Sancho de la Cerda, marqués de la Laguna, con otra dama de la Reina, portuguesa, y la hija del dicho Marqués, tambien dama de la Reina, con el marqués de Labrada, hermano del duque de Medinaceli.

Murió estos dias don Beltran de Castro, hermano del conde de Lemos, que dicen estaban muy cerca de proveerle por visorey de la Nueva-España.

El condestable de Castilla, despues de haber tomado la posesion de presidente del Consejo de Italia, á los 10 del pasado, y entrado algunos dias en el dicho Consejo, á los 21 del mesmo se partió para Berlanga, donde habia dejado á la Duquesa y á sus hijos, para irse á descansar á su casa algunos dias, entretanto que la Córte se muda á Valladolid, donde irá á servir su cargo; y hasta agora no le han hecho del Consejo de Estado, pero créese le harán allá.

Ha sido bien recebida en esta Córte la nueva de haberse efectuado las paces entre el Rey de Francia y el duque de Saboya, con lo cual se espera que la paz que se hizo con el Rey pasado se ha de continuar, y que se ha de jurar de nuevo la confirmacion de ella por S. M., pues entrará el duque de Saboya juntamente, que es lo que lo difiria.

Por carta del duque de Lerma, escrita de Tordesillas, avisa que pasaban adelante los señales del preñado de la Reina; Dios quiera se confirmen para general contentamiento de estos reinos.

De Madrid á 3 de Marzo 1601.

Despues de haber estado sus Magestades quince dias en Tordesillas, se pasaron á Valladolid, donde entraron á los 9 del pasado, y la Reina fue en silla de manos, á causa de su preñado, del cual se han continuado las señales de manera que se tiene ya por cosa muy cierta, y se ha despachado con la nueva un criado á la Archiduquesa su madre.

Habiendo estado seis dias allí el Rey, se partió para el bosque de San Miguel, que es del conde de Villalonso, cerca de Toro, á caza de montería, y de allí pasó por Zamora á Carvajales, que es del conde de Alba, donde hay montes de mucha caza y recreacion, y mató tres jabalíes y muchos conejos en tres dias que se detuvo; el cual está veinte leguas de Valladolid. De allí dió la vuelta por Vi-

llalpando, lugar del Condestable, y fue á Ampudia, que es del duque de Lerma, y á 1.° de este volvió á Valladolid para tener las Carnestollendas.

Estando en la caza llegó allá don Juan Viñas de Canamas, veedor general de Lombardia, con despacho del conde de Fuentes, sobre las dificultades que se ofrecian en otorgarse las paces que los comisarios de Francia y Saboya han concertado, sin esperar el acuerdo del Duque, pareciéndole que se han puesto condiciones en grande perjuicio suyo; y para tratar de esto se ha inviado á mandar al condestable de Castilla, y conde de Miranda vayan á Valladolid, los cuales partieron para allá á los últimos del pasado, y el de Miranda de aquí, y el Condestable de Berlanga, donde se hallaba.

Dióse punto á los negocios en Consejo Real á los 20 del pasado, y en el de Ordenes á postrero del mesmo, y los consejeros han comenzado ya á partir para Valladolid, aunque estarán aquí cinco ó seis los mas ancianos, entretanto que los demas comenzaren á hacer consejo allá para proveer sobre cosas criminales y negocios de fuerá que se ofrecieren, los cuales requieren brevedad. Los demas Consejos hasta agora no se sabe cuando darán punto, si bien se dice lo darán á los 20 de este mes.

A los 21 del pasado, despidieron los procuradores de Córtes el conde de Miranda y los del Consejo de Cámara, en nombre de S. M., y les señalaron ocho dias en que se juntasen para ordenar los memoriales que se han de dar á S. M. sobre cosas que conviene proveer en beneficio del reino, y con esto se volvieron á sus casas; y se tornarán á convocar otras Córtes, pasada la Pascua, en Valladolid; en las cuales se entiende se hará instancia para que se otorgue el derecho de la harina, porque no basta ningun otro arbitrio para sacarse los diez y ocho millones con que el reino sirve en seis años á S. M.

La audiencia y chancillería de Valladolid que se mudó á Medina del Campo, comenzó á hacer negocios á los 26 del pasado, y las ferias que se acostumbraban á hacer allí se han mudado á Búrgos; y así se ha pregonado que todos los hombres de negocios acudan allá para hacer los pagos de la feria este mes de Marzo. Háse comenzado á decir que la Chancillería no puede estar en Medina del Campo, porque como tiene cinco leguas de jurisdiccion como la Córte, y de la una parte á la otra no hay mas de ocho leguas, no se puede administrar bien justicia sin suceder muchos inconvenientes, y que así se platicaba de mudar la dicha Audiencia á Toro, que está doce leguas de Valladolid, y podrá estar mas bien acomodada.

El dia que se dió punto en el Consejo Real, se sentenció en remota el pleito que el duque de Lerma trataba con el Fiscal sobre la recompensa que pedia de los estados que se quitaron á sus pasados, conforme á la concordia que se hizo con los Reyes Católicos; confirmóse la primera sentencia, que importa 5 ó 6.000 ducados de renta, porque consiste en ciertos pechos y derechos, añadiendo que se entienda desde el dia que puso la demanda que es dos años mas, pretendiendo el

Duque que le habia de correr desde que se hizo la concordia con los Reyes Católicos, lo que importaría mas de 500.000 ducados.

Háse concertado casamiento del almirante de Castilla, que es de edad de cinco años, con nieta del duque de Lerma, hija del marqués de Cea, que tiene la mesma edad.

El arzobispado de Sevilla se ha dado al cardenal Guevara, que renta 80.000 ducados; y el obispado de Cuenca al de Segovia, que vale 40.000 ducados; y el de Tuy al doctor Terrones, predicador de S. M., que renta 20.000 ducados; y el de Valladolid al doctor Acevedo, canónigo de Toledo que ha sido maestro de los hijos del duque de Lerma, que vale 20.000 ducados. Créese que el cargo de Inquisidor General que habrá de dejar Guevara, se proveerá en el cardenal de Toledo, aunque él lo rehusa mucho por no salir de su arzobispado, y el obispado de Segovia se ha proveido á Maximiliano de Austria, obispo de Cádiz, que vale 30.000 ducados de renta.

Háse inviado comision al adelantado de Castilla para que visite los navíos de estrangeros que llegaren á la costa de España, para ver si traen mercaderías contrabando; en lo cual dicen que procede con tanto rigor y aspereza que causa muchas quejas y agravios, hasta sacar los navíos del puerto de San Lucar, que es del duque de Medinasidonia, para el dicho efecto; de lo cual el Duque se ha sentido mucho, y han venido los dos á estar muy desgustados y sin comunicarse: quiera Dios no cause otra salida como la de la armada de las Islas, de agora dos años.

Han hecho del Consejo de Guerra á don Diego Pimentel con 400 ducados de entretenimiento al mes, con que vaya á residir cabe la persona del conde de Fuentes, su tio.

De Madrid á 10 de Marzo 1601.

Su Magestad partió de Valladolid el jueves; el cual viene á San Lorenzo y de allí dicen que pasará á Aranjuez, y la Reina saldrá á Tordesillas, en silla, porque el preñado pasa adelante y va en tres meses. Ya debe ser esta salida de Valladolid para dar lugar que se pueda hacer el aposento de la Casa Real y Consejos, en lo cual dicen que hay mucha confusion y gran recuesta sobre las posadas, acudiendo al Rey y al duque de Lerma con muchas quejas, por querer cada uno ser mejorado de posada y por escusar importunidades; habiendo sucedido dos cosas de pesadumbre: la una ha sido, que yendo á partir la casa de un letrado, llamado el licenciado Aguiar, cuya muger es deuda de la casa del Almirante, y pareciéndole que se le hacia agravio, echó muchas maldiciones al Rey y al Duque, y dijo otras palabras muy descompuestas, de las cuales se dió cuenta al alcalde de Córte que está allí; el cual la llevó presa y puso en la cárcel, muy estrecha, y sobre ello

fue un religioso á dar cuenta al Rey, representándole que era negocio digno de perdon por ser muger, que con facilidad se airan y mas habiéndola dado ocasion para ello, de que mostraba ya tener pesar y conocer su yerro, de que pedia perdon; y S. M. le respondió que en Madrid les echaban maldiciones porque se iban y allá porque les aposentaban; que como no viniesen las del Cielo no habia que hacer caso, y que la soltasen, que tenia razon.

Lo otro fue, que partiéndose la casa de un caballero principal, la cual se habia dado por posada al conde de Niebla, mostrándose muy agraviado el dueño de ella, dijo al Conde, que aunque lo habia sido en la particion, que á lo menos no lo sería en abrirle puertas de nuevo ni derribar paredes, á lo cual respondió el Conde que haria lo que le paresciese. Vinieron á poner mano á las espadas, y el caballero se hubo de ausentar; y conforme á esto no dejarán de suceder otras cosas semejantes antes que esté asentada allí la Córte, porque la reciben con mucho disgusto los de la Ciudad.

Los navíos de la flota que va al Pirú salieron la semana pasada del rio de Sevilla, y en la barra se perdió uno, y otros dos se maltrataron; aunque escriben que ternán reparo para poder seguir su viaje con los galeones que ha de llevar don Luis Fajardo: los cuales no podrán partir antes de Abril, y así se entiende que no podrán volver este año con la plata, por salir de acá tan tarde.

Hay duda si irá este año flota á la Nueva-España, porque dicen que hay allá tantas mercaderías de las que han ido con la pasada, que no se ha podido disponer de ellas, y que se entiende que si agora fuesen mas, sería daño para las unas y las otras; tambien dicen que corre el mesmo trabajo en el Pirú, pero no se ha podido escusar de inviar este año flota, para que allá haya navíos en que puedan venir las mercaderías y plata que se hubiere de traer en el primer viaje.

De Madrid á 21 de Abril 1601.

Toda la cuaresma la ha tenido S. M. en Valladolid, sin haber salido á otra parte, y así se cree que pasada la Pascua ha de dar una vuelta hácia el reino de Leon, y á Lerma y á otras partes, y podrá ser venga á Aranjuez y á San Lorenzo, donde habia dicho, cuando partió de allí pará Valladolid, que volveria á tener la Semana Santa; está bueno y á los 14 de este entró en veinte y tres años: muchos se le cuenten, pliegue á Dios, con próspera salud. En Palacio hubo jubileo por esta causa el dia antes, que fue dia de San Hermenegildo, príncipe de España, y cumplió los veinte y dos años; y asimesmo está buena la Reina, la cual pasa adelante con su preñado, con muy buenas señales de llegar á feliz parto; la cual ha entrado ya en cinco meses.

Dícese que sus Magestades pasarán á posar en las casas del duque de Lerma, las cuales se aderezan y reparan con mucha priesa, y las han juntado otras

que estaban cerca de ellas, para hacellas mas capaces de aposento; porque las del conde de Benavente, donde agora estan, no le tienen tan bastante como es menester, y así la Reina se irá á parir en la casa del dicho duque de Lerma.

Tambien se dice que S. M. ha puesto en plática de hacer en Valladolid una casa Real, en el sitio que se señaló en tiempo del Emperádor, que es cabe la puente á San Nicolás, donde de poco acá se levantaba un monasterio de monjas; y se ha mandado embargar la obra para que no pase adelante, con el fin de mudarle á otra parte y hacer allí casa á S. M. Lo cual persuade mucho que la mudanza de la Córte ha de durar muchos años en Valladolid, si Dios se los da de vida á S. M.; aunque en Madrid imaginan que no puede permanecer allí, por la falta que ha de haber de bastimentos con el tiempo, y estrecheza de aposento que hay mas que aquí; de manera que creen no le han dado haber bastante para todos, lo que es menester, si bien se va teniendo la mano con que no entren en Valladolid algunos de los gentiles-hombres de la boca, acrois, ni costilleres, ni otros criados de S. M. sino los que son llamados, y mucho menos los que no son necesarios de estar en la Córte; para lo cual se guardan las puertas de la ciudad, y sin exámen y acuerdo de la Junta que para esto se ha formado, no dejan entrar nadie, sino son oficiales de manos por la necesidad que hay de ellos. Y juntamente está mandado que no dejen entrar allí ninguna cualidad de viudas, aunque tengan negocios, sino que invien personas que entiendan en ellos; mugeres enamoradas y cortesanas se permite que entren, dando primeramente cuenta de ello á la Junta, por escusar otros inconvenientes; y con esto hasta agora ha entrado poca gente, y aunque acaben de llegar todos los que han de ir de Madrid, no será con mucho tanta como ha habido en Madrid, y se conseguirá el fin que se ha pretendido en desterrar los vagabundos y ociosos de la Córte y que estaban en ella sin necesidad; y para los que allí habrá, no serán menester tantos bastimentos como en Madrid, ni se encarecerán tanto como aquí estaban.

Vino carabela de aviso los dias pasados, con nueva que la flota que el año pasado fue á la Nueva-España, habia padescido muy recia tormenta y anegádose catorce navios de ella, con mucha cuantidad de mercaderías, en estimacion de mas de dos millones; porque en el viaje tuvieron quince dias de calma, con que tardaron en llegar hasta últimos de Setiembre, que reinan en aquellas partes unos nortes muy reforzados que no dejaron tomar puerto á la flota, y así á vista de él se perdieron y anegaron mas de mil personas, que se ha tenido por un grande daño, aunque será provecho para los que llevaren mercaderías en la flota de este año, que las venderán á subidos precios: era toda la dicha flota cuarenta y tres navíos entre grandes y pequeños.

De esto dicen que han tomado ocasion Juan Castellanos y Jacome Mortedo, dos muy gruesos mercaderes de Sevilla, de alzarse con mas de dos millones de hacienda con que han destruido á los de equella ciudad, y llevado tras sí otros que

han habido de hacer lo mesmo; de manera que el daño ha sido muy general y de grande consideracion, pues ha alcanzado hasta los difuntos, por ser el Juan Castellanos depositario de los bienes que venian de Indias, de finados, y haber entrado en su poder mas de 350.000 ducados que se han perdido.

Ha hecho S. M. merced al marqués de Cea del repartimiento de indios que tenia en el Perú don Beltran de Castro, hijo del conde de Lemos, que vale mas de 10.000 ducados de renta, y se lo ha dado por tres vidas.

Estaba el Adelantado estos dias atrás en el Puerto de Santa María, tratando de componer el embargo de las haciendas y navíos de flamencos y otros estrangeros, para absolverlos con esto de haber incurrido en lo pasado en los contrabandos, para que así pueda correr la contratacion por la mar, y cese el daño que se seguia de esto.

Ha concertado de casar el conde de Linares su hija mayor, que es dama de la Reina, con el hijo y sucesor del marqués del Carpio, el cual le da en dote 56.000 ducados.

Es muy grande la peste que dicen hay en la costa de Andalucía, como es en Málaga, Alcalá de Guadaira, San Lucar, Jerez y otros lugares, de manera que saliéndose el duque de Medinasidonia de San Lucar con toda su casa muy apriesa á otro lugar suyo, en llegando á él se le murió en veintè horas la hija segunda, que él mucho queria, de edad de once años.

Dicen que está efectuado el casamiento de Diego Gomez de Sandoval, hijo segundo del duque de Lerma y comendador mayor de Calatrava, con la hija mayor y heredera del duque de Medinaceli.

De Valladolid á 4 de Junio 1601.

El mes de Abril pasado se invió de parte de S. M. á todos los corregidores y cabezas de partidos, perlados y iglesias y señores del reino, ciertos despachos, ordenándoles que no los abriesen hasta los 26 del dicho mes: lo cual causó mucha alteracion, paresciendo que debia ser cosa de mucha importancia; y así se estuvo con gran cuidado hasta que llegó el dicho dia que todos abrieron sus despachos, y los corregidores hicieron pregonar la cédula de S. M. que se les enviaba para el dicho efecto. La cual contenia que todas y cualesquier personas de cualquier estado y cualidad que fuesen, diesen inventario de la plata que tuviesen por mínima cosa que fuese, y del peso y señas de cada pieza, con juramento, entregándolo al escribano que señalase el Corregidor, para que habiéndoles juntado todos se inviasen á S. M. por mano del presidente de Castilla: lo cual se ejecutó así, y entregaron inventarios de la plata, así eclesiásticos como seglares, y muchas iglesias y monasterios, salvo las de Toledo, Sevilla, Jaen y algunas otras, dando por disculpa que no era justo llegar á lo que estaba dedicado para el culto

divino; y aunque se han allanado todos á dar el registro de la plata que tenian, si se procede á lo que se ha querido decir, que es con el fin de tomarla S. M. y consignar la paga en lo que procediere de los 18 millones con que este reino le sirve en seis años, podrá ser que rehusen de entregalla y hagan por defenderla, si pudieren; porque se siente mucho esta novedad. Otros han querido decir solamente se pretende subir cinco reales en cada marco de plata; y otros que se ha de mandar que no se labre mas plata que bajillas de servicio, si no que todos usen del vidriado de Talavera, y que se arriende por S. M. la renta de él como las demas imposiciones que hay en este reino. Hasta agora no se ha hecho novedad ninguna ni se sabe el suceso que terná esta, despues que se han puesto los inventarios en poder del presidente de Castilla; ni se han visto ni abierto los pliegos, y así no se sabe la cuantidad que toda la plata inventariada monta; pero sospéchase que es mucho menos de lo que se creyó antes, y que no pasa de siete millones toda, si bien se ha entendido que muchos han sacado del reino gran cuantidad de ella; con esta ocasion estáse esperando el suceso que esto terná.

El dia que la sobredicha cédula se habia de pregonar en esta ciudad de Valladolid, S. M. se partió para Lerma, y de camino estuvo en Ventosilla, que es lugar del conde de Siruela, muy á propósito para hacer bosque; y así se resolvió S. M. de comprar el término y el lugar, y pagar á los dueños las haciendas que alli tenian para despoblarle, que será legua y media de contorno; y ha mandado se haga allí una casa de bosque, y asimesmo quiere que sigan de la casa que hay desde aquí á Cabezon, que son dos leguas, y para ello se han nombrado alcaldes de bosque y guarda, como le hay para los bosques de Madrid; y juntamente se trata de hacer aquí casa á S. M., con lo cual parece que se irá estableciendo la residencia de aquí para mas tiempo que muchos se han querido persuadir, paresciéndoles cualquiera ocasion parte para volver la Córte á Madrid, como sea grande el cariño que todos tienen á aquella tierra, por ser el cielo de ella y lo demas muy á propósito para la vivienda de los cortesanos. Pero como vayan probando esta y olvidando aquella, les parecerá bien esta; porque todo lo que hay aquí es muy bueno; solo las casas son la mayor parte de ellas muy viejas y mal tratadas, cuyo reparo habrá de ser á costa de los cortesanos, para lo cual tenia gran necesidad la ciudad de su venida, porque de otra manera toda esta tierra padesciera mucho por la grande pobreza que hay en ella.

Su Magestad se detuvo en Lerma quince dias con salir á caza de zorros y volatería, y cierto dia pasando por unos prados, quiso socorrer un pájaro y se le atascó el caballo de manera que no pudo salir, y fue menester ayudarle; pero sin recebir ningun daño S. M. Esta nueva llegó á la Reina, diciendo que habia caido del caballo; la cual recibió mucha alteracion de ello, y escribió para saber como habia pasado, y fue á tiempo que S. M. habia ido á Buitrago por cumplir la palabra que habia dado al duque del Infantazgo de ir allí á la brama, el año pasado;

á donde le salió á recebir el Duque con su hermano el conde de Saldaña, y estuvo tres dias, y vió la casa del bosque que le agradó mucho, y mató ocho ó diez venados, de los cuales invió algunos á la Reina, y fue muy regalado del Duque. Quiso pasar á Madrid á visitar la Emperatriz, á tiempo que llegó la carta de la Reina con el susto que habia tenido de la caida de Lerma, y con estó determinó de volverse á Valladolid, por dar gusto á la Reina, y así entró aquí con 30 caballos de posta á los 19 del pasado. Acompañaron esta jornada á S. M. el duque de Lerma, don Juan de Idiaquez, el marqués de Velada, el Confesor y el secretario Franqueza, y los demas oficiales del servicio de la casa.

Domingo 27 del pasado, fue el juramento de las paces con Francia, y salió S. M. de Palacio á las once de medio dia con el embajador de Francia al lado, vestido de blanco, con capotillo de raso pardo bordado, y fue á la Iglesia Mayor con el acompañamiento que suele salir en semejantes actos; pero sin reyes de armas ni maceros, y los caballeros franceses de casa de el Embajador, acompañados de los españoles, iban en el acompañamiento, y solo el conde de Miranda, de los grandes, delante del Rey, y detrás el de Lerma en su lugar; y el Condestable fue en silla á la iglesia porque anda indispuesto. Estuvo colgada de la tapicería de la jornada de Tunez, y la capilla mayor se acrecentó otro tanto con un tablado y barandillas á los lados, para que cupiese la gente; dijo la misa el cardenal de Guevara, que fue muy solemne, y habiendo consumido la Hostia, S. M. se arrodilló en el sitial que estaba puesto cerca de las gradas del altar mayor, con un libro misal abierto y un crucifijo encima, y al lado de S. M., en pie, estuvo el embajador de Francia con el de Venecia y el Nuncio, porque el del Emperador se quedó en Madrid. Y el Cardenal se volvió donde estaba S. M., y refirió lo del tratado de las paces entre el Cristianísimo Rey de Francia y S. M. difunto, hechas en Berbins á 2 de Mayo del año de 98, y que S. M. las queria jurar y cumplir como su padre las habia capitulado y hecho, como sucesor en estos reinos; y el Rey dijo entonces: «así lo juro y prometo», y adoró la Cruz y se volvió á sus cortinas, y los embajadores con el de Francia á su banco. Y acabada la misa, S. M. con el acompañamiento que habia ido se volvió á Palacio, y el embajador de Francia á su lado, que sería como á las dos de la tarde; y despues de haber comido se fue á una heredad de los frailes gerónimos de Nuestra Señora de Prado, de aquí, á caza de codornices, y la Reina á una huerta; la cual sale muy de ordinario á monasterios de monjas y otras partes en silla, por divertirse, cuyo preñado está en seis meses: Dios la alumbre con bien.

Entendióse que la semana pasada fuera S. M. á cierto bosque de don Bernardino de Velasco, cinco leguas de aquí, llamado la Quemada; pero hasta agora no se trata cuando saldrá de aquí.

Al duque de Sessa han hecho del Consejo de Estado y ofrecido ayuda de costa, porque no trate por agora de salir de Roma, y con esto despachan á su se-

cretario Gimenez de Morillo, que habia venido á procurar licencia para venirse el Duque á España.

Al conde de Orgáz han dado llave de gentil-hombre de la Cámara, con fin (á lo que dicen) de hacer merced á su hijo de la plaza que tenia de mayordomo del Rey.

Dícese que al conde de Salinas dan la plaza del Consejo de Portugal que tenia don Juan de Borja, el cual se queda en Madrid sirviendo á la Emperatriz, y que el Consejo se hará en las casas del dicho Conde, que son cerca de Palacio, porque no hay comodidad allá de hacerle aposento.

Tambien quieren decir que al marqués de Villamizar hacen presidente del Consejo de Indias, y al que lo es dan el obispado de Cádiz, y al marqués de Sarriá hacen presidente del Consejo de Ordenes, porque S. M. quiere tener cabe su persona á don Juan Idiaquez, ocupado en materias de Estado; pero ambos parecen muy mozos para presidir donde hay consejeros de canas.

La peste de Sevilla hace gran daño en aquella ciudad, y son mas de 8.000 personas las que han muerto en dos meses, en los cuales no se ha visto el sol, ni dia claro en la ciudad, ni el mal con tanto daño en tres años que lo ha habido en ella; el cual se ha estendido á todos los lugares del Andalucía, donde no lo habian probado, y así tiene aquella tierra muy afligida.

Un dia del mes pasado amanesció cierto papel puesto en una pared en Sevilla, que decia: que quien lo ponia era morisco, pero baptizado y fiel cristiano, y hacia saber que los moriscos del Andalucía trataban de alzarse y traian inteligencias con los demas de toda España sobre ello, y que todos se escribian con los moros de Africa para ser ayudados en su empresa, con lo cual el Asistente hizo diligencia para averiguar lo que acerca de esto pasaba, y halló mas de doscientos barriles de pólvora y muchas armas y municiones que tenian escondidas los moriscos.

El duque de Béjar murió en Madrid á 9 del mes pasado, y aquí ha estado muy malo el conde de Alba, de la gota que le dió en las tripas, y le han temido muerto los médicos, por ser de mas de setenta y dos años de edad; pero queda ya libre y fuera de peligro.

Saliendo de Sevilla los siete galeones que llevaba don Luis Fajardo á las Indias para acompañar la flota que ha de traer la plata de allá, que se duda pueda ser este año, encontró con veinte navíos de ingleses y de las Islas, que venian de Levante, con los cuales peleó; y aunque con daño de mas de 200 de los suyos, tuvo cuasi rendida la capitana del enemigo, y tomó la almiranta y un patache que dicen traian muchas mercaderías, con lo cual se despartieron, y don Luis siguió su viaje.

Hasta agora se ha defendido la entrada en esta ciudad, si no era á los que aprobaba la Junta para poder estar aquí, en lo cual se padecia mucho trabajo y

eran infinitos los que dejaban de venir por no espirimentar esta dificultad, y así ha parescido que convenia alargar la entrada, y se ha dado puerta franca á todos con que se registren dentro de cuatro dias despues de entrados; porque con esto conozcan la cualidad de las personas que son sospechosas y de mal vivir, para mandarlas salir de la ciudad, y con esta diligencia quede limpia de gente ruin, que es lo que se pretende, para que no haya la confusion que habia en Madrid.

Han aposentado los embajadores de Francia y Venecia con los demas de los potentados de Italia, fuera de la puerta del Campo, y solo al Nuncio y Embajador del Emperador, han dado casas dentro de la ciudad, aunque el del emperador hasta agora no ha venido, porque se quedó para servir á la Emperatriz en Madrid; si bien las casas que han señalado á todos son muy buenas, y las de dentro la ciudad son menester para los consejeros y criados del Rey que deben acudir á Palacio mas de ordinario, y para tantos no las habrá, segun es corta la ciudad y de casas mal tratadas, de que estan todos muy quejosos.

De Valladolid á 30 de Junio 1601.

Aunque se ha dicho que S. M. habia de hacer jornada al reino de Toledo á visitar á la Emperatriz, pues yendo á éllo se volvió del camino cuando estuvo en Buitrago, y que pasaria á Aranjuez y á San Lorenzo, hasta agora no se trata de salir de aquí, y debe ser por el gusto de la Reina que siente mucho que se ausente; y así lo ha estado este mes á los 3 dias, en un bosque llamado la Quemada, de don Bernardino de Velasco, seis leguas de aquí, y otro dia salió á volar una garza cuatro leguas, y queriendo pasar un rio que daba el agua á las cinchas del caballo, estando en medio de él, como el caballo iba sudado, se quiso bañar, y fue necesario entrar dos lacayos á sacar á S. M. en brazos porque se iba á echar en el agua, como lo hizo luego que lo dejaron, y salió mojadas las piernas, y no se pudo acabar con él que se enjugase hasta que volvió á Palacio.

La mañana de San Juan salió S. M. en una encamisada con sesenta caballeros, y el duque de Lerma á su lado, que corrieron delante la casa del Duque donde estaba la Reina, y despues anduvieron por muchas calles de la ciudad, hasta volver á correr donde estaba la Reina; y allí se apeó S. M. y comieron aquel dia, y lo que deslustró la fiesta fue salir á las diez del dia, porque se habia de hacer al amanecer para parescer bien. Y fue la causa haberse muerto aquella mañana la nieta del duque de Lerma, hija de los condes de Niebla, y esperaron á traerla primero á San Pablo, que es el entierro del Duque; de manera que cuando nasció se hizo una máscara, y cuando ha muerto una encamisada: no les queda á los Condes ningun hijo.

Al otro dia se corrieron toros en la Plaza Mayor, y estuvo S. M. y los Consejos; pero no salió allá la Reina por estar preñada y no tener algun susto con ver herir ó matar alguno.

Tambien el dia del Corpus acompañó S. M. la procesion del Santísimo Sacramento por las calles, yendo en ella los consejeros en dos hileras delante, como es costumbre cuando va la Persona Real.

La semana pasada se tuvo nueva de Zaragoza, con testimonio auténtico de escribano, que, á los 13 y 14 de este, se habia tañido la campana de Velilla de su proprio movimiento, en diferentes horas y tiempos, en presencia de muchas personas, andando la lengua de la campana de una parte á otra, dando golpes hácia Oriente y Mediodía, Ocidente y Septentrion; pero que los golpes más recios eran hácia Oriente, y otras veces que ha sucedido esto fue señal de casos prodigiosos, y así tienen gran cuenta en aquel reino cuando se tañe. La cual es muy antigua y no hay noticia de su principio, y la última vez que se tañó sucedió la muerte del Rey don Sebastian; y el cronista Zurita refiere que tambien se tañó el año de 1435, cuando prendieron los genoveses en la batalla naval al Rey don Alonso de Nápoles, y cuando se le dió libertad de allí á un año; de manera que pronostica prósperos y adversos sucesos: Dios quiera que el que se espera con esta señal sea para bien de la Cristiandad y de estos reinos, donde no deja de dar algun cuidado lo que podrá suceder.

A los 14 de este, estando juntados los brazos del reino de Aragon en forma de Córtes, en Zaragoza, el Visorey les propuso de parte de S. M., que sería servido se platicase la forma que podria haber para que en aquel reino estuviesen señalados 10.000 hombres para las ocasiones de guerra que se pudiesen ofrecer, y así se ha de ir platicando esta materia entre ellos, y no se sabe el efecto que terná.

Todavía tiene con cuidado el suceso que ha de haber en los inventarios de la plata que se han hecho, los cuales se han encomendado á los oficiales de la contaduría de cuentas para que saquen la razon y cuenta de lo que monta la plata de ellos, y entretanto han dado licencia á los plateros para que pongan á las puertas sus aparadores y puedan vender y comprar plata, y asimesmo los corredores; y S. M. ha respondido á las iglesias de Toledo, Sevilla, Granada, Jaen y otras que se han desculpado por no haber inviado sus inventarios, que les agradecia el haberle advertido de las causas que habia para no hacerlo, porque no habia sido de su mente el mandarlo, antes se reprendería á los corregidores que habian tratado de ello, ofreciéndoles todo favor, amparo y mercedes, así á las iglesias como á las personas de ellas; con lo cual paresce que se va aflojando el rigor con que se entendió esto al principio: verdad es que generalmente se tomó muy mal en todo el reino.

Dícese que mandan ir á Manuel de Vega, un antiguo soldado de Flandes que se habia venido á recoger en su casa, á Italia, y que hallará en Génova el despacho de lo que se le manda, sin que acá se entienda el fin de su jornada; algunos dicen que va á verse con ciertos reyes moros que han contratado, por medio de

unos judíos de Orán, de entregar á S. M. ciertos puertos en Africa, y servirle con gente para tomar á Argel y otras plazas, y que va á concluir este comercio; otros que ha de ser general de la gente que el príncipe Juan Andrea echa en tierra de las galeras con que va á Levante.

La peste de Sevilla dura todavía muy rigurosa y tiene aquella ciudad muy trabajada, y de nuevo ha dado en Córdoba y Ecija y en Marchena, donde reside el duque de Arcos. El dia que se tomó la posesion por el cardenal de Guevara de la iglesia de Sevilla, señaló 2.000 ducados de limosna cada mes, desde el principio de este en que estamos, para la cura del hospital de los apestados, y quiere que se den para limosnas cada año 24.000 ducados en su arzobispado, con que ha alegrado aquella tierra con tan buen principio; el cual no irá de aquí hasta que la peste se haya acabado, y haya salud, y esté proveido el cargo de Inquisidor General, que todavía se tiene por cierto lo será el cardenal de Toledo.

En esta ciudad hay salud, á Dios gracias, hasta agora, y se espera que continuará la mesma, porque el tiempo se va mejorando, y despues de haber llovido mucho y hecho frio, la calor entra de espacio, aunque los dias pasados hubo sospecha de haber muerto uno ó dos de secas; pero habiéndose hecho muy particular diligencia se averiguó por los médicos que se habian muerto de otra enfermedad. Los cortesanos estan tan descontentos con la venida á esta ciudad, que huelgan de que se diga cualquiera cosa que pueda ser parte para volverse la Córte á Madrid, aunque esto va echando aquí raices; de manera que para haberse de hacer mudanza, habia de suceder muy estraordinario caso, porque de otra manera no pareceria bien mudar una Córte tan grande, y que con tanta costa ha venido aquí; si bien creo que todos darian por bien empleado el gasto á trueque de volverse donde salieron.

Tiénese por cierto que S. M. ha tomado la casa del duque de Lerma, y pagádole lo que le costó y se gasta en los reparos de ella, y le hace alcaide perpétuo con 4.000 ducados de salario para vivir en ella de aquí adelante.

Háse comenzado á decir que proveen al duque de Medinaceli por visorey de Sicilia, y que casará su hija y sucesora de su estado, con Diego Gomez, hijo de Lerma; pues no se ha podido alcanzar del duque del Infantazgo que casase con él su nieta y heredera, con habérselo pedido el Rey á boca, estando en Buitrago, desculpándose con que la queria casar con persona de su casa y apellido.

El condestable de Castilla se partió para Búrgos cuatro dias há, á tener una novena en aquel Santo Crucifijo y dar vuelta á su estado, por lo cual lleva licencia de dos meses, y antes de su partida dejó proveido el cargo de presidente de Capuana, en Fulvio Constanzo, regente del Consejo de Italia; y el de lugar teniente de la Sumaria de Nápoles, en el licenciado Juan Alonso Suarez, fiscal del Consejo de la Hacienda de aquí.

El embajador del Emperador ha venido á negocios, quince dias ha, con fin de

volverse á Madrid dentro de seis ó ocho para estar allí cerca de la Emperatriz.

A los gentiles-hombres de la boca se ha dado licencia para que puedan venir á esta Córte, para residir y ser aposentados en ella; la cual no se les habia querido dar hasta agora.

La Inquisicion se ha mudado á Medina del Campo, y en la casa donde estaba el Santo Oficio se han mandado aposentar los pages del Rey, y la armería y el guarda-arnés.

Quieren que de aquí adelante haya junta en que se vean las consultas que se hacen por los consejeros con S. M.; de la cual dicen que han de ser el duque de Lerma, el conde de Miranda, don Juan de Idiaquez y el Confesor, y Franqueza por secretario.

De Valladolid 28 de Julio 1601.

Sus Magestades tienen salud, á Dios gracias, y el preñado de la Reina va siempre adelante como se podia desear, y se espera que para Setiembre han de alegrarse estos reinos mucho con lo que naciere; sale muy de ordinario en silla á visitar monasterios de monjas y á huertas fuera de la ciudad para hacer ejercicio, y la llevan en silla para mas siguridad.

El Rey fue el lunes de esta semana á Tordesillas y desde allí pasó tres leguas á la encomienda de Cubillas, que es de don Antonio de Toledo, donde hay una dehesa muy buena de caza, con fresca ribera; pero la calor era tan escesiva y daban tanta molestia los mosquitos, que no se pudo detener, y así se volvió luego á Tordesillas de donde le esperaban aquí esta tarde.

Hácese un pasadizo de madera desde la casa del duque de Lerma, la cual dicen es ya de S. M., hasta la del conde de Benavente, el cual ha de pasar por los entresuelos de la casa del conde de Salinas, que estan en medio del camino; en lo cual ha puesto dificultad el Conde, y se le ha mandado partir la casa para el cardenal de Toledo, con fin de que tenga efecto lo que pretende; y sentido de esto el Conde y de que no se le haga merced, como la ha pretendido en tanto tiempo, se ha ido á retirar en un lugar cerca de aquí llamado Fuentes. Parte del dicho pasadizo va cerrado con celosias por los lados, hasta salir de la pared del jardin de casa del Duque, y de allí adelante va cubierto de madera en forma de aposento; y para hacer plaza delante de la casa, han derribado las paredes que estaban alrededor de la iglesia de San Pablo, y en su lugar ponen pilares á trechos, travados con cadenas unos de otros, y dicen que se han de derribar tambien las casas del conde de Miranda que estan en aquella acera, para hacer plaza, y que en lugar de ellas dan al Conde las de la Inquisicion para que las incorpore en su mayorazgo.

Allende de haberse tañido la campana de Velilla á los 13 y 14 de Junio, se volvió á tañer desde los 20 hasta el último del mesmo todos los dias, y habiéndo-

sele quebrado la lengua, le pusieron otra con la cual se tañó de la misma manera, de su movimiento, habiendo concurrido de Zaragoza, Barcelona y otras partes mucha gente á ver esta novedad, de manera que dicen la han visto mas de 2.000 personas; espérase el prodigio que esto señala, el cual quiera Dios sea para bien universal de la Cristiandad.

Sucedió el martes de la semana pasada 17 de este, que unos criados del embajador de Francia, á las diez de la noche, mataron á cuatro hombres y un clérigo estándose lavando los pies á la orilla del rio, sin haberles dado ocasion, sino que se dice estaban irritados de cierta matraca que otros les habian dado, pasando por su posada, diciendo que se habia perdido Francia por una calabaza de vino; y quisieron vengar su enojo en los que no tenian culpa, de que el pueblo amanesció muy escandalizado, y los alcaldes tuvieron cercada la casa del Embajador aquella noche con gente, donde se volvieron á recoger los matadores; aunque dicen que los criados españoles se pusieron en salvo, los cuales habian sido castigados de la justicia por otros delitos, y que el uno servia de despensero. A la mañana no quiso el Embajador dar lugar de sacarlos, y acudieron los alcaldes al Consejo Real, y se mandó allanar la casa y el Embajador los dejó llevar á la cárcel, que eran diez y seis criados, gente de poca consideracion, salvo el caballerizo y un capitan, que á este prendieron por otro; y á un sobrino del Embajador, que tambien era culpado, lo pusieron en casa de un alguacil. Aquel dia habló el Embajador al duque de Lerma, el cual le respondió con libertad; dándole á entender que se habia de conocer aquí de la justicia de los culpados; y el siguiente habló á S. M., pidiendo se le guardase la inmunidad de su casa y se le restituyensen sus criados, ó se le diese pasaporte para volverse á Francia, hablando esto con demasiada libertad; S. M. le respondió se lo diese por escrito, y aquella noche se despachó correo á París para que el embajador de S. M. diese cuenta del suceso á el Rey, y en este estado queda el negocio.

Habrá quince dias se hizo en Palacio el desposorio de la hija del marqués de la Laguna, don Sancho de la Cerda, dama de la Reina, con el hijo mayor del conde de Villamor don Garcia de Alvarado, mayordomo de la Emperatriz, y por él se desposó el duque de Lerma; y dentro de dos dias vino nueva como se habia muerto en Madrid la condesa de Villamor.

Tambien dicen que está concertado de casar el hijo del Correo Mayor con la hija segunda de don Enrique de Mendoza y de la marquesa de Cañete, sobrina del duque del Infantazgo, y al Correo Mayor han dado el oficio de Sevilla para que lo incorpore á su mayorazgo, por el cual ha servido á S. M. con 60.000 ducados.

Estáse aprestando en Lisboa don Juan de Aguila, para ir á Irlanda con 4 ó 5.000 hombres para ayudar á la guerra de aquella isla contra la Inglesa, y la armada va á cargo de don Diego Brochero, aunque no falta quien diga que el efecto será muy diferente.

Con grande deseo se espera el suceso que terná la ida de nuestra armada á Levante, que dicen ha de ser de mucha importancia el efecto de ella, y no se puede dejar de creer así, viendo juntada para ello tan gruesa armada y de tan lucida gente.

Vuelven á decir que el duque de Medinaceli no quiere ir á Sicilia, sino que pretende lo hagan caballerizo mayor de S. M., en lo cual acertará, si puede salir con que le deje el duque de Lerma, su tio.

La provision de Manuel de Vega que remitian su despacho á Génova, dicen, que es de mariscal de campo general de Sicilia.

Háse hecho merced al duque de Lerma de la trata de quince mil salmas de trigo de Sicilia en cada un año, perpetuamente incorporadas en su mayorazgo, que se tiene por muy grande merced.

Dicen que la convocacion de Córtes de estos reinos se hará en Toledo, por no haber aquí suficiente aposento para los procuradores y por otros justos respetos.

Háse hecho Junta de pulicía para el ornato de esta ciudad, como la habia en Madrid, y el primer dia que se juntaron, el conde de Miranda, que presidia en ella, hizo una larga plática significando de parte de S. M. la voluntad y deseo que tenia del acresoentamiento, ornato y beneficio de ella, y que así deseaba se advirtiese y proveyese todo lo que paresciese necesario para esto en la Junta; y así se ha proveido desde luego que anden veinte carros para limpiar y regar las calles, y se embarguen las obras de casas para que se hagan conforme á la traza que diere la Junta, y se ha despachado cédula para que se pueda edificar con doce años de escepcion de huéspedes y tres para edificar.

Don Iñigo de Mendoza que ha sido embajador en Venecia, se ha hecho de la Compañía de Jesus luego que volvió de aquí de besar las manos á S. M. á Alcalá, donde ha entrado en la dicha religion.

Juan de Gamiz, teniente que ha sido de capitan de la guarda española muchos años, por las diferencias que traia con el marqués de Camarasa, ha hecho dejacion del oficio en el buréo, y S. M. le ha proveido en el capitan Calderon, padre de don Rodrigo Calderon, de la Cámara de S. M. y muy privado del duque de Lerma.

Hay aviso que llegó á Barcelona el embajador del Persiano á los 18 de este mes, el cual viene á esta Córte con embajada que trajo del Emperador á Su Santidad.

De Valladolid 29 de Agosto 1601.

En todo el mes en que estamos no ha salido S. M. de esta ciudad ni se dice que haya de ir á ninguna parte, si bien han querido decir hablaba de llegarse á Tordesillas, para ver si habria forma de hacer un parque á las espaldas de la casa que tiene allí, que llegue hasta el rio, con otras cosas que queria acrecentar;

porque habiendo enviado á ello á Mora, el trazador de Palacio, y á un ingeniero, han traido resolucion que no se puede hacer lo que S. M. pretende; pero con todo esto no se ve que haya manera de salir por agora de aquí y menos la habrá cuanto mas se acerque el felice alumbramiento de la Reina Nuestra Señora, por el cual de 20 dias á esta parte en las iglesias de esta ciudad se hace plegaria en la misa mayor, para que Nuestro Señor la alumbre con bien; y han señalado á la marquesa del Valle por aya de lo que nasciere, y hecho pasadizo á la casa que está á la otra esquina de la del duque de Lerma, donde posaba don Enrique de Guzman, para que en ella se crie y esté el Príncipe ó Princesa que Dios nos diere, y á la obra de la casa del Duque se da grande priesa para que al instante pueda pasarse á parir en ella; y así trabajan los dias de fiesta como los demas quinientas personas.

Háblase en que se llame á Córtes de estos reinos, y que se hayan de juntar en Toledo por no haber comodidad de posadas en esta ciudad, y para que esten allí con mas comodidad, y que se esforzará mucho de nuevo que se otorgue el derecho de la molienda; porque con el que se ha echado en el vino y aceite no se pueden sacar los tres millones que el reino se obligó de dar en cada un año á S. M. por tiempo de seis años; y así será forzoso venir en lo que tanto se ha resistido por el reino en las Córtes pasadas.

A los 21 de este se pregonó en esta ciudad que se alzaba el embargo que se habia puesto á todos en la plata labrada y que se habia inventariado, para que cada uno pueda venderla y disponer de ella á su voluntad, lo cual ha alegrado mucho á todos generalmente y se ha tenido por muy acertada resolucion, por los inconvenientes que se representaban del ejecutarlo: que se pretendía en tomarla toda ó la tercera parte, ora librada en los millones con que sirve el reino, ora prestada por ocho años, como decian. Y afirman todos los ministros de Estado que salió de S. M. esta determinacion, y que la invió á decir al Consejo de Estado y Cámara que estaban juntos sobre la resolucion de la ejecucion; allende que ha parescido haberse inventariado mucho menos cantidad que se entendió al principio, porque afirman no pasa toda de tres millones.

A los 13 de este, entró el embajador de los persianos con nueve ó diez de los suyos; salióle á recibir don Luis Henriquez, mayordomo de S. M. con cuatro coches, en que iban criados de la Casa Real, y don Luis Henriquez entró en el suyo al Embajador y los otros á los demas; estábale aderezada la posada con aderezos de S. M. y le sirven sus criados y se le hace la costa por cuenta del Rey. Llevóle el mesmo don Luis á Palacio el dia de Nuestra Señora, á besar las manos á S. M., y á la noche le volvió á llevar allá para que se hallase con el Nuncio y embajador de Venecia en el sarao que se hizo del desposorio del marqués de la Laguna con doña María de Villena; el cual estaba sentado en el banco con los demas embajadores, porque el del Emperador se volvió á Madrid y el de Francia

no ha entrado en Palacio despues que le prendieron los criados; y preguntándole cómo le habia parescido la fiesta, respondió que bien, sino hubiera danzado la Reina, no teniendo sucesion S. M. y estando preñada. Corriéronse toros un dia de esta semana, y lleváronle á verlos y á los suyos; y en todo tiene mandado S. M. les regalen y acaricien mucho. Dicen que de aquí irá á Francia con la mesma embajada, de que se haga guerra al Turco.

Mucho se afirma que como haya parido la Reina, S. M. hará una larga jornada á Portugal y Andalucía, en que se tardará mas de un año visitando aquellos reinos; y en el tiempo que hay de aquí al parto, se harán en Palacio seis casamientos para aliviar de gente, que serán: la hija del marqués de la Laguna con el hijo del conde de Villamor, el marqués de Tabara con hija del conde de Altamira, el marqués de la Bañeza con hija del duque de Lerma, el conde de San Esteban con hermana del marqués de Santa Cruz, y á Porcia llevarán á Italia, donde le está concertado casamiento; y el conde de Prades con hija del marqués de Poza. Habíase tratado otro casamiento del conde de Barajas con Sidonia, la privada de la Reina, y ella no ha querido venir en ello, diciendo que quiere perseverar en el servicio de la Reina toda su vida; creese que no le contenta este casamiento por tener hijos el Conde de otra muger y andar muy alcanzado.

Háse pretendido casar en Palacio el hijo del Correo Mayor, y las señoras con quien se ha tratado no le han querido admitir, y en competencia de esto se ha desposado ya con la hija de don Enrique de Mendoza, sobrina del duque del Infantazgo, y por la madre que es agora marquesa de Cañete, prima del duque de Medinaceli, aunque no se le ha dado dote por ser la segunda y no haberlo pretendido y llevar el mayorazgo la mayor, que está concertada de casar con el conde de la Puebla de Montalvan; ofrece el Correo Mayor de dar 24.000 ducados de renta á su hijo.

Por cosa sin duda se tiene que inviarán al conde de Altamira, cuñado del duque de Lerma, por visorey del Pirú, y siendo así se habrá de proveer otro para Nueva-España donde está el conde de Monterrey esperando pasar al Piru; porque con esa promesa acetó de ir allá en tiempo del Rey pasado, y por esto no dejará de venirse luego á España.

Ha cargado tanta gente en esta ciudad con todo el cuidado que se pone (en que no se hincha de vagabundos y gente ociosa) que faltan ya casas en que posar, y así se han encarecido en estremo los alquileres y los mantenimientos y todo lo necesario, que sin duda cuesta la mitad mas que en Madrid, y lo que se siente mucho es que se duda para en adelante pueda esta tierra proveer de lo necesario á esta Córte.

En Aragon se resolvieron de no hacer la milicia que por parte del Rey se les habia propuesto, y quisieron volver á sus casas los de los brazos, con resolucion de no hacerlo, y se les ha ordenado que todavía continuasen sus juntas sobre ello.

Háse despachado correo al cardenal de Toledo con órden que venga á esta Córte luego, donde se entiende se quedará por Inquisidor Mayor, pues el de Sevilla se habrá de ir á su iglesia, habiéndose acabado ya la peste en aquella cuidad y en toda Andalucía.

El dicho cardenal de Sevilla ha servido á S. M. con 30.000 ducados, los 10.000 luego y los demas á Navidad y á Pascua de Resurreccion; y con esto ha dado juntamente la plata labrada, aunque se hallaba sin quedalle cosa ninguna que valga 6.000 ducados, para que S. M. se socorra en la necesidad que dicen tiene de presente.

El conde de Niebla se fue á visitar sus padres los duques de Medinasidonia, con quien tiene hecha ya la amistad; el cual desea quedarse allá, por hallarse aquí muy empeñado, y su suegro el duque de Lerma procura entretenerle aquí, y para tornarle se le ha hecho merced de dos títulos de duque en Italia para venderlos, de que podrá sacar 24.000 ducados; y luego como se partió llevaron á la condesa su muger á Palacio con sus padres.

Tiénese aviso que en Francia se levanta gente y que en Pau habia mas de 12.000 hombres, por lo cual en Navarra comienzan á apercebirse, y de aquí invian al conde de Puño en Rostro para que reconozca las plazas de aquella frontera.

Vino correo al embajador de Francia sobre el negocio de los criados presos; el cual dicen que habló á S. M. un dia de esta semana, pidiendo licencia para volverse, y que no vernia otro embajador sino se le habia de guardar la inmunidad de su casa, sin entrar en ella de la manera que lo hicieron esta vez los alcaldes, cuando se prendieron los criados; á los cuales el Consejo y alcaldes, habiendo visto su culpa, condenaron, al sobrino á degollar, y á los demas á muerte de horca; suplicóse de la sentencia y por parte del sobrino se alegó la menor edad, pidiendo restitucion y por no haberse defendido; el cual recurso fue admitido y presentóse el perdon que habia de las partes, que habia costado 2.000 ducados. Espérase la resolucion que saldrá, que se entiende que será mas favorable en la revista; tambien tuvo S. M. correo del Embajador sobre lo que se escribió de acá en la misma materia.

Mucho se ha sentido aquí la pérdida de Rimberque en Flandes, y la duda que hay en tomar el Archiduque á Ostenden, aunque la tenia muy apretada, por ser empresa tan dificultosa, y la nueva de que el enemigo se iba á poner dentro con mas gente; la cual el duque de Parma nunca le pareció emprenderla, con haber tenido tan lucidos ejércitos y ser tan gran soldado: plegue á Dios que se restaure con ganar esta plaza la pérdida de Rimberque y con venir buenas nuevas de la armada que es ida á Levante, para cuyo efecto dicen que han de concurrir tantas cosas, que será milagro salir con lo que se pretende.

Dicen que se trata de inviar por visorey de Aragon al cardenal Ascanio Colona, y él lo desea por tener ocasion de no volver tan presto á Italia, porque el

duque de Alburquerque pide licencia para venirse á su casa, sino le proveyeren para otra parte.

De Valladolid á 26 de Setiembre 1601.

Sábado 22 de este mes, poco antes de las dos horas de la mañana, fue Nuestro Señor servido de alumbrar á la Reina Nuestra Señora de una hija, la cual con la madre han quedado buenas; duró lo recio del parto cerca de cuatro horas, las cuales estuvo con ella el Rey y la tuvo en la camilla donde parió, limpiando el sudor que le causaban los dolores, porque nunca se quejó con demostracion de alzar la voz, y arrimándole el rostro al suyo y haciéndole muchas caricias en señal de lo mucho que la ama, las cuales serian harta parte para el buen suceso que tuvo. Nació la Infanta tan crecida que paresce de un año y muy hermosa, como hija de tales padres, de que S. M. y toda esta Córte estan muy contentos, si bien fuera mejor el regocijo siendo Príncipe; pero Nuestro Señor lo dará cuando sea servido.

Estuvieron los del Consejo de Estado en el cuarto de la Reina, desde prima noche hasta que hubo parido, y se acabaron los maitines en la capilla Real, que se dijeron por esta causa con el *Te Deum laudamus*, que se entonó luego que avisaron como habia parido, por el cardenal de Sevilla, y se prosiguió por los cantores; y entonces pasaron al cuarto de S. M. á besarle las manos por el buen alumbramiento, y los demas Consejos hicieron lo mesmo. El lunes adelante, á las diez horas, salian de consejo, y no quieren se llame Princesa sino Infanta, por la esperanza que se tiene que presto Nuestro Señor ha de darnos Príncipe; y aquella mañana se despacharon correos por el duque de Lerma con la nueva á Su Santidad, al Emperador, á la Archiduquesa madre, y en Flandes á los archiduques y otros señores y Príncipes que caian en camino, y despues se han inviado las cartas de S. M. sobre lo mesmo á todos los reinos.

Han procurado los duques de Lerma con muchas veras que sus Reales Magestades se pasaran á sus casas, porque el parto fuera allí; y habiendo pasado á ellas mucha ropa y cofres, y teniéndolas colgadas y las camas preparadas, dos dias antes declaró la Reina que no se queria pasar allá: debió ser por durar todavía la obra y que murió de parto allí la madre del príncipe don Cárlos, y así se quedaron en las del conde de Benavente, donde han estado desde que entraron aquí, de que el duque de Lerma dicen ha estado algo melancólico; pero S. M. le deshizo el agravio haciéndole merced de una sarta de perlas de su guarda-joyas muy rica, que dicen estaba estimada en 30.000 ducados, y con que el cristianismo se haria en el monasterio de San Pablo, sacando á la Infanta de su casa, cuyo nombre aun no se sabe; pero dícese que será el de la agüela la Reina doña Ana.

Tambien se dice que el Duque procuró que el testamento cerrado, que la

Reina otorgó antes del parto ante el secretario Juan Ruiz de Velasco, fuera abierto; pero de ninguna manera lo quiso la Reina, la cual tuvo facultad del Rey para disponer de 200.000 ducados.

Dicen que el cristianismo será el dia de San Francisco, y que se hará por mano del cardenal de Toledo que viene aquí, y que serán los padrinos el duque de Parma y la marquesa de la Bañeza, hija de los duques de Lerma, por juntar las pretensiones que en esto podria haber entre la de Lerma y Miranda.

Hánse hecho luminarias las tres noches siguientes, y en la primera salió el marqués de Villamizar con los gentiles-hombres de la Cámara y mayordomos y otros caballeros en una encamisada, con hachas blancas, marlotas y capellares, con velillos de colores diferentes; los cuales corrieron delante de Palacio y por las calles, y la segunda noche salió el marqués de Mondejar acompañado de muchos gentiles-hombres, delante á caballo y con hachas, y cuarenta moriscos á pie en hábito de moros, con sonajas y panderetes y un carro con música de violones y otros instrumentos, con lo cual fue á Palacio, y en la plaza adelante hicieron la zambra al modo morisco, que paresció bien á muchos.

La tercera noche no se hizo ningun regocijo, sino el de las luminarias solamente, las cuales salió á ver el Rey en coche encubierto por las calles, porque se hacen en esta ciudad muy bien.

No se platica de hacer otros regocijos ni fiestas, sino solamente de las galas y sayas ricas que las señoras y damas han de sacar el dia del cristianismo, y los señores y caballeros; para el cual se está fabricando un pasadizo desde el balcon de la esquina de la casa del duque de Lerma, hasta la iglesia de San Pablo que está delante donde ha de ser el dicho cristianismo.

Tiénese por cierto que dentro de pocos dias, despues de este acto, S. M. partirá para un bosque del duque de Alburquerque, llamado la Secreta, á holgarse algunos dias, y de allí pasará á Madrid, á donde han inviado á mandar se provea aquella casa de leña y carbon, y se cuelgue de tapicería, que es señal que quiere tener allá lo recio del invierno, porque acá no se ha mandado proveer de nada de esto la Casa Real; y la Reina lo siguirá en estando para ello. Asimesmo dicen que dejarán aquí la Infanta con su aya la marquesa del Valle, y al conde de Alba de Liste, por no tener edad ni salud para seguir la Reina; podrá ser que sin volver acá, quisiesen desde allá hacer la jornada de Portugal y Andalucía que tanto ha tienen determinada.

Estando S. M. y toda esta Córte esperando la buena nueva de la tomada de Argel, por haberla tenido que habia pasado la armada de Mallorca á los 28 del pasado con muy buen tiempo, y esperarse el buen efecto con solo llegar á echar la gente en tierra; á los 9 de este se entendió por carta del príncipe Juan Andrea, que habiendo llegado á veinte millas de Argel á 1.° de este al anochecer, y estando el dia siguente, al amanecer, poniendo en órden los esquifes en que

habia de salir la gente á tierra, sobrevino un aire reforzado de ella con una neblina que cubrió la armada y la retiró á Mallorca y que los pilotos y marineros de aquella Isla decian que duraria aquel tiempo mas de ocho dias, conforme lo que solia hacer otras veces; por lo que paresció al dicho príncipe Juan Andrea no esperar mas tiempo para volver á la empresa, sino que dió licencia á las galeras para que se volviesen á sus puestos, y de ello dió cuenta á S. M. en un despacho que vino con seis galeras que trajeron al duque de Parma á Barcelona. Despues el dicho Juan Andrea llegó á la playa de la dicha ciudad, y tornó á escribir á S. M. á los 10 de este, y asimesmo escribió de Rosas á los 14; el cual pasó de allí á su casa. Hay diversos pareceres si se pudiera haber hecho la jornada tornando á ella desde Mallorca, y tomándola con las veras que era razon, ó si es bastante disculpa el temporal que sobrevino para no volver; porque allende de esto dicen que tenia órden de ir sobre Bugía, si no se podia hacer la empresa de Argel, ó inviar una banda de galeras en busca de Mulatarraez que habia ido á esperar la flota de la Nueva-España al cabo de San Vicente; y dicen, responde que S. M. no tiene capitan general para tomar aldeas, ni ir en busca de corsarios. Generalmente los mas se inclinan á echalle culpa de no haber sucedido como se esperaba la jornada, y aun dicen que S. M. y el Duque, que tomaban esta empresa por propria, han quedado muy descontentos de no haberse hecho en ella lo que se esperaba; y cuando se le dió la nueva á S. M., dijo: que Dios debia de guardalla para él; y es sin duda que si la Reina no estuviera preñada, al punto que se entendió que la armada habia pasado por Mallorca, hubiera ido S. M. por la posta á Denia á dar calor á la jornada, y esperar la nueva de ella, que acá la tenian por tan segura, que, como llegara á echar la gente en tierra, no ponian duda en ella; lo cual parece que arguye algun trato y concierto que debia de haber con los de dentro. En carta de un particular ha escrito el dicho Juan Andrea de su mano, dando cuenta de su jornada, que lo que era aire se habia convertido en aire; lo cual debe de decir por la tormenta que dicen que tuvo.

Ha resultado de la ida de la armada á Argel, que Mulatarraez que estaba esperando la flota de Nueva-España con dos galeras y seis galeotas muy bien armadas, cerca del cabo de San Vicente, como debió tener aviso de lo que pasaba sobre Argel, se desaparecio á deshora de la costa para ir á socorrer su casa, á tiempo que la flota llegaba al Algarve con veinte y siete navíos cargados de mercaderías y cueros, y un millon en reales y barras de plata para S. M., dejando tres millones de particulares en la Habana, para que vengan en los galeones que han de traer la plata de Tierra-Firme con los cajones de grana y añil. Allí estuvo detenida ocho dias, con calma, que si acertara á hallarse Mulatarraez, pudiera hacer alguna buena suerte; y así toda la flota ha llegado á Sevilla entera, sin faltar cosa alguna de ella, y se ha sabido despues que Mulatarraez se recogió en Alarache, donde estaba despalmando sus navíos.

Estos mesmos dias sucedió, que pasando el conde de Niebla de Huelva á San Lucar por la mar, que iba de esta Córte á ver á sus padres, llevaba cuatro barcos bien armados, porque habia nuevas de moros en la costa; y adelantándose con el en que iba, topó una fusta de moros de Tetuan y la envistió, y peleó con treinta moros que venian en ella, de los cuales mató seis, y tomó la galeota con los demas; con los cuales entró en San Lucar victorioso, y se ha celebrado mucho en esta Córte el denuedo y ánimo con que se aventuró á emprender con solo su barco al del enemigo.

De Barcelona viene á esta Córte el duque de Parma á besar las manos á S. M., por la posta, con hasta cincuenta caballeros y criados suyos, y entre ellos dicen que trae doce títulos, y que por no haber bastante número de caballos, corre con veinte y ocho solamente, y va esperando la demas gente que le sigue; dicen que entrará dentro de dos dias. Tiénele hecho aposento el duque de Lerma en una casa principal detrás de la suya, que tiene pasadizo á ella; dicen que viene tambien el secretario Virgilio Ursino.

Ha habido rumores estos dias de que el Rey de Francia levantaba gente amenazando á Navarra, y tambien que tenia trato para tomar á Edin, y que habia inviado 3.000 hombres para socorrer al conde Mauricio contra el archiduque Alberto, y para disimular esto, se habia ido á Cabes; aunque su Embajador lo deshace todo con decir que su Rey no ha levantado gente ninguna, ni trata de ello, y lo mesmo se sabe por otros que tienen avisos de allá. Con todo esto S. M. invia al conde de Puño en Rostro, don Francisco de Bobadilla, á visitar las fronteras de Navarra, Aragon y Cataluña, para proveer lo que fuere menester en ellas; porque avisan de Navarra que el de Francia fortificaba á Bayona y otras plazas de sus fronteras, y que para guarda de ellas tenia hasta 15.000 hombres, y aquí se han proveido dos capitanes para salir á levantar gente en el reino.

La armada que se hizo en Lisboa, partió de aquella ciudad á los primeros de este mes para Irlanda, la cual va á cargo de don Diego Brochero, y la gente al de don Juan del Aguila, que serán 4.000 hombres, y en habiéndolos dejado en tierra se han de volver los navíos con don Diego á Portugal.

Mandó S. M. á los brazos de Aragon, que estaban juntados en Zaragoza, sobre que hubiese en aquel reino 10.000 hombres de guerra alistados para cuando se ofreciese tener necesidad de ellos, que no tratasen mas de aquella materia, y que se volviesen á sus casas; habiendo entendido la dificultad é inconvenientes que se ofrecian para haberse de hacer lo que se pretendia.

El embajador de Francia há muchos dias que pidió licencia para volverse á su Rey, tomando ocasion de que no se le guardaban las preeminencias y libertades de Embajador, por haber entrado la Justicia y sacado presos de su casa al sobrino y criados; y tiene hecha almoneda y vendidos los caballos, que no dice espera si no que se le dé pasaporte para salir de estos reinos; el cual se le va

difiriendo, y no se sabe si habiendo perdon de las partes que hacian contra su sobrino y criados, S. M. se lo querrá conceder, dándoles por castigo el tiempo que han estado presos.

Despues que el cardenal de Sevilla sirvió á S. M. con su plata y 30.000 ducados en dinero, como se avisó en la relacion pasada, luego le siguió el duque de Lerma, dando la suya que valdria 10.000 ducados, y el marqués de Velada y los demas mayordomos, gentiles-hombres de la Cámara, presidentes, consejeros y secretarios y otros ministros y titulados que se han hallado aquí, de los cuales algunos han dado la plata, y otros cuantidades en dinero; y los que dieron la plata la han rescatado despues por el peso en dinero, y con lo uno y lo otro se ha acudido al Confesor, el cual lo ha mandado depositar en San Benito el Real, á cargo de dos personas que ha señalado para ello. Tambien se han nombrado algunos mayordomos y gentiles-hombres de la Cámara y consejeros de Guerra que andan por las casas repartidos por parroquias con un religioso y el cura, pidiendo lo que cada uno quiere dar á S. M., representándoles la liberalidad con que S. M. ha soltado la plata, que con pareceres de letrados podia tomar á cada uno para remediar su necesidad. Por este medio se ha recogido buena cuantidad, porque no se recibe de 50 reales abajo, y á los consejeros y ministros que se han descuidado los invia á llamar el Confesor y les pide hagan lo que los demas; y esto mesmo dicen que se ordena que se haga en todas las ciudades y con los señores del reino.

Dícese que el conde de Fuentes ha inviado á pedir licencia para venirse á su casa, y que si no se la invian, que se verná sin ella.

Asimesmo se dice que se hace instancia con el marqués de Poza para que vaya á la embajada de Roma, ofreciéndole que le mandará el Rey cubrir y hará del Consejo de Estado y otras mercedes; pero él lo rehusa, y hasta agora no ha querido aceptar.

Han nombrado á don Martin de Porras, procurador de Córtes que ha sido de Búrgos, y agora estaba por corregidor en Cuenca, por contador mayor y del Consejo de Hacienda, en la plaza que estaba vaca de don Juan de Minchaca; aunque estas plazas tienen agora menos mano en la hacienda de S. M. despues que se ha dado todo al Confesor, por el cual corre esta materia y se libra y se paga á todos, y en su presencia se resuelven los asientos y se tienen las mas importantes juntas de Hacienda, quitados los consejos ordinarios; lo cual ha causado los grandes escesos y descuidos que ha habido en los ministros, que han sido de grandísima consideracion en los asientos y aprovechamientos particulares; de manera que de presente S. M. no tiene para pagar los gajes de sus criados, ni aun se les da racion, ni aun para el servicio de su mesa hay con que proveerse, sino tomándolo fiado, lo que nunca se ha visto antes de agora en la Casa Real; y no se vé medio cómo en muchos dias pueda socorrerse de sus ren-

tas por estar todas empeñadas, y las gracias y flotas de Indias libradas en mas de lo que importan; y así se duda, segun el estado de la Hacienda, que se pueda hacer tan presto como querria el Rey la jornada de Portugal y Andalucía.

A 29 del pasado murió en Guadalajara el duque del Infantazgo, de edad de cuasi setenta años, en el cual ha faltado en estos reinos un gran señor por su cualidad y valor.

Tambien ha muerto don Iñigo de Mendoza, hermano del marqués de Mondejar, que habia sido embajador en Venecia y se habia hecho de la Compañía de Jesus, en Alcalá, cuatro meses habia.

Y aquí murió estos dias pasados don Gerónimo Cortés, hermano del marqués del Valle, y don Francisco de Reinoso, obispo de Córdoba, en su iglesia, el cual fue muy privado de Pio V.

Háse echado pregon que no se aceten ni paguen cédulas de cambio que vinieren de fuera del reino, sino en la feria, y que quien las presentare antes y requiriere con ellas á los hombres de negocios, pierda la cuarta parte, y que de aquí adelante vengan todos á pagar en feria y no en esta Córte, como se ha acostumbrado hacer hasta aquí, lo cual se tiene por muy grande novedad y de notable daño para muchos y para la contratacion.

De Valladolid á 6 de Occubre 1601.

Martes á los 2 de Octubre, que era el dia que habia de entrar en esta Córte el duque de Parma, le invió el de Lerma á visitar cuatro leguas de aquí á Valdeastillas, con Diego Gomez su hijo, por la posta, con algunos caballeros y gentiles-hombres; y á la tarde salió su Excelencia acompañado de todos los señores, caballeros y gentiles-hombres de esta Córte, y el Condestable á su mano izquierda, á recebirle, un cuarto de legua de la ciudad, y primero se habian adelantado los cardenales de Sevilla y Colona, en carroza, á verle en el camino media legua de aquí; con el cual estuvieron un poco en el campo fuera de la carroza, y el Duque apeado del caballo de posta en que venia. Y habiéndose despedido, continuó su camino el de Parma con los suyos hasta encontrar al de Lerma, y entonces se adelantaron los marqueses de la Laguna y San German, para advertirle de la cualidad de los que venian en el acompañamiento, que se dividió en dos bandas, para que pasase por medio hasta llegar al de Lerma y Condestable; y entonces se apresuró para llegar á él, donde se hicieron muchas cortesías y comedimientos sobre el lugar de en medio, y á la postre quedó en él el de Parma, como era razon, y el de Lerma y el Condestable á la mano derecha é izquierda como habian salido, tratándose todos tres de Excelencia. Venia vestido el de Parma de raso azul bordado de plata, en cuerpo, con sombrero del mesmo color y muchas plumas, y por la posta con todos los suyos, que eran muchos y muy bien tratados,

con muchas cadenas y pasamanos de oro y plumas en los sombreros, como quien venia de jornada de guerra; entraron por la puerta del Campo, y el Duque paresció á todos muy bien per ser gentil hombre, y bien dispuesto y de buen rostro.

Enderezóse el acompañamiento á Palacio, donde se apearon, y subieron al Duque arriba, que para esto se cubrió su tudesquillo; y S. M. le salió á recibir cuatro ó cinco pasos en la pieza donde le esperaba, y echándole los brazos cuando le pidió la mano, le levantó, quitándole la gorra, y mandándole cubrir. Estuvieron hablando un poco en pie, con que se salió el Duque, acompañándole otros cuatro ó cinco pasos el Rey; y quitándole la gorra, le llevaron con el mismo acompañamiento á la posada que el de Lerma le tenia aderezada á las espaldas de su casa, á la cual hay pasadizo, porque se entendió que fuera la Reina á parir en ella y habia de ser todo Palacio, donde le ha visitado toda la Córte.

El dia siguiente á la tarde, salió el de Lerma á recebir al cardenal de Toledo que venia de su iglesia á cristianar á la Srma. Infanta; salieron con él el de Parma y los dos Cardenales, y Nuncio y los demas señores y caballeros que habian salido el dia antes, todos en coches, que eran muchos con los que el Cardenal traia consigo; en los cuales se hizo la entrada, viniendo en uno con el Cardenal otros dos cardenales, y los dos Duques, Nuncio, marqués de Velada y conde de Alba; y fueron á Palacio á besar las manos á S. M., donde esperaban el duque de Alba y don Pedro de Médicis, que acababan de llegar de Madrid por la posta con muchos caballos; y subieron acompañando al Cardenal á besar las manos á S. M., y despues le acompañaron con los demas al monasterio de San Pablo, donde tenia hecho aposento por haberse de volver luego.

El dia de San Francisco fue S. M. á oir misa al monasterio del Santo, y llevó á su lado al duque de Parma, el cual volvió asimesmo á Palacio al lado de S. M.

Entendióse que viniera Virgilio Ursino con don Pedro de Médicis, cuyo huesped habia sido en Madrid, donde se quedó hasta saber de acá el tratamiento que se le habia de hacer, porque nunca habia estado en esta Córte su padre ni él, ni se sabia en la forma que habia de ser tratado; y así S. M. ha sido servido declarar su voluntad, que en viniendo á esta Córte le mandará cubrir, como lo requiere la cualidad de su persona, y aunque no pudo llegar al tiempo del cristianismo de la Srma. Infanta, hubiera venido despues si S. M. estuviera aquí; pero espérase de cada dia, y será huesped de la duquesa de Medina de Rioseco.

Relacion del cristianismo de la Srma. Infanta y de lo demas que se ofrece, hasta 12 de Octubre de 1601.

Hízose para el cristianismo de la Srma. Infanta un pasadizo de madera, desde el balcon de la esquina de las casas del duque de Lerma hasta la puerta de la

iglesia de San Pablo, que está de frente, cubierto de lo mesmo y abierto por ambas partes, con solos los maderos de las barandas, para que se pudiese ver de abajo el acompañamiento, cubierto de tela de brocado, y asimesmo lo alto por dentro; bajándose á trechos por escalones, hasta llegar al suelo poco antes de la iglesia; el cual hasta allí estaba cubierto de alhombras muy ricas.

La iglesia estaba colgada de la tapicería de la jornada de Tunez y la capilla mayor de lo mesmo, y en medio habia una tarima de tres gradas de madera con otra encima en cuadro, donde estaba puesta la pila de plata que se trajo de la guarda joyas de S. M.; la cual estaba cubierta de un toldo á manera de cielo de cama muy rico, sustentado de cuatro columnas de plata, altas, y al lado de la capilla una cama con sus cortinas cerradas donde se habia de desenvolver á su Alteza; y en la dicha capilla un brasero de plata muy rico con muchas piedras de colores, de diamantes, rubies y esmeraldas y otras diferentes, y un pomo grande encima, con muy rica agua de olor, y todo el suelo de la capilla y tarima cubierto de ricas alhombras.

En el altar mayor, entre otras reliquias estaba la flor de lis con el clavo de la Cruz de Nuestro Señor, y un Crucifijo del *Lignum Crucis* en ella, y una faja del manto de Nuestra Señora, con muchas piedras y perlas muy ricas guarnecida, que dicen la hubo el Emperador del Rey de Francia cuando la prision de la jornada de Pavía, que se tiene en la guarda joyas de S. M.

Sobre la puerta de la iglesia habia un rico dosel, á donde salió el cardenal de Toledo vestido de pontifical, con los obispos de Zamora, Valladolid y Liparí, sus asistentes, asimesmo vestidos de pontifical, y detrás el capellan mayor con el Olio Santo, y el Confesor de S. M. y el de la Reina y algunos capellanes de la capilla Real con sobrepellices, que asistian con las insignias pontificales.

Estaba señalado el dia de San Francisco para este acto, y por haber llegado el dia antes el cardenal de Toledo que habia de hacer el cristianismo, y dos dias habia el duque de Parma que habia de ser padrino, no se difirió para el domingo 7 de Octubre.

Este dia á las once horas, pasaron la Srma. Infanta desde Palacio, que son las casas del conde de Benavente, donde habia nascido, á las del duque de Lerma por el pasadizo que se ha hecho de las unas á las otras, á donde vinieron todas las señoras, grandes y caballeros que habian de acompañar y asistir en el cristianismo; los cuales salieron por el pasadizo que se refiere arriba, á las tres de la tarde, por esta órden, todos muy ricamente vestidos. Delante iban los alcaldes de Córte, y trás ellos muchos caballeros y gentiles-hombres, y los pajes del Rey, y luego los títulos y grandes tras ellos, que eran el Condestable, duque de Alba, duque de Medinaceli y don Pedro de Médicis, que ambos llevaban sus collares del tuson puestos, y el marqués de Mondejar; y luego se seguian seis primogénitos de señores, que eran el conde de Haro y el de Cabra, y los marqueses de Cea,

Sarriá, Cuellar y la Bañeza, con las fuentes en que iban el mazapan, vela, salero, capillo, aguamanil y tohalla, que se acostumbran llevar en estas ocasiones; detrás ellos iban los maceros y reyes de armas, y luego el conde de Alba, mayordomo mayor de la Reina con su baston. Tras él se seguia el duque de Lerma que llevaba la Srma. Infanta envuelta en una banda grande de tela blanca, asida al cuello, y él descubierta la cabeza, con el mantillo y envolturas que habia inviado Su Santidad con un jubileo que se ganó este dia en San Pablo, y otro para cuando lo quisieren publicar sus Magestades. Iban á los lados del Duque los cardenales de Guevara y Colona, y detrás el Nuncio y embajador de Venecia, y despues el duque de Parma y la duquesa de Lerma que habian de ser los padrinos; los cuales iban muy ricamente aderezados: el Duque con cuera y calzas de blanco bordadas de perlas, y capa de terciopelo negro, asimesmo bordada con ricos botones y la gorra muy bien aderezada, que como es gentil hombre se lucia todo mucho; y la Duquesa con una cota y saya bordada de perlas, y el tocado asimesmo, y la gorguera y la arandela con puntas de diamante y collar, cintas, botones, todo muy rico; á la cual llevaba de brazo el marqués de San Germán. Luego iban la duquesa de Frias y condesa de Miranda con ricas sayas bordadas de perlas, y asimesmo la condesa de Alba y dueñas de honor; y tras ellas las damas de Palacio, que cada una se estremaba en ricas sayas de diferentes colores y aderezos de joyas muy ricos.

De la parte de dentro de la iglesia habia cierto tabladillo secreto de donde S. M. vió los exhorcismos, y despues se pasó á la capilla mayor por dentro del monasterio; y á la parte del Evangelio, desde una celosía azul que estaba algo alta, vió lo que se hizo en el cristianismo. Al tiempo de llegar el acompañamiento á la puerta de la iglesia, se tocaron las trompetas y atabales y menistriles con otros instrumentos, y despues los cantores de la capilla Real divididos en coros, cantaron (mientras dieron el cristianismo, que sería hora y media,) diferentes cosas con que entretuvieron el tiempo con mucho gusto. Allí puso el Duque á la Srma. Infanta en brazos al de Parma, el cual la tuvo como padrino hasta que fue bautizada; pusieron por nombre á la Srma. Infanta, doña Ana que era el nombre que tenia su agüela, madre del Rey Nuestro Señor.

Estuvo el embajador del Persiano en cierto tabladillo, á un rincon de la capilla mayor, de donde vió lo que se hacia; de que mostró quedar muy contento.

Acabado el cristianismo se volvió el acompañamiento por la órden en que habia ido, y al lado del duque de Lerma el cardenal de Toledo con los otros dos Cardenales, como habian ido á la casa del Duque por el pasadizo, de donde despues llevaron á su Alteza á Palacio por el que la habian traido, y los tres cardenales, de Toledo, Guevara y Colona, y el Nuncio con el embajador de Venecia y duque de Parma entraron á besar las manos á la Reina.

Aquella noche hubo luminarias por las calles de la ciudad, con que se acabó

esta fiesta ; Dios guarde largos años á su Alteza en vida de sus Magestades para que la puedan gozar.

El dia siguiente S. M. dió el tuson en su Cámara al duque de Parma, el cual se partió de aquí el jueves 11 de Octubre para Madrid, á besar las manos á la Emperatriz, y de allí pasará á visitar la duquesa de Escalona, su prima. Y habiendo visto á San Lorenzo y los bosques de S. M., irá á ver la duquesa de Berganza su tia, á Villaviciosa, de donde volverá para su viaje de Italia, y le acompañará hasta salir del reino don Iñigo de Cárdenas con dos alguaciles de Córte, para que sea bien aposentado y servido donde llegare. S. M. le ha hecho merced de 15.000 ducados de pension en el reino de Nápoles, como los tenia su padre, y 6.000 al Cardenal su hermano, sobre una iglesia.

Invió la duquesa de Lerma al de Parma un presente de camisas de cadeneta, pañizuelos, guantes y cueros y bolsillos de ambar, muchas pastillas y pevetes y un pabellon de la India que se estima en mucho; y no se sabe que haya el Duque servídola con nada : podrá ser lo quiera hacer de Italia mas cumplidamente. A Diego Gomez invió una pluma de diamantes, que se estima en 1.000 ducados.

Dió asimismo el Duque á los criados principales del duque de Lerma que le sirvieron y asistieron los dias que estuvo aquí, cadenas de oro de á 200 escudos, tres ó cuatro; y al caballerizo del conde de Miranda, que le llevó dos caballos otra, y á los pajes 600 escudos, que eran doce; y á los oficiales de la casa 800 y á los de la guarda española y tudesca á 300, y á los ugieres de Cámara, porteros y otros oficios de Palacio, mandó repartir conforme á la cualidad de los oficios.

El mesmo dia se partió el embajador de Persia para Madrid, á besar las manos á la Emperatriz, y de allí á Portugal á embarcarse en Lisboa para volverse á su Rey; diéronsele 2.000 escudos y una cadena de 600, y cuatro de á 200 á los que con él venian, y órden para que don Cristóbal de Mora le regale entretanto que no es tiempo de embarcarse, y le de matalotage y 8.000 escudos para su viaje; con lo cual y haberle hecho la costa y regalado de la Casa Real, va muy contento, y no se le ha dado carta porque no la trajo de su Rey, sino solamente de creencia, y lleva respuesta á boca.

Su Magestad se partió dos dias despues que se hizo el cristianismo, á los montes de Castrocalvon, que son del conde de Alba, veinte leguas de aquí, donde mató muchos venados, corzos y conejos; de alli pasó á otros montes del dicho Conde, llamados Caravajales, donde ha estado ya otra vez, y hay la mesma caza, pero son muy bravos los venados, y como no se dejan acercar se les ha de tirar con mosquete; fue despues al bosque de San Miguel, cabe Toro, que es del conde de Villalonso, don Juan de Ulloa.

De Valladolid á 1.° de Agosto 1601.

Despues que S. M. volvió de los montes de Caravajales, donde habia ido á caza, por hallarse con tercianas la Reina, como estuvo buena á los 7 de Noviembre, salió á misa, aunque algo flaca y descolorida del mal pasado, acompañándola S. M. á caballo al estribo del coche, y detrás, en una litera la marquesa del Valle con la Infanta; fueron á misa á Nuestra Señora de San Lorenzo, donde la ofreció, tomándola en sus brazos acabada la misa, como es costumbre, con su vela y ofrenda en ella.

A los 11 del mesmo, salieron sus Magestades á misa á San Pablo, y el siguiente estuvieron en el monasterio de los Descalzos de la casa del duque de Lerma, que se celebraba la fiesta de San Diego; y comieron allí, y se declaró la partida de S. M. para el dia adelante á la Secreta, sin la Reina, por parecer que estaba flaca y recien salida del parto y de la enfermedad, y que era de inconveniente sacarla de aquí, de que quedó muy sentida y con lágrimas.

Aquel dia se hallaron sus Magestades presentes en el hábito que se dió al hermano de la señora Sidonia, dama de la Reina y privada suya, el cual era paje del Rey, en los Descalzos, de donde volvieron tarde y haciendo frio; y al otro dia se partió el Rey, y se sintió indispuesta la Reina, y los médicos lo atribuyeron al principio á viruelas ó serampion, porque comenzó el mal con grandes calenturas y congojas; y como perseveraban los crecimientos y no se declaraba el mal, lo atribuian á tabardillo, y así hacian las prevenciones y deligencias ordinarias de sangrias y ventosas; pero ni con eso atinaban la enfermedad, porque sobrevino un causon y crecimientos muy estraordinarios con frenesí, que dió grande cuidado, y se acudió á los remedios del Cielo, ordenando una solemne procesion para el dia de Nuestra Señora de la Presentacion, en que fueron los Consejos, y la noche antes habian traido la imágen de Nuestra Señora de San Lorenzo á la capilla de Palacio; y aquella tarde hubo procesion de deciplina, y estuvo aquellos dias el Santísimo Sacramento descubierto en todas las iglesias y monasterios, haciéndose general oracion en todos ellos.

Antes de este aprieto se avisó á S. M. que no viniese, entendiendo que sería el mal serampion ó viruelas, porque no se le pegase, y así pasó de la Secreta al bosque de Segovia para ir á San Lorenzo y al Pardo á verse con la Emperatriz; pero viendo que el mal era diferente de lo que se entendió al principio, le avisaron del estado en que se hallaba; con lo cual dió la vuelta desde Balsain y vino en dia y medio, y llegó el dia de Nuestra Señora á la noche, que era cuando entraba la Reina en el seteno, y luego que llegó la entró á ver; pero dicen que no le conoció porque estaba con el frenesí, y á este tiempo le habian quitado el cabello, que no poco lo ha sentido despues, porque era de estimar. S. M. se enterneció mu-

cho de hallarla tan mala, porque se creyó estaba en todo el peligro posible; pero quiso Dios que, Sarabia, médico de Cámara, que venia con S. M., conosció que el mal requeria diferente cura de la que se habia hecho, porque era mal de madre, y así aplicó el remedio conveniente para él, y á los 24 amanesció con mucha mejoría, y despues acá se le ha ido continuando de manera, que aunque no se han quitado del todo los crecimientos á las noches, es la calentura muy poca y está libre del peligro de todo punto, á Dios gracias. El pueblo y todos generalmente han mostrado grande sentimiento de esta enfermedad, porque es amada de todos; y diciéndole agora su Confesor la obligacion que tenia al deseo con que se habia procurado su salud con oraciones y procesiones, le respondió que ella lo creia así, y que aquello venia del Cielo; pero que no lo podia pagar, sino con ayudarles á sentir sus trabajos.

Háse atribuido esta enfermedad al sentimiento que tuvo con la partida de S. M., por no haberla llevado consigo, como se lo habia dado á entender de muchos dias antes, y algunos disgustos que habia recebido de no dejarla servirse de las criadas que trujo consigo de Alemania, y de otras cosas en que van contra su gusto; en lo cual dicen que se porná remedio para adelante, porque sino, volverá á los achaques pasados.

Dícese que en estando la Reina libre de la calentura, S. M. volverá al viaje de donde vino, hasta llegar al Pardo á verse con la Emperatriz para tratar con ella negocios de importancia; y no quiere entrar en Madrid si no que salga al Pardo. Entre otros quieren decir que es sobre tratar de la venida que pretende el Archiduque y Infanta de Flandes, á estar en Portugal, por no tenerse sus personas por seguras allá, y que se deterná quince dias en la jornada.

El dia que S. M. partió para la Secreta, hizo para gentiles-hombres de su Cámara al duque de Medinaceli y al conde de Gelves, los cuales comenzaron á servir aquel dia en la Cámara.

Háse publicado por visorey del Pirú el duque de Escalona, lo cual ha espantado á muchos, por no haber pasado persona de tanta cualidad á aquellas partes; pero atribúyenlo á estar este señor muy empeñado y parescer que ha arrendado su renta en España; y teniendo allá 40.000 ducados de salario y 20.000 que le añaden, con otros aprovechamientos de consideracion, podrá volver en seis ó siete años muy sobrado, si bien muchos hallan inconveniente en que se invie persona tan principal, que podria causar alguna alteracion; aunque otros lo juzgan diferentemente y es de creer que por su parte se habrá procurado este cargo, y que no se lo han dado sin pedirlo, porque nunca se habia hablado de él.

Con la muerte del conde de Lemos se trata de nombrar visorey para Nápoles, y algunos dicen que irá su hijo y sucesor de su estado, que es un caballero muy cuerdo y gentil-hombre de la Cámara; y siendo sobrino del duque de Lerma es fácil de creerlo; pero los mas ponen los ojos en el conde de Benavente, como en

quien estaria bien empleado este cargo. Tambien se hace diligencia por parte del duque de Sesa, y el de Feria no está descuidado de ello; entretanto gobernará allí don Francisco, el hijo del conde muerto, que tiene provision para ello.

Estan nombrados el conde de Gelves y don Pedro de Castro para ir á Nápoles, en pasando Navidad, para traer á la condesa de Lemos, viuda, y se comienza á decir que será camarera mayor, por hallarse muy cansada y enferma la duquesa de Lerma.

Háse dado el obispado de Córdoba al arzobispo de Taranto, hermano del conde de Lemos muerto, que vale 40.000 ducados de renta.

Entró en esta Córte el duque de Brachemon á los 5 del pasado, y le aposentó la duquesa de Medina de Rioseco en un cuarto de su casa muy ricamente aderezado; el dia siguiente le invió á visitar el duque de Lerma con su hijo mayor el marqués de Cea, el cual y el conde de Nieva, mayordomo de S. M., con el cardenal Ascanio Colona, lo llevaron á Palacio en su coche, esperándole el de Lerma en su aposento donde entró á verle; y despues de haber hablado un poco los dos, porque era hora de subir á S. M., no se detuvieron mas, y llevando delante muchos caballeros de los que se hallaron presentes, le acompañó el de Lerma y se entró á besar las manos á S. M., el cual le recibió con muchas caricias, levantándole cuando le fue á pedir la mano; y mandándole cubrir estuvo un poco hablando con él, y volviéndose á salir dejó al de Lerma en su aposento, y se volvió á la posada con los que habian ido con él, sin haber por entonces besado las manos á la Reina, por no haber salido á misa, y así no fue en el acompañamiento cuando fueron á San Lorente, pero besóselas el dia siguiente, y la Reina le hizo mucha merced mandándole cubrir, como habia hecho el Rey.

El dia que fueron á misa á San Pablo sus Magestades los acompañó y se sentó en el banco de los grandes, y antes le habia ido á visitar el duque de Lerma muy acompañado; y los demas señores, títulos y caballeros de esta Córte han hecho lo mesmo, y todos quedan muy contentos del buen término y partes que tiene el dicho Duque, el cual está de partida; y se tenia creido le diera S. M. el tuson, pero paresce que se debe de haber dejado para hacerle esta merced en otra ocasion, habiéndosela hecho en todo lo que aquí se le ha ofrecido, hasta mandar que no se le lleven derechos de las joyas y otras cosas que saca del reino, si no que se pongan por cuenta de S. M.

Sucedió en Lisboa la víspera de San Simon y Judas, que se hizo la fiesta de la canonizacion de San Raimundo en el monasterio de su órden, con muchos fuegos artificiales al anochecer, el cual se prendió en la iglesia del hospital General que estaba vecino, y sin echalle de ver se quemó toda ella, sin pasar adelante porque se puso remedio. Los tres dias siguientes se vieron sobre la ciudad tanto número de langostas, que quitaban la luz; las cuales eran mucho mas grandes que las ordinarias y dejaban abrasados los árboles y prados donde se sentaban, y al cabo

de estos dias se fueron sin ser mas vistas. Hízose junta sobre lo que podia suceder de esta novedad, y se dijo que se podia temer de peste y hambre; aunque la Emperatriz cuando se le contó esto en Madrid, dijo que el año de 1566, estando en una casa de placer cerca de Viena con el Emperador, su marido, vieron otra cosa semejante que esta de langostas, y que aquel año bajó el Turco con poderoso ejército sobre Seguet y lo ganó, como se sabe, lo cual alude á lo que otros quieren atribuir, que es á la amenaza que la Inglesa dicen que hace de inviar armada el año que viene, en venganza de la que se ha inviado de acá á Irlanda estos dias pasados.

Por carta de Lisboa del 6 del pasado, se entendió como habia vuelto don Diego Brochero con los navíos en que habia llevado la gente á Irlanda; la cual habia desembarcado en el puerto de Quincar, que eran 3.500 soldados; el cual es pequeño, y así se entregó luego, y refieren que tres leguas de allí hay otro llamado Cosquer, que es una villa de 6.000 vecinos que habia en ella 8.000 ingleses, porque creyeron que nuestra armada fuere allá; y los gobernadores de aquella gente inviaron el parabien de la llegada á don Juan del Aguila, que es general de nuestra gente, y á decirle que luego le saldrian á recibir, el cual les respondió, que de su hacienda les daria 20.000 ducados para pagar su gente, porque le cumpliesen la palabra que le daban, y que él no se descuidaria de buscarlos cuando se olvidasen. Y en el lugar donde quedaban los nuestros habia muchos ingleses que estaban con grande gozo de la llegada de los españoles; y se habia avisado de ella á los Condes, y habian respondido que luego acudirian, y de Flandes se les habian inviado cuatro compañías de infantería española y dos de irlandeses, creese que aquello ha de ir sucediendo bien, Dios mediante. Los cuatro navíos que se habian apartado de la armada y venido á la Coruña, estan de vuelta para allá con mas navíos y gentes hasta en el número de 1.600 hombres, y se han de inviar cuatro mil vestidos para la gente, de que hay allá necesidad.

No acaban de creer los cortesanos que la Córte ha de permanecer aquí, y para que se desengañen se comienza de nuevo la obra de las caballerizas y cocheras de S. M., que se hacen detrás de la casa de la Inquisicion, donde posan los pages del Rey, y se apareja sitio para hacer mas á los caballos.

El cardenal Guevara partió de aquí á los 5 del pasado, para Sevilla, yendo por Toledo que es su tierra, donde se deterná algunos dias; pero llegará allá antes de Navidad y no se sabe cuando será la vuelta.

Murió en Toledo estos dias pasados el marqués de Malpica don Pedro de Ribera, padre de don Francisco, gentil-hombre de la Cámara de S. M., el cual es sucesor del mayorazgo, que vale mas de 24.000 ducados de renta.

Avisan de Sevilla, que se esperaban los galeones con la plata de Indias antes de Navidad y que el tiempo hacia muy á propósito para venir: Dios la traiga con bien, que se espera con harto deseo, por la falta que hay de la plata para efec-

tuarse el asiento que se va tratando de cuatro millones, para socorro de las cosas de Flandes y otras necesidades.

La víspera de San Andres hubo consejo de Estado y Guerra, juntamente, para tratar de establecer de nuevo la milicia de que se ha tratado diversas veces, y agora lo quieren llevar á cabo, porque no se quiere sentar ningun soldado para la guerra.

AÑO DE 1602.

De Valladolid 5 de Enero 1602.

La salud de la Reina Nuestra Señora se ha ido continuando de manera, que está buena y sana, y el dia de Pascua comió en público, que fue cuando entró en los diez y ocho años de su edad, y al tercero dia salió á misa á Nuestra Señora de San Lorente, acompañándola S. M., y el cuarto estuvieron en misa los dos en San Pablo, y el primero del año en la Compañía de Jesus. Y en todo este tiempo, despues que S. M. volvió aquí por causa de la enfermedad de la Reina, no ha salido para ninguna parte, porque se dice que la salida que hubiere de hacer será juntamente con la Reina para no volver en algunos meses aquí; si la salud estuviere confirmada en Portugal, para poder ir á Lisboa, que es la jornada que ha muchos dias deseaba hacer S. M. Primero irán á Madrid á ver la Emperatriz, y de allí á Portugal; para lo cual se van mandando aparejar los coches y las demas cosas necesarias para la jornada, la cual se entiende será para los primeros del mes que viene, despues de haberse hecho la proposicion de Córtes, que no se sabe aun el dia que se señalará para ella; porque agora se van juntando los procuradores de las ciudades, y cuando hubiere llegado la mayor parte se determinará el dia, que se cree no pasará de este mes; y entretanto que se entienden darán sus Magestades una vuelta por Zamora y otras ciudades de la comarca, para volver despues á la proposicion, hecha la cual se irán á la jornada de Madrid.

Al tiempo que se hubo de volver la imágen de Nuestra Señora de San Lorente á su iglesia, de donde la trujeron á la capilla de Palacio por causa de la enfer-

medad de la Reina, habiéndose entendido que por su intercesion se alcanzó la salud, la llevaron en procesion general, en que fue el Rey con los Consejos, y se repartieron 10.000 ducados de limosnas entre monasterios y perrochias y en vestir cuarenta pobres; y á la iglesia de San Lorente se dieron 150 ducados de renta, y para la imágen el vestido con que se casó la Reina, y las andas cubiertas de brocado en que se volvió á su iglesia; y tambien se hicieron otras promesas á otras imágenes de Nuestra Señora, fuera de aquí: plegue á Dios darla tan larga salud como todos se la desean.

El dia que se hizo esta procesion, que fue á los 7 de Setiembre, mudaron á la Reina por el pasadizo á las casas que S. M. ha comprado al duque de Lerma, y aquella noche se pasó á ellas tambien S. M., donde estan despues acá, y dicen se hallan muy bien; porque allende del mucho aposento que hay, con las ensanchas de otras casas que se han juntado con pasadizos, hay bastante comodidad y la habrá mayor con lo que se ha de ir edificando para hacer aposento á los Consejos, los cuales hasta agora han quedado en las casas del conde de Benavente, donde estaban; y los viernes que se hace consulta de Justicia, pasa el Rey allá por el pasadizo y asiste á la consulta que le hace el Consejo Real, y han dejado en las dichas casas la guarda-joyas, tapicería y otras cosas que allá pudieran ocupar.

A los 14 del pasado se publicaron seis títulos de condes, que son: á don Antonio de Fonseca y Toledo, conde de Ayala; don Antonio de Luna, capitan de los contínuos, conde de Fentidueña; Lopez de Guzman, sobrino de la marquesa del Valle, conde de Villaverde; don Juan Niño de Guevara, hermano del cardenal de Sevilla, conde de Villanover de Tormes; don Francisco de Caravajal, conde de Torrejon; don Alonso de Bracamonte y de Guzman, conde de Peñaranda.

Tambien han hecho del Consejo de Guerra á don Diego Brochero, el que llevó la gente á Irlanda con don Juan del Aguila, y despues ha partido para alla el capitan Zubiaurri de la Coruña con 1.000 hombres, y veinte hanegas de trigo, y dos mil quintales de bizcochos, y mil y quinietas hanegas de centeno y muchas municiones; y de Lisboa partieron estos dias pasados cinco navíos con 200 hombres y muchos vestidos y municiones para Irlanda, de donde se sabe que don Juan del Aguila tuvo un recuentro, entre otros, con los ingleses, en que mató 500 de ellos, y de los suyos faltaron solo 10; y con esto se ha dicho que los nuestros tomaron la ciudad de Coreo, que es de 6.000 vecinos, donde podrán invernar, y se esperan otros buenos sucesos, porque dicen que nuestra gente se va hallando bien allá.

Háse dado al príncipe Juan Andrea de Oria la licencia que pedia para dejar el cargo de General de la mar, y aunque se ha publicado la licencia, no ha salido ninguna merced por haber dejado el cargo, ni se sabe si se la harán; y aunque se ha dicho que se dará este cargo al Adelantado, no hay mucha seguridad de que

se provea tan presto por no hacer falta por ágora, antes se trata de dar las galeras de España por via de asiento.

El domingo 30 del pasado, se hizo en Palacio el desposorio de los marqueses de la Bañeza: que el Marqués es hijo del conde de Miranda, y la Marquesa hija del duque de Lerma. Hubo grande sarao, y el dia siguiente se hicieron las velaciones por el obispo de esta ciudad, siendo los padrinos sus Magestades, como es costumbre, y al anochecer sacaron de Palacio á la novia; la cual acompañó S. M. hasta la casa del conde de Miranda, que no es lejos, aunque llovia, y S. M. subió arriba, donde le dieron muy grande colacion. La condesa de Miranda le sirvió con un presente de ropa blanca y olores de cosas muy curiosas, y se volvió á Palacio, acompañándole el Duque y Conde hasta ponelle en el coche, donde le besaron la mano y se volvieron. Arriba se dió una muy espléndida cena á muchos señores y caballeros, y muchas señoras y mugeres de consejeros, en la cual se dieron cien servicios de á ocho platos, sin los postres ni principios, y trescientos de cosas dulces, y se cuenta por uno de los banquetes mas copiosos y regalados que se han hecho en esta Córte, mucho tiempo ha. Duró hasta las tres de la mañana, habiéndose representado una comedia antes de la cena; los vestidos y galas que sacaron sus Magestades y los novios fueron á la premática, sin bordados ni pasamanos, ni otra cosa de oro, aunque las damas y galanes que estuvieron en la boda, llevaron muchos bordados y pasamanos de oro.

El jueves pasado se casó en Palacio la hija del conde de Linares con el hijo mayor del marqués del Carpio, y se entiende que antes de la partida de sus Magestades, se casarán las demas damas que estan concertadas para dejallas acá.

El cardenal de Sevilla llegó á su iglesia, donde fue muy bien recebido, y está muy contento por ser de tal importancia y cualidad su dignidad; no se sabe cuando dará la vuelta acá, ni se habla por agora de proveer el cargo de Inquisidor General, porque el cardenal de Toledo no lo ha querido aceptar de ninguna manera.

En esta Córte ha muerto don Pedro Henriquez, llamado el Tácito, hermano del marqués de Villanueva, que fue mayordomo de S. M.; y tambien ha muerto don Juan Suarez de Figueroa, hijo del embajador Figueroa que residió en Génova muchos años.

Dícese que irá por visorey de Nápoles el conde de Lemos, sobrino y yerno del duque de Lerma, hijo del que ha muerto en este cargo, caballero muy cuerdo, aunque mozo.

De Valladolid á 9 de Febrero 1602.

Sus Magestades partieron para Leon á los 18 del pasado, deteniéndose cinco dias en Ampudia, que es del duque de Lerma, y en llegar allá hasta la víspera

de Nuestra Señora que se hizo la entrada de la Reina en silla, y S. M. á caballo á su lado, yendo los dos debajo del palio. El dia siguiente amanesció la Reina con calentura de achaque del preñado, que dicen está en dos meses, y así fue solo S. M. á la iglesia mayor; al cual estaban esperando el Obispo y cabildo á la puerta, donde juró de guardar los estatutos, y de allí fue al coro á asentarse en su silla, tomando la posesion de canónigo, que es la preeminencia antigua que tienen los Reyes de Leon. Despues se pasó á sus cortinas, cabe el altar mayor, y el cabildo le llevó la vela para andar en la procesion; la cual acabada se quedó en la capilla del coro, y el marqués de Astorga en otra, que tambien es canónigo por descender de la casa que ganó de los moros el tributo de las cien doncellas que les daban por parias los cristianos de aquel reino antiguamente; y un canónigo, acompañado de los demas, llevó á S. M. en uua salvilla las destribuciones de aquel dia, que eran 10 reales; los cuales mandó dar á su limosnero mayor, y al marqués de Astorga le dieron otros tantos, el cual los echó en su bolsa.

Aquella tarde salió S. M. á visitar algunos monasterios, y entre otros el de San Isidro, donde estan enterrados los Reyes de Leon, y á San Márcos, convento de la órden de Santiago muy principal; aunque por algunas razones los años pasados se mudó la residencia del prior y fraires á Mérida, y en el último capítulo se ha tratado de volverlos allí. Tambien vió lo que mas era digno de verse en la ciudad.

Al otro dia que era domingo, hubo una máscara y torneo de caballeros de la ciudad, de poca costa, porque estan muy pobres y necesitados, y se salieron muchos á las aldeas por no esperar á S. M. y no poder regalar á los cortesanos; y así hubo muy poca gente en la ciudad, de parte de la cual se vino á advertir de ello á S. M. aquí antes que partiese, declarándole su pobreza y que no lo podian recebir con la demostracion que debian; lo cual ha esprimentado, y muy grande frio y falta de mantenimientos; y así salieron al otro dia lunes, camino de Zamora, donde dicen entrarán esta tarde y saldrán el lunes adelante para Toro, y el domingo de Carnestolendas estarán en Tordesillas, y el dia de Ceniza se hallarán aquí, si otra cosa no dispusieren entretanto: van buenos sus Magestades, á Dios gracias.

A los 13 del pasado, el duque de Lerma hizo á sus Magestades una grande fiesta en el cuarto donde posa en Palacio, en ciertos aposentos y galerías que tiene allí muy buenos y estuvieron muy bien aderezados; y en la galería principal habia dos grutas cuadradas de muy buena invencion con diversas cosas y peregrinas, y espejos que hacian dos vistas de lo que estaba dentro y fuera de ellos, y en la una habia una señora Margarita con su dragon que echaba fuego y humo de pastillas por la boca, y juntamente habia un molino de viento y una fuente que salia de una peña, y muchas luces en diversas formas.

La otra, parescida á esta, tenia una fuente con dos pilas jaspeadas y doradas,

y en la mas alta una sirena que echaba caños de agua muy altos, y habia dentro jardines y las figuras de Adan y Eva, dando á entender ser el Paraiso Terrenal, con muchas luces, y detrás de estas grutas muchas voces é instrumentos de diversas músicas.

Al anochecer pasaron allí sus Magestades y las damas por dentro de su aposento, donde estaba ya la Infanta en brazos de su aya la marquesa del Valle, y á la entrada de la galería habia una rueda grande con un eje que hacia ocho ochavos y en cada uno diversas figuras de vulto, así de caza como de jardines, y de mugeres y hombres que se movian, y en otro ochavo una fuente que corria, y meneándose la rueda, por unas vidrieras se descubria lo de cada ochavo.

Sentáronse sus Magestades en el testero de la galería debajo de un dosel muy rico, y las damas á los lados como se acostumbra, y habiendo oido un poco la música, salió á danzar el duque de Lerma con doña Victoria, hermana del marqués de Cerralvo; despues danzaron sus Magestades y otras damas y caballeros.

Luego entró el cartel del torneo con pífanos y atambores, el cual le hizo un rey de armas. De allí se pasaron sus Magestades á otro aposento que estaba muy bien aderezado, y caia sobre un patinejo donde se hizo el torneo; estuvieron sus Magestades en la ventana y las damas en otras galerías que caian al mesmo lugar, y en otras habia señoras y caballeros; abajo hubo una mesa de jazpe con los precios de piezas de plata: eran los jueces el conde de Puño en Rostro, don Antonio de Toledo, el Bailío de Lora, don Martin de Alagon, y don Garcia de Figueroa.

Entró el mantenedor que era don Rodrigo Calderon, de la Cámara de S. M., vestido de amarillo con el duque de Medinaceli y el marqués de Cea y otros caballeros por padrinos, y despues entró Trebiño, asimesmo de la Cámara, que le ayudó á mantener; despues entraron los aventureros muy galanes, todos criados del Duque.

Acabado el torneo volvieron sus Magestades á la galería donde hallaron puestas las mesas para la cena: la de sus Magestades debajo del dosel y la de las damas frontero, cuya mesa era muy larga y detrás unas varandillas para que no llegase la gente, y ambas mesas muy ricamente aderezadas y llenas de diferentes principios, y despues se sirvieron muchas diferencias de viandas, empanadas y muchas frutas y conservas. Acabada la vianda, la mesa de las damas se fue retirando y entrándose por un testero de la galería, sin que paresciese nada moverla, y quedó otra descubierta con las frutas de postre y conservas.

Alzados los manteles dió el Duque á la Reina un escritorio de plata muy bien labrado y con muchas cosas dentro, y al Rey Nuestro Señor un alfange muy bien guarnecido, y á la Infanta otros brincos, algunos de cornerinés; entraron criados y pages del Duque y fueron repartiendo entre las damas guantes, lienzos y piezas de plata dorada.

De allí pasaron sus Magestades á otra sala muy bien aderezada, y delante de

los Reyes estuvieron las damas, y en el otro testero estaba el aparato de una farza, pintada la ciudad de Barcelona al natural, donde representaron los pages del Duque una comedia del Carnaval de Barcelona, que dió mucho gusto á sus Magestades.

Acabada la comedia pusieron un caballo de madera, en el cual hicieron muy buenas vueltas algunos pages del Rey, entretanto que se vestian los de una máscara, para lo cual volvieron sus Magestades á la galería primera; y allí salieron los pages del Duque de tres en tres, vestidos de máscara con diferentes trages y colores, con muchas plumas, y hachas blancas en las manos: hicieron muy buena entrada y danzaron muy bien unos con otros, con que se acabó la fiesta y sus Magestades se retiraron á su aposento á las doce de la noche, habiéndoles parescido en estremo bien la fiesta.

El dia antes se hizo la proposicion de las Córtes, en la cual se representó en presencia de S. M., por su secretario don Luis de Salazar, á los procuradores del Reino sus muchas necesidades, por haberle dejado su padre consumido el patrimonio, y los gastos que se habian ofrecido hacer en la jornada de Argel, aunque no tuvo efecto por el mal tiempo que lo impidió, y lo que se habia gastado con la gente que se habia inviado á Irlanda, y lo que adelante se gastaria habiendo de acudir á ello, y tantas obligaciones como tenia para la conservacion y defensa de sus reinos; pidiéndoles tratasen la forma que podria haber para ser socorrido, y lo que convenia proveerse para la buena administracion de la justicia y gobierno del reino. Dentro de dos dias despues le concedieron el servicio ordinario que son 150 cuentos, que se pagan de tres en tres años, dejando para despues el concederle el estraordinario, que es la mitad, y agora van continuando los procuradores sus juntas, como se suele, en el discurso de las Córtes.

A los 14 entró aquí el príncipe dè Orange, que venia de Flandes de parte de sus Altezas á dar á sus Magestades la norabuena del nacimiento de la Infanta; el cual les besó las manos la mesma tarde que llegó, y se ha quedado aquí huésped del marqués de San Germán, esperando que se le invie la respuesta de su embajada y de sus particulares; el cual dicen pretende que se le restituyan ciertas salinas que goza el Archiduque, y el estado que se dió por sus dias al conde de Mansflet.

A los 19, que fue al otro dia que sus Magestades partieron de aquí, se despidió el marqués de Poza, en Consejo de Hacienda, del cargo de presidente, diciendo como S. M. habia hecho merced de darle licencia para ello, y el martes adelante juró por consejero de Estado, y despues acá continúa entrando en el dicho Consejo.

El mesmo dia llegó nueva de la muerte del duque de Maqueda, y de como dejaba por su lugar teniente nombrado en su cargo, al hijo mayor y sucesor de su estado; y despues acá se ha consultado la persona que ha de ser Presidente de

aquel reino, entretanto que no fuere visorey, á donde dicen ira el conde de Benavente.

Háse inviado el título de visorey de Nápoles á don Francisco de Castro, á quien el conde de Lemos, su padre, dejó nombrado por su lugar teniente, y dicen que á su hermano el conde de Lemos (quien se creyó fuera de aquel cargo) le hacen presidente de Indias, y al que lo es darán una iglesia; aunque á otros paresce que fuera muy á propósito para presidente de Hacienda, por haberlo sido otra vez y dado muy buena cuenta de ello, si no lo impide haberse dicho que el duque de Lerma quiere ser contador mayor y servirlo por dos tenientes, cuyos derechos y salario valdrian 30.000 ducados cada año.

Vino nueva mediado el mes pasado, de como el Adelantado yendo con seis galeras á la costa de Valencia, para echar de ella á los corsarios que acometian los navíos que venian de Italia, en el parage de Almeria topó con nueve navíos que venian de Levante, y despues se averiguó ser de las islas rebeldes, franceses y escoceses, á los cuales invistió con las galeras porque los halló surtos y en calma. Dicen que no le quisieron hacer salva ni declararse por amigos; de los cuales echó dos á fondo y tomó los demas con mucho daño de su gente; porque le mataron y hirieron mas de 150 personas, y entre ellas capitanes, caballeros y hombres señalados; aunque acá paresció mal haber peleado con los franceses por lo que toca á las pazes, y así se le ha mandado restituir los navíos de los franceses.

A los 20 del pasado, se publicó la provision de visorey de Aragon en el cardenal Ascanio Colona, el cual se está aprestando para ir al dicho cargo; y el duque de Alburquerque que estaba en él, se viene á su casa, al cual han hecho merced de 20.000 ducados de ayuda de costa, y una encomienda para el marqués de Cuellar su hijo, y 600 ducados de pension para otro.

Al secretario Franqueza ha hecho S. M. merced de una encomienda de la órden de Montesa que vale 2.500 ducados de renta; al cual darán el hábito en viniendo aquí con sus Magestades.

Al conde de Niebla han pasado el cargo de capitan general de la costa de Andalucía, que tenia su padre el duque de Medinasidonia.

Túvose aviso los dias pasados con el capitan Zubiaurri, que volvió de llevar á Irlanda 500 hombres y muchas municiones para aquella guerra, como quedaba don Juan del Aguila con la gente que habia llevado don Diego Brochero, cercado en el puerto de Quincar, donde habia desembarcado por mar y tierra, sin poderse juntar con los Condes que estaban levantados, aunque habian bajado de la montaña y procurado descercarle; pero recibieron mucho daño de los ingleses, como estaban mal armados y tienen poca práctica de guerra, y se hubieron de volver á la montaña á recoger su gente. Don Juan del Aguila hacia algunas salidas en que recibian daño los enemigos; pero íbale faltando el bastimento y otras cosas necesarias, de manera que no se podia sustentar, si no era brevemente socorrido,

de lo cual tenia poca esperanza; y así se ha sabido despues que se habia concertado con los ingleses, para que le diesen pasage con su gente y lo demas que habia llevado de España, y que dejaria la Isla: conforme á lo cual se entiende que llegará muy presto á Lisboa ó á la Coruña, y no habrá aprovechado haber venido uno de los Condes á solicitar lo del socorro, en lo cual hay muchos paresceres sobre sí se ha acertado en desamparar aquella empresa por los fines que se tenian en ella.

Háse dado sentencia en la visita que se hacia al conde de Chinchon, al cual absuelven en todos los capítulos de ella, salvó en tres, que no paresce haber culpa en ellos, por los cuales le han condenado en 500 ducados y las costas, que importarán mas de 4.000 ducados. Los cargos son haber favorescido á un contador suyo para que fuese canónigo de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, y consultado con S. M., sin acuerdo del Consejo de Aragon, el obispado de Teruel para el que era arzobispo de Caller, y haber entretenido mucho tiempo la provision de Bayle general de Valencia: de lo cual el Conde está muy sentido y con razon.

Ha comprado el duque de Lerma del marqués de Auñon, la villa de Valdemoro, que es cerca de Madrid, en 120.000 ducados, y trata de comprar otros lugares allí cerca, y entre ellos á Getafe y los Caramancheles cabe Madrid: dicen que quiere hacer mayorazgo en Diego Gomez, su hijo.

Murió los dias pasados el conde de Cifuentes, y agora ha muerto en Madrid el marqués del Valle.

Háse dicho que de la flota que iba á Nueva-España, se habian perdido seis navíos y que se habia muerto en la Habana don Luis Fajardo, el general de los galeones que traian la plata del año pasado, y que los ingleses habian tomado el navío en que iba el licenciado Caldiernas por visitador del Nuevo Reino de Granada, habiéndose escapado otros dos navíos que iban con él, despues de haber peleado dos ó tres dias con los enemigos.

Entiéndese que si el conde de Fuentes se viene de Milan, como pretende, segun hace instancia por la licencia, que irá el conde de Puño en Rostro á aquel gobierno.

De Valladolid 23 de Febrero 1602.

De Leon fueron sus Magestades á Zamora donde entraron lunes á las 11 de este, la Reina en silla y S. M. á caballo á su lado, ambos debajo del palio con la autoridad y acompañamiento acostumbrado; y se apearon en las casas del conde de Alba, que son muy buenas y las tenian muy bien aderezadas, y estuvieron muy bien aposentados en ellas.

El dia siguiente S. M. dió el tuson al dicho conde de Alba, con lo cual se comenzó á confirmar lo que se habia dicho, que dejaba el cargo de mayordomo

mayor de la Reina por su mucha edad y poca salud; y que se le hacia merced de dos cuentos por su vida y de la Condesa, y 24.000 ducados de ayuda de costa para atender solamente á acudir al Consejo de Estado y estarse en la Córte, de que sus Magestades gustaban tenerle en ella; y que si daba lugar á dejar el cargo, era por no tener fuerzas ni salud para seguirles la jornada de Portugal, que se tiene entendido se ha de hacer este verano, saliendo de aquí al fin de la Cuaresma para Búrgos, y para ir á Madrid, Toledo, Guadalupe; y así se irán acercando poco á poco á aquel reino, de que hay necesidad visitarle por el rumor que en él anda sobre la cédula que se quiere conceder á los cristianos nuevos para habilitarlos para oficios, honras y encomiendas, y perdonarles las culpas pasadas con breve de Su Santidad; de que todo aquel reino está escandalizadísimo, y dicen que vienen de allá cuatro ó cinco obispos y otras personas graves á suplicar de esta novedad á S. M.: no se sabe si podrán mas que un millon y 600.000 ducados con que los dichos nuevos convertidos sirven para esta gracia á S. M.

Háse dicho que proveen el dicho cargc de mayordomo mayor de la Reina al conde de Benavente, y que se le ha despachado correo sobre ello, cuya respuesta aun no ha venido; otros que se dá al duque de Lerma, y que pasa el de caballerizo mayor en el marqués de Cea, su hijo, y que así no dan al de Benavente el de mayordomo mayor, sino que le proveen por visorey de Nápoles; pero de lo uno ni de lo otro no se puede afirmar nada hasta que se sepa lo cierto con la respuesta que traerá el correo que se le ha despachado.

Detuviéronse sus Magestades en Zamora hasta el viernes, y en estos dias se les corrieron toros y hubo juego de cañas y torneo, y salieron á visitar los cuerpos de San Ilefonso, arzobispo de Toledo, que está en aquella iglesia, y de San Atilano obispo de ella, y los mozos de coro les representaron una comedia, que dicen fue de mucho gusto.

El viernes se partió el Rey á caza á Caravajales, donde ha estado otras dos veces, seis leguas de allí, quedando la Reina en la cama indispuesta, con órden de salir el domingo para Toro, y que S. M. la alcanzaria en el camino, que son cinco leguas de la una á la otra ciudad; y en este tiempo llegó el desengaño del preñado, de manera que se conoció no estarlo porque le vino su costumbre.

El lunes 18 fue la entrada de sus Magestades en Toro, con la solemnidad que se habia hecho en Zamora, donde se les corrieron toros y hubo juego de cañas y torneo, y partieron de allí el jueves y llegaron á Tordesillas que son seis leguas, y descansaron ayer. Esta tarde entraron en esta ciudad para sosegar en ella hasta la semana de Lázaro; y luego dicen que tomarán el camino de Búrgos para visitar aquella ciudad, como han hecho las demas de esta comarca; y de allí bajarán por Buitrago á Madrid á visitar la Emperatriz, y hacer de allí la jornada que se dice á Portugal y despues al Andalucía.

En esta ausencia de sus Magestades, le ha salido mucho usagre á la Serenísima Infanta en la cabeza y en la cara, que le cubre la frente y carrillos; dícese que la Reina y sus hermanos tuvieron lo mismo siendo niños, y que despues quedaban buenos y sanos: plegue á Dios así suceda á su Alteza.

Han proveido por superintendente de los tribunales de la Hacienda á don Alonso de Agreda, del Consejo Real, despues que dejó la presidencia el marqués de Poza, para entretanto que no se provee el dicho cargo ó el de contador mayor, como se ha dicho, en el duque de Lerma.

Despachóse correo el otro dia al duque de Feria, y aunque ha vuelto con la respuesta, hasta agora no se ha publicado; si bien se dice desde que partió que le llevaba la provision de visorey de Sicilia.

Tiénese por cierto que este verano vernán los tres hijos mayores del duque de Saboya para esta Córte, para residir y criarse en ella algunos años, como se ha dicho desde que vivia el padre de S. M.

Ha puesto demanda de tenuta en Consejo Real, el sobrino del duque del Infantazgo, difunto, que llaman nieto del alcalde Ortega, pretendiendo que le pertenece al estado de Hita y Buitrago, que es parte de aquel ducado que valdrá 20.000 ducados de renta.

Llegó aquí la semana pasada el duque de Fursi, de parte de su padre, á dar la norabuena del nascimiento de la Srma. Infanta, y á solicitar la paga de lo que se le debe del cargo que ha dejado, y á representar los derechos que tiene al marquesado del Final.

Aunque se dijo los dias pasados que don Juan del Aguila se habia concertado con los ingleses, que dándole pasage con su gente para España, dejaria la isla de Irlanda, no debió ser cierto; pues no vemos que haya despues acá nueva de haber llegado á ningun puerto.

De Valladolid 23 de Marzo 1602.

Despues que sus Magestades llegaron aquí de la jornada de Leon, Zamora y Toro, no se ha hablado en salir para otra parte antes de Pascua: los cuales estan buenos, á Dios gracias, y salen de ordinario al campo porque hace muy buenos dias, á ver volar garzas y otros pájaros, y otras veces andan por el rio en las galeras, y algunas mañanas juega el Rey la pelota y de esta manera pasa el tiempo. El domingo pasado tuvieron torneo de los pajes en una huerta que llaman de Discarreto; y un dia de esta semana hubo carrera delante de Palacio, que fue el de San Jusepe; el cual mandaron se guardase en esta ciudad por ser devotos del Santo.

Dícese que en pasando Pascua, y habiéndose hecho la procesion de la canonizacion de San Raimundo, que será á los 10 de Abril, se partirán sus Mages-

tades para Madrid, aunque se habia dicho irian por Búrgos; pero por ir á gozar de Aranjuez no se quieren detener en el camino tanto, como sería girando por Búrgos. No se sabe si mudarán de propósito de aquí á la partida.

Háse publicado la provision de visorey de Nápoles en el conde de Benavente, y la de Sicilia en el conde de Feria, al cual mandan partir luego; pero el conde de Benavente no irá tan presto.

Avisó don Juan del Aguila como se habia concertado con los ingleses con dejarles los castillos que tenia en Irlanda, y volverse con la gente y lo demas que allí ha llevado, dándole navíos en que viniese; y así han llegado á la Coruña hasta 1.000 hombres en cinco navíos, y dicen que se quedaba embarcando don Juan del Aguila y la demas gente para venirse, porque la Reina no quiso que viniesen juntos; con lo cual se alzará del todo la mano de aquella empresa por no se poder llevar adelante y habérsele muerto á don Juan del Aguila de enfermedad, y en los recuentros mucha gente, que fue causa, como no le iba socorro, de hacer concierto con los enemigos que le tenian cercado, aunque los de la tierra quedan quejosos por habérseles entregado sus castillos á los ingleses.

Agora se habla en que la Inglesa y las Islas inviarán armada para inquietar la costa, de lo cual estan con tanto miedo en Lisboa, que muchos han comenzado á sacar sus haciendas de la ciudad, y así se mandan juntar en Estremadura las compañías que se han levantado, y las guardas, y traer del Andalucía 8.000 hombres del batallon que se ha mandado hacer; y asimesmo se han inviado cartas de apercibimiento á los señores y obispos para lo de las lanzas, y aunque paresce que se encamina todo á prevenir el daño que podria hacer la dicha armada, otros sospechan que sea para divertir con esta ocasion, y que se quiere hacer jornada para alguna parte, y que don Diego Brochero es ido á Lisboa á hacer apercebimientos; pero si algo hubiere de ser, el tiempo lo irá descubriendo.

Háse tenido caravela de aviso, de como habia llegado la flota á la Nueva-España, sin haberse perdido mas que un navío, del cual se salvó la gente y el azogue que llevaba del Rey. Esta caravela partió de la Habana con los galeones que traen la plata, á los 12 de Enero, y los dejó pasada la canal de Bahama, de donde se alargó para venir con los despachos que traia, y así se esperan de cada dia los dichos galeones en Sevilla, que se dice traen catorce millones, y aviso como se habian levantado hácia los Charcas, que es en el Pirú, cierto gobernador, el cual era deudo del presidente Rodrigo Vasquez; y que quedaba preso y cortadas las cabezas á los que habian concurrido con él. Tambien avisa que anunciaban otros dos levantamientos en los Chichimecos y Nueva-Galicia, que son en la Nueva-España; los cuales eran de mas cuidado.

Háse dicho que se habia proveido el cargo de general de la mar que tenia Juan Andrea, en el Adelantado, pero no se tiene por cierto hasta agora; y la semana pasada partió de aquí el duque de Fursi muy bien despachado de todo lo

que pedia su padre, y con muchas promesas de que se serviria S. M. de él en todo lo que se ofreciese, y le consignan lo que se le debe y debiere en el susidio y escusado.

Tambien se ha partido el príncipe de Orange para Flandes, con el cual va don Rodrigo Laso, y lleva á su Alteza cédulas de millon y medio, y á los condes Hems y Federico, que vinieron con el príncipe de Orange, se les ha hecho merced de 8.000 ducados de renta á cada uno, en Italia.

Desde los 4 de este, comenzó el marqués de Cea á dar audiencia por el Duque su padre, sin que la haya dado el Duque despues acá, como solia, sino al Nuncio é embajadores y señoras, privadamente y en su aposento; lo cual dicen se hará de aquí adelante así, porque quieren que el Marqués se comience á introducir en los negocios.

Han proveido la iglesia de Córdoba en don Tomás de Borja, y la de Málaga, que él tenia, han dado al obispo de Leon; y la de Cádiz al hermano de don García de Figueroa, gentil-hombre de la Cámara de S. M., llamado don Gomez de Figueroa.

Ha muerto el obispo de Osma, hermano del marqués de Poza.

Está concertado casamiento de don Francisco de Castro, que agora sirve de visorey en Nápoles, con la condesa de Cifuentes que ha heredado el estado de su hermano habrá dos meses, el cual vale mas de 25.000 ducados de renta.

Háse pregonado este mes premática en que se veda desde luego el traer bordados de oro ni plata, ni con perlas, piedras ni abalorio, dejando los pasamanos de oro y cosas de seda para el tiempo que lo prohibe la premática del año de 600, que espera de aquí á cuatro años.

Háse avisado de Barcelona que cierto oficial habia dado dos cuchilladas en la cabeza y en el brazo al embajador de Venecia, que iba de esta Córte á su república, por haberle amenazado que le haria dar de palos á un lacayo sobre comprarle ciertos guadameciles.

Han proveido al conde de Niebla por acompañado del duque de Medinasidonia, su padre, en los cargos de general del mar Océano y costa de Andalucía, con lo cual dicen que se irá á estar con su padre y que se proveerá el cargo de cazador mayor de S. M. que él tenia.

La peste de Córdoba pasa muy adelante, y no deja de haber alguna sospecha de Sevilla y de Lisboa, y está proveido un alcalde de Córte que vaya á Sevilla á hacer quemar la ropa de otros años, de los apestados, que por no quemarse vuelve cada año el mal, y tambien para averiguar ciertos escesos del duque de Alcalá, que como señor de la vara de aguacil mayor de aquella ciudad ha cometido.

Al sobrino del embajador de Francia y criados que dejó aquí presos por las muertes que hicieron cierta noche en el rio, á intercesion de su Señoría los han mandado llevar á la raya de Francia y que allí les den libertad, y que el sobrino

y el capitan que estaban presos se invien á Su Santidad, para que haga de ellos lo que fuere servido.

Han partido el conde de Gelves y don Pedro de Castro, gentiles-hombres de la Cámara de S. M., para venir acompañando desde Nápoles á la condesa de Lemos, viuda; la cual mandan que traiga don Pedro de Toledo en sus galeras, y de esta vez se tiene por cierto que mandará S. M. cubrir al dicho don Pedro.

Entiéndese que proveen al licenciado Laguna por presidente del Consejo de Hacienda, y la presidencia que él deja de Indias, se da al conde de Lemos, y que con esta ocasion se reformarán los tribunales de la Hacienda de muchos oficiales que hay que se pueden escusar, y poner en órden otras cosas muy necesarias; y que para que acepte esto el licenciado Laguna se le hará mucha merced, por ser la persona mas suficiente que se sabe para esto, por haber sido presidente de la Hacienda otra vez.

De Valladolid 20 de Abril de 1602.

Sus Magestades partieron de aquí para Aranjuez el sábado 13 de este mes, camino derecho de san Lorenzo, donde habrán llegado ayer y estarán cuatro ó cinco dias. Pasarán luego á Madrid á ver la Emperatriz, la cual les aparejaba aposento para los que se detuviesen allí, que se cree será menos de dos dias; y aun se dice que se apearan en la quinta de don Juan de Borja fuera de la Villa, y que de allí entrarán á comer un dia con la Emperatriz, por escusar las quejas y clamores del pueblo por haber salido la Córte de allí; y que no es el menor fundamento de la jornada querer ver S. M. la villa de Valdemoro, que ha comprado agora el duque de Lerma del marqués de Auñon que es cerca de Aranjuez, y donde piensan que estará el dia del Corpus, despues de haber gozado los bosques de Aranjuez; de donde se dice pasaran á Toledo, y que luego darán la vuelta por Buitrago á Búrgos para estar aquí á vueltas de San Juan, no sin algun recelo de poderse forjar allá la jornada de Portugal, como se ha dicho muchas veces; si bien llevan tan poco acompañamiento de criados que para el camino que hacen parece demasiada limitacion, cuanto mas para hacer jornada fuera del reino, porque la Reina ha dejado aquí su casa y la van sirviendo los criados del Rey, de manera que solamente van las damas con ella, su camarera mayor y dueñas. El conde de Alba se ha quedado en su casa despedido del cargo de mayordomo mayor, el cual va sirviendo el duque de Lerma, y se tiene por muy cierto que el duque de Sesa está proveido para este cargo, y que verná en breve de Roma.

Han partido ya en seguimiento de S. M. el Confesor, don Juan de Idiaquez y el secretario don Pedro Franqueza, y se tuvo entendido que hubieran partido antes los Reyes, si no fuera por hallarse en la procesion que se hizo á los 11 de este de la canonizacion de san Raimundo, la cual fué muy solemne y anduvo en ella S. M. con los Consejos.

Ha llegado esta mañana nueva de haber entrado en la barra de San Lucar el martes pasado 16 de este, la flota de Tierra-Firme con los galeones que traen la plata de allá, que por todos son cuarenta y dos navios, sin haber padecido tormenta en el viaje ni encontrado enemigo, y así ha llegado todo en salvamiento; y dicen trae 11 millones y los 3 para S. M., lo cual ha alegrado mucho toda esta Córte y principalmente los hombres de negocios como tan interesados con S. M.

Los dias pasados llegó tambien á la Coruña don Juan del Aguila con la gente y lo demas que habia llevado á Irlanda, dejando aquella empresa desamparada por haberse conocido muy grande dificultad en continuarla: dicen que traerá como 600 hombres menos de los que llevó por habérsele muerto los mas de ellos de enfermedad; y los que vienen, muy enfermos y maltratados por el trabajo que allá han padecido, sin haberse hecho cosa de consideracion.

Han proveido á don Juan de Acuña del Consejo Real por presidente del Consejo de Hacienda y Contaduría mayor de cuentas, el cual no ha tomado aun la posesion; pero dicen que en entrando en el cargo se publicará la reformacion que se hace de muchos contadores y ministros de aquellos tribunales, mudando á unos y proveyendo á otros en su lugar, lo cual no dejará de parecer mucha novedad.

Tambien se tiene entendido que mudarán al presidente de Indias proveyéndole para la iglesia de Osma, y que en su lugar entrará el conde de Lemos; el cual agora vá sirviendo á S. M. en esta jornada hasta dejarlo en Aranjuez, de donde pasará á Denia á esperar á la Condesa su madre, cuando llegue de Nápoles, para acompañarla hasta esta Córte, y que entonces se publicará este cargo de presidente de Indias para él.

Dícese que de aquí adelante el conde de Miranda proveerá las plazas de consejeros, y corregimientos y plazas de las Audiencias sin tratar de ellos en el Consejo de Cámara, como hasta aquí, sino que las consultará con S. M., como se acostumbraba antes que fuese presidente el conde de Barajas, y solamente servirán los consejeros de Cámara para lo demás que allí se suele despachar, y para esto se nombrarán nuevos consejeros, por que don Alonso de Agreda que ha quedado, dice que le envian por presidente de la Audiencia de Medina del Campo.

Tiénese por efectuado el casamiento del duque de Berganza con hija del condestable de Castilla, cuya dote paga S. M. en 110.000 escudos y al Condestable se dan 30.000 para enviarla hasta Badajoz, donde la ha de esperar y casarse el Duque.

A los 29 del pasado, entró aquí un canciller de Barcelona con embajada de aquella ciudad, al cual se le permitió entrar con la gramalla, que es el vestido de su oficio, y con maceros delante y mucho acompañamiento que salió á recebirle; y de la misma manera fué á tener audiencia con S. M. al tercer dia que llegó. El cual viene sobre la prision que se ha mandado hacer por S. M. de dos deputados de aquel principado, porque no quieren admitir cinco de las constituciones que se

hicieron en las Córtes pasadas, diciendo que no se otorgaron en la forma que se les mandan obedecer, y S. M. ha remitido el negocio al conde de Miranda y al vice-chanciller de Aragon: entiendese que se tomará algun medio en ello.

Asimesmo han venido aquí los arzobispos de Lisboa, Braga y Ébora, y Martin Gonzalez de la Cámara que es una persona eclesiástica muy estimada en Portugal, para contradecir lo que pretenden los confesos de aquel reino sobre que se les dé breve de Su Santidad con absolucion de todos los casos en que hubieren encurrido en materias de la fé hasta agora: que dicen es negocio de grande inconveniente para aquel reino, el cual está muy alterado por esta causa. Dicen que sirven por esta gracia con un millon á S. M. el cual los ha remetido al Confesor y al secretario Pedro Alvarez Pereira, para que le informen de las causas que hay contra la pretension de los dichos confesos.

El marqués de Villena ha venido aquí á besar las manos á S. M., por el cargo de visorey del Pirú; el cual pretende algunas comodidades de mucho aprovechamiento y no se le han querido conceder, de que está disgustado y se teme que esto, y no aprobar sus deudos esta jornada, podría ser parte para dejar el dicho cargo.

Tambien ha estado aquí el duque de Alburquerque que ha venido de ser visorrey de Aragon, á pretender que le ocupen en otro cargo, el cual se ha vuelto á su casa con promesa que se le dará: dicen que aspira á lo de Milan que quiere dejar el conde de Fuentes.

Han proveido por visorey de Cataluña al arzobispo de Tarragona, el doctor Terés, entre tanto que S. M. no envia quien lo sea en aquel principado, que por agora no se habla de nadie.

Entiéndese que el cardenal de Toledo verná aquí por Inquisidor General y que tiene ya S. M. el breve para ello; asimesmo ha venido el breve al cardenal Colona para ser visorey de Aragon, el cual dicen partirá para allá el mes que viene.

Dicen que han proveido á Juan Pascual, del Consejo de Hacienda, por escribano de raciones del reino de Nápoles, que segun el puesto que tenia aquí á muchos ha parecido que debia de ir su crédito en disminucion, pues ha aceptado cargo fuera de la Córte, aunque sea tan principal, como dicen que lo es el oficio en aquel reino.

De Valladolid á 18 de Mayo de 1602.

Llegaron sus Magestades á San Lorenzo á 18 del pasado, y la Emperatriz invió don Juan de Broja, su mayordomo mayor, á visitarlos; y el duque del Infantazgo les fue á besar las manos allí, porque no lo habia hecho despues que murió su suegro, de donde se volvió á su casa, pasando por Madrid, para besallas tambien á la Emperatriz. Y dentro de cuatro dias se fueron al Pardo, de donde inviaron á visitar á la Emperatriz con el marqués de Cea, y allí fueron cuatro regidores de Madrid á dar la bien venida á sus Magestades de parte de la Villa, adonde entra-

ron á los 24 á la noche, habiéndose entretenido aquellos dias cazando en el Pardo; fuéronse á apear al cuarto que la Emperatriz les tenia aderezado, con el cumplimiento que se debia á tales huéspedes, en la casa en que posa don Juan de Borja que se comunica con el aposento de la Emperatriz por un pasadizo; y don Juan estuvo en el hospital que dicen de las Doncellas, que está junto al monasterio de las Descalzas, y asimesmo las damas y los duques de Lerma en otra casa pegada á la de sus Magestades, de Juan Fernandez Espinosa, que ambas se comunican por dentro, las cuales dicen que ha comprado el duque de Lerma, y el secretario Franqueza las de Agustin Alvarez de Toledo.

La entrada fue sin ninguna demostracion, sino muy á la sorda, aunque la Villa puso luminarias por todas las calles, y quisieron tratar de haber regocijos de correr toros y otras fiestas; pero no se dió lugar por haberse de detener pocos dias.

El siguiente, que fue de San Marcos, lo pasaron todo con la Emperatriz y la infanta doña Margarita, monja, y á la noche se les representó una comedia. El dia adelante fueron á ver á Palacio, para dar órden de levantar una galería en el cuarto de la Reina, que estaba trazada desde el tiempo del Rey difunto; bajaron despues á la Casa del Campo, y al anochecer volvieron á su aposento, y al otro dia á la tarde se despidieron de la Emperatriz, la cual puso en el dedo á la Reina una sortija con un diamante de 1.000 ducados, para que sirviese de acordarse de ella. Fueron á dormir á Vaciamadrid y de camino visitaron la imágen de Nuestra Señora de Atocha, que cae en el camino, donde los frailes le suplicaron mucho por la vuelta de la Córte á Madrid, representándole los daños que se habian seguido con la mudanza, y lo mesmo habia hecho el regimiento de la Villa.

Al otro dia llegaron á Aranjuez donde gozaron de aquellos jardines, porque el tiempo hacia muy á propósito haciendo los dias pardos; entretuviéronse en ver correr toros y herrar los novillos y con representaciones de comedias, para lo cual llevaron de Madrid los farsantes.

Quedó mala con tercianas dobles la duquesa de Lerma en Madrid, y para tenerla compañía, se quedó con ella el Duque su marido; hallóse presente la Emperatriz dos veces que la sangraron, y despues que estuvo buena, como quedaba flaca, no se atrevieron á sacarla de allí; y así el Duque con el secretario Franqueza se fue á Aranjuez y quedaron con la Duquesa los condes de Lemos, sus hijos, para tenerla compañía; la cual todavía se está sin haber pasado de allí.

A la partida de Madrid se declaró la merced que S. M. hacia á los hijos de don Juan de Borja, pasando en el mayor la encomienda del padre, que vale 50.000 ducados de renta, con el título de conde de Mayalde, y la mayor de Montesa que él tenia al segundo, que vale 4.000 ducados de renta, confirmando dos encomiendas de Christus á otro hijo de don Juan de Borja, que está en Portugal, y se las habia dado el Rey difunto; y aunque don Juan queda sin encomienda, no falta quien dice que presto le veremos con otras honras y mercedes.

Al confesor de la Emperatriz, fray Juan Puertocarrero de la órden de San Francisco, dieron el obispado de Almería; y á doña Luisa Osorio, criada de la Emperatriz y su privada, se le hizo merced de 600 ducados de renta.

A los 2 de este mes, sobrevino á la Reina una grande calentura y luego se declaró en serampion; y al seteno le salieron viruelas, aunque pocas y raras en el rostro, porque todas cargaron en el cuerpo; no tuvo accidente en la enfermedad, de cuidado, antes escriben que de cada dia iba adelante la mejoría; no obstante se ha encomendado á Nuestro Señor su salud con oraciones, en esta ciudad, de religiosos y monjas, la cual se desea por todos generalmente. Dícese que en estando la Reina buena y limpio el rostro de las viruelas, se partirán de Aranjuez; unos dicen que vernán camino derecho aquí, otros que darán la vuelta por Buitrago y Búrgos, como se ha hecho otras veces, y que venidos aquí sacarán de pila al hijo del conde de Niebla, que le ha nascido despues que partieron sus Magestades de Valladolid.

Habíase dicho que vernía por Inquisidor General el cardenal de Toledo, y agora afirman que se va mirando otra persona que lo haya de ser, por no quererlo el dicho Cardenal; otros dicen que por no querer Su Santidad dispensar en la residencia de su iglesia.

Con ocasion de estar proveido el duque de Sesa para mayordomo mayor de la Reina, se va mirando por persona para embajador de Roma, y dicen que entre los que se ofrecen seria muy á propósito el marqués de Berlanga, hermano del Condestable, persona muy entendida, que acertará á hacer cualquier cosa con mucha satisfaccion.

En lugar del conde de Benavente que va por visorey á Nápoles, dicen que verná por visorey de Valencia don Francisco de Castro que sirve el dicho oficio en Nápoles.

El adelantado de Castilla ha muerto en el Puerto de Santa María, al cual sobrevino un desmayo sin preceder otra indisposicion; mandáronle sangrar los médicos y con la sangría se quedó muerto.

Tambien ha muerto aquí dos dias ha don Alvaro de Córdoba, gentil-hombre de la Cámara de S. M.

El arzobispo de Santiago y el obispo de Salamanca murieron estos dias pasados, y al conde de Haro se le ha muerto la hija mayor, que lo ha sentido mucho el Condestable su aguelo, por lo que la quería.

Partió á 1.° de este don Luis de Córdoba, hermano del marqués de Ayamonte, de Sevilla, con siete galeones y cuatro patages para el Pirú, para acompañar la flota de Indias que ha de venir y traer la plata de este año; el cual ha ofrecido ser de vuelta en España para el mes de Setiembre ú Octubre.

Traen á esta ciudad dos fuentes que estan á media legua, en diferentes sitios, para repartirlas por las plazas de ella, y se van haciendo otras obras de adorno

y pulicía, que dan á entender haber de residir aquí la Córte mas tiempo del que se imaginan los de Madrid, que se han persuadido que la vuelta allí será muy breve, por haber dicho el privado algunas palabras que podrian atribuirse á esto allá, como quiera que de las obras se va ya coligiendo lo contrario.

De Valladolid á 15 de Junio 1602.

De Aranjuez pasaron sus Magestades á Seseña á los 22 del pasado, de donde fueron á Illescas, y la víspera de Pascua volvieron á Aranjuez, y al tercero dia partieron para Alcalá, y en el camino posaron en Arganda en la casa que allí tiene el embajador del Emperador; el cual no pudo ir á hospedarles desde Madrid por hallarse indispuesto de la hijada; pero mandó á sus criados que abriesen la bodega donde tenia muy buen vino y mucho para la provision de su casa, y el corral de las aves para que se sirviese con todo á la Casa Real. Holgaron sus Magestades con ver las fuentes y jardines que allí tiene, de donde pasaron el dia siguiente á Alcalá, y visitaron al otro dia la capilla del Santo fray Diego, y fueron á comer á las escuelas, donde vieron un vejámen y grado de doctor que se dió á uno, y tambien les hicieron una comedia con que pasaron el dia; y el siguiente fueron á Barajas, donde el Conde tenia apercebida una fiesta de toros y cañas muy buena, en la cual se hallaron sus deudos, don Pedro de Médicis, y los títulos y caballeros que residen en Madrid; para lo cual el Conde habia prevenido muchas camas, aderezos y colgaduras ricas, con que hospedó á todos múy cumplidamente la noche que llegaron. Acabada la fiesta, el dia siguiente entraron sus Magestades en Madrid pasada media noche, que era el domingo de la Trinidad, y fueron á posar en el cuarto que la Emperatriz tenia aderezado desde que pasaron por allí.

El lunes adelante fueron al Pardo, donde descansaron y se entretuvieron otro dia, y la Reina se partió para San Lorenzo, y el miércoles, víspera del Corpus, fue el Rey por la posta allá, y luego despidieron el carruaje, mulas y coches que se llevaban alquilados, con fin de detenerse allí algunos dias, porque habia sospecha de estar la Reina preñada. Hasta tenerse seguridad de ello, ó que venga el desengaño, no saldrán de allí; donde podrán pasar bien los calores de este tiempo hasta que lo sea de ir á Búrgos para venir aquí; donde tan poco pudieran entrar con el polvo que causan las casas que se derriban delante de Palacio y la obra que se trae en él, por haber deshecho la capilla Real, la cual se vuelve á hacer y cubrir, que todavía durará esto mas de dos meses.

Desde Aranjuez fue el duque de Lerma con el cardenal de Toledo su tio, que habia ido á besar las manos á S. M., á tomar la posesion de la villa de Valdemoro que ha comprado, que está á tres leguas de allí; y tambien fue la Duquesa desde Madrid, donde habia quedado enferma, y le corrieron toros y hicieron otros regocijos, como se suele en semejantes ocasiones.

Tambien ha comprado el Duque en Madrid las casas de Juan Fernandez de Espinosa, donde él posó á la pasada por allí, con fin de comprar las demas que estan á la redonda para acrecentarlas, de lo cual han querido decir que vernán á ser despues de S. M., como las que compró en esta ciudad del marqués de Camarasa que son agora Palacio; porque en el de Madrid no se podia estar los veranos porque se tiene por enfermo, y de necesidad los Reyes han de mudar de casa; y aquel sitio es muy á propósito por estar de frente el monasterio de las Descalzas que hizo la princesa doña Juana, donde está la Emperatriz.

El dia que salieron sus Magestades de Madrid, el Duque tomó la posesion de regidor perpétuo de aquella villa, dándole lugar y voto despues del corregidor en el regimiento, y que pueda entrar en él con espada; y por el contento que de esto tuvo la Villa corrieron toros aquella tarde, en que se halló el Duque.

La Srma. Infanta ha estado mala estos dias pasados con calentura, y la hubieron de sajar porque se le hinchó un brazo, de que está ya buena á Dios gracias; pero todavía muy cubierta del usagre que los dias pasados le salió al rostro y á la cabeza, y no está de tan buen color como sería menester.

Tiénese por cosa cierta que don Juan de Cardona viene de Navarra con su casa á Madrid, donde dejará á la Condesa su muger, y pasará donde estuviere S. M. á besarle las manos para ir al puerto donde se le ordenare, porque le mandan encargar de la jornada que se ha de hacer este año; aunque debe estar muy viejo, pues há veinte años que dejó las galeras de Nápoles para retirarse, y algunos dicen que dan el estandarte de la mar á un hijo del duque de Saboya; y que nombrarán al dicho don Juan por teniente suyo. A causa de esta jornada se han embargado muchos navíos en los puertos de Galicia y Portugal, y se van inviando las compañías que estan levantadas, y han mandado juntar la gente de la milicia que se ha hecho en Andalucía; aunque como han sabido que es para sacallos del reino, se han ausentado muchos, y á otros tienen las ciudades presos que es á quien toca entregallos; y así se hará mal la empresa con esta manera de gente, la cual todavía amenaza á Irlanda en la opinion del pueblo.

Con la nueva que se tuvo de haber llegado la condesa de Lemos en las galeras á Barcelona, á los 5 de este, entendiendo que pasaria luego al reino de Valencia, despachó el duque de Lerma á don Rodrigo Calderon, de la Cámara de S. M., por la posta, para ir á visitar á la dicha Condesa á Denia, donde ha de desembarcar; á la cual se ordena no se detenga allí, sino que pase luego donde estan sus Magestades.

Estando S. M. en Illescas, le besó las manos el duque de Escalona, marqués de Villena, por embajador de Roma, habiendo dejado el cargo del Pirú de que estaba proveido; lo cual ha causado admiracion en esta Córte, viendo en él tan repentina mudanza, y así creen muchos que tampoco terná esto efecto.

Han proveido cuatro secretarios para la negociacion que tenia Pedro Alvarez

Pereira, secretario de Portugal, que es el uno el doctor Martin Alfonso Mejia, que al presente era en Roma por agente de Portugal, el cual ha de despachar lo del Estado y Justicia; el otro se llama Fernando de Matos, canónigo de Lisboa, para lo Eclesiástico y Ordenes; el tercero es Francisco de Almeida, escribano de la Hacienda en Portugal, el cual ha de ser secretario de Mercedes y Peticiones; y el cuarto Luis de Figueredo, secretario de la Hacienda; y á Pedro Alvarez Pereira le hacen del Consejo de Estado de Portugal, y le dan 15.000 maravedises de ayuda de costa y una encomienda para su hijo de 500.000 reis de renta.

Estos dias murió aquí el conde de Villalonso, mayordomo de S. M., y el conde de Castro murió en su casa principal, del que agora lo es y del marqués de San Germán, gentil-hombre de la Cámara de S. M.

Con ocasion de haberse entendido que los Reyes han dado muestras de haberse holgado mucho en esta jornada que han ido al reino de Toledo, se ha movido plática de que la Córte se volverá muy en breve á Madrid, no obstante que se vean aquí las obras que se hacen por mandado de S. M. en Palacio para poderse acomodar, y las caballerizas que se quieren levantar, para lo cual se han juntado muchos materiales y cuantidad grande de madera; pero es tanta la aficion que los cortesanos tienen á Madrid, que toman cualquiera ocasion para persuadirse la vuelta allá.

Los dias pasados se entendió que en tierra de Zamora, de la noche á la mañana, hallaron mucha cuantidad de gallinas muertas, por lo cual se mandó á los que las traian que no las pudiesen vender sino vivas; agora ha sucedido la mesma enfermedad en esta ciudad, de manera que hallan muertas muchas de la noche á la mañana, sin entenderse la causa de ello; lo cual se ha encomendado á los médicos para que lo averigüen, y hallan que las que se mueren tienen dañada la cabeza y hígado; y así el Condestable y el conde de Miranda y otros señores no quieren que los sirvan en su mesa gallinas ni huevos: podrá ser que pase este mal como ha sido en tierra de Zamora.

Dícese que han dado 2.000 ducados de pension al Confesor de S. M., y que se platica en hacer Inquisidor General al presidente de Indias.

Tiénese por cierto que se efectuará el casamiento de Diego Gomez, hijo del duque de Lerma, con la hija heredera del duque de Medinaceli.

Vino aviso los dias pasados, que habian llegado á la costa de Cantábria siete galeones de ingleses, los cuales echaron 600 mosqueteros en tierra al amanecer, y saquearon dos lugares en el parage de Coimbra; y como llegó el rebato á la ciudad acudió mucha gente á otro lugar donde iba el enemigo, el cual como vió venir sobre él se recogió en sus navíos y se hizo á la vela. Entiéndese que debia de andar en compañía de mas bajeles y que irán á hacer el daño que pudieren á las Islas.

De Valladolid á 20 de Julio 1602.

Estan sus Magestades en San Lorenzo desde el dia del Corpus que llegaron allí, y aunque se ha dicho que saldrian á mediados de este mes, hasta agora no se sabe cuando será; porque aunque se ha dicho se esperaba la confirmacion del preñado de la Reina, dicen que ya lo está, de manera que no se pone duda en ello. Pero como estos dias han ido allá el presidente de Castilla y el de la Hacienda con un consejero y secretario de Hacienda, llamados por S. M., y el regente Lans inviado por el Consejo de Italia, no dejará con esto de diferirse la partida, y se puede infirir de haber inviado á llamar estos ministros que no será la vuelta aquí tan presto; y allende de esto se ha dado licencia á monseñor Alejandro Centurion que vaya á dar la embajada que trae de Su Santidad, el cual se partirá mañana con el Nuncio para allá; y lo mesmo se ha ordenado al Embajador que ha venido de nuevo de Florencia, y así se partirá con el que estaba acá luego.

Todavía se habla en que sus Magestades irán á Búrgos, como se habia dicho, y en aquella ciudad se aparejan para el recibimiento; y con esto añaden pasará S. M. á Portugal, y que las galeras y gente que ha venido de Italia con la que acá se ha hecho, irá á aquel reino para hallarse cuando S. M. entrare en él, que segun dicen tiene grande necesidad de reprimirse grandes insolencias y alteraciones que hay en él, y proveer no suceda alguna alteracion, segun estan los ánimos alterados; allende de esto hay indicios de que podria ser la ida á Valencia, porque un caballero de parte de aquel reino ha ido pedir á S. M. les tenga Córtes; y esto ha resultado de habérseles dado á entender que les haria S. M. esta merced. Y paresce que si esto se hace sería para dar calor otra vez á la empresa de Argel, porque todas las galeras mandan recoger en el Puerto de Santa María, y asimesmo en el de San Lucar y Cádiz se hace armada de otros navíos, y se ha mandado que todos los soldados que estaban en esta Córte á sus pretensiones, acudan luego á servir en sus compañías, y que los caballeros de hábitos vayan á cumplir los seis meses que tienen de obligacion en las galeras; y don Juan de Cardona, que está nombrado por general de esta jornada, estaba ya en San Lorenzo á tomar la órden de lo que habia de hacer: Dios encamine lo que hubiere de ser para bien de la Cristiandad.

Sucedió en el mes pasado, que habiendo llegado un galeon de la India de Portugal en el puerto de Secimbra, á cuatro leguas de Lisboa, habiendo quince meses que andaba por la mar y habiendo perdido en el viaje mas de 400 personas, el cual venia cargado de cosas muy ricas y de especiaria, que se estimaba lo que traia en mas de millon y medio, fueron sobre él siete galeones y tres pataches de ingleses; y con haberle defendido once galeras tres dias, que las ocho eran de las que llevaba Federico Espínola á Flandes, y las otras el marqués de Santa Cruz, lo

sacaron de entre ellas los ingleses y se lo llevaron con gran sentimiento de todos, por ser muchos interesados en él, allende de S. M.; y dicen que le pudieran descargar en aquel puerto, sino que no quisieron los ministros de la Hacienda por lo que tocaba á los derechos Reales.

En esta ocasion llegó nueva de las galeras y otros bajeles que habian tomado en Levante las galeras de la órden de San Esteban, del gran Duque, con que se alegró esta Córte, entendiendo que hay quien hace daño al comun enemigo de la Cristiandad.

Tambien el conde de Alcaudete en Oran, hizo estos dias pasados una muy buena cabalgada en que cautivó 230 moros, y entre ellos uno principal, señor de vasallos, persona de mucho rescate, allende de los que mató, que fueron muchos; con que ha dado buen remate en aquel cargo, el cual se ha proveido en el marqués de Hardales.

Estaba recogido con guardas el duque de Osuna en un lugar del Condestable, su tio, por sus escesos, al cual trataban de traer aquí, y á deshoras se ha huido sin saberse el camino que haya tomado, mas de que se cree habrá ido á Flandes, que lo deseaba mucho; el cual no sacó criados consigo sino que los debió tomar despues, de la gente perdida de que se solia acompañar, y dejó otorgado poder á la Duquesa para todo lo que conviniese hacer en sus estados.

Háse mandado suspender por cuatro meses la saca de dineros á los hombres de negocios, sobre lo cual han ido algunos á San Lorenzo, y á tratar del asiento que dicen se hace de millon y medio para esta jornada.

Está dada órden para recoger toda la moneda de vellon que es de cobre, para trocarla por otra de menos peso, en que dicen S. M. interesará mucho; si bien se ha conocido el daño grande que de esto se podrá seguir, entrando de fuera del reino este género de moneda trocándola por plata.

La condesa de Lemos que ha venido de Nápoles, llegó á San Lorenzo á los 6 de este, á la cual salió á recibir el duque de Lerma, su hermano, hasta el Pardo; quieren decir que será camarera mayor de la Reina, porque descanse de este oficio la duquesa de Lerma, y que le han hecho merced de 2.000 ducados de renta y 40.000 de ayuda de costa.

Daban á Juan Pascual el oficio de escribano de raciones del reino de Nápoles, el cual lo habia pedido, y por no dárselo si no por tres años, no lo ha querido aceptar.

Háse sabido acá como el duque de Sesa ha publicado su venida á España, pero que no verná á servir el cargo que se le ha hecho merced, de mayordomo mayor de la Reina, sino se le hiciere juntamente mas merced para podelle servir, y que así entretanto se quedará en Cataluña ó pasará á su estado de Baena.

Todavía dura la peste en Córdoba, Málaga, Gibraltar y en el ducado de Baena; Granada estaba con sospecha de ella, y Lisboa no estaba libre: placerá á Dios

con los grandes calores que suele hacer este mes se acabe y consuma el mal.

Han hecho presidente de la audiencia de Medina del Campo á don Alonso de Anaya, del Consejo Real.

Otra escuadra de galeones de Inglaterra echó gente en el Algarbe y cercaron un castillo para robarle; y como no lo pudieron entrar en un dia que estuvieron sobre él, acudió mucha gente de la tierra y los enemigos se retiraron para embarcarse, y en el alcance mataron algunos los nuestros y tomaron uno herido; el cual confesó que habian salido treinta galeones de Inglaterra en escuadras, por no hacer ruido de armada, los cuales se habian de juntar al dia de San Juan y abrir el pliego que traian de la Reina, donde se les daba órden de la empresa que habian de ir á hacer., y así se espera lo que de esto sucederá.

De la Tercera ha venido nueva como se queria amotinar la gente que allí está de presidio, en favor de la Isla, por no dársele sus pagas, y que ahorcaron ocho de ellos y echaron otros tantos á galeras, con que se sosegó el motin.

A 12 de Julio de 1602.

Háse sabido despues de haber escrito hasta aquí, que sus Magestades han señalado su partida para los 15 para ir á Búrgos, y que la Reina irá en silla por haberse confirmado el preñado con haber entrado en tres tandas.

A los 18 de este, juró por consejero de Estado don Juan de Cardona, en San Lorenzo, y hoy habia de partir para Lisboa, para donde se encaminará la gente y navíos que estan aprestándose para esta jornada; y S. M. irá despues á aquel reino habiendo venido primero aquí.

Han mandado llamar al obispo de Plasencia, para que vaya á un lugar cerca de San Lorenzo, donde se le dirá para lo que es llamado del gusto y servicio de S. M.; créese que le mandarán llevar de aquí la Infanta á Madrid, para curarla del usagre que tiene en el rostro y en la cabeza, por parecer aquella tierra mas á propósito para semejante cura que esta.

El domingo 7 de este, se otorgaron las escrituras del casamiento de la hija del Condestable con el duque de Berganza, cuyo dote paga S. M., y dicen imparta 300.000 ducados en las cosas que los señala.

De Valladolid 10 de Agosto 1602.

Partieron sus Magestades de San Lorenzo á los 15 del pasado con fin de ir á Búrgos; pero la Reina llegó tan fatigada del calor en la primera jornada, que fue á Guadarrama, como iba preñada, aunque la llevaban en silla, que paresció á los médicos se aventuraba mucho en llevarla tan larga jornada y que convenia para su salud mudar de parescer por ser tiempo de caniculares, y que la congoja-

rian mucho los calores; y así tomaron el camino derecho para aquí, donde llegaron el dia de la Magdalena con salud, la cual tienen al presente, á Dios gracias; y el preñado de la Reina se continúa habiendo entrado ya en los cuatro meses. Dícese que S. M. irá á Búrgos el mes de Setiembre, para donde se ha señalado cuatro veces la jornada, y por diferentes causas nunca ha tenido efecto, y podria ser que tampoco agora lo tuviese con la plática que anda de lo que ha de hacer la armada que está en Cádiz.

Hay cartas de la costa de Múrcia que dicen como en Africa se ha levantado mucha gente para ayudar á la empresa que S. M. entiende hacer este año, y que en rehenes de la fidelidad que guardarán en esto los moros, ha inviado uno de los Reyes que son de la confederacion, llamado el Cuco, dos hijos á Valencia para que estén en rehenes, y ofrecen de servir á S. M. en la empresa de todas las plazas de la costa que no se redujeren á su servicio y obediencia, para lo cual ha de ir la armada en fin de este mes: Dios les dé buen suceso. Don Juan de Cardona fue á Cádiz, donde está la armada, aunque no hay nueva de haber llegado allá; y muchos caballeros de esta Córte tienen licencia de S. M. para ir á servir en esta ocasion.

Los dias pasados tomaron los galeones de Inglaterra que andan en la costa de Cantabria, dos navíos que venian del Brasil cargados de azucar, y en cada uno cuatrocientas cincuenta cajas de azucar, á la boca del rio, que sobre la pérdida del galeon que tomaron los dias atrás allí, se ha sentido mucho esta, y con que se dice que en la villa de Santa Elena han tomado otro que venia de la India muy rico.

Habiéndose hallado alguna dificultad en la ejecucion de las 15.000 salmas de trata que se concedieron al duque de Lerma en Sicilia, las ha renunciado en S. M. y le ha hecho merced en recompensa de 72.000 ducados de renta, consignados en Nápoles y Sicilia los 60.000, y en Milan los 12.000.

Muchos dias ha que se hacia grande instancia para que S. M. tomase resolucion sobre perpetuar los repartimientos de indios á los que los poseen, los cuales servirán con una grüesa suma; y habiéndose votado en el Consejo de Indias lo que mas convenia, salió que de ninguna manera S. M. lo debia hacer, por lo que tocaba á su servicio y corona.

Háse proveido á Juan Ruiz de Velasco, que fue de la Cámara de S. M. difunto, y agora era secretario de la Reina, por secretario de la Cámara en lugar de don Luis de Salazar que se retira á su casa; aunque han dividido el oficio, dando lo que llaman de Justicia á Juan de Amézqueta, secretario del conde de Miranda, y dejando á Juan Ruiz lo de Gracia y Merced; y al secretario Franqueza han dado la secretaría de la Reina, con lo que se tenia de Secretario de Estado y lo demas; el cual está apoderado de la máquina de todos los negocios importantes con el favor que le hace el duque de Lerma.

Tambien han hecho secretario del Consejo de Hacienda á Pedro de Contreras

y á Alonso Nuñez de Valdivia, que han sido oficiales del Consejo de Cámara, porque no quisieron aceptar estos oficios los secretarios Mahiense y Aróstegui, oficiales mayores de los dos secretarios del Consejo de Estado; y han hecho contador mayor al secretario Ipeñarrieta, y dádole un hábito de Santiago al que tenia esta negociacion.

Habrá un mes que el Consejo de Ordenes mandó llevar presos al monasterio de San Agustin al conde de Chinchon y á don Bernardino de Velasco, y á don Diego de Rivera, por no haber querido pagar la pena de 4 ducados en que incurrieron por no haberse comulgado con los demas del hábito de Santiago el dia de Pascua del Espíritu y Santo, no obstante que alegaron que no les constaba haberse mandado en este último capítulo, y tambien porque quejándose de ello á uno del Consejo, y diciendo habia sido yerro no advertirles de ello, respondió el consejero que el Consejo no podia errar; y el Conde replicó, que si fuera Concilio bien lo creyera: estuvieron presos seis dias en el dicho monasterio y los soltaron sin otra pena. Túvose por esceso prender á dos consejeros tan principales como el Conde y don Bernardino, pero de bajo de ser de hábito paresce que debió de conveni.r

Han proveido el obispado de Salamanca en el dean de Córdoba, sobrino del Confesor, que vale 18.000 ducados de renta, y el de Osma en fray Enrique Henriquez, provincial de los agustinos, hermano del conde de Nieva, mayordomo de S. M., que vale 22.000 ducados; y el de Leon en fray Andres de Cazo, provincial de los dominicos, que vale 10.000 ducados; y el arzobispado de Santiago que vale mas de 60.000 ducados, dicen que lo daban al de Granada; aunque no ha venido su aceptacion y dudan lo quiera por estar contento allí, con no valer mas de 30.000 ducados, por ser muy viejo y la tierra mas á propósito para conservar la salud que no la de Galicia.

Murió don Hernando de Toledo, gentil-hombre de la Cámara de S. M., hermano del marqués de Velada, á quien dejó por heredero; habiéndole S. M. aquellos dias perpetuado 3.900 ducados de renta que el Rey su padre le habia dado de por vida, cuya encomienda dió luego S. M. al conde de Orgáz, que vale 5.000 ducados de renta.

Tambien ha muerto estos dias pasados el marquesito de Villanueva del Rio, cuya encomienda vale 7.000 ducados de renta, y ha hecho S. M. merced de ella al marqués de Villamizar, hermano del duque de Lerma.

Juan Pascual, del Consejo de Hacienda, ha aceptado el oficio de escribano de raciones de Nápoles, al cual hacen del Consejo collateral, y que si volviere á España, le quede el oficio de consejero de Hacienda, como le tenia agora.

Dicen que se trata de casar la hija segunda del marqués de Cea con el hijo del duque de Osuna.

A la condesa de Lemos, viuda, han aposentado en la posada del duque de Lerma, y dádole otras casas pegadas con ella, donde posa juntamente el conde

de Lemos su hijo, y en la casa que él tenia, que es de las mejores de la ciudad, posa el duque de Monteleon; el cual anda por esta Córte muy acompañado con veinte y cuatro pages y lacayos con muy lucida librea, y en una muy rica carroza.

Dícese que se trata de proveer por Inquisidor General al obispo de Cartagena, que ha sido del Consejo de Inquisicion, y conmutarle en pensiones la renta del obispado, porque lo ha de dejar para haber de residir en la Córte.

Murió en Madrid el conde de Villamor, mayordomo de la Emperatriz, y deja 40.000 ducados de renta.

El domingo pasado fue S. M. á sacar de pila al hijo del conde de Niebla á la iglesia de Nuestra Señora de San Lorente, y entendiendo que iria en público y con acompañamiento fue allá toda la Córte, y detúvose en ir hasta muy tarde, que fue en coche á la iglesia y por calles secretas; y así se vino á hacer el cristianismo cuasi anochecido, y de allí partió á ver á la condesa de Niebla y se volvió á Palacio. Fue madrina la marquesa de Cea, á la cual acompañaron todos los caballeros de la Córte.

Ha muerto aquí el arzobispo de Evora, tio del duque de Berganza, que habia venido con los arzobispos de Braga y de Lisboa para que S. M. no intercediese con Su Santidad para conceder la absolucion á los convertidos de judíos de Portugal por los delitos pasados, representando los grandes inconvenientes que se seguirian de ello; no obstante que quieren servir con un millon, y se entiende que negociarán bien los arzobispos. Dáse este arzobispado de Evora al hermano del duque de Berganza, el cual vale 60.000 ducados de renta.

La ciudad de Córdoba dicen que se ha librado ya de la peste, y que en Granada va adelante el mal.

De Valladolid á 9 de Setiembre 1602.

La enfermedad de la Reina Nuestra Señora que comenzó con flujo de vientre, vómitos y calentura, vino á parar en viruelas de que se le vino á cubrir el rostro y cuerpo; pero ha placido á Dios que mediante las sangrías y vacuaciones y otros beneficios que se le fueron haciendo, se ha librado del mal, y agora se va curando de las manchas que las viruelas dejan en el rostro. No estaba aun del todo libre del mal, cuando á los 26 del pasado dió al Rey Nuestro Señor una terciana que le vino con vómitos, frio y calentura, á las tres de la tarde; y despues acá se le ha ido continuando y adelantándose dos horas las veces que le ha venido, que hasta ayer fueron seis; y aunque han sido sencillas, como se han adelantado cada dia dos horas y no se limpia del todo de calentura, se teme que ha de venir á ser doble. La de ayer comenzó á las cinco de la mañana con frio por dos horas, y duró la calentura hasta las siete de la noche que declinó y le dieron de comer; tiénele muy desosegado, y algunos dias de huelga lo ha estado

tambien. Al principio lo sangraron dos veces, y ayer se confesó y comulgó; dicen que no le da pena la sed, que es señal de muchas flemas; tratan de purgarle un dia de estos, y como saben la voluntad que tiene á los bosques de Madrid, le entretienen con que le llevarán á convalecer allá. Algunos atribuyen la enfermedad á habérsele quitado el usagre que solia tener, y que el humor purgaba por aquella via; otros que al ejercicio de pelota que jugaba muchas horas, con que se le encendia la sangre; y tambien se ha atribuido á haber estado dos veces á misa cantada en la capilla Real que se ha hecho de nuevo, cuyos materiales estan muy frescos y muy húmeda por estar en bajo, de donde le puede haber resultado daño á la salud: Dios se la dé como puede y han menester estos reinos.

La armada que habia ido á Sevilla, partió de allí á los 21 del pasado, donde se embarcó á las seis de la tarde en la galera Real de Sicilia don Juan de Cardona con muchas salvas de las demas; aunque don Pedro de Toledo dicen que no hizo ninguna por no haberse querido embarcar en su galera. A los 25 llegaron á Cádiz, donde dicen que esperan una fragata de Africa con aviso de lo que habian de hacer para llegar á un mesmo tiempo á Argel, y con la gente de los Reyes Cuco y Alabés.

Está allí un fraile francisco, llamado fray Mateo de Aguirre, el cual pasó allá con la pólvora y municiones que de acá se han inviado para armar aquella gente, porque estaban muy desapercebidos de estas cosas, que no es pequeño inconveniente, para saber usar de ellas no habiéndolas ejercitado: plegue á Dios lo encamine todo como se acierte. Estuvieron aquí de secreto con S. M. los rehenes que vinieron de Africa, y los mandaron volver á Cartagena.

El corsario Amuratarraez andubo los dias pasados por la costa de Cartagena con nueve galeotas muy bien armadas, y echó en tierra 600 tiradores en ciertas almadrabas de Lorca, y la gente se recogió en una torre que allí habia, donde cautivó hasta 60 personas, y quemó la torre y redes con que pescaban, y tomó mucha cuantidad de barriles de atun; de allí pasó á Málaga con disignio de prender al obispo don Tomás de Borja, en unas huertas donde acostumbraba salir á recrearse; pero erró el tiro porque se tuvo aviso de su venida en la ciudad. Sin esto no dejará de hacer otros daños en la costa, porque va tan bien armado, que dicen podrá emprender cualquiera escuadra de galeras que no sean mas del número de los bajeles que lleva.

Murió los dias pasados la nieta del duque de Lerma, hija del marqués de Cea, que estaba concertada de casar con el almirante de Castilla, que era de la edad de siete años; el achaque dicen que fue no haberle salido las viruelas, y que se le puso sobre el corazon el mal, de cuyo accidente murió en pocas horas con mucho sentimiento de los agüelos y padres, y así el Almirante con ser de menor edad se puso luto y todos sus criados; y aunque queda otra hermana menor, está concertada de casar con hijo del duque de Osuna, y se ha inviado á Flandes por

poder del Duque, porque no era bastante el que dejó cuando se partió de acá.

Del servicio que este reino hace á S. M. de tres millones cada año, por seis años, ha venido á faltar un millon y 200.000 ducados en el arbitrio de vino y aceite en que se echó, y agora S. M. ha propuesto en las Córtes se busque de donde suplirle esta falta, que si se halla forma, será bastante servicio el que se le hará en estas Córtes, segun la necesidad general que hay; pues allende de esto se pide por las ciudades por haber alzado las manos de tomar la plata labrada, como estaba acordado.

Háse mandado al duque de Sesa que no parta de Roma hasta el mes de Abril, y que para entonces se le da licencia que pueda venir á servir su cargo de mayordomo mayor de la Reina, aunque no haya llegado allá el nuevo embajador, el marqués de Villena.

Aquí ha pretendido muchos dias ha un portugués que S. M. le diese licencia y navío para ir á descubrir nuevo mundo en las Indias, mostrando papeles y recaudos por donde, y su relacion, parece que ha andado muchas tierras y naciones; el cual afirma que hay por descubrir poca menos tierra de la que se sabe que está poblada y descubierta. Háse confirido en personas pláticas y todos se conforman con él, el cual lo muestra por un globo ó mapa nuevo que ha hecho; y así S. M. le ha hecho merced de darle dos navíos y la gente que hubiere menester y 1.500 ducados de ayuda de costa para el viaje, aunque él ha dicho que lo hará mejor con llevar solo un navío: quiera Dios cumpla lo que ha prometido, que otros han emprendido semejantes descubrimientos y no han tenido efecto.

Ha venido don Alonso de Idiaquez, el hijo de don Juan, y dicen que está proveido, sin declararse para donde hasta agora.

El conde de Benavente espera para partir á Nápoles las galeras de la república de Génova que han de venir para llevarle, y juntamente el dinero que los hombres de negocios inviaban á Italia, y así se entiende que caminará para allá el mes de Octubre que viene.

Han hecho Inquisidor General al obispo de Cartagena, don Juan de Zúñiga, el cual ha de dejar su iglesia para venir á residir aquí; dicen le señalan 12.000 ducados de pension por agora, y que verná á tomar la posesion el mes de Octubre que viene.

De Valladolid á 5 de Octubre 1602.

Faltó la terciana á S. M. á los 9 del pasado, habiéndole sangrado el dia antes á tan buena hora, que se atribuyó á esta sangría la mejoría; porque con haber sido la del dia antes muy grande y anticipádose dos horas como las demas, estando con miedo que pasaria el mal adelante, plació á Dios que no le acudió la octava terciana que se esperaba al dia siguiente, antes fue mejorando desde

luego sin haberle quedado otro ningun accidente. En esta enfermedad de S. M. se ha introducido costumbre de servir y presentarle los que se hallaban presentes á las sangrías, y aun los ausentes, piezas de oro, bincos y cosas semejantes de poco precio, atribuyéndolo al buen deseo que se tiene de que en tan buen punto se haga la sangría, que se consiga la salud que se pretende con ella; lo cual dicen que se comienza á usar tambien entre los señores.

A los 16 del mesmo á la tarde, se puso en la ventana con la Reina para ver correr una máscara que hicieron los caballeros delante de Palacio, en que se halló don Pedro de Médicis que habia venido de Madrid el dia antes, y el duque de Medinaceli y otros títulos y caballeros de la Cámara y cortesanos de la ciudad; y despues otro dia se corrieron cuatro toros delante de Palacio y se jugaron cañas con capas y gorras y adargas, que parescieron bien á sus Magestades.

A los 26 salieron entrambos á la Plaza Mayor á ver correr los toros y el juego de cañas, que habia muchos dias se habia de haber hecho esta fiesta, aunque la Reina porque no le sucediese algun susto, con las desgracias que suele haber de herir ó matar hombres los toros, estuvo retirada hasta que entraron á jugar las cañas, que salió á la ventana para que viesen todos á la Infanta, que entró en dos años á los 22 del pasado. Tuviéronla donde estaban los Reyes, la cual está muy linda: Dios la guarde con sus Magestades y lleve adelante el preñado de la Reina, que hasta agora va muy bien, aunque no sin los achaques que suelen las preñadas, cuando se acercan á los meses mayores.

Habíase dicho que el duque de Monteleon queria hacer cierta fiesta y regocijo á sus Magestades, y como ha estado indispuesto estos dias de esquinencia, aunque se halla ya con mejoría y sin peligro, no se trata de ello ni de otra que se decia querian tambien hacer ciertos caballeros andaluces; antes se habla en quererse salir á divertir fuera de esta ciudad á caza, á los montes de Caravajales, que son del conde de Alba; otros dicen que irá á los bosques de Madrid.

Don Juan de Cardona llegó á Cartagena con cincuenta y dos galeras de cargamento solamente, sin otros navíos ningunos, á los 8 del pasado, porque los galeones que vinieron de Italia se quedaron en Cádiz, donde descargaron la artillería y municiones que habian traido. Se le ha inviado órden que pasase á Denia, donde hallaria el despacho de lo que habia de hacer en su jornada, que todavía dicen irá sobre Bugía; aunque el hermano del Rey Cuco que estaba en Cartagena, publicaba que para la empresa que les hacia hacer, ofrecian acá setenta galeras con 14.000 hombres y veinte galeones, sin lo cual entendia que no se podria hacer efecto ninguno, como sea verdad que no pasen de 7.000 hombres los que don Juan lleva, y los mas viseños, y que diez compañías que habia levantado el reino de Valencia para este viaje, se han quedado porque no habia navíos en que llevarlos; antes las cincuenta y dos galeras las han reducido á cuarenta y seis, dejando las demas en Cartagena despalmando. Con las cuales partió á los 23

y se tiene por cierto que si S. M. no hubiera estado malo, se hallára á esta hora en Denia para ver pasar la armada y dar á boca á don Juan de Cardona la órden que se habia de tener en esta jornada, de la cual muchos sospechan que no ha de resultar ningun efecto, por estar el tiempo tan adelantado y ser tan poca la gente que se lleva para ella; aunque el Rey Cuco y el Alabés prometen de servir con 20.000 hombres. Y escriben de Mallorca que se habia sabido por una saetia que habia llegado allí de Argel, que habian salido 4.000 turcos contra la gente del Cuco que corria hasta las puertas de aquella ciudad, y que en Bugía habia entrado guarnicion de turcos para defenderla. Invia el conde de Benavente en esta armada sus tres hijos mayores.

Han nombrado á don Alonso de Bazan, tio del marqués de Santa Cruz, por general de la armada que se vuelve á hacer para el mar Océano, como la tuvo su hermano el marqués y despues el Adelantado, para lo cual se van juntando navíos en los puertos, para que pueda estar á punto el año que viene; aunque no se ha publicado esta provision, porque pretende don Alonso se le han de señalar 12.000 escudos de salario, que hasta agora no se le dan sino 6.000, y quiere que le hagan del Consejo de Estado, en lo cual se entretienen con él, pero de cualquier manera tiene aceptado el cargo.

Todavía se lleva adelante la plática de que S. M. irá á Portugal el año que viene, para lo cual los gentiles-hombres de la Cámara, mayordomos, y otros criados de la Casa Real se ponen á punto y aparejan para seguir á S. M., y sin duda se cree se hará esta jornada, sino lo impidieren cosas mas importantes.

A los 24 del pasado, juró por consejero de Estado el conde de Olivares, y con esta ocasion se ha levantado plática que le quieren inviar á la dieta imperial que se ha mandado juntar para fin de este año, para procurar de parte de S. M. se elija Rey de romanos, esforzando que lo sea el archiduque Alberto, para que se le pueda con esto ayudar en las cosas de Flandes; y para que vaya con la cualidad que semejante embajada requiere, dicen que le harán grande y darán encomienda á su hijo, con que podrá quedar su casa calificada, que es lo que él desea mucho.

De la última eleccion que se hizo de general de los frailes mercenarios, resultó tanta discordia y confusion entre ellos, pretendiendo que no habia sido hecha legítima ni canónicamente, que Su Santidad hubo de poner la mano, y habiendo precedido conocimiento de causa la revocó; y agora el Nuncio que reside en esta Córte, habrá doce dias que se fue al convento de la Merced de esta ciudad y eligió un religioso de la órden que habia venido de Indias con el breve que para ello tenia de Su Santidad, mandando de su parte le admitiesen y obedeciesen por general; al cual por entonces llevaron á la iglesia con *Te Deum laudamus*, y el dia siguiente se acudió por parte de la religion al Consejo Real, por via de fuerza, pretendiendo que no pueden ser privados los frailes de la libre eleccion de su general; sobre lo cual el Consejo está mirando y tratando el remedio que podrá te-

ner negocio tan grave, de manera que se pueda proveer en él sin escándalo y con satisfaccion.

Los aficionados á la vivienda de Madrid han estado con esperanza de que S. M. volveria la Córte allí, paresciéndoles que de la última vez que estuvieron allá sus Magestades quedaron muy aficionados á la tierra; pero agora que han visto que se ha traido el hospital General de la Córte y que S. M. fue al otro dia á hallarse presente en poner el Santísimo Sacramento en la iglesia del hospital que se ha hecho aquí, van perdiendo muchos las esperanzas, allende de que se mandan traer las armas de la armería de S. M.; de modo que es evidente señal para entenderse cuán de asiento estará aquí la Córte por algunos años.

Mucho se ha sentido en esta Córte la nueva que ha venido de haber tomado el Turco á los últimos de Agosto la ciudad de Alba-Real, que habia ganado el Emperador agora un año, y se está con mucho temor no haya pasado á sitiar á Strigama: plegue á Dios ayude la causa de la Cristiandad, pues la armada con que Cigala paresció en Rigoles, se volvió con hacer tan poco daño, que no es de consideracion.

Ha muerto en esta ciudad Francisco Guichardin, embajador del gran duque de Toscana, persona muy bien quista en ella y con quien los ministros de S. M. estaban muy bien por sus buenas partes; en quien el Gran Duque ha perdido un muy buen ministro, aunque Rodrigo Alidosi, que ha venido en su lugar, es persona muy benemérita.

Paresciendo al duque de Lerma que acrescentarán mucho sus lugares de Lerma y Ampudia con el trato de paños, hace traer de Segovia gran cantidad de pelaires y oficiales de ellos, para que en entrambas partes se labren y hagan, por la comodidad que hay de aguas y greda y otras cosas necesarias para este ejercicio y con que los vecinos y sus rentas vernán á crecimiento.

Han hecho obispo de Albarracin, en Aragon, al prior de predicadores de Valencia, fray Andrés Valaguer: vale de renta 6.000 ducados.

En Madrid mató estos dias don Hernando de Lujan, que fue caballerizo del Rey difunto, á don Juan de Sandoval, sobre palabras que tuvieron ante el visitador del arzobispo, en un pleito que trataban de cierto patronazgo: los cuales echaron mano á las espadas, y don Hernando dió dos heridas en la cabeza y una estocada al don Juan, de que murió dentro de dos dias, y don Hernando se recogió á una iglesia.

De Valladolid 30 de Noviembre 1602.

Volvió S. M. de la caza á que habia ido á la tierra de Lerma, á los 4 de este mes, con mas salud y mejor color que salió de aquí, la cual tiene despues acá y la Reina con la Srma. Infanta, Dios los guarde; y ayer se fue á Tordesillas, cinco

leguas de aquí, á divertirse algunos dias para volver dentro de cinco ó seis, lo cual tiene costumbre de hacer cuando se acerca la fiesta de San Andrés y el dia de la publicacion de la Bula, que será mañana: lo uno por lo que toca á la solemnidad de la Orden del Tuson, y lo otro porque hay obligacion de hallarse presente la Persona Real en la iglesia donde se predica la dicha Bula.

El dia que entró aquí S. M. de vuelta de Lerma, que fue lunes á los 4 de este, á la noche, como de las ocho horas adelante hasta las once, se vió en el Cielo cierta exalacion que ocupaba gran pedazo en el aire, muy encendida y roja, hácia Setemptrion; la cual como se fue gastando, dejó aquella parte muy negra y oscura, mas que lo restante del Cielo por gran rato. Lo cual salieron á ver muchos y S. M. desde las ventanas de Palacio tambien lo vió con los de su Cámara; y habiéndose echado juicio sobre ello, se ha dicho que denotaba sequedad y esterilidad para el año que viene, aunque paresce que no se puede hasta agora juzgar á flor de esta tierra, donde ha llovido bastantemente para sembrar los campos: quizá terná efecto en otra parte del reino.

A los 12 de este llegó aviso de Sevilla como habia venido caravela con nueva de haber desembocado los galeones de la plata que se trae de las Indias, á los 5 de Octubre, la canal de Bahama, y que se derrotó de ellos este navío á los 7; los cuales venian con bonísimo tiempo, y se espera de cada dia aviso de haber llegado á la costa de España. Tambien le hay de que vienen los navíos del Brasil que cada año traen las mercaderías que acostumbran de allá: Dios guarde á los unos y á los otros del enemigo, por que hay sospecha que andan mas de treinta navíos de ingleses la vuelta del cabo de San Vicente y por la costa de Portugal, que no pasa navío que no le tomen, como no hay guarda de navíos nuestros en aquella mar que se lo impidan. Dicen que ha salido el capitan Zubiaurri con algunos galeones á esperar los que vienen de Indias con la plata, que son siete, y otros doce navíos allegados que vienen con ellos.

Sin esto amenazan que va aparejando la Inglesa grande armada, para juntarse con otra que hacen las Islas en número de mas de noventa navíos para salir á la carrera de las Indias, sin saberse el disignio que pretenden mas que hacer el daño en aquellas partes que otras veces han procurado. Para socorrer la guerra de Flandes y proveer á los Archiduques con 250.000 ducados cada mes por tiempo de treinta meses, y acudir á otras necesidades, dicen que se trata de hacer cierto asiento de doce millones con los hombres de negocios.

La armada que habia ido á Mallorca volvió á Cartagena á los 8 de este, habiéndose muerto de ella 200 hombres y enfermado muchos mas de la mala agua que llevaron de Cartagena. Dicen que despacharon un bergantin para traer noticia de lo que pasaba en la costa de Africa, y llevar cierto presente al Rey Cuco para confirmar la amistad comenzada, el cual volvió con aviso que las plazas de Argel y Bugía estaban muy bien armadas y apercebidas para poder esperar mayor

ejército que el que va sobre ellas, con lo cual Don Juan de Cardona dió la vuelta y halló órden de dar licencia á las galeras para volverse á sus puestos, quedando algunas para la guarda de la costa de España y las de Sicilia hasta que se les ordene otra cosa; y las de Génova son idas á traer los hijos del duque de Saboya, que dicen han de venir á esta Córte, y las de Nápoles habian de llevar al conde de Benavente á su gobierno.

Domingo á los 17 de este, se hizo torneo en el patio de Palacio, en presencia de sus Magestades, y fueron mantenedores los marqueses de Cea y el de San German, y los aventureros diez caballeros que todos fueron ricamente aderezados, los jueces el Condestable, don Pedro de Médicis y el marqués de Villamizar. A la noche hubo sarao en Palacio, como se suele hacer de ordinario en estas ocasiones.

Y antes de ayer jueves se hizo la máscara, que habia muchos dias estaba señalada, á costa del duque de Monteleon, en Palacio; la cual encarecen mucho, que fue de muy costosos vestidos, y estiman el gasto en mas de 10.000 ducados: en la cual salió S. M., el duque de Lerma con el de Monteleon y don César de Avalos, don Pedro de Médicis y algunos gentiles-hombres de la Cámara, que todos fueron hasta número de doce; dícese que darán el tuson al de Monteleon, con que se volverá á su casa.

Tiénese por cierto que el mes que viene llevarán á la Reina á Tordesillas para que espere allí su buen parto, por tener aquella casa mas á propósito que la de aquí; pues habrá entrado en los ocho meses y será el parto en el de Enero siguiente, Dios mediante.

A los 12 de este vino el duque de Alba á ser huésped del de Lerma, y á la noche que llegó besó las manos á S. M. y se le dió la llave de gentil-hombre de su Cámara, de que muchos se han maravillado, aunque siéndolo el duque de Medinaceli, habia menos que espantarse; pero como los señores de aquella casa han sido siempre ocupados en tan grandes cargos, juzgan que el que lo es agora no se habrá de contentar con menos que sus pasados, aunque los tiempos son diferentes; y con esto se ha dicho que se dará tambien la llave de la Cámara á otros señores.

El marqués de Villena vino el mesmo dia, el cual posa en el monasterio de San Francisco como otras veces que ha estado aquí, y trata de despacharse para su jornada de Italia á la embajada de Roma, y hasta agora se tiene por cierto que irá á la primavera.

El Inquisidor General besó las manos á S. M., y ha comenzado á servir su cargo con mucha satisfaccion de todos; y su obispado de Cartagena se ha dado al que lo es de Barcelona, don Alonso Coloma, el cual vale mas de 30.000 ducados de renta.

El arzobispado de Zaragoza se ha dado á don Tomás de Borja, que era obispo de Málaga y estaba electo para Córdoba; el cual es tio del duque de Lerma y

hermano del padre Francisco, que fue de la Compañía de Jesus: vale de renta mas de 50.000 ducados.

Han proveido por visorey del Pirú al conde de Monterrey, quien lo era de la Nueva-España.

Al conde de Chinchon se le ha muerto su hermana la condesa de Lemos, doña Teresa, y la hija que tenia casada con don Hurtado, hijo del marqués de Cañete.

Hánse proveido dos encomiendas, una al marqués de Villanueva del Rio, de 4.000 ducados de renta, que fue del duque de Nájara, y otra al adelantado de Castilla, que era de su padre, que vale mas de 6.000 ducados de renta.

Ha muerto el conde de Lodosa, que fue embajador en Saboya, y don Diego Pacheco, caballero muy conocido en esta Córte.

Ha trasladado el duque de Lerma los huesos de Diego Gomez de Sandoval, primer marqués de Denia, á su entierro del monasterio de San Pablo, y el miércoles pasado se hicieron las exequias de la traslacion muy solemnes, con asistencia de su Excelencia y de toda la Córte.

Mucho se ha regocijado esta Córte con la nueva de la tomada de Buda, que vino aquí á los 9 de este mes: Dios continúe semejantes victorias en beneficio de la Cristiandad.

Háse muerto un hijo del secretario Franqueza, de edad de ocho años, al cual habia dado S. M. mas de 3.000 ducados de renta por la iglesia, de la cual se le ha hecho merced para otro hijo menor; y lo depositaron en el monasterio de Palacio llamado San Diego, y se halló presente en la tribuna S. M., y el duque de Lerma y muchos señores por honrar al dicho secretario.

Han venido de Barcelona tres embajadores de aquel Principado, sobre la pretension que tienen de haberse de enmendar ciertas constituciones que se hicieron en las Córtes pasadas. Sobre lo mesmo han venido antes de agora otros embajadores y no han podido salir con su pretension; por lo cual dicen que estan en aquel Principado muy ofendidos de esto, y se cree que no llevarán agora mas que las veces pasadas.

Antes de ayer estuvo el vice-canceller de Aragon con el duque Lerma, sobre ir S. M. á tener Córtes á los valencianos, cerca lo cual está aquí muchos dias há un caballero de aquel reino solicitando esto, y podria ser tuviese efecto entrando el año que viene; si bien la voz que corre, es de ir á Portugal S. M., y por la una parte ó por la otra se van haciendo prevenciones de jornada, y se trata de pagar la casa, la que es mas evidente señal de ella; como fuere, andando el tiempo se entenderá mejor lo que hubiere de ambas cosas.

Háse desposado la hija segunda del conde de Nieva con el hijo mayor y sucesor del marqués de Villamanrique; por él se desposó el Condestable como deudo de la casa de Nieva.

De Valladolid 25 de Diciembre 1602.

Detúvose S. M. en Tordesillas ocho dias cazando en cierto monte que tiene allí cerca el duque de Maqueda, llamado el Rebollar, y tardó dos en poder matar un javalí que habia muchos dias que le guardaban para que le tirase S. M.; y en la montería murieron dos ó tres perros, y aun el Rey tuvo necesidad de ponerse á caballo para matarle. Invióle á la Reina; el cual pesaba mas de trece arrobas, y S. M. quedó muy contento con haber dado fin de él; y aquel dia dejó de comer hasta las cuatro de la tarde hasta haber acabado la montería, que volvió á la villa. De allí se volvió á su casa el duque de Alba con fin de traer á la Duquesa para estar aquí, sino sucede la jornada de S. M. á Portugal, como se tiene por cierto que será en llegando la primavera, Dios mediante. Notóse á la ida que habiendo entrado en el coche de S. M. el duque de Lerma y su hijo el marqués de Cea y el de Velada, quiso el duque de Alba tambien ponerse en él, y se le dijo por el de Cea que fuese en el segundo coche; y paresciéndole al de Medinaceli que como tan deudo de la casa de Lerma ternia mas lugar, yendo á entrar, el mesmo marqués de Cea le dijo que S. M. mandaba fuese en el otro coche con el de Alba, de lo cual ambos quedaron con sentimiento, segun dicen.

En Tordesillas enfermó el duque de Lerma de los ojos de achaque de un corrimiento, y le hubieron de sangrar dos veces y todavía vino malo de ellos. Fueron allá las hijas del Duque y su hermana la vireina, condesa de Lemos, con achaque de haber de trazar y acomodar el aposento en que habia de parir la Reina, aunque ya dicen que no gusta de ir á parir allí; y los dias que S. M. estuvo fuera no le faltó calentura, diciendo que le habia resultado de haber danzado demasiado en la máscara que hizo el duque de Monteleon; pero como llegó el Rey estuvo luego buena y lo estan al presente S. M. con la Srma. Infanta, Dios los guarde.

Todavía dura el mal de los ojos del Duque, y se le acrecentó un desconcierto de estómago, que juntado con la melancolía que padece de ordinario, y la gota que le ha tentado estos dias, ha estado muchos sin dar audiencia. Aunque no ha guardado la cama, no ha tomado resolucion, ni tratado de negocios de importancia, respondiendo los secretarios de Estado y otros ministros que á causa de su enfermedad se suspendian; y el marqués de Cea ha dado las audiencias y tratado de negocios con S. M. No se sabe los dias que durará esto; si bien la mejoría del Duque dicen que está muy adelante, y S. M. para alegrarle la sangre, como vinieron á Tordesillas, le invió una pluma de oro y piedras que habia costado 1.300 ducados, y un terno rico de la capilla Real que se estimaba en 4.000, el cual dió luego al monasterio de San Pablo: lo cual dicen que es conforme á la costumbre de Alemania esto de alegrar la sangre. Ha salido el Duque algunas tardes al campo, y á comer en la huerta que compró pocos dias ha.

Su Magestad se entretiene algunos dias en jugar á la pelota, desde las once hasta las cuatro de la tarde que come; entonces y á las noches juega á los naipes. El segundo dia de Pascua fueron los consejeros á besarle las manos y á la Reina y Srma. Infanta, como es costumbre cada año por esta Pascua.

Llegaron á Cádiz los galeones de la plata de Indias á los 8 de este, con mas de diez millones y cuarenta cajas de perlas y esmeraldas, y mucha cuantidad de añil y cochinilla; y todo queda y ha entrado en la casa de la Contratacion de Sevilla sin haber recebido daño en el camino; á los cuales salió á recebir don Diego Brochero con diez y ocho navíos y 3.000 hombres, y tomó antes de encontrarlos cuatro de enemigos, que iban muy bien armados y se atrevieron á pelear con los nuestros, y echaron una lancha á fondo y mataron 10 hombres y hirieron mas de 20; por lo cual don Diego hizo ahorcar al capitan de ellos por haberse atrevido á pelear con tan conocida ventaja, y despues tomó otros cuatro navíos de corsarios á la vuelta.

Asimesmo vinieron á Lisboa quince navíos de la flota del Brasil con mercaderías, como suelen traer de allá cada año, que valdrán mas de un millon: que para beneficio de aquel reino es de mucha importancia, segun está perdido con los navíos que los enemigos han tomado.

Han venido á Madrid don Juan de Cardona y don Pedro de Toledo, despues que se partieron de Cartagena las galeras de Nápoles, para llevar al conde de Benavente, y las de Génova para traer los hijos del duque de Saboya; y quedó allí don Pedro de Leiva con las de Sicilia. Dicen que pasando estas fiestas, vernán aquí don Juan de Cardona y don Pedro de Toledo, y que se ha ordenado otra jornada para el año que viene de mas gente y navíos que la del año pasado, y que para que tenga mejor efecto estará todo juntado en el puerto, de donde habrá de partir el mes de Junio; y entretanto el Rey Cuco se entreterná con su gente lo mejor que pudiere, cuyo hermano ha estado aquí estos dias sobre estas cosas: Dios quiera sucedan mejor que se puede temer de esta gente. Un dia de estos se publicarán los capitanes que han de salir á levantar soldados por el reino.

Murió el Inquisidor General á los 20 de este, que aun no habia cumplido mes y medio en el cargo: dicen que como era muy viejo y venia de tierra càliente, cual es la de su obispado de Cartagena, á esta tan fria á boca de invierno, y era de flaca complexion, luego se sintió malo y no pudo resistir; tambien lo atribuyen á la malancolía que le causó no haberle visitado el duque de Lerma ni el conde de Miranda, despues que habia venido. Vuelven á decir que se dará este cargo al cardenal de Toledo, y podríase tener por mas cierto, si tuviese efecto la vuelta de la Córte á Madrid, como se ha comenzado á decir despues que anda la enfermedad del duque de Lerma, por quejarse le va en esta ciudad muy mal de salud despues que vino á ella, porque así no habria la dificultad que se ha puesto en la residencia de su arzobispado.

Háse dado el arzobispado de Santiago á Maximiliano de Austria, obispo de Segovia, que vale mas de 60.000 ducados de renta y tiene 40.000 vasallos, y es en cualidad la tercera iglesia de España.

Al conde de Altamira han hecho merced de un repartimiento de indios en el Pirú, que rentan 8.000 ducados, en recompensa de no habérsele dado el vireinato del Pirú que se dió al de Monterrey; lo cual se ha hecho por ser casado con hermana del duque de Lerma.

Háse casado el marqués del Valle con hermana del conde de la Puebla de Montalvan, y se trata de casar á doña María Sidonia, la dama privada de la Reina, con el conde de Barajas; al cual dicen que hacen mayordomo de S. M. por esta causa, y le dán dos cuentos de renta por dos vidas.

Dícese que el duque de Sesa quedará por gobernador de Milan, sin pasar á España á servir el cargo de mayordomo mayor de la Reina, de que le está hecha merced.

Tres dias ha llegó el correo de Nápoles con aviso del servicio que habia hecho aquel reino á S. M., de un millon y 800.000 ducados, que es el donativo que de dos á dos años acostumbran hacer; lo cual se entendió no se les propusiera hasta llegar el conde de Benavente que llevabà el despacho para ello; pero paresce que sin él se adelantó don Francisco de Castro en querer hacer el parlamento antes de salir de aquel reino.

AÑO DE 1603.

De Valladolid á 25 de Enero 1603.

A los 14 de este fue S. M. á caza al bosque de la Ventosilla, que es quince leguas de aquí, donde se entendió se detuviera hasta Carnestolendas; pero como se vá acercando el parto de la Reina y la duquesa de Lerma le avisó que andaba con algunas señales y dolores estraordinarios, se ha dado mas priesa en volver y así ha venido hoy, y por la nueva que le dió de esto la Duquesa á la Reina, la dió una rica cadena de oro y piedras que traia puesta. Dizen que se ha holgado mu-

cho el Rey, y muerto cinco ó seis venados, los cuales ha enviado á la Reina; creese que de esta salida traerá resueltas muchas cosas y principalmente los gobiernos y plazas de Consejos que se han de proveer.

Vánse previniendo muchos regocijos y fiestas para el buen alumbramiento de la Reina, el cual plegue á Dios sea de un Príncipe, como se desea; juntamente se van pagando los gajes de los criados de la Casa Real, de dos años que se debian, para que se aperciban para la jornada que se ha de hacer; y asimesmo se aderezan coches, y hacen otros de nuevo, y las cosas necesarias para ella de ambas Casas Reales, para partirse en levantándose la Reina del parto. Dicen que irán de aquí á Búrgos y bajarán por Buitrago á san Lorenzo y á Madrid, donde visitarán la Emperatriz y pasarán á Aranjuez, y de allí tomarán el camino de Portugal, y volverán por Andalucía; en lo cual creen se detendrán mas de un año y que entre tanto se comenzará aquí un cuarto muy grande que se ha de acrecentar á la Casa Real, el cual dicen costará 400.000 ducados.

En principio de este mes se publicó y ejecutó la consulta, que se andaba resolviendo muchos dias habia de los tribunales de las contadurías, y acrecentaron á la de la Hacienda cinco ministros sobre tres que habia, que se llaman Luis Gaitan, Salablanca, Zabala, Juan Pascual, Bernabé de Pedroso, y Peñarrieta, Gaspar de Pons y Alonso Fernandez de Espinosa, á los cuales dieron título de consejeros de la Hacienda, é hicieron dos secretarios de Hacienda llamados Pedro de Contreras y Alonso Nuñez de Baldivia, y acrecentaron á ocho los contadores mayores de cuentas, que hasta agora no habia sino cuatro. Los de Resultas que pasan las cuentas de los alcances, que eran treinta y cinco, los han reducido á venticuatro, y hecho diez y seis entretenidos, que son como ayudantes, y añadido un oidor en el Tribunal de pleitos de Hacienda, que serán cinco de aquí adelante, para que se puedan despachar mas negocios; y han hecho una junta, ó por mejor decir Consejo de Cámara de Hacienda, donde se provean las plazas de estos tribunales de aquí adelante, en la cual entran los presidentes de Castilla y Hacienda y el mas antiguo de Consejo Real que entra en la Hacienda, y el mas ántiguo del Consejo de Hacienda, y por secretario el del presidente de Castilla; con que paresce estará bien proveido lo que toca á estos tribunales.

A la partida de S. M. á la caza, se publicaron algunas mercedes que dicen importan mas de 600.000 ducados, así de Hacienda de S. M., como de encomiendas y otras cosas; entre los cuales se han dado á don Cesar de Avalos 4.000 ducados de renta y otros 4.000 al marqués de Pescara su hijo; á don Alonso de Idiaquez y al hermano del Adelantado conde de Buendia, y á Domingo de Orbia, y al marqués de Poza 3.000 ducados de renta á cada uno; y al duque de Alburquerque una encomienda para un hijo que vale 2.000 ducados, y otra al conde de Caracena de otro tanto, y otra á Gomez Velazquez caballerizo de la Reina, de 1.600; y á Bonifaz del Consejo de Ordenes otra de 1000, y las demas que se han

proveido se van publicando, porque estan dadas todas las que estaban vacas y las resultas de ellas.

El Adelantado, conde de Buendia, se cubrió y asentó delante de S. M. en cierta comedia que se representó un dia de estos en Palacio.

Háse concertado casamiento de doña María Sidonia, dama privada de la Reina, con el conde de Barajas, al cual han hecho mayordomo del Rey y ha jurado y servido ya, y le dan 6.000 ducados de renta en dote por dos vidas; y la dama dicen que está muy rica con la mucha merced que la ha hecho siempre la Reina.

Tambien se ha casado don Diego de Córdoba, hermano del conde de Alcaudete, con doña Inés de Alagon, viuda que quedó de don Alonso de Córdoba, gentil-hombre de la Cámara, y le hacen mayordomo de la Reina.

Don Enrique de Guzman, gentil-hombre de la Cámara, ha ido á Sevilla con fin de casarse con la marquesa de Alcalá, la cual se ha descasado, por sentencia, del hijo segundo del duque de Medinasidonia, por no ser hábil para el matrimonio: vale este marquesado 20.000 ducados de renta.

Al conde de Palma han hecho merced de la capitania general de hombres de armas del estado de Milan que tenia el duque de Sora, al cual le dan recompensa en su casa.

Háse pretendido por el duque de Lerma hacer camarista mayor de la Reina á su hermana la condesa de Lemos, por andar achacosa y enferma la Duquesa muy de ordinario; la cual no ha querido dejar el cargo y la Reina le ha favorecido en esto hasta hacer particular sentimiento por ello, porque la Duquesa no se aparte de su servicio; pero como el Duque ha mostrado desearlo, no se sabe en qué verná á parar, aunque la Duquesa ha dado á entender que cuando la mudaren, quiere que quede en su lugar la condesa de Cifuentes su hermana.

Tiénese por cierto que está proveido el marqués de Montesclaros por visorey de la Nueva-España, que agora es asistente de Sevilla; cuya plaza dicen que se da á don Bernardino de Avellaneda que era juez de la casa de la Contratacion de Sevilla.

A monseñor Centurion, que vino á visitar sus Magestades de parte de Su Santidad, le han hecho merced de 1.500 ducados de pension, y naturaleza para poder gozar 4.000 ducados de renta en estos reinos.

Al duque de Sesa han dado un título de Duque en Italia, para que lo pueda vender por ayuda de costas para venir á España á servir el cargo de mayordomo mayor de la Reina. El marqués de Villena se vá aprestando para ir á servir el cargo de embajador de Roma; el cual dicen pasará allá en las galeras de Sicilia, que estan en Cartagena, esta primavera.

Mucho se ha sentido en esta Córte el mal suceso que tuvo el duque de Saboya en la empresa que fue á hacer de Genebra, habiendo de resultar de ello tanto servicio á Nuestro Señor y bien de la Cristiandad.

Espérase que verná esta cuaresma aquí don Pedro de Toledo, y que S. M. le ha de hacer merced de mandarle cubrir; tambien verná don Juan de Cardona, que ambos esperan solamente en Madrid que de aquí les avisen cuando S. M. mandará que vengan.

Andan diversas opiniones aquí sobre la vuelta de la Córte á Madrid, las cuales se han fundado en haberse quejado el duque de Lerma de que le iba mal de salud, despues que estaba en esta ciudad, y tambien de que en Madrid trae grande obra en una huerta que hace cerca del prado de San Gerónimo, habiendo acrecentado la que allí tenia, que dicen será mucho de ver así la obra de ella como su grandeza y curiosidad con que se hace; pero segun la disposicion de las cosas de aquí, no paresce que se puede creer que haya de volver la Corte en algunos años allá.

Dicen que se da el obispado de Segovia que vale 25.000 ducados de renta, al licenciado Laguna, presidente del Consejo de Indias, y que esta plaza está ya proveida en el conde de Lemos.

Con haber hecho á Juan de Guzman patriarca de las Indias, dizen que dan su oficio de sumiller de la Cortina á don Francisco de Rocafull, canónigo de Valencia, á quien tiene en su casa el secretario don Pedro Franqueza.

Los frios y heladas han sido tan generales en este invierno en toda España, que no se ha escapado lugar ninguno de donde no se quejen del rigor del tiempo; hasta de Sevilla y las ciudades marítimas, principalmente Sevilla, que escriben se ha helado el rio, cosa nunca vista allí; y bien diferente fue el año pasado que en ninguna parte se sintió el invierno.

Han enviado á don Luis Fajardo á encargarse de los navíos que tenia don Diego Brochero en Lisboa, que serian como 20, por venirse él á residir en el Consejo de Guerra; y llevó órden don Luis de recoger los mas navíos que pudiese para ir formando la armada que se quiere hacer para guarda del mar Océano, de la que será general don Álvaro de Bazan, con quien se anda en réplicas sobre el salario y otras comodidades que pretende.

Muchos dias ha que se dice que hacen general de las galeras de España al conde de Niebla, y todavía se vá confirmando lo mesmo.

De Valladolid 22 de Febrero 1603.

Alumbró Nuestro Señor á la Reina á primero de este mes, á la noche entre las diez y las once, de una hija, la cual no abrió la boca para tomar el pecho hasta el dia siguiente á medio dia, y aun entonces hubieron de usar de artificio para que la abriese y le pudiesen echar algunos rayos de leche; porque de otra manera, aunque le ponia el ama el pezon en la boca, no paladeaba. De esta manera pasó ocho dias al cabo de los cuales comenzó á tomar el pecho y paladear aunque poco; pero háse ido entreteniendo y así del poco mantenimiento que de

esta manera recebia, como de la flaqueza con que nasció, á causa de haber estado la Reina enferma en su preñado de las viruelas y calenturas que ha tenido, como de ser gruesa la leche del ama, á los quince dias le sobrevinieron algunos desmayos de alferecia que los médicos la tuvieron por muerta, y se previnieron los mayordomos y gentiles-hombres de la casa Real que habian de llevar el cuerpo á San Lorenzo con el obispo de Salamanca; pero plació á Dios que sanó con mudarle la leche. Ya toma el pecho, aunque mama poco, lo cual hace estar todavía con miedo los médicos y dudar de que haya de vivir; y segun el poco contento que mostraron en Palacio cuando nasció, parece que no se les daria mucho, porque se esperaba que habia de nascer un Príncipe, con que se alegraran estos Reinos; para lo cual se iban previniendo muchos regocijos, y parece que han cesado, aunque dicen que cuando la Reina se haya levantado de la cama, se hará una encamisada y torneos de á pie y de á caballo, porque solamente se repicaron las campanas la noche que parió, y el dia siguiente hubo luminarias, habiéndose echado la culpa á no haberse hecho mas apercebimiento antes, creyendo que no cumplia las nueve tardas hasta los 4 de este, y que despues pasára algunos dias, y así tomó el parto á todos desapercebidos, y ha hecho sospechar que ha parido antes de tiempo; y puédese así creer de no haber nacido la Infanta con la salud que fuera razon.

Luego que los dolores dieron señal que la Reina estaba de parto, se mandó llamar á los del Consejo de Estado y estuvieron en Palacio hasta que la Reina parió, como es de costumbre; y salió S. M. que habia estado con la Reina hasta entonces, y les dijo como habia nacido otra hija. Cantóse el *Te Deum laudamus* en la Capilla Real, y la Reina echó de ver en el silencio de Palacio lo poco que se habian alegrado con su parto, y para darle á entender lo contrario, mandó S. M. que entrasen las damas y señoras que estaban en Palacio á alegrarla y darle la enhorabuena, y á los reinos se ha escrito den gracias á Nuestro Señor por su buen alumbramiento.

Esperarán que la Infanta esté buena para tratar de su cristianismo, y si Dios hiciere otra cosa, de llevarla á San Lorenzo, y así hasta agora no se habla en quien serán los padrinos; pero de cualquiera manera que suceda, se dice que en estando la Reina convalecida, se partirán sus Magestades para Búrgos y á los bosques de Madrid, donde se entreternán hasta San Juan; despues veremos la jornada que querrán hacer.

A los 29 del pasado, se publicó el cargo de general de las galeras de España que han dado al conde de Niebla, el cual se partirá la semana que viene al Andalucía, para dar órden en las cosas de su cargo. Dícese que el de cazador mayor que tenia, lo dan al marqués de Camarasa, con que deje el de la guarda española para el marqués de Cea, y pretende con esto que le hagan grande: otros dicen que harán cazador mayor al duque de Alba ó á don Pedro de Médicis.

Háse dado órden que haya tres escuadras de galeones en la costa del mar

Océano, de á doce y catorce cada una, por otra de á ciento, una en Vizcaya, otra en Portugal y otra en Andalucía, las cuales se puedan juntar cuando conviniere, y entretanto cada una guarde su puesto; y para ello se va juntando gran cuantidad de dinero aquí en san Pablo. La de Vizcaya saldrá á la mar con doce galeones el mes de Mayo, cuyo capitan será Bretendona, y de la del Andalucía don Luis Fajardo; para la escuadra de Portugal aun no está nombrado el que ha de ser capitan de ella, con lo cual paresce que estará bien proveido lo que conviene para reprimir la libertad con que andan los corsarios de Inglaterra y de las Islas.

Háse proveido por gobernador de Milan á don Pedro de Toledo, el cual vino aquí la semana pasada, y pretende le hagan grande y manden cubrir, que es lo que siempre ha deseado, dando á entender que sin esto no aceptará el cargo de Milan; pero no le causará poca dificultad pretender lo mesmo el de Velada, Olivares, Poza y el de Chinchon.

Tambien se dice que se dará el cargo de visorey de Cataluña al duque de Monteleon, y que se publicará muy presto.

A los 10 de este, se publicó el breve de Su Santidad de Inquisidor General para el doctor Azevedo, obispo de Valladolid, lo cual admiró á muchos por haberse proveido este cargo siempre en personas muy calificadas y de grande esperiencia en cosas de la Inquisicion y en otros cargos; pero como sea hechura del duque de Lerma, todo se facilitará.

Hánse proveido estos dias pasados veinte ençomiendas de las tres órdenes, aunque ninguna pasa de 2.000 ducados de renta, y las mas no llegan á 1.000, y así se han dado á criados del Rey y del Consejo Real, y al marqués de Tavara y á los condes de Fuensalida y Caracena.

Viniendo de Flandes el almirante de Aragon y llegado á Búrgos, halló órden de S. M., que se la notificó el corregidor de aquella ciudad, para que no entrase en la Córte ni diez leguas de ella, hasta que otra cosa se le ordenase; el cual se fue á Guadalajara con el Duque su hermano, y el dicho corregidor prendió á tres ó cuatro capitanes que venian con él, que dicen firmaron con don Juan del Águila el parecer que tuvo de sacar la gente de Irlanda, y entregar los castillos á los ingleses.

Don Enrique de Guzman, gentil-hombre de la Cámara, se ha vuelto del camino de Sevilla, donde iba á casarse con la marquesa de Alcalá, porque de la sentencia que se habia dado contra el hijo del duque de Medinasidonia, habia apelado, y fue aconsejado de allá don Enrique que no entrase en la ciudad, porque se podría causar algun escándalo y alboroto; y así se ha venido para esperar que aquel negocio se ponga en mejor disposicion, pues la dama es la que desea y procura el buen suceso de todo.

La semana pasada vino el duque de Alba, aunque sin su casa, para estar aquí hasta que los Reyes salgan de Valladolid para su jornada de Búrgos.

El embajador del Emperador ha partido de Madrid para venir á dar priesa á la resolucion de ciertos negocios graves de S. M. Serenísima, que aquí no acaban de tomarla en ellos, y deben ser de importancia, pues con la edad que el embajador tiene y rigor del tiempo se ha puesto en camino para venir á ello.

De Valladolid 22 de Marzo 1603.

Miércoles 26 de Febrèro, á las cinco de la mañana, llevó Nuestro Señor para sí á la Emperatriz, habiendo tenido solos seis dias de enfermedad desde el viernes antes, que le sobrevino una terciana doble con muchos crecimientos y congojas que le privó de la vida en tan pocos dias. Luego que se conoció la mala via de la enfermedad se avisó al Rey, el cual trató de ponerse en camino para ir á Madrid, é invió delante al marqués de San Germán, por la posta, para avisar de ello; pero como la enfermedad se dió tanta priesa no hubo lugar, y así cesó la ida.

Su Magestad Cesárea murió en el monasterio de las Descalzas Franciscas, donde se habia recogido desde que vino de Alemania, que edificó su hermana la princesa doña Juana, que está enterrada en él; y como hubo espirado, al punto las monjas con su hija la infanta Margarita que tiene el hábito, entraron el cuerpo en el convento, porque no habia mas del aposento en que murió en medio, y cerraron la puerta y lo depositaron en el claustro, pretendiendo su hija la Infanta que no le han de sacar de allí hasta despues de sus dias, que podrá el Rey mandarlo trasladar á San Lorenzo; en lo cual no se ha hablado mas, habiéndose quedado la resolucion para cuando sus Magestades vayan allá dentro de quince ó veinte dias.

Luego que llegó la nueva de la muerte, mandó S. M. dar luto general á la Casa Real y Consejos, con que los capirotes de las lobas se tragesen sobre los hombros y no en la cabeza, como se hizo por el Rey difunto, hasta el dia de las honras; y aunque se propuso de dar la mesma órden á las Chancillerías y Audiencias y ciudades del reino, se advirtió á S. M. el grande gasto que se les recreceria, estando todas muy pobres y alcanzadas, y con esto cesó, salvo en esta ciudad y en Madrid, por haber muerto allí, que habiéndolo pedido se les dió licencia hiciesen las honras tambien. Solo el gasto del luto de la Casa Real llegó á 100.000 ducados, y otro tanto el de los Consejos y sus oficiales.

Dióse órden que se hiciese el túmulo para las honras en San Benito el Real, como se ha hecho, y estando las cosas en este estado á 1.° de este mes, sábado á la tarde, murió la Infanta recien nascida, de grandes parasismos y desmayos de alferecía que le duraron cinco ó seis dias, al fin de los cuales se fue al Cielo, habiéndola bautizado y puéstole por nombre María, y desde que nasció, como no podia tomar el pecho por su mucha flaqueza y debilidad, se tuvo entendido que no viviria, y así habia algunos dias que estaban apercebidos los que la habian de

acompañar hasta San Lorenzo con el obispo de Salamanca, habiéndose hecho la costa de la jornada por cuenta de la Casa Real y con sus oficiales. El dia siguiente, domingo por la mañana, caminaron con ella, y sus Magestades al otro dia lunes se fueron á recoger á Nuestra Señora de Prado, donde estuvieron diez dias, y se volvieron á Palacio y inviaron á dar el pésame á la Srma. Infanta Margarita de la muerte de su madre, con el conde de Nieva, mayordomo del Rey, de parte de S. M., y de la Reina el conde de Arcos, su mayordomo.

Dicen que la Emperatriz ha hecho muy cortas mandas en su testamento, por serlo su hacienda y tener empeñada su renta, aunque de ordinario eran muy relevantes los socorros que le hacia el Rey difunto, su hermano, y su nieto que acudia á lo mesmo muy liberalmente; y así han quedado muchos criados desamparados y los que han quedado con algo son: don Juan de Borja, su mayordomo mayor, con 3.000 ducados de renta perpétuos y recomendacion á S. M. de padre y hijos; á doña Francisca, su muger, mucha parte de la plata labrada y otras cosas; á la Infanta su hija 2.500 ducados de renta durante su vida, y que despues los gocen los de la Compañía de Jesus de Madrid; y luego 6.000 ducados para hacer el estudio y colegio que allí fabrican; 4.000 para hacer el coro del monasterio de las Descalzas, y á doña Luisa Osorio, su camarera, lo que le daba en su vida, y que se le continúe dos años despues de muerta; un cuento á su sobrina, y 1.200 ducados de renta por su vida á la duquesa de Villahermosa, y algunos otros legados de menos importancia á otros criados. Créese que ocuparán muchos de los que deja la Emperatriz en servicio de los hijos del duque de Saboya que dicen, vernán esta primavera á esta Córte.

Hánse hecho las honras en San Benito el Real, como estaba ordenado, comenzándolas ayer tarde y acabándolas esta mañana; los Consejos fueron de por sí, cada uno con su acompañamiento, sentándose por su órden en bancos, de la manera que suelen en las procesiones en que va el Rey; despues fue S. M. con su loba y caperuza á caballo, acompañando á la Reina que iba en coche cubierto de terciopelo negro, con caballos morcillos que tiraban de él; la cual y sus damas llevaban los mantos de bayeta y cubiertas las cabezas. Hizo el oficio el obispo de Valladolid, Inquisidor General, y predicó el padre maestro Tiedra, predicador de S. M.: acompañaron á los Reyes todos los señores y caballeros con lobas.

Asistieron á las honras los embajadores de Francia y Venecia con el Nuncio, y el de Francia habia tres dias que entró aquí, y ayer besó las manos al Rey antes de ir á las honras; iba vestido con los suyos de luto con herreruelos y sombreros, sin diferenciarse de los de acá, con que se escusarán ruidos y apodos del pueblo; paresce persona muy prudente y cuerda y que ha de acertar á conservarse.

No vino el embajador del Emperador á las honras, por estar ocupado en Madrid como testamentario que es con don Juan de Borja, en el cumplimiento del testamento de la Emperatriz.

Tampoco se halló presente el conde de Miranda que ha ocho dias se fue á Peñaranda, su tierra, con ocasion de ver un monasterio de Descalzos que ha hecho; dicen que volverá para pasado el punto de los negocios, ocho dias despues de Pascua.

Habíase dicho que en haciéndose las honras se aliviarian los lutos mudando las lobas en herreruelos y sombreros; pero no hay aun órden para ello, antes se cree que quiere el Rey hacer primero las honras donde está el cuerpo de la Emperatriz, ó llevándola á San Lorenzo, sino hubiere de condescender con la voluntad de la Infanta su hija, dejándola por sus dias en las Descalzas, donde ha muerto; cumplia la Emperatriz setenta y cinco años á los 21 de junio de este año.

Pretende todavía don Pedro de Toledo salir con ser grande y mandarle cubrir el Rey, de lo cual se tiene alguna esperanza antes de ir á servir su gobierno de Milan; por lo cual se vale de todos los medios que le pueden ayudar á ello.

El duque de Escalona se partió esta semana para su casa con resolucion que no podrá partir para Italia antes de Agosto, y así verná antes el duque de Sesa á servir su cargo de mayordomo mayor de la Reina.

Háse publicado por camarera mayor de la Reina, la condesa de Lemos, vireina, la cual dicen comenzará á servir desde que salgan sus Magestades para la jornada de Madrid, atribuyéndose la mudanza de la duquesa de Lerma á su indisposicion y contínuos achaques, que no la daban lugar á poder acudir á la obligacion del cargo.

Al duque de Lerma dicen que han dado el cargo de general de todo género de caballería de España, con 12.000 ducados de salario y adjuncion del marqués de Cea, y 4.000 ducados para el teniente, que lo será el marqués de San German, y que Su Santidad le ha inviado breve para proveer todos los beneficios que vacaren en seis meses en los obispados de Palencia y Valladolid, de los cuales creen que anejará los que conviniere para cierta iglesia colegial que quiere hacer en Cea ó Lerma.

Despues que se partió el conde de Niebla á su cargo de general de las galeras de España, se proveyó el que tenia de cazador mayor en don Antonio de Toledo que lo tenia antes, y el de caballerizo mayor de la Reina, se dió al marqués de Villamanrique.

Murió en Guadalajara, á los 18 del pasado, la duquesa del Infantado, vieja; y en Madrid ha muerto la condesa de Villamor, hija del marqués de la Laguna, don Sancho de la Cerda.

Dícese aquí que antes de partir de Nápoles don Francisco de Castro, publicará el cargo de visorey de Valencia que le han dado, aunque verná aquí primero á casarse con la condesa de Cifuentes, y S. M. le mandará cubrir.

En los tres dias de Pascua se harán en Palacio tres bodas, que son: la de doña María Sidonia con el conde de Barajas, y de doña Catalina Sandoval con el

marqués de Fuentes, y de la hija del conde de Altamira con el marqués de Tavara, y luego se partirán sus Magestades á los bosques de Madrid; y dicen que para San Juan volverán aquí por Búrgos, por donde no irán agora por causa de los lutos, y dejarán acá la Infanta que habia resolucion de llevarla, porque los médicos hallan inconveniente en llevar á la ama con los calores que irán entrando; que con la inquietud de ir de unas partes á otras, se le alteraria la leche y podria seguirse daño á su Alteza de ello.

La jornada que se habia resuelto para Portugal á principio de este año, se ha deshecho y mudado de parecer S. M., y se contenta con pasar el verano en los bosques de Madrid.

De Valladolid á 19 de Abril de 1603.

Sus Magestades partieron para los bosques de Madrid viernes á los 4 de este mes, y llegaron á San Lorenzo el miércoles adelante 9 del mesmo, donde les besó las manos el cardenal de Toledo, que viene aquí á seguir el pleito del adelantamiento de Cazorla, que tiene su dignidad con el marqués de Camarasa que le posee; el cual llegará dentro de dos dias y posará con el conde de Casarrubios, su cuñado. Los Reyes se detuvieron en San Lorenzo ocho dias, y el lunes de esta semana celebró el Rey allí la solemnidad de sus años, habiendo entrado en veinte y seis á los 14 de este mes; luego pasaron al Pardo, donde se detuvieron dos dias, y adelante inviaron á visitar á don Enrique de Guzman la Infanta monja, con fin de verla ellos ayer, sin detenerse mas de medio dia allí y continuar su camino para Aranjuez, donde se deternán lo que queda de este mes gozando de aquellos jardines, y despues volverán á San Lorenzo para estarse hasta San Juan, que dicen volverán aquí por Búrgos, y que llevarán la Infanta allí por estar prometida al Santo Crucifijo.

De los tres casamientos que se habian de hacer en Palacio los dias de Pascua, no tuvo efecto sino el uno que fue el del conde de Barajas con doña María Sidonia dama privada de la Reina; aunque por traer luto por la Emperatriz no hubo sarao, sino galas muy moderadas y sin ningun vestido de color; el del marqués de Tavara, dicen que se hará en Aranjuez con hija del conde de Altamira, dama de la Reina.

Está nombrado el duque de Medinaceli para ir á Praga á dar el pésame al Emperador de parte de sus Magestades, y el marqués de la Laguna para ir á Flandes, á lo mesmo, á sus Altezas.

Ha venido de Flandes don Baltasar de Zúñiga, que era allí embajador, llamado de S. M., para informarse del estado de las cosas de aquellos paises, porque dicen que las relaciones que venian de allá eran muy diferentes y no se podia por ellas proveer como convenia.

El obispado de Córdoba se ha proveido en el licenciado Laguna, que era presidente del Consejo de Indias, y el conde de Lemos tomó la posesion de la presidencia á los 9 de este mes; al cual acompañaron todos los señores de la Córte, y entrando delante de él en el Consejo, los consejeros se estuvieron sentados sin hacerlos mas cortesía que descubrirse la cabeza sin levantarse, de lo cual se enfadaron; y el Condestable dijo al Conde que les enseñase á tener crianza, cuando entrasen personas semejantes en sú Consejo; lo cual paresció á algunos que pudiera escusar el Condestable, por representar la persona Real los oidores, estando juntados en Consejo.

Dícese que aunque don Pedro de Toledo tenia aceptado el cargo de gobernador de Milan, que no irá á servirle sino que le harán lugar-teniente general de la mar, y que proveerán el cargo de general al príncipe de Saboya, y que para entonces le mandarán cubrir y harán grande; y así agora trata de irse algunos meses á Villafranca.

Han nombrado por embajador para Francia al conde de Oñate, porque si bien estaba señalado don Mendo Henriquez de Ledesma que estaba en Turin, dicen que el Rey de Francia no ha permitido que fuese allá por estar disgustado con él desde que estuvo en Nantes de Bretaña con la gente de S. M., aunque agora dicen que quedaba muriéndose en Turin.

El dia que sus Magestades salieron de aquí, se publicó la provision del duque de Monteleon por visorey de Cataluña, de que está contento y con mucha razon.

El mismo dia se quedó el duque de Lerma aquí para visitar al embajador de Francia, y aquella noche hizo prender al secretario Iñigo Ibañez, que acababan de perdonarle la culpa del papel que hizo contra el Rey difunto; y dicen que agora habia hecho otro que lo habia dado al Confesor de S. M., advirtiendo que convenia quitar de los negocios al secretario Franqueza y á don Rodrigo Calderon, porque si no se remediaba esto iba perdido el gobierno, segun vendian los oficios y se dejaban cohechar; y un alcalde le tiene en su casa con grillos y guardas, sin que nadie le comunique, en lo cual ha dado á entender su locura, como en haber escrito del Rey pasado tantos disparates.

Háse concertado casamiento del marqués de Çerralvo con hija segunda del duque de Alburquerque, y allá está el Condestable y la Duquesa con sus hijos en Cuellar, donde reside el de Alburquerque.

El marqués de Poza y el conde de Chinchon se van á Madrid con licencia por algunos meses, que habia muchos dias la procuaban.

Han venido aquí los duques del Infantazgo con sus hijos y casa, y la Duquesa y sus hijas han pasado á una villa cerca de aquí, llamada Tordehumos, para residir allí entretanto que el Duque trata de los pleitos á que ha venido.

Sucedió la semana pasada que tódos los que cenaron de cierta ensalada que llaman italiana, la cual se hace de diferentes yerbas y se venden en la plaza,

amanescieron locos, que serian mas de cien personas en diferentes casas y de todas cualidades, atribuyéndose á que ciertos moriscos en cuyas huertas se cogian las yerbas, habian mezclado ojas de beleño y otras, que por espacio de veinte y cuatro horas privan del juicio; en el cual tiempo sucedieron cuentos graciosos á los que le habian perdido, aunque no murió ninguno de ellos, ni les sucedió otra desgracia mas que dar ocasion de reir á muchos. Háse mandado que no se venda mas la dicha ensalada.

El obispado de Segovia que estaba vaco por promocion de Maximiliano de Austria á la iglesia de Santiago, se ha proveido en el obispo de Lugo, llamado el doctor Castro; el cual vale mas de 25.000 ducados de renta.

Al marqués de Almazan que estaba preso aquí habia mas de un año, por cierto encuentro que tuvo en su tierra con el alcalde mayor del adelantamiento de Búrgos, ha condenado el Consejo Real en 500 ducados y un año de destierro de la Córte y de su tierra, que con lo que ha gastado en el negocio, le debe haber costado mas de 12.000 ducados.

Dícese que hacen del Consejo de Guerra al secretario Andrés de Prada, con 2.000 ducados de renta, y proveen su secretaría de Estado en don Pedro Franqueza, para que lo sea enteramente de todo el Estado.

Tambien dicen que se trata de dar al conde de Miranda la villa de Aranda de Duero, con título de duque, en recompensa de sus servicios, trocándosela por su villa de Peñaranda, en que se le hará mucha merced, si tiene efecto.

Háse publicado aquí que murió la Reina de Inglaterra el mes pasado, y que habian jurado por Rey al de Escocia.

Han proveido por veedor general del ejército de Flandes á don Francisco Vaca y Benavides, cuñado del conde de Oñate, y por pagador al contador Unzueta, y á otro vizcaino por contador, mudando los que allá hacian estos oficios, porque seguian las órdenes del Archiduque, que era en mucho daño de la hacienda que se proveia de acá para las cosas de la guerra.

Los dias pasados faltaron de Sevilla 40.000 escudos en oro, que los hurtaron de casa de Baltasar Espínola, correspondiente de Octavio Centurion, y se ha averiguado que diez ladrones los enterraron en cierta huerta y que despues los repartieron el Miércoles Santo, y se fueron camino de Lisboa, y solamente habian prendido uno y habian inviado en busca de los demas.

Háse querido decir que se ha puesto en plática de inviar á Flandes al Condestable, para tratar las cosas de la guerra y reduccion de aquellos estados, y que entretanto sus Altezas se recogiesen á Borgoña; porque segun se dice, el Archiduque está malquisto de los soldados y de la tierra, y con su presencia no se podrán remediar las cosas, como conviene: lo cual dicen que no ha querido admitir su Alteza, diciendo que era contra su reputacion.

De Valladolid 17 de Mayo 1603.

Han estado los Reyes en Aranjuez, desde los 20 del pasado que llegaron hasta los 13 de este que salieron de allí; y aunque han gozado algunos dias de aquellos jardines, porque como entraron en ellos se mandó despedir todos los negociantes y poner guardas para que no pasasen otros por la barca ni por el puente, y gran pena á los que los alojasen, aunque fuesen criados de la Casa Real, los mas ha llovido y hecho frio; y temiendo que entraria de golpe el calor, estando el tiempo tan adelante, y que tras tanta humedad sería causa de enfermedad detenerse allí, paresció que convenia mudarse; y así tomaron el camino para Búrgos por Madrid y Alcalá de Henares hasta llegar á Buitrago, que es del duque del Infantazgo, donde tiene una casa de recreacion para caza, muy buena, y se deternán dos ó tres dias. De allí pasarán á Lerma y harán alto otros tantos, y llevarán de aquí á la Srma. Infanta para entrar con ella en Búrgos, porque quieren tenga allí una novena en el Santo Crucifijo, al cual está ofrecida; si bien los médicos son de contrario parescer por el daño que del camino se le podria seguir á su Alteza, y sus Magestades harán su entrada en aquella ciudad, que tantas veces ha estado esperándola. Dicen que acompañará á la Infanta el conde de Lemos, y aunque el cardenal de Toledo se ha inviado á ofrecer, no se le ha respondido, y para tan corta jornada no le querrán poner en obligacion de gasto conforme á su cualidad; y el de Lemos la hará con mas comodidad, porque saldrá á ver á su madre la camarera mayor, y dar cuenta de algunas cosas importantes de su cargo de presidente de Indias.

A la venida de Búrgos aquí, que dicen será antes de San Juan, cerca de esta ciudad verán sus Magestades el alarde y reseña de las compañías de hombres de armas, que se ha de hacer para darles sus pagas, y será la primera vez despues que tiene el cargo de general de la caballería el duque de Lerma, y para tener ordenado y apercebido lo que conviniere. Ha venido el marqués de San German como teniente del Duque, delante, para que no haya falta en nada.

Anda plática que llegado aquí el Rey, se tratará de ir á tener Córtes á los reinos de Aragon y Valencia para el mes de Setiembre, y que se comienza á disponer las cosas para ello.

Llegaron dos embajadores del Rey Cuco á S. M. en Aranjuez, dándole cuenta de la victoria que habia tenido contra el de Argel y otros vecinos que le salieron á ayudar, á los cuales habia vencido, y muerto mas de 400 genízaros y mucha cuantidad de moros; con lo cual paresce que se irá disponiendo la empresa de aquella plaza.

Al tiempo que sus Magestades pasaron por Madrid para Aranjuez, solamente se detuvieron en visitar á la Infanta, su tia, como hora y media, y salieron á me-

rendar en la huerta del duque de Lerma que hace en el prado de San Gerónimo; y de la brevedad con que pasaron los de aquella villa quedaron medio desengañados de que no se haria la vuelta de la Córte con la priesa que ellos pensaban; si bien todavía les ha quedado alguna esperanza, porque el Duque ha dejado compradas las huertas que estaban arrimadas á las suyas, y la casa que está delante que fue del prior don Hernando de Toledo, y agora tenia Pedro Alvarez Pereira, para juntarla con las dichas huertas, incorporando en ellas la calle que las dividia, de que le hizo gracia la Villa; y dejó hecha una traza de todo, que dicen costará 150.000 ducados la obra, y disistió de la compra de la casa de Juan Fernandez de Espinosa, que es á las Descalzas, y la habia concertado cuando fueron agora un año los Reyes á Aranjuez; júntase con esto que S. M. le ha hecho merced de la alcaidía de la Casa Real de Madrid.

Asimesmo dicen que ha comprado el Duque los lugares de Cubas y Griñon, cerca de Madrid, y trata de comprar otros para el mayorazgo que quiere hacer en su hijo Diego Gomez, y estos dias le hizo S. M. merced de las almadrabas de la costa del reino de Valencia y Cataluña.

Allende de la recompensa que se adjudicó por el Consejo Real al Duque, por los estados que á su predecesor Diego Gomez se quitaron por el Rey don Juan el II, que importarian 5 ó 6.000 ducados de renta, agora le ha concedido S. M. facultad que para cobrar la dicha renta, que es en lugares del Rey, pueda nombrar jueces y oficiales, sin valerse de los que tiene puestos S. M.; con lo cual verná á subir doblado la renta y derechos de los lugares.

Han hecho general de las galeras de Nápoles al marqués de Santa Cruz, y al Adelantado de las de Sicilia: que así estas como las de España que se proveyeron en el conde de Niebla, las tienen caballeros bien mozos.

Don Juan de Borja ha estado en Aranjuez desde que sus Magestades entraron allí, y agora le han mandado los siga con los demas ministros, y anda voz que le harán mayordomo mayor de la Reina, y que el de Sesa se quedará en Roma en aquella embajada con 30.000 ducados de ayuda de costa, no obstante que se le habia dado licencia para venir por el mes de Junio; y que por Agosto irá el duque de Escalona, á lo cual no ha respondido hasta agora el de Sesa; aunque siempre se ha entendido que no holgará de venir al cargo de mayordomo mayor de la Reina, y el de Escalona tiene poca forma para pasar á Italia.

Su Magestad ha mandado recebir en su servicio parte de los criados de la Emperatriz, y los demas dicen que se acomodarán en la casa que han de tener los hijos del duque de Saboya; y para cumplirse los legados de la Emperatriz ha ordenado S. M. que se libren en las rentas de Portugal los 80.000 ducados que se le debian de las ayudas de costas que le habian señalado despues que entró á reinar, y á don Juan de Borja ha hecho merced de todos los caballos de coches, coches y literas con todos sus aderezos y recaudos de que se servia la Emperatriz.

Estáse aprestando el Correo Mayor para ir á Flandes á tomar órden de sus Altezas para pasar á visitar al nuevo Rey de Inglaterra, y dicen que le dan título de marqués de Villamediana, cierto lugar que ha comprado, y promesa que S. M. se acordará de su hermano el Comisario General de la Cruzada en la primera provision que hiciere de obispados; y llegará la merced á buen tiempo, que ha vacado agora el obispado de Coria, que vale cerca de 30.000 ducados de renta.

Tambien se pone á punto el marqués de la Laguna para ir á dar el pésame de la muerte de la Emperatriz á sus Altezas, y se le han dado 12.000 ducados para la jornada.

Al conde de Oñate han proveido por embajador de Saboya, en lugar de don Mendo Rodriguez de Ledesma que murió, cuya encomienda que vacaba por él se ha dado á don Enrique Henriquez, primo del conde de Alba de Liste, que vale 4.000 ducados de renta.

Háse desposado en Aranjuez don Pedro de Castro, gentil-hombre de la Cámara, con doña Gerónima de Córdoba, dama de la Reina y sobrina del Confesor, y muy favorecida del duque de Lerma; al cual allende del dote que le han dado de 50.000 ducados, le han hecho grandes ofrecimientos, y se entiende le darán la tesorería general de Aragon que tiene su tio el conde de Chinchon, dando satisfacion de ella al Conde.

Asimesmo se ha concertado casamiento del hijo de don Pedro de Toledo, el duque de Fernandina, con la hija del duque de Sesa.

Don Baltasar de Zúñiga, embajador de Flandes, que habia pasado á Aranjuez por órden de S. M., ha vuelto aquí á esperar la órden que se le dará de lo que debe hacer.

Con haberse publicado en los puertos de mar cédula de S. M. para que haya comunicacion y comercio de las Islas y estrangeros para contratar y traer y llevar mercaderías con ciertas condiciones, y salvo conducto del archiduque Alberto, se ha pregonado tambien aquí con toda la solemnidad de la justicia que suelen pregonarse las plemáticas y cosas de importancia.

En Medina del Campo se ha publicado sentencia en favor del marqués de Velada, de un estado, que allende de la cualidad que es grande, importa la renta mas de 10.000 ducados, á lo cual ha asistido el Marqués, entretanto que sus Magestades han estado en Aranjuez. Son los principales lugares Villatoro y Navalmorcuende, con otros cerca de Avila, donde el Marqués tiene su casa y estado.

Háse dicho que hacen tres gentiles-hombres de la Cámara, que son: Diego Gomez, hijo del Duque; don Francisco de Castro que viene de Nápoles y el comendador mayor de Montesa, hijo segundo de don Juan de Borja.

Inviaron preso desde San Lorenzo al marqués de Ladrada, hermano del duque de Medinaceli, á Uclés, por haber efectuado su casamiento con la hija de don Pedro de Leiva sin licencia de Su Santidad, y haber ido allí suegro y yerno á

dar cuenta á S. M. despues de hecho, con haberse dicho aquí al Marqués que en Madrid se hablaria en ello. Temió que el duque de Lerma queria tomar la mano en querer se hiciese este casamiento con el hijo segundo de don Juan de Borja, y por no dar lugar á esto le quisieron concluir primero; por lo cual S. M. no les quiso dar audiencia, y luego se proveyeron las galeras en el Adelantado, sin dar primero recompensa á don Pedro de Leiva de sus servicios, como fuera justo.

De Valladolid 14 de Junio de 1603.

Tuvieron sus Magestades la Pascua de Pentecostes en Buitrago, con fin de pasar luego adelante su jornada de Búrgos; pero sucedió enfermar allí la duquesa de Lerma, de manera que se detuvieron ocho dias mas, esperando en que vernia á parar la enfermedad, la cual se fue agravando hasta desconfiarse de su vida; y dejando los médicos de su Cámara que la curasen, pasaron adelante, y el lunes á los 25 del pasado, habiendo visitado el Rey dos veces á la Duquesa, y queriendo hacer lo mesmo la Reina, le suplicó el Duque de rodillas no hiciese aquella merced á la Duquesa, porque no habia nascido quien la meresciese. Dicen que S. M. le ofreció la merced que le pidiese; pero ella le respondió que no tenia necesidad, sino de la que esperaba de Nuestro Señor. Salió acompañando el Duque á los Reyes, y como le llegó aviso de que se empeoraba el mal, volvió de la primera jornada con el de Medinaceli y don Pedro Franqueza, y habiendo estado veinte y cuatro horas sin pulsos, la dejaron paresciendo que no volveria, y entonces conoscieron que la salia tabardillo, porque la habian curado de unas palpitaciones del corazon y mal de mugeres. Al cabo de este tiempo paresció que habia mejorado, y el Duque se partió á Ventosilla, donde S. M. estaba sangrado de cierto corrimiento de las muelas, que no fue de consideracion, porque luego estuvo bueno; y no hubo bien llegado, cuando le vino nueva como aquella mañana, lunes á los 2 de este, habia muerto la Duquesa, de que tuvo gran sentimiento, por haberle asigurado de la mejoría los médicos, y haberse muerto tan presto sin haberse hallado presente. Dicen que en su testamento mandaba la llevasen á enterrar á Medinaceli, y por mucha importunacion, en el codicilo dejó ordenado que la enterrasen donde quisiesen sus testamentarios; dejó todas sus joyas á la marquesa de Cea, su nuera, que se habia hallado allí en su enfermedad, que dicen valen mas de 50.000 ducados; y al tiempo de abrir el cuerpo le hallaron podridos los intestinos y como un plato de melancolía sobre el bazo.

Habia ido el arzobispo de Zaragoza desde Madrid, llamado para acompañar la Duquesa hasta aquí en estando convalecida, y así hubo de traer el cuerpo en compañía del duque de Medinaceli, conde de Lemos y de Gelves y otros caballeros, los cuales entraron en esta ciudad el lunes á la noche 9 de este, y lo depositaron en el monasterio de Belen; y porque venia del camino en tantos dias

dañado y con mal olor, hubieron la mesma noche de llevarlo á enterrar secretamente á San Pablo, y el dia siguiente se apercebieron los consejeros y ministros, y todos los caballeros para acompañar el ataud desde Belen, á la tarde, teniéndose secreto lo que se habia hecho del cuerpo; y así se juntaron todas las órdenes, clero y cabildo de esta ciudad, con las cofradías y niños de la doctrina y cincuenta pobres vestidos de blanco con hachas, y como á las cinco salió la procesion de Belen, llevando el ataud los frailes dominicos, yendo revestido de pontifical el obispo de aquí, y tras él los presidentes y consejeros, sin órden, juntamente con los títulos y caballeros, y luego los grandes con lobas y capirotes, y tambien algunos títulos y caballeros. Seguíale Diego Gomez, hijo del Duque, en medio del cardenal de Toledo y del arzobiszo de Zaragoza, con el capirote en la cabeza y todos los criados; y el Nuncio, embajador de Francia y Venecia, que llevaban en medio al conde de Lemos, salvo el conde de Miranda, que por su impedimento de ser tan gordo, á poco trecho se salió del acompañamiento, y en silla le llevaron á San Pablo. Cantáronse cuatro responsos en ciertos puestos hasta llegar á San Pablo, donde estaba hecho un túmulo de treinta pies de alto en medio de la iglesia, cubiertas las diez gradas que tenia de terciopelo negro, y encima un paño de brocado donde se puso el ataud, subiéndolo por dentro con cierto ingenio, y toda la iglesia estaba colgada de paños negros, con muchos escudos de armas.

Hízose el oficio con mucha solemnidad; y la condesa de Miranda estaba á una parte della iglesia con todas las señoras y mugeres de ministros y consejeros que habian sido llamadas, que serian mas de ciento y cincuenta.

El dia siguiente celebró la misa el cardenal de Toledo, asistiendo todos los que habian ido con el acompañamiento el dia antes, y agora se va cumpliendo con el novenario. El Duque no se retiró de S. M. sino que le siguió, aunque no da audiencia ni le habla nadie en negocios, remitiendo á todos al marqués de Cea, su hijo, á quien S. M. va haciendo muy estraordinaria merced y favor.

Sus Magestades tuvieron la fiesta del dia del Corpus en el monasterio de la Aguilera, de frailes descalzos franciscos, que es del conde de Miranda; y despues de haber visto los autos y danzas que se llevaron de aquí, el mesmo dia á la tarde se pasaron á Ventosilla, que está media legua, donde por órden del duque de Lerma estaba aparejada una grande merienda, debajo de una larga enramada á manera de galería, la cual se sirvió, de mucha cuantidad de platos y diversidad de viandas, con mucha música, y á la postre se hizo una máscara muy buena, con que se acabó la fiesta, aunque el Duque no se halló presente por estar en Buitrago, con ocasion de la enfermedad de la Duquesa.

Entretuviéronse sus Magestades allí los demas dias con salir á caza, y haber estado el Rey sangrado dos veces de cierto corrimiento en las muelas, de que estuvo luego bueno, hasta que dicen se han ido á Búrgos, y estan en el monaste-

rio de San Agustin, haciendo novena al Santo Crucifijo que está en el arrabal, para hacer la entrada desde allí en la ciudad, mañana domingo, de donde saldrán el miércoles adelante, segun dicen, y inviarán delante á la Srma. Infanta aquí; y sus Magestades vernán por Palencia, donde han de hacer tambien entrada y serán luego aquí.

Don Juan de Cardona vuelve á servir su cargo de visorey de Navarra, y le hacen merced de mil salmas de trata de Sicilia, por cuatro años.

Han hecho embajador para Venecia á don Iñigo de Cárdenas, caballero muy prudente y cuerdo, cuyo padre fue presidente del Consejo de las Ordenes.

Dícese que se trata de mudar á don Cristóbal de Mora del cargo de visorey de Portugal, á donde dicen que irá don Juan de Borja; otros que hacen tres gobernadores y invian allá al marqués de San Germán, para lo que toca á la caballería, como teniente del general de allá, á donde se encaminan las compañías de gente que se han levantado; y se mandan juntar en Lisboa los navíos que habia en la costa de Andalucía y Vizcaya, lo cual hace sospechar sea principio de alguna jornada, como se vean juntar tambien las galeras; y se dice será general de la que se hubiere de hacer, el duque de Medinasidonia.

Ha hecho capitan de su compañía de arcabuceros de á caballo, que ha de tener, como general de la caballería el duque de Lerma, á su hijo Diego Gomez.

Comiénzase á declarar los criados de la casa que se pone á los hijos del duque de Saboya, que dicen vernán agora en las galeras de la religion de San Juan, pues no los ha traido el Duque por sí en la escuadra de Génova. Y dicen será mayordomo mayor don Bernardino de Velasco, y mayordomos don Hernando de Carcamo, don Francisco de Villacis y don Diego de las Marinas, y los gentileshombres de la Cámara y de la Boca se publicarán muy presto.

Recógese el conde de Nieva, viejo, en el monasterio de la Estrella, que es de frailes gerónimos, en la Rioja, y la Condesa su muger, en el monasterio de las Huelgas de aquí.

Don Francisco de Castro y el duque de Fernandina han venido aquí para aguardar á sus Magestades.

Hacen asistente de Sevilla a don Bernardino de Avellaneda, presidente de la casa de la Contratacion de aquella ciudad, en lugar del marqués de Montesclaros que pasa por virey á la Nueva-España.

De mes y medio á esta parte llueve con tanta porfía en la Andalucía y reino de Toledo y otras partes, que hace temer haya de ser causa de perderse la cogida del pan este año, principalmente en Andalucía, que es tierra muy temprana; y asimismo ha habido muchas inundaciones de rios que han hecho grandes daños, aunque en esta tierra no ha sido demasiado lo que ha llovido, sino necesario, por ser la cogida mas tardía que en otra.

Habrá doce dias partió el conde de Haro con mucho acompañamiento de

criados y algunos caballeros llevando su hermana, que va á casarse con el duque de Berganza, y la ha de poner en Badajoz, donde se han de velar, que es cerca de Villaviciosa, donde el Duque reside.

De Valladolid 12 de Julio 1603.

Detuviéronse sus Magestades en Búrgos mas de lo que se entendió, porque llegaron allí á los 11 de Junio, y salieron el dia de San Juan á la tarde, habiendo ocupado este tiempo en ir á ver el monasterio de San Juan de Ortega, que está cinco leguas, y el de San Pedro de Cardeña mas cerca, el uno de frailes gerónimos y el otro de benitos, donde fueron muy regalados y se holgaron de ver las antigüedades que hay en ambos monasterios, y en el de San Pedro el sepulcro del Cid tan afamado, y en la ciudad vieron los monasterios y otras cosas muy notables que allí hay. S. M. estuvo indispuesto tres ó cuatro dias de cierto vaido que le procedió de retencion de vientre, estando en la Iglesia mayor en misa por no se poder salir á proveer, y tambien tuvo ciertos vómitos con calentura, que se temió le viniese terciana; pero plació á Dios que se atajó con una melecina y sangria. Y habiendo visto la fiesta de toros y cañas el sábado antes que partiesen, salieron el dia de San Juan á la tarde, y el dia siguiente llegaron á Castrojeriz con tanta calor, que determinaron caminar al otro dia por la tarde y la noche; y sucedió que cayó tanta agua y piedra tan gruesa con truenos y relámpagos, que no cesó hasta la noche, y paresciéndoles que se mejoraría el tiempo, continuaron su jornada y volvió la tempestad de manera, que la agua se entraba en los coches, y el camino y el campo parescia una mar, de manera que temieron de perderse segun la oscuridad de la noche, que si no era con los relámpagos no se veian unos á otros; y la pesebrera del Rey se hinchó de agua y la Reina no pudo escusar de mojarse los vestidos, y de esta manera entraron en Palencia á las cuatro de la mañana, y se apearon en el monasterio de San Pablo, hallando las puertas cerradas porque no se creyó que llegaran á aquella hora. Hicieron la entrada sus Magestades en la ciudad con la solemnidad acostumbrada, aquella tarde, con muy poco acompañamiento por no haber caballeros y haber llegado los criados con la mala noche pasada muy fatigados, y con solos dos coches de damas, y el duque de Lerma delante con el estoque desnudo, que tambien hizo lo mesmo en Búrgos, aunque recien muerta la Duquesa, con herreruelo y ropilla de bayeta y sombrero con falda grande. Estuvieron dos dias y hubo toros y juegos de cañas, y el siguiente que fué el de San Pedro, partieron para Ampudia, donde se casó don Pedro de Castro; y aquel dia que fue postrero de Junio, á las diez de la noche entraron aquí sus Magestades con salud, á Dios gracias, y asimismo la Infanta que vino con ellos.

Cuando llegaron á Búrgos se creyó que estaba la Reina preñada, porque te-

nia algunos dias de tarda, y así entró en silla y S. M., á caballo, debajo del palio, entrambos vestidos de negro porque aun no se han quitado el luto, y tambien lo traen los Consejos y criados; pero antes de salir de allí tuvo el desengaño de no estar preñada, ni se sabe que tampoco lo esté agora.

Entiéndese que no saldrán este mes ni el que viene los Reyes de esta ciudad, hasta que se pase el rigor de los calores, el cual sintieron mucho en Palacio los primeros dias que llegaron aquí; y así se han bajado á dormir á unos aposentos bajos, y se hace una escalera privada para bajar á ellos, y se guarda las mañanas la calle para que no pasen coches ni cabalgaduras hasta las diez adelante.

Estando sus Magestades en Palencia, les llegó el correo con aviso de haber desembarcado en Barcelona los tres hijos mayores del duque de Saboya, la víspera de San Juan; fueron recibidos con muchos regocijos y fiestas, y sus Magestades les han de inviar á visitar de aquí con don Enrique de Guzman, gentil-hombre de la Cámara, y á la raya del Reino saldrá un alcalde de Córte para traellos hasta aquí, porque hasta allí los acompañarán los gobernadores de los reinos de Cataluña y Aragon por donde vienen.

Ha sucedido que yendo á Africa fray Mateo de Aguirre, de la órden de San Francisco, el cual trataba por órden de S. M. con el Rey Cuco la empresa de Argel, que él ha de hacer con su gente por tierra, y llevándole cierto presente con municiones, artillería y pólvora y cantidad de dinero, que todo llegaba á 50.000 ducados, cierto alcaide y secretario del Cuco, tuvo noticia que pasaba de Mallorca con todo esto, y le acompañaba el Visorey hasta ponelle en tierra; y salió con gente de Argel á la costa, y debajo de amistad, como le conocía, se fió de él y los que salieron con él á tierra, y le mataron con los demas por haber salido sin armas, de que va relacion con esta; y el Visorey ha venido aquí á dar cuenta de ello á S. M., y dicen que el Rey Cuco invia ciertos moros con disculpa de lo sucedido. Créese que no obstante esto, pasará adelante la empresa, porque todavía se habla de ella; aunque dicen que los Consejos de Estado y Guerra han hecho consulta de oficio, advirtiendo á S. M. los inconvenientes que hay para que no se deba tratar de esto; pero como que nunca se ha dado á estos Consejos parte de ello, no bastará para divertir la plática de lo comenzado.

Han proveido por regidor de Portugal al obispo de Coimbra, y por capitan general al marqués de San Germán, como lo fue en aquel reino el conde de Fuentes en tiempo del archiduque Alberto; aunque dicen que durará poco tiempo esto, porque enviarán allá por visorey á uno de los hijos del duque de Saboya que vienen, y que el Marqués irá entonces por gobernador de Milan, y que entre tanto no habrá mudanza del conde de Fuentes, ni terná efecto la provision que está hecha de don Pedro de Toledo; el cual todavia hace instancia por ser grande, y dicen que lo quiere poner en justicia, por tener papeles y recaudos por donde consta

haber mandado cubrir el Emperador á su abuelo don Pedro de Toledo, visorey de Nápoles.

Hánse entregado los despachos al marqués de la Laguna con 10.000 ducados para la jornada, para ir á Flandes á dar el pésame de la muerte de la Emperatriz á su Alteza, y dicen que se quedará allá por mayordomo mayor en lugar del almirante de Aragon; y el duque de Medinaceli no acaba de partir para Alemania á lo mesmo, porque dice ha menester 60.000 ducados para la jornada. Los 12.000 se le dan de ayuda de costa, y para los demas facultad con que tomarlos á censo sobre su estado.

Hízose la boda del duque de Berganza con la hija del Condestable, con grande concurso de caballeros y fidalgos que se hallaron en ella, habiendo salido el Duque muy acompañado á la raya, donde se veló en una hermita por mano de su hermano el arzobispo de Evora, y de allí se fue á Villaviciosa que está cuatro leguas donde tiene su casa; y la señora doña Catalina, su madre, esperó á la nuera al cabo de la escalera donde la abrazó, tratándola de Excelencia y la nuera á ella de Alteza, y el Duque y el conde de Haro se trataron de Excelencia, y la señora doña Catalina al conde de Haro de señor Conde solamente. Hubo muchas fiestas y regocijos el tiempo que duró la boda hasta que el conde de Haro se ha vuelto.

El duque de Monteleon se despidió de sus Magestades en Palencia, y de allí tomó el camino para Barcelona yendo por Valencia: debe ser por no encontrarse con los hijos del duque de Saboya, pues se ha librado de hospedallos en Barcelona.

El conde de Chinchon pidió licencia á S. M., estando en Aranjuez, para quedarse en su casa por irle mal de salud á la Condesa en esta ciudad; la cual se le ha dado, y su posada se ha proveido en el marqués de Villamanrique, caballerizo mayor de la Reina Nuestra Señora.

Con la llegada de don Francisco de Castro se ha puesto en plática el casamiento que le estaba tratado con la condesa de Cifuentes, cuyo estado, con la encomienda que S. M. le hacía merced, vale mas de 20.000 ducados, allende de quererle honrar con mandarle cubrir; el cual no ha querido aceptarlo sino pasar adelante con el casamiento de la condesa de Castrovila, que le estaba tratado en Nápoles; y así se ha concluido este otro con el adelantado de Castilla y estan firmadas las escrituras.

El conde de Elda que es agora visorey de Sardeña, está proveido por general de las gàleras de Portugal con 4.000 ducados de salario, las cuales ha tenido hasta agora el marqués de Santa Cruz, que está proveido para las de Nápoles.

De cuatro dias á esta parte, se han mandado poner guardas en las puertas de esta ciudad, porque no entren en ella de Sevilla ni Badajoz, donde ha comenzado á picar la peste, y la mesma sospecha hay de Lisboa.

Dícese que han hecho merced de 100.000 ducados de ayuda de costa al

conde de Miranda, y que se trata de darle la villa de Aranda de Duero con título de Duque, tomando S. M. en trueque dos lugares que tiene en la costa.

Llegó los dias pasados á Lisboa un galeon de la India muy rico, y dió aviso como venian otros cuatro, y salió don Luis Fajardo con navíos y gente para esperallos en la Tercera hasta ponellos en salvo. Y con navío de aviso de la Nueva-España que trae cartas del mes de Marzo avisan que siete navíos de ingleses habian tomado la capitana y almiranta de los navíos que iban de Honduras á juntarse con la flota, cargados de cochinilla y añil y otras mercaderías; y aunque pelearon, como eran mas los enemigos, los rindieron, y la flota que vá á la Nueva-España partió de Sevilla el dia de San Pedro: Dios le dé buen viaje, en la cual vá el marqués de Montesclaros por visorey de aquella provincia.

Háse vuelto el capitan don Martin de la Cerda que llevaba dineros y municiones á los condes de Irlanda para la guerra contra ingleses, sin dejarles cosa alguna, porque entendió que se habian concertado con el Rey de Inglatera y habian dejado las armas.

Hánse llevado los despachos de la embajada de Roma al duque de Escalona, el cual dicen que partirá con su casa para allá, mediado el mes de Agosto.

Ha venido con sus Magestades don Juan de Borja con su casa, el cual dicen ha de estar ocupado aquí en el Consejo de Portugal, como lo estaba en Madrid, con las consultas y papeles de importancia, y de la manera que tenia esta plaza don Cristobal de Mora, en la cual él entró, y en ella se le hará toda la merced posible, por ser tio del duque de Lerma y por las muchas partes que concurren en su persona.

De Valladolid á 9 de Agosto 1603.

Estan por agora muy de asiento sus Magestades, sin que se hable en salir de aquí mientras duraren los calores, que los hace muy grandes; y á las tardes acostumbran salir á la huerta del Duque, que es á la ribera del rio, pasándole en las dos galeras que hay para andar por él, y suelen volver á Palacio á las dos de la noche; y otras veces salen á las ventanas á oir ciertos músicos que ha traido don Francisco de Castro, que tañen y cantan en la plaza de Palacio á la media noche, donde suele juntarse mucha gente á oirlos.. Y la semana pasada hubo toros en la plazuela que se ha hecho trás de Palacio, y se guardó uno por ser el mas bravo para el dia siguiente, que le corrieron allí mesmo, y el Rey desde la ventana le tiró cuatro arcabuzazos, y con el postrero le derribó con haberle acertado en la frente; y tambien los han corrido hoy delante de Palacio, y hay juego de cañas con capas y sotanillas de luto, porque aun no se ha mandado quitar el de la Emperatriz.

El jueves 7 de este, se firmaron los capítulos del casamiento de Diego Gomez,

hijo del duque de Lerma, con doña Luisa de Minchaca, hija y heredera de la duquesa del Infantazgo; al cual dá el Duque 20.000 ducados de renta de mayorazgo, de los cuales ha de gozar luego los 10.000, y despues de la muerte de su padre lo demas, y de ellos han de quedar incorporados los 5.000 en la casa del ducado del Infantado, y los restantes ha de llevar el hijo segundo que tiene con título de mayorazgo; y á doña Luisa se le dan 12.000 ducados de alimentos, mientras no heredare, y 12.000 en joyas, y se reservan 20.000 ducados de alimentos al duque del Infantazgo por el tiempo que sobreviviere á la Duquesa. A Diego Gomez y á su muger los hacen condes de Saldaña, que es del estado del Infantado, y se han de casar dentro de ocho dias, y de ayer acá ha habido muchos parabienes en entrambas casas, y se entiende que los toros que hoy se han corrido han sido por contemplacion de la conclusion de este casamiento; y aunque se habia dicho que daba el Duque en dote á su hijo los lugares que ha comprado, pero despues le paresció que era mejor que quedasen para su mayorazgo, y darle los 20.000 ducados en renta.

Dicen que al del Infantado, por consideracion de este casamiento, le harán gentil-hombre de la Cámara y del Consejo de Estado.

Tambien dicen que el secretario don Pedro Franqueza tiene concluido el casamiento de su hijo con hermana del conde de Coruña, y que le da 20.000 ducados de renta, y S. M. le hace merced del título de marqués.

Todavía se habla en la ida de armada á Argel, y por general de ella al conde de Niebla, y por sus consejeros el visorey de Mallorca, don Hernando de Añasco, don Hernando Giron y Martin Lopez de Aibar; aunque dicen que solamente llegarán las galeras á la costa de Africa, para que con esta ocasion los de Argel que tienen sitiado al Rey Cuco, alcen el cerco, sin haberse de hacer mas efecto por este año; lo cual se deja bien entender de la remision con que se trata de la jornada, pues hasta agora no se sabe que las galeras se hayan juntado, si no que las de la escuadra de Génova estan en Denia y las demas en Cartagena, y todas con necesidad de bastimentos, á las cuales no irán el marqués de Santa Cruz ni el Adelantado para esta jornada, por ser general de ella el de Niebla, y ellos grandes.

Espérase que los hijos del duque de Saboya entrarán aquí un dia de la semana que viene, porque estan ya cerca, y esperarán en el lugar mas vecino de aquí la órden del dia de su entrada.

Está malo el conde de Haro de perlesía que le dió habrá quince dias en entrambas piernas, y despues le sobrevino calentura, que ha dado gran cuidado á sus padres; pero está ya mucho mejor, y para alegrarle y que tenga buena convalescencia le ha hecho merced S. M. de la encomienda de Portizuelo, que vale 4.000 ducados de renta, de la órden de Alcántara.

Han proveido de auditor de la Rota de Roma al doctor Manzanedo de Qui-

ñones, inquisidor de Barcelona, en lugar de don Andrés de Córdoba, obispo de Badajoz.

Tambien se han firmado las escrituras del casamiento del adelantado mayor de Castilla con la condesa de Cifuentes, el cual casamiento estaba tratado para don Francisco de Castro que no le ha querido aceptar por concluir el que tiene tratado en Nápoles con la condesa de Castrovila; y así se anda mirando como acomodar su persona de manera que esté bien para su estado, y se dice le darán las galeras de Nápoles, empleando en otra cosa al marqués de Santa Cruz, á quien se han dado; y en esto ó en otro cargo no dejarán de ocupar al don Francisco muy presto.

Murió aquí estos dias don Juan de Córdoba, deudo del duque de Sesa, con cuyo padre el Duque se concertó sobre los mayorazgos de Cabra y Baena. Era caballero de 20.000 ducados de renta, casado con hermana del marqués de Camarasa, al cual no han quedado hijos.

Tambien en Madrid murió los dias pasados el conde de la Puebla de Herena, y heredó el estado que vale 25.000 ducados de renta, el conde de Cocentaina que está casado con su hermana.

Han hecho los frailes dominicos, patron y protector de todos los monasterios de frailes y monjas de Castilla, al duque de Lerma, escepto de Andalucía que lo es el duque de Medinasidonia; y les ha dado 1.000 ducados de renta y un terno para decir misa que valga 6.000.

Y el corregidor y regidores de esta ciudad llevaron al dicho Duque un dia de esta semana las llaves doradas de las puertas de la plazuela que se ha hecho detrás de Palacio, á costa de la ciudad, y se las entregaron con una salvilla de oro en que iban, que pesaba mas de 600 escudos; las cuales eran dos, una para el Rey y otra para el Duque, porque con cada una se abren las cuatro puertas que tiene la plazuela.

Andase mirando como acomodar á don Francisco de Castro de manera que esté bien para el estado que ha de tener con su muger en el reino de Nápoles, y se dice le darán las galeras de aquel reino, empleando en otro cargo al marqués de Santa Cruz que las tiene agora, y en esto ó en otra cosa no dejarán de ocupar muy presto al dicho don Francisco.

La peste que se dijo que habia en Sevilla, se ha quitado, y escriben agora que hay muy entera salud, que la ha habido de treinta años á esta parte; y no obstante esto se guarda todavía esta ciudad de los que vienen de allá, hasta que se entienda que está mas confirmada la salud; y tambien avisan que la hay en las otras partes donde faltaba, porque se ha consumido el mal con los grandes calores, y así no hay nueva que haya peste en ningun lugar del reino: Dios lo lleve adelante; pero háse confirmado haber sido muy estéril la cogida del año, de manera que vale en Andalucía 4 ducados una fanega de trigo.

De Valladolid 6 de Setiembre 1603.

Partió S. M. á los 11 de Agosto para la Ventosilla, habiendo inviado delante á don Enrique de Guzman, gentil-hombre de su Cámara, con órden á los príncipes de Saboya que esperasen en Roa hasta que llegase; y el martes 13 del mesmo salieron de la villa á encontrarse con S. M. en el campo. Los cuales como descubrieron el coche, se apearon, y el duque de Lerma y marqués de Velada con el de Cea salieron de él y fueron encontrarlos, y les besaron las manos, y los trageron donde el Rey estaba, que salia del coche; y habia dado dos ó tres pasos cuando llegaron á pedille la mano, y él los levantó abrazándolos y diciendo: seais bien venidos sobrinos; y puso al Príncipe á su lado en el coche, y á los otros dos hermanos de la otra parte, y el Duque y Marqués se pusieron en las puertas del coche, y el de Cea se pasó á otro. De esta manera caminaron hasta Gumiel, donde les corrieron toros y se entretuvieron cazando en la Ventosilla y aquellos bosques lo que quedaba de la semana; y el domingo 17 del mesmo, volvió aquí S. M. con ellos en su coche, y entró al anochecer, sin que á sus sobrinos se les hiciese ninguna manera de recibimiento; besaron las manos á la Reina y fueron á posar en el Palacio viejo, de donde se comunican con el nuevo, donde estan sus Magestades, por el pasadizo.

Hánles besado las manos los señores, títulos y caballeros; y á los grandes dan silla y tratan de Excelencia, y á los títulos de Señoría y tienen en pie, y los demas estan descubiertos. Sucedió que fue el Condestable y el duque de Terranova y los salieron á recebir á la puerta del aposento; pero por ir con ellos el conde de Olivares no se dió silla á ninguno, y sus Altezas estuvieron en pie arrimados á las suyas hasta despedirlos en la parte donde los habian recebido, y lo mesmo sucedió al duque del Infantado y al Almirante, por llevar consigo á don Pedro de Toledo. Dicen que volvió despues el Condestable solo y que se le dió silla y hizo la cortesía, como se le debia.

Don Antonio de Toledo, cazador mayor, fue con los que aquí hay de la gran Cruz y los de su hábito, y á todos tuvieron descubiertos, de que don Antonio salió mohino y antes que los demas; pero sin diferencia ninguna son tratados de Alteza los tres hermanos.

Han pedido á S. M. que los deje ejercitar en lo que solian en su tierra, como es hacer mal á caballos, jugar las armas y á la pelota, correr lanzas y justar, y se ha mandado hacer una tela detrás de Palacio para el dicho efecto; y cuando S. M. sale en público va el Príncipe á su lado, y los dos hermanos delante.

Háse mandado mudar los criados que traen, dejándoles cuatro ó cinco, que son el mayordomo mayor, caballerizo, camarero y secretario y uno de la Cámara, y que los demas se vuelvan á Turin ó dispongan de sí como quisieren.

El duque del Infantado tomó la posesion del Consejo de Estado y de gentilhombre de la Cámara, que es la merced que hasta agora se le ha hecho. Dicen que brevemente ocuparán en cargos al almirante de Aragon y á don Pedro González de Mendoza, sus hermanos, aunque hasta agora no ha venido aquí el Almirante.

Viernes 29 del pasado, vinieron de Cigales la duquesa del Infantado y su hija doña Luisa, las cuales entraron con gran recebimiento y se fueron á apear á Palacio en el cuarto del duque de Lerma; besaron las manos á la Reina aquella tarde, y el dia siguiente se corrieron toros y hubo juego de cañas delante de Palacio, de los caballeros de esta Córte, con muy lucidas libreas, y torearon primero con rejones muy bien, aunque sucedió á don Pedro de Toledo que tirando una cuchillada alta á un toro, le dió en un cuerno y se le cayó la espada; pero despues que la cobró se vengó con dársela muy grande al mesmo toro.

A la noche fue el desposorio de los condes de Saldaña, que es el título que ha tomado Diego Gomez que de aquí adelante se ha de llamar don Diego Hurtado de Mendoza, y de doña Luisa su esposa, en presencia de sus Magestades en Palacio, y fue el cura el cardenal de Toledo. Despues se hizo el sarao que duró hasta las dos horas de la noche, y al otro dia las velaciones por el arzobispo de Zaragoza, siendo padrinos los Reyes; pero sin vestidos de colores por causa del luto, aunque con muchas joyas.

A la tarde acompañó S. M. á la novia desde Palacio á la casa de su padre, que está harto lejos, yendo á caballo, y la dama en un palafren y sillon de plata, y tambien su madre, y la de Lemos, Cea, y la de la Bañeza, y al novio llevaban en medio los príncipes de Saboya; y sucedió que les llovió todo el camino, y muchos caballeros dejaron el acompañamiento y se fueron á esperar en coche á la puerta, y otros se pusieron en cubierta por no maltratar los vestidos con el agua: lo cual paresció muy mal por dejar solo á S M., el cual volvió á Palacio anochecido, en coche, habiendo merendado en casa de los Duques, con que se acabó esta fiesta.

Y el jueves antes se habia hecho el desposorio del hijo de don Pedro Franqueza en casa del conde de Miranda, con hermana tercera del conde de Coruña, y por ella el marqués de Santa Cruz su tio; á donde fue acompañado de toda la Córte, y vino el duque de Lerma, y en presencia de todos dijo á don Pedro que S. M. le hacia merced de título de conde de Villalonga, que le gozase su Señoría muchos años, y los demas le dieron la enhorabuena. Y con esto se le ha hecho merced de 3.000 ducados de renta por su vida y de su hijo, en el cual hace mayorazgo de todos los bienes que tiene y tuviere al adelante, que dicen son agora mas de 20.000 ducados de renta, y desde entonces los condes de Miranda llaman sobrino al desposado por serlo la dama; la cual está en Guadalajara con su madre, y se llama doña Catalina de la Cerda y Mendoza.

Tambien han dado título de conde de Villamediana al Correo Mayor, don Juan de Tassis, que es ido con embajada á Inglatera.

Los dias pasados escribió el duque de Medinasidonia que el ejército del Xarife iba sobre Tanger, y se puso cuidado en proveer aquella plaza y que estuviese en defensa, y despues se ha sabido que no fue cosa de consideracion la salida del dicho ejército, ni llegó á efecto lo que el Duque habia temido.

A los 13 del pasado partió de Cartagena la armada con treinta y ocho galeras la vuelta de Mallorca, y por cabo de ella el conde de Niebla, con pocos bastimentos, que fue causa de llevar poca gente, porque de mas de 3.000 hombres que habia levantado el marqués de los Velez, no embarcaron 800, con haber compañías muy lucidas y bien armadas: que es causa para creer que no iba á hacer empresa ninguna, pues se dice que no llevaba sino bastimento para veinte dias. Así se cree que solamente dará una vista por la mar y se volverá al puerto donde salió, porque el duque de Saboya ha partido con su casa para esperar galeras en Cartagena para su embarcacion, y el marqués de Santa Cruz estará luego allí para ir en las de su cargo á Nápoles; y dicen que el de Niebla muestra estar desgustado del duque de Tursi, por no haber ido á Cartagena donde él estaba, sino quedádose en Gandia con sus hermanos los Duques, diciendo que estaba enfermo, y haberle inviado ocho galeras, tratándole de Señoría y no de Excelencia, de que se ha quejado al duque de Lerma su suegro.

Han hecho mayordomo de la Reina á don Bernardino de Velasco, el del Consejo de Guerra y veedor de las guardas.

El obispado que vacaba de Soria se ha proveido en don Pedro de Caravajal, dean de Toledo, hermano del capellan mayor de S. M., que vale 30.000 ducados de renta, y su deanato se ha dado á don Pedro Gabriel Pacheco, hermano del duque de Escalona.

Han hecho general de la armada del Océano á don Alonso de Bazan, tio del marqués de Santa Cruz, y se le han dado 2.000 ducados de renta.

A don Baltasar de Zúñiga han hecho embajador de Francia, que lo ha sido en Flandes y está aquí.

La sospecha del preñado de la Reina, pasa adelante, y se espera la segunda tarda, que será dentro de cinco ó seis dias, para confirmarse del todo; por lo cual se han resuelto los médicos de que no conviene mudarla de aquí, como se habia determinado de que irian sus Magestades á invernar al reino de Toledo; y así se dice agora que el Rey se irá dentro de quince dias á caza á los montes de Grajales y Castrocalvon, que son del conde de Alba de Liste.

De Valladolid á 4 de Octubre de 1603.

Despues que S. M. volvió con los príncipes de Saboya de la Ventosilla, donde los salió á recebir, ha estado siempre aquí, aunque se entendió que fuera luego á

caza á los montes de Castrocalvon y Grajales, que son del conde de Alba de Liste; pero sucedió que se hizo á los 10 del pasado el desposorio y sarao del Adelantado con la condesa de Cifuentes, en el cual salió á danzar la Reina, y de este ejercicio se tuvo sospecha que habia resultado el quebrar la sangre al segundo dia; lo cual se continuó hasta los 17 del mesmo que vino á malparir, y segun la relacion de los médicos fue de hija, y de esto ha estado mala todo lo que hubo del mes pasado; y para alegrarla y divertirla, sus Magestades se fueron el jueves á la Ventosilla con poco acompañamiento, donde dicen que estarán diez dias y daránla vuelta á la Serreta* que es del duque de Alburquerque, á la brama, y se entiende que dentro de veinte dias volverán aquí, si no acordaren por allá otra cosa, porque vá con ellos el duque del Infantado y podria llevarlos hasta su bosque de Buitrago, que es muy bueno y de mucha recreacion para la brama de este tiempo. Otros han querido decir que irán á tener el invierno á Madrid; pero hasta agora no se puede tener por cierto, ni hay órden de que les hayan de seguir los ministros que otras veces suelen llevar consigo, cuando van á jornada de muchos dias, como son: el Confesor, don Juan de Idiaquez, el conde de Villalonga; y así se puede tener por mas cierto que la vuelta será aquí en breve, donde tendrán el invierno, y se entiende que se ha dado órden que venga embajador de Valencia para pedir Córtes, y que podrá ser vayan allá á la primavera los Reyes; y con esta ocasion, si no lo impide la salud, darán vuelta por el reino de Granada, Andalucía y Portugal, como ha mostrado S. M. desear esta jornada desde que heredó, y visitar los reinos de España, lo cual se irá entendiendo de lo que el tiempo descubrirá.

La plática que andaba muchos dias habia con el Condestable, sobre la ida á Flandes, ha tenido resolucion con ocasion de las paces que se han de tratar con Inglaterra, y así ha aceptado la jornada para ir allá por Francia; el cual partirá á los 15 de este mes, y se le han señalado para la ida 50.000 ducados, y 40.000 para la vuelta, y 4.000 cada mes de los que estuviere allá, y los 1.000 de ellos para diligencias y gastos secretos, y 12.000 de renta cuando volviere á la capitanía general de España, si vacare entretanto por el conde de Fuentes, de los cuales ha de gozar la Duquesa su muger, si sobreviviere. Dicen que allende de la comision que lleva de tratar las paces con Inglatera, ha de poner la mano en la reduccion y obediencia de las Islas y de los amotinados, y en componer otras cosas que se le ha ndado por instruccion, que segun estan los de aquellos estados terná harto que hacer, si su poca salud y complesion ayudaren á ello. Y no ha sido pequeño desman el que le ha sucedido acabando de aceptar esta jornada, que se le murió el nieto, que no tenia otro, ni puede heredar hija su casa, y el conde de Haro está todavía malo de la perlesía en las piernas, que de la rodilla abajo no las

(*) En otra parte «Secreta.»

siente, ni tampoco tienen hijos los hermanos del Condestable, y verná á heredar su casa don Luis de Velasco, el visorey del Pirú y sus hijos; hasta agora no se ha declarado quien haya de servir la presidencia de Italia en su ausencia, aunque él pretende dejar en ella al conde de Haro, no obstante su enfermedad.

Háse mandado á don Pedro de Toledo que vaya á servir el cargo de gobernador de Milan que se le ha dado, ó que haga dejacion de él para que S. M. le provea en quien le vaya á servir, porque no estaba determinado por agora hacer ningun grande, y que así no tenia que esperar esto; sobre lo cual ha estado algunos dias perplejo para no salir de aquí, si no le hacian la merced de grande, y el duque del Infantado y sus amigos le han persuadido tanto, que ha habido de contentarse con que puesto allá se le hará tratamiento de grande, y que vuelto á España todos se encargan de suplicar á S. M. le haga esta merced, como tienen por cierto se le hará; y con esto dicen que partirá para el cargo dentro de quince dias.

Y al conde de Chinchon, marqués de Poza y conde de Olivares, se ha respondido á la pretension que tenian de grandes, que por agora S. M. no trataba de hacer ninguno, ni lo esperasen ellos, porque no se les daria otra respuesta.

La armada que habia ido á Mallorca, volvió á Cartagena á los primeros del pasado, habiendo tenido respuesta del Rey Cuco con la fragata que le inviaron que se volviesen, porque no habia dispusicion en las cosas para poderse hacer esta empresa ni ninguna con tan poca armada; y se ha inviado quejar acá de la mala obra que se le hizo en no ir con mayor esfuerzo de una gruesa armada á la empresa de Argel, para que él pueda servir como ha ofrecido, porque entretanto padece con la enemistad de sus vecinos y daño que recibe de ellos por haberse declarado en favor de España; y así se entiende que para el año que viene se hará otra jornada: quiera Dios sea de mas efecto que las pasadas.

Las galeras de Nápoles y Sicilia que han de volver á Italia, estan esperando en Cartagena la embarcacion del marqués de Villena que va á Roma, y lleva la señora doña Serafina, su muger y toda su casa á la embajada; y el marqués de Santa Cruz, que lleva la suya á Nápoles, á servir el cargo de general de aquellas galeras, y el Adelantado, que lleva á la condesa de Cifuentes su muger y á su suegra, que era dueña de honor de la Reina y hermana de la duquesa de Lerma, la cual se va por tener compañera á su hija, y el Adelantado á servir el cargo de general de las galeras de Sicilia.

Ha pedido licencia la marquesa del Valle para salir de Palacio y dejar el cargo de aya de la Infanta, porque dicen que quieren mudar la órden que hasta aquí se ha tenido en el cuarto de su Alteza, que era la condicion con que lo aceptó de que hubiese portería, y que de noche no habia de dormir en el aposento de su Alteza por su edad y achaques; y no falta quien dice que han precedido causas mas graves para mandalle que pidiese licencia, por las cuales ha venido á caer en des-

gracia de los Reyes y del Duque que tanta merced le hacia. Y segun la mano que ha tenido en los casamientos de estos señores, y en reconciliarlos de algunos disgustos y otras cosas de importancia que pasaban por su mano, no se puede dejar de creer que la ocasion de salir de Palacio no sea muy urgente y grave, y así ha causado admiracion en toda la Córte. Dicen que se irá á recoger á Madrid, en convaleciendo de unas tercianas de que está mala en Palacio, y en su lugar entrará la marquesa de Santa Cruz, ó doña María Henriquez, ó la duquesa de Vibona.

Está malo de tercianas el príncipe de Saboya, y por esta causa no han ido los otros dos hermanos menores con los Reyes esta jornada; ni el miércoles de mañana salieron con sus Magestades á la boda de los marqueses de Fuentes que se hizo en Palacio; ni tampoco á la tarde á la Plaza donde se corrieron los toros; pero no es el mal de cuidado y debe de proballe la tierra.

Han hecho merced á don Baltasar de Zúñiga que está proveido por embajador de Francia, de la encomienda que tenia Francisco de Vera, que vale 3.000 ducados de renta, y de 8.000 ducados de ayuda de costas; y á don Gomez Zapata, hermano del conde de Barajas, de otra que dejó el conde de Orgáz, cuando le mejoraron, que vale otros 3.000 ducados; y á don Felipe de Arellano, hermano del conde de Aguilar, de otra que vale 1.000 ducados, y de otros 1.000 de renta y 4.000 de ayuda de costa; y á Juan de Texeda de 1.000 ducados de renta, y que los dos vuelvan con el Condestable á Flandes; y á don Pedro Gonzalez de Mendoza, prior de Ybernia, hermano del duque del Infantado, 300 ducados de entretenimiento en Sicilia cada mes y 4.000 de ayuda de costa.

Dicen que el conde de Villalonga se pasará á posar en el Palacio viejo, para estar mas cerca del Duque y poderse comunicar entrambos por el pasadizo, por la dilacion que hay en venir de donde posa á Palacio, cuando hay algo que tratar con él.

Espérase de cada dia que se publiquen los criados que estan consultados para la casa de los príncipes de Saboya, escepto los principales, que son: el mayordomo mayor, caballerizo mayor, camarero y uno de la Cámara y el secretario que es Juan Botere, que han venido con sus Altezas, y á los demas mandan que se vuelvan con las ayudas de costa que se les han dado para el camino.

Al secretario Iñigo Ibañez que estaba preso en casa de este alcalde por la carta que escribió al compañero del Confesor, contra el conde de Villalonga y don Rodrigo Calderon y otras cosas, han condenado á degollar y en la mitad de sus bienes, de lo cual ha suplicado, y lo han llevado á la fortaleza de Simancas, donde se cree quedará recluso en la sentencia de revista por incorregible.

A los 25 del pasado llegó á San Lucar la flota de la Nueva-España, de la cual se perdió un navío en Santo Domigo y no trae la plata, sino otras mercaderías que suelen venir de aquellas partes, y pasageros; porque la plata, añil y co-

chinilla quedó en la Habana para venir en los galeones con la del Pirú y Tierra-Firme que ha de traer don Luis de Córdoba.

En el Puerto de San Lucar se hizo justicia á los 23 del pasado de cierto calabrés que andaba condenado en las galeras, por haberse querido intitular Rey de Portugal; el cual volvió á la mesma pretension ayudado de algunos religiosos y otras personas de Portugal, para sacalle de las galeras y llevarlo á Portugal; el cual se trato descubrió y le hicieron cuartos. Otros seis azotaron, y echaron á galeras diez ó doce; dicen que se llamaba Márco Tulio, y es el que el conde de Lemos invió de Nápoles y estaba condenado á galeras.

Vuélvese á tratar del casamiento del Almirante con nieta del duque de Lerma, hija del marqués de Cea; el cual se tiene por cierto se efectuará, como estaba hecho con la otra hermana que se murió.

De Valladolid 1.º de Noviembre 1603.

La estada de sus Magestades en la Ventosilla ha sido de quince dias despues que llegaron allí, y el Rey ha salido á caza de ordinario, y los mas dias se levantaba á las cuatro de la mañana y volvía del campo á las once de la noche; y algunos dias siguió un venado muy grande, que se escapaba al mejor tiempo, y por atravesársele una vez el conde de Orgáz, perdíó el tiro y á la postre se le fue sin que le pudiese descubrir mas. Partieron de allí á los 22 del pasado para Segovia, donde llegaron á los 25, y antes de salir de la Ventosilla hicieron gentil-hombre de la Cámara al conde de Saldaña, aunque para él no se tuvo por merced muy relevante. El dia siguiente pasaron al bosque y se detuvieron hasta los 30; y ayer habian de llegar á San Lorenzo para estar hoy y mañana en el oficio de los difuntos, y se entiende que se deternán allí y en el Campillo todo este mes. Y para allí partieron el domingo pasado el Confesor y el señor Ramirez de Prado, que llevan en peso todas las materias de Hacienda; y luego dicen que irá don Juan de Idiaquez y el conde de Villalonga la semana que viene; porque el jueves de esta ha estado ocupado en la boda de don Martin Valerio, su hijo, que ha sido de grande concurso, y acompañada de todos los señores y caballeros y damas de la Córte que fueron al monasterio del Abrojo, dos leguas de aquí, donde los casó el obispo Inquisidor General; y habian de ser padrinos el duque del Infantado, que habia de venir por la posta de donde estaba S. M., y la condesa de Miranda madrina, y por no haber podido llegar á tiempo hasta que anocheció lo fueron el marqués de la Bañeza y la condesa de Saldaña; cuentan que hubo doscientos señores y caballeros y damas de mesa, y que todo se hizo con mucho cumplimiento y abundancia.

Llevaron el miércoles pasado á la Srma. Infanta á San Lorenzo, el conde de Lemos y la condesa de Altamira, aya y camarera mayor de su Alteza, nombrada

despues que salió de Palacio la marquesa del Valle; la cuàl es hermana del duque de Lerma, y el conde su marido mayordomo de la Reina. Hubo contradiccion de los médicos para que no la sacasen de aquí, por entrar el tiempo frio y andar con camarillas á causa de la dentadura, y estar algo flaca, por ser recien destetada, y no obstante esto enviaron á mandar que la llevasen.

Los príncipes de Saboya estan aquí esperando que vuelva el carruage de la Infanta, por haber falta de él acá por haberlo llevado sus Magestades, y buena parte de los caballos el Condestable para su jornada; pero como venga el recáudo dicen que luego irán sus Altezas donde se hallaren los Reyes. Y no han querido aceptar muchos de los criados nuevos que se les han dado del servicio de la casa, pretendiendo que no han de quitar los oficios á los que han traido consigo; pero sirven los gentiles-hombres de la Cámara con llaves doradas, aunque los anillos de son redondos y comunes por diferenciarlas de las del Rey; y asimesmo las traen pavonadas los ayudas, y tambien sirven los gentiles-hombres de la boca.

Aunque se sabia la salida de la marquesa del Valle de Palacio, se creyó que no usaran con ella del rigor que se usó, y que esperaran se hubiera curado de las tercianas que tenia; pero fue el conde de Villalonga y le notificó de parte del Rey se saliese de Palacio dentro de tres horas y de la ciudad, y se fuese á Toledo; y luego la sacaron en una silla y la llevaron fuera de la puerta del Campo, donde esperaba un coche en que se puso con el Patriarca su hermano, y Tello de Guzman, su sobrino; y caminó cuatro leguas y paró en un lugar pasada la Puente de Duero, llamado Viana, donde estuvo algunos dias mirando por su salud, y cuando se sintió buena prosiguió su viaje hasta Toledo, á casa de su sobrino el conde de Villaverde. Como el rigor fue tan grande en su salida, todos discurrian por muchas causas que la podrian haber causado, diciendo unos que habia querido poner al Duque en desgracia de los Reyes; otros que reprendia á la Reina y la tenia con esto muy disgustada, y que revolvia á la duquesa de Medina de Rioseco con el Duque, y á doña María Sidonia la condesa de Barajas, y que traia lleno de chismes á Palacio, y no queria dormir en el aposento de la Infanta. Mas nunca se ha podido atinar con la causa principal que ha causado su salida, aunque muchos han hablado en ella; pero llegando al cabo, se tiene por lo mas cierto que quisieron proveer su cargo de aya en quien lo tiene agora, y fueron buscando achaques colorados para mandarla retirar; y como veia la sin razon que se le hacia, resistia la salida y se defendia volviendo por su honor, y no le aprovechó, sino que la sacaron contra su voluntad, no queriéndose salir ella. A la cual todas las damas y criadas de Palacio querian mucho y ella gastaba lo que tenia en regalarlas, y tenia mesa para dar de comer á algunas; y así pesó á muchas con su salida, y por ser muy grande cristiana y de muy grande entendimiento. Los condes de Miranda han sentido mucho su caida y no pudieron con el Duque, que se hallaba aquí á la sazon, alcanzar que suspendiese la salida algunos dias,

para poderse curar, sino que se escusó con que lo mandaba S. M. y no podia dispensar en aquello.

Ha sido suceso que no ha escandalizado menos que el de la duquesa de Gandia, y el del presidente Rodrigo Vazquez y otros que han sucedido en este gobierno.

Teniéndose por cierta la ida de don Pedro de Toledo al cargo de Milan, como él lo habia publicado; para quien estaban hechos los despachos, volvió á hacer instancia para que le hiciesen grande, y le tornaron á desengañar de nuevo, con lo cual se resolvió en no ir al cargo, y hizo dejacion de él en manos del Condestable con fin de irse á retirar á Villafranca; y así se trata ya de proveerle en alguna persona. Dicen que el duque de Alburquerque y el almirante de Aragon estan muy adelante, sino se resolvieren, como se ha dicho, encomendándolo entretanto á algun gran soldado de los de Flandes que tenga aquel castillo, haciendo merced en otra cosa á don José de Acuña para que se venga.

Ha venido correo de Inglaterra en un galeon del Rey, que le trajo hasta España, con despachos del Correo Mayor, los cuales han pasado donde está S. M., y por las cartas que quedaron aquí de 2 de Octubre, se ha sabido que desembarcó en Plemua * donde se detuvo doce dias por la muerte de su camarero, que pensaron habia sido de peste, que la hay muy grande en Londres y toda Inglaterra, y así anda aquel Rey de unas partes á otras guardándose, aunque despues parescíó lo contrario. Fue muy bien recibido de él, con quien habia tenido dos audiencias públicas, y en las cortesías habia andado igual el Rey con él y usado de muchos cumplimientos, estando la Reina presente la primera vez; y así le recibieron en pie, y la segunda estuvo sentado con el Rey, y aquellos señores y caballeros le festejaban y regalaban mucho, y escribe que las cosas estaban bien dispuestas para el tratado de las paces.

El Condestable partió de aquí ayer mañana, el cual se ha detenido por no habérsele entregado antes sus despachos; lleva consigo á Espanoque y á otros ingenieros para reconocer las plazas de Fuenterrabía y San Sebastian y las demas de aquella costa y avisar de los reparos de que tienen necesidad, para mandarse proveer. Ha de ir donde estuviere el Rey de Francia para visitarle y confirmar con él la amistad y paces que estan hechas entre ambos Reyes, y de allí pasar á Flandes á esperar los comisarios de Inglaterra, que han de ir á tratar de las paces, que es á lo que principalmente va el dicho Condestable, y habiéndolas hecho volverse á España.

Han venido dos hombres de Indias con un arbitrio para S. M. que dicen sacará treinta millones en dos años y dos de renta en cada uno de aquí adelante; el cual arbitrio viene aprobado por los vice-reyes del Pirú y Nueva-España, y que es sin perjuicio de tercero. Lo que hasta agora se entiende de él, es que suelte S. M.

(*) Plimouth.

los quintos que lleva de las minas y acresciente seis maravedises en el real, y que dando licencia que se beneficien los Negrillos, que es cierta tierra de la otra parte de Potosí de que se saca plata, darán quinientos quintos de renta cada año, por haberse hallado invencion como sacar mucha plata con poca costa de la dicha tierra; sobre lo cual se han hecho algunas juntas, y antes de darse mas á entender, quieren los que traen el arbitrio á dos por ciento de lo que importare lo que se sacare al principio.

Otro arbitrio se ha hecho aquí con que les ha parescido socorrer á S. M. los ministros en la necesidad en que estaban, y es que se ha doblado toda la moneda de vellon en el precio, haciendo que el que era de dos maravedises valga cuatro, y el cuarto ocho maravedises; y para socorrerse con mas brevedad, han hecho el mesmo crecimiento en todos los ochavos y cuartos que andaban de antes, marcándolos con un señal de cuatro y de ocho, en lo cual dicen que interesará S. M. seis millones; aunque los que consideran el arbitrio, juzgan que al adelante ha de ser de grande daño, por ser tan fácil cosa entrar de fuera del reino semejante moneda y trocarla por plata, con que hinchir este reino de ella y vaciarlo de reales, sin otros inconvenientes que se consideran: quiera Dios suceda mejor que se teme.

Han mandado que se alivien los lutos, y así los consejeros se han quitado ya las caperuzas y traen gorras, y mas adelante se pornán seda.

Murió la semana pasada la marquesa de Cuellar, hermana de la de Cea, que era nuera del duque de Alburquerque.

En Sevilla ha habido dos tempestades, la una de tanta piedra y tan crecida, que no dejó hoja verde en el campo, y destruyó los olivos y viñas de dos leguas en contorno; y despues sucedió dentro de ocho dias otra, de aire, que derribó parte de un monasterio, y arrancó árboles y hizo diferentes daños, lo cual no se habia visto en aquella tierra en muchos años; y el mesmo aire y terremoto hizo aquel dia en Toledo, derribando muchas chimeneas y arrancando árboles del campo, que dejó atemorizada la ciudad.

Todavía dura la plática de la mudanza de la Córte entre los aficionados de Madrid, y no se ha esforzado poco con la ida de sus Magestades á San Lorenzo, y pensar que han de pasar á Madrid, y haber llevado de aquí á la Srma. Infanta, si bien acá se han mandado hacer algunas cosas que repugnan á la mudanza, y entre otras ha inviado á mandar S. M. que las casas que se labraren y reparen, se hagan conforme á la nueva traza de tres altos y pintada la delantera de blanco y colorado, y que se procuren poner en la Plaza Mayor balcones en las segundas ventanas para mas ornato, y que se haga uno muy grande en la casa de Ayuntamiento, de donde puedan ver sus Magestades las fiestas; y se da mucha priesa á traer una fuente á la ciudad que costará mas de 20.000 ducados, que se han repartido por los lugares de la comarca. Con todo esto no hay siguridad, segun se ve en todo tan repentinas mudanzas, y todavía se dice, que podria ser pasarse

S. M. esta primavera á tener Córtes en el reino de Valencia, aunque allá no las desean por estar con necesidad, y haber de ponerles en mas la ida de S. M.

De Valladolid á 29 de Noviembre 1603.

Hánse detenido sus Magestades en San Lorenzo hasta los 17 de este, de donde fueron este dia al Pardo con la Infanta, dejando los príncipes de Saboya en el monasterio para que viesen lo que en él habia despacio; porque no habia sino tres dias que habian llegado allí, y despues bajaron al Pardo, donde han estado sus Magestades cazando hasta hoy, que dicen habrán de entrar á Madrid. Desde el Pardo inviaron órden para que fuesen las guardas de á pie y de á caballo y algunos caballos y pajes de S. M., y parte de la Capilla, y tambien los mayordomos y otros criados de la casa con fin de haber de acompañar á S. M. al reino de Valencia, para donde ha señalado su partida á los 9 del que viene, y tiene órden el vice-canciller de Aragon para ir allá con el regente Nuñez y el secretario Domingo Ortiz, que son ministros de aquella provincia; y quedan aquí los demas regentes y secretarios para hacer consejo de Aragon, sobre las cosas de Gracia y de Justicia, como se acostumbra, porque se entiende que la detencion de S. M. en aquel reino no será de mas de dos meses en ida y vuelta, y la convocacion de las Córtes se ha hecho para 2 de Enero en adelante, y señalado á Denia por lugar, á donde se han de tener. Dícese que en ellas se ha de confirmar la merced que S. M. tiene hecha al duque de Lerma de las almadrabas de la costa de aquel reino, que es de mucha importancia, y al conde de Villalonga de algunas cosas que le importan en sus baronías, que tienen necesidad de pasar por las Córtes.

Entretanto que dura la ausencia de S. M., quedará la Reina con la Infanta en el monasterio de las Descalzas franciscas en Madrid, y el cardenal de Toledo se partirá de aquí dentro de dos ó tres dias con órden de estar en Madrid el tiempo que durare la ausencia de S. M. haciendo compañía á la Reina, la cual dicen que estaba con sospecha de preñada, y tambien estarán allí los príncipes de Saboya; no se sabe la determinacion que tomarán cuando S. M. vuelva á Madrid, aunque por algunas cosas que dejan mandadas, se entiende que vernán aquí, si bien de aquí allá se pueden ofrecer otras que muden el propósito que tuvieren.

En Madrid han de posar sus Magestades los dias que estuvieren juntos, en las casas de la huerta que hace el Duque al prado de San Gerónimo, y los príncipes de Saboya en el monasterio; y dicen que aquella casa y huerta será cuando esté acabada una de las mejores y mas costosa, que habrá en gran parte, y lo que está hecho es de mucha recreacion. La Villa tiene aparejadas fiestas de encamisada, de toros y cañas, para alegrar á los Reyes; y aunque en Palacio se mudaban puertas y tabiques para acomodar los aposentos, se entiende que no irán á posar en él por agora.

Y esta ida de sus Magestades con toda su casa, y haber mandado llevar las damas que habian quedado aquí, que partirán dentro de dos dias, ha causado tanta novedad que se han persuadido muchos que era principio de mudarse la Córte, y para no volver aquí mas los Reyes; y se ha estendido tanto esta voz que no solo de aquí, pero de otras partes han ido muchos á Madrid con sus casas y familia, entendiendo que se pondrian guardas á las puertas de la Villa para no dejar entrar á nadie, por la órden que se dió cuando se mudó aquí la Córte, y que para cuando esto sucediere se hallarán ellos dentro; y en lo que se puede juzgar reciben engaño, porque se ha sabido la intencion de la ida, y el duque de Lerma ha escrito en diversas cartás que S. M. no la tiene de mudar la Córte.

Dícese por cosa muy cierta que el marqués de Villamizar quedará por visorey en Valencia á la partida de S. M. de aquel reino, y así lleva agora la Marquesa y á toda su casa consigo.

Los duques del Infantado partieron á los 19 de este de aquí con toda su casa para Guadalajara, con fin de quedar allí la Duquesa y sus hijas y volver el Duque á seguir á S. M., porque la estancia de aquí les era muy costosa con tanta casa como tenian; á quien dicen que cuesta la venida mas de 60.000 ducados, despues que salieron de Guadalajara.

A los 20 de este, se dió sentencia en Consejo Real del adelantamiento de Cazorla, en favor del cardenal de Toledo, mandando al marqués de Camarasa que restituya este estado á la dignidad arzobispal de Toledo dentro de nueve dias, con los frutos y rentas desde la contestacion de la demanda que le puso el cardenal Archiduque, de la cual sentencia hay revista; pero como el Cardenal tiene hecha gracia al duque de Lerma por sus dias de este estado, abreviaráse mucho la segunda sentencia. Vale el adelantamiento 24.000 ducados de renta.

Háse tenido aviso que han llegado á Sevilla los galeones de la plata de Indias con la flota de Tierra-Firme, que dicen traen diez millones y los cuatro para S. M.; y con ella ha venido aviso como de la flota que iba á Nueva-España se ha perdido la nao capitana, y otra de Cádiz cerca de la isla Guadalupe, y que el marqués de Montesclaros que va por visorey, se habia pasado á la almiranta con mucho trabajo; y de la gente que habia salido á la isla, habian muerto los indios viente y dos y seis flaires, para comerlos.

Dicen que hacen presidente del Consejo de Italia al conde de Miranda, entretanto que durare la ausencia del Condestable; con lo cual se habrá remediado la competencia que traian el conde de Chinchon y el regente Lans, sobre proceder en el Consejo.

Ha inviado el Rey Cuco un embajador á S. M. que le ha dado audiencia en el Pardo, el cual le dió cuenta del estado en que tiene la empresa de Bugía, tan apretada que pensaba tomalla muy en breve, y que para la de Argel iba encaminando lo que pensaba hacer este verano con la inteligencia que tiene con los

de dentro y ayuda de los cautivos; de manera que si S. M. le asiste por la mar con bastante número de galeras, sin desembarcar gente en tierra, tomaria aquella ciudad el año que viene; y así se entiende que volverán á bajar las galeras de Italia para este efecto: quiera Dios suceda mejor que por lo pasado.

El conde de Olivares se partirá para Sevilla la semana que viene, para estar allí cuatro meses á poner en órden las cosas de su casa, á las cuales no ha podido acudir despues que vino de Italia.

Ayer vino correo con aviso de la llegada del marqués de Villena á Roma, y hasta agora no se ha tenido de haber desembarcado en España el duque de Sesa, el cual se cree no servirá acá el oficio de mayordomo mayor de la Reina de que está proveido, sino el de presidente de Indias que tiene el conde de Lemos, que será mayordomo mayor de la Reina, porque el duque de Lerma le quiere tener cabe si para que le ayude en los papeles.

Dicen que al Duque le va mal de los ojos y otros corrimientos despues que salió de aquí, el cual entendió que le iria mejor en el reino de Toledo: podrá ser que mejore en la jornada de Valencia.

De Valladolid á 29 de Diciembre 1603.

Del Pardo entraron sus Magestades á los 29 del pasado en Madrid, y fueron á posar en la casa que el duque de Lerma tiene en su huerta, en lo que estaba fabricado de tiempo del prior don Hernando, y se habia añadido por el duque de Medinasidonia, y acrecentado despues por el secretario Pedro Alvarez Pereira, que todos estos dueños ha tenido antes de venir á poder del Duque; y se la dió el secretario Pedro Alvarez, y aunque no recibió dinero por ella fue muy aventajada la merced que se le hizo; pues por cierta renta que tenia del arrendamiento de naipes y soliman en Portugal, que le valia como 800 ducados, porque la dejase al Rey y se pudiese arrendar con otras rentas, se le dieron 4.000 ducados de juro perpétuo y un pedazo de tierra á la ribera del Tajo, cerca de Lisboa, que cuando el rio se recoge en su madre al salir del invierno, queda dispuesta para sembrarse, y en cuatro meses rinde grande acojida que se estimaba en 10.000 ducados de valor; y se le hizo merced de cierta costa que hay entre Africa y Guinea que llaman la Sierra Leona, que será 200 leguas de costa para que la pueda hacer poblar y poner fuerzas para su seguridad, que se estima en mucho; de la cual los Reyes de Portugal nunca quisieron hacer merced á nadie, y agora serán señores de ella los sucesores de Pedrálvarez. Allende de lo fabricado, el Duque va añadiendo para hacer allí un gran palacio que, acompañado con el jardin y huerta será gran cosa; el cual habia ido delante á poner en órden lo que fuese menester, para que no hubiese falta cuando llegasen sus Magestades, que entraron al anochecer con la Infanta, á la cual aposentaron en otra casa al lado

de Juan María Sarda, ginovés, y los príncipes de Saboya posaron en el monasterio de San Gerónimo.

El lunes adelante, que fue 1.° de este, se les hizo una encamisada por el príncipe de Marruecos, marqués de Almenara y otros caballeros de Madrid, en que entró el secretario Muriel Corno, vecino de aquella villa, delante de la casa del Duque, que dicen paresció bien á sus Magestades; y el dia siguiente les corrieron tambien toros allí, y asimesmo el viernes adelante, y el domingo guardaron el mas bravo al cual echaron un tigre que pelease con él; y aunque le acometió dos veces, el toro le arrojó con los cuernos así desenfadadamente, de manera que se arrinconó y no volvió mas al toro, antes quedó muy doméstico. Y para entretener el tiempo echaron tres alanos que pelearon con el toro un rato, y acabada esta fiesta, se fueron sus Magestades á vísperas al monasterio de la Concepcion, por sèr el otro dia de Nuestra Señora, y el martes les volvieron á correr toros. El miércoles siguiente 10 de este, amaneció el Rey con un carrillo hinchado y no sin calentura, que puso los médicos en duda su partida; pero no obstante esto, comió temprano y acompañó á la Reina al monasterio de las Descalzas, llevando consigo á la Infanta, donde las dejó, á la Reina en el aposento que solia tener don Juan de Borja, y á la Infanta en el en que vivió la Emperatriz, y las damas en las casas de Juan Fernandez de Espinosa. De allí partió para su jornada de Valencia con fin de tener aquella noche en Arganda, que está cuatro leguas de Madrid, en una casa que tiene allí muy buena el embajador del Emperador; pero sucedió que al llegar á la barca para pasar el rio de Jarama, que está á tres leguas, la halló ocupada con muchas acémilas cargadas y gente que pasaba, y dejó á que pasase aquella barcada primera, la cual se hundió en medio del rio porque la barca estaba maltratada por abajo y se habia hinchido de agua, y con el peso se fue al fondo, que si sucediera pasar S. M. entonces, quizás sucediera lo mesmo. Ahogáronse dos de los que pasaban; los demas con ayuda de los que estaban en la ribera salieron á ella con harto trabajo, y la ropa que cayó en el rio con las acémilas, que era la mayor parte del marqués de Velada, se sacó tambien. Con esto S. M. se determinó de volver atrás á Vaciamadrid, donde estaban aposentados sus sobrinos, con los cuales pasó aquella noche aunque estrechamente, y no quiso pasar en barca el dia siguiente, aunque le trajeron dos muy buenas, sino que tomó el camino de Aranjuez y pasó por la puente de allí, y fue á Uclés donde estuvo el dia siguiente.

Dicen que S. M. llevaba en su coche á sus sobrinos y al marqués de Cea, y en otro iba el duque de Lerma solo, y el marqués de Velada en una litera pequeña, y los duques del Infantado, Alba y Medinaceli y el conde de Saldaña y almirante de Aragon iban en otro coche, y los demas gentiles-hombres de la Cámara en otros dos; pero que eran tan grandes los lodos y atolladeros de los caminos con lo que llovía, que así los coches, como los carros y acémilas en que

iba la ropa, caminaban con grande trabajo y tenian necesidad de añadir mulas en cada uno para pasar adelante; y con todas estas dificultades llegaron á Valencia á los 24 de este, y S. M. fue á posar en el monasterio de San Miguel de los Reyes, y el dia de Pascua habia de entrar en público en la ciudad, que es el último aviso que se tiene de su jornada.

La Reina ha estado mala de corrimientos despues que partió S. M., atribuyéndolo, y el mal del carrillo con que salió de Madrid el Rey, á haber posado en las casas del Duque, por la vecindad que tienen con la obra nueva, y estar en huerta con fuentes y estanques, ser el tiempo de invierno, y haber mucha humedad con lo que llovió aquellos dias; pero no era mal de cuidado y S. M. sanó luego del carrillo por el camino, y la Infanta estaba buena, á Dios gracias, y el cardenal de Toledo está en Madrid haciendo compañía á la Reina.

Háse ordenado que las galeras del conde de Niebla que estaban en el Puerto de Santa María, vayan á Denia; y las que han traido de Génova al duque de Sesa, asimesmo pasen á aquel puerto donde esten entretanto que S. M. se detuviere en aquella villa, para siguridad de ella; y el conde de Niebla traerá á la Condesa á Madrid y pasará donde estuviere S. M.

El duque de Sesa se hallaba en Barcelona á los 13 de este, y esperaba órden de S. M. para donde queria que fuese, ó venir aquí, ó á Madrid, donde está la Reina, para servir el cargo de su mayordomo mayor; y el conde de Lemos, que decian lo habia de ser, ha venido á servir su presidencia de Indias, en lo cual se entiende que no habrá mudanza.

El dia siguiente que S. M. partió de Madrid, invió órden al alcalde Silva de Torres, corregidor de allí, para que fuese con el capitan Ponce, castellano de Salsas, á prender á la marquesa del Valle que estaba en Toledo, en casa del conde de Villaverde su sobrino. El cual llegó allá el dia siguiente, á la noche, y invió delante un alguacil que supiese en el aposento en que estaba y lo que hacia; y habiéndole traido razon de todo, subió el alcalde arriba y la halló escribiendo, y habiéndola saludado le mostró el mandato que llevaba firmado del conde de Villalonga para prenderla y llevarla donde se le mandaba, y le dijo que juntamente habia de llevar aquello que escribia y tres escritorios que tenia en su aposento, en que tenia papeles, y la escribanía que tenia delante con los que habia en ella, y que escogiese cuatro de sus criadas y dos criados para llevar consigo porque habia de partir luego. En lo cual dicen que no mostró turbacion ni ternura ninguna la Marquesa, sino que estuvo con mucho valor é entereza, sin descomponerse en obras ni en palabras; y dentro de una hora la bajó de la mano y puso en otra litera que llevaba para esto con una criada, y él en un coche con las demas, y el capitan y los que llevaba de acompañamiento en sus mulas; y salieron dos leguas de allí, á un lugar que se llama Olias, donde estuvieron lo que faltaba de la noche; y allí reconosció á la criada que iba con la Marquesa, y le sacó unos

papeles que llevaba en el pecho, y desde allí despachó un alguacil á S. M. con los escritorios y papeles, y él continuó su camino hasta San Torcáz, que es lugar del arzobispo de Toledo, dos leguas de Alcalá de Henares, y puso á la Marquesa en aquella fortaleza, en el aposento en que habia estado presa la princesa de Eboli, donde la dejó encomendada al capitan y cuatro guardas, y él se volvió á Madrid. Hasta agora no se ha entendido la culpa que ha causado esta prision y demostracion que se ha hecho con la Marquesa; pero paresce que segun el camino que se ha tomado con ella, habrá de encomendarse el conocimiento de la culpa á jueces que conozcan de ella, y con esto se llegará á entender lo que fuere.

Pasados ocho dias, volvió el alcàlde Silva de Torres á Toledo, á tomar declaracion de los condes de Villaverde y de Añover, y de las criadas de la marquesa del Valle sobre cosas de su prision, con que se volvió á Madrid.

Despues se ha dicho que habian prendido al marqués de San Germán en el camino de Portugal, que iba á servir su cargo de general de la caballería; pero como no se dice en qué lugar, ni por qué justicia, no se tiene por cierto hasta agora, y se debe haber tomado ocasion para decir esto de ser el Marqués muy allegado y apasionado por las cosas de la marquesa del Valle, y tambien amenazan con otras prisiones que dicen se han de hacer; pero no se puede creer hasta ver lo que sucede.

Háse dicho que traen de Flandes por castellano de Milan, á don Agustin Mejía, para que gobierne aquel estado entretanto que se invia gobernador á él, y que á don Jusephe de Acuña le dan título de conde y otras mercedes, con que dejará aquel cargo. Tambien se dice que proveerán por gobernador de Milan al almirante de Aragon, el cual sigue á S. M. con el duque del Infantado, su hermano, en esta jornada de Valencia.

A don Gerónimo Zapata que ha venido de veedor y pagador de Flandes, quieren decir que le vuelven allá con cargo de embajador.

Con la flota que ha venido del Pirú, se ha sabido que en Chile habian tomado los araucanos, con quien se prosigue aquella conquista, las ciudades de Santiago y Concepcion, con inteligencia de algunos soldados nuestros descontentos y mal pagados, porque faltó cierta galeaza con que se traian provisiones del Pirú, y así vino á faltar la correspondencia y á haber necesidad en la tierra; y que habian muerto á todos los españoles que habia en ella, sin reservar sino las mugeres que las llevaron consigo. El capitan Antonio de Ribera, gobernador de aquella tierra, se salió á uña de caballo, y las monjas de Santiago las sacaron con mucho trabajo; lo cual se ha tenido por pérdida de consideracion.

Y aunque se dijo que los galeones traian diez millones, no han pasado de siete; lo cual se atribuye á la contratacion que se ha introducido en la China por las Filipinas, adonde se lleva gran cuantidad de plata, porque no quieren allá sino reales de á ocho y se traen mercaderías, sin las cuales se podria pasar muy bien

en España; y se ha advertido que si no se remedia esta contratacion, cada año verná menos plata que agora.

Jueves á los 5 de este mes, juró el condestable de Castilla por Consejero de Estado.

El conde de Chinchon ha casado su hija segunda con el hijo y heredero del marqués de Cañete, el cual le dá en dote 66.000 ducados.

Del Pirú se ha tenido aviso que habian entrado en el mar del Sur cuatro navíos de ingleses, y peleado con otros cuatro que andaban de guarda en aquella costa; el uno era galeon que llevaba cuarenta piezas de artillería, al cual vencieron primero, y los tres menores se recogieron, hallándose solos, á un puerto donde el enemigo los tomó con mucha cuantidad de plata que llevaban de una parte á otra; y se decia que habia otros seis en el estrecho de Magallanes, que como hayan sabido la nueva, habrán entrado á juntarse con los demas y hacerse poderosos en aquella costa hasta la de Chile, por no tener allá otros navíos los nuestros con que podérselo impedir; y así se ha sentido acá mucho este daño.

AÑO DE 1604.

De Valladolid á 24 de Enero 1604.

Despues que S. M. llegó á Valencia, se trató de hacer las Córtes en aquella ciudad, no obstante que las convocatorias se habian despachado para tenerlas en Denia, y aunque esto era lo que mas convenia para la brevedad y buen despacho de ellas, fue tanta la instancia que se hizo con S. M., que por hacer merced á aquel reino, tuvo por bien de condescender con su voluntad, y se hizo acto de acabarlas dentro de treinta dias, y con esto se señaló dia para comenzarlas desde los 9 de este mes.

Los dias de la Pascua se hicieron algunos saraos, que en aquella ciudad se hacen muy solemnes, por haber muchas damas, los cuales fue á ver S. M. Y el de Año Nuevo se le hizo una justa en el Mercado, que dicen fue muy buena, aunque todos aquellos dias llovió de ordinario, de manera que estuvo la ciudad muy deslucida por no se poder andar por las calles; y los cortesanos no habian sido bien recogidos en ella ni queridoles dar aposento, sino á los que quisieron acomodar por amistad, y por sus dineros á otros, de que estaban bien descontentos.

A los 9 de este, se hizo la proposicion de las Córtes para irse continuando por el término que estaba señalado, si bien se duda que puedan acabarse en él; la cual se leyó en presencia de S. M. por el secretario Domingo Ortiz, en el monasterio de predicadores, donde se hacen las Córtes; y los tratadores son los duques de Lerma y Infantado, el Patriarca y vice-canciller de Aragon.

El mesmo dia despues de la proposicion de las Córtes, se partió el Rey con sus sobrinos para Catarroja, un lugar cerca de Valencia, con fin de irse á entretener á Denia algunos dias; pero mudó de parecer y se volvió á la ciudad, y despues á los 14, se volvió á salir para Denia, y el dia siguiente le habia de seguir el duque de Lerma.

A 12 de este, el alcalde Silva de Torres, corregidor de Madrid, fue á Palacio á las diez de la noche, y sacó presa á doña Ana de Mendoza, dama de la Reina, hija de doña Antonia, prima de la marquesa del Valle, la teniente de aya de la Infanta, á la cual sacó un mayordomo y la guarda de damas y se la entregaron en la portería, y poniéndola el alcalde consigo en su coche la llevó á su casa, quedando Palacio muy escandalizado de semejante prision, por no saberse que se haya hecho otra tal con dama de Palacio. Quieren decir que se suplicó á la Reina que no la sacasen de aquella manera, y que respondió que mucho mas merecia que aquello. Esta dama era muy bien quista de las demas por sus buenas partes, aunque no era tenida por hermosa; servia de secretaria á la marquesa del Valle, su tia, en Palacio; y madre y hija habian venido de Saboya despues de la muerte de la infanta doña Catalina, á quien habian servido. No se sabe hasta ahora donde hayan de llevar á recoger la dicha dama.

Despues, dentro de cuatro dias, enviaron á sus casas despedidas de Palacio á dos criadas de la Cámara de la Infanta, llamadas doña Beatriz de Salablanca y doña Beatriz Cabeza de Vaca, que tambien eran de las que habian venido de Saboya.

La prision de doña Ana de Mendoza y despedida de las dos criadas, se entiende que procede de la culpa de la marquesa del Valle, la cual todavía está en la fortaleza de San Torcáz, como la dejó el alcalde Silva de Torres; y se van haciendo diligencias de averiguaciones para saber donde tenga papeles escondidos, por donde deben de querer averiguar su culpa, ó que esten en su poder algunos de importancia, que no quiera entregarlos, porque se dice que á los que se los piden responde que los ha rasgado y quemado.

Lo que se dijo de la prision del marqués de San Germán, no fue cierto; el cual está en Lisboa sirviendo su cargo de general de la gente de guerra, donde fue muy bien recebido, y tomó posesion de él con mucho aplauso, y estaba muy contento.

Háse puesto muy adelante la ejecucion de cierto arbitrio que unos indianos han propuesto aquí, de subir el marco de la plata á 85 reales y al respecto crecer el pre-

cio de la moneda, de manera que S. M. vernia á interesar en ello á treinta por ciento; lo cual ha tenido principio de representar á S. M. el daño que se seguia de pagarle el quinto de la plata que se sacaba de las minas en Indias, porque eran tantos los gastos que se recrecian en beneficiarlas, que no se podia sustentar la costa y que irian dejando de labrar las minas, sino se hacia alguna comodidad á los dueños de ellas; y que ninguna habia de menos perjuicio para quitar los quintos sino crecer el marco de la plata, y con esto S. M. no vernia á perder los derechos, antes acrecentaba sus rentas. Lo cual se admitió bien por los ministros, y ha estado muy adelante el efecto de ello, sino se reparara en los inconvenientes tan grandes que se han representado á S. M., del daño que se siguiria á su servicio y al reino: quiera Dios esto aproveche, para que no se trate mas de ello. Por esta causa se iba dilatando la entrega de la plata que habia venido de Indias, en que interasaba S. M. dos millones, conforme al arbitrio; pero ya se ha mandado dar á sus dueños por los grandes daños que padecian los hombres de negocios, de no entregársela.

El conde de Niebla llegó á Madrid á los 11 de este, y dejó allí á la Condesa con su tia, la condesa de Lemos, camarera mayor, y él pasó á Valencia; creese que iba llamado para tratar con él la jornada de mar que se ha de hacer este año, que dicen será para volver otra vez sobre Argel.

El almirante de Aragon que iba con el duque del Infantado, su hermano, acompañando á S. M. en la jornada de Valencia, se volvió del camino á Guadalajara; dicen que para estar en compañía de la duquesa del Infantado, y que S. M. á la despedida le hizo grande ofrecimiento de gratificarle sus buenos servicios; y aunque se decia que le daban el gobierno de Milan, hasta ahora no se habla de nadie; y el duque de Terranova que seguia á S. M. con esta pretension se volvió aquí, porque se le dijo que S. M. no se servia de que fuesen en esta jornada mas de sus criados.

Fue tanto lo que llovió en Sevilla desde los 18 hasta los 21 del pasado, sin cesar, que se temió la ruina de aquella ciudad, con la cresciente del rio; la cual subió vara y media mas que nunca se habia visto, y fue el daño tan de improviso que aunque se puso mucha diligencia en cerrar las puertas de la ciudad, y hacer otros reparos, no se pudo resistir que el agua no entrase en ella y en los almacenes, donde estaban las mercadurías de aceite y vino, azúcares, anis y cochinilla, pescados secos y otras mercadurías: que todo se perdió, y se cayeron mucha cantidad de casas donde murió mucha gente, y se cayeron dos monasterios, y de otros que estaban á la ribera, se llevó parte el rio; y navíos se perdieron muchos con mercadurías, y principalmente tres que tenian mas de treinta mil anegas de trigo, y se ha estimado el daño que se ha hecho en la ciudad, en mas de un millon, sin los lugares que se hundieron que estaban cerca de la ribera; de manera que de algunos pequeños no quedó señal, y de otros de á seiscientas casas se llevó

la mayor parte, y de la villa del Algava no quedaron cincuenta casas; y se averigua haberse ahogado mas de 2.000 personas, y en el campo gran cantidad de caballos y yeguas y ganados mayores y menores, y el dia de Santo Tomé amaneció la ciudad cercada de agua como otra Venecia.

Los mesmos dias llovió en Estremadura tanto, que el rio Guadiana se llevó diez òjos de la puente de Badajoz, con tres aceras de casas, donde habia mucho trigo, aceite y otras cosas, y en el campo ahogó gran cantidad de ganados mayores y menores é hizo mucho daño en todas las dehesas que alcanzó la creciente, y se ahogó mucha gente; de manera que en su tanto, encarecen el daño que ha recebido Estremadura, como el de Sevilla. Y el rio Tajo creció al mismo tiempo y ha hecho notable daño en los jardines de Aranjuez, de manera que no se podrá remediar en algunos mases; y así sus Magestades, que se decia irian á gozarlos á la vuelta de Valencia, habrán de mudar de parecer. Y se cree que venido el Rey á Madrid á los primeros de Marzo con la Reina y la Infanta, se vernán luego aquí, donde se hace un pasadizo por el que va á Palacio viejo para el monasterio de San Quirce, por donde la Reina pueda pasar al dicho monasterio; y asimesmo se ha enviado órden y dineros para acrescentar la cárcel de Córte, la cual era muy estrecha y estaban con grande descomodidad los presos: que no son estas señales de haberse de volver tan presto la Córte á Madrid, como se decia.

Sobre la novedad que el marqués de Villena comenzó á hacer en Roma, en el tratamiento de las cortesías con aquellos señores, el Nuncio despachó á su secretario á Valencia, con los despachos de Su Santidad, el cual hasta ahora no ha vuelto ni se sabe como negocia. Pero dícese que se ha enviado órden al conde de Benavente, para que dé una reprension de parte de S. M. al prínce de Hostiliano * por haber tratado al Marqués de la manera que hizo, siendo la persona que es y ocupando el lugar que tiene de S. M. en Roma.

Don Luis de Castilla que fue visitador en Milan, ha venido aquí á tratar de cierto arbitrio con que pretende se podrá desempeñar S. M., el cual aun no le ha propuesto; pero parece á muchos que será invencion sin fundamento, como las que otros han querido persuadir, pues no puede ser sin daño del reino, el cual está tan cargado, que no puede sustentar las cargas que tiene, cuanto mas añadir una tan pesada, como el desempeño de tantos millones como la Hacienda Real debe; sino que todos los que levantan estos arbitrios llevan el intento puesto en su acrecentamiento, y toman esto por instrumento para introducirse con S. M. y los ministros.

El duque de Sesa fue desde Barcelona á Valencia; y el duque de Lerma le tenia aderezado aposento en su cuarto en Palacio, con grande cumplimiento, para tenerle por huésped los dias que se detuviese allí.

(*) Entiéndase «Stigliano.»

De Valladolid á 21 de Febrero 1604.

Entretanto que se entablaban y disponian los negocios de las Córtes en Valencia, quiso ir S. M. á Denia para entretenerse algunos dias, hasta que fuese necesaria su presencia para proseguirlas y darles priesa; y así partió de Valencia á los 14 del pasado; y el duque de Tursi que estaba con sus galeras en aquella costa, quiso hacer con que se entretuviese S. M. en el camino, haciéndole saber primero que pornia una galeota cerca de la costa por donde habia de pasar, para que de ella saliesen soldados en hábitos de moros á los cortesanos que pasasen cerca de la mar; y sucedió que don Luis Henriquez, el mayordomo, iba en una litera con sus criados, y como llegó cerca donde estaba la galeota, y viese salir la gente que se encaminaba para él, pensando que eran moros, se dió priesa á salir de la litera y subió sobre uno de los machos que la llevaban y fuese corriendo y sus criados tras él, hácia donde estaba S. M., que como lo vió mudado de color, y sabia lo que era, riyó mucho de la burla y los que con él iban, quedando muy corrido don Luis con sus criados; aunque dicen que de una torrecilla cerca de allí bajaron los que la guardaban, y dieron en los moros fingidos, de los cuales hirieron dos ó tres, no sabiendo el efecto para que habian salido.

Llegó S. M. á Denia, donde le recibieron con mucha salva de la artillería que habia en la fortaleza y cierta pieza mató dos artilleros. Vió S. M. un pasadizo que el Duque habia mandado hacer muy largo, para bajar cubierto desde la fortaleza hasta la costa de la mar, y en este tiempo llegaron doce galeras del cargo del conde de Niebla, que por el mal tiempo no habian podido venir antes, y entrando S. M. en la capitana, siguiéndole la escuadra de Génova con el duque de Lerma é Infantado, el de Alba y Medinaceli, y marqués de Velada, y los demas criados que se hallaron allí, fueron por la mar á Xavea, que está á cuatro leguas, donde llegaron todos muy mareados, y solamente S. M. estuvo mudado de color. Recibiéronlé con muchas danzas, y el conde de Niebla dió una muy grande merienda en la capitana á S. M. y á los demas, con todo el cumplimiento que se pudiera hacer en Valencia; y no pudo ser la vuelta por mar por haberse mudado el tiempo, y estar alterada la mar, y así se vinieron por tierra á Denia, de donde partieron á los 28, y llegaron á los 30 á la ciudad, habiendo hecho notificar dos dias antes á las Córtes, que procurasen de ir resolviendo lo que se habia de tratar en ellas, porque S. M. queria partir de allí á los 10 de Febrero. Con lo cual se fueron avivando mas las cosas, y dándose priesa en resolverlas, de manera que á los 16 de este se habia de hacer el sólio por S. M.; que es el acto en que confirma todo lo que está acordado y resuelto con los brazos, y se declara el servicio que el reino hace á S. M., el cual dicen importa un millon, contando el derecho de los naipes que se le ha concedido, como lo tiene en Castilla, que valdrá

25.000 ducados de renta, y otro del nuevo impuesto de las sedas, que valdrá poco menos, y 400.000 ducados en dinero. Asimesmo se han concedido las almadrabas de aquella costa al duque de Lerma, que dicen que serán de mucha importancia, y al duque del Infantado y al conde de Villalonga tambien se les han hecho sus negocios, como lo deseaban, para los estados que tienen en aquel reino; y hasta agora no se han publicado las mercedes que S. M. ha hecho á los señores y caballeros particulares y eclesiásticos que han intervenido en las Córtes, que segun han andado largos en serville en ellas, no dejarán de recibirlas muy relevantes; lo cual se entenderá como haya salido S. M. de Valencia, que habia de ser el mismo dia del sólio á los 16 de este.

Dicen viene por Cuenca, donde será recibido con palio, por ser la primera entrada que habrá hecho en aquella ciudad, y despues pasará á Guadalajara donde asimesmo será recebido con palio; y se ha enviado órden á la Reina para que desde Madrid, á donde está, vaya á Guadalajara á esperar á S. M.; la cual irá acompañada del cardenal de Toledo y del duque de Sesa, su mayordomo mayor, que habia ya tomado la posesion del cargo la semana pasada; y en Alcalá se deterná dos dias donde le quiere hacer cierta fiesta y regocijo el príncipe de Caserta. Ternán sus Magestades las Carnestolendas en Guadalajara, y no se sabe el camino que desde allí tomarán, aunque todos conforman en que vernán derechos aquí.

Al marqués de Cea dió S. M. título de duque hasta que herede él de su padre, para que se pueda cubrir delante de él, en que ha mostrado el favor y merced que le desea hacer en todo.

Aunque se ha hablado en la jornada de S. M. para Portugal, no se ven señales que se haya de hacer este año, y créese que para entretener los de aquel Reino y de Andalucía se echa esta voz de cuando en cuando, hasta que las cosas den lugar para visitar aquellas partes; si bien S. M. ha escrito á las ciudades que tienen voto en las Córtes, que tuviesen por bien de enviar poderes á sus procuradores para concederle el servicio ordinario y estraordinario del trieannio que viene, para que no sea necesario juntar Córtes en el dicho tiempo, y que S. M. tenga lugar en él para hacer las jornadas que convienen á su servicio; y así han venido los poderes necesarios, y un dia de estos se concederá el dicho servicio y se dará licencia á los procuradores de Córtes para que se vuelvan á sus casas y queden acabadas las Córtes, y S. M. hará la merced que se acostumbra á los procuradores que habian de venir á las nuevas Córtes.

Hánse nombrado dos jueces del Consejo Real para que se junten con el conde de Miranda, sobre la culpa de la marquesa del Valle y de doña Ana de Mendoza, su sobrina, que la llevaron á la fortaleza de Brihuega donde la tiene compañía su madre, para lo cual pidió licencia á la Reina; y dicen que la prision resultó del acuerdo de esta junta, y que su culpa se tiene por mayor que la de su tia la Mar-

quesa, sin saberse la una ni la otra hasta agora mas de que se dice que muy en breve se publicarán, y que al mundo parecerán muy dignas de castigo; y no se puede creer menos segun la demostracion.

Ha venido órden de S M. para que el regente Lans * no entre en Consejo de Italia, hasta que se le dé permision para ello. Dícese que ha procedido de la diferencia que tuvo sobre la precedencia con el conde de Chinchon, en el Consejo, despues de ido el Condestable, y que de la informacion que sobre ello se tomó, resultó culpas y que se habia escedido. Otros dicen que procede de cierta informacion, que contra él ha enviado Mutio Paravichino, tesorero de Milan. De cualquiera manera que sea, él no ha entrado en el Consejo despues que le vino la órden.

Murió la marquesa de Moya, hija del conde de Chinchon, al cual se le han muerto dos hijas casadas en trece meses; y en Madrid ha muerto el marqués de Malagon, hermano del conde de Alba de Liste.

En Barajas parió la condesa doña María Sidonia un hijo; y aquí se ha hecho esta semana una encamisada por el regocijo del parto, en que entró el duque de Terranova, el marqués de Barcarrota y don Francisco de Castro, y hasta venticuatro caballeros, que no se pudiera hacer mas por la Reina Nuestra Señora que se ha hecho por su dama privada.

Queda por visorey en Valencia el marqués de Villamizar, el cual no deja por esto el cargo que tenia de primer caballerizo, sino que por él lo ha de servir su sobrino el duque de Cea, durante su ausencia. Y se tiene por cierto que el marqués de Camarasa dejará el cargo de capitan de la guardia, y que se proveerá en el conde de Niebla, y las galeras de España se darán á don Francisco de Castro, porque la condesa de Niebla no quiere que su marido ande en la mar, sino que esté en la Córte.

La escuadra de las galeras de Génova volverá á Italia el mes de Marzo que viene, y el duque de Tursi seguirá á S. M. hasta que se le dé su despacho que le han prometido despachar del camino, y podrá ser llegue primero aquí ó donde hubieren de parar sus Magestades, y se irá en su capitana que le estará esperando hasta entonces.

De Valladolid á 20 de Marzo 1604.

Las Córtes de Valencia se acabaron á los 20 del pasado, y el mesmo dia se celebró el sólio en que S. M. confirmó todo lo que se habia acordado en ellas; y el reino le sirvió con 400.000 ducados pagados en diferentes plazos, y se señalaron 50.000 ducados para repartir entre los que se habian ocupado en las Córtes de los cuales dieron al duque de Lerma 15.000 ducados, y al del Infantado, Pa-

(*) En otra parte Lanz.

triarca, y vice-canciller que habian sido los tratadores, 7.000 á cada uno, y 4.000 ducados al conde de Villalonga, aunque dicen que el del Infantado, por haberle igualado con los demas, quiso que su parte se distribuyese en limosnas y la resta se repartió entre los demas que se habian ocupado en las dichas Córtes. S. M. hizo merced al reino de cuatro galeras armadas para la guarda de la costade las seis de Nápoles que andan con las de España, y concedió que se impusiesen nuevos derechos en los naipes, sombreros y otras cosas para el sustento de ellas, de las cuales dicen que será general el duque de Gandia, y que el duque de Lerma quiere traer á sueldo otras dos, para que sirvan á la guarda de la pesca en sus almadrabas.

Dióse órden al vice-canciller de Aragon para que no se partiese hasta dejar los fueros, y leyes que se habian hecho de nuevo en las Córtes, alargados y en perfeccion para poderse firmar; y hasta que esto se ha hecho, no han querido publicar las mercedes que se han de repartir entre los que han servido en las dichas Córtes, que se entiende serán muchas, porque no suceda lo que en las de Cataluña, que antes de hacerse esto, recibieron las mercedes, y despues volvian atrás en admitir algunas cosas de las que se habian resuelto en las Córtes; y por esto no se sabrán las mercedes que se han hecho hasta despues. Solo se ha dicho que al conde del Real han hecho visorey de Cerdeña, y dado título de duque al marqués de Terranova, que es deudo del duque del Infantado. Con esto se partió el dia siguiente S. M. á los 21 para Cuenca, quedando el duque de Lerma malo de tercianas y sangrado tres veces; pero lo que mas le fatigaba era la melancolía, si bien á los 24 partió tambien por diferente camino por venir enfermo.

Su Magestad llegó á Cuenca donde hizo su entrada el dia de San Matías debajo de palio, por ser la primera vez que allí entraba; y el duque de Cea hizo el oficio de caballerizo mayor, entrando delante de S. M. cubierto y con el estoque desnudo al hombro, como es costumbre. Hicieron la fiesta de toros y cañas, y á los 28 partió de allí por la posta acompañado del duque de Alba, y del de Cea y de algunos gentiles-hombres de su Cámara, con los príncipes de Saboya sus sobrinos, para ir á encontrar á la Reina, que el dia siguiente habia de partir de Madrid acompañada del cardenal de Toledo y del duque de Sesa, su mayordomo mayor; la cual topó antes de llegar á Guadalajara, en cuyo coche se entró, y fueron á apearse al monasterio de San Francisco, que esta cabe la ciudad, el lunes de Carnestolendas. Allí se estuvieron el martes y miércoles regocijándolos con danzas y fiestas de los lugares de aquella comarca; é hicieron su entrada el jueves, entrambos debajo del palio á caballo, y las damas y dueñas en sus palafrenes detrás; haciendo el oficio de caballerizo mayor con el estoque el duque de Cea, como en Cuenca. El duque del Infantado habia venido delante desde Valencia para aderezar el aposento en su casa, donde se apearon

sus Magestades y estuvieron hasta el lunes, sin haber querido admitir las fiestas que la Ciudad les tenia aparejadas por ser dias de Cuaresma.

Partieron para Alcalá, y de allí para Barajas y Madrid donde comieron el miércoles 10 de este, en la huerta del duque de Lerma, y pasaron á dormir al Pardo donde llegó el duque de Lerma, que habia venido camino derecho hasta allí, sin haber entrado en Madrid, muy acompañado de gente, que dicen traia mas de 300 personas, y su guarda de á caballo del generalato; y aunque venia libre de calentura, pero no de la melancolia, y así caminaba en litera muy cerrado y envuelto en aforros vestidos de colores, y se le hacia músicas á las comidas y cenas para divertirle la melancolía sin dar lugar á negocios, ni que nadie le tratase de ellos; y queriendo el cardenal de Toledo que se habian vuelto de Guadalajara, en dejando á la Reina, á un lugar cerca de Madrid, verse con él, le envió á decir que no venia para tratar de negocios, porque estos le tenian destruida la salud; y así dejaron de verse.

El dia siguiente sus Magestades sacaron de pila allí en el Pardo al hijo del conde de Barajas, por hacer favor á la condesa doña María Sidonia, la privada de la Reina; y al otro dia partieron para San Lorenzo, y sucedió que las damas dejaron lumbre encendida en sus aposentos y se prendió fuego en el cuarto de la Reina, el cual se quemó y mucha parte de la casa del Pardo, antes que se pudiese atajar el fuego.

El domingo adelante en San Lorenzo, las damas hicieron la máscara que llevaban para Guadalajara la noche de Carnestolendas; y al otro dia sus Magestades partieron para Guadarrama, de donde han continuado el camino para aquí, y enviaron al duque de Sesa á Madrid para que trajese á la Infanta, que habia quedado allá por haber estado achacosa de catarro, de que dicen estaba ya buena.

El Miércoles de Ceniza, á las tres de la mañana, tembló la tierra en la ciudad de Leon, de manera que muchos se salieron de sus casas por miedo no se les cayesen encima; pero no se siguió ningun daño. Dicen que lo mesmo sucedió en esta ciudad aquella noche, y que los religiosos que estaban en maitines á aquella hora lo vieron en sus monasterios, y que otro tanto ha sucedido en muchos lugares desde Leon aquí; pero no se echó tanto de ver como en aquella Ciudad.

El dia antes se habian quemado tres ó cuatro aposentos en casa de don Bernardino de Velasco, y en ellos su recámara, que dicen importó el daño mas de 6.000 ducados; y si sucediera hacer aire como despues, se quemara toda aquella acera de casas.

El viernes, despues que S. M. salió de Madrid, los dos consejeros del Consejo Real que habian ido á Guadalajara por mandado de S. M., que son jueces en la causa de la marquesa del Valle y de su sobrina, y se dijo habian ido á tomarles la confesion, aunque allá se debió acordar otra cosa con S. M., con quien pasa-

ron á Madrid, fueron con el alcalde don Melchor de Teves á casa de la condesa de Castellar, con fin (á lo que se entiende) de prenderla, y hallaron que se habia metido en el monasterio de la Concepcion Gerónima y tomado el hábito, con lo cual no tuvo efecto su ida; pero volvieron al dia siguiente pidiendo que saliese al torno á decir su dicho en lo que se le preguntaria, y no quiso, diciendo que era novicia y que no podia hablar á nadie dentro del año. Entiéndese que esto es dependiente de la marquesa del Valle, á la cual y á su sobrina dicen que traerán á Simancas para conocer de su causa, y no se sabe en que parará lo de la condesa del Castellar.

Murió la duquesa de Medinaceli, y el Duque se partió de Valencia cuando salió el Rey de allí, que le vino la nueva y fue á su casa; y en Sevilla murió estos dias el marqués de Villamanrique, caballerizo mayor de la Reina, y aquí se queda muriendo el marqués de Loriana, gentil-hombre de la Cámara de S. M.

Entiéndese que saldrá premática un dia de estos reduciendo los coches á cuatro caballos, de lo cual han suplicado los consejeros para que no se entienda en ellos; por lo cual dicen que se ha dejado de publicar hasta agora.

De Valladolid á 17 de Abril 1604.

Despues que sus Magestades entraron aquí á los 21 del pasado, no han hecho ausencia ni han salido de Palacio para recogerse la Semana Santa, sino que han asistido á los oficios en la capilla Real. Dícese que dentro de ocho ó diez dias, pasada la Pascua, se irán á la Ventosilla ó á Tordesillas á holgar; y lo que da cuidado es que la Reina no se hace preñada, y la Infanta trae la salud muy quebrada, de manera que por falta de ella no la han sacado de Madrid, y esperando que el tiempo mejorase; y así dicen que la traerá el duque de Sesa la semana que viene. Muestran estar muy contentos sus Magestades de haber vuelto aquí, con lo cual los de Madrid han acabado de perder la esperanza de la vuelta de la Córte.

A los 14 de este cumplió años S. M. y entró en los 27, y se ganó jubileo en la capilla Real, y salieron muy galanes todos los señores y caballeros que le acompañaron aquel dia á la Capilla.

Luego que llegó el duque de Lerma con sus Magestades, con ocasion de que venia convaleciendo de la enfermedad que habia tenido en Valencia, se retiró de los negocios y audiencias, sometiéndolo todo al duque de Cea su hijo, al cual ha hecho aderezar un cuarto de casa con tan ricas tapicerías y colgaduras, camas, doseles y lo demas, que hay mas que ver que en el que posa S. M.; con lo cual el de Lerma anda retirado sin dar audiencia de negocios, sino de cosas gravísimas, dando para lo demas por disculpa que todavía anda enfermo; si bien se entiende que lo está de su melancolía, lo cual redunda en harto daño del despacho

de los negocios, y solo el conde de Villalonga tiene lugar con él y pasa por su mano lo que se despacha.

A la marquesa del Valle y á doña Ana de Mendoza su sobrina, trajeron los consejeros y el alcalde don Melchor de Teves á la fortaleza de Simancas, y las pusieron en diferentes aposentos, y al secretario Iñigo Ibañez que estaba allí, lo mudaron á la fortaleza de Fuensaldaña, que está á dos leguas de aquí.

Dicen que la Marquesa no ha querido declarar su confesion á los consejeros, diciendo que no la ha de decir, sino en presencia de S. M. ó del conde de Miranda, quizá pareciéndole que lo que declarare no llegará á noticia de S. M.; y hasta agora no se sabe que se proceda en su causa. Trayéndola presa pasaron los consejeros por Madrid, y les abrieron la puerta del monasterio de la Concepcion para tomar su dicho á la condesa del Castellar, la cual dicen que no declaró sobre lo mas importante que se pretendia; y para que la puedan obligar á ello, dicen que se ha inviado á Roma por licencia pará sacalla del monasterio.

El vice-canciller de Aragon, que se habia quedado en Valencia para estender los fueros y leyes que se han hecho en aquellas Córtes, ha venido, y ha dejado publicadas las mercedes que S. M. ha hecho á los de aquel reino; dando título de duque de Mandas, que es en Cerdeña y no se cubrirá por este título, al que era marqués de Terranova, y de marqués al conde de Albaida, y de condes á los señores de Carlet, de Bicorp, de Reinel y de Enguera. Hánse dado cuarenta y dos hábitos de las cuatro órdenes, y repartido 14.000 ducados de renta y 7.000 en pensiones de iglesias y sobre el maestrazgo de Montesa, y hecho cuarenta nobles y veinte y un caballeros, y dado la bailía general, que es el mejor oficio de aquel reino, á don Villarichi Carroz; y han hecho visorey de Cerdeña al conde del Real y se han tenido por tan relevantes las mercedes que se han hecho, que se entiende que no hizo tantas el Rey su padre en todas las veces que tuvo Córtes generales á los reinos de aquella Corona; si bien se cree que se han hecho por contemplacion de la concesion de las almadrabas al duque de Lerma.

Ha sucedido que enviando S. M. desde Deniá los embajadores que habia enviado el Cuco, acompañados con el maestre de campo Martin Lopez de Ybar, y otros muy buenos soldados que iban á capitular sobre la empresa de Argel, y pasando de Mallorca en ciertas barcas ó bergantines, no pudieron desembarcar donde iban, y el tiempo los echó cerca de Argel, donde salieron á tierra como 80 personas; y habiéndose entendido por los moros, cargaron gran cantidad sobre ellos, de manera que tuvieron necesidad de atrincherarse y hacer una mina, con que volaron mas de 400 moros, y con otras estratagemas y artificios de guerra mataron muchos mas, hasta que vinieron á las manos; y aunque murieron todos, vendieron bien sus vidas. Cuando les llegó el socorro del Cuco, que entendió el trabajo en que estaban, no fue de provecho; y así parece que Nuestro Señor no debe ser servido de esta empresa ó la quiere guardar para otra ocasion; y con

todo esto dicen que quieren volver á ella este año otra vez, para lo cual mandan venir las galeras de Génova y las de Nápoles.

Don Pedro de Toledo se fue á Villafranca á recogerse, saliendo de aquí á la sorda, dos dias antes que sus Magestades llegasen.

El conde de Orgáz ha pedido licencia para retirarse en su casa, por estar viejo y cansado de servir.

Hále nacido al duque de Berganza un hijo, con la cual nueva despacharon correo al Condestable del nieto que le habia nacido; cuyo hijo, el conde de Haro, está todavía con su perlesía en ambas piernas, y ahora trata de ir á ciertos baños, pareciéndole que por este medio cobrará salud.

Han hecho visorrey de la India de Portugal á don Martin Alfonso.

Han muerto estos dias pasados aquí, el marqués de Loriana, gentil-hombre de la Cámara, y don Jorge de Portugal y doña María Sarmiento, tia de la condesa de Salinas.

Andan para salir cuarenta condutas de capitanes para levantar gente.

Está aquí el conde de Niebla con la Condesa, y no se habla cuando hayan de salir de aquí. Todavía se habla en la jornada de S. M. para Portugal, y que si se hubiere de hacer, será cerca de Setiembre.

La condesa de Lemos, camarera mayor, está mala desde que la sangraron en San Lorenzo estando allí con sus Magestades, y el barbero le cortó la vena arteria; de manera que no se le ha podido cerrar despues acá, y trae el brazo encogido hasta que se le crie en la herida alguna telilla para que no se le pueda ir la sangre.

El daño que el fuego hizo en la casa del Pardo, pasó tan adelante que la quemó toda, sin quedar mas que las cuatro torres de las esquinas, ni haberse podido salvar las pinturas, de las cuales se quemaron las mas y mejores; y S. M. ha mandado que se vuelva á edificar luego, y dicen que está concertada la obra en 90.000 ducados. Y aunque se han dicho diferentes cosas sobre la quema, al fin se averigua que procedió de ciertos braseros que criadas de la Reina dejaron con lumbre cerca de unas puertas, por donde se prendió el fuego.

Vino caravela de la Nueva-España con aviso de la llegada de la flota del marqués de Montesclaros, que fue por visorey de aquella provincia, y de la pérdida que en la isla Guadalupe habia hecho de la capitana en que iba su persona y la Marquesa, de donde salieron con mucho trabajo y se les perdió toda la hacienda que llevaban en ella, con otras dos naos que asimesmo se perdieron en aquel paraje.

Escriben tambien que se habia sabido por cuatro navíos que habian venido de las Filipinas, como se habia quemado toda la ciudad de Manila, que es la principal y cabeza de las Islas, que por ser las casas de madera corren este riesgo.

Habia muerto allí don Francisco Tello, gobernador de aquellas Islas, y lle-

gado don Pedro de Acuña, que iba en su lugar. Y el conde de Monterrey pasaba de la Nueva-España al Pirú por visorey.

De Valladolid á 15 de Mayo de 1604.

Desde que la Reina Nuestra Señora estuvo en Madrid, hizo ensayar á sus damas para una máscara, con que alegrar á S. M. cuando volviese de Valencia y llegase á Guadalajara, que sería en Carnestolendas, á donde habia de salir la Reina á recebirle, y porque la fiesta fuese mas cumplida, habia de entrar la mesma Reina en ella; pero como la entrada en aquella ciudad fue el segundo dia de Cuaresma pareció que no caian bien los regocijos en semejante tiempo, y así se quedó esta fiesta para cuando llegasen aquí. Y para que fuese mas solemne quiso el Rey acompañarla con otra máscara suya, y en la huerta del Duque, donde se habia de hacer, se fabricó una sala de madera por no haberla tan grande como era menester en aquella casa; la cual se colgó con la tapicería rica de la jornada de Tunez, y se convidaron para ella todos los señores y señoras que aquí habia y los embajadores, y se hizo el jueves 29 del pasado á la noche, entrando primero la Reina con sus damas de tres en tres, que eran diez y seis, y siete meninas y con la Reina veinte y cuatro; las cuales bailaron y danzaron por estremo bien. Despues entró el Rey con sus sobrinos, el marqués de Este y el de Tavora con diez gentiles-hombres de la Cámara, y S. M., que eran diez y seis, con muy buenos aderezos é invenciones y asimesmo las damas, y juntadas entrambas máscaras se hicieron muchas y muy buenas danzas, que duraron hasta media noche, y se alabó la fiesta por cosa muy señalada. Pero sucedió que para alumbrar la sala se habian puesto unas canales de aceite alrededor de ella, encima de la tapicería, en que habia mas de mil luces, y el aceite se fue rezumando y manchó toda la tapicería y á los que estaban arrimados á ella, y auque se advirtió antes del daño que sucedió, diciendo que se colgasen guadameciles, S. M. no quiso dar licencia para ello, y así fue grande el daño que recibió la tapicería. Aquella noche y el dia siguiente se quedaron sus Magestades en la huerta, porque salieron de la fiesta con grande dolor de cabeza.

El jueves adelante, 6 de este mes, se publicó por las calles el cartel de los príncipes de Saboya con mucha cantidad de hachas que llevaban sus criados, con libreas del estafermo que quieren mantener delante de sus Magestades treinta dias despues, y fueron á parar á la huerta del Duque, donde estaban sus Magestades y hubo sarao aquella noche.

El dia antes habia venido la Infanta de Madrid, la cual está con salud y sus padres, Dios los guarde, y con deseo que la Reina se haga preñada.

El Duque todavía está retirado de dar audiencia ni entender en negocios, sino que lo tiene cometido al duque de Cea su hijo; pero no es medio bastante para

que se despachen mas negocios, ni se hacen ningunos, porque el de Cea es poco inclinado á ellos, y su padre todavía padece de sus melancolías.

El sábado, á los 8 de este, S. M. se salió á holgar camino de la Ventosilla, y paró en la Quemada, que es camino de allá, donde ha estado cazando estos dias y enviado á la Reina un venado y un jabalí, y el duque de Lerma habia pasado á Gumiel de Mercado, que es cerca de la Ventosilla, donde estaba. Dicen que irá despues allá el Rey, y que volverán juntos dentro de diez ó doce dias.

Murió don Pedro de Médicis á los 25 del pasado, en Madrid, en dos dias de enfermedad, de un recio dolor de estómago, el cual acabó con los Sacramentos y muestra de gran cristiandad. No pudo hacer por entonces testamento, y así valió el que tenia hecho cuando fue á Roma ahora nueve años; el cual deja por heredero á su hijo mayor natural, y de las pretensiones que tenia con el Gran Duque, al Rey, y si no las quisiere aceptar al Papa; y dejó escritas dos cartas, una para S. M. suplicándole haga merced á sus hijos, y otra al Gran Duque encomendándoselos tambien; y sus deudas que dicen llegan á 700.000 ducados. Deja nueve hijos, que los siete son bastardos. Mandábase enterrar en la iglesia de la Compañía de Jesus y que se diesen á los padres 5.000 ducados de renta de á 20 y 16 por una vez; lo cual no quiso adoptar la Compañía, diciendo que era patron de aquella iglesia la Emperatriz, y así le depositaron en el monasterio de la Trinidad con grande acompañamiento de todos los señores y caballeros de aquella villa, donde han sentido mucho su muerte, porque generalmente era bien quisto de todos. Los duques del Infantado, con los condes de Saldaña y almirante de Aragon, vinieron aquí de Guadalajara á los 30 del pasado.

Háse mandado al duque de Sesa que resida y duerma en Palacio los dias que S. M. estuviere fuera de aquí.

Tiénese por cierto que se dilatará por muchos dias la venida del conde de Fuentes de Milán, porque quieren que ponga asiento y órden en las cosas de la guerra, como ha comenzado.

Don Rodrigo Laso partió para Flandes á 11 de este con la respuesta de los despachos que trajo, y dicen que lleva cédulas de 500.000 ducados; y dentro de cuatro dias partirá don Blasco de Aragon con la de los que trajo del Condestable sobre su pasada á Inglaterra.

Habrá 15 dias que en Medina del Campo se dió sentencia en favor de don Juan Idiaquez en el pleito que traia sobre el mayorazgo y casa de Mujica y Buitron, que es de mayor calidad de las de Vizcaya, y de 6.000 ducados de renta.

Envíanse á las Indias dos tribunales de contadores de Hacienda para la Nueva-España y el Pirú, de cuatro contadores mayores cada uno, y con los oficiales y libros que está ordenada la contaduría mayor de S. M. Entiéndese que es para vender y perpetuar los repartimientos de los indios, que hasta aquí se han dado por vidas á los conquistadores y sus sucesores de aquella tierra, y á otros á quien

S. M. hacia merced de ellos, de lo cual se sacarán grandes sumas de dineros para S. M. Pero con ello cesará el poderse hacer merced de estas cosas, que es de mucha consideracion, y en que se han hallado grandes inconvenientes para adelante.

Los galeones que acostumbran ir cada año para traer la plata de las Indias se hicieron á la vela de San Lucar á los 30 del pasado, que por las muchas borrascas y mal tiempo de la mar no han podido partir antes, y así tardarán mas en venir con la plata á España. A lo menos no se puedon esperar antes de Octubre ó Noviembre.

Han proveido al cardenal Ascanio Colona, de las abadías del Parco y Noara, que son en el reino de Sicilia, que dicen valen 10.000 ducados de renta, y de la protecturía del reino de Nápoles para que se vaya á Roma y deje el cargo de visorey de Aragon.

De Valladolid 12 de Junio de 1604.

Su Magestad se entretuvo en la caza en la Quemada y Ventosilla y en ir á Lerma quince dias, y volvió aquí á los 22 del pasado, y el Duque juntamente, y entretanto dicen que estuvo la Reina vizmada, disponiéndose para hacerse preñada, si quizá lo empedia algun defecto ó estar lisiada en las caderas; pero no se ha dicho despues acá que esto haya aprovechado, que no poco se siente, que va en un año que fue el último parto: Dios le envie como estos reinos han menester.

La fiesta del estafermo, que los príncipes de Saboya han de hacer, no se dice cuando será, aunque no cesan de ensayarse para ella y hacer los aderezos y aparejos necesarios, y aun dicen que han enviado á Barcelona por lanzas, que se hacen mejores que en otra parte.

Háse comenzado á decir que se platica de ir sus Magestades á visitar á Navarra, y aquel rincon de Castilla que está hácia Aragon, que llaman la Rioja, en pasando los calores; pero parece que esto se podria hacer cuando determinasen ir á tener Córtes á Aragon, encaminándose por allí, como lo hizo el Rey difunto; pues habiéndolas tenido á los catalanes y valencianos, no es menos razon celebrarse á los aragoneses, que las fueron á pedir á Valencia, aunque de esto no se habla, quizá porque no reclamen de algunos fueros que se hicieron en las últimas, estando allí el ejército, de que muestran estar ofendidos y que conviene reformarlos.

En Valencia no solo no ha resultado al reino provecho de las que se le han hecho, pero ha quedado escandalizado y alterado; de manera que si no se va aquietando podrian suceder otras alteraciones como las pasadas de Aragon, porque con haberse hecho muchas mercedes habia tantos pretensores, que los que no las han recebido ó no han sido iguales con los que les parecia que no habian ser-

vido mas ó tanto como ellos, han quedado irritados, y el duque de Gandia no ha querido aceptar 4.000 ducados de renta que le daban. Y allende de esto el pueblo está tan indignado de que se hayan de poner derechos en diversas cosas, que ha comenzado á hablar mal de ellos, y los dias pasados, cierta noche, ahorcaron en el Mercado de aquella ciudad una estátua con una cota como de rey armas, pintadas en ella las del Rey, y á los pies las de la ciudad; y un cetro Real en la mano, con una letra que decia: *de la ciudad y deputacion no se me da...* nombrando una suciedad por consonante; y dicen que cuando la estaban ahorcando, habia puestos arcabuceros en las bocas de las calles del Mercado; y el Visorey mandó que no se llegase á ella hasta que él la fuese á ver y quitar, como se hizo. Y aunque las diligencias han sido muchas para averiguar los culpados, no se ha podido descubrir ninguno, ni aun quien fuesen los arcabuceros, cosa que no puede dejar de dar cuidado por lo que de ello podria suceder; y así se va con mucho tiento en tratar de poner los derechos que se concedieron en las Córtes, y está cometido á personas graves, para que allá vayan tratando y considerando lo que hubiere de ser mejor.

A los 2 de este mes, á las cuatro horas de la mañana, murió el Confesor de S. M., fray Gaspar de Córdoba, persona de mucha santidad y letras; y hasta agora no hay nombrado sucesor, si bien confesó y comulgó á S. M. la mañana de Pascua, fray Mardones, confesor del Duque, diciéndole que por aquella vez le confesase y comulgase, y se duda que quede por confesor por ser algo teniente de oido, que es notable defecto. Muchos dicen lo será el obispo de Albarracin, que es dominico, llamado fray Balaguer, natural valenciano, el cual fue confesor del Duque, siendo visorey de aquel reino, y persona en quien estaba bien empleado. No obstante esto, se ha dado memoria á S. M. de las personas de la órden de Santo Domingo, en quien concurren las partes para serlo.

Han atribuido la muerte de fray Gaspar de Córdoba á cierta pesadumbre que dicen que tuvo con el Duque sobre el negocio de la marquesa del Valle, pretendiéndose que sus Magestades habian de ser testigos en él, lo cual el Confesor defendió, y antes decia que la debian dar libertad y restituir su honra y fama, y del mesmo parecer era el Inquisidor General, á quien se comunicó el caso juntamente. Pero era tenido el dicho Confesor por persona de tan sosegado pecho y quieta conciencia, que esto y otra cosa semejante se la alteraria, y así es lo mas cierto que acabó de una calentura contínua y lenta que le dió, al cual sangraron tres veces al principio, y como era penitente y de poco regalo fue perdiendo la virtud y no pudo cobrarla con toda la enfermedad.

Al conde de Chinchon y al regente Lanz, que habian mandado que no entrasen en Consejo de Italia, por haber tenido los dos diferencia sobre el preceder, los han vuelto al dicho Consejo, con que presida en él sin mudar de asiento el Conde, durante la ausencia del Condestable.

La semana pasada se hizo el cabo de año y honras de la duquesa de Lerma en los monasterios de San Diego, Belen y San Pablo, en tres dias, uno despues de otro, hallándose presente el Duque con sus criados solamente, sin otros señores y caballeros, porque no lo permitió su Excelencia.

Ya se tomó asiento é hizo el concierto entre S. M. y el príncipe Juan Andrea de Oria, sobre el marquesado del Final. Dánsele 11.000 ducados de renta en vasallos del reino de Nápoles con título de Príncipe, y lo que ha rentado el Estado los años despues que lo heredó á razon de 24.000 ducados cada uno de que se le han hecho los despachos, y al duque de Tursi 50.000 ducados, á cuenta de lo que se le debe de sus gajes, que dicen son 150.000.

Y al conde de Niebla han dado 4.000 ducados de ayuda de costa cada año, con los gajes de las galeras, y 200 cada mes para un hermano que navegue con él.

La condesa de Lemos, camarera mayor, está todavía mala de su sangría, que le picó el barbero la arteria, sin que se cierre la herida, antes dicen que le sale materia, y le ha dado la gota en la mano y rodilla; y su hijo, don Francisco de Castro, partió quince dias ha para Nápoles, á casarse con la condesa de Castrovila. El cual fue en desgracia de su madre y Duque su tio, que no quisieran se casara con ella; pero él dió razones por donde le parecia que no podia dejar como caballero de efectuar aquel casamiento y cumplir la palabra que la habia dado.

Ha vuelto á temblar la tierra en la ciudad de Leon, y toda aquella tierra hasta Galicia, á los 30 del pasado, de mañana, aunque no tanto como la noche del Miércoles de Ceniza; y en esta ciudad dicen que fue lo mesmo aquel dia y hora, aunque no lo echaron de ver muchos.

Dícese que proveerán para visorey de Aragon, al almirante de Aragon, porque el cardenal Colona se ha de ir para este Setiembre á Roma, que es el fin con que se le ha hecho merced de las abadías del Parco y Noara en Sicilia; valen 10.000 ducados de renta.

Háse despachado cédula del Rey, y mandado que ningun ministro de Justicia que trae vara de S. M., pueda andar en coche en la parte y lugar en que la ejerciere, sino á caballo.

De Valladolid 10 de Julio 1604.

Halláronse presentes sus Magestades en esta ciudad el dia del Corpus, habiendo ido el Rey en la procesion acompañado de sus sobrinos y de los grandes y caballeros de esta Córte, y de los consejeros por sus precedencias, conforme lo dejó declarado el Rey difunto; y aunque por haber llegado el Rey tarde á la Iglesia mayor, de donde salió la procesion, eran las dos despues de medio dia cuando vol-

vió á ella, no dió tanta pesadumbre el calor como suele por aquel tiempo, si bien es verdad que aquí es mas templado el verano que en otra parte de este reino. Hizo el oficio y anduvo vestido de pontifical en la procesion el Nuncio, porque el Obispo estaba convaleciendo fuera de aquí, de una enfermedad que habia tenido.

La Reina estuvo al cabo de la Platería en un tablado, acompañada del duque de Sesa y del conde de Alba, y sucedió que por descuido se quedó á una parte del tablado cierto ayuda de tapicero que lo habia aderezado y colgado, para ver la procesion, en el cual puso S. M. los ojos entrando por la calle, y quiso saber quien fuese, y en volviendo á Palacio le mandó despedir y borrar de los libros.

Aquella tarde se llevaron los carros de los autos á la plazuela detrás de Palacio, donde los vieron sus Magestades.

A los 20 del pasado llegó el correo con aviso de la eleccion de los diez y ocho cardenales que habia hecho Su Santidad, donde se alegraron mucho con la del arzobispo de Búrgos y del Nuncio, y el correo pasó á llevar la nueva á Juan Andrea de Oria, que estaba en Gandia con su hermana la Duquesa.

El de Búrgos irá á Roma y dejará su iglesia para que la provea en otro S. M., porque con esta condicion se pidió el capelo á Su Santidad para él, y S. M. le señalará 15.000 escudos cada año en las arcas, entretanto que no se les diesen en renta, porque está muy cargada su iglesia y no se le pueden dar en ella. Es tenido por persona de importancia, y de quien podrán la Sede Apostólica y S. M. quedar muy servidos en aquella Córte, el cual es hijo del conde de Barajas que fue presidente de Castilla.

Pasados tres dias, los príncipes de Saboya partieron para Tordesillas, para donde iba á tener el capítulo de la órden de San Juan el Prior, y de camino pasaron por casa del Nuncio y le dieron la enhorabuena del capelo; y tambien le ha visitado el duque de Lerma y toda esta Córte en donde es muy bien quisto; pero hasta que venga el bonete no irá á besar las manos á S. M.

Para la mañana de San Juan estaba concertada una encamisada, en que habia de salir S. M. y los caballeros, y por haberse ido á Tordesillas los príncipes de Saboya no tuvo efecto; pero á la tarde salió S. M. á la gineta acompañando á la Reina que iba en coche, y la Infanta en litera con su aya, y dieron vuelta por la ciudad y el prado de la Magdalena, con que se alegró la gente en verlos.

De allí á tres dias el duque de Lerma se fue á su villa de Ampudia con sus hijos y yernos y el Obispo de aquí, á ver la fiesta de toros y juego de cañas que sus vasallos le querian hacer, y la víspera de San Pedro fue allá S. M., que es seis leguas de aquí, á ver la fiesta, y volvió aquella noche aunque muy tarde, y el Duque con sus hijos pasados tres dias.

Corrieron los toros en la Plaza Mayor de esta ciudad á 1.° de este, en donde estuvieron sus Magestades, y en el coso anduvieron el duque de Alba y el mar-

qués de Barcarrota, y los condes de Salinas y Gelves con otros caballeros; pero ninguno hizo suerte de consideracion en los toros, los cuales no fueron tan buenos como otras veces, pero pareció muy bien la plaza con los segundos y terceros balcones que se han añadido en ella.

Dicen que la semana que viene los han de correr en la plaza que han hecho en la huerta del Duque, y que se han de jugar cañas con capas y gorras, y serán los cabos de las cuadrillas, el duqué de Alba y conde de Salinas y otros títulos; y dentro de ocho dias despues, se hará la fiesta de los príncipes de Saboya que ha tantos dias que se habla de ella, y que despues sus Magestades saldrán de aquí, aunque no se dice para donde.

El embajador del Emperador ha venido á residir aquí, el cual hasta ahora habia estado en Madrid.

La semana pasada se le fue de casa al conde Chinchon su hijo, que no tiene otro varon y es de 18 años, y le llevó hasta 8.000 escudos de joyas y 12.000 reales que tomó al mayordomo, y se partió con dos criados camino de Búrgos en mulas de alquiler, con fin de pasar á Flandes. Hízose diligencia para ir trás él y le alcanzaron en Santo Domingo de la Calzada, de donde le han traido con los criados, los cuales no librarán muy bien, ni tampoco otros que los dias pasados sacaron al condecito de Aranda, de casa la marquesa de Astorga su madre, para llevarlo á Aragon donde tiene su estado que tambien los alcanzaron en el camino, y los trageron presos aquí donde se procede contra ellos por justicia, con fin de castigarlos porque sea ejemplo para que otros no se atrevan á semejantes cosas.

Llegó estos dias á Lisboa un galeon de la India muy rico, que trae de sola pimienta 6.000 quintales, y dice que vienen atrás otros cinco cargados de especiería y mercaderías que llegarán muy presto; y se ha entendido del que ha venido, que los olandeses habian tomado una nao que venia con mercaderías de la China, y que habian ocupado la isla de Ceilan y echado de ella á los portugueses; y que tambien les habian tomado una fortaleza de cierto puerto, y tenian muy apretada otra para tomalla, lo cual si no se remedia será en mucho daño de aquella contratacion y navegacion; y así no puede dejar de dar cuidado acá. Y no parece que será muy á propósito para el reparo de esto, el visorey que han proveido para la India, don Martin Alfonso, segun dicen los mesmos portugueses.

Han dado título de conde en Portugal, á don Luis Enriquez mayordomo de S. M., y al duque de Terranova le han hecho merced del tuson, el cual se lo ha de dar el duque de Saboya, cuando se vaya á Sicilia, con que se volverá á su casa sin otra merced por agora.

En el negocio de la marquesa del Valle no se habla, sino que todavía está presa en la fortaleza de Simancas con su sobrina doña Ana de Mendoza, ni tampoco hay confesor de S. M. señalado, ni se habla de ninguno por ahora; y fray

Mardones el que lo es del Duque, ha vuelto á confesar á S. M. otra vez este octavario del Corpus.

Esta semana ha estado S. M. con un corrimiento y dolor de muelas dos ó tres dias que le ha tenido apretado, de que ya queda bueno, y le procedió de haber querido hacer mal á caballos estando al sol, lo que le debió destilar algunas reumas que le causaron el corrimiento y dolor de muelas.

Y se dice que el mes de Agosto que viene, quieren llevar á la Reina á San Juan de Ortega, que es cerca de Búrgos, para que se ponga la cinta de aquel Santo que es abogado de las preñadas, para que por su intercesion Nuestro Señor nos dé un Príncipe, y que de allí pasarán sus Magestades á visitar á Navarra y la Rioja; lo que hubiere de ser el tiempo nos lo irá descubriendo.

Del trato de las paces con Inglaterra escribe el conde de Villamediana muy buenas esperanzas, despues que se juntaron los comisarios de ambas partes en Inglaterra.

De Valladolid 7 de Agosto 1604.

A los 18 del pasado se hizo la fiesta del príncipe del Piamonte delante de Palacio, el cual mantuvo el estafermo ó faquin, ayudándole el marqués de Este, y estuvieron sus Magestades y la Infanta con las damas en las ventanas de Palacio, y los consejeros delante en tablados, y los embajadores y criados de la casa cada uno donde le tocaba. Pareció bien la fiesta por las buenas invenciones, libreas y aderezos que hubo en ella, y lo bien que se corrieron lanzas por los mantenedores y aventureros, de que se ha hecho relacion particular, impresa seis dias antes. Sucedió que S. M. habia andado en su galera por el rio de tarde, y cerca de anochecer se comenzó á levantar un aire muy recio, que parecia habia de caer tras él mucha agua, y así determinó salir de la galera para volverse á Palacio por el pasadizo de madera que estaba hecho desde el rio hasta el Palacio viejo; y como se fuese arreciando el aire, cuando iba á subir la cuesta del rio, se cayó á pedazos el pasadizo, de manera que si tardára algo mas en pasar le cayeran las tablas encima, porque algunos dicen, alcanzaron en la ropa al Duque que venia detrás, el cual han tornado á levantar, porque se pueda bajar con mas libertad al rio y pasar á la huerta del Duque.

En la cual hubo fiesta de toros, y luego de cañas á los 29 del pasado, que dicen no fue muy buena, ni las cañas se corrieron bien, que fueron con capas y gorras. Dicen que en la Plaza Mayor se han de correr y hacer otro juego de cañas muy en forma con librea, y una encamisada á la noche, estando toda la plaza con hachas encendidas en las ventanas, que como son muchas parecerán bien.

Dícese que al fin de este mes sus Magestades harán la jornada para Lerma, para hallarse presentes á la fundacion de un monasterio de monjas Descalzas Fran-

ciscas, que el Duque hace allí para las criadas que quedaron de la Duquesa, donde tiene aparejadas muchas fiestas á los Reyes, y que de allí pasarán á San Juan de Ortega; y hay algunos que dicen que han de ir á Navarra, y si fuese allí, no se dudaria de creer que se llegarian á tener Córtes en Aragon.

A los 2 de este murió el conde de Alba de Liste, despues de un mes de calentura contínua y de ochenta años de edad; y seis dias antes hizo representar á S. M. el sentimiento con que moria por no haber hecho cierta capilla en San Gerónimo de Zamora, que es del entierro de sus agüelos, por haber gastado su padre y él sus rentas en servicio de la Casa Real, suplicándole le hiciese alguna merced para la obra de ella; el cual le mandó dar 32.000 ducados, y que si mas fuese menester lo mandaria proveer; y al conde de Villalonga que le llevó la nueva, le dió una muy buena colgadura y una fuente y aguamanil de plata, que se estima en 4.000 ducados. Sucede en su estado su hermano, don Antonio de Toledo, y despues don Bernardino su hermano, ambos del hábito de San Juan; y luego habrá pleito entre el marqués de Tavara y don Enrique Henriquez.

Tambien murió la semana antes doña Gerónima de Córdoba, muger de don Pedro de Castro, gentil-hombre de la Cámara de S. M., que habia sido dama de la Reina, y sobrina del confesor fray Gaspar de Córdoba, y muy favorecida del duque de Lerma.

Al almirante de Aragon han hecho merced de 8.000 ducados de renta, con que se volverá á Flandes á servir sus cargos.

Por aviso que dicen se tuvo de Italia la semana pasada, se ha dicho como el duque de Parma, por órden del Papa, habia entrado por tierra de Mántua haciendo daño en algunos lugares, para obligarle que restituya el de la Estrella, que pretende Su Santidad, del ducado de Ferrara. Sobre ello dicen que hubo el domingo pasado Consejo de Estado por la mañana, que duró seis horas; entiéndese que se aguarda relacion mas particular, para saber lo que acerca de esto pasa, porque teniendo esto fundamento, se procure que dejen las armas y acudan al remedio mas suave que pueda haber por justicia.

Del Condestable dicen que ha tenido carta S. M., con aviso de estar el tratado de las paces con Inglaterra tan adelante, que pensaba pasar muy presto allá para firmarlas; pero no se sabe en particular ninguna de las condiciones con que se han hecho.

Ayer recibió el Nuncio el bonete de cardenal, y estuvo en la capilla Real con él; y luego pasará don Jaime de Palafox, que le ha traido, á darle al de Búrgos y á Juanetin d'Oria, que viene á recibirle á Madrid, y de allí verná aquí á besar las manos á S. M.

Háse convertido el pleito que traia el cardenal de Toledo por su dignidad, con el marqués de Camarasa, sobre el adelantamiento de Cazorla, el cual deja á la dignidad arzobispal el adelantamiento, con que le señalen al Marqués 7.000

ducados sobre él de renta, de á 20.000 con que se puedan redimir, dándole 20.000 ducados por cada vez mil de renta.

Esta mañana murió la princesa de Asculi, doña Eufrasia de Guzman, madre del Príncipe.

De Valladolid á 4 de Setiembre 1604.

La jornada que sus Magestades habian de hacer juntos, cesó por haber entrado la Reina en sospecha de preñada á los primeros del mes pasado; lo cual hasta ahora se va de cada dia confirmando; y han precedido vómitos y antojos como otras veces que lo ha estado. Dios quiera salga tan cierto como se desea. Y con esto S. M. determinó de ir sin la Reina á Lerma, y partió de aquí á los 19 del pasado, y á los 28 fue allí el cardenal de Búrgos, donde recibió en presencia del Rey el bonete que le habian traido de Roma, y á la tarde se corrieron toros y hubo juego de cañas, y el un puesto sacó el conde de Barajas, hermano del Cardenal, y el otro fue de caballeros burgaleses, y la fiesta se hizo á costa de su Señoría Ilustrísima. El dia siguiente fue la procesion en que llevaron las monjas al monasterio nuevo que ha hecho el duque de Cea, y fue en ella S. M. y á la tarde salió para Búrgos á ver la obra que se ha hecho en el castillo de nuevo, y el martes adelante volvió á Lerma, y esta tarde dicen que entrará aquí.

Cayeron enfermos en Lerma, de tercianas, el marqués de la Bañeza y don Enrique de Guzman; pero dícese que quedaron con mejoría, y que el Duque queria que en cierta calle que allí llaman de la Sangre, por ser todos deudos los que viven en ella, sus criados hiciesen casas; y así ha comenzado el obispo de aquí á hacer la primera, y don Rodrigo Calderon, y el contador Tomás de Angulo, y otros criados, y será para el Duque grande lisonja, que los demas hagan lo mesmo.

Lleváronse de aquí seis monjas descalzas franciscas con una de ellas para abadesa, y fueron en su compañía la duquesa de Cea, y marquesa de la Bañeza, y las condesas de Lemos y Gelves; y el general de San Francisco fue á hallarse presente á la fundacion del dicho monasterio con el provincial de la órden y el abispo Inquisidor General, lo cual se ha hecho con tanta solemnidad como esta. Habian de ir allá tambien los príncipes de Saboya, y por haberle dado unas cámaras al menor, dejaron de ir sus hermanos.

La señora Infanta ha mas de un mes que está mala de unas camarillas, que la tienen muy flaca, y no se le acaban de quitar con todos los remedios que le hacen los médicos.

A los 30 del pasado murió el duque de Terranova, despues de cuarenta dias de calentura contínua que le dió estando de partida para Sicilia, y que no esperaba sino la cédula del tuson de que se le habia hecho merced, y se le habia de dar

el duque de Saboya, y le habia llevado la duquesa de Medina á su casa para curalle con mas regalo. Háse depositado su cuerpo en la iglesia de la Compañía de Jesus; por cuya, muerte vaca la caballería de Sicilia, que se ha pedido ya para el hijo.

Tambien ha muerto el marqués de Córtes, viejo, que fue presidente de órdenes y se habia recogido en Alcaudete, por quien ha vacado la encomienda de Socuellamos, deseada de muchos, de la cual se ha hecho merced al conde de Miranda; vale 20.000 ducados de renta.

En Madrid murió don Bernardino de Mendoza, el ciego, que fue embajador en Francia, y vacó la encomienda de Alanje, que vale 5.000 ducados de renta.

El oficio de canciller de Nápoles, dicen que se ha vendido á Tiberio Piñatelo en 80.000 ducados, de los cuales S. M. ha hecho merced al duque de Lerma, para la obra que hace en su huerta de aquí.

Acabaron de llegar á Lisboa los seis galeones que venian de la India, los cuales han hinchido aquella ciudad de especería y mercaderías que han traido de allá.

El duque de Sesa está malo con calentura de seis dias á esta parte, y los médicos se han dado prisa en sangrarle, porque le temen de tabardillo.

Han hecho al corregidor de aquí, don Diego Sarmiento de Acuña, contador mayor y del Consejo de Hacienda, y á Luis Gaytan de Ayala que lo era, pasan al de Indias con otros tres caballeros que son: Juan de Ibarra que deja el oficio de secretario de Indias, y lo reparten en cuatro secretarios nuevos, y don Juan Maldonado y don Francisco Duarte, para que en el dicho Consejo provean en lo que fuere de gobierno de la Hacienda y cosas de Guerra que tocaren á las Indias.

La compañía de hombres de armas que tenia el conde de Alba, se ha dado al conde de Gelves, y la que él tenia de caballos ligeros al marqués de Távara.

Ha sucedido que un oficial de la secretaría de Hacienda ha hurtado 30.000 ducados, con cédulas falsas firmadas del Rey, diciendo en ellas que se diesen al secretario Prada 7.000 ducados para espías, de que no se le habia de pedir cuenta, y al Confesor 6.000 para cosas secretas de su servicio, y á don Rodrigo Calderon otro tanto, y de la mesma manera en cabeza de otros ministros; y se cree que se hallarán mas cédulas falsas suyas, segun se daba priesa en despacharlas y en cobrar el dinero; el cual no ha parecido hasta ahora, y solamente se han prendido los que se ha tenido sospecha que podian tener noticia de esto con él.

Ha venido aquí la condesa de Uceda, de Flandes, y la duquesa de Nájera, de Madrid, á defender el pleito que le ha puesto del estado el conde de Paredes.

Estáse despachando un rey de armas para llevar á Italia tres collares del tuson que se han de dar al duque de Módena y á los príncipes de Stillano y de Butera.

No se acaban de asentar las cosas de las Córtes de Valencia, ni introducir los derechos que se concedieron para la conservacion de las cuatro galeras que ha de

haber para guarda de la costa; y muchos caballeros no quieren aceptar las mercedes de renta que se les ha dado en Cerdeña, diciendo que se las consignen en España.

De Valladolid 2 de Octubre 1604.

El preñado de la Reina se va continuando, y está en la tercera tarda, por lo cual se tiene por cosa fuera de toda duda, y con esto no la mudarán de aquí ni saldrá para ninguna parte; y S. M. partió á los 20 del pasado con sus sobrinos, los príncipes de Saboya, para San Lorenzo, con fin de llegar á estar á las vísperas de la fiesta de San Gerónimo en aquel monasterio, y su dia, de donde dicen pasará al Pardo y á Aranjuez para detenerse algunos, y dar la vuelta por el bosque de Segovia á Ventosilla, para juntarse con el duque de Lerma que salió para allá el mesmo dia, y volverán entrambos en fin de este mes, que por causa del preñado de la Reina no será mas larga la ausencia; la cual siente mucho las que S. M. hace, y así no hay memoria de jornada mas larga para ninguna parte por agora, sino de un pasadizo que se hace desde Palacio hasta el monasterio de las Descalzas carmelitas, que es buen trecho, para poder ir allá la Reina.

La Srma. Infanta está ya con salud, á Dios gracias, y se atribuyó haberle faltado la calentura y cámaras á la intercesion del glorioso San Nicolás de Tolentino, mediante sus panecillos, porque tomándolos le faltó el mal, y despues acá está buena.

Ha llegado á Sevilla la flota de la Nueva-España, con pérdida de solo un navío, si bien se salvó en otros lo que traia, y dejó la plata en la Habana para que viniese con los galeones que han de traer la de Tierra-Firme. Dicen que vienen de particulares cuatro millones, y uno y medio del Rey; 4.000 arrobas de cochinilla y otro tanto de añil y 26.000 libras de seda, y que se sabia que habian retirado del embarcadero mas de cuatro millones y vuéltolos al Pirú con el aviso del derecho nuevo de treinta por ciento, con que se han encarecido todas las mercadurías que se acostumbran llevar allá, y por el rigor que hay en las averías, como las han dado por vía de asiento.

Llegó esta semana don Blasco de Alagon, enviado por el Condestable con los capítulos de las paces que se han hecho con Inglaterra, donde se publicaron y firmaron con grande regocijo y fiestas á los 29 de Agosto, y aquí se hará lo mesmo en volviendo S. M., que porque serán públicos en todas partes, no se hace memoria de ellos aquí. Dicen que el Condestable llegará á esta Córte al fin de este mes.

Venian tantas quejas de la audiencia de Medina del Campo, de la poca salud que allí habia, grande descomodidad de aposento y falta de mantenimientos, por estar cerca de la Córte, que ha mandado S. M. mudarla á Búrgos; de lo cual, así

la Audiencia como la Villa se han venido agraviando por mudarla tan lejos y á tierra muy fria, á boca de invierno, y en tiempo que hay mucha falta de carruajes, y la Villa está exhuasta por haber gastado mucho para tener acomodada la Chancillería y Audiencia, con la seguridad que se les habia dado con cédula Real, que no la mudarian de allí hasta que la Córte saliese de aquí para volverla á esta ciudad; pero nada ha aprovechado, sino que se ha mandado ejecutar; y que en Búrgos se haga Audiencia para los 2 de Noviembre, y los de Madrid holgarán que se la enviasen allá para reparar aquel lugar, que de cada dia se despuebla y sale la gente de él. Entiéndese que importará para acrecentamiento de los lugares del Duque que estan cerca de Búrgos.

Háse traido breve de Su Santidad, á instancia de S. M., para absolver á todos los portugueses que han incurrido en delitos de judíos hasta agora, por lo cual sirven con un millon y 860.000 ducados; de lo cual el reino se muestra muy ofendido por infinitos inconvenientes que representaron los tres arzobispos y otros personajes que vinieron á estorbarlo ahora dos años, de que llevaron buenas esperanzas de remedio sin habérselas cumplido. Y aun dicen que á invitacion de esto los moriscos de estos reinos quieren intentar de pedir otro tanto, y servir con otra semejante suma de dinero para alcanzarlo.

Entiéndese que con ocasion de haberse hecho tanta moneda de vellon, entran mucha cantidad de fuera del reino, con que le hinchirán mas de lo que está; y para remedio de ello se ha propuesto arbitrio de hacerla de otro metal mas barato que se saca en este reino y no le hay fuera de él; con lo cual se podrá recoger toda la que corre de cobre y que ande de este otro metal, y podrá quedar servido el Rey con dos ó tres millones que montará la nueva moneda.

A los 25 del pasado, á media noche, viniendo en silla don Rodrigo Calderon, de Palacío, en el zaguan de su posada, le quisieron disparar un pistolete y no prendió el fuego, y el que le tiraba se escapó sin saberse quien fuese, dejando á don Rodrigo harto turbado, y que habrá de vivir con cuidado de sí de aquí adelante.

Envíase un alcalde de Córte á Sevilla contra el duque de Alcalá, sobre haber hecho dar ciertos espaldarazos ó palos á un veinticuatro de aquella ciudad por sus lacayos, por no habérsele descubierto pasando cerca de él.

Están mejores de sus tercianas los duques de Sesa y de Medinaceli; y con ellas el marqués de la Bañeza.

De Valladolid 30 de Octubre 1604.

Como se escribió con el pasado, S. M. salió para San Lorenzo, con fin de llegar á tener la fiesta de San Gerónimo en aquel monasterio, el cual pasó al Pardo, y de allí á Madrid el dia de San Francisco para oir misa en Nuestra Se-

ñora de Atocha y visitar á la Infanta monja, su tia, y volvió á comer al Pardo, y despues á San Lorenzo, y de allí al bosque de Segovia, donde esperó al duque de Lerma que habia ido desde aquí á recogerse en Lerma para ordenar su testamento, y para ello llevó al obispo, Inquisidor Mayor. Del bosque se vinieron á la Ventosilla, de donde despidieron luego al carruaje por gozar S. M. de la casa que allí ha hecho el Duque, que dicen es de las mejores y mas bien labradas de campo que hay en el reino, porque sin tener pátio ni vista al cielo, tiene muy claros los aposentos, con muy lindas salas y cuadras y hermosas galerías, todo colgado con muy ricos aderezos, y camas y todo lo necesario con grande cumplimiento, y en el campo muy hermosas calles de árboles y huertas de frutales, y el monte muy proveido de todo género de caza.

Ahora han enviado por el carruaje para pasar á Lerma, donde estarán desde hoy hasta tomar el camino para acá, que dicen llegarán para fin de la semana que viene, y aquí se da mucha priesa á acabar de pintar y dorar un aposento para dormitorio del Duque, que lo ha de estar para cuando entrare en Palacio.

El duque de Cea vino malo de la Ventosilla la semana pasada, pero sanó con una sangría que se le hizo y ha vuelto allá; debió querer tomar ocasion para venir á ver á la Duquesa que está preñada.

Hánse enviado oficiales á comprar las sedas y recaudos necesarios á Toledo, Valencia y Granada, y órden á Italia para tejer las fajas de la guarnicion de la librea de la Casa Real que S. M. quiere dar el año que viene, habiendo dado órden que esté todo acabado para el mes de Abril ó Mayo que estará alumbrada la Reina, siendo Dios servido; cuyo preñado va adelante, y tambien se mandan hacer aquí seis coches para S. M.: que todo esto da á entender que haya de haber jornada, y será la de Portugal, de que ha tanto tiempo que se habla.

Todavía anda la plática de querer subir el marco de plata á 80 reales, porque dicen que el valor de ella y del oro estan en desigual estimacion, porque uno de oro ha de valer diez de plata y no vale mas de ocho; de lo cual se entiende resultará grande aprovechamiento á S. M., lo que no se hizo cuando se subieron á 400 maravedises los escudos, sino que le rescibió quien se halló con ellos.

De quince dias á esta parte han descubierto los astrólogos una cometa que dicen se ve al anochecer hácia Poniente en el signo de Sagitario y Marte. Hasta ahora no se ha levantando figura ni hecho juicio de lo que significa; pero de ordinario se han visto ruines sucesos de semejantes portentos.

Al príncipe de Caserta han señalado 400 escudos al mes de entretenimiento en Flandes para que vaya á servir, porque no mostraba ningunos servicios suyos ni de su casa, y con esto merecerá que S. M. le haga merced y acreciente. Dicen que ha pretendido casarse con hermana de la duquesa de Cea, pero hásele negado la demanda, y tratan de casarla con el duque de Maqueda.

Los nuevos convertidos de Portugal, á cuya instancia se habia traido el breve

para absolverlos de lo que hubiesen cometido hasta agora contra nuestra religion, y que servirian á S. M. con un millon y 800.000 ducados, quieren que se les dé cinco años de término para pagarlos, y por esta causa dicen que está suspendida la ejecucion del dicho breve.

Háse dicho que han mandado despedir todos los criados que tenia la marquesa del Valle, y que se haga almoneda de lo que tenia, todo encaminado á querella recoger en algun monasterio, para lo cual han querido saber su voluntad; pero ha dado á entender que no se hará con ella, y así habrá de obedecer á lo que se le mandare por fuerza, cuya sentencia dicen se dará en su negocio antes de venir el Rey aquí.

De confesor del Rey no se habla en otro, sino en fray Mardones, que lo es del Duque y ha confesado á S. M. despues que murió fray Gaspar de Córdoba; y así oye los negocios en que se le habla; pero no admite papeles de nadie ni tiene órden para ello, porque hasta ahora no se le ha dado título: créese que no tardarán en dárselo.

Por órden de S. M. escribió el conde de Miranda á la villa de Madrid, que avisase del arbitrio que habria mas conveniente para la conservacion de aquella Villa y su desempeño, y han respondido que ninguno hallan, sino la vuelta de la Córte, y en caso que no sea posible les mande dar una Chancillería y un mercado franco cada semana, y que se les baje el encabezamiento de las alcabalas; y se dice mucho que quieren poner allí una Chancillería, quitando del distrito de la que va á Búrgos y de la de Granada, que será comodidad de los que van muy lejos á pedir justicia á entrambas Chancillerías.

De Valladolid 27 de Noviembre 1604.

Vino S. M. de Lerma á los 3 de este. Habian dado la vuelta por San Lorenzo y Madrid con los Príncipes sus sobrinos, y por ahora no se habla de que hayan de hacer ausencia; pero en Palacio se platica mucho lo de la jornada de Portugal, y que sus Magestades irán allá para Setiembre, y entretanto se dará priesa á la librea y coches y lo demas que es necesario para ella. Plegue á Dios que para entonces tengamos un Príncipe, y que alumbre con bien á la Reina; la cual dicen que verná á parir á los primeros de Mayo. Está buena y S. M. con la Srma. Infanta: Dios los guarde.

Dos dias antes que S. M. llegase, habia muerto el marqués de Mondejar, y luego hizo merced al duque de Cea de la tenencia de la Alhambra de Granada y de la compañía de la Costa que tenia, lo cual habia estado en la casa del Marqués desde que se ganó aquel reino; y así sus hermanos han sentido mucho que no se diese á persona de ella, porque es una cosa muy honrada y de mucha calidad. Y sobre el estado se ha puesto pleito entre el almirante de Aragon y don Iñigo de

Mendoza, su sobrino, hijo de hermano mayor que fue embajador en Venecia; al cual segun órden de sucesion le toca por los mayorazgos de la casa. Pero el Almirante alega algunas cosas, que si las puede probar, le pondrán en peligro el derecho; lo cual se ha de hacer en el grado de tenuta que se ha de sentenciar en el Consejo, por el cual se ha puesto en secresto el estado entretanto que dura el pleito.

Por muerte de don Alonso de Bazan, se ha dado el cargo de general de los galeones del mar Océano, á don Luis Fajardo que los tenia encomendados.

A los 21 de este, se publicaron las paces de Inglaterra, y lo que se ha asentado con el Rey de Francia sobre el derecho de treinta por ciento y de la contratacion de aquel reino en estos. Hiciéronse para el efecto tres tablados: uno á la puerta de Palacio, y otro en el Ochavo, y el tercero á la puerta de Santa María, cubierto de tapices; y salió el rey de armas acompañado de los alcaldes de Córte, con trompetas y atabales de casa del conde de Miranda; y en la forma acostumbrada publicó lo que llevaba en un papel, en razon de lo susodicho. El Condestable que viene de Inglaterra, dicen que llegará aquí dentro de diez ó docedias.

El Gran Duque de Toscana habia enviado á pedir licencia á S. M. para que le llevasen los hijos de don Pedro de Médicis, su hermano, y S. M. no solo la ha dado, pero ha mandado que don Juan de Gaviria, su gentil-hombre de la boca, los lleve á su cargo y á costa de S. M.; y la casa que tenia en Madrid don Pedro se ha rematado en 30.000 ducados, en Barrionuevo de Peralta, vecino de allí, que dicen es para el conde de Villalonga; otros que para el duque de Lerma.

Murió en Oropesa don Gerónimo, el hijo mayor del conde de Olivares, donde le dejó su padre malo, viniendo de Sevilla; y aquí murió el embajador de Génova la semana pasada, y Marco Antonio Júdici habia muerto la semana antes, preso en la cárcel, habiéndosele notificado sentencia de ahorcarle y despues de degollar: que ha sido ejemplo estraordinario en un hombre que compraba estados á S. M. y oficios en gruesas cantidades, haber venido en breve tiempo á morir tan miserablemente, y con millon y medio de deuda.

Por muerte del secretario Morante de la Madriz, estaba vaca la secretaría de Milan, y la han proveido en Luis de Matienzo, secretario de la Cruzada; y su oficio se ha dado á Tomás de Angulo, contador del duque de Lerma.

Ha venido á residir aquí el duque Alba con la Duquesa y sus hijos, de que tenia poca necesidad su casa segun está empeñada; y para la venida se le ha dado facultad de tomar 30.000 ducados á censo sobre ella.

Han hecho aposentador mayor á Gaspar de Bullon, que era contralor de S. M. y teniente de mayordomo mayor.

Habíase señalado en Sevilla, el domingo 7 de este mes, para hacer el auto de la fée, y el dia antes se habia publicado y hecho las prevenciones ordinarias, y

aquella tarde notificadas las sentencias á los penitentes, y teniendo todo lo demas á punto llegó órden del Inquisidor General á las diez de la noche, para que se sobreseyese, de que la ciudad quedó muy escandalizada y todos los que habian venido á verlo; y despues se ha sabido que los nuevos convertidos de Portugal han ganado cédula para que no se publiquen sentencias ni se ejecuten en los nuevos convertidos portugueses hasta que haya tenido efecto el breve de la absolucion que se ha traido de Roma, porque en las Inquisiciones de Castilla hay muchos de ellòs presos, y que podrian quemarse algunos.

De Valladolid 28 de Diciembre 1604.

Por ser tiempo de invierno no se trata de salir S. M. á ninguna parte, sino algunos dias que hace claros y serenos, al campo, á caza de volateria, para volver la mesma tarde, y muchas noches se entretiene en jugar con los señores y gentiles-hombres de su Cámara á los naipes, y han sido las pérdidas de estos dias atrás de manera, que don Enrique de Guzman le ha ganado 100 000 ducados en dos veces, y el duque de Lerma tambien juega aparte con ginoveses, como son Nicolao Doria, Simon Sauli y Pompeo Espinola; y la Reina asimesmo se entretiene con su camarera mayor, las duquesas de Medina y del Infantado, y suelen perder 3 y 4.000 ducados. El preñado de la Reina va adelante: Dios la alumbre con bien y guarde á la Infanta, la cual tiene salud con sus padres.

Entre otras cosas que se ha dicho que amenazaba la nueva estrella, ha sido de sequedad, la cual se comienza á esperimentar porque en tierra de la Mancha y Andalucía han dejado de sembrar por falta de agua, y aunque aquí la hubo para sembrar, se comienza á conocer la falta: Dios provea de la que es menester para que el año no sea tan estéril como se teme.

Escriben de Andalucía que han pasado de Africa gran cantidad de cigarrones de diferente grandeza que los ordinarios, los cuales se asientan sobre los ganados y matan muchos de ellos con la sangre que les sacan, de manera que con ella se vuelven de color morado, siendo blancos cuando pasaron la mar; lo cual se ha tenido por muy grande calamidad y prodigio en aquella tierra.

El conde de Miranda cayó malo al principio de este mes de muy grande calentura, y vino á darle erisipela en la pierna donde tiene una llaga antigua, y se la hubieron de abrir y sacar mucha cantidad de materia con que ha ido mejorando; aunque dicen que nunca se ha limpiado de calentura ni le falta crecimiento algunas veces, con melancolía que hace temer de su salud.

La duquesa de Cea parió una hija á 8 deste mes, y el domingo adelante se hizo una máscara de veinte y cuatro caballeros con muy buenas libreas, que corrieron delante de Palacio y por la ciudad; y para alegrar el buen alumbramiento, la mesma noche hubo sarao en Palacio, y se publicó por un Rey de armas el

cartel que se habia llevado por las calles con mucho acompañamiento de hachas, por un hijo de don Diego de Ibarra, en un carro triunfal del torneo que el conde de Saldaña ha de mantener en la plazuela detrás de Palacio, que aunque se señaló el segundo dia de Pascua por haber estado malo el duque de Cea de erisipela en el rostro y estar convaleciente, se ha habido de prorogar sin decirse el dia que será.

A los 11 de este llegó el Condestable, y la mesma noche le llevó el duque de Lerma á besar las manos á S. M. en coche, y le volvió á su casa. Viene de mejor color y mas gordo que fue, y sin haberle faltado ninguno de los caballeros ni criados que llevó hasta volver aquí.

Ahora dicen que viene el almirante de Inglaterra á visitar á S. M. y á hallarse presente al juramento que ha de hacer de las paces, y dicen que trae treinta y siete señores y caballeros consigo, y entre criados y otra gente hasta 300 personas.

Ha venido aquí el marqués de Espínola de Flandes, el cual ha puesto una casa muy lucida de gasto, con criados y pajes y muy buena librea, y se dice que da á entender que pretende que S. M. le honre con hacelle grande, y muchos le tratan de Excelencia y el que menos de Señoría Ilustrísima, aunque no los señores ni títulos de acá, sino los de su nacion y que le quieren dar gusto; pero tiénese su pretension por de poco fundamento, y que cuando otra cosa no hubiese, sería de grande inconveniente la consecuencia de otros; pero no le faltará á S. M. otra cosa en que hacelle merced y remunerar sus servicios.

Murió en Madrid el conde de Aguilar, por quien heredó el estado su hermano, don Felipe de Arellano, que está concertado de casar con doña Luisa Manrique, hermana del conde de Paredes, dama de la Reina, á la cual dá S. M. en dote 4.000 ducados de renta por tres vidas.

Tambien ha muerto don Esteban de Mendoza, hijo mayor del conde de Orgáz, que era mayordomo de S. M. en lugar de su padre que trataba de irse á recoger á su casa, y se le habia hecho merced de 20.000 ducados de ayuda de costa y de ciertas alcabalas de sus lugares, y de la agencia de los moriscos que tenia para disponer de ella por tres vidas.

Fueron la semana pasada don Diego de Ayala y don Juan Ocon del Consejo Real, jueces de la marquesa del Valle, á Simancas donde está presa, y se detuvieron allí cuatro dias; dicen que á persuadirla que señalase el monasterio que quisiese, para irse á recoger en él, y que ha respondido que si estuviera en su libertad hiciera lo que le pareciera, pero que estando sin ella, presa, no quiere disponer de sí sino que haga S. M. lo que fuere servido.

AÑO DE 1605.

De Valladolid á 22 de Enero 1605.

Hése publicado en Palacio la jornada de S. M. para Portugal este verano que viene, despues que la Reina hubiese sido alumbrada, que se entiende verná á parir por el mes de Mayo; y así se da priesa á las libreas de los criados de la Casa Real, y se ha dado órden en tomarles la medida, y envian á Francisco de Mora, trazador de Palacio, á Portugal, para que reconozca las casas que S. M. tiene en Almerin, Tomar, Lisboa y Sintra y las que mas hubiere en el camino, para que haga aderezar en ellas lo que fuere necesario; si bien parece que se habrá de tener cuenta como se encamina la cogida del año, que segun en todas partes tarda de llover, podría suceder lo que se teme, que ha de ser el año estéril, que con esto no podría tener efecto la jornada: Dios quiera que suceda todo como se desea. En Sevilla y en otros lugares de Andalucía, han comenzado á hacer grandes procesiones y disciplinas por el agua, y el tiempo hace allá como de verano, y el campo con flores y los naranjos cargados de azar; pero padécenlo los ganados que les falta la yerva que es su mantenimiento.

A 8 de este se hizo el torneo en la plazuela detrás de Palacio, en presencia de sus Magestades y de su Alteza por el parto de la duquesa de Cea; el cual mantuvo el conde de Saldaña y el de Gelves: salieron todos con muy buenos vestidos y libreas y algunos lo hicieron bien. Fue alabada la destreza del marqués de Pescara, y jueces los duques del Infantado y Sesa y el conde de Alva, y la noche siguiente hubo sarao en Palacio, donde se repartieron los premios.

A los 13 del mesmo se corrieron toros en la plaza delante de Palacio, y se jugaron cañas, con muy buenos vestidos y libreas, delante de sus Magestades, asistiendo los Consejos, y se jugaron cañas con capas y gorras por los caballeros de esta ciudad y algunos cortesanos, los cuales lo hicieron muy bien; y S. M. pensaba ir luego á divertirse algunos dias á la Ventosilla, y por haber dado cierto catarro al Duque, lo ha diferido hasta que esté bueno para poderle acompañar.

Los galeones que se esperaban con la plata de Indias, llegaron á Sevilla á los últimos del pasado, y han traido doce millones de pesos en barras de plata y moneda, cajones de añil, grana, cochinilla, seda, perlas y esmeraldas, que redu-

cido todo á moneda de acá, son nueve millones de ducados, de los cuales tocan al Rey tres millones y medio.

Han hecho maestre de campo general de Flandes á don Agustin Mejia, y le han dado la encomienda de Alanje que vale 5.000 ducados de renta, porque ha de dejar el castillo de Amberes, y juntamente le hacen del Consejo de Guerra de aquí, y le dan ayuda de costa para volver allá.

Háse hecho estanco de la pimienta para arrendalla S. M., y que se venda á 800 reales el quintal. Dicen que se gastarán en estos reinos cuatro mil quintales cada año.

Murió en Madrid la semana pasada el marqués de Poza, que habia sido presidente del Consejo de Hacienda, el cual ha dejado acrecentado su mayorazgo en 24.000 ducados de renta sobre 22.000 que valía antes, con que los goce la Marquesa durante su vida, y pague algunas deudas que deja. Hánle traido á enterrar á la iglesia de San Pablo de Palencia, donde tiene muy principal entierro aquella casa. Entra á sucederle su yerno el conde de Cabra, hijo del duque de Sesa, casado con hija mayor del Marqués.

Háse concertado casamiento del hijo del duque de Feria, el marqués de Villalba, con hija del duque de Sesa llamada doña Francisca; y del hijo del conde de Ribadavia, con la hija y sucesora del conde de Castro.

El conde de Miranda ha estado dos meses sin limpiarse de calentura y abierta la pierna de la erisipela que le dió en ella; el cual queda ya levantado y dicen que se saldrá de aquí á convalecer.

En Madrid murió el segundo dia de Pascua, el hermano Francisco que habia sido hospitalero en Alcalá de Henares muchos años, y despues tomó el hábito de los carmelitas descalzos; el cual fue tenido por santo en su vida, y en la muerte ha dado muchos testimonios de ello, y entre otros que queriéndole retratar despues de diez ó doce dias que habia muerto, teniéndole descubierto en la iglesia para que le viese gran concurso de gente que venia de toda la comarca, á deshora le encendió el rostro y volvió en el color natural que tenia estando vivo, de manera que habiéndolo visto los médicos, juzgaron ser aquello sobrenatural porque un difunto no puede tener color de vivo, si no es por milagro. Espérase que ha de hacer mucho Nuestro Señor por su intercesion, al cual estimó y quiso mucho el Rey don Felipe difunto.

Entiéndese que el marqués de la Laguna que ha de venir de Flandes el mes de Marzo, irá por visorey de Aragon, y que el cardenal Colona que está allí, volverá á Roma.

Ha estado el Príncipe, prior de San Juan, malo con muchas viruelas, de que está ya bueno, y podrá ir con sus hermanos acompañando á S. M. á la Ventosilla.

Dos dias antes de Pascua se envió al padre fray Diego de Mardones, dominico,

la cédula de confesor de S. M., el cual le confesó y comulgó la víspera de Pascua, y se le ha señalado la posada que tenia su antecesor. Dícese que no le ocuparán en negocios ni juntas como al pasado, sino solamente en lo que le pertenece como confesor, para lo cual es persona muy docta y de mucha virtud y prudencia; antes era confesor del duque de Lerma y no se sabe si tomará ahora otro.

Ha sucedido que cierta noche, en principio de este mes, mataron á puñaladas cerca de la Platería á un paje, privado del duque de Lerma, llamado don Eugenio de Olivera, tres hombres de buena disposicion, sin que se haya sabido quien fuesen ni la causa que tuvieron, aunque el Duque ha mandado hacer grandes diligencias por los alcaldes para averiguarlo.

Han hecho cuatro secretarios de la negociacion de Indias que tenia Juan de Ibarra, al cual han dado 4.000 ducados de renta, y hecho consejero de Indias, y le dejan la secretaría de los bosques; á Pédro de Ledesma, secretario de Cámara del Piru, á Gabriel de Hozes del gobierno, á Juan Ruiz de Contreras, secretario de Cámara de la Nueva-España, y á Andrés de Tobalina del gobierno, con 300.000 maravedises cada uno de salario.

De Valladolid 29 de Febrero 1605.

Háse entretenido S. M. sin salir de aquí hasta los 3 de este mes que se fue á la Ventosilla, dejando á los dos príncipes mayores de Saboya cubiertos de viruelas y sarampion; las cuales apretaron tanto al mayor que ha muerto de ellas á los 9 de este con general sentimiento de todos, porque era bien quisto y amado por sus buenas partes. Dióse aviso de ello á S. M., el cual mandó que le llevasen á San Lorenzo el arzobispo de Caller y el conde de Medellin con el acompañamiento que se requeria, los cuales salieron con el cuerpo de aquí á los 12. Despues, aquella tarde llegó S. M., y halló á la Infanta con unas tercianillas y sus crecimientos, de que la han sangrado dos veces; la cual queda con mucha mejoría, y el príncipe de Saboya tambien con sus viruelas, sin calentura, aunque tiene cierto accidente de asma. Su hermano, el prior de San Juan, habia dias que las habia tenido, aunque todavía guardaba la cama, y de cierto corrimiento que le ha acudido á la pierna le ha sobrevenido calentura, aunque no da mucho cuidado á los médicos hasta agora, porque tambien se atribuye al sentimiento de la muerte del hermano mayor. El marqués de Este está malo de erisipela, el cual queda mejor con los prontos remedios que se le han hecho.

De esta enfermedad de los Príncipes y de la Infanta, y de otros que han muerto en esta ciudad, y de que las mas enfermedades que suceden son muy peligrosas, y que há mas de dos meses que el conde de Miranda no acaba de verse libre de calentura, ha salido opinion que el temple de la tierra lo causa, y sobre

ello se han hecho juntas de médicos, y como el doctor Mercado, el principal de ellos, es de aquí, defiende lo contrario, y los demas le siguen, aunque lo entienden de otra manera.

Y por todos respectos, sus Magestades estan determinados de salirse á Tordesillas con la Infanta para estarse esta Cuaresma allí, y aun quizá hasta que Dios alumbre á la Reina; lo cual se ha puesto por obra desde ayer, que partieron sus Magestades á comer á la Puente de Duero, y á dormir al monasterio de Nuestra Señora de Aniago, para llegar hoy á Tordesillas, que se tiene por el mas sano lugar de la comarca, á donde dicen irá el conde de Miranda un dia de estos á convalecer y estar cerca de S. M. entretanto que el Duque estuviere en Lerma, á donde irá, en dejando los Reyes en Tordesillas, por algunos dias; y á la Infanta llevarán la semana que viene, que estará en disposicion para ello.

Tambien da mucho cuidado lo que se detiene el Cielo en llover, habiéndose para esto hecho procesiones y llevado en una muy solemne la imágen de Nuestra Señora de San Lorente á la iglesia mayor, que es tenida en grande devocion, y alcanzado en esta ciudad por su intercesion otras veces agua; pero hasta ahora no se debe de merecer lo que se pide. En Andalucía hay la mesma necesidad, y con esto se encarece el pan con la saca que hay de él para allá; y ha sido necesario prohibirla catorce leguas alrededor de Valladolid, con Toro y Zamora para la provision de esta Córte: quiera Dios que aproveche.

Murió la semana pasada Juan Pascual, tesorero del Consejo de Hacienda, con diez y seis millones de que dar cuenta á S. M.; por lo cual se le ha embargado toda la hacienda que se le ha podido hallar, aunque deja dicho en su testamento que tiene ajustadas sus cuentas y se le deben 500.000 ducados, con otras pretensiones.

Ha salido la sentencia de la marquesa del Valle y de doña Ana de Mendoza, su sobrina, en que las dan por libres, y á parte se les ordena que hayan de ir á Logroño y estar en la casa que se les señala, que está aparejada con un monasterio de monjas, el tiempo que fuere la voluntad de S. M.; pero sin que se entienda ser ningun género de prision, sino que estén en aquella ciudad como habian de estar en otra, y puedan salir y ser visitadas de quien quisieren.

Asimesmo se ha publicado la sentencia del secretario Iñigo Ibañez, que estaba condenado á muerte y en sus bienes, y la revocan mandando sirva en el Peñon á S. M. cinco años, y le condenan en las costas de guardas y las demas procesales.

El obispo de Sigüenza, fray Lorenzo de Figueroa, tio del duque de Feria y del marqués del Priego, murió, que era persona de muy ejemplar vida. Dicen que dan esta iglesia al obispo de Pamplona, fray Mateo de Búrgos, que habia de ser confesor de la Reina; la cual vale mas de 4.000 ducados de renta.

El obispado de Ciudad Rodrigo se ha dado á fray Pedro Ponce de Leon,

dominico, hermano del duque de Arcos, que vale 12.000 ducados de renta.

Han nombrado embajador para Inglaterra á don Pedro de Zúniga, caballero de Salamanca, hijo de don Diego, que murió embajador en Francia. Hánle señalado 6.000 ducados de salario y 10.000 de ayuda de acosta y una encomienda que vale mas de 2.000 de renta, que ha dejado don Agustin Mejía.

Han proveido el obispado de Catania en el prior Villoslada, dean de Calahorra, y el obispado de Pati al doctor Beltrán de Guevara, oidor de la contaduría mayor de Hacienda, y el arzobispado de Brindis á fray Juan de San Esteban, de la órden de San Gerónimo, y al que era obispo de Pati han hecho arzobispo de Mecina.

De Valladolid á 19 de Marzo 1605.

Hánse detenido sus Magestades en Tordesillas solos quince dias, porque los aires que ha hecho y ser la casa de allí muy combatida de ellos, ha causado dar la vuelta tan presto, y así se hallan mejor aquí. Y por haber sido la estancia de allí tan breve, no llevaron á la Infanta, como se habia dado órden, ni el conde de Miranda ha salido de aquí como se habia dicho, que iria á convalecer allí; el cual ha comenzado desde esta semana á ir á servir su presidencia del Consejo Real. Sus Magestades estan buenos con la Infanta, á Dios gracias, y asimesmo los príncipes de Saboya, y la salud ha mejorado mucho en esta ciudad con haber llovido, como era menester, y en todo el reino; de manera que por falta de agua no se podrá atribuir esterilidad del año, antes se cree será tan abundante como se podia esperar.

El mesmo dia que sus Magestades entraron aquí á los 8 de este, llegó nueva del marqués de Villena, como Su Santidad quedaba á los 19 del pasado sin esperanza de vida, con lo cual se dió órden al cardenal Zapata, que partiese para Roma, y se le dieron 18.000 ducados de contado para la jornada y otros tantos de pension: 12.000 en España y 6.000 en Italia. El cual se partió el dia siguiente para Barcelona, donde habia de hallar dos galeras en que pasar á Italia, con el cardenal Colona, que tambien se le envió órden á Zaragoza para que partiese; y el Nuncio cardenal se comenzó á aparejar para partirse, y como llegó correo de 22 del pasado, con aviso que Su Santidad quedaba con mejoría, suspendió su partida hasta tener segundo aviso, aunque desde luego comenzó á despachar su ropa, con el pasaporte que se le dió franco de derechos: que le ha sido de importancia, por ser mucha la plata labrada y joyas que pasa á Italia. Con la muerte de Su Santidad que vino antes de ayer, se partirá luego.

El cargo de maestre de campo general de Flandes, que se habia dado á don Agustin Mejía, se ha proveido en el marqués Espínola; al cual se le da título de duque de Santa Severina, y el tuson y la superintendencia de la hacienda de Flan-

des; y con esto han mandado que se parta luego á servir su cargo, y á don Agustin Mejía le han hecho visitador general de las fronteras y costas de España, como lo tenia Vespasiano Gonzaga, y del consejo de Guerra aquí.

Envian á Gaspar de Bullon, aposentador mayor, á recibir al almirante de Inglaterra, para venirle regalando desde Santander, donde ha de desembarcar, hasta esta Córte. Llevará consigo los oficiales y criados del Rey que serán menester para esto; y aquí se hacen muchas camas, aderezos y colgaduras para aposentarle, y á los que trae consigo, y se van señalando para ello posadas; y se dice que estará el Almirante en la del conde de Salinas, que es entre los dos palacios, y se entiende que le han de regalar y festejar con grande cumplimiento los quince ó veinte dias que estuviere aquí, de manera que pueda volver contento á Inglaterra.

Estáse fabricando en las casas que se compraron del conde de Miranda, y se han incorporado en Palacio, una sala para saraos muy grande, y una galería por donde pasar al monasterio de San Pablo, lo cual dicen que estará acabado para el mes de Mayo, cuando verná á parir la Reina, Dios mediante.

Han enviado á llamar al marqués de Aytona; dícese que le proveen en el cargo de mayordomo mayor de los archiduques y embajador de Flandes, como lo ha tenido el marqués de la Laguna, que viene por visorey de Aragon.

De Valladolid 16 de Abril 1605.

Ha sido increible la alegría que causó el nacimiento del Príncipe, que Nuestro Señor ha sido servido de dar á estos reinos, por haber nacido antes que se esperaba, conforme á las tardas que se contaban de la Reina, que la última venia á ser á los 14 de este, desde cuando en adelante se pensaban que naceria. Pero estando de ello muy descuidada el Viernes Santo 8 de este, á la tarde, viendo con el Rey desde una ventana de Palacio salir la procesion de disciplinantes del monasterio de San Pablo, como á las seis le sobrevinieron ciertos dolorcillos que sospechó fuesen de entrada de mes, pero fueron expresándose de manera, que se conoció ser cierto el parto, y S. M. fue á tenerla compañía, y como á las nueve y media de la noche parió un hijo, de lo cual le quiso dar la nueva la mesma Reina. Y luego las campanas lo denunciaron al pueblo, que le tomó tan descuidado, que oyéndolas repicar en tal tiempo y hora, preguntaban si habia nueva de la eleccion de Papa; pero como se dijo lo que era, recibieron todos increible gozo, y S. M. bajó á dar gracias á Nuestro Señor á la capilla, y daba lugar á toda manera de gente para que llegasen á besalle la mano. El dia siguiente salió vestido con calzas y jubon amarillo, acompañado de los señores y caballeros de esta Córte, todos muy galanes, y fue á dar gracias á Nuestra Señora de San Lorente, y á la ida y vuelta por la Plaza Mayor, de las Casas del regimiento se echó mucha

cantidad de moneda, con que se alegró el pueblo, y los cuatro dias siguientes hubo luminarias.

Ha nacido el Príncipe muy crecido, cuyo parto fue muy bueno, y así lo quedaron la madre y el hijo; pero al tercero dia sobrevino á la Reina una grande calentura: han querido decir que de haberle mudado la ropa de la cama. Fue necesario sangrarla el martes y miércoles de esta semana de los tobillos, porque el crecimiento era grande; parece que de ayer acá ha mejorado mucho: Dios le lleve adelante.

Dicen que bautizarán al Príncipe el 1.° de Mayo, y que para ello verná el cardenal de Toledo, y serán padrinos la Infanta y el príncipe de Piamonte, y que le pornán por nombre Felipe, sobre lo cual se ha reparado, porque habia pareceres que seria bien llamarle Hernando ó Cárlos, que han sido reyes bien afortunados en estos reinos. Pero al fin se ha resuelto S. M. en querer que se llame de su nombre, y se cree le darán por aya á la condesa de Salinas. Dánse gran priesa á la obra del salon que se hace en las casas que eran del conde de Miranda y en la galeria de la pared de San Pablo, para que se acaben para el dia del cristianismo, pero puédese dudar que se acabarán para entonces, por ser el tiempo tan breve.

Está acordado de hacerse mañana procesion general, en que vayan los Consejos y quizá S. M., si estuviere para ello, por la merced que Nuestro Señor ha hecho á estos reinos; y á la tarde habrá una encamisada de los caballeros de la Córte y Ciudad, y se pornán luminarias y las mas fiestas que se hubieren de hacer se irán disponiendo para cuando Dios queriendo, la Reina las pueda ver.

Su Magestad ha tenido un corrimiento de tres dias á esta parte á las muelas, que ha sido causa de sangrarse porque le vino con calentura, aunque no es mal de cuidado; pero ha convenido atajarse, no resultase de él mayor daño á S. M., el cual entró á los 14 de este en veinte y ocho años: Dios lo guarde otros muchos.

Sucedió aquí á los 23 del pasado que sobre ciertas palabras que habian tenido el dia antes don Juan de Cárdenas, menino de la Reina, hermano del duque de Maqueda y don Luis de Velasco, estando el don Luis en la Plaza Mayor, se llegó á él el don Juan sin espada y con la vara del caballo le dió de palos, y poniendo mano á la espada don Luis y los que con él estaban á caballo, sobrevino el Duque y don Jaime su hermano y los criados que traian, con las espadas desnudas, y cargaron sobre don Luis, el cual hubo de volver la rienda para retirarse, y tropezando el caballo se apeó y entró en una casa de la plaza, y subiendo por la escalera habia un brocal de pozo, y con la turbacion que llevaba se metió por él sin verle nadie, y cayó abajo donde se ahogó; y no se entendió hasta el otro dia que le sacaron muerto, que ha sido caso harto desastrado: el cual era nieto del doctor Velasco, que fue del Consejo Real y de Estado del Rey difunto. Y como llegó á noticia de don Juan haberse ahogado, se salió de esta Córte no obstante que tenia

la casa del conde de los Arcos por cárcel con su hermano don Jaime, y el Duque la del Condestable. Despues han llevado al Duque á la fortaleza de Coca, donde está con un caballero de guarda y dos menores y dos aguaciles: de creer es que les ha de costar pesadumbre y dineros este negocio.

En Valencia se ha hecho prision de muchos moriscos, por ciertas cartas que el Rey de Inglatarra ha enviado, las cuales se habian hallado entre los papeles de la Reina pasada, que le habian escrito los moriscos pidiéndole favor para levantarse, y que ellos darian órden que pudiese saquear aquella ciudad, viniendo con su armada. Háse dado tormento á muchos de ellos para averiguarse lo que pasaba en este negocio, y no dejarán de castigarse algunos para ejemplo de los demas.

Háse tenido aviso que cierto francés fue al puerto de Argel y puso fuego en seis galeras que allí halló de Muratarraez, las cuales dice que vió arder desde lejos.

En Consejo de Indias se ha sentenciado el pleito del ducado de Veraguas y almirante de las Indias, que habia treinta años que duraba, en favor de don Nuño de Portugal, hermano del conde de Gelves difunto; el cual ha de ser grande por privilegio y merced del dicho estado, aunque la renta no pasa de 20.000 ducados y los frutos corridos que importan mas de 500.000, se reparten entre el almirante de Aragon que mataron en Valencia, y el conde hermano de don Nuño y doña Francisca Colon, pretensora del dicho estado, á la cual adjudican los jueces por justas causas 150.000 pesos.

Ha muerto en esta Córte la marquesa de Almenara, la cual ha dejado heredero de toda su hacienda y mayorazgo á Ruy Gomez, su marido, por no tener otro sucesor.

Tambien ha muerto don Antonio Alonso de Cárdenas, señor de Lobon, que pretendia ser conde de la Puebla de Llerena.

Estáse esperando con grande deseo en esta Córte, correo con aviso de la eleccion del Pontífice, porque no se ha tenido ninguno de lo que pasa, despues que los cardenales han entrado en cónclave, y así se hacen diversos juicios sobre esta eleccion: Dios quiera sea la que conviene para bien de su Iglesia.

De Valladolid á 14 de Mayo 1605.

Despues que la Reina estuvo fuera del peligro en que la puso el sobreparto, con la calentura y crecimientos que le sobrevinieron, entretanto que convalecia, S. M. se salió á divertir á la Ventosilla, á los 21 del pasado, llevando consigo á los príncipes de Saboya, para que fuesen á dar gracias al Santo Crucifijo de Búrgos por la salud que habian alcanzado trás de la enfermedad tan peligrosa y larga que habian tenido; lo cual fue cuatro dias despues que se hizo la encamisada por el buen nascimiento del Príncipe, en que salió el duque de Lerma con sus hijos,

y los señores y caballeros que habia aquí de consideracion, con capas manchegas de saya entrapada y pasamanos de oro, habiéndose hecho en la plaza de Palacio un castillo con algunas invenciones y personajes, y asimesmo en la Plaza Mayor, con que se regocijó la ciudad; y á la noche hubo luminarias y sucedió que se prendió fuego en la torre de San Benito el Real, la cual se quemó hasta derretirse las campanas, que entre todas dicen que eran diez y siete, y si acertára á venir el aire de Levante, no dejára de quemarse la iglesia; pero no pasó de allí el daño, el cual se estima en mas de 10.000 ducados, por haber quedado las paredes que son de piedra pasadas del fuego, que se habrán de derribar y hacer de nuevo para edificar sobre ellas.

Volvió S. M. á postrero del mes, habiendo estado en Lerma, donde le corrieron toros, y halló á la Reina y al Príncipe buenos, Dios los guarde, habiéndose diferido, antes que saliese de aquí, el cristianismo para el segundo dia de Pascua, y avisado al cardenal de Toledo que no partiese de su iglesia hasta que tuviese nueva órden. Entretanto se dan priesa á la obra del salon que se hace en las casas que eran del conde de Miranda, y á blanquear y pintar lo que faltaba de Palacio, con las dos torres de los lados y la galería que se ha hecho en la acera del monasterio de San Pablo, lo cual han de dar acabado los oficiales para último de este, habiéndoseles prometido premio si cumplieren antes, con que estará vistosa la plaza de una y otra parte.

Han de llevar al Príncipe para bautizarle por el pasadizo á las casas que eran del conde de Miranda, y por la galería nueva, y bajallo á la puerta del monasterio por las gradas de madera que estan hechas; y aunque se habia dicho que le darian por aya á la condesa de Salinas, es cosa cierta que nunca ha habido en Palacio mas de una aya, y así lo es la condesa de Altamira, hermana del duque de Lerma, de sus Altezas. Y se refieren graciosos cuentos de lo que dice la Infanta de su hermano, preguntando de dónde le han traido, y adónde ha estado que no le ha visto hasta ahora, y manda á sus criadas que no se junten con las del Príncipe, y otras cosas de este talle.

Hácense para el dia del cristianismo muchas galas y libreas para el juego de cañas; el dia que se correrán los toros en pasando la Pascua saldrá S. M. con cuadrilla y á su lado el de Lerma, como caballerizo mayor, y el Condestable y los duques del Infantado, Alba y Pastrana y la Ciudad, cada una de doce caballeros. Despues manterná el Condestable un torneo á la orilla del rio defrente la huerta que era del Duque, que ya la ha comprado S. M. en 70.000 ducados, y héchole alcaide de ella con 2.000 ducados de salario; habrá hechas para la fiesta del torneo muchas invenciones y curiosidades. Tambien se ha de hacer el alarde de la caballería del Duque en que se juntarán dos mil caballos, y dicen que S. M. le dará el baston de general de ella, que será fiesta de ver.

Acabado esto, dicen que se irán sus Magestades á Búrgos para que la Reina

visite el Santo Crucifijo. Pasarán á Buitrago, á Balsain, á San Lorenzo y los demas bosques, y volverán á la Ventosilla, con que se acabará la jornada de este año sin hacerse la de Portugal, como se habia dicho, aunque todavía pasa adelante. La librea de la Casa Real podrá ser se emplee en las Córtes de Aragon, que se trata mucho de ir á ellas; pues es razon tenerlas en aquel reino, como en los otros dos de la Corona donde se han hecho, y aun se dice irán primero á Navarra de camino para ellas.

Ha llegado á la Coruña el almirante de Inglaterra con diez galeones, muy acompañado de caballeros y otra gente, que dicen trae 600 personas. Quisieran acá que hubiera tomado puerto en Santander, por ser mejor el camino hasta aquí; lo cual se le habia avisado; pero dicen que mataron al correo en el camino, y así vino adonde le pareció, si bien se han despachado comisarios para proveer los lugares por donde ha de pasar, y S. M. le ha enviado á visitar con don Blasco de Alagon, y despues ha partido Gaspar de Bullon, aposentador mayor, con muchos criados de la Casa Real para traelle á esta Córte, regalándole y haciéndole la costa; donde se va aparejando aposento en las casas del conde de Salinas, y los caballeros se repartirán por casas de señores, y para los mas criados se desocupan las casas de la calle Imperial, que está cerca de la del Almirante, para aposentarlos; lo cual se hará con mucho cumplimiento y regalo, y se hallarán á ver las fiestas del cristianismo del Príncipe: dicen estará aquí un mes.

A los 17 del pasado, sacaron de Simancas á la marquesa del Valle y á su sobrina doña Ana de Mendoza y las llevaron á Logroño, yendo por guarda mayor el comendador Gomez Velasquez, y una señora que tenga cuidado de no dejallas escribir ni recibir cartas; de manera que estarán en una honesta prision, hasta que otra cosa dispongan de ellas.

Al duque de Alcalá ha condenado el alcalde que fue á conocer de los espaldarazos que hizo dar á lacayos de don Pedro Mejía, veinticuatro de Sevilla, porque no se le quitaban la gorra pasando cerca de él; en que envie seis lanzas á Oran en un año, y en 2.000 ducados para gastos de justicia y 1.000 para la Cámara, en cincuenta dias de salarios y en las costas de ambas partes, sin haberle querido admitir apelacion.

Al duque de Maqueda pasan de la fortaleza de Coca á Cigales, que es dos leguas de aquí, por hallarse mal de salud en Coca.

Ha llevado un alcalde de Córte preso al conde de Saldaña, á la fortaleza de Ampudia, cinco leguas de aquí, para tenerle recogido el Duque su padre, por escesos que aquí hacia, y últimamente, que una noche de la semana pasada se puso á dar matraca á los que daban cierta música en la Platería, los cuales pusieron mano á las espadas contra él y los que le acompañaban, y le dieron una estocada que le pasó el broquel y le hirió en el pecho hácia la tetilla, que fue necesario decir quien era, con que le dejaron, y hubo heridos de una y otra parte.

Murió la semana pasada don Pedro de Guzman, gentil-hombre de la Cámara de S. M., hermano del conde de Olivares.

Dícese que dan licencia á 10.000 judíos que vengan á vivir en los lugares que se les señalarán, con fin que socorran á S. M. en los asientos que hiciere y trate de arrendar las rentas reales; en lo cual se pretende harán mas comodidad que los hombres de negocios, aunque es plática que muchos la oyen con mucho disgusto, y que no parece se puede creer haya de tener efecto.

Al secretario Iñigo Ibañez, que habian condenado á servir en el Peñon, y lo llevaban allá, le han mandado volver de Cartagena, y está á doce leguas de aquí esperando lo que querrán hacer de él; dícese que le han perdonado, y que le ocuparán en servicio de S. M., porque el duque de Lerma, cuyo secretario ha sido, le tiene aficion.

De Valladolid á 22 de Junio 1605.

Jueves, á los 26 de Mayo, llegó el almirante de Inglaterra á esta Córte, al cual salió á recibir el Condestable con los duques del Infantado, Sesa, Alburquerque, Cea, Pastrana y conde de Alba de Liste y los títulos y caballeros que se hallaban aquí, y no salió el duque de Alba por estar recien convaleciente, aunque para juntarse todos en casa del Condestable, de donde salieron, se tardaron mas tiempo que fuera razon; de manera que eran mas de las cinco de la tarde cuando fueron, y hubo de esperar el Almirante mas de dos horas en una huerta á un cuarto de legua.

Habia salido mucha gente por la puerta del Campo á ver la entrada, así en coches como á caballo y á pie, que estaba cuajado el campo, y los que acompañaban al Condestable iban muy galanes, vestidos de camino.

Sucedió que habiendo llegado en el campo donde estaba el Almirante y haciéndose el recebimiento, se cubrió el cielo de un nublado, con haber hecho el dia hasta entonces de sol muy claro y sereno, y descargó tanta agua que se mojaron todos mas de lo que quisieran, y aunque el Condestable dijo al Almirante que se pusiesen en las carrozas que iban de respeto detrás del acompañamiento, no dió lugar á ello, diciendo que se haria mala obra á tanta gente como habia salido á verle; antes quiso conocer á los que le salian á recebir, y fue hablando á todos, habiéndole dicho sus nombres; y con esto prosiguieron su camino lloviendo todavía, hasta que entraron en la ciudad, á costa de los martinetes de los sombreros, lechuguillas y aforros de pelusa, y de la librea del Almirante y galas de los que con él venian, que si no acertara á gastarse la tarde, fuera mucho de ver la entrada; pero así no se pudo gozar de ella, segun la gente que salió á verla.

Lleváronle á apear á casa del conde de Salinas, donde le estaba aderezado un cuarto de siete piezas, colgadas con muy rica tapicería de S. M., y tres ca-

mas que se habian hecho nuevas para este efecto, sin haber en todos los aposentos pintura ninguna profana ni á lo divino.

Diósele aquella noche una cena muy espléndida, y á los caballeros que trae consigo, que serán hasta cincuenta, y los demas criados cenaron en la mesa de estado que se les puso, y despues acá se les ha dado de comer de mañana y tarde con mucha abundancia, sin que haya tasa entre dia en lo que piden para comer y beber, todo á costa de S. M., como se ha hecho desde que llegaron á desembarcarse en la Coruña, sirviéndoles los criados de la Casa Real; pero los caballeros van á dormir en casas de señores, que estan repartidos, y los demas criados en casas particulares que les estan aderezadas.

El tiempo que el Almirante y los suyos se detuvieron esperando en la huerta, á que llegase el acompañamiento, subieron á ver la casa que allí habia y entraron en un oratorio, y el Almirante y los que con él iban holgaron de ver la curiosidad con que aquello estaba; pero no hicieron caso de las imágines, y entrando otros despues, se arrodillaron y adoraron un Crucifijo y se humillaron á las imágenes que habia, y leyeron en libros de devocion mostrando deseos de comprar de ellos, y hablando como católicos, pero con recato por no darlo á entender á los compañeros.

El dia siguiente fue á visitar al Almirante, el duque de Lerma y el marqués de Velada, y los mayordomos y gentiles-hombres de la Cámara de S. M. y muchos señores y caballeros de esta Córte, con los cuales hablaba en español, y todos procuran darle gusto y acariciarle, y lo mesmo se hace con los suyos de que muestran estar muy contentos, y no se ha ofrecido ocasion para darles disgusto, sino que son tratados con mucha cortesía, los cuales usan de la mesma.

El sábado adelante, víspera de Pascua, salieron los de las guardas españolas y tudescas y archeros y los demas criados de la Casa Real con la librea nueva, á quien se acostumbra dar, que es de los mesmos colores que la traian en tiempo del Rey difunto; y el duque de Lerma fue á caballo desde la caballeriza á Palacio acompañado de los pajes y lacayos del Rey, y los demas oficiales de la caballeriza vestidos con la librea nueva, que es preeminencia del cargo de caballerizo mayor, cuyos criados llevan la mesma librea que los de S. M. Dicen que costará mas de 120.000 ducados, porque sin la de colores se da de negro á otros.

Este dia á la tarde, que era víspera de Pascua, bajó S. M. á vísperas á la Capilla, y habiendo vuelto á su aposento, fue el Condestable y otros señores y caballeros á traer al Almirante para que besase las manos á los Reyes, el cual y los suyos fueron en coches, mezclados con los caballeros de acá, por no tener á mano los caballos que eran menester para todos.

Su Magestad esperó al Almirante en su Cámara debajo del dosel, el cual llegó haciendo tres ó cuatro reverencias, y S. M. dió otros tantos pasos para recebirle sin salir de la tarima del dosel, y poniendo la rodilla en el canto de ella le pidió la

mano, y S. M. le echó los brazos y levantó con muchas muestras de alegría. Pusiéronle una silla rasa en que se asentó cerca del Rey, despues de haber hecho sus cumplimientos, con quien estuvo hablando un rato, dando nueva de la salud de los Reyes de Inglaterra y de sus hijos, respondiendo á lo que se le preguntaba por medio de intérprete, si bien sabe hablar en castellano como queda dicho, y levantándose para despedirse pidió á S. M. diese la mano á los caballeros que iban con él; lo cual se le concedió, y como pasaban y se arrodillaban pidiendo la mano, les echaba los brazos sobre los ombros y los levantaba, y se le decian sus nombres por el intérprete.

Pasó el Almirante al aposento de la Reina, donde se hizo lo mesmo que en el del Rey; salvo que no se le dió silla sino que habló en pie, y así lo estuvo la Reina. Anduvo visitando las damas, como es costumbre, y á los suyos se les dió lado con algunas entretanto, y con esto le volvieron á su posada como le habian traido; el cual ha dado á la Reina, de parte de la de Inglaterra, una joya que es cierta águila, estendidas las alas, muy cuajada de piedras y gruesas perlas que cuelgan de las alas, estimada en 12.000 ducados; diciendo la perdonase, que la necesidad en que estaba no daba lugar á enviar mayor dádiva como ella deseaba.

Vienen los caballeros que trae el Almirante, bien vestidos á su uso. Hay algunos entre ellos que son bien dispuestos y gentiles hombres y de buenos rostros, principalmente los que no estan del todo barbados; pero hácenles ventaja las galas de acá en riqueza y en los trajes. Notóse de algunos que llevaban calzadas espuelas doradas con botas y otros en las manos, subiendo á besar las manos á S. M.

Hay entre ellos algunos católicos que frecuentan las iglesias y oyen misa, confiesan y comulgan, y el Embajador que ha de quedar acá dicen que lo es, y se le ha señalado ya posada.

El dia de Pascua por la mañana, salieron los príncipes de Saboya y los duqués del Infantado, Alba, Sesa, Alburquerque, Pastrana, Condestable, Miranda, conde de Alba y los títulos que aquí hay, y muchos caballeros con libreas muy lucidas y costosas, los cuales acompañaron á S. M., que fue en la procesion desde San Pablo á la iglesia mayor de los frailes dominicos, para dar principio al capítulo general que aquí se ha juntado, en que iban seiscientos religiosos, y el Inglés estuvo en una ventana de la casa del conde de Ribadavia, que cae cerca de San Pablo, y los suyos en las demas viendo la procesion, y hicieron su acatamiento al Rey cuándo pasaba, el cual se les descubrió la cabeza, y se quedaron allí hasta que volvió la procesion á las dos horas, y esperaron la fiesta que despues se habia de hacer del cristianismo del Príncipe.

A las cinco fueron los consejos de Castilla, Aragon, Italia, Inquisicion, Indias, Ordenes y Hacienda con sus presidentes á San Pablo, salvo el de Indias, por estar convaleciendo el conde de Lemos de sus baidos y achaques, pasando por la galería y bajando á la iglesia por la mesma parte; despues de ellos el cardenal

de Toledo, que es huésped del duque de Lerma, con el Inquisidor General, arzobispo de Búrgos y obispos de Segovia y Astorga; y habiéndose revestido el Cardénal, estuvo esperando debajo de un dosel que estaba á la puerta de la iglesia, que llegara el acompañamiento con el Príncipe, el cual pasó luego de Palacio por el pasadizo á las casas que fueron del conde de Miranda y á la galería de San Pablo, que todo estaba colgado de ricas tapicerías. Venian delante muchos caballeros, y despues los títulos y señores, y los príncipes de Sáboya con muchas galas, y llevaban las fuentes con la vela, capillo, salero y mazapan el Condestable y los duques de Alba, Infantado y Alburquerque; y el de Pastrana y el conde de Alba llevaban dos aguamaniles, el uno con agua de olor, y el otro de la comun para lavarse el Cardenal las manos del ólio que habia de tocar con los dedos, como es costumbre; y delante de ellos los reyes de armas con sus cotas puestas, los maceros con sus mazas. Detrás de todos iba el duque de Lerma vestido de una ropa de brocado con manga justa y brahones grandes, y una banda blanca echada al cuello, con el Príncipe en los brazos mostrándolo al pueblo por las ventanas, cuando pasaba por la galería, y detrás traian á la Infanta en una silla pequeña de manos, los reposteros de camas, rodeada de meninas; y despues se seguian las duquesas de Frias, del Infantado, Alba, Sesa, Cea; y las condesas de Miranda y Lemos y otras señoras de títulos con muchas joyas y ricos vestidos, y asimesmo las damas de la Reina muy ricamente aderezadas, y con mucha bizarría bajaron por una escalera de madera, muy ancha, que estaba hecha al cabo de la galería y caia á la puerta de la iglesia, donde esperaba revestido el Cardenal con los demas prelados, y el Inquisidor General y el arzobispo de Búrgos por acólitos. Tomó en los brazos al Príncipe el del Piamonte, que era padrino con la Infanta, y habiéndose hecho la solemnidad de los exorcismos, le tornó á tomar el Duque y entraron en la iglesia, que habia echadas dos vallas de madera por medio de las cuales pasó el acompañamiento con harta dificultad, por la mucha gente que le ocupaba todo y poco cuidado que hubo en despejarla, y las paredes estaban colgadas de la tapicería de la jornada de Tunez, y en medio de la capilla mayor habia parada una rica cama de tapices con solo el cielo de ella, con los mastiles de plata, sobre una tarima de cuatro gradas y debajo la pila en que fue bautizado Santo Domingo, que se habia traido de cierto monasterio de monjas de la Rioja; la cual es de piedra tosca, mal tratada alrededor por muchas partes, de la antiguedad; y aparte habia otra cama con cortinas, dentro de la cual desenvolvieron al Príncipe y le pusieron en manos del de Piamonte, el cual le tuvo en la pila, y le pusieron por nombre Felipe Dominico Victorio: por el padre, por la pila de Santo Domingo en que le bautizaron, y por el padrino. Acabada la solemnidad tornó á tomar el Duque en brazos á su Alteza y se volvió con el acompañamiento por donde habia ido; llevando menos el Príncipe los dijes que habia traido, porque al tiempo de desenvolverle se los tomaron, sin saber quien,

que si bien por ser muy ricos se sintió la pérdida, pero mas por las reliquias que tenian, y una de *Lignum Crucis*, que habia sido del Emperador y Rey difunto. Subieron por otra escalera de madera secreta por dentro de la portería á la galería, sin que de la plaza se pudiese ver como á la ida, habiendo estado siempre el Inglés y sus caballeros en las ventanas de las casas del conde de Ribadavia, y los Reyes en la iglesia, en cierta celosía secreta, viendo lo que pasaba, y despues pasó el Almirante y estuvo en un tabladillo.

El segundo dia de Pascua pasaron sus Magestades á San Pablo á ver las conclusiones que los frailes tenian en la iglesia, y estuvieron descubiertos en una celosía, habiéndoseles recitado una elegante oracion en alabanza del felice nacimiento y cristianismo del Príncipe, y tambien holgaron de oir los argumentos que se propusieron, y de como arguian, que para que lo entendiesen se decian en romance.

El tercero dia salió la Reina á misa á Nuestra Señora de San Lorente en una rica carroza con la Infanta, vestidas entrambas con sayas enteras de tela blanca, y el Rey á caballo acompañándolas al estribo, y delante los príncipes de Saboya y todos los señores, títulos y caballeros de esta Córte, muy galanes, con ricos vestidos, y detrás la condesa de Altamira como aya, en una litera descubierta con el Príncipe en el regazo, y luego iba la camarera mayor en un coche y en otro las dueñas de honor, y en otros las damas con mucha bizarría de vestidos, joyas y tocados, que fue mucho de ver la grandeza de este acompañamiento. Y el Inglés y los suyos estuvieron á verlo en unas ventanas por donde pasaron, y despues fueron á la iglesia de San Lorente á gozar de la fiesta; pero se salieron antes que el cardenal de Toledo comenzase la misa, y con el mesmo acompañamiento volvieron sus Magestades á Palacio, y los ingleses dicen que estas fiestas parecieran mucho mayores en Londres por la grandeza de la ciudad, y haber mucha mas gente que en esta para gozar de ellas.

Este dia tuvo convidado el Condestable al Almirante y á sus caballeros que entre todos serian hasta setenta, y solamente comieron con ellos el Condestable y los duques de Sesa y Alburquerque, y dos ó tres deudos del Condestable, y los demas señores españoles con el duque de Alcalá, que habia llegado dos dias antes, para los cuales se hicieron dos mesas, y comieron las señoras y damas que eran convidadas con la duquesa de Frias; y las mesas fueron muy largas y muy bien servidas con gran abundancia y curiosidad, porque con los principios y postres hubo mas de mil platos de comida, y se sentaron en ellas mas de docientas personas, habiéndose puesto otras tres mesas para los gentiles-hombres y otra gente del Almirante y de los caballeros que vienen con él; y para los criados de los señores y caballeros españoles que comieron aquel dia allí, que fueron mas de otros tantos sin los allegados, que fueron muchos, de manera que fue un solemnísimo banquete.

Otro ha hecho el duque de Lerma al dicho Almirante y á los suyos el martes de esta semana; el cual entendió pudiera hacerle el domingo antes; y así se aderezó, y como se difirió se perdieron mas de 1.000 ducados de cosas, pero con todo esto se hizo con grande cumplimiento y abundancia en la galería que el Duque tiene en su cuarto de Palacio, aunque se aderezó la comida en casa del conde de Salinas que cae cerca, y se pasó por la plaza detrás de Palacio, y para ello se hizo un pasadizo; fueron hasta setenta de mesa entre el Almirante y los suyos, y algunos señores y caballeros de acá, que estuvieron repartidos en tres mesas, y se dieron noventa platos de á doce cado uno, todos regalados y muy curiosos; y se pusieron tres aparadores: el uno de fuentes y drias, y piezas grandes doradas, y el otro con muchas de oro y de cristal guarnecidas de lo mesmo; y el tercero con muchos vidrios de Venecia y barros de Portugal muy curiosos, que todo era mucho de ver, y gran abundancia de plata blanca de servicio, sin haber cosa prestada sino del Duque y de su hijo el de Cea. Fueron muy bien servidas las mesas, y á la noche se les representó una comedia.

El jueves adelante, dia del Corpus, fue S. M. en la procesion con los Consejos; y á las seis horas de la tarde se hizo el juramento de las paces con Inglaterra, para el cual pasó primero de Palacio el cardenal de Toledo al nuevo salon que se ha hecho en las casas que eran del conde de Miranda, y estuvo esperando sentado en su silla á S. M., que fue luego por el pasadizo acompañado de los señores títulos y caballeros que estaban en Palacio; y á su lado algo retirado el Almirante de Inglaterra vestido con calzas y jubon blanco, y el Embajador que ha de quedar acá y muchos de los caballeros ingleses muy bien aderezados; y S. M. se sentó debajo de su dosel, y mandó que pusiesen un taburete raso al Almirante, el cual despues de haberlo rehusado con mucho comedimiento y reverencias se sentó; y el Condestable, duques del Infantado, Alba, Sesa, Alburquerque, Pastrana, conde de Alba y el embajador de Inglaterra en el banco de grandes que estaba puesto, y el duque de Lerma estuvo arrimado á la tarima cerca del Rey con el estoque desnudo al hombro, y los maceros y reyes de armas con sus insignias en su lugar, y luego se acercó Andres de Prada, secretario de Estado, y dió al Cardenal un papel escrito que lo leyó en alta voz como canciller mayor, y decia así: ¿Vuestra Magestad jura la confederacion, concordia y liga hecha en Londres á 29 de Agosto del año pasado de 1604 con el Srmo. Rey de la Gran Bretaña, Irlanda y especialmente los dos capítulos que Juan Fernandez de Velasco, condestable de Castilla, dejó asentados en nombre de vuestra Magestad? el uno es de que no hayan de pagar los naturales de Inglaterra el derecho de treinta por ciento, y el otro capítulo se calló, que debia de tocar á la religion ó á otra cosa que no quisieron se entendiese; y abrió el Cardenal un libro misal en que puso el Rey la mano y tocó los Evangelios diciendo: sí juro; y la besó, y el Almirante se acercó al Condestable y le pidió que S. M. firmase aquel papel, el

cual se lo dijo al Cardenal y él al Rey; y habiendo traido pluma y tinta lo firmó, con que se acabó el auto del juramento, tocándose las trompetas en señal de alegria; y estuvo la Reina cubierta con manto en una ventana que cae en el salon, el tiempo que duró el dicho juramento.

Ayer viernes se hizo la fiesta de los toros y juego de cañas, y á medio dia pasó la Reina en una hacanea, puesta en su sillon de plata dorado, de Palacio á la Plaza Mayor á las Casas de la ciudad, donde habia de ver la fiesta, y el Rey iba á caballo acompañándola, á su lado, y detrás la camarera mayor y cuatro dueñas de honor, y diez y ocho damas en sus palafranes y sillones de plata con muy ricas sayas y joyas aderezadas, y la guarda-damas detrás; y delante todos los señores y caballeros que aquí hay muy galanes y bien aderezados: comieron sus Magestades en la dicha Casa de la ciudad, y en la mesma en unas ventanas bajas estuvieron los caballeros ingleses, y el Almirante en las de los Reyes, en que hicieron algunas suertes con rejones los caballeros, y hubo dos ó tres particulares que dieron lanzadas.

Corriéronse los toros, y despues entró el juego de cañas de las ocho cuadrillas de á diez caballeros cada una, y delante de S. M. entraron doce acémilas cubiertas de reposteros de terciopelo carmesí con las armas del Rey, bordadas de oro, y los garrotillos y las chapas de las cabezas, de plata, y de seda las sogas, las cuales llevaban las cañas; y tras ellas veinte y seis caballos con cubiertas de terciopelo carmesí, y el nombre del Rey en cifra bordado de oro en ellas con su corona; y luego diez y ocho de los príncipes de Saboya con cubiertas de terciopelo negras, las tres bordadas las guarniciones de plata blanca, y las demas sembradas de estrellas de lo mesmo, y otros cuarenta y ocho caballos de la cuadrilla del Rey, y muchos mas de las cuadrillas, que fueron mucho de ver por haberse traido de la Andalucía y otras partes algunos, y así eran todos estremados. Despues entraron por esta órden en el juego de cañas: S. M. delante y á su lado el duque de Lerma, con veinte y cuatro lacayos, que era órden que no entrasen con mas ninguna cuadrilla, y tras él iba el Corregidor con la de la Ciudad; y tras él el Condestable con la suya; y despues el duque de Pastrana, y luego el duque de Alba: seguíase el duque del Infantado y tras él el conde de Alba de Liste; y los postreros iban los príncipes de Saboya, todos con muy lucidas libreas y vistosas, que parecieron en estremo bien en la plaza, y se jugaron las cañas y corrieron las parejas muy bien. S. M. se señaló sobre todos en la destreza y bien que lo hizo: Dios le guarde; y el Almirante y los ingleses quedaron muy contentos y maravillados de esta fiesta y de los muchos y buenos caballos y libreas que se sacaron en ella. Salió herido el Condestable en la cabeza, de una caña que le sacó sangre; pero dentro de dos ó tres dias estuvo bueno y pudo salir de casa; dicen que se la dieron de la cuadrilla del duque de Alba. Y á ver esta fiesta concurrió toda la Córte, y de muchas partes de Castilla y aun de

afuera de ella, con que se hinchieron las ventanas, tablados y terrados de infinita gente.

El alarde de la caballeria, que son las guardas de Castilla, y caballos arcabuceros y ligeros de las costas, y de los continos, que todos son mas de mil y quinientos, se ha hecho esta tarde en la plaza de la puerta del Campo, á donde habia tablados para los Consejos y para todos los demas que quisieron ver la fiesta, que fueron muchos, y principalmente sus Magestades y todos los señores y caballeros de esta Córte. Entraron los capitanes de las compañías, cada uno con la suya, y por los ausentes sus tenientes, todos armados, y el duque de Lerma general de la caballería de España, con el de Cea su hijo, el marqués de San Germán y otros capitanes de compañías asimesmo armados, aunque con el correr de unas partes á otras con los caballos levantaban mucho polvo, y con la calor que hacia dió mucha pesadumbre, si bien la fiesta fue regocijada y mucho para verse; y dicen que salieron dos hombres de armas tan fatigados que murió uno aquella tarde.

Dicen que el lunes á 13 de este, se hará el torneo en la plaza de Palacio para el cual está ya hecho el tablado, y han de salir dos cuadrillas, que la una saca el príncipe de Piamonte, cuyo padrino ha de ser S. M., y la otra sacará el condestable de Castilla; y serán sus padrinos los duques de Lerma y Sesa, y saldrán en cada una diez y seis caballeros, y á la noche se hará el sarao en Palacio en el salon nuevo, que dicen será mucho de ver por entrar en él sus Magestades y la Infanta, que la tienen muy ensayada en lo que ha de hacer, y las damas con muchas invenciones, y danzas y mudanzas estraordinarias.

Al otro dia, que serán 14 de este, dicen que se partirá el Almirante con los suyos para irse á embarcar á Santander, y para entonces se sabrá los presentes que sus Magestades envian á los Reyes de Inglaterra; y lo que se diere al Almirante y al caballerizo mayor, que ha traido seis hacas con cubiertas muy ricas y ciertas ballestas y arcabuces y otras cosas de montería á S. M., de parte del Rey de Inglaterra.

Sus Magestades partirán la semana que viene de aquí para la Ventosilla, los cuales quieren estar en Búrgos el dia de San Juan y pasar allí los calores del verano.

De Valladolid á 9 de Julio 1605.

Entendióse que se hiciese en la plaza de Palacio el torneo que habian de mantener el príncipe de Piamonte y el condestable de Castilla, el lunes 13 del pasado, para lo cual se hicieron los tablados en que se habia de tornear y estar los jueces, porque sus Magestades y los demas lo habian de ver de las ventanas de Palacio y de las que estan alrededor de la plaza, en las casas que eran del conde

de Miranda y galería de San Pablo, y ahora está todo incorporado en Palacio; pero acordaron despues dejarlo para Lerma, donde se habian de casar los condes de Aguilar, por ser la Condesa dama de la Reina, hermana del conde de Paredes, y haber hecho este casamiento el duque de Lerma, por el deudo que tiene con su casa, y tambien porque el calor que hacia era muy grande, como se esperimentó el dia del alarde en la puerta del Campo, del cual murieron tres ó cuatro hombres de armas y otros enfermaron; y por esto se resolvieron en que se hiciese solamente la máscara y sarao en el nuevo salon, antes de salir de aquí sus Magestades.

El jueves 16 del pasado, á las nueve de la noche, se comenzó la máscara y sarao en el nuevo salon, que tiene 150 pies de largo y 50 de ancho, y con las ventanas y corredores que estan hechos en lo alto al rededor, puede caber mucha gente, como la hubo este dia, sin darse pesadumbre unos á otros ni estar apretados ni con calor; y al cabo de él hay dos sillas altas, que se sube á ellas por ciertas gradas hechas con mucha curiosidad y arquitectura, con tres ninfas en el remate de arriba, que tienen ciertas trompetillas en las manos, y con artificio las ponen en la boca y tañen con ellas, y se hizo en esta forma. Como estuviese toda la gente acomodada y repartida en sus puestos, para lo cual fueron llamados, allende de los señores y caballeros de la Córte los consejeros y sus mugeres; habiendo en lo alto cincuenta y dos candilones de plata, y mas abajo treinta y seis candeleros grandes de plata con hachas blancas, y en el suelo otros tantos blandones de lo mesmo, se comenzó la fiesta haciendo señas con la trompetilla la ninfa de en medio que estaba sobre las sillas, con lo cual comenzaron los cantores de la capilla, que estaban divididos en dos coros, á cantar ciertos motetes en alabanza de la fiesta que se hacia por el Príncipe, y dentro de poco espacio entró por el cabo del salon un carro triunfal pequeño, en forma de popa de galera, con muchos mascarones y otras figuras pintadas de oro y plata, que le tiraban dos jacas muy pequeñas, en el cual venia la Srma. Infanta con dos damas en él detrás, y una dueña que la tenia porque no se cayese, y al rededor siete ó ocho meninas y muchos pages con hachas blancas. De esta manera atravesó el salon hasta donde estaban las dos sillas, y allí la tomó en brazos el conde de los Arcos, mayordomo de la Reina, y la asentó en una silla pequeña que estaba delante de las otras dos. Con esto volvieron á sacar el carro triunfal, cantando siempre los cantores y respondiéndose el un coro al otro; y trás esto comenzaron á danzar las meninas que habian entrado con la Infanta, al son de los violones y violines, y dentro de poco espacio dejaron caer de lo alto al cabo del salon una cortina, y se descubrió una forma de cielo estrellado con muchos espejos, donde reverberaban las luces del salon, que lo hacian parecer todo en estremo bien, donde se descubrieron los veinte y ocho de la máscara, damas y galanes, con el trage que suelen salir en estas fiestas, y en cierta nube bajaron dos damas y dos

galanes con sus máscaras, y fueron danzando al son de los violones hasta donde estaba la Infanta, á la cual hicieron reverencia y se volvieron danzando al puesto; y entretanto la nube habia bajado otros cuatro que juntándose con los primeros, fueron danzando hasta donde estaba la Infanta, y hecha su reverencia volvieron al puesto de donde habian partido y hallaron otros cuatro que habia bajado la nube y se juntaron con los demas, y de esta manera fueron bajando hasta veinte y cuatro; y entonces bajaron los Reyes, y el príncipe de Piamonte y doña Catalina de la Cerda, y todos veinte y ocho fueron danzando y haciendo mudanzas hasta donde estaba la Infanta, á la cual llevaron luego de allí á su aposento, porque no se congojase ni cansase mas; y habiendo hecho diferentes danzas, los Reyes se quitaron las máscaras y se subieron á asentar en sus sillas, y lo mesmo hicieron los demas, sentándose los que eran señores, como los duques de Lerma, Condestable, Infantado, Alba, Pastrana, Cea y Lemos en almohadas al lado de las damas, y los caballeros poniendo una rodilla sobre la alfombra, como es costumbre.

Luego se comenzó el sarao, señalando el Rey los que habian de salir á danzar, que eran los mesmos de la máscara, y solamente salió de los demas el duque de Sesa y los dos sobrinos del almirante de Inglaterra, que el uno danzó en cuerpo y el otro con la capa caida, haciendo muchas cabriolas al son de los ministriles; y despues de haberse hecho todas las danzas que se acostumbran, tañeron la danza de la hacha, y habiendo salido á ella los de la máscara mandó el Rey á doña Catalina de la Cerda que sacase á S. M., y con ellos al almirante de Inglaterra que danzó con ella, el cual lo estimó por singular favor y merced; y así arrodillándose delante de su Magestad le besó las manos por ello, y pudo suplir esto no haberle dado su mesa el Rey, como se la dió el de Inglaterra al Condestable; y á la postre dejó el Rey la hacha al duque de Lerma, con lo cual se acabó la fiesta, que fue mucho de ver y de grande magestad. A las tres de la mañana estuvo en ella el cardenal de Toledo y se partió al otro dia para su iglesia.

El dia siguiente se despidió el Inglés de sus Magestades para partirse á embarcar á Santander. Envióle S. M. 45.000 escudos de joyas, con 3.000 en dinero para repartir entre sus criados menores, en que se le dieron cadenas con piedras y botones y trencellines y aderezos de gorra y cinta y collar y otras joyas para su muger, y una rica sortija con un diamante; y el dia que salió á ver la fiesta de los toros y cañas se le habia dado un caballo con un rico jaez; y entre los caballeros que traia se repartieron hasta 25.000 escudos de joyas; y para el Rey de Inglaterra se le dieron seis caballos con sus jaeces muy ricos, y sillas de la brida de mucho precio con cubiertas de tela de oro, que todo se estimaba en 20.000 ducados. Sin esto los duques del Infantado dieron al Almirante dos caballos con sus jaeces, y doce hojas de espada de Toledo, y cien pares de

guantes, y treinta cueros adrezados y cosas de labores, que todo se estimaba en 4.000 escudos; y el duque de Alba le dió otro caballo con su jaez, y la condesa de Villamediana otro, y seis para que llevase á su marido, que los habia de repartir entre el Príncipe y señores de Inglaterra y tambien le dió cosas de labores; y los condes de Lemos sartas de pasta de ambar y otras cosas hechas de lo mesmo y labores de cadeneta, tomándole por intercesor para que el Rey de Inglaterra confirme el privilegio que tiene su casa de dársele cada año cuatro azores y otros tantos lebreles de Hibernia.

El Inglés dió al guarda-joyas del Rey una cadena de 1.000 escudos, y al ayuda que iba con él otra de 200; y á dos mozos de oficio dos de á 150; y á los mozos que llevaron los caballos á cada 20 escudos; y cadenas de á 200 escudos á los criados de los duques del Infantado y Alba; y de á 150 al de la condesa de Villamediana; y á 20 escudos á los criados que le llevaban lo que se le daba.

Con esto sé partió el sábado 18 del pasado, acompañándole Gaspar de Bullon y los criados de la Casa Real que habian venido con él desde la Coruña, con los cuales no habrá dejado de hacer alguna liberalidad al tiempo de embarcarse; y no se consintió que ningun criado de la Casa Real tomase de él cosa ninguna, ni los de las guardas, como suelen darles los señores que vienen á esta Córte; pero no se podia entender esto con los treinta de la guarda que le han acompañado desde que partió del puerto hasta que ha vuelto á él. Va con él don Pedro de Zúñiga, á quien envia S. M. por embajador á Inglaterra, de donde se verná ahora el conde de Villamediana.

Los Reyes se partieron de aquí á los 21 del pasado, para la Ventosilla, donde estuvieron el dia de San Juan; y aquella noche en el campo, á la luna, debajo de cierta enramada para holgarse, quisieron ver la fiesta de la máscara y sarao que se habia hecho en el salon de Palacio, disfrazada á lo pícaro, componiéndola los que acá la habian hecho, vistiéndose los caballeros de hábito de mugeres y otros de galanes, y las personas de los Reyes representaron, el conde de Gelves la del Rey, y Alcacerico el truan, la de la Reina; lo cual dió mucho gusto á los Reyes, porque juntamente un cochero representó la del cardenal de Toledo, y otro criado de casa la del duque de Lerma, y otro que es un capon, llamado Sevillano, hombre dispuesto, la del almirante de Inglaterra, con que se entretuvieron gran parte de la noche.

El lunes adelante, 27 del mismo, pasaron á Lerma y despidieron el carruage, con fin de detenerse allí este mes y parte del que viene, mandando que no dejasen llegar á negociantes sino que del camino los despidiesen, sino fuesen llamados con espresa órden, porque se quieren holgar allí con libertad; aunque se dice que un dia de estos irán allá don Juan de Idiaquez, el conde de Villalonga, Esteban de Ibarra y el licenciado Alonso Ramirez de Prado, y que antes de volver aqui el conde de Miranda, que está en un monasterio suyo llamado de la

Aguilera, de frailes descalzos franciscos, tratando de hacer allí su entierro, se llegará á Lerma que está á seis leguas de allí, para hallarse en ciertas juntas que se han de hacer.

En lo que dicen que se ocupan los Reyes en Lerma ahora, es en oir comedias, para lo cual han llevado de aquí á Rios y su compañía, y en andar por el rio en cierta galerilla que echaron el dia de San Pedro; y dicen que mañana domingo ó otro dia de la semana que viene, se han de casar allí los condes de Aguilar y se han de correr toros y hacer juego de cañas, en el cual dicen ha de entrar S. M., y para ello han llevado caballos y jaeces de aquí.

Tambien dicen que se ha de casar allí otro dia la hija de la marquesa de Cerralvo, dama de la Reina, con el sucesor del conde de Siruela.

El duque de Lerma ha enviado por Francisco de Mora, el trazador, para la fábrica de las casas que quiere se hagan allí, en la calle que llaman de la Sangre, porque los criados y allegados del Duque y sus aficionados las quieren hacer, cada uno la suya, como han comenzado en Ventosilla los gentiles-hombres de la Cámara y mayordomos, por no tener donde acomodarse cuando el Rey estuviere allí, sino es á media y á una legua.

Despues de haber llegado á Lerma sus Magestades, vino el carruage por los príncipes de Saboya, á los cuales han aposentado en un lugar á media legua, por estar muy estrecho el aposento en Lerma, y estar muy desacomodados los criados y aun los caballeros, y se dice que en aquella comarca hay mucha falta de bastimentos.

Habíase llevado órden para que enviasen al Príncipe y á la Infanta á Tordesillas, y habiéndose comunicado con los médicos, se ha resuelto en que no conviene mudarlos de aquí, por la alteracion que podria haber en la leche de la ama del Príncipe, caminando las cuatro leguas que hay hasta allí, y estar la Infanta con cierto catarrillo y otras causas que han dado, con lo cual se han conformado sus Magestades, y por ahora no harán mudanza sus Altezas: Dios los guarde.

Háse dicho que en un lugar cerca de Salamanca, que era de don Mendo de Solis, cierta noche entró el conde de Villanueva de Cañedo por una ventana de su casa con cinco ó seis hombres, y le dió veinte y dos puñaladas, con que le dejó muerto en la cama; y dicen que el Conde está preso, y que la causa que hubo para este caso tan grave, fue haberse pasado unos perros de caza con que el don Mendo cazaba en una dehesa, á otra del Conde que estaba apegada á ella, y haberlos tomado las guardas del Conde, y habiendo ido el don Mendo á pedírselos, se los mostró ahorcados; por lo cual debió de decirle algunas palabras el don Mendo, de que el Conde quiso tomar semejante venganza y satisfaccion, la cual será muy á costa de su persona y hacienda, aunque como le han hallado en su casa quieto, se pone duda en que sea él quien ha hecho el delito.

Mandan ir á los doce galeones de armada que estan en Lisboa, al puerto de

Dobla * para juntarse con los cuatro que se recogieron allí del fracaso que sucedió al capitan Zubiaurri, que llevaba mil y cuatrocientos soldados viejos á Flandes, y en el paraje de Dunquerque salieron gran cantidad de navíos olandeses y pelearon con los nuestros que eran seis, y mataron 400 hombres con seis capitanes y nos tomaron dos navíos, y los demas se hubieron de recoger á Inglaterra, donde el Rey los mandó proveer de lo necesario; y quieren que todos juntos con los 4.000 ingleses que han de pasar á Flandes vayan y entren, aunque mas les pese á los olandeses.

Han escrito de Méjico, que la laguna á donde está fundada la ciudad, ha hecho una grande inundacion y daño en ella, de manera que ha sido necesario hacer grandes reparos y pertrechos para que no suceda otra vez, y en la costa del Pirú ha habido grandes temblores de tierra; y en Arica, que es puerto de mar, se retiró el agua muy adentro y volvió con grande ímpetu, y entró por el lugar derribando muchas casas y ahogando mucha gente; donde dicen se perdió mas de dos millones de hacienda, lo cual deja toda la tierra atemorizada.

Estándose aparejando para volver á Flandes la condesa de Uceda, al servicio de la Infanta, le sobrevino la semana pasada una cólica, de que murió en tres dias; habiéndole hecho S. M. merced de 1.000 ducados de renta y de 4.000 de ayuda de costa, y de una encomienda de 1.500 ducados de renta al marqués de Loriana su hijo, y de 600 de pension á otro. Asimesmo ha muerto en Palacio doña Sancha de Guzman, dueña de honor de la Reina, que habia sido camarera mayor de la Infanta doña Catalina, en Saboya.

Dícese que enviarán al cargo de la gente de guerra de Portugal, al conde de Aguilar, que lo ha dejado el marqués de San Germán, el cual pretende el de Milan.

El jueves de esta semana se ha desposado el duque del Infantado por el marqués de Villalva, hijo del conde de Feria, con la señora doña Francisca de Cardona, hija del duque de Sesa, que es muy gentil dama, y concurrió toda la Córte á la fiesta de este desposorio.

De Valladolid á 6 de Agosto 1605.

Hánse entretenido sus Magestades en Lerma, desde los 27 de Junio que fueron de la Ventosilla, sin dar lugar que nadie pudiese entrar á tratar de negocios ni otra cosa, aunque fuese ministro ni criado de la Casa Real, sin tener para ello espresa órden; lo cual se ha ejecutado con todos tan precisamente, que en llegando quien quiera que fuese, el alcaide de los bosques los sacaba de la villa, poniéndoles pena que no volviesen á ella. Con esto se han podido divertir y holgar sus

(*) Acaso Dublin.

Magestades con libertad hasta que han enviado órden para que fuese don Juan de Idiaquez, y despues el conde de Villalonga y Esteban de Ibarra, como secretario de Guerra, y el licenciado Alonso Ramirez de Prado, como consejero de Hacienda, el cual llevó consigo 150.000 ducados en dinero, que es señal que sus Magestades no volverán tan presto aquí, pues les llevó que gastar; y dicen que el conde de Miranda se irá á ver con S. M. desde el monasterio de la Aguilera, donde ha estado despues que los Reyes se fueron, antes de volver aquí.

Don Juan de Borja partió con su muger la semana pasada para esperar en la Ventosilla la órden que se le enviará, á donde querrán que vaya, y no es cosa nueva mandar á semejantes ministros que sigan á S. M., cuando se ha de detener muchos dias fuera de aquí, para comunicar con ellos los negocios que se ofrecen segun el ministerio que cada uno trata, y no acordándose de esto muchos, han querido decir que iban llamados para hallarse en ciertas juntas de mucha importancia.

Sucedió que entrando el conde de Lemos en el barco, donde iba S. M. por el rio en Lerma, sin mirar lo que hacia el que lo guiaba, con el hierro que tenia al cabo de un palo, le hirió sobre el ojo, de manera que si acertara un poco mas abajo le hubiera hecho mucho daño, pero así púdose curar la herida fácilmente.

El jueves, á 28 del pasado, se corrieron toros en Lerma y hubo juego de cañas de seis cuadrillas de á cuatro, y salió en una de ellas S. M. con el duque de Lerma á su lado, como caballerizo mayor, y los demas eran gentiles-hombres de la Cámara y de la boca y mayordomos de sus Magestades; y el Rey lo hizo tan bien como suele, porque nadie las juega mejor que él. Esta fiesta se hizo por las bodas de los condes de Aguilar que habia sido allí quince dias antes, y no se permitió que entrase nadie de fuera á verla, y sus Magestades gustaron mucho de cierto despeñadero que habia al rio, por donde iban á caer los toros cuando los acababan de correr. Hallóse allí el duque de Medinaceli, que habia un año estaba en Madrid curándose de una cuartana doble, de que aun no está del todo limpio, y tambien fue de aquí el duque de Alba para hallarse en la fiesta.

A los 30 del pasado, partieron sus Magestades para Búrgos, que hay siete leguas, y por escusar los calores las anduvieron aquella noche, y el domingo amanecieron en Búrgos, y S. M. la noche antes habia ido en seguimiento de unos venados sin haberlos podido alcanzar, y así se volvió para acompañar á la Reina á Búrgos. Dicen que estarán la semana que viene allí y les correrán toros y habrá juego de cañas, y que saldrán para Carrion á ver una monja que hay allí tenida por santa, y que despues volverán á Lerma y á la Ventosilla y á Gumiel de Mercado, que todos son lugares del Duque; y allí se ha de casar la hermana del marqués de Cerralvo, dama de la Reina, con el hijo y sucesor del conde de Siruela; y ha de tener audiencia cierto embajador que dicen viene de las islas de

Olanda y Celanda, hombre principal, para tratar de medios con que reducirse á la obediencia de sus Altezas.

La Infanta ha estado estos dias pasados con calentura y crecimientos, sangrada dos veces, y agora queda mucho mejor, y el Príncipe está muy bueno, Dios los guarde; y dicen que hay órden para llevarlos á Tordesillas en estando para ello la Infanta (si bien los médicos no aprueban aquel lugar), por desviarlos de la poca salud que hay en esta ciudad, aunque no de enfermedades contagiosas sino de las ordinarias, de tabardillo, dolor de costado, cólicos, y tercianas, de que mueren muchos y algunos conocidos y personas de consideracion; y entre otros ha muerto don Galvan, caballero bien conocido en esta ciudad y regidor de ella, al cual acompañó el Corregidor y Regimiento en su entierro, llevando delante cuatro porteros con mazas, enlutados, por lo cual los alcaldes mandaron prender á los regidores que habian ido en el acompañamiento, con decir que no se pueden llevar mazas en ningun entierro sino fuere de Rey, ó en honras suyas, y despues de algunos dias los han sacado en fiado, y se cree los condenarán en alguna pena de dineros.

Todavía hay esperanza que los aragoneses han de enviar á suplicar á S. M. les vaya á tener Córtes, y sucediendo así la jornada, se encaminará por Navarra allá, y sino dará la vuelta á Buitrago y á San Lorenzo, donde ha ido á tener el verano el cardenal de Toledo, por ser rigurosos los calores de Toledo.

Habíase creido que estaba preñada la Reina, pero de algunos dias acá se tiene desengaño de ello.

Entre otras cosas que se han escrito de entretenimiento que han tenido sus Magestades en Lerma, ha sido una burla que se hizo á Alcocer, el truan, por los príncipes de Saboya, los cuales con sabiduría de los Reyes, fueron del lugar donde estan alojados á media legua de Lerma, con veinte y cinco ó treinta criados una noche con arcabuces, y cercaron la posada de Alcocer, disparando diferentes tiros y echaron las puertas en tierra y subieron con gran estruendo donde estaba acostado; y diciéndole muchas injurias sin que conociese á ninguno, le sacaron de la cama y desnudo le envolvieron en una manta y le ataron, amenazándole que por sus vellaquerías le llevaban á castigar; el cual cobró tanto miedo que comenzó á dar voces pidiendo confesion, diciendo que estaba en pecado mortal, y de esta manera sobre una acémila lo llevaron por las calles de Lerma y le sacaron de la villa á la posada de los Príncipes, donde le pusieron con grillos en cierto aposento, y enviaron al otro dia á decir á la Reina, si les queria rescatar un prisionero., la cual respondió que sí; y se lo enviaron de aquella manera y dió por él una cadena de oro de 150 escudos, y los Príncipes se la daban al Alcocer, y no la quiso por entonces, diciendo que quedaba afrentado y no podia parar entre gentes, sino irse á vivir á un desierto, y estuvo algunos dias muy malo de la burla.

Antes de partirse para Lerma el conde de Villalonga, otorgó él y la Condesa su mayorazgo, que dicen importa 45.000 ducados de renta, llamando en él á su hijo mayor y descendientes y en falta de ellos á las hijas y sus sucesores, y á falta de todos quieren que vuelva este mayorazgo al que poseyere el del duque de Lerma, como bienhechor suyo y de quien han recebido todo este bien y merced.

De Valladolid á 3 de Setiembre 1605.

Desde el último de Julio que salieron sus Magestades de Lerma han estado en Búrgos, donde han pasado bien los calores, por ser el sitio muy fresco y á propósito para este tiempo; donde luego que llegaron les corrieron toros y hubo juego de cañas y de allí á quince dias se les hizo la mesma fiesta y el juego de cañas fue con capas y gorras, en que sucedió una desgracia á cuatro caballeros, que vinieron á encontrarse, y chocaron de manera, que el uno, llamado don Gomez de Castro Lerma, de diez y ocho años y 14.000 ducados de renta, quedó muerto en la plaza, y un tio suyo don Juan Martinez de Lerma muy descalabrado, y los otros dos que eran don Vicente Zapata y don Gregorio Gallo, no recibieron daño de consideracion; y no se hicieron otras fiestas á sus Magestades. Fue allá el Condestable, donde ha estado diez dias, y ha tres que vino aquí.

Salieron sus Magestades de Búrgos el miércoles de esta semana y volvieron á Lerma, donde dicen que se deternán hasta mañana, para hallarse en la procesion de las monjas franciscas descalzas que tomaron ahora un año el hábito, estando allí los Reyes; y los ministros se partieron de Búrgos el mesmo dia para venir aquí, donde llegaron esta tarde. Los Reyes dicen que entrarán á los 7 de este, víspera de Nuestra Señora, y podrá ser se detengan algun dia en Gumiel, ó en Roa, en la boda del hijo del conde de Siruela con la hermana del marqués de Cerralvo, dama de la Reina.

Han tenido salud sus Magestades en esta ausencia, y sus Altezas estan con ella á Dios gracias, y la Infanta sanó de las tercianas que tuvo al principio del mes pasado, y le procedieron de no purgarle el usagre que tiene; y el Príncipe tambien padece de la mesma enfermedad, como su padre.

Estuvo en Búrgos el conde de Miranda diez dias, y S. M. hizo merced al marqués de la Bañeza, su hijo, de gentil-hombre de la Cámara y de la sucesion de la encomienda de Socuellamos que tiene su padre, para despues de sus dias, que vale 16.000 ducados de renta.

Y al Condestable se le ha hecho merced de 6.000 ducados de renta perpétuos para su casa sobre los 12.000 que le dieron por su vida y de la Duquesa, por la jornada de Inglaterra.

Al conde de Salinas han hecho del Consejo de Estado de Portugal, y veedor de la hacienda, para que lo sirva en lugar de don Juan de Borja, que le han ju-

bilado, para que vaya á Consejo cuando quisiere, y dejando de ir ocupe su lugar el conde de Salinas, con un cuento de gajes; y dicen que á don Juan de Borja han hecho merced de 12.000 ducados de renta.

Han hecho del Consejo de Guerra al marqués de San Germán, y el cargo que tenia en Portugal de la gente de guerra, lo han dado al conde de Aguilar.

El obispado de Sigüenza se ha dado al obispo de Pamplona, que vale 50.000 ducados de renta, y á don Antonio Vanegas, del consejo de Inquisicion, el obispado de Pamplona, que vale 30.000 ducados; al obispo de Valladolid, Inquisidor General, han hecho Patriarca de las Indias, que vacó por Juan de Guzman y tiene 10.000 ducados sobre tres obispados los mas ricos de las Indias, de pension, y entretanto que no se le pagaren allá por haber de vacar primero, se le darán de las arcas reales.

Tiénese aviso que estaban para partir de Zaragoza el obispo de Teruel, y don Bernardino de Mendoza, diputados de Aragon, que vienen á suplicar á S. M. de parte de aquel reino, se sirva de ir á tenerles Córtes.

A los 18 del pasado se desposó el conde de Nieva, don Francisco Henriquez, por el conde de Aranda, con doña Luisa Manrique de Padilla, hermana de la duquesa de Cea, y se ha ofrecido al Conde que S. M. le hará merced de honrarle con título de grande, mandándole cubrir; lo cual se cree se hará yendo á tener Córtes á Aragon, donde tiene su estado el dicho Conde.

Todavía dura la falta de salud en esta ciudad, y se ha observado que los enfermos han mejorado en los menguantes de la luna, echándose la culpa á los efectos del eclipse del año pasado; pero dicen que para Octubre se habrán acabado, y cesarán las enfermedades, de las cuales se escribian tan diferentes nuevas adonde estaban sus Magestades, que mandaron sacar relacion en las parrochias por dos vecinos, y aun en esto faltó la conformidad, porque los naturales favorecian la salud de la ciudad, y los cortesanos acrecentaban los enfermos, por estar con disgusto aquí, y por esto se pudo tener por sospechosa la relacion que hicieron. Todavía se dijo que desde San Juan acá habian muerto cerca de mil personas, y que estaban enfermos ochocientos cincuenta, y de tabardillo ciento treinta, que es lo que ha hecho mucho daño; pero los mas son gente pobre, mal acomodada y mantenida. No obstante esto, los Reyes se han resuelto de venir aquí antes de llover, con que parece se asegurará la salud. El rio de Esgueba que pasa por medio de la ciudad, y la tiene limpia de las imundicias, ha mas de dos meses que no corre agua por él, y Pisuerga va muy bajo, como ha dejado de llover desde el invierno pasado cosa que haya sido de consideracion, y así se desea el agua para bien de la tierra y remedio de la salud.

La secretaría de la Cámara que vacaba por muerte del secretario Juan Ruiz de Velasco, se ha dado á Juan de Amezqueta, secretario del conde de Miranda, y la de Justicia que él tenia, á Tomás de Angulo, criado del duque de Lerma, y

la de la Cruzada que tenia, á Pedro Rodriguez, criado, cuya muger servia de intérprete á la Reina.

Háse hecho pregon para que todos registren la moneda de vellon que tuvieren, con fin de entenderse la que se habrá entrado de fuera del reino; porque de la que se habia marcado vieja y hecho de nuevo, se tiene relacion en las casas de la moneda, porque dicen que es grande la cantidad que han entrado los navíos con trigo y mercadurías.

La casa del ingenio de la moneda de Segovia, dicen que se ha quemado la mayor parte de ella.

De Valladolid 1.º de Octubre 1605.

Llegaron aquí sus Magestades de Búrgos á los 7 del pasado, víspera de Nuestra Señora á medio dia, donde ganaron el jubileo que Su Santidad ha concedido últimamente, que se habia publicado para ganarle aquella semana y la siguiente; y hallaron con salud á sus Altezas, Dios los guarde, y se detuvieron hasta los 16 que partieron para San Lorenzo, con fin de tener allá la fiesta de San Gerónimo, habiendo salido de aquí muy tarde, por esperar que acabase de llover un gran golpe de agua que cayó con muchos truenos y relámpagos, y una centella de rayo que fue á dar en casa del Nuncio, en la pared de la calle, y solamente rompió una piedra del encaje de una reja pequeña baja, con que atemorizó á todos los de la casa, y del espanto se cayó en el patio un caballo sobre el criado que le guardaba, que despues estuvo bueno; y esto sucedió cuatro dias despues que habia llegado aquí el Nuncio, y no se dejaron de hacer aquí algunos juicios sobre ello.

Fueron sus Magestades á hacer noche á Valdeastillas, cuatro leguas de aquí, y la Reina amaneció con grande calentura, y quieren decir que salió de aquí con ella y no lo quiso descubrir, porque no dejase el Rey su partida, ó se fuese sin ella. Pareció desacomodado el lugar para ponerla en cura, y así pasaron á Olmedo, cuatro leguas mas adelante, que es una muy buena villa, y tiene en ella buena posada, de un caballero llamado don García de Cotes, donde se declaró el mal en tercianas dobles, con grandes crecimientos y congojas que pusieron en cuidado á los médicos; y entendiendo que pararia en tabardillo, se dieron priesa en sangrarla cinco veces sin que con esto el mal hiciese tregua. A los 24 se le dió el Viatico, y á los 26 que fue el onceno, y aquella noche el lleno y eclipse de la luna, pasó mucho trabajo; y el dia antes habian sacado aquí en público el Santísimo Sacramento en las iglesias, y hecho procesion general por las calles, y plugo á Dios que aquella noche durmió ocho horas y amaneció á los 27 con notable mejoría, así del dolor de la cabeza, como de la calentura. Verdad es que se ha dicho que mucha parte de la enfermedad procedia de mal de madre, y que los

médicos no habian caido en la cuenta, y que hasta que la curaron de ella, no se conoció la mejoría, la cual despues acá se ha ido continuando, á Dios gracias. Háse encomendado su salud á Nuestra Señora en todos los monasterios, y se envió á Carrion donde está una monja tenida por Santa, para que hiciese lo mesmo, y generalmente se sentia por todos mucho esta enfermedad. Entiéndese que cuando la Reina esté convalecida, pasarán adelante en su jornada hasta llegar á Madrid á visitar la Infanta monja su tia, y despues volverán por el bosque de Segovia á la Ventosilla.

Han llegado aquí los embajadores de Aragon, que vienen de parte de aquel reino á suplicar á S. M. les vaya á tener Córtes, y esperarán órden para pasar á dar su embajada al Rey, y se cree que serán bien despachados y que S. M. irá á hacer merced á aquel reino.

Todavía dura la poca salud de esta ciudad, y de cada dia caen nuevos enfermos y mueren muchos de la gente ordinaria. De la principal ha muerto la hija de los duques de Cea, por cuyo nacimiento se hicieron las fiestas de toros y cañas y torneos el año pasado, y tambien se ha muerto otra hija de los condes de Haro, la menor de dos que tenian, que era el entretenimiento de agüelos y padres; y el conde de Haro volvió de los baños sin ninguna mejoría de las piernas.

Asimesmo ha muerto la condesa de Salinas, dueña de honor de la Reina, y don Luis Zapata Osorio, y en Plasencia el conde de Torrejon, don Francisco de Caravajal, y en Marchena, que es cabe Sevilla, el marqués de Zahara, hijo y sucesor del duque de Arcos, que era casado con hija de don Pedro de Toledo, y deja cuatro hijos.

El conde de Salinas tomó la posesion de su cargo en el Consejo de Portugal, en el lugar despues de don Juan de Borja, que era el que tenia el conde de Villanova; el cual se dispidió y salió del Consejo antes que entrase el de Salinas, diciendo que él habia venido á servir á S. M. con su persona y hacienda, pero no con su honra, y que así no queria dar lugar á que se la quitase nadie; y el dia que se partió S. M., le fue á besar la mano para despedirse y se la dió S. M., diciéndole que mirase lo que hacia, y hasta ahora no se ha partido para Portugal: créese le harán merced en otra cosa.

A don Juan de Borja le han dado el condado de Ficallo, que tenia por vida por juro de heredad, para disponer en sus hijos, y asimesmo de un cuento y 400.000 maravedises que tenia de salario y 800.000 de por vida de su muger, y un oficio de contador de hacienda en Portugal á su hijo don Cárlos, y la encomienda de un tio suyo para despues de sus dias, que vale un cuento y 700.000 maravedises de renta, que todo se estima en mas de 12.000 ducados de renta.

La flota de la Nueva-España llegó á Sevilla á los 6 del pasado, con mercaderías y faltó un navío que se perdió cerca de San Lucar, del cual se salvó mucha parte de lo que traia, y dejó la plata en la Habana, para que viniese con

la de Tierra-Firme, que han de traer los galeones de don Luis de Córdoba.

Considerándose la poca cogida de pan que ha habido este año generalmente en todo el reino, se ha subido la premática y tasa del trigo de 14 reales que valia la hanega á 18, y la de cebada á 9 que valia antes á 7. Lo cual no ha sido bien recibido ni aun de los labradores, para cuyo beneficio se hacia, porque son los que menos se aprovechan; antes con esta ocasion dicen que les subirán los gastos de la labranza y que el provecho solamente será de los que tienen pan de renta, como del cardenal de Toledo que habrá crecido 40.000 ducados, y los demas á este respecto.

Dícese que tratan que vuelva el duque de Sesa á la embajada de Roma con 30.000 ducados de salario y 50.000 de ayuda de costa, y que vaya por visorey de Sicilia el duque de Escalona, y el de Feria á Alemania para tratar de la eleccion del Rey de romanos, el cual se escusa con sus indisposiciones para no aceptarlo.

Háse alzado en la feria que se ha hecho en Medina del Campo, Fieramonte Paravisino, milanes, que vino de Valencia aquí, y dicen que monta la quiebra mas de cien cuentos y que se trata de dar órden en componer el daño.

A fray Diego de Mardones, confesor de S. M., han hecho de la junta de Hacienda y para que entre en todas las demas que se hicieren, como fray Gaspar de Córdoba, su antecesor.

El conde de Alba de Liste se ha ido á Zamora, y á lo que se entiende, para no volver á la Córte, con fin de descansar, porque está muy viejo; y la Condesa viuda se pasó á posar en la casa que él ha dejado, porque la que tenia del marqués de Tavara, se ha dado al conde de Lemos.

De Valladolid 29 de Octubre 1605.

La salud de la Reina fue mejorando desde el onceno de la enfermedad hasta que vino á estar libre de calentura, á los 10 de este; con lo cual el Rey determinó irse á la Ventosilla, entretanto que convalecia, para donde se partió de allí á dos dias, y de aquí fueron los príncipes de Saboya á estar con S. M., el cual se ha entretenido en la brama, de manera que dicen que salia de la casa de la Ventosilla á las cinco de mañana y volvia con dos horas de noche; á lo cual ha ayudado el buen tiempo que hace sin ningun frio y los dias muy claros y serenos y con apacible sol. Envió estos dias á la Srma. Infanta tres venados de los que habia muerto; la cual está algo quebrada de color de achaque del humorcillo del usagre que se le ha encerrado en el cuerpo, y es causa que tenga algunos dias calentura; pero el Príncipe se cria muy bueno: Dios los guarde.

Volvió á recaer la Reina y á tener su calentura y crecimientos que le han durado ocho dias; pero ha cuatro ó cinco que está libre y levantada de la cama, y

S. M. le ha enviado á decir que escoja el lugar que le pareciere pára ir á convalecer, y dicen que con parecer de los médicos ha señalado á Tordesillas, á donde se pasará de Olmedo la semana que viene, y S. M. la verná á acompañar, y se cree estarán allí todo el mes que viene, y aunque tenian propósito de venirse aquí por seguir la opinion de los que dicen que esta ciudad está todavía mal sana, han mudado de parecer.

La duquesa de Medina de Rioseco cayó mala de tabardillo á los 12 de este mes, y le duró la malicia del mal hasta el seteno que la tuvieron por muy peligrosa; quiso Dios que aquella noche durmió ocho horas y amaneció con mejoría, y se le fue resolviendo una parotida que se le habia hecho, y despues naturaleza encaminó el humor por flujo de vientre, y ha tres dias que está libre de calentura y fuera de peligro.

Háse vuelto á concertar el casamiento del Almirante con hija de los duques de Cea, la cual tiene cinco años de edad y se han otorgado ya las escrituras del casamiento, y el Almirante la dota en 100.000 ducados y 10.000 de arras, y le señala 6.000 para su cámara cada año; y S. M. hace merced al Almirante de perpetuarle la merced de las doce mil salmas de trata que tiene en Sicilia cada año, y que sean de la medida mayor y con surrogacion de sacar en un año lo que se hubiere dejado de sacar en otro, lo cual se estima en mas de 500.000 ducados.

Declaróse en Consejo Real que no habia grado de mil y quinientas en el pleito de la casa de Buitron y Mujica, la cual vale mas de 10.000 ducados de renta, allende de ser la de mayor calidad de Vizcaya; y tiene en su favor don Juan de Idiaquez las tres sentencias que se han dado en el pleito, y con esto viene á ser pacífico señor de esta hacienda.

Hasta ahora no se ha dado respuesta á los diputados de Aragon que vinieron con embajada á S. M. para pedir Córtes, la cual fueron á dar á Olmedo, y los remitieron aquí para la respuesta, y hasta ahora la estan esperando; si bien se cree que los despacharán bien y que S. M. irá á tener Córtes á aquel reino para Marzo, y que las mandará convocar en Teruel, por dar vuelta despues por el reino de Valencia.

Partió de Lisboa don Luis Fajardo, á los 11 del pasado, con catorce galeones y cuatro navíos gruesos de armada y 2.500 soldados, diciendo que los llevaba á Flandes; y lo que despues se ha entendido es que habia tomado la derrota de Tierra-Firme en seguimiento de los navíos de olandeses que fueron allá el verano pasado á las islas de Araya y la Margarita y otras de aquella costa para contratar y traer sal, con fin de castigarlos, si pudiese encontrarlos, y traer el año que viene temprano la plata de las flotas, porque por haber partido tarde don Luis de Córdoba con los galeones, que salió de Sevilla á los 6 de Julio, no podrá llegar con la plata hasta Enero ó Febrero.

Ha traido aviso una caravela, que la flota que iba á la Nueva-España, habia encontrado con ocho urcas de enemigos, con las cuales pelearon los nuestros y tomaron dos, y otras dos echaron á fondo; y ellos nos echaron á fondo un navío con mercaderías, del cual se salvaron hasta 20 personas solamente.

Habíase entendido que el duque de Sesa volveria á la embajada de Roma, pero háse deshecho porque dicen que no se le hacia tanta merced como él pretendia, y tambien que la Duquesa no ha gustado de ello; y así se queda en su cargo de mayordomo mayor de la Reina como de antes.

Dícese que se ha vuelto á replicar al duque de Feria para que vaya á la Dieta de Alemania sobre la eleccion de Rey de romanos, que lo ha rehusado hasta ahora; pero si todavía no quisiere ir, se entiende que le proveerán el cargo de Sicilia y se habrá de venir á su casa, y si aceptare la jornada, le dejarán en él hasta hacerse otra merced.

Háse mandado llevar el treinta por ciento á las setenta y dos ciudades de Alemania que vienen con mercaderías á contratar á la costa de España, porque se entiende que tienen amistad con las islas de Olanda y Celanda, y traen mercaderías de allí en sus navíos.

En el puerto de San Sebastian han muerto algunas personas de peste que se les ha pegado de lugares de Francia, de donde han traido allí mercaderías, y se espera saber si el daño pasa adelante para guardarse del comercio de allí.

Han traido de Lisboa preso un fraile dominico, que dicen es hijo de don Antonio de Portugal, porque se escribia y traia intelligencias con gente de Inglaterra; y le han llevado á la fortaleza de Simancas, donde es de creer le ternán olvidado algunos años, cuando no le den otro castigo.

El alcalde que se envió á Salamanca sobre la averiguacion de la muerte de don Mendo de Solis, sobre que estaba preso el conde de Villanueva de Cañedo, vino á averiguar que la habian hecho su cuñado don Francisco Maldonado y don Antonio de Paz; y así prendió á don Francisco y le cortó la cabeza, y el don Antonio se huyó; y traen á esta Córte á la muger y suegra del muerto por inculpadas en el delito, y han dado por libre al Conde por estar sin ninguna culpa.

De Valladolid 26 de Noviembre 1605.

Han estado los Reyes en Tordesillas desde los 4 de este mes que pasaron allí á la Reina desde Olmedo á convalecer, y el Rey vino de la Ventosilla por aquí á ver sus hijos, y el mesmo dia salió á recibir á la Reina por la posta antes de entrar en Tordesillas; y á los 11 del mesmo vinieron aquí juntos á ver sus hijos y á la fiesta del Santo fray Diego, que era el dia siguiente, cuyo monasterio de descalzos franciscos está incorporado en Palacio; y fueron huéspedes del duque de Lerma y posaron en su cuarto, y al otro se volvieron á Tordesillas y la Reina tan buena,

como si no hubiera pasado ningun mal por ella. El martes de esta semana se han venido de asiento aquí porque la salud de esta ciudad está con mucha mejoria, y no se entiende que hayan de salir de aquí antes de Pascua, sino fuere el Rey por dos ó tres dias á algun monasterio, por no hallarse aquí el dia de San Andrés, que es la fiesta del Tuson. Tienen salud sus Magestades con sus Altezas: Dios los guárde.

Háse dado la respuesta al diputado de Aragon que quedó á esperarla, sobre la ida de S. M. á tener Córtes en aquel reino, y aunque ha habido mucha contradicion de parte del Consejo de Estado y otros ministros, se ha resuelto S. M. en ir pasada la Pascua de flores y llevar consigo la Reina, y hacer la merced que desea aquel reino de tenerles Córtes.

Espérase respuesta del marqués de Villena que haya aceptado el cargo de Sicilia, para publicarse el embajador que ha de ir en su lugar á Roma, que dicen será el marqués de Aytona, caballero de muchas partes; el cual ha sido visorey de Cerdeña. Y tambien se aguarda respuesta del duque de Feria que quiera aceptar la jornada de Alemania, para tratar en la Dieta Imperial sobre la eleccion de Rey de romanos, al cual dicen que señalan 60.000 ducados de ayuda de costa, y 3.000 cada mes, y se le hace merced de que pueda suceder su hijo en la encomienda que tiene de Segura de la Sierra que vale 16.000 ducados de renta, con lo cual no se duda que aceptará la jornada.

Háse publicado la sentencia criminal del duque de Maqueda y sus hermanos, por la muerte de don Luis de Velasco, á quien el uno de ellos dió de palos con la vara del caballo en la plaza, y cargaron los demas y sus criados sobre él con las espadas desnudas, y se hubo de entrar huyendo en una casa y no se sabe como cayó en un pozo y se ahogó. Condenan al Duque en que sirva con su persona y diez mil lanzas por seis años en la frontera de estos reinos, donde se le señalare, y en 11.000 ducados, los 8.000 para la parte y lo demas para la Cámara y gastos de justicia; y á don Jaime en que sirva cuatro años en una frontera con 6 soldados y en 4.000 ducados; y á don Juan, por quien fue la pendencia, que sirva diez años en Orán con seis soldados y no lo quebrante, so pena de la vida, y en 9.000 ducados para la parte, Cámara y gastos de justicia; el cual está ausente. Hay revista de esta sentencia, y así se entiende que habrá moderacion en ella. Asimesmo han condenado algunos criados y otras personas que se hallaron en el caso, en diferentes penas.

Al conde de Lemos han hecho merced de 12.000 ducados de renta por dos vidas, y de 30.000 de ayuda de costa, y algunos añaden que se le dan otros 12.000 de renta sobre los seis ensayadores de plata que han proveido para las Indias.

Dícese que se provee el oficio de secretario de la Guerra en los secretarios Aguilar y Arostegui, y que á Esteban Ibarra hacen del Consejo de Guerra y que pueda disponer de 1.000 ducados que tiene de renta.

Háse dado sentencia en el pleito de la villa de Coca en favor del conde de Ayala, y contra el duque del Infantado y el marqués de la Guardia.

Ha parecido muy bien acá la nueva que vino los dias pasados del recuentro que tuvo en la Frisa nuestra caballería contra la del enemigo, en que le mataron mas de 600 personas y le hicieron retirar á su alojamiento, si no fuera con pérdida nuestra de mas de 150.

No ha sido de tanto gusto la que ha venido de Hungria, de haberse perdido la ciudad de Estrigonia, y estar lo demas espuesto á tanto daño del Turco, si Dios no vuelve por su causa.

De Valladolid 24 de Diciembre 1605.

Como la salud de esta ciudad ha ido mejorando, determinaron los Reyes venirse á ella de asiento, aunque á los 6 de este sobrevino al Príncipe calentura con grande crecimiento que puso en cuidado á los médicos, y le hubieron de sajar y echar ventosas con que se conoció la mejoría, y dentro de ocho dias estuvo bueno; y asimesmo lo estan sus Magestades y la Srma. Infanta, cuyas gracias y discrecion en tan poca edad, son de grande entretenimiento á sus padres y en Palacio. De quince dias á esta parte ha entrado en sospecha de preñada la Reina, porque ha tenido una tarda: Dios los lleve adelante y alumbre con bien á S. M.

A los 4 de este llegó aviso de la traicion que tenian armada á los Reyes de Inglaterra, para el dia que se habia de proponer el Parlamento, habiendo puesto debajo de la sala ciertos barriles de pólvora con pedazos de metal, para volar la sala y los que en ella estuviesen; la cual fue descubierta y se habian prendido ciertos franceses por sospecha, de lo cual se avisó acá al embajador de Inglaterra, y por el buen suceso puso luminarias y echó dinero por las ventanas; y S. M. envia al marqués de San Germán á Inglaterra, con quien irá don Blasco de Alagon á visitar aquellos Reyes, y dicen que á la vuelta se quedará en Italia ocupado con un cargo.

Envian á don Diego Brochero, del Consejo de Guerra, á Lisboa; y en su compañía al capitan Garibay, á hacer una armada de 8.000 hombres para enviarla á Flandes, y de camino hacer ofrecimiento de ella al Rey de Inglaterra, si la hubiese menester para castigo de los que fueron en la traicion que le tenian armada.

Alumbró Dios á la duquesa de Cea, de una hija, á los 6 de este mes, y si fuera hijo se hubiera hecho regocijo de encamisada y otras fiestas.

Murió el conde de Ayala, en cuyo favor, pocos dias antes, se habia sentenciado la villa de Coca contra el duque del Infantado y el marqués de la Guardia.

A los 3 de este mandaron salir de aquí al padre Castroverde, predicador de S. M. por mandado del Nuncio con órden de S. M., y que se fuese al monasterio de Arenas que es del duque del Infantado, cerca de Talavera, y que no se saliese

de allí hasta tener otra órden, ni llevase cosa alguna de su celda. Dicen que predicando á S. M. el primer domingo de Adviento vino á encarecer la ira y enojo con que Nuestro Señor verná el dia del juicio, por «el que vemos que tiene acá un Rey como vuestra Magestad, ahora ocho dias, en el cual se debieron revelar muchas cosas»; y parece bien que vuestra Magestad se enoje y enfade de algunas cosas; y con esto pasó con su sermon adelante, y el Nuncio le preguntó el fin que habia tenido en lo que habia predicado de la ira y enojo: el cual respondió, que el mesmo que en todos sus sermones tenia de la gloria de Dios y provecho de las almas; y luego le mandaron salir notificándoselo un notario del Nuncio, lo cual ha pesado á muchos porque lo oian de buena gana, por merecerlo su doctrina.

Tambien han enviado al padre maestro Tiedra, predicador de S. M., por Prior de San Esteban de Salamanca.

Han venido estos dias dos correos por tierra de la India, de Portugal, que han llegado en menos de seis meses, con aviso de que andaban doce galeones olandeses por las costas de la India, inquietando la tierra para poner pie en ella con amistad de los naturales, con lo cual se vernia á hacer gran daño en la contratacion, si no se ponia remedio en ello con brevedad; y así se trata de despachar los galeones que han de ir de Lisboa, para que lleven gente y aparejos con que echar los enemigos de la mar de la India. No se sabia del galeon en que habia ido el visorey Martin Alfonso, con haber año y medio que habia partido de Lisboa, y temen se haya perdido ó ido á dar en alguna isla muy remota; y otros dos galeones que salieron con él, se volvieron á Lisboa por haber salido fuera de tiempo, y Martin Alfonso quiso continuar su viaje y habrále sucedido mal.

Han hecho merced al hijo de don Rodrigo Calderon, de un hábito de Alcántara, que aun no es de un año y se ha tenido por mucha merced para él.

El duque de Sesa está malo de quince dias á esta parte, con calentura que responde á terciana y grande melancolía, por el descontento que tiene de la poca merced que se le hace, estando muy empeñado y sin forma de pagar lo que debe, si S. M. no se acuerda de hacerle merced.

AÑO DE 1606.

De Valladolid 21 de Enero 1606.

Ha parecido á sus Magestades salirse á divertir algunos dias, y el lunes de esta semana se fueron á la villa de Ampudia, que es del duque de Lerma, seis leguas de aquí, para estarse hasta Carnestollendas, donde se les correrán toros y habrá juego de cañas y torneo de los meninos y una máscara, en que entrarán sus Magestades y las damas y gentiles-hombres de la Cámara; y asimesmo habrá juego de sortija de los pages del Rey, y en este tiempo dicen se pasará el abad y canónigos de Usillos á la iglesia de Ampudia para hacerla Colegial, la cual abadia era del patronazgo Real, y renta 2.000 ducados y los canonicatos á 200; y S. M. ha hecho gracia de ella al duque de Lerma. Despues de vueltos aquí, dicen que se hará el torneo de los príncipes de Saboya y del Condestable que se dejó cuando el bautismo del Príncipe, y luego se tratará de la jornada de Aragon para tener Córtes en aquel reino; y el camino se hará por San Lorenzo y Aranjuez, y se dice que no obstante que la Reina está preñada irá con S. M.; la cual pasa ya de dos tardas.

Y con ocasion de esta jornada se ha comenzado á afirmar la vuelta de la Córte á Madrid con muchas veras, y que á la vuelta se quedarán allá sus Magestades y que entretanto se dará órden como se vayan los Consejos pasando, si bien los que consideran los gastos y obras que aquí se han hecho, y todavía se continuan para acomodarse los Reyes y el Duque, y de la manera que tienen gusto de estar aquí, parece cosa dificultosa de creer que lo hayan de dejar por el miedo de la enfermedad que hubo el verano pasado en esta ciudad, y el que todos tienen que ha de ser lo mesmo este que viene; y así se ha de esperar la resolucion que se tomará de aquí á Pascua, que es para cuando dicen se ha de publicar.

El duque de Sesa murió el dia de los Reyes y le depositaron en los Carmelitas Descalzos; el cual dejó mandado le pusiesen en sepultura y no en bóveda, y que no se predicase el dia de sus honras. No quiso su hijo y sucesor obligarse á las deudas que importarán 80.000 ducados, y S. M. le hizo merced antes que mu-

riese de 20.000 ducados para pagarlas, y de 8.000 de renta para la Duquesa y de una encomienda de 2.000 para su hijo. Su mayor enfermedad procedió de grande melancolía, uniéndose con muchas deudas y falta de hacienda, y que S. M. no le hacia merced con que pagarlas.

El dia siguiente proveyeron el cargo de mayordomo mayor de la Reina, en don Juan de Borja, tio del duque de Lerma, el cual aunque impedido de los pies, por estar muy gotoso, acude á servirlo sentado en silla, sin hacer falta á los Consejos de Estado y de Portugal, y ahora ha ido á Ampudia sirviendo á la Reina; y el marqués de Velada se ha quedado aquí por la enfermedad que dió á su hijo el dia antes que partiesen sus Magestades, el cual queda con mejoría, aunque la sospecha ha sido de tabardillo.

Tambien dicen que la semana que viene irán á Ampudia los de la nueva Junta de hacienda, que son el presidente de Hacienda, el Confesor, el licenciado Ramirez de Prado, y el conde de Villalonga, en la cual se resuelven todas las materias de hacienda que pasan por los demas Consejos que tratan de ella, con lo cual dicen que se escusan muchos engaños y descuidos que antes habia, y se viene á entender la hacienda que S. M. tiene, y lo que se paga de ella y de como la tratan los ministros, y lo que se debe para mandarlo cobrar; y esta junta se hace de cuatro meses á esta parte en el Palacio nuevo.

Viene de Flandes el marqués de Espínola, el cual ha caido malo en Fuenterrabia, y por esto no ha llegado aun aquí; entiéndese que es para pedir dineros con que pagar lo que se debe de la guerra, para conservar el crédito adelante, y llegará en buena ocasion, porque se esperan los galeones de la plata de Indias que, por haber partido de Sevilla en el mes de Julio, no han podido venir antes; pero créese que llegarán á España dentro de un mes, aunque hay hechas hasta consignaciones sobre la plata que traen.

Parió la semana pasada la condesa de Niebla un hijo y S. M. ha hecho merced al recien nacido de la encomienda que vacaba del duque de Sesa, que vale 6.000 ducados de renta, llamada de las casas de Sevilla y Niebla.

Háse dicho que han de nombrar para ayo y mayordomo del Príncipe, al marqués de Villamizar que está por visorey en Valencia, y que irá en aquel cargo el conde de Nieva, mayordomo de S. M.; y que el marqués de la Laguna quedará por mayordomo mayor de sus Altezas en Flandes y por embajador de España, el cual estaba proveido por visorey de Aragon; y que ahora irá en su lugar el conde de Caracena que está por gobernador en Galicia, y que don Baltasar de Zúñiga se viene de Francia para asistir á los pleitos que tiene aquí el conde de Monterrey, su hermano, muy importantes, con el conde de Lemos; y que va por embajador á Francia don Diego de Ibarra del Consejo de Guerra.

Han proveido á don Enrique Pimentel, hijo bastardo del conde de Benavente, del Consejo de Ordenes, con el hábito de Alcántara, el cual era colegial en Sa-

lamanca en el colegio mayor del Arzobispo, de donde gobernaba el estado de su padre: es persona de buenas partes y letras.

De Valladolid á 18 de Febrero 1606.

Estando sus Magestades en Ampudia se publicó la vuelta de la Córte á Madrid con ocasion de haber ido allí el alcalde Silva de Torres, corregidor de Madrid, y cuatro regidores, á suplicar á S. M. de parte de la villa, fuese servido volver la Córte á ella, representándole la mucha necesidad que padecia con la falta de gente y las casas vacias que se iban cayendo de cada dia, y la comarca con mucha pobreza, y que padecia la mesma todo el reino de Toledo con la ausencia de la Córte; y que esta ciudad podia pasar sin ella por haberse de volver aquí la Chancillería é Inquisicion, con lo cual y la Universidad quedaba reparada como antes. Allende que la esperiencia habia mostrado, que la demasiada gente que habia en ella, por ser el lugar mas recogido que Madrid, y demasiado húmedo, habia causado falta de salud: lo cual tenia con descontento general á todos y á las demas ciudades del reino, por estar esta muy desviada de las demas que vienen á tratar sus negocios en los Consejos; y ofrecieron de servir á S. M. con 250.000 ducados pagados en diez años, para las fábricas que fuese servido hacer allá, y la sesta parte de los alquileres de las casas por el mesmo tiempo, y que á costa de los lugares de la comarca de Madrid, se enviaria carruage para llevar la Casa Real y la de los consejeros.

Lo cual debia de estar resuelto de antes, porque al mesmo tiempo que llegó allá el conde de Villalonga, que habia tratado de esto con el alcalde Silva de Torres y lo habia persuadido al Rey y al Duque para que lo hiciesen, S. M. otorgó luego la merced que le pedia Madrid, y le besaron la mano por ello y se publicó en Palacio, y se enviaron billetes firmados del duque de Lerma al conde de Miranda y á los demas presidentes, para que lo publicasen en sus Consejos, como se hizo á los 24 del pasado, y á los 6 de este se señaló el sábado de Ramos para dar punto en los negocios, para que se puedan partir los Consejos en pasando Pascua, porque ha de haber Consejo Real en Madrid á los 6 de Abril.

Con lo cual todos los cortesanos se alegraron en gran manera, por la aficion que todos tienen á Madrid y fue necesario hacer pregon, y poner pena para que por término de cuarenta dias nadie fuese allá, porque se entendió que luego se pusieran muchos en camino, y convenia primero prevenir algunas cosas.

Los de esta ciudad han sentido mucho esta mudanza por el aprovechamiento que tenian de los alquileres de las casas, y mas los que las habian edificado de nuevo con intencion de hacerse ricos con ellas, y se han empeñado y tomado á censo para ello; y á la Ciudad le iba muy bien con el aprovechamiento de las sisas.

Allende del servicio que Madrid hace á S. M., quieren dar al duque de Lerma

las casas que eran del marqués de Poza, que se estiman en 100.000 ducados, y asimesmo pagar el alquiler de las casas del marqués de Auñon, y del licenciado Agustin Alvarez de Toledo, para vivienda de los duques de Cea, á las cuales se hace pasadizo desde Palacio, y de ellas al monasterio de Santa Clara, para que pueda ir la Reina; y tambien se hace otro pasadizo al juego de la pelota, y otro se ha de hacer á la iglesia de San Gil, donde quieren poner frailes descalzos franciscos, como los habia aquí en Palacio: lo cual se va disponiendo para que esté hecho cuando llegaren los Reyes allá, y se derriba una casa principal delante la iglesia de San Juan para ensanchar las calles.

Han de partir sus Magestades el lunes 20 de este para San Lorenzo y llevarán consigo la Infanta, y dejarán aquí el Príncipe hasta que entre el buen tiempo, para poderlo llevar, y con esto toda la Córte está movida para procurar cada uno comodidad para mudarse.

La villa de Madrid hizo estraordinarios regocijos, y procesion general cuando llegó la nueva de la merced que S. M. les hacia, porque todos juzgan que de esta vuelta ha de quedar asentada la Córte allí para muchos años, como sitio tan conveniente y á propósito para todo el reino, por caer en medio de él.

Aunque muchos han reparado en la mudanza tan repentina, en tiempo tan necesitado de trigo y lo demas como está Madrid, porque se pudiera esperar de ver como sucedia la cogida del año en aquella tierra, por haber faltado dos ó tres de los pasados y puéstola en mucha necesidad; y sino acertase á ser buena este, seria doblada estando en ella la Córte, está con todo resuelta la mudanza y para la provision de presente ha prestado S. M. 100.000 ducados para traer trigo de Aragon; mas con haber de ir todos tan apriesa no se acaba de dar el dinero porque acá hay necesidad de él, y no se podrá dejar de padecer mucho allá. Pudiérase esperar la cogida del año, pues aquí hay anchura y capacidad de aposento mas que en Madrid, y provision de trigo muy bastante para este y aun para el que viene, sino acertase á salir el año tan fértil como se espera, por haber mucho pan del pasado en esta tierra; pero ya que han tomado esta determinacion debe de convenir, y así la quieren ejecutar luego: plegue á Dios sea tan acertada como desean, y para tener mas salud que aquí. Madrid se ha querido cargar de tantos gastos y obligaciones por llevar allá la Córte, que terná mucho trabajo en haber de cumplir con todo, aunque habrá de salir de las sisas que se cargarán al pueblo.

Han comenzado de venir mucha cantidad de carros para llevar la Casa Real y del Duque, y en el puerto hay cuatrocientos pares de bueyes para pasar la ropa, y 2.000 hombres allanando los pasos del camino y del puerto, por estar mal tratados de la nieve y de lo mucho que ha llovido, y despues volverá el carruage para llevar las casas de los consejeros y de los demas.

Los Reyes volvieron de Ampudia el último del pasado, sin detenerse como

pensaban hasta las Carnestolendas, porque la nieve y frio que hizo aquellos dias no dió lugar á poderse holgar, aunque fueron á visitar una iglesia en el campo llamada Nuestra Señora de Alconaba, á una legua de allí, donde se les hizo el torneo de los meninos, y en Ampudia la comedia y máscara de los pajes del duque de Lerma; y sucedió que salió uno á representar cubierto de una piel de leon, y como lo vió el lebrel de la Reina, saltó sobre él y fue menester mucha diligencia para librarle no le matase, segun le tenia echado los dientes.

Viniendo de camino, en Cigales, fueron padrinos sus Magestades de doña María de Meneses, dama de la Reina, que se casó con el conde de Calleta, caballero portugues; y el lunes de Carnestolendas se hizo en Palacio la boda de la hermana del marqués de Cerralvo, dama de la Reina, con el hijo del conde de Siruela.

Cuando volvieron sus Magestades de Ampudia, tuvieron intencion de pasar luego de aquí á San Lorenzo para hallarse en aquel monasterio el miércoles de Ceniza, y hubieron de mudar de parecer por lo mucho que llovió aquellos dias, y los malos pasos que se habian hecho en el camino, y por haber de dejar hechas algunas cosas aquí, y que entretanto llegaria el carruaje de Madrid, como ha venido y va llevando la Casa Real.

Tiene órden el obispo de Valladolid de ir á servir el cargo de Inquisidor General á Madrid, y se dijo luego que proveerian su obispado en otro, señalando al Comisario de la Cruzada, don Felipe de Tassis, y despues se ha entendido que se ha enviado á Su Santidad por licencia para que lo pueda gozar por tres años, sirviendo el cargo de Inquisidor General.

Háse publicado la provision de embajador de Roma en el marqués de Aytona, con salario de 26.000 escudos y 14.000 de ayuda de costa y que le mejorarán de encomienda; y el duque de Escalona va por visorey de Sicilia, y el de Feria pasa á Alemania para hallarse en la Dieta Imperial que se ha de hacer para elegir Rey de romanos, para lo cual se dice que estaba el arzobispo de Colonia con el Emperador, con poderes de los demas electores, para que señalase lugar y dia donde se hubiese de hacer la dicha dieta, y de camino ha de dar la obediencia á Su Santidad de parte de S. M. Hánle hecho del Consejo de Estado.

El general don Luis Fajardo ha escrito como habia tomado en la punta de Araya, que es en las islas de Barlovento en Tierra-Firme, diez y siete urcas de olandeses que habian ido á cargar de sal, y habia ahorcado mas de 400 de ellos, y traia presos los ingleses y franceses que iban en su compañía para enviarlos á sus Reyes que los castiguen, con lo cual es de creer que escarmentarán los demas que quisieren hacer este viaje.

Háse tenido aviso que han salido de las islas de Olanda y Celanda ciento veinte navíos, y que se han repartido en escuadras por la mar, en diferentes parajes y alturas para esperar los galeones de la plata que se aguardan de Indias; los cuales se han de juntar despues para cierta empresa que acá no se sabe, mas de que

un hijo de don Antonio de Portugal con una escuadra de estas * estaba en las Terceras, solicitando y persuadiendo para que se alzasen aquellas islas; y para acudir al remedio de esto, se entiende que han de servir los navíos que se mandan armar en Lisboa, á lo cual se ha enviado á don Diego Brochero del Consejo de Guerra para que los ponga en órden y vaya con ellos.

Murió el marqués de Villamizar, hermano del duque de Lerma, en Valencia, donde era Visorey, de habérsele subido la gota al celebro á los 24 del pasado, y el mesmo dia murió en Búrgos don Alonso de Anaya, presidente de la Chancillería.

Todavía se tiene por cierto que S. M. irá á tener Córtes á Aragon este verano y llevará consigo á la Reina.

Dicen que se ha mandado dar al marqués de Espínola un millon para la guerra de Flandes, de lo que traerán los galeones de la plata de Indias.

La condesa de Santa Gadea, madre del adelantado de Castilla y de la duquesa de Cea, ha ido á tomar el hábito de monja descalza carmelita, cerca de Talavera, sin haber antes dado parte de ello á nadie, sino en los billetes que dejó escritos á la partida, á las personas que tenia obligacion.

El Príncipe, prior de San Juan, ha estado malo de cierta postema que se le hizo abajo, y se la hubieron de abrir, con que está mejor; aunque no para poder ir ahora con sus Magestades, y su hermano se quedará con él para hacerle compañía hasta que se puedan ir juntos.

Estos dias se han alzado Juan Jacome Espínola, depositario general de esta ciudad, con mas de 300.000 ducados, y es fama que los ha enviado á Italia y se ha ido tras ellos, y Alonso Diaz de Aguilar, mercader burgalés, con mas de 200.000 ducados, el cual se ha recogido en casa del embajador de Francia.

Han hecho del Consejo de Guerra á don Enrique de Guzman, gentil-hombre de la Cámara, y á Juan Bautista de Tassis que ha sido embajador en Francia.

De Valladolid 28 de Marzo 1606.

Tuvieron sus Magestades buen viage en el camino de Madrid, y llegando á la cumbre del puerto de Guadarrama los recibieron con mucha música y danzas, y el dia fue muy quieto y sosegado para gozar de la música: que no fue poco segun de ordinario, pues por aquel tiempo suele estar el puerto sujeto á ventiscas y nieve, como sucedió poco despues que hubieron pasado. S. M. tomó el camino de San Lorenzo desde Guadarrama, que está á dos leguas, y la Reina con la Infanta el del Pardo, aunque S. M. se detuvo poco en el monasterio porque salió á caza, y envió tres gamos y treinta conejos que habia muerto, á la Reina, y se fue derecho á Madrid á ver la obra de Palacio y los pasadizos, y bajó á comer en la

(*) Aquí habrá probablemente de suplirse «islas.»

Casa de Campo, habiendo visitado á la Infanta monja, y fue á dormir al Pardo donde acababa de llegar la Reina con su Alteza, que fue el último del mes pasado. A los 4 de este entraron juntos en Madrid, siendo recibidos del pueblo con general alegría y contentamiento de todos por ver cumplido el deseo de tenerlos allí. Dícese que irán en pasando Pascua á Alcalá, á visitar el cuerpo del Santo fray Diego, y que despues pasarán á Toledo para hallarse en el capítulo general de los franciscos, de donde tomarán el camino para Aragon el mes de Junio para tener Córtes en aquel Reino, las cuales se harán en la ciudad de Teruel, segun dicen.

Dánse gran priesa en Madrid á hacer el monasterio de frailes descalzos franciscos donde era la iglesia de San Gil con pasadizo á Palacio, cuya invocacion dicen que ha de ser del Santo fray Diego, como el que hay aquí en Palacio; y tambien mudaban los frailes agustinos que habia en el colegio de Doña María de Aragon, que habia á las espaldas de Palacio, y pasaban á él las monjas carmelitas descalzas del monasterio donde estaban.

Hasta ahora no ha venido órden para que los consejeros puedan partir, aunque se espera esta Pascua, si estuvieren aposentados, en lo cual se guarda la precedencia de cada uno, comenzando del Real. y despues el de Aragon, Inquisicion, Italia, Indias, Portugal, Ordenes y Contadurías de Hacienda y de Cuentas, y esta mañana dió punto el Consejo Real para los 21 de Abril en Madrid.

Los príncipes de Saboya se partieron el martes de esta semana para Madrid, y el dia siguiente los condes de Miranda para su estado, donde esperarán la órden para ir á Madrid. Don Juan de Idiaquez dicen, que entretanto que se dispone la ida para Madrid, quiere hacer romería á Santiago.

Van llevando de aquí el trigo y cebada que se habia recogido para el sustento de la Córte, porque hay falta de ello en Madrid; pero es tanto y tan contínuo lo que llueve, que se padece mucho con el carruaje en los caminos, y hace temer que de tanta humedad se ha de seguir peste en esta ciudad, cuando entre la calor, y así quieren sacar luego el Príncipe, y viene para ello el conde de Altamira; y dicen que acompañarán á su Alteza el obispo de aquí y los condes de Niebla.

Han hecho del Consejo de Guerra á Esteban de Ibarra, y á Bartolomé de Aguilar, y á Aroztegui secretario de ella.

El conde de Niebla ha dejado las galeras de España, y le han dado la encomienda que vacaba por el duque de Sesa, que vale 6.000 ducados de renta, y 4.000 ducados de por vida, las cuales hasta ahora no se han proveido en nadie, aunque dicen se darán al marqués de Santa Cruz.

El castillo de Milan se ha proveido en don Diego Pimentel, del Consejo de Guerra, y el de Amberes en don Iñigo de Borja, maestre de campo.

Al conde de Caracena han proveido el cargo de visorey de Valencia, el cual era gobernador en Galicia, y este lo dan á don Bernardino Avellaneda, presidente

de la casa de la Contratacion y asistente de Sevilla; y la presidencia de la Contratacion se ha dado al corregidor de Valladolid, don Diego Sandoval, y el cargo de asistente dicen que lo darán á don Diego Sarmiento de Acuña, contador mayor y del Consejo de Hacienda.

Dióse la sentencia de mil y quinientas del condado de Puño en Rostro, en favor de don Francisco de Bobadilla que lo poseia, con que diese un cuento de por vida á don Juan Aries, de poseido por su vida; el cual se murió súpitamente de allí á cinco dias, habiendo ochenta años que duraba este pleito: tenia mas de noventa de edad, y ahora gozarán sus dos hijos por sus dias el cuento de la sentencia.

Tambien ha muerto súpitamente la muger de Andrés de Prada, secretario de Estado; y la condesa de Alba de Liste murió habrá veinte dias, con ochenta años de edad.

Háse tomado medio en la sentencia que se habia dado contra el duque de Maqueda y sus hermanos, por la muerte de don Luis de Velasco, y dan á sus herederos 6.000 ducados, con que se apartan del pleito, y el Fiscal desiste de la instancia.

A 22 del pasado vino aviso como, pasando los galeones que traian la plata de Tierra-Firme, de Cartagena á la Habana, que hay doscientas leguas, por el mes de Diciembre les sobrevino una tormenta que duró once horas, y los dos con una nao arribaron á la isla Jamaica, y otro á Cartagena, rompidos los árboles, y no se sabia donde habian ido á parar los otros dos con la capitana y almiranta. Lo cual tiene con mucho cuidado por no haber venido despues aviso de que hayan parecido los que se habian perdido; y la flota de Tierra-Firme los estaba esperando en la Habana para venir en su conserva, juntamente con los galeones de don Luis Fajardo, por los enemigos que se sabia los aguardaban en el camino; y habian de tomar en la Habana la plata de la Nueva-España: lo cual se espera con mucho deseo por la necesidad que hay para acudir con el dinero á diversas partes.

Asimesmo se ha sabido que habia caido un rayo en la flota que iba á la Nueva-España, y quemado el navío y pataje de Honduras, sin escaparse mas de dos personas, y entre otras perecieron allí dos oidores que iban á Honduras con sus familias.

Háse dicho que proveen la encomienda que vaca por el príncipe Juan Andrea Doria, al conde de Fuentes, gobernador de Milan, que vale 14.000 ducados de renta.

Hánse entregado ya al marqués de Aytona los despachos de su embajada de Roma, y porque no le han promovido de encomienda le han dado 3.000 ducados de renta en Nápoles, entretanto que no se le diere equivalente recompensa.

El Condestable ha estado malo de sus achaques, y la Duquesa muy mala y privada de juicio, de que dicen está algo mejor.

De Valladolid á 15 de Abril 1606.

Despues de haber estado sus Magestades en Madrid el mes pasado, el postrero de él fueron á Alcalá á visitar el cuerpo de San fray Diego y volvieron el dia siguiente, y á 3 de este partieron para Aranjuez, donde estarán todo este mes, y despues dicen que irán á Toledo á hallarse en el capítulo general de los franciscos; y no se habla de la jornada de Aragon, porque se esperan los galeones de la plata de Indias dentro de este mes ó el que viene á lo mas largo, con cuya llegada habrá dineros para poder salir del reino, pues no ha de ser hasta Agosto. Despues que se entendió la tormenta que habian tenido los dichos galeones y que no se sabia de cuatro de ellos, no se ha tenido otra nueva, ni se espera, sino la que trujeron los mesmos, los cuales vernán en compañía de la flota de Tierra-Firme, y con seis navíos que envió para este efecto don Luis Fajardo, los mejores que tenia cuando volvia á España de la punta de Araya de echar de allí los navíos de olandeses que habian ido por sal. El cual llegó á Lisboa con los demas á los 18 del pasado, con los galeones muy mal tratados del largo viaje y con muy poca gente y marineros, por habérsele muerto los mas; y así no ha podido salir á los de enemigos que estan desde Lisboa al Algarbe, esperando los galeones de la plata, que son mas de setenta navíos de armada; y hay tan poca resistencia que podrian saquear la costa, si quisiesen. Don Diego Brochero que habia ido á armar algunos navíos para este efecto, dicen que se vuelve por no tener provision de dinero con que poderlo hacer; pero se entiende que vernán los galeones de la plata tan bien apercebidos, que no temerán el daño que les puedan hacer los enemigos.

Los del Consejo Real se han partido para comenzarle en Madrid á los 21 de este; y hoy han llevado el sello Real, sacándole muy acompañado, como se acostumbra cuando se muda la Córte, y ayer llevaron los presos de la cárcel de Córte; y toda la gente se va á porfía, y por faltar cavalgaduras se van muchos en jumentos con mascarillas porque no los conozcan, y otros á pie; de manera que falta de aquí la mayor parte de la Córte, aunque todavía se hacen los demas Consejos. El de Aragon saldrá á 5 del que viene, y los demas de quince en quince dias partirán por sus precedencias; y de la mesma manera los van aposentando en Madrid, y generalmente se quejan todos del corto y ruin aposento que allá hay, porque estaban aquí todos muy bien acomodados.

Estáse esperando carruaje para llevar al Príncipe, y se ha dado órden que vayan con él los condes de Lemos y de Altamira, y el de los Arcos, con un alcalde de Córte solamente; pero todavía hace mucho frio para ponerle en camino, y así habrán de esperar que mejore el tiempo.

No obstante la mudanza de Córte, S. M. ha enviado á mandar se compren las

huertas y heredades que hay desde la del Duque, que ya es de S. M., hasta Nuestra Señora de Prado; para lo cual ha mandado librar 50.000 ducados en los millones, y la ciudad añade 20.000 porque se han tasado en 60.000, y se ha de cercar todo para hacer dentro un parque de caza, donde se puedan entretener los Reyes cuando vinieren aquí.

El marqués de San German partió para Inglaterra el último del pasado, y fue en su compañía don Blasco de Alagon, y lleva un vestido para la Reina de una saya entera de raso de color de rosa seca, aderezada de ámbar y guarnecida con perlas, y cuatro faldellines diferentes, y otras tantas gorgueras y tocados, y cinta y collar de diamantes, y una sarta de perlas, todo muy rico, hasta calzas, zapatillos y chapines con viras de oro, y un azafate de treinta marcos de oro con muchas piedras, que dicen lo presentó la Señoría de Venecia á la Reina Nuestra Señora, en que se ha de poner el vestido cuando se diere; porque dicen que los caballeros que vinieron con el Almirante alabaron mucho á la Reina el traje de las damas de España, y así ha deseado tener un vestido de acá, y así se le ha enviado uno muy rico, para ir confirmando la paz y amistad y ayudar al buen tratamiento de los católicos, porque los puristas * hacian grande instancia para que fuesen molestados, tomando ocasion de los que hallaron en la conspiracion contra los Reyes, de los cuales se ha hecho justicia de ocho, allegando muchos inconvenientes que se pueden seguir de disimular con ellos; pero el Rey no habia hecho hasta ahora diferente tratamiento á los católicos que hasta aquí.

A los 6 de este juró en Consejo de Estado y Guerra el marqués Espínola, y á los 8 partió camino de Barcelona á embarcarse en tres galeras que le esperaban allí para pasar á Italia, y de allí á Flandes, el cual dicen que lleva un millon y 400.000 ducados para la guerra; pero han querido los asentistas que se obligase él mesmo que serian ciertas las consignaciones de las pagas, y que no se les mudarian ni prorogarian, no queriéndose fiar en esto de la cédula y palabra Real solamente; dejó 2.000 escudos para repartir entre los criados del conde de Salinas, cuyo huesped ha sido dos meses.

Aunque se habia dicho que enviaban por gobernador de Galicia á don Bernardino de Avellaneda, ha salido despues proveido de este cargo don Diego de las Marinas, mayordomo de los príncipes de Saboya.

Partió de esta Córte el marqués de Aytona, que ya por embajador á Roma, á los 3 de este, con órden que ha de llegar allá á los primeros de Junio, porque el marqués de Villena no espera otra cosa para ir á su cargo de Sicilia.

De Valladolid 23 de Mayo 1606.

Han estado sus Magestades en Aranjuez el mes pasado y lo que ha corrido de

(*) Entiéndase «puritanos.»

este, hasta el miércoles de esta semana que se partió S. M. para Aceca, dejando á la Reina en Aranjuez con fin de hallarse hoy en Toledo, en la procesion que se ha de hacer de los frailes franciscos para la eleccion de general, mañana dia de Pascua, y el segundo dicen que volverá á Aranjuez para venirse juntos á Madrid á tener la fiesta del Corpus, y hasta entonces estará el Príncipe en el Pardo, que le llevarán á Madrid, donde se dice que quieren pasar el verano: los cuales tienen salud con sus Altezas, á Dios gracias, aunque se ha querido decir que le habia vuelto á S. M el usagre que solia tener cuando estaba en aquella villa; pero no debe ser cosa de consideracion, pues no se hace mas caso de ello.

Han hecho gentil-hombre de la Cámara de S. M. al marqués de Tabara, por intercesion de sus suegros los condes de Altamira.

Háse casado el marqués de Comares con hija del marqués de Priego, con 70.000 ducados de dote, y le ha de sustentar la casa todo el tiempo que él quisiere, y el de Comares ha hecho pleito homenage de no jugar á juego prohibido, y á los permitidos hasta cierta cuantidad moderada.

El duque de Maqueda está en Sevilla de secreto, y dicen que á efectuar su casamiento con hermana del duque de Alcalá.

Murió á los 5 de este, en Madrid, el conde Quebeniler, embajador del Emperador, que habia muchos años que residia en esta Córte con grande satisfaccion de su Magestad Cesárea y del Rey difunto y de S M., y así ha pesado á todos con su muerte, por ser persona tan bien quista y de muchas partes; el cual acababa de llegar de Valladolid.

Dícese que se trata de enviar á Portugal á imponer cierta sisa y derecho que todos temen ha de causar mucho escándalo en aquel reino, y que se sacará con mas suavidad algun buen socorro con que se pudiere favorecer S. M. sin inquietar sus vasallos, con pedirlo por via de imposicion de nuevo derecho, lo cual se admite muy mal de los pueblos.

De la Nueva-España ha venido navío de aviso con cartas de la Habana de 22 de Febrero, donde no se tenia nueva de los galeones de la plata que se perdieron con la tormenta de los 6 de Noviembre, y no la tenian por mala, porque se supiera por diversas vias el suceso que habrian tenido, y los estaba esperando allí el general con la flota de Tierra-Firme para venir con ellos; y lo que se cree es que fueron al rincon de Veraguas, donde corren brisas cuatro meses del año, en los cuales no puede salir ningun navío de allí. Allende de esto llegó esta semana aquí un capitan despachado del Pirú por el conde de Monterrey, el cual estuvo á los 24 de Marzo en Matanzas, que es veinte leguas de la Habana, y tampoco trae nueva de que se supiese nada de ellos en aquella costa, y que todavía se estaban en Jamaica los dos con la nave que aportaron allí con la tormentá, y el otro en Cartagena, porque estaban tan mal tratados, que era necesario enviar otros galeones por lo que traian, porque no se podia navegar mas con ellos; y se es-

pera la venida de todos ocho con tanto deseo y necesidad, que sin ellos está ácabado lo de Sevilla, y aun el servicio de S. M. padecerá mucho, porque no corria ya en Sevilla sino moneda de vellon, y costaba el trueque en plata á ocho por ciento.

Los navíos del enemigo que estan en la costa de Lisboa, hacen notable daño á los que vienen á aquel puerto, y afirman que importan mas de millon y medio las rapiñas que han hecho, y don Luis Fajardo estaba armando veinte navíos apriesa con 4.000 hombres para salir á echarlos de allí. Lo que detenia era pretender que le diese la Ciudad los ocho galeones que habian descargado las mercaderías que habian de ir á la India, por ser ya pasado el tiempo y no poder partir hasta Octubre, para juntarlos con los demas y salir con mayor fuerza contra el enemigo; y rehusaban de dárselos diciendo que el general que hubiere de salir con ellos ha de ser portugués, de lo cual se ha dado cuenta á S. M. para que lo mande remediar.

Tambien ha dejado de despacharse la flota que habia de ir á la Nueva-España el mes que viene, por haber faltado la plata que han de traer los galeones, con que se habian de pagar las mercaderías para cargar la flota; y los que han de traer la plata este año habian salido de la barra y estaban en Cádiz esperando tiempo para hacerse á la vela: Dios los traiga con bien, como es menester.

Atribuyen las enfermedades que ha habido y hay en Sevilla, Granada, Córdoba y otros lugares de la Andalucía y en Murcia, al trigo que se ha comido todo este año, de la mar, y otros dan por causa la destemplanza del tiempo que ha hecho con llover, y hacer frio y calor á deshoras con repentinas mudanzas, de manera que ha causado enfermedades de que han muerto muchos, aunque los mas han sido gente popular.

Ha muerto el marqués de Berlanga, hermano del Condestable, y en Murcia el obispo de Cartagena que era hermano del conde de Elda.

De Valladolid á 10 de Junio 1606.

Desde Aranjuez fue S. M. á Toledo para hallarse en la procesion del capítulo de los franciscos, y el dia de Pascua se hizo la eleccion de general, y aunque por el que lo ha sido se habian hecho muy grandes diligencias, para que lo fuese su secretario que era italiano, salió elegido fray Archangelo de Mecina, natural de la ciudad de Mecina, persona de grande religion y santidad, con que quedaron muy contentos los de su nacion y los demas; y S. M. volvió el tercero dia de Pascua á Aranjuez y se pasó con la Reina á Valdemoro, lugar del duque de Lerma, tres leguas de Aranjuez, donde les corrieron toros y hubo juego de cañas; y de allí se fueron á Madrid el sábado 20 del pasado, y cuatro dias antes habian llevado al Príncipe, del Pardo, donde estaba, acompañándole el duque de

Lerma y los condes de Altamira y el mayordomo don Bernardino de Velasco. El preñado de la Reina Nuestra Señora pasa adelante, y ha entrado en siete meses: Dios la alumbre con bien; la cual está buena con S. M. y Altezas.

El dia de Corpus anduvo S. M. en la procesion, en Madrid, acompañado del Consejo Real y del de Aragon solamente, porque no habia otros Consejos allí. Dícese que se irán sus Magestades á tener el verano en San Lorenzo: otros creen que S. M. dará vuelta por Buitrago y la Ventosilla; á lo menos el duque de Lerma ha escrito que tiene licencia para venir por un mes á esta ciudad, el cual ha estado malo quince dias de tercianas, de que ya quedaba libre y levantado.

Ha llegado á Madrid el obispo de Córdoba, llamado por mandado de S. M., que es el licenciado Laguna, presidente que fue del Consejo de Hacienda, y despues del de Indias, de donde le proveyeron para Córdoba. Dícese que ha venido para hallarse en algunas juntas de Hacienda que se han de hacer, para tomar medios convenientes para el beneficio de la de S. M.; la cual está tan empeñada y gastada que será menester mucho tiento para no dar en arbitrios que sean en daño del reino: Dios los encamine para que acierten.

De los galeones de la plata de Indias, perdidos siete meses ha, no se tiene nueva cierta que hayan parecido, sino que se dice habian dado en cierta isla despoblada, y que se perdió el uno y se salvó la plata de él, y que la habian llevado con los demas á Puerto-Velo; lo cual se ha escrito últimamente de Sevilla que se sabia por relacion de ciertos marineros, y otros han dicho que de industria se tiene callada la noticia de ellos porque no llegue á tenerla el enemigo que los esperaba en el cabo de San Vicente; el cual perdida la esperanza de que hayan de venir se volverá á las Islas; lo que fuere verdad nos lo descubrirá el tiempo muy presto, aunque mas lo quieran encubrir, y los que mas derraman las nuevas de que no se han perdido los galeones, son los hombres de negocios como les importa mucho.

A los 16 del pasado salió de Lisboa don Luis Fajardo con veinte y cuatro galeones y otros doce navíos y 10.000 hombres en ellos en busca del enemigo, que no se puede creer le haya de esperar saliendo tan en órden nuestros navíos y habiendo mucho tiempo que estan los del enemigo esperando en la mar, que se puede creer estarán muy gastados y maltratados para poder pelear con los nuestros, y así no los habian podido descubrir en el cabo de San Vicente.

Han encomendado las galeras de España al conde de Elda, que tiene las de Portugal, para guardar la costa; el cual yendo desde Lisboa con tres galeras á San Lucar á tomarlas, encontró con un grande cosario y pirata inglés, llamado Pie de palo, el cual no habia querido guardar las paces ni entrar en Inglaterra desde que las habia; envistió con su navío donde se peleó de manera, que mataron al Conde 30 hombres é hirieron otros y á él tambien; mas tomó el navío y al punto ahorcó al cosario, y la demas gente echó al remo, y se hallaron en el

navío muchas cosas de précio, y quizá no esperara el cosario si no le hubiera obligado á pelear la calma que hubo.

Los Consejos van dando punto, y el de Hacienda que es el postrero le dará muy presto, con que partirán todos para Madrid, y entrará aquí la Chancillería, como solia residir, y se entiende que la cogida de la comarca de Madrid ha de ser este año muy corta, y así procurarán de llevar de acá todo el trigo que puedan, para que le haya la mayor parte del que viene, porque no se hará falta acá segun la grande cogida que se espera. Tambien se dice que hay mucha falta de otras cosas, aunque con asentarse la Córte se encaminarán allí de diversas partes para que haya mas abundancia; y porque faltaba mucho aposento para los criados del Rey y para los Consejos, se ha tomado medio como poderlos aposentar en las casas que estaban compuestas y otras que habia de premática, de manera que podrán estar todos bien acomodados.

De la ida de las Córtes á Aragon no se habla por ahora; atribúyese á la falta que hace para esto la plata que venia en los galeones, por no haber forma de donde suplir por ahora esta necesidad; aunque por mas cierto se tiene que esperará S. M. el parto de la Reina, porque la quiere llevar consigo.

Está determinada la vuelta de los príncipes de Saboya á casa de su padre, y que partirán en fin de este para embarcarse en las galeras que se traerán para llevarlos desde Barcelona, con los cuales pasará el marqués de Aytona que va por embajador á Roma; y tiene órden el de Villena de no salir de Roma hasta que llegue el de Aytona, ni el de Feria hasta Octubre que habrá pasado el de Villena á aquel gobierno, y para ir á dar la obediencia á Su Santidad de parte de S. M., como le está ordenado, y de allí pasará á Alemania.

La nueva que ha venido del monitorio que Su Santidad ha mandado intimar á los venecianos sobre las materias de jurisdiccion que se ofrecen, ha dado cuidado acá por los inconvenientes que se representan, y se dice que en el Consejo de la Santa Inquisicion se ha visto y platicado sobre las respuestas y pareceres que los teólogos y personas doctas de Venecia han dado en la materia, de que acá se han escandalizado mucho, por parecer temerarías y escandalosas las proposiciones en que se fundan contra la Sede Apostólica, y así se desea que esto se componga de manera que no pueda pasar adelante el daño que de ello podria resultar.

Tambien se ha sentido mucho la pérdida de las tres galeras de la religion de San Juan, y se queda con deseo de saber que hayan llegado con tiempo las que fueron á socorrer la gente.

De Madrid á 8 de Julio 1606.

Habia determinado S. M. de quedarse en Madrid este verano, por la descomodidad y gasto que se recrecia habiendo de salir de aquí; pero la Reina ha hecho

gran instancia para que la lleven á San Lorenzo, donde quiere parir, lo cual se le ha habido de conceder. Pero los médicos son de parecer, que no la muden sin haber entrado en los nueve meses, que dicen será á mediado de este, y porque el aposento que tiene en Palacio es muy caloroso, se le ha dado para dormir otro mas fresco, que está cabe el salon de los saraos: podrá ser que con esto se contente de quedarse aquí, y mude la voluntad de ir á San Lorenzo, porque no se ha mandado hasta ahora juntar el carruaje, que es menester para llevar la Casa Real.

Tambien se habia de hacer esta semana la fiesta de toros y cañas que se suele por San Juan, y S. M. ha mandado que se difiera para despues del parto de la Reina, porque en este lugar al presente hay salud, á Dios gracias; y con juntarse mucha gente en la plaza á la fiesta con los grandes calores que hace, podrian caer muchos enfermos y levantarse alguna enfermedad de tabardillo con este achaque, de lo cual no han holgado los consejeros, ni ministros, porque se les dan 50 escudos á cada uno y ciertas libras de confitura, y hachas en estos regocijos, y no quisieran perderlo ahora; y que se les diera tambien en las fiestas del buen alumbramiento de la Reina, ya que tienen poca esperanza de que se les haya de dar ayuda de costa por la mudanza de la Córte, como se hizo á la ida de Valladolid, por estar las cosas mas estrechas que entonces.

Háse hecho estos dias pasados una junta del cardenal de Toledo y obispo de Córdoba, y el Confesor y cuatro religiosos de diferentes órdenes con dos consejeros del Real, sobre la diferencia del Papa con los venecianos; porque S. M. ha querido ser informado si el Embajador que está aquí estaba descomulgado como los demas, porque el Nuncio hacia grande instancia sobre ello, y á la postre no se ha tomado ninguna resolucion; pero S. M. ha tomado por medio, de no salir en público á la capilla, por escusar que el Embajador no vaya á ella, y con esto ha quedado el negocio indeciso; aunque todos entienden que convenia mucho tomar algun medio en él, por evitar los inconvenientes que pueden resultar.

Háse despachado correo á Roma por la dispensacion del duque de Medinaceli, sobre el casamiento que está concertado con doña Antonia de Toledo, hija del marqués de Velada, la cual lleva en dote 100.000 ducados, y el Duque no tiene hijo varon, sino una hija concertada de casar con el duque de Montalto.

Asimesmo se ha concertado casamiento de Ruy Gomez con doña Gerónima de Hijar, condesa de Galve, dama de la Reina, hija del duque de Hijar de Aragon y sucesora de aquel estado, segun se dice.

Tambien está concertado casamiento del conde de Osorno, con hija de la marquesa de Aguilar.

Han llegado á Barcelona las galeras en que han de pasar los príncipes de Saboya, los cuales se aparejan para la jornada; pero entiéndese que no podrán partir hasta tener dinero para el camino.

Con haber vuelto aquí la Córte y no haber registro para la entrada, como en Valladolid, va entrando mucha gente de todos los lugares del reino; de manera que se halla ya este lugar lleno de gente, y todavía muy falto de posadas para los ministros y criados del Rey, por causa de estar compuestas las nuevamente edificadas de tiempo del Rey pasado; y aunque se ha dado arbitrio para tomar las que estaban compuestas á censo, no bastan, porque no pasan de ochenta, y los que han de ser aposentados y les faltan casas, son mas de 600, segun se han aumentado los consejeros, ministros y criados de la Casa Real en mayor número que solian ser. Para poderlos acomodar á todos, se ha mandado tambien que los dueños de las casas que no tienen cómoda particion, que llaman de malicia, contribuyan con la tercera parte que montare el alquiler en que se tasaren, con que se pueda acudir á los que no tienen posada, para que las alquilen: lo cual dicen que verná á importar mucho, por ser mas de cuatro mil las dichas casas.

Todavía pasa adelante el desengaño de haberse perdido los cuatro galeones de la plata, por haber mas de ocho meses que no se tiene nueva de ellos; y así se hace cuenta solamente de los tres que se salvaron, y de la plata que se traerá del Pirú este año, y de dos de la Nueva-España, que todo se espera aquí para el mes de Setiembre, con que se podrán socorrer las necesidades que hay de presente.

Dícese que se trata de que haya de aquí adelante otra junta, como la que se hacia en tiempo del Rey pasado, para las cosas de gobierno y mercedes; en la cual entren el cardenal de Toledo, Confesor, conde de Miranda, don Juan de Borja y el conde de Villalonga.

Han proveido por visorey de Mallorca á don Juan Sanz de Villaragut, señor de Olacao, en lugar de don Hernando de Zanoguera, que murió los dias pasados.

Parece que da á entender el conde de Villalonga, que quiere establecer aquí su casa y asiento, pues allende de haber comprado la de don Pedro de Médicis, se ha hecho patron del monasterio de la Merced con 3.000 ducados de renta que ha dado á los frailes, y S. M. ha hecho merced á don Martin Valerio, su hijo, de un regimiento perpétuo de esta villa.

Lo que se habia querido decir de la venida del obispo de Córdoba para visitar los ministros de Hacienda ó hallarse en algunas juntas, para tratar del remedio de las necesidades que S. M. padece, con algunos arbitrios, no ha salido cierto, antes se ha entendido, que ha venido con licencia de S. M. por medio del Confesor, para dar órden en hacer cierto entierro para sus padres, y unas memorias en su lugar del Espinar.

Ha venido don Pedro de Toledo aquí á tratar de casar al duque de Fernandina, su hijo, con hermana de la condesa de Saldaña.

Murió el hijo que habia nacido los dias pasados en Valladolid á los condes de

Galve con grande sentimiento de sus padres, y de su abuela la condesa de Lemos, camarera mayor; y tambien se ha muerto á los condes de Niebla el hijo que les nació habrá seis meses en Valladolid.

De Madrid á 15 de Julio 1606.

Su Magestad salió acompañando media legua fuera de esta villa á los príncipes de Saboya, que partieron de aquí ayer para Barcelona, donde se embarcarán, y se dice que volverá el prior de San Juan para Setiembre, con otros dos hermanos menores que han de venir á esta Córte. Van sus Altezas contentos porque S. M. les ha dádo muchas y muy ricas joyas con diez caballos y sus jaeces, que se estiman en mas de 30.000 escudos, y 30.000 ducados para pagar la casa y 20.000 que se les habian mandado dar para los gastos del torneo, que se habia de hacer en Valladolid, y rentas y entretenimientos á muchos de los criados.

El marqués de Este se casó esta semana con la condesa de Aguilar, cuya hacienda es de mucha calidad y lugares muy buenos en tierras de Cuenca, que se estiman en mas de 24.000 ducados de renta, el cual acompañará ahora á los príncipes de Saboya, y volverá con los que han de venir para Setiembre.

Habiéndose despedido S. M. de los Príncipes, pasó al Pardo y volvió esta tarde con fin de irse con la Reina la semana que viene á San Lorenzo, porque quiere parir allí; la cual ha entrado ya en los nueve meses.

Ha llegado de Inglaterra el marqués de San Germán, que fue á visitar aquellos Reyes, de los cuales viene muy contento, por haberle hecho mucha merced, y dádole su mesa y visitádole el Príncipe y hecho mal á dos caballos delante de él y jugado de la pica y otras armas; y á la despedida le dieron un rico presente de cosas de plata dorada y otras que se estiman en mas de 10.000 escudos, y en Flandes por donde ha venido, le han dado sus Altezas muy ricas tapicerías.

El marqués de Flechilla, hermano del duque de Breganza, se espera aquí de cada dia, que se viene á casar con la marquesa de Malagon, cuya renta es de mas de 40.000 escudos.

De Madrid á 5 de Agosto 1606.

Salieron de aquí sus Magestades para San Lorenzo á los 17 del pasado, con intencion de que haya de parir allí la Reina, que lo ha deseado mucho y no se ha podido acabar con ella que esperase aquí el parto; la cual ha entrado ya en los nueve meses, y de cada dia se puede esperar su buen alumbramiento, que plegue á Dios sea de un hijo. Dentro de ocho dias despues que salieron de aquí llevaron allá á sus Altezas; dicen que se entretiene S. M. con salir á caza muy de mañana los mas dias, y no se permite llegar ninguno que no sea criado de la

Casa Real, sin que preceda licencia para ello, la cual hasta ahora no se ha dado á nadie, y está puesta pena de azotes y destierro á los que tienen posadas en el Escorial, para que no recojan á nadie, y en llegando quien quiera, de cualquier calidad que sea, las guardas le hacen volver, sin dejarle apear porque dicen que se han ido allí sus Magestades para holgarse, y no para tratar de negocios, y que los que los tuvieren acudan á los Consejos; y así solamente se puede hablar al conde de Villalonga, el cual tambien dice que se ha de ir allá la semana que viene. Siéntese mucho el rigor que se usa en esto, que aunque el Rey pasado á los postreros años mandaba que nadie fuese á los bosques donde estaba, pero no se ponia pena ni se ejecutaba la órden pasados ocho dias, sino que todos iban á tratar de sus negocios; pero ahora vemos que se lleva con mas severidad y rigor.

Háse mandado á los que son de Valladolid y se han venido trás la Córte, que se vuelvan allá, porque eran muchos los que se habian venido, y por no lo querer hacer los han puesto en la cárcel, y condenádolos en penas de dineros y destierro; pero de otras partes vienen muchos y no les ponen pena por ello, y así está este lugar con mucha mas gente que habia en Valladolid.

Háse publicado edicto por el Santo Oficio, mandando que nadie pueda tener los papeles que han publicado y derramado por diversas partes los venecianos en defensa de la pretension que tienen con Su Santidad, por ser escandalosos en la Cristiandad.

Han hecho merced al conde de Fuentes, del feudo de Boguera, en el estado de Milan, con título de marqués para que lo pueda vender, del cual dicen que sacará mas de 100.000 ducados; lo cual parece de mas consideracion que la encomienda del príncipe Juan Andrea que pretendia y se dió al duque de Cea, la cual vale 12.000 ducados de renta: parece que con esto querrán tener al Conde mas tiempo en aquel gobierno.

Háse hecho merced al hijo mayor del príncipe Juan Andrea, del tuson y tratamiento de grande, y al duque de Tursi que le mejorarán de encomienda, cuando vacare en su órden de Alcántara, y al Cardenal de 2.000 ducados de pension en los obispados de Italia, con lo cual ninguno de ellos está contento.

Han proveido el obispado de Cartajena, que vale 30.000 ducados de renta, en el obispo de Canaria, el doctor Francisco Martinez, que es un gran sugeto en letras.

El obispo de Córdoba murió á los 30 del pasado, despues de veinte y dos dias de enfermedad de tabardillo. Hubo sospecha de que le hubiesen dado veneno, y así lo decia él, pero no se ha tenido por cierto; dícese que darán esta iglesia al obispo de Valladolid, Inquisidor General, y estará el cargo muy bien empleado, y con la autoridad que conviene.

Como la cogida del año ha sido de tan poco pan, que será menester traello de lejos, para que no se saque el que hubiere en la comarca, se han despa-

chado comisarios para que lo embarguen veinte leguas al rededor de la Córte.

Salió la sentencia del marquesado de Mondejar en favor de don Iñigo de Mendoza, hijo del que fué embajador de Venecia, y contra el almirante de Aragon, su tio, y así se le ha dado la posesion del estado que vale 30.000 ducados de renta.

De Madrid á 2 de Setiembre 1606.

Alumbró Dios á la Reina Nuestra Señora en San Lorenzo, viernes 18 del pasado, entre las ocho y nueve de la noche con muy breve y felice parto, porque no dió lugar de avisar á S. M. que habia salido al monte á caza, hasta que se le llevó la nueva de haberle nacido una hija; la cual con la madre quedaron muy buenas, y S. M. fue luego á verlas, y está señalado el cristianismo para el dia de Nuestra Señora, y por estar aquí el cardenal de Toledo se cree irá á hacerlo, y otros dicen que el arzobispo de Santiago, Maximiliano de Austria, que ha venido á negocios propios y se halla ahora en San Lorenzo, por ser prelado tan principal y deudo de sus Magestades. Y se dice que el dia siguiente saldrán de allí para venir aquí, donde está pregonada la fiesta de toros y cañas para los 11 de este, porque hasta ahora no ha habido mas regocijo que las luminárias que se hicieron la noche siguiente del parto; si bien en Valladolid se hizo luego encamisada y se corrieron toros y cañas y hubo otras fiestas, de que sus Magestades han holgado mucho entenderlo, porque tienen particular aficion á aquella ciudad.

Dícese que á los 15 de este partirán de aquí sus Magestades para la Ventosilla y Valladolid, donde se deternán dos meses; y todavía se dice que harán la jornada de Aragon para ir á tener Córtes á aquel reino, aunque otros hablan en la de Portugal.

A los 21 del pasado se casó en San Lorenzo el duque de Medinaceli con la hija del marqués de Velada, y el dia siguiente murió allí don Pedro de Castro, gentil-hombre de la Cámara, de apoplegía, que habia catorce dias le habia dado el mal, y estando convaleçiendo le volvió, de que murió en cuatro horas. Tenia cédula de tesorero de Aragon, para despues de los dias del conde de Chinchon, su tio.

A los 22 de este llegó aviso de una caravela que habia venido á Sevilla de la Nueva-España, con la cual avisaba el marqués de Montesclaros, visorey de allí, que tenia cartas del Pirú de como habia muerto el conde de Monterrey, visorey de aquella provincia, á los 16 de Febrero, tan pobre, que la Audiencia hubo de contribuir para el entierro, porque dejaba 80.000 ducados de deudas, y en un año y cuatro meses que habia estado allí, habia dado 25.000 ducados de limosna; por cuya salud se habian hecho muchas procesiones y disciplinas públicas, por ser muy bien quisto y amado de todos; y así ha dejado ejemplo de gran ministro para

los sucesores. Esta caravela salió de la Nueva-España á los 17 de Junio con la flota, que trae veinte y cuatro naos y ocho patajes, y en ellos seis mil arrobas de palo y zarza, siete mil cueros, cuarenta mil arrobas de azucar, diez mil arrobas de grana, mil y quinientos quintales de añir, y dos millones y medio de moneda; y caminó siete dias con la flota, y despues se apartó por venir con priesá, y pasó sin reconocer la Habana, á donde habia de llegar la flota y tomar la plata del año pasado de la Nueva-España, que por no haber venido los galeones se quedó allí, y tambien la de los dos galeones que aportaron en Jamaica cuando se perdieron los otro cuatro, de los cuales nunca se ha tenido nueva; y el que volvió á Cartagena esperará los galeones que han de traer la plata este año del Pirú, por haber llegado tan mal tratado que no se podia navegar mas con él, y conforme á la cuenta de la partida de la dicha flota, llegará á España mediado este mes, Dios mediante. Con la cual dicen verná tambien la del Pirú y que montará la plata de dos años de la Nueva-España, y la de los dos galeones, si viene con la dicha flota, siete millones; allende de la que han de traer del Pirú los galeones que tardarán mas en llegar, por haber partido de acá tarde; y se entiende que está la carrera libre de enemigos, porque los olandeses que han esperado las flotas siete meses, se volvieron á sus islas muy gastados y con diez y siete navíos menos que perdieron por los malos temporales.

Han ido á San Lorenzo llamados los presidentes del Consejo Real, Ordenes y Hacienda, y se dice que á tomar resolucion juntamente con el conde de Villalonga y el licenciado Ramirez de Prado y el Confesor, sobre el crescimiento de la plata que ha muchos dias se trata: quiera Dios sea por el medio mas suave y de menos daño que hubiere para la república.

Cuatro dias antes que llegase la nueva de la muerte del conde de Monterrey, se habia dado en Consejo Real una sentencia en su favor muy importante, de un estado llamado de Ulloa, de mas de 6.000 ducados de renta, y que provee mas de 30.000 por la Iglesia, contra el conde de Lemos, el cual, con no le haber faltado favor con el lugar que tiene él y su madre, salió condenado.

Ha muerto el marqués de Priego, en Montilla, su tierra, y el conde de Alba don Antonio de Toledo quedaba muy malo en Zamora, y aquí muy al cabo don Juan Acuña Vela, del Consejo de Guerra, capitan general de la artillería, de lo cual tiene hecha ya merced el marqués de San Germán.

Sucedió los dias pasados, que como no se daba lugar á que nadie fuese á San Lorenzo á tratar de negocios, el duque de Lerma quiso venir á dar audiencia á los que estaban quejosos por esto; y habiendo pasado don Juan de Borja á despedirse del Duque, y volviéndose á su aposento en la silla en que anda por su impedimento, el que la llevaba delante bajando por la escalera se le fueron los pies y cayó, y don Juan tras él cuatro escalones, que aunque acudieron á tenerle como es tan grueso y pesado, no le pudieron escusar el golpe en la pared y se

descalabró en la frente y maltrató en el brazo, por lo cual le hubieron de sangrar, y por entonces se halló mejor; pero despues se ha ido agravando el mal y padece mucho de la orina, de manera que queda desauciado de los médicos, y el Duque sintió tanto la caida de su tio, que suspendió su venida y envió á llamar al conde de Villalonga y al licenciado Ramirez de Prado, y despues acá se ha dado lugar á todos los que han querido ir á negociar.

Han nombrado para embajador de S. M. en Alemania al conde de Arcos, mayordomo de la Reina, hijo de Garcilaso de la Vega, que lo fue en Roma; el cual es caballero de muy buen entendimiento y que dará buena cuenta de lo que estuviere á su cargo, y don Guillen de San Clemente se verná á descansar á su casa, que habia muchos dias que pedia licencia para ello.

Ha muerto el gobernador de Aragon don Hierónimo de Heredia, y aquel reino está sin visorey ni gobernador. Y las presidencias de Valladolid y Granada están vacas, por haberse muerto este año ambos presidentes, y se dice que el conde de Miranda pide licencia para irse á recoger á su casa de Peñaranda.

De Madrid á 30 de Setiembre 1606.

En 8 de este mes, dia de Nuestra Señora, en San Lorenzo, se celebró el bautismo de la Infanta recien nacida, y le hizo el cardenal de Toledo que fue á ello, habiéndose venido aquí el arzobispo de Santiago el dia antes, de allá, con unas tercianillas de que luego estuvo bueno. Fueron padrinos el Príncipe y la Srma. Infanta doña Ana; y llevó á la recien nacida el duque del Infantado, y al tiempo de bautizarla y hacer las demas ceremonias la tomó el duque de Lerma, en nombre del Príncipe, que lo habia llevado en brazos y le tuvo entretanto el del Infantado, y llevaron las fuentes los títulos que allí se hallaron, el de Barajas, Casarrubios, y el de los Arcos y el de Villamediana. Pusieron por nombre á su Alteza, María, la cual con el Príncipe lloraron el tiempo que duró el bautismo.

El dia siguiente bajó la Reina á misa á la iglesia, tocada en cabello; y la dijo el cardenal de Toledo, y llevó á la Infanta el duque de Cea.

El jueves á 14 del mesmo vino S. M. aquí, y el sábado adelante se corrieron los toros y cañas por el buen alumbramiento de la Reina, que no se habia hecho esta fiesta antes por aguardar á sus Magestades, y pareció que por no estar bien convalecida la Reina no viniese á verla, y así se quedó con sus hijos; sin que haya que contar cosa particular de este regocijo, mas de haber llovido aquella mañana, con que hubo hartos lodos en la plaza, y el dia siguiente se volvió S. M. á San Lorenzo. Y dicen se irán los Reyes en pasando San Francisco al bosque de Segovia, y de allí á la Ventosilla, y que llegarán á Valladolid y llevarán consigo á la Infanta mayor, y la menor con el Príncipe quedarán aquí.

Murió don Juan de Borja á los primeros de este mes en San Lorenzo, apre-

tado de la orina, y le hallaron al tiempo de abrirlo una piedra muy crecida en la vejiga; cuyo cuerpo trugeron á depositar en la iglesia de la Compañía de Jesus, de aquí, para llevarle despues á San Roque de Lisboa, donde se mandó enterrar, y se le hallaron 10.000 escudos de á cuatro, que dicen los tenia juntados de muchos dias atrás para el gasto de su entierre y para llevarlo á Portugal. La Reina subió á San Lorenzo á visitar á doña Francisca de Aragon, á su aposento, que estaba en el tercero alto, acompañada de la Infanta y de sus damas y mayordomos, y estuvo con ella hora y media dándole el pésame, porque habia muerto su marido, estando la Reina en la cama parida; y fue el dia que el Rey partió para venir á la fiesta de toros y cañas, y el siguiente se vino la dicha doña Francisca aquí.

Han hecho visorey de Aragon á don Tomás de Borja, arzobispo de Zaragoza, tio de don Juan de Borja. Dicen que lo será entretanto que no viniere el marqués de la Laguna de Flandes, que está proveido de este cargo.

A don Cárlos de Borja, hijo del dicho don Juan de Borja, han hecho del Consejo de Portugal en lugar de su padre, de que dicen estaba proveido en su vida para despues de sus dias, aunque hasta ahora no ha tomado la posesion, y á su hermano don Hierónimo le hacen gentil-hombre de la Cámara de S. M., y al don Cárlos, dan el título de conde de Ficallo que tenia su padre.

Han enviado al alcalde don Pedro Manso á Salamanca, sobre cierta averiguacion de un pasquin que se puso allí, contra los que cobraban los millones de aquel distrito, y tenian en razon de esto destruida la tierra; y se ha averiguado haberlo hecho cierto racionero de aquella iglesia que está preso, y los culpados por la mala administracion de los millones.

A los 10 de este mes en la noche, mató el marqués de Tabara al pagador de las obras de Palacio, el cual estaba en el portal de una casa y pasó el dicho pagador que habia tenido allí palabras con otro poco habia y se habia ido, y pensando que fuese el Marqués, le comenzó á decir injurias poniendo mano á la espada contra él, el cual alargando la suya, le hirió en la garganta y luego murió, no habiéndose conocido el uno al otro al tiempo de reñir. Pusieron dos aguáciles de guarda al Marqués en su casa, y por haber perdonado la muger del muerto, sale ya de casa.

El nuevo marqués de Mondejar fue á San Lorenzo á besar las manos á S. M. el cual le mandó cubrir no obstante que el duque del Infantado se lo quiso estorvar por el pleito del almirante de Aragon, su hermano, sobre este estado.

Habiendo llegado de la India de Portugal dos naves á Lisboa, cargadas con ricas mercaderías y especería, estando haciendo diligencia para entrar en la barra, sobrevino una tormenta que anegó la una, con pérdida de 300 personas, sin haberse podido salvar cosa ninguna de ella, y de la otra se han sacado algunas cosas, aunque mal tratadas del agua, que ha sido gran pérdida para aquella

ciudad; otra fue á dar á Oporto, y se esperan otras dos muy ricas de Goa: Dios quiera lleguen á mejor puerto que las otras.

Espéranse las flotas del Pirú y Nueva-España, con los galeones de la plata, de las cuales hay aviso que habian de partir de la Habana á los 4 de Agosto, y así se entiende llegarán dentro de quince dias á España, y se aguardan con grandísimo deseo por la necesidad que hay de dinero, y la dilacion ha sido por tardar la órden de acá.

Háse hecho en San Lorenzo cierta junta de presidentes del Consejo Real y de Ordenes y Hacienda, con el licenciado Ramirez de Prado, y el Confesor y el conde de Villalonga, sobre crecer la plata de precio, ó por via de liga, y se han hallado tantos inconvenientes, que se ha dejado el arbitrio de esto y se ha enderezado la plática al de la molienda que se ha tratado veces atrás, el cual creen se proporná en las primeras Córtes que se juntaren, que será entrando el año que viene y verná á importar cinco millones cada año, llevando un real de cada fanega de harina.

Tambien se espera que saldrá un arbitrio de perpetuar los oficios renunciables dentro de veinte dias, para que cada uno pueda disponer del que tuviere en vida ó en muerte, pagando luego la décima parte que le costó, y la veintena cuando le vendiere, por el directo dominio con que el Rey se queda de todos los oficios.

Asimesmo se trata de subir los derechos de las sedas que entran de fuera del reino, y con esto se procura poner en plática los demas arbitrios, de donde se pueda sacar interés para S. M.

Habíase mandado detener los despachos del marqués de Villena para visorey de Sicilia, hasta que el marqués de Aytona llegase á Roma, y agora que se entiende que estará allá, se han mandado entregar y caminan ya.

La pérdida del Adelantado con la demas gente se ha sentido mucho; acá quedan los tres hermanos: el mayor es tenido por simple y de poca ó ninguna capacidad para sucederle; el segundo es de la Compañía de Jesus, y así verná á heredar el estado el tercero, llamado don Eugenio, menino de la Reina, muy cuerdo y de buen entendimiento.

Habíase introducido de algunos años á esta parte, tener en las plazas y lugares de mas concurso de gente, tablas con moneda de vellon para trocar reales, que llamaban trueca-reales, y llevaban de precio acá á cinco y seis por ciento, y al doble en Sevilla y lugares marítimos; lo cual se ha prohibido por el Consejo Real, por haberse hallado muchos inconvenientes, y que por su grangería recogian todos los reales para trocarlos por cuartos, como ha crecido tanto esta manera de moneda en este reino de cuatro años á esta parte, de manera que no se hallan reales, sino que los tesoreros del Rey pagan en cuartos y las rentas de los señores y de particulares en lo mesmo, que para haber de llevar esta moneda de una parte á otra, es mucha costa y grande pesadumbre por lo que pesa y emba-

raza, y se averigua que entran de fuera del reino mucha cantidad de ella en navíos á vuelta de otras mercaderías.

Y para remediar este daño se ha mandado que no se use sino de los cuartos hechos en Segovia, que por ser con ingenios de agua no se podrán contrahacer, y que se recojan los demas para volverlos á hacer en el ingenio de Segovia, pagando á los que los tienen de otras casas de moneda lo que importare de la moneda de Segovia.

Los dias pasados se pusieron edictos por la Inquisicion, para que nadie tuviese ni leyese los papeles que los venecianos habian publicado en defensa de su pretension, contra Su Santidad, y el embajador de aquella república, ha procurado que un letrado de aquí llamado don Francisco de la Cueva, escribiese en su defensa; y habiendo comenzado á hacerlo, como se entendió, le prendieron por el Santo Oficio y secuestraron los papeles y bienes, y por el Consejo de Estado, por justos respectos, le mandaron estar en su posada el dia siguiente, pero habrá sido escarmiento para él y los demas, y no dejará de darle alguna pena.

Aunque acá no holgaran saliesen cardenales sino á peticion de S. M., pero como sean á devocion de España los que se han elegido, se ha tomado á bien, y todos se han holgado mucho de que lo sea el nuncio monseñor Melino, por ser muy amado en esta Córte.

En tierra de Almodóbar se ha comenzado á beneficiar una mina de plata, que se espera grande interés de ella, porque el ensayo parece que dará treinta marcos de una arroba de tierra; pero falta gente para beneficiarla, y así se trata de ocupar en ella los moriscos de aquella comarca, pareciendo á propósito para tenerlos ocupados en este ejercicio.

De Madrid á 28 de Octubre 1606.

Pasaron sus Magestades de San Lorenzo al bosque de Segovia á los 8 de este mes, y se detuvieron cuatro dias, y de allí partieron á Ventosilla, donde estan, y dicen que se deternán hasta mediado el que viene, entreteniéndose S. M. en la caza, como es tiempo de la brama; y para que en aquellos montes se vayan criando muchos venados, han llevado gran cantidad de pequeños de los bosques de acá, para que criándose de pequeños no se ausenten de aquellos montes, y se vayan multiplicando despues. Dicen que se irán los Reyes á Valladolid de donde volverán aquí, porque se han de proponer las Córtes de los reinos en principio del año que viene, en las cuales se ha de otorgar el servicio Real, y pedir prorogacion de los millones, porque se acaba este año la concesion de ellos, ó en su lugar el derecho de la molienda que se ha propuesto otras veces y por las muchas dificultades que se ofrecian, dejó de concederlo el reino; pero parece que ahora aprietan mas las necesidades á S. M. para poder vencer las que entonces se representaban, y con

esto se podrá aliviar á los vasallos de otras imposiciones, porque importará esta mas de cinco millones al año, y como se haya hecho la proposicion de las Córtes, se partirán á las de Aragon, para cuya jornada se va previniendo lo necesario, y despues darán la vuelta por el reino de Valencia para venir aquí.

Cuando partieron los Reyes de San Lorenzo, enviaron aquí al Príncipe y á la Infanta recien nacida, con las damas y criados de la Reina, para ir á la ligera y con pocos criados, llevando solamente los que no se podian escusar, y las damas que eran menester para el servicio de la Reina, porque el Rey le hace el gasto y la sirven sus criados, y á la Infanta mayor que llevaron consigo, por ser pobres los lugares por donde habian de pasar y no causarles molestia, allende de la descomodidad que ternian en ellos siendo muchos.

El tiempo que han estado en la Ventosilla ha efectuado el duque de Lerma la compra de Roa y su tierra, que es allí cerca, y son mas de treinta lugares, y la villa muy principal, con el conde de Siruela, cuya es, en 300.000 ducados pagados de renta de juros en alcabalas, y 20.000 de contado, y 4.000 ducados de por vida á los dos hijos del Conde, con que el Duque ha calificado mucho su estado de Lerma, que está pegado con estos lugares; y con las tercias y alcabálas de que S. M. le hará merced, que rentarán mas de 10.000 ducados, acrecentará mucho su hacienda.

Ha causado grande alegría generalmente á todos la llegada de las flotas de Tierra-Firme y Nueva-España á Sevilla, mediado este mes, por no haberse perdido ningun navío de setenta y tres que han venido, con dos galeones de la plata del Pirú el año pasado, de los tres que se salvaron de la tormenta, donde se perdieron cuatro, con otros tantos millones, y el general don Luis de Córdoba, y 1.300 hombres, habiendo empobrecido esto á muchos en el Pirú y Sevilla, y el otro quedó en el puerto de Cartagena, donde llegó con quince palmos de agua, que si tardara dos horas se afondara con un millon que traia, y así no se podrá navegar mas con él, y la plata que tenia la traerán los galeones que se aguardan dentro de mes y medio, con la plata de Tierra-Firme de este año, y la que ahora viene monta nueve millones, y dos y medio en mercaderías, con que se remediarán las necesidades que iban apretando á muchos.

Entiéndese que se trata de pasar á don Iñigo de Cárdenas, de Venecia á la embajada de Francia, y á don Baltasar de Zúñiga que estaba allí, á la Córte del Emperador, porque el conde de los Arcos que estaba proveido para allá, no se ha resuelto en ir, y á Venecia dicen que enviarán á don Diego de Zúñiga, señor de Baydes, que estaba proveido por corregidor de Madrid.

En 19 de este mes salió sentencia de tenuta en Consejo Real, sobre el mayorazgo de los Orellanas, que vale mas de 6.000 ducados de renta en favor de don García de Figueroa, gentil-hombre de la Cámara de S. M.; de lo cual no hay revista, sino entrar luego en posesion, con seis años que hay caidos, y si el con-

trario quisiere seguir el pleito, habrá de ir á Granada á tratar de la propiedad.

Murió el conde de Orgáz que estaba retirado en su casa en Santa Olalla.

El conde de Lemos que se decia estaba proveido por virey de Nápoles, ha comprado ahora la casa que se le habia dado de aposento, en la cual estuvo el cardenal Quiroga, y ha gastado mas de 8.000 ducados en reparos, para acomodarla á su gusto y propósito, con lo cual parece que da á entender que no se ha de mudar de la Córte, donde con el favor del Duque su tio, y de su madre la camarera mayor, puede prometerse mayores ventajas en su acrecentamiento, que de visorey de Nápoles.

Han proveido por visorey del Pirú al marqués de Montesclaros que estaba en la Nueva-España, á donde envian al marqués de Ayamonte, cuyo hermano era don Luis de Córdoba, el general que se ahogó en los cuatro galeones que venian del Pirú.

Háse concertado casamiento del marqués de Fromesta con la hija y sucesora del marqués de Caracena, visorey de Valencia, para que heredando la de Caracena aquel estado, ande junto con el de Fromesta; y tambien se casa el hijo mayor de los condes de Altamira con la hija sucesora del marqués de Almazán, y que asimesmo se junten las casas, revocando la ley que lo prohibe con facultad de S. M.

Está mandado que se envien doce galeones á las islas de Barlovento que son Tierra-Firme, y por general á don Juan Henriquez de Borja, para que guarden aquella costa y no dejen llegar á los olandeses ni otros estrangeros que vayan á negociar y contratar y á traer sal de allí.

De Madrid 25 de Noviembre 1606.

Llegaron sus Magestades al Pardo á los 14 de este, y el segundo dia vinieron á vér sus hijos y á la Infanta monja y se volvieron el mesmo dia al Pardo, donde estarán hasta entrado el mes que viene, que se vernán á recoger en Palacio; y por ahora no se habla en la jornada de Aragon ni en otra, aunque todavía se entiende que se hará entrado el año que viene, y se entretienen en el Pardo en la caza de palomas torcaces, de que gustan mucho sus Magestades.

La Condesa, camarera mayor, quedó con tercianas en la Ventosilla, adonde fueron los condes de Lemos, sus hijos, á tenerle compañía, y hallándose algo aliviada se puso en camino, y en medio de él le apretó la enfermedad, y hubo de parar en una aldea hasta que esté para pasar adelante; y tambien don Enrique de Guzman ha estado tercianario, aunque está mucho mejor, y en esta jornada han enfermado muchos criados de la Casa Real, y por entenderse que habia poca salud en los lugares, se resolvieron sus Magestades de no ir á Valladolid, donde les tenian aparejadas muchas fiestas, y tuvieron por bien de venirse camino derecho sin detenerse en ninguna parte.

Háse proveido el obispado de Córdoba en fray Diego Mardones, confesor de S. M., y al padre general de Santo Domingo, fray Gerónimo Javierre, han elegido por confesor de S. M., con mucha aprobacion de toda la Córte, por las muchas letras y partes del dicho general y grande esperiencia de negocios.

Sucedió los dias pasados que el almirante de Aragon se descompuso con el portero del conde de Villalonga, sobre negarle la entrada, con decirle que su amo habia dado ya audiencia, y se habia retirado á entender en papeles; y porfiando el Almirante por entrar en la pieza donde estaban esperando algunos hombres de negocios, se lo defendió, y sobre ello un gentil-hombre suyo le dió dos ó tres puñetazos, y al ruido salió una dueña diciendo, que no se habia hecho agravio al portero sino al Conde que le tenia allí, con que se volvió á salir el Almirante. La noticia de esto llegó adonde estaba S. M., el cual envió mandar al conde de Miranda que lo enviase preso á la fortaleza de Torrejon, que es cuatro leguas de aqui, adonde le llevó un alcalde de Córte á los primeros de este mes; y aunque el conde de Villalonga ha hecho diligencia con S. M. y el Duque, no ha aprovechado, para que le hayan soltado hasta ahora, de cuya prision se han maravillado todos por ser la culpa tan liviana.

Han venido á Lisboa dos galeones de la India muy ricos, con que se ha reparado el daño que se recibió con la pérdida de los otros dos, que se perdieron los dias pasados á la entrada del rio.

Tambien ha llegado á aquella ciudad el general don Luis Fajardo, despues de haber desbaratado y rompido la armada del enemigo que inquietaba aquella costa, y habia salido á esperar las flotas de las Indias para hacer alguna presa en ellas; y estando para entrar en la almiranta del enemigo, la dieron fuego y se fue á fondo con mas de 300 personas, y con la fuerza de la pólvora de un barril voló á uno que fue á dar en un navío de los nuestros, el cual antes de morir declaró el designio que traia aquella armada, que era el que se ha dicho, y que venian en ella olandeses, franceses, ingleses y de otras naciones; y asimesmo tomó otros dos navíos con que el enemigo volvió maltratado á su tierra, sin ninguna ganancia de la jornada que habia hecho. Dicen que traia veinte y cuatro navíos, y don Luis llevaba veinte solamente.

Está concertado casamiento del marqués de Priego, que es casa de mas de 100.000 ducados de renta, y es mudo, con hermana del duque de Alcalá, y se ha enviado por la dispensacion á Roma.

A los condes de Miranda y al duque de Lerma les ha nacido una nieta, hija de los marqueses de la Bañeza, con que estan contentos, por ser el primer parto de la Marquesa.

El cardenal de Toledo se ha vuelto á su iglesia, el cual se cansa mucho de residir en la Córte.

Háse declarado la provision de don Baltasar de Zúñiga, por embajador de

S. M. en la Córte del Emperador, y á don Iñigo de Cárdenas pasan de Venecia á la embajada de Francia, donde estaba don Baltasar.

De Madrid á 23 de Diciembre 1606.

Vinieron sus Magestades del Pardo á los 5 de este para tener aquí la Pascua, y fueron huéspedes del duque de Lerma los dos dias primeros que llegaron, el cual los aposentó en las piezas que tiene en la casa del Tesoro, que estuvieron muy ricamente aderezadas, y los Reyes en diferentes aposentos, y fueron servidos con mucho regalo, y la primera noche tuvieron comedia y el segundo dia á la tarde otra. En acabándose entró un torneo, del cual fueron mantenedores el marqués de San Germán y don Martin Valerio, hijo del conde de Villalonga, cada uno con doce de cuadrilla, y torneando los primeros se les travaron las guarniciones de las espadas, y porfiando cada uno de traer para sí al otro, los de la cuadrilla de don Valerio se pusieron á favorecer su mantenedor, lo cual visto por los otros hicieron lo mesmo, y así vinieron á tornear las dos cuadrillas juntas, lo cual pareció muy mal, y el duque de Lerma desde arriba mandaba que los despartiesen, y no se pudo hacer hasta que entraron de por medio las guardas española y tudesca y despues tornearon los demas; pero no se hizo la folla que suelen á la postre, antes holgaron que se acabase la fiesta por lo que habia sucedido al principio, si bien se dijo que habia condicion que no llevase precio el que perdiese la espada. Con todo esto pareció mal aquella porfía delante de las personas Reales, y la mesma noche se publicó otro torneo que dicen ha de mantener don Vicente Zapata, el cual será cuando S. M. mandare, que aun no está señalado el dia.

Antes que S. M. entrase aquí se dijo al embajador de Venecia, por el conde de Villalonga, que no habia de entrar en la capilla Real con S. M. entretanto que durase la diferencia que tiene su república con Su Santidad, por el escándalo que recibiria de ello el pueblo, de lo cual ha sido contento, y aunque S. M. ha salido á capilla, no ha ido á ella.

Llegaron á Sevilla la semana pasada los galeones de la plata de Tierra-Firme con cuatro millones y medio en oro y plata, perlas y piedras, y dos en añil, cochinilla y otras mercaderías; y escriben de Sevilla que habia en aquella ciudad la mesma necesidad de dinero que antes que viniesen las flotas, lo cual puede causar mucha admiracion, habiendo entrado en aquella ciudad mas de diez millones en oro y plata de las dichas flotas, sin haber tomado S. M. mas de lo que le tocaba y haberse entregado todo á los particulares que venia consignado.

Háse hecho una nueva junta de Hacienda para tratar del desempeño de S. M. y de otros negocios de esta materia, habiendo de ser esta junta sobre los demas consejos que hay de Hacienda, y así se entiende que desharán el que habia de contadores mayores, y la primera junta ha sido el dia de Nuestra Señora de la O,

y entran en ella el duque de Lerma, conde de Miranda, presidente de Hacienda, el licenciado Ramirez de Prado, conde de Villalonga, contador Ipeñarrieta, marqués de las Navas, fiscal de Hacienda y el secretario Pedro de Contreras: plegue á Dios sucedan de ella los efectos que se desean.

Han hecho presidente de la chancillería de Valladolid al alcalde don Pedro Manso, y al licenciado Pedro de Zamora del Consejo de Inquisicion, presidente de Granada, personas de muchas partes, aunque por no pasar de treinta y seis años de edad don Pedro Manso, ha parecido muy mozo para el cargo, y por haberle pasado de alcalde á la dicha plaza.

Al marqués de Guadaleste, caballero valenciano, han hecho embajador de Flandes; y á don Alonso de la Cueva, señor de Bedmar, envian por embajador á Venecia en lugar de don Iñigo de Cárdenas que pasa á Francia.

Háse mandado despachar privilegio de visorey de Aragon al marqués de la Laguna, el cual está cuartanario y así no podrá partir tan presto, y el arzobispo de Zaragoza que ha poco que lo es, se halla muy cansado con el cargo por su mucha edad.

Han dado título de conde de Aramayona á don Alonso de Idiaquez, hijo de don Juan Idiaquez, el cual lo ha sido de Viandrina, en Lombardía, hasta ahora.

Todavía está preso el almirante de Aragon en Torrejon, sin hablarse en su libertad; lo cual tiene espantados á todos, por haber sido la culpa tan ligera al parecer.

Casáronse en el Pardo, el domingo primero de Adviento, Ruy Gomez de Silva y doña Gerónima de Híjar, dama de la Reina, que son condes de Galve; y el mesmo dia juró el dicho Conde por mayordomo del Rey.

La Condesa, camarera mayor, vino aquí dos dias antes que llegasen los Reyes, libre de su enfermedad, aunque convalesciente, con la cual entró el Duque su hermano, que salió seis leguas de aquí á recibirla, y se apeó en casa del conde de Lemos, su hijo, donde tiene hospedada á la duquesa de Terranova, y despues le han vuelto las tercianas y ha estado sangrada, pero se ha librado de ellas, y el duque de Lerma lo ha estado tambien de achaque de la gota; otros decian que era de ciática que le ha dado algunas malas noches, si bien queda ya bueno.

A 30 de Diciembre 1606.

A los 26 de este, segundo dia de Pascua, llevó preso el alcalde Madera al licenciado Alonso Ramirez de Prado, del Consejo Real y Hacienda, á la fortaleza de Brihuega, que está diez y ocho leguas de aquí, el cual habia comido aquel dia con el presidente de Castilla en el banquete que acostumbra hacer á los del Consejo para ir despues todos juntos á besar las manos y dar las buenas Pascuas á sus Magestades; y acabando de comer le envió á llamar con un billete don

Hernando Carrillo del mismo Consejo, y no habia ido aquel dia al banquete por quedarse en su casa á disponer este negocio, diciéndole que convenia al servicio del Rey se llegase á su casa, para tratar de un negocio importantísimo antes que fuese á besar las manos de sus Magestades; y así fue y en el camino se toparon, y fueron juntos hasta que salió al paso el alcalde Madera y se entró con ellos en el coche, y llegaron á los caños de Alcalá, y en el camino se lo encomendó preso; y allí estaba un coche de camino con alguaciles y gente de á caballo, donde se entraron el licenciado Ramirez y el alcalde y prosiguieron su camino, y otro alcalde entró en la casa del dicho Ramirez y sacó la muger y hijos y secrestó la hacienda; y despues acá se está haciendo el inventario de todo, que han hallado 30.000 escudos en oro y mucha plata labrada y otras cosas de aderezos de casa ricos. Entiéndese que se hallará mucha renta y dineros en cabezas de otros terceros, que es la causa de la prision, por haberse aprovechado teniendo mucha mano en las materias de Hacienda; y será ejemplo para que otros miren como cumplen con las obligaciones de sus oficios.

El contador mayor Luis Gaytán de Ayala murió dos dias ha, que era el mas antiguo del Consejo de Hacienda.

AÑO DE 1607.

De Madrid á 20 de Enero 1607.

El torneo que se publicó cuando se hizo el otro, habrá mes y medio, en el pátio de las casas del Tesoro, donde tuvo el duque de Lerma hospedados dos dias á los Reyes, se hizo ayer en el pátio de Palacio, y le mantuvo don Vicente de Zapata con ayuda del conde de Saldaña, y á la noche hubo sarao, donde se dieron los premios; y volviendo de la fiesta el conde de Villalonga con sus hijos, pasada media noche, le fue á prender don Hernando Carrillo con las justicias de la Córte y de la Villa, y le encomendó al alcalde Madera, que le sacó luego del lugar á una aldea, de donde dicen hále de llevar á una fortaleza, pasados los puertos, á Castilla la Vieja; y al mismo tiempo el alcalde don Melchor de Teves prendió á Pedro Alvarez Pereira, del Consejo de Portugal, y le sacó de la villa para llevarle á otra fortaleza, allende los puertos como al de Villalonga, en cuya casa se pusieron guardas y se cerraron las puertas, y á la Condesa y sus hijos llevaron á la

casa que tiene cerca del Prado de San Gerónimo, que fue la quinta del marqués de Aguilar, donde estan con guardas; y á lo que se puede juzgar, entrambos van presos por haber dado mala cuenta de sus oficios y haberse enriquecido mas apriesa de lo que fuera justo. Lo demas nos lo descubrirá el tiempo.

Y contra el licenciado Ramirez de Prado se va procediendo en las averiguaciones de lo que tenia de Hacienda, y para sacar la que estaba en poder de terceras personas, y la que le habian dado hombres de negocios y arrendadores se han publicado paulinas y pregones con grandes penas contra los que no revelaren lo que supieren, y por no lo querer hacer el tesorero de la Cruzada, Juan Bautista Justiniano, ha estado en la cárcel, y muy cerca de darle tormento, hasta que descubrió lo que se le preguntaba de cierto juro y diamante y otras cosas que le habia dado; y Pedro de Baeza, portugués, está preso por otro tanto, y de Sevilla traen á un Juan Nuñez Correa que ha tenido asientos del Rey en Portugal y Sevilla, y se entiende descubrirá muchas cosas, porque otros hombres de negocios han declarado hartas.

Estas prisiones han causado mucha admiracion en esta Córte, por ser tres personas de quien se hacia mucho caso en ella, y así han quedado con temor otros ministros, y todos procurarán de aquí adelante hacer sus oficios como tienen obligacion, y echarán de ver que S. M. tiene cuenta como cumplen con sus oficios.

El dia de Año Nuevo se perdieron con tormenta cuatro galeones de los nueve de la escuadra de Vizcaya, cerca del Pasage, los cuales iban de Lisboa á invernar á Vizcaya, y se salvaron hasta 20 personas solamente á nado con el capitan don Antonio Oquendo; la cual se ha tenido por pérdida de consideracion por lo que valian y por la falta que harán para la ármada del mar Océano.

El marqués de Ayamonte ha venido á dejar la provision del cargo de la Nueva-España que le habian dado, por no querer pasar allá la Marquesa; y no obstante esto, S. M. le ha mandado que se detenga aquí, porque se quiere servir de él, y dicen que para enviarle á la jornada de Alemania, donde habia de ir el duque de Feria, porque se entiende que no gusta de ir allá, y tambien se habia dicho que habian puesto los ojos para esto en el duque de Monteleon.

El cargo de visorey de Méjico se ha dicho que lo daban al marqués de Mirabel, hermano de don Enrique de Guzman, gentil-hombre de la Cámara, y que no lo ha querido aceptar, y que lo darán á don Baltasar de Zúñiga que estaba proveido para enviarle por embajador á Alemania.

Háse hecho en el segundo pátio de las casas del Tesoro un teatro donde vean sus Magestades las comedias, como se representan al pueblo en los corrales que estan deputados para ello, porque puedan gozar mejor de ellas que cuando se les representa en su sala, y así han hecho alrededor galerías y ventanas donde esté la gente de Palacio, y sus Magestades irán allí de su Cámara por el pasadizo que está hecho, y las verán por unas celosías.

Ha muerto en Sevilla el conde de Añover, hermano del cardenal de Guevara, el cual le ha heredado el mayorazgo por sus dias, que importará 8.000 ducados de renta, y despues sucede en él el conde de los Arcos, su sobrino.

Está concertado el casamiento de don Gaspar, hijo del conde de Olivares, con doña Inés de Zúñiga, hermana del conde de Monterrey.

El Príncipe Nuestro Señor está malo de usagre en el pie, que los médicos no le han podido curar hasta ahora, y lo ha tomado á su cargo doña María Gasca, muger de don Francisco de Contreras, del Consejo Real, y se va hallando mejor.

Elduque de Lerma está malo todos estos dias, de cierto dolor en las pantorrillas, que no le deja reposar ni dormir algunas noches, aunque le han sangrado dos veces, y ahora se halla mejor. Dicen que le procede de gota y ser desordenado en las comidas y demasiado beber, y todavía padece de sus melancolías.

De Madrid á 14 de Abril 1607.

Han estado sus Magestades en Madrid toda esta Cuaresma sin salir, ni de Palacio la Semana Santa, y se entendió que el lunes de ella, se hiciera la proposicion de las Córtes, pero húbose de diferir por faltar suficiente número de procuradores; porque de treinta y seis que vienen por diez y ocho ciudades, que tienen voto en Córtes, se han de hallar los diez y nueve á proponerlas por lo menos; y así se entiende, que si el último dia de Pascua se hubieren juntado otros tantos, se hará la proposicion, ó en llegando cualquiera dia de la semana, porque luego se quieren ir los Reyes á gozar de los jardines de Aranjuez, que es ahora el tiempo propio para ello.

Entre los regidores de Madrid se sorteó á quien cabria ser procurador de Córtes por el regimiento, y entre ellos concurrió el duque de Lerma por ser regidor; y habiendo salido la suerte de veinte y tres en blanco, salió la suya de procurador de Córtes, el cual la aceptó luego, con intencion de servirle, que no será de poca importancia para el buen suceso de las cosas que se propusieren del servicio del Rey en las Córtes, y será ocasion para que se le haga una grande merced en premio de lo que hubiere servido, pues se puede creer, que por donde guiare caminarán los demas. Falta otro procurador de Córtes de esta villa, porque de cada lugar han de ser dos; y el de aquí sale nombrado, ó por suerte de la parroquia á quien toca la vez, y esta es la de San Salvador, donde tiene casa el presidente de Hacienda don Juan de Acuña, y se tiene por cierto que será elegido para esto; y por Zamora salió el conde de Alba de Liste. El regimiento de Valladolid ha nombrado á don Rodrigo Calderon, lo cual toca á ciertos linages de aquella Ciudad; y así lo han puesto en justicia, y se entiende saldrán con ello, y como se platica que en estas Córtes se ha de hacer un gran servicio á S. M., desean todos poder ayudar en él, por la remuneracion que se

les seguirá, aunque si es el derecho de la molienda, no dejará de ser en gran perjuicio al reino.

A los últimos del pasado destetaron al Príncipe Nuestro Señor, que cumplió dos años á 8 de este, y lo lleva muy bien; y no se le ha conocido daño en su salud, sino que come con mucho gusto, pero todavia está malo del granillo que se le hizo en el pie los dias pasados: Dios le guarde con sus Magestades y Altezas, que todos estan buenos. El Rey entró hoy en treinta años: muchos le podamos contar.

El secretario Villanueva, volvió de Barcelona de hacer la averiguacion que llevó á cargo, sobre la sospecha que habian puesto en la fidelidad y confianza del conde de Villalonga, cerca de la secretaría de Estado; y ha hallado ser falso lo que habia informado de él un letrado catalan, sobre que enviaba ciertas cartas con él á Venecia, y que se las habian tomado en el camino ciertos ladrones; y así lo tienen preso con los testigos de quien se quiso aprovechar: solamente ha servido su jornada de embargar y poner en cobro el dinero que habia enviado el dicho Conde á aquella ciudad.

Estos dias se dice entre algunos, que la prision y casa donde tenian al conde de Villalonga está desembarazada y sin él; y se entiende le han muerto con veneno, y llévadole á enterrar al monasterio de Esperanza, que está cerca de Ocaña; lo cual si fuere cierto, de cada dia se irá afirmando mas. Y tambien dicen, que á la Condesa su muger le han dado á escoger el monasterio que mas quisiere para irse á retirar.

Al licenciado Ramirez de Prado, han pasado de Brihuega, donde estaba, á la villa de Uceda, cerca de Alcalá, y la semana pasada fue don Hernando Carrillo á tomar la confesion á Pedro Alvarez Pereira, y á la vuelta ha enviado á decir á su muger que muy presto le terná en su compañía, que es señal que no debe ser muy grave su culpa. Y en aquel castillo de Torrejon está tambien preso un portugués, llamado Juan Nuñez Correa, que ha tenido por asiento los galeones de la carrera de Indias y se entendia que por estos y otros negocios que ha hecho con S. M. habria dado grandes sumas á sus ministros, pero hasta ahora no se le ha podido averiguar cosa de consideracion.

El mes pasado murió el conde de Olivares de tabardillo encubierto, en once dias, y un nieto suyo que habia otros tantos que habia nacido de los marqueses de Alcañices, y así se hizo el depósito de entrambos en el colegio del noviciado de la Compañía de Jesus, que ha fundado la marquesa de Camarasa, su hermana.

Tambien murió á 2 de este el conde de Haro, sin dejar sucesion mas que una hija, que no hereda la casa de su padre porque ha de ser varon, el cual tambien falta al marqués de Auñon, que sucede al Condestable, su hermano; pero está preñada la marquesa, y podria parir un hijo y á falta de entrambos hereda don Luis de Velasco, visorey de la Nueva-España.

Han hecho obispo de Canaria al padre maestro fray Francisco de Sosa, que ha sido general de la órden de San Francisco; vale 25.000 ducados.

El dia de Nuestra Señora de Marzo sucedió un gran temblor de tierra en la ciudad de Lisboa, por tres ó cuatro veces en espacio de media hora, sin que sucediese caida de edificios ni daño de consideracion, porque no se escribe de allá.

Vino con la flota de la Nueva-España del año pasado, don Alonso de Sotomayor que ha sido gobernador de Panama y antes habia servido en la conquista de Chile, caballero de muy buenas partes, y por ellas y sus servicios le ha hecho S. M. de su Consejo de Guerra y gentil-hombre de la boca.

Los dias pasados sucedió que un criado de Juan de la Serna, camarero del duque de Lerma, y otro de Mateo Hurtado, que responde á las cartas de su Excelencia, falsearon cierto decreto del Duque, que de parte de S. M. enviaba al Consejo de Portugal, sobre nombrar jueces para revista de ciertos negocios, y los mozos rayeron ó quitaron con alguna agua lo general, y pusieron los jueces que deseaba la parte, porque les dió 2.000 reales. Vínose á entender y don Hernando Carrillo los condenó á ahorcar, y no aprovecharon intercesiones con el Duque para que moderase la sentencia, la cual fue tan rigurosa para ejemplo de los demas, y envió á mandar que se ejecutase con el alcalde Vaca; y dicen que como lo supo uno de los justiciados, que le emplazó para delante de Dios, y despues el alcalde cayó malo y ha muerto, y el pueblo lo ha atribuido al emplazamiento del justiciado.

Con licencia de S. M. y por órden del duque de Lerma, ha venido aquí el secretario Iñigo Ibañez, que estuvo preso por lo que escribió del Rey difunto, y despues de perdonado de esto, por una carta al Confesor de S. M. contra el proceder del conde de Villalonga y don Rodrigo Calderon, por lo cual ha estado preso y condenado á muerte; y perdonado; y se entiende que ahora le traen para ocuparle en algunos papeles.

Lo que se escribe de Gibraltar en cartas de 27 de Abril de 1607, y de la Fuengirola de 26.

Los navíos San Cristobal, el Dragon, San Pedro, y la fragata Santa Ana, y el navío de Pineda, estan de manera que pueden servir y se podrán sacar, y toda el artillería y otras cosas así de estos como de los quemados.

El navío de Dunquerque y de los Dolores estan en la Fuengirola de Málaga, con una presa olandesa; tiene orden del duque de Medinasidonia de entrarse en Málaga, como se cree lo habrán hecho porque muy á tiempo se les envió.

El armada del enemigo se anda entreteniendo desde Gibraltar á Ceuta.

Murió el general olandes, gobierna el Almirante; no se ha podido saber el designio que tiene.

El general * Juan Alvarez y su almirante el capitan Aguilar, y el capitan Granillo, y el de la Campechana, y el sargento mayor don Alonso de Castillo murieron en la batalla, y se han enterrado en San Francisco; el capitan Romanico queda muy mal herido y otros, y de todos en particular se enviará relacion.

Los rebeldes ** tomaron mas de 500 soldados y marineros y habiéndolos llevado á sus navíos los desnudaron y echaron en la mar, y solo uno se escapó de ellos que lo dijo, y que llevaban preso al hijo del general Juan Alvarez que iba sirviendo la plaza de capitan de mar de la capitana, y afirma que mataron al olandes. ***

En el hospital habrá como 120 heridos, que se van curando con cuidado, y se les da todo recado. A la playa van saliendo muchos cuerpos muertos, así de los nuestros como de los olandeses.

El capitan Antonio María Zarco escribe que los del navío de Dunquerque dicen desde la Fuengirola, que quedaban allí él y los Dolores con una urca olandesa que será de cuatrocientas toneladas; tiene siete piezas de hierro colado y dicen que por no tener tiempo no ha entrado en Gibraltar; mas con el aviso y órden que se le ha enviado muy á tiempo, se habrá recogido á Málaga.

Aunque la armada olandesa intentó saquear los galeones que dieron al través, no se atrevieron por el daño que les harian con el artillería del castillo y baluarte, y la compañía de guarda que se ponia en el muelle cada noche.

Lo de Gibraltar quedaba bien proveido de gente y tanta, que el Corregidor escribió que no enviasen mas. Y lo de Cádiz tambien está en órden, porque tiene mas de 1.000 hombres de fuerza, y toda esta costa se va poniendo lo mejor que se puede.

El armada olandesa dejó uno de sus navios á la costa, que debió de ser mal tratado de la nuestra.

Carta de Juan Melchor de Sarriá.

Con el ordinario recebí la de vuestra Merced, y huelgo mucho saber de su salud de vuestra Merced y de la de nuestra señora doña Mariana: Dios la dé á vuestra Mercedes como desean. De la mia y de la demas gente de casa, gloria á Dios, la tenemos, aunque no nos ha faltado harto sobresalto y pesadumbre con el desdichado suceso de nuestra armada, porque fue la mas cruel guerra la que en esta raya hubo el dia de San Márcos en la tarde, que los nacidos han visto, y lo mas breve que pudiere lo diré. Despues de la una del dia se descubrieron por la punta del Carnero veinte y ocho velas del enemigo; y aunque aquel dia á las diez de la

(*) En la otra Gobernador.
(**) Entiéndase «olandeses.»
(***) Súplase «general.»

mañana habia tenido el General aviso del duque de Medina, en que le decia que el enemigo venia la vuelta del Estrecho, y que si viniese le aguardase sobre el Ferro debajo del artillería, no lo hizo así con diez navíos que tenia, y el enemigo le ganó el viento, y con la mayor lozanía del mundo y órden entró, y se vino su capitana dentro á la nuestra, sin tirar una pieza hasta estar sabordada con ella, y cuando se abordaron se tiraron la una á la otra muy gran cuantidad de piezas, y estuvieron abordadas peleando mas de dos horas; y socorrieron al enemigo otras cuatro naos suyas, y se hicieron muy gran daño las unas á las otras, tanto que de 250 hombres que nuestra capitana tenia no le quedaron 40 vivos; y mataron á nuestro general y al gobernador del tercio y á todos los hombres de cuenta que habia dentro de la dicha capitana, y asimesmo se abordaron con la almiranta nuestra otras cuatro naos y la rindieron y quemaron. Murió toda la gente de ella; quemaron tambien la Campechana y echaron á fondo la Portuguesa, y los nuestros quemaron tres ó cuatro navíos de presa, porque el enemigo no los llevase. El daño que recibimos fue grande, y ellos no lo recibieron pequeño, porque muchos de ellos han dado al través muertos. Un patache suyo dió en seco; yo le tomé 4 hombres y maté uno que se me resistió. Él se ha ido la vuelta de Berbería, no sabemos el designio. Esta ciudad está con gran cuidado y no teme le hagan ofensa, porque está muy dispuesta á defenderse: Dios lo haga todo como puede. De los nuestros murieron muchos y de consideracion; murió el General y su hijo, y el Almirante, y el sargento mayor, y don Juan Ponce de Leon que venia por capitan de infantería de la gente de Ceuta y todos los capitanes. Hoy salió vuestro padre y Tomás de Sarriá, y el jurado Pablos del Escote y un cura á caballo, é yo á buscar por la playa gente muerta, y hallamos y enterramos 65 hombres muertos á balazos y ahogados, entre los cuales hallamos á un capitan de gran consideracion llamado don Gutierre de Sandoval, pariente del duque de Lerma, y otros muchos caballeros. Hay muchos heridos en esta ciudad, y por Dios y por esta Cruz que si vinieran todos los diez galeones y se desamarraran y dieran velas y le salieran al encuentro, no hubiera sido tan gran pérdida, y bastaba haber sido guiado por tal mano del duque de Medina: Dios lo remedie. De Gibraltar y de Abril 28, de 1607 años.

JUAN MELCHOR DE SARRIÁ.

De Madrid y 12 de Mayo 1607.

El segundo dia de Pascua, á los 16 del pasado, se hizo la proposicion de las Córtes, y dos dias despues se fueron sus Magestades á Aranjuez, y se detuvieron un dia en Valdemoro, lugar del duque de Lerma, donde les corrieron toros, y hasta ahora lo han pasado bien en aquellos jardines, porque ha hecho frio con

ocasion de haber llovido, de que tenia mucha necesidad esta tierra; y no ha sido tanto como era menester, y así la cogida dicen que será mediana; pero en Andalucía y Castilla será muy grande, y en Estremadura ha cargado mas el frio y por ser tierra mas temprana se han helado parte de los trigos, y no será la cogida tan grande como se esperaba.

Túvose aviso de Gibraltar que á los 25 del pasado habia llegado allí la armada de las Islas, que eran treinta navíos con cuatro de bastimentos y municiones, donde habian hallado la escuadra de ocho galeones y dos pataches del general Juan Alvarez de Avilés que se habia recogido cerca del lugar, porque tuvo noticia de la venida del enemigo donde estaba, para impedir la vuelta de los navíos de las Islas que habian pasado á Levante, de los cuales habia tomado diez ó doce los dias pasados; y en aquella sazon dos galeones nuestros habian salido á tomar otro de cuatrocientas toneladas, con el cual habian entrado en Málaga, y á los demas acometió el enemigo; y como era superior en fuerzas echó á fondo los cinco de ellos, y los dos vararon en tierra; y tambien los nuestros hicieron mucho daño al enemigo y mataron muchos de la armada con el General; y asimesmo murió de una bala el general Juan Alvarez, y tomaron preso á su hijo y á otros 300 soldados, y los desnudaron y echaron vivos á la mar; los cuales se ahogaron, y solamente se salvó uno, y habia 120 heridos en el hospital de Gibraltar. Dicen que se podrá sacar la artillería y járcias de los navíos que se echaron á fondo, por ser baya y estar cerca de tierra, y que el enemigo no se atrevió á saquear los navíos que vararon en tierra, por miedo de la gente que estaba en la costa, antes se dejaron uno de los suyos que estaba mal tratado, que fue á dar en ella, y tomaron la vuelta de Mostagan para curar sus heridos, y que muchos de los enemigos muertos, como de los nuestros, echaba la mar á la orilla. Con este arrebato se proveyó de gente á los lugares marítimos, como Cádiz, Gibraltar y otros, porque el enemigo no los saquease, que le fuera fácil segun estaban desapercebidos y desproveidos, mas que cuando vino la armada inglesa á Cádiz.

Despues se ha dicho que el enemigo habia bajado á la costa de Valencia y echado gente en ella y hecho daño, y no hay aparejo de navíos para poder tomar satisfaccion de él, aunque ha muchos dias que se habia mandado poner tres escuadras, una en el pasage y otra en la costa de Lisboa, y la que estaba en el Estrecho para impedir la vuelta de los navíos de las Islas que habian ido á Levante con trigo y mercaderías; y hasta ahora no estaba en su puesto sino la del Estrecho solamente; y que habiéndose entendido esta órden en las Islas habian despachado esta armada para que desbaratase cada una de las escuadras que hallase de por sí, y no encontró ninguna hasta llegar al Estrecho; y las galeras de España, que son siete solamente, estan en Cartagena tan mal armadas, que de solas tres se puede tener algun servicio.

Hánse enviado 100.000 ducados al duque de Medinasidonia para que provea

de lo necesario en la costa y embarque navíos, y lo mesmo se ha mandado en otras partes; y que don Luis Fajardo, lo mas presto que se pueda, salga con ellos para encontrar al enemigo, y le procure desbaratar y hacer el daño que se pueda para que no vuelva con vitoria á su tierra, porque se ha sentido mucho esta pérdida de los navíos en el Estrecho.

Dicen que sabiendo el duque de Lerma la necesidad que habia de dinero, para socorrer á esta necesidad, ha servido á S. M. con su camarin, que importa lo que habia en él mas de 100.000 ducados.

Acabándose de saber lo susodicho, llegó aviso de Flandes con el tratado de suspension de armas entre el Archiduque y las Islas, cuanto á la guerra de tierra y no de mar, lo cual se ha tomado muy mal; y luego vino S. M. de Aranjuez y mandó juntar Consejo de Estado en su presencia sobre ello, donde se propusieron los inconvenientes y reputacion que en este tratado concurrian, y se resolvió de que debia deshacerse; y para persuadirlo á su Alteza se ha nombrado á don Diego de Ibarra, del Consejo de Guerra, el cual se pone en órden para la jornada, y va con sus hijos y casa para quedarse allá por muchos dias, porque dicen que ha de tener la mano en otras cosas, y que el marqués Espínola no será tan absoluto dueño de ellas como hasta aquí, y que se le habrá quitado la libertad de librar el dinero por cédulas y billetes suyos como solia.

Estuvo aquí S. M. cinco dias, y los procuradores de Córte le concedieron el servicio Real, que importa 300 cuentos y se paga en tres años, y con esto se volvió á Aranjuez, donde habia dejado á la Reina.

Han proveido por gobernador de Filipinas á don Juan de Silva, soldado de Flandes, natural de Jerez, persona de muchas partes, en quien está bien empleado este cargo, aunque lo pretendian los hermanos de don Pedro de Acuña que murió en él, para que se diese á uno de ellos por premio de sus servicios y de las deudas que habia hecho en el gobierno; pero no han podido salir con ello, y se dice que el hermano tenia allá muchos enemigos que le debieron dar la muerte con el veneno, y quizá el que fuese de ellos procuraria vengar su muerte y sería para causar algun motin ó levantamiento en la tierra. Háse hecho merced á don Juan de Silva de un hábito con 1.000 ducados de renta y 12.000 de salario, y se le acrecienta en su gobierno la isla de Terenate, que conquistó el gobernador pasado.

Háse mandado que dentro de breve término se hagan los cargos á los ministros presos, para que se puedan nombrar jueces y sentenciar sus causas; y lo que se dijo de la muerte del conde de Villalonga no fue cierto, sino que está bueno y sano, y se trata de hacer justicia del letrado catalan que intentó de probar que traia inteligencias y tratos con Príncipes estrangeros, y se ha probado lo contrario, y el mesmo letrado y sus testigos se han retractado de ello, sobre lo cual le han dado muy récio tormento.

Afírmase por cierto, que habiéndose sentenciado la causa del conde de Villalonga, en que le privan de papeles, darán los del Estado al secretario Agustin Villanueva.

Háse casado la marquesa de Villamizar con don Hernando de Toledo, señor de Higares, al cual ha dotado en 40.000 ducados, y se ha hecho este casamiento contra la voluntad de los deudos de la Marquesa y de sus hijos los condes de Gelves.

Tambien se ha casado la marquesa de Malagon con don Duarte de Portugal, marqués de Flechilla, el cual no ha querido venir por ella, sino que se ha desposado por procurador, porque le han negado el cubrirse y dar almohada en Palacio á la Marquesa, y así ha querido que la lleven á Villaviciosa, donde está, en Portugal, y tambien da 10.000 ducados de renta á los hijos de don Duarte.

Ha muerto estos dias el contador mayor Francisco de Salablanca, muy antiguo ministro de Hacienda y de grande confianza; y así hará falta su persona, si bien era de edad de ochenta y cinco años.

Los dias pasados se publicó que habian enviado preso desde Aranjuez á Pinto, á don Rodrigo Calderon, de que el pueblo se holgaba mucho; pero no fue cierto, y se cree pasará adelante en su privanza, mientras el Duque, su amo, durare en la suya, que todavía anda la plática de quererse ir á recoger en un monasterio.

De Madrid á 7 de Julio 1607.

Vino de Lerma S. M. por Ampudia á Valladolid con el Duque, donde entraron á los 22 del pasado, y se fueron á apear á Palacio, y los diez dias que allí estuvo el Rey se entretuvo en visitar los monasterios, así de frailes como de monjas y el de San Juan; corrieron una máscara los caballeros y regidores de la ciudad, y el sábado adelante hubo toros y cañas en la Plaza Mayor, y sacaron cuadrillas algunos títulos de la comarca y caballeros de Valladolid, y el Duque salió en la cuadrilla de la Ciudad, llevando á la mano derecha el Corregidor, por representar la persona Real, aunque solamente corrió dos parejas, y luego se apeó y subió donde estaba S. M. Dicen que fue muy buena la fiesta, y el lunes adelante partieron para San Lorenzo, donde entraron el jueves á media noche, con que la Reina se alegró lo que era razon, con la presencia de S. M.

El regimiento de Valladolid pidió licencia á S. M. para dar al Duque la villa de Tudela, que está á dos leguas, que es de su jurisdiccion y de 700 vecinos, la cual le dió y se le hizo la donacion, y S. M. le hizo merced de las alcabalas que importan 3.000 ducados, con otros derechos que llegan á 5.000 de renta, y juntamente que sean merindad sus lugares, para que no reconozcan en las apelaciones á los alcaldes mayores de los partidos de Leon, Campos y Búrgos, donde los tienen, sino que acudan á la chancillería de Valladolid; lo cual se puede estimar en mucho, porque no tiene esta merced ningun otro señor de aquellas partes;

los cuales reconocen á los dichos alcaldes mayores en las apelaciones y casos graves, que les quitan la primera instancia que les es debida por el señorío de sus tierras.

Tambien hizo S. M. merced á Valladolid de concederle, que el mercado que tiene un dia cada semana, por tiempo limitado, que sea perpétuo. Y atento la falta de vecinos que se han venido con la Córte, les ha reducido las alcabalas á nueve cuentos, teniéndolas encabezadas en veinte cuentos; y asimesmo les ha concedido repartimiento en toda aquella tierra, para que se haga el rio Duero y el de Pisuerga navegables desde Zamora á Valladolid, para poder traer por el agua trigo, cebada y otros bastimentos á la ciudad, que será grande comodidad, y dió esperanza que el año que viene se irá con la Reina y sus hijos, sin los Consejos, á pasar el verano en Valladolid.

No obstante que se dijo los dias pasados que la suspension de armas de las Islas con sus Altezas se habia hecho por mar y tierra, hasta ahora la armada que estaba en el cabo de San Vicente y otras dos partes repartida, no se ha mudado, antes se ha tenido aviso de Galicia y de Asturias que andaba en aquella costa otra escuadra del enemigo de veinte y cuatro navíos, y se ha enviado á don Diego Sarmiento de Acuña allá, para que provea lo que fuere necesario en aquella costa para impedir el daño que podria hacer en ella; y por esto no ha podido salir la flota de Sevilla para la Nueva-España, y se han descargado las mercaderías, que ha sido notable daño para el comercio de aquella ciudad y para los dueños de los navíos, y así se ha sentido mucho por todos y se han tomado los navíos de la flota para la armada que se hace, con que se pueda echar el enemigo de la costa.

Háse tenido aviso de la India de Portugal, por la via del Cayro, que la armada que el Visorey habia enviado en busca de la que andaba de olandeses por aquellos mares, habia encontrado con ella y la habia desbaratado y echado á fondo muchos navíos y tomado otros, con que habrá quedado castigado para no volver á hacer aquel viaje, del cual iban sacando mucho provecho con las naos de especiería y otras cosas ricas que traian cada año á las Islas.

Llegó á Cartagena el duque de Tursi con las catorce galeras que ha traido de Génova, el cual con su capitana rindió una galeota de 150 turcos, de los cuales tomó vivos los 115, y la galeota se fue á fondo con la chusma y lo que llevaba, y el Duque salió con daño de 30 muertos y heridos, y se le fue otra galeota menor, por no haber llegado sus galeras á tiempo de socorrerle para poderla tomar.

Conforme á la sentencia que se dió en la visita de don Rodrigo Calderon por el conde de Miranda, don Juan de Idiaquez, el Confesor y don Hernando Carrillo, S. M. firmó una cédula á 7 del pasado, que es la que se envia impresa, la cual no ha sido parte para que el pueblo deje de atribuirla mas á merced y favor de S. M., que no á justicia.

Hasta ahora no se han dado los cargos á los ministros presos, aunque se van poniendo en órden; y á la condesa de Villalonga han mandado quitar las guardas que tenia y que se le restituyan las esclavas que eran suyas, y el Duque oye bien cuando se le habla del conde de Villalonga; y aun no se han declarado con el secretario Villanueva en los papeles que se le han de dar, solamente ha ido siguiendo á S. M. en esta jornada.

Partió esta semana correo para Flandes con la resolucion que se ha tomado, cerca de la nueva suspension de armas, que dicen se ha de hacer por catorce años con las Islas, y quieren ser tratadas como República y tener á su Alteza por protector.

El domingo, que fue el dia antes que S. M. partiese de Valladolid, quiso ver pelear el leon con un toro. Encerráronlos en la plazuela detrás de Palacio, que estaba cercada de tablas. El leon es muy nuevo y luego se acobardó, y á la primera suerte le volteó el toro, con lo cual siempre anduvo huyendo, y aunque le picaban con un garrochon nada aprovechó para que acometiese al toro; y S. M. tiró tres jaras con una ballesta al toro y todas le acertaron, y siempre hacia acometimiento contra el leon, el cual siempre mostró cobardía. Echaron lebreles al toro, y aunque se defendió mas de una hora, al cabo le asieron, y con esto le desjarretaron.

De Madrid á 4 de Agosto 1607.

Ha venido S. M. de San Lorenzo, acompañado del Duque, á 1.° de este, y el segundo dia que llegó se confesó y ganó el jubileo de la Porciúncula, y dicen que se deterná hasta la víspera de San Lorenzo que volverá á celebrar la fiesta en su monasterio, donde quedó la Reina con sus Altezas; y estos dias se tratará en las Córtes de la imposicion del derecho de un real por hanega en el trigo, que se dice importará mas de cinco millones al año, con que cesará el servicio de los millones y se bajará parte de las alcabalas; y para que los labradores puedan llevar el peso de este derecho, quieren quitarles la premática y que vendan libremente el trigo y cebada que cogieren, y los que lo tuvieren de venta lo hayan de vender á 14 reales el trigo y á 7 la hanega de cebada, poniendo grave escomunion ú otro remedio para que nadie esceda de esta tasa. Y para la buena conclusion de esto entrará el duque de Lerma y el presidente don Juan de Acuña, procuradores por Madrid en las Córtes, para encaminar á los demas; lo cual se ha procurado hacer en otras Córtes y nunca ha llegado á efecto: veremos como se encaminará esta vez.

La armada del enemigo se fue de sus puestos, y no se sabe de ella mas de sospechar pueda haber dado vuelta á las Terceras en busca de los galeones de la India de Portugal que habian de haber llegado el año pasado, y el uno que invernó en Mozambique ha llegado á las Terceras, y se tiene aviso que estaba en

la isla del Fayal, y se ha dicho que diez y ocho navíos de enemigos le habian acometido y que habia peleado muy bien librándose de ellos, y los otros dos habian invernado en Mombaza y no habian llegado aun, porque habian de venir por las islas de Santa Elena y por el Brasil, y así tardarán mas en llegar.

El general don Luis Fajardo se ha dado mucha priesa en juntar su armada de treinta y seis navíos en Cádiz, en los cuales ha recogido la gente que se ha repartido á los señores de Andalucía y á la ciudad y tierra de Sevilla, la cual habian de poner vestida y armada á la lengua del agua, desde cuando les habia de correr el sueldo del Rey; y es de creer que será toda muy lúcida y de servicio, y con ella salia á la mar para esperar en cierto parage los diez y ocho galeones de Vizcaya y diez de Lisboa que se habian de juntar con él para ir la vuelta de las Terceras en busca del enemigo, y á encontrar los galeones de la plata y flotas de Indias, y entretanto guardarán la costa las galeras de la escuadra de Génova y las de España, aunque otros dicen que se irá á hacer la empresa de Larache, por ser mucho número de bajeles para solo salir á encontrar las flotas.

Háse dado licencia á don Cristóbal de Mora para venir aquí á negocios propios, la cual habia muchos dias que procuraba y no se la habian querido dar, y así es de creer le deternán pocos dias aquí.

Murió el marqués de Hardales, capitan general de Orán, cuya plaza pretenden muchos, y entre ellos el marqués de San Germán con retencion de lo que ya tiene, y el de Mirabel y Gelves y otros, porque es plaza de importancia.

Háse concertado casamiento del conde de Tentugal, con hija de los condes de Altamira, y S. M. le ha hecho merced de perpetuarle el estado que es en Portugal, y darle título de marqués de Herrera, por tres vidas, y se le restituyen dos lugares que se le habian tomado en tiempo de la guerra, con la renta que estaba depositada de ellos, que eran mas de 12.000 ducados y una encomienda de 5.000 y dos hábitos para criados, y 200.000 maravedis de gajes, con cuya calidad dicen que no diezman los señores en Portugal, que es de mucho interes: todo lo cual se ha hecho á contemplacion de la condesa de Altamira, aya de sus Altezas, y ser la condesa de Tentugal, hermana del conde de Altamira.

Tambien se ha concertado casamiento del conde de Monterrey con hermana del conde de Olivares.

Háse dicho estos dias que se trataba de hacer ayo y mayordomo mayor del Príncipe á don Juan de Idiaquez, y que harán alguacil mayor de la Córte á Diego Gomez de Sandoval, conde de Saldaña, que seria oficio nuevo, y que nunca le ha habido, y les vernia mucho daño á los alguaciles porque llevaria la mitad de las décimas de las ejecuciones.

Asimesmo se ha dicho que el duque de Lerma compraba trece lugares cerca de los suyos, que son de 6.000 vecinos, que los llaman de behetría, porque los hidalgos que viven en ellos no gozan de sus esenciones; y que habia de ser por

cuenta de la recompensa que los Reyes católicos prometieron á sus aguelos por el estado que les ocupó el Rey don Juan; y á esta cuenta podrá recebir mayor merced en vasallos, segun dicen que importa la dicha recompensa, y con esto calificará mucho su estado porque es de pocos lugares y pequeños, y la compra que hizo de Roa y su tierra no tuvo efecto, porque no quiso consentir en ella el hijo y sucesor del conde de Siruela.

El cardenal de Sevilla ha muchos dias que anda malo, y de cada dia dicen que empeora porque tiene grande hastío, y come solamente un poco de pescado, y padece una sed insaciable, y así dicen que no saldrá de este año.

El conde de Miranda ha mas de un mes que no va á Consejo, despues que tuvo un récio dolor de hijada, y anda muy quebrado de salud.

Han dado al Inquisidor General 12.000 ducados de renta por la recompensa del obispado de Valladolid, situados en las arcas de Indias, hasta que se pongan de pension en algunos obispados de allá, porque es á título de Patriarca de las Indias que tenia 8.000 ducados solamente.

Ha pasado tan adelante la queja de Valladolid y Toledo sobre los vecinos que se habian venido á vivir en la Córte, que S. M. ha dado cédula para que todos se vuelvan, y han hecho juez de la ejecucion de ello á don Diego de Ayala, del Consejo Real, el cual procede con mucho rigor en mandarlos salir de aquí con penas de destierro y dineros, porque dicen que de Toledo faltan mas de cuatro mil casas y de Valladolid mas de tres mil.

Dícese que don Diego Ibarra se vuelve de Flandes porque S. M. está informado que el marqués Espínola procedia en los negocios de la suspension de armas con las Islas y en los de la guerra como debia, y así es servido se le encargue todo de la misma manera que lo tenia antes, y don Diego de Ibarra traerá los capítulos del tratado que se ha de asentar con los embajadores de las ciudades libres de Alemania que estan aquí, para asentar paz y amistad con estos reinos y con los Archiduques, que dicen es muy conveniente para el buen suceso de las cosas de aquellos estados; y desde que llegaron estos embajadores les hace S. M. la costa, y se gastan con ellos 7.000 ducados cada mes.

Ayer á medio dia besó las manos á S. M. el nuevo Nuncio de Su Santidad, monseñor Garrafa, y le acompañaron muchos señores y caballeros de esta Córte, estrangeros, y el cardenal Melino trata de su vuelta á Roma y saldrá de aquí por este mes; el cual ha sido ejemplo para los demas que vinieren á este cargo, por la mucha cristiandad y poco interes con que ha procedido el tiempo que ha estado en esta Córte.

De Madrid 1.° de Setiembre 1607.

Antes que S. M. volviese á San Lorenzo, se propuso en las Córtes la prorogacion de los millones por ocho años, que venian á ser veinte y cuatro millones, ha-

biéndose concedido por seis los pasados, y con ser pasado el tiempo se deben de ellos mas de cuatro millones. Para esto llevaron al conde de Miranda, el cual no pudo acabar la plática que hacia á los procuradores, y le hubieron de volver á su casa, porque le apretó el mal de orina y otros achaques que le detienen sin ir á Consejo mas ha de dos meses; y el duque de Lerma la hubo de proseguir, la cual fue muy mal recebida de todos, por haber puesto este servicio en tanta necesidad al reino. Y así los procuradores de Búrgos lo resistieron con grandes razones, y que si bien se debia servir á S. M. por sus grandes necesidades, pero que siendo negocio tan grave, se habia de considerar mucho primero de tomar resolucion, dando cuenta á sus ciudades, y no resolverlo con la brevedad que se les pedia: lo cual siguieron los demas. S. M. se fue á San Lorenzo la víspera de su fiesta, y el Duque quedó aquí á dar priesa para que se juntasen á votarlo, despues de haber persuadido á los procuradores por algunos medios; los cuales se iban entreteniendo, y consultando con personas religiosas, y los que les aconsejaban que lo debian hacer luego eran los de la Compañía, porque otros religiosos les decian que lo fuesen considerando despacio, para acertar con el servicio del Rey y beneficio del reino. Entretanto se fue el Duque la víspera de la fiesta de Nuestra Señora á ciertas fiestas de toros y torneo que le hicieron sus vasallos de Valdemoro, y llevó sus hijos y otros caballeros consigo, y volvió dentro de tres dias para dar priesa al negocio, y se señaló la víspera de San Bartolomé para votarlo; y aquella mañana en el aposento y en su presencia el padre Confesor hizo una plática muy prudente y grave á los procuradores que andaban apartados de la voluntad del Duque, para reducirlos, á la cual ayudaron los padres Florencia y Gaspar Moro, de la Compañía; y se respondió á las réplicas que hacian, principalmente á los que decian que S. M. no habia cumplido con las condiciones que se pusieron en los millones pasados, y que si ahora se prorogaban, las habia de jurar; y quedóse en que daría su fé y palabra Real lo mas firmemente que pudiese bastar para cumplirse. Advirtióse el agravio que el reino recebia de socorrer con 100.000 ducados cada año de los millones, á Portugal, para la gente de guerra; pues teniendo sus Reyes lo pagaban, y cesando la costa de ellos lo habian de hacer ahora mejor. Añadióse á esto los agravios, estorsiones y gastos excesivos que padecian los lugares con los cobradores de este dinero, que los tenian destruidos, y que convenia mirar el medio mas suave que pudiese haber para la cobranza; porque habia sucedido para cobrar cincuenta mil maravedises de un lugar, haberle llevado de salarios y cohechos en veces trescientos mil maravedises, de manera que venian á ser mayores estos gastos que el servicio principal que hacian á S. M.

Aquella tarde se juntaron á votar, y de treinta y seis procuradores que son, se conformaron los veinte y tres en que se prorogasen los millones por siete años, á dos millones y medio en cada uno, y que se mirase si convenia usar del arbitrio

pasado del vino y aceite, ú otro que pareciese de menos inconvenientes al reino. No se conformaron con los demas los de Búrgos, Toro, Segovia ni Guadalajara, ni el veinticuatro de Sevilla, ni otro procurador de Soria.

Ahora se ha de hacer negociacion con las ciudades, para que lo aprueben y consientan, que como sean diez, que es la mayor parte de diez y ocho que tienen voto, basta: y no se pone duda en que haya de tener efecto, por ser muy manifiesta la necesidad de S. M.; no obstante, que los procuradores han dicho que se moderen los gastos, pues á su padre le bastaban 400.000 ducados para su casa, y los del Rey llegan á millon y 300.000 ducados cada año; á lo cual se le ha respondido que verán en lo que se pueden moderar, y se hace un tanto sobre ello, pero mas es para darles satisfaccion, que no porque se haya de poner en ejecucion.

Partió el general don Luis Fajardo de Cádiz á los primeros del mes pasado con treinta y seis navíos, la vuelta de Lisboa, donde se juntó con su hijo don Juan, que tenia ocho galeones; y fueron á recibir los catorce de Vizcaya, y visitaron la costa de Galicia; y escogió de todos treinta navíos, con los cuales tomó el camino de las Terceras á encontrar los galeones de la plata y la flota; y los demas envió al cabo de San Vicente, para que guardasen la costa con las galeras; y se entiende que no ha de topar navíos de enemigo, porque estaban mandados recoger por el tratado de las paces con las Islas.

Ha estado aquí quince dias el guardian de San Francisco de Bruxelas, que trajo las condiciones de las paces con las Islas, las cuales se vieron en Consejo de Estado; y en cuanto á la libertad de conciencia se admitió, porque dicen ternán monasterios de Santo Domingo y San Francisco; y no se admitió la condicion del comercio en las Indias, porque esto de ninguna manera se les ha de permitir, y harto es que se les levante el treinta por ciento, con que se harán ricos en llevar y traer mercaderías de España. Y cuanto á ser tratados como república libre, se remitió al Archiduque, para que haga lo que le pareciere. Dicen que entregarán cuatro plazas, y pagarán 300.000 escudos cada año; y con esto, se volvió el dicho guardian, habiéndole convidado el Duque el dia que partió, á los 18 del pasado.

No deja de dar cuidado acá la guerra, que dicen se comienza á levantar entre grisones y esguizaros por sus pretensiones, por la obligacion que S. M. tiene por las capitulaciones de favorecer á los esguizaros; y así se está esperando el suceso que esto terná.

Ha venido don Cristóbal de Mora, de Portugal, con licencia de S. M., que habia muchos dias que la pretendia; y antes de pedir audiencia á S. M., dió aviso de su llegada al duque de Lerma, y con su respuesta fue á besar las manos á S. M. en San Lorenzo, donde le hospedó el marqués de Velada dos dias que allí estuvo; y se vino aquí, á la casa del Campo, donde bajó el Duque á verse con

él, y despues de haber hablado dos horas, se fue á posar á Caramanchel, de donde negocia, y le va á visitar toda la Córte. Trae consigo á su hijo, y dicen que pretende casarle con la hija del duque de Avero, y que el hijo y sucesor del Duque se case con su hija, y que se le cumplan las mercedes que se le hicieron cuando fue á gobernar á Portugal; y pide licencia para venirse con su casa á vivir en Castilla.

Háse entendido por don Luis de Godoy, que guarda al conde de Villalonga, que ha perdido el juicio, y que ha dado en no querer comer, y en hablar disparates, y algunas veces estar furioso; y se han enviado médicos que le vean y entiendan su mal, porque algunos no lo creen, sino que lo hace de industria, y por no poder responder á los cargos cuando se los dieren; y así háy en esto diferentes pareceres.

Dicen que han hecho merced á don Francisco de Castro, por la jornada que hizo á Venecia, de darle el título de Duque con 16.000 ducados de ayuda de costa, y promesa de mejorarle de una ençomienda de 3.000 ducados, de que no estan muy contentos su madre y hermanos, que esperaban mayor merced. Créese que verná á España para Navidad.

El conde de Miranda pide licencia para irse á su casa, porque pasa adelante su mal de orina y otros achaques; y no se halla con disposicion de tener salud en muchos dias, antes los médicos estan desconfiados de que la pueda alcanzar con tratar de negocios tan graves, como pasan por su mano, aunque no vaya á Consejo; pero algunos atribuyen el pedirla á que le hagan merced, como la ha recibido otras veces que la ha pedido, porque está empeñado.

El duque de Feria vino de besar las manos á S. M. en San Lorenzo, y se casó el mesmo dia que llegó, que fue el miércoles de esta semana, con hija del duque de Sesa con quien estaba desposado; y hasta ahora no se le ha hecho merced de la encomienda de su padre ni de otra cosa.

Dícese que sus Magestades saldrán de San Lorenzo dentro de ocho dias, porque hay poca salud allá, y esperan que la Reina entre en los nueve meses á los 6 de este, para traerla; y algunos dicen que está inclinada en querer parir en una casa que ha hecho el conde de Chinchon en un lugar suyo llamado Odon, dos leguas de aquí, en que posaron los Reyes cuando pasaron de Aranjuez á San Lorenzo; otros creen que verná al Pardo ó á Palacio, que aun no está declarado esto.

Háblase en haber de ir el conde de Lemos por visorey de Nápoles, y que pretende no se provea la presidencia de Indias hasta que vuelva á servirla; y que irá en su compañía la camarera mayor, su madre; y que lo será la duquesa de Cea: lo que saliere cierto nos lo descubrirá el tiempo.

Por aviso que se ha tenido de la India de Portugal, se ha sábido que el visorey don Martin Alfonso, fue con armada de mas de cuarenta navios á Malaca,

que la tenian cercada los olandeses, los cuales salieron con catorce galeones á pelear con él; y llevando cinco de los enemigos de vencida, se dieron fuego ellos mesmos, y quemaron juntamente los navios de los nuestros que habian aferrado con ellos, en que murieron 2.000 hombres, y los demas se fueron á cierto puerto donde tienen fortaleza; y aunque fueron trás ellos, como los hallaron recogidos se hubieron de volver, y acudieron á descercar á Malaca, como hicieron. Para echar de la tierra á los olandeses se habia hecho otra armada en Goa, y se enviaba al dicho visorey; porque sino se hace gran esfuerzo en echarlos de la India, van echando raices en ella, y haciendo fortalezas y amistad con los de la tierra, de manera que si en esto se tiene descuido, podría venir tiempo que prevaleciesen contra los nuestros.

Murió en Valladolid la condesa de Buendia, abuela de la duquesa de Cea, y aquí don Alonso de Agreda, del Consejo Real y Cámara de S. M.

Entiéndese, que en habiendo Nuestro Señor alumbrado á la Reina, se tratará de la jornada de Aragon para ir á tener Córtes á aquel reino, que se le ha prometido desde que los Reyes estaban en Valladolid, á donde irá la Reina con S. M.

De Madrid á 29 de Setiembre 1607.

Partieron sus Magestades de San Lorenzo á los 14 de este, á las cuatro de la mañana, por llegar aquí el mesmo dia, y se detuvieron solamente en el lugar de la Torre, donde comieron, y la Reina continuó su camino en silla como habia venido hasta allí, y tres leguas antes de llegar entró en el coche de S. M. con mucha importunacion que hizo para ello, y llegaron á Palacio á las once de la noche, y el dia antes se habian casado en San Lorenzo los condes de Olivares.

El dia siguiente, sábado á las 8 de la mañana, comenzaron los dolores á la Reina y parió un infante á las nueve y media, el cual nació blanquecino y rodeada la vid al cuello, y por esto y porque no se tenia por de dias le echaron luego agua de bautismo y le pusieron por nombre Cárlos, el cual mejoró y tomó el pecho, y despues acá ha mamado y llorado, y se dice que está bueno y la Reina asimesmo; la cual habia tenido dos tercianas antes de partir de San Lorenzo, y aquí le continuaron hasta cinco y queda libre de ellas. Hízose procesion solemne de gracias, y hubo tres dias luminarias y una máscara de 60 caballeros que corrieron por las calles.

Háse dicho que no salia de cuenta la Reina hasta los 10 de Octubre, y que del haberse adelantado el parto habia sido la causa la venida de San Lorenzo en un dia y caminado tres leguas en el coche con S. M. muy apriesa, si bien dice la Reina que se sentia preñada cuando le sobrevino la última vez su costumbre, y conforme á esto, el Infante ha nacido entrado en los nueve meses, pero si fuere otra cosa presto se hará la prueba, cumplida la cuenta que se hacia.

Dícese que S. M. irá á la brama á la Ventosilla, la semana que viene, y el

duque de Lerma á tomar la posesion de la villa de Tudela, de que se le ha hecho merced, y despues volverán aquí juntos al bautismo del Infante, para lo cual ha venido el cardenal de Toledo, y se hallarán á la fiesta de toros y cañas que se ha de hacer en la plaza de Palacio.

Por órden del duque de Lerma, de parte de S. M., han escrito los diputados de Aragon que estan aquí por negocios de aquel reino, para que se envie embajada á S. M. suplicándole vaya á tenerles Córtes, y venida la respuesta se publicará la jornada, á la cual irá la Reina con el Príncipe y la infanta doña Ana.

Despues que se concedieron por los procuradores de Córtes los diez y siete millones y medio en siete años, se ha escrito y enviado á las ciudades para que lo aprueben, y hasta ahora no ha venido respuesta de ninguna; pero créese que no haya dificultad en que vengan en ello las mas, porque no se puede escusar este servicio para remediar la grande necesidad de S. M.

Han hecho obispo de Palencia á don Felipe de Tassis, y Comisario General de la Cruzada á don Martin de Córdoba, prior de Junquera, y el obispado de Leon se ha dado al doctor Terrones, obispo de Tuy.

Don Cristobal de Mora se ha pasado á posar en San Gerónimo en el aposento de S. M., donde tiene su hijo malo de tercianas, y se le ha dado instruccion de que vaya por visorey á Portugal y no lo quiere aceptar, antes holgaria mas de tener licencia para venir á vivir en Castilla y que le cumpliesen las mercedes que le tienen hechas y efectuar los casamientos de sus hijos.

La enfermedad del conde de Villalonga ha pasado tan adelante, que ha sido necesario ir don Hernando Carrillo á verle y no le ha conocido, ni á ninguno de los que entran donde está sino al médico que le cura, con quien habla en latin, y le hacen comer con trabajo, porque si le importunan arroja lo que está en la mesa, y dice muchas blasfemias y palabras deshonestas, y que le han muerto á su muger é hijos, y nunca se le ha oido hablar del Rey, ni del Duque ni de los negocios que ha tratado. Y para hacer prueba si volverá en su juicio ha llevado don Hernando Carrillo á la Condesa y á su hijo don Martin, para acarearlos con él y ver si los conoce, y si vuelve con esto en juicio; porque donde no, se nombrará defensor para proseguir su visita, pues se le tomó la declaracion de lo principal de su causa al principio de ella y con esto se podrá proseguir; y no falta quien diga que está espirituado, porque diciéndole algo, responde que lo hará si el diablo quisiere, y que le quiten los gatos y perros que le andan al rededor, con no verse ninguno, y que le vienen tres amigos de mas de tres mil leguas, y le dicen lo que ha de hacer.

Al licenciado Ramirez de Prado le harán luego los cargos, porque estan ya acabados y en perfeccion, el cual al presente está malo, pero no de peligro segun dicen; y asimesmo á Pedro Alvarez Pereira que anda libre por Torrejon con pleito homenage.

Han hecho adelantado de Terenate con 6.000 ducados de renta, á don Sancho Bravo de Acuña, en premio de haber ganado la dicha Isla, de donde se trae el clavo, don Pedro de Acuña su hermano.

Llegó á Sevilla la flota de Nueva-España á los 8 de este, y no se encontraron enemigos en el camino, y dentro de un mes se aguardan los galeones de la plata, con los cuales verná la armada del general don Luis Fajardo, que los espera en las Terceras.

Murió el conde de Villamediana, Correo Mayor, á los 12 de este, el cual deja empeñada su casa en 25.000 ducados de censo, y el oficio por tres vidas; el cual trataba de perpetuarle por 150.000 ducados, y sin efectuarlo se ha muerto; cuyo cuerpo han llevado á San Agustin de Valladolid, de donde es patron.

Ha sucedido que la duquesa de Nájera tenia su hija mayor doña María en un monasterio de Torrijos, y por algunos medios que hubo don Hurtado, hijo del marqués de Cañete, fue allá, y delante de un escribano se dieron palabra de casarse, y poder para traer dispensacion para efectuarlo. Esto llegó á la noticia de la Duquesa, que lo tomó con mucho sentimiento, y prendieron á don Hurtado y le tienen con dos guardas en casa de un alcalde de Córte, y enviaron otro alcalde al monasterio para que guardase á la dicha doña María, que nadie la hable ni la pueda dar ni recebir de ella recaudos ni dádivas, y se puso pena á la Duquesa y al Duque su hijo para que no puedan ir allá. Dícese que la Duquesa mostraba poca voluntad á la hija y queria que fuese religiosa, y por no quererlo ser la trataba con aspereza y no le daba lo que habia menester, y fue necesario acudir al Consejo para que la mandase dar alimentos; y este rigor ha sido causa de lo que ha sucedido y querer la Duquesa casar otra hija menor con grande dote; y ha mandado S. M. que no se escriba sobre este negocio, lo que hace creer terná efecto el casamiento.

Ha muerto don Hernando de Mendoza, capitan general de la costa de Granada, á quien se habia dicho daban el cargo de Oran, por juntar este á la alcaidía de la Alhambra de Granada, como lo tenian los marqueses de Mondejar; lo cual se podrá hacer ahora mejor para que goce de entrambas cosas el duque de Cea; y el cargo de Oran dicen que se dará al duque de Osuna.

El duque del Infantado está malo aquí de tercianas dobles, y la duquesa y condesa de Saldaña ha venido á mirar por su salud.

El conde de Miranda padece todavía de la orina y sus achaques, y por esto no sale de casa, aunque en ella se halla en el Consejo de Cámara y otras juntas que se tienen tocantes á los ministros presos y á otras materias en que entran el Confesor y don Juan de Idiaquez.

De Madrid á 27 de Octubre 1607.

Hízose el bautismo del Infante el domingo 14 de este, por el cardenal de To-

ledo en la capilla Real de Palacio, entrando en ella por dentro de la sala de los saraos, y así no gozaron de ver el acompañamiento los de fuera. Llevó al Infante el Condestable, y fueron padrinos sus Altezas, y el duque de Lerma llevó al Príncipe en brazos, el cual iba vestido de calzas, y cuera de color pajizo, capa negra con botas blancas y espada y daga que era de ver, siendo de edad de treinta dias. Las fuentes llevaron cinco titulados; y los Reyes se quedaron debajo de la tribuna, y como el Príncipe vió que le pasaban adelante, comenzó á llorar que lo llevasen adonde estaba su padre, y fue necesario que lo tomase una dueña para acallarle; y aunque se hizo la ceremonia del bautismo, no echaron agua al Infante por haberle bautizado cuando nació, por el peligro en que pensaban estaba de morirse. Tomóle en brazos el Duque y dióle al de Cea que le tuviese entretanto que se hacian las ceremonias.

Pusiéronle por nombre Carlos, el cual está muy bueno y sin achaque ninguno, y así se cree, que se engañaron en la cuenta que llevaban del tiempo, y que salió mas cierta la que la Reina tenia; la cual salió á misa el dia siguiente á la mesma Capilla Real, y por la parte que entró el acompañamiento del bautizo. Dijo la misa el cardenal de Toledo.

Aquella mañana fueron los dos diputados de Aragon, que estan aquí sobre negocios de allá, con mucho acompañamiento á Palacio, llevando delante las mazas que acostumbran en semejantes embajadas, á suplicar á S. M. fuese servido ir á tener Córtes á aquel reino; el cual respondió que procuraria desocuparse de los negocios de acá para irse lo mas breve que pudiese á hacer merced á aquel reino. Despues besaron las manos á la Reina, dándola la norabuena de su buen alumbramiento, y cuenta de lo que habian suplicado á S. M.; la cual les dijo, que seria solicitadora para que se abreviase la jornada, porque deseaba ir á aquel reino. Tiénese entendido, que se hará la jornada entrando el año que viene, y que no llegarán á Zaragoza, sino que se celebrarán las Córtes en una villa que es cerca de Calatayud, para poder dar luego la vuelta acá.

Este mesmo dia á la tarde, se partió S. M. para San Lorenzo, á la brama, donde ha estado hasta anoche que volvió; y dejó de pasar el puerto por saber que en tierra de Valladolid y Ventosilla habia muchas enfermedades, y por lo mesmo dejó el Duque de ir allá, y se volvió de San Lorenzo luego, donde dejó al Rey. Con su venida se ha publicado, que se quiere ir á recoger á Lerma, adonde manda llevar toda su hacienda, y prevenir sus criados para que le sigan los que quisieren, y los demas queden despedidos; la cual novedad ha sido muy grande para toda esta Córte; y nadie cree que haya de tener efecto, sino que debe de haber algun fin en ello que nos descubrirá el tiempo. Lo que dicen que publica es, que está con deudas y se quiere recoger para pagarlas y ordenar su vida.

Llegaron los galeones de la plata de Indias á la Coruña á los 10 de este,

donde los echó un tiempo contrario, pero sin faltar cosa ninguna de ellos; los cuales traen doce millones y 200.000 pesos de á 8 reales y se ha dado órden que pasen á Sevilla, porque eran muchos los inconvenientes que habia si se desembarcara allí la plata; y así se entiende que á esta hora habrán llegado á Sevilla, porque les ha hecho buen tiempo y los habrá acompañado la armada que estaba en Vigo, donde la habia echado una tormenta á la vuelta de las Terceras, estándose cañoneando cerca de Lisboa con veinte navíos olandeses que volvian de llevar mercadurías á Levante, y el temporal y la noche los dispartieron. Dos galeones nuestros, que el uno era la capitana de la flota que habia de ir á Nueva-España, y se tornó con otros navíos para la armada, fueron á dar cerca de Lisboa, y al entrar por el rio se perdieron y fueron á pique, con mas de 600 hombres y su general don Sancho Pardo, sin escapar de todos mas de 60 que salieron á nado legua y media á tierra; y la armada trae consigo un galeon rico de la India de Portugal, y otro habia enviado delante, y en las Terceras descargaron otro que no pudo pasar de allí por venir mal tratado y hacia mucha agua, con los cuales se habian alegrado mucho los portugueses.

El conde de Villalonga ha vuelto en su juicio y está bueno, habiéndole tenido perdido dos meses, y muchos han creido que ha sido fingido. Pero con dos sangrías y otros remedios que le hicieron los médicos, se entiende que se le ha restituido el juicio; al cual se le darán luego los cargos en volviendo don Hernando Carrillo de Uceda, de donde los ha llevado al licenciado Alonso Ramirez de Prado, y á tomarle su confesion.

De Pedro Alvarez Pereira no se habla, porque le han remitido á su órden de donde saldrá mejor despachado que si le dieran jueces que sentenciaran su visita; pero como no se pudo hacer condenacion en dinero por estar pobre y con muchas deudas, no han querido tratar de su negocio, ó por no ser su culpa tanta como la de los demas.

Nació á los 10 de este, un hijo al duque de Medinaceli, que es el primero de este matrimonio, porque del pasado no tenia sino una hija que está concertada de casar con el duque de Montalto, y asimismo ha nacido otro hijo al conde de Gelves que no tenia ninguno.

La duquesa de Cea tuvo muy récio parto al principio de este mes, y parió despues de dia y medio de peligro un hijo muerto, que dicen si naciera vivo, S. M. le habria hecho merced de la encomienda de Segura, que vale 16.000 ducados de renta, que vacó por el duque de Feria.

El cargo de general de la costa de Granada, que ha vacado por muerte de don Hernando de Mendoza, se ha incorporado en la caballería de España de que es general el duque de Lerma, habiéndose creido que se diera al de Cea, que es alcaide de la Alhambra, como lo han tenido siempre los marqueses de Mondejar rcon el dicho cargo.

Desde mediado el mes pasado dicen que se ve en el cielo una cometa entre Poniente y Setentrion, y que despues se ha mudado entre Poniente y Mediodia, cuyos rayos tiran al meridional, y han comenzado á hacer juicios los astrólogos de ella, aunque hasta ahora no se han publicado; pero no suelen seguirse buenos sucesos de semejantes señales.

Hánse hecho juntas de consejeros de Hacienda y teólogos y juristas, para tratar del crecimiento de los juros del Rey, subiendo los de 14 á 20, y los de 20 á 25, y los de 30 á 31 para que tuviese S. M. de que sacar dinero y socorrerse; pero hánse hallado tantos inconvenientes que se ha dejado este arbitrio.

Trátase de dar las galeras de España por asiento, para que puedan andar mas bien proveidas, porque las quieren crecer de nuevo, y que anden veinte y cinco ó treinta en órden, con que estará guardada la costa y se podrá hacer daño al enemigo.

Dicen que se publicarán muy presto premáticas de reformacion de trajes; y porque se ha visto lo poco que se ha remediado en lo pasado con las que se han hecho, por no guardarse en Palacio, han dado la palabra sus Magestades al conde de Miranda, que los primeros reformarán ellos sus personas y casa para que sea ejemplo á los demas.

Han hecho merced al duque de Terranova del tuson y que pueda asistir en los Consejos de Sicilia, y que cuando se hubiere de proveer la caballería de aquel reino se dará á él, y no á otro ninguno, y que pueda por cuatro años usar de las tratas que su casa tiene de merced; con lo cual se ha partido para alcanzar las galeras en Barcelona y pasar á Italia, donde se va á casar con la hija del príncipe de Molfeta, y la Duquesa su madre se queda aquí por ahora.

De Madrid á 24 de Noviembre 1607.

Despues que S. M. volvió de San Lorenzo, de la brama, estuvo aquí algunos dias, y á los 5 de este se fue con la Reina al Pardo, porque el tiempo ha hecho despues acá muy asentado y de buenos dias para poderlos gozar en aquella casa y bosque; aunque fuera mejor para el campo llover, porque los labradores no han podido continuar la sementera que habian comenzado, con el agua que cayó en principio del mes pasado, y de lo mesmo se queja todo el reino, y así se desea mucho que llueva.

Al otro dia que sus Magestades salieron de aquí, se notificó por el presidente de Hacienda á los asentistas y hombres de negocios, la resolucion que se habia tomado en la junta grande que se hacia de ministros y religiosos, sobre los arbitrios de buscar dineros para socorrer á S. M. que ha sido tercero decreto, porque S. M. suspende las situaciones que tenia hechas para pagar doce millones que debia á los hombres de negocios, hasta que dé órden con que sean pagados en

otra forma. La cual no ha salido hasta ahora, si bien se dice que el Rey se encarga de ello, señalando un millon cada año para pagar los intereses y principal en diez y nueve años, contando los intereses á cinco por ciento que importan 600.000 ducados cada año, y los 400.000 que sobran para ir pagando lo principal, y S. M. consigna al Reino por el mismo tiempo para esta deuda 400.000 ducados en el servicio ordinario y estraordinario cada año, y 600.000 en el servicio de los dos millones y medio que el Reino le ha concedido, si bien hasta ahora las ciudades no han consentido en ello. Pero desde luego S. M. se ha entregado de todas las consignaciones que estaban hechas á los hombres de negocios, los cuales para abreviar la paga proponen diferentes medios en la Junta; pero hasta ahora no se les ha admitido ninguno, y los Fucares que son interesados en un millon y 200.000 ducados, allende del asiento que tienen hecho de los maestrazgos, que de esto no se habla, pretenden que no se ha de entender con ellos este decreto, sino ser exceptados como en los dos pasados, que se les dió cédula de ello, sobre lo cual se les ha dado alguna esperanza; pero hasta ahora no se les ha dado ningun despacho, aunque dicen que el marqués Espínola y Octavio Centurion son exceptados para que no se entienda con ellos como con los demas.

No obstante que S. M. parece pudiera estar aliviado con estos doce millones, cuyas consignaciones convierte en sí mismo, se halla que los debe y mucho mas para la paga de la casa, fronteras, guardas, continos y otras cosas, cuya paga es precisa y forzosa; y así para socorrer las cosas de la guerra y las que se ofrecerán de aquí adelante, terná necesidad de hacer nuevos asientos y buscar arbitrios de donde ser socorrido.

Vino S. M. del Pardo el domingo 11 de este, y se despidieron de él los embajadores de las ciudades libres de Alemania que estaban aquí para asentar paz y amistad, la cual dejaron hecha; no se sabe de cuanto fruto será para el buen suceso de las cosas de Flandes, que es lo que principalmente se ha pretendido con ello. El dia siguiente se volvió al Pardo y dejó mandado que para el lunes 19 de este, le corriesen los toros y cañas de la fiesta que se habia de hacer por el nacimiento del Infante, la cual se hizo el mesmo dia viniendo á ella sus Magestades; y fue muy buena, así de los toros, como de las cañas, sino sucediera que despejando la plaza los de la guarda para el juego de cañas, y saliendo la gente por la puerta que iba á la de Guadalajara estaba atravesado un coche y otros á los lados, y como era mucha la gente que salia y no podia pasar, fue la apretura de manera que se ahogaron ocho ó diez personas, y otras salieron descalabradas de pasarles las ruedas del coche por encima, estando en tierra.

Tambien sucedió que cierto soldado de la guarda quiso echar con los demas á un alguacil de Córte, de los que los alcaldes señalan para lo que se les ofrece ordenar; y resistiendo la salida, con la alabarda le dió dos ó tres palos en las espaldas, y si no pusiera espuelas al caballo le sucediera peor; de lo cual se han

ofendido los alcaldes y han enviado á pedir el soldado al marqués de Camarasa su capitan con cierta pena; y por no haberlo querido entregar, le han ejecutado en ella y puéstole seis alguaciles de guarda en su casa, de lo cual habrá de conocer el Consejo Real, aunque era mas propio del mayordomo mayor; y sus Magestades se volvieron al Pardo al otro dia.

El conde de Monterrey un dia de esta semana, porque un alguacil de Córte habia llevado preso al lacayo que le tenia el caballo, porque no le quiso hacer lugar, subió en él, y topando al alguacil le dió muchos palos con la vara del caballo; el cual puso mano á la espada para defenderse, y los criados del Conde echaron mano contra él, y aunque no salió herido se ha tomado tan mal, que no obstante que se quiso valer del Consejo de Ordenes por el hábito que tiene, un alcalde de Córte le ha llevado á la fortaleza de la Alameda, dos leguas de aquí, lo cual le costará pesadumbre.

Allende del decreto que ha salido para los hombres de negocios, ha cabido parte de otro á los Consejos que lo han sentido harto, porque se les ha mandado que ninguno de los consejeros pueda llevar mas de un salario, aunque entre en diferentes juntas y consejos, que les era de importancia; ni en las fiestas ni regocijos que se hicieren pueda gastar cada consejero en la merienda mas de 100 ducados, que solia importar 1.500; porque demas de lo que en la plaza se les daba, se repartian muchas libras de confitura, hachas y á 50 ducados cada uno. Tambien les han mandado que las limosnas que solian repartir por las Pascuas, que llegaban á 1.000 ducados y mas cada consejero, de aquí adelante no lo puedan hacer sino por consulta con S. M., de que estan muy sentidos y han replicado, aunque se mandaba en el billete que lo ejecutasen sin réplica.

Han hecho merced á don Cristobal de Mora del título de marqués de Castelrodrigo por tres vidas despues de la de su hijo, y de título de conde de Lumiares perpetuo, al hijo, y por ocho vidas de los Paules, sobre donde tenia 4.000 ducados de renta, que dicen valdrán cinco cuentos cada año y son ciertas tierras que se siembran á la ribera del Tajo, cerca de Lisboa; y que S. M. dará el dote á su hija conforme á la cualidad de la persona que se casare con ella, y que se le pague el salario de veedor da Facenda desde que falta del Consejo de Portugal hasta que se le haga mayor merced, y de dos hábitos de Christo para dos criados, y una escribanía para el ayo de su hijo que vale 1.000 ducados de renta; y con esto S. M. le mandaba ir por visorey de Portugal, y no lo ha querido aceptar sino con la capitanía-general juntamente, como lo tuvo la otra vez; el cual todavía está aquí y se entiende le darán entrambos cargos.

Murió la duquesa de Berganza hija del Condestable, la cual deja tres hijos y una hija de que está muy lastimado el padre, no habiendo mas de siete meses que se le murió el conde de Haro.

Tambien ha muerto el marqués de Ayamonte, que era un caballero de muchas

partes, el cual no quiso aceptar el cargo de visorey de la Nueva-España, y se entendia le enviarian á Alemania á la eleccion de Rey de romanos, para lo cual estuvo señalado el duque de Feria. Asimesmo ha muerto el vice-canciller de Aragon, ministro de muchas partes y á quien S. M. estimaba mucho, y tambien ha muerto en Zamora, don Bernardino, hermano del conde de Alba de Liste.

Los galeones de la plata llegaron á Sevilla sin haberse perdido cosa alguna de ellos, y dicen que S. M. manda enviar un millon á Milan de lo que han traido, y que lo demas hasta tres millones y medio que le tocan, se haga moneda á suplicacion del reino, por la falta que hay de ella, y que toda la que corre es de vellon, por haber pasado á Italia la que habia en plata los hombres de negocios.

La retirada que habia publicado el duque de Lerma que queria hacer, se ha callado despues acá, porque dicen que S. M. no le ha querido dar licencia para ello.

Todavía se dice que se trata en la junta grande, de reformaciones de trages y otras cosas en beneficio del Reino para escusar escesos y gastos, y se dice que acabadas estas cosas se retirará á su casa el conde de Miranda, porque no tiene salud para ir al Consejo ni sale de casa, segun le aprieta siempre el mal de orina y otros achaques que tiene.

Esta mañana murió el duque de Medinaceli, de tabardillo, despues de veinte dias de enfermedad.

AÑO DE 1608.

De Madrid á 19 de Enero 1608.

Tomóse resolucion que fuese el juramento del Príncipe Nuestro Señor, el domingo 13 de este, en San Gerónimo, como estaba acordado; el cual se celebró con mucha solemnidad, como se debia á la magestad y grandeza de tan grande Rey y Monarca; y aunque parecia á muchos que se pudiera diferir por ser su Alteza de tan poca edad, se halla que su abuelo Felipe II fue jurado de once meses.

El dia antes de la jura, hicieron del Consejo de Estado al Cardenal confesor de S. M. y al conde de Alba de Liste, habiendo jurado el Cardenal primero; y

se habia dicho que saldrian juntamente nombrados para el dicho Consejo el duque de Cea y el conde de Lemos, pero hasta ahora no se ha publicado; y la eleccion de cardenal en el Confesor de S. M. ha sido bien recebida de todos. Luego se dijo que era para enviarle á Roma; pero como le han hecho del Consejo de Estado, se entiende que no habrá tan presto novedad en su mudanza, porque no es cosa nueva ser cardenal siendo Confesor; pues en tiempo del emperador Cárlos V fue general de la órden de Santo Domingo el cardenal de Loaysa y confesor de S. M. Cesárea y arzobispo de Sevilla y presidente de Indias y comisario General de la Cruzada y del Consejo de Estado.

El mesmo dia se publicó el título de conde de Salazar en don Bernardino de Velasco, mayordomo de la Reina y veedor general de las guardas, y se entendió que hubieran salido mas provisiones y mercedes, por el contento y buena estrena del juramento de su Alteza; pero hasta ahora no se sabe de otra cosa. Sus Magestades se fueron el miércoles al Pardo, y se cree que no volverán aquí hasta el fin de este mes, y se tiene por cierto que irán á tener el verano á Valladolid y la Ventosilla, porque han mudado de parecer en la jornada de Aragon, por no haberse tomado asiento con los hombres de negocios en la paga de sus consignaciones ni haberse enviado á las ciudades los despachos, para que consientan y aprueben el servicio de los millones que los procuradores de Córtes han concedido á S. M., sobre lo cual habrá muchas réplicas por tener muy necesitado el reino los millones pasados y no estar acabados de pagar.

Los duques del Infantado han venido con toda su casa y criados á residir aquí, y no se ven señales de ser mayordomo mayor de S. M. el Duque, como se habia dicho los dias pasados, y cuando cesara la jornada de Aragon el dia del juramento, pudiera comenzar á servir este cargo; pero el marqués de Velada le goza pacíficamente y no le ha alterado nada lo que se ha dicho cerca de esto.

Murió la condesa de Monterrey, tia del Condestable; y á su nieto que estaba preso por el Consejo de Ordenes, por el mal tratamiento que hizo al alguacil, le han condenado en dos años de destierro de la Córte y de Monterrey, y que esté recluso los seis meses en Uclés y pague 1.000 ducados para la Cámara y gastos de justicia.

Antes de Pascua mandó S. M. que se guardase la premática de las lechuguillas, pareciéndole que habia de tener su mandamiento para la ejecucion mas fuerza que el rigor de los aguaciles, y sobre la medida se replicó por los de su Cámara y ha quedado en sétima de vara; y conforme á esto toda la Córte ha reformado los cuellos y obedecido á la voluntad de S. M., por ser demasiado el esceso que en esto habia.

Vino nueva los dias pasados con una caravela de la Nueva-España, que la laguna de Méjico habia crecido y entrado por la ciudad, y derribado grande cantidad de casas, con que dejó atemorizados á todos.

Por haber tenido algunos caballeros grande esceso en el juego han mandado salir de la Córte al conde de Villamediana y á don Rodrigo de Herrera, porque el Conde habia ganado mas de 30.000 ducados, y don Rodrigo perdido mas de 20.000, y el marqués de las Navas dicen que ha perdido otro tanto; y por no haber sido tan grandes las pérdidas y ganancias de otros no los han mandado salir, pero con ejemplo de la demostracion que se ha hecho, se reformarán de aquí adelante en el juego los demas.

Todavía está en Ocaña don Hernando Carrillo haciendo los cargos al conde de Villalonga, y ha ido allá don Hernando de Acevedo, fiscal del Consejo de Inquisicion, hermano del Inquisidor General y juez nombrado, para lo que hubiese delinquido como secretario de S. M. en aquel tribunal; y dicen que entre otros cargos que le hace le pone las blasfemias y heregías y palabras escandalosas que decia cuando fingia estar loco, que segun esto, débesele haber probado que no fue verdadera su locura.

A la marquesa del Valle, presa, han quitado las guardas y dejádole solamente al comendador Gomez Velasquez, y á doña Gerónima, la que está en su compañía; y que pueda estar en el cuarto alto y principal de la casa, oir misa en público y ser visitada de quien ella quisiere de Logroño, donde está; pero la dama su sobrina, está todavía en el aposento cerrada, donde la pusieron de principio, sin comunicarse ni saber la una de la otra.

El Duque ha enviado á Lerma toda su recámara y hacienda sin dejar aquí cosa alguna, y dicen que irá allá un dia de estos, y no se sabe lo que se deterná.

Despidióse antes de Pascua el fiscal del Consejo Real para irse á su casa, sin pedir merced alguna ni admitir otra provision ni cargo; y la ocasion que tuvo fue porque habiendo dado el embajador de Inglaterra cierto memorial donde intitulaba á su Rey, defensor de la fé, pidió que lo mandasen repeler y rasgar por aquella blasfemia que decia; y habiéndose hecho consulta con S. M. pareció que se debia tolerar por las paces que hay y amistad con aquellos Reyes, no teniendo esto por inconveniente. Y de las universidades de Salamanca y Alcalá, donde lo comunicó, le respondieron que no cargaba su conciencia, pues habia dado noticia al Rey y lo permitia, con lo cual pasó algunos dias; pero á la postre se resolvió en que el Consejo que lo habia disimulado habia incurrido en la bulla ***In cœna Domini*** y que estaban descomulgados y que no podian tratar con ellos, y sin que se lo pudiesen estorbar, pidió licencia para retirarse á su casa y se ha ido á ella. Llámase al licenciado Juan Fernandez de Angulo, persona muy docta y de muy buena vida.

Antes de Pascua, cierto hombre que andaba vestido en hábito honesto como clérigo, por tener beneficios por la Iglesia, pero el mayor jugador de aljedrez que se sabe, porque de muchas partes han venido personas á jugar con él y á todos ha ganado, llamado Escobar, persona de oracion y de buena vida, comenzó

á publicar que dentro de dos años se moririan sus Magestades y sus hijos, y que no quedaria ninguno de la casa de Austria aquí ni en Alemania, y que vernia á suceder en estos reinos uno de edad de treinta y tres años, descendiente de la tribu de Judá, y que habria un portento ó prodigio en el Cielo en principio de este mes. Lo cual no se ha visto hasta ahora, si bien se ha dicho que habia aparecido sobre Palacio cierta cometa estos dias; pero háse hablado poco en ello, como cosa sin fundamento y por parecerlo lo demas; y porque el rumor y escándalo que de esta plática se seguia no pasase adelante, porque decian que habia salido verdad en la vuelta de la Córte que pronosticó, le mandaron llevar á la Inquisicion de Toledo, para que espere allí el suceso de las cosas que dice.

Relacion de la manera que se hizo el juramento del Príncipe Nuestro Señor por los grandes, títulos y sus primogénitos, caballeros y procuradores de estos reinos, á los 13 de Enero 1608, domingo por la mañana en la iglesia del monasterio de San Gerónimo de esta villa de Madrid.

Estaba colgado el cuerpo de la iglesia de la tapicería de la jornada de Tunez, y de la historia de Noé la Capilla Mayor, de la cual estaba quitado el rejado y hecho un tablado que ocupaba la mayor parte y llegaba encima de las gradas del altar, al cual se subia por nueve gradas, cubierto de muy ricas alfombras, y á la parte de la Epístola estaba la cortina de sus Magestades, y en el lugar que se acostumbra el asiento de los tres embajadores, Nuncio, Francia y Venecia, y el de los obispos donde suele; y asimesmo el de los grandes bajo de las gradas, y á otra parte los bancos para los títulos y primogénitos, caballeros y procuradores de Córtes que habian de jurar, y los prelados se bajaron á otro banco cuando habian de jurar.

Fueron llamados para hallarse en este acto los cuatro obispos mas cercanos de la Córte, que son: el de Cuenca, Sigüenza, Avila y Segovia, y asimesmo el conde de Oropesa, á quien toca de tener el estoque desnudo levantado, cabe la persona Real.

Tambien se llamaron seis consejeros de tres Consejos, dos de cada uno del Real, Aragon é Italia para asistir y ser puestos por testigos en los actos que allí se hiciesen, allende de los dos del Consejo de la Cámara con el presidente, que les toca por sus oficios hallarse presentes.

Sábado, el dia antes á la tarde, sus Magestades pasaron en coche de Palacio á San Hermenegildo, llevando al Príncipe é Infanta mayor con acompañamiento público, donde estuvieron aquella noche para hallarse á la mañana descansados y que estuviesen las cosas mas dispuestas y todo puesto á punto.

El dia siguiente, á las once de la mañana, bajaron sus Magestades vestidos de blanco, y asimesmo el Príncipe Nuestro Señor con un vaquero largo y gregis-

cos * de raso blanco y montera, y de lo mesmo la Srma. Infanta con saya entera, acompañados de los embajadores, prelados, grandes, títulos y sus primogénitos y de los caballeros y procuradores de Córtes que habian de hacer el juramento y de las damas y señoras que fueron con la Reina; y puestos debajo de su cortina los cuatro, teniendo al Príncipe en medio, y á la Srma. Infanta al lado de la Reina, y las damas y señoras en su lugar ricamente aderezadas, y los del acompañamiento con muchas galas y aderezos se fueron á los bancos que les estaban puestos, todos reformadas las lechuguillas del esceso pasado, conforme á la medida que ha mandado S. M. de sétima de vara.

El conde de Oropesa se puso cerca de la cortina de S. M. con el estoque desnudo levantado en alto, y los reyes de armas y maceros en las gradas, por donde se subia al tablado; y estando el cardenal de Toledo revestido, se comenzó la misa cantada, de Pontifical, con mucha música y solemnidad, como se requeria en semejante acto; y entretanto que se decia bajaron al Príncipe por la puerta de la sacristia, que estaba detrás de la cortina, para dalle de comer, porque habia de ser grande el espacio que le deternian en el juramento; y antes de acabarse la misa le volvieron á su silla, y como se acabó, el Cardenal fue á confirmar á su Alteza y á la Srma. Infanta; el cual viendo las vendas en la fuente para administrar este sacramento, comenzó á llorar, temiendo que le querian sangrar, hasta que le aseguraron de lo que era, con que se sosegó. Confirmados entrambos pusieron á su Alteza en su silla pequeña, un poco delante de sus padres, y todos los señores, títulos y caballeros y procuradores que habian estado en pie en la misa se sentaron y cubrieron.

Luego se puso el licenciado Nuñez de Boorques, del Consejo de Cámara, al cabo del tablado, cerca de las gradas, vuelto hácia los bancos y leyó la forma del juramento que habian de hacer, y despues Juan de Amezqueta, secretario de la Cámara, fue donde estaba S. M. para hacer el acto de la habilitacion de la Srma. Infanta, por no tener su Alteza edad para hacer el juramento por sí y por sus hermanos que son menores, y el Cardenal se puso una capa muy rica, que dicen era con la que se coronó en Bolonia el emperador Cárlos V, y sentado, teniendo un libro misal delante, sobre un bufetillo cubierto de brocado, trageron á la Srma. Infanta á jurar, y despues fue á besar la mano al Príncipe, y en lugar de tomarle la mano, le besó en el carrillo tambien.

Despues fue á jurar el Patriarca de las Indias, Inquisidor Mayor, por sí y por todos los prelados de aquellas partes, de los cuales estaban allí presentes tres ó cuatro y pretendieron que habian de jurar; pero no se les dió lugar, y con haber jurado su Patriarca hubieron de quedar contentos, y fue á besar la mano á su Alteza y despues á los Reyes, los cuales no la dan á los prelados ni á ningun sa-

(*) Entiéndase «gregüescos» ó calzones.

cerdote. Despues de él juraron los obispos de Cuenca, Sigüenza, Segovia y Avila que habian sido llamados, y el de Valladolid y Cádiz y el de las Canarias que se hallaban aquí, é hicieron pleito homenage en manos del conde de Miranda, que estaba en pie cerca de S. M., señalado para esto.

Subieron luego los grandes como estaban sentados, uno en pos de otro, sin diferenciarse, y el primero el duque del Infantado; y habiendo jurado pasó á hacer el pleito homenage en manos del conde de Miranda, y de allí fue á besar la mano al Príncipe y despues á los Reyes, los cuales no se la dieron sino que se levantaron algo de la silla y le echaron los brazos sobre los hombros, y lo mismo se hizo con el Condestable que le siguió y luego el duque de Lerma; al cual pareció que se habia levantado el Rey mas de la silla y con mas alegre rostro que á los demas. Siguiόle el duque de Cea, llevando consigo al Almirante su yerno, despues el príncipe de Marruecos, al cual S. M. le quitó la gorra, haciéndole cortesía; luego fue el duque de Alba, que todos fueron quince grandes con los condes de Oropesa y de Miranda que juraron despues, como se dirá en su lugar.

Duque del Infantado.
Condestable.
Duque de Lerma.
Duque de Cea.
Almirante.
Príncipe de Marruecos.
Duque de Alba.
Conde de Alba de Liste.
Conde de Lemos.
Duque de Sesa.
Duque de Feria.
Adelantado, conde de Buendia.
Duque de Maqueda.

Despues fueron á jurar los comendadores mayores y los títulos y los primogénitos, á los cuales llamaba uno de los reyes de armas de entrambos bancos, donde estaban sentados, por no agraviar á ninguno, y fueron los siguientes:

Don Juan de Idiaquez.
Comendador Mayor de Leon.
El conde de Saldaña, comendador mayor de Calatrava y sucesor del estado del Infantado.
El conde de Chinchon y su hijo.
Conde de Coruña.
Conde de Paredes.
Conde del Castellar.
Conde de Puño en Rostro y su hijo.
Conde de Salinas y su hijo.
Marqués de Alcañices.
Marqués de Auñon.
Marqués de Villanueva del Rio.
Conde de Villalonso.
Conde de Olivares.
Marqués de Mirabel.
Marqués de Ladrada.
Marqués de Almenara.
Conde de Osorno.
Marqués del Valle.
Marqués de Loriana.
Marqués de Este, por su muger, señora de Torralva y de Beteta.
Don Diego de Avila, señor de Navalmorcuende.
Don Pedro de Leyva, por las casas de Artiaga y Gamboa.
Don Fernando de Valdés, por la casa de Valdonquillo.

Conde de Villaverde.
Conde de Villamor.
Marqués del Carpio.
Conde de Bailen.
Marqués de Camarasa.
Don Diego de Córdoba, señor de Guadalcazar.
Don Antonio de Toledo, señor de la Horcajada.

Entretanto que se continuaba el juramento se durmió su Alteza en la silla donde estaba, y tenia la mano sobre el brazo de ella, y allí se la besaban, y tardó una hora en despertar; y cuando se cansaba de tener el estoque el conde de Oropesa, por ser viejo y estar en pie, lo encomendaba al conde de Gelves que hace el oficio de primer caballerizo, y se retiraba á descansar y sentarse; pero el de Miranda estuvo todo el tiempo que duró el juramento en pie, no obstante su edad y achaques, por los cuales deja de ir al Consejo.

Acabado de jurar los sobredichos, pasaron á jurar los procuradores de Córtes de las diez y ocho ciudades, como se pornán aquí, de cada una dos; y los primeros subieron los dos de Búrgos y otros dos de Toledo, altercando sobre quien juraria primero, lo cual es muy ordinario entre ellos en actos públicos. Llegáronse á quejar los de Búrgos al Rey diciendo: « Señor, los procuradores de Toledo nos impiden la jura »; el cual mandó que jurasen los de Búrgos, y que él diria cuando hubiesen de jurar los de Toledo, de lo cual hicieron su protesto y se volvieron á su asiento que estaba en un banquillo aparte, y fueron á jurar todos los demas por su órden, escepto ellos. Y las ciudades que envian procuradores á las Córtes son las siguientes:

Búrgos.	Toro.
Leon.	Salamanca.
Granada.	Cuenca.
Sevilla.	Segovia.
Córdoba.	Guadalajara.
Múrcia.	Valladolid.
Jaen.	Soria.
Madrid.	Avila.
Zamora.	Toledo.

Allende de haber jurado el duque de Lerma y conde de Alba de Liste, por ser los dos procuradores de Córtes de Madrid y de Zamora, volvieron á jurar cada uno con su compañero y á hacer el pleito homenage.

Habiendo acabado de jurar los procuradores de Córtes susodichos, escepto los de Toledo, fueron á jurar los títulos, criados de los Reyes, que fueron los siguientes:

El marqués de Velada, mayordomo mayor de S. M., y su hijo.
El marqués de la Laguna, mayordomo mayor de la Reina.
Conde de Casarrubios, mayordomo de la Reina, y su hijo.

Marqués de la Bañeza, gentil-hombre de la Cámara, hijo del conde de Miranda.
Conde de Gelves, gentil-hombre de la Cámara.
Conde de Nieva, mayordomo del Rey.
Conde de Galve, mayordomo del Rey
Conde de Salazar, mayordomo de la Reina.
Marqués de Malpica, gentil-hombre de la Cámara.
Conde de Barajas, mayordomo del Rey.
Marqués de San Germán, gentil-hombre de la Cámara.
Conde de Pliego, mayordomo de la Reina.
Marqués de Tabara, gentil-hombre de la Cámara.
Marqués de las Navas, mayordomo del Rey, y su hijo el conde del Risco.
Conde de los Arcos, mayordomo de la Reina.
Conde de Altamira, caballerizo mayor de la Reina, y su hijo.
Conde de Mayalde, príncipe de Esquilache, gentil-hombre de la Cámara.
Don García de Figueroa, señor de la casa de Orellana, gentil-hombre de la Cámara.

Habiendo jurado los títulos, criados de los Reyes, mandó S. M. que fuesen los procuradores de Córtes de Toledo, y despues juró el conde de Oropesa y hizo el pleito homenage, y entonces el conde de Miranda fue á jurar y le tomó el pleito homenage el conde de Oropesa, y el último que juró fue el cardenal de Toledo en manos del Patriarca, Inquisidor General, revestido como habia estado de cardenal. Concluido con el juramento y pleito homenage, que todos fueron ciento y veinte los que juraron, el secretario Juan de Amezqueta se acercó á S. M., diciéndole si aceptaba el juramento que se habia hecho por todos aquellos caballeros y procuradores de Córtes que estaban presentes, y lo aprobaba, y mandaba nombrar persona que fuese por todo el reino á tomar el juramento y pleito homenage á los ricos-hombres, títulos y caballeros que estaban ausentes y obligados á hacer lo mesmo; el cual respondió que lo aceptaba, y aprobaba y mandaba, de que hizo acta el secretario, y fueron testigos los consejeros de los tres Consejos que se dice arriba que estaban presentes; con lo cual se acabó la solemnidad de este dia á las cuatro de la tarde, y con el acompañamiento que habian bajado, se volvieron sus Magestades á su aposento y comieron y descansaron.

Y cuando quiso anochecer, S. M. subió en su caballo, y la Reina se puso en su carroza, y sus Altezas en una litera cerrada, por causa del sereno, y con el acompañamiento de los grandes y títulos y caballeros y criados de sus Magestades que se habian hallado en el juramento se vinieron á Palacio, y S. M. al estribo de la carroza de la Reina; y á esta hora se ponian las luminarías en las ventanas de las calles por donde pasaban, y en las demas del lugar para regocijar tan solemne y alegre dia como habia sido con el juramento de su Alteza; y en Palacio hubo aquella noche muy grande sarao, con que se regocijaron todos:

plegue á Dios largos años viva su Alteza en vida de sus Magestades para bien universal de todos sus reinos.

Lo que se ofreció mas de advertir en el dicho juramento, fue que el dia antes el marqués de Almazan fue á San Gerónimo y vió como estaban puestos los bancos de los grandes y títulos, y que habia diferencia, y dió cuenta al conde de Miranda, diciendo que en semejante acto no la habia de haber, porque todos juraban de una manera como caballeros hijos dálgo, que así habian de estar iguales en el asiento, y el Conde le respondió lo que le pareció; pero no se mudaron de como estaban, y por esto el de Almazan no quiso ir al juramento, y el marqués de Cañete por el impedimento de su gota se quedó en casa.

Sucedió que cuando habia de ir á jurar el marqués de Velada, con haber estado presente á todos los que habian hecho lo mesmo, en lugar de ir á jurar donde los demas, se fue á besar la mano al Rey, el cual le fue señalando con la mano antes de llegar lo que habia de hacer, y primero que lo entendiese lo echaron todos de ver y se levantó un rumor del descuido, como si hubiera sido cosa de mayor consideracion, aunque en él se notó mas que en otro de los que subian de abajo. Tambien su turbó el duque de Sesa y don Juan de Acuña, procurador de Córtes de Madrid, con llevar por compañero al de Lerma.

Los que pareció que en la gracia del subir y reverencias al Sacramento, á los Reyes y á las damas, que son cinco reverencias y hacer el juramento y pleito homenage, anduvieron mejor, y se señalaron entre los demas, fueron el conde de Chinchon, que llevaba una ropa francesa bien guarnecida, y el duque de Maqueda.

De Madrid 16 de Febrero 1608.

Los Reyes vinieron del Pardo á último del pasado para hallarse el dia de Nuestra Señora de las Candelas, en la procesion que se hizo por el corredor de Palacio, como es costumbre cada año; y se entiende que no saldrá S. M. de aquí esta cuaresma, sino fuere hasta el Pardo á cazar los dias que hubiere buenos para volverse á la noche; y para mañana está concertado un juego de sortija en la calle del Prado de San Gerónimo delante la huerta del duque de Lerma, de donde lo verán sus Magestades, y en el cual entrarán caballeros de la Cámara y otros muchos de la Córte.

Sucedió á los 29 del pasado que amaneció muerto Don Rodrigo Giron, hijo de Don Gaspar de la casa de la Puebla de Montalban, sobrino del cardenal de Toledo y del obispo de Cuenca, que habia poco que llegó de Flandes donde era capitan de caballos; al cual mató el duque de Fernandina, hijo de don Pedro de Toledo, á la una de la noche en la calle de la Cruz, sobre ciertas palabras muy ligeras que antes y allí tuvieron, con ser amigos de antes. Pusieron mano á las espadas, y el Duque dió una herida sobre el ojo á don Rodrigo con que le hizo perder el sentido, y así le dió otras siete ú ocho con defenderse poco, con que se despartie-

ron, y don Rodrigo con la daga en las manos fue á casa de don Alonso de Mesa que posaba cerca, y murió dentro de un cuarto, sin confesion, por la brevedad; y el Duque se fue con una herida en el carrillo á casa del duque de Alba, cuyo huesped era, y como llegó aviso de la muerte de don Rodrigo, se fue á San Martin, de donde le mandaron sacar con órden de S. M. y lo pusieron en casa de un caballero particular del hábito de Montesa, llamado Garcia de Pareja, con seis aguaciles y otras cinco guardas, entretanto que se declara la competencia sobre volverle á la iglesia. Créese que le restituirán, porque no se prueba ser caso acordado, aunque se habia dicho que las palabras comenzaron en casa de ciertas mugeres llamadas las Mirandas, y por esta sospecha las pusieron en la carcel; pero no se ha podido averiguar ni que ayudase en la pendencia al Duque su camarero y un mozo de cámara que le acompañaban, si bien se han ausentado por no probar algunos tormentos, y los han enviado á buscar; mas el Duque es muy diestro en jugar de la espada y pudo en esto llevar ventaja al contrario, aunque no es de mas que de diez y nueve años y delgado, y don Rodrigo mas dispuesto y fornido y de veinte y seis años. Ha hecho mucha lástima el suceso á toda la Córte por ser los dos muy bien quistos, y hasta ahora no ha venido respuesta del aviso que se dió de esto á don Pedro de Toledo, que está en el Puerto de Santa María, el cual habia pedido licencia los dias pasados para venir aquí, y no se la habian querido dar.

Al tiempo que se esperaban premáticas de reformacion de trages y de coches, salió sola una á 26 del pasado, mandando que de aquí adelante hayan de cargarse los censos y juros á veinte el millar, y los de una vida á diez mil, y por dos á doce mil.

Han hecho del Consejo de Guerra á don Hernando Giron que ha sido maestre de campo en Flandes, y últimamente castellano del fuerte de Jaca en Aragon.

Daba mucho cuidado á S. M. el poco despacho de negocios que habia en Consejo Real, por estar ocupados todos los jueces en los que se ofrecian de alguna importancia de gobierno, y por no asistir el Presidente en el Consejo; y para remediar ambas cosas, se ha puesto en ejecucion cierta órden que el Rey difunto hizo el año antes de su muerte, que se guardó pocos meses, y ahora se entiende que la llevarán adelante, que es señalar cinco jueces para ocuparse en lo que toca al gobierno del reino solamente, otros cinco para pleitos de mil y quinientas y residencias de corregidores y tenutas, y otra de tres para espedientes que son provisiones sumarias, y otra de otros tres para conocer de los pleitos de los alcaldes que van al Consejo por apelacion, que por todos son diez y seis consejeros: y como sabe cada sala á lo que ha de acudir, hay gran facilidad en el desapcho y se acabarán muchos mas negocios que solian por no estar repartidas las salas de esta manera.

Habia muchos dias que el conde de Miranda procuraba licencia de S. M. para irse á recoger, por estar muy impedido de sus achaques, y no poder acudir

á las obligaciones que tenia por su cargo, y siempre se le ha defendido sin aprovecharle decir que conocia se iba muriendo; y el miércoles de este semana se salió á la sorda en silla de manos para Alcalá, donde estará esta cuaresma, y dicen se hará una fuente en el brazo, y hay duda si volverá ó se irá á su casa de Peñaranda; y de la manera que está ordenado el Consejo, cualquier mediano sugeto bastará para presidente, por serlo en cada sala el mas antiguo.

Ha venido de Sevilla el duque de Alcalá sobre negocios particulares suyos.

Volvió de Ocaña don Hernando Carrillo, de dar los cargos al conde de Villalonga, y dicen que fueron cuatrocientos sesenta y cuatro, sin los que se le han dado por el Consejo de Aragon y por el supremo de la Inquisicion; y con todo esto dan licencia á la Condesa su muger é hijos para venir aquí.

Tiénese aviso del Pirú, que cerca del cerro de Potosí se habia descubierto otro mas rico de minas, porque hay vena que tiene de grueso una brazada y que será de mucho interés para S. M.

Ha venido embajador del Persiano que tuvo audiencia de S. M. ocho dias ha, para confirmar la amistad y hermandad que otro que vino á Valladolid propuso, ofreciéndole divertir al Turco por aquellas partes, y que se haga lo mesmo por las de acá con que disminuirle su imperio, y trae un jaez al Rey y una saya á la Reina con otras cosas, y es de creer que le darán mas de lo que importa el presente; al cual regalan y á los que vienen con él, haciéndoles la costa de Palacio, y sirviéndole con criados de la Casa Real.

Ayer murió don Hernando de Valdes, que llamaban el señor de Valdonquillo, que se halló en el juramento del Príncipe; caballero de 16.000 ducados de renta.

El marqués de Castel-Rodrigo, don Cristobal de Mora, tomó la posesion de visorey, capitan general de Portugal, con contento universal de aquel reino; y han proveido por visorey de la India á don Juan Pereira, conde da Feira, en lugar de don Martin Alonso que ha acabado el tiempo de su gobierno.

De Madrid á 15 de Marzo 1608.

Los Reyes han estado aquí despues que entró la Cuaresma, y se entiende que no saldrán hasta pasada la Pascua, que se irán á Aranjuez á gozar de aquellos jardines, por ser el tiempo mas á propósito de todo el año, porque entrando el mes de Mayo no se puede estar allí por los calores y ser enfermo aquel sitio, con la mucha humedad de los rios y estanques que le cercan.

El Duque está de partida para Lerma, adonde ha enviado delante toda su recámara, sin dejar aquí mas de lo que precisamente tiene necesidad; y dicen que de paso en Valladolid y Búrgos persuadirá á entrambas ciudades la concesion del servicio de los millones, que hasta ahora no se les habia propuesto á las ciudades con despacho de S. M. y con las condiciones que los pide, sobre lo cual se les

han enviado ahora los despachos. Esta villa de Madrid, en recibiéndole lo concedió luego; no se sabe si las demas vernán con tanta facilidad en ello, aunqué á la postre lo habrán de hacer, porque S. M. no tiene ninguna de sús rentas que no esté empeñada en mas de lo que procede de ellas, y así no puede el Reino, aunque se le siga tanto trabajo como la esperiencia ha mostrado, dejar de concederlo.

Tambien el Duque visitará los lugares que ha comprado, de S. M. cerca de Cea y Lerma, que son 9.000 vasallos en once lugares, cuya compra de la jurisdiccion y renta de ella ha importado 600.000 ducados, sin las tercias y alcabalas que son de S. M., y dicen que volverá cuando sus Magestades esten en Aranjuez.

El conde de Miranda está en Alcalá tratando de su salud, la cual trae tan quebrada como cuando estaba aquí, y hoy se habia de hacer una fuente en el brazo, y estos dias se habia aparejado con sangrías y purgas para ello: quiera Dios mejore con esto, que mucho se teme no le ha de ser de provecho, por estar muy gastado el sugeto y con muchos achaques, y que todavía le aprieta el de la orina, y así se cree que no volverá al cargo de presidente, sino se halla con mucha mejoría. Háse dicho que para retirarse le dan título de duque de Peñaranda con los salarios de presidente de Castilla y de Italia que gozaba, que son 6.000 ducados y otros 6.000 para la Condesa por dos vidas; y la encomienda de Hornachos al marqués de la Bañeza, que vale 6.000 ducados, y sucesion en la de Socuellamos que es de su padre y vale 16.000 ducados.

A los 26 del pasado murió la duquesa de Frias, la cual habia muchos dias que estaba enferma y fuera de juicio; lleváronla á enterrar á Medina de Pomar, con el cuerpo del conde de Haro, su hijo; y por quedar la casa del Condestable sin sucesor varon, porque hembra no la puede heredar, que es la hija que dejó el conde de Haro, le es forzoso casarse y así está tratado con doña Juana de Córdoba y Aragon, dama de la Reina, hermana del marqués de Comares y nieta de la duquesa de Cardona, á la cual dota en 6.000 ducados de renta, y ella dicen que tiene de dote mas de 100.000 ducados.

Han proveido por gobernador de Aragon á don Juan de Heredia, hijo del último gobernador, el cual ha sido paje de S. M. y gentil-hombre de la Cámara de los príncipes de Saboya; es oficio muy principal en aquel reino, y que vale 6.000 ducados de renta.

En las causas de visita de Alonso Ramirez de Prado y conde de Villalonga, no se ha hecho cosa alguna despues que se les dieron los cargos, mas de haber recusado el licenciado Alonso Ramirez á don Hernando Carrillo el visitador, para que no sea juez; y le han dado por libre de la recusacion y se han nombrado por jueces tres del Consejo Real, y dos del de Indias, y el cardenal Xavierre para que presida en la Junta, los cuales sentenciarán entrambas visitas, y han traido al licenciado Ramirez á Móstoles, tres leguas de aquí, para tenerle cerca y que pueda dar sus descargos.

La marquesa del Valle presa y la dama, su sobrina, estan ya libres en Logroño, para ir donde quisieren, como no sea para venir á esta Córte; y el no haber salido hasta ahora de Logroño, se cree que es por falta de dinero para pagar lo que allí debe y para ir donde determinaren, porque no lo estaba la Marquesa de volverse á Toledo donde se le han muerto dos hermanas despues que está ella presas

Partióse la semana pasada el embajador persiano, habiendo visto los jardine. de Aranjuez, y el Pardo y San Lorenzo, de donde tomó su camino para Lisboa á embarcarse en los galeones que van á la India. Diósele una cadena de 1.000 escudos y otros 1.000 de contado, con que compró cantidad de esmeraldas para llevar á Persia, que dicen se estiman mucho allá, y otras tres cadenas de á 300 escudos, á los mas principales que venian con él, de los cuales se han quedado dos para volverse cristianos. Mándasele dar el matalotaje y lo que hubiere menester para la costa que hubiere de hacer desde Lisboa hasta su tierra con sus criados, que importará 8 ó 10.000 ducados, y va muy regalado y festejado de aquí, para poder dar buenas nuevas á su Rey de lo que se estiman acá sus cosas.

Entre los condes de Lemos y los duques de Cea ha habido algunos disgustos que los han traido desavenidos con ser tan deudos y con tantas obligaciones; y para poner algun medio en ello, se entendia que enviarian al de Lemos por visorey de Nápoles; y parece que con la venida de don Francisco de Castro los ha reducido en amistad, y estos dias se han convidado y comido el uno en casa del otro, y ayer comió el de Cea en casa del de Lemos, con que estan muy conformes y amigos, y con esto cesará la plática que andaba de enviar al de Lemos á Nápoles.

Dícese que no volverá don Francisco de Castro á Italia sin cargo; algunos dicen de embajador de Roma, ocupando en otra cosa al marqués de Aytona; otros que por gobernador de Milan.

De Madrid 12 de Abril 1608.

Acercándose la Semana Santa, suplicó la Reina á S. M. que se fuesen á tenerla á San Lorenzo, porque nunca habia estado allí por este tiempo, y le habian informado de lo bien y devotamente que en aquella iglesia se hacian los oficios divinos de este santo tiempo; á lo cual se inclinó el Rey por darle contento, y llegaron allá víspera del Domingo de Ramos, y dicen vernán aquí mañana para ver sus hijos, y á la Infanta monja y que no se deternán mas, sino que pasarán luego á Aranjuez. Los dias que han estado en San Lorenzo, han tenido allá al cardenal Xavierre, y á don Juan de Idiaquez, y al secretario Prada, los cuales han vuelto aquí esta semana, y al secretario Prada llamaron para despachar un correo que partió de allí para Italia el primer dia de Pascua.

La condesa de Lemos, camarera mayor, ha estado muy mala en San Lorenzo de dolor de costado y tabardillo, y ha llegado á estar desauciada de los médicos;

pero la víspera de Pascua tuvo un vómito y ciertos cursos, con que mejoró de manera que quedaba fuera de peligro, y ha sido causa de detenerse esta semana allí los Reyes.

El conde de Miranda está todavía en Alcalá y se halla mejor despues que le abrieron la fuente en el brazo, y le han ido á ver todos los señores y ministros de esta Córte, desde el duque de Lerma, el cual le fue á persuadir la vuelta al cargo de presidente; pero de ninguna manera lo ha querido aceptar, y así le declaró la voluntad de S. M. que era proveer en su lugar al Patriarca Inquisidor General, con retencion de ambos cargos, y se entiende que tomará la posesion de la presidencia de Castilla muy presto, cuya provision han sentido mucho los condes de Miranda viendo que el vacío que deja el Conde, ha de hinchir medio clérigo, pues terná otro cargo juntamente; y aunque tenian intencion de residir aquí, por ser el temple de esta tierra mas á propósito que la suya, estan resueltos de irse á ella el mes que viene.

La marquesa del Valle que ha estado presa, se hallaba ahora en Búrgos y pensaba pasar á Lerma, y esperar allí al Duque; el cual ha mudado de parecer en ir allá por ahora, así por haber sobrevenido la enfermedad á la camarera mayor su hermana, como por querer acompañar á los Reyes á Aranjuez; los cuales dicen que vueltos de allí, pasarán á Castilla á dar vuelta por la Ventosilla, Búrgos y Lerma, y vernán á parar á Valladolid.

Ha enviado el Duque á la Marquesa carruaje y coches y acémilas y 2.000 escudos para que pueda ir donde piensa residir, que se dice volverá á Toledo de donde la llevaron presa.

Han comenzado á conceder el servicio de los millones, como lo habian otorgado los procuradores, las ciudades de Toledo, Salamanca, Zamora, Córdoba, Avila y Madrid, y las demas harán lo mesmo; y como lleguen á diez basta, que será la mayor parte. Valladolid lo habia dilatado hasta que llegase el Duque por concederlo en su presencia; pero dicen que como se detiene, ha enviado poder como regidor de allí, para que envien la concesion. La ciudad de Zamora se dió priesa antes que llegase el conde de Alba de Liste, que habia partido á persuadirlo con licencia de estarse hasta Setiembre allá, porque no llevase las gracias de lo que se debia á la Ciudad.

Murió quince dias ha la condesa de Coruña, sobrina del conde de Miranda, dueña de honor de la Reina; y tambien ha muerto la marquesa de Cerralvo, madre del Marqués.

Han partido de Sevilla los galeones que van á traer la plata de las Indias, los cuales podrán volver para Setiembre, Dios mediante; y los que van á la India de Portugal llevan 5.000 hombres, para poner en los presidios que estan faltos de gente, y los olandeses se van apoderando de aquel comercio, por no hallar resistencia como la habrá de aquí adelante.

Dícese que el secretario Prada trata muy de veras de retirarse y dejar los papeles de Estado, y que darán parte de ellos al secretario Amezqueta, con hábito de una de las tres órdenes.

Háse casado el Condestable el miércoles de esta semana con doña Juana de Córdoba y Aragon, dama de la Reina, nieta de los duques de Cardona, en el oratorio de la Reina; y han sido sus padrinos sus Altezas, y el Príncipe estuvo con su espada puesta, y entrambos muy bonitos, que daba contento á todos en verlos, aunque no asistieron caballeros ni otras damas, sino las de Palacio, y los duques de Alba y de Sesa, que fueron con el Condestable, porque no quiso otro acompañamiento á la ida á Palacio, siendo tan recien viudo. La dama se quedó á comer con la Infanta, y el Condestable se volvió á su casa á comer con los caballeros que tenia convidados; no obstante que el marqués de la Laguna, mayordomo mayor, le habia enviado antes á decir que le hacia saber como eran muy rigurosas las órdenes de Palacio, y que la señora duquesa de Frias habia de comer con su Alteza, y su Excelencia con el mayordomo mayor; á lo cual respondió que él sabia á lo que se estendia, que era con los criados, y que él no lo era, sino vasallo. Y á la cena se hallaron todas las señoras y damas de esta Córte, que recibieron la novia cuando la trageron de Palacio; la librea que ha dado el Condestable ha sido calzas y cueras de raso azul, con trencillas leonadas y de lo mismo, guarnecidas las capas de raja negra.

De Madrid á 10 de Mayo 1608.

Han estado sus Magestades en Aranjuez desde los 14 del pasado, y llevaron al Príncipe é Infanta consigo, donde ha hecho el tiempo muy vario é indiferente y los mas dias ha llovido, y hecho fresco, de manera que se ha entretenido el calor, el cual aun no lo hace; y sus Magestades andan por venirse, y han enviado delante sus Altezas, porque el Príncipe ha estado allá con dos ó tres tercianillas, de que se libró luego; y porque no le volviese el mal, pareció traerle; y S. M. está ahora con catarro, que será causa de dar mas priesa á la venida, el cual ha salido á caza de ordinario, sin tener cuenta con los buenos ni malos dias, porque es aficionadísimo al campo y andar á pie.

El duque de Lerma ha estado aquí, por causa de dar calor á la concesion del servicio de los millones; porque hasta ahora dicen que no le han concedido sino siete ciudades, y de Andalucía no ha venido ninguna, y ha estado malo su Excelencia, sangrado dos veces, y es fama que para alegrarle la sangre le han dado señores y caballeros, de joyas mas de 40.000 ducados. Estuvo bueno dentro de ocho dias y bajó á la casa del Campo, y tomó la posesion de alcaide perpétuo de ella, como lo es de las demas, y de los bosques de S. M.; y habrá ocho dias fue á Aranjuez á dar cuenta de algunas cosas.

Ha sido llamado don Pedro de Toledo, que estaba en Valladolid á negocios suyos, y vino la semana pasada y se vió con el Duque, y le dió órden que se partiese á Aranjuez dos dias despues de él, como lo hizo; y el lunes 5 de este, entró á hablar á S. M., y estuvo cerca de una hora, en que se le dijo para lo que habia sido llamado, y habiéndose acabado la plática se apartó con los demas señores que allí estaban, y se acercó el de Lerma y estuvo hablando un poco con el Rey, y desviándose volvió S. M. el rostro para don Pedro y le dijo: «cubríos marqués de Villafranca»; el cual hizo una grande reverencia, y le volvió á decir: «cubríos Marqués», y tercera vez le hizo señas con la mano, y entonces se cubrió y se arrodilló; y pidiendo la mano á S. M. se la besó, y trás él los señores que habia allí, desde el duque de Lerma, Alba, Velada y otros, por la merced que habia hecho á don Pedro; y aquella tarde se corrieron toros á los Reyes. Ha quedado tan contento, como se puede considerar de quien con tantas veras y tanto tiempo lo ha deseado y procurado con muchos medios; pero no le saldrá muy barato, pues le mandan ir con embajada á Francia á procurar con el Rey, que no impida las paces que se tratan con las Islas, haciendo diligencias para que lleven adelante la guerra, y diciendo que los ayudará con gente y dineros; y ha parecido á propósito la persona de don Pedro para esta ocasion por ser tio de la Reina, y de tanta calidad como es. Dicen que de allí pasará á Flandes á dar cuenta de lo que hubiere negociado, y hasta ahora no se le ha señalado cosa alguna para la jornada, antes se cree que la hará á su costa por la merced de haberle hecho grande; y ha prometido de estar en París para el dia de San Juan.

El fraile francisco que otra vez estuvo aquí, sobre el tratado de las paces con las Islas, ha vuelto y hablado con S. M. en Aranjuez, para procurar de facilitar las condiciones en que se repara sobre la libertad de conciencia y la navegacion de la India, si bien se cree, que se conformarán en lo de la libertad de conciencia; y lo mas dificultoso es lo de la navegacion de la India, porque se contentan de dejarla con que se les permita por nueve años, para traer de allá sus efectos, y acá quieren que sea llevando los oficiales y cabos de los navíos nombrados por S. M. y sus Altezas.

El Duque se partió ayer de aquí á Lerma, y luego irá allá la condesa de Santa Gadea, madre de la duquesa de Cea, que es monja carmelita descalza en Talavera, que la llevan á fundar un monasterio de aquella órden; y se entiende que sus Magestades pasarán luego que vengan de Aranjuez allá, para hallarse á la dicha fundacion; y estarán en aquella tierra y en Valladolid todo el verano, y se ha pedido parecer á los médicos donde podrán quedar sus Altezas, y han dicho que el mejor sitio es Segovia para estar el verano.

El Patriarca Inquisidor General entró en la posesion de presidente de Castilla á los 14 del pasado, habiendo besado las manos á los Reyes el dia antes,

acompañado del duque de Lerma y de toda la Córte; los cuales vinieron de San Lorenzo por aquí para solo esto, y se detuvieron seis horas, y luego se partieron para Aranjuez, y despues acá ha continuado el Consejo, y visitado dos veces la plaza y carnicería para saber como pasan las cosas que allí se venden y los escesos que hay, para mandarlos remediar á los alcaldes que le acompañaban; y pone mucho cuidado en echar de la Córte á los ociosos vagamundos, que no sirven sino de jugar y escandalizar el lugar, de que habia mucha necesidad. Tiene dada órden al portero de su sala, que cuando da audiencia pública, nadie esté cubierto sino los clérigos, de que se agravian muchos, y se entiende que se ha ordenado así para que se haga estimar y no le tengan en menos que al conde de Miranda, el cual estos dias está malo en Alcalá, y por esto no se ha partido para su tierra; y se publicó ya la merced del título de duque de Peñaranda y de 6.000 escudos por su vida y de la Condesa, y la encomienda de Hornachos se ha dado al marqués de la Bañeza, con sucesion á la de su padre, que es la de Socuellamos.

La marquesa del Valle que estaba presa, ha venido con su sobrina la dama á Casarrubios, muy en gracia de los Reyes y Duque, y se trata de volverle su casa para traerla aquí, y se platica que volverá á la privanza que solia y á tener lugar en Palacio. Dicen que en el tiempo que ha estado presa, se ha ocupado en hacer por sus manos mucha cantidad de corporales para iglesias pobres de la montaña de Búrgos y otras partes necesitadas, donde los ha enviado.

Háse pregonado premática para que ningun particular pueda tener dineros en poder de hombres de negocios con señalado interés, sino á pérdida y á ganancia, sopena de perderlo, y otro tanto el que le correspondiere con el interés. Dícese que se ha hecho para que los empleen en el crecimiento de los juros de á veinte, con que entienden pagar parte de lo que se debe á los hombres de negocios, asentistas, cuyo medio en la forma de la paga se ha mandado ya á firmar del Rey.

Con la venida del duque de Osuna de Flandes, que se halla en Peñafiel, se ha concluido el casamiento de su hijo con la segunda de los de Cea, y quieren que las escrituras se ordenen á satisfaccion del duque de Lerma y de los de Cea, de lo cual se les da ya la enhorabuena.

El Rey Cuco que facilitaba la empresa de Argel, y á su instancia habian ido dos veces las galeras á la empresa, como no se ha continuado ni correspondido con él cerca de esto, segun pretendia, se ha hecho amigo de sus vecinos, porque estaba enemistado con ellos por conseguir lo que acá deseaba.

La condesa de Lemos, camarera mayor, vino á convalecer á Palacio, y se dice dejará el cargo, por quedar con muchos achaques y no poder acudir á las obligaciones que tiene, y su hermana la de Altamira, aya de sus Altezas, se ha hecho una fuente en el brazo, por andar tambien con achaques.

De Madrid 7 de Junio 1608.

Vinieron los Reyes de Aranjuez á los 16 del pasado, y hallaron malo el Príncipe de tres dias, con calenturas, vómitos y cámaras, que parte habia causado la estada de Aranjuez, donde tuvo ciertas calenturillas y le hubieron de traer, y parte de haber bebido agua de nieve; estuvo tres dias que no retuvo cosa alguna en el estómago, y con esto se hubieron de detener sus Magestades hasta ver el suceso de la enfermedad, porque venian con determinacion de pasar luego adelante, y plugo á Dios que de allí á dos dias amaneció su Alteza libre de calentura y con el estómago mas asentado, de manera que los médicos aseguraron la mejoría, y los Reyes se partieron á los 18, domingo á la tarde al Pardo, con muy buena agua, y llevaron consigo á la Srma. Infanta doña Ana, que es el regalo y entretenimiento de sus padres. El dia siguiente tomaron el camino de la Ventosilla, y se detuvieron uno en Buitrago, donde llegó el cardenal Xavierre que seguia á sus Magestades, y allí los hospedó el duque del Infantado, y al otro dia se volvió aquí, y el de Pascua llegaron á la Ventosilla, y su Alteza estuvo luego bueno, y de presente lo queda, á Dios gracias, con sus hermanos. Dicen que todos estos dias han tenido frio en la Ventosilla y servídose de las chimeneas.

Al otro dia que llegaron á la Ventosilla, tuvieron nueva de la muerte de la Archiduquesa, madre de la Reina, y la tuvieron secreta hasta que se lo dijese el Rey, para lo cual escogieron el dia del Corpus, que habian de estar en el monasterio de la Aguilera de frailes franciscos descalzos, que es del conde de Miranda, media legua de la Ventosilla; y han comenzado á llevar lutos para salir con ellos al otro dia que se publicare, y se darán á los criados de entrambas casas Reales solamente, y los ministros los harán para sus personas.

Entiéndese que pasarán los Reyes á Lerma y á Búrgos á tener una novena en aquel Santo Crucifijo, y no se sabe aun donde querrán hacer las honras de la Archiduquesa, ó si esperarán hasta la venida á San Lorenzo, que dicen será para el dia de su fiesta.

El duque de Osuna que ha venido de Flandes, estaba en su villa de Peñafiel y fue á besar las manos á los Reyes en la Ventosilla, donde se habian de otorgar las escrituras del casamiento de su hijo con la segunda de los duques de Cea. Dícese le darán el tuson.

Don Pedro de Toledo se anda aprestando muy apriesa para su jornada de Francia, y para dársela quedaron aquí don Juan de Idiaquez, el secretario Prada y don Rodrigo Calderon que habian de seguir á los Reyes, y por haber tardado en hallar dinero se ha detenido. Hále dado á cambio Juan Felipe Salucio, hombre de negocios, 45.000 ducados; los 20.000 aquí y los 16.000 en cuatro meses en París, y la resta para la vuelta; y aunque es poca cantidad para el gasto

que se le ofrece, habrá de partir con ella un dia de la semana que viene; el cual se irá por la posta, y sin librea de colores, con vestido negro por el luto de la Archiduquesa, y llevará algunos caballeros en su compañía, y para la dicha cantidad le ha entrado fiador don Rodrigo Calderon, dándole resguardo de algunos efectos en Nápoles.

Luego que fuere partido irá don Juan de Idiaquez y el secretario Prada donde se hallaren los Reyes para el despacho de las cosas de Flandes, y llevarán consigo al fraile que vino de allá sobre la materia de paces, aunque para despacharle se espera cierto correo que se envió yenté y viviente; y durante la ausencia del secretario Prada quedarán encomendados sus papeles, por órden del Rey, á Aroztegui, secretario de Guerra, para entrar á despacharlos en Consejo con el Condestable, duque del Infantado y conde de Chinchon que estan aquí; aunque Prada quisiera dejarlos á don Andrés, su sobrino y oficial mayor, de donde se puede colegir, que si despues de sentenciada la visita del conde de Villalonga, hubiere reparticion de las negociaciones como estaban de antes, que tocará parte al dicho secretario Aroztegui.

Partió don Baltasar de Zúñiga luego, despues de sus Magestades, para Alemania, á donde va por embajador ordinario cerca de la persona del Emperador, y segun las nuevas que de allá han venido y el estado de las cosas entre el Archiduque Matias y el Emperador llegará en tiempo muy trabajoso.

La esterilidad y falta de pan en Galicia ha pasado tan adelante, que escriben se han muerto en tierra de Santiago mas de 1.500 personas, y de cada dia irá el trabajo en aumento, entretanto que no se pudieren servir del que está en el campo, porque no se cogió el año pasado ninguno, aunque la cosecha de este será abundante como en todo el reino; y por falta de dinero no se han podido proveer de afuera, y los pueblos vecinos se guardaban temiendo de peste, por ser muy ordinario suceder trás la hambre.

Estánse viendo por los seis jueces nombrados para ello los cargos del licenciado Ramirez de Prado, y entretanto se estan ordenando los del conde de Villalonga, para verse luego que fueren acabados los del dicho licenciado Ramirez, porque S. M. ha mandado se despachen ambos negocios con mucha brevedad.

Háse enviado órden á los puertos de mar para que recojan y hagan buen tratamiento y acaricien los navíos de las Islas que llegaren allí, porque se entiende que los particulares de ellas desean las paces, y que los poderosos y que tienen usurpado el gobierno, procuran conservar la guerra y darlo á entender así al pueblo, con estarles tan bien la paz, como lo esperimentarán de la comunicacion y contratacion en nuestros puertos.

Tiénese por cierto que enviarán al conde de Lemos por visorey de Nápoles, y que se publicará la provision muy presto, aunque dicen que no venia bien en ello la camarera mayor su madre, por parecerle que le estaba mejor *la presidencia*

de Indias, que no apartarse de su tio el duque de Lerma, ni salir á gobierno fuera del reino.

El conde de Miranda se partió el lunes de esta semana para su tierra, el cual dicen salió de Alcalá con mas salud que habia entrado allí. Escríbesele ya duque de Peñaranda y conde de Miranda, por la merced que el Rey le ha hecho del título de duque.

No han acabado de conceder el servicio de los millones las ciudades, aunque han venido nueve, que son: Toledo, Salamanca, Avila, Segovia, Valladolid, Cuenca, Guadalajara, Toro y Madrid, y falta una para la mayor parte; y se cree que con ir los Reyes á Búrgos los concederá y se podrá ejecutar el servicio, porque de Andalucía no ha venido ninguna en ello hasta ahora.

De Madrid 5 de Julio 1608.

Al otro dia del Corpus, cuya fiesta tuvieron sus Magestades en el monasterio de la Aguilera, partieron á Lerma para donde guardó S. M. el decir á la Reina la muerte de su madre, porque se temió seria grande el sentimiento que haria; y si por esta causa se hubieran de detener, segun era estrecho el aposento, pasaran mucha descomodidad, y así se lo dijo el mesmo dia que llegaron. Luego rompió en sollozos y lágrimas, y entró la condesa de Barajas con el mongil y manto de bayeta, para mudarla de vestido, y se recogió á su aposento y se acostó y quedó en la cama el dia siguiente; y el Rey se puso luto con todos los señores, caballeros de la cámara y mayordomos que allí habia, y los otros criados, porque se habia enviado de acá para tenerlos á punto cuando se le dijese á la Reina, y se trató del lugar donde se harian las honras, y pareció que seria á propósito la iglesia mayor de Búrgos ó el monasterio de las Huelgas; pero mudaron de propósito y que sería mejor en San Benito el Real de Valladolid. Esta semana se han hecho por el Duque unas honras particulares, en Lerma, para aliviar el luto S. M. y los demas, y luego habian de partir para Valladolid, haciendo el camino por Carrion para visitar una monja santa que allí hay; y pasarán por Ampudia y de parte de Búrgos habian ido dos regidores á suplicar á S. M. fuese á aquella ciudad como se les habia dicho, pero el Rey no les quiso dar audiencia: dicen que por no haber querido conceder el servicio de los millones.

Han señalado á don Diego Fernandez de Córdoba, señor de Guadalcazar, para que vaya á dar el pésame al archiduque Ferdinando, hermano de la Reina, el cual está concertado de casar con la hermana de la condesa de Barajas, dama de la Reina, y le dan título de marqués y mayordomo de S. M.

Sucedió en la ocasion de ir los Reyes de la Aguilera á Lerma, que ciertos ladrones robaron de la fortaleza, por un agujero que hicieron en la pared, como cien marcos de plata labrada del Duque, los cuales fueron presos por haberlos

descubierto cierto muchacho que le tomaron con otro hurto de poca cantidad y ahorcaron dos de ellos, y otro echaron á galeras, y se cobró la plata sin faltar cosa alguna.

Cuando pasaron sus Magestades para Castilla, dejaron órden que se llevasen sus Altezas á Segovia, y cuando se quiso hacer se tuvo noticia que en cierto lugar de allí cerca habia poca salud, porque habian muerto mas de 200 personas y habia muchas mas enfermas; pero atribúyese al agua de la fuente de donde bebian, segun constó de la informacion que fue á hacer cierto médico de la Casa Real, de lo cual se dió noticia á S. M. y se mandó que los llevasen á San Lorenzo, y tambien se ha desecho por no haber entera salud, y con esto ha cesado el sacarlos de aquí donde de presente está bueno este lugar, y el tiempo está tan adelantado que del camino podrian caer malos; y aquí estan con salud, á Dios gracias.

Fue don Pedro de Toledo, á Lerma á los 12 del pasado, y despues de él don Juan de Idiaquez, secretario Prada y don Rodrigo Calderon, y de allí partió al otro dia de San Juan con el marqués de Tabara y el de Cerralvo, y el de Montefalcon, don Juan de la Cueba, y don Cosme Zapata y sus criados por la posta, para París. Espérase que con su ida se han de mejorar las cosas de las paces con las Islas: Dios lo haga como lo ha de menester. Don Juan de Idiaquez estaba de partida para Vizcaya á visitar su tierra.

La ciudad de Sevilla ha concedido el servicio de los millones, con que S. M. reboque la merced que tiene hecho al duque de Lerma, de uno por ciento en las mercaderías de aquella ciudad, que importa doce cuentos de renta, y los 12.000 ducados sobre la cochinilla de venta que ha dado á otros caballeros de su Cámara, lo cual terná dificultad en hacerse; con esta ciudad son diez las que los han concedido, que es la mayor parte; pero con todo esto quieren esperar se resuelvan las demas y respondan lo que pretenden hacer.

Hízose á la vela la flota de la Nueva-España habrá veinte dias, con mas de setenta navios de muchas mercaderías y muy ricas, como no fue otra el año pasado á causa de estar en la costa de Andalucía la armada de olandeses.

La duquesa de Medina de Rioseco ha ido con sus hijos á Valladolid, para estar allí este verano donde esperaban los Reyes este mes.

Y tambien se volvió á Sevilla el duque de Alcalá, habiendo acabado los negocios que le trajeron aquí.

Llegó á su casa el conde de Miranda mejor que partió de Alcalá, y el Patriarca su sucesor en la presidencia de Castilla, está tan malo de la orina y otros achaques, que se duda de su vida; y á su hermano, el alguacil mayor de la Inquisicion, han dado hábito de Santiago.

No obstante la enfermedad del Presidente, pasa adelante la reformacion de las cosas de la Córte, desterrando vagamundos, fulleros y gente escandalosa, y mugeres perdidas y que estaban amancebadas con mucha nota y escándalo de la

Córte con señores y caballeros; y han puesto nombre de Galera á una casa donde recogen las mozas que no quieren servir y otras amancebadas, y las mudan de vestido con un saco de sayal, y las quitan el cabello y las cejas, y las hacen trabajar á la labor, hilar, coser y otras cosas que saben, ó las enseñan. Dánlas limitadamente de comer y castigo ordinario, si lo han menester, hasta que las vean reformadas, y que darán mejor cuenta de sí que antes.

Sábado, á los 28 del pasado, se otorgaron las escrituras del casamiento de la Srma. Señora María Magdalena, hermana de la Reina Nuestra Señora, con el Príncipe de Florencia. Dále S. M. en dote 500.000 ducados, los 300.000 que el Rey pasado debia al Gran Duque pagados en tres flotas, y los 200.000 en el reino de Nápoles. Asistieron al otorgamiento el duque del Infantado nombrado por S. M., y don Hernando Carrillo, del Consejo Real que las ordenó, y el arzobispo de Pisa, embajador del Gran Duque, con muchos caballeros, en casa del duque del Infantazgo; y luego despachó el Embajador correo para Florencia con las dichas escrituras.

De Madrid á 2 de Agosto 1608.

Por divertirse sus Magestades, se fueron de Lerma mediado el mes pasado, á visitar los monasterios de San Pedro de Arlanza y Santo Domingo de Silos, y á Calerhuega, patria de Santo Domingo, que son en tierra de Búrgos; y sin entrar en la dicha ciudad, se volvieron á Lerma de donde tambien salieron á cierta caza de lobos, y el Duque les hizo otra fiesta en el rio, de gansos que peleaban con perros, de que gustaron mucho sus Magestades; y el Duque les dió en el campo una suntuosa merienda que se sirvió con bajilla de oro, y todo con grande aparato y magestad.

La Reina hizo las honras de su madre en Lerma, y predicó en ellas don Alonso Manrique, arzobispo de Búrgos, con grande aprobacion de los Reyes, y de todos los que le oyeron, y dentro de dos dias hizo otras honras el Duque, en que predicó fray Plácido de Todos Santos, monje benito, persona de mucha estimacion; y se habia propuesto de ir á Búrgos, para hacer tambien S. M. en la Iglesia mayor ó en el monasterio de las Huelgas, las honras por la Archiduquesa madre, y porque el túmulo no se pudo hacer en el término que ordenó, dejó de ir allá, y lo atribuyeron al disgusto con que estaba, porque aquella ciudad no ha querido hasta ahora conceder el servicio de los millones; y mandó que se hiciese en Valladolid el túmulo, y habian de partir los Reyes para aquella ciudad á los 30 del pasado para llegar anoche, y ganar el jubileo de la Porciúncula, y hacer las honras cuando estuviese el túmulo y lo demas aparejado; para donde han partido de aquí cantores y capellanes de la capilla Real y otros criados, por órden de S. M., para el dicho efecto. Se dice que se deternán allí este mes,

y que volverán despues á Lerma, y estarán hasta el tiempo de la brama: otros quieren que de Valladolid hayan de venir á San Lorenzo, y así está en duda la resolucion que se tomará en esto al adelante.

Sucedió estando en Lerma los dias pasados, que se levantó cierto nublado en una tarde muy serena y clara, el cual como se vió causó temor de algun daño, y comenzaron á conjurarlo desde las torres de las iglesias; y como se fue acercando, se levantó un aire muy récio y tan furioso, que derribó el pasadizo que se habia hecho desde Palacio, al monasterio de las monjas á la Iglesia mayor mas de setenta pasos, sin haber derribado otra cosa de la villa, con ser recien acabado y con récias vigas, y haber casas muy viejas y tan mal tratadas, que menos tempestad las pudiera echar por tierra, lo cual se tuvo á particular prodigio; y el nublado fue á descargar una grande piedra tres cuartos de legua de allí, y destruyó el término de un lugar de tierra del Duque.

Murió el Patriarca, presidente de Castilla y Inquisidor Mayór, á los 9 del pasado, del mal que le habia dado de retencion de orina, porque en cinco dias no le bajó á la vejiga, y probaron de darle polvos de cantáridas con que le abrasaron la boca y el pecho, y con aquella violencia orinó alguna cantidad; pero como el mal estaba ya derramado por el cuerpo, no le sirvió de nada el beneficio, sino de morir abrasado con los dichos polvos; y su cuerpo le depositaron en el monasterio de San Martin, y despues acá se han echado diferentes juicios sobre quien ocuparía las dos plazas tan principales que vacan por él: la de Inquisidor General, todos la dan al cardenal de Toledo, si la quisiere aceptar; la de presidente de Castilla dicen que se dará á don Pedro Manso, presidente de Valladolid, por ser muy favorecido del Duque y tener muchas partes para merecerla; y el conde de Lemos la ha pedido. Otros dicen que se dará al marqués de Velada, pero es sin duda que no la ha de aceptar, pues no la quiso en tiempo del Rey pasado, que se la daban, cuanto mas que está determinado de darse á persona eclesiástica. Otros proponen al arzobispo de Zaragoza, don Tomas de Borja, por ser tio del Duque, el cual ha pedido una de las dos plazas; y la Reina ha suplicado á S. M. por la de Inquisidor General para el cardenal Zapata, por ser hermano de los condes de Barajas, á quien hace mucha merced por respecto de la Condesa, su privada; y hasta ahora no se puede afirmar que se haya dado ninguna de entrambas plazas, y el patriarcado de las Indias se cree se dará á quien fuere Presidente, para que tenga con él honra y provecho en el cargo; y tambien se ha dicho que lo querian anejar á la abadía de Lerma para darle calidad, ó al cardenal Xavierre, porque no tiene hasta ahora renta para representar la dignidad de cardenal; aunque si al arzobispo de Zaragoza le diesen una de las dos plazas, estaba bien el cardenal con aquella Iglesia.

Habrá quince dias que amanecieron en la puerta de Palacio, en la de Guadalajara, en la de la cárcel Real y del Sol, ciertos papeles á modo de libello ó pas-

quin con tales ó semejantes palabras, provocando á los pueblos que despertasen, porque un privado tirano que gobernaba, tenia al Rey y reino en el último punto. Hánse hecho muchas diligencias para hallar al autor, y no se ha podido averiguar; y si se hubiera hallado, se hubiera hecho ejemplar castigo en él.

Avisó el corregidor de Guadix que entre aquella ciudad y Baza habia llovido sangre el mes pasado, lo cual ha causado admiracion, si bien se dice, que es cosa natural, y que se ha visto otras veces.

Murió el mes pasado la nieta del Condestable, que era la prenda que le habia quedado del conde de Haro, su hijo; pero tiénese por cierto que está preñada la duquesa de Frias, con que se restaurará esta pérdida y aquella casa terná sucesor.

Tambien ha muerto en Lerma don Garcia de Figueroa, gentil-hombre de la Cámara de S. M.

El licenciado Ramirez de Prado, que estaba preso en Móstoles, ha muerto al tiempo que los jueces andaban al cabo de ver sus descargos, aunque no obstante esto se pasará adelante en su visita, por lo que toca al interés del Fiscal en la Hacienda.

Hasta ahora no se han dado los descargos del conde de Villalonga, porque no le dan libre comunicacion con los que le han de defender, como le parece que conviene á su justicia; el cual ha pedido que para sustanciar sus descargos, le entreguen seis escritorios de papeles que le tomaron, y con estas réplicas se entretiene su negocio sin pasarse en él adelante.

Han llegado á España las escuadras de las galeras de Nápoles y Génova, y dicen que se aguardan las de Sicilia para que se junten todas en el Puerto de Santa María, de donde dicen se ha de ir á hacer la empresa que está determinada de Alarache, la cual muchos piensan que no se ha de acertar con tanta demostracion de galeras y ejército, sino que se hiciera mejor por via de trato para descuidar á los que han de defender aquel puerto; que si se aperciben á la defensa, tienen por muy dificultosa la empresa.

El duque de Osuna ha besado á S. M. las manos en Lerma, por haberle hecho merced del tuson y de dos títulos de duque en Nápoles, por ayuda de costa, y dicen que se le ha hecho merced de un cargo que no se ha publicado, que es Milan ó Sicilia y otros dicen que ha de ir por general de esta empresa de Alarache, aunque parece que le toca al duque de Medinasidonia, por general del mar Océano.

Han dado el cargo de veedor y comisario general de las guardas de infantería española, que tenia don Bernardino de Velasco, conde de Salazar, á don Pedro Pacheco, hermano del conde de Caracena, visorey de Valencia.

Han hecho del Consejo de Inquisicion, en la plaza que vaca por don Francisco Manuel, á don Rodrigo de Castro, tio del conde de Lemos, aunque de no mas edad que él.

Murió el conde da Feira, portugues, que iba por visorey de la India, en los galeones que partieron cuatro meses ha; y dicen que se ha traido testimonio de Bengala que hay un hombre de edad de mas de cuatrocientos años, el cual dicen que estando en tierra de Venecia y siendo barquero en un rio, pasó por él á San Francisco, el cual ha mudado tres ó cuatro veces la dentadura y cabello: lo cual parece cosa prodigiosa, si es verdad.

De Madrid á 30 de Agosto 1608.

Estan sus Magestades en Valladolid desde 2 de este mes que llegaron allí, donde se hicieron las honras de la Archiduquesa madre, en San Benito el Real á los 12 de este, y el dia siguiente hizo otras en San Pablo el duque de Lerma, y se entendió que se tratará luego de correr toros y jugar cañas, y de otros regocijos con que aquella ciudad alegrará á los Reyes; pero hasta ahora no se les ha hecho ninguno, lo cual se espera para correr toros en esta Córte, porque antes de haberlos allá no quieren hacer aquí ninguna fiesta, con acostumbrarse esta dos veces cada verano; y se entiende que el Duque porná en cierta capilla de San Pablo unas reliquias el dia de Nuestra Señora de Setiembre, con mucha solemnidad, é irán allá los Reyes, y no se sabe cuando partirán de Valladolid, si bien encarecen las tercianas que han comenzado á dar á muchos, pero que salian bien de ellas, que es lo que podia sacar á los Reyes de allí.

Luego que llegaron los Reyes á Valladolid fue allí el duque de Alburquerque, y juró en el Consejo de Estado, de que le estaba hecha merced dias habia, y dicen que volverá otra vez por visorey de Aragon.

Han proveido por presidente de Castilla, á don Pedro Manso, que lo era de Valladolid, el cual llegó aquí ayer á las once de la noche, de improviso, y sino lo supieran por un correo que despachó cierto oidor á su padre con la nueva, entrara primero que se entendiera; y así salieron al camino muchos señores y consejeros á encontrarle, y hoy ha tomado la posesion en el Consejo Real, lo cual ha causado admiracion á todos por haber subido en menos de dos años de alcalde de Córte, á presidente de Castilla, si bien se dice que sus muchas partes merecen ocupar tan grande puesto; es de edad de cuarenta años.

Al cardenal de Toledo se ha dado la Inquisicion General y se ha enviado á Roma por el breve de Su Santidad para ello, y juntamente por las bulas de Patriarca de las Indias para el presidente de Castilla.

Háse proveido el obispado del Cuzco en el Pirú, que vale 40.000 ducados de renta al padre Hernando de Mendoza, de la Compañía de Jesus, confesor de la condesa de Lemos, camarera mayor, el cual estuvo con su Excelencia en Nápoles; y es el primer obispado que se ha dado á persona de la Compañía, y dicen que cuando llegue á su iglesia, terná caidos 130.000 ducados, porque no goza las vacantes Su Santidad en las Indias, sino que se parten entre el sucesor y la fábrica de la

iglesia; y han dado de pension sobre el dicho obispado 5.000 ducados al cardenal Xavierre, que es la primera pension que se ha cargado, sobre obispado de Indias.

Las escuadras de las galeras que vinieron de Italia, se juntaron en el puerto de Cartagena, donde han estado esperando órden de su partida, hasta los 18 de este que pasaron adelante, y don Luis Fajardo partió al mesmo tiempo de Lisboa con doce bajeles de su escuadra, y el veedor general de aquel reino, con tres galeras, para juntarse todos en el cabo de San Vicente, que dicen serán mas de cincuenta galeras y veinte galeones y en ellos 8.000 hombres con que se puede asegurar la jornada y empresa de Alarache: Dios la encamine como se salga con ella. Dicen que como se haya acabado han de dar con la gente en Flandes, porque hay allá mucha falta de ella.

Despues que se entendió la llegada de don Pedro de Toledo á París, y el recebimiento y hospedaje que se le hizo, que todo fue muy solemne, no se ha sabido del suceso del negocio que llevaba, y así se espera cada dia, porque entretanto no se concluirán las paces con las Islas, las cuales han enviado veinte navíos á la India de Portugal.

Han sentido tanto los once lugares que el duque de Lerma ha comprado de S. M., verse separados de la Corona Real, que en uno, llamado Santa María del Campo, quitaron las armas de su Excelencia de la puerta de la villa, y volvieron á poner las de S. M., y en otro llamado Torquemada, las ensuciaron; y se ha proveido un alcalde para que vaya á hacer la averiguacion contra los culpados; y otro alcalde se envió los dias pasados á Tudela, que es cerca de Valladolid, sobre ciertos pasquines que habian puesto contra el Duque, de donde se colige el disgusto que tienen de verse vasallos de su Excelencia.

Dícese que cada dia se espera que se publique la sentencia de visita del licenciado Ramirez de Prado, y que la hacienda que le está tomada no alcanza á pagar la condenacion que se le hace con mucho.

Y el auto que se habia dado por el visitador don Hernando Carrillo, contra el conde de Villalonga, en que se le negaba la libre comunicacion, con sus agentes y abogados, y los papeles de seis escritorios que pedia para sus descargos y se llevaron á Palacio la noche que le prendieron, se ha confirmado negándoselo todo; sino es permitiéndole la comunicacion, con ciertas limitaciones que no puede admitirlas; y así está determinado de no descargarse, sino que hagan lo que les pareciere en los cargos de su visita.

De Valladolid 25 de Setiembre 1608.

Los Reyes se han entretenido desde que entraron en esta ciudad, con visitar monasterios de monjas y de religiosos, y otras veces se pasaban á la huerta que tienen de la otra parte del rio, y muy de ordinario ha jugado S. M. hasta gran

parte de la noche. Tenian determinado volverse á Lerma y la Ventosilla hasta el tiempo de la brama, y gastar por acá otros dos meses, y aparejaban toros en Lerma para la vuelta; pero como se ha sabido que aquella tierra y estos contornos estan faltos de salud, han tomado resolucion de irse á San Lorenzo y llegar allá para el dia de San Gerónimo, y han partido hoy; y un dia de la semana pasada se hallaron sus Magestades en dar el hábito de monja á una del retrete de la Reina en un monasterio de Agustinas recoletas que han fundado aquí la duquesa de Alba, viuda, y el duque don Fadrique, y en otro que se dió á doña Juana de Córdoba, dama de la Reina, sobrina de fray Gaspar de Córdoba, confesor que fue del Rey en el monasterio de San Nicolás; y el duque de Lerma ha dado audiencia general los mas dias, sin escepcion de personas, que no lo solia hacer antes, y se atribuye al memorial que cierto fraile francisco le ha dado, advirtiéndole de lo que se decia en el pueblo de él, y entre otras cosas la falta de audiencia.

Túvose aviso como habia llegado nuestra armada á los 7 de este, á la costa de Alarache, y que no habia hallado puerto ni á donde poder desembarcar la gente ni artillería, porque es playa todo aquel parage con grandes bajíos, de manera que no podian acercarse á tierra los barcos con mucho trecho para sacar gente; y algunos soldados que se atrevieron á salir fue con mucho peligro, porque les daba el agua á los pechos, aunque en la costa no parecieron sino 150 morillos, porque no se habia tenido noticia allá de la jornada. Mas corrió luego la voz y no dejará de llegar mucha gente de Tetuan y otras partes para defender la desembarcacion; y reconocióse la fortaleza que está á la marina con dos torrecillas antes, y la hallaron que estaba en defensa con sus fosos, baluartes y murallas muy bastantes para defenderse, de donde dispararon dos piezas, y subieron á ella la artillería de dos navíos olandeses que estaban arrimados á la fortaleza; y viendo la dificultad de la desembarcacion y el peligro de la armada, si sobrevenia algun temporal contrario, porque no habia donde recogerse sino correr por la mar adelante, y que tenian órden que con semejante peligro no hiciesen la empresa, determinaron de volverse al tercero dia á Cádiz, de donde habian partido con cincuenta y cuatro galeras y catorce galeones y con 7 á 8.000 hombres, y avisaron de la vuelta y tuvieron órden de tornarse á sus puestos; y así se partieron luego las de Génova, y el marqués de Santa Cruz esperaba licencia para venir á la Córte, y dicen que el tercio de Nápoles que llevaba tenia órden de dejar en Lombardía para pasarlo á Flandes. De esta jornada dicen que no se dió parte á los Consejos de Estado ni Guerra, y que se determinó con solo el parecer del duque de Medinasidonia.

Todavía está aquí el fraile flamenco esperando la respuesta de las paces con las Islas, para lo cual se espera la vuelta de don Pedro de Toledo, que dicen verná luego de Francia, donde ha estado malo; pero estaba ya bueno, aunque se tiene poca esperanza de buena respuesta en la embajada que llevó.

Publicóse en Madrid la sentencia de visita del licenciado Ramirez de Prado, al cual condenaron en 360.000 ducados; habiendo S. M. moderado la condenacion de los jueces en 340.000 y que el Fiscal ocupe todos los bienes que hallare suyos, allende de 120.000 que valen los que le estaban embargados, dejando el derecho á salvo de los que pretendieren cobrar algunas cantidades del dicho Ramirez de Prado, contra el cual no se han publicado las penas criminales, por ser muerto.

Murió aquí la semana pasada el conde de Gelves, sobrino del duque de Lerma, que habia llegado poco había por la posta, de Madrid, y habiendo cenado demasiado una noche se puso á jugar con S. M. hasta las tres de la mañana, de donde se levantó con grande calentura, que le fue creciendo hasta que murió, con grande dolor de toda la Córte, por su poca edad y no dejar hijos de dos que habia tenido. Depositáronle en la bóveda del Duque, en San Pablo.

A los 2 de este murió el cardenal Xavierre, confesor de S. M., en cinco dias de enfermedad, con general sentimiento por sus muchas partes, y á los 4 del mesmo el conde de Miranda en Peñaranda, y á los 9 en Madrid su secretario Juan de Amezqueta, que lo era tambien del Rey y de la Cámara, y la Condesa viuda no queria que su hijo se intitulase Duque ni Conde, por ser suyos los estados, y S. M. le ha hecho merced del título como sucesor de ellos, segun le tenia su padre, y así se le pone duque de Peñaranda y conde de Miranda.

El marqués de Velada ha estado tercianario quince dias y queda ya bueno, y el conde de Villamediana, correo mayor, está tercianario y se ha ido á curar á Palencia á casa del Obispo, su tio, y muchos criados del Rey y de los señores que le siguen han enfermado en este lugar y muerto algunos, aunque echan la culpa á los calores que pasaron en Lerma.

Ha muerto hoy aquí don Alvaro de Caravajal, capellan y limosnero mayor del Rey, que dicen estaba electo obispo de Zamora, y otros dos capellanes que iban sirviendo por semanas; y en Madrid murió la condesa de Casarrubios, hermana del cardenal de Toledo, y aquí una hija suya, dama de la Reina; y tambien el duque de Cea ha estado malo de tercianas y recaido de ellas, aunque está ya bueno y acude á Palacio.

Murió en Madrid esta semana el conde de Chinchon en veinte horas, de vómitos y cámaras, por quien vacan la tesorería de Aragon y la encomienda de Monreal, que vale 10.000 ducados.

Lunes á los 22 de este, se hizo la solemne procesion que habia muchos dias estaba aplazada para pasar el Sagrario que el duque de Lerma tiene hecho en la capilla mayor de San Pablo á la parte de la Epístola, al cual se entra por debajo del hueco, por donde se ha de poner el bulto del arzobispo de Sevilla, tio del Duque; las reliquias que de diversas partes se han recogido de Santos y Vírgenes en grande cantidad, con un pedazo del *Lignum Crucis* y una espina de Cristo, para la cual vinieron de afuera frailes de todas órdenes y muchos dominicos, que en

todos habria mas de mil, y mucha clerecía, y las cruces y pendones de esta ciudad todo con mucho cumplimiento. Salió la procesion de San Diego, y en medio iban vestidos de diáconos cuarenta y cuatro religiosos con otros tantos brazos de Santos, con reliquias dentro en las manos y doscientos veinte de la mesma manera, que llevaban sesenta andas con medios cuerpos de diferentes Santos, Papas, Obispos y otros Mártires y Vírgenes y sus reliquias en ellos, y veinte menores que los llevaban religiosos en las manos, vestidos con capas de coro, y otros con reliquias particulares puestas dentro de viriles guarnecidos de oro y plata, y dos bultos á manera de castillos con diferentes ventanillas, con muchas reliquias en ellas y dos torrecillas á los lados, y dentro los huesos de dos cuerpos de Santos y dos ó tres cabezas de Vírgenes, y á la postre llevaban la Cruz con el *Lignum Crucis* y la espina de Cristo en andas, debajo un pálio, cuyas varas llevaban los regidores de esta ciudad, y una el señor duque de Lerma, descubiertos, y detrás todos los caballeros que aquí habia, y el obispo de esta ciudad revestido de Pontifical; y sus Magestades la vieron desde la galería que está cabe San Diego, y despues de las ventanas de Palacio, cuando entró en San Pablo. El Rey anduvo en coche despues que habia pasado, viendo las calles que estaban muy bien aderezadas y con muchos altares en la Compañía y otras partes, y uno en un ochavo debajo de un arco que se hizo muy suntuoso y rico, y aquel dia estuvieron cerradas las tiendas y hubo gran concurso de pueblo, y de afuera vino mucha gente á verlo; y el dia siguiente estuvieron sus Magestades en San Pablo, en la tribuna del Duque, y se dijo misa de Pontifical y sermon, y hubo jubileo y se bendijo el Sagrario, y se colocaron las reliquias donde habian de estar, que está ricamente labrado de mármol negro y blanco hasta la mitad, y de allí arriba de oro y colores ochavado, y se remata en bovedilla con las armas del Duque; y de la otra parte á la del Evangelio estan los bultos del Duque y Duquesa, de bronce, con mucha curiosidad y muy al natural hechos; y su Excelencia ha repartido muchas reliquias en los monasterios de esta ciudad.

Hay sospecha de preñado en la Reina porque tiene ya un mes de tarda: Dios lo lleve adelante.

Aunque se habla en quien será Confesor del Rey, no se sabe cosa cierta, si bien se dice del maestro fray Luis de Aliaga, compañero del cardenal Xavierre, que es confesor del duque de Lerma, persona de mucha virtud y letras, á cuyo hermano han hecho ahora obispo de Albarracin en Aragon, que era provincial de aquellos reinos. Tambien se ha dicho del obispo de Orihuela y que se le ha escrito; y la provincia de Castilla pidió al Duque la favoreciese, pues era patron de ella, en que se eligiese Confesor de S. M. de los sugetos que hay tan doctos en ella, y el Duque le respondió que no les podia asegurar mas de que sería de la órden de Santo Domingo; y el maestro Aliaga ha ido á acompañar el cuerpo del cardenal Xavierre, que le llevaron á enterrar á Zaragoza como dejó dispuesto. Y

el dia de Nuestra Señora S. M. se confesó en San Diego y comulgó con el provincial de los descalzos franciscos.

Háse platicado aquí cómo podria ser socorrida esta ciudad, porque va en mucha disminucion y falta de gente despues que la Córte se fue, y se daba medio que la Casa Real residiese en ella y los Consejos en Madrid, supuesto que la Córte no ha de volver aquí; pero no ha parecido conveniente este medio, y así se ha tomado otro mejor, que es libertarla de alcabalas por diez años, que importan trece cuentos cada uno, y por veinte á los que quisieren venir á vivir en ella.

Está tan apoderado de todos los negocios don Rodrigo Calderon, que no hay otra persona á quien acudir despues del Duque, cuya voluntad tiene tan ganada que la trae donde quiere y dispone de ella conforme la suya.

De Madrid 10 de Octubre 1608.

Detuviéronse los Reyes en San Lorenzo el dia de San Gerónimo; el siguiente pasaron al Pardo, y á los 3 de este entraron aquí, y se dice ya que en lloviendo volverá á salir S. M. á la brama, y que el Duque se irá á Valladolid, y dará vuelta por sus lugares para dar órden en cosas propias, que no ha podido atender á ellas con la presencia de los Reyes, para lo cual dejó su casa en Valladolid con fin de volver luego á ella.

A los 4 de este, llegó el breve de Inquisidor General para el cardenal de Toledo, el cual vino á los 7, llamado para cierto Consejo de Estado que se hizo aquel dia á la tarde, en que asistió S. M., sobre la prorogacion de la suspension de armas con las Islas por otros dos años mas', que avisaban de Flandes; de que acá no han tenido satisfaccion por ser mas en favor del enemigo y que corre acá obligacion del mesmo gasto, entretanto que no se concertan las paces ó se rompe la guerra; y así se despacha correo sobre ello, y lo que causa mucho disgusto, es saberse que han salido escuadras de navíos de las Islas, en busca de la flota y galeones que se esperan de Indias, y se sospecha hayan tomado la caravela de aviso que suele venir delante, por no tenerse ninguna nueva de allá. Tomó el cardenal de Toledo posesion del cargo de Inquisidor General al otro dia que vino.

De París ha venido el marqués de Tabara que fue con don Pedro de Toledo, el cual viene con mucho descontento de allá, por no haber hecho el acogimiento que se acostumbra en las Córtes de los Príncipes, á los caballeros que van á ellas y mas enviados por S. M., publica que don Pedro de Toledo verná mal despachado, que habia estado malo, pero quedaba ya bueno; y el embajador que estaba aquí de Francia se ha partido para su Rey, sin dejar otro en su lugar.

Ha dado S. M. el tuson al duque de Osuna, el cual ha venido de Flandes con la barba y cabello crecido, que parece mas estrangero que español; y dicen le han de ocupar en el cargo de Milan, porque se quiere venir el conde de Fuentes á descansar.

Anda de partida el duque de Taurisano para Italia, habiendo ganado el pleito á que vino, y le han hecho merced de la encomienda de Hornachos, que vale 6.000 ducados de renta, para cuando se publicare la consulta de las demas, y hasta ahora no se sabe que vaya proveido de otra cosa.

Han dado el patriarcado de las Indias al presidente de Castilla, don Pedro Manso, con 20.000 ducados de renta.

De cada dia se aviva mas la voz de ser confesor de S. M. el maestro fray Luis de Aliaga, el cual ha venido de Zaragoza de acompañar el cuerpo del cardenal Xavierre.

El embajador de Saboya se partió la semana pasada á deshora, por mándarselo el Duque, sin esperar á despedirse de S. M. sino por carta, el cual dejó su casa y criados aquí; pero con todo esto ha causado sospecha su partida y diferentes discursos, como suelen levàntarse de semejantes novedades.

De Madrid á 25 de Octubre 1608.

Detuviéronse los Reyes en San Lorenzo viniendo de Valladolid, el dia de San Gerónimo, y el siguiente pasaron al Pardo, y al otro entraron aquí, donde han estado hasta los 12 de este, que se volvieron á San Lorenzo, habiendo visto á sus hijos, que fue causa de su venida; y se entiende se deternán hasta fin del mes que viene, que se volverán á recoger aquí para estar el invierno. El duque de Lerma se quedó acá para acudir á los negocios, el cual se ha de ir á Castilla para ver sus lugares y componer cosas suyas, por no haber tenido lugar con la presencia de los Reyes el tiempo que estuvieron allá, y se va entreteniendo esperando cierto correo de Flandes que se despachó los dias pasados sobre la materia de suspension de armas que allá se trata con las Islas, por siete años, de que acá no muestran satisfaccion, y menos de como van las cosas de Francia que llevó á cargo don Pedro de Toledo.

Vino ayer aviso como habian llegado á San Lucar los galeones de la plata de Indias con los demas de la flota del Pirú y Honduras, que por todos son treinta y ocho, sin faltar ninguno de los que partieron de la Habana; y se dice trae nueve millones para S. M. y particulares y muchas mercaderías de las que suelen venir de aquellas partes. La cual ha sido muy alegre nueva para toda esta Cŏrte, y no viene flota de la Nueva-España por no haber ido de acá el año pasado, por haberse tomado los navíos de ella, que estaban cargados para el viaje, para la armada que se hizo para echar de la mar los olandeses que pelearon en Gibraltar con los nuestros, que fue causa de no salir la flota.

Envió el marqués de Santa Cruz su secretario á pedir licencia para venir aquí, con cartas para el duque de Lerma, que era el medio pará alcanzarla, y no le quiso dar audiencia, y así volvió á su amo sin dar las cartas, pues no le quisieron

oir, como estan informados de lo mal que el Marqués ha procedido en la jornada de Alarache y de haberse vuelto sin ver la cara al enemigo, formando miedo de lo que no habia de que tenerlo; porque Muley Xeque que estaba con gente en Alcazarquivir, seis leguas de allí, se hizo sordo y dejó aquella plaza desproveida para que pudiesen entrarla los nuestros y apoderarse de ella, y no se atrevieron á valerse de la ocasion; y todos los que han venido de la armada, echan la culpa al Marqués y á los que tomaron resolucion de volverse, sin probar las fuerzas del enemigo, porque afirman que se tomara aquella plaza con muy poca ó ninguna contradicion.

Hánse dado nueve galeras de la escuadra de España á Vincencio Centurion, en asiento por nueve años, aunque ahora se le entregarán solamente cinco; pero se obliga de hacer dentro de un año las cuatro que faltan con ciertas condiciones. El cual ha de estar sujeto al General, y que el Veedor las pueda visitar para que se guarde lo capitulado, de manera que solamente quedarán por ahora cuatro galeras al General, de nueve que hay.

Ha partido de Lisboa el nuevo visorey que va á la India, llamado Ruy Lorenzo de Tabora, con seis navíos, de los cuales se le abrió uno al salir de la barra, y proseguia con los demas su viaje.

Está nombrado don Blasco de Alagon, para ir á visitar y dar la norabuena de los casamientos de Florencia, Mántua, y Módena.

Por cierto se afirma que está nombrado por confesor de S. M. el padre maestro fray Luis de Aliaga, confesor del duque de Lerma, que fue compañero del cardenal Xavierre, y que se declarará la semana que viene, porque se ha de confesar el Rey para el dia de los Santos.

Vuelve aquí la duquesa de Peñaranda, y dicen que viene para estar en compañía del Duque, su hijo, que es gentil-hombre de la Cámara, y su muger hija del duque de Lerma, y algunos piensan que si la condesa de Lemos, camarera mayor, se retira por sus indisposiciones, como se ha dicho, que lo será ella.

Acreciéntase en Palacio el aposento de la Reina para que corresponda la delantera con el del Rey y con la torrecilla, y tasan la obra en 250.000 ducados y han echado sisa para ella en los mantenimientos, porque la villa ofreció á S. M. cuando volvió la Córte de Valladolid que le fabricaria este cuarto.

Con la entrada del nuevo presidente de Castilla, se atiende á reformar todo lo que tiene necesidad, y porque eran grandes las quejas que habia de los escribanos de provincia y del crímen, y alguaciles por donde se administra la justicia, se ha comenzado por ellos, poniéndolos en visita; y para que se les puedan hacer los cargos con mas libertad, los han mandado salir diez leguas de la Córte, y de los alguaciles han mandado salir treinta, porque los demas sirvan entretanto, que serán hasta cuarenta, y tambien los mandarán salir despues, con que se procura remediar los escesos de esta gente que traian escandalizada la Córte.

De Madrid á 22 de Noviembre 1608.

Habiendo cumplido sus Magestades con la conmemoracion de los difuntos en San Lorenzo, se partieron al otro dia para el Pardo, adonde han llevado á sus Altezas para que sean entretenimiento de entrambos, porque todos cuatro dan mucho contento; y si alguna ventaja se puede dar es al Príncipe porque es bellísima criatura y con muestras de grande entendimiento: Dios le guarde con los demas y á sus padres. Entiéndese que se deternán allí todo lo que tardaren los frios, por ser sitio muy apacible para este tiempo; y comenzará ahora la caza de las palomas bravas que es de mucho entretenimiento, y se junta gran cantidad en aquel monte por causa de la mucha bellota y estar guardado. Comiénzase á decir que trataban de irse á Alcalá de Henares en lugar de venir aquí, por dar lugar á la obra de Palacio y librarse del polvo de los materiales, y que la Reina se teme de las viruelas, porque ha habido muchas en Madrid este año, y no las ha tenido y querria desviarse del achaque. S. M. vino el viernes de la semana pasada al monasterio de las Descalzas para hallarse en la procesion del jubileo en que fueron los Consejos, y el dia siguiente, que fue el de San Eugenio, le ganó en Palacio y le confesó y comulgó el padre maestro fray Luis de Aliaga, su confesor, y aquella tarde se volvió al Pardo acompañándole el duque de Lerma, el cual ya no va á Castilla por ahora, como tenia determinado.

A los 10 de este vinieron del Pardo el Duque y el marqués de Velada, y se hizo Consejo de Estado, de ellos y el Condestable, conde de Alba y don Juan Idiaquez, sobre las materias de Flandes, con ocasion del correo que habia traido nuevas de los villages que habian quemado los amotinados en el pais de Lieja, por no quererlos perdonar el Archiduque y haberlos despedido las Islas, por ahorrar de costa, como cesa la guerra por ahora; y tambien para llevar adelante la plática de la suspension de armas, que se ha comenzado con los mas honestos medios que se pueda asentar. Porque no hay posibilidad para volver á la guerra con la falta de dinero que acá se padece, pues de lo que ha venido de Indias no alcanza al Rey sino un millon y 800.000 ducados, los cuales se deben y estaban consignados con mas 600.000 ducados que faltan; y las Casas Reales estan por pagar de algunos años y montarán mas de un millon ambas casas; y mandan traer 600.000 ducados para esto, y se juntan otros gastos forzosos, que no hay de que suplirlos, sino de lo que se debe de los millones que se cobran con mucho trabajo y molestia de los pueblos, y se debe mas de un millon de lo rezagado.

Háse otorgado por los procuradores de Córtes la escritura de la concesion de los nuevos millones, que se hizo por las once ciudades como mayor parte, lo cual se siente mucho por las demas por el daño de todo el reino, y que lo han de acabar de destruir estos diez y siete millones, que se habrán de pagar en siete años á dos y medio cada uno; y S. M. ha venido del Pardo á aceptar la dicha escritura.

De la India de Portugal se han tenido buenas nuevas estos dias, con dos correos que partieron de allá por el mes de Marzo; y es costumbre cada año enviarlos desde Goa á Ormuz de donde vienen por tierra y vuelven con respuesta, y traen que habian llegado navíos olandeses con presentes para ganar amistad con los de aquella tierra, principalmente la habian procurado con el Rey de Achen, para que les diese puerto donde hacer fortaleza para contratar; y como lo entendió nuestro virey de la India, lo envió á amenazar con guerra si los admitia, y que le quitaria la amistad que tenia con él, con lo cual no se atrevió á admitirlos y andaban por la mar sin tener donde poner pie; y con la llegada de los 1.500 hombres que partieron en principio del verano de Lisboa, los echarán de la mar.

El preñado de la Reina se ha confirmado y va en tres meses, y verná á parir por la cuenta en el mes de Mayo: Dios la alumbre con bien.

Ha sucedido que cierto escribano fue á notificar al duque de Maqueda una provision del Consejo Real, y despues de haberle dado lugar para ello y volviéndose, dicen que salió el Duque con tres ó cuatro criados al camino por donde iba, y en cierto monte le dieron muchos palos que lo dejaron por muerto; sobre lo cual el Consejo envió un alcalde de Córte á Torrijos, donde residia, y le dejó la villa por cárcel; mas en volviendo las espaldas se vino á presentar en el Consejo de Ordenes, por ser del hábito de Santiago, y lo enviaron preso al monasterio de San Francisco de Alcalá. El Consejo Real tornó á enviar al alcalde á Torrijos, el cual procede por sus términos contra el Duque y sus criados, y por haberse ausentado le ha ocupado el Estado con la jurisdicion y renta, por donde quedará bien castigado, primero que se acabe el negocio.

Otro alcalde de Córte se ha enviado á Hornachos, villa de dos mil casas, cabe Llerena, por estar alzados los vecinos de ella, que son todos moriscos, por muchas muertes é insultos que han hecho.

No han aprovechado todas las diligencias que se han hecho, para que se diese al conde de Villalonga audiencia libre con sus abogados y solicitadores, sin intervencion de la guarda mayor, ni los papeles de los escritorios que se llevaron á Palacio la noche que le prendieron, para valerse de ellos en su descargo; y así está resuelto en no responder á los cargos que le han dado; y van corriendo los ochenta dias que se le han señalado para descargarse, acabados los cuales, se tratará de nombrar jueces para despachar su causa, y han dado licencia para que le vea su hijo, don Martin Valerio, que hasta ahora no la habia tenido.

La sospecha que habia causado la repentina partida del embajador de Saboya, se ha reparado con saberse que viene en su lugar el conde de Verva: otros dicen que el de San Jorge, y se han quitado las dudas de lo que se decia, que el Duque trataba de casar su hijo mayor en Francia, sin querer dar cuenta acá, y hacer estrecha amistad allá, por los disgustos que tenia de España de cosas pasadas y presentes.

De Madrid á 20 de Diciembre 1608.

Tomaron resolucion sus Magestades de venirse por ahora del Pardo aquí, no obstante que se habia dicho que por la obra que se habia comenzado en Palacio, querian irse á Alcalá; pero como no va aun tan adelante, que causen pesadumbre el polvo y materiales, puédese disimular, pues las humedades del invierno no dan lugar á ello; y así entraron aquí á los 2 de este, y tambien el cardenal de Toledo ha venido de asiento, para residir en su cargo de Inquisidor General.

A los primeros de este mes vino aviso que comenzaban á llegar á los Algarbes y á Cádiz navíos de la flota de Tierra-Firme y del Pirú, y algunos mal tratados, haciendo agua de la tormenta y mal viaje que habian traido, por estar el tiempo tan adelante, y dos ó tres no parecian ni ahora se sabe de ellos ni de la capitana, que creyeron quedaba atrás á recoger los que faltaban; y si hubieran aportado á la costa de Portugal ó Galicia se tuviera ya aviso, y así hace estar con cuidado, aunque fuera mayor si trujieran plata; pero como solamente vienen mercaderías y pasageros, no les da á los ministros tan grande, como cuando esperaban los galeones y otros navíos, que vinieron con la plata que llegó el mes de Octubre.

Habíanse entendido algunas desórdenes y escesos que los gefes y criados de Palacio en sus oficios, y para remedio de ello comenzaron á visitar los de la caballeriza, siendo visitador el señor duque de Lerma, como caballerizo mayor, con don Francisco Mena Barrionuevo, del Consejo Real, por asesor; cuyas sentencias se han publicado, algunas de privacion de oficios y en pena de dineros, y otras quitando los que servian mas de un oficio; de manera que han quedado castigados y advertidos los que hubieren de entrar de nuevo en ellos, y háse de entender que debajo de la jurisdicion y mando del caballerizo mayor, entran muchos oficios diferentes, como son: el ayo y los pages del Rey, su capellan, reyes de armas, maceros, monteros, armeros, guadarnés, lacayos y escuderos de á pie y otros, allende de los oficiales de la mesma caballeriza que son muchos, y abraza gran parte de los criados de la Casa Real; y agora se va procediendo con los demas por vía de visita, que no dejará de hacer ruido y escarmiento en muchos que vivian descuidados, por no haberse usado en tiempo del Rey difunto semejante correccion y castigo, para que S. M. entienda lo que tiene en cada uno de sus criados.

Despues que otorgaron la escritura de la concesion de los nuevos millones, los procuradores de Córtes andan platicando ellos mesmos el arbitrio en que se echará la contribucion de ellos, por no alcanzar cada año el del vino y aceite, de que se pagaban los pasados; y el que se tiene por mas conveniente é igual, es echarlos en la sisa general de los mantenimientos, como es muy platicado en estos reinos para necesidades y socorros de las ciudades y pueblos.

Tambien quieren que el servicio ordinario y estraordinario del trienio que viene, que desde ahora quede concedido, con que se escusarán nuevas Córtes hasta pasados seis años.

Ha venido la duquesa de Peñaranda á Alcalá de Henares, acompañada del Duque su hijo, y de sus primos el marqués de Moya y don Hernando Pacheco, hermanos del duque de Escalona. Dícese que será camarera mayor de la Reina, porque la condesa de Lemos está muy impedida de sus enfermedades para no poder servir; pero muchos dudan que con todo esto quiera dejar el cargo, sino con muy aventajada satisfaccion y recompensa.

Háse proveido por vice-canciller del Consejo de Aragon, al doctor Clavero, que era regente del mesmo Consejo; y por presidente de la chancillería de Valladolid, al que lo era de Granada, el licenciado Zamora, y allí envian al licenciado Lorenzana, oidor de la contaduría mayor de Hacienda; son tres personas muy beneméritas, y basta para entenderlo así que ninguno de ellos visitaba al duque de Lerma ni trataba de ser proveido, porque apenas conocia el Duque á los dos, y al licenciado Lorenzana nunca le habia visto.

Mucho se ha sentido el rencuentro y pérdida de los 500 hombres del presidio de Brequenrin, en Flandes, que salieron á degollar los 200 enemigos que andaban cobrando la contribucion del pais; y habiéndoles sucedido felizmente otros 500 caballos del enemigo, los mataron en cierto paso, aunque con pérdida entre otros de un pariente del conde Mauricio, que iba por general de ellos; lo cual fue causa para que degollasen á sangre fria 150 que habian tomado en prision, y escriben que todavía pasaba adelante la plática de la suspension de armas ó paces, con mucha esperanza que ternia efecto.

Mucho se dice que se publicará esta Pascua la consulta de encomiendas, que hay mas de cuarenta vacas de las tres órdenes, y con las resultas serán muchas mas; y solamente se proveyeron estos dias las que habia de la órden de Montesa, que eran siete con las resultas, y se han dado á valencianos, y tambien dicen que saldrán otras provisiones.

Trátase de comprar por el duque de Lerma la casa de frente las Descalzas franciscas, donde posó don Juan de Borja, y juntarlas con las demas que estan pegadas con ella, para pasar allí á sus Altezas los veranos cuando estan fuera de aquí los Reyes, por ser enfermo Palacio entonces por la vecindad del rio; y hasta ser hecha la compra, no quieren se declare haya de ser para S. M.

Han hecho capellan y limosnero mayor de S. M. á don Diego de Guzman, que era capellan mayor de las Descalzas franciscas.

AÑO DE 1609.

De Madrid á 17 de Enero 1609.

Vino de Flandes los dias de Pascua, el confesor del Archiduque, fray Brizuela, dominico, con relacion del estado de las cosas de aquellos paises, para que acá se tomase resolucion en las condiciones con que se habia de concluir la suspension de armas que allá estaba en plática; sobre lo cual ha informado despacio á los consejeros de Estado, y de ello ha resultado que el jueves de esta semana se juntó el dicho Consejo en presencia de S. M., y dicen que se resolvió que convenia volver á la guerra antes que pasar adelante con la suspension de armas con tan desiguales condiciones; y ayer mañana se juntaron los de Consejo de Estado y Guerra á tratar de eleccion de capitanes para salir á levantar gente: plegue á Dios que se encamine á su servicio y bien de la Cristiandad. Todos conforman en que habiéndose de hacer la suspension de armas por la tierra solamente, y pretender las Islas la soberanía y no admitir la religion Católica, quedándose abierta la guerra por la mar, adonde emplearán todas sus fuerzas, que se perdia reputacion y no se escusaban los gastos que se pretendian, y que así es mejor tener lejos la guerra que no acercarla con la que las Islas pueden hacer por la mar, estando sin ella en la tierra.

Los dias de Pascua y vacaciones de negocios, ha hecho mucho ruido la sentencia que el alcalde Marquez dió contra el duque de Maqueda, condenándole en rebeldía á ser sacado de la cárcel, donde fuese puesto en una mula sin estribos y llevado á la plaza pública, donde subido en un cadalso le degollasen, y á sus dos hermanos en otras penas y en 30.000 ducados para la Cámara, y 4.000 para la parte y las costas, y á dos criados á arrastrar y hacer cuartos; de lo cual la Duquesa su madre y los señores mostraron gran sentimiento y le acompañaron con los títulos y caballeros que aquí se hallaron y algunas señoras á Palacio á quejarse del alcalde y su sentencia. S. M. sintió mucho que se hiciese con tanta demostracion; pero lo disimuló, por lo que le suplicó la Reina, en cuyo cuarto la oyó, y respondió que no habia sabido nada y que lo mandaria remediar; y den-

tro de dos ó tres dias salió cédula remitiendo el negocio al Consejo de Ordenes, por ser el Duque del hábito de Santiago, y lo que él pretendia, no obstante que pendia por competencia en Consejo Real; y despues para mas satisfaccion salió auto mandando al alcalde que no entrase en la Córte y cinco leguas hasta que S. M. mandase otra cosa, y que no llevase salarios del Duque, ni de aquí adelante él ni otro juez de comision pudiese dar sentencia contra ningun grande sin consultarla primero con el Consejo Real; porque se ha dicho á la Duquesa que antes que se publicase la dicha sentencia, el Rey ni su Consejo no habian tenido noticia de ella, lo cual se hace dificultoso de creer á muchos, siendo negocio tan grave y estando á menos de doce leguas el alcalde de la Córte; y así ahora lo tomará el Consejo de Ordenes á su cargo, porque estaba preso en San Torcaz, desde que se vino á presentar ante él.

La duquesa de Peñaranda vino de Alcalá á la casa de la huerta del duque de Lerma, donde espera que la de Medinaceli desocupe la casa que tiene para pasarse á ella con sus hijos, y la de Medinaceli se pasará á la del regente Lanz, porque tiene tribuna á la iglesia de la Concepcion Gerónima; lo cual ha sentido mucho el Regente é hizo diligencia con el Rey para que no le sacasen de ella, pero no le ha aprovechado.

Murió el cardenal de Sevilla, á los 8 de este, de melancolía é hidropesía, y dicen dejó por herederos á los padres de la Compañía de Jesus, aunque con tales condiciones que no saben si lo aceptará la religion; pero cumplieron con enterrarle en su iglesia, y así será lo demas; y anda ya la plática sobre quien será el sucesor. El cardenal de Toledo ha hablado por el obispo de Cuenca, y los condes de Barajas por el cardenal Zapata, y los Borjas por el arzobispo de Zaragoza; otros miran á don Leopoldo, hermano de la Reina, y otros al hijo del duque de Saboya, y algunos hablan en el arzobispo de Santiago.

Pasa adelante la compra de las casas que estan de frente las Descalzas franciscas, con todas las demas de aquella manzana, para hacer un palacio muy grande el duque de Lerma, y las monjas le han dado la tribuna que tenia la Emperatriz en la iglesia, y parte de su aposento, y todo se hace por cuenta de la villa, por los 100.000 ducados que le ofrecieron, cuando volvió la Córte de Valladolid; pero todos juzgan que acabada la obra será para S. M., donde se pasen sus Altezas los veranos, cuando los Reyes se van fuera de Madrid, por ser enfermo Palacio en aquel tiempo.

Tambien se da órden que todas las delanteras de las casas que caen á la Plaza Mayor, sean de nueva traza como está hecha la Panadería, para que estén mas lucidas; y asimesmo que se derribe y añada lo que fuere menester para hacerla cuadrada, con que de las fiestas de toros y regocijos que hubiere se pueda gozar mejor.

Han proveido los dos tesoreros que habia del Rey, haciendo secretario de la

Reina á Garcimazo, que lo tenia el conde de Villalonga, y á Jorge de Tobar, secretario de justicia en el Consejo de Cámara, y á don Juan de Ibañez, caballero de Segovia, han hecho tesorero de S. M.

Dicen que murieron en Toledo el marqués de Montemayor y el conde de Fuensalida.

Mañana es la boda del conde de Villalonso, en Palacio, con doña Magdalena de Ulloa, cuñada del conde de Salinas, y por esta causa habrá esta noche sarao en Palacio, como es costumbre siempre que se casa dama de la Reina, y son padrinos sus Magestades.

Publicóse antes de Pascua la sentencia del ducado de Veraguas, que habia mas de treinta años que duraba, confirmando la que se habia dado en Valladolid en favor de don Nuño de Portugal, cuyo hermano fue conde de Gelves, padre de la señora que lo es ahora; y mandan repartir cerca de 400.000 ducados entre los pretendientes que mas justicia tenian de los frutos caidos, que son mas de 600.000, porque renta el estado 22.000 ducados; otros dicen 30.000, sino que ha entrado todo en poder del Rey y será dificultoso de sacar.

Los Reyes y sus Altezas estan buenos, á Dios gracias, y no hay plática por ahora del reino; si bien no está olvidada la de Aragon para ir á tener Córtes á aquel reino.

El conde de Verva, embajador de Saboya, llegó y tuvo grata audiencia de S. M., y la primera duró mas de dos horas; habiéndole oido retirado en su aposento, con que se entiende todo correrá bien de aquí adelante.

La presa que el corsario inglés, Simon Danza, ha hecho á los 14 del pasado, á veinte millas de Alicante, del hijo del marqués de Villena, dean de Jaen, que venia de Sicilia, se ha sentido mucho aquí, y se da órden para enviarle á rescatar y á su maestro, porque dicen que el corsario se quedó con entrambos habiendo enviado la nao y lo que en ella venia y los demas cautivos á Argel; y don Antonio de Sandoval, privado del Marqués, murió peleando con otros.

De Madrid á 14 de Febrero 1609.

Despues del Consejo de Estado que se tuvo en presencia de S. M., del cual se dijo habia salido resolucion que se volviese á continuar la guerra en Flandes, vino correo de allá, y se volvió á tener otro Consejo delante de S. M., y conforme al estado de las cosas que debian avisar, se mudó el parecer en admitir suspension de armas por diez años en mar y tierra, concediendo la soberanía á las Islas por el dicho tiempo; y si admitiesen la religion Católica fuese perpétua, y que les sea permitida la navegacion y contratacion de la India de Portugal, y que si con tormenta fueren á dar sus navíos á nuestros puertos, los hayan de recoger y tener hasta que puedan volver á continuar su viaje; con lo cual fue despachado el padre

Brizuela, confesor del Archiduque, para concluir la dicha suspension, si bien se dice que entre los de las mesmas Islas que estan á la mar, y los que estan dentro de tierra, hay mucha discordia y diferencias, sobre la forma de la suspension, ó paces; pero como se acabe la guerra, parece que estarán acá contentos y han suspendido la provision de capitanes que pensaban salieran luego; aunque se dice que se darán algunas conductas para salir á levantar gente, como suelen cada año, y se ha proveido un millon y 600.000 ducados para Flandes, que se paguen por ocho meses á 200.000 en cada uno, sobre el millon que se lleva á Italia y lo demas sobre la Cruzada.

Con el auto que se dió contra el alcalde que dió la sentencia de muerte del duque de Maqueda, para que no entrase aquí y restituyese los salarios y otras cosas, la Duquesa su madre, y los señores quedaron contentos por el castigo que se le daba, aunque menor del que quisieran; pero con ocasion de la muerte del alcalde Villaroel y que habia pocos alcaldes para proveer las cosas de la justicia se hizo cumplimiento con la Duquesa por medio de un religioso grave, para que permitiese el dicho alcalde entrase aquí y no se pudo alcanzar de ella; y en defecto de esto S. M. dió licencia para ello, y así ha venido y hace su oficio habiéndose cometido el negocio del Duque al Consejo de Ordenes por ser caballero del hábito de Santiago.

Mucho se dice que se ha escrito á Saboya, sobre dar al Cardenal, hijo del Duque, el arzobispado de Sevilla con 36.000 ducados de pension que pagaba el pasado, aunque gozaba de 9.000 sobre otras iglesias. Otros dicen que darán á Sevilla al de Cuenca, y pornán allí al arcediano de Toledo, y que darán al cardenal de Saboya el dicho arcedianato, que vale 30.000 ducados de renta y los podrá gozar sin residencia, y el arzobispo de Zaragoza, tio del duque de Lerma, hace sus diligencias tambien para que le pasen á Sevilla.

Han dado el obispado de Zamora al de Ciudad Rodrigo, don Pedro Ponce de Leon, hermano del duque de Arcos, fraile dominico, que vale 30.000 ducados, y el de Ciudad Rodrigo dicen que se dará al licenciado Juan de la Cruz, del Consejo Real, que vale 8.000 ducados.

Domingo 8 de este, á las diez de la mañana, le nació un hijo al Condestable con general contentamiento de la Córte, por estar su casa sin sucesion, y deseársela todos, y los caballeros se andan concertando para hacer mañana una máscara ó encamisada, para regocijar la Córte por este buen alumbramiento.

Parece que Juanetin Mortara, ginovés, vino á tratar el año pasado de parte del Rey de Fez con S. M. amistad y buena correspondencia, y que no admitiria en el puerto de Alarache corsarios ni navíos de rebeldes de las Islas, ni otros exceptados por S. M.; y habiéndose vuelto con el acuerdo de esto, poco despues llegó la armada que iba á tomar aquella plaza, de que el Rey de Fez ha mostrado mucho sentimiento, y allende de estar fortificando aquel lugar, dícese que ha

prendido el dicho Mortara y le tiene en prision muy apretado, pareciéndole que hizo trato doble y oficio de espía.

Háse dicho que el duque de Saboya ha enviado á ofrecer por medio de su Embajador á S. M. su hija cuarta, para el conde de Ampudia, nieto del duque de Lerma, y que S. M. no ha admitido el ofrecimiento, no obstante que para ello y el casamiento que se ha hecho con el de Módena ha representado muchos ejemplos de hijas de Reyes de Castilla, casadas con señores vasallos suyos. Y podria ser no admitiese S. M. este ofrecimiento, porque se dice que desea que la tercera de Saboya se case con el Rey Matias de Hungría, si bien dicen que él tiene puestos los ojos en la de Baviera, y la Reina lo desea tambien.

Dicen que proveen al marqués de Aytona, por visorey de Navarra, y á don Juan de Cardona traen aquí, con el cargo de tesorero general de la corona de Aragon, y que será embajador de Roma el duque de Taurisano.

Háblase en la ida á Córtes de Aragon, y que si se efectua lo de la suspension de armas con las Islas, que dará S. M. vuelta á Portugal, que ha mucho que lo desea; pero como está de por medio el preñado de la Reina, hasta que Dios la haya alumbrado, que será por Mayo, no podrá nada de esto tener efecto.

Estan buenos sus Magestades y Altezas, salvo la Srma. Infanta mayor, que tiene ciertas opilaciones con grande melancolía, que la tienen flaca y de mal color, y lo atribuyen á haberle quitado los médicos el usagre, y que aquel mal se le ha encerrado en el cuerpo: Dios la dé salud.

Al embajador del nuevo Rey de Hungría se le da en la Capilla Real, despues que S. M. le dió audiencia, asiento, como á los demas embajadores de Reyes; aunque como no le hay de Francia, ni de otra parte, no se puede saber la precedencia que terná en los actos públicos.

Al padre maestro fray Castroverde, predicador de S. M., que en Valladolid lo desterraron con tanta demostracion, han dado licencia para volver á la Córte, donde ha venido ya de ocho dias á esta parte, y predicará como de antes, en la Capilla Real, y ahora dicen que se nombrarán por predicadores del Rey al padre Florencia, de la Compañía, y al padre fray Plácido de Todos Santos, benito; y al arzobispo del nuevo reino en Indias, porque les parece que no tiene edad para ponerse en camino para ir allá.

Han hecho del Consejo de Inquisicion al obispo de Canaria. Murió el mes pasado la duquesa de Arcos, en Marchena, que es su tierra.

Acabóse el pleito sobre el volver á la iglesia el duque de Fernandina, despues de trece meses que duraba, y así le restituirán un dia de estos y se pasará adelante el casamiento con la hija de la duquesa del Infantado, hermana de la condesa de Saldaña; y juntamente se compondrá con las partes lo de la muerte que hizo de don Rodrigo Giron.

La dispensacion para casarse don Hurtado con la hija mayor de la duquesa

de Nájera, se ha alcanzado, y no ha aprovechado la contradicion de la madre, que lo ha resistido cuanto ha podido, pretendiendo que se hiciese monja, por juntar el dote para otra menor que ella quiere mucho.

De Madrid á 14 de Marzo 1609.

Saliéronse sus Magestades al Pardo, para gozar los buenos dias que habian comenzado mediado el mes pasado, y trocáronse luego en muy grandes frios y aires, mas que habia hecho en todo el invierno; y con todo esto, se detuvieron allá quince dias, y en este medio parió un hijo la duquesa de Cea; y los caballeros trataron de regocijar su buen alumbramiento, y se concertó una fiesta de toros y juego de cañas, para el lunes de Carnestolendas; y el viernes antes vinieron sus Magestades; y el sábado hubo sarao por los desposorios del conde de Villalonso, que no se habia hecho por haber estado malo el desposado. Y este dia llegó el correo con aviso de la muerte del gran duque de Toscana, y sus Magestades salieron al sarao vestidos de negro; la Reina con basquiña y ropa de tafetan labrado, y el Rey con capa de raja llana, y ninguno de ellos con joyas, mas que unas cadenillas de acero, y asimesmo las damas; y de la mesma manera estuvieron en la boda, de que fueron sus Magestades padrinos el dia siguiente; y los caballeros y galanes vestidos de negro asimesmo, sin traer color ninguno, ni cadenas, ni botones de oro como suelen para alegrar la boda; y esto se atribuyó á la demostracion que sus Magestades hacian por la muerte del Gran Duque.

El lunes adelante, fue la fiesta de los toros en la Plaza Mayor, y sus Magestades estuvieron en el sitio que suelen, donde comieron porque se comenzase temprano. Entraron algunos señores y caballeros á torear con sus rejones, y el duque de Osuna con doscientos lacayos de librea. Fueron muy buenos los toros, y se hicieron muy buenas suertes por los caballeros con los garrochones, y con una lanzada que dió cierto particular á un toro; despues entró el juego de cañas, que eran seis cuadrillas de á diez cada una, con la que sacó la villa de muy lucidas libreas, y algunas con chapería de plata; y en la del duque de Alba salió el duque de Lerma, que para calificar el regocijo bastaba esto, cuanto mas que salió el Condestable y el duque de Osuna y del Infantado y otros títulos y caballeros principales de esta Córte, cuya entrada en la plaza fue mucho de ver, y el correr las parejas y lo demas del juego; y el duque de Cea estuvo con S. M. en lugar de su padre. La Reina estuvo retirada sin ver correr los toros, porque no le causase algun susto, si sucedia alguna desgracia hiriendo los toros á algunos, como suelen; hasta que se comenzaron las cañas, que las salió á ver. Tambien estuvo desde el principio de la fiesta el cardenal de Toledo, viéndola en la casa donde estuvieron sus Magestades; y se platica ya del regocijo que se habrá de hacer por el buen alumbramiento de la Reina, que de razon habrá de ser muy aventajado al que se ha hecho ahora.

Dicen que Muley Xeque, Rey de Fez, perdió la batalla que dió á su contrario, y quedó desbaratado, y que no se puede rehacer sin el socorro de acá; y que, así ha enviado á ofrecer á S. M. la entrega de Alarache, porque le favorezcan con gente en esta ocasion; y dicen que se han enviado seis galeras con 600 hombres, y por cabo de ellos al veedor general, don Juan Maldonado, para ocupar la dicha plaza, y que el Rey de Fez, se verná en las galeras para solicitar el socorro y volver con él, dejando entretanto á su hijo en su lugar; y para esto esperan cada dia á don Pedro de Toledo, que ha dias partió de París para acá, que como general de las galeras de España, acuda á lo que se le ordenare.

Con el último correo que se ha tenido de Flandes, dan buenas esperanzas del tratado de la suspension de armas, y que muy en breve se acabaria de asentar con las condiciones que estaba tratado, y aun añaden que consentirán las Islas cierto número de iglesias adonde puedan acudir los católicos á los divinos oficios, y que esto solo esforzaba mucho el embajador de Francia, y que como se acabase la junta que se hacia en Amberes se publicaria todo.

La plática que andaba de la jornada de Aragon para tener Córtes á aquel reino, se ha caido de manera que de todo punto está olvidada por ahora, y no se cree que este año hayan de salir sus Magestades del reino; cuando mucho pasarán los puertos para Ventosilla y Lerma.

Partieron con muy buen tiempo de Cádiz, á los 26 del pasado, los galeones que van por la plata del Pirú y Nueva-España, y se espera que volverán por el mes de Agosto, segun han salido temprano, y es bien menester segun la falta que hay de dinero.

Como proveyeron al padre Sosa para el Consejo de Inquisicion, se ha dado su obispado de Canaria al abad de San Isidro de Leon, el prior Gasca, persona muy benemérita y en quien está muy bien empleado.

Hánse publicado cinco predicadores de S. M., que son: el arzobispo del nuevo reino de Granada, fray Juan de Castro, agustino, que deja el arzobispado, y el padre Florencia, de la Compañía, y fray Gregorio de Pedrosa, gerónimo, y el prior Castillo, canónigo de Cuenca, todos muy grandes sugetos, allende de los tres que habia, que son: el padre Castroverde, el padre fray Gerónimo de Tiedra y el padre Bricianos, que por todos son ocho; quieren que estos solos prediquen en la Capilla Real y no otros de afuera como solian, por escusar algunas libertades que decian inconsideradamente en el púlpito.

Murió á los 23 del pasado doña Margarita de Cardona, madre del cardenal Diatristan, que posaba en las Descalzas en el cuarto de la Emperatriz, á la cual acabó la gota.

Dicen que mandan ya á Francisco de Mora, maestro de las obras y aposentador de Palacio, al Pardo, para trazar cierta casa que S. M. manda hacer en aquel monte, y despues á Lerma para trazar un cuarto para los Reyes en la

casa que allí tiene el Duque; y que su Excelencia partirá muy presto á Valladolid y pasará á Lerma con dos meses de licencia, para volver cuando Dios alumbrare á la Reina, y que ha muchos dias que tiene suspendida esta jornada con otros negocios.

Han mandado partir luego de aquí al general don Luis Fajardo, que habia tres meses que habia venido á negocios suyos, para que vaya á poner en órden en Sevilla los galeones de su cargo, y lo mesmo se ha enviado á mandar á la escuadra de los de Vizcaya, la cual es prevencion para poderse esperar alguna faccion.

Hoy se ha sabido como ha llegado al Algarbe el Rey de Fez con 200 de los suyos, que viene á solicitar el socorro que tiene pedido á S. M., y don Juan Maldonado quedaba en Alarache con los 600 hombres que llevó para ponerlos en aquella plaza en nombre de S. M.

De Madrid á 11 de Abril 1609.

No han hecho sus Magestades mudanza en esta cuaresma de aquí, ni se habla en que hayan de salir á recogerse en ninguna parte para esta Semana Santa, y de lo que harán pasada la Pascua no se habla, sino que esperan respuesta de Cataluña y Valencia, para que quieran juntarse en Monzon por via de Parlamento para jurar al Príncipe, lo cual se duda quieran hacer sino fuere en Córtes, y para ellas no tienen con que servir á S. M. Con esta ocasion se harán las de Aragon y jurarán á su Alteza, con que lo hayan de ratificar llegando á catorce años, como hizo S. M. cuando le juraron en Monzon el año de 81; pero hasta ver la respuesta que darán no se puede juzgar el suceso, del cual resultará la resolucion que se ha de tomar; y se dice que harán visorey de Aragon al marqués de Astorga, lo cual se le ha propuesto y no ha respondido hasta ahora, porque tiene que mirar en ello, como está pobre su casa, aunque para animarle se le ha hecho merced de una encomienda de 4.000 ducados, con cinco años caidos; al cual se le quemó estos dias pasados una galería en su casa de Astorga, que habia poco que la habia acabado, con muchos retratos y curiosidades, que se estima el daño en 30.000 ducados.

Vino don Pedro de Toledo de Francia y han tenido satisfaccion de lo que ha negociado y de como ha procedido allá; el cual se quiere ir á recoger á Villafranca por dos ó tres años, para repararse de los gastos que ha hecho, que aunque se le hizo merced de dos títulos de Duque en Nápoles, por ayuda de costa, no ha dispuesto de ellos y se halla muy alcanzado, y como ha conseguido lo que pretendia de ser grande, se le dará poco de servir mas.

Mandó S. M. cubrir al nuevo duque de Veraguas, el cual se ha asentado en el banco de la Capilla con los grandes, en cumplimiento de la merced que tiene aquella casa de Veraguas, como gran almirante de las Indias y Duque.

Con la priesa que el contrario Muley Cidán, dió al Rey de Fez, que se habia recogido en Alarache despues de vencido, porque iba sobre él, sin esperar las galeras que le habian de traer, se puso en dos navíos que estaban en aquel puerto con sus mugeres é hijos, y la hacienda que tenia recogida, en dinero, joyas, ámbar y otras cosas, que se estiman en millon y medio, con los alcaides de Alarache y Tetuan y 200 moros se vino al Algarbe, á Villanueva de Portiman, y luego Mustafá, capitan de Muley Cidán se entró en Alarache con 4.000 hombres y 6.000 caballos, y no pudieron llegar á tiempo nuestras galeras porque les hizo muy contrario tiempo, de manera que se dice que la tormenta fue tan deshecha que derribó la muralla de Mazarquibir y pasó á hinchir de agua las cisternas, donde nunca se habia visto llegar la mar; y el frio fue tan grande, que saliendo de Oran el conde de Aguilar á una correria, se le murieron 40 hombres de frio en el campo. Dejó Muley Xeque, á su hijo mayor, con un tio suyo, que se retiraron á la sierra con los que les habian seguido, para hacer rostro desde allí al enemigo: veremos de que provecho le ha de ser.

Su Magestad ha mandado que el dicho Rey de Fez, se vaya á recoger en la fortaleza de Carmona, y que se dé posada á los que estan con él.

Mandaron ir á Sevilla á don Luis Fajardo, para que ponga á punto los galeones de la armada, y le han hecho merced de una encomienda de 6.000 ducados de renta y del Consejo de Guerra, y á su hijo de almirante real de la dicha armada de galeones.

Háse vuelto á replicar á Su Santidad sobre el arzobispado de Sevilla, para que lo provea en el cardenal de Saboya, y si no se pudiere alcanzar, dicen que se dará al obispo de Cuenca.

Ha venido aquí el arzobispo de Granada con ciertos libros y láminas de metal, escritas con letras que no se han podido leer ni interpretar por su antigüedad, lo cual se halló en las cuevas del Monte Santo de la ciudad de Granada, en las cuales es opinion que padecieron martirio algunos de los compañeros de Santiago; y aquí se ha hecho junta para la calificacion y averiguacion de ello del cardenal de Toledo, Confesor y algunos consejeros de S. M., porque el dicho arzobispo ha venido á tratar de esto solamente.

Háse dicho que es muerto en Pamplona don Juan de Cardona, que era allí visorey, y habia antes pedido licencia para dejar el cargo y venirse á descansar, y que le hiciesen merced por sus servicios.

El duque de Cardona ha venido á besar las manos á S. M., que no lo habia hecho despues que heredó de su abuelo, y S. M. le ha hecho merced del título de gran condestable de Aragon, que siempre se ha dado á los duques de Segorbe, de donde desciende el dicho Duque.

Hánse comenzado á proveer las encomiendas que habia vacas, y hasta ahora se han dado cinco ó seis, y se entiende que saldrán luego las demas, que son

cerca de cuarenta, y las resultas que se proveerán llegarán á mas de sesenta.

Tambien se ha dicho que ciertos moriscos habian pasado á Africa con embajada de los demas al Rey Muley Cidán, ofreciéndole 60.000 hombres armados en España y mucho dinero, y que se hallaban allí otros embajadores de parte de las Islas que le ofrecian los navios que quisiese, aunque fuese para hacer una puente y pasar el Estrecho de Gibraltar; lo cual aunque no haya de tener efecto, si es verdad, no puede dejar de dar cuidado acá.

El casamiento de don Hurtado, hijo del marqués de Cañete, se hizo en Barajas asistiendo los de la casa de Lemos como deudos, con la hija de la duquesa de Nájera; aunque la madre lo ha procurado impedir y contradecir la dispensacion, y cuando no ha podido mas, en lugar de librea ha dado á sus criados luto, y se ha mandado á los casados se vayan á residir en Argete, lugar del Marqués, hasta ver si se pueden reducir en la gracia de la Duquesa.

De Madrid á 9 de Mayo 1609.

Han estado sus Magestades aquí la Pascua, y al otro dia se partieron para San Lorenzo, porque aunque la jornada habia de ser para Aranjuez, por ser el tiempo acomodado para gozar de aquellos jardines, los médicos aconsejaron que estando la Reina tan cerca del parto, no era buen sitio para esperarlo, que era muy húmedo y causaria la calor que entrase mucha enfermedad; por lo cual mudaron de parecer y se fueron á San Lorenzo, donde estan aguardando el buen alumbramiento de la Reina cada dia, porque han pasado ya las nueve tardas y llevaron allá á sus Altezas.

Martes á los 28 del pasado llegó el correo de Flandes, con los capítulos de las treguas que se han hecho por doce años con las Islas, y aunque por ser tan favorables para las Islas pudieran parecer mal, pero á trueque de acabar y que esten aquellos estados sin guerra, se han tenido por buenos: quiera Dios que los guarden el tiempo que señalan, porque se duda de la facilidad é inconstancia de aquella gente.

Muley Cidán el de Marruecos, que venció al de Fez, pasó con su caballería á dar vista á Tanger, y sin hacer daño dió la vuelta porque no quiere irritarnos; antes ha asegurado á los mercaderes, que puedan contratar para que no perezca la mercancía, y hace fortificar á Tetuan y Alarache, el cual se ha reido de la embajada de los moriscos, y los despidió diciendo que no trataba de salir de su reino; y al de Fez se ha dado órden que se vaya á residir en la fortaleza de Carmona, y le dan las casas que estan al rededor de ella, para que se aposenten los que vienen con él; y desde que desembarcó S. M. les hace la costa á todos, en que se gastan 300 escudos cada dia, y se ha ordenado á los señores que cayeren en el camino por donde pasará para venir desde el Algarbe á Carmona, que le regalen y aposenten y hagan la costa á todos.

El primer dia de Pascua se publicó la consulta de las encomiendas vacas y las resultas de ellas, que con las que habian salido algunos dias antes, son sesenta, y mas de treinta hábitos, con que se ha alegrado mucho la Córte; aunque no deja de haber descontentos, y otros por no haberles dado nada, y así el duque de Lerma lo está mucho de que le echen la culpa de no haber salido cada uno con lo que quisiera.

Háse enviado el despacho de embajador de Roma al duque de Taurisano, hermano del conde de Lemos, y dicen que traerán al marqués de Aytona á ser visorey de Aragon, con el salario que tenia en Roma; y á don Alonso de Idiaquez, por visorey de Navarra, y que la caballería que tiene de Milan, se dará al conde de Morata de Aragon.

El corsario Simon Danza, inglés, que se recoge en Argel, ha pasado el Estrecho y se ha puesto en el cabo de San Vicente con diez y ocho navíos, algunos galeones bien armados y galeotas de remo, donde ha tomado dos naos muy ricas, una francesa y otra que venia de Livorno á Lisboa, y otras tres ó cuatro, cuyo daño se sentia en Sevilla, y de cada dia será mayor si no lo echan de allí; y para ello esperaba don Luis Fajardo en Cádiz los ocho galeones que habian invernado en la Coruña, para juntarse con las galeras y salir en su busca; pero cuando sepa el corsario que estará para partir, es de creer que se porná en salvo.

Salió sentencia en el negocio del duque de Maqueda, por el Consejo de Ordenes, sobre el cual le habia condenado á muerte el alcalde, y se hizo tanto ruido como se ha escrito. Ahora le mandan pagar 1.000 ducados para la Cámara y otros 1.000 para la parte, y tener dos lanzas en Oran por un año, y estar medio recluso en Uclés, y otro medio en el lugar de su estado, que él quisiere.

Tambien salió la sentencia de visita de don Antonio, hijo del licenciado Ramirez de Prado, al cual mandan pagar 1.000 ducados para la Cámara y quede privado del oficio que tenia de fiscal de la Cruzada, y de otro cualquier que pueda tener de S. M., y que salga treinta leguas desterrado de la Córte, por diez años, y su madre perpetuamente; y dan 700 ducados de pension á dos hermanos menores, y 200 de renta á una hermana para entrarse en religion, con que han acabado con las cosas del licenciado Ramirez de Prado. Tiene el don Antonio 2.500 de renta por la iglesia.

Andase instruyendo el Regidor en los cargos del conde de Villalonga, para que se puedan ver luego y declararse los jueces que hay nombrados para sentenciarlos, lo cual se ha dilatado por haber estado malo el padre confesor que ha de asistir, aunque no ha de ser juez.

Para el buen gobierno y policía de la Córte, se ha despachado cédula de S. M., en la cual se manda que los seis alcaldes de Córte se repartan y residan en los seis cuarteles que está repartido el lugar, con cada diez alguaciles y seis porteros, y un escribano del crímen, los cuales tengan noticia particular cada uno

de su cuartel, y de rondar las calles todas las noches, parte el alcalde y lo restante los alguaciles, repartidos por horas, visitando las posadas, bodegones y tabernas, y sabiendo las personas que dicen vienen á negocios, y las que viven en las demas casas, para limpiar la Córte de los mal entretenidos y vagamundos y gente de mal vivir; con lo cual se espera ha de estar mejor gobernada la Córte, y se harán menos delitos de los que cada dia suceden y se quedan sin castigo por no saberse los delincuentes.

Háse mandado salir de la Córte á don Garcia de Medrano, del Consejo Real, sin haberse publicado la culpa, que debe ser grande, pues sin oirle le han echado de aquí, y se ha partido para Sevilla donde dicen que tiene hacienda; y el pueblo con esta ocasion ha juzgado que ha de ser lo mesmo de otros consejeros, los cuales se han quejado para que sean castigados los que publican cosas semejantes, por el mal nombre que les dan; pero ¿quién podrá poner puertas al campo? y pues se dice, algo se debe saber de sus costumbres; pero no se ha hecho con ningun otro novedad; y luego proveyeron la plaza de don Garcia, en don Luis de Padilla, del Consejo Real de Ordenes, persona de muchas partes y de 15 ó 16.000 ducados de renta, que pretendia título.

Háse tenido aviso de la Nueva-España, como por órden del visorey, don Luis de Velasco, se habia desaguado la laguna de Méjico, que tenia á pique de perderse la ciudad, y que por fuerza habian de reedificarla en otra parte, que con la pérdida de la una y fábrica de la otra, montará el daño con el gasto mas de cuarenta millones, porque ya estaban inhabitables los aposentos bajos, llenos de agua; y para remedio de ello, se ha abierto una peña ó montaña que tenia siete leguas de travesía, en que han trabajado 50.000 indios, y se salió con lo que se pretendia, divirtiendo el agua por otra parte y quedando la que basta para poder navegar los navios que vienen á la ciudad con mercaderías, y todo dicen que ha sido guiado por industria de un padre de la compañía de Jesus, que ha trabajado mucho en ello; y como llegó la nueva de este buen suceso, que tanto se deseaba, S. M. hizo merced al visorey del título de marqués de Salinas, que es cierto lugar suyo cabe Carrion, y á un nieto, del hábito de Santiago.

A don Rodrigo Laso, hermano del conde de los Arcos, ha hecho merced S. M. del título de conde de Añover, que tuvo su tio Juan Niño, cuyo heredero es, y á don Antonio de Zúñiga, que era maestre de campo general de Portugal, han hecho del Consejo de Guerra.

Habíase dicho que era muerto don Juan de Cardona, visorey de Navarra, el cual llegó á estar oleado; pero no obstante que tiene noventa años de edad, ha sanado y está bueno, el cual pide licencia para dejar el cargo.

De Madrid 6 de Junio 1609.

Fue Dios servido alumbrar á la Reina Nuestra Señora á los 16 del pasado,

sábado, entre las dos y tres de la tarde, de un infante, en San Lorenzo, habiendo tenido muy buen parto y breve, porque no le duraron tres horas los dolores, y así quedaron buenos entrambos, y S. M. se vino á Aranjuez, para gozar de aquellos jardines, entretanto que la Reina convalecia, porque el tiempo era á propósito por no haber entrado los calores, antes hacia fresco, con lo mucho que llovió el mes pasado en esta tierra, que ha asegurado la buena cogida del año, y en todo el reino dicen que será muy abundante. Donde estuvo ocho dias y vino aquí, y se halló en un Consejo de Estado que se trató de lo que traia el padre Brizuela, confesor del Archiduque, el cual pide dos millones para pagar la gente de guerra de aquellos estados, á quien se deben seis millones, y se contentan con dos, como se los paguen efectivamente; y hay poca forma sino es tomando lo que está recogido del crecimiento de los juros, de que habian de ser pagados los hombres de negocios, de lo que se les debe del medio general que se tomó con ellos, supliendo lo demas de otras partes, y á ellos de lo que traerán los galeones de Indias; pero de cualquiera manera volverá bien despachado, y envian al contador mayor, Bernabé de Pedroso, á hacer la cuenta, pagar y despedir la gente. El duque de Lerma ha ofrecido de socorrer con su plata labrada, porque se teme no haya algun grande motin, no cumpliendo con la dicha gente; y dentro de tres dias se fue S. M. á San Lorenzo, y quedó acá el de Lerma, y se ha partido para allá hoy, y el cardenal de Toledo ha ido delante; el cual ha de bautizar al Infante, cuyos padrinos serán el Príncipe y la infanta Ana, y dicen le pornán por nombre Hernando.

Dícese que luego harán sus Magestades la jornada de Lerma, donde se han de hacer las fiestas de toros y cañas, y otros regocijos por el nacimiento del Infante, y el duque de Feria hará el gasto del juego de cañas, el cual ha enviado por caballos á Andalucía, para las cuadrillas que ha de sacar.

Miércoles 20 del pasado, enviaron al alcalde Silva de Torres á Guadalajara, á prender al almirante de Aragon, y lo llevó el dia siguiente á la fortaleza de San Torcáz, que es cerca de allí, donde le dejó por guarda mayor al capitan Isidro de Arroyo y con otras menores, y trajo dos escritorios de papeles, y á un criado suyo privado, preso, y acá estaba otro que habian traido preso de Flandes, que habia sido su secretario y dicen le habian dado tormento, y de lo que confesó resultó la dicha prision del Almirante. Tambien la mañana que en Guadalajara se hacia la prision, el vicario del Cardenal con cuatro alguaciles se echó sobre los papeles del estudio de don Luis de Castilla, que era su grande amigo, y se los reconocieron todos; y asimesmo entró en el monasterio de la Madre de Dios de Constantinopla, á deshora, y reconoció los que halló en el aposento de la marquesa de Mondejar, viuda, y llevaron preso al que hacia los negocios de la dicha Marquesa, que tambien acudia á los del Almirante; pero en ninguna de entrambas partes halló el Vicario los papeles que llevaba órden de buscar. La causa que

dicen que ha habido para prenderle, es por haberse dado al Rey cierto memorial el año pasado en San Lorenzo, en nombre del dicho Almirante, condenando el gobierno que corria, y que despues amanecieren por las esquinas de este lugar ciertos papeles en conformidad del dicho memorial que se atribuye á él. S. M. se hallaba en Aranjuez, cuando se entendió la dicha prision, y luego partió para allá su hermano, el duque del Infantado; pero no trajo noticia de la causa de la prision, antes le mandó S. M. que volviese luego allá, porque queria le acompañase en la caza, y quizá seria por evitar alguna junta de deudos sobre el caso; y lo que despues ha negociado ha sido que han nombrado jueces para que conozcan del negocio, y S. M. trajo en su coche al Duque desde Aranjuez, y el dicho Almirante estaba en Guadalajara, desde que se fue de aquí, sin poder salir sin órden de S. M.

Han nombrado para embajador de Inglaterra, á don Alonso de Velasco, hijo de don Pedro, que fue capitan de la guarda española, caballero muy cuerdo y discreto, porque se viene don Pedro de Zúñiga; y envian á don Hernando de Borja, comendador mayor de Montesa, á Florencia, á dar el pésame de la muerte del Gran Duque.

El domingo pasado se hizo la boda del hijo de los condes de Altamira con hija de los marqueses de Almazan, ambos sucesores de los estados de sus padres, cuyos padrinos fueron los duques de Cea; y al de Almazan han prometido ocuparle por S. M.

Dícese que se trata de enviar á cierto negocio importante á don Pedro de Toledo, y que le acrecientan el sueldo de las galeras á 12.000 ducados, y le harán del Consejo de Estado, y otras mercedes á la vuelta.

Trátase de vedar á los moriscos que no sean arrieros, ni tratantes mercaderes, ni tenderos, sino que todos se ocupen en la labor del campo, porque se han averiguado grandes daños é inconvenientes de andar por el reino y hacer oficio de mercaderes.

Ha venido de Andalucía la duquesa de Osuna, con su hijo, que está desposado con la hija menor de los duques de Cea y se ha de criar en su casa, que es de edad de doce años, y de tres la esposa, y por ahora estarán aquí los duques de Osuna hasta ver si ocupan al Duque, como le han ofrecido; los cuales posan en la huerta del duque de Lerma.

Ha muerto cierto prior y cura de Arjona, que es cerca de Jaen, persona de buena vida, aunque muy viejo; el cual tenia su testamento escrito de mano propria y cerrado, y cuando le han abierto han hallado una cláusula, que dice, que el Espíritu Santo le habia revelado que España se habia de perder muy presto, y dejaba mandado á sus testamentarios que luego diesen noticia de ello á S. M., y uno de ellos ha traido el dicho testamento para el efecto; pero quieren decir que el dicho prior estaba ya tan decrépito y caduco con la mucha edad, que se puede

dudar de la dicha revelacion, por lo cual se hace poco caso de ella, aunque era hombre docto, y habia sido colegial mayor de Alcalá, llamado el prior Anaya.

Con la nueva que ha venido de confirmarse los avisos que habia de la bajada del armada del Turco este año á inquietar las costas de Italia, se ha mandado á don Pedro de Leiva, se parta luego á servir su cargo de general de las galeras de Sicilia.

En Portugal se han vuelto á pregonar las premáticas antiguas de los trages y otras de aquel reino, con grande rigor en la ejecucion, porque habia grande esceso y tenian necesidad de reformacion.

El casamiento del duque de Fernandina, hijo de don Pedro de Toledo, con la hija de la duquesa del Infantado, hermana de la condesa de Saldaña, estaba entretenido por no venir don Pedro su padre en él; y con haberse puesto de por medio el duque de Lerma, se ha compuesto el negocio y se efectuará ahora, aunque todavía el de Fernandina está recogido en la iglesia de la Trinidad, por no haberse concertado lo de la muerte de don Rodrigo Giron con su padre.

De Madrid á 4 de Julio 1609.

Los Reyes han estado en San Lorenzo todo el mes pasado, despues que se hizo el bautismo del Infante don Hernando, que así le pusieron por nombre, y fueron padrinos el Príncipe y la Srma. Infanta mayor; llevóle á la pila el duque del Infantado, y bautizóle el cardenal de Toledo, y fueron de aquí algunos señores llamados y señoras. A la Reina se le recreció despues cierto corrimiento á la pierna que le duró algunos dias; pero luego tuvo salud, á Dios gracias, y la semana pasada habiendo salido S. M. á caza, del ejercicio del campo se le enconaron ciertos granillos que le habian nacido debajo la rodilla, que no se la dejaban doblar, que eran de la especie del usagre que acostumbraba tener; y aquella noche se le recreció una grande calentura que obligó á enviar por los médicos de Cámara y barbero que estaban aquí, y despacharon tras el Duque que se habia partido para Lerma, el cual volvió desde Buitrago; y aquella mañana sangraron á S. M., con que el mesmo dia se le quitó la calentura y el dolor de los granillos, y el siguiente se levantó y no pasó adelante el mal, antes se aplacó y quitó con esto, y estuvo bueno á Dios muchas gracias; y han determinado irse á Segovia, para donde partieron el martes de esta semana, y habian llevado delante á sus Altezas con fin de dejarlos allí, y á los últimos de este mes partirse para Lerma, donde se han de hacer las fiestas de toros y cañas y otros regocijos, por el nacimiento del Infante, y despues darán la vuelta por Valladolid, segun se cree.

Vino la aceptacion del marqués de Aytona del vireynado de Aragon, sin que hasta ahora se le haya hecho merced de nada de lo que ha pedido de ayuda de costa ni renta; solamente se entiende le mandarán dar galeras en que venirse, pues cáminaba ya para el Final á esperarlas.

Salió el mes pasado á la mar el general don Luis Fajardo, con ocho galeones y otros bajeles, hasta catorce, en busca del corsario Simon Danza, que ha hecho mucho daño en la costa de Andalucía; y entre otros navíos, tomó dos con 150 vizcainos, que los vendió en Tetuan, de que está sentidísima su provincia. Dejando guardá de navíos en el Estrecho, fue en su seguimiento hasta donde pueda tener noticia de él, hácia Levante, porque lleva órden de no volver sin procurar de pelear con él y redimir si puede la costa de España de la vejacion de este corsario.

Estan muy contentos los portugueses por haberles escrito S. M. de que irá á visitar aquel reino y que reparen las Casas Reales por donde ha de pasar; y algunas ciudades han enviado á besarle las manos por la merced que les quiere hacer, y lo mesmo tiene prometido diversas veces á los aragoneses; no se sabe donde irá primero, y así se ha de remitir al tiempo.

Háse tenido estos dias aviso, por cartas de ahora un año, de la isla de Terenate, que es una de las Molucas, de donde se trae el clavo y otras especies, que habian llegado nueve galeones de olandeses, y con favor de los moros de la tierra habian hecho una fortaleza á media legua de la nuestra, que la tenian tan oprimida, que no la dejaban comunicacion ninguna, ni daban lugar á que entrase en ella nadie de afuera, sino que costeaban toda la Isla con sus galeones, de manera que se temia, si no eran socorridos, que echarian á los nuestros de aquella Isla, la cual habia tomado el gobernador de las Filipinas, don Pedro de Acuña, ahora tres años, y dejó presidio de 500 hombres, de cuyo suceso se habia escrito un libro muy particular y curioso.

Envíase á Flandes á don Rodrigo Laso, conde de Añover, para reformar la gente de guera y despedir la que no sea menester, dejando hasta 12 ó 14.000 hombres con 2.000 caballos para los presidios, porque dicen que sus Altezas se contentan de ser socorridos con 60.000 ducados cada mes solamente, entretanto que durare la supension de armas, y para que vaya mas honrado le han hecho del Consejo de Guerra de S. M.

En los confines de Irunyranzu, con Francia, en el rio que divide los reinos, ha sucedido cierta diferencia sobre una fortaleza que habian comenzado á fabricar los franceses en el término de Vizcaya; otros dicen que estacada para que el rio no se entrase hácia aquella parte; sobre lo cual fueron 400 vizcainos á derribar lo hecho, como en efecto lo derribaron, y despues salieron mas de otros tantos de la otra parte á tomar satisfaccion, y entrambas veces llevaron lo peor los franceses, de lo cual ha resultado sospecha que en Pamplona tenian inteligencia los contrarios, y el Visorey mandó salir de la tierra á los gascones y franceses que habia en aquel reino. Esperamos de ver lo que verná á suceder de esto.

Hánse comenzado á ver los cargos del conde de Villalonga por los jueces nombrados del Consejo Real y de Aragon, y como no se han hecho descargos por

su parte, por no haberle querido dar libre comunicacion con sus letrados y agentes, ni los escritorios de papeles que pedia, despacharse ha este negocio mas brevemente, y no podrá tener buen suceso si se lleva por rigor, por ser los cargos muchos y muy graves, en materia de haber recebido de diversas personas grandes sumas de dineros, joyas y otras cosas de mucho valor.

Háse mandado á don Bernardino de Avellaneda, asistente de Sevilla, que de parte de S. M. saliese á la raya de Portugal á recibir el Rey de Fez, desposeido, que desde que llegó se estaba en el Algarbe, y que parte de la gente que trae deje en Utrera, cerca de Sevilla, y al Rey con los demas lleve á Carmona, para que el Rey esté aposentado en la fortaleza, y sus criados y alcaides en casas al rededor de ellla, hasta que se tome resolucion en su negocio.

En la prision del almirante de Aragon no se habla despues que le prendieron, ni ha habido mas de haberle nombrado jueces; pero no debe dormir su negocio, aunque no haga ruido por acá fuera.

Volvió el conde de Lemos de Galicia de visitar su estado, donde estuvo malo de unas tercianas y tambien la Condesa, y ha vuelto á servir su presidencia de Indias, y el pueblo predica que será presidente del Consejo Real, y que darán una iglesia al que lo es; pero por mas cierto se tiene que irá al cargo de Nápoles esta primavera, y el duque de Osuna al de Sicilia, y que entrambos acompañarán á S. M. á Valencia y se embarcarán en las galeras que se han de volver á Italia, de lo cual estan avisados el conde de Benavente y el marqués de Villena.

Háse hecho en la Compañía de Jesus, á los 15 de este, la fiesta de la beatificacion de San Ignacio de Loyola, su fundador, á la cual se hallaron sus Magestades y muchos religiosos de todas las órdenes, y dijo la misa el Ilmo. Nuncio de Su Santidad, y predicó el confesor del duque de Lerma, fray Jusepe Gonzalez, que es compañero del Confesor del Rey, porque quieren que si el que lo es (por proveerle de alguna iglesia ó morirse) faltare, suceda el que fuere su compañero.

Ha partido de aquí don Rodrigo Henriquez, tio del almirante de Castilla, que es arcediano de Madrid, aunque sin órdenes, á Sevilla, á tratar de casarse con la marquesa de Alcalá, la cual está dada por libre del casamiento con el hijo del duque de Medinasidonia; y tambien dicen que los duques de Cea pretenden este casamiento para el Adelantado y no faltan otros pretendientes, porque el estado vale mas de 20.000 ducados de renta.

De las naves que venian en la flota de la Nueva-España, tomó una el corsario Simon Danza, en que venian las mercaderías y plata de los hombres de negocios de Cádiz, que se estimaba en 300.000 ducados, y llevándola á Argel trató con el capitán de ella le ayudase á matar los turcos que llevaba en sus navios y tres patajes, con los pasajeros que iban en la nao, y que les daria libertad y la nao al capitan, porque tenia salvo conducto del Rey de Francia, para recogerse en aquel reino dentro de tres meses, porque los turcos lo trataban mal y le tomaban

lo mejor de las presas que hacia; y habiendo salido de los navíos mucha parte de ellos y entrado en Argel, cuando quedaron en menos de 200, dieron sobre ellos y los mataron, y se alargó á la mar dos leguas, adonde le fue un recaudo de Argel pidiéndole que no se fuese, que si lo hacia por los agravios que habia recebido del Rey, que le traerian allí su cabeza. El no quiso esta satisfaccion, sino que le diesen una muger y un muchacho que tenia en la ciudad y que les daria 12 turcos que habia dejado vivos, y como no le volvieron con la respuesta tomó la vuelta de Marsella con los sobredichos navíos, y al pasar por Menorca echó en tierra al capitan y pasajeros, que serian hasta 50, y no le quiso dar la nao como habia prometido, sino 10 reales de á ocho, y prosiguió su viaje para Francia; el cual se ha llevado mucha riqueza y librado del general don Luis Fajardo, que gastó el verano pasado en ir en su busca, de quien ahora estará sin miedo.

Ha muerto el marqués de la Guardia, que era un señor muy cuerdo y mozo, sobrino de don Agustin Mejía, cuyo estado vale 30.000 ducados.

Háse hecho premática para que ningun natural de estos reinos y residente en ellos pueda traer sin licencia de S. M., ni usar en público ni en secreto, ni recebir hábito alguno de órden militar de los que acostumbran dar y proveer algunos Príncipes y señores de otros reinos y señoríos, ni de otras personas que pretendan tener poder ó recados para darlos, so pena (de mas de quitarle el hábito) de 500 ducados y seis años de destierro del reino, y quedar inhábiles para los hábitos de estos reinos; lo cual no se entiende con el hábito de San Juan, poniendo por motivo que se dan á personas que no son nobles, y con esto entran en posesion de ello.

Háse dado licencia en Sevilla para labrar moneda con cuños nuevos, para escudos y reales sencillos, medios reales y de á dos y de á cuatro solamente, con que tardarán los dueños mucho tiempo en labrar la plata que últimamente ha venido de las Indias, y no podrán aprovecharse de su dinero con la brevedad que han menester.

..... cierto * se tiene que los darán al secretario Arrostegui, y los suyos al secretario Manucioro, si quiere venir de Flandes, ó á otro; y entretanto hará el oficio el dicho secretario Arrostegui y pasarán los papeles á su casa.

Aguárdanse las galeras de Nápoles, que han de venir á Denia, donde las va á esperar el marqués de Santa Cruz, para irse á juntar con las de España en el Puerto de Santa María, para la jornada del puerto de la Mamora, que está encargada á don Pedro de Toledo; y habiendo entendido los corsarios que se trataba de esta empresa, han desamparado el dicho puerto y derramádose por la mar; y de Flandes han llegado cinco galeones, muy buenas piezas, para juntarlos con los demas que tiene el general don Luis Fajardo, que tambien ha de ir esta jornada;

(*) Hay aquí en el manuscrito una laguna, sin duda por estar estropeado el original.

cuyo suceso se tiene por cierto, y que Mulèy Cidán no se ha de oponer á ella, por no se osar desviar de Marruecos, con miedo no se le alcen los vasallos en favor de su contrario.

Con muchas veras solicita don Rodrigo Mejía, el gentil-hombre que ha venido de parte del Condestable, la venida de su Excelencia, por lo que dice le aprietan sus achaques, y que si esperase el invierno en Milan, pasaria peligro de morirse, aunque hasta ahora no se le ha dado licencia; pero el Condestable la tiene por tan cierta, que por su órden han enviado á prevenir criados en sus tierras que se aparejen para ir á venir con él.

Sucedió la víspera de San Juan, que yendo el regente Polo en su coche, el que lo guiaba se abajó para reñir con otro, y los caballos dispararon la calle adelante, y el Regente se arrojó del coche y se dió un golpe en la cabeza muy grande y se maltrató la pierna y brazo, de que está muy malo, y este lugar es muy peligroso de heridas de cabeza.

Háse dado licencia á la marquesa del Valle, doña Magdalena, para entrar en la Córte, donde está de cuatro dias á esta parte, y aun se entiende que la han de volver con oficio á Palacio.

Ha llegado á Lisboa un navío de la India muy rico, en el cual ha venido el arzobispo de Goa, que han hecho arzobispo de Braga, tenido por muy santa persona; y dicen que les acometieron cinco navíos de olandeses, de los cuales echaron dos á fondo, y los demas se retiraron mal tratados, y atrás dicen que vienen otros tres galeones de los que acostumbran á venir cada año.

A los 21 del pasado se hizo en la Compañía de Jesus la fiesta de la beatificacion del padre Gonzaga, de la mesma Compañía, á cuya fiesta se hallaron presentes sus Magestades y gran concurso del pueblo.

Murió estos dias pasados el conde de Grajal, en su tierra, y al alcalde Silva de Torres han traido á la fortaleza de Guadamur, lugar del conde de Fuensalida, cerca de Toledo, donde estuvo presa la muger de Antonio Perez, con sus hijos, muchos dias; aunque le han dado toda la fortaleza por cárcel y está sin guardas, con pena de 2.000 ducados si saliere de ella, de donde trata de sus descargos.

La sentencia que se dió en la causa del almirante de Aragon nunca se ha publicado, aunque despues ha habido dos juntas de los mesmos jueces sobre la réplica que se ha hecho de arriba, y la última ha sido el jueves de esta semana. Y se entiende, que la resolucion que en ello se ha tomado, se ha enviado á S. M. de quien se habrá de esperar la respuesta para publicarse, porque no se tiene por cierta la que se ha dicho por las calles, de que le privaban de todas las gracias, oficios y mercedes, y la vida á disposicion de S. M.; y que entretanto estuviese preso donde fuese servido, atribuyendo á esto haberle estrechado un alcalde de prision estos dias pasados; pero no se puede creer sea tan rigurosa la sentencia, antes se ha recebido informacion para averiguar quien habia publicado esta sen-

tencia. Plegue á Dios sea muy diferente la que se espera, pues los que han visto el proceso no pueden creer le puedan condenar en pena alguna.

Tambien tiene licencia el duque de Lerma por dos meses, que ha de ir á Valladolid y sus tierras, para dejar sus cosas acomodadas, que es señal de haber de ir á alguna jornada con los Reyes.

Don Juan de Idiaquez tiene licencia de dos meses para ir con el Conde, su hijo, á Tarazona, adonde los espera su nuera y nieto, para entrar con ellos en Navarra y que tome el Conde la posesion de aquel visoreinado; al cual han acrecentado 2.000 ducados de salario, por lo que dice le valia mas el oficio de la Caballería que ha dejado.

Con mucho rigor se lleva adelante la espulsion de los moriscos que faltan por salir, sin escepcion de ninguno, y de los que se han vuelto de allende y de otras partes.

De Madrid 1.º de Agosto 1609.

Hállanse bien en Segovia sus Magestades, y no se sabe cuando pasarán á Lerma, de donde ha venido allí el Duque y estado ocho dias; dicen que llamado de S. M., y asimesmo el maestre de campo, don Agustin Mejía, y don Pedro de Toledo, de los cuales se ha hecho una junta, con don Juan de Idiaquez y el secretario Prada que fue para ella; y ayer se habia de volver el duque de Lerma y don Agustin Mejía á su casa, habiendo quedado resuelto lo que se ha de hacer; y se entiende que es sobre materias de Africa, y que luego se dará órden en nombrar capitanes para levantar gente. El Rey de Fez desposeido está ya en Carmona, y dicen que los de Marruecos y Fez estan muy descontentos de Muley Cidán, por los castigos que ha hecho en los que le habian resistido y defendido la posesion de aquellos estados; y que se habian vuelto á la devocion del Muley Xeque desposeido, y que con poca fuerza que hiciese, se le pasarian todos los que le habian dejado; y así pide para armas y caballos 100.000 ducados, con los cuales le parece que tendrá bastante facultad para restituirse en su reino; y si con esto, de acá le ayudasen con mayor poder, saldria con su intencion, y quedaria á devocion de S. M. para lo que conviniese en aquellas partes * mandar pagar las guardas, y que las alojen en aquellas fronteras de Valencia, Aragon, Navarra; y se anda con cuidado de los moriscos despues que hicieron aquella embajada y ofrecimiento al nuevo Rey Cidán en Africa, y se mira la órden que habrá para poder asegurarse de ellos estos reinos.

Háse tenido aviso por tierra de uno que despacharon de la India, y partió de Ormuz á los 26 de Enero, que no habian llegado de los siete galeones que

(*) Parece faltar algo.

partieron con 1.600 hombres el año pasado de Lisboa, para socorrer aquellas partes, sino uno que fue acometido de olandeses, y dió en tierra para salvar la gente; y quemaron el navío, porque no se aprovechasen de él los enemigos; y se entendia que los demas se habian perdido con malos temporales, y no se espera este año de allá mas de una nao que partió el año antes, y si bien podian haberse quedado algunos navíos á invernar en diferentes puertos y llegar despues, el no haberse tenido noticia de ellos, es mala señal y gran pérdida para aquellas partes, porque en muchos años no habia ido armada tan en órden como esta.

Sucedió jueves 23 del pasado, que el duque de Sesa se salió á media noche con un mulatillo que tañía y cantaba, y un pajecillo á tomar el fresco, y fue á parar á la plazuela de la duquesa de Nájera, y de una ventana pidieron al músico que tañese y cantase; y el Duque se lo mandó, y en esta ocasion llegó el de Maqueda con el de Pastrana y Barcarrota, que venian del Prado, y el de Maqueda se enfadó de la música, porque el conde de Villamor que posa allí, habia dado otras en aquella plazuela; y como tenga una hermana, le pesaba, y así se despidió de los que iban con él, y entró en casa y se armó, y tomó un broquel, y con dos ó tres se fue para el que tañía y quebróle la guitarra en la cabeza, y echó mano contra el de Sesa sin conocerle; y estándose acuchillando se le quebró la espada al de Sesa en el broquel del contrario y el de Maqueda le dió una grande cuchillada en la cabeza, hácia el lado izquierdo, y otra en el rostro que le baja por el carrillo de la mesma parte y le llega á cortar el labio inferior, y en esto el pajecillo alzó voces, diciendo que era el duque de Sesa, su señor. Hecho el daño lo dejó el de Maqueda, y los que con él habian salido y se entraron en su casa, y el de Pastrana y Barcarrota que habian entendido el desabrimiento con que habia quedado el de Maqueda, dieron vuelta por allí para ver lo que habria sucedido, y hallaron al de Sesa sentado en el umbral de una puerta, cubierta la herida del rostro con un pañuelo, y sin conocerle le preguntaron si estaba herido; el cual les dijo, que si lo estaba que él se curaria, y que le habia quedado media espada para vengarse de cobardes gallinas, con lo cual se fueron, y el Duque á su casa á curarse. El cual se acuchilló como valeroso caballero, solo y con la espada que traia de ordinario en la cinta, porque no venia con ninguna prevencion de armas ni criados, como fuera justo á aquella hora; ni el de Maqueda, si le acometió sin conocerle, hizo la demostracion que fuera justo con él, pues supo quien era con lo que el paje publicó; y el de Sesa no dió lugar al músico que cantase por ofenderle, ni entre ellos habia disgusto ninguno, y el de Maqueda estaba aquí de secreto, porque habia venido á dar la norabuena á su madre de la sentencia que habia tenido en su favor, en el pleito de Treviño, contra el conde de Paredes. El Duque estaba en Torrijos con pleito homenaje, cumpliendo la reclusion de seis meses de la sentencia del Consejo de Ordenes por el caso pasado, y así se volvió

allá al amanecer, y tras él se partió un alcalde; y pasó adelante que no se sabe si fue á Portugal ó á Valencia; y se mandó ocuparle el estado y poner guardas en su casa al de Pastrana, y el de Barcarota se recogió en San Gerónimo y le fue á sacar un alcalde, y sin topar con él se salió del monasterio y se ha ido fuera de aquí, aunque no se hallaron en la pendencia. El de Sesa hasta ahora va con mejoría en la cura de las heridas.

La semana pasada se desposó por mano del Nuncio, el duque de Fernandina, á media noche, con la hermana de la condesa de Saldaña, y se quedó en casa de los duques del Infantado, si bien no está perdonado de la muerte de don Rodrigo Giron, pero tiene aquella casa tribuna á la iglesia de San Andrés, y podríase pasar á ella; y don Pedro de Toledo, su padre, estaba en Segovia, el cual no ha venido bien en este casamiento.

Háse vuelto á pasar adelante la vista de los cargos del conde de Villalonga, cuya casa se ha vendido al duque de Alba en 45.000 ducados, y mas los mejoramientos que se estiman en 30.000 ducados.

Tambien se ve el negocio del almirante de Aragon, por los jueces que le han sido nombrados, y se ha juntado á esto la prision del cronista Antonio de Herrera, por escribirse con él y con algunos amigos de Milan, de donde se ha sabido que avisaba de algunas particularidades que pudiera escusar, de que dicen que está muy ofendido el duque de Lerma.

Háse publicado por cierta la ida del conde de Lemos á Nápoles, y que partirá para la primavera, aunque dudan mucho no se dilate mas, por lo que el duque de Lerma siente la ausencia de su hija, y la camarera mayor la del Conde, su hijo.

Han llevado preso á la fortaleza de Arévalo, al conde de Villamor, por haber dado ciertos palos á un hidalgo de Sevilla, de noche, tomándole por otro, y añádesele la culpa que le echan de haber sido causa de la pendencia del de Maqueda con el de Sesa, por haber dado músicas en aquella plazuela á la hija de la duquesa de Nájera, de las cuales tomó ocasion el de Maqueda de salir á reñir con el de Sesa.

Dicen que por Canfranc y Jaca han entrado cantidad de franceses en Aragon y hecho daño en los ganados y pastores y otras cosas, con que habrán obligado á los de la tierra á tomar satisfaccion de ellos, como otras veces ha sucedido en aquellas fronteras.

Sucedió ayer que cierto delincuente estaba retirado en casa del embajador de Inglaterra y saliéndose de la casa y alejándose un poco de ella, le prendió un alguacil que le espiaba; el cual pedia socorro á los criados del Embajador, y salieron á quitárselo y con ellos el mesmo Embajador con espada y rodela, y le recogieron en casa habiendo maltratado al alguacil, sobre lo cual se ha hecho consulta con S. M. y se espera la respuesta.

De Madrid á 29 de Agosto 1609.

Todavía estan los Reyes en Segovia, donde han pasado los calores muy contentos, y los criados tambien y mejor que si estuvieran en Lerma, por estar bien aposentados y ser fresco el lugar; pero dicen que pasado este mes tratarán de salir de allí, como les hayan hecho las fiestas de toros y cañas que tiene aparejadas la Ciudad; y querian que llegase el Duque á gozar de ellas, el cual viene de Lerma visitando los lugares que últimamente ha comprado, y la semana que viene dicen que traerán á Palacio á sus Altezas, y se acabó ya con aquella ciudad lo que se pretendia de que concediese la paga de los millones en lo que le tocase el repartimiento, sin tener cuenta con el arbitrio de vino y aceite, sino echándolo en el que pareciese mejor á la ciudad y su partido, para pagarlo dentro del tiempo de los siete años de la concesion, en lo cual han venido Madrid y Toledo solamente, sin que las demas ciudades hayan querido otorgarlo, sino que se cobren de la octava parte del vino y aceite como los pasados; y para reducir á ello á Búrgos, como tan importante, querian ir allá con ocasion de visitar el Santo Crucifijo, y ahora se dice que dejan la jornada, y se quieren venir á San Lorenzo, hasta que sea tiempo de acercarse al Pardo, y recogerse aquí despues con el rigor del invierno; y débese tener poca esperanza de persuadir á aquella ciudad á lo mesmo que Segovia, y se duda mucho vengan en ello las demas del reino, porque allende de no ser mas de diez las que concedieron los millones, que es la mayor parte y por esto lo han de pagar todas en la forma que ahora se piden, es muy grave y perjudicial á todo el reino.

Hay diversos pareceres sobre la bajada de las escuadras de galeras de Italia, porque da cuidado la mucha cantidad de moriscos que hay en estos reinos, y las diligencias é inteligencias que traen con los que les parece pueden ayudar á turbarlos con guerra, por esperar con esto su remedio en la opresion que tienen; y hallan cada dia escondidos arcabuces, espadas, armas enhastadas y pólvora; y que sobre ninguna prenda prestan dinero de mejor gana que sobre arcabuces y otras armas, lo cual hace estar con recelo y cuidado de alguna novedad y alteracion; y para asegurarse de esta gente convernia tomar algun medio, á lo cual atribuyen la bajada de las galeras y gente que se ha mandado levantar, con las cuarenta y seis condutas de capitanes que han salido proveidas por el Consejo de Guerra estos dias, y que para ello son idos al reino de Valencia don Pedro de Toledo y don Agustin Mejía, que se hallaron en la junta de Segovia.

Pero otros que ven la vuelta que han dado las cosas de Africa en favor del rey de Fez, que está en Carmona, cuyo hijo prevalece contra su enemigo, del cual se le ha pasado mucha gente por los malos tratamientos que les hacia, y ha entrado en Fez y coronádose por Rey y cortado la cabeza al Bajá de su contra-

rio, de quien pendia toda la guerra, y con la caballería y 20.000 arcabuceros, habia ido á Marruecos á buscar á su tio para darle batalla, con la cual se acabará del todo la pretension, tienen por cierto que la bajada de las galeras es para llevar este rey Muley Xeque á restituirle en la posesion de su reino, y sacar la fuerza de Alarache del poder de los turcos que estan apoderados de ella, para dejarla con presidio de españoles por S. M., lo cual se verá en breve, pues la escuadra de Génova ha partido ya con las veinte y una compañías y entretenidos que trae el duque de Tursi, de Lombardía, y luego llegarán las demas por estar tan adelante el tiempo.

Tambien se mandaron hacer al principio de este mes, las cartas convocatorias de las Córtes generales de los tres reinos de la corona de Aragon, para Monzon, con tanta brevedad, secreto y priesa, que se entendió estuvieran ya sus Magestades de camino para allá, y en teniéndolas en su poder, no se ha hablado mas en aquello, que parece querer divertir con estas cosas, que no se atine con el fin que se tiene en la jornada que se quiere hacer este año; pero no tardará en saberse, teniéndose por mas cierta la de Africa.

Llegó estos dias á Lisboa la nao de la India que se aguardaba, muy rica, y trae mejores nuevas que el correo que vino por tierra, porque tenian por cierto que los galeones que faltaban con la gente que partió el año pasado, habian invernado en Mozambique y habrán llegado ya; pero que sin esto las plazas de ella se sustentaban, sin miedo de que pudiesen tomar ninguna los olandeses, que son los enemigos que allá andan, por estar bien proveidas de gente y de lo necesario, y que la flota de la China habia vuelto muy próspera y rica á Goa, y las que se esperaban de otras partes, con lo cual han puesto acá buen ánimo para entender que aquello estaba en mejor estado que se habia dicho. Y para la isla de Terenate han proveido por gobernador á don Gerónimo de Silva, del hábito de San Juan.

El duque de Sesa sanó de sus heridas, y con el buen medio y diligencia del Condestable, que puso al cardenal de Toledo y duque de Infantado por intercesores, se han hecho las paces y amistades entre el de Maqueda y Sesa, con pleito homenaje de la una parte á la otra, que serán firmes y seguras; para lo cual intervinieron los susodichos en casa del de Sesa, y los duques de Osuna, Alba y Feria, y conde de Alba, con el Corregidor de la villa y los hermanos del de Sesa, aunque no en presencia del Duque, por no estar aquí el de Maqueda, por quien habló el de Osuna, y por la otra parte el de Feria; y despues entraron todos á dar la norabuena al de Sesa, con que se acabó este negocio por el mejor medio que podia darse en él, y solamente falta remediar lo que la justicia podrá hacer de oficio, en lo cual se van haciendo las diligencias necesarias.

Háse publicado la provision de las iglesias que estaban vacas; la de Sevilla, al de Cuenca, y al de Osma á Cuenca; y á fray Pedro Gonzalez de Mendoza á Osma,

y á Ciudad Rodrigo á don Antonio de Idiaquez, hijo del secretario Francisco de Idiaquez, que es arcediano de Sepúlveda y canónigo de Segovia; y el de las Canarias al prior Carriazo, del hábito de Santiago.

Llegó el marqués de Aytona á Blanes, cerca de Barcelona, lugar suyo, donde se deterná hasta que haya de ir á ser visorey de Aragon, aunque hasta ahora no se le ha mandado despachar el privilegio.

Tiénese por cosa cierta que verná el prior de San Juan, hijo del duque de Saboya, á ser general del mar Mediterráneo, y trae consigo á su hermana Margarita, porque S. M. la ha enviado á pedir á sus padres, para tenerla acá, y quieren decir que para casarla al adelante con el conde de Ampudia, hijo de los duques de Cea; y para que venga, ha enviado á pedir á la república de Génova sus galeras.

Con la nueva que llegó esta semana del suceso que tuvo el general don Luis Fajardo con sus galeones, quemando cerca de la Goleta veinte navíos del corsario Duarte, francés, y de turcos que se habian recogido allí, de los cuales tomó primero la capitana, se han alegrado acá, por haber sido muy honrada faccion y de importancia; aunque estimaran mas que hubieran encontrado con el pirata Simon Danza, que ha hecho muchos daños en las costas de estos reinos; pero hallóle con sus seis navíos recogido en Argel, que por ninguna via pudo acometerles, por estar guardados de la artillería de tierra.

Afirman que la Reina Nuestra Señora está preñada en dos meses, y en otro tanto tiempo la condesa de Saldaña, que desde que se casó en Valladolid no lo habia estado; y el duque de Fernandina, que se casó el mes pasado con la hermana, se partió dos dias ha, por la posta, á la armada que se ha de hacer de las galeras que bajan de Italia, para reducirse allá en la gracia de don Pedro de Toledo, su padre, contra cuyo parecer y voluntad se ha hecho este casamiento.

Trátase muy de veras de reformar de vicios esta Córte, y principalmente de mugeres que la tienen escandalizada con su mal vivir, debajo de ser casadas; y así han echado de ella algunas con sus maridos y padres, y estos dias á tres alguaciles de Córte con sus mugeres, señalándoles tres ciudades donde esten, y que los corregidores no los dejen salir de ellas, sin órden de S. M., para que con este ejemplo se recojan las demas; y tambien se hace lo mesmo con los vagamundos y tablajeros debajo de título de honrados.

De Madrid 26 de Setiembre 1609.

Vinieron sus Magestades de Segovia á los 5 de este, y á los 14 llegaron aquí, y el Príncipe con calentura del grande calor con que le habian traido por el camino, como él lo dice, que se venia abrasando en la literilla, en compañía de dos mugeres que le traian á cargo; la cual se le hizo contínua con crecimientos, y le

han sangrado dos veces, y el domingo pasado puso cuidado á los médicos; pero desde aquella noche fue Dios servido que mejorase, y la calentura ha sido mucho menor y los crecimientos muy ligeros, aunque no está limpio de ella; y habia pronóstico de esta enfermedad que habia de tener á los 5 años, y que librándose de ella viviria mucho mas. Déle Dios la salud que es menester; y á sus hermanos han pasado al monasterio de las Descalzas, y harán lo mesmo con su Alteza en estando bueno, por tener aposento allí muy acomodado, y que dicen sus Magestades quieren volver á salir de aquí.

Con la llegada de las galeras de Italia á la costa de Valencia, se ha sabido el efecto de su jornada, que es para llevar á los moriscos de aquel reino á Africa, para lo cual estan repartidas por toda la costa, desde Vinaróz hasta Alicante con las de España y Portugal y galeones de don Luis Fajardo. Dicen que se les permite llevar lo que pudieren sobre sus personas, y lo demas que dejaren de heredades, ganados y otros bienes queden aplicados á los señores de los lugares en recompensa del daño que se les sigue; y tres de cada cincuenta moriscos á eleccion de los señores de los lugares, para que puedan instruir en la labor y otras grangerías del campo á los cristianos viejos que poblarán los lugares, y niños de seis años abajo, si los quisieren dejar sus padres; y no ha de quedar ninguno de los demas hombres ni mugeres en el reino de mas de veinte y cinco mil casas que hay en ellos, para lo cual estaban embargados en la costa todos los navíos que habian venido á ella. Para este efecto envian á la raya de Valencia las compañías de hombres de armas, y el otro dia de San Mateo dicen que se pregonó en la ciudad y todo el reino, para que todos los moriscos dentro de tres dias estuviesen en los puestos que se les señalaban para embarcarse, so pena de la vida, y para ello habian puesto muchas horcas, y así se habian comenzado á ejecutar; y aunque por ahora no se habla en los moriscos de Aragon, dicen que despues se tratará de ellos, habiendo tenido Córtes en aquel reino, de que vuelve ya la plática de ellas, como estan ya hechas las convocatorias; y que asimesmo se dará órden de sacar los de Castilla, que son muchos mas, aunque estan muy derramados por el reino. Pero por el repartimiento que se les hizo de 320.000 ducados con que sirvieron á S. M. los dias pasados, se pusieron por escrito los nombres de las cabezas de casas para la cobranza, por donde se sabrán los que son y adonde estan; y allende de la sospecha que causaban para levantarse, con el trato que traian en Berbería y con otros Príncipes, ofreciéndoles 150.000 hombres á su voluntad, son tan moros como los que estan en Berbería. Y teniendo como tienen haciendas á su disposicion, y mucha cantidad de armas escondidas para ello, han cargado la conciencia á S. M. personas religiosas y celosas de su servicio, para que los echase de sus reinos, pues no los debia consentir el vivir como moros, siendo bautizados, sin haber aprovechado con ellos todas las diligencias que se han hecho para su conversion en muchos años que se ha tratado de ella, con grande cuidado y per-

severancia, por lo cual se ha pospuesto el bien particular de aquel reino, al público de todos, y á los señores ofrece S. M. hacer merced y gratificacion en otras cosas.

Ha quitado S. M. al marqués de San Germán el cargo de teniente de general de la caballería de España, diciéndole que no se tenia por bien servido de él en el dicho cargo y que le mandaba lo dejase, y se le ha dado la encomienda que vacaba por don Juan de Cardona, que vale mas de 5.000 ducados de renta, y deja otra de 2.500; y dicen que le añaden 1.000 de salario con el cargo de general del artillería, y servirá el de teniente de la caballería don Pedro Pacheco, veedor de los guardas de hombres de armas.

Háse despachado el privilegio de visorey de Aragon al marqués de Aytona, el cual no ha ido aun á tomar la posesion del cargo, y está cabe Barcelona, en Blanes, lugar suyo.

Está preso don Luis de Castilla, con dos guardas en casa de un alguacil, al cual piden ciertos papeles que tocan al negocio del almirante de Aragon, y niega tenerlos. Y el proceso del Almirante se ha dado al Fiscal para que le ponga la acusacion en forma y se pueda descargar el Almirante; en el cual dicen que no hay cosa ninguna probada, allende que el padre Sebastian Hernandez, de la Compañía, ha declarado que hizo el memorial y que se le dió á S. M. en San Lorenzo, y muestra el borrador de él, y otros dos de la Compañía que lo vieron escribir, que es el que atribuyen al dicho Almirante. Pero de los papeles que se pusieron por las esquinas no hay ninguna averiguacion de quien los haya hecho, ni al padre Sebastian Hernandez le han dicho cosa alguna por lo que ha declarado.

Dentro de quince dias dicen que estarán acabados de ver los cargos del conde de Villalonga y de sentenciar, de los cuales se espera una rigurosa sentencia.

Murió en Pamplona, á los 10 de este, don Juan de Cardona, sin haber querido aceptar la merced que se le hacia para él y la Condesa, que quizá ahora será mucho menos. Y aquí murió tres dias ha el marqués de Almenara, en cuyo estado sucede el duque de Pastrana, que vale 24.000 ducados de renta, y dejó á la Marquesa por heredera de los bienes libres, que valdrán mas de 100.000 ducados.

Mucho prevalece la voz de cada dia de estar proveido el duque de Osuna por visorey de Sicilia, y dicen que se publicará muy presto; y los condes de Lemos estan en Galicia, y se tiene por cierto que en volviendo aquí, se publicará su provision para Nápoles, cuya partida será para la primavera.

El arzobispado de Monreal dicen que está dado al cardenal de Saboya; vale mas de 50.000 ducados.

Dícese que se proveerá en el conde de Chinchon el cargo de tesorero general de Aragon, por los servicios de su padre.

De Madrid á 24 de Octubre 1609.

Despues que los Reyes vinieron de San Lorenzo no han salido de Madrid, sino algun dia S. M. al Pardo, para cazar y volverse á la noche, y el Príncipe ha estado con su calentura y crecimiento hasta de ocho dias á esta parte, que está bueno del todo, á Dios gracias, y se ha librado de la recaida; porque estuvo bueno cinco ó seis dias, y volvió á estar malo de achaque de cierta purguilla que le dieron los médicos para acabarle de asegurar la salud; aunque ellos echaban la culpa á las mugeres, que le habian dado de comer mas de lo que dejaban ordenado, porque su Alteza siempre ha tenido apetito y lloraba cuando le dilataban las comidas. Bendito sea Dios que lo ha remediado todo.

La ocupacion principal ahora, es despachar correos y recebir avisos sobre la embarcacion de los moriscos de Valencia, de los cuales hasta ahora habian llevado las galeras y otros navíos hasta 20.000, y quedaban embarcados otros 10.000, y se iban embarcando mas para hacer segundo viaje á Berberia; muchos de los cuales fletan navíos y se van á su costa, y se han pasado á Argel como 1.500, y escriben que han sido bien recebidos y piden á los lugares, sus amigos, que vayan allí que hallarán buen recogimiento, y les envian navíos concertados; y los que han llevado las galeras al paraje de Oran, hallaron escolta en la costa, de moros amigos de Oran, que los recogieron por órden del conde de Aguilar, general de aquella fuerza, y los acompañaron donde quisieron ir y les dieron bastimento, y unos fueron á Tetuan, otros á Mostagan y otras partes, la tierra adentro. Con lo cual los que han de ir parten de buena gana, y no han querido quedar de los seis por ciento para enseñar á los pobladores el cultivar de aquella tierra, sino muy pocos, diciendo que mas quieren ser vasallos del Turco que esclavos de España, y llaman á don Agustin Mejía, que ha sido el Mesia para ellos, segun la blandura y amor con que los trata; aunque andan muchos ladrones cristianos viejos, robando y matando los moriscos que pueden, y por esto ellos hacen lo mesmo con los cristianos viejos; y en cierto lugar de don Gines de Perellós, llamado Dos Aguas, el gobernador que iba en compañía de diez ó doce otros, para llevarlos á embarcar los maltrató, y como eran mas los moriscos los mataron; pero vista la causa que habian dado, enviaron otra gente para que los llevase al embarcadero y no se trató del daño que habian hecho. Y de ayer acá se ha sabido que por estos malos tratamientos se habian subido, como 6.000 de los mas mozos, á una sierra muy áspera; pero como les aseguren del daño que les debian hacer los reducirán, porque lo mesmo fue de otros 1.000 que hicieron lo que estos, y con asegurarlos del castigo, se fueron á embarcar; y algunos de los señores tienen parte de culpa, que les quieren quitar lo que se les permite por el bando, como ven que llevan mucho dinero, porque es fama sacarán del reino tres millones, y

se entiende llegan á 90.400 moriscos; los cuales se trataban ya como moros en los nombres y ritos, y así dicen que se embarcan de buena gana, si bien otros de los viejos lloran la despedida de su naturaleza. Lo que se teme es, que por haber tardado á embarcarlos y entrar el invierno, será dificultoso pasarlos en muchos dias, y entretanto será grande la confusion y latrocinios y muertes que dicen se hacen en el campo, de manera que con mucho trabajo se pueden andar los caminos y salir de las casas.

Y porque se ha dicho que el sacar los moriscos de España era acrecentar los enemigos de afuera, se han despachado cartas para las ciudades, señores y prelados, que aperciban las lanzas que estan obligados, y que se quinten los pueblos, avisando del número de gente que se hallará; porque S. M. quiere llevar á efecto el batallon que otras veces se ha tratado de hacer, pues en acabando de pasar á Berbería los moriscos de Valencia, pretenden echarlos tambien de estos reinos, lo cual se comienza á disponer, habiendo querido saber los que hay en cada ciudad y lugar, con lo cual han dado ocasion á muchos de ellos para vender sus haciendas y hacerlas dinero por lo que pueda suceder; y está mandado que no se dé lugar á ello, y que los que las compraren sea con mal título; y de esta comarca han venido algunos moriscos de parte de los demas, á suplicar á S. M. no se tome con ellos resolucion de echarlos del reino, ofreciéndose por buenos vasallos; y tambien dicen que han venido otros de parte de los de Andalucía, y de Castilla, pero no se les ha dado hasta ahora respuesta.

Envian al marqués de San Germán á Cádiz, en voz de que va á proveer aquella ciudad de artillería, y á Gibraltar y Tarifa y los demas lugares de aquella costa; pero allende de esto, se sabe que va á disponer las cosas de la embarcacion que se ha de hacer de los moriscos de estos reinos, que se tiene por mas dificultosa que la de Valencia; y dicen que han llegado á Galicia veinte galeones que envian los archiduques de Flandes, con alguna cantidad de valones que han de servir para este efecto, y despues para guardar las costas.

Llegaron los galeones de la plata de India y flota de Nueva-España, en fin del mes pasado, con mas de doce millones, los siete y 600.000 ducados de ellos en plata, y los tres para S. M., y lo demas en mercadurías, lo cual está todo dentro de Sevilla; y una nao con mas de 300.000 ducados de mercaderías y dinero de particulares de Cádiz, la tomó un corsario con mas de sesenta pasageros, y fue á dar con tormenta en Alarache, y la tomó el alcaide de la fortaleza, y diz que ha avisado que la tiene á disposicion de S. M., y aun han querido decir que tomó preso al corsario, para entregarlo todo junto; que si fuese Simon Danza, seria gran presa, por el daño que ha hecho en estas costas.

Háse hecho junta muchos dias, sobre el crecimiento de la moneda de plata en liga de quince por ciento, con fin que sirviese para recoger con este arbitrio la de vellon que corre, por el daño grande que recibe el reino, con la que se trae

de otras partes; para lo cual habian mandado embargar toda la plata de particulares que ha venido de Indias para trocársela por la nueva moneda que se habia de hacer, y habiéndose platicado mucho sobre ello, se ha dejado y mandado restituirla á sus dueños; y se ha suspendido la plática de crecer la moneda por via de liga, y solamente se trata de remediar la de vellon, con hacer otra que sea menor y tenga plata y sea de diferentes precios, para que no se falsee ni la entren de afuera, sobre lo cual no se ha tomado resolucion; y todavía dura la junta de los presidentes del Consejo Real, Hacienda y Ordenes, y el obispo de Canarias, y Confesor, don Hernando Carrillo y dos contadores mayores que entran en ella.

Habrá quince dias que el duque de Lerma pidió á la duquesa de Medina de Rioseco, le diese su hija segunda llamada doña Feliche, para casarla con su nieto el conde de Ampudia, lo cual hizo de muy buena gana, porque la mayor está concertada de casar con hijo de Fabricio Colona, condestable de Nápoles, y ha cuatro dias que se firmaron las escrituras en presencia de todos los señores de esta Córte, y llega el dote á 140.000 ducados: son entrambos de edad de doce años, de que las partes estan muy contentas, y aunque ha habido plática del casamiento con la infanta de Saboya, por algunas causas, no ha parecido á S. M. dar licencia para ello; y se van concertando juegos de sortija y cañas y toros por este casamiento.

Ha venido el duque de Bejar, dicen que á pretender le haga S. M. su cazador mayor, porque el conde de Alba está muy enfermo y viejo; pero parece récia cosa quitalle el oficio en vida, y se habia dicho que despues de ella se lo darian al duque de Alba, que no tiene cosa alguna sino solamente gentil-hombre de la Cámara.

Han dado á don Hernando de la Cerda una encomienda de 2.500 ducados, y le han hecho gentil-hombre de la boca, por lo cual ha dejado el tercio y renta que tenia en Sicilia.

Estos dias han muerto los marqueses de Almenara y de Cañete, y las condesas de Galve y Almenara, valenciana, y una hermana de Esteban Ibarra, del Consejo de Guerra.

Han hecho confesor del duque de Lerma á fray Jusepe Gonzalez, dominico, que era prior de San Pablo de Valladolid.

El arzobispado de Sevilla que estaba proveido en el obispo de Cuenca, no lo ha querido aceptar, aunque se han hecho con él muchas diligencias, dando por disculpa la poca salud que temia tener allá, y la buena con que se ha hallado siempre en su iglesia, la cual le vale de renta 60.000 ducados; y así se cree lo darán al arzobispo de Santiago, ó al de Granada.

Han enviado á llamar con mucha priesa al conde Lemos, que está en Galicia; entiéndese que es para que se apreste para ir en las galeras que han de

volver á Italia, á servir el cargo de visorey de Nápoles de que está proveido.

El duque de Osuna todavía está con mucha confianza de ir por visorey á Sicilia. Y con el ordinario pasado, de Italia ha llegado nueva, como el hijo del marqués de Villena, que era dean de Jaen, y lo habian llevado de Argel á Constantinopla, habia renegado; lo cual se ha sentido mucho aquí generalmente; es de edad de quince años.

Ha mandado S. M. se le dé relacion por escrito de todos sus criados y de los de la Reina, y de los gajes que tienen, con fin de reformar entrambas casas para que los señores del reino hagan lo mesmo, y se moderen los gastos en lo que se pudiere escusar.

De cada dia se está esperando la publicacion de la sentencia del conde de Villalonga, y aunque no ha salido, se dice por las calles que le condenan en privacion de oficios y papeles, y en millon y medio, y reclusion perpetua con privacion del título, el cual dan á su hijo, por sus dias, con la renta de los lugares de Valencia con que viva, y 2.000 ducados á la Condesa por sus dias. Veremos lo que moderará de esto la clemencia de S. M.

De Madrid á 21 de Noviembre 1609.

Sus Magestades se han entretenido en regocijos y fiestas este mes, desde que volvieron de San Lorenzo de la fiesta de los Santos, con ocasion de haberse firmado las escrituras del casamiento de los condes de Ampudia; y á los 8 de este mes, se hizo una máscara á caballo con muy lucidos vestidos y libreas, de seis cuadrillas de á diez, y se publicó el cartel de la sortija y estafermo en Palacio, que habia de mantener el duque de Feria, y hubo aquella noche sarao, en el cual danzaron sus Magestades y la Infanta; y el miércoles á 11, se corrieron toros y hubo juego de cañas de otras tantas cuadrillas como la máscara, y se hallaron en la fiesta sus Magestades, que se hizo en la Plaza de la Villa; y porque no se pudieron acabar los toros por ser el dia pequeño, se volvieron á correr los que quedaron el sábado adelante á 14, y hubo juego de cañas con capas y gorras; y tambien vieron la fiesta los Reyes, y antes de ayer se hizo la fiesta de la sortija y estafermo, en la cual sacaron el mantenedor y aventurero muy lucidas y costosas invenciones y libreas, en que dicen se gastaron mas de 80.000 ducados; gastó algo la fiesta el haber llovido aquella tarde. A la noche hubo sarao en Palacio donde se repartieron los premios, y ahora sus Magestades se han ido al Pardo por quince ó veinte dias, hasta que entren mas los frios el mes que viene, que se recogerán para pasarlos en Palacio.

El Príncipe no acaba de convalecer, porque muchas noches está con calentura, aunque en siendo de dia dicen que se limpia de ella; pero está muy flaco: Dios le dé la salud que puede, la cual tienen sus hermanos.

Habiendo hecho las galeras y otros navios dos viajes á Berbería, en que habian llevado mas de 50.000 moriscos, de los que quedaban se subieron los de algunos lugares á los montes, donde les parecia podian defenderse, para que no los embarcasen; porque habian tenido aviso de lo mal que habian sido tratados algunos de los que habian pasado, robando y matando muchos los alarbes, aunque otros habian pasado la tierra adentro con escolta de moros; pero los que no quisieron pagarla, cayeron en manos de quien les tomó lo que llevaban, y les maltrataron las personas, y otros perecian en la costa, de hambre y falta de mantenimiento. Por lo cual convino sacar la mayor parte de las compañías que habian venido en las galeras, para ir con ellas don Agustin Mejía á remediar el levantamiento, no fuese creciendo en mas número, si bien dicen eran mas de 12.000 moriscos; y por otra parte fue el maestre de campo, don Sancho de Luna, con 300 soldados, para estorbar no se juntasen con los demas ciertos moriscos de la Val de Alaguar; los cuales le quisieron resistir disparándole algunos arcabuces, pero cerrando con ellos les hizo volver las espaldas y mató algunos hombres y mugeres, y tomó los bagajes y cabalgaduras que llevaban, que serian mas de cuatrocientos, y luego trataron de pedir embarcacion, y se les dió. Los demas estan todavía rebeldes porque antes de subir á la montaña habian ejecutado muchos escesos, matando cristianos y robando lo que tenian sus señores, poniendo fuego á sus casas y castillos y á las iglesias, acuchillando las imágenes y profanando los ornamentos y cálices. Pero con todo esto, don Agustin Mejía les prometia perdon, porque tiene órden de no venir en rompimiento con ellos, sino probando primero todos los medios que pudiere para reducirlos, de los cuales algunos pedian embarcacion, y se ha hecho tercero viaje con que son mas de 70.000 los que han salido del reino, y las galeras se han recogido para no navegar mas este invierno, y servirán los navios que han traido de Portugal y otras partes, para pasar los moriscos que quedan, que dicen serán mas de 40.000; y se cree que acabados de llevar todos, irá S. M. á aquel reino para componer y concertar muchas cosas, que ternán necesidad de remedio por quedar aquel reino muy afligido y maltratado en las haciendas, que se habrá de tomar remedio y composicion en que todos han de venir á perder por fuerza.

Aquí se ha dado pregon que nadie compre hacienda ninguna de los moriscos, so pena de tenerla perdida, porque habia muchos que se deshacian de ella y la convertian en dinero, previniéndose con la plática que andaba de que los han de pasar á Berbería, con lo cual andan muy alterados, aunque hasta ahora no se les ha dicho lo que se ha de hacer con ellos; y si los hubieren de sacar del reino, no quieren que lleven dineros sino cierta suma limitada; pero ellos son tan cautelosos que para todo hallarán remedio, y aun para vender las haciendas por terceros.

En los moriscos de Aragon no se habla, aunque allá estan bien temerosos de

lo mesmo que los de acá, y ha sido necesario que los señores los amenazasen con pena de la vida, para que quisiesen sembrar este año las tierras.

Hasta ahora no se ha levantado el batallon y nueva milicia que S. M. ha mandado hacer, quintando los lugares, porque lo toman todos muy mal, por no haberse usado en estos reinos cosa semejante; y el Rey pasado lo intentó dos veces, y lo dejó por la dificultad que halló en ello: podrá ser que ahora lo sepan encaminar mejor. Hánse nombrado capitanes y sargentos mayores para entender en ello, y al conde de Salazar para ir á Castilla á proveer lo conveniente sobre esto; y lo mesmo dicen que ha de hacer en Andalucía el marqués de San Germán, que es ido allá, y el conde de Puño en Rostro en este reino de Toledo, y hasta que haya gente levantada para acompañar los moriscos á la embarcacion, no se porná en ejecucion, si bien dicen que de Flandes han venido 4 ó 5.000 valones y tudescos á Galicia para este efecto, con veinte galeones que han enviado sus Altezas.

El marqués de Aytona tomó la posesion de visorey de Aragon, á 15 de este, y el dia siguiente se halló en el auto de la Inquisicion que se hizo en Zaragoza.

Han llevado preso á don Jaime, hermano del duque de Maqueda, á la fortaleza de Brihuega, porque estando en cierto lugar de su hermano, que se hacia una fiesta de toros, se juntó mucha gente de la comarca y hubo cuchilladas en que mataron dos ó tres; y siguiendo los del lugar á los delincuentes, iba don Jaime con ellos, diciendo: mueran los vasallos del Rey y vivan los de mi hermano; con lo cual no dejará de haber otra culpa, pues le han preso.

El almirante de Aragon lo está todavía en San Torcaz, y dicen le querian dar libertad, y que no se hablase mas del negocio, pero que el duque del Infantado, su hermano, no ha querido dar lugar á ello, sino que se vea por justicia y se dé sentencia sobre ello, para que no quede con rastro de culpa, pues pretende que no la tiene y así caminará despacio su negocio.

De Madrid 20 de Diciembre 1609.

Volvieron los Reyes del Pardo á los 6 de este, habiéndose entretenido los dias que allí estuvieron en ojeos de conejos, y caza de zorros y montería de jabalís, en la cual mataron los Reyes dos, y el uno la Reina, tan crecido, que dió una herida al caballo del Rey de seis puntos, y al del teniente de montero mayor echó las tripas fuera; y corriendo tras otro montero, que se subió en una encina, dió tres ó cuatro heridas en ella, que las fueron á ver los Reyes por cosa estraordinaria, y era de los mayores que se han visto en el monte del Pardo.

No bastaban los medios que se ponian para reducir los moriscos de Valencia, que estaban recogidos en dos sierras, porque habia órden de no venir á las manos con ellos, y eran mas de 14.000; y fue necesario castigarlos y así se les dió una arma en que mataron mas de 1.000 con lo cual reconocieron su daño y los

demas se fueron reduciendo hasta dejar el Rey que habian elegido solo; el cual se hubo de esconder en una cueva con 30 de los suyos y sus mugeres y hijos y le prendieron luego y llevaron á Valencia, acompañado de algunas compañías de hombres de armas y de la costa del reino y del señor de Carlet, cuyo vasallo era, llevándole caballero en un jumento, por menosprecio, y salió á verle toda la ciudad con tanto concurso como pudieran, si se hallara presente el Rey Nuestro Señor. Y por ser muy conocido, pusiéronle en la cárcel con los moriscos que se averiguó habian quemado la iglesia de Vicorp, y hecho muchos sacrilegios y desacatos en ella, de los cuales harán justicia como merecen; y han quedado derramados por el reino hasta 300 moriscos que andan como vandidos haciendo daño, y estos dias mataron mas de 40 personas de Requena y aquella comarca, de los cuales han prendido algunos, y hecho justicia de ellos; y así irán acabando los demas para que no quede ninguno.

El dia de Nuestra Señora á 8 de este mes, se cantó el *Te Deum Laudamus* en la iglesia mayor de Valencia, por haberse acabado la espulsion de los moriscos de aquel reino, y estar embarcados todos los que habian bajado de las montañas para hacer con ellos el quinto viaje á Berbería, porque los demas estaban ya allá.

Y habiéndose acabado esto, don Agustin Mejía á cuyo cargo ha estado aquello, se verná para tomar órden de lo que ha de hacer en Andalucía, de donde se han de sacar para Berbería los moriscos de aquella tierra; á quien toca la ejecucion de esto, como maestre de campo general de España, aunque el marqués de San Germán está embargando los navíos de aquella costa para ello y las escuadras de galeras de Italia y España pasarán á lo mesmo. Hasta ahora no se trata de llevar los moriscos de Castilla y esta comarca, antes han mandado detener los del Consejo de Guerra que estaban nombrados para comisionados de este negocio; quizá querrán que se ejecute primero lo de Andalucía.

De Aragon han venido dos diputados, que son el duque de Villahermosa y un canónigo, con embajada para representar los inconvenientes que resultarian de sacar los moriscos de aquel reino, á los cuales se ha respondido que hasta ahora no se ha tomado resolucion en ello, que á su tiempo se les avisará lo que se hubiere de hacer.

Escribe el conde de Aguilar, general de Oran, que es grande la cantidad de moriscos que se han quedado en aquella comarca, con el miedo que tienen de los alarbes si entran la tierra adentro; porque los roban y maltratan, y les quitan las mugeres, y así perecen de hambre y otras calamidades, y que veinte de los principales que habian ido de Valencia, se habian presentado ante él, significándole que eran cristianos, y que no habian conocido la verdad que habian de creer hasta que han visto las abominaciones de los moros de aquella tierra, y querian morir como cristianos y no se habian de apartar de allí, aunque luego los mandase matar. Pusiéronlos presos y espera la órden que se le enviará sobre ello.

Dicen que de Mallorca vienen muchos vecinos á poblar en el reino de Valencia, y que los de la tierra les impedian la salida, porque no desamparasen aquel reino y se cree que de diversas partes irán á lo mesmo; pero la carga de censos é imposiciones que tienen las tierras de moriscos es muy grande, y ternán mucho trabajo en cumplirlas.

Envia S. M. 120.000 ducados á Tanger y cuatro mil arcabuces para entregarlos á Muley Xeque, el Rey de Fez, que ha de pasar luego allá á volver en la posesion de su reino, y deja en rehenes sus mugeres y hijos, y las joyas que trajo, y se obliga de entregar á S. M. la fuerza de Alarache.

Vino respuesta del conde de Benavente de la licencia que S. M. le daba para venirse á su casa, y por sucesor en aquel cargo de Nápoles, al conde de Lemos, con lo cual se ha publicado la provision del dicho cargo en su persona, y con esto admite la norabuena de él; pero dicen que no ha de partir hasta dejar sentenciado el pleito que tiene con el conde de Monterrey, sobre el estado de Viezma, que por lo menos tardará tres ó cuatro meses; y estos dias ha estado con calentura y crecimientos de que tuvieron miedo los médicos por su poca complexion y flaqueza de cabeza. Ha placido á Dios darle salud y está bueno, aunque no fuera de la cama.

Espérase el despacho del marqués de Villena, en respuesta de la licencia que se le ha enviado para venirse á su casa, y luego se publicará la provision del duque de Osuna para aquel cargo.

Ha corrido voz en el pueblo, sobre la reformacion de la moneda de vellon, y crecimiento de la plata; pero ninguna cosa ha sido cierta, sino la subida de los escudos de oro 40 maravedises mas sobre lo que valian.

Tambien se espera de cada dia salga la provision del duque de Feria para Cataluña, y dicen que asimesmo irá el marqués de Malpica al gobierno de Valencia.

El conde de Casarrubios, mayordomo de la Reina Nuestra Señora, ha pedido por muger á una criada de la Cámara de S. M. con que le den título de dama; y se llama doña Antonia de Guzman, que fue criada de la duquesa de Lerma, la cual la puso en la Cámara de la Reina. Ha maravillado mucho por haber sido casado con hermana del cardenal de Toledo, el cual lo ha sentido mucho y la camarera mayor, y hasta ahora no se duda de que haya de tener efecto.

Estánse ordenando las escrituras para el casamiento del Adelantado con hermana del duque de Montalto, que está con su hermano en Alicante, el cual se viene á casar con hija del duque de Medinaceli, difunto, y de cada dia se espera el sobrino de la duquesa de Medina de Rioseco, que se viene á casar con su hija la mayor.

El arzobispado de Sevilla se dió al de Granada, y habiendo aceptado la resulta el de Osma, por haber vacado Plasencia, se la han dado, que vale mas de

50.000 ducados de renta, y ahora se habrá de proveer el arzobispado de Granada, que vale mas de 38.000 ducados.

Al dean de Tudela, el prior de Santa Fé, han dado el obispado de Vigevano, en el estado de Milan.

AÑO DE 1610.

De Madrid 16 de Enero 1610.

Despues de haber embarcado y llevado los moriscos de Valencia, que se habrán recogido en la montaña, y que se habrá prendido al Rey, que habrán elegido, y traido á la ciudad á los 18 del pasado, se hizo justicia de él condenándole á cortar las manos y orejas, á arrastrarle y atenacearle y ahorcarle y hacerle cuartos; lo cual padeció con mucha paciencia, habiéndose confesado generalmente y reconciliado dos veces, y muerto con demostraciones de buen cristiano, dejando á todos edificados de su buen fin; el cual habia sido devoto de religiosos y limosnero, y así le ayudaron á morir y libraron de cortarle las manos y orejas, el cual confesó que le habian hecho Rey contra su voluntad, y porque le amenazaron de matar sino lo aceptaba, y con esto y haber hecho justicia en diversas partes de los que andaban foragidos por el reino, se han acabado todos los moriscos de él, que no han quedado sino los muchachos que los padres vendian por remediar la hambre que padecian encerrados en corrales esperando la embarcacion, de los cuales han traido algunos acá, y otros han quedado en el reino; y se juzga que segun han sido mal recebidos en Berbería, que se deben haber muerto muchos de hambres y malos tratamientos de los alarbes, los que cayeron en sus manos, y de los que se levantaron proveyeron las galeras de remeros.

A 2 de este mes, se publico aquí, y en todos los lugares donde tocaba, una cédula ó bando de S. M., por el cual se da licencia á todos los moriscos de Castilla la Vieja y Nueva, Estremadura y la Mancha que se quisieren ir fuera de estos reinos, lo puedan hacer dentro de treinta dias libremente, vendiendo sus haciendas, como no sean raices, y comprarlos de mercaderías para llevar, con que no sean oro, plata, ni dinero, sino solamente el que hubieren menester para el

camino, y que no salgan por Andalucía, Granada, Múrcia, Valencia, ni Aragon; lo cual les ha hecho dudar si pasado el término les obligarán á salir; y así muchos de ellos se disponen para irse por Vizcaya ó Francia, ó á otras partes donde los recogieren, y se éntiende que los de Múrcia, Granada y Andalucía los sacarán sin remedio, sobre lo cual hay diferentes pareceres, por ser grande el número de ellos, y que pasan de cien mil casas los que hay en estos reinos, que los mas son tratantes y arrieros, y con su ausencia han de bajar las rentas y alcabalas, porque muchos de ellos son muy ricos en Toledo, Sevilla y otras partes.

A los 23 del pasado se publicó la sentencia de los cuatrocientos setenta y tres cargos del conde de Villalonga, al cual condenan en un millon y 400.000 ducados, privacion de fueros y mercedes que haya recebido de S. M., y en reclusion perpétua donde y con la guarda y custodia que S. M. mandare; la cual sentencia se leyó en el Consejo de Hacienda, y despues se ha leido en el Consejo Real y en el de Aragon, donde ha sido ministro, y se ha mando que no se abran ni sentencien los procesos que estaban hechos contra él por el Consejo de Hacienda, Aragon y la Inquisicion, sino que todo se reduzca á esta visita y sentencia hecha por la Cámara, firmada de S. M. y refrendada por Jorge de Tobar, su secretario; y agora se espera la merced que S. M. ha de hacer por su clemencia á la Condesa y sus hijos, que estando de por medio el duque de Lerma, no dejará de ser muy relevante.

A Pedro Alvarez Pereira, que lo prendieron juntamente con el dicho conde de Villalonga, le han dado por libre y buen ministro, y que merece le haga S. M. merced; la cual sentencia se ha dado por los jueces de la Orden de Christus, á quien se remitieron los papeles, y se entiende que si se reconocieran y sentenciaran por acá, no le hallaran tan libre disculpa como los de su Orden.

Ha mandado S. M. no se admitan memoriales ni pretendientes de hábitos, por tiempo de cuatro años, y que se despidan los que los piden, por haberse dado muchos hasta agora.

Háse dicho que trataban sus Magestades de hacer jornada para Galicia este año, despues de haber alumbrado Nuestro Señor á la Reina, que será por el mes de Mayo, para ir á ganar jubileo plenísimo de Santiago, que se gana en este año; pero muchos dudan haya de tener efecto por la aspereza del camino, entrando en Galicia, y haber mas de cien leguas de aquí allá.

Dióse el tuson al duque de Bejar, á los 3 de este, y dicen que está hecha merced de él al duque de Arcos y al de Monteleon y conde de Niebla, y que lo daban al Condestable y se ha escusado.

Háse dicho que hacian gentiles-hombres de la Cámara, al duque de Cea, nieto del duque de Lerma, porque al padre han dado título de duque de Uceda, y al duque de Feria, porque desiste de la pretension de visorey de Cataluña, que dicen lo quieren dar al marqués de Almazán, y al duque de Pastrana y marqués

de Cuellar y marqués de Fuentes y don Antonio de Toledo, hijo del marqués de Velada; paresce que es mucho número habiendo diez y siete que tienen la llave, pero cuando salieren se sabrá los que serán.

Con haberse publicado la provision de visorey de Nápoles en el conde de Lemos, se ha proveido su plaza de presidente de Indias en don Juan de Acuña, y la de Hacienda que él tenia, en don Hernando de Carrillo, y su plaza del Consejo Real, en el licenciado Luis Salcedo, del Consejo de Indias.

Ha venido la respuesta del marqués de Villena sobre la licencia que le dan para venirse á su casa, en llegando allá el sucesor, y él la pide para venirse luego con las galeras de Malta, y propone al cardenal de Oria para que quede por Presidente en aquel reino en su lugar; y al otro dia, que fue á los 9 de este, se publicó la provision de visorey de Sicilia en el duque de Osuna, y besó la mano á S. M. por ello, el que pasará á Italia con el conde de Lemos, y dicen que no partirán antes de Abril ó Mayo.

Estaban muy contentos en casa de los duques del Infantado, por ver preñada á la condesa de Saldaña, en seis meses, la cual ha malparido de una hija; y dicen que de habérsele antojado unas fresas, que no es tiempo de ellas, y así han quedado con gran sentimiento de este suceso.

Comenzaba á tener algunos desmayos de alferecía el hijo del Condestable, y se ha remediado con darle un cauterio detrás de la cabeza, con que han cesado, y despues acá tiene salud.

El Príncipe Nuestro Señor no acaba de tenerla, porque le ha vuelto la calentura á modo de terciana, aunque los médicos lo atribuyen á catarro y á que las mugeres le dan á comer demasiado; pero vemos que de seis meses á esta parte no se ha levantado de la cama y está con mucha flaqueza.

Mandaron ir al conde de Casarrubios via recta á Avila, donde es alcaide, y que esté allí hasta que otra cosa se le mande por S. M.; lo cual ha sido en pena de haber tratado de casarse con la criada de la Cámara de la Reina, que tambien la tienen presa en su aposento; y se entiende que se hará el casamiento inviando al Conde á su casa y quitándole el oficio de mayordomo de la Reina, porque el cardenal de Toledo ha sentido mucho esta liviandad del Conde su cuñado, y prometia el dote que pidiese la de la Cámara, para casarse con persona de su cualidad; la cual no lo ha querido aceptar, escusándose con buen término, y el Cardenal ha venido de su iglesia de ocho dias á esta parte.

El almirante de Aragon está con grande melancolía y cuartanas, en su prision de San Torcáz, y le temen los médicos por la edad y pesadumbre de la cárcel; el cual ha dejado crecer la barba y cabello, de manera que hace lástima á los que le han visto, y no se acaba de determinar su negocio, aunque el Duque, su yerno, hace las diligencias posibles.

Háse dado licencia al marqués de Santa Cruz y al duque de Tursi para venir

aquí á sus negocios, y á don Pedro de Toledo para ir á Villafranca, y el Marqués está ya aquí, y las galeras de España y Sicilia han ido á invernar á Andalucía, y las de Nápoles estan en Denia.

Ha ido el marqués de Velada á su tierra, Oropesa y Nuestra Señora de Guadalupe, con licencia de un mes.

De Madrid á 13 de Febrero 1610.

Habiéndose acabado la espulsion de los moriscos de Valencia, se ha mandado hacer de los de Andalucía, reino de Granada y Murcia, con la villa de Hornachos, donde se han hecho muchos castigos por justicia, por las muchas muertes y delitos que habian cometido en aquella villa contra los cristianos viejos, sobre lo cual ha estado un alcalde de Córte muchos meses allí, y á la postre la han despoblado y llevado con los que han de salir del reino; la cual es encomienda de don Francisco de Castro, embajador de Roma. Lo que toca á la espulsion de Andalucía y Granada, se ha cometido al marqués de San German, y la de Murcia, al general don Luis Fajardo; y á los 17 del mes pasado se publicó el bando, mandando salir á todos los moriscos dentro de treinta dias, y que solamente pudiesen llevar consigo lo que vendiesen de sus muebles, empleado en mercaderías y no en joyas de oro, plata, ni en dinero ni cédulas, sino el que fuere menester para el flete de los navíos y el viaje que hiciesen, quedando los sitios para S. M. Lo cual se comenzó á ejecutar con tanto rigor en Sevilla y su tierra, donde habia personas muy ricas y con oficios muy honrados, así allí como en Granada, que ha convenido hacerse declaracion sobre ello, mandando que los cristianos viejos casados con moriscas no fuesen espelidos, y asimesmo los descendientes que vienen de cristianos viejos, aunque tengan raza de moriscos por las hembras, ni los que descienden de moros de Berbería, ó de turcos que se vinieren á convertir á nuestra Santa Fé; ni los que tienen previlegios por servicios hechos á los Reyes pasados, que son muy antiguos en España, y se han conservado con buen nombre, que son llamados mudejares. Y asimesmo se ha escrito á los obispos, que reserven los que tuvieren aprobacion de buenos cristianos, y bastante informacion de ello, y que no se les permita llevar los hijos de siete años abajo, si fueren á Berbería, sino á los que tomaren el camino de Francia ó Italia, ó otras partes de cristianos; y estan tan escandalizados del mal tratamiento y daño que han recibido los de Valencia en Berbería, habiéndose muerto mas de las tres partes de los que fueron, que muy pocos se inclinaban á pasar allá.

Como se vió la determinacion de muchos moriscos de Castilla la Vieja, y Nueva, Estremadura y la Mancha, para irse del reino de su voluntad, conforme al bando que se publicó á 2 del mes pasado, prorogaron el tiempo por veinte dias,

y enviaron al conde de Salazar, para que se pusiese en Búrgos, y se registrasen ante él todos los moriscos que se saliesen del reino con sus mercaderías; de los cuales se van muchos entendiendo, que pasado el término, se ha de publicar otro bando tan riguroso como el de Andalucía..

Tambien se sabe que está nombrado don Agustin Mejía para sacar los moriscos de Aragon, como ha hecho á los de Valencia, de manera que hay ya resolucion de sacar todos los de España, escepto los que se dice arriba, y en Aragon se siente mucho la espulsion de ellos, por haber de redundar en grande daño de las rentas que los señores, y los monasterios, iglesias y otras personas, tienen sobre los lugares de ellos, que viene á ser lo mesmo que en el reino de Valencia.

Las galeras de las escuadras de España, Sicilia y Génova, que habian ido con sus tercios á Sevilla, para la jornada que dicen se ha de hacer á Alarache, llevando consigo al Rey de Fez, que está en Carmona, que es el que ha de entregar aquella plaza, y su hijo, que está allá, se ha vuelto al puerto de Santa María á esperar el buen tiempo con que poder pasar allá; y dicen que don Pedro de Toledo, sintió mucho que le mandasen entregar sus galeras á don Pedro de Leiva para esta empresa, y que no se la encomendasen á él, por lo cual sin entregárselas las envió á Sevilla, de que acá se enfadaron mucho, y se entendió se hiciera alguna demostracion con él; el cual escribió, que pues no le habian hallado bueno para esta jornada, que al menos se le diese licencia para ir como soldado particular á servir en ella, y despues se la han dado para que vaya con sus galeras, y resultó el habérselas mandado entregar á don Pedro de Leiva, por haber hecho mucha instancia para que le dejasen venir á su casa por algunos dias, como á Genaro de Santa Cruz y duque de Tursi, que estan aquí en negocios propios, hasta que se hayan de volver con sus galeras á Italia.

Háse publicado la ida de sus Magestades á Castilla la Vieja, las primeras semanas de Cuaresma, y que la Reina, que Dios guarde, quiere parir en Lerma, que verná á ser por el mes de Mayo, Dios mediante; de donde se dice que tomarán el camino de Galicia, para ir á Santiago á ganar el jubileo de este año, que es cuando su fiesta cae en domingo, y se dice que estarán ausentes de este lugar la mayor parte del año.

Háse dado al cardenal de Oria, privilegio del cargo de Sicilia, entretanto que no va allá el duque de Osuna, el cual tiene preñada á la Duquesa, en cuatro meses; y se entiende que no la porná en camino hasta que la haya Dios alumbrado; y tambien se ha despachado correo con la licencia, que el marqués de Villena ha pedido para venirse á su casa, y se escribe al maestre de Malta para que le dé las galeras hasta la parte donde las pidiere de Italia; y el conde de Lemos va muy despacio en aparejarse para su ida de Nápoles, y muchos ponen duda en ello, paresciéndoles que le han de emplear acá en otra cosa, habiéndole acrecentado el salario de aquel cargo á 30.000. ducados, con que no pueda tomar donativos

del reino, ni los visoreyes den los oficios y otras cosas que solian en su beneficio, sino que sean por S. M. Al visorey de Sicilia se ha aumentado lo mesmo, porque quieren que ambos cargos tengan igual salario.

El conde de Fuentes ha inviado un secretario, para pedir licencia para venirse, al cual no se ha respondido hasta agora; pero entiéndese que S. M. no se la dará, porque quiere sirva el cargo de Milan todo el tiempo que le durare la vida.

No obstante la sentencia de visita que se ha dado contra el conde de Villalonga, se ha mandado que se vea y sentencie el proceso que se le ha hecho por el Consejo de Aragon, con no ser los cargos tan graves como los de la visita que se ha sentenciado, en la cual pusieron los mas principales que habia en el otro proceso; y así no podrá ser la sentencia tan grave, ni se acaba de entender el fin que se tiene; pues hasta que esto se haga, no quieren notificarle la otra sentencia, aunque se ha publicado en los Consejos de que le han privado, si bien dicen que entretanto se van haciendo las instrucciones para el que ha de suceder en la secretaría de Estado, las cuales ordenan el presidente de Hacienda, don Hernando Carrillo y don Juan de Idiaquez, que se puede creer serán rigurosas y limitadas.

Murió el mes pasado el conde de Puño en Rostro, el cual deja un hijo de once años, y le han hecho merced de la compañía de hombres de armas, que tenia, solamente con haber dejado su casa muy necesitada.

Habiendo partido la flota para la Nueva-España, se despachó la caravela que se acostumbra con los despachos para llevar aviso de ella, y llegando á la barra de San Lucar, se anegó con 40 personas, y algunas ricas, sin salvarse cosa alguna.

Háse concertado casamiento del conde de Ficallo, hijo de don Juan de Borja, del Consejo de Portugal, con la hija mayor de la duquesa de Villahermosa, y del marqués de Loriana con hija de la condesa de Chinchon.

De Madrid á 13 de Marzo 1610.

Partieron sus Magestades de San Lorenzo el segundo dia de Cuaresma, para Valladolid, donde entraron á los 4 de este, y llevaron consigo los Infantes, y dicen estarán dos meses, porque se hallan muy bien en aquella ciudad con el buen tiempo que hace, y que la Reina desea hallarse presente á la fábrica que se acrecienta en el monasterio de las descalzas franciscas, que se hace allí por su órden; y asimesmo el duque de Lerma renueva el claustro de San Pablo y la iglesia con diferente traza que estaba, y por agora no se habla en la jornada de Lerma, donde se ha dicho ha de parir la Reina, y despues pasar á Galicia. Antes se ha querido decir, que mandan llevar el Príncipe, que está ya bueno, y á sus dos hermanos, á Segovia, porque quieren venir allí en saliendo de Valladolid, lo cual nos descubrirá el tiempo; y asimesmo si saliere cierto lo que se ha pu-

blicado en el Consejo de Portugal, que S. M. quiere ir á visitar aquel reino.

La espulsion de los moriscos de Andalucía, Granada y Murcia pasa adelante, conforme la declaracion que se ha hecho de las dudas del bando; y se entiende, que por mas guardas y cuidado que se pone, para que no lleven oro ni plata, se entiende de que sacan mucho por las vias secretas que ellos saben, y porque no les quiten los hijos de sietê años abajo, encaminan todos su embarcacion para Francia y á Italia, y el lugar de Hornachos solo pagó 22.000 ducados de derechos, y asimesmo se van muchos de acá con las mercaderías que han sacado, y ha habido morisco de Sevilla que ha pagado de flete 4.000 ducados.

Con la licencia que se ha dado á los de Castilla la Vieja y Nueva, Estremadura y la Mancha, todos registran lo que llevan en Búrgos, delante del conde de Salazar, que está allí para esto, y se les han tomado mas de 50.000 escudos en oro y joyas que llevaban escondido, y cadenas dentro de sogas de esparto; y por escusar estas cautelas se ha dado órden que les dejen pasar en oro y plata la mitad de lo que registraren, y lo otro quede para S. M., porque tambien encarecian mucho las mercaderías que sacaban. Y como se ve la voluntad con que se van, y que de cada dia crece mas el número de los que van saliendo, se ha prorogado el término que se les habia dado por veinte dias mas, y en acabándose estos se les dará mas; pues es mejor que salgan con suavidad y de su voluntad, que no por fuerza, si bien se conocerá la falta que harán en el encabezamiento de las alcabalas y otras rentas Reales, y en los millones que aun no estan concedidos por repartimiento, como se pretende por los ministros, sino que se cobren como solian, y se duda que por esta via alcance la cobranza á la concesion, y tanto menos faltando los moriscos que contribuian con buena parte; pues la poblacion que se ha de hacer de los lugares que dejaren, siendo de gente de España, la mesma falta hará en los lugares de donde salieren, que beneficio en los que poblaren.

Hasta agora está suspendida la espulsion de los moriscos de Aragon, y don Agustin Mejía esperando aquí que le invien á ejecutarla, que se entiende será en habiéndose acabado la de Andalucía y estos reinos, porque tambien han de ir con aquellos los de Cataluña que estan hácia Tortosa, y todos los embarcarán en los Alfaques, sino los que quisieren pasarse á Francia, por tierra, estando tan cerca de aquel reino.

Muley Xeque se embarcó en Gibraltar en las galeras de Portugal, y le pasaron al Peñon con sus alcaides, donde esperó viniesen á acompañarle sus gentes, inviados de su hijo, para restituirse en el reino de Fez, donde está ya; y se espera invie órden para que vayan el marqués de San Germán y don Pedro de Leiva, con las galeras á ocupar la plaza de Alarache, como lo tiene ofrecido; y dejó en rehenes sus mugeres y hijos y joyas en Tanger, y con todo esto dudan muchos del efecto, que no tardará mucho el desengaño.

Háse publicado el marqués de Almazán, por visorey de Cataluña, y el duque de Gandia, por visorey de Cerdeña, con 6.000 ducados de salario, que antes era la mitad; y dicen que rehusa de aceptarlo, y no lo podrá escusar á la postre, porque se sabe que lo pidió antes que proveyesen al conde del Real, que está agora allá, donde tiene de renta 5.000 ducados del Rey, y licencia de sacar ochenta mil estajeles de trigo, que estando tan empeñado y con la falta de moriscos de su estado lo pasará mejor en Cerdeña que en Valencia, y una encomienda de 3.000 ducados que han dado á su hijo.

Tambien han proveido por visorey de Navarra á don Alonso de Idiaquez, y el cargo que tenia de general de la caballería de Milan, se ha dado al conde de Palma.

Al conde de Chinchon han hecho tesorero de Aragon, que vacó por su padre, con que no pueda entrar en los Consejos de Aragon ni Italia, hasta que S. M. le dé licencia para ello; débese haber tenido consideracion á la edad que tiene de veinte y cuatro años.

Asimesmo se han proveido el obispado de Plasencia, que vale 54.000 ducados de renta en el obispo de Osma, y el suyo en don Hernando de Acevedo, del Consejo de la Inquisicion, que vale 24.000 ducados; y el arzobispado de Granada en fray Pedro Gonzalez de Mendoza, hermano del conde de Salinas, que vale 40.000 ducados.

Háse tomado resolucion con el conde de Villalonga, al cual se le deja la encomienda que tenia en Valencia, llamada de Silla, que vale cerca de 2.000 ducados; y á don Martin Valerio, su hijo, 3.000 ducados de renta que su padre tenia del Rey en Valencia, Orihuela y Mallorca, que es de por vida; y á la Condesa que se le den alimentos de la renta que su hijo tiene por la iglesia, y don Gerónimo Muñoz, su yerno, que sirva el oficio de conservador de Italia que tiene, y con él 1.200 ducados de salario, y con esto los despiden de la hacienda del Conde, quedándose toda ella para S. M.; y mandan llevar al dicho Conde á las torres de Leon, donde esté preso con dos guardas, y que tenga cuenta con su persona el corregidor de aquella ciudad, y que la Condesa no pueda salir de Alcalá, donde está, sin licencia de S. M.; ni quieren dar licencia á don Martin Valerio, su hijo, que le vea llevándole á Leon, ni que otro ninguno le pueda hablar en el camino ni allá; y esta semana se ha comenzado á ver el proceso de visita que estaba hecho en Consejo de Aragon contra el dicho Conde, cuyos cargos no son de tanta consideracion como los de la visita pasada, y cuando lo fueren no queda hacienda ninguna en que poderlo condenar, y así no se sabe el fin que en esto se tiene; pero no debe carecer de misterio.

Han hecho mayordomos de la Reina al conde de Alcaudete y al de Montijo, en quien está muy bien empleado, aunque quieren mayores los cargos, y el conde de Casarrubios que lo era, está todavía detenido en Avila; y doña Antonia de

Guzman, de la Cámara de la Reina, con quien ha pretendido casarse, presa aquí en Palacio, á la cual han procurado divertir con promesas de grande dote, para casarse con persona de su cualidad, y ella se ha escusado de aceptarlo con razones que no se le ha podido replicar á ellas; y así se entiende que á la postre se efectuará el casamiento, pero que perderán entrambos á Palacio.

Murió los dias pasados Juan Bautista de Tassis, del Consejo de Guerra, de edad de noventa años, de achaque de cierto banquete que dió al conde de Sora y marqués de Falces y otros, donde comió mas de lo que sufria su complexion.

Háse pasado á posar en Palacio, el conde de Lemos, en el cuarto del Duque, su tio, para descolgar sus aposentos y enviar su ropa á embarcar para Nápoles, aunque no podrá partir de estos tres meses; y dicen que se le ha hecho merced de 40.000 ducados de ayuda de costa para la jornada, y de 20.000 al duque de Osuna, y facultad para tomar otros tantos sobre su estado; el cual se irá luego á él para embarcarse en Andalucía, cuando se hubiere de partir.

Cásase el adelantado de Canaria, hijo del príncipe de Asculi, con la marquesa de Cañete, viuda; y el marqués de Moya, con hija del duque de Alburquerque; y el hijo del conde de Casarrubios, don Gonzalo Chacon, con hermana del duque de Fuensalida.

Háse dicho, que el haber publicado la jornada de Portugal, ha tenido fundamento de pretender el duque de Lerma le concedan allá cierto derecho que se habia impuesto para traer unas fuentes á Lisboa, y se ha acabado ya, y querian que se continuase para el dicho Duque, que importaria 150.000 ducados cada año; y sobre ello ha enviado allá un criado del Rey y suyo, con muchos despachos para que se intente, y sin esto S. M. le ha hecho merced de cierta tierra allá, que llaman de Regalía, que vale 10.000 ducados de renta de trigo, que se coge en ella, y para alentar la dicha pretension ha parescido bien echar voz que el Rey irá allá, aunque para el acompañamiento que habia de llevar se veian pocas señales.

Háse dado licencia á los que tenian hábitos dados por Príncipes de fuera de España, que los puedan traer, y que de aquí adelante no se puedan dar á ningun natural sin licencia de S. M.

Ha recibido don Martin de Alagon poder de don Diego Pimentel, castellano de Milan, para desposarse por él con la condesa de Gelves; la cual llevará el conde de Lemos, cuando pasare á Italia.

De Madrid 10 de Abril 1610.

Han pasado sus Magestades la Cuaresma en Valladolid, con mucho contento, aunque á la mitad de ella tuvo el Rey cierto accidente de ahito, que apuntó á cólica, lo cual se remedió luego con provocarle á vómito y flujo de vientre, con que

se libró, Dios le guarde; y han determinado partir para Lerma á los 15 de este, que será al otro dia que se le ha de hacer en aquella ciudad la fiesta de toros y cañas; y quiere la Reina esperar en Lerma su buen alumbramiento, que verná á ser en el mes de Mayo, Dios mediante, y todavía está en duda la jornada de Galicia; de la cual ni de la vuelta no se hablará hasta verse convalecida la Reina, y lo mesmo será de la ida á Portugal, que se tiene por muy cierta de los portugueses.

Tiene órden el conde de Lemos de llevar al Príncipe Nuestro Señor en compañía de la camarera mayor, su madre, á Lerma, donde hallará ya á sus Magestades, el cual se va á despedir de ellos, para hacer su jornada á Italia; y él dice que no se deterná á la vuelta aquí, sino que partirá para Barcelona luego que llegare, que piensa será á los 8 de este mes que viene, y se embarcará en seis galeras que le dan de la escuadra de Nápoles, que han de volver con el conde de Benavente; y está muy contento el de Lemos con la sentencia que ha ganado en el pleito que traia con el conde de Monterrey, por ser hacienda de cualidad en Galicia, aunque la renta de lo que se le ha adjudicado no pasa de 4.000 ducados. El duque de Osuna está en Valladolid para despedirse de sus Magestades y hacer su jornada de Sicilia luego, y han nombrado por mariscal de campo de aquel reino, á don Manuel Ponce de Leon, que agora sirve el cargo de visorey de Navarra.

La licencia que se habia dado á los moriscos de Castilla la Vieja y Nueva, Estremadura y la Mancha, para salir del reino por el camino de Francia, con lo cual se iban muchos, registrando lo que llevaban en Búrgos, y dejando la mitad de lo que sacaban en oro, plata ó mercaderías para S. M., se ha mudado para que salgan por Cartagena, habiendo hallado inconvenientes en dejarlos ir por Francia, porque el Rey les hacia avecindar en la raya y les daba licencia de tener armas, y les llevaba de entrada 10 ducados, y 4 de paga cada año, por cada casa, y era de mas daño su vecindad que estar dentro del reino; y con esto han suspendido la salida, que no se determinan á ir por esta otra via, y por la de Francia habian hallado portugueses que contrataban allá, y les pasaban todo el oro y plata que querian, con lo cual registraban muy poco en Búrgos, y se ha mandado proceder contra los portugueses que se sospecha lo podian haber hecho.

Los de Andalucía, Sevilla y su tierra han salido todos, y de Granada quedaban muy pocos, por falta de navíos, que los esperaban á la costa de la mar con mucha descomodidad de lo que habian menester, y solamente han quedado los esceptuados por la declaracion del bando; y se entiende que los que se han ido han llevado grandes riquezas en oro, plata y mercaderías, que no les ha faltado medios para ello, y dicen que son mas de 100.000 personas.

Háse mandado á don Agustin Mejía, que se parta para Aragon, á disponer la espulsion de aquellos moriscos, no obstante el inconveniente que habrá advertido

de no deberse poner en ejecucion, hasta que estuviesen en los Alfaques las galeras ó navíos en que hubieren de ir, por el daño que sería tenerlos en la costa sin provision ni bastimentos.

Hánse despachado cartas á los señores prelados y comendadores, para que aperciban la mitad de las lanzas que tienen obligacion, cuando se les ordena por S. M., y aunque es el segundo apercibimiento no se sabe el fin que tiene en ello.

Con los rumores que han andado estos dias, cerca de las prevenciones que el duque de Saboya y el Rey de Francia hacian sin declarar su designios, el conde de Fuentes ha dado gran priesa para que le proveyesen de dinero con que apercebirse para cualquier suceso que fuere menester; y porque ha corrido la voz que podia levantar el ánimo á estos Príncipes y á otros la necesidad que se dijo tiene S. M. de dinero, se ha mandado juntar un millon de contado en Milan, y por la brevedad dicen que el duque de Lerma socorre á S. M. con 800.000 ducados, y que el duque de Florencia ha inviado á ofrecer 300.000 y la gente con que está obligado en semejantes ocasiones, y doblada si S. M. se quisiere servir de ella. Con todo lo demas de su estado y con 200.000 ducados mas que se junten de otra parte, se cumplirá el dicho millon, y cuando mucho apretare la necesidad, hay mas de uno y medio de contado de los crecimientos que se han hecho de los juros; y la plata de Indias se espera dentro de cuatro meses, que podrá suplir lo que mas faltare, y los asentistas y comisarios del último medio general estan en Valladolid dando órden en estas materias.

Su Magestad ha hecho merced al duque de Arcos del tuson, el cual viene de Marchena, que es cerca de Sevilla, donde reside, á tomarle de mano de S. M., y juntamente han dado una encomienda de 3.000 ducados á un nieto suyo.

Han proveido tres visitadores para las audiencias de Valladolid, Granada y Galicia, que son: don Hernando de Acevedo, electo obispo de Osma; el doctor Caldas, obispo de Oviedo, y el licenciado Medinilla, del Consejo de Indias.

Llevaron la semana pasada al conde de Villalonga, de Ocaña, á las torres de Leon, donde ha de estar preso lo que fuere la voluntad de S. M., y hasta que le quisieron llevar, no le habrán notificado la sentencia de su visita; y no obstante esto se continúa la vista de lo que se le ha hecho por el Consejo de Aragon; y cuando no haya hacienda para ejecutar la condenacion que se le hiciere, servirá para que por el dicho Consejo se envien los despachos con que vender la que tenia en Valencia, que no se puede hacer por otro tribunal de acá.

En Valladolid se hizo pregon la semana pasada, mandando á los moriscos que cultivasen sus tierras, y que si S. M. los mandase salir del reino, les pagaria lo que hubiesen trabajado en ellas.

Hánse inviado comisarios á diferentes partes de estos reinos, por el Consejo de Hacienda, para ocupar por S. M. los bienes raices que han dejado los moriscos, de que dicen se sacará interés.

En Valencia se han venido á juntar gran cuantidad de moriscos de los que andaban por los montes y se recogian en cuevas, que no se han podido sustentar mas, y á los que se han presentado han mandado embarcar y pasarlos á Berbería, y los que se han prendido los han pagado á 20 ducados y proveido de soldados las galeras.

Han escrito de Cádiz, Málaga y otras partes de la costa, que se sabia como en tierra de Tetuan habian apedreado y muerto, con otros géneros de martirio, algunos moriscos que no habian querido renegar ni entrar en las mezquitas con los moros.

Hánse otorgado las escrituras del casamiento del conde de Ficallo, del Consejo de Portugal, hijo de don Juan de Borja, con la duquesa de Villahermosa, dama de la Reina.

De Madrid á 8 de Mayo 1610.

Sus Magestades fueron de Valladolid á la Ventosilla, y la Reina pasó dentro de dos dias á Lerma y despidieron el carruage, y S. M. fue de allí á ocho, donde aguardarán el buen alumbramiento de la Reina, que dicen cumplirá nueve meses á los 25 de este; y se habla ya en la ida á Galicia, y que han de estar en Santiago el dia de su fiesta, y los ha de aposentar el Arzobispo en su casa, y en el hospital, que es un edificio muy suntuoso, estarán los gentiles-hombres de la Cámara, mayordomos y criados de la Casa Real; y tienen por cierto los portugueses que de allí pasarán á Lisboa, porque en su Consejo se ha suspendido la provision de gracias y mercedes hasta que S. M. esté en Portugal, y que envia delante el secretario Hernando de Matos, que está en Lerma, que disponga las cosas que podrian detenerle allá. Dicen que hay muchos enfermos en Palacio, despues que llegaron á Lerma, y la Reina estaba con grande catarro, y de aquí han llevado una compañía de representantes para entretenerse sus Magestades en las comedias.

Entre los médicos se ha levantado diferencia sobre sacar de aquí al Príncipe ó dejarle, porque el doctor Mercado y los aficionados de Valladolid dicen que no terná aquí salud sino le llevan donde nació, y los demas defienden que la terná aquí mejor que allá, y ha ido uno de ellos á tomar resolucion con S. M.

Ha partido don Agustin Mejía á Zaragoza, para sacar los moriscos de Aragon, y las galeras estaban ya en los Alfaques; pero como no han pagado á los soldados despues que vinieron de Italia, se han deshecho los tercios que venian en ellas, y no han quedado sino los capitanes y oficiales, y han habido de proveerlas de compañías de soldados visoños, y de los que habia en los galeones de don Luis Fajardo, y luego se tratará de embarcar los que estuvieren mas cerca de la costa; y entretanto irán acercando allá los que estuvieren mas lejos para pasarlos á

Berbería, sin esceptuar pequeños ni grandes, y si quisieren fletar ellos algunos navíos podrán ir donde quisieren, y se entiende serán todos hasta 60.000 moriscos de Aragon en catorce mil casas, y 4 ó 5.000 en Cataluña; los cuales piensa don Agustin sacallos del reino dentro de mes y medio, y el conde de Salazar se pasa de Búrgos á Cartagena, para que los que quisieren salir de este reino vayan por allí y no por Francia, donde se encaminaban antes; lo cual apetecen pocos por no pasar á Berbería, y serles mas fácil la jornada que hacian á Francia.

La empresa de Alarache está todavía entretenida, porque realmente se ha sabido que no han dado la posesion del reino á Muley Xeque despues que volvió allá, sino que todavía está cerca del Peñon esperando que vaya gente para acompañarle, y hasta agora le acudian pocos, ni su hijo le correspondia como el pensaba; todo lo cual resulta en daño de la entrega de Alarache, y debe haber sido harto inconveniente lo que se ha publicado del concierto que dejaba hecho de entregar aquella plaza, y así se está despacio el marqués de San Germán en Cádiz, esperando tiempo para ir con las galeras de Portugal y 1.500 hombres en ellas; aunque dicen que habian enviado á reconocer aquella plaza y la habian hallado sin gente ni guarnicion, y con todo esto son de parecer muchos que se ha de volver sin hacer efecto ninguno.

El conde de Lemos está en Lerma, que se fue á despedir de sus Magestades, y cada dia le esperan, porque han dicho que quieren partir de aquí á los 15 de este mes para embarcarse en Vinaróz, y los han de llevar las galeras hasta Barcelona y dejarlos allí, y volverse á los Alfaques para pasar los moriscos de Aragon con los demas, y los navíos que se han juntado para ello; y los Condes esperan en Barcelona las galeras de la república de Génova y del Gran Duque, que S. M. ha enviado á pedirlas para que los lleven á Nápoles, por estar ocupadas las de S. M. con la saca de los moriscos. Lleva consigo á la condesa de Gelves para entregarla en Génova á su marido, don Diego Pimentel, castellano de Milan, y hasta que lleguen á Nápoles no podrá salir el conde de Benavente de allí, por no tener galeras en que venirse; y de la ida del duque de Osuna no se habla por agora, el cual está de presente en Valladolid.

Ha venido de Flandes don Hernando Giron, del Consejo de Guerra, y hablado con S. M. en Lerma, el cual está aquí, y hasta agora no vemos que haya resultado novedad con su venida.

Ha muerto estos dias don Alonso de Sotomayor, del Consejo de Guerra, y la marquesa del Valle, doña Magdalena, queda muy mala en Caramanchel y con peligro.

Para acudir á las necesidades presentes, se cargan 120.000 ducados de censo sobre los maestrazgos, que importan dos millones y 400.000 ducados; los cuales dan hombres de negocios para venderlos despues con su comodidad; y los

galeones para traer la plata de Indias este año partieron de Sevilla á los 18 del mes pasado.

Háse levantado plática de mudar la Córte á Valladolid el año que viene, y sobre ello han ido á Lerma regidores de parte de aquella ciudad, despues que sus Magestades partieron de ella, para representar las comodidades y servicio que harán, y aunque parece que no habia de ser esto parte, sobre todo conviniendo tenerla aquí, lo que mas lo debe ser es desearlo la Reina y pedirlo á S. M., porque dice se halla mejor que en esta villa. Con todo esto han admitido el concierto que se ha hecho de 250.000 ducados, por el servicio que esta villa ofreció por la vuelta de la Córte, de la sesta parte de los alquileres de las casas por diez años, y se anda por ejecutarlo, y con la novedad de la plática que corre estan todos temerosos de tratar en venta de casas y arrendamientos y otras contrataciones, que cuando no hubiere de tener efecto esto, basta para traer muy inquieta la Córte.

De Madrid 5 de Junio 1610.

Alumbró Dios á la Reina Nuestra Señora de una hija, á los 24 del pasado, á las doce de la noche antes, con muy buen parto; de manera que S. M. y la recien nacida estan muy buenas en Lerma, donde se hará el bautismo; y para ser padrino han llevado al Príncipe Nuestro Señor, que lo será con la Srma. Infanta doña Ana, que está allá. El cardenal de Toledo partió el mesmo dia para allá, aunque por diferente camino, por lo que tocaba al aposento, y primeramente hubo gran diferencia entre los médicos sobre sacar de aquí á su Alteza, porque el doctor Vallés y los que acá estaban, representaban los daños que se le seguirian de llevarle, y el doctor Mercado y los que estaban en Lerma, defendian lo contrario; y al fin prevaleció el llevarle, y S. M. envió para ello al doctor Mercado, y quiso que fuese juntamente con el doctor Vallés, moderando las jornadas á dos y tres leguas. Lleváronle la condesa de Altamira, su aya, y el conde de Pliego, mayordomo de la Reina, y en la primera jornada, que fue de tres leguas, en Alcobendas, se halló muy bueno y contento, y así lo ha estado en todo el camino, y hoy habrá de llegar á Lerma, que ha veinte y dos dias que pasó; y los dos Infantes quedaron en Palacio á cargo del conde de Arcos, mayordomo de la Reina, y de doña Francisca de Córdoba, teniente de aya, persona de mucho valor y cuidado; y se dice que el cristianismo se hará el dia del Corpus, y que á los 22 de este, pasarán los Reyes á Búrgos á tener una novena en el Santo Crucifijo, y despues irán á Carrion á ver la monja Santa, y de allí á Ampudia, de donde vernán á pasar lo que quedará de los calores en Segovia, habiendo mudado de parecer en lo de la jornada de Galicia y Portugal, con ocasion de las novedades que han sucedido con la muerte del Rey de Francia.

El mesmo dia que alumbró Nuestro Señor á la Reina, llegó el correo del em-

bajador, don Iñigo de Cárdenas, á Lerma con la nueva de la muerte del Rey de Francia; la cual causó tanta admiracion, así por el suceso tan desastrado de ella, como no esperado en esta ocasion, sino se juntara con ello haberlo sabido el embajador de Francia dos dias antes; aunque lo tuvo secreto y no lo publicó hasta que vino la nueva de Lerma, juntamente con la del parto de la Reina, y fue causa para que no se hiciese demostracion de luminarias ni regocijo como se acostumbra; y luego S. M. se puso luto y los de su Cámara, y se envió órden para que hiciesen lo mesmo los señores y títulos, y se envió á llamar la Capilla Real para las honras que se habrán de hacer en la iglesia mayor de Lerma, para lo cual se hacia el túmulo muy apriesa, porque quieren hacerlas un dia de la semana que viene antes del bautismo de la Infanta, la cual dicen se llamará doña Margarita, y envian al duque de Feria á Francia á dar el pésame de la muerte del Rey.

Háse tenido por caso prodigioso y encaminado del cielo, la nueva del Rey de Francia, habiendo sucedido en tiempo que en todas partes se apercibian las armas, esperando adonde iria á dar el golpe con el ejército que tenia levantado; aunque la voz sonaba era para socorrer al de Brandemburg en la empresa de Cleves, y aquí se apresuraba la prevencion de las lanzas con que sirven los señores, títulos, prelados y comendadores, y asimesmo á la milicia y batallon de los lugares del reino, y con este suceso ha parado todo: plegue á Dios sea causa de mucha paz en la Cristiandad.

Espérase de cada dia aviso de haberse tomado la fuerza de Alarache por el marqués de San German, que aunque partió á principio de este de Cádiz, le sobrevino tan grande tormenta que hubo de volver adonde salió, y esperaba poderse servir de la mar para volver á la empresa, habiendo tenido aviso por los que la habian ido á reconocer, que no habia en ella mas de 200 moros, gente vil y de poca consideracion, y que no tenian artillería de que se poder servir ni armas para defenderse; y habia sabido como Muley Abdalá, hijo de Muley Xeque, el Rey de Fez que se fue de acá y estaba todavía cabe el Peñon, habia vencido á Muley Cidán, su tio, y muerto mas de 60.000 hombres, y pasádosele del contrario mas de otros tantos; en cuyo alcance iba á Marruecos; y le avisaba Muley Xeque, que á la vuelta haria su hijo como Alarache se entregase al Marqués. Para ir allá tenia este diez galeras con 2.000 hombres y catorce navíos con municiones y pertrechos, lo que se consideraba bastante poder para la fuerza, principalmente, si concurria el consentimiento de Muley Abdalá, que es el que anda de victoria, aunque no se ha visto con su padre, despues que llegó al Peñon: Dios quiera dar buen suceso en esta jornada que tanto se desea.

Los condes de Lemos partieron de aquí, á los 17 del pasado, para irse á embarcar á Vinaróz en seis galeras de la escuadra de Nápoles que S. M. les ha mandado dar, sin que tengan que esperar en Barcelona las que habian de venir

de Génova y Florencia, para que puedan venir en las mesmas los condes de Benavente; y de aquí salieron con grande acompañamiento, que no faltó en él sino el duque del Infantado, por no tener salud para poder subir á caballo; salieron con dos casas y cuatrocientas raciones, con mucha demostracion de grandeza, como se requiere al cargo que llevan; y dicen que el duque de Osuna partirá para irse á embarcar para Sicilia el mes que viene, porque no hay cosa que le detenga, habiendo parido la Duquesa una hija la semana pasada y estando buena.

Las galeras de la escuadra de Italia que estaban en Andalucía y en Denia, han pasado los Alfaques para llevar á Berbería los moriscos de Cataluña y Aragon; y la víspera de Pascua, 29 del pasado, se publicó el bando en Zaragoza, apercibiéndolos para la salida; y don Agustin Mejía habia ido á los Alfaques para dar órden en la embarcacion de los de Cataluña, por estar mas cerca de la mar, y que puedan ir entretanto que los de mas lejos se van acercando; y no será menor el daño que recibirán los señores de vasallos y los particulares que tienen censos de la espulsion de los moriscos que han recebido en el reino de Valencia, donde hay gran confusion sobre componer los intereses de los señores con los censalistas, y lo mesmo sucederá en Aragon, y no con menos cuantidad, porque se entiende importa seis millones lo que estaba cargado sobre lugares de los moriscos.

Murió el mes pasado la duquesa de Medinasidonia, en San Lucar, y la condesa de Montijo, en su tierra, y la marquesa de Castel-Rodrigo se quedaba muriendo en Lisboa, de un zaratan en la garganta, sin esperanza de vida.

Tambien murió aquí el mes pasado el padre maestro Castroverde, predicador de S. M., y tan eminente persona como todos los que oyeron su doctrina saben, y así se ha sentido mucho por todos su pérdida.

Estaba de partida el duque de Arcos que venia á tomar el tuson de mano de S. M., y le han avisado que no venga hasta que le avisen, donde será servido S. M. de dársele, para que no se haya de detener.

El duque de Montalto y su hermano han estado detenidos en Alicante desde que vinieron en las galeras de Italia, que ha diez meses.

De Madrid 3 de Julio 1610.

Celebráronse las exequias del Rey de Francia en la iglesia mayor de Lerma, á los 8 y 9 del mes pasado, con mucha solemnidad y cumplimiento, hallándose S. M. presente; para lo cual fueron de aquí los cantores de la Capilla Real, y algunos capellanes que asistieron al oficio, y todos los señores, títulos y caballeros, que se hallaban allí; y predicó el arzobispo de Búrgos, que dicen lo hizo muy bien, y la Reina Nuestra Señora no pudo estar presente por no haberse levantado de la convalescencia del parto.

El dia siguiente, que fue del Corpus, se hizo la procesion por la villa muy solemne, y el Duque tuvo colgadas las calles y plazas por donde pasó, muy ricamente, y fue en ella S. M., y á la tarde se celebró el bautismo de la Infanta, por el cardenal de Toledo, siendo padrino el duque de Lerma, por el Príncipe, que habia quedado malo en el camino, y madrina la Srma. Infanta doña Ana; pusiéronla por nombre doña Margarita Francisca, y todo se hizo con la demostracion de grandeza que requeria semejante solemnidad.

Aunque salió el Príncipe de aquí alegre y contento, y lo llevaron tan despacio, que ninguna jornada pasó de á dos ó tres leguas, como no llevaba muy confirmada la salud, y los médicos que aquí le tenian á cargo, hicieron instancia que no convenia mudarle sin que se pudiese temer novedad en ella; el doctor Mercado que vino por él, ejecutó la órden que tenia para llevarle, y llegando á Aranda de Duero á los 6 del pasado, amaneció con grande calentura, vómitos y hastío, con crecimiento que puso en cuidado á los médicos, acudiendo á los remedios ordinarios de sangría y otros; pero el dia del Corpus le acudió la calentura con tres crecimientos, tan grande que se temió no amanesciera, aunque plació á Dios que se aplacó el mal y mejoró al seteno; pero siempre le han durado los frios, calenturas y crecimiento por las noches con grande sed y hastío, habiéndole vuelto el mal como le tuvo aquí el año pasado, del cual estaba ya con grande mejoría y con seguridad, que sino le sacaran de este lugar, estuviera muy presto con la salud muy confirmada. Despues le han hecho una sangría y purgado, y escriben que habia mejorado algo, pero sin haberle faltado la terciana y crecimiento y hastío del todo, que tiene con mucho cuidado á los médicos por la mucha flaqueza y enfermedad de tantos meses en sugeto tan flaco, de manera que se duda mucho de su salud: Dios se la dé, como conviene. Ha estado allí el cardenal de Toledo hasta que los Reyes han venido á Ventosilla.

Con entender el peligro en que su Alteza se halla, los Reyes han determinado pasarse á Aranda y estar el verano, y para ello se estan reparando las casas de don Bernardino de Avellaneda, donde han de posar, y haciendo pasadizos y otras comodidades; y entretanto estan en Ventosilla, que es á dos leguas, donde por horas saben de la salud del Príncipe, y el Rey le ha visto dos ó tres veces; pero á la Reina no se le ha dicho cuan peligroso ha estado, y á la partida de Lerma se les corrieron toros por el regocijo del bautismo de la Infanta.

Dan mucha priesa al duque de Feria para que se parta á Francia, al pésame del Rey muerto, lo cual hace juntando 60.000 ducados para la jornada, y lleva consigo algunos títulos y caballeros deudos suyos.

Partió el marqués de San Germán á la empresa de Alarache, para tomarla con la órden que para ello daría el Rey Muley Xeque, que la habia ofrecido á S. M.; pero llegado allá, le recibió el alcaide de ella con buenos cañonazos y balas, sin dejar acercar navío ninguno, ni recado del dicho Rey para entregarla;

y como no llevaba bastante aparejo de gente, y recado para entrarla por fuerza, aunque echó 300 hombres en tierra, para castigar los moros que arcabuceaban á nuestras galeras, de los cuales se mataron 38 ó 40, volvió á recogerlos en las galeras sin perder ninguno, y se volvió á Tarifa, de donde avisó el suceso á los 16 del pasado, como se podrá ver por la relacion de ello que se envía aparte.

Hánse comenzado á sacar los moriscos de Aragon, y darles permision que puedan pasar por tierra á Francia, de los cuales han venido como 14.000 al puerto de Canfranc, donde supieron que la Reina de Francia habia hecho pregonar que ningun morisco entrase en su reino, so pena de la vida, porque iban muy necesitados, y no queria dar lugar se hiciese su reino de mendigos y pobres, lo cual les sucedió despues de haber pagado algunos lugares por la licencia para ir á Francia mas de 40.000 ducados, y lo que habian pagado de derechos en los puertos de lo que llevaban, y á los comisarios que los guiaban; y así habian de dar la vuelta á los Alfaques para embarcarse para Berbería, que hay buena travesía; y al bajar de la montaña comenzaban á enfermar y morir, y podia temerse con los grandes calores no se encendiese alguna peste en las galeras y navíos, sino se pone grande diligencia en embarcarlos y llevarlos.

Túvose aviso con el ordinario de Italia de la enfermedad del conde de Fuentes y cuan apretado quedaba con diez y sies dias de calentura, que en su mucha edad se puede temer, pero pues no ha venido segundo aviso, puédese creer habrá mejorado; y el pueblo comienza ya á señalar pretensores del cargo, nombrando á don Pedro de Toledo, que estuvo ya proveido en Valladolid, al duque de Alburquerque, y al marqués de San Germán que se ha dicho tiene promesa de ello; y el de Osuna dicen que lo trocará por Sicilia, por haber allí mas aparejo para menear las armas, á lo cual es muy inclinado.

Del marqués de Villena ha venido correo sobre la prision de dos diputados de Sicilia, que tenia en un castillo por no querer firmar con los otros diez el donativo de los 60.000 ducados que aquel reino le concedió con licencia del Rey el año pasado, habiéndose arrepentido despues que llegó aviso de la provision del duque de Osuna para aquel cargo; y tambien ha venido sobre ello un religioso de la Victora de parte de los presos, y no se ha tomado acá bien la prision que ha hecho de ellos, por no querer pagar la pena de 40.000 ducados, en que los condenó por no querer firmar con los otros; hasta ahora no se ha proveido nada sobre ello.

Han nombrado al regente Carnio del Consejo de Italia, para que vaya á Valencia á componer y dar asunto entre los señores y censalistas sobre los intereses de los unos con los otros, habiéndole elegido por muy práctico en estas materias y sin dependencia, deudo, ni amistad de los de aquel reino, que todo es menester para acertar y que no le den por sospechoso.

Dícese que el Príncipe de Conde ha venido acá, aunque no ha llegado donde

se halla el Rey, sino un camarero suyo que viene de Levante con cierto gentil-hombre del conde de Fuentes; si es cierto, saberse ha el designio que él trae.

Tiene preso el Consejo de las Ordenes al duque de Maqueda, en la fortaleza de Guadamur, cerca de Toledo, lugar del conde de Fuensalida, por la pendencia y cuchilladas que tuvo con el duque de Sesa, que, aunque se hicieron amigos y lo son, nunca la justicia habia conocido de ello; pero es negocio siguro y breve, y dicen que se comienza á tratar de su casamiento con la hija mayor de la duquesa de Medina de Rioseco, llamada doña Ana Henriquez.

Tambien está muy adelante el casamiento de don Enrique de Guzman, gentil-hombre de la Cámara, con hija del marqués de Malpica, tambien gentil-hombre de la Cámara, á la cual dota en 14.000 ducados de renta, y no teniendo hijos quedan incorporados en el mayorazgo del Marqués, su padre, de lo cual el de las Navas, su hermano, ha quedado tan sentido, que se ha ido de aquí á su tierra con toda su casa.

Los dias pasados sobre el juego, en casa del marqués de Cañete, se desafiaron el conde de Chinchon, y su primo don Andrés de Castro; y se salian á acuchillar hácia el Prado de San Gerónimo, y salió el Corregidor trás ellos y los puso presos en sus casas, y hechos amigos salen ya por las calles.

Han puesto preso en su posada con dos guardas, á don Pedro de Granada, por los jueces de la junta del almirante de Aragon, por cosas que dicen tocan al negocio del dicho Almirante, y ser hombre que pocas veces habla bien de nadie; el cual es procurador de Córtes de Granada.

Don Rodrigo Calderon ha dos meses está tercianario, y aunque sanó, ha vuelto á recaer y está en Aranda, pero dicen que con mejoría.

Háse enviado órden á los generales de las escuadras de las galeras de Levante que se vayan á poner en ellas, para volverse á sus puestos, por el aviso que se ha tenido de que bajaba la armada del Turco con cien galeras y otros navíos, diciéndoles S. M. que se proveerá por otra via embarcacion para llevar los moriscos de Aragon á Berbería.

De Madrid á últimos de Julio 1610.

Háse continuado la enfermedad del Príncipe, desde que cayó malo pasando por Aranda de Duero, sin haberle faltado nunca la calentura y crecimientos, los cuales le han puesto tan flaco y deshecho, que no le ha quedado sino la armadura; y con esto se le ha despertado la agudeza de ingenio de manera que dice sentencias y dichos que no se pueden creer de su edad, y se consuela mucho con tener á su cabecera de ordinario á la Reina, y siente en gran manera cuando le deja algun rato; la cual llora y se aflige por verle tan malo y reducido á ético, habiendo sesenta dias que le dura el mal. Los Reyes no saldrán de allí hasta

ver el fin de la enfermedad, donde pasan mucha descomodidad de aposento y calor por la estrechez de aquella villa; y todavía se hablaba en la jornada de Portugal, aunque debe ser por algunos fines, porque no se ven señales para haberse de hacer por agora, ni otra fuera del reino.

Tiénese por muy cierto el casamiento del duque de Lerma con la señora condesa de Valencia, y que para efectuarlo solamente se espera la dispensacion del voto de religion de él y de castidad de ella; la cual es señora de muchas partes y hermosura, aunque ha engordado, como pasa de los cuarenta años; y si bien fue casada con el conde de Valencia, su sobrino, hijo mayor y sucesor del duque de Nájera, que murió antes que su padre, por estar muy enfermo cuando se casó se entiende que no pudo llegar á ella, y siempre ha sido muy estimada su descripcion, y dicen que tiene de renta 14.000 ducados y grande recámara de cosas muy ricas y curiosas; y se dice que los duques de Uceda sienten mucho este casamiento, porque si hubiere hijos de él, tratará su padre de hacer mayorazgo de lo que habia de acrecentar en la casa principal.

Han llegado á Lisboa dos naos de la India, muy ricas, y se aguarda otra; y dicen viene en ella un embajador del Persiano á pedir que pueda tener aduana en Lisboa, para enviar mercaderías de su reino, y pasarlas por el Mediterráneo a tierras de Levante y pagar á S. M. su derecho, como lo pagaba pasándolas por otras tierras y con mucho riesgo, las cuales embarcará en Ormuz, puerto de la India.

Andase procurando por el Consejo de Hacienda un asiento con los hombres de negocios, de un millon y 600.000 ducados, para socorrer las necesidades presentes de la gente que se quiere juntar en Lombardía, para acudir á los rumores de guerra que por aquellas partes se teme ha de haber.

Por mucha priesa que se ha dado al duque de Feria, para ir al pésame de Francia, no ha podido partir antes de hoy, que ha salido de aquí con muy grande acompañamiento de caballeros y criados.

Mandan volver al marqués de Guadaleste, á servir la embajada de Flandes, y le han hecho merced de 2.000 ducados de renta y 8.000 de ayuda de costa y algunos entretenimientos para deudos.

Han salido proveidos cuarenta y dos capitanes de los reformados para levantar gente, sino son cuatro alféreces, y todavía se da priesa á los generales de las galeras, para que se vuelvan á Italia con sus escuadras y lleven la gente que hubiere levantada, para acudir á lo que allá fuere menester.

Háse sabido por cuatro hombres que aportaron á Menorca en una barquilla, que el galeon almirante, de los que llevaba el conde de Siglier, en Levante habia echado á sesenta millas de Navarino, en la costa, á los italianos que llevaba, y con 70 ingleses y franceses se habia venido á recoger á Argel, y estos cuatro que eran oficiales del galeon, procuraron tomar la barquilla del servicio de él y huirse,

temiendo los echarian al remo en alguna galeota, porque el fin que traian los del dicho galeon, era salir de Argel en compañía de galeotas, de turcos á robar por la mar, como hacia Simon Danza.

Todavía dura la plática de volverse el marqués de San Germán á la empresa de Alarache, y sobre ello andan réplicas con S. M. y el Consejo de Estado, y últimamente se desculpó el Rey Muley Xeque, que habia dejado rehenes para entregarlo, que habiéndolo tratado con su hijo Muley Abdalá, que anda en la guerra contra Muley Cidán su contrario, le habia escrito retándole de traidor del reino y tierra por haber platicado con el Rey de España de entregar la dicha plaza, con lo cual parescia quererse disculpar de la promesa que es conforme lo que siempre se ha dicho, que no era parte para dar Alarache, porque le matarian los moros si lo hacia, y si agora quieren volver habrá de ser con mas gente y esfuerzo para tomarlo por fuerza.

Ha muerto aquí el secretario Iñigo Ibañez de Santa Cruz, que hizo el papel contra el Rey difunto, despues de sus dias, por lo cual estuvo preso mucho tiempo; y por la merced que le hacia el duque de Lerma, se relevó de una grande pena y castigo, y tambien ha muerto doña Antonia Henriquez de Bolaños, muger de don Antonio de Luna, señor de Cedillo, dama muy hermosa y bizarra y bien conoscida en esta Córte.

El casamiento que se habia dicho de don Enrique de Guzman con hija del marqués de Malpica, no ha pasado adelante, y ha parado la plática por los padres de la dama que no han querido aceptar la promesa de la renta en que la dotaba, por no casarla con él.

Por haberse entendido que daban lugar al almirante de Aragon para tener comunicacion con las personas que queria en la prision de San Torcáz, ha ido un alcalde y le ha cerrado las ventanas y abierto unas saeteras y luces, lejos y pocas, y mudádole las guardas, de manera que le han estrechado demasiado, y con la poca salud que tiene podria venirse á morir antes con esto.

Hánse hecho algunas embarcaciones de moriscos de los de Aragon y Cataluña en los Alfaques, con las galeras y otros navíos, para Berbería, y á otros encaminaban á Francia por Navarra, por haber dicho el visorey don Manuel Ponce, que haria con el gobernador de Bayona les diese paso y entrada, con no habérsela querido dar por la parte de Jaca el gobernador de aquel partido de Francia; y luego dicen que se publicará aquí bando general, mandando que salgan todos los que han quedado en estos reinos.

En la pretension del marqués de Villena, sobre los 60.000 ducados que le concedió de donativo el reino de Sicilia, se ha mandado que se paguen y depositen, para que se vea si el Marqués los hubiere de haber, ó se haga de ellos lo que S. M. mandare.

Está muy malo de tercianas el marqués de la Laguna en Lerma, donde que-

dó sirviendo á las Srmas. Infantas que quedaron con las demas de las damas, por no haber bastante aposento en Aranda.

Háse despachado cédula mandando disponer en secreto la renta del priorato de San Juan, que tiene el hijo del duque de Saboya, y que se remuevan los mayordomos que cobran la hacienda, y se pongan otros, y se notifique al dicho prior que venga á residir en su priorato, sino que se proveerá sobre ello como conviniere; y esto dicen que se ha hecho con aprobacion de Su Santidad y del maestre de Malta, y que lo mismo se hará del priorato d'Ocrato en Portugal. Y tambien se dice que se ha mandado poner embargo en la renta que el duque de Saboya gozaba en el reino de Nápoles y en el estado de Milan, que con el gasto de la gente de guerra que se le pagaba por S. M., de presidio en sus fortalezas, y los dichos prioratos, importaba cada año 300.000 ducados, lo cual no ha bastado para dejar de apartarse de la amistad que debia al deudo y buenas obras que recibia de España.

De Madrid 28 de Agosto 1610.

Lo que tiene de presente con grande contento á sus Magestades y á todos, es la mejoría del Príncipe, el cual de algunos dias á esta parte está libre de calentura y va tomando fuerzas, de manera que se puede esperar las terná muy presto para venir con sus Magestades aquí, que será en refrescando el tiempo, si bien pensaban primero ir á la ligera á cumplir su promesa del Santo Crucifijo de Búrgos; y segun el mal del Príncipe ha llegado adelante, se puede atribuir á milagro su mejoría: Dios se la continue por largos años en vida de sus Magestades.

Habian traido de Lerma á las Infantas mayor y menor, á Aranda, y habia quedado allá la segunda mala y sangrada; pero entendíase que estaria luego buena porque no era mal de cuidado.

La semana pasada unos rebozados hirieron en Aranda, en el término de Palacio, á un guarda-damas, porque los quiso llegar á reconocer de noche; lo cual merecia mucho castigo si se averiguase los que son, porque es oficio de los guarda-damas lo que hizo el que fue á reconocer.

Luego que llegó aviso de la muerte del conde de Fuentes, se proveyó á don Pedro de Leiva, general de las galeras de Sicilia, para que fuese á gobernar á Milan en el ínterin que se nombraba gobernador; al cual se le envió órden para ello á los Alfaques, donde estaba con sus galeras para pasar los moriscos de Aragon á Berbería, y debe de haberse partido á esta hora; y luego se ha publicado la provision de gobernador de Milan, en el condestable de Castilla, al cual hasta agora se le ha señalado el salario ordinario que son 24.000 ducados, y 12.000 mas si saliere á campear; y pretende se le dé la encomienda que tenia el conde de Fuentes que vale 6.000 ducados, y 8.000 para la Duquesa de por vida,

despues de la del Condestable, en lo cual no se ha tomado hasta ahora resolucion; y tambien pide le provean de dinero para sustentar el ejército ó pagarle si se hubiere de despedir, y dicen le dan mucha priesa para que parta.

El conde de Benavente llegó á Barcelona á los 4 de este, y de allí partió para Valencia á los 15, donde está de presente, el cual verná á su casa de Valladolid dentro de veinte dias, y se entiende que le proveerán de la presidencia del Consejo de Italia, que deja el Condestable, y le harán del Consejo de Estado.

Cuando llegó la nueva de la muerte del conde de Fuentes, que fue á los 4 de este, habia muerto la Condesa el 1.° del mes, y así no pudo saber la muerte de su marido, pero tuvo noticia de que quedaba muy malo; la cual dejó en testamento muchas mandas y de grandes cantidades, que se entiende no podrá llegar su hacienda para cumplirlas; y el conde de Monterrey y doña Francisca de Valdes, señora de Valdejunquillo, que han heredado sus dos mayorazgos, pretenden que los censos con facultad que estaban impuestos sobre ellos, se han de redimir de los bienes libres, antes que se cumplan ningunas mandas de ellos; los cuales se han embargado por el Consejo Real para este efecto.

Háse tenido aviso que de la flota que iba á la Nueva-España, se habia perdido en el camino la nao capitana, con todas las mercaderias que iban en ella, que no se pudo salvar sino la gente, y que la que viene de allá habia desembocado la canal de Bahama, y así se puede esperar en breve, aunque los galeones de la plata tardarán mas en llegar; y á Lisboa ha llegado el tercero galeon que se esperaba de la India, y falta otro que por horas le aguardan, con que los portugueses estan muy contentos.

Publicóse á 2 de este mes el bando para que salgan de estos reinos los moriscos granadinos, de Aragon, Valencia y Cataluña que en ellos hubiere, dentro sesenta dias, empleando sus haciendas en mercaderías para llevarlas, pagando los derechos, ó que sirvan á S. M. con la mitad del dinero, oro y plata que registraren para irse, y que hayan de salir por los puertos del reino de Murcia, Granada y Andalucía.

Los de Aragon y Cataluña dicen que estarán fuera por todo el mes que viene, así por mar como por tierra, á los cuales se les ha dado entrada en Francia por el puerto de Aragon y de Navarra; pero se les llevan tantos derechos, que con lo que les han tomado los señores van sin ninguna hacienda. Los que habian pasado de acá á Francia habian armado navíos en compañía de corsarios, y andaban robando en la canal de Inglaterra, de manera que las Islas habian armado cantidad de navíos, para salir á limpiar la canal de los que andaban en ella.

Entiéndese que venidos aquí sus Magestades se celebrarán luego las bodas del duque de Lerma con la condesa de Valencia, á la cual dicen ha hecho S. M. merced de 100.000 ducados en bienes de moriscos.

Todavía persevera el marqués de San Germán en volver á la empresa de

Alarache, por la confianza que tiene en la promesa del Rey Muley Xeque, el cual no habrá acabado de sosegar su reino ni podido entrar en Fez, por esta causa y porque su hijo Muley Abdalá se habia retirado á la montaña, porque los alcaides no le habian querido admitir en la posesion del reino, sino á su padre; el cual entendia lo podria hacer muy presto y que iria á Alarache y enviaria á llamar al dicho Marqués, para que fuese con las galeras á entregarse de la dicha plaza; aunque todos entienden ha de ser engaño y entretenimiento, y que no ha de tener esto efecto por la via que se lleva.

Habia muchos dias que el hermano del marqués de Santa Cruz le habia puesto demanda en Consejo Real, por el estado, pretendiendo que no lo podia tener, por haberse casado contra las cláusulas de la institucion del mayorazgo; y habrá seis meses murió el hermano, y las hermanas han sido citadas al pleito, en el cual se ha dado sentencia en favor del Marqués, de que ha quedado muy contento.

Háse mandado al duque de Osuna que parta dentro de quince dias, para ir á servir su cargo de Sicilia, el cual se va aprestando para ello.

El presidente de Castilla que ha estado mas de un mes con grandes melancolías sin ir á Consejo, está ya bueno y dicen que irá la semana que viene á servir su presidencia; y el marqués de la Laguna que ha estado muy malo de tercianas en Lerma, donde estaba sirviendo á las Infantas, dicen que está ya bueno.

Háse dicho que han hecho merced al conde de Altamira de la encomienda que vacó por Juan Bautista de Tassis, del Consejo de Guerra, que vale 5.000 ducados.

Y tambien se ha avisado de Aranda que la hija mayor de la duquesa de Medina de Rioseco se habia casado clandestinamente cierta noche, por una reja de la casa donde posaba con su madre, con el marqués de Cuellar, el cual ha sido casado dos veces: la primera con hermana del duque de Alba, y de la segunda, que era hermana de la duquesa de Uceda, le quedó un hijo; lo cual está callado, y no se ha hecho ninguna demostracion de prision con el Marqués, hasta ahora, sino que se ha retirado á Cuellar.

Aquí estaba muy adelante el casamiento del conde de Chinchon con hija de Francisco de Guillamas, maestro de la Cámara, que es el pagador de la Casa Real, y cuando se ha entendido se atajó; concertándole de casar con la hija del marqués de Moya, su sobrina.

En el tercer galeon que ha venido de la India de Portugal, ha venido á Lisboa un embajador del Persiano, que dicen trae un presente de sedas á S. M., y otras cosas que se estima en 200.000 ducados, el cual dicen trae consigo á su muger.

De Madrid 25 de Setiembre 1610.

A la vuelta de sus Magestades de Búrgos, donde fueron á cumplir la promesa

que habian hecho al Santo Crucifijo por la salud del Príncipe, se quedaron en Lerma con la Infanta doña María, cuando estàba con tercianas; y al Rey le dieron unas cámaras de sangre, de que estuvo luego bueno, y el Príncipe tuvo otras semejantes en Aranda, con las cuales decian los médicos que acabaria de curar, porque se libró de ellas dentro de breves dias, y está bueno, á Dios gracias; pero no convalecido para sacarle de allí. Sus Magestades dejaron en Lerma á la Infanta doña María, porque no estaba libre de sus tercianas, y á la condesa de Altamira para que tuviese cuidado de ella, y se vinieron á Ventosilla; y el sábado pasado á Aranda, donde les corrieron toros, y al otro dia, domingo, llegó allí el conde de Benavente á besalles las manos; el cual habia partido de Valladolid el dia antes, donde dejó á la Condesa, y él se partió con cinco de sus hijos, y sus Magestades le recogieron muy bien y hicieron mucha merced, y dicen que se detuvo con el Rey hora y media. El mesmo dia le besó las manos don Pedro de Zúñiga, que venia de la embajada de Inglaterra, y le hicieron merced de primer caballerizo de S. M., que estaba vaco desde que murió el marqués de Villamizar, hermano del duque de Lerma. El dia siguiente, que fue el lunes de esta semana, se partieron para San Lorenzo, donde llegaron el jueves á la noche, y dejaron al Príncipe en Aranda hasta que esté mas convalecido y con fuerzas para ponerle en camino y traerle aquí, con quien quedó el marqués de la Laguna, mayordomo mayor de la Reina.

Háse declarado la provision del condestable de Castilla para gobernador de Milan, con el salário ordinario y 20.000 ducados de ayuda de costa, y otros tantos cuando volviere, y la encomienda que tenia el conde de Fuentes para uno de sus hijos, y si muriere que suceda el otro en ella, y que la haya de gozar la Duquesa por veinte años; y queda con la presidencia del Consejo de Italia para cuando volviere, y que entretanto la sirva el regente Lans, que es el mas antiguo en el Consejo, y le dan 400.000 ducados para la gente de guerra, los 200.000 en los dos primeros meses despues que llegare, y la resta para principio del año que viene, y que pueda proveer los oficios de guerra. Y con todo esto va descontento, porque se entiende le deternán en el cargo mas tiempo de lo que él queria, y así el privilegio no lleva tiempo señalado, sino durante la voluntad de S. M.; el cual irá dentro de tres ó cuatro dias á San Lorenzo á despedirse de sus Magestades para partirse luego, porque mandan se vuelva á Italia el duque de Tursi con su escuadra, en la cual ha de llevar al Condestable, por lo cual han acomodado la pretension de las cuentas que se tenia con el dicho Duque, de lo que debia su padre, y la cual tiene con S. M. para que entrambas se vean en un mismo juicio y por jueces señalados para ello, porque son de muy gruesas cantidades.

El duque de Osuna se anda aprestando para partirse á Sicilia, el cual ha de pasar en las galeras de aquel reino, y don Pedro de Leiva general de ellas que

estaba nombrado para el ínterin en Milan, no partió como se dijo para allá, porque no le han dado los despachos, habiendo de ir tan en breve el Condestable.

Hánse acabado de sacar los moriscos de Aragon y Cataluña, parte de ellos en las galeras y otros navíos que los han llevado á Berbería, y los demas han pasado á Francia por el puerto de Aragon y por el de Navarra, segun por la parte que les era mas comodidad; y agora andan trás sacar los granadinos de estos reinos, conforme al bando que se ha publicado para ello.

Háse llegado al desengaño de la empresa de Alarache, por el camino que se pretendia de haberlo de entregar Muley Xeque, el cual ha venido á estar desamparado de su hijo, y de los alcaides y moros que le seguian, y se ha recogido cerca del Peñon, para que no le maltrate su contrario Muley Cidán, que está en Fez con poderoso ejército; y con menos de una gruesa armada no se puede ir á emprender esta empresa, y en lo pasado se ha gastado mucho dinero y reputacion sin provecho, y el marqués de San Germán tiene órden de volverse, sin tener á que esperar, como siempre se habia dicho que habia de suceder.

Murió en Aranda don Blasco de Alagon, caballero bien conocido y muy familiar y allegado del Condestable, que le hará falta en la jornada de Milan, por haber asistido con él la otra vez que estuvo allá.

Aquí murió Esteban de Ibarra, del Consejo de Guerra, persona de hartos años.

Tambien murió el arzobispo de Zaragoza, tio del duque de Lerma, que habia sido visorey de aquel reino, y dejó una manda de 60.000 ducados al Duque, su sobrino.

El dia de San Mateo se desposó aquí el conde de Montalto con la hija del duque de Medinaceli, difunto, y se fue á velar á Torrelaguna, donde tiene su casa, y allí ha de venir un dia de estos el adelantado de Castilla, acompañado del duque de Uceda, su cuñado, para casarse con la hermana del duque de Montalto, como está capitulado.

La enfermedad del presidente de Castilla pasa todavía adelante con sus melancolías, y se ha venido á decir que es de hechizos de mugeres, y se le hacen beneficios para ello, tomando ocasion de haberse hecho cierta cárcel de mugeres que llaman Galera, adonde condenan las que viven con escándalo, por el tiempo que parece; pero no se le ha conocido hasta agora mejoría de consideracion, antes si se le conoce alguna por la mañana, á la tarde vuelve á estar peor, y esto es lo mas ordinario, y así se entiende que nombrarán otro presidente muy en breve.

Ya se vuelve á decir que se duda del efecto del casamiento del duque de Lerma, con la señora condesa de Valencia, y que ha enviado un religioso á deshacer el negocio, la cual ha replicado con el mesmo, y se espera la resolucion que se tomará; no obstante que se habrán traido las dispensaciones y hecho los vestidos de la boda, que no faltaba mas de efectuarla.

Un dia de esta semana, acuchillándose en la calle don Cárlos, hijo mayor de don Diego de Ibarra, del Consejo de Guerra, con cierto particular, le dió al dicho don Cárlos una cuchillada de nueve puntos, desde encima del carrillo hasta debajo del lábio, y él hirió al contrario en la cabeza de dos ó tres heridas.

Háse tenido aviso que la flota de la Nueva-España ha llegado á las Terceras, y así se espera de cada dia en Sevilla; pero hasta agora no se tiene nueva de los galeones de la plata, si bien se cree llegarán el mes que viene, que se aguardan con grande deseo por la necesidad que hay de ellos.

Entiéndese que de Aragon y estos reinos se han recogido en Valencia muchos moriscos con los que allí andaban por los montes, que son mas de 500, y salen á robar en escuadras los caminos y lugares, que no se puede andar por el reino sin gran peligro, y se procura dar órden en la espulsion de ellos. Tras esto habia llegado una nao de Sicilia con cuarenta mil caices de trigo, que enviaba el síndico de Valencia, é importaba mas de 200.000 ducados, y ha llegado dañado, de manera que si se usase de él peligrarian todos los que le comiesen; y se ha condenado toda la moneda que andaba en aquel reino de dinericos, por falta, y que no se use sino de la que se ha hecho de nuevo; con lo cual y la espulsion de los moriscos, aquel reino padece grandísimo trabajo, así los señores como los particulares.

Ha nacido un hijo al duque de Peñaranda, el cual solamente tenia una hija, y se trata de hacer regocijos de toros y cañas en señal de alegría. Dicen que pasa el duque de Lerma, el oficio de caballerizo mayor de S. M., en el duque de Uceda, su hijo.

Ha venido un obispo de parte del condestable de Nápoles, para desculparle por sus enfermedades de no poder venir á esta Córte, como se le ha mandado de parte de S. M., y se duda que vuelva con buena respuesta.

De Madrid 23 de Octubre 1610.

Dentro de cuatro dias, despues de haber llegado los Reyes á San Lorenzo, enviaron á llamar á los del Consejo de Estado, el Cardenal, Condestable, duque del Infantado, y Alburquerque y á los secretarios, y se hizo Consejo con los que allá estaban, en presencia de S. M., que duró mas de dos horas; entendióse que fue sobre la venida del prior de San Juan, aunque se dijeron diferentes cosas. Y luego enviaron á don Francisco de Córdoba á encontrarle por la via de Búrgos, como quiera que traia diferente camino, porque venía por Perpiñan; y así se hubo de volver, y despues no se le ha dado órden para ir por acá, y se mandaron despachar cartas para los reinos de Aragon y Cataluña, por donde habia de pasar, para que le hiciesen el tratamiento que se debia á su cualidad; y habiéndose enviado á firmar se las detuvo el Rey, no se han despachado, y se ha venido

sin prevencion ninguna, aunque los ministros y reinos le han regalado y servido como era razon. Habíase dicho que le aposentarian en Palacio, en el cuarto que estuvo con su hermano la otra vez, y agora le han señalado el de la casa del Tesoro, que son muy buenas piezas, cerca de Palacio, para donde habia pasadizo; y agora dicen que le han cerrado, y habrá de salir á la calle para pasar á Palacio; y en otras cosas se echa de ver que no le admiten con la demostracion que se habia dicho, que debe ser por el descontento que se tiene de su padre, el cual entró ayer tarde por la posta con diez y ocho que venian con él, sin haber salido nadie á recibirle, y subió á besar las manos á los Reyes en las Descalzas, acompañándole los mayordomos del Rey, y no se detuvo con sus Magestades sino muy poco tiempo; y cuando bajó el marqués de Velada y su hijo, lo llevaron á su posada, y allí le fue á ver el duque de Lerma despues de anochecido.

Su Magestad estuvo aquí á ver la fiesta que se hizo de toros y cañas, por el nacimiento de la hija de los duques de Pastrana; y al otro dia de San Francisco, vino con esta ocasion á ver sus hijos, que estan en las Descalzas, y se volvió al tercero dia á San Lorenzo, donde habia dejado la Reina; y dentro de cuatro, le sobrevino una calentura de achaque del usagre; y como le vino la nueva al duque de Lerma que estaba aquí, partió al punto y le halló sangrado, pero amanesció sin ella y bueno al otro dia, y lo ha estado despues acá: Dios le guarde.

El miércoles de esta semana vinieron los Reyes á las Descalzas, por no dar lugar la obra de Palacio para venir á él, que allende de la que hay del cuarto que se hace en el de la Reina, quitan las piedras de que está vestida la torre hasta el corredor, para sacar la pared mas afuera, que corresponda á la del cuarto del Rey de la otra parte de la puerta de Palacio; y el jueves estuvieron en la fiesta de toros y cañas, que se hizo por el nacimiento del hijo de los duques de Peñaranda, nieto del duque de Lerma.

Han enviado carruaje para traer al Príncipe, de Aranda, y á la Infanta doña María, que está allí con tercianas, y el Príncipe tadavía muy flaco, con un humorcillo melancólico, que no le deja convalecer; podrá ser que traidos aquí con el buen temple de esta tierra acaben de sanar entrambos.

Han llegado á Sevilla la flota del Pirú y Tierra-Firme con los galeones de la plata, que toda importa con el oro, añil, grana, cochinilla y perlas, cerca de diez millones, de los cuales son para S. M. los dos y medio, que ha mandado se entreguen á los hombres de negocios, á quien estaban consignados, aunque fuera mayor la cantidad.

No se le conoce mejoría al presidente de Castilla en su enfermedad de melancolía, ni los médicos dan esperanza de cura; y así se tiene por cierto que proveerán su plaza en don Juan de Acuña, presidente de Indias, y la de Indias al duque de Medinasidonia, y sino la quisiere, al conde de Niebla, su hijo; otros

dicen que al marqués de Caracena, y el visoreinado de Valencia, que él tiene, al duque de Feria.

Habia salido don Juan Fajardo con los galeones del cargo de don Luis, su padre, en busca de los que traian la plata, y como no los encontró, acertó á toparse con cuatro de corsarios, que rindió peleando con ellos, y ahorcó los oficiales y trajo presos los demas.

Llegó á Barcelona el marqués de Villena, á los 9 de este, y pasaba á Cartagena en las galeras de Sicilia, y de allí verná á besar las manos á los Reyes, y á su casa, como han hecho los de Benavente desde Valladolid, donde estuvieron quince dias.

El Condestable partió de aquí para Barcelona, á embarcarse en la escuadra de Génova, á los 21 de este, y el duque de Osuna, para Sicilia, por el mesmo camino, á los 25 del mesmo, en las galeras de aquel reino; las cuales dicen quiere dejar don Pedro de Leiva y recogerse, y que se darán al conde de Elda. No obstante que pudiera venirse el marqués de San Germán y dejar la empresa de Alarache, con la licencia que tiene, quiere porfiar en ella, entretenido con las promesas del Rey Muley Xeque, el cual le va alargando los plazos, sin que llegue el de la entrega de la dicha plaza, de donde se colige el engaño del moro, y que debe esperar que se cierre el tiempo de poder navegar para allá, con que se habrá de desengañar.

Háse enviado licencia al duque de Feria para que se venga de París, por no haber allí mas que hacer despues de haber dado el pésame á aquellos Reyes, que fue la embajada que llevó.

Está concertado casamiento de doña Juana Puertocarrero, que llaman condesa de Medellin, dama de la Reina, con don Juan, hijo de los condes de Benavente, marqués del Villar, y tiene hecho merced S. M. de una encomienda para quien se casare con ella, de mas de 3.000 ducados; la cual trae en dote 100.000 ducados.

El casamiento del duque de Lerma con la señora condesa de Valencia, se deshizo del todo por persuasion de un religioso dominico, llamado fray Cristóbal de Torres, con quien lo comunicó el Duque, no obstante que estaban traidas las dispensaciones y aparejados los vestidos y recaudos necesarios para la boda, de que la dama ha quedado con gran sentimiento.

De Madrid á 20 de Noviembre 1610.

Han venido sus Magestades de San Lorenzo al Pardo, á los 10 de este, donde estarán hasta Nuestra Señora de Diciembre, como suelen otros años, que es cuando se recogen en Palacio; los cuales estuvieron aquí ayer, y la Reina se quedó en las Descalzas, y el Rey pasó á Palacio, donde comió, y á la tarde tuvo consulta

con el Consejo Real, que es á lo que solamente vino, por ser la primera vez que el nuevo presidente, don Juan de Acuña, se hallaba en ella, donde se habian de resolver algunas cosas del buen gobierno; entre las cuales dicen que quieren moderar el esceso de las joyas y valor de las piedras, y principalmente de los diamantes, por el gasto grande que en esto se hace, que no será poco si se sale con ello; y muy tarde se volvieron sus Magestades al Pardo, para gozar de los buenos dias que hace y de la caza de las palomas torcaces, de que gustan mucho.

Háse tenido por muy acertada la provision del presidente, don Juan de Acuña, para el Consejo Real, por ser muchas y buenas sus partes y larga esperiencia que tiene de los Consejos de S. M., por haber pasado por los tres mas principales, el Real, Hacienda é Indias, habiendo llegado á ser Presidente de ellos; el cual comenzó por oidor de la chancillería de Valladolid, y haber hecho dos visitas de las audiencias de Sevilla y Granada, en que descubrió mucho su talento; y hasta agora á ningun Presidente lego se ha tratado de su Ilustrísima, sino á él que se la llamó luego que se publicó la provision el duque de Lerma, y el Consejo Real, con ser contra premática, en lo cual han reparado muchos, pero conocen que está bien empleada en él.

El Patriarca, que antes era presidente, está todavía enfermo, y se le va secando el lado derecho; pero si curase, sin duda le ocuparian con alguna iglesia; entretanto goza del salario de presidente, con su dignidad, que todo vale 24.000 ducados.

Para la presidencia del Consejo de Indias habrá muchos pretensores y de cualidad, y se ha proveido en don Luis de Velasco, visorey de la Nueva-España, el cual lo ha sido del Pirú. Viniéndose á recoger á su casa, en Méjico, donde la tiene, se le mandó servir el cargo de visorey que habia tenido primero, por ser gran ministro, aunque de mas de setenta años de edad, y así dudan algunos quiera venir tan largo camino; pero tiene aquí hijos y nietos, cuyo amor podrá ser que le traiga.

Visto lo que tardaba el marqués de Almazan en ir á servir el cargo de visorey de Cataluña, y que pasaba adelante su enfermedad, y la instancia que hacia el duque de Monteleon, de licencia para dejar el cargo y venir á esta Córte, que se le ha habido de dar, han determinado de nombrar por visorey, entretanto que el de Almazan cobraba su salud, al obispo de Tortosa, fray Pedro Manrique, al cual han enviado los despachos; y el de Almazan lo ha sentido de manera, que se apareja con gran priesa para ir á servir su cargo, sin reparar en nada. Aunque el prior de San Juan ha querido tratar de disculpar á su padre de las cosas pasadas y de haber juntado el ejército que tiene, y que se sabe trata de acrecentarlo, mostrando cartas del conde de Fuentes y otros papeles para ello, no se ha querido dar lugar á oirle, si primero el Duque, su padre, no dejase la gente que tiene juntada y reconoce su hierro en lo pasado. A el conde de la Berva que

de secreto ha querido hacer sus diligencias sobre lo mesmo, no le han aprovechado, ni el Prior ha salido de aquí despues que llegó á este lugar, y ha habido criado suyo que se ha dejado decir en público, que si el Rey de Francia fuera vivo, estuviera ya el duque de Saboya dentro de Lombardía; con el cual se hizo demostracion, quitándole la plaza que tenia en casa del Prior; y no se han contentado con esto, porque tienen á los demas que han venido de Saboya por sospechosos, y tratan de que se despidan todos y que tenga criados españoles.

Háse trabajado tanto por via de negociacion con el Rey Muley Xeque sobre la entrega de Alarache, que se ha tenido palabra suya, que á los 12 de este se hallaria dentro de la plaza, y que fuesen de parte de S. M. á tomar la posesion de ella, que la entregaria; y así partió el marqués de San Germán y don Francisco Duarte que ha andado en la negociacion de Gibraltar, á los 13 de este, con diez galeras y 2.000 hombres para allá, y se espera por horas aviso de estar la fortaleza tomada por S. M.

Tiénese por cierto que harán del Consejo de Estado á don Pedro de Toledo y á don Agustin Mejía, sino que se dilata, porque quieren que don Pedro deje las galeras de España, y él pretende quedar con ellas.

Hánse recrecido entre los señores del reino de Valencia y los particulares que tenian rentas en los lugares de moriscos, tantas diferencias sobre los intereses, que ha convenido enviar dos consejeros del Consejo de Aragon, para que los compongan y concierten; que segun está la tierra alterada con esto, y la moneda falsa que se ha hecho con mucha libertad, aunque se ha querido remediar con recogerla y hacer otra de nuevo, que tambien se falsea, no harán poco en componerlo; y lo de Aragon va tomando en esto mejor camino, concertándose los señores con los particulares, y de todos los bienes raices que han quedado de los moriscos en ambos reinos en lugares de S. M., ha hecho merced de ellos á las Inquisiciones, para que pagando lo que debian los moriscos, se concierte lo demas en renta, por la que pierden los Inquisidores para sustentarse.

La prision del almirante de Aragon parece que se está aliviando con dar lugar que le sirvan sus criados y le entren á hablar los que quisieren; y dicen que un dia de estos le quitarán las guardas, y que despues le mandarán ir á recogerse en Guadalajara, como estaba de antes, con que no se tratará mas de la causa de su prision, antes se irá olvidando; y con esto soltarán juntamente á sus criados, y á don Luis de Castilla, y al cronista Antonio de Herrera, y á un tesorero del duque del Infantado, que todos estan presos por causa del Almirante.

Espéranse hoy el Príncipe y la Infanta doña María, que los traen de Aranda, antes que el invierno entre mas, aunque el Príncipe dicen que viene flaco, y la Infanta con tercianas; pero llegados aquí con el buen temple de esta tierra cobrarán entera salud, la cual tienen sus hermanos con sus Magestades: Dios los guarde.

El marqués de Villena ha besado las manos hoy á sus Magestades en el Pardo, y dicen que se irá cuatro leguas de aquí, á Arganda, para estar algunos dias antes de irse á su casa.

Dicen que tomará el hábito de monja descalza, en el monasterio de la Princesa, doña Aldonza, hija de la condesa de Miranda, y que despues hará lo mesmo allá doña Juana Puertocarrero, dama de la Reina, que estaba tratada de casar con don Juan de Zúñiga, hijo del conde de Benavente, y se ha deshecho por los intereses del dote.

Al tiempo que S. M. acabó de tener la consulta con el Consejo Real, entró el prior de San Juan, Filiberto, á besalle las manos por la merced que hacia al Duque, su padre, de señalarle las condiciones para volver en su gracia; el cual no se detuvo mas de cuanto dijo esto y se salió, y despachó luego con diligencia al Duque, su padre, las dichas condiciones; y se espera su respuesta sobre ellas, aunque, pues el Prior se la envia, deben ser las que aceptará su padre.

De Madrid á 18 de Diciembre 1610.

Han venido sus Magestades del Pardo, á Palacio, con el Príncipe é Infanta doña María, que llegaron allí de Aranda habrá un mes, buenos, aunque flacos; y despues de estar aquí el Príncipe, habrá quince dias, que fue luego que vinieron, le sobrevino calentura y le salieron viruelas locas, de que está ya bueno, y asimesmo lo estan sus hermanos: Dios los guarde con sus padres. Dicen que en pasando la Pascua sus Magestades irán á Alcalá á cumplir la promesa hecha á los Santos fray Diego y San Julian, por la salud del Príncipe, y que se volverán luego.

A los 28 del pasado, llegó por la posta al Pardo, donde estaban los Reyes, don Melchor de Borja, hermano del duque de Granada, despachado por el marqués de San Germán con nueva de la entrega de la plaza y castillos de Alarache, á los 20 del mesmo, por dos alcaides del Rey Muley Xeque, llamados Grani y Almanzor, á lo cual no se quiso hallar presente el Rey, porque le aconsejaron que no parecia bien que lo hiciese por su persona; lo cual se hizo sin contradiccion ninguna ni haber hallado gente en el lugar, que será de doscientas casas. El mesmo dia se arboló el estandarte del Rey Nuestro Señor en los castillos, en los cuales se hallaron en el de la marina treinta piezas de artillería, y en el de tierra sesenta piezas, las veinte y cuatro de bronce y las treinta y seis de hierro colado, y entre ellas algunas de Portugal, y dos cañones de batir, y á los 27 se bendijo la mezquita y se dijo misa en ella, y todo habia sucedido bien, si no se perdiera al entrar de la barra la falua de las galeras con dos hombres y dos barcos luengos con alguna gente por causa de la mar.

Luego se puso mano en hacer una trinchera de madera y tierra, del uno al otro

castillo de dos mil y cien pies de largo, y seis de grueso y diez y ocho de alto, con un foso de veinte y dos pies de ancho y diez de fondo, y en la trinchera once traveses con dos piezas de artillería en cada uno; lo cual se hizo en cuatro dias por toda la gente que habia en la armada, y así no costó nada, con que quedaba aquella plaza en bastante defensa. Pusiéronse 700 infantes de guarnicion y 70 caballos, y por gobernador al maestre de campo Gaspar de Valdés, y capitan de caballos á don Martin Ceron de Varros.

Dicen que la plaza es fuerte por naturaleza, y los castillos lo son tambien en su género, con el mejor rió y mas capaz para galeras y otros bajeles que se podria desear, con estremada campaña fertilísima, treinta leguas de Fez y cinco de Alcázar, que es el corazon de Berbería, de donde se puede hacer mucha ofensa á los corsarios del mar Océano y Mediterráneo, estando tan cerca de ambos mares; y así es de mucha importancia la fortificacion de aquella plaza y su defensa y poblacion, y se cree que el trato que allí ha de concurrir, segun las promesas de los moros, dará buena parte del gasto que allí se hiciere.

Tambien se dice con esto, que si se hiciese un castillo y fuerza en la boca del puerto de Mamora, que es á nueve leguas de allí, para impedir la entrada á los corsarios, que estaria guardada de ellos toda la costa de Andalucía, y que podrian venir los navíos de las flotas de Indias sin miedo, cuando lleguen por aquella parte.

Fue muy alegre nueva esta para S. M., aunque por ello no se ha hecho ninguna demostracion de regocijo, si bien se ha dicho que para dar gracias á Nuestro Señor por esto y por la espulsion de los moriscos, se ha tratado de hacer una procesion general.

A los 30 del mesmo llegó aviso del marqués de San Germán como habia llegado á Gibraltar con las galeras, por no detenerlas allá y por el peligro que corrieran, queriéndolas traer en el corazon del invierno; el cual pensaba venir luego á esta Córte, si S. M. no le enviaba órden en contrario.

En ocasion de haberse proveido la presidencia del Consejo de Indias en don Luis de Velasco, visorey de Nueva-España, dicen que han nombrado para aquel cargo al marqués de Guadalcazar, por estar casado con hermana de la condesa de Barajas, privada de la Reina, aunque no se ha publicado, porque dicen que juntamente saldrá visorey del Pirú, que lo es agora el marqués de Montesclaros.

Despues que se han acomodado las cosas de la guerra con el duque de Saboya, por intercesion de Su Santidad y de los venecianos, y la voluntad que la Reina madre de Francia ha mostrado que estas dos coronas se conserven en amistad, y el buen término con que el prior de San Juan, Filiberto su hijo, las ha tratado, le han mostrado sus Magestades mas voluntad que antes; el cual fue luego al Pardo donde estaban los Reyes, y ha estado con ellos hasta que todos juntos han veni-

do, aunque no le han mudado de aposento, si bien se tiene por cuarto de Palacio el que tiene.

Háse declarado el alcalde Silva de Torres, siendo juez de la causa del almirante de Aragon, por tan apasionado contra él, que el duque del Infantado su hermano, ha dado muchas quejas, y por satisfacerle le han enviado como juez de los bosques á Aranjuez, para que procediese contra los culpados en la muerte de cierto guarda que mataron allí; y entretanto le han puesto en visita y se va procediendo en ella por uno del Consejo Real, procurando el del Infantado salga privado de ella; de cuyo suceso veremos lo que se habrá probado contra él, que muchos juzgan que le favorecen los ministros principales de S. M., y se dice que la causa del Almirante se acabará brevemente, y saldrá libre sin sentencia.

Murió el dia de San Andrés, el patriarca, don Pedro Manso, que habia sido presidente en el Consejo Real, y la Princesa de Paternó ha muerto tambien en Torrelaguna, donde se habian hecho las bodas del Duque su hijo, y de la condesa de Buendia, su hija, con el adelantado de Castilla.

Habrá ocho dias se hizo el casamiento de la duquesa de Villahermosa, dama de la Reina, con el conde de Ficallo, hijo de don Juan de Borja, que es del Consejo de Portugal, y estan otorgadas las escrituras de don Antonio de Cardona, hermano del marqués de Guadaleste, con la condesa de Laconi, que fue muger de don Juan de Cardona y su heredera, cuyo dote se ha tasado en 200.000 ducados.

Ha venido de Barcelona el duque de Monteleon, y queda por visorey el obispo de Tortosa, hasta que vaya el marqués de Almazan, que aunque lo procura, se le dilata la jornada por falta de hacienda.

AÑO DE 1611.

De Madrid á 15 de Enero 1611.

No se habla en salir de aquí sus Magestades tan presto, si bien no está olvidada la jornada de Portugal, que se habia de hacer el año pasado, si diera lugar la salud del Príncipe, y se va dando órden en hacer libreas para la familia: quiera Dios no lo impida la flaqueza con que está su Alteza todavía, que por esta causa no salió en público el segundo dia de Pascua, cuando fueron los Consejos á besar

las manos á sus Magestades y darles las buenas Pascuas, como es costumbre; y el infante don Cárlos ha estado con viruelas, y la infanta menor doña Margarita con sarampion, de que la sajaron, y entrambos estan ya buenos con sus hermanos, y asimesmo sus Magestades: Dios los guarde. La Reina ha hecho pasar las monjas recoletas agustinas á la casa que llaman de Santa Isabel, donde se criaban y doctrinaban niñas huérfanas y las ha hecho calzadas, adonde ha ido dos ó tres veces esta Pascua, y las señala renta para su sustento.

Habia muchos dias que se hablaba en hacer nuevas premáticas y reformaciones, las cuales se publicaron la víspera de la Pascua de Reyes, en que se reducen los coches á cuatro caballos, y que no puedan andar en ellos sino mugeres y con la señora del coche su marido, padre y abuelo y hijos pequeños solamente y todas las mugeres que quisieren, como no vayan tapadas; y que no se puedan prestar á nadie, y que ningun hombre pueda ir en coche sin licencia para tenerlo, y que se registren todos los que hay dentro de treinta dias, y no se pueda hacer ninguno de nuevo sin licencia del presidente de Castilla; y que dentro de este término puedan andar en ellos como hasta aquí, dando por causa la premática para quitarlos, que se afeminan los hombres andando en ellos, y así se cree se dará licencia con mucha dificultad.

Tambien se da permision que los grandes se puedan llamar de Excelencia, pero con obligacion de llamarlos todos de Señoría, y á sus primogénitos; y que se pueda decir tambien á los títulos, comendadores mayores, presidentes de los Consejos, maestre de campo general de España, y que no se pueda decir ni escribir á los embajadores que S. M. envia de fuera del reino, si no tuvieren título.

Mándase que de aquí adelante no se puedan hacer joyas con diamantes que no tengan otras tantas piedras diferentes, y que los hombres puedan traer botones y trencellines de oro sin esmalte, y una sortija con piedra, y que no se hagan braseros ni bufetes de plata, ni se dore ninguna bajilla de ella, sino algunas piezas que se señalan para agua, de cierto peso; ni se puedan bordar colgaduras, doseles, ni camas, ni otros aderezos de casa, y que todo lo que está hecho se registre para que no se pueda hacer mas de nuevo.

Modéranse las guarniciones de los vestidos de las mugeres, y que no puedan andar tapadas, y para gastar los vestidos hechos dan ciertos meses, y que las lechuguillas de los cuellos de los hombres hayan de ser de olanda y cambray, y no de otra cualidad de lienzo, y para todo ponen grandes penas que se duda el guardar estas premáticas será mucha reformacion para la Córte.

Murió el conde de Alba de Liste, la víspera de Pascua, sobre cuyo estado habrá pleito entre don Enrique Henriquez, su primo, y el marqués de Tabara, su sobrino, hijo de hermana, por no haber quedado otros sucesores mas propincuos, y vale el estado 40.000 ducados de renta.

Por haberse venido don Pedro de Leiva y dejado las galeras de Sicilia sin

licencia, que aunque la habia pedido no se le habia respondido, le mandaron luego que llegó, salir de la Córte dentro de veinte y cuatro horas, y así se ha retirado á los Caramancheles, y se cree proveerán las galeras de Sicilia en el conde de Elda, el cual ha venido aquí con el marqués de San Germán y don Francisco Duarte, presidente de la casa de la Contratacion de Sevilla, del Consejo de Indias, que todos tres se han ocupado en la negociacion de tomar á Alarache; el cual dejaron bien proveido de gente y lo necesario, y se trata de fortificar mas de lo que estaba por tierra.

Murió el dia de los Reyes el patriarca arzobispo de Valencia, en su iglesia, habiendo mas de cuarenta años que lo era con la mayor aprobacion y ejemplo de prelado que ha habido en estos reinos.

El alcalde Silva de Torres ha tratado como juez el negocio del almirante de Aragon, con pasion tan declarada que el duque del Infantado, su hermano, ha hecho grande instancia para que le visitasen y que le enviasen fuera de aquí para que los testigos declarasen contra él con libertad, lo cual se ha hecho así; y estando en Aranjuez conociendo de cierto delito que se habia cometido, se ha ido procediendo en la visita contra él, y se le han averiguado tantas culpas que han mandado le llevasen preso á una fortaleza; el cual ha enfermado gravemente, y por esto no le han sacado hasta agora de Aranjuez, pero entiéndese que saldrá muy maltratado de la visita, porque se han declarado muchos émulos contra él.

El duque de Feria entró el miércoles pasado aquí, viniendo su jornada de Francia, salióle á recibir el duque de Lerma, con todos los señores y caballeros de la Córte, y entraron delante veinte y seis carros largos de á cuatro caballos con sus reposteros bordados, y los que los guiaban vestidos de sayos largos de terciopelo de dos colores; pero cayó tanta agua al tiempo de la entrada, que fue menos lucida de lo que pareciera sino hubiera llovido; con que se gastó todo porque fue mucha la cantidad de coches que salieron á recibirle; y de camino fué á besar las manos á los Reyes.

Ha sucedido que el marqués de Malpica, gentil-hombre de la Cámara, dijo que no se guardaría la premática de las cortesías, porque sabia quien habia llamado de Excelencia al marqués de San Germán; y para que le declarase lo pusieron con cuatro guardas en su casa, donde ha estado seis dias de esta manera sin quererlo decir, y á la postre por no nombrar la persona dijo que él era quien la habia llamado, con lo cual le dieron libertad con llevarle la pena, aunque se conoció que lo hacia por no descubrir la persona á quien lo habia oido decir, que se entendió era consejero de ropa.

Háse encomendado el oficio de cazador mayor que tenia el conde de Alba á don Pedro de Zúñiga, primer caballerizo de S. M., entretanto que se provee en propiedad á quien se hubiere de hacer merced; dicen que lo pretenden muchos señores, y entre otros el duque de Bejar, y el de Peñaranda y Pastrana, y

la compañía que tenia de hombres de armas se ha dado á don Antonio de Velasco.

El dia de Año Nuevo fueron sus Magestades á oir misa y ganar el jubileo á la Compañía de Jesus, y en el camino se acercó al coche un irlandés desarropado para dar un memorial al Rey, y un lacayo de los que iban cerca le apartó con alguna desgracia, y el estrangero sacó un cuchillo ó puñal para herirle, lo cual fue en presencia de sus Magestades, y al punto le prendieron y llevaron á la cárcel y le dieron tormento para saber si habia pretendido otra cosa; y como no se le pudo averiguar nada, al tercero dia le dieron cien azotes por las calles y le echaron á galeras; y dicen que le quisieron ahorcar los alcaldes, pero S. M. mandó conmutar la sentencia en la que se ejecutó, y aquel dia estuvo muy triste y melancólico.

De Madrid á 12 de Febrero 1611.

Hánse salido sus Magestades esta semana al Pardo y han vuelto esta tarde, con ocasion de pasar mañana á la tarde á casa de los duques de Uceda, por el pasadizo que hay desde Palacio á ella, para ver el camarin y oratorio de la Duquesa, que dicen hay en él muchas curiosidades de cosas ricas y esquisitas, y su Excelencia ha puesto su gusto en juntarlas; de las cuales dará algunas á sus Magestades y á las damas, y una merienda muy grande que pasará de cuatrocientos platos, y una comedia y sarao para entretener á los Reyes, que todo sea digno de tales huéspedes y del favor que hacen á aquella casa. No se sabe si volverán al Pardo los tres dias que quedan de Carnestolendas ó se quedarán aquí, pero háse vuelto á decir que no pasarán los puertos este año, no obstante que se da lugar que se hable en la jornada de Portugal y de Aragon; y han enviado á mandar se aderecen los alcázares de Sevilla y Granada, dando á entender que la vuelta de Portugal será por estas ciudades, con que las han alegrado; y el duque de Lerma ha hecho traer su camarin de Lerma, que persuade mas no haber de salir de esta comarca, aunque la Reina hace siempre instancia para que se lleve el Príncipe á curar á Portugal, el cual todavía está flaco y no bien convalecido.

A los 21 del pasado se publicó la provision de ayo y mayordomo mayor del Príncipe, en el duque de Lerma, el cual besó la mano á su Alteza aquel dia y juró en manos del marqués de Velada, mayordomo mayor de S. M.; y el mesmo dia hicieron gentil-hombre de la Cámara del Rey á su sobrino el conde de Monteagudo.

Hánse vuelto á hacer los despachos de cargo de visorey de Cataluña para el marqués de Almazan, el cual dicen que irá esta Cuaresma á servirlo, y se verná el obispo de Tortosa, que lo ha sido desde que lo dejó el duque de Monteleon,

porque le han proveido del arzobispado de Zaragoza, que vale 60.000 ducados.

La semana pasada se juntaron los jueces del almirante de Aragon, en casa del presidente de Castilla, para ver su negocio, hallándose á él los abogados y solicitadores del Almirante; y estando la puerta de la sala cerrada llegó el duque del Infantado, y se entró sin esperar recado del Presidente, el cual y los demas se maravillaron, diciéndole por qué no los habia prevenido, y les respondió que no tenia necesidad de ello, sabiéndose que era negocio de su hermano cuyo solicitador habia sido, y que iba en él la honra de su linage, y que bien se sabia el lugar que allí tenia; y como no estaban sentados los jueces en la forma que suelen en Palacio, sino en dos bancos, y en la cabecera del uno estaba el Presidente, y en la del otro el mas antiguo, hubo duda donde seria su asiento, porque si estuviera el Presidente en la cabecera de la mesa, tocábale el de la mano izquierda, y al juez mas antiguo tocaba el de la derecha, y así le puso el Presidente entre él y el juez que estaba á su lado; y el Fiscal dijo que no se habia de pasar adelante en la vista del pleito estando presente el Duque, porque él no podia hablar con la libertad que requeria su oficio, y se determinó dar cuenta de ello á S. M., con que cesó la vista del pleito. El Duque se fue á quejar á S. M. y al de Lerma, y el Presidente dió cuenta de lo que habia pasado, y mandóse que el Duque se hallase presente al pleito en el lugar que le habia dado el Presidente; pero que dejase la espada á la puerta, porque la otra vez habia entrado con ella, y no se permite á ninguna persona de cualquier calidad que sea; y otra vez que se ha visto el negocio dió á entender el Duque que le habia tocado la gota en el pié, y entró afirmando la mano en una cayadilla por no dejar la espada á la puerta; y así se continuará la vista hasta acabarse de ver el pleito, de cuyo buen suceso todos se prometen buena esperanza, principalmente hallándose escluido el alcalde Silva de Torres, que por la visita que le hacen está preso en la fortaleza de Arévalo.

Como el casamiento del duque de Fernandina con hija de la duquesa del Infantado se hizo contra voluntad de don Pedro de Toledo, su padre, nunca se habian hablado los suegros ni entrado el uno en casa del otro, y agora que vino el de Fernandina de la jornada de Alarache, y en el camino se le envió el perdon de S. M. de la muerte de don Rodrigo Giron y vino á posar en casa de su padre, se trató de hacer las amistades en casa de los del Infantado, hallándose presente el duque de Lerma y los duques de Alba y Feria, y don Pedro sacó de la mano á su nuera, y el de Lerma á la de Saldaña; y todos se juntaron en la sala donde hubo muchos abrazos y parabienes, y quedaron con muy grande amistad y conformidad, y un dia de estos será la boda.

Despues de esto sucedió que deseando el marqués de San Germán volver en amistad con don Pedro de Toledo, los cuales habia muchos dias que no se hablaban, y el de San Germán procuraba la amistad por medio del duque de Fer-

nandina, á quien ha regalado y hecho mucha amistad en el viaje de Alarache, antes que esto se efectuase, entrando en la iglesia de las Descalzas don Pedro, donde estaban los Reyes dentro del monasterio, llegó el Marqués á entrar trás él, y volviendo la cabeza le dijo el Marqués: «donde yo estuviere seguras tiene V. S. las espaldas»; al cual respondió don Pedro, «¿qué se me dá á mí de eso?» Este se debió de enfadar de la Señoría, y el Marqués le respondió: «y á mí lo mesmo»; corrió luego la voz de que habian reñido, como habian sido las palabras desentonadas, y los señores caballeros que estaban en la iglesia, acudieron al que tenian por mas amigo, y dicen que el del Infantado se puso al lado del Marqués, de que don Pedro le volvió á quitar la habla, y el duque de Uceda con otros señores hicieron amigos á don Pedro y al Marqués antes de salir de la iglesia.

Vuélvese á decir que por agora no harán del Consejo de Estado mas que á don Pedro de Toledo y á don Agustin Mejía, y que el marqués de San Germán lo ha pretendido y tambien ser presidente de Italia, durante la ausencia del Condestable hasta que vuelva, y le proveen á Milan, como dice que le han dado intencion de ello; pero de ambas cosas dicen que está desengañado, y que le mandan volver á Alarache para cegar el puerto de Mamora, y quitar á los corsarios aquella acogida, y tambien para que asista á la fortificacion de los castillos de Alarache, en que lo deternán muchos dias.

Han hecho marqués de Calanda á don Martin de Alagon, gentil-hombre de la Cámara de S. M.

Háse dado licencia á los consejeros y secretarios del Rey y médicos de la Cámara para que anden en coche de dos caballos, y á los embajadores y á don Rodrigo Calderon, y á su suegro, y al guarda-joyas; y para cuatro caballos á don Luis Henriquez, conde de Alba (*), por su edad y achaques, y hasta agora no se ha dado á otros, pero créese que con el tiempo se irán alargando en esto.

Vino de Lisboa el embajador del Persiano que llegó con los galeones de la India, el cual dicen que trae grande presente de sedas y otras cosas para S. M.; hánle aposentado muy bien en buena casa, y pagádole el carruage que ha importado mas de 1.000 escudos; y hay otro aquí ha mas de un año, que siempre se le ha hecho la costa y á los que con él venian, y no falta quien diga que estas embajadas se compran al Persiano, porque saben el tratamiento y merced que aquí se les hace á los que vienen con ellas, que siempre son unas mesmas de conservar la amistad y ayudarle contra el Turco.

Ha venido caravela de la Nueva-España, con aviso que la flota habia llegado á salvamento al puerto de la Veracruz, y que las que van de la Nueva-España á las Filipinas y Japon volvian ricas, y allá eran bien tratados los nuestros, y que una nao que venia del Pirú á la Habana, se habia perdido con un millon de plata.

(*) Villa, decia el original.

De Madrid á 12 de Marzo 1611.

Por agora estan los Reyes muy sosegados aquí, y no se habla en que pasada la Pascua se hayan de alejar mas que hasta las bosques de esta comarca, que será á Aranjuez, para gozar de aquellos jardines esta primavera, si bien en Lisboa y otras ciudades de Portugal se ha publicado por cartas de S. M. su ida á aquel reino; pero con todo esto no se cree haya de tener efecto, atribuyéndolo algunos á la falta que hay de dineros para la jornada. Verdad es que cuando conviniere no habrán de faltar, sino que los deben de detener otras consideraciones; y para no hacer este viaje ó el de Aragon quedaron muy cansados del que hicieron el año pasado á Castilla, donde les fue mal de salud, y el Príncipe llegó tan al cabo y ha convalecido muy despacio, y el duque de Lerma estuvo tan afligido que procurará por su parte no vuelvan allá, pues lo que acá sucediere no correrá por su cuenta.

Háse dicho que harán sumiller de corps del Príncipe y de la Cámara de S. M. á don Juan Idiaquez, aunque otros le añaden lo de teniente de ayo y de mayordomo mayor, el cual cargo nunca le ha habido, porque en ausencia del ayo y mayordomo mayor, el sumiller de corps hace el oficio, y tambien se dice que quieren hacer de la Cámara de su Alteza al conde de Paredes.

Desde que el marqués de Mondéjar heredó el estado por muerte de su tio, y le puso pleito el almirante de Aragon, siempre ha estado mal con el duque del Infantado, y como don Rodrigo Calderon ha favorecido siempre al Marqués por el deudo que la Marquesa tiene con la muger de don Rodrigo, ha procurado darles disgusto en la provision del almirante de Aragon; y el duque de Lerma ha tomado la mano y los ha hecho amigos al Marqués con el Duque, los cuales estan muy conformes, y esto ha ayudado para que se haya visto el proceso del almirante de Aragon por los jueces, y se espera de cada dia la sentencia y que ha de salir en su favor.

Trata la Reina de hacer un monasterio de agustinas recoletas en frente de Palacio, encima de la fuente de la Priora, en la plaza que está delante del colegio de doña María de Aragon, para pasar á él las monjas que ha puesto en la casa de Santa Isabel, por dejarla para los niños y niñas huérfanas que se crian y doctrinan, como dejó ordenado la Infanta doña Isabel; dicen que costará la obra 50.000 ducados y terná pasadizo de Palacio, porque quiere se crien sus hijas en él y recogerse con ellas, si el tiempo hiciere alguna novedad.

Háse entendido que Muley Cidán, el hermano y contrario de Muley Xeque, trataba de fortificar el puerto de Mamora, á persuasion de los piratas y corsarios estrangeros, el cual está veinte y dos leguas de Alarache, hácia Poniente, y harian muy mala vecindad los corsarios que allí se recogiesen; y así mandan á don

Pedro de Toledo que vaya con las galeras de España á cegarle, y al marqués de San German asista á la fortificacion de Alarache; al cual han hecho merced por dos vidas de 6.000 ducados de renta en dos repartimientos en Indias, que tiene concertado de venderlos en 70.000 ducados, con que no está muy contento, por lo que ha trabajado en Alarache.

Todavía se afirma que harán del Consejo de Estado á don Pedro de Toledo, y á don Agustin Mejía, y se aguarda si el conde de Benavente quiere pedir lo mesmo, que se le dará; pero si no lo pidiere no le harán del dicho Consejo.

Han hecho visorey de Mallorca á don Cárlos Coloma, que era alcaide de Perpiñan, en quien está muy empleado el cargo, y á su hermano el conde de Elda dan las galeras de Sicilia, y las que tenia de Portugal á don Melchor de Borja.

El duque de Lerma ha dejado el cargo de general de la caballería de España, para que no se haya de proveer en otro por no ser necesario, pues hace este oficio el veedor general.

Ha dado el prior de San Juan el hábito de la Gran Cruz al hijo tercero de don Rodrigo Calderon, que es de año y medio, al cual dicen que le harán prior de Hibernia, porque al que lo es dan lo que tenia el conde de Alba de Liste, y al tiempo que le dió el Prior el hábito le puso al cuello una cadena de mas de 1.000 escudos.

Ha tratado el duque de Lerma de casar á doña Ana Henriquez, hermana mayor del almirante de Castilla, con el duque de Maqueda, prometiéndole allende de su dote, que S. M. le hará merced del cargo de cazador mayor y de gentilhombre de su Cámara; el cual respondió que esto se lo debia por los servicios de su padre, y en lo de casarse con la señora doña Ana puso escusa, dando á entender que no lo queria hacer; y se entiende que lo mesmo responderán todos los de su cualidad con quien se tratare, por entenderse que tiene dada palabra al marqués de Cuellar, aunque la Duquesa, su madre, está muy fuerte en que no ha de tener efecto.

Dicen que se trata de casar al conde de Villanueva, hijo del duque de Alba, con hija de la marquesa de Villanueva del Rio, cuyo dote es muy grande, por no tener otra su madre, y vivir muy enfermo el Marqués su hijo y ser su heredera.

A causa del espolio que la Cámara Apostólica podia pretender por la muerte del arzobispo del Zaragoza, se puso contradiccion al Nuncio hasta que se pagasen primero las deudas que dejaba, que eran muchas, sobre lo cual escomulgó al tribunal del Justicia de Aragon, y procedió á cesacion á divinis en toda la ciudad; lo cual ha cuatro meses que dura en ella, y como no ha querido alzar las censuras sin que le entregasen los bienes que habia dejado el Arzobispo, le han ocupado las temporalidades de la Cámara, y á los eclesiásticos porque obedecieron las censuras en lo cual se han hecho mas de 20.000 ducados de costa á la Cámara. Está aquí un deputado de aquel reino solicitando el remedio de esto, y el

Núncio no quiere alzar las censuras sino le pagan las costas de la Cámara y entregan los bienes, ni se acaba de tomar resolucion en ello, y aquella ciudad padece gran desconsuelo con estar privada de misa y sacramentos, y los difuntos de sepultura.

De Madrid 9 de Abril 1611.

Sus Magestades han pasado la Cuaresma con salud, con la cual quedan sus Altezas, á Dios gracias, sino es la señora infanta doña Ana que padece algunas opilaciones, de que anda achacosa y enferma. Ayer fue muy alegre dia por haber entrado el Príncipe en siete años, por lo cual todos los señores y caballeros se vistieron muy galanes y de regocijo: plegue á Dios se le cuenten muchos; el cual está bueno á él gracias, y le llevaron á las Descalzas á que le viese su tia la Infanta monja, donde comieron sus Magestades despues que se hallaron en la fiesta que los criados de la Casa Real hicieron en el monasterio de San Felipe, por la cofradía que tienen de la invocacion de Nuestra Señora de la Encarnacion. El lunes que será pasado mañana, se irán á Aranjuez donde pasarán este mes hasta que se declaren mas las calores, para dejar aquel sitio y pasarse á San Lorenzo; podrá ser que de allí vayan á Segovia donde espere la Reina su parto, la cual anda ya en cinco meses: alúmbrela Dios con bien.

Túvose aviso los dias pasados que el Rey de Argel levantaba cantidad de gente, así de turcos como de moros y moriscos hasta 5 ó 6.000 de ellos, temiéndose quisiese ir sobre Oran por estar aquella plaza desproveida de gente; y el conde de Aguilar que es allí capitan general, envió á pedir gente y municiones para apercebirse; y estando dando órden para ello ha escrito que la gente habia pasado la vuelta de Marruecos en favor de Muley Cidán, contra su hermano y sobrino Muley Xeque y Abdalá, quienes se habian de dar la batalla este mes, y habia enviado á pedir socorro al Turco, por cuya órden se lo enviaba el Rey de Argel y habian llegado al puerto de Mamora, que está diez y ocho leguas, y se tiene por mejor que el de Alarache, por cuya barra, si venia Cidán con toda su gente sobre Alarache para cobrarlo de los nuestros y fortificarlo, pueden entrar navíos de trescientas toneladas, y por la de Alarache no puede entrar ninguno de cien arriba; y se entiende que no se puede cegar, porque el rio abriria boca por otra parte, y que conviene fortificarle, y si hay dilacion será mas dificultoso por el intento que tienen los moros y corsarios que allí se recogen de hacerlo; así pues se ha ordenado á don Pedro de Toledo que con sus galeras vaya á ello y á limpiar aquella mar que anda muy llena de corsarios, y para lo mesmo ha salido de Lisboa el almirante real, don Juan Fajardo con los galeones, que será de mucho efecto.

A los 23 del pasado se publicó bando para que todos los moriscos de estos

reinos salgan de ellos, así granadinos, como los antiguos que han contribuido en las fardas y repartimentos, sin que ninguno se pueda eximir por privilegio ni exencion, ni aprobacion de prelado, por la sospecha que se tiene de ellos; y que S. M. no quiere que ninguno quede en estos reinos, y que juntamente salgan los que se han vuelto de Africa y otras partes, so pena de la vida, con permision que puedan vender sus haciendas y pagar á la salida los derechos que se debieren á S. M.

El dia de Nuestra Señora de Marzo se hizo procesion general desde la iglesia de Santa María hasta las Descalzas, á la tarde, en que fue S. M. con sus Consejos, acompañado de los embajadores, grandes y señores que se hallaban aquí, y el cardenal de Toledo vestido de pontifical, con todas las órdenes y clerecía que se acostumbra; dando gracias á Nuestro Señor por el felice suceso de la espulsion de los moriscos.

Ha enviado S. M. á don Diego de Acuña al duque de Saboya, con despachos, persuadiéndole que se aquiete, y procure por su parte conservar la paz pública sin pasar adelante en la empresa de Ginebra que queria hacer, aunque ya se dice que habia despedido la gente que tenia juntada para este efecto.

Han hecho del Consejo de Estado á don Pedro de Toledo, y á don Agustin Mejía, los cuales juraron á los 26 del pasado; habíase dicho que juntamente saldrian el duque de Uceda, y el presidente de Castilla, y el Confesor de S. M., y el conde de Benavente, si lo pidiese; pero por agora no han salido mas de los dos que está dicho.

Su Magestad dió el tuson, el jueves pasado, al marqués de Castellon, embajador del Emperador; y ayer le mandó cubrir y sentar en el banco de los grandes, en la fiesta en que se hallaron los Reyes en San Felipe, haciéndole grande por cumplir con la pretension que tenia de ello y la intercesion del Emperador, y á la Marquesa se le dió almohada yendo á besar las manos á la Reina esta Pascua.

Háse concertado casamiento del conde de Eril, catalan, con doña Bárbara, dama de la Reina, al cual hacen merced de una encomienda de 2.000 ducados, y del cargo de baile general de Cataluña, que vale 1.000 ducados de renta, allende de la mucha calidad que tiene en aquel principado; y sin esto se le dan 12.000 ducados de dote.

Háse entrado monja doña Aldonza, hija de la condesa de Miranda, y tomado el hábito en el monasterio de Santa Isabel, que ha hecho la Reina por respeto de haberlo querido S. M., para que comiencen á entrar en él personas de su calidad, aunque estaba recebida en el monasterio de las Descalzas franciscas; y todavía pasa adelante la intencion de hacer nuevo monasterio á las dichas monjas, y solo se detiene S. M. en tomar resolucion del sitio, por haber diferentes pareceres sobre ello.

Con ocasion del accidente que tuvo el Condestable en Milan, y temiendo no

pase adelante la enfermedad, por no hallarse bien de salud, ni la Duquesa en aquella tierra, ha enviado á pedir licencia para venirse con muy apretadas palabras; pero hasta agora no se ha tomado resolucion en dársela, habiéndole hecho porque fuese muy aventajada merced, de una encomienda de 6.000 ducados para un hijo, y si aquel faltase para otro, y que si entrambos muriesen, la puedan gozar sus padres por cierto tiempo, y de 50.000 ducados, la mitad para la ida y la resta cuando hubiere de venir.

Hánse hecho pregones en Cartagena y Barcelona para que la moneda cercenada de que están llenos aquellos reinos, se haya de dar y tomar por peso; lo cual se ha mandado por órden de S. M., y de ello estan todos muy alterados en entrambas partes, y se teme de algun alboroto é inquietud por lo mucho que se viene á perder, y en vedarse otra falsa que llaman bosquetera, porque algunos particulares la han hecho en los bosques con muy poca plata y mucho metal, para cuyo remedio no se ha podido hallar mejor espediente.

Han proveido el obispado de Tortosa, por haber proveido el de allí á Zaragoza, al obispo de Albarracin, hermano del Confesor de S. M., que vale 18.000 ducados de renta.

Anda mucha plática en el pueblo de que se trata casamiento del Príncipe Nuestro Señor con la hermana del rey de Francia, con ser cierto que hasta agora no se ha movido la materia mas de irse estrechando mucho la correspondencia y amistad de acá con la Reina madre y su hijo, de donde al delante podria resultar lo que el pueblo habla anticipadamente.

El Embajador que los dias pasados vino de Persia, está despachado para pasar á Roma á los negocios que trae de su Rey, y S. M. le manda hacer la costa hasta allá.

Háse vuelto á estrechar la premática de los coches para que no se puedan prestar caballos para ellos, y se remedien los inconvenientes que se han visto despues que se publicó.

Las Córtes de estos reinos se acabaron y despidieron los procuradores de ellas, á los cuales se hará merced y se publicará muy presto, con que se volverán á sus casas.

De Madrid á 7 de Mayo 1611.

Desde los 11 del mes pasado estan sus Magestades en Aranjuez, gozando de aquellos jardines y de la caza de zorros, que huelgan mucho con ella, y el tiempo ayuda mucho por haber sido fresco y haber llovido, con que las calores no han entrado aun; todavía dicen que para fin de este volverán aquí y estarán la fiesta del Corpus y se irán despues á San Lorenzo; quedáronse aquí sus Altezas y estan buenos, á Dios gracias.

Háles nacido un hijo á los duques de Uceda, y despues ha ido el Duque á Aranjuez, y venido aquí su padre, que no se halla bién en aquellos jardines y anda con algunos achaques, aunque no le obligan á estar en la cama, y da audiencia de ordinario; y su hijo el de Uceda ha caido malo en Aranjuez de un achaque de resfriado, pero está mejor y no ha sido el mal de consideracion.

Don Pedro de Toledo ha partido para sus galeras, porque andan en la mar muchos corsarios, y conviene procurarlos echar y acudir á forticar el fuerte de Mamora antes que lo haga Muley Cidán, ayudado de los corsarios, por lo que les importa tener donde recogerse, y se ha mandado hacer la fortificacion de Alarache á costa de lo que se sacare de los bienes de los moriscos que han salido de Andalucia.

Don Agustin Mejía se ha ido á descansar á su encomienda, con licencia de tres meses, y se deterná por allá todo el tiempo que pudiere, porque no huelga de residir en la Córte.

Vino el marqués de Espínola de Flandes, el cual entra en los Consejos de Estado y Guerra, y el domingo pasado besó las manos á sus Magestades en Aranjuez, y se dijo que le mandarian cubrir, y al marqués de Velada y duque de Monteleon; pero se volvió sin cubrir él ni los demas; podria ser que si tiene efecto su ida á Alemania, como dicen, para hallarse á las cosas que van sucediendo entre el Emperador y el Rey Matias, que le enviasen honrado con mandarle cubrir.

Hízose el miércoles de esta semana el casamiento de don Juan Vicentelo, al cual han hecho conde de Cantillana, con hija del conde de Elda, dama de la Reina, en Aranjuez, y entraron los novios antes de ayer aquí con mucho acompañamiento de los caballeros que los salieron á recibir.

Murió don Antonio Manrique de Lara, hermano de la condesa de Valencia, en San Leonardo, lugar suyo, y dejó heredera de todo lo que tenia á su hermana; y tambien ha muerto en Torrelaguna, la hermana del duque de Montalto, doncella, que queria ser monja, en muy pocas horas, de un accidente que le dió de mugeres.

Hánse mandado pagar al marqués de Villena los 60.000 ducados que el reino de Sicilia le concedió de donativo, con licencia de S. M.

Háse hecho merced á los treinta y seis procuradores de las Córtes que se han fenecido últimamente, á unos de corregimientos y rentas á otros de hábitos y oficios de contadores y gentiles-hombres de la boca en la Casa Real, y á los que son letrados, de plazas en audiencias, allende de lo que á cada uno le han valido las Córtes, que es á mas de 20.000 ducados.

Váse apretando mas la salida de los moriscos que han quedado en estos reinos, mandando que todos se registren, y sus bienes para que los vendan y salgan de estos reinos como les está mandado.

Ha venido don Juan de Castro, de Nápoles, de parte del conde de Lemos con

el vilanzo * de las rentas de S. M., en el cual se ha hallado que habia 950.000 ducados de yerro en perjuicio de S. M.; con lo cual y un millon y 200.000 ducados del donativo ordinario, y otro tanto de lo que ha servido aquel reino, porque no se haga la numeracion de los fuegos por quince años y haber bajado las rentas de S. M. de las universidades y Ciudad de catorce á diez, viene á igualarse lo que se paga sobre aquellas rentas con lo que montan: que ha sido gran servicio del conde de Lemos, y se ha conocido que no era tanto el daño como atribuian al conde de Benavente, diciendo que habia empeñado aquel patrimonio en un millon y 600.000 ducados, pues ha venido á aparecer que no eran mas de 600.000.

El marqués de Santa Cruz ha tenido sentencia en su favor, en remota, como la habia tenido en vista, sobre la demanda que se le habia puesto en Consejo Real, que no podia tener su estado, por no haberse casado conforme los llamamientos del fundador, y han condenado en costas á la parte contraria.

De Madrid 4 de Junio 1611.

Hánse detenido sus Magestades en Arajuez hasta los 27 del pasado, porque ha dado lugar á ello el tiempo fresco que ha hecho, á causa de haber llovido de ordinario todo el mes, y algunas veces los ha tenido sitiados el agua; pero los dias que se podia salir al campo los han gozado con mucho gusto, y ha sido grande el daño que se ha hecho en la casa con la mucha agua, porque han sido infinitos los conejos que se han ahogado, y se llevó la creciente parte de la puente y entrada en los jardines, que terná necesidad de aderezo.

A los 23 del mismo, fueron sus Magestades á Seseña, donde quedó la Reina, y pasó S. M. á Toledo, á ver la escalera del Alcázar, que es cosa muy insigne; y por haber estado descubierta y caídole mucha agua cuando ha llovido, ha hecho sentimiento y la han habido de apuntalar con maderas, hasta que se repare el daño. Volvióse el mismo dia á Seseña, y el siguiente se fueron á Aranjuez, y al otro dia partieron para Alcalá, y el duque de Lerma de aquí con el Príncipe, y llegaron todos á un tiempo, que iban á cumplir la promesa que se habia hecho al santo Fray Diego, por la salud de su Alteza, y estuvieron el domingo y lunes, que les corrieron toros, y acabada la fiesta á las seis de la tarde, partieron para aquí, y llegaron á las once de la noche; el Príncipe y sus dos hermanos quedaron á tres leguas aquella noche, y al otro dia entraron con ellos el Duque y la camarera mayor.

El dia del Corpus anduvo S. M. en la procesion con sus Consejos, y á su lado el cardenal de Toledo, y su sobrino el prior de San Juan, y todos los grandes y

(*) Palabra italiana que significa lo mismo que «balance.»

señores que aquí habia, y el Nuncio vestido de pontifical, que habia hecho el oficio; y aquella mañana hizo el dia pardo, y así no ofendió el sol, y se acabó la procesion despues de medio dia, la cual vió la Reina y sus Altezas de casa el presidente de Castilla, y en habiendo pasado se volvieron á Palacio, y despues se les llevaron las danzas y representaciones para que las viesen. Dicen que mañana han de sacar de pila sus Magestades al hijo que nació los dias atrás á los duques de Uceda; y se cree le harán merced de alguna buena encomienda para mantillas, y por ahora no se habla cuando habrán de ir á San Lorenzo, que de razon será entrando aquí los calores.

Háse tenido aviso con una caravela de Nueva-España, que la flota y galeones vernán para Setiembre, muy ricos, porque han tenido buen despacho las mercaderías, que segun las que habia allá antes que llegase la última flota, se creyó no pudiera haber buena venta de ellas; pero con la contratacion de la China y Japon se ha vendido todo. Y avisan que á los 24 de Abril del año pasado, el gobernador de las Filipinas, don Juan de Silva, habia tenido un encuentro con cierta armada de olandeses de cuatro naos y dos patajes, y algunas lanchas bien armadas, que se han puesto en un puerto de aquellas islas para robar los navíos que fueren á la Nueva-España y los que vinieren de la China y Japon, con lo cual hacian muy grande daño y habian allegado mucha cantidad de mercaderías y plata. Salió á ellos con dos naos y dos galeras y otras dos galeotas y cuatro fragatas y algunos navíos pequeños con 1.000 hombres, los 800 españoles; duró la pelea seis horas, en que murieron la mayor parte de los enemigos, y hasta 50 españoles y muchos heridos. La victoria quedó por nuestra, y las naos tambien, habiéndose huido una y quemado parte de otra, y tomado hasta 250 presos y mucha artillería, y en mercaderías y plata estimacion de 200.000 ducados, sin lo que los soldados se aprovecharon, que fue mucho; con lo cual se reparó el daño grande que los olandeses hacian, y se restauró la reputacion que se iba perdiendo con aquellos Reyes bárbaros, como veian lo que prevalecia la armada del enemigo; y halláronse presentes muchos navíos de chinos y japones, esperando el suceso y diciendo, que entonces verian cual era mejor Dios, el de los españoles ó el de los olandeses; y así se ha tenido esta por empresa de grande importancia para lo de adelante, y que se pudiera temer tomaran las islas Molucas, que es lo que han pretendido.

Un dia de la semana pasada se votó por los jueces el negocio del almirante de Aragon, en el cual se detuvieron nueve horas; y porque se ha enviado á consultar con S. M. no se sabe aun la sentencia, pero de cada dia se espera la publicacion de ella, con esperanza que ha de salir libre de la prision, y los demas que estan presos por su causa, que son sus criados, y don Luis de Castilla, y el cronista Antonio de Herrera.

Tambien se ha sentenciado la visita de los oficiales del conde de Villalonga,

que eran seis, y el mayor, secretario de Cerdeña, al cual y á otros dos privan de ejercicio de papeles de S. M. y de los oficios y mercedes que tenian, y á dos de ellos en destierro de la Córte veinte leguas por algunos años, y á los otros tres no les privan de papeles, sino en algunas penas moderadas, con que se ha acabado con las cosas del conde de Villalonga.

Háse concertado casamiento de la hija segunda del presidente de Castilla, llamada doña Juana, con Severo de Vega, caballero de Palencia.

Don Pedro de Toledo llegó al Puerto de Santa María á poner en órden sus galeras, y con la demas armada que se ha de juntar ha de ir á fortificar el puerto de Mamora, que es cosa de grande importancia, para la vecindad de Alarache y seguridad de las costas de España, porque es donde se recogen los corsarios que andan por la mar de todas partes.

Hánse enviado los comisarios nombrados para la espulsion de los moriscos que habian quedado, sin que á ninguno le aproveche la antiguedad, ni reformaciones, ni privilegios para quedarse, y asimesmo á otros muchos que se han vuelto de Africa y otras partes.

Comenzaban á traer de Aragon y Navarra cantidad de reales sencillos cercenados, lo cual pasará muy adelante sino se remediare con tiempo; y habiendo los alcaldes hecho cala y cata en casa de los hombres de negocios y mercaderes de la puerta de Guadalajara, donde han hallado algunas cantidades, se ha mandado que se reciban por peso, que viene á ser menos de la mitad de lo que pesan; y han dado en estremo que como sean reales sencillos no los quieren recibir sin peso, aunque no sean cercenados, con que cesará el traerlos, que sino se hiciera esta diligencia fuera grande el daño que se esperaba.

Al alcalde Silva de Torres han dado los cargos de su visita que son cincuenta y uno, para que se descargue; dicen que son algunos muy graves, y le han quitado las guardas de la prision con 2.000 ducados de fianzas de cárcel sigura, y habiéndose descargado por la sentencia se verá su culpa.

Háse sabido que despues que los jueces se juntaron á votar la sentencia del almirante de Aragon ha ido un alcalde de Córte á San Torcaz, donde está preso el Almirante, y le ha estrechado la prision, quitándole los criados y dejándole solo uno, y poniendo maderos delante de las rejas de las ventanas para que no se pueda escapar.

De Madrid á 2 de Julio 1611.

Domingo, á 5 del pasado, á la tarde, se hizo el bautismo del hijo de los duques de Uceda, del cual fue padrino el Rey Nuestro Señor y madrina la Serenísima Infanta doña Ana, y fueron llamados el cardenal de Toledo y todos los señores y títulos, y las señoras y mugeres de consejeros, que se afirma hubo entre

todas mas de ciento setenta mugeres, que con mucha dificultad podian estar de pies en tres aposentos; donde estaba la Duquesa sobre una camilla, vestida. El Rey y su Alteza pasaron de Palacio acompañados de sus mayordomos y criados, por el pasadizo que va al monasterio de San Diego, donde se celebró el bautismo por el doctor Gamarra, cura de Palacio; que estuvo muy ricamente aderezado, y con una cama para envolver al niño, al cual llevó el marqués de San Germán con un rico mantillo que S. M. habia enviado, y un rico joyel que la Srma. Infanta le habia dado; y las fuentes llevaron los gentiles-hombres de la casa del Duque, acompañándolo los señores, títulos y algunas señoras. Pusiéronle por nombre Felipe, y al tiempo de echarle la agua y otras ceremonias de la pila, le tuvo S. M. de la mano, y S. M. vino con el acompañamiento, por el pasadizo, á casa de los Duques, y entró á visitar á la Duquesa y dalle la norabuena, diciendo que tomaba debajo de su mano y proteccion al ahijado; la cual se arrodilló en la camilla y le besó los pies por tan gran merced y favor, y luego se volvió á Palacio, porque la Infanta se habia ido desde la iglesia con sus damas, y la Reina la envió á visitar con su mayordomo mayor, el marqués de la Laguna, que la llevó una rica cadena de piedras; no se dió merienda á las señoras ni á las damas, ni hubo ningun regocijo por entonces, y despues se ha sabido que S. M. ha hecho merced al ahijado de la clavería de Calatrava, que vale 12.000 ducados de renta, para despues de la vida del duque de Sora.

El viernes adelante, 10 del mesmo, á la tarde, fueron los Reyes al sitio del monasterio nuevo, que fabrica la Reina, de monjas descalzas agustinas, para poner la primera piedra en el cimiento de la iglesia; y salió el Cardenal vestido de pontifical, de la iglesia del colegio de doña María de Aragon, acompañado de la Capilla Real de capellanes y cantores, y la Reina estuvo mirando lo que se hacia desde una ventana del Colegio; y despues de haberse cantado las letanías y oraciones acostumbradas, el Rey Nuestro Señor tomó de una salvilla las monedas de oro, plata y cobre que estaban hechas para este efecto, y las puso de su mano con una medalla de los rostros de sus Magestades, en cierto agujero de la piedra del cimiento, que era muy grande, y asentándola en lo bajo cargaron sobre ella otras muchas los albañiles hasta sacar el cimiento á la cara de la tierra, con que se dió fin á esta solemnidad.

Al otro dia se pasaron sus Magestades á la huerta del duque de Lerma y estuvieron ocho dias, y á los 16 del mesmo se les corrieron toros y jugaron cañas con capas y gorras delante de la huerta, hácia el Prado, donde se hicieron los tablados y barreras, tomando en medio el pilon de agua que allí está; y no se llamaron los Consejos, sino solamente los señores y señoras y el Cardenal y duque de Lerma y presidente de Castilla y prior de San Juan estuvieron juntos, y esta fiesta se hizo por el bautismo del hijo de los duques de Uceda. Los toros fueron razonables; mataron cinco ó seis hombres y hirieron muchos. Sucedió que en la

primera carrera de la entrada del juego de cañas se rompió el freno del caballo del Corregidor y tuvo advertencia de arrimarse á la lanza al tiempo de caer, y fue de menos peligro; y á don Pedro de Zúñiga dieron un golpe en la cabeza con una caña que le descalabró, y hubo de estar en la cama sangrado; y á don Juan Vicentelo hirieron con otra en las narices, que le sacó mucha sangre; y porque los Reyes estaban muy estrechos de aposento y de cada dia hacian llevar y traer algunas de las damas, se volvieron al otro dia á Palacio; por lo cual el Duque ha dado órden de acrecentar las casas de aposentos para cuando sus Magestades se quisieren ir á recoger á ella.

Despues, á los 25 del dicho, se volvieron á correr toros en la plaza de la villa, como se acostumbra cada año por este tiempo, y porque los Reyes los viesen antes de partirse; y estuvieron presentes los Consejos, y no hubo cosa de consideracion que poder contar de la fiesta.

Al otro dia domingo, se partieron los Reyes para San Lorenzo, y el Duque los habia de seguir el miércoles adelante, para llevar al Príncipe y sus hermanos; y estando tomado el carruage este dia, amaneció con calentura el Infante don Cárlos, y tambien la Infanta doña Ana no estuvo buena de achaque de sus opilaciones, y así se ha dilatado la ida para el lunes, y hoy han amanescido sus Altezas con mucha mejoría, aunque el Príncipe se halla tambien aquí, que no queria salir para ninguna parte, y dice que le dejen en su casa grande, donde se huelga con sus meninos en jugar y correr con ellos por las salas; pero no ha de aprovechar para que dejen de llevarle.

Vuélvese á tratar de la jornada de Portugal, que dicen ha de ser en habiendo alumbrado Nuestro Señor á la Reina, y convalecido del parto; y se comienza á poner la mano en las libreas, y se esperan de Valencia las sedas para ellas.

Mandóse á los primeros del pasado, que saliese de la Córte el duque de Sesa y se fuese á sus tierras, por la necesidad que tenian sus vasallos de gobierno, y por haber tratado mal de palabra cierta noche á un alguacil que iba de ronda y quiso reconocer á los criados que llevaba, porque les vió un broquel que es prohibido para traer de noche, y aunque hubo réplica, á la postre obedeció. Salió á los 8 del dicho hácia Valladolid, á los lugares del estado de Poza; y tambien se ha querido decir que no gustaban de la merced que el Príncipe le hacia, que se aficionaba mucho y holgaba le viese de ordinario, y le pedia algunas niñerías de que se gusta en aquella edad, y se le mandó que no entrase en el aposento de su Alteza, con decir que no es bien dar lugar á que se pierda el respeto á los Príncipes con la mucha familiaridad; y lo mesmo se mandó en respecto de los demas, aunque el duque del Infantado no quiso obedecer cuando llegó á la puerta de su Alteza y se le dijo, sino que entró; pero despues lo ha dejado de hacer.

Háse proveido el obispado de Sigüenza, al de Pamplona, y el arzobispado de Valencia, al obispo de Segovia; y el obispado de Guadix, al que tenia el de Ca-

naria, que lo deja por no pasar la mar, con valer mucho mas la renta; el de Orense, al padre Bricianos, franciscano, predicador de S. M.; y el de Albarracin, al doctor Durán, capellan de S. M.; el de Gerona al obispo de Vich, y al canciller de Barcelona á Vich; quedan por proveer, Segovia, y Pamplona y Badajoz, que han vacado agora, y el de Canaria han dado al prior de Roncesvalles, y el priorato á don Francisco Manso, hermano del Presidente pasado.

Murió el secretario Andrés de Prada, al cual envió á visitar S. M. la noche antes que muriese, mostrando el sentimiento que le quedaba de perder tan buen ministro, y que viese en lo que le podia hacer merced; el cual le besó los pies por ella, diciendo que no la habia menester en la tierra, sino que la esperaba del Rey del Cielo. Con todo esto se le dijo que se daba título de secretario á su sobrino don Andrés, y la alcaidia de Coruña que vale 300 ducados de renta, y un hábito de Santiago al otro sobrino, llamado don Diego, en quien ha hecho mayorazgo de 1.300 ducados de renta, y que en las ocasiones que se ofreciesen se acordaria de acrecentarlos. Hay muchos pretensores á los papeles del estado que deja, y no ha faltado quien ha dicho que se darian á don Rodrigo Calderon, con título, encomienda y las consultas.

De Madrid 30 de Julio 1611.

Estan sus Magestades en San Lorenzo desde los 27 del pasado que fueron allá, y el duque de Lerma se detuvo aquí hasta llevar al Príncipe y á sus dos hermanos, don Hernando y doña Margarita, porque los demás estaban todavía enfermos, y volvió despues el Duque para llevarlos y se detuvo ocho dias, en los cuales no se dejó ver ni dió audiencia, diciendo que habia venido para cosas suyas; y llevó á las infantas doña Ana y doña María, porque don Cárlos quedó todavía achacoso de calentura. Dicen que el Duque pasará á Valladolid á negocios suyos, y la Reina Nuestra Señora pasa con su preñado adelante, y el buen alumbramiento se aguarda para el mes de Setiembre; y no se habla agora en que hayan de ir á Segovia como se habia dicho, sino que todavía se va confirmando la jornada de Portugal para despues que hubiere convalecido la Reina del parto, y dicen envian un personage de parte de aquel reino con 400.000 ducados que han ofrecido á S. M. para el gasto del camino.

A los 17 de este, habiéndose ido el confesor de S. M. á retirar aquel dia en el monasterio de Atocha, le dió aquella tarde un ramo de apoplejía tan grande que le privó de los pulsos y sentido, y luego dijeron los médicos que moriria de ello, que le diesen los Sacramentos con grande brevedad, como se hizo á la media noche; y el duque de Lerma le fue á ver á aquella hora, entendiendo que no viviría, pero amaneció mejor sugeto y vueltos los pulsos y sentido con una sangría, aunque le quedó una calentura muy maliciosa, la cual le duró siete dias con evi-

dente peligro de la vida; pero fuésele moderando aunque contínua y con crecimientos, y la ha tenido catorce dias, y el de hoy dicen que está sin ella; y le podrán volver á su aposento pasado mañana, y dar muchas gracias á Dios de la merced que le ha hecho.

Háse tomado diferente expediente en el negocio del almirante de Aragon, del que se esperaba por via de sentencia, habiendo comenzado por los criados que tenian presos y se les habia dado tormento, de que han salido maltratados, á los cuales han mandado salir de la Córte quince leguas y que no vuelvan sin licencia de S. M., y que juren de no decir la causa porque han estado presos; y al cronista, don Antonio de Herrera, han mandado salir de la Córte otras quince leguas y que no vuelva sin voluntad de S. M., so pena de perdimiento de bienes y salir desterrado del reino; y á don Luis de Castilla le han dado su casa por cárcel, y creen le mandarán ir á su iglesia un dia de estos, lo cual está ejecutado en los sobredichos; y mandan que al Almirante le quiten las guardas y le dejen un caballero que esté con él, y que pueda andar por toda la fortaleza de San Torcaz, donde está, y salir si quisiere por la villa; lo cual no está ejecutado por esperar el caballero que está nombrado para este efecto. Entiéndese que otro dia le mandarán se vaya á Guadalajara, y al criado que dió noticia de la causa porque le recogieron, le han mandado mudar de hábito y le han dado 400 ducados de pension y que vaya á servir al arzobispo de Valencia, de donde es natural.

Al secretario Arostegui han mando entregar los papeles del secretario Prada, y le han hecho merced de un hábito de Santiago, y se entiende que darán los papeles que él tenia al secretario Mancisidro, y que irá en su lugar á Flandes don Andrés de Prada, á quien S. M. ha dado título de secretario.

El marqués de Santa Cruz se partió de esta Córte con el conde de Villamediana, y se fueron á Valencia donde se embarcaron én las galeras de Nápoles, y de allí á Denia donde los esperaban tres hijos del conde de Benavente, don Diego, don Gerónimo y don Manuel, que vuelven á Nápoles con entretenimiento de 200 ducados cada uno, y á don Diego han hecho Consejero del Colateral con salario, y se entiende caminará ya para Nápoles.

Hicieron merced á don Felipe Colona, del título de condestable de Nápoles que vacaba por su sobrino, cuyo heredero es, y aunque hubo algunos pretensores paresció dárselo por muchas convenencias, y por la buena intercesion de la duquesa de Medina de Rioseco, su tia.

Habíase mandado que en todos los lugares se levantase gente para el batallon que se queria hacer en el reino, y agora se ha mandado que cese en los lugares de señorío, y no haya gente de milicia en ellos, porque ha parecido que no conviene esten armados para ninguna ocasion.

Ha concertado de casar el conde de Benavente á su hijo don Juan de Zúñiga marqués del Villar, con la hija mayor y sucesora del conde de Alcaudete, cuyo

estado vale 24.000 ducados de renta y está muy desempeñado; y tambien tiene concertado de casar el dicho conde á su hija doña Mencia, con el nieto y heredero del conde de Oropesa, el marqués de Xarandilla, hijo de don Duarte, que es casamiento tan principal como se sabe en el reino.

Murió el regente Polo, del Consejo de Italia, de la caida del coche; que se ha sentido mucho haberse perdido tan buen sugeto por semejante desgracia.

El duque de Feria queda malo de tercianas, y el duque de Montalto ha venido á este lugar con toda su casa de ocho dias á esta parte.

Ha hecho merced S. M. al duque de Lerma de hacer ciudad á Denia; créese que es con intento de hacerla cabeza de obispado.

Han comenzado los moros á hacer correrías en Alarache y se han llevado muchos ganados y otras cosas del campo, y así el gobernador de aquella plaza ha enviado á pedir gente, y dicen que le envian 600 hombres, y la fortificacion de aquella plaza va muy despacio y tienen mucha necesidad, porque los moros continuarán sus correrías, pues han comenzado; y tambien dicen que mucha cantidad de ellos se ha ido á poner en el puerto de Mamora para defenderlo, si fuere don Pedro de Toledo, como le está mandado, para cegar aquel puerto.

Estaban con esperanza los aragoneses de que S. M. les iria á tener Córtes, como se les ha prometido muchas veces, y agora paresce que se les dilata esta esperanza, con haber hecho merced de dar título de marqués al señor de Ariza, y de conde á don Pedro de Lanuza, porque estas mercedes se acostumbran hacer en Córtes para premiar á los que sirven en ellas, y habiéndose agora hecho fuera de ellas, es señal que dilatará el Rey su ida.

Habia ocho meses que con ocasion del espolio del arzebispo de Zaragoza, difunto, habia el Nuncio, como sub-colector de la Cámara, puesto entredicho y cesacion *à divinis* en aquella ciudad, y no habian aprovechado con él muchos medios para que lo quitase, y últimamente mandó S. M. y el Consejo salir del reino á su auditor, cuyo parecer seguia en esto; y estaba mandado que si no queria absolver el Nuncio, dejase el cargo de sub-colector ó saliese del reino, con lo cual paresce que se ha reducido á la razon, y ha enviado á su fiscal para que alce las censuras en Zaragoza, con las cuales padecian mucho en aquella ciudad.

De Madrid 27 de Agosto 1611.

Sus Magestades pasan con mucho gusto la estancia de San Lorenzo, y el Rey sale algunas tardes al campo, y con ocasion de la caza se suele detener y recoger muy de noche; estan buenos, á Dios gracias, con sus Altezas, y la Reina aguardando su buen alumbramiento, desde mediado del que viene en adelante, y ha llegado allí Manuel de Vasconcellos, presidente de la Cámara de Lisboa, con al-

gunos caballeros portugueses de parte de aquel reino, con el ofrecimiento que han hecho á sus Magestades de 400.000 ducados para ayuda al gasto del camino, si son servidos de hacerles merced de ir á visitar aquel reino, y de 200.000 por año el tiempo que allá se detuvieren; y para darles la respuesta les han mandado esperar hasta que Nuestro Señor haya alumbrado á la Reina, y muchos hallan dificultades en la jornada para creer que no se hará por agora, aunque en Palacio pasa adelante la plática de ella.

El duque de Lerma amaneció, á los 13 de este, con calentura, en San Lorenzo; le duró todo el dia, y á la noche quedó limpio de ella, pero el siguiente le volvió continua con crecimientos, y algunos dias dos, aunque con cuatro sangrías y los beneficios de los médicos ha mejorado, y dicen que se ha comenzado á levantar; pero no está del todo limpio de calentura, y con mucha melancolía, y se ha querido venir aquí, pareciéndole que se curaria mejor, por tener aquel sitio por contrario para su salud, y los médicos se lo han estorbado, porque antes lo fuera mudarse de allí; y el cardenal de Toledo le ha ido á visitar, el cual no ha vuelto aun, y dicen que son muchas las cosas curiosas y ricas que muchos señores le han dado para alegrarle la sangre, y se espera en Dios le dará salud brevemente.

Tambien cayó mala allí de tercianas dobles la duquesa de Uceda, cuyo mal vino á parar en tabardillo, del cual murió ayer tarde, con mucho sentimiento del Duque, su marido, y del de Lerma y toda la Casa Real, porque era muy estimada de todos por sus muchas partes y valor: Dios la haya dado el Cielo; cuyo cuerpo llevaron á San Pablo de Valladolid, donde es su entierro.

El Confesor de S. M. volvió á recaer despues de haber venido á su aposento de Santo Domingo, de manera que no pudo ir á confesar á S. M. para el dia de Nuestra Señora, y paresciendo que supliria su falta el provincial de su órden fray Jusepe Gonzalez, confesor del duque de Lerma, fue allá; pero S. M. no se quiso confesar con él ni con otro, despues que el suyo cayó malo, y habiéndosele calmado la calentura, se puso en camino de San Lorenzo, y el domingo pasado se confesó S. M. con él y comulgó, y ha vuelto tan bueno que no se le echa de ver el mal pasado, cuya salud ha sido deseada generalmente de todos, y se han hecho muchas plegarias por ella, de manera que ha sido servido Nuestro Señor de dársela.

Don Pedro de Toledo llegó á los 29 del pasado, con sus galeras al puerto de Mamora, en Africa, y los navíos con que le habia de cegar, y halló quitadas las señales de la barra, y que no llevaba quien pudiese mostrársela sino un esclavo inglés que llevaba en las galeras, al cual dió libertad por la noticia que dió; y así encomendó la ejecucion de ello á don Rodrigo de Silva, hijo del duque de Medinasidonia, y á los dos suyos el duque de Fernandina y don Fadrique Clemente, de sus galeras; los cuales al punto lo pusieron por obra, aunque los moros que esta-

ban en alto de las dos partes del puerto, lo procuraban impedir con arcabuzazos, con que hirieron algunos; pero dentro de ocho horas lo tuvieron cegado, dejando dentro dos ó tres navíos de corsarios que les pudieran poner fuego; pero por no poder parte de la gente que lo fuera á hacer, no dió lugar á ello, y por no se detener y porque la corriente del rio que pasa por allí es grande, le dejó camino para el paso, de manera que no tengan lugar de entrar en él los navíos que allí vinieren. Con todo esto dicen que será necesario volver á reparar aquello pasados algunos años; el cual se volvió con sus galeras al Puerto de Santa María, y tuvo noticia de tres navíos de corsarios ingleses y de otras naciones que iban acompañados de turcos, los cuales querian tomar una urca en el Estrecho, y salió con sus galeras y peleó con ellos, en que le mataron mas de 200 de los suyos, y á él le llevaron el sombrero con una bala; pero al fin los rindió y tomó, y el uno se dió fuego y se fue á fondo, y en los otros dos dicen que tomó 180 turcos y mas de 200 ingleses; mándanle ir á visitar las costas de Cerdeña, Córcega y Mallorca, donde andan haciendo daño cinco galeras de Biserta.

A los galeones del mar Océano, con la escuadra de Vizcaya, y los cinco que han venido de Dunquerque, que por todos serán doce ó catorce, han mandado salir á la mar para limpiarla de corsarios, que andan muchos; y una escuadra de nueve tomó estos dias pasados en la canal un navío que venia de Inglaterra á Sevilla con mas de 150.000 ducados de mercadería, y dos de olandeses que venian de la India á Nostredam, cargados de especiería y otras cosas que se traen de allá, y uno que pasaba á Alejandría de Egipto con mas de 400.000 reales para emplearlos en lo que allí viene de la India; y conviene ir limpiando la mar de ellos.

Todavía está preso el almirante de Aragon en la fortaleza de San Torcáz, con el juez y seis guardas que se tenia, sin que por la sentencia que se dió se haya hecho novedad con él, porque dicen que el caballero que nombraban para guardarle no ha querido aceptar ni venir á ello; y se decia estos dias que le querian mudar á la fortaleza de Coca, y solamente hubo novedad con los criados que mandaron salir de aquí, y al cronista Antonio de Herrera y á don Luis de Castilla, que se fuesen á su iglesia de Cuenca.

Dicen que mandan ir á Levante las escuadras de galeras de Génova, Nápoles y Sicilia con fin de administrar al Turco, para que el Persiano pueda continuar sus empresas; otros dicen que van á hacer una en aquellas partes.

Tiénese por cierto que han hecho merced al conde de Niebla, yerno del duque de Lerma, del cargo de caballerizo mayor del Príncipe, y que se pueda cubrir, aunque no haya heredado del Duque su padre.

Murióse el arzobispo fray Juan de Castro, agustino, predicador de S. M., persona muy conocida por sus letras y santidad.

Tambien se le murió al duque de Peñaranda el hijo que le nació agora un

año, y la hija al duque de Pastrana, que no tenia otra, aunque al de Peñaranda le queda una, y la Duquesa preñada; y al adelantado mayor de Castilla le ha nacido un hijo, y la duquesa de Montalto está con tercianas y en dias de parir, y el Duque fue los dias pasados á San Lorenzo á besar las manos á S. M., que no lo ha hecho despues que estaba en España, por no haber entrado en esta Córte hasta agora.

Háse tenido aviso de don Luis de Velasco, visorey de la Nueva-España, que habia aceptado el cargo de presidente de Indias, que se le proveyó los dias pasados, y que verná á servirlo en la flota que llegará en fin de Setiembre, y deja en su lugar al arzobispo de Méjico, hasta que S. M. provea en otro aquel cargo, al cual dicen que irá el marqués de Mondéjar, y otros que el marqués de Guadalcazar.

De Madrid 24 de Setiembre 1611.

Jueves, á los 22 de este mes, entre las once y las doce de la noche alumbró Dios á la Reina Nuestra Señora, en San Lorenzo, de un Infante, que nació muy bueno y crecido, y el parto fue muy derecho, y los dolores duraron hora y media solamente, con lo cual el Rey Nuestro Señor, y todos los de Palacio tuvieron grande alegría con el buen suceso, y se cantó en la iglesia el *Te Deum laudamus* á la media noche; y llegó aquí la nueva ayer mañana, y anoche se hicieron luminarias y se repicaron las campanas, y los caballeros harán alguna fiesta para el dia del bautismo, con que regocijar á el pueblo. Dicen que se ha de llamar Alonso, cuyo nombre ha sido bien recibido siempre en España, y el duque de Lerma se ha hallado aquí mirando por su salud, el cual está ya bueno y libre de calentura y sale á hacer visitas, y de la huerta se ha pasado á la casa de las descalzas franciscas, que estan dentro del lugar, por ser sitio mas sano; y se entiende que para el bautismo del Infante se hallará en San Lorenzo, y como la Reina haya convalecido, dicen que se vendrá aquí, porque el Rey tuvo los dias pasados un corrimiento al carrillo que le obligó á sangrarse, por habérsele recrecido calentura, con lo cual estuvo luego bueno; y esta semana ha estado con cámaras, de que está ya bueno tambien, y lo mesmo sus Altezas; y á los 21 de este entró la Srma. Infanta doña Ana en once años.

El Confesor de S. M. no acaba de tener confirmada la salud, como el mal pasado ha sido grande, y para el ochavario de Nuestra Señora fue á San Lorenzo á confesar á S. M., y estuvo allá malo del cansancio del camino, y se volvió luego que hubo confesado á S. M.

Llevaron el cuerpo de la duquesa de Uceda á su entierro de San Pablo de Valladolid, con grande acompañamiento de señores y caballeros y el obispo de Osma; de allá salió toda la ciudad á recebirle, y todo se hizo con grande auto-

ridad y solemnidad, y por las calles casan ya al Duque con diferentes señoras; pero hasta agora no se puede decir ninguna cosa que tenga fundamento, allende de ser muy temprano para tratar de ello.

Han mandado llevar al almirante de Aragon á la fortaleza de Coca, que es en Castilla la Vieja, en el camino de aquí á Valladolid, y que le tenga en guarda don García de Cotes, caballero de Olmedo, con otras tres guardas menores, y que pueda andar en su compañía por toda la fortaleza; y porque está maltratada ha ido delante don García para repararla antes de llevarle á ella, donde se entiende que estará muchos dias.

A los 2 de este llegó aquí la nueva de la eleccion de los cardenales, al Nuncio y á don Gaspar de Borja, que estaba en Toledo, y por regocijar su eleccion la iglesia puso luminarias y se prendió fuego en el pasadizo del Arzobispo, el cual se quemó y parte del claustro, que cae hasta la calle; y si no fuera muy grande la diligencia y cuidado que se puso en matarle, fuera mucho mayor el daño por el aire que se levantó, y con todo esto dicen que costará el reparo 12.000 ducados; el Cardenal viene achacoso, y está muy enfermo del estómago.

Háse pregonado en Portugal una cédula de S. M., mandando que todos los monasterios que tuvieren bienes raices los vendan dentro de un año, so pena que se confiscarán para la Cámara, porque es contra las leyes de aquel reino; el cual se ha inquietado mucho con esto, y van y vienen sobre ello muchos correos, y por haberse disimulado, los monasterios han acrecentado muchas posesiones y heredades, las cuales habrán de convertir en renta, si no quieren se les ejecute la pena.

Háse tenido aviso de haberse compuesto las diferencias entre el Emperador y el Rey Matías, su hermano, cuyas condiciones se han visto aquí, y como haya de ser para tener paz y amistad, todos se han holgado por la quietud y sosiego que esto causará en aquellas partes y entre tan grandes Príncipes; y con casarse el Rey Matías, como está concertado, si Dios le diere hijos, pasará adelante la sucesion de la casa de Austria, por haber tanta falta de ellos en aquellas partes.

Despues que don Pedro de Toledo tomó los dos galeones de ingleses y turcos, en el paraje de Málaga, con tanta costa de su gente, á la vuelta del puerto de Mamora, habia enviado á don Rodrigo de Silva, hijo del duque de Medinasidonia, con la escuadra de galeones de Dunquerque que llevaba consigo, en busca de cinco galeones de olandeses, que estaban en cierto puerto allí cerca, y segun dicen iban á sueldo de Muley Cidán, el contrario de Muley Xeque, su hermano, y les dió caza cinco leguas sobre la isla de Moguer, y se le escapó la capitana y rindio la almiranta, y los otros tres vararon en la playa de Tafatan; y los olandeses que salieron en tierra alancearon los alarves y otros se ahogaron, y don Rodrigo procuró sacar los navíos, y por estar abiertos los hubo de quemar, y el otro llevó consigo á San Lucar, con lo cual ha desbaratado los designios de Muley

Cidán, lo que ha sido de importancia; y luego volvió á rehacérse y salir con su escuadra á caza de los corsarios que andan por la mar, que dicen han salido de solo Argel veinte y cinco navíos.

Ha muerto en la Compañía de Jesus el padre Pedro de Rivadeneyra, persona muy conocida en ella por su santa vida y los muchos libros que ha escrito en romance, y haber sido compañero del padre Ignacio de Loyola, fundador de la Orden; dicen que tenia ochenta y siete años, y los sesenta de hábito en su Orden.

En Africa ha dado batalla el hijo de Muley Xeque á su tio Muley Cidán, y le ha vencido y muerto mucha gente, y Cidán se ha recogido á la montaña para volverse á rehacer, y le ha tomado á Mostagan, y ha quedado tan ufano de esta victoria, que dicen ha perdido el respeto á su padre, queriéndosele alzar con la tierra, lo cual han tomado mal los vasallos, y así se ha templado en lo que queria hacer.

Don Pedro de Toledo ha bajado con sus galeras á dar vuelta por las islas de Cerdeña, Córcega y las demas, para limpiarlas de ciertas galeras de Biserta que andan por allí.

Háse echado de ver en esta Córte los muchos que han caido malos de tercianas, y mas de catarros, que son muy pocos los que se han librado; pero no mueren de ello, sino que curan fácilmente, y solamente Juan Bautista Justiniano, tesorero de la Cruzada, ha muerto este mes, que era persona de consideracion.

De Madrid 22 de Octubre de 1611.

Habiendo alumbrado Nuestro Señor con tan felice parto á la Reina, del infante don Alonso, como se ha avisado, ha sido servido de llevarla para sí á los 3 de este, víspera de San Francisco, entre las nueve y diez de la mañana, con gran sentimiento del Rey Nuestro Señor y de toda la Córte, por lo mucho que era amada y estimada por su grande cristiandad y muchas partes, y así se puede esperar le habrá dado el cielo. La causa de su enfermedad fue alzarse la purgacion al cuarto dia, que aunque se acudió con sangrias y otros remedios, no le aprovechó ninguno, porque se le subió á la cabeza y la privó de sentido por cuatro ó cinco horas. El jueves á los 29, fue el dia que comenzó á estar mas apretada, de lo cual se avisó para que aquí se encomendase su salud á Nuestro Señor con muchas veras, como se hizo sacando en público el Santísimo Sacramento en las iglesias y monasterios, y trayendo la imágen de Nuestra Señora de Atocha en procesion á la iglesia de Santa María, donde fue grande el concurso del pueblo que acudió á pedírselo á Nuestra Señora; por su intercesion volvió á estar mejor y recibió los Sacramentos. Algunos quisieron atribuir la culpa á no haberse acordado los médicos de curarla de mal de madre, que es muy ordinario achaque en las paridas y no haber estado la comadre allí mas de dos dias, porque la envió la Reina al parto de la duquesa de Feria, la cual supiera conocer de este achaque

mejor que los médicos, por tocar á su oficio; y asimesmo dicen que como sucedió tambien el parto, con la alegría de él, no se tuvo el cuidado que convenía en guardar la ropa en la cama, y otras cosas que se requieren mirar en las paridas; pero como quiera que siempre que suceden semejantes desgracias se procura atribuir la culpa á lo que parece la puede haber tenido; así habrá sido en esta ocasion.

Luego que la enfermedad se fue agravando y se tuvo por cierta la muerte, S. M. envió á llamar al duque de Lerma, que habia venido aquí á mirar por su salud y está ya bueno; el cual partió el sábado á la tarde 1.° de este, y despues al Confesor que fue luego, y el lunes adelante avisóle el Duque de la muerte que habia sido aquella mañana, á los presidentes de los Consejos para que se pusiesen lutos, y los consejeros y oficiales de ellos; los consejeros levitas de paño con falda y capirotes sobre las cabezas hasta que se hiciesen las honras, y sus múgeres sayas enteras de bayeta con mangas de punta, tocas negras y mantos de anascote; y por esta razon se suspendieron los Consejos por tres dias.

Tambien se escribió lo mesmo á los señores y á los embajadores, y despues se han enviado cartas de S. M. por todo el reino, avisando de ello para que se pongan los lutos y hagan las honras y domostracion que se debe, y se pregonó que todo el pueblo se pusiese luto, y los que no tuviesen para hacerlo cumpliesen con quitar las toquillas de los sombreros, y las mujeres trajesen tocas negras: clamorearon las campanas de todas las iglesias por tres dias, y se comenzaron novenarios en la Capilla Real y en las Descalzas, desde el dia de San Francisco adelante.

El mesmo dia de San Francisco se abrió el testamento que tenia hecho la Reina desde que estuvo mala en Olmedo, que habia diez años, en presencia de los testamentarios que dejaba, que eran el Rey, su confesor, el mas antiguo del Consejo de la Cámara, y el duque de Lerma; mandaba sacar los presos de las tres cárceles, de Córte, Villa y de los Clérigos, que estuviesen por deudas de 50 ducados abajo, y que se diesen 40.000 ducados y las joyas y plata que habia traido de Alemania á la condesa de Barajas, y 20.000 á su hermana la marquesa de Guadalcázar, y 9.000 de renta al colegio de la Compañía de Salamanca, y tres vestidos para ornamentos, y los demas que se repartiesen entre sus damas y algunas cantidades á criadas para su remedio con otras mandas, que dicen importaria todo 260.000 ducados; y S. M. mandó que se comunicase con personas de ciencia y conciencia, y lo que les pareciese aquello se hiciese; y como quiera que despues acá le hayan nacido los hijos que deja, porque entonces no tenia sino á la infanta doña Ana, y que está casada la de Barajas y dádole 8.000 ducados por dos vidas y mucha mas merced que la Reina le ha hecho; y á su hermana 4.000 ducados por otras dos vidas, paresce que están bien pagadas de las mandas, y para lo demas hay otras razones con que se cree que no se cumplirán sino

los legados del alma. Antes que pereciese, andaba haciendo un codicilo, y como sobrevino el parto, no le acabó, y así no se ha hecho caso de él.

Luego se recogió S. M. en su aposento sin dejarse ver de nadie mas que de los duques de Lerma y Uceda, y de su confesor, y don Rodrigo Calderon y don Bernabé de Vibanco, que los dos le entraban la comida con el de Uceda. Púsose gregüescos y jubon de lanillas y loba de bayeta.

El dicho dia de San Francisco pusieron el cuerpo en una arca de plomo que se llevó de aquí para este efecto, y S. M. no permitió que le abriesen ni llegasen á él; el cual bajaron á la bóveda de los Reyes á las nueve de la noche, con procesion de los frailes y Prior, á quien se habia de hacer la entrega, acompañándole los mayordomos, las damas y dueñas con sus velas; y estuvieron hasta que se puso el arca en su ataud de madera, aforrado de raso carmesí y cubierto de terciopelo negro, para colocarle en su sitio y lugar, como se hizo; aunque no cabia la arca en el ataud, se le dió algunos golpes con que se rezumó alguna sangre, que causo muy mal olor, y tuvieron necesidad los circunstantes de paños mojados en vinagre y aguas de olor. Advirtióse que el dia que parió, habia andado la Reina con S. M. por toda la casa para hacer ejercicio y mostrar á la muger del embajador del Emperador lo que habia mas notable que ver; y bajando á la dicha bóveda le mostró el lugar y sitio donde habian de poner el ataud con su cuerpo cuando muriese, que era despues de las Reinas pasadas.

Comenzóse el novenario este dia de San Francisco, en San Lorenzo, y pusieron la tumba en el suelo sin gradas, y encima una almohada con la corona que se acostumbra, y cuatro cirios en las cuatro esquinas de ella, y otros cuatro al pie de las gradas del altar, y las velas que eran necesarias para la misa; y S. M. asistió en su tribuna, y al fin del oficio para el responso se ponian los frailes en dos hileras que tomaban desde las gradas del altar hasta los pies de la iglesia, y el gran prior de San Juan al cabo, cubierta la cabeza, y habiendo acabado se iban saliendo y tras ellos el dicho Prior y los grandes despues, que le acompañaban á su aposento; y lo mesmo se hizo todos los nueve dias con muy grande quietud y silencio.

El dia siguiente de San Francisco, que fue miércoles, se hizo el bautismo del infante don Alonso, sin demostracion ni solemnidad alguna, sino con la que no se pudo escusar: fueron padrinos la Srma. Infanta doña Ana y el gran prior de San Juan; le bautizó el capellan mayor.

Acabado el novenario S. M. envió un recaudo á las damas con el duque de Lerma, para saber las que se querian volver á sus casas ó continuar el servicio de la Srma. Infanta doña Ana y sus hermanas; ofreciendo mucha merced á las que se quisiesen quedar, y todo favor para que saliesen muy grandes señoras de Palacio; lo cual aceptaron todas besando por ello los pies á S. M., y luego fueron á besar la mano á la Srma. Infanta doña Ana.

Dióse órden al marqués de la Laguna, mayordomo mayor que ha sido de la Reina, para que pidiese licencia para retirarse, pues lo era del Príncipe el duque de Lerma, y por consiguiente de sus hermanos, y dió órden al grafier que asentase por criados de su Alteza á los que lo habian sido de la Reina, y á las damas y dueñas, y que todos habian de estar á su órden y mandato de aquí adelante.

Mandó S. M. á la condesa de Lemos que se encargase de la crianza y guarda de sus Altezas, haciendo con ellos el oficio de madre, con todo lo dependiente de esto, no obstante que su hermana la condesa de Altamira sea aya de ellos, de manera que todo el peso y cuidado de las casas del Rey y de sus Altezas dependerá de aquí adelante de ambas hermanas.

Al marqués de la Laguna dicen que señalan dos cuentos de por vida, y que le harán del Consejo de Estado ó enviarán por visorey á Valencia.

Tambien ha mandado que se continue la fábrica del monasterio nuevo que la Reina mandaba hacer, hasta que se acabe, y que se provea para ello del dinero necesario.

Luego se envió por carruage para venirse S. M. y Altezas al Pardo, el domingo, y el sábado á la tarde mudaron de parecer por no estar hechos los lutos á las guardas ni criados, aunque se habia dado órden y dinero para ello, y para proveer de paños, que dicen costarán los de ambas casas mas de 80.000 ducados; y S. M. se fue el domingo al bosque de Segovia, y sus Altezas vinieron al Pardo, donde esperarán la órden que se dará, y ha venido con ellos la condesa de Lemos con su aya y el marqués de la Laguna, hasta dejarlos en las Descalzas con su tia la Infanta monja, donde han de venir á parar por agora.

Dícese que S. M. pasará mañana á la Ventosilla y Lerma, para divertirse, de que tiene necesidad, segun ha sentido la pérdida de la Reina, y hay opiniones que no verná á las hónras que se han de hacer en San Gerónimo, en el mes que viene, sino que asistirán los Consejos á ellas con el gran prior de San Juan que se ha venido aquí, cuando S. M. partió para el bosque de Segovia.

El sábado 15 de este, se tuvo aviso como habian llegado los galeones de la plata con las flotas de Indias, al puerto de San Lucar y que traen nueve millones 615.098 pesos, de los cuales vienen para S. M. dos millones 58.369 pesos, y lo demas para particulares en plata, dinero, perlas, añil, cochinilla, grana, sedas y cueros; con que se ha alegrado todo el reino, por el beneficio que se recibe generalmente, sin haberse perdido navío ninguno, sino que han tardado por las muchas calmas que han tenido en el camino; viene don Luis de Velasco marqués de Salinas, que ha sido visorey en el Pirú y Nueva-España, para ser presidente en el Consejo de Indias.

Dícese que don Rodrigo Calderon ha pedido licencia á S. M., para retirarse á su casa, lo cual ha muchos dias que se decia, y que ha tenido órden para ello

por haber muchas quejas de él, y que en su lugar entrará Tristan de Cirizar, que agora sirve de señalar las audiencias del duque de Lerma.

Háse hecho pregon para que no corran los reales sencillos, sino que se registren en casa del depositario, para que señale los que hubieren de andar, y los cercenados que no tienen peso, los corten para que los dueños se sirvan de la plata de ellos solamente; porque habia entrado de afuera mucha cuantidad que no tenian el peso que deben, sino que estaban cercenados, y así venian á no quererse recibir los buenos por los cercenados.

Al duque de Peñaranda le ha nacido un hijo, con que ha restaurado el que se le murió los dias pasados, y al duque de Feria una hija, y al duque del Infantado se le ha muerto la mayor, de dos que tenia.

Dícese que mandan aparejar al gran prior de San Juan para hacer jornada, unos dicen que á ser gobernador de Portugal, otros que á tomar la posesion de general de la mar.

Han proveido al obispo de Tuy, fray Prudencio de Sandoval, del obispado de Pamplona, y al arzobispo de Salerno, que es visitador de Nápoles, del obispado de Badajoz, que vale 20.000 ducados, en satisfaccion de no haberle dado Su Santidad el capelo, para el cual estaba propuesto por S. M.

Somos á 25 de Octubre de 1611.

Han proveido al prior de de San Juan, Filiberto, por general de la mar, y partirá luego á Cartagena á tomar la posesion del cargo.

Ha llegado á Lisboa la capitana, que faltaba de la India, que ha traido dos millones, con que estan muy contentos los portugueses.

Han dado al marqués de Este, la caballería de Milan que ha dejado el duque de Sora, y le dan 4.000 ducados de por vida y 2.000 á su hijo despues, y la de caballos ligeros que dejó don Alonso de Idiaquez, al marqués de San Germán, para enviarle con esta ocasion á Milan, para que sirva aquel cargo por entretanto, viniéndose el Condestable, al cual han escrito que avise cuando se querrá venir para que se le envie el sucesor.

Háse mandado tomar el dinero que viene de las Indias para S. M., y que no se paguen de él las consignaciones de los hombres de negocios, hasta la plata que viniere el año que viene, por tener mucha necesidad de esta y que verná mas cantidad el año venidero, porque se ha proveido de azogue para beneficiar la plata, que por falta de él no ha venido este año mas.

Despáchanse las convocatorias de las Córtes para estos reinos, para comenzarse á los 3 de Diciembre de este año.

Ha sentido mucho el casamiento que el duque de Saboya trata de hacer de su hija con el duque de Nemburg en Francia, y se ha enviado á hacer recaudo

sobre ello al Duque, de cuya respuesta no se tiene buen concepto que se dejará de proseguir la plática.

De Madrid 22 de Noviembre 1611.

Estando S. M. en Lerma, se le avisó del tiempo en que estaria acabado el túmulo en San Gerónimo, para las honras de la Reina, adonde habia ido desde el monasterio de la Aguilera, que es cerca de la Ventosilla, de frailes descalzos franciscos, que habia tenido allí la fiesta de los Santos, y el dia de los finados, y esperaban á la condesa de Lemos, que llevó desde el Pardo una dama, hija del gobernador de Oporto, presidente del Consejo de Portugal, para tomar el hábito de descalza en Lerma; á lo cual se quiso hallar presente S. M., y al velo de otra dama de la Reina, que tambien se le dió. Todo se hizo por divertirle y entretenerle, que era bien menester segun el sentimiento que le dura todavía, y de allí se vino al Pardo por el camino que habia ido, y llegó á los 12 de este, donde estaba el Príncipe y sus hermanos, todos buenos, que fue de grande alivio para su soledad; díjosele el dia en que se podian hacer las honras, porque estaba todo acabado y á punto, y así se vino á San Gerónimo el miércoles á 16 con el Príncipe y las dos Infantas mayores, y los demas hermanos llevaron á Palacio; y el dia siguiente que fue jueves á la tarde, se comenzaron las honras hallándose presentes los Consejos, que habia ido cada uno de por sí acompañados de sus oficiales y ministros, y otros que los acompañaban, enlutados, cubiertas las cabezas; y los Consejos estuvieron sentados en sus lugares por la antigüedad que tienen señalada, y tambien los señores en el suyo, y los demas que le tenian en este acto. Los Consejos que asistieron por sus precedencias fueron el de Castilla, Aragon, Inquisicion, Italia, Indias, Ordenes, Contaduría mayor de la Hacienda y la de Cuentas; el de Portugal no quiere el lugar que se le da despues de Italia, y por esto no ha ido nunca en procesiones ni actos de esta manera.

No bajó S. M. á la iglesia, sino que estuvo en la ventana que cae sobre el altar mayor, con el Príncipe y sus dos hermanas, y con ellos el prior de San Juan, Filiberto de Saboya.

El túmulo se habia hecho conforme á la capacidad de la iglesia, y como en otras ocasiones semejantes, porque la madera estaba recogida en cierto aposento que solamente se detuvieron en armarlo como otras veces, y la iglesia se colgó de paños negros, y así el túmulo como lo demas, estuvo con mucha cantidad de luces, segun se requeria, que serian como dos mil velas; los ornamentos de capas y aderezos del altar, como el paño que estaba sobre la tumba, eran los ricos de San Lorenzo, que se habian traido para esta ocasion, de terciopelo negro con el fondo de plata, y la guarnicion blanca de plata bordada; encima de las cuatro puertas que hacia el túmulo, estaban las cuatro virtudes

de bulto, en figuras de mugeres grandes, doradas, que eran la Fé, Esperanza, Caridad y Religion, con muchos escudos de armas al rededor del túmulo y de la iglesia, que todo junto parecía muy bien, y puesto con muy buena órden. Ofrecióse la vigilia con la solemnidad que se acostumbra por la Capilla Real, que fue mucho de ver, y se acabó de noche, habiendo comenzado á las tres de la tarde. Hizo el oficio el cardenal de Toledo.

Al otro dia viernes por la mañana, volvieron los Consejos cada uno de por sí, acompañados como el dia antes á sus lugares, y los señores y los demas donde habian estado; y se comenzó la primera misa á las ocho, que fue del Espíritu Santo, y la dijo cantada el cardenal de Borja, con la música de la Capilla Real; la segunda, que fue de Nuestra Señora, dijo el Nuncio cardenal, de la misma manera; la tercera de difuntos el cardenal de Toledo, para lo cual se cubrió el retablo; y S. M. y Altezas estuvieron en la ventana como el dia antes, y habiéndose acabado la misa, predicó el padre Florencia, de la Compañía, encareciendo las muchas virtudes y partes de la Reina, refiriendo su grande cristiandad y piedad con todas las demas que tenia.

Acabado el sermon, cuatro obispos, que eran el de Oviedo, Canaria, Albarracin, y de Caller, italiano, y el cardenal de Toledo sentado á la cabecera vestido de pontifical, se pusieron á las cuatro esquinas de la tumba, y se cantaron los cuatro nocturnos con sus responsos, haciendo el oficio en cada uno de ellos el obispo que le tocaba, lo cual duró hasta las cuatro de la tarde, que se volvieron todos á sus casas, y S. M. con sus hijos, y el duque de Lerma en un coche á Palacio, pasando por el monasterio de las Descalzas para visitar la Infanta monja, y no se entiende que haya de hacer ausencia de aquí tan presto.

Háse hecho en Palacio gran reformacion y recogimiento de las damas y mugeres, con mas encerramiento que hasta aquí, retirándolas mucho de la comunicacion de los criados que sirven en aquel cuarto de las dos Infantas mayores, que es el de S. M., para que de ninguna manera lleguen donde ellas estan, aunque sean mayordomos y guardas de damas ni otros criados, teniendo cargo de todo esto la condesa de Lemos, de manèra que es mayor el encerramiento que pueda ser en ningun monasterio.

Al marqués de la Laguna, mayordomo mayor que ha sido de la Reina, han hecho merced de dos cuentos de por vida y del Consejo de Estado, y á don Alonso de Córdoba, tio del marqués de Pliego, mayordomo de S. M.; y dan la llave de la Cámara, á don Pedro de Zúñiga, primer caballerizo.

A don Rodrigo Calderon se ha dado la licencia que pedia, para dejar á Palacio y la ocupacion de los papeles que tenia, los cuales entregó al duque de Lerma en el Pardo, y le han hecho merced de embajador de Venecia, por lo cual ha besado las manos á S. M., y con esto le han dado dos encomiendas, una de Santiago, que tenia el secretario Prada, que vale 2.500 ducados; y otra

para su hijo segundo, de Calatrava que vale otro tanto, y 8.000 ducados de ayuda de costa en un título de Marqués en Italia; y los oficios de alguacil mayor de la caballería de Valladolid, y correo mayor de allí, que vale 6.000 ducados de renta perpétuos para su mayorazgo; y desde luego le han tratado de Señoría como Embajador, y se lo llama el duque de Lerma y todos los demas; y con esto no trata ya de negocios, ni nadie le habla en ellos, y el Duque publica que no quiere poner otro en su lugar, sino hacerlo todo por su mano, lo cual parece imposible siendo tan grande el peso de los negocios, y que no ha de poder con ellos sin daño de los negociantes. Dicen que pasan de Venecia á Francia, á don Alonso de la Cueva, porque se quiere venir don Iñigo, de cardenal, por su poca salud.

Hánse nombrado jueces, para conocer de la precedencia y antigüedad en el Consejo de Portugal, entre el conde de Salinas, que la tiene agora y el duque de Villahermosa, por ser grande, y el conde de Villanova, que no quiere entrar en el dicho Consejo, pretendiendo la presidencia por mas antiguo; y son tres los jueces del Consejo de Castilla, á quien se ha cometido, llamados don Diego de Ayala, don Diego de Alarcon y Luis de Salcedo; en el cual Consejo no hay presidente, porque lo era el Rey cuando lo habia en Portugal.

De Madrid á 18 de Diciembre 1611.

Su Magestad y Altezas estan buenos, Dios los guarde; y son de mucho entretenimiento para S. M. sus hijos, por las buenas partes que se van descubriendo en cada uno, escediendo á los demas la discrecion y dichos agudos del Príncipe, que admira á los que le oyen; y es mucho de estimar la prudencia de la Serenísima Infanta doña Ana, que se hace aficionar de todos; cuyo casamiento con el Rey de Francia dicen que está muy adelante y que se concluirá muy presto, habiendo causado alguna dificultad la forma que se habria de tener en caso que viniese por esta ocasion á heredar estos reinos, para que no anden juntos con los de Francia, lo cual se procurará dejar muy llano.

Háse vuelto á hablar en la jornada de Portugal, para la cual aquel reino ofrece los 400.000 ducados de antes, y de servir con 200.000 por año, el tiempo que se detuviere allá; y tambien se ha dicho de ir á Denia, adonde ha muchos dias desea ir S. M., para ver dos cuartos que el Duque ha fabricado en aquella fortaleza para aposentar los Reyes cuando fueren allá, que dicen son mucho de ver, porque los ha hecho el Duque con mucha costa y curiosidad.

La proposicion de las Córtes de estos reinos se hizo lunes á 5 de este mes, en las cuales representó S. M. sus grandes necesidades y escesivos gastos, y el apretado estado en que se halla su hacienda, causado de lo mucho que el Emperador y el Rey, su padre, gastaron y consumieron en la defensa de la Fé y repri-

mir los rebeldes de Flandes, y con la espulsion de los moriscos que S. M. ha hecho, posponiendo al servicio de Nuestro Señor y bien de estos reinos el interés de sus haciendas, que pudiera aplicárselas, por estar convencidos de tan graves delitos, y quiso antes que se hiciese con la suavidad y en la forma que se vió; y por la costa y gastos que sustenta en la seguridad de estos reinos, proveyendo lo necesario en las fronteras, puertos y lugares marítimos, y en que las galeras estén en órden para resistir los corsarios y se tenga la mar limpia de ellos. También les representó lo que se hace con los galeones para que vengan con seguridad las flotas de Indias, y allá haya la guarda de ellos que conviene, como se vió por la victoria que se tuvo en las Filipinas de los piratas, con que no solo quedaron libres aquellas islas del peligro que las amenazaba, pero las aseguró para el adelante, por estar los naturales á la mira del suceso. Representóles el gasto de los ejércitos hechos por dos veces en Lombardía, la una para refrenar los ánimos de algunos Príncipes y potentados, amigos de novedades, cuyas prevenciones daban algun cuidado; y la otra para lo que se pudiera ofrecer en la diferencia que hubo entre Su Santidad y Venecia, procurando mostrar el amparo cierto que la Sede Apostólica tiene en S. M., y los gastos hechos con los ejércitos de Flandes, y que todavía se continuan, y el que se ha hecho con la armada que se envió para tomar el puerto de Alarache, sin haber hecho efecto hasta que en principio de este año se ocupó y tomó, ofreciéndose gran costa en su conservacion y defensa; y poniéndoles delante otros gastos de diferentes cosas, pidiendo á los procuradores de Córtes que traten y confieran como pueda ser socorrido para tan contínuos y escesivos gastos, como confia de su amor y fidelidad que lo harán. Dícese que habiendo concedido el servicio ordinario y estraordinario que se ha de pagar en los tres años venideros, que monta cuatrocientos cincuenta cuentos, para lo cual fueron llamados principalmente, se volverán á sus casas, si entretanto no se remontan otras pláticas que importen al servicio de S. M. y bien de estos reinos.

Dió mucho contento la nueva de la mejoría del Condestable, que han traido los correos que han venido de Italia, que el último es de 15 del pasado, y como despues acá no ha venido otro, se espera en Dios se habrá continuado; enviósele órden para salir de Milan, adonde mejor se halle de salud, entretanto que se hace tiempo de poderse servir de la mar, y se le ha enviado tambien al duque de Tursi para que le provea de galeras cuando se hubiere de venir; y el condesito de Haro su hijo, que habia muchos dias estaba malo, queda ya bueno y sano.

Los dias pasados el hijo de don Cristóbal de Mora, en Lisboa, salió en compañía de otro, en desafio con el hijo del conde de Montalto, que tambien sacó compañero; los cuales se hirieron, pero no de peligro, y así el de don Cristóbal estaba ya bueno, y el otro no se sabe como se habia ausentado, por hallarse culpado por haberle desafiado sobre el pleito homenaje que entrambos habian hecho de ser amigos, antes de venir á la pendencia, lo cual resultó de haber visitado el de

don Cristóbal al otro que estaba malo y le trató de merced, como se solia, y como se la volvió, siendo título, el de don Cristóbal, dijo al que le acompañaba: «vámonos de aquí que este enfermo está con frenesí, que fue la causa del desafío.»

Ha jurado de Consejero de Estado el marqués de la Laguna, con lo cual y dos cuentos de por vida, ha quedado despedido del oficio de mayordomo mayor de la Reina, sin haberle querido conceder otras cosas que pretendia.

En cumplimiento de las mercedes que S. M. hizo á don Rodrigo Calderon cuando le proveyó para la embajada de Venecia, le ha dado el duque de Lerma el hábito de Santiago, y fue su padrino el de Uceda, y concurrió toda la Córte en la iglesia de Santiago, donde le recibió; y despues en presencia de todos le dió el Duque muy apretados abrazos, y así de la voluntad y aficion que el Duque le tiene, como de verle todavía tratar de negocios con su Excelencia, quieren colegir muchos que este acrecentamiento y mercedes que se le han hecho han de ser para que continue el servicio de S. M. en la ocupacion de hasta aquí, con mas estimacion de su persona, si bien los que del principio entienden en este negocio, afirman que irá á servir la embajada, de lo cual no tardará mucho el desengaño.

El marqués de San Germán se casa un dia de estos con doña María Ana de Velasco, dama de la Reina; el cual compra la villa de Piedra-Buena en 250.000 ducados, y le darán título de marqués de ella, con que irá mas honrado y con el que tenia, á servir el cargo de Milan, para el que está proveido en viniéndose el Condestable; y dicen que el cargo que deja de capitan general de la artillería lo darán á don Juan de Idiaquez, conde de Aramayona, visorey de Navarra, con lo cual se verná al Consejo de Guerra, y que proveerán para Navarra, á don Bernardino de Velasco, conde de Salazar. Han dado título de marqués de Povar, á don Enrique de Guzman, gentil-hombre de la Cámara y del Consejo de Guerra, clavero de Alcántara, dicen que para casarse con doña Juana Puertocarrero.

La secretaría de Estado que se ha de proveer, dicen que se dará á Juan de Monciades, secretario del archiduque Alberto, y que no la ha querido aceptar, por no dejar el servicio de su amo, de quien se halla privado y rico, y se dice la darán á Lorenzo de Aguirre, secretario de Sicilia.

Murió el doctor Mercado, en Valladolid, médico de la Cámara, el mas acreditado de los que servian á sus Magestades, y en su lugar han proveido al doctor Medrano, catedrático de prima de medicina en Salamanca.

AÑO DE 1612.

De Madrid 14 de Enero 1612.

Aunque se habla de jornada, unos para Portugal y otros para el reino de Valencia, hasta agora no se ven señales para haber de salir S. M. camino largo, si bien el uno y el otro de que se habla no se entiende que sean necesarios, ni que obliguen para beneficio de los reinos y para gusto y entretenimiento de S. M.; sóolo tanto sus hijos, que sino fuere cosa forzosa, se puede creer que no los dejará y las veces que ha salido de Palacio para gozar de algun buen dia, yendo á algun monasterio á cosa de devocion, siempre lleva en el coche al Príncipe y á los cuatro hermanos mayores, con que se divierte y entretiene mucho. Se entendió que por causa del luto no diera lugar á que los Consejos le besaran las manos y dieran las buenas Pascuas, pero quitó que se hiciese y guardase en esto la costumbre que se tenia, y algunos dias antes de Pascua el Reino concedió el servicio ordinario que son trescientos cuentos pagados en tres años, y falta por conceder el estraordinario que es la mitad de esto, que se concederá muy presto por los procuradores de Córtes que fueren convocados para esto; despues se verá si tratarán de otras cosas ó se volverán á sus casas.

Entendióse que con la entrada del año se publicaran muchas mercedes y se hicieran algunos grandes, que lo están esperando los pretensores, que son el duque de Monteleon, el marqués Espínola, el príncipe de Esquilache; y aunque el marqués de Velada no habla en ello, no lo desea menos, y con mucha razon, por ser mayordomo mayor; pero solamente se ha hecho merced al conde de Niebla de coadjutor en los cargos de su padre, el duque de Medinasidonia, de general del mar Océano y costa de Andalucía, para quedar con ellos despues de sus dias, y de una encomienda para su hijo segundo, y título de conde para su hermano, y le daban licencia que se cubriese por su persona, pero no lo ha querido sino se la daban como conde de Niebla, lo cual fuera consecuencia para los demas primogénitos de grandes, que pudieran pretender lo mesmo.

Al duque de Alba han hecho merced de 8.000 ducados por cuatro vidas, en las arcas de la plata del Pirú que viene á Sevilla, y 30.000 por una vez, y encomienda para su hijo en recompensa y satisfaccion de los servicios de su abuelo y pretensiones que tenia por esto; el cual ha casado su hijo con hija de la marquesa de Villanueva del Rio, y dicen llegará el dote á 200.000 ducados, y tambien se cree se casará el marqués de Villanueva con hija del Duque.

Háse publicado la provision del cargo de visorey de Nueva-España en el marqués de Guadalcázar, que habia dias que se decia, y lo habia alcanzado la Reina, pero creyeron que despues de muerta se mudara; y el marqués de Mondéjar pensó salir con ello, y como le dejaron fuera se retiró del casamiento que tenia tratado de su hija con el hijo mayor de don Rodrigo Calderon, al cual dicen prometia 30.000 ducados de renta de mayorazgo; y dicen ha ayudado á esto el duque del Infantado, por no ser de la devocion de don Rodrigo Calderon, cuya jornada de Venecia dicen que terná efecto, aunque todavía procura asistir al duque de Lerma y tratar en papeles, pero nada de esto dicen que será parte para que deje de ir.

Sucedió un dia de la semana antes de Pascua, que el protonotario don Francisco Gasol se acuchilló con don Francisco de Silva, hermano del duque de Pastrana, y quebrándose la espada le dijo don Francisco de Silva que no se acuchillaba con quien no tenia armas, y con esto se apartaron; y los criados que tambien se acuchillaban mataron un paje de don Francisco de Silva. Presentóse en Consejo de Ordenes don Francisco Gasol, y le pusieron en un monasterio y despues le han llevado á la fortaleza de Pinto, y don Francisco de Silva anda libre por el lugar, porque dicen le fue á buscar don Francisco Gasol á su posada, á media noche, tomando ocasion de haber echado del portal de su casa á un criado suyo con ásperas palabras, de que el Gasol tuvo enojo; al cual le costará pesadumbre y dinero el negocio, por haber sucedido muerte de un criado en ello; y parece que agrava la culpa el ser ministro y secretario del Rey, y persona que entraba en el Consejo de Aragon.

Ha muerto Juan de Ibarra, consejero de Indias, que antes habia sido secretario, persona de quien se hacia mucho caso en su Consejo, por las buenas partes que tenia; y tambien ha muerto el licenciado Boorques, el mas antiguo del Consejo Real y Cámara y del Consejo de Inquisicion, cuya plaza no se ha proveido, aunque hay hartos pretensores.

Háse retirado en Alcalá el cardenal de Toledo, por el sentimiento que ha tenido de haber mandado Su Santidad no pudiese residir en la iglesia de Toledo Luis de Oviedo, criado suyo, á quien habia dado un canonicato, y otro racionero y capellan que asimesmo habia proveido, porque no convenian en ellos las cualidades del estatuto; y habiéndolos habilitado la Rota de Roma, y estando en pacífica posesion, á instancia del cabildo Su Santidad les ha mandado sacar de ella,

con que puedan gozar la renta de las prebendas en sus casas; y el cabildo ha fundado un óbito perpétuo en aquella iglesia al cardenal Zapata, por haber enviado el despacho de Su Santidad, de protector de España, y como á bienhechor de aquella iglesia, en señal de agradecimiento.

Tiene licencia don Pedro de Toledo para venir aquí á negocios suyos, el cual ha de volver este verano con bastante recaudo de navíos, para cegar el puerto de Mamora, porque fue tan poca la diligencia que en esto se puso el año pasado, que no ha impedido á los corsarios y piratas el recogerse en aquel puerto, y así es necesario hacerlo mas de propósito, porque no sirve tener á Alarache si se pueden recoger los navíos de los corsarios en la Mamora.

Del emperador de la China ha traido una carta cierto fraile descalzo para S. M., en la que desea la amistad de acá, y corresponder en lo que se ofreciere de sus reinos; á lo cual le ha movido la amistad y buena correspondencia que se tiene con el Persiano, cuyos embajadores han sido muy regalados aquí, y dádoles muy buenas joyas, y el gasto hasta volver á su tierra en los galeones de Portugal. Dicen que la carta del emperador de la China venia sin firma y dentro de una caja de oro, labrada de colores y cordones ricos, cuya solemnidad dicen que sirve de firma, y que no usa de otras ceremonias el Emperador en sus cartas, y así era mucho de ver la hechura de la caja y lo demas.

Los que hablan en la jornada de Denia, dicen que se espera que el prior de San Juan tome en aquel puerto la posesion de general de la mar, y que resida allí la capitana, con que se ennoblecerá aquella ciudad, por ser sitio muy á propósito para acudir hácia Levante ó Poniente, donde conviniere perseguir á los corsarios; y que sabiendo que ha de residir allí, estarán limpias las costas de España, y los de la costa de Africa no se atreverán á salir como hasta aquí, y S. M. desea ver lo que ha fabricado el Duque en aquel castillo.

De Madrid 11 de Febrero 1612.

El dia de Nuestra Señora de este mes, se publicaron en Palacio los casamientos del Príncipe Nuestro Señor y de la Srma. Infanta doña Ana, á trueque con el Rey de Francia y su hermana, lo cual se habia de hacer publicar tambien en París el mismo dia, conforme al aviso que de allá vino con un correo de 22 del pasado; de que toda esta Córte se ha alegrado mucho, aunque no se ha hecho ninguna demostracion de regocijo, sino aliviado algo los lutos las damas. El dia antes el duque de Lerma dió cuenta de ello á los presidentes para que se supiese en sus Consejos, de que se espera gran servicio de Nuestro Señor y bien universal de la Cristiandad; y luego han nombrado á don Rodrigo Calderon para que vaya á Flandes á dar cuenta de estas cosas á los Archiduques, y pasará por París para visitar aquellos Reyes; y quieren decir que ha de ir á Inglaterra, y al Emperador á

dar cuenta de lo mesmo, y á otros Príncipes amigos; y que ha de ir en su compañía el marqués Espínola hasta Flandes para quedarse allí. Al cual han dado satisfaccion de millon y medio que se le debia, pagándole en 30.000 ducados de renta sobre alcabalas y en siete villas muy buenas de tierra de Campos; y dicen le darán título de duque de una de ellas, y le mandará S. M. cubrir para que vaya honrado, sin que se hable en haber de mandar cubrir á otro por agora, y que partirán los dos por toda la semana que viene; y don Rodrigo envia su muger á Plasencia, donde tiene su hacienda, para que esté allí hasta su vuelta que se cree tardará seis ó siete meses. Ha comenzado á ocupar su lugar en los papeles y consultas el secretario Juan de Ciriza, que lo es del Consejo de Guerra, y tiene escritorio en el aposento del Duque, cuyo criado es de muchos años y muy benemérito de cualquier cosa; con lo cual don Rodrigo quedará sin esta ocupacion, y no se sabe la que terná á la vuelta, si no fuere ir á servir la embajada de Venecia, de la cual está proveido; aunque algunos entienden que habrá en esto mudanza, y que el Duque no lo ha de querer apartar de sí.

Háse dicho que S. M. irá á tener la Cuaresma en Valladolid, aunque hasta agora no se vean señales de ello, si no quisiere ir á esperar allí á monseñor de Mombazon, que dicen viene de Francia á dar el pésame de la muerte de la Reina, de parte de aquellos Reyes, y efectuar la capitulacion de los casamientos, que hasta agora no estan hechas las escrituras; si bien dicen que estan de acuerdo en los cabos principales.

Los dias pasados se partieron los dos embajadores del duque de Saboya, por mandado de su amo, á los cuales habia mandado salir de aquí, por lo que habia pasado allá con el secretario de la embajada de acá.

Los procuradores de Córtes han concedido el servicio estraordinario, con lo cual no les queda que hacer para volverse á sus casas; á los cuales han dado á 600 ducados de ayuda de costa, y 300 para posada; aunque dicen que primero que los despidan, quieren que se pasen por Córtes los lugares que compró de S. M. el duque de Lerma, en recompensa de los 250.000 ducados que S. M. le debia.

Ha hecho merced S. M. á don Juan de Acuña, presidente de Castilla, de dalle título de marqués de Valle, y hábito para un hijo, con promesa de encomienda, de que está muy contento, por haberle hecho esta merced por la mucha satisfaccion que tiene de su persona.

El jueves pasado, 8 de este mes, saliendo el marqués de Camarasa de estar á la comida del Rey, don Hernando Verdugo, teniente de capitan de la guarda española, por órden y con pleito homenaje que habia hecho en manos del marqués de Velada llevó preso al dicho marqués de Camarasa á su casa, donde estando comiendo los dos, llegó el alcalde Valenzuela y le volvió á prender y se quedó con ocho alguaciles en su guarda; para lo cual el lunes antes se tuvo una

junta en casa del presidente de Castilla, de tres del Consejo Real y del marqués de Velada, y de don Juan de Idiaquez, y del Confesor de S. M.: dicen que está inculpado de haber puesto en plática con cierto astrólogo y hechicero de hacer ciertos hechizos con que ganar la privanza de S. M. y quitar al Duque la que tiene, que si esto se le prueba, será digno de mucha pena, aunque no se puede creer de un caballero tan principal y que tan buen nombre ha tenido siempre en esta Córte.

Los dias pasados vino, llamado aquí, el obispo de Cuenca, para hacerle maestro del Príncipe, segun se dijo; el cual se ha vuelto á su iglesia, y dicen que le mandaron viniese cuando se le avisara; pero no se sabe que lo hayan nombrado por maestro de su Alteza hasta agora.

Han proveido el arzobispado de Valencia en el obispo de Tortosa, hermano del padre Confesor de S. M., persona en quien está muy bien empleado; el cual valdrá agora 50.000 ducados de renta, aunque falte la poblacion en los lugares de moriscos, con los cuales pasaria de 70.000 ducados.

Ha salido desterrado de la Córte el marqués de Auñon, por haber dado una peticion en Consejo Real muy descompuesta, revisando un juez sobre el pleito de Berlanga con el Condestable, su hermano, y haber dicho algunas palabras muy libres á uno de los jueces, y le hicieron pagar 50.000 ducados de pena.

Murió la duquesa de Feria, vieja, y el confesor de la Reina, el padre Richarte Aller, aleman, de la Compañía de Jesus. Tambien murió en Baza el marqués de Avilafuente que, corriendo en un caballo se le rompieron las riendas, y queriéndose echar de él, le quedó un pie en el estribo, y así le arrastró antes de poder ser socorrido, y murió dentro de dos ó tres dias.

Habiendo enviado á tratar de la poblacion de Hornachos al alcalde Madera, el cual sacó los moriscos de allí, le han nombrado por su visitador á don Diego de Ayala, del Consejo Real; el cual será medio para descomponerle de la plaza de alcalde, aunque era bien quisto en esta Córte.

Dicen que se esperan en Barcelona cuatro galeras, que han enviado á mandar que vengan de la escuadra de Génova, para llevar al marqués de San Germán, que va al gobierno de Milan, y al cardenal de Borja á Roma.

Ha venido don Pedro de Toledo, á esta Córte, á negocios proprios, aunque se dice que á entender quien nombrarán por teniente del prior de San Juan, general de la mar, porque sea el que fuere, volverá á las galeras ó se irá á su casa; el cual tiene órden de ir á cegar el puerto de Mamora de aquí á tres ó cuatro meses, porque no fue de importancia lo que hizo cuando fue á ello.

Dicen que tiene licencia don Cristóbal de Mora, para venir á esta Córte; y que servirá el cargo de presidente de Portugal, como lo tenia de antes; con lo cual se quitará la diferencia y pleito que hay sobre esto, entre el conde de Salinas y el duque de Villahermosa y el conde de Villanova, que cada uno de ellos tiene

causa para pretender esta presidencia, y quedará en el gobierno de Portugal el obispo de Leiria, Inquisidor Mayor, que lo ha sido otras veces.

De Madrid 10 de Marzo 1612.

Salió S. M. al Pardo para divertirse, donde ha estado quince dias, y volvió á los 3 de este, el cual tiene salud con sus Altezas, á Dios gracias, y se está haciendo el túmulo en el monasterio de las Descalzas franciscas, para las honras del Emperador, que se harán un dia de la semana que viene, segun dicen; y S. M. terná aquí toda la Cuaresma, y esperará á monseñor de Umena, que ha de partir de París en pasando Nuestra Señora de la Anunciacion; el cual dicen verná acompañado de cien caballeros, y con la demas gente que traerá, será harto acompañamiento; y dicen que solamente viene al pésame de la muerte de la Reina, y que luego se volverá.

Hasta agora no ha partido don Rodrigo Calderon para Flandes, antes lo va prorogando de una semana en otra, dando por causa que espera al marqués Espínola, que han de ir juntos, el cual no está acabado de despachar; y si bien lo que toca á mandarle cubrir y hacer grande está acabado, y se le hará la merced cuando esté para partirse; pero no falta quien diga que podrá ser no tuviese efecto la partida de don Rodrigo, el cual todavía está ocupado con el Duque en el ministerio de papeles, que les parece no habrá otro tan á propósito para ellos, aunque el secretario Juan de Ciriza trata los de las consultas, órdenes y decretos que S. M. da por mano del Duque; pero presto saldremos de esta duda, pues no puede tardar mucho el desengaño.

Ha venido don Cristóbal de Mora, de Lisboa, y trae en su compañía al conde de Sabugal, merino mayor de Portugal, y al licenciado Mendo de Mora, que es un abogado principal de allí, que dicen vienen á negocios de aquel reino, y á don Cristóbal le han aposentado en las casas de don Pedro de Porras, de frente de Santa María, y le han colgado la casa con aderezos del duque de Lerma, porque venia á ser huésped de don Luis Henriquez, mayordomo de S. M.; y hay diferentes opiniones cerca de su venida, porque unos dicen que ha sido llamado para hacer con él una junta como la habia en tiempo del Rey pasado, donde se resolvian las consultas de los Consejos, en que haya de intervenir el duque de Lerma con el marqués de Velada, don Juan de Idiaquez y el Confesor de S. M.; otros dicen que para comunicar negocios importantes de Portugal en que conviene tomar resolucion; el cual ha comenzado á ir al Consejo de Estado y tambien entrará en el de Portugal como mas antiguo de él, y se escusarán las diferencias que hay sobre la presidencia entre el duque de Villahermosa, conde de Salinas y el de Villanova, y ha dejado en el gobierno de Portugal al obispo de Leiria, Inquisidor Mayor de aquel reino.

Tambien se dice con ocasion de la venida de don Cristóbal, que Filiberto, el prior de San Juan, irá á ser visorey de Portugal, y que no pasará adelante la provision que se le habia hecho de general de la mar, porque se ha considerado los inconvenientes que en esto habia, así del gasto grande que se ofrecia, sin ser necesario en la hora presente, como del sentimiento que ternian los generales de las escuadras de España y Nápoles, sino se les daba teniente conforme la cualidad de ellos, por lo cual y otras consideraciones se cree se hará mudanza en la provision enviándole á Portugal.

El marqués de Camarasa está todavía preso en su casa, aunque con mas anchura que al principio y dos alguaciles de guarda, y le han tomado la confesion; y agora dicen le darán luego los cargos para que se descargue, y se entiende que la culpa no es tan grave como se dijo al principio, segun se colige de haberle aliviado mas de prision.

Vino aquí la semana pasada el conde de Morata, al cual habian procurado prender en Aragon, por haber intentado de matar dos ó tres caballeros por manos de asesinos que habian favorecido á la Condesa para hacer divorcio de él, y luego que llegó le prendieron por el Consejo de Ordenes, y le tienen con un caballero de hábito y dos guardas en su posada, y no se sabe si le llevarán al convento de Uclés ó á otra parte.

El lunes de esta semana se firmaron las escrituras del casamiento del hijo de duque de Alba con hija de la marquesa de Villanueva del Rio, la cual lleva en dote 160.000 ducados, sin joyas y colgaduras y otras cosas que le da la madre, allende del dote.

Tambien ha casado el conde de Benavente á don Juan de Zúñiga, su hijo, marqués del Villar, con la hija y heredera del conde de Alcaudete, que estan ya desposados; y á su hija doña Mencía con el marqués de Xarandilla, nieto y sucesor del conde de Oropesa, y del marqués de Flechilla, su padre, que ambos son casamientos de mucha cuantidad y cualidad.

Trátase de casar el duque de Uceda con hermana del marqués de Pliego, y aunque se le han propuesto otras señoras, ha escogido esta señora, por sus muchas partes.

Asimesmo el embajador que estaba aquí del duque de Mántua, se ha casado con hija del licenciado Gilimón de la Mota, fiscal del Consejo de Hacienda, y dentro de tres dias, despues, se ha dicho solamente del Duque, su amo.

El marqués de San Germán se anda aprestando para su partida de Milan, el cual saldrá de aquí, á los primeros de Abril, para Barcelona, donde esperará las galeras que han de venir de la escuadra de Génova á Cartagena, para embarcar doce compañías que se han levantado, y de paso le tomarán en Barcelona con su muger, y al cardenal Borja que ha de ir á Roma; al cual han dado 10.000 ducados de pensiones, 5.000 en Nápoles, hasta que se le cumplan á 15.000 de renta,

que con 5.000 que tenia serán 20.000, y 18.000 ducados de ayuda de costa.

El embajador del duque de Lorena, que ha venido á dar el pésame de la muerte de la Reina, ha deseado ver el monasterio de San Lorenzo, á Toledo y Aranjuez, y S. M. ha mandado que le regalasen y tratasen muy bien en todas estas partes á costa de S. M.

De Madrid á 7 de Abril de 1612.

Ha estado S. M. aquí desde que entró la Cuaresma, sin haber salido para ninguna parte ni se sabe que haya de ir fuera de Madrid pasada la Pascua, antes se cree que espera la venida del duque de Umena que debe estar ya en camino; pues se envian alguaciles y aposentadores á Irun para acompañarle y aposentarle, y á Búrgos saldrá un mayordomo de S. M. para traerle hasta aquí, donde le saldrán á recibir con la demostracion y acompañamiento que se debe á la calidad de su persona.

El dia de Nuestra Señora, á 25 del pasado, fue el embajador de Francia á besar las manos á S. M., y á la Infanta, y á la Infanta Reina de Francia, y al Príncipe, cuyo acompañamiento se encomendó al duque de Alba, el cual juntó todos los señores, títulos y caballeros de esta Córte, que le llevaron desde su casa á la del Embajador; el cual salió á las tres de la tarde vestido á la española, con capa y gorra, muy bien aderezado, y el Duque á su lado, y le llevaron á Palacio, entrando por la sala y las galerías hasta el salon que estaba colgado con la tapicería de la jornada de Tunez, y asimesmo la cuadra de mas adentro, con la que llaman de las Furias, donde habia un rico dosel, debajo del cual estaba S. M. sentado, vestido de bayeta y con sombrero, y al lado derecho la Infanta Reina de Francia, con saya entera de raso blanco, muy bien aderezada con gorguera y gorra sobre el tocado con muy ricas joyas, que parecia en estremo bien, y muy hermosa, que daba contento á los que la veian; y al otro lado el Príncipe, asimesmo vestido de blanco con calzas y jubon, y capotillo muy bien aderezado, y gorra con plumas; y al lado del dosel arrimado el duque de Lerma, y al cabo de la tarima el marqués de Velada, como mayordomo mayor, y de frente los cardenales de Toledo y Borja, sentados; y las damas muy bien aderezadas arrimadas alderredor de la pieza, dando lado á los galanes; y entre las dueñas de honor la Embajadora, vestida á la francesa. Y como entró el Embajador fue á pedir la mano á S. M., poniendo la rodilla sobre la tarima, el cual no se la quiso dar y le levantó y mandó cubrir; y habiendo hablado un poco con él, que estaba inclinado por estar S. M. sentado, pasó á besar la mano á la Infanta Reina de Francia, la cual se la dió y no le mandó cubrir ni le respondió á la norabuena que le dió, y S. M. respondió por ella, diciendo que se habia turbado con la mucha gente que habia, pero que le agradecia mucho lo que le habia dicho, y esti-

maba lo que era razon tan buen vasallo como él era; el cual la trató de Magestad. Con esto pasó á besar la mano al Príncipe, que le hizo el mesmo tratamiento de su padre, y volviendo despues á hablar con S. M. se despidió y pasó al lado de una dama que le estaba señalada, y de allí á poco se salió y volvió á su casa con el acompañamiento con que habia ido; y S. M. con sus hijos fue por el pasadizo al monasterio de la Encarnacion, que es de agustinas recoletas, y está de prestado en la casa del Tesoro donde la Capilla Real dijo las vísperas, y despues doña Aldonza, hija de la condesa de Miranda, hizo profesion en presencia de S. M. y Altezas en manos del capellan mayor. Aquella noche pusieron luminarias en las plazas y ventanas, sin haberse hecho otra demostracion de regocijo, y por la mañana la Infanta Reina de Francia, en su cuarto habia dado de comer y vestido á trece mugeres pobres, conforme la costumbre que tenia su madre en semejante dia, y el siguiente se volvieron todos á poner el luto; y S. M. y Altezas pasaron al mesmo monasterio de la Encarnacion, y oficiaron la misa los de la Capilla Real, y despues el cardenal de Toledo bendijo el velo de la dicha doña Aldonza, y se lo dió el capellan mayor; y hasta que llegue el duque de Umena creen que no se quitarán los lutos por venir á dar el pésame de la muerte de la Reina. Despues que el Embajador trató de Magestad á la Infanta, se la llaman todos en Palacio, y dicen que en París se habia de hacer por el embajador de España la mesma demostracion de besamanos con acompañamiento, á la Reina y al Rey y á la Princesa de España; los cuales habian de estar vestidos de encarnado, trocándose las colores de entrambas coronas; y dentro de dos dias despues el embajador de Francia despachó un criado por la posta con aviso de lo que aquí habia pasado.

Envia S. M. á don Pedro de Zúñiga, su primer caballerizo, á Inglaterra á dar satisfaccion á aquellos Reyes de los casamientos que se han efectuado; porque de no haberles dado cuenta, les ha nacido sospecha de que pueda resultar contra ellos algun daño, y se han querido apercebir con juntar armada y prevenir sus puertos, y aun dicen que han acrecentado la persecucion de los católicos; pero tiénese por cierto que llegando allá don Pedro, se asegurarán de todo; al cual quieren bien despues que estuvo allí por Embajador, y les dará á entender como hasta agora no se les podia dar cuenta de estos negocios; y así en esto como en otras cosas, el Embajador que está allá no ha procedido como se esperaba de él, y por esto le han dado licencia, con ocasion de haberla pedido, por evitar lo que pueda suceder de la aficion que el Príncipe, hijo del Rey, ha tomado á su nuera; y enviarán otro cuando se haya de venir don Pedro, al cual han hecho marqués de Flores de Avila, y le han dado 16.000 ducados por una vez y 24.000 que tenia en Italia de renta, se los han ampliado por otra vida. El cual queda concertado de casar con doña Juana de Mendoza, dama de la Reina, hermana del conde de Coruña; y el pueblo publica que va á tratar el casamiento de

S. M. con la hija del Rey de Inglaterra, que no sé yo se haya puesto hasta agora en plática tal cosa:

El marqués de San Germán, que ya es marqués de Hinojosa, partirá la semana que viene á embarcarse en Vinaróz en las galeras que han venido de Génova, para llevarle con doce compañías de infantería; al cual no dan despacho por el Consejo de Italia, sino cédula por el de Estado para que gobierne en Milan con el consejo secreto, en saliendo de allí el Condestable; y conforme lo que la esperiencia mostrare de su gobierno, así le irán haciendo mas merced; y se cree que el conde de Gelves se verná acá con el Condestable, por no haberle dado aquel gobierno en el ínterin, como se ha hecho con otros castellanos de aquel castillo.

Tiénese por muy cierto que don Rodrigo Calderon partirá para Flandes dentro de tres dias, en compañía del marqués Espínola, el cual se cubrirá y sentará en Capilla mañana ó ese otro dia como grande de Italia, porque no se ha podido efectuar la compra de los lugares que pretendia, por haber salido á contradecírselo los vasallos con que se quieren comprar; y así no ha habido lugar de dársele el título de duque de Becerril que pretendia; pero con el tiempo lo revencerá y habrá en que poderle hacer mas merced, y le han consignado un millon y 200.000 ducados en la Cruzada, subsidio y escusado hasta el año de 16, y lo demas que se le debe le pagan en crescimientos de juros de alcabalas; y doña Casandra de Grimaldo le hace su heredero, y desde luego le ha dado la casa que aquí tiene, que la ha acrecentado el Marqués y hecho de las buenas del lugar, y el patronazgo de la capilla mayor de la Victoria, con que comenzará á tener raices en España.

Han hecho maestro del Príncipe á don Garcerán Albanel, caballero de Barcelona, persona muy docta en letras humanas y de mucha virtud y buenas partes, de quien se habia tenido noticia por relacion que habian hecho personas que le conocian, y por haberle comunicado en Aranda y Lerma el marqués de Velada y don Juan de Idiaquez, viniendo allí á negocios; estaba viudo y con un hijo que ha sido page del Rey y tiene el hábito de Calatrava, y así le han mandado mudar de hábito, y ha comenzado á dar licion al Príncipe desde la víspera de Nuestra Señora de Marzo, y su Alteza tiene tan buen ingenio que con poco trabajo le enseñará su maestro, y se han maravillado muchos de que le hayan traido de Barcelona, pareciéndoles que se pudiera escoger acá entre los que habia muy eminentes en toda manera de letras; pero S. M. muestra tener gran satisfaccion de él, y el capellan mayor estaba muy persuadido de serlo, porque la Reina y la Infanta de las Descalzas le habian favorecido.

Salió sentencia del Consejo Real, en el condado de Alba de Liste, en favor de don Enrique Henriquez de Guzman, que vale 40.000 ducados de renta, y por no haber quedado sucesion de los Condes pasados, le ha pleiteado este caballero como primo de ellos, descendiente de varon, y el marques de Tabara como nieto de

hermana de los dichos Condes, y por descender de varon lo ha ganado el dicho don Enrique, y se ha cubierto y sentado en Capilla; y al marqués han dado dos lugares, y dicen tiene derecho á ellos el Almirante por otra parte, y un mayorazgo de treinta y cuatro cuentos de principal, que los Condes pasados lo han consumido, y se ha de pedir á los bienes libres que hubiere, de los que no se sabe los hayan dejado, y así el Marqués no habrá sucedido en nada.

Tambien han sentenciado la visita del alcalde Silva de Torres, que ha hecho mucho ruido aquí, y le han privado de oficio y cargo de S. M. perpétuamente, y desterrado por diez años de la Córte y veinte leguas, y cinco de donde S. M. se hallare, y en 7.500 ducados y las costas que montarán otros 2.500, en el cual podrán escarmentar otros alcaldes, para mirar como proceden en sus oficios; y agora se va procediendo en la visita del alcalde Madera, que enviaron á poblar la villa de Hornachos, porque diese lugar á la visita.

Al marqués de Camarasa le tienen todavía preso en su casa con dos alguaciles y una guarda, y se ha dado licencia á la Marquesa y sus hijos y letrados para que le comuniquen, y se le ha dado traslado de la culpa para que se descargue, y se tiene buena esperanza del suceso.

El conde de Morata está preso en su posada, sin guardas, con pleito homenage, por no tener de que pagarlas, y porque no se vaya de la Córte por estar desafiado por don Pedro Coloma, un caballero de Zaragoza, á quien el Conde trató de hacer matar por mano de asesinos, juntamente con otros caballeros de aquel reino, que habian favorecido á la Condesa para que hiciese el divorcio.

Hácese una junta en casa del confesor de S. M., donde entran don Cristóbal de Mora, y el conde de Sabugal, merino mayor, y el licenciado Mendo de Mora, y Manuel de Vasconzellos y el secretario Hernando de Matos, todos portugueses, y de don Juan de Idiaquez, para ver la forma que podrá haber para jurar en Portugal al Príncipe, sin que vaya S. M. allá ni él, y que asimesmo no se puedan jurar los privilegios y libertades de aquel reino, y tratar de camino como sirvan á S. M. con los 500.000 ducados que han ofrecido para la jornada, porque se hallan muchos inconvenientes para haberla de hacer.

Hánle nombrado al licenciado Gil Ramirez de Arellano, del Consejo Real, y al licenciado Molina, fiscal de él; y al licenciado Hernando de Villagomez, del Consejo de Indias, para que ordenen las capitulaciones y escrituras de los casamientos del Príncipe y de la Infanta, conforme á los apuntamientos que se les ha dado por el Consejo de Estado.

Tambien se ha concertado casamiento del duque de Uceda con hermana del marqués de Pliego, y se quedan ordenando las escrituras y capitulaciones tocantes á esto, cuyo dote no pasa de 100.000 ducados, pero tiene el Duque tres hijos y dos hijas, y son entrambos muy deudos.

Ha sucedido habrá cuatro dias, que el duque de Pastrana y don Francisco

su hermano y el conde de Gelves fueron de par de tarde, en un coche, á Alcalá, á visitar el Santo fray Diego y San Julian, á donde llegaron á media noche, y queriendo ir luego al monasterio encontraron á la justicia que rondaba, y se persuadió que eran ladrones capeadores, y así los quisieron prender; y no dando lugar á ello, pusieron mano á las espadas los unos y los otros, y se acuchillaron hasta que la justicia entendió quienes eran; y salieron heridos el Duque en el cuello, y su hermano en el brazo, y el Conde en una mano, aunque no es cosa de peligro; los demas de la otra parte tambien fueron descalabrados; viniéronse aquí á curar, y no ha hecho el negocio mas ruido.

Habia puesto pleito el marqués de los Velez á don Juan de Zúñiga, marqués del Villar, su hermano, en la chancillería de Valladolid, sobre la herencia de los mayorazgos de la condesa de Benavente, su madre, y se esperaba fuera muy largo y dificultoso, y que habia de causar disgustos entre entrambos; y hallándose presentes don Agustin Mejía y don Juan de Avellaneda, corregidor de allí, han tratado de componerlos y concertarlos, como lo han hecho, de manera que entrambos y sus padres han quedado contentos, y ellos con la amistad que requiere la hermandad y deudo que tienen.

Hánse proveido el obispado de Tortosa, en el licenciado Marquez, del Consejo de Inquisicion, que vale 16.000 ducados de renta; y el de Avila en el obispo de Oviedo, que vale otro tanto, y aunque hay otras iglesias vacas, no se sabe que esten proveidas hasta agora.

Tambien se han proveido algunos corregimientos de ciudades del reino, y el de Madrid han dado á don Pedro de Guzman, caballerizo de los cuatro de S. M, hermano del capellan mayor.

Al prior de San Juan, Filiberto, han mandado pagar el salario de general de la mar, desde principio de este año, á razon de 24.000 ducados consignados en la Cruzada, subsidio y escusado.

Partió el mes pasado la flota para el Pirú con muy buen tiempo, y de la Nueva-España ha venido caravela con avisos, que por el mes de Agosto del año pasado hubo un grande terremoto en Méjico, á media noche, que tembló toda la ciudad, y que se arrojaba la gente por las ventanas con grandes voces y alaridos, y se cayeron hasta cincuenta casas que mataron mucha gente, y un pedazo del monasterio de Santo Domingo; y se quebraron los caños de agua que venian de tres leguas de la ciudad, lo cual duró como cuatro credos; y en la Puebla de los Angeles, que no es lejos de allí, cayeron mas de veinte rayos, y mataron mucha gente y hicieron daño en los edificios, y se hundieron dos lugares de indios, y pocos dias antes hubo eclipse del sol, que no le habian visto en aquella tierra los nacidos.

De Madrid á 5 de Mayo 1612.

No ha querido S. M. que se pase el tiempo de gozar los jardines de Aranjuez sin ir allá, aunque siempre suele esperar que llueva primeramente por ser dañoso el calor de aquel sitio; y el mes pasado le ha hecho muy grande por no haber llovido en todo él; pero con todo eso se determinó de ir á los 26 del mesmo, y dentro de tres dias llovió, de manera que templó la calor y podia gozar de Aranjuez mas dias de los que se entendió que se detuviera allí, y tanto mejor si volviese á llover, de que tiene necesidad el campo para que sea bueno el año. Fue el duque de Lerma con S. M., y volvió de allí á los ocho dias, por haberse quedado aquí el Príncipe y sus hermanos, á los cuales llevó á la casa del Campo el miércoles de esta semana, donde estuvieron todo el dia holgándose en aquellos jardines. Estan buenos sus Altezas, á Dios gracias, y el Príncipe va muy adelante en deprender á leer, y juntamente le enseñan á escribir, y saldrá muy presto con ambas cosas, segun el buen ingenio y voluntad que tiene de aprender; y han hecho confesor de su Alteza á fray Jusepe, general provincial de dominicos, que lo era del duque de Lerma.

Ha venido correo de Francia con aviso de las grandes fiestas que en París se han hecho por los casamientos; y que monseñor de Umena partiría á los 20 de este para acá, para el cual aderezan la casa que era de doña Casandra de Grimaldo, y se la dió para habitacion suya el marqués Espínola, y la ha aderezado y hecho muy principal; la cual es al Prado de frente de la huerta del duque de Lerma, y desocupan las que estan en el contorno para acomodar á los caballeros que vienen con él, y las cuelgan y proveen de camas y lo necesario, para que lo hallen todo con mucho cumplimiento, y segun la órden que se da en el plato que se le ha de hacer se gastarán cada dia 400 escudos, porque quieren se haga todo con mucho cumplimiento; y hasta que llegue dicen que durarán los lutos, porque viene á dar el pésame de la muerte de la Reina; si bien dicen que se ha despachado correo de acá con órden, que sino es partido, no salga hasta que se le avise.

Han nombrado al duque de Pastrana para que vaya á París á dar la enhorabuena de los casamientos, el cual hace muchos aderezos para la jornada, y que ha de ir muy acompañado de caballeros, y se entiende gastará en ella 200.000 escudos; para la cual dicen que escribieron primero al duque de Medinasidonia, el cual se escusó con su edad y achaques, y despues hicieron lo mesmo con el conde de Benavente, previniéndole que no se le habia de dar nada ni pretenderlo, para el gasto de la jornada; el cual se disculpó con la necesidad á que habia venido su casa con los gastos que ha hecho con el Rey pasado, y despues con S. M.; y luego aceptó el de Pastrana, porque se dice que lo habia pedido antes,

mostrando deseo de que le ocupasen en esta ocasion: dicen que juntamente irá con él uno de los consejeros que ha entendido en ordenar las escrituras y capitulaciones de los casamientos, para que allá se firmen y otorguen.

Al marqués Espínolà mandó cubrir S. M. el sábado 7 de Abril á la tarde, y el dia siguiente, que fue domingo, el Príncipe mayor entró en ocho años, y se asentó en la Capilla, en el banco de los grandes; y aquel dia todos los señores y caballeros dejaron el luto y se pusieron muy galanes por haber cumplido años su Alteza, aunque al otro dia volvieron todos á ponerse el luto, sin haber hecho grande á ninguno de los pretendientes, con haberse creido que saliera juntamente el marqués de Velada. El dicho Marqués y don Rodrigo Calderon partieron para su jornada de Flandes á los 27 del pasado, y don Rodrigo ha hecho todas las diligencias posibles para no salir de aquí, y el duque de Lerma dicen que le ha favorecido y ayudado lo que ha podido, y que no lo ha podido alcanzar de S. M., que debe ser grande la resolucion que habia, pues no lo ha podido revencer el Duque, alcanzando otras cosas mayores de S. M.; y así se entiende que le han de mandar detener sin que vuelva acá en muchos dias, ó le mandarán ir de allí á su embajada de Venecia; y el secretario Juan de Ciriza queda ocupado en resolver las consultas con el Duque, y despachar los decretos de S. M., como lo hacia don Rodrigo.

El marqués de la Hinojosa partió á los 12 del pasado para irse á embarcar en Vinaróz, y lleva la Marquesa, y dos dias antes salió órden para que se le despachase privilegio por el Consejo de Italia, de gobernador de Milan, como lo llevó el Condestable, y lo han tenido los demas; y el duque de Lerma visitó la Marquesa á la despedida, y le dió una joya de 3.000 escudos.

Tambien partió esta semana el cardenal Borja para Valencia, donde se embarcará en las galeras en que van los marqueses de la Hinojosa; al cual han dado 15.000 ducados de pensiones sobre obispados, y en dignidades tiene 7 ó 8.000 y 28.000 de ayuda de costa.

Ha venido aquí el duque de Cardona para hallarse á las escrituras y capitulaciones del casamiento de la hermana del marqués de Priego, su cuñada, con el duque de Uceda, á la cual dan en dote 140.000 ducados.

Háse casado en Palacio el tercero dia de Pascua, el conde de Villamor con doña Juana Pacheco, hermana del conde de la Puebla de Montalvan, y S. M. ha hecho merced al Conde de prorogarle por tres vidas la renta que tiene de encomiendas de indios, que dicen valen 20.000 ducados cada año.

Despidiéronse las Córtes para volverse los procuradores á sus casas, á los 14 del pasado, sin haberles hecho merced; antes se proveyeron aquellos dias los corregimientos que estan vacos y plazas de audiencias, para que no tuviesen en que detenerse, queriendo pedir algo; solamente les mandaron repartir 20.000 escudos por el tiempo que habian estado aquí y para pagar las posadas,

porque no habian sido llamados sino para conceder el servicio ordinario y estraordinario de este trienio que corre.

Habia tres años que el marqués de los Velez pleiteaba en Valladolid el condado de Luna, con el conde de Luna, hijo mayor y sucesor del conde de Benavente, y á los 13 del pasado se dió la sentencia en favor del Conde, mandando poner perpétuo silencio al Marqués, aunque ha suplicado por la revista; y se halló presente el conde de Benavente á la sentencia, que vino á favorecer á su hijo.

Han proveido los obispados que estaban vacos, y han dado el de Avila que vale 20.000 ducados, al de Oviedo; y á fray Francisco de la Cueva, dominico, primo del duque de Alburquerque han dado el de Oviedo, que vale 14.000 ducados; el de Cádiz al licenciado Cuenca, capellan del Rey del hábito de Santiago, que vale 16.000 ducados, Tuy al de Lugo, que vale 10.000 ducados, y á don Alonso Lopez Gallo, chantre de Palencia, el de Lugo que vale 6.000 ducados; y el de Mondoñedo á don Alonso Mejía de Tovar, capellan mayor de las Descalzas, que vale 5.000 ducados; y el arzobispado de Tarragona al obispo de Barcelona, don Juan de Moncada, hermano del marqués de Aytona, que vale 22.000 ducados; y el de Tortosa al licenciado Marquez, del Consejo de Inquisicion, que vale 16.000.

Don Pedro de Zúñiga, marqués de Flores de Avila, está despachado para Inglaterra, y no ha partido por haber tenido unas calenturillas estos dias y estar sangrado, pero dicen que podrá salir la semana que viene; al cual dan priesa para que se vaya, por la necesidad que hay de dar satisfaccion á aquellos Reyes de los casamientos que se han concertado; y asimesmo se entiende ha de procurar que cesen las armadas que van de Inglaterra á la Florida, por el daño que se sigue de ello, que si lo van continuando será mucho mayor; porque hacen cuenta que cuando no ganasen mas en el comercio que la madera para navíos, que hay allí mucha y buena, importaria solo esta mas de 20.000 ducados al año, allende de valer mucho la contratacion con los de la tierra, donde han comenzado una fortaleza.

Tambien se apercibe el prior de San Juan, Filiberto, para ir á tomar la posesion de general de la mar á Denia, donde quieren que resida por agora; y dicen que le harán visorey de Valencia, y juntamente se entiende será subteniente de la mar don Pedro de Leiva, al cual han dado licencia para entrar en Madrid, que le habian mandado salir por haberse venido de las galeras, sin esperar licencia, y ha besado las manos á S. M., y hablado con el duque de Lerma; y han hecho del Consejo de Guerra al conde de Castrillo, mayordomo y camarero mayor del dicho Prior, y su caballerizo mayor á don Diego de las Mariñas, que fue su mayordomo en Valladolid.

En Valencia ha muerto estos dias un clérigo santo, beneficiado de la iglesia

de San Andrés, de edad de treinta y cuatro años, persona de quien se tenia muy poca noticia en aquella ciudad; y llevándole á su iglesia á enterrar acudieron muchos enfermos, así cojos como ciegos y de otras enfermedades, de las cuales curaba con solo besalle la mano, y serian mas de treinta y dos ó treinta y tres milagros los que habia hecho cuando se escribió esto, y habia cuatro dias que estaba por enterrar; y con hacer mucha calor y estar llena la iglesia de la gente que acudia á besalle la mano, olia muy bien el cuerpo, el cual se llamaba Mosen Gerónimo Simón.

De Madrid 2 de Junio 1612.

Lunes á 28 del pasado, volvió S. M. de Aranjuez, y se entiende que no hará ausencia de aquí hasta haber venido el duque de Umena, que habia de partir á los 20 del pasado, y hasta agora no ha venido nueva de ello; pero tiénenle aparejada la casa con las camas y colgaduras y todo lo demas necesario, y asimesmo las que estan señaladas para los caballeros que vienen en su compañía, que se desea aposentarlos con mucho cumplimiento y que vuelvan con satisfaccion á Francia; y siempre se ha dicho que vernán para los últimos de este, para cuando partirá el duque de Pastrana.

Creyóse que el prior de San Juan, Filiberto, pasara desde Aranjuez á Denia, donde ha de tomar la posesion de general de la mar, pero ha vuelto con S. M. aquí, y no se dice para cuando ha de ir, mas de que será muy presto.

Partió el marqués de Flores de Avila, don Pedro de Zúñiga, para su jornada de Inglaterra, á los 23 del pasado, y dejó firmadas las escrituras de su casamiento con la señora doña María de la Cerda y Mendoza, hermana del conde de Coruña, dama de la Reina; el cual se casará en volviendo, que dicen será dentro de cuatro meses, y se dice tratan ya de nombrar embajador para allá á don Diego Sarmiento de Acuña, contador mayor de Hacienda, caballero de muchas partes, y que dará muy buena cuenta de lo que estuviere á su cargo.

El duque de Lerma ha estado aquí todo el tiempo que S. M., en Aranjuez, sin haber querido dar audiencia; y se creyó que la diera en viniendo S. M., pero no lo ha hecho hasta agora, de lo que se ha querido colegir que se quiera tomar otro espediente para esto, porque el Duque publica que le tienen muy cansado las audiencias; el cual ha estado sangrado una vez estos dias, para atajar cierto corrimiento al carrillo, y tambien le han sacado una muela, y publican sus criados que todos estos dias anda muy melancólico y mal acondicionado, y S. M. le regaló desde Aranjuez, cuando estuvo sangrado, con caza muerta de su mano y con frutas de aquellos jardines.

Hízose el desposorio del hijo del duque de Alba, con hija de la marquesa de Villanueva del Rio, el lunes 21 del pasado, con solos los deudos de la casa y el

duque de Lerma, y el duque de Alba está agora malo de cierta destilacion al pecho, que procede de asma, y han querido decir se le hacia una postema en la boca del estómago, si bien de ayer acá dicen que está mejor.

La condesa de Saldaña parió el miércoles de esta semana. á medio dia, una hija, poco despues que se acabó el eclipse del sol; pero estan buenas madre y hija, y ha sido de grande alegría para aquella casa, por heredarla como si fuera varon; pero Dios se los dará, pues son los Condes muy mozos.

El negocio del marqués de Camarasa se va encaminando bien, al cual han quitado un alguacil y dos guardas, dejándole otro y dos guardas, y el médico que es el que habia de hacer los hechizos, se ha retractado en parte de lo que habia dicho, que será mucha parte para el buen suceso del Marqués, el cual todavía está preso en su casa, que pues no le han sacado de ella, se puede tener por buena señal.

Dicen que se trata de casar el hijo cuarto del duque de Medinasidonia, llamado don Miguel, con la hija de Tello de Guzman, que es su heredera y sucesora en 12.000 ducados de renta del mayorazgo de su padre, y el Duque podrá dar otro tanto á su hijo, el cual es comendador de Martos, que vale 3.000 ducados de renta.

Pasan adelante en Valencia los milagros del clérigo santo que allí murió, llamado Mosen Francisco Gerónimo Simón, y dicen que son mas de cuatrocientos milagros los que ha hecho, y medidas de su cuerpo y reliquias de sus vestidos los han hecho aquí en enfermos desahuciados de la vida, y todos han sido en gente pobre, que en ricos ha hecho muy pocos; y el mayor se púede atribuir á la reformacion grande de costumbres que en todos estados ha hecho en Valencia, que parece le quieren imitar en la santidad, y no se ha visto en muchos años vida mas ejemplar ni de mayores milagros; era hijo de francés y valenciana, carpinteros, cuyos padres eran muertos cuando él ha muerto, de edad de treinta y tres años, cuatro meses y nueve dias.

Dícese que está muy adelante el casamiento de don Pedro de Toledo con la duquesa de Terranova, su prima, que muchos se maravillan de entrambos.

Háse levantado plática en Consejo de Estado, por informacion de don Pedro de Toledo, de que no es de importancia conservar la plaza de Alarache, y que es mejor desmantelarla y poner por tierra aquellos castillos y secar el puerto, que se podrá hacer con facilidad, y fortificar el de la Mamora por ser mucho mas importante para la seguridad de nuestras costas, y quitar el refugio que hallan en él los corsarios, de donde se llegan á correr la mar; siendo cosa dificultosísima poderse cegar, por el rio que entra por allí con grande corriente. Con esto los corsarios no ternán en toda aquella costa donde recogerse, para lo cual juzgan que será menester enviar armada de 5 ó 6.000 hombres para la resistencia que harán los moros, á lo cual dicen enviarán á don Pedro de Toledo, si se hubiere de

hacer. Estos dias, tres navíos de franceses vendieron sus mercaderías en Sevilla, y se volvian con otras y 300.000 ducados en dinero, y salieron otros de corsarios de la Mamora, y con engaño los tomaron, sin haber galeones de armada ni galeras para limpiar la mar.

De Madrid 30 de Junio 1612.

Parescióle á S. M. retirarse á San Lorenzo despues que vino de Aranjuez, por no hallarse aquí á las fiestas del Corpus y su ochavario, no habiendo pasado aun el año del luto, y así se fue de allí á los 7 de este, que mandó llevase el Duque al Príncipe, y á la Reina de Francia y á la Infanta doña María, donde han estado hasta hoy que ha venido su Alteza; y mañana dicen que verná S. M., porque se entiende que ha llegado el duque de Umena á Búrgos, y que de allí tomará el camino por la Ventosilla á Valladolid hasta aquí, donde le quiere esperar S. M., y en Lerma ha mandado el Duque hagan un gran presente de cosas de comer al de Umena.

Al duque de Pastrana se ha dicho de parte de S. M., por el secretario Arostegui, que sin dilatarlo mas parta el lunes 2 del que viene para Francia; el cual tiene hechos muy ricos vestidos y libreas para su persona, y los caballeros y criados que le han de acompañar, y cincuenta reposteros de terciopelo carmesí, bordados de oro con sus armas y garrotes de plata, y cien de tapicería, con que hará muy solemne salida de aquí y entrada en París; y le ha detenido la determinacion del pleito del conde de Cifuentes, cuyo derecho se pretende es el mejor, y ha salido remitido dos veces, y agora ha mandado S. M. dilatar el votarlo hasta su vuelta, pues cree no tardará mas de tres meses en la jornada.

Túvose aviso de la llegada de don Rodrigo Calderon, á Fontineblau, donde estaban los Reyes de Francia, á los cuales besó las manos y visitó de parte de S. M., y á la Princesa de España que estaba en cuarto aparte, el dia de la Ascension; y parecia que le esperaban con cuidado, segun estaban bien acompañados de Príncipes y señores de la sangre y Princesas y señoras, con que se le hizo solemne recebimiento. Diósele audiencia el primer dia en pie, estando el Rey y la Reina juntos, los cuales le mandaron cubrir; pero aunque se lo mandó la Princesa no lo quiso hacer, sino que le habló con la rodilla en tierra. Aquella tarde le visitaron los Príncipes y señores que allí habia, y el siguiente los visitó á ellos; aposentáronle dentro de Palacio, en el aposento de don Pedro de Toledo y del duque de Feria, y en otro al lado al marqués Espínola.

El segundo dia le dió audiencia la Reina, retirada y sentada, saliéndole á recebir cuatro pasos del estrado, y dándoles sillas rasas á él y al embajador don Iñigo, que servia de intérprete, y estuvieron presentes algunos príncipes y señores, tambien sentados, entreteniéndose con las señoras y princesas, en lo cual

se tardaria una hora; quiso oir la Reina los músicos que llevaba, y holgó con las letras que le cantaron, y gustó mucho de la que dice: *ándese la gaita por el lugar*.

Al otro dia quiso la Reina que la acompañase á los jardines, y por haber llovido no pudo; pero paseóse por una galería una hora con él, donde se despidió de S. M. y le encomendó viese sus dos hijos en París, y tambien se despidió del Rey y de la Princesa, porque no llevada otro negocio mas de visitarles de parte del Rey Nuestro Señor. Dió á la Reina muchas cosas de olor y otras curiosas y ricas, y piedras bezoares en sus cajuelas de plata, y lo demas en salvillas de plata muy curiosas, y asimesmo á las señoras y princesas; y la Reina le envió con el conducto de los embajadores una sortija con diamante, que ha enviado á su muger, y la estiman en 4.000 escudos; y el duque de Lerma ha quedado contentísimo de la merced que los Reyes le han hecho, y de lo bien que don Rodrigo se ha portado con ellos y con aquellos Príncipes, porque le quiere con grande estremo y le dió de su mano instruccion particular de como se habia de gobernar en la jornada, para acertarla y mirar por su salud.

Tres dias despues que S. M. partió para San Lorenzo, cayó de tarde un gran aguacero con muchos truenos y relámpagos y un rayo en la armería del Rey, que se dividió en tres centellas; la una dió encima de la pared de la testera, en la cruz de piedra que estaba sobre ella, y la derribó y maltrató dos ó tres pistoletes de la armería, y si diera ocho pasos mas adelante, topára con la pólvora que se tiene de repuesto para la caza del Rey, y pudiera volar todo el edificio y aun alcanzára parte á los vecinos; la otra bajó por la otra parte de la caballeriza y mató tres caballos; y la otra dió en la puerta de la caballeriza, al palafrenero mayor en un lado, que le maltrató algo, aunque fue mas el espanto con que cayó en tierra y estuvo fuera de sí dos ó tres dias, pero volvió y está ya bueno. Otro cayó hácia el hospital de Anton Martin, en casa de un regidor de la Villa dos noches antes, pero no hizo daño sino en la pared donde dió; y de allí á tres dias fuera del lugar, á Lavapies, cayó otro y mató un mozuelo, y dicen que en contorno de Madrid han caido este mes, con lo mucho que ha llovido, diez y siete ó diez y ocho rayos; pero no se sabe hayan hecho daño de consideracion.

Tambien en tierra de Uclés y Guadalajara se ha apedreado mucha parte de tierra, y era tan crecida que habia muchas como naranjas, que mataron algunos hombres en el campo y mucha cantidad de ganado; y el arroyo que se hizo fue tan crecido, que se llevó casas y ganados y muchas cosas de otros lugares.

Despues que don Rodrigo Calderon partió, el duque de Lerma no ha dado audiencia en público, como solia; y como habia quejas de ello, lo remitió al duque de Uceda, dando por disculpa que se hallaba muy cansado; y su hijo tampoco la ha querido dar; y como el despacho de los negocios no pase por mano de quien la da, nadie hará caso de ella.

Murió la marquesa de Camarasa la noche de Pascua de Espíritu Santo, en el colegio de la Compañía que habia hecho aquí; la cual era estimada por una muy santa señora y de grandes partes, y á quien se le tenia particular respéto en esta Córte; y así hará gran falta para el negocio del Marqués, su marido, que todavía está preso y le han recebido prueba en él.

Háse publicado la provision de don Diego Sarmiento de Acuña para embajador de Inglaterra, persona de muchas y muy buenas partes para todo lo que se le encomendare.

Dos dias ha que vino nueva de la eleccion del rêy Matias para Emperador, de que se ha tenido acá el contentamiento que era razon, y se espera la del Rey de Romanos que se entiende se hará en el archiduque Alberto.

Tambien ha sido bien recebida la nueva de los siete millones con que el reino de Sicilia ha servido á S. M. en nuéve años, en el Parlamento que se ha tenido en Palermo; y asimesmo la empresa que las galeras de aquel reino hicieron en Berbería, saqueando y quemando el lugar de Galpia con las municiones que habian traido allí de Tunez, y muerto 300 turcos; y despues haber quemado las galeras de Nápoles, en compañía de las de Sicilia, nueve navíos de corsarios de á dos y á tres mil salmas *, con los cuales salian á correr las costas de España; y otros dos navíos que tomaron de moros en la mar, yendo á hacer estas empresas, con cantidad de esclavos para las galeras.

Cierta noche de este mes entraron unos ladrones por la ventana del aposento donde dormia el duque de Alba, y entre cantidad de plata y otras cosas se llevaron el vestido de su persona con el tuson y la llave dorada de la Cámara de S. M., que es lo que mas sintió, porque si no se halla, habrán de mudar las guardas de todas las cerraduras donde la dicha llave abre, que son muchas y en muchas partes; aunque con ocasion de otro hurto que se ha hecho en la misma calle, han preso parte de los ladrones y podrá ser restituyan la llave, si bien hasta agora no se ha sabido de ella.

Ha muerto de flujo de sangre por las narices, el obispo de Cádiz, don Gomez de Figueroa, que estaba elegido para obispo de Segovia, y le han hallado 30.000 ducados en dinero que ha heredado de la Cámara Apostólica.

Ha llegado el Condestable á Barcelona, y desde Barcelona le han traido en silla; el cual dicen viene con muy poca salud de la cabeza, y muy falto de mente, y así se entiende que se proveerá en otro la presidencia de Italia.

No se habla en ir el prior de San Juan á tomar la posesion de las galeras á Denia, despues que el capitan de la general ha informado que costará de sustentar la galera capitana en el puerto 90.000 ducados al año.

* Salma es medida de trigo, pero está aqui usada para designar la cabida del buque, como si dijera tonelada, ó quintales.

Ha venido malo de San Lorenzo el marqués de Velada, con tercianas declaradas.

El casamiento del duque de Uceda con hermana del marqués de Priego, se ha deshecho por no haber querido allá pasar por las capitulaciones y escrituras, que hizo aquí el duque de Cardona su cuñado.

Relacion de la entrada en España del duque de Umena y llegada á esta Córte, con los señores y caballeros que trae en su compañía.

A los primeros del mes de Julio de 1612, llegó el duque de Umena á Búrgos, y una jornada antes venia cierta compañía de soldados á alojarse en el lugar donde habia de hacer noche el Duque, los cuales comenzaron á tratar mal de palabra á los franceses, y aun quieren decir que tomaron ciertas balijas de las acémilas, por lo cual los franceses fueron cargando y ellos se recogieron á la iglesia del lugar; y el Duque cuando lo supo, fue en persona para castigarlos; pero el alferez tendió la bandera, á la cual tuvo respeto el Duque y se retiró con los suyos. Luego avisó de lo que pasaba al corregidor de Búrgos, el cual vino y llevó presos ocho de los mas culpados y en breve tiempo les hizo el cargo y dió cien azotes á cada uno por la ciudad; y como se supo aquí, enviaron un juez para que los castigase, pero como lo halló ejecutado no tuvo contra quien proceder, y en Búrgos fue recibido y hospedado el Duque y los suyos con mucha demostracion y contento.

De allí pasó á Lerma donde el Duque tenia criados que le hospedaron en la fortaleza con mucho cumplimiento, y á los suyos, y le dieron un presente muy grande de cosas de comer, que estimó mucho el de Umena, y dió al criado del duque de Lerma una cadena de 200 escudos, con la medalla de su figura en ella.

Vino á Buitrago, lugar del duque del Infantado, donde llegó malo de tercianas, de que se avisó luego aquí y S. M. envió su barbero y tras él al doctor Medrano, médico de su Cámara, y otro de la familia con dos literas en que pudiese caminar, si se le aliviaba el mal, y seis acémilas cargadas de regalos y muchos vidrios de Venecia y barros muy curiosos; atribuian la causa de su enfermedad á caminar con el peso del sol, en cuerpo, en una mula de alquiler, con solo un guarda-sol. Detúvose allí dos dias, y luego estuvo con mejoría para pasar adelante, y vino á Barajas, dos leguas de aquí, donde acabó de convalecer, y sucedió estando allí, que dos criados de la caballeriza tomaron de las heras dos haces de trigo, lo cual como viese el dueño que era un hidalgo de allí, se fue para ellos con solo un palo que tenia en la mano, reprendiéndoles lo que hacian y queriéndoselo quitar; mas uno de ellos por detrás le dió una estocada de que cayó muerto. Con esto el lugar se puso en arma y fue menester fuese de aquí un alcalde á sosegar el alboroto; y el Duque habia hecho ya prender los delincuentes, y se

los mandó entregar para que hiciese justicia de ellos, y por entonces se quedaron allí y despues los han traido á la cárcel de Córte. Despues el Duque se pasó á la Alameda que es allí cerca, donde el conde de Barajas tiene una buena casa, para que pudiese estar mas á su gusto: en esto pasaron seis dias, y luego tuvo órden de venir á Madrid.

Martes, á los 17 de este, vino á comer al lugar de Hortaleza, una legua de aquí, donde partió aquella tarde con las acémilas de su recámera y toda su gente en órden, y cabe su persona el embajador de Francia y el marqués de Este, que se le ha dado para que le asista y sirva de lengua; y llegando á esta villa, antes de entrar en ella, al principio de la calle que llaman de Fuencarral, hizo alto para esperar al duque de Alba que habia de salir con todos los señores y caballeros de la Córte á recebirle. El cual se detuvo en una calle esperando que pasasen las acémilas del Duque, y con esto y detenerse los que iban en el acompañamiento en besalle las manos se hizo muy tarde, de manera que cuando llegaron al monasterio de las Descalzas, donde estaba S. M. y el duque de Lerma para verle pasar, eran las oraciones. Venian delante ciento y treinta y siete acémilas, las cincuenta con fardos de mercadería que venian juntamente desde Francia, y para hacer número les pusieron unos paños negros encima en lugar de reposteros; las demas los traian muy buenos y en ellas venian los aderezos de cocina y casa, y detrás la recámara del Duque; luego se seguian los oficiales, mayordomos y criados de la casa, de dos en dos, y trás ellos los gentiles-hombres, y despues treinta pages y los caballeros y señores que trae consigo, por la misma órden, y algunos de los señores y caballeros que habian salido de acá, que eran los que venian despues, y el duque de Umena y el de Alba á la postre. De las Descalzas bajaron á San Ginés y subieron á la Plaza, y pasaron por la calle de Atocha y bajaron por la de las Carretas, que ya era de noche, á la Puerta del Sol, y de allí por la de San Gerónimo á su posada, que si acertára á hacerse la entrada de dia, fuera mucho mas de ver, porque era de mucha gente y toda muy en órden. El Duque entró en un caballo que le envió S. M.

El dia siguiente, 18 de este, le fue á visitar el marqués de la Laguna de parte de S. M., acompañado de caballeros y criados de la Casa Real.

Al otro dia fue el duque de Lerma acompañado del de Alba y de sus hijos, nietos y yernos, y estaban en el patio los criados y gentiles-hombres de la casa, y al pie de la escalera el duque de Montpensier, hermano del Duque, y los demas señores y caballeros franceses, que le recibió y acompañó hasta arriba donde estaba el Duque esperándole en el corredor. Recibiéronse con grandes caricias, y hubo muchos cumplimientos y cortesías á las entradas de las puertas de los aposentos, hasta que llegaron donde habia dos sillas en que se sentaron y los dejaron solos los que los habian acompañado. Estuvieron hablando como media hora, y el de Lerma encareciendo mucho el grande acompañamiento y gente tan

principal que traia consigo, con todo lo demas que habia de alabarle de su entrada; el cual respondió que habia sido tan de prisa su partida que no le dieron lugar á mas de ponerse las espuelas, como enviado de un Rey tan enamorado como estaba el suyo; con lo cual y habiendo hablado en otras cosas se despidieron, saliéndole á acompañar hasta la escalera, haciéndose grandes cortesías al salir de las puertas, en que se detuvieron grande espacio.

El dia adelante fue á visitarle el duque del Infantado, acompañado de todos sus deudos, con el cual se usó del mesmo término que con el de Lerma, y consecutivamente le visitaron el duque de Feria, Alburquerque y los demas señores de esta Córte, y el cardenal de Toledo fue al otro dia con sus criados y algunos caballeros de su casa.

Provéesele de Palacio un regalo cada dia para su mesa, el cual se le lleva por la tarde y lo entran por una puerta falsa, y se pone todo en ciertas mesas que hay en un aposento, y los oficiales del Duque entran por su puerta á la mañana y le recogen todo. Vienen con el Duque, su hermano y otros dos señores á quien hacen plato por sí caballeros franceses que vienen con ellos, y otros de la nacion que residen en esta Córte; y dicen que todo el tiempo que el Duque se detuviere aquí se le proveerá de la misma manera este regalo, y si se entendiese que fuese necesario proveer con mas larga mano, se haria de la misma manera, segun es grande la voluntad con que se hace.

Sábado á 21 de Julio, 1612, teniendo órden de S. M. el duque de Uceda, gentil-hombre de su Cámara, grande de España, y el mayorazgo del duque de Lerma para traer á Palacio al duque de Umena á la primera audiencia y pésame de la muerte de la Magestad de la Reina Nuestra Señora, que está en el Cielo, á S. M. Católica; habiendo el duque de Uceda prevenido para su acompañamiento á sus hijos, yernos y deudos, grandes, señores títulos y caballeros de la Córte, vinieron en gran número en este dicho dia, á mas de las cinco horas de la tarde, á juntarse á la casa del duque de Uceda; y yendo con él pasaron por la puerta de Guadalajara y fueron á casa del duque de Umena, y hallándole prevenido para subir á caballo, vinieron por toda la Carrera de San Gerónimo á la Puerta del Sol, calle Mayor, puerta de Guadalajara á Santa María; salieron por la casa del almirante de Castilla á la plaza de Palacio, donde el acompañamiento campeaba, y el Rey con el Príncipe Nuestro Señor lo miró desde la ventana que está sobre la puerta principal de Palacio, en el salon, y la Reina de Francia con los demas señores, Infantes é Infantas sus hermanos, desde la cuadra donde el Rey duerme. La órden que hubo para la entrada fue, que, habiendo ido á Palacio á las dos horas de la tarde, todas tres guardas de archeros y alabarderos españoles, alemanes y borgoñones, el mayordomo semanero, que lo era el marqués de Mirabel, tomó la escalera principal de Palacio con los tenientes de las guardas, sin dejar subir á los corredores ni á Palacio, sino solamente las personas de cualidad y

criados de servicio que tienen lugar en Palacio, y en el cuarto del Rey no hubo retrete por cuatro ó cinco horas, y todas las puertas se cerraron con la sobreguarda y guarda maestra; de manera que todos los oficiales y personas de servicio tuvieron una misma entrada, que es la pública de la sala de los archeros, saleta de ugieres y antecámara de ugieres de Cámara y Cámara, cuya puerta guardó con cuatro ugieres de Cámara don Bernardino de Velasco, conde de Salazar, que de mayordomo de la Reina habia cuatro dias que habia jurado de mayordomo del Rey, y este sábado en la noche empezaba su semana. Desde esta pieza de la Cámara fue guiada la entrada por la galería del cuarto de la Casa del Campo, á la cuadra que llaman de las Naciones, por estar en ella todos los retratos y hábitos de cada Nacion, de donde se salió al salon de los saraos y fiestas públicas, que estaba colgado con una de las tres tapicerías de Tunez, la mas rica, y compartidos trece blandones de plata, con sus hachas, para dar luz al salon, y el dosél de S. M. en el testero del salon. Este dia se colgaron en todas las dichas piezas las tapicerías ricas de oro y seda, de cuya vista é historia no pudieron gozar los franceses, por llegar á Palacio á la hora que anochecía y estar ya puestas las luces. Dióse órden á los maceros que asistiesen en el salon, como tienen de costumbre en actos públicos, haciendo su oficio y ayudando á los mayordomos del Rey, y encaminaron y pusieron con respeto á los señores, títulos y caballeros, arrimados á la pared, á la mano izquierda del Rey, y á todos los de la nacion francesa á la derecha, de manera que los unos y los otros gozasen de la vista y acto público en tal ocasion, dejando el medio del salon desembarazado para la visita del Rey, quien despues de haber estado en la ventana dicha, hasta que el duque de Umena entró en Palacio, se puso en su silla, acompañado del Príncipe su hijo, en silla baja, conforme á la edad de su Alteza, á la mano izquierda de su padre; y á la izquierda del Príncipe, sobre la tarima, quedó el duque de Lerma, ayo y mayordomo mayor del Príncipe, cubierto como grande, y á la derecha del Rey el marqués de Velada, mayordomo mayor del Rey, descubierto. Cuando llegó el punto de entrar el duque de Umena, por la puerta de la cuadra dicha, al salon donde se habia trabajado bien por los mayordomos y maceros en tener con buena órden la caballería *, hubo desórden sin poderse remediar con la tropa de los títulos y grandes y caballeros franceses que venian delante del duque de Umena, que entraron, cerrando todo el cuerpo del ancho del salon, con grande apretura, que todos por ver no daban lugar al duque de Umena á pasar delante, y lo hizo con mucho trabajo; y llegado que llegó á los ojos del Rey, al subir de la tarima, el duque de Umena le hizo una muy gran reverencia, y S. M. y Alteza se levantaron y quitaron el sombrero, y subiendo el dicho Duque la tarima, hizo con mayor humillacion segunda reverencia, tornando el Rey y su hijo á quitarse el som-

* Habrá sin duda de entenderse « los caballeros. »

brero; y llegando el Duque cerca la persona del Rey, hizo tan gran reverencia, que cuasi hincó la rodilla; suplicando al Rey le diese la mano, y S. M. honrándole le echó los brazos, y levantó y mandó cubrir, y el Duque inclinado el cuerpo por su buena disposicion, se cubrió y empezó su oracion y plática, y dió al Rey el pliego de creencia; y al tiempo de besarle, quitándose el sombrero S. M., tomó el pliego, y el Duque quedó descubierto por gran rato, y continuó su plática inclinado el cuerpo, en pie, y el Rey y el Príncipe en pie, sin haber mandado dar asiento al Duque, que discurriéndose sobre esto se dijo que no se le daba asiento, porque en Francia el Rey no se le mandó dar al duque de Feria en la embajada del pésame de la muerte de su padre el Rey Enrique IV, y que si en Valladolid el Rey Católico, en la primera audiencia, mandó dar silla baja al almirante de Inglaterra, que vino por Embajador en confirmacion de las paces entre España y aquella Corona, fue porque en Inglaterra el Rey honró mucho al condestable de Castilla, mandándole asentar y convidándole á comer, y que á tanta honra como el Condestable habia recebido, era necesario que el Rey Católico correspondiese á ella. El duque de Umena tardó mas de un cuarto de hora en su embajada, y acabada con las ceremonias de tan gran cortesano, se apartó á el lado de la mano derecha del Rey, cuerpo atrás, delante del marqués de Velada, y cubriéndose fue llamando á los señores franceses que trae, para que besasen las manos al Rey y S. M. los conociese; y fueron tantos los que llegaron, que estuvieron mas de un cuarto de hora en esta ceremonia. Acabado todo, el duque de Umena se despidió de S. M. y Alteza, y por donde hizo su entrada salió para el cuarto de la Reina de Francia, yendo diciendo al duque de Uceda el contentamiento que llevaba de la merced y honra que el Rey le habia hecho en oirle tan despacio y responderle tan bien, y que se holgaba mucho de que el Rey hablaba el francés, habiéndole oido sin lengua, que era lo que mas estimaba. Con esta y otras pláticas semejantes fue el duque de Umena pasando, hasta salir á los corredores de Palacio, é ir al cuarto de la Reina de Francia, donde las piezas, hasta la Cámara de S. M., estaban colgadas de tapicerías de oro y seda, tan ricamente como el cuarto del Rey su padre, y mucho mas como atrás queda dicho; y el dosel de la Cámara de la Reina era uno de los ricos y buenos que hay en Palacio, y tal que era de inestimable valor. Aquí hubo mas estrecha órden en la entrada, porque de los españoles no entraron sino los grandes y tal cual título, y muy pocos caballeros, que fueron solamente los que las damas fueron servidas de dar lugar. Entraron todos los franceses con harta apretura seis ó siete piezas hasta la Cámara de la Reina, que es la que cae á la Torre Nueva en la delantera de Palacio, donde S. M. estaba acompañada de la condesa de Altamira, su aya, dueñas de honor y damas, puesta debajo del dosel, asentada sobre dos almohadas de terciopelo carmesí, vestida de negro, con pocas joyas; y á su mano derecha, fuera de la tarima, la condesa de Altamira, su aya, siguiendo la dueña que hace oficio

de camarera mayor, la guarda-mayor de las damas y otras dueñas de honor, y todas arrimadas á la pared, en pie, seguian las damas; á la mano izquierda de la Reina estaba el duque de Lerma, encima la tarima debajo el dosel, cubierto como persona que hace el oficio de mayordomo mayor del Principe, con cuyo nombre se sirve la casa de la Reina y de los Srmos. Infantes, sus hermanos. Estando esto en esta forma, y los franceses todos delante de la Reina, llegó el duque de Umena, y haciendo su reverencia, sin besar la mano á S. M. por no tener órden para ello, se hincó de rodillas, y haciendo su embajada dió el pésame de la muerte de la Reina Nuestra Señora, que Dios haya, y la Reina de Francia, su hija, le respondió, y en particular le preguntó por la salud de la Reina de Francia, su tia, y por la del Rey de Francia, su primo, y por la de madama Isabel princesa de España, con tanta prudencia y tan en sus tiempos, y tan bien como si la Reina tuviera edad perfecta. Esto fue tratado todo por intérprete y lengua del marqués de Este, que hizo el oficio, y el duque de Umena con el deseo que traia de ver y conocer á S. M. con gran cuidado, la estuvo mirando y notando las palabras, movimientos de la persona y gravedad Real de ella, admirado de tanto entendimiento en tan poca edad; y despedido de S. M. se levantó y fue á besar las manos á la aya y demas señoras y damas, llevando por padrino á don Gonzalo Chacon, conde de Casarrubios, mayordomo de la casa del Príncipe, y el duque de Umena se hubo con muy buena gracia con todas las señoras y damas. En este tiempo el marqués de Este se ocupó en allegar á S. M. á los mas señalados señores y caballeros franceses que besaron las manos á S. M., que á todos los recibió con grande asistencia y sin cansarse; y acabado todo el duque de Umena volvió á despedirse de S. M. la Reina, y saliendo el Duque afuera de la Cámara, en su lengua francesa iba diciendo á los suyos: «mas hermosa es nuestra Reina que pensábamos,» y llegando á el antecámara, diciéndole el duque de Uceda, ¿qué le ha parecido á Vuecencia de S. M.? respondió el duque de Umena en francés, «la mas bella, la mas linda, la mas alta, la mas prudente y sábia que hay en el mundo,» y esto con tanta muestra de contentamiento que el duque de Uceda replicó: «pues verla ha Vuecencia de dia y verá como es cierto todo lo que Vuecencia dice.» Con esta plática fueron saliendo del cuarto de la Reina, yendo todos los señores franceses contentísimos de haber visto á su Reina con tanta comodidad, alabándola todos de muy hermosa, por la competencia que hay entre madama Isabel, princesa de España: que dicen es su Alteza de un color trigueño gracioso, y en el todo hermosísima, y en cada perfeccion del rostro acabada, que con las gracias naturales que Dios ha sido servido darle, es su Alteza muy alabada de los que la conocen; mas S. M. la Reina de Francia, por las partes de naturaleza que se sabe tiene, puede haber muy justa competencia entre S. M. y Alteza, y se han dado á Dios muchas gracias en haber criado tales dos ángeles en la tierra, para la union, paz y amistad de las coronas de España y Fran-

cia. A la hora que el duque de Umena salió de Palacio, que sería muy cerca de las diez de la noche, volvió á su casa con cuasi todo el acompañamiento de los señores, gran número de hachas, y las que mas bien parescieron fueron las del duque de Umena, porque la tropa de dos docenas de sus pages, todos pequeños, con sus bohemios de luto y espadas cortas, y las hachas blancas, llevadas segun el gusto de cada uno, era una apacible vista, y como cosa nueva de contentamiento para el pueblo, que concurrió este dia en gran número, estando las ventanas llenas de hermosísimas damas y aderezadas, como quien tan bien lo sabe hacer para semejantes actos públicos; y el duque de Umena como tan gallardo galan y bien criado, de ida y vuelta á Palacio, cuasi siempre llevó quitado el sombrero, haciendo cortesía á las damas, que en comun opinion de todas le tienen por el mas gentil hombre y bien parecido de todos los franceses que con él vienen. En este acto público le acompañó el embajador ordinario de Francia, que asiste en la Córte católica, y en la presencia del Rey y la Reina, durante la embajada y pésame que el duque de Umena les dió, como queda dicho, el embajador ordinario asistió cubierto; sin haber otro ninguno que se cubriese en el tal acto público, sino los grandes de España que allí se hallaron presentes, y un francés que es el Príncipe de Ligni.

Por la calle del Sordo, que es detrás del hospital de los Italianos, hay en esta calle, adonde sale, una puerta, que á las tres de la tarde se abre, y tiene una llave un criado del duque de Umena, que abriendo entra á tomar la vianda que hoy meten para mañana, y esto sin verse el que lo deja allí, que es un guardamangel, que se llama Felipe de Arellanos; en metiendo la vianda cierra y se va hasta otro dia á las tres.

DIA DE CARNE ES ESTO.

Ocho pavos.
Veinte y seis capones cebados de leche.
Setenta gallinas.
Cien pares de pichones.
Cien pollos.
Cincuenta perdigones.
Cincuenta pares de tórtolas.
Cien conejos y liebres.
Veinte y cuatro carneros.
Dos cuartos traseros de vaca.
Cuarenta libras de cañas de vaca.
Dos terneras.
Doce lenguas.
Doce libras de chorizos.
Doce perniles de Garrobillas.
Tres tocinos.
Una tinajuela de cuatro arrobas de manteca de puerco.
Cuatro fanegas de panecillos de boca.
Ocho arrobas de fruta; cuatro frutas á dos arrobas de cada género.
Seis cueros de vino de cinco arrobas cada cuero, y cada cuero diferente.

DIA DE PESCADO.

Cien libras de truchas.
Cincuenta de anguilas.
Cincuenta de otro pescado fresco.
Cien libras de barbos.
Cien de peces.
Cuatro modos de escabeches de pescados, y de cada género cincuenta libras.
Cincuenta libras de atun.
Cien de sardinillas en escabeche.
Cien libras de pescado cecial muy bueno.
Mil huevos.
Veinte y cuatro empanadas de pescados diferentes.
Cien libras de manteca fresca.
Un cuero de aceite.
Fruta, vino y pan y otros regalos estraordinarios, como en el dia de carne se dice.

Esto es cada dia, sin otras cosas estraordinarias de regalos mas ó menos.

Para esto hay dedicadas cuatro acémilas con sus cajones que traen este recado, y lo ponen en el aposento, y sobre unas mesas y cierran, y no parece otro dia si no las cestas vacías, y no quien las vácia.

De Madrid á 28 de Julio 1612.

Ha esperado S. M. desde que vino de San Lorenzo, el último del pasado, la venida del duque de Umena, con haber padecido mucha calor en Palacio, por no ser buena estancia para el verano, y así se volvió ayer á San Lorenzo, despues de haberle dado audiencia, donde dicen que estará hasta que se hayan de firmar las escrituras de los casamientos, con las cuales dicen que viene de París un secretario de Estado que será aquí á los primeros del que viene; y han mandado juntar mas caballos de posta en el camino, para que pueda pasar con los que trae consigo, y dicen que se han de firmar el dia de Nuestra Señora de Agosto y lo mesmo se ha de hacer en París este dia por el duque de Pastrana, y de la venida del de Umena y audiencia que ha tenido con S. M., va relacion aparte.

El duque de Pastrana partió de aquí jueves á los 5 de este, el cual salió de casa de la Duquesa su madre, en cuya compañía dejó á la Duquesa su muger; salióle acompañando toda la Córte y los duques de Lerma y Alburquerque le llevaban en medio, el cual se fue á despedir de S. M., de camino, con ropilla y herreruelo de luto, aunque en París ha de entrar vestido de grana con pasamanos de oro; y llevaba hasta veinte y cuatro caballeros en su compañía y tres títulos que eran los marqueses de Montemayor y Ladrada, y el conde de Galve, su tio, y sus dos hermanos. Un dia antes, habian salido sus acémilas que eran ciento y cuarenta, y las cincuenta con reposteros de terciopelo carmesí bordados de oro,

y las seis de ellas con grandes chapas y cascabeles de plata, en que iba su recámara y una acémila con las aguaderas y seis cántaros grandes de plata y dos trompetas, una delante y otra detrás, con capotillos de terciopelo encarnado y las armas del Duque bordadas en ellos y dos carros largos de á seis mulas con los blandones de plata, y maderas de camas doradas y otras cosas que todo pareció muy bien; y así á esto como á la partida del Duque salió toda la Córte á verlo, y dicen que pasó de donde venia el duque de Umena legua y media y se enviaron á visitar el uno al otro con sus hermanos.

Hacen los señores y caballeros muchas galas y aderezos muy costosos para el dia que se han de firmar las escrituras de los casamientos; y sobre los colores y bordados de los que hacen el conde de Saldaña y el Adelantado, tuvieron palabras en el antecamara del Rey, de donde salieron desafiados; pero como no pudo ser secreto, luego acudieron otros señores y caballeros á remediarlo, principalmente el duque de Uceda, su hermano, y los hicieron amigos; con todo esto S. M. ha mandado que tengan sus casas por cárcel, con pleito homenage, por mano de un alcalde, de lo cual parece que no ternán mas pena que esto, si bien se dice saldrán desterrados.

Martes á 17 de este, juraron por mayordomos de S. M. el conde de Salazar, don Bernardino de Velasco, y don Alonso de Velasco y Aguilar, tio del marqués de Pliego, y á don Juan Vicentelo, conde de Cantillana, han hecho gentil-hombre de la boca.

Dicen que despues que el Condestable ha llegado á Berlanga, se halla con mucha mejoría de la falta de memoria con que vino, y ha enviado á llamar al marqués de Auñon, su hermano, el cual ha partido esta semana para verse con él y hacer las amistades, que no se habian visto desde que se casó el de Auñon, contra voluntad de su hermano, el cual tiene hijo varon, y los del Condestable están muy enfermos y se tiene poca esperanza que hayan de vivir.

Háse sabido que don Rodrigo Calderon fue á verse á Colonia con el embajador don Baltasar de Zúniga, y llevó en su compañía al marqués Espínola, al conde de Bucroy, y á don Luis Velasco; y dicen que fueron las visitas sobre platicar si convenia disimular con cierta fortaleza que se hacia por los herejes en aquellos confines, y despues se ha vuelto á Bruselas; y que sus Altezas han escrito á S. M. seria bien le mandase ir á dar la norabuena al Emperador de su eleccion, para que yendo allá se informase y enterase de las materias que por allá se ofrecen; pero S. M. no ha querido venir en ello, y así se entiende que irá otro personage de mas cualidad y que don Rodrigo no está en gracia de S. M. como solia, por mas que el Duque le procura favorecer, antes se cree no le darán lugar á volver aquí ni á Valladolid, lo cual nos dará á entender mejor el tiempo.

Ha estado mala de viruelas la Infanta doña Margarita, la cual está ya buena.

El conde de Altamira está con tercianas, de un mes á esta parte, y el marqués de Velada que ha estado con ellas, queda ya bueno.

Háse levantado en Valladolid competencia entre la Inquisicion y la Audiencia, sobre querer un secretario de la Inquisicion una casa en que posaba un relator de la Audiencia, al cual echó de ella por mandado de los inquisidores, y la Audiencia amparó su ministro y mandó echar de la casa al secretario, por lo cual los inquisidores declararon en las parroquias por descomulgados á los de la Audiencia, y por esto se prendieron de una y otra parte oficiales y la Audiencia mandó sacar á los curas á 50 ducados de pena, porque habian dejado publicar las censuras, y á 500 á los dos inquisidores, y habiendo requerido á la Audiencia que repusiese lo hecho sino que volverian á notificar las censura de nuevo, no ha querido la Audiencia cumplirlo, de que estan entrambos tribunales muy encontrados.

Han venido sobre Alarache mucha cuantidad de árabes y talado la huerta, y han tenido cerrado algunos dias el lugar, pero como no tenian pertrechos ni provision necesaria, hubieron de levantar el cerco por el daño que recebian de la artillería de las fortalezas; aunque dicen que estan tan mal proveidas y fortificadas que si pusiesen cerco algunos dias, sin duda las rendirian y entrarian.

Nunca ha vuelto el duque de Lerma á dar audiencia á mas de los que él envia á llamar, y así padecen mucho los negocios y los que los tratan; el cual se disculpa con que está muy cansado, y su hijo el duque de Uceda que él quiere la dé, no tiene hora cierta para oir, porque se levanta muchas veces despues de medio dia y no es inclinado á papeles.

De Madrid 25 de Agosto 1612.

Luego que S. M. se fue á San Lorenzo, entretanto que llegaba el dia que se habian de firmar las escrituras de las capitulaciones de los casamientos para volver aquí el de Umena, se fue á ver los jardines de Aranjuez, los cuales le parecieron en estremo bien, pero la casa corta, y es por no estar aun acabada; de donde volvió luego por esperar al secretario Crisio, que venia de Francia, el cual llegó á 12 de este con las capitulaciones, y para tener advertido para el dia del otorgamiento lo que fuese necesario.

El domingo despues que el Rey se fue á San Lorenzo, el duque de Lerma fue á casa del de Umena, y salieron juntos á caballo al Prado de San Gerónimo por donde pasearon dos horas, llevándole el de Lerma á la mano derecha hasta volverse á su casa, de la cual no le dejó pasar, sino que se volvió el de Lerma solo á Palacio con los caballeros que le acompañaban y dentro de dos dias despues se fue á San Lorenzo, que dicen le envió á llamar S. M.; y estando allá hicieron de

la Cámara á Tristan de Cirizar *, criado del Duque, el que daba sus audiencias antes, con fin de ocuparle en las de S. M. y remision de los papeles y libranzas que se envian á los secretarios y ministros, que es lo que hacia don Bernabé de Vibanco, al cual quiso retirar con que se le daria un hábito y la secretaría de Bosques, lo cual rehusó de aceptar don Bernabé, estimando en mas la asistencia cabe la persona de S. M., como lo dijo al Duque, y de que holgó el Rey porque le quiere bien y trata con él algunas cosas familiares y secretas en que interviene el duque de Uceda, de que no debe de gustar el de Lerma; y por agora se ha quedado don Bernabé en su plaza, pero en todo lo que le pueden ir desviando de la ocupacion que tenia para introducir á Tristan de Cirizar, se hace, y á la postre habrá de tomar lo que le dieren ó quedarse sin nada.

Muchos dias de los que han estado aquí los franceses, se ha salido el de Umena con ellos por la mañana á diferentes partes del campo y los mas al Prado de San Gerónimo á correr lanzas, lo cual van haciendo algunos caballeros de acá, que es muy buen ejercicio.

No paresció que se podian disimular las palabras de desafio, que pasaron entre el Adelantado y el conde de Saldaña, sin hacer alguna demostracion de castigo, y así les mandaron salir desterrados, y el conde se fue á Lerma y el Adelantado á Buendía; pero el duque de Umena puso al de Lerma por intercesor para que S. M. les perdonase y alzase el destierro, como se hizo, y volvieron para el dia de las capitulaciones.

Salieron desafiados al Prado dos caballeros franceses, los cuales se hirieron en la mano y en el rostro, y acudieron otros de los suyos y los pusieron en paz, y el de Umena los mandó prender, haciendo fieros que los habia de castigar por ello; pero no ha faltado otra intercesion como la que se usó para el de Saldaña y Adelantado, con que los ha perdonado.

El prior de San Juan, Filiberto, envió á visitar con su mayordomo mayor, el conde de Castrillo, acompañado de los caballeros de su casa, al de Umena, luego que llegó; el cual despues le envió á pedir licencia para besalle las manos, y su Alteza le respondió, que hasta tenerla de S. M. no podia responderle, y así no se han hablado el uno al otro; entiéndese que no le tratará de Alteza y por esto lo ha rehusado el Prior.

Háse alcanzado licencia de S. M. para venir de Flandes don Rodrigo Calderon en compañía del duque de Pastrana, desde París, el cual dicen que entrará aquí con título de marqués de Siete Iglesias, y que no le ocuparán en los papeles y negocios como hacia antes, sino en lo que trata don Juan de Idiaquez, por irse cansando y tener quien le alivie de las ocupaciones; lo cual puede estimar en mucho, porque el fin que se tuvo de inviarle fue para que no volviese aquí, aun-

* El nombre de este gentil-hombre se halla escrito unas veces Cerizar, otras Cirizar.

que deseándole tanto el Duque como ha mostrado, no podia dejar de alcanzarlo.

Ha escrito el marqués de Flores de Avila, de Inglaterra, como le habia dado su mesa el Rey y llevado á caza tres dias, despues de haberle dado muy grata audiencia, de la cual alcanzó lo que iba á pretender, para que cese la contratacion y navíos que iban á la isla Virginia de la Florida, y así dice que le parece no tiene que esperar allá ni á que detenerse, sino venirse con la licencia que envia á pedir con el correo que ha enviado yente y viniente; quedaba con sentimiento de habérsele muerto su secretario que queria mucho, llamado Juan Ferrer.

Dicen que don Cristóbal de Mora tiene concertado de casar su hijo, con hermana del conde de Tentugal, doña Leonor de Melo, dama de la Reina; y tambien se ha vuelto á concertar el casamiento de don Enrique de Davila y Guzman, marqués de Povar, con hija del marqués de Malpica, que otra vez estuvo concertado, y se envia por dispensacion para efectuarlo.

Partió por la posta, á los 5 de este, el secretario Maldonado con las capitulaciones de los casamientos que se han de otorgar en París, y se le dieron para la jornada 3.000 escudos.

Habia muchos dias que por culpas secretas habian mandado á don Garcia de Medrano quitar la plaza del Consejo Real, y que saliese de la Córte, el cual se retiró en Alcalá y desde allí enviaba su voto en los negocios que tenia vistos; entre otros era juez del pleito del condado de Cifuentes, cuyo pretensor era el duque de Pastrana, y llegando el tiempo de votarlo parece que quiso hacer amistad al Duque con avisarle que enviaria el voto en su favor, del cual le envió traslado, pero el que envió al Consejo, fue en favor de don Luis de Padilla, que es del dicho Consejo, y tambien pretensor, y habiéndose averiguado este embuste y maraña, le han privado perpétuamente del oficio y que no vote ningun pleito de los que tiene vistos, y le han desterrado treinta leguas de la Córte, lo cual será castigo para él y ejemplo á los demas.

El alcalde Silva de Torres, á quien los dias pasados por sentencia de visita privaron y desterraron de la Córte, ha muerto en el lugar de la Puente del Arzobispo, veinte leguas de aquí.

Murió en principios de este mes el vice-canciller de Aragon, en cuya plaza han proveido al doctor Andrés Ruiz, que era fiscal en el dicho Consejo, de que se han maravillado muchos por haberle servido de fiscal, habiendo otros muy beneméritos en el dicho Consejo.

Está muy malo y queda con mucho peligro el condesito de Haro, y su padre el Condestable está todavía en Berlanga con la falta de memoria que antes, y aun temen que ha de vivir poco.

Han mandado por tres veces á don Pedro de Toledo, que vaya á sus galeras, y á don Pedro de Leiva, que vaya á servir en las suyas de Sicilia, el cual ha aceptado de ir en pudiendo desocuparse de sus negocios.

El comisario de la Cruzada, don Martin de Córdoba, ha estado muy malo, aunque está mejor, y le han mandado subdelegar en su cargo á don Gabriel Paniagua, del Consejo de la Inquisicion, el cual está en predicamento de Cardenal, y es deudo y hechura de don Rodrigo Calderon.

De Madrid á 22 de Setiembre 1612.

El dia de San Luis á los 25 del pasado á la tarde, que S. M. salió con el duque de Umena á su lado hasta el monasterio de los Capuchinos, á la vuelta se despidió en Palacio, y se atribuyó el favor de esta salida, que habia sido en lugar de haber pretendido el de Umena que S. M. le honrase aquel dia de San Luis, admitiéndole debajo de la cortina en la Capilla, y se le dió á entender lo que antes se le habia dicho, que escogiese del banco de grandes ó embajadores, el que quisiese, porque lo otro solo se prometia al sobrino de S. M.; y así no entró en la Capilla nunca, y el dia siguiente le envió S. M. con su guarda-joyas una cadena de diamantes y un trencellin que habia costado 12.000 escudos, y él dió al guarda-joyas otra cadena de oro con su medalla de 4.000 reales; y al otro dia le envió seis caballos muy hermosos con sus mantas de damasco carmesí; y dicen dió al caballerizo 400 escudos, y á 20 á los criados que los llevaban, y al secretario que trajo las capitulaciones envió una sortija de 3.000 escudos, el cual dió una cadena de 200 al guarda-joyas que la llevó. El duque de Lerma envió al de Umena cien pares de guantes, y cincuenta coletos de ámbar y un fanaque de pastillas y pevetes; y la duquesa de Pastrana le envió ropa blanca y cosas de olor en cuantidad de 1.000 escudos; y asimesmo la condesa de Valencia, alguna ropa blanca y cosas de olor; y el duque de Maqueda, le envió ocho caballos, y dos el duque de Alba con muy buenas cubiertas; y don Antonio de Avila, hijo del marqués de Velada, envió uno muy estremado al hijo del ayo del Rey de Francia, con muy buena cubierta; y dos dias despues que partió de aquí el de Umena, sacaron treinta caballos, entre los que le habian dado y él habia comprado.

El de Umena envió al duque de Lerma, una carroza rica y muy dorada, que trajo con seis pías muy hermosas; y al marqués de Este, que le asistió el tiempo que estuvo aquí, y sirvió de lengua, otra no tan buena con cuatro caballos y una haca de camino muy buena, y á la señora doña Catalina de la Cerda, dama de la Reina, que le habia dado el lado el dia que se firmaron las escrituras, una pluma de diamantes, que dicen valia 500 escudos, y la Reina de Francia se la mandó tomar, que no queria.

Luego que se hubo despedido del Príncipe y de la Reina de Francia y de sus Altezas, se fue despidiendo de los señores que le habian visto, salvo del cardenal de Toledo, porque le habia tratado de Señoría, y así le volvió la visita con

un caballero de los suyos. Tampoco se despidió del gran prior de San Juan, porque no se habian visto el tiempo que estuvo aquí, aunque el de Umena le envió á pedir licencia para ello; cuando le fue á visitar de parte del Prior, el conde del Castrillo, mayordomo mayor de su Alteza, respondióle, que le avisaria cuando la tuviese de S. M., con que no se trató mas de ello y fue por las cortesías.

A los 30 del pasado á la tarde, el duque de Alba con todos los señores y caballeros de esta Córte, fue á casa del de Umena, y le salieron acompañando, y á todos sus caballeros que salieron bien aderezados de camino, y el de Umena con vestido de flor de romero muy cuajado de pasamanos de oro; y pasaron por la puerta de Guadalajara, y delante de Palacio á la puerta de Santo Domingo y cerca de la fuente de Leganitos se despidieron, y tomó el camino del Pardo para verle, donde le estaban esperando por órden de S. M. para mostrárselo; pero como era muy tarde dejó de ir allá y pasó al lugar de Latorre, donde le estaba hecho aposento, y al otro dia llegó á San Lorenzo y vió aquella tan insigne y suntuosa fábrica; de allí fue á Valsaín y á Segovia, donde le corrieron toros; y al otro dia partió para Valladolid, y no se detuvo sino un dia, y de allí despachó un caballero de los suyos, á visitar al conde de Benavente, que está en su casa, por reconocer la obligacion que le tenia de haber curado en Nápoles á un hermano suyo, y habiendo muerto allí, le hizo un magnífico entierro; y despues dió la vuelta á Búrgos para Francia, habiéndole parecido muy bien ambas ciudades de Segovia y Valladolid.

Su Magestad á los 5 de este se fue á San Lorenzo, donde estará hasta haber hecho el cabo de año de la Reina, que será al otro dia de San Francisco, y despues dicen que se irá á Castilla para entretenerse en la brama dos meses, en Ventosilla y Lerma, y hallarse al velo de cierta dama de la Reina, portuguesa, que tomó allí el hábito de descalza, agora un año, que tambien se halló presente S. M.; y á la vuelta se apercibirá para la jornada de Portugal, que todavia se confirma, y se han dado órdenes para ella á los oficiales de la casa, de manera que quieren tener la Pascua en Guadalupe para entrar en principio del año en aquel reino; el cual dicen le sirve con 400.000 escudos, y el tiempo que se detuviere en él á razon de 200.000 ducados al año, aunque dicen serán pocos meses, porque quieren dar la vuelta por Andalucía; y desde el dia que se mandó publicar la jornada se dió punto en el Consejo de Portugal, y se despidieron los negociantes con hartas quejas por haber muchos que esperaban merced, y la solicitaban dos ó tres años habia, y remitirlos agora á Portugal siéntenlo mucho.

Al almirante de Aragon han remitido al Consejo de Ordenes, de donde han mandado le lleven á su convento de Calatrava y le dejen allí con pleito homenage, lo cual dicen que alcanzó de S. M. la Reina de Francia el dia que se firmaron las escrituras, que se lo pidió con mucha instancia, de manera que no se lo pudo negar; y estando para llevarle se le ha recrecido cierta enfermedad de orinar

sangre, y dicen los médicos que tiene peligro de morirse si le llevan algunas leguas de San Torcaz, donde ha estado hasta agora, y así se ha consultado con S. M., mande quede en algun lugar allí cerca, y se entiende se lo concederá. El cual dicen ha dejado crecer la barba hasta la cintura, y los cabellos le caen sobre las espaldas; es de edad de setenta y tres años, y querian pagase las costas de guardas que ha tenido antes de salir de allí, que montan mas de 12.000 ducados; y como S. M. le tiene embargada toda su hacienda, se ha mandado cobren de ella, y se tiene por acabado ya este negocio.

Han hecho secretario de Estado á Juan de Ciriza, en los papeles que tenia el secretario Antonio de Arostegui, porque á él le han echado los del secretario Prada, y los que tenia Ciriza de la Guerra han dado á Martin de Arostegui, veedor general de las armadas del Océano, hermano del secretario Arostegui.

Dicen que trata de retirarse el marqués de Salinas, presidente de Indias, por su mucha edad y achaques, y que darán la presidencia á don Hernando Carrillo, que tiene la de Hacienda.

Ha llegado aquí el conde de Benavente con salud, aunque todavía falto de memoria, porque trueca las palabras y se le olvidan muchos vocablos; y así dicen que pide licencia para retirarse y mirar por su salud, pero no para salir de la Córte, el cual anda vestido de hábito de tercero de San Francisco.

De Madrid 20 de Setiembre 1612.

Vino S. M. de San Lorenzo, á los 24 del pasado, á ver sus hijos como habian estado malos, el Príncipe, la Reina de Francia y su hermana doña María, la cual ha tardado mas en convalecer, y estuvo toda aquella semana, y se dijo que habia reprendido al presidente de Castilla, porque habia dado lugar que sin su licencia se escribiese por la justicia contra su Confesor, mandándole que no le sucediese otra vez, bien que se sabia que el Presidente no lo habia mandado; pero disimulaba con saber que el Duque lo habia encomendado á un teniente de corregidor de la Villa, que ha sido caso que ha escandalizado á los que lo han sabido, siendo persona de tan grande opinion en letras y en virtud, y á quien S. M. quiere mucho; y así lo sintió infinito y envió á mandar fuesen á San Lorenzo el Duque y el Confesor, y su Excelencia se lo fue á decir al Confesor y hizo grandes demostraciones de amistad y amor con él, y quedó concertado de ir juntos el dia de San Mateo, y luego despues le fue á visitar el Cardenal, y aquella noche se envió á disculpar el Duque, que no podria ir por andar achacoso de esquinencia y le harian mal los golpes del coche, con que se quedó; y el Confesor se fue solo y estuvo tres dias allá, y habiendo vuelto á deshora, vino el Rey el dia siguiente con solo ocasion de ver sus hijos, pero se entendió que era tambien á remediar lo que se procedia contra su Confesor, inquiriéndole la vida por no quererse conformar

con la voluntad del Duque en dar lugar á la venida de don Rodrigo aquí y la instancia que dicen hace con S. M., de que gobierne por su persona con sus Consejos, porque no cumple con su conciencia de otra manera. De allí á ocho dias se volvió á San Lorenzo, y el Duque pasados dos, fue allá para hallarse al cabo de año de la Reina, que se hizo la víspera de San Francisco, y para este dia fue el Confesor á confesar á S. M., y luego se mandaron quitar los lutos, y el dia de San Francisco juró allí en manos de S. M. el prior de San Juan el cargo de general de la mar, y trata ya de partirse á tomar la posesion de él en el Puerto de Santa María, y antes de partir de San Lorenzo S. M. dejó instituidos cuatro anniversarios, dos por S. M. y dos por la Reina perpétua mente, que se han de decir los dias de los nacimientos de entrambos y los de su madre, y ocho misas cada dia por los dos, y para esto dió al convento dos dehesas y ciertos sotos que dicen rentan mas de 3.000 ducados.

Y á los 7 de este S. M. salió de San Lorenzo para la Ventosilla y Lerma, y pasó nevando el puerto de la Florida, y á los 12 llegó á Ventosilla, adonde tenia órden el duque de Pastrana de llegar desde Búrgos para besalle las manos, como lo hizo; y el miércoles de esta semana ha entrado aquí con el acompañamiento de toda la Córte que salió, trayéndole á su lado el duque del Infantado, y delante entraron las acémilas con los reposteros como cuando salieron de Madrid, el cual se ha habido muy bien en su jornada, y acá estan contentos de la satisfaccion que ha dado en ella.

El Duque envió delante á Lerma, cuando salió para ir con S. M., toda la recámara que tenia en Palacio, que no ha dejado cosa ninguna.

Dicen que se deterná S. M. un mes por allá, y que se hallará al velo que han de dar en Lerma á una dama de la Reina, que estando allí agora un año, tomó el hábito, y que dará la vuelta por Valladolid para hallarse en pasar el Santísimo Sacramento á la iglesia nueva del monasterio de Belen, del cual es patron el duque de Lerma.

Sigue á S. M. en esta jornada el secretario Juan de Ciriza *, y se le han señalado las cuatro acémilas, y el plato que se daba al conde de Villalonga cuando iba con S. M.

Han dado los papeles de la negociacion de los bosques al secretario Tomás de Angulo, con cualidad de consultar á boca con S. M., el cual tambien es secretario de la Cámara; pero deseaban todos mucho servir estos papeles de los bosques, por ser muy regalados y tener particular comunicacion con S. M. mas que otros secretarios.

Han dado á don Bernabé de Vibanco, ayuda de Cámara de S. M., título de

* El autor le llama indistintamente Ciriza y Cirizar.

secretario, para que remita los memoriales y dé las audiencias de S. M., como lo hacia el secretario Muriel.

Tambien han dado títulos de secretarios del Rey á Bernardino de Oviedo, secretario del cardenal del Toledo, y á Gaspar Perez, secretario del presidente de Castilla, y á Juan Hurtado de Mendoza, oficial mayor del secretario Juan de Ciriza.

Sucedió cierta noche de estos dias pasados, que entraron unos ladrones en el estudio de don Hernando Carrillo, presidente de Hacienda, y entre otros escritorios acertaron á hurtar uno en que él tenia los papeles que tocaban al negocio del conde de Villalonga, como eran billetes suyos con el Duque, y de su Excelencia para él, y de S. M., y cosas de esta cualidad, porque el proceso estaba en poder del secretario, lo cual sintió mucho el Presidente; y dicen que los sacaron al Prado de San Gerónimo y que le abrieron, entendiendo hallar dinero ó joyas, y como no habia nada de esto se lo dejaron allí, y que cierto pajecillo que se halló con ellos los recogió y volvió al estudio, por donde los habian sacado; pero no falta quien diga que esto se publica porque no culpen al Presidente, pero que la verdad es que la mayor parte de ellos no han parecido y que tiene preso al paje, diciendo que mostrará los ladrones, pero que hasta agora no han parecido, lo que ha dado que sospechar no se hubiese hecho el hurto con cuidado.

Tambien anda plática que el oficial mayor que tiene á su cargo el libro de la diputacion de los hombres de negocios, por donde se han crecido los juros y las alcabalas á veinte al millar, ha dado un memorial al presidente de Hacienda, por el cual muestra que el contador mayor Ipeñarrieta, que murió los dias pasados, daba á entender á S. M. que se debian tres millones á los hombres de negocios, y que por los libros parescia que no solo no se los debian, sino que habian cobrado de mas un millon y 250.000 ducados, que eran obligados á restituir á S. M., sobre lo cual se han mandado conferir estos libros con los de relaciones y de la razon, para llegar al cabo del desengaño.

El Condestable besó las manos á S. M., y dicen que no le pudo hablar por faltarle la memoria, y que lloró; y el Duque habló por él lo que tenia entendido le habia de decir, y pidió licencia para dejar la presidencia de Italia y retirarse á mirar por su salud, lo cual se le ha concedido, y se espera quien será proveido por Presidente; algunos dicen que don Juan Idiaquez, otros que el cardenal de Toledo, y tambien que los duques del Infantado y Alburquerque lo pretenden, y algunos piensan que se guardará para el conde de Lemos cuando venga de Italia.

Don Cristóbal de Mora ha venido á estar muy malo de no haber hecho caso al principio de cierto golpe que le dió el duque de Peñaranda en la pierna con el estribo, llevándole á su lado el dia que acompañaron al duque de Umena á Palacio á firmar las capitulaciones, y se le ha enconado aquella parte, hasta que

ha habido que cortarle la carne de ella, y está con calentura, y así por esto como por la edad temen mucho los médicos de su vida.

Ha traido don Pedro de Toledo dispensacion para casarse con la duquesa de Terranova, pero dicen que ella no quiere y que se retira con buenas palabras, sin que aprovechen los medios que para ello ha puesto don Pedro.

Han dado título de marqués de Toral á Gabriel Nuñez de Guzman, caballero de Leon, que es tenido por cabeza de los de este apellido, el cual es cuñado del presidente de Castilla.

Murió el arzobispo de Búrgos, cuasi súpitamente, el cual dicen que deja mas de 50.000 ducados de deudas, pero que hay mucha parte en frutos, de que se podrá sacar el dinero.

Al obispo de Ciudad Rodrigo, don Antonio de Idiaquez, sobrino de don Juan de Idiaquez, han hecho obispo de Segovia, que vale 24.000 ducados de renta.

Estaba proveido don Diego Sarmiento para embajador de Inglaterra, y agora le han hecho asistente de Sevilla, y habrán de proveer otro para Inglaterra, de donde tiene licencia para venirse don Alonso de Velasco; y don Pedro de Zúñiga, marqués de Flores de Avila, está en camino para acá, y se ha sabido por cosa cierta que la embajada que llevó fue solamente para dar cuenta de los casamientos con Francia, sin haber tratado de otra cosa.

Todavía pasa adelante la plática de la jornada de Portugal, y se ha mandado juntar al presidente de Hacienda un millon para ella; han enviado al aposentador de Palacio, Pedro del Hielmo, á Lisboa, para aderezar las cosas de S. M. y reparar en ellas lo que sea necesario, y le han dado 500 ducados para ayuda de costa, aunque los portugueses publican que no será acertado ir S. M. á aquel reino, por estar todos muy pobres, y que ha de dejar mas descontentos que premiados, y que así seria mejor dejar la jornada para mejor ocasion.

Aquí anda plática que don Rodrigo Calderon ha probado en Flandes ser hijo del duque de Alba, don Fadrique, cosa que causa admiracion á muchos que se haya querido poner en esto.

Despues que se mandó llevar al almirante de Aragon, al convento de Calatrava, como le sobrevino el accidente de orinar sangre, y que los médicos temian que si le mudaban muchas leguas se moriria, se hizo consulta de ello á S. M.; pero no obstante esto, se ha mandado le lleven al convento y le restituyan la hacienda que le habian embargado, para que tenga que gastar, lo cual ha sentido mucho el duque del Infantado, su hermano, porque temen se ha de morir allí luego.

Habíase dicho antes de llegar el duque de Pastrana, que se declararia la merced que se le habia de hacer por la jornada, cuando besase las manos á S. M. y aunque se las besó en Ventosilla, hasta agora no se le ha dado cosa alguna, y lo que decian era que le harian cazador mayor y gentil-hombre de la Cámara y

le darian el tuson. Lo que le ha dado en Francia la Reina madre, es un ramo de diamantes con una rosa en medio y en ella uno muy rico, que se estima en 14.000 ducados, y la princesa Isabela una sortija que la estima en 6.000 y el Duque dió á entrambas muchas cosas de olor, y ropa blanca y otras muy curiosas, y á su hermano, don Francisco de Silva, dió la Reina madre un trencellin que se estima en 2.000 escudos, el cual le dió ciertas piedras bezoares muy ricas, y al secretario Maldonado que llevó las capitulaciones, dieron una cadena de 1.000 escudos y otra de 500 al secretario del Duque.

Habrá quince dias que vino de Roma un correo al Nuncio, á toda diligencia en trece dias, y despacho á S. M. para que le diese licencia de irle á dar el recaudo que mandaba Su Santidad, y se le respondió que S. M. vernia para Todos Santos aquí, donde le podria hablar, y volvió á replicar que se le mandaba fuese luego donde quiera que estuviese S. M., y así se le envió licencia; y el martes de esta semana, con llover mucho, partió para Ventosilla, donde terná audiencia de S. M. y ha dado cuidado á los embajadores principalmente al de Venecia, lo que esto podrá ser, pero se le ha dicho que ni á su República ni á los demas embajadores toca, sino que es negocio entre Su Santidad y el Rey Nuestro Señor.

Háse comenzado á decir que quieren enviar al duque de Feria por embajador á Roma, y traer al conde de Castro por presidente de Indias, que trata de dejarlo el marqués de Salinas, por ser muy viejo y querer descansar, haciéndole otra merced y del Consejo de Estado.

Háse declarado por los jueces á quien lo ha cometido S. M. que se paguen los 200.000 ducados que la Reina dejó á la Compañía de Jesus, para hacer un colegio en Salamanca que tenga cien religiosos, allende de los ordinarios de la asistencia de la casa, para que vayan á las Indias Occidentales á predicar y enseñar la doctrina cristiana y mas lo que montare el oratorio de S. M. y tres sayas y tres lámparas que tambien les mandan; por lo cual el Rey Nuestro Señor les manda dar 40.000 ducados, y piden los padres de la Compañía 50.000, pero á la postre se habrán de contentar con lo que se les manda dar.

Háse efectuado el casamiento del hijo cuarto del duque de Medinasidonia, don Miguel, con la hija de Tello de Guzman, y el Duque da 200.000 ducados á su hijo, y Tello de Guzman la dota en la sucesion de su mayorazgo que vale 12.000 ducados de renta, y con lo que da el Duque á su hijo, no renuncia su legítima, porque alcanzará mucho mas, segun es fama que tiene su padre cinco millones en dinero y bienes libres.

De Madrid 17 de Noviembre 1612.

Desde que S. M. pasó á Castilla, se ha detenido por allá hasta agora que ha venido hoy al Pardo, el cual fue de Ventosilla á Valladolid á los 30 del pasado,

y el dia de todos Santos se halló á pasar el Santísimo Sacramento á la iglesia nueva del monasterio de Belen, del cual es patron el duque de Lerma, y estuvo toda la semana allí, y el Confesor fue de aquí á confesarle para la fiesta de todos los Santos, y el Duque le hizo grandes demostraciones de amistad, y fueron juntos en un coche á ver la obra del monasterio de Portaceli, que ha hecho don Rodrigo Calderon, conde de la Oliva, alabando mucho entrambos la fábrica y todo lo que en él habia, y cuan bien habia empleado lo que habia gastado, y las mandas que S. M. le habia hecho para allí; y S. M. visitó algunos monasterios y hizo merced de 8.000 ducados al de Santa Catalina, para un refitorio, que es de monjas dominicas y tambien al de Portaceli.

Sabiendo el conde de Benavente que S. M. iba á Valladolid, fue á su villa de Cigales, que está dos leguas, y entró el dia de todos los Santos en la ciudad á besalle las manos, y á medio dia fue el duque de Alba á su casa para acompañarle á Palacio con todos los señores y caballeros que allí se hallaron; y llevó consigo á sus hijos el conde de Luna, don Alonso, don Hernando y don Enrique, que tambien besaron las manos á S. M., el cual le recogió muy bien, haciéndole mucha merced y holgándose mucho de verle, como se debe á su cualidad; y habiéndole besado la mano se ofreció de nuevo á su servicio y á sus hijos, diciéndole que no habia querido dejar pasar la ocasion, viniendo tan cerca de su casa, de besarle las manos y presentarle su persona y las de sus hijos, si podian ser de alguna importancia para ocuparse en la jornada que queria hacer fuera del reino, cumpliendo la obligacion que en semejantes ocasiones tenia su casa. S. M. se lo agradesció y estimó en mucho, dándole las gracias con las buenas palabras que suele, y con esto volvió á su casa despues de haber visitado al de Lerma con todo el acompañamiento con que habia ido, y aun con los que estaban en Palacio, habiendo el Duque cumplimentado con él de no acompañarle, por no dejar solo al Rey; y despues de comer le fue á visitar con el de Uceda, su hijo, y habiendo pasado los cumplimientos de visita, dijo al de Uceda que se saliese, y estuvieron solos mas de media hora, y con esto se despidió el de Lerma y se volvió á Palacio con su hijo, y los que le habian acompañado. Salió luego voz que hacian Presidente de Italia al de Benavente, pero nadie sabe lo que entre ambos pasaron, y si algo hay de esto ó de otra cosa, al adelante se sabrá. Su Excelencia cumplió con algunas visitas, y aquella tarde se volvió á Cigales, y al otro dia á Benavente, y pocos dias antes andando el marqués del Villar, su hijo, en el campo con sus hermanos, á caza de liebres corriendo, cayó con el caballo y se quebró el brazo izquierdo por mas arriba del codo, ayudado de la guarnicion de la espada; pero la cura va sucediendo tambien, que se espera en Dios quedará en breve sano.

Su Magestad salió de Valladolid al domingo á la tarde, 4 de este, y fue por Palencia á Carrion á visitar la monja santa que está allí, con la cual estuvo una

hora en su celda, y despues se pasearon en su claustro, donde se arrobó tres veces; y dicen que ha mucho tiempo que no come cosa alguna y que se sustenta con el Santísimo Sacramento, cuya santidad está muy aprobada en su religion de San Francisco; y dicen tiene espíritu de profecía, porque cuando se trataba de la espulsion de los moriscos, el de Lerma le fue á encargar de parte del Rey encomendase mucho á Nuestro Señor un negocio de grande importancia que traia entre manos, para que le diese buen suceso sin declarárselo mas, la cual le respondió que bien podia decir que era de importancia, pues su Divina Magestad seria muy servido que lo pusiese en ejecucion con la mayor brevedad que pudiese, declarándole lo que era, y en otras cosas ha sucedido lo mesmo; es hija de criado que fue de la Casa Real, llamado Juan de Colmenares.

De Carrion pasó S. M. á Melgar de Fernamental, villa muy buena y grande, que ha comprado el Duque, y fue á tomar la posesion y corrieron toros y hicieron danzas y otros regocijos á S. M.; y despues fueron á Lerma, donde se halló al velo de la hija del gobernador de Oporto, del Consejo de Portugal, que ha sido dama de la Reina; y luego tomaron el camino para acá, y esta noche estará en el Pardo, y mañana es de creer entrará aquí á ver el Príncipe que está malo con calentura de ocho dias á esta parte, que le comenzó con vómitos, y no ha podido retener la comida en seis dias, y tomó una purga, y de dos á esta parte dicen está con mucha mejoría y menos calentura y detiene el estómago lo que come: Dios le dé entera salud.

Entiéndese que dentro de veinte dias saldrá S. M. para Guadalupe, á tener la Pascua, y en entrando el año partirá para Andalucía, visitando las primeras ciudades de ella, y verná á parar en Sevilla para ir á Badajoz y entrar en Portugal, y visitar aquel reino hasta llegar á Lisboa: y dicen quiere ir muy á la ligera con sus criados y guardas, porque pueda ser la vuelta mas en breve, y no se sabe que haya de llevar ninguno de sus hijos, pues se puede jurar allá el Príncipe en ausencia, como juraron á S. M., allende de tener su Alteza tan quebrada la salud; y como ha llegado á noticia de las ciudades de Andalucía de querer ir S. M. allá, todas han enviado á pedir facultades para tomar á censo á treinta y á cincuenta, y Sevilla 100.000 ducados para las fiestas del recibimiento; y se les ha respondido que lo acuerden en adelante, con el fin de no darles nada, porque S. M. se quiere detener muy poco en cada una y no darles ocasion de gastos.

El dia de todos Santos partió el prior de San Juan para Sevilla, por Nuestra Señora de Guadalupe, y de allí pasará, dentro de ocho dias, al Puerto de Santa María á tomar la posesion de general de la mar, donde quieren que resida por agora.

Han llegado á Sevilla los galeones de la plata y flotas de Indias con doce millones de plata y mercaderías, que serán nueve millones de ducados, en peso de 8 reales cada uno, de lo cual se envia relacion aparte, con que todo

el reino se ha alegrado muchísimo; cuya tardanza causaba mucha pesadumbre.

Los dias pasados envió S. M. billetes de su mano á los Consejos, mandándoles que todo lo que el duque de Lerma les escribiese ó dijere en su nombre lo hiciesen y cumpliesen como si su misma persona se lo mandase, de que se han causado diversos discursos ó imaginaciones, paresciendo á todos mucha novedad; pues nunca antes han dejado los Consejos de cumplir todo lo que se les ha ordenado, si ya no ha sido menester esto por lo que S. M. hizo al presidente de Castilla, cuando dió lugar á inquirir por escrito sobre la vida y costumbres del padre Confesor, que escandalizó á todos, y causara mucho escándalo sino se remediara; y asimesmo ha mandado que cosas semejantes no se hagan de aquí adelante sin darle cuenta.

Han dado licencia al marqués de Aytona para irse á su casa, habiendo acabado el trienio de visorey de Aragon, y le han hecho merced de la encomienda de la Fresneda, que vale 3.000 ducados, y es muy cerca de sus lugares, y se ha mandado escribir á Italia para que le paguen lo que se le debe de sus consignaciones; y ha entrado el gobernador haciendo el oficio en aquel reino hasta que provean de visorey, que algunos dicen será el arzobispo de Zaragoza, el cual lo fue en Cataluña cuando salió de allí el duque de Monteleon, y juntamente se dice que quieren proveer de visoreyes á Cataluña y Valencia, por haber cumplido muchos dias ha el de Caracena y convenir sacar al de Almazan, por ser muy remiso en el gobierno y estar Cataluña con diez ó doce cuadrillas de bandoleros, que la que menos tiene son 50 hombres y algunas 100, que no se puede andar por la tierra sin poner remedio en ello.

Háse hecho merced al duque de Pastrana del oficio de cazador mayor solamente, y se le ha respondido que S. M. tomará resolucion en las dos encomiendas que ha pedido para sus hermanos, antes de su partida para Portugal, que será muy en breve.

Sucedió el dia de San Lucas, que en el rio de Lisboa se levantó tan grande tormenta que escriben se habian anegado ciento cincuenta y tres navíos, y muchos de ellos cargados de azúcares, de trigo, de lienzos y otras mercaderías, que se estimaba el daño en un millon; y estuvieron para perderse los galeones que habian venido de la India, aunque estaban vacíos, porque el aire era tan terrible que llevaba las chimeneas, ventanas y tejas de una parte á otra de la ciudad, y arrancaba los árboles del campo; lo cual dicen comenzó en Elvas y prosiguió hasta Lisboa, y han escrito de Elvas que han hallado en cierto olivo ahorcado un Crucifijo con dos perros á los lados, que lo debieron hacer algunos judíos de los muchos que hay en aquel reino, y en quitándolo cesó la tempestad y borrasca; y entrando de la mar navíos en el rio de Lisboa, digeron que no habian tenido ningun temporal en la mar.

Murió la semana pasada el hijo tercero del duque de Uceda, don Felipe, al

cual S. M. sacó de pila habrá dos años, y tambien ha muerto la condesa de Pliego, que el Conde es mayordomo de sus Altezas.

Han escrito de Flandes que don Rodrigo Calderon, conde de la Oliva, esperaba al marqués de Flores de Avila dentro de dos dias, que venia de Inglaterra para partir juntos dia de todos Santos, para España.

Ha venido monseñor de Festemberg, de parte de los archiduques de Flandes, á dar la norabuena de los casamientos á S. M., y el marqués Espínola habia vuelto á Bruselas de dar la norabuena al emperador Matías, de parte del Rey Nuestro Señor; al cual habian hecho grande recibimiento y dádole su mesa sus Magestades Cesáreas, y á la partida del Emperador le dió una sortija, sacándosela del dedo, cuyo diamante se estimaba en 6.000 escudos.

Despues que el Nuncio llegó á Ventosilla se supo la embajada que llevaba de Su Santidad, que era el sentimiento que tenia de haber escalado la gente que el conde de Lemos envió á cierto castillo en el Abruzo, para sacar los foragidos que allí se recogian; y de lo que tenia mucho sentimiento Su Santidad era de que el conde de Castro habia enviado los petardos de Roma para el efecto S. M.: mostró el sentimiento que merecia el caso, y el Duque dió al Nuncio cuatro galgos para cazar liebres y licencia que pudiese cazar en los bosques y vedados de S. M., y se dice darán al Cardenal, su hermano, el arzobispado de Taranto.

Han ido al Pardo los palomeros, que suelen venir cada año de Avila por este tiempo, para las palomas torcaces; que han tenido órden para ello, porque S. M. se quiere entretener quince dias allí en esta caza, que es de mucho gusto.

De Madrid 15 de Diciembre 1612.

Aunque traia intencion S. M. de detenerse en el Pardo cuando vino de Castilla, llegó derecho aquí por ver al Príncipe, que todavía estaba con calentura, pero fue mejorando y se le quitó dentro de pocos dias, y al presente está bueno y sano á Dios gracias; y luego se dió órden en hacer los casamientos del Almirante y del duque de Cea, que se dilataron cuando fue el Rey á Castilla para la vuelta; y á los 28 del pasado, se hizo en Palacio el del Almirante con la hija mayor del duque de Uceda, como estaba concertado desde que la Córte estuvo en Valladolid, y se esperaba que la dama cumpliese los doce años para casarse, porque el Almirante tiene diez y seis. Fueron padrinos S. M. y la Reina de Francia, y los casó en la Capilla Real el cardenal de Toledo: salieron los novios vestidos de blanco, y asistieron todos los señores y galanes de la Córte con las señoras y damas, muy ricamente aderezadas. La novia comió con la Reina, como es costumbre, y las señoras en sala aparte, y los señores con el duque de Lerma; á la tarde salió la novia en palafren, y S. M. acompañándola á caballo hasta casa del Almirante, el cual iba del otro lado, y detrás la duquesa del In-

fantado y su hija la de Saldaña, con los duques de Lerma y Uceda, que las acompañaron, y detrás de ellas doña María Ana Henriquez, por dueña de honor. En casa del Almirante se apeó S. M., y acompañó á la novia hasta arriba, donde estaban todas las señoras esperándola, y aderezada una rica merienda; y á S. M. se la dió en el camarin de la duquesa de Medina de Rioseco, el cual se volvió en coche á Palacio ya de noche; y á la novia llevó la duquesa del Infantado á casa de su padre, porque no se le ha de poner casa hasta pasados dos años, aunque la visitará el Almirante cuando le pareciere, y dicen que la duquesa de Medina se ha de ir á Valladolid por este tiempo con sus hijos.

El dia siguiente se hizo el casamiento del duque de Cea con doña Feliche, hermana del Almirante, asimesmo en Palacio, la cual es de edad de diez y ocho años, y el Duque de catorce: fueron padrinos S. M. y la Reina de Francia, y los casó el cardenal de Toledo, y salieron vestidos de blanco, y en lo demas se procedió como en el casamiento del dia antes, acompañando S. M. á la novia á casa del duque de Uceda su padre, aunque detrás de ella iban mas señoras que el dia de antes con la del Almirante, porque iban las duquesas de Peñaranda y de Sesa y la casada con el Almirante el dia antes, y la condesa de Saldaña y doña María Ana Henriquez, por dueña de honor; y asimesmo hubo grande merienda, y la Reina de Francia fue por el pasadizo y vió lo que pasaba en la fiesta por cierta celosía que se puso para ello, y merendó con su padre en el camarin del duque de Uceda; y la plaza de Palacio y las calles por donde pasaron, estuvieron con infinita gente y coches con damas, y á las ventanas, y lo mesmo había sido el dia antes, y también siendo anochecido volvieron las duquesas de Peñaranda y Sesa á la novia á casa de su madre, la duquesa de Medina de Rioseco, porque tampoco se les ha de poner casa en dos años, como al Almirante.

El primero de este mes se fue S. M. al Pardo á la caza de palomas, y despues llevaron á sus Altezas, y el Príncipe se quedó aquí para acabar de convalecer como lo está ya; y le han llevado á Nuestra Señora de Atocha y bajádole á la Casa del Campo para divertirle, si bien no ha parecido á los médicos que fuese al Pardo, que aunque los dias son muy serenos y de muy buen sol, sin haber llovido todos estos dias, las noches son frias y amanece buena escarcha, y S. M. no se podrá detener muchos dias allá.

En estos que han pasado, se ha efectuado un asiento de cinco millones y 600.000 ducados, con que los hombres de negocios han de socorrer á S. M. en dos años; el millon y 600.000 ducados en Flandes, y lo demas en España donde se les pidiere, y en principio de paga se les da un millon y 100.000 ducados en la plata que ha venido de Indias, y otros 800.000 ducados en la flota del año que viene, y los 500.000 ducados con que sirve Portugal para la jornada, y lo demas se librará en el servicio de los millones y en la Cruzada, con lo cual habrá

para la jornada que S. M. quiere hacèr al Andalucía y á Portugal, aunque el pueblo no lo acaba de creer hasta que lo vea, por haberse dilatado para fin del mes que viene.

El prior de San Juan, Filiberto, llegó á Sevilla y no se le hizo ningun recibimiento, atribuyendo la culpa al Asistente, el marqués del Carpio, que dicen está mal visto, y que ningun señor y caballero le quiso acudir para ello; así entró de noche con el duque de Arcos y otros señores del Andalucía que habian salido al camino á besalle las manos; detúvose pocos dias y pasó al Puerto de Santa María, donde tomó la posesion de general de la mar, á los 4 de este mes.

Vino el marqués de Flores de Avila de Inglaterra, de hacer su embajada, dando cuenta de los casamientos que se han hecho con Francia, sin haberse alargado en otra cosa alguna, ni tratado de sacar la gente que está en la Virginia y tierra de la Florida, en grande perjuicio de la navegacion de aquellas partes para las flotas de S. M.; y así se creyó tratara de ello, pero de ninguna manera movió la plática; quizá lo querrán remediar por otra via. Dicen le dió el Rey 4.000 ducados de plata labrada, y la Reina un diamante de 1.000 ducados; y aunque partieron juntos de Flandes el dicho Marqués y el conde de la Oliva, acompañándolos hasta la raya de Francia el marqués Espínola, el Marqués tomó la posta, como enamorado de su esposa, para venirla á ver, y el Conde quedó atrás, el cual viene por jornadas, y dicen llegará para Pascua, y que son muchas y muy ricas las joyas y cosas que los Archiduques y otros Príncipes y señores de aquellos paises le han dado, y acá discurren que le harán capitan de la guarda tudesca y del Consejo de Guerra. Hasta agora no se puede afirmar nada, mas de ser grande la aficion que el duque de Lerma le tiene, que basta para prometerse muchas cosas.

La esperiencia ha mostrado los inconvenientes que se han seguido del batallon ó milicia que se levantó los años pasados en estos reinos, con el fin de tener á punto gente de guerra cuando fuere menester, señalándoles ciertas escepciones que sirviesen de gajes mientras no los ocupaban; pero como se han visto los inconvenientes, se ha mandado deshacer el dicho batallon y milicia con cédula particular que se ha publicado en esta Córte.

Dicen que para efectuarse el casamiento del hijo de don Cristóbal de Mora con hermana del conde de Tentugal, que está tratado, aguardan le haga S. M. gentil-hombre de la Cámara.

AÑO DE 1613.

De Madrid á 12 de Enero 1613.

Tuvo S. M. el mes pasado un corrimiento, de que se le inflamó el carrillo, estando en el Pardo, lo cual se atribuyó á salir muy de mañana al campo y volver una y dos horas despues de anochecido con el sereno; pero remedióse con una sangría, y vino aquí dos dias despues sano y bueno con sus Altezas, y al Príncipe no le habian llevado allá por su enfermedad, sobre lo cual dicen que los médicos tuvieron allí junta, y se resolvieron que de ninguna manera convenia que S. M. le llevase consigo á Portugal, si hubiese de ir allá, porque segun su flaca complexion correria mucho peligro de la vida, y así se entiende que se ha tomado resolucion de no sacarle de aquí; y tambien S. M. se ha quitado los almuerzos y meriendas, por parecer que engordaba mucho, y solamente hace dos comidas de mañana y tarde cada dia.

Esperábase que saldrian muchas provisiones esta Pascua, segun las que el pueblo hacia de presidentes y visoreyes; pero no se ha publicado ninguna hasta agora, á lo menos no tenian fundamento las que decian de presidencias, que era traer al conde de Lemos á la del Consejo Real, y la de Indias al conde de Castro, á don Juan Idiaquez pasar á la de Italia, y á don Rodrigo Calderon á la de Ordenes, el del Consejo Real y de Indias que se retirasen á sus casas para descansar, haciéndolos del Consejo del Estado; pero créese que muy en breve se publicarán los cargos de visoreyes de Aragon y Valencia, y dicen que el duque de Feria irá á Valencia, y el de Sesa á Aragon, y solamente se ha proveido la secretaría de Inquisicion que tuvo el conde de Villalonga, á Tristan de Cirizar, criado del duque de Lerma, á quien los dias pasados hicieron ayuda de Cámara de S. M.

El segundo dia de Pascua fueron los Consejos á besar las manos á S. M., como es costumbre, y al Condestable se avisó, que estaba escusado por sus indisposiciones de ir con el de Italia, allende que tenia hecha dejacion del cargo de

presidente; pero no obstante la órden, fue con su vestido y sombrero pardo y báculo, tan flaco y caido, que con llevarle de ambos brazos andaba con mucho trabajo por las piezas de Palacio, y solamente pudo besar las manos á S. M. y volverse á su casa; pero todos los Consejos pasaron al cuarto del Príncipe, que estaba debajo de su dosel, con la Reina de Francia al lado, y luego su hermana doña María y despues el Infante don Cárlos, y á todos besaron las manos.

Este dia llegó don Rodrigo Calderon, y cuando besó las manos á S. M. le dió muchos abrazos, y así le dijo, que si tantos favores le habia de hacer S. M., seria mucha merced para él enviarle muchas veces á Flandes; hále visitado toda la Córte, sin faltar desde los mayores hasta los menores de ella, esperando que le han de ocupar en una gran plaza y cargo; pero hasta agora no se ha visto nada ni se sabe lo que será, mas de creerlo así por lo mucho que le quiere el Duque y demostraciones que hace de ello.

El dia de los Reyes por la mañana dió S. M. el tuson al Príncipe, en su Cámara, asistiendo el duque de Escalona y el de Alba y de Montalto, que son del tuson, y el de Escalona entró al Príncipe en la Cámara, donde se le dió y se hizo la solemnidad que se acostumbra, y su Alteza quedó tan contento que iba mostrando el tuson á los meninos, y preguntó á su padre si tenia alguna obligacion de traerle, y diciéndole que no el Confesor que se halló presente, le dijo que aquel cordero significaba Nuestro Señor, y que así tenia obligacion de ser muy grande cristiano, lo cual aprobó S. M.; y los caballeros se andaban ensayando algunos dias antes en un torneo para regocijar esta fiesta, y se hizo en casa de don Juan de Gaviria, para ver como parecia, y se quedó con esto porque S. M. no ha querido poner á los caballeros en obligacion del gasto que se les ofrecia para hacerlo delante de su Real persona.

Habíase dicho que en pasando Pascua se publicaria el dia de la jornada de Portugal, el cual hasta agora no se sabe mas de haber escrito aquel reino á S. M. por mano de don Cristóbal de Mora, suplicándole cumpla la merced que les ha prometido, porque en confianza de ella hagan las prevenciones y aparejos que son menester para el recibimiento, y se ha hecho repartimiento para los 500.000 ducados con que le han de servir, y que si el Príncipe no tiene salud para llevarle consigo, que lo deje, que el reino le jurará en su ausencia. S. M. ha mandado detener el correo para determinar lo que se les ha de responder, y en este estado queda el de la jornada, y tambien cuentan que estando S. M. la última vez en San Lorenzo, le fue á hablar un caballero portugués principal, que habia hecho apuesta sobre que no iria el Rey á Portugal, y despues de haberle hablado en su particular, le dijo S. M. que le pesaba mucho que no se creyese habia de cumplir lo que prometia, y mas las personas de su cualidad; el cual dijo que S. M. se declarase mas con él, que no lo entendia, y entonces dijo el Rey, que sobre la jornada de Portugal, y el caballero cayó en que sabia lo de la apuesta,

y dijo que muchas veces el deseo que se tiene de salir con una cosa, hace apostar lo contrario, y que así habia sido en esto, y que le besaba los pies de su parte de aquel reino, por la merced que les aseguraba, cuyo suceso se escribirá cuando fuere cierto.

En Valladolid murió los dias pasados la condesa de Castilnovo, y dejó por heredero de su estado al conde de Salazar, don Bernardino de Velasco, con obligacion de cumplir 70.000 ducados de legados y mandas, y despues de él, porque no tiene hijos, á don Luis de Velasco su hermano, y despues llama á los hijos del conde de Benavente; dicen que importa el estado y herencia de 10 á 12.000 ducados de renta.

La semana que viene dicen que se casará el marqués de Flores de Avila con hermana del conde de Coruña, que es dama de la Reina.

El jueves pasado llevaron una carroza muy rica, aforrada de terciopelo azul y muy dorado, cuya clavazon dicen que era de plata, con seis caballos que la tiraban y doce esclavos, muchachos, alrededor de ella, muy bien vestidos, que ha enviado el duque de Osuna á su nuera, la marquesa de Peñafiel, hija del duque de Uceda, que ha parecido muy bueno el presente, con otras cosas que dicen le envia el Duque su padre.

De Madrid á 9 de Febrero 1613.

Como andaba S. M. los dias pasados resolviendo lo de su partida á Portugal, y el Reino le daba mucha priesa pidiendo la palabra que les habia dado, por otra parte cargaron muchos memoriales de personas principales de aquel reino, que deseaban su servicio, persuadiéndole que de ninguna manera convenia que fuese, representándole la gran pobreza que habia en todo el reino, y la inquietud y descontento de todos los estados de gente, por el repartimiento y gabela que se habia echado para los 500.000 ducados con que servian á S. M. para la jornada, por la desigualdad con que se habia hecho; y que de la ida solamente resultaria merced para algunos señores y personas principales, y que todo el reino quedaria quejoso y gastado, con lo que se le ofrecia con la ida de S. M.; y que seria mayor merced para todos en general que no fuese, y que se quitase el repartimiento y gabela que se habia echado, lo cual habiéndose considerado bien se resolvió S. M. en dejar la ida por agora, y determinó enviar un señor de los grandes de estos reinos, para que diese la disculpa que habia para no ir S. M. allá; pero porque requeria esto brevedad se mudó de parecer, y enviaron luego al obispo de Canaria, fray Sosa, del Consejo de Inquisicion, general que ha sido de la Orden de San Francisco, hombre de grande entendimiento y partes, el cual pareció á propósito para disculpar á S. M. de la ida, y para otras cosas que se le encomendaron; y así partió á los 15 del pasado con 4.000 ducados que le dieron para el

camino, y tras él enviaron cédulas de 100.000 ducados que se habian recibido á cuenta de los 500.000 del servicio que hacian á S. M., para que se restituyesen y se quitase el repartimiento y gabela que se habia echado para este efecto; y se espera aviso de la llegada del dicho Obispo y de lo que habrá comenzado á hacer en su embajada, que no podrá tardar; y llevó en su compañía á don Francisco de Brizuela, ayo que habia sido de los pages, y le han hecho agora caballerizo de los cuatro de S. M., deudo del dicho Obispo.

Estos dias pasados se han ejercitado los caballeros en correr lanzas en un estafermo, por dos veces, en el Prado de San Gerónimo. La segunda salió S. M. á verlo, con sus Altezas, desde las galerías de la huerta del Duque, y el jueves pasado corrieron allí mesmo sortija y tambien salió S. M. con sus Altezas á verlo, y toda la Córte, que lo hicieron muy bien todos los caballeros. Dicen que irá S. M. al Pardo con sus Altezas, para estarse estos dias de Carnestolendas, como suelen hacer otros años, y algunas noches se ha entretenido S. M. en jugar rifas, en que se pierden muy largos ducados, y el duque de Lerma ha jugado al Reinado muchas noches de las pasadas, porque entre dia no dan lugar á ello los negocios.

El conde de la Oliva continúa la asistencia con el duque de Lerma, pero sin nombre de ocupacion de papeles, y así se disculpa con los que acuden á negociar con él, diciendo que no tienen para que solicitarle en negocios, porque S. M. le ha dado licencia para estar en su casa; pero sábese que el Duque le comunica los que son de importancia, y tiene mano en ellos con su Excelencia, y no se habla en proveerle en cargo alguno; veremos lo que hace el tiempo. Estos dias pasados, dos criados que habian sido del duque de Lerma, el uno llamado Hontanillas, que habia sido ayo del duque de Cea y era alguacil mayor de la Inquisicion, de Llerena, y el otro llamado Salcedo, se escribieron el uno al otro ciertos billetes, diciendo el Hontanillas que la voluntad del Duque era que muriese el conde de la Oliva, y que tuviese aparejada gente para ello, que no faltaria dinero que darles, pues don Francisco de Villacis daria 1.500 ducados; estos billetes vinieron á poder del Duque, por mano del que los recibia, y se encomendó la averiguacion del delito á los alcaldes, y así los prendieron; y para averiguar la causa que los movia á esto, como para saber si habia cómplices, les dieron muy grandes tormentos. El que escribia los billetes confesó que los habia hecho; el otro que los recibia negó tener culpa en ello, y no se averiguaron ningunos cómplices, ni que los moviese mas de la mala voluntad que tenian al dicho conde de la Oliva; y así han condenado á galeras al que confesó, y al otro han desterrado, con que se ha acabado este negocio.

Envian á Inglaterra á don Diego Sarmiento á dar el pésame de la muerte del Príncipe, y no se sabe si quedará allá de asiento, porque aunque ha estado proveido de asistente de Sevilla, despues que dejó el nombramiento de aquella embajada, agora ha parescido que convenia de enviarle á esto.

Dícese que irá el duque de Feria por visorey de Valencia, y el conde de Gelves á Aragon, con que proveerán el castillo de Milan á otro.

Está concertado casamiento de una hija de la marquesa de Aguilar con el conde de Gelves, mayordomo de S. M.; y el condecito de Puño en Rostro se trata de casar con hija de don Alvaro de Córdoba, sobrina de la marquesa de Mondejar, viuda, hija de Maximiliano Diatristan, que fue mayordomo mayor del emperador Rodolfo, la cual le hace su heredera, que juntado con lo que tiene de su padre, terná mas de 100.000 ducados de dote.

Murió la semana pasada el marqués de Astorga, en su tierra, de erisipela, que le dió en la cabeza, á cuya muerte fue el conde de Benavente su tio, y aquí ha muerto la condesa de Chinchon, muger de grande ejemplo de cristiandad y de muchas y muy buenas partes.

Tambien murió estos dias la hija de Tello de Guzman, que estaba desposada con hijo del duque de Medinasidonia.

Dícese que han hecho merced al conde de Lemos de 6.000 ducados de renta perpétua, de 20.000 de ayuda de costa y de la presidencia del Consejo de Italia, y que la verná á servir cumplidos allá cuatro años del gobierno de Nápoles, y se entiende que harán la misma merced de renta y ayuda de costa al duque de Osuna, cuya diferencia con la ciudad de Mecina sobre la gabela, se ha visto por el Consejo de Italia, y manda se quite y que se haga por mano del mesmo Duque, por lo que toca á su reputacion y al cargo; y á don Baltasar de Zúñiga, embajador de Alemania, le han dado 4.000 ducados de renta y 10.000 por una vez, y don Iñigo de Cárdenas ha venido de la embajada de Francia.

Han dado sentencia de revista en Valladolid, confirmando la de vista en favor del adelantado de Castilla, de la villa de Dueñas, que va con el condado de Buendía, que vale mas de 6.000 ducados de renta, contra el marqués del Algaba, que la poseia por sentencia de tenuta.

Háse comenzado á ver esta semana el negocio del marqués de Camarasa: Dios le dé buena sentencia en él.

El pleito de la duquesa de Nájera, sobre aquella ciudad, con el fiscal que estaba aquí con las mil quinientas, salió auto del Consejo volviéndolo á remitir á Valladolid, con que si lo quieren seguir los vasallos y el Fiscal, tardarán muchos años en volver aquí con las mil y quinientas.

Quieren hacer vice-presidente del Consejo de Italia al obispo de Badajoz, que ha venido de visitador de Nápoles, entretanto que viene el conde de Lemos, el cual se entiende está proveido de la Presidencia; y dicen que el Obispo se escusa de aceptarlo, con decir que quiere dar cuenta de la visita é irse á residir á su iglesia; podrá ser que le hagan aceptar á la postre.

De Madrid á 9 de Mayo 1613.

Con haber dejado S. M. la jornada de Portugal se ha olvidado y no se habla ya de ella. Los dias de Carnestolendas que estuvo en el Pardo, fue á ver el sitio que se ha señalado á una legua de allí, hácia la montaña, para el monasterio de capuchinos que manda hacer, donde oyó la misa para tomar posesion los frailes; y despues que volvió aquí no ha salido para ninguna parte, y se entiende que no irá hasta la Pascua á Aranjuez, y podrá ser de allí dé la vuelta para Castilla, adonde tenia determinado de ir agora el duque de Lerma, y á Valladolid, para ver cierto monasterio de monjas dominicas que quiere hacer en Lerma, y la obra del monasterio de San Pablo de Valladolid; y estando en víspera de la partida la ha dejado, y se puede creer sea para llevar despues allá á S. M., porque tambien se entiende que se ha de ir disponiendo la jornada de la Reina de Francia para Setiembre, cuando cumpla doce años; y conforme á las capitulaciones la han de llevar á la raya de Francia, donde vernán por ella los Reyes, y S. M. la acompañará para tomar allí la Princesa, y el embajador don Iñigo de Cárdenas ha persuadido mucho que no conviene haya dilacion, porque son muy puntuales en estas cosas los franceses, y si no se les guardase lo capitulado, tomarian ocasion de ello para arrepentirse, aunque se ve les está tan bien como acá, y aun se dice que no ha sido poca parte haber de hacer esta jornada para dejar la de Portugal, pues ambas no se pudieran hacer en un año.

Todavía pasa adelante la plática de la liga general de los Príncipes cristianos contra los herejes y el Turco, como ellos la tienen hecha entre sí, y para que el Persiano entre en ella contra el Turco, le envian de aquí á don Garcia de Silva y Figueroa, un caballero muy bien entendido, con embajada para persuadirle á ello, que segun ha mostrado siempre voluntad con los embajadores que ha enviado de que por acá inquieten al Turco, será fácil traerle á este propósito.

Los dias pasados dió perlesía en la lengua al Condestable, que no ha podido hablar despues acá, y esta semana alferecía, de que está tan malo, que se teme de su vida; y al duque de Alburquerque no se la dan los médicos de mas de un mes, el cual está con calentura contínua y cámaras y setenta años.

Acabóse de ver por los jueces el negocio del marqués de Camarasa, y le han dado dos meses de término para informar y dar papeles en su justicia: Dios quiera salga tan bien como todos se lo desean.

La condesa de Miranda y sus hijos los duques de Peñaranda, que posaban juntos, se han desavenido, y la Condesa ha pasado á otra casa que tiene tribuna á la iglesia de la Trinidad, y el duque de Lerma ha llevado á los de Peñaranda á Palacio y dádoles aposento en su cuarto, que aunque estan estrechos, se han procurado acomodar como padre y hijos.

El 1.° de este mes juró en el bureo el marqués de la Laguna, por capitán de la guarda de los tudescos, que se lo han dado en título, y al que la tenia que está en Flandes, le han dado recompensa; acompañáronle todos los señores y caballeros que habia en Palacio cuando bajó de arriba á jurar, y dícen que le harán tambien del Consejo de Guerra, y con todo esto siempre continua en el aposento del Duque, con el cual tiene el lugar que antes para todos los negocios de importancia que quiere favorescer.

Estan hechas las escrituras y conciertos del casamiento de don Pedro de Toledo con la duquesa de Terranova, y dicen le promete 200.000 ducados de bienes libres y que se casarán un dia de estos.

Tambien está concertado de casar el conde de Pliego, mayordomo de sus Altezas, con la condesa de Quirrá, viuda, por no tener hijo varon y no heredar el estado sus hijas; aunque pasa de setenta años se ha querido casar por si Dios le diere un hijo.

Han proveido al obispo de Osma, don Hernando de Azevedo, en el obispado de Búrgos, que vale 4.000 ducados de renta.

En Aragon ha muerto el marqués de Ariza, don Francisco de Palafóx, que le dieron el título estando aquí agora dos años, y le ha heredado su hermano don Jaime de Palafóx, que fue camarero del papa Clemente VIII; y aquí murió los dias pasados don Cárlos de Eraso.

Al secretario Juan de Cirizar, ha hecho S. M. merced de un hábito de Santiago, y al secretario Tomás de Angulo, y á Espejo guarda-joyas y guarda-ropa y á otros cuatro criados del Duque, ha dado hábitos S. M., y á uno ha hecho ayuda de Cámara y á otro criado del retrete del Duque alguacil de Córte.

Ha venido nueva de haber llegado á la Nueva-España la flota con el visorey el marqués de Guadalcázar, á salvamento, y que habia comenzado á gobernar con mucha satisfaccion, y en Sevilla se pone á punto la que ha de partir este mes para allá.

Envian seis navíos de armada al cabo de Buena Esperanza, para acudir desde allí á la parte que conviniere, donde fueren los navíos de holandeses que se entiende han armado para aquellas partes.

Háse muerto en Valencia la condesita de Cocentaina, casada con el marqués de Lombay, hijo del duque de Gandía, y ha heredado el condado don Gerónimo Corella, su tio, que pleitea aquí el marquesado de Almenara, con el duque de Pastrana.

Háse traido breve para el licenciado don Gabriel Paniagua, del Consejo de Inquisicion, deudo del conde de la Oliva, para la futura sucesion de Comisario general de la Cruzada, y don Martin de Córdoba que lo es, se ha agraviado mucho y escrito á S. M. un billete muy descompuesto, que será quizá parte para quitarle antes el cargo.

De Madrid 6 de Abril 1613.

Sin haber salido S. M. de aquí, ha pasado toda la Cuaresma no faltando en la Capilla los dias de fiesta, y los tres de la semana que se acostumbra, y confesándose y comulgando de ocho á ocho los sábados, lo cual tambien hace de entre año muy de ordinario, y cuando está aquí de quince á quince dias, teniendo especial cuidado despues que sucedió en sus reinos, que se celebre el primer jueves y sábado de cada mes la fiesta del Santísimo Sacramento, teniéndole la mañana descubierto desde la primera misa que se dice en la Capilla hasta la mayor, que habiéndola acabado le traen en procesion por dentro de la Capilla; y si se halla S. M. en Palacio, sale á la misa mayor para oirla detrás de los canceles, debajo de la tribuna, asistiendo los capellanes, y ardiendo ocho blandones grandes, lo cual causa mucha devocion á todos los asistentes; y aunque algunos predicadores, como el padre Florencia, de la Compañía, y Pedrosa, el gerónimo, y Todos Santos, que es agora general de los benitos, cuando está aquí, se han alargado en reprensiones esta Cuaresma, que todos son predicadores del Rey, nunca se les ha dicho nada por ello, ni se ha hecho demostracion como fue con Castroverde en Valladolid. Siempre ha tenido salud S. M., y la tienen agora sus Altezas, á Dios gracias, si bien se dice que los médicos son de parescer que se case por remediar el mal que tiene del usagre; pero no anda muy viva esta materia para poderse esperar el efecto por agora, aunque anda plática de traer á las dos hijas de Saboya, al monasterio de las Descalzas, y que venga con ellas el Cardenal, su hermano, para volverse á Roma donde haya de residir, sobre lo cual van y vienen papeles del gobierno de Milan; pero no acaban de tomar asiento acá las cosas de Saboya: no sé á quien se pueda echar la culpa, y lo de venir de allá Embajador y ir de acá, dicen que anda muy cerca, y si viniesen las dichas Infantas, podrá S. M., cuando conviniese, con poca demostracion de gasto casarse, sino repararse en el inconveniente que seria para esta Monarquía cargar S. M. de mas hijos, pues sobran los que hay, si Dios los guarda; y si comienza á ver ya lo mal que lleva el infante don Carlos al Príncipe, pues con poca ocasion, y cuando le halla solo, le da bofetones, y no aprovecha amenazarle la aya ni reprenderle; y afirman que nunca le han visto reir ni llorar, y no puede sufrir que hagan mas honra y den todos mas ventajas al Príncipe, y otras cosas se esperimentarán mejor cuando vayan entrando en edad.

Háse dado órden al marqués de Velada, que comience á ir previniendo las cosas necesarias para la jornada de la Reina de Francia, porque se entiende se hará para Setiembre, y mandan volver allá á don Iñigo de Cárdenas, para la correspondencia, hasta que vengan con la Princesa que se ha de entregar en el puerto, juntamente con ir de acá la Reina, y de aquí adelante se irá avivando mas esta jornada.

Murió el duque de Alburquerque á los 13, y el Condestable á los 23 del pasado, y despues de haber venido el nuevo Duque de enterrar á su padre en Cuellar, ha besado las manos á S. M ; y el de Lerma fue á dar el pésame á la duquesa de Frias, y la preguntó donde estaba el Condestable para verle; pero hasta agora no le ha dado el título S. M., ni los otros dos que tenia su padre, de camarero y copero mayor, aunque le han sido pedidos con memorial por el heredero, que lo llevó su tio, el marqués de Auñon, antes de ir á acompañar el cuerpo del Condestable á Medina de Pomar, adonde le llevaron á enterrar. De dos hijos que ha dejado, el mayor es enfermo y el segundo es mudo y no puede suceder, ni la hija tampoco, y la Duquesa ha pedido los 8.000 ducados de por vida que gozaba el Condestable, y tuvo facultad de dejarlos á la primera Duquesa; y luego que murió el Condestable, mandaron pasar á Palacio al Consejo de Italía.

Al almirante de Aragon han dado libertad para estar libre en el monasterio de San Bartolomé de Lupiana, hasta que otra cosa se le mande, que se cree le darán licencia para irse la otra Pascua á Guadalajara, con que estará acabado del todo su negocio, y S. M. ha mandado se paguen por su cuenta 8.000 ducados que se deben á las guardas.

El dia de San Jusepe se desposó don Pedro de Toledo con la duquesa de Terranova, con haberlo rehusado tanto ella; pero dicen le ha obligado á ello la necesidad que pasaba, por proveerle mal de Italia lo que ha menester.

Han proveido al conde de Gelves por visorey de Aragon, y se dice darán el castillo de Milan que deja, al conde de Elda.

Al duque de Sesa han hecho merced del título de almirante de Nápoles, para que ande en su casa perpétuamente, despues de los dias del Príncipe Doria, que lo tiene con 4.000 ducados de renta que el Duque gozaba por su vida.

Háse publicado el casamiento del conde de Lumiares, hijo de don Cristóbal de Mora, marqués de Castelrodrigo, con doña Leonor de Melo, hermana del conde de Tentugal, dama de la Reina; y S. M. le hace merced de la encomienda mayor de Alcántara por otra vida, y de gentil-hombre de la Cámara del Príncipe cuando le pusieren casa, con que dicen que don Cristóbal se volverá á Portugal, porque anda muy achacoso.

Envian á don Vicente Zapata al pésame de Mántua.

Jueves 28 del pasado, sucedió que jugando á la pelota el Almirante y el duque de Cea, y ganado 100 ducados el de Cea, se los fue á pedir al Almirante á las diez de la noche, en el zaguan de su casa, adonde le encontró; el cual le dijo los descontase de 500 que le debia, y replicándole que se los diese, y no queriendo el Almirante, diciéndole que era mal pagador, el otro le desmintió, y el Almirante le tiró el sombrero, y el otro la daga, que si no se desviara le hiriera, y pusieron mano á las espadas y anduvieron los de casa que los despartieron; y el duque de Uceda vino luego con muchos señores y caballeros á casa del Almi-

rante, y habló á la Duquesa, su madre, y los hicieron amigos; pero no obstante esto, al otro dia les pusieron sendas guardas en sus casas, y al de Cea encerraron en un aposento, y la puerta y ventanas como agresor, para castigarle mas, porque es algo inquieto.

Ha muerto aquí estos dias don Gerónimo de Rianzú, caballero de muchas fuerzas y cortesano de muchos años.

El domingo pasado sentenciaron la causa del marqués de Camarasa, y ayer se publicó que le dan por libre, y condenan en costas al Fiscal, de que toda la Córte se ha holgado por ser caballero tan bien quisto, y á su criado Ramiro y al doctor Guachapay, presos por hacer los hechizos, los han condenado á galeras; y estando los ocho galeones que van por la plata á las Indias, en el puerto de San Lucar, esperando tiempo para partir, se prendió fuego en uno de los mejores y se quemó, que fue en mala sazon, porque para no detener los demas hubieron de tomar otro, que con mucho no era tan bueno.

Ha muerto el obispo de Leon, el doctor Terrones, que habia sido predicador de S. M.

Quitaron á Hernando de Espejo el oficio de guarda-ropa cuando le hicieron merced del hábito de Santiago, y se lo han dado á Olazabal, que era ayuda del oficio, y le dejaron el guarda-joyas solamente, porque no es permitido servir el otro teniendo hábito de ninguna de las tres Ordenes.

Han escrito de Valencia, que el mes pasado andaban seis demonios dando de palos y azotes á los frailes del monasterio de Santa Mónica, y conjurándolos han dicho que habian venido de Italia para inquietarlos, porque habia de ser un novicio de aquella casa tan santo como don Tomás de Villanueva, que fue arzobispo de Valencia, muy santo varon; y preguntados porque no apaleaban á tres frailes como á los demas, dijeron, porque se llamaban Jusepes, y por reverencia del nombre; dicen que con los conjuros y exorcismos se ausentaron al cabo de seis dias, en los cuales hubo muy grandes aires en la ciudad y huerta que arrancaban los árboles.

De Madrid 4 de Mayo 1613.

Pasados los tres dias de Pascua, se fue S. M. al Pardo, y se halló á poner el Santísimo Sacramento en el monasterio nuevo de Capuchinos, que se hace en aquel monte; el cual volvió el viernes á la noche, y el dia siguiente se publicó la merced de título de Condestable y de camarero y copero mayor en el hijo del muerto, que es de edad de cinco años, el cual fue á besar las manos á S. M. por la merced; pero hasta agora no se ha publicado la que ha pedido la Duquesa, su madre, de los 8.000 ducados de renta que gozaba el Condestable y vino facultad de disponer de ellos en la otra Duquesa, ni tienen esperanza de ello.

Tambien se publicó la provision del duque de Monteleon para mayordomo mayor de la Reina de Francia, desde que partiere de aquí para asistir en su servicio en Francia, y con esta ocasion le han de mandar cubrir, y desde agora se le há hecho merced, y se le ha mandado que vaya por la Duquesa y á poner en órden su estado, con cédula que si á la ida ó vuelta muriere, quede hecha la merced de cubrirse á sú sucesor, el cual ha partido hoy para Italia. Asimesmo han proveido á doña Ana Manrique, condesa de Puño en Rostro, que fue dama muy privada de la Reina doña Ana, para aya y camarera mayor de la dicha Reina de Francia, y en su compañía irá otra señora, llamada doña Francisca de Córdoba; y dicen que de la mesma manera han de venir otros dos personages de mayordomo mayor y camarera con la Princesa de España, para residir acá, y asimesmo damas, porque dicen está así capitulado.

En las prevenciones que se habian mandado hacer para la jornada de Francia, se ha sobreseido, así en la Casa Reál, como por el cardenal de Toledo y el duque de Lerma, que dicen la han de llevar desde Navarra, hasta donde la acompañará S. M.; y aunque se ha hecho diligencia con el duqne de Medinasidonia que fuese con lo susodicho, se ha escusado con su edad y achaques, porque se trata de enviar allá á don Iñigo de Cárdenas con doble salario del qué tenia, que serán 1.000 escudos al mes y 20.000 de ayuda de costa para tratar, lo primero, de que se dilate por dos años la jornada, por estar aun muy delicada y flaca la Reina y que le podria hacer daño la mudanza de tierra; si bien el embajador de Francia ha desengañado que no traten de ello, porque no lo han de admitir allá, sino que se cumpla lo capitulado de desposarla y llevarla en cumpliendo los doce años, que será á 22 de Setiembre de este año.

El mesmo dia se publicaron nueve encomiendas, una al marqués de Tabara de 3.000 ducados, y la que él tenia de 2.000 á sú hijo, y al de don Alonso de Córdoba otra de 2.000, y al del conde de Barajas otra de 1.500, y á don Diego, hermano del duque de Pastrana, de otro tanto, y al nuevo marqués de Astorga, la de su padre de 4.000, y al hijo de Alonso de Benavides, que fue del Consejo Real, una de 500, y á don Juan de la Cueva otra de lo mismo, y al capitan Francisco Calderon, padre del conde de la Oliva, la encomienda mayor de Aragon, de la Orden de Santiago, que aunque no vale sino 600 escudos, se le da Señoría por la premática, y la que vaca por el duque de Alburquerque, dicen se dará á su nieto, el marqués de Cuellar.

Al marqués de Fuentes han hecho gentil-hombre de la Cámara.

Dícese que anda plática de hacer del Consejo de Estado al conde de Benavente y al marqués de Villena, y el Marqués se ha detenido en los Caramancheles, sin entrar aquí, que venia á negocios, hasta que se publique su provision, y el presidente de Castilla, marqués del Valle, pretende lo mismo.

Sintió mucho la duquesa de Medina de Rioseco poner guarda al Almirante,

su hijo, por la pendencia que tuvo el duque de Cea con él, y estuvo para salir de la Córte; pero no duró mas de ocho dias, y tambien sintió que no acudieron á su casa señores ni caballeros que tenian obligacion en semejante ocasion, sino á la del duque de Uceda, por lo cual ha determinado casar á su hija mayor, doña Ana, con don Rodrigo Henriquez, su tio, que está ordenado de epístola y goza la renta de arcediano de Madrid, para lo cual se ha enviado por dispensacion, y para reservar la renta de 5.000 ducados que vale el arcedianato, porque si no es esto y su legítima de 2.000 ducados, no tiene otra renta sino la que se le dará en dote con la señora doña Ana, que por mucha que sea para la cualidad de entrambos será muy poca, pues no pueden darle ningun estado de la casa, sino faltando el Almirante.

Publicóse el dia de Jueves Santo la sentencia en el negocio del marqués de Camarasa, al cual absuelven de la demanda que le habia puesto el Fiscal, y condenan en costas al dicho Fiscal, de que S. M. y toda la Córte recibió grandísimo contentamiento, y el segundo dia de Pascua fue á Palacio con la guarda y besó las manos á S. M., que fue el dia en que el Príncipe Nuestro Señor cumplió ocho años; y despues el Fiscal ha suplicado de la sentencia, de que ha pesado á todos, habiendo ya besado la mano á S. M., y así se cree mandarán repeler del proceso la peticion que ha dado sobre ello. De Zaragoza escriben que en demostracion de alegria de la buena sentencia, los caballeros de aquella ciudad han hecho justas y torneos delante de la casa del Marqués, y otras fiestas.

Su Magestad se fue á Aranjuez y llevó á sus Altezas, el mesmo dia del sábado, que le besó las manos el nuevo Condestable, donde tuvo luego mucho calor, y estuvo para venirse; pero refrescó el tiempo, y despues ha llovido, con que se deterná allá mas dias de lo que pensaba. El domingo pasado trajo el Duque á sus Altezas, porque habia tenido el Príncipe unas camarillas, y paresció á los médicos que no era bueno aquel sitio para su Alteza, de las cuales está ya bueno, y se cree que sin entrar aquí S. M. pasará á San Lorenzo, y de allí á Castilla.

A los 17 del pasado tomó la posesion de gobernador del Consejo de Italia el obispo de Badajoz, por mas que lo habia rehusado, sin darle la cabecera de la mesa, sino del banco de la mano derecha, tomando por ejemplar al cardenal Quiroga, cuando fue del Consejo de Castilla y pasó al de Italia, por ausencia del duque de Francavila, que era Presidente, y lo mismo se hizo con Francisco Hernandez de Lievana, del mismo Consejo, de donde se colige estar proveida la presidencia en el conde de Lemos.

Ha llegado á Lisboa una nave de la India, que ha estado perdida tres años por la mar, y vuéltola el temporal dos ó tres veces á invernar en Mazambique, la cual de 200 hombres que sacó de la India, ha llegado con 27; pero dicen que viene mas rica que las tres que habian llegado antes.

Sucedió á los 17 del pasado, que volviendo el conde de Morata en su carroci-

lla, del Prado de San Gerónimo, y de la otra parte de la popa don Pedro Pacheco que es veedor de las guardas, al anochecer, llegando delante del monasterio de la Victoria, un hombre tiró una estocada al don Pedro que le dió en los pechos, y acertó en un *Agnus Dei* que llevaba, y quebrando los veriles pasó adelante la espada sin herirle, aunque el golpe fue tan grande que se tuvo por muerto; fuése á recoger al monasterio y trás él el de Morata, acuchillándole, y el hombre le hizo rostro, y con una estocada le pasó los abanicos del cuello y le hirió en la oreja; acudió el don Pedro á ayudarle, y el hombre se fue retirando hácia la iglesia del hospital de la Córte, donde se entró y dejó caer la espada, y se encubrió con la mucha gente que habia, de manera que se escapó sin ser conocido; y como el de Morata tiene enemigos, el pueblo ha dicho que el hombre erró la persona á quien iba á dar, y así harán bien entrambos en guardarse.

Ha vuelto de Lisboa el obispo de Canaria, sin haber hecho allá cosa ninguna que se haya sabido, porque despues de partido mudaron acá de paresoer y le revocaron la comision que llevaba; dicen que le dan el obispado de Osma, que vale 24.000 ducados, y que no lo quiere aceptar, porque se halla bien en la Córte con 12.000 ducados que tiene de renta, y del Consejo de Inquisicion.

Háse vuelto á reparar sobre lo de la milicia y batallon que se mandaba quitar, paresciendo que era de inconveniente quitarlo de todo el reino, donde estaba establecido é introducido; y se ha acordado que no le haya en la Córte, en las Chancillerías, ni donde hubiere Audiencias, solamente por ser partes donde no se pueden quitar los vecinos, y no se deben permitir las exenciones y preeminencias que se conceden.

Tienen preso á cierto page del duque de Lerma que hacia decretos falsos de su amo.

De Madrid á 1.º de Junio 1613.

Detúvose S. M. en Aranjuez hasta los 11 del pasado, que vino aquí, que fue cuando llegó la nueva de la entrada del duque de Saboya en Monferrat, sobre lo cual hubo luego Consejo de Estado, y despues otro con el correo que volvió á despachar el marqués de la Hinojosa, de donde resultó despachar á su secretario Vargas y al correo que habia traido el despacho; y á lo que se entendió fue con órden de que si el Duque no queria restituir lo que habia tomado al de Mántua, le obligase á ello con las armas, y que tratase sus pretensiones por otra via, sin querer S. M. recibir en depósito, entretanto que esto se hacia, la tierra que habia ocupado en Monferrat, como lo ha enviado á ofrecer y á mostrar un manifiesto de las causas que tenia para haber ocupado el dicho estado por derecho y justicia que tiene á él, y por los agravios que ha recibido del duque de Mántua, despues que ha entrado en la posesion de su estado; y tambien dicen que se ha

escrito á la Reina de Francia, que no se declare por ninguna de las dos partes, ni dé lugar á que se haga movimiento sobre ello, y asimesmo á los potentados de Italia, que se sosieguen y esten quietos, porque S. M. toma á su cargo componer estas cosas: plegue á Dios tengan el suceso que conviene. De Mántua ha venido Embajador particular á dar cuenta á S. M., como habia tomado el Duque la posesion de algunos estados y á hacer los ofrecimientos que se acostumbran, y de aquí adelante se esperará respuesta de los despachos que se han enviado sobre estas materias.

Ha dado ocasion esta novedad que ha hecho el de Saboya, para que mandasen ir con brevedad los soldados y personas que tienen cargos en Milan y para proveer los que estaban vacos, y así se ha proveido el cargo de castellano de Milan, en don Sancho de Luna, y el de la caballería ligera, en don Alonso Pimentel, hijo del conde de Benavente, que ambas han sido provisiones muy acertadas y con aprobacion de toda la Córte.

Dicen que pasado mañana se irá S. M. á tener la fiesta del Corpus á San Lorenzo, donde se hace la procesion por el cláustro con mucha autoridad, demostracion y quietud, y se escusará de pasar el sol que aquí hace por las calles andando la procesion, pues no dejaria de ir en ella hallándose aquí, aunque se ponen toldos en las calles para que se sienta menos; y si el Príncipe y sus Altezas estuvieren para ello los llevarán allá, aunque el Príncipe cayó los dias pasados, yéndose á levantar, de donde estaba sentado, porque se embarazó los pies, y fue á dar en el canto de una ventana y se descalabró en la frente, que pudiera ser mayor el daño si no pusiera las manos delante; recrecióse la calentura que obligó á sangrarle dos veces, y S. M. y el Duque y la condesa de Valencia y otras señoras le alegraron la sangre con muy buenas cosas que le enviaron de joyas y escritorios con muchas curiosidades, y le hubieron de purgar, con que habrá cuatro dias que está libre de calentura y le han puesto ya parche en la herida. Tambien ha estado con tercianas la Infanta doña María, de que ya está libre, y esto podria poner miedo á los médicos de sacarlos de aquí, por estar convalecientes, aunque con la Reina de Francia irá S. M. muy bien acompañado, y no se habla en que haya de pasar los puertos este año.

Ha concertado de casar don Juan de Idiaquez su nieto, hijo del conde de Mandajona, con hija de don Pedro de Alava, que reside en Valladolid, cuyo padre es muerto, y tiene diez cuentos de renta.

Asimesmo está concertado de casar el marqués de Aguilafuente, que será de diez años, con hija segunda del conde de Luna, sucesor del conde de Benavente, que es de la misma edad.

Han preso en Zaragoza á don Jusepe Ferrer de Luna, caballero catalan, y á dos asesinos que trajo consigo aquí para matar al conde de Morata, que el uno de ellos fue el que dió la estocada á don Pedro Pacheco, errando la persona,

porque pensó dar al conde de Morata; y se dice que venian enviados por la Condesa su muger, en venganza de haber enviado el Conde otros asesinos para matarla, los cuales fueron presos en Zaragoza, y se hizo justicia de ellos, y tambien se hace diligencia para traerlos á que se haga aquí lo mesmo de estos.

Habíanse comenzado á vender las alcabalas con alza y baja á los señores y particulares que las querian comprar, y se ha conocido que era el mayor daño y destruccion que podia venir al Reino, porque los que las compraban, no se contentaban con pasar por el encabezamiento que tenia el Rey hecho de ellas, sino crecerlas el tercio y la mitad mas, ó ponerlas en administracion, llevando de diez uno, con que se viniera á asolar el Reino, sobre tantas imposiciones y sisas como estan cargadas; cuyo daño se ha representado á S. M. por su Confesor, y se ha mandado no se vendan mas, y que se den á los lugares por el tanto las que estan vendidas y se quiten á los que las han comprado; y de los mas interesados en esto era el conde de la Oliva.

Háse sentenciado el condado de Cifuentes en grado de tenuta, que se habia remitido dos veces por los jueces, en favor de don Pedro Giron de Silva, un caballero muy particular y pobre, habiendo otros diez pretensores, y entre ellos el duque de Pastrana y el conde de Salinas, su tio; y allende la cualidad del estado vale 20.000 ducados de renta y los frutos caidos desde que murió la condesa de Cifuentes, en Nápoles, muger que fue del Adelantado general de las galeras de Sicilia.

Han proveido por asistente de Sevilla al conde de Salvatierra, don Diego Sarmiento de Sotomayor, caballero de muchas partes.

El marqués de Villena se ha vuelto á Escalona, despues de haber acabado sus negocios aquí, sin haberse declarado lo del Consejo de Estado para él, ni para el conde de Benavente ni otra persona.

Mañana se hacen en Benavente las bodas del marqués de Xarandilla, nieto del conde de Oropesa, con hija del conde de Benavente, para lo cual se han juntado allí muchos señores y caballeros, y se hacen muchas fiestas y regocijos, y habia de ir el marqués de Velada, y S. M. no le ha querido dar licencia porque asista en Consejo de Estado, mientras duran las cosas de Saboya con Mántua.

El duque de Alburquerque se ha despedido de S. M. para irse á recoger en su casa á Cuellar, el cual ha pretendido la caballería de Milan, que la fuera á servir si se la dieran, por comenzar á introducirse en el servicio del Rey para cosas mayores.

Al conde de Chinchon que habian hecho tesorero de Aragon, con que no entrase en los Consejos de Aragon y de Italia hasta tener licencia de S. M para ello, por tener poca edad, se le ha dado, y jurará mañana ó ese otro dia en manos de S. M. para tomar la posesion.

De Madrid 29 de Junio 1613.

Lunes á 3 de este, S. M. se fue á San Lorenzo y llevó consigo á la Reina de Francia y á los demas hijos, salvo al Príncipe, que por estar convalesciente de la caida, lo dejaron aquí, y al Duque para tener cuenta con su Alteza; y el Rey tuvo la fiesta del Corpus en San Lorenzo, y al Príncipe sacaron á casa del presidente de Castilla, de donde vió la procesion y luego le volvieron á Palacio; y á los 12 de este le llevó el Duque á San Lorenzo en tres dias, y con ir tan despacio, en llegando tuvo vómitos y calentura que le duraron tres ó cuatro dias, y luego estuvo bueno. Despues á los 20 del mesmo S. M. vino aquí y trajo consigo á la Reina de Francia y á su hermana la Infanta doña María, porque se ofreció haberse de hallar en cierto Consejo de Estado, que se habia de hacer en su presencia, sobre las materias que andan entre Saboya y Mántua, porque los del Consejo de Estado estan muy divididos y encontrados en los votos; y quiso que en su presencia cada uno diese razon de lo que decia y en que se fundaba; y así se hizo el Consejo en su Cámara, sábado á los 22 de este, el cual dicen que duró tres horas, y sobre lo que en él se acordó se está despachando correo: Dios quiera sea parte para acertar estos negocios. S. M. el dia de San Juan salió al Prado de San Gerónimo, con el duque de Lerma á su lado y las guardas española y tudesca, y todos los señores de la Córte y caballeros delante, y entre ellos iban trece grandes, y despues de haber dado dos ó tres vueltas por el Prado, se sentaron en el monasterio de los Capuchinos, que está pegado con la huerta del Duque, donde estaba la Reina de Francia con su hermana, que las habian llevado de Palacio, antes que el Rey saliese, con las cuales se vino en el coche, y el Duque al estribo. El dia antes habia sucedido, que yendo los mesmos á las Descalzas á ver la Infanta monja, que de ordinario va S. M. allá con dos coches que le acompañan, con mayordomos y gentiles-hombres de su Cámara solamente, cierta vaca que se corria por las calles, fue á dar entre los caballos del coche, y levantarles con los cuernos, de manera que la Reina y su hermana se turbaron, abrazándose la Reina del Rey y la Infanta del Duque, pero salieron algunos caballeros de los coches y mataron la vaca á estocadas, con que pasaron su camino á las Descalzas.

El domingo 2 de este, que fue el dia antes que S. M. partiese para San Lorenzo, venia al caer de la tarde de la huerta del Duque, con la Reina de Francia y su hermana, y los coches de las damas detrás, de un sitio donde los caballeros habian corrido lanzas como otras veces, y estaba don Diego Coutiño hablando con doña Catalina de Acuña, hija de don Luis de Guzman y de doña Angela de Tassis, dama de la Reina, con quien trata de casarse, y el adelantado de Castilla quiso quitalle el lugar, y como porfiasen sobre ello, un guarda-damas quiso despejar á

entrambos; y diciendo el Adelantado que no eran iguales para quitarle de allí como al otro, dijo don Diego que alli sí lo eran, y replicóle el Adelantado que si no estuvieran allí le diera cien bofetadas; entonces don Diego puso mano á la espada y cargaron sobre él los caballeros que allí venian en favor del Adelantado, y como vió que habia de librar mal, puso espuelas al caballo y pasó corriendo con la espada desnuda por delante del Rey, atropellando los pages, y siguiéndole el Corregidor para prenderle; el cual don Diego llegó al monasterio de los Angeles, donde se entró, porque su tia es patrona y abadesa de aquel monasterio, y aunque al otro dia se hizo diligencia buscándole en él, no pareció; y despues se ha sabido que está en Lisboa, y el Adelantado estuvo secreto ocho dias y al cabo de ellos pareció en su casa; y dicen que el duque de Lerma le escribió un billete de parte de S. M., que no saliese de ella, y así se está guardando carcelería.

El dia de San Juan entraron los embajadores de Dinamarca, que habian venido á la Coruña, y S. M. los mandó aposentar en la casa que está señalada para el embajador de Alemania, que agora no le hay, y se tomaron cerca de ella otras casas para su gente; y el dia siguiente, como S. M. se queria volver á San Lorenzo, les dió audiencia á las dos de la tarde, á los cuales llevó á Palacio el marqués de Mirabel, mayordomo, que era semanero, que por ser tan de improviso no se pudieron juntar señores ni caballeros para acompañarlos, y así fueron con poca gente. S. M. los recibió con muchas caricias y abrazos, levantándolos cuando hacian la cortesía, y el uno le dió la carta, y el otro, que dicen es letrado, hizo la plática y oracion en latin, que duró mas de media hora; y cuando hubo acabado, S. M. le preguntó en latin si sabia hablar castellano, y diciéndole que sí, le respondió en español á todo lo que habia dicho, de que quedaron contentos, y de allí se fueron á la Plaza, donde se corrian toros aquel dia, para verlos, que es regocijo que no se debe de hacer en Dinamarca; y como la gente de las ventanas y tablados y de la Plaza era mucha, holgaron mucho de verla, y aquella mañana habian corrido en la Plaza de Palacio seis toros, para que los viese la Reina de Francia y su hermana, porque S. M. no ha visto ningunas fiestas, regocijo, ni comedias, despues que murió la Reina; y á los embajadores de Dinamarca se les lleva de Palacio la comida con mucha abundancia y cumplimiento.

Dicen que vienen estos embajadores á dar la respuesta de lo que llevó allá don Juan de Silva desde Flandes, agora cinco años, y sobre lo que se trató en tiempo del cardenal Granvela, que es quitar el comercio y trato de todas las cosas de bastimentos, municiones y madera para navíos á los olandeses, y esto con poco dinero que piden por ello; y con esto se congratularon mucho con S. M. de la buena correspondencia que con aquel Rey se ha tenido de acá y de Flandes, y esto es á lo que dicen que vienen.

El príncipe de Piamonte llegó á Barcelona á 4 de este, y llegando á Monser-

rate, encontró un correo con órden que no pasase de donde le hallase aquel aviso, y así se detuvo allí, y despues acá no se le ha dado licencia para venir, y el prior de San Juan, su hermano, ha partido en cuatro galeras desde el Puerto de Santa María, á los 17 de este, para Barcelona, donde ha de bajar la capitana y real que allí se han hecho, con otras tres y dos bergantines, y con esta ocasion verse con su hermano, al cual han mandado se vuelva á Barcelona y esté allí hasta tener otra órden.

Ha partido don Iñigo de Cárdenas para Francia, á negociar se dilate el llevar á la Reina allá, hasta de aquí á dos años, lo cual se tiene por dificultoso que allá vengan en ello; podrá ser que las caùsas que se dieren se tengan por bastantes, y hasta tener respuesta, no se proveerá lo necesario para la jornada, en lo cual se va despacio.

Estos dias han sido nombrados por el Consejo de Guerra treinta y cuatro capitanes para salir á levantar gente por el reino, con ocasion de estos movimientos que andan entre Saboya y Mántua, cuyo suceso da harto cuidado acá.

Comenzaban á volverse muchos moriscos de la espulsion, á los lugares de donde los habian echado, y se ha dado comision al conde de Salazar para el castigo de ellos, privando de este juicio á todos los tribunales y jueces; y estos dias fue á Almagro y á otras cuatro villas de aquella comarca, donde halló mas de 800 moriscos que se habian vuelto, y de ellos envió á galeras, y otros al Almaden del Azogue, y los demas envió fuera del reino á costa de las justicias que habian sido remisos en el castigo de ellos, y así irá procediendo y haciendo justicia de los demas que se hubieren vuelto, para que no quede ninguno en estos reinos.

Dicen que de Africa han pasado al reino de Murcia grandísima cuantidad de pájaros pardos del tamaño de tordos, que no se les sabe el nombre, los cuales destruyen las mieses y los árboles, sin poderlos agotar segun son muchos, y de cada dia se acrescientan, que se tiene por plaga y daño como langostas.

Han hecho obispo de Leon, que vale 20.000 ducados, al doctor Gonzalez, deudo de fray Jusepe Gonzalez, provincial de los dominicos, confesor del Príncipe y del duque de Lerma; y al doctor Camargo, canónigo de la magistral de Avila, consultor del Santo Oficio que ha estado ocupado en el catálogo de los libros vedados, el obispado de Ciudad-Rodrigo que vale 10.000 ducados de renta.

A don Fabian de Monroy, que era uno de los dos tesoreros del Rey, han hecho del Consejo de Hacienda, y la plaza de tesorero la han dado á don Alonso de Caravajal, con hábito de Santiago, el cual acompañó al conde de la Oliva en la jornada que hizo á Flandes; y á Zavarza, criado del duque de Lerma, que es grafier, le han dado título de secretario del Rey y 5.000 ducados por una vez, con retencion del oficio de grafier de S. M.

De Madrid 27 de Julio 1613.

Está S. M. en San Lorenzo desde que fue de aquí, de dar audiencia á los embajadores de Dinamarca, á los 25 del pasado, y tambien está allá su Alteza; y á los 18 de este, miércoles á media noche, vino á S. M. un frio y calentura que duró todo el dia siguiente, y á las ocho de la mañana tuvo un grande vómito, y flujo de vientre, pero libróse de entrambas cosas á la noche de aquel dia, y durmió despues doce horas y despertó libre de la calentura. Esta nueva dió cuidado y luego fueron allá todos los señores y títulos, desde aquí; pero como no pasó adelante el mal y se le quitó á S. M. sin hacerle beneficio ninguno, se volvieron, y al presente está bueno y sano y ha dado audiencia, y á lo que se puede atribuir aquel accidente es á la desórden que S. M. tiene en salir al campo á las cuatro de la tarde con la calor y detenerse en la caza hasta media noche muchas veces, que vuelve haciendo frio, por ser muy destemplado aquel sitio y comer cosas fiambres en el campo, y despues pasar lo mas de la noche jugando otras veces; y aunque ha sido advertido de ello no se ha corregido, y podrá ser con esto se enmiende, pues ve lo mucho que importa su vida, y el Príncipe está con tercianas desde que tuvo el dicho accidente su padre, y le han sangrado dos veces; pero dicen que está mejor y creen se limpiará presto de ellas.

El Príncipe de Piamonte ha estado en el monasterio de Monserrate, desde que llegó allí, á los 4 del pasado, que le mandaron detener, y el Prior, su hermano, fue á Barcelona, saliendo del Puerto de Santa María con cinco galeras á verle, y en el camino encontró otras cinco que iban de Barcelona para traerle, con las cuales llegó á la ciudad, donde se le hizo muy grande recebimiento y salva de artillería; y luego envió á visitar y dar nuevas de su llegada al Príncipe, su hermano, con don Francisco Almaina, su caballerizo, y sucedió que volviéndose don Francisco á Barcelona, iba con él á visitar al Prior el conde de la Bastida, de parte del Príncipe, que era de su Cámara, y á media legua de Molins de Rey, le salieron cuatro ladrones, y queriéndolos robar, el Conde puso mano á la espada y le dispararon un pedreñal, con que le mataron; el don Francisco con dos ó tres criados que llevaban, se puso en huida, y aunque le dispararon no le alcanzaron, y así se escapó. Púsose gran diligencia en prender los delincuentes, y habiéndolos tomado hicieron justicia de ellos, y el Prior pasó á Monserrate á ver á su hermano, los cuales despues fueron á embarcarse á Barcelona, y han venido á desembarcar á Vinaróz, y de allí á Valencia, de donde se espera al Príncipe, y el Prior se volverá con las galeras al Puerto; y han querido decir verná aquí S. M. á darle audiencia y despacharle, pues las cosas de Saboya con Mántua se han acabado, cuanto á haberse restituido las plazas que se habian tomado y falta agora solamente de dar satisfaccion en lo de la nieta al de Saboya, porque en lo de la pretension de Monferrat se cree no se hablará mas.

Los embajadores de Dinamarca, que dicen eran el Almirante y Canciller, se partieron habrá quince dias para volverse á su tierra, y de camino pasarán por San Lorenzo para despedirse de S. M., á los cuales remitieron á Flandes, por ser negocio que se ha de tratar allí, siendo tocante á las Islas, para que se les quite la plática en el dicho reino, para no dejarles sacar járcias ni madera para navíos ni otras cosas, con que reprimirles la ventaja que tienen por la mar; que si no es mas interés del que piden de 60.000 escudos cada año, es barato. Puédese temer que como tengan disgusto agora con las Islas por haber ayudado al de Suecia en la guerra, y por haber puesto al presente cierto derecho en Freguelingas á los navíos que pasan á Amberes, que si vuelven en amistad deshagan lo que agora se concertare con ellos.

Diéronse á los dichos Embajadores sendas cadenas de 1.000 escudos y dos caballos, con muy ricos jaeces, que se estiman en mas de 6.000 escudos, para el Príncipe de Dinamarca, y se les ha hecho la costa todo el tiempo que aquí han estado, con mucho cumplimiento y abundancia.

Háse levantado en Navarra cierta guerrilla con Navarra la baja, sobre los términos, porque se han entrado los de la otra parte mas de tres leguas en los de acá, y quitado los mojones y muerto los pastores, y quemádoles las casas y chozas que tenian, sobre lo cual se ha hecho junta de los obispos de Pamplona y Bayona con caballeros de ambas partes, en una casa que se hizo sobre el rio que divide ambos reinos, y nunca se han podido concertar; y se ha traido el proceso que sobre ello se ha hecho allí, para que sea visto en el Consejo de Estado, y lo han enviado con don Iñigo de Cárdenas, á la Reina de Francia, para que mande ver la justicia en su Consejo y provea de remedio; pero el gobernador y el baron de Aux, que son interesados en esto, han levantado gente para defenderlo con las armas, y el Visorey ha salido acompañado de mas de 100 caballeros y 4 ó 5.000 hombres, con las compañías de hombres de armas de Navarra, y se ha ido á poner en la raya y hecho plaza de armas en Roncesvalles, esperando ver lo que querrán hacer los contrarios, para que no salgan con su intencion no teniendo justicia para ello.

Han proveido el cargo de maestre de campo de Nápoles á don Pedro Sarmiento, el cual oficio estaba vaco por la provision de don Sancho de Luna al castillo de Milan, y el que él tenia de mariscal de campo de las Terceras, se ha dado á don Luis de Vargas de Monroy, y el cargo de estrático de Mecina se ha dado á don Antonio Manrique de Osuna, por cuyos negocios ha venido aquí.

Al marqués de Barcarrota han proveido de 500 escudos de entretenimiento al mes, librados sobre la Cruzada, entretanto que no se le provee de cargo de galeras, como pretende; el cual ha sido el primer entretenimiento que se ha dado en la Córte sobre la Cruzada, y así se puede atribuir á la amistad que le hace el duque de Uceda.

Partió los dias pasados para Flandes don Hernando Giron, del Consejo de Guerra, que dicen va á ser maestre de campo general, en lugar del marqués Espínola, que se quiere venir á España, y los Archiduques han querido fuese en su lugar; el cual llegará á tiempo que hallará harto descontento en aquellos estados, por la reformacion de gente de guerra y entretenimientos que se ha hecho, de que vienen acá hartas quejas.

El adelantado de Castilla está preso en la fortaleza de Pinto, desde 12 de este mes, por las cuchilladas que tuvo con don Diego Coutiño, caballero portugués, por querer cada uno tener lugar en hablar con las damas, que venian en cierto coche detrás de S. M. y de la Reina de Francia, como se ha escrito, y don Diego Coutiño está en Lisboa, y hasta agora no se ha hecho con él demostracion ninguna.

Han salido desterrados, de la Córte, y veinte leguas, siete caballeros portugueses, y que no puedan entrar en Portugal otras veinte, porque se juntaron en el monasterio de San Felipe, á ordenar cierto memorial para dar á S. M., sobre el agravio que se hacia á la nobleza de aquel reino, haciéndoles pecheros en el repartimiento de la pinta que se habia impuesto para la jornada que S. M habia de hacer á aquel reino, de 500.000 ducados; son el mayordomo Ruy Mendez de Vasconcellos, don Francisco Pereira, el conde de la Fera, don Antonio Mascareñas, don Francisco de Alencastro, y don Juan Pereira Coutiño y don Diego de Meneses, y no han de estar dos de ellos juntos en una parte.

La condesa de Lemos, hermana del duque de Lerma, se ha ido á pasar los calores de este tiempo á Lerma, y ha llevado en su compañía á doña Juana de Mendoza y á la hermana de don Henrique de Guzman, damas de la Reina, de lo cual han querido inferir que se irian allá el Rey y el Duque con la Reina de Francia, para esperar la respuesta que don Iñigo de Cárdenas enviará sobre la jornada de la Reina, temiendo todavía que no ha de negociar la dilatacion de la ida de los dos años que acá se pretende.

Han traido de Zaragoza los dos asesinos, que el uno de ellos dió la estocada á don Pedro Pacheco, veedor de las guardas, pensando matar al conde de Morata, que iban juntos en su carrocilla; y se aguarda al caballero que los trajo á cargo, llamado don Jusepe Ferrer de Luna, que tambien está preso en Zaragoza, para hacer justicia de ellos; y se dicen venian enviados por la condesa de Morata, la cual está recogida en un monasterio en Zaragoza, por mandado de S. M.

Dícese que se anda en plática de enviar á Roma por Embajador al duque de Feria, el cual pretende 24.000 escudos de salario y su encomienda por otra vida y ayuda de costa para el viaje.

Ha casado el marqués de Malpica, de la Cámara de S. M., una hija suya con el hijo sucesor del conde de Mora, don Francisco de Rojas, que poco ha se le dió el título de caballero de Toledo, de 10.000 ducados de renta.

La semana pasada murió don Luis de Padilla, del Consejo Real y Cámara,

señor de Villarejo de Fuentes, y el maestre de Campo, don Alonso de Luxan* mayorazgo de esta villa, de 4.000 ducados de renta; y escriben que la marquesa de Caracena quedaba muy al cabo en Valencia.

De Madrid 24 de Agosto 1613.

Llegó el Príncipe de Piamonte á San Lorenzo, sin entrar en Madrid á los 3 de este mes, y S. M. le recibió con muchas demostraciones de contento, de que irá papel aparte, con el cual dicen que huelga de hablar de ordinario, porque le tiene por muy cuerdo y bien entendido, y no se sabe cuando haya de volver; y S. M. y Alteza no tratan de salir de allí, si bien se entiende que irá S. M. al bosque de Valsaín, en entrando el mes que viene, y que de allí pasará á Segovia para hallarse en las fiestas que se han de hacer, á que le ha convidado la Ciudad, para mudar la imágen de Nuestra Señora de la Fuencisla, que es allí de mucha devocion, á otra iglesia ó capilla que le han hecho; y no se sabe si llevará consigo á sus Altezas, pero créese le acompañarán el Príncipe de Piamonte; y el Príncipe Nuestro Señor, Dios le guarde, está ya bueno de sus tercianas.

A los 10 de este, llegó correo de París á San Lorenzo, en seis dias despachado por don Iñigo de Cárdenas, y el siguiente, vino aquí el duque de Lerma con el marqués de la Laguna y don Juan de Idiaquez; y á los 13 se tuvo Consejo de Estado en que entró el Duque, y duró seis horas, en el cual solamente faltó el marqués de Velada que quedó con S. M.; y dicen se trató de lo que el dicho correo habia traido, sobre la jornada de la Reina de Francia, porque allá se contentan se dilate hasta el año que viene, aunque acá querian que pasasen dos, porque entienden que conviene, y á la postre verná á ser así; con todo esto se ha dado órden al presidente de Hacienda, se vaya previniendo de dinero con los hombres de negocios para este efecto, el cual ha querido saber la cantidad que seria menester, y hasta agora no se le ha respondido.

Tambien dicen que se trató de las capitulaciones entre los duques de Saboya y Mántua, que ha enviado el marqués de la Hinojosa, de las cuales se dice han de ser jueces el Papa, el Emperador y S. M.; y acá da cuidado ver que los dichos Duques no hayan querido deshacer sus ejércitos, aunque han sido requeridos; y que con esto obligan al gobernador de Milan á tener en pie el suyo, lo cual hace sospechar, que las cosas no estan tan seguras como acá se pensó que lo quedaban, cuando se tuvo aviso que le habian entregado al de Mántua las plazas de Monferrat, que se le habian tomado; y despues que se hizo el dicho Consejo de Estado, volvió á San Lorenzo don Juan de Idiaquez, á dar cuenta á S. M. de lo que en él se habia resuelto, y tambien el Duque ha ido cuatro dias ha.

* Pudiera tambien leerse Luzan ó Luzon.

Anda plática del casamiento del Rey con hija del duque de Saboya, como se ha dicho antes de agora, y paresce que se ha avivado con la venida del Príncipe de Piamonte, diciendo que la traerá la Infanta viuda á las Descalzas, y que S. M. tomará resolucion cuando le pareciere, y á muchos parece que esto no ha de tener efecto, sino por despachar con buen gusto al dicho Príncipe, y que S. M. no se casará.

Háse tomado medio en la guerrilla que se habia levantado en Navarra, que por este año levanten la cogida de lo que tenian sembrado los de allá, dando francas que si se declarare en nuestro favor la diferencia del término, la hayan de restituir, y con esto han dejado las armas los unos y los otros, y vuelto á sus casas; pero despues se ha caido en un descuido que hubo al tiempo del concierto por no haberse señalado tiempo, dentro del cual hubiesen de declarar los jueces comisarios; y los contrarios querrán volver á sembrar en llegando el tiempo para ello, lo cual han de defender los nuestros y tomar las armas para ello, porque es mucho lo que el gobernador de la otra parte interesa y el baron de Aux, cuyo hermano es el obispo de Bayona, y deudo el caballero que es nombrado con él, y el juez hereje, los cuales son partes formadas para entretener la pretension de los contrarios sin que se declare en ella y que se dilate cuanto pudiere, porque nuestra justicia se tiene por muy clara.

Habia mucha relajacion en los ministros de justicía, cerca de hacer guardar las premáticas de los coches y cortesías, bordados y tapadas; y S. M. mandó al Presidente de Castilla que pusiese remedio en ello, lo cual cometió á don Diego de Ayala, decano del Consejo y de la sala del Gobierno, tenido por muy riguroso, el cual hizo llamar los alguaciles y les dió la memoria, cuyo traslado se envia con esto * y con la ejecucion. El lugar se ha inquietado, y paresciendo demasiado rigor al Consejo, han revocado las denunciaciones que se han hecho, de que el pueblo ha quedado contento, y por ser don Alonso de Córdoba, tio del marqués de Priego, que es grande, se ha dado licencia llamen de Señoría á su muger, y á don Diego de Ibarra, que ha estado con embajada en Flandes.

El duque de Uceda ha concertado de comprar en 42.000 ducados, la casa de don Pedro de Porras, que es de frente de Santa María, para hacer en ella un grande palacio por ser el sitio tan bueno.

Don Martin Puertocarrero, hermano del marqués de Barcarrota, estaba condenado á muerte por un alcalde de Córte, que fue á hacerle proceso por muchos delitos que habia cometido en tierra de su hermano, el cual se pasó á Portugal y no se le pudo haber á las manos; y como han pasado diez ó doce años, y se ha obtenido perdon de las penas, confiado del favor que el Marqués tiene con los duques de Lerma y Uceda, se ha presentado en la cárcel de Córte, y el

* Falta en la Relacion el documento que aquí se cita

Consejo ha cometido el conocimiento de la causa á los alcaldes; y queriéndole llevar á la fortaleza de Torrejon, ha pedido le dejen en la cárcel, porque no tiene con que pagar las guardas que le pusieren.

El duque de Lerma hace á las espaldas de su huerta del Prado de San Gerónimo, una grande plaza cercada de paredes para tener toros, cuando S. M. los quisiere ver, sin tener necesidad de barreras ni tablados.

Esta Villa de Madrid ha puesto en ejecucion la traza que estaba dada muchos dias habia, de enderezar la calle de la Plateria, desde la torre de San Salvador; y asi se derriban las casas que salen mas que la torre, la cual ha de quedar descubierta hasta la puerta de Guadalajara, sacando afuera las que allí estan retiradas, y tambien quieren derribar los soportales que estan en la dicha puerta de Guadalajara de frente de la Plaza, y hacer allí una placetilla y poner la plaza mayor cuadrada, y que todas las casas delanteras se hagan conforme la nueva traza de la pulicía.

Han hecho presidente de la Chancillería de Valladolid á don Pedro de Vega, que era del Consejo de Ordenes, caballero de muchas partes; y tambien han pasado del dicho Consejo de Ordenes al Supremo de la Inquisicion, á don Enrique Pimentel, hijo del conde de Benavente; y dado título de consejero del mesmo Consejo, á don Diego de Guzman, capellan y limosnero mayor de S. M., y á don Francisco de Mendoza, cuñado del conde de los Arcos, que era inquisidor en Toledo, y al fiscal del mesmo Consejo, porque vacaban en él cuatro plazas, del cual han pasado al Consejo Real á don Gabriel Paniagua, persona de muchas esperanzas y partes; es deudo de la muger del conde de la Oliva, y pasará á presidente de Castilla ó á Cardenal, para lo cual ha estado propuesto para enviarle á Roma; y con él han hecho del mesmo Consejo Real al licenciado Juan de Frias, que estuvo con el archiduque en Flandes, y le trajeron á la chancillería de Valladolid.

De Madrid á 21 de Setiembre 1613.

A los 2 de este mes vino S. M. á San Lorenzo, acompañándole el Príncipe de Piamonte á visitar la Infanta monja, y con esta ocasion pasó por la Platería á ver las casas que se habian derribado para ensanche de la calle, y si se podia escusar de derribar la torre y parte de la iglesia de San Salvador, porque no quedase el rincon que allí hacia la calle; y tambien pasó á la Plaza para ver los cordeles que se habian echado, con fin de hacella cuadrada , pero venia á quedar tan pequeña, que con dificultad se pudieran correr toros ni jugar cañas, y así se mandó que no se tocase á ella, ni en derribar la torre ni parte de la iglesia de San Salvador. Y despues de haber estado cuatro dias, se volvió á San Lorenzo, y el Príncipe de Piamonte estuvo en el cuarto de la condesa de Altamira, la aya de sus

Altezas, que estaba en San Lorenzo, y á los 16 de este, se partió S. M. para el bosque de Valsaín, llevando consigo al Príncipe, y á la Reina de Francia, y al de Piamonte, y ayer habia de entrar en Segovia á ver las fiestas que se han de hacer para mudar la imágen de Nuestra Señora de la Fuencisla á otra capilla que le han hecho, donde dicen que se deterná cuatro dias y se volverá á San Lorenzo; y con los Infantes que quedaron allí se vernán al Pardo, para el dia de San Francisco, que quiere hallarse presente á poner el Santísimo Sacramento en la iglesia nueva de los frailes capuchinos, que se ha hecho en aquel monte; y no se sabe la resolucion que despues tomará, ni adonde irá á la brama, si bien se habia dicho que á Ventosilla y Lerma, en lo que agora ponen duda muchos; no obstante que las damas tienen estudiada una comedia que habian de representar allá, cuyos aderezos estaban hechos á costa del Duque, en que se han gastado mas de 3.000 ducados.

Dícese que á la vuelta de Segovia dará el duque de Lerma la respuesta del Consejo de Estado al Príncipe de Piamonte, el cual dicen ha pedido á S. M. que mande se vuelva el tercio que habia en Mumillan y aquellas plazas de su padre, por la mucha necesidad que tienen de ello, y que le favorezca para armar seis galeras, como tiene el Gran Duque para ir á Levante, las cuales se sustentarán de las presas que hicieren; entiéndese que se le escusarán con las necesidades de S. M., y que no llevará mas que órden para que desarme su ejército.

Y al embajador de Mántua le dió el Duque la respuesta, antes de partir de aquí, para que su amo no espere satisfaccion de los daños de Monferrat que pretende, sobre que hacia grandes esclamaciones á los del Consejo de Estado, sino que continúe con las plazas como se las han restituido, porque el tiempo no sufre otra cosa, y que desarme luego, sino que S. M. proveerá del remedio que conviniere.

Cuando S. M. volvió á San Lorenzo, se quedó aquí el duque de Lerma, y la semana siguiente fue con el cardenal de Toledo á la villa de Arganda, que ha comprado, aunque con mucha contradiccion de los vecinos, para tomar la posesion, donde le habian de correr toros y hacer otras fiestas; y sucedió que en llegando se le murió el cochero súpitamente, y estando presente el alcalde de la villa á un pregon que se hacia, otro cochero del Cardenal, le trató de borracho, y sobre ello le dió un bofeton, de que el lugar se escandalizó, porque muchos no habian querido consentir en la venta, y con esta ocasion un clérigo iba inquietando los demas; y el Duque por aplacar al alcalde le mandó dar 200 escudos y no los quiso, diciendo que el agravio se habia hecho á la vara; y estas cosas se tuvieron por azar, habiendo sucedido el dia que su Excelencia habia entrado allí; y aunque aquella tarde se corrieron los toros y hicieron las fiestas, el siguiente en amanesciendo se vino con el Cardenal, que está cuatro leguas de aquí, y tuvo necesidad de sangrarse por unas ronchas que le salieron, de que estuvo luego bue-

no, y partió para el bosque de Valsain, donde está S. M., con el cual entraria en Segovia; y podria ser que cuando el Rey no fuese á Lerma, el Duque partiese para allá á ver las obras de la iglesia y monasterios que hace, y traer la condesa de Lemos, su hermana, que fue allá á pasar los calores.

Háse dicho que don Juan de Idiaquez ha pedido licencia para quedar en su presidencia de Ordenes y no seguirle en las jornadas ni ocuparse en los papeles de Estado, por estar muy viejo y cansado y con algunos achaques, diciendo que podria suplir su falta el conde de la Oliva, por la esperiencia que tiene de tantos años que ha tratado los papeles; pero S. M. no se la ha querido dar, haciéndole decir por el Duque que vea en lo que se le puede hacer merced, pero que no se ha de escusar de asistir en los papeles de Estado, ni de seguirle mientras viviere y tuviere salud para ello.

De la Nueva-España venia una caravela con despachos del aprieto en que estaban las Filipinas, esperando una armada de olandeses que venia sobre ellas, pidiendo socorro para su defensa; y en el camino la tomó un navío de corsarios franceses, aunque hubo prevencion de echar primero los despachos en la mar. A los que venian en la caravela los robaron, y desnudos los fueron á echar en Caboverde, de donde han venido algunos de ellos, que han referido esto, y de acá se han enviado dias ha 400 hombres para aquellas Islas; pero no podrán llegar á tiempo, si el Visorey no las ha socorrido de la Nueva-España. De la venida de las flotas no se tiene nueva, ni de los galeones de la India de Portugal que habian de haber llegado, y los que partieron este año de Lisboa no pudieron doblar el cabo de Buena-Esperanza, y se han vuelto á invernar acá hasta que vuelva el tiempo de poder partir, que ha sido gran daño para aquel reino.

El marqués de los Velez traia pleito en Valladolid con el conde de Luna, hijo mayor del conde de Benavente, sobre el estado de Luna, pretendiendo que habiendo de suceder en la casa de Benavente la Marquesa, su hermana habia de suceder en la de Luna, por no poderse juntar entrambas; y aunque se habia dado sentencia en favor del Conde, todavía el Marqués seguia la revista, lo cual sintió mucho el conde de Benavente; y para quitar el pleito y conformarlos, se ha concertado casamiento del hijo mayor del conde de Luna, llamado don Juan, con la hija mayor del marqués de los Velez, llamada doña Mencía, y con esto desiste el Marqués del pleito, y quedaron muy conformes como hermanos, de que generalmente se han holgado todos, y les han dado la enhorabuena.

El arzobispo de Valencia ha estado muy desavenido con su cabildo, desde que entró en aquella iglesia, y siempre han ido las cosas en rompimiento, habiendo comenzado por la devocion que halló introducida del Santo Francisco Gerónimo Simón, haciéndole altares y venerando su imágen antes de estar beatificado ni canonizado por Su Santidad; y aunque esto se permitió por estar el pueblo tan adelante en esta devocion, despues han sucedido otros encuentros que le han obli-

gado á pedir licencia á S. M. para venir á darle cuenta, y que se mire el remedio que se debe poner para que sea obedecido en su iglesia.

Allende de esto, aquella ciudad y reino estan con miedo no suceda alguna alteracion y movimiento de los particulares con los señores, por no haberse hasta agora dado órden en la satisfaccion y paga de los censos y rentas que los lugares de moriscos pagaban, habiéndose quedado los señores con todo, sobre lo cual se envió un consejero, que ha estado dos años mirando el medio que se podria tomar en esto; y habiéndolo representado en el Consejo de Estado y tenido sobre ello muchas juntas, nunca han acabado de tomar resolucion, y así padecen mucho los que estan en sus haciendas y se puede temer de algun rompimiento.

Ha traido pleito el conde de Concentaina con el duque de Pastrana, sobre el marquesado de Almenara, en el cual ha obtenido sentencia de tenuta en favor del Conde, con que le pornán en posesion, que dicen vale 10.000 ducados de renta.

El duque de Montalto se partió á los últimos del pasado, para embarcarse en Cartagena en las galeras de la religion de San Juan, el cual ha dejado mas de 100.000 ducados de deudas, por lo cual los acreedores le hicieron muchas ejecuciones á la partida, y hubo de dejar toda su recámara, y á la duquesa de Bayona, su abuela, por fiadora hasta que provea del dinero.

Vuélvese á afirmar que el duque de Feria irá por visorey á Valencia, no obstante que se habia dicho trataban de enviarle á Roma por embajador, y el conde de Gelves aun no ha ido á servir el cargo de Aragon, esperándose le hagan mas merced que el salario, por no tener hacienda con que poderse sustentar allá.

De Madrid 19 de Octubre 1613.

Miércoles á 18 del pasado, entró S. M. en Segovia con el Príncipe y la Reina de Francia y los Infantes don Cárlos y doña María, y el Príncipe de Piamonte y el duque de Lerma con los gentiles-hombres de la Cámara y mayordomos que le acompañan, y el dia siguiente corrieron toros y hubo juego de cañas, que entrambas dicen fueron muy buenas fiestas, y el sábado adelante se hizo una máscara de cuatrocientas personas á pie y ochenta á caballo, donde iban á trechos algunos carros con insignias y representaciones del linage de Nuestra Señora y muchas danzas, tan bien ordenado todo y con los trages de los padres antiguos, que S. M. quiso pasase dos veces la máscara por delante de él; y al otro dia domingo estaba todo aparejado para la procesion pasar la imágen de Nuestra Señora de la Iglesia Mayor á la capilla que le estaba hecha, colgadas las calles y puestos muchos altares, y llovió tanto, que se hizo daño á las colgaduras y altares antes de poderse quitar, y se hubo de quedar para el dia siguiente la procesion, en la cual se halló S. M., acompañando la imágen con sus Altezas y el Príncipe de Piamonte. Estando allí tuvo aviso del guardian de los capuchinos del

Pardo, que de ninguna manera podia estar acabada la iglesia para que el dia de San Francisco se pudiese pasar el Santísimo Sacramento, y así se hubo de dilatar para el dia de San Diego, que será á 10 del mes que viene, y tomó resolucion de partirse aquel dia para Búrgos, que estaba ofrecido el Príncipe al Santo Crucifijo desde la enfermedad que tuvo en Aranda, adonde llegaron á los 30, sin detenerse en Lerma mas del dia que llegaron, y fueron á posar al monasterio de San Agustin, donde está el Santo Crucifijo; y el miércoles adelante se volvió S. M. á Lerma, que son siete leguas, antes de medio dia, por hallarse á la tarde en la vigilia de las honras de la Reina, que se habian de hacer al otro dia, en que se cumplian dos años que murió, y sus Altezas vinieron mas despacio y pararon en Fuenmayor, dos leguas antes de Lerma, donde los han tenido, por estar achacosa Lerma de garrotillo y viruelas.

Volviendo el dia de San Francisco la condesa de Lemos de ver su hermano el Duque, que estaba con sus Altezas, se sintió mala de dolor de costado y al seteno vino á estar muy apretada y con grande peligro, despues mejoró y dentro de dos dias estuvo fuera de peligro; y el martes de esta semana se corrieron toros en Lerma, y las cañas se dilataron para el dia siguiente, y el jueves habrá de salir S. M. para Ventosilla á la brama.

Dicen que para Todos Santos estará aquí S. M. y que el Duque no ha querido dar á nadie audiencia allá, diciendo que se iban á holgar y no á tratar de negocios; y el conde de la Oliva fue á Segovia con el Duque, y de allí pasó á Valladolid á tomar la posesion de alguacil mayor de aquella Chancillería, que se lo ha dado S. M. con muchas preeminencias, para que vaya con el mayorazgo de su casa, y no pueda servir por teniente; y el domingo pasado dicen que fue á Lerma, publicando que habia sido llamado, y hasta agora no se ha sabido la causa; entiéndese que son negociaciones suyas con el Duque, para conservarse en reputacion, sabiéndose que S. M. no gusta de que vaya donde él estuviere.

El duque de Lerma llevó intencion de que el Príncipe de Piamonte se partiese de Segovia con la respuesta que llevaba del Consejo de Estado, de su despacho; pero S. M. no debió de gustar de ello, pues dicen que respondió que sino queria que fuese en esta jornada, que se vernía á esperarle aquí, y así le ha ido acompañando, y dicen que huelga S. M. de hablar muchos ratos con él, y se despachó correo con lo que él habia de llevar, y no se sabe cuando será su partida de acá.

En San Lorenzo se quedaron los dos infantes don Hernando y doña Margarita, y no ha parecido traerlos aquí hasta agora, porque ha habido muchos enfermos de garrotillo y viruelas.

Estando S. M. en San Lorenzo y el duque de Lerma aquí, la condesa Porcia hizo grandes diligencias para que S. M. hiciese merced á Rodrigo de Orozco, su marido, el cual estaba muy quejoso por no haberla podido alcanzar por medio

del Duque; y sin intervencion suya se la hizo del feudo de Mortara con título de Marqués y de general de Ultra el Pó y de 800 ducados de pension, para un hijo y de 50 de entretenimiento al mes para otro.

Tambien estando aquí el Duque vacó cierta escribanía de Puertos Secos, por muerte de un hijo de Antonio Voto, que fue guarda-joyas, que vale 2.000 ducados de renta, y habiéndosela pedido algunos al Duque, respondió que la queria para su casa, con que dejaron de pretenderla; y hallándose don Bernabé de Vibanco cerca de S. M., se la pidió y al punto le hizo merced de ella, de manera que se sabe que esta merced y la de Rodrigo de Orozco se han hecho sin intervencion del Duque, sino de pura voluntad de S. M.

A los primores del mes pasado murió de herida de una azagaya Muley Xeque, en Alcázar de Africa, donde residia por órden, segun dicen de su hijo, Muley Abdalá, el cual estaba en Fez retirado por no tener con que hacer guerra, por estar apoderado de Marruecos Morabito, el que echó de allí á Muley Cidán, hermano de Xeque, el cual estaba recogido en la montaña, de donde salia á hacer la guerra á deshoras, pero se retiraba luego por tener poco poder; lo cual importa mucho para poder conservar á Alarache, que si estuvieren en paz, estaria en trabajo aquella fuerza, por no haberla querido fortificar, despues que se tomó, y agora está en mas peligro por la muerte de Muley Xeque.

Envióse de parte del Príncipe una joya muy rica á Francia, á la Princesa, para entretener con esto la jornada de la Reina, y escribe el embajador don Iñigo de Cárdenas que habia parescido muy bien allá, y que la habian estimado en 80.000 escudos.

Llegaron á principio de este mes dos galeones de la India de Portugal á Lisboa, muy ricos, los cuales pelearon en el parage de la isla de Santa Elena con navíos olandeses, que los tuvieron muy apretados, y les mataron mas de 80 hombres y hirieron al general.

De Madrid 16 de Noviembre 1613.

La nueva de la llegada de los galeones de la plata, y de las dos flotas del Pirú y Nueva-España, halló á S. M. en Ventosilla, y aquí se tuvo á los 20 del pasado, y en ambas partes fue de mucha alegría y contento, por haber llegado todo en salvamento, sin daño de enemigos ni del tiempo, á Dios gracias, habiendo importado lo que viene en plata y mercaderías diez millones 321.291 pesos de á 8 reales, y de ello para S. M. en plata dos millones 810.744 pesos y para particulares cinco millones 644.172 pesos, que toda la plata monta ocho millones 454.916 pesos, y las mercaderías un millon 866.375 pesos, como se verá por la relacion que va de todo en particular aparte.

Su Magestad partió con sus Altezas de Ventosilla á los 27 del pasado para San Lorenzo, donde llegó á los 30 del mesmo, y tuvo allí la fiesta de Todos San-

tos y los Difuntos, y sus Altezas se apartaron del camino, y pasaron al Pardo, donde le esperaron, que llegó á los 7 de este, y se han detenido allí por gozar los buenos dias por este tiempo y tirar á las palomas; aunque agora ha entrado mas temprano que otros años el rigor del invierno, pero está asentado el tiempo mas de lo que el campo ha menester, por haber muchos dias que no llueve, como conviene para sembrar.

Habíase sabido por diferentes partes, la presa que don Octavio de Aragon habia hecho con las ocho galeras que llevó en corso, de siete del Turco, pero no habia venido de Sicilia hasta el sábado 9 de este, que llegó correo del duque de Osuna con la relacion y el estandarte del enemigo que envió al duque de Lerma, con que toda esta Córte se ha alegrado en gran manera: Dios quiera continuar semejantes victorias para bien y aumento de la Cristiandad.

De diez navíos en que el capitan Vasconcellos partió de Lisboa con 400 hombres, para socorrer las Filipinas, porque habia nueva que salian algunas escuadras de navíos de olandeses para aquellas partes, se ha sabido que entre las Molucas y las Filipinas se fueron á fondo tres con récio temporal que les sobrevino, habiendo cargado de mercaderías en lugar de ir desocupados, para poder pelear, que es uno de los grandes daños que allá hay para no poderse hacer efecto con los enemigos.

Tambien ha venido nueva con la flota del Pirú, que en tierra de Potosí andaban mas de 8.000 vagamundos, los cuales trataban de matar al Corregidor y á los oficiales reales y personas ricas, para alzarse con el dinero de las arcas reales y de los demas, y con las mugeres, y juntarse con los criminales que son los negros sin dueños que andan por los montes, que son muchos para defenderse; lo cual fue entendido y prendieron hasta veinte de ellos que eran las cabezas, y los ahorcaron, y con esto los demas se huyeron á los montes, pero si no se pone remedio, ellos volverán cuando mas seguros piensen estar.

Háse publicado la jornada de la Reina de Francia para Mayo del año que viene, y que se hará desde Valladolid, hallándose allí S. M. que la acompañará hasta Victoria. Segun algunos dicen, irá con ella el cardenal de Toledo y todos los señores y caballeros de la Casa Real y los demas que llevará el Cardenal, y la entrega ha de ser en Bayona, y traen de allá la que ha de ser Princesa de España, y para entonces se publicará la casa que se ha de poner al Príncipe Nuestro Señor, y se mandan prevenir para la jornada 400.000 ducados en un asiento que se ha hecho de 980.000 con los hombres de negocios, repartiendo los demas: para Milan 200.000; para reformar la caballería de Flandes los 150.000, y 100.000 para socorrer al Emperador en la guerra contra el Turco.

El viernes de la semana pasada se veló en el Pardo el conde de Lumiares, hijo de don Cristóbal de Mora, con doña Leonor de Melo, dama de la Reina, hermana del conde de Tentugal, de Portugal.

Murió en Sevilla el general de San Francisco, religioso de mucha aprobacion.

De Zaragoza trujeron preso á un caballero catalan de Tarragona, llamado don Jusepe Ferrer de Luna, porque hizo tirar una estocada á don Pedro Pacheco, por dar al conde de Morata, que iban juntos en su carrocilla, y como no le pudieron convencer con testigos, le pusieron á cuestion de tormento, y fue tan grande, que como no era de muchas fuerzas para sufrirle, y no quiso decir nada, al tercer dia murió con grande sentimiento de toda la Córte, por ser caballero de muy buenas partes; y al que tiró la estocada, aunque no hizo herida, le ahorcaron y hicieron cuartos, y al que le acompañó dieron doscientos azotes y le echaron á galeras.

Viniendo de Flandes estos dias pasados por la posta, el conde de Sora y don Luis de Beamonte, primo del duque de Alba, y sargento mayor en aquel país, con algunos criados, en las Landas de Burdeos, habiéndose quedado algo atrás el de Sora, para aderezar su maleta y coginete y pasando delante don Luis, le salieron catorce de á caballo y disfrazados, y en llegando le dispararon una pistola con que le derribaron, y á dos criados; los demas los siguieron pero fue sin provecho porque se pusieron en salvo.

Y en el Puerto de Santa María ha muerto don Juan Maldonado, acemilero mayor del Rey y veedor general de las galeras, y aquí el cantor mayor, Bernabé de Pedoro *, que habia sido veedor general de las armadas de Sevilla y Lisboa.

Han proveido el obispado de Tarragona, que vale 20.000 ducados de renta, en el de Teruel el doctor Terrel, persona de muchas partes.

Dicen que se anda previniendo la vuelta del Príncipe de Piamonte y que será para últimos de este, y que el Prior su hermano, verná del Puerto á verse con él en Cartagena, donde ha de ser su embarcacion para Italia.

Hicieron declaracion los jueces compromisarios sobre los términos entre Navarra y la parte que cae á Francia, partiéndolos por mitad, de manera que los franceses quedasen con las tres leguas de la parte de allá, y los de acá con las otras tres que caen á Navarra, y no quieren pasar los otros por esta declaracion, sino quedarse con todo, y por esto el visorey de Navarra ha hecho alistar el reino y poner la gente á punto para acudir á lo que fuere menester en defensa de lo que se ha declarado.

Antes de ayer vino S. M. y el Príncipe de Piamonte á comer á la huerta del duque de Lerma y á ver cierta tapicería rica, bordada sobre terciopelo de carmesí, que llaman de los siete planetas, que ha muchos años que andaba en venta y pedian 100.000 ducados, y por esto se ha dejado de vender, y agora la ha comprado S. M. en 20.000 ducados, para enviar con otras cosas ricas al Rey de Persia que con el último embajador envió cuantidad de seda cruda en madeja y

* Así en una y otra copia.

otas cosas, que las estimaban en mas de 80.000, para que agora lleve esto don Garcia de Silva y Figueroa, que va por embajador allá, para persuadirle la guerra contra el Turco; y á la tarde se volvieron al Pardo, habiendo visitado la Infanta monja.

Todavía se dice que el Príncipe de Esquilache irá por visorey al Pirú, y al marqués de Caracena, dicen se le señalan 4.000 ducados de renta, que le correrán desde que dejare el cargo de Valencia hasta que se le dé otro ó recompensa equivalente.

Tiénese por muy cierto, que para la primavera verná el conde de Lemos á la presidencia de Italia y del Consejo de Estado, y que pasan á Nápoles el duque de Osuna y el conde de Castro en Sicilia, y para Roma no hay persona señalada, mas de haberse dicho iriá allá don Baltasar de Zúñiga; el conde de la Oliva lo aceptará si lo quisieren enviar allá.

Esta villa de Madrid ha enviado á ofrecer fiesta de toros y cañas á S. M. para cuando viniere con sus Altezas, que será dentro de quince dias, y para esto se desocupa ya la Plaza.

De Madrid 4 de Diciembre 1613.

Despues de haberse hallado presente S. M. y sus Altezas con el Príncipe de Piamonte, á pasar el Santísimo Sacramento á la iglesia nueva de los capuchinos, que es cerca del Pardo, el dia de Nuestra Señora de la Presentacion, que fue á 21 del pasado, y á las honras que al otro dia hicieron los dichos religiosos por la Reina Nuestra Señora, que está en el cielo, y haber hecho de allí á ocho dias una gran montería de jabalíes y venados, se vinieron á los 3 de este á comer á la huerta del Duque, donde estuvieron aquella noche, y el dia siguiente se les corrieron los toros y cañas que la villa habia ofrecido á S. M. para correrlos en la Plaza Mayor ,y el Rey quiso que se corriesen en la que el Duque ha hecho cercada detrás de su huerta, y se hicieron tablados al derredor que caian sobre las paredes, con tres altos para que cupiese mas gente, y fueron convidados todos los señores y Consejos á la fiesta, y el Nuncio y Embajadores con el padre Confesor y su hermano el arzobispo de Valencia, que está aquí sobre las diferencias con su cabildo. El dia fue muy bueno de sol y tambien los toros, sin haber sucedido ninguna desgracia mas de salir heridos siete ó ocho caballos, de los cuales murieron los mas; hubo cuatro cuadrillas del juego de cañas de á ocho, las cuales sacaron el duque de Maqueda, el de Feria, el de Pastrana, y el de Saldaña, con el Corregidor de la villa y regidores; y en ellas entraron otros señores y caballeros con muy lucidas libreas, que todos corrieron y las jugaron muy bien, sino que la plaza ha salido corta y se habrá de ensanchar mas; y porque con ser los dias pequeños no se pudieron correr todos los toros, han querido volver á ha-

cer otra fiesta esta tarde allí mesmo, y han corrido los que quedaron y han jugado cañas con capas y gorras, y ha salido en ellas el Príncipe de Piamonte, hallándose presente el Rey y sus Altezas.

Al anochecer, cuando se acabaron de correr los primeros toros, se pasó S. M. con sus hijos á Palacio, y al Príncipe de Piamonte aposentaron en el cuarto del duque de Lerma, retirándose él á la parte que solia ser retrete del Rey pasado, abajo en el patio, y no se sabe cuando será su partida, aunque fuera ido ya por voluntad del Duque; pero cuando se lo dijo habló á S. M. diciéndole que las cosas entre su padre y el de Mántua no estaban acabadas, y que si volvia allá habia de obedecerle y hacer lo que le mandase, y que él estimaba mas estar aquí subordinado á la voluntad de S. M., que no allá á la de su padre, y que por esto le suplicaba no le mandase ir en esta ocasion, y el Rey tuvo por bien que se quedase; y se le hace la costa de su persona y criados, y su tio le quiere bien, y huelga mucho de hablar con él, ni sale sin él al lado; es tenido por cuerdo y bien entendido, y se tiene por cierto le casarán con la Infanta doña María, cuando sea tiempo.

El primer dia que salió S. M. á la Capilla, que fue la de Nuestra Señora de la Concepcion, sacó capa corta y ropilla de paño con gorra de rizo y botas negras rizadas, como solia andar su padre cuando dejaba el luto; y de allí á dos dias salió á caballo con el tuson y acompañado de su sobrino el de Piamonte y once grandes, á misa, á San Francisco, que se hacia la fiesta de Nuestra Señora, que por haber caido en Domingo de Adviento, se pasó dos dias despues; y tambien por andar en la procesion que se hizo por la eleccion de vicario general de aquella órden, fray Antonio Trejo, Comisario General que era de Indias, deudo del conde de la Oliva, por cuya negociacion se trató aquí el cápitulo que se habia de hacer en Toledo, para negociar mejor con la intervencion del duque de Lerma los votos para la eleccion, habiéndose tenido por cierto que lo fuera un fray Diego Ordoñez, persona muy benemérita, y á quien el general pasado dejó el sello de la Orden; pero procuraron que presidiese el Nuncio, con lo cual y la buena negociacion, de diez y siete votos que eran ganó los trece, y salió elegido: Dios quiera sea el que conviene; la Comisaría de Indias se dió á un hermano de don Bernabé de Vibanco, que es fraile de la mesma Orden.

Estos dias se ha publicado la merced que se ha hecho al conde de Aramayona, el visorey de Navarra, hijo de don Juan de Idiaquez, del feudo de Civita Reale, con título de Duque en el reino de Nápoles, que estiman la merced en 80.000 ducados.

Por la buena aprobacion que habia de los moriscos de la Val de Ricote, que está en el reino de Murcia, no se habia tratado de su espulsion, y porque despues se ha sabido se correspondian con los que habian pasado á Africa y recogido algunos que se habian vuelto, los han mandado sacar; y para esto han enviado al

conde de Salazar con 100 hombres de armas y cuatro compañías que estaban allá, para enviarlas á Cartagena, para Italia; y el prior de San Juan ha venido á Cartagena con las galeras y 1.000 hombres, para tomar los pasos y puertos con esta gente, para que no se pasen á Valencia ni otras partes, sino que los puedan embarcar sin que se escape ninguno; aunque dicen que de veinte y siete lugares que son, no sacarán agora mas que los diez y siete, que serán 10.000 personas entre hombres, mugeres y muchachos; pero dáseles eleccion que puedan ir á la parte que quisieren, aunque sea en tierras del Rey, como sea fuera de España, adonde los llevarán las galeras, entre los cuales se dice que irá gente rica y ocupada en oficios de regidores y escribanos de Murcia, tenidos en diferente reputacion, y es en aquella valle la encomienda de don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, con que verná á bajar la renta de ella hasta que se vuelva á poblar.

Por la ocupacion y trabajos de la guerra, que el marqués de la Hinojosa tiene y ha tenido, con las diferencias entre el de Saboya y Mántua, y lo que falta por hacer hasta que esten compuestos, y lo se que ha ofrecido entre Luca y el de Módena, se anda tratando de hacerle una grande merced, con el ejemplo de la que se ha hecho al conde de Lemos de 6.000 ducados de renta y 50.000 por una vez, y de otra tanta renta al de Osuna y 40.000 por una vez. Verdad es que dicen que ha enviado muy buenos presentes el de la Hinojosa á los privados.

Dícese que por la buena suerte que don Octavio de Aragon tuvo en la presa de las siete galeras del Turco, le harán general de las de Sicilia; y á don Pedro de Leiva, que está en Vinaróz esperando pasaje, le darán las de Nápoles; y al de Santa Cruz las de España, porque don Pedro de Toledo no quiere volver á ellas, aunque se le ha mandado diversas veces, y es por residir el prior de San Juan como generalísimo en el Puerto de Santa María.

Sucedió el mes pasado en Sevilla, que se quemó el molino de la pólvora, y allende de matar siete ó ocho personas con los maderos de los techos y paredes, hizo grandísimo daño en las casas de al rededor, que estaban en Triana, y no menos á las de mas lejos y desviadas de allí.

Tambien en los mesmos dias se cayó en Murcia todo el lienzo de la pared del teatro de las comedias, estándose representando, y mató mas de 30 personas, que las mas eran de las mas honradas de la ciudad, y los heridos y descalabrados fueron muchos mas.

Murió el conde de Casarrubios, mayordomo de la Reina, el mes pasado, cuasi súpitamente, aunque no estaba malo; fuéle á ver el cardenal de Toledo y el Conde le pidió licencia para casarse con la ayuda de Cámara de la Reina, que está recogida en un monasterio de Avila, desde que trató de casarse con ella; y S. M. lo remitió al Cardenal, como su cuñado, el cual le dió tan áspera respuesta, que

dentro de cuatro horas despues, tomando una purga se quedó muerto con ella, del sentimiento que tuvo de la respuesta del Cardenal.

Tambien ha muerto don Diego de Castro, canónigo de Toledo, tio del conde de Lemos, hijo de su agüelo.

Han hecho obispo de Calahorra al doctor Castrillo, que vale 24.000 ducados de renta.

El cardenal de Toledo ha ido á su iglesia para apercibir las cosas necesarias para la jornada de la Reina de Francia, que se tiene por cierto será para Mayo, como está señalado, y que no volverá hasta que haya de ir á ella; y despachase correo al de Monteleon, para que abrevie su venida, el cual ha de ir por mayordomo mayor de la Reina, y S. M. se partirá con sus hijos á Valladolid para las Carnestolendas, donde estará la Cuaresma, porque de allí se ha de comenzar la jornada; y escribe el embajador don Iñigo de Cárdenas, que en Francia se hacen grandes apercebimientos para traer la Princesa, advirtiendo que no sean inferiores los que se hicieren acá, y aun apunta que verná con ella la Reina y podrá ser se querrá ver con S. M. en la raya, y dicen que está nombrada la duquesa de Alburquerque, doña Isabel de la Cueva, para camarera mayor de la Princesa.

Sobre las diferencias de los términos entre Francia y Navarra, que se temió vernian en rompimiento, se ha enviado órden de la Reina para que los de la otra parte pasen por la sentencia que han dado los jueces árbitros, y sino que se enviará gente de guerra que la haga cumplir, con lo cual se cree quedará todo este negocio compuesto.

De Africa avisan que Muley Abdalá, hijo del Xeque, á quien mató el alcaide Bolifar, que fue el que entregó los castillos de Alarache á los nuestros, habia venido con grande ejército para prender y hacer justicia del dicho Bolifar, el cual se huyó cuando supo que venia, con los tesoros que habia tomado á su padre, con sus mugeres, hijos y padre. Al cual no pudo dar alcance sino solo á las mugeres, á los hijos y al padre, que los degolló á todos; y en Alcázar le habian dado la obediencia, y los de Fez y las otras tierras de su padre, y habia escrito al gobernador de Alarache que queria ser amigo de S. M. y acudirle en todo, como su padre, y envióle cartas para S. M. en que se lo decia, y pedia le mandase entregar los tesoros que su padre dejó en Tanger, en poder de cierto caballero portugués, para poder continuar la guerra contra sus enemigos, el Rey de Marruecos y otros, y al gobernador de Alarache envió á pedir arcabuces y municiones; el cual le envió seiscientos arcabuces y las municiones de pólvora y cuerda con que se hallaba, y de acá se envia órden para fortificar aquellos castillos, de que hay mucha necesidad.

Aquí se ha dicho que el conde de Lemos habia enviado á llamar al condestable de Nápoles, con fin de sacalle de Roma, porque se llevaba mal con su her-

mano el embajador, don Francisco de Castro, para que resida en Nápoles, con ocasion que conviene para el servicio de S. M.

Al conde de Gelves han dado título de marqués del mismo estado, para que vaya mas honrado al gobierno de Aragon, pues con esto el Rey le tratará de illustre primo en los despachos; y hasta agora no se sabe que hayan llegado las galeras de Nápoles á la costa de España, donde viene su muger, que dicen quedaban en Marsella despues que pasaron la tormenta el dia de San Martin, y que tres de ellas habian quedado muy mal tratadas.

No obstante la órden que la sala del gobierno habia dado para que las mugeres no entrasen en el corral donde se representan las comedias, los hospitales han hecho tan buenas diligencias con S. M., por el provecho que se les sigue, que la han mandado revocar, y que entren y las vean como de antes.

AÑO DE 1614.

De Madrid 11 de Enero 1614.

No se ha tenido en Palacio las Pascuas tan alegres como otros años, por haber estado con viruelas y sarampion la Reina de Francia desde el domingo antes; y allende de haberle cargado mucho, se temió le dieran en la garganta sino se hicieran prevenciones para que no le salieran allí, pero dióle un gran flujo de vientre que hizo temer á los médicos, y la mandaron dar el Viático el dia de los Inocentes, y plació á Dios que el dia siguiente comenzó á mejorar; y desde entonces se le fue declarando la salud hasta haberla cobrado, aunque tiene tan llena de manchas la cara, que no saben si le quedarán señales, si bien los remedios que se le hacen son muchos, para que le quede limpio el rostro.

Luego que se declaró el mal, llevaron á sus Altezas al Pardo por desviarlos de la ocasion de pegárseles, y han estado allá hasta el domingo pasado, teniéndolos á cargo el duque de Lerma que los trajo á su huerta, y allá y acá ha ido S. M. á verlos de ordinario; y por esta ocasion no permitió que los Consejos, ni grandes, ni embajadores le diesen las buenas Pascuas, como es de ordinario todos los años hallándose aquí, diciendo que tenia panadizo en un dedo de la mano; y porque tomándosela para besar no le lastimen; y cuando la Reina cayó mala

tambien S. M. amaneció con catarro, pero quitósele dentro de dos ó tres dias, y está bueno con sus Altezas, á Dios gracias. Dicen se irán á Valladolid á tener la Cuaresma, para hacer desde allí la jornada á llevar la Reina de Francia.

Despues que el Príncipe de Piamonte vino, nunca se habia ofrecido salir S. M. á caballo con acompañamiento á ninguna parte, hasta el dia que fue á San Francisco á la fiesta de Nuestra Señora de la Concepcion; y entonces el dicho Príncipe se puso como seis pasos delante, y llegando á la iglesia se asentó debajo de la cortina como solia, y dijo á S. M. que mas merced hacia á su hermano en Valladolid que á él, si bien eran muy grandes las que recibia de su Real mano, y con la que en esto le hiciese estaria muy contento. El Rey le respondió que volviese en el lugar que habia ido, y sucedió que, como iba solo delante el Rey, y mas adelante los grandes, el duque de Uceda se le puso al lado, y aun quieren decir tambien que el de Alba, y él detuvo el caballo y dijo: «adelante», y asi lo hicieron dejándolo solo; y otro dia de fiesta, saliendo delante de S. M. á la Capilla, á la vuelta que salian los grandes, el duque del Infantado y don Pedro de Toledo se le pusieron á los lados y fueron con él hasta que dejaron á S. M. en su aposento, de donde sucedió que otros dos dias de fiesta despues, se hizo enfermo de un sabañon en el pie y no fue á acompañar á S. M., atribuyéndose á lo que habia sucedido, de habérsele puesto al lado los dos señores, y tambien se dijo que por haber tomado mal el recaudo que se le envió para que se partiese para embarcar en Vinaróz, donde estaria el Prior, su hermano, que le daria galeras, y así se señaló la partida para la víspera de Pascua; pero como el domingo antes amanesció S. M. con catarro, y la Reina de Francia mala, se disimuló con él, y S. M. se levantó luego bueno y el dia de Pascua salió acompañándole el dicho Príncipe á la Capilla al lado izquierdo, retirado dos ó tres pies entre el Rey y los Embajadores; los demas dias de Pascua despues acá, salió en el mismo lugar y se sentó debajo de la cortina, como siempre, y le dijo que en pasando la fiesta de los Reyes seria la partida, y se escribió al visorey de Valencia que enviase los ministros reales que se acostumbra á la raya para recibirle, los cuales han estado esperando sin que despues acá se sepa cuando será el dia de su partida, y todavia el Prior de San Juan dicen que está en Cartagena, sin haber pasado á Vinaróz, y así se espera ver el misterio que tiene no ejecutarse su salida de aquí.

Salió la sentencia de la presidencia de Portugal que pleiteaban el conde de Salinas, el duque de Villahermosa y el conde de Villanova, declarándose en favor del de Salinas, y con esto el primer dia que han vuelto los Consejos á los negocios, se ha juntado el de Portugal en la sala que solia, lo que no se habia hecho desde que se publicó la jornada, que se prorogó el Consejo para Portugal, que son por órden los siguientes: el conde de Salinas que preside, tiene la campanilla y propone los negocios, porque mas nombre de presidente no le hay allí, por

serlo S. M. y entrar la persona Real en este Consejo, cuando habia Rey en Portugal; el conde de Villanova, duque de Villahermosa, conde de Miranda, Pedro Suarez Pereira, Hernando de Matos del Consejo y secretario, y Mendo de la Mota; y de aquí adelante continuarán los mesmos el dicho Consejo, y en lo que se diferencia el que preside de los demas, es en ser veedor de Hacienda, que es grande cargo en Portugal.

Dicen que se publicará muy presto el arzobispo de Braga por visorey de Portugal, aunque se habia dicho que Maximiliano de Austria, que lo es de Santiago, dejaba su iglesia con una buena pension, y le enviaban por visorey de Portugal, lo que no será cierto conforme á lo dicho, si bien lo es querer dejar la iglesia, por una buena pension con que retirarse, por tener muy poca salud en ella.

El dia de los Inocentes, 28 del pasado, murió don Cristóbal de Mora aquí, de mas de ochenta y cinco años; el cual deja su casa con mas de 50.000 ducados de renta, y su hijo casado con hermana del conde de Tentugal, habrá dos meses, en el Pardo, y se fue á Evora para estar con su suegra; al cual esperan aquí para lo que converná hacer por la muerte de su padre, y tiene ya pasado el título de marqués de Castelrodrigo, pero no con cualidad de cubrirse como su padre, aunque se dió almohada á su muger el dia que se casó.

Viernes á 3 de este, antes de amanecer, un alcalde de Córte fue á prender á su casa al conde de Morata, y le llevó en un coche á San Torcáz, donde le puso con dos alguaciles y cinco guardas; y la causa que dicen ha dado para esto es haber hablado á S. M. cierto dia, quejándose de la poca merced que se le habia hecho por sus servicios, hablando con mucha libertad y descompostura, dando palmadas y haciendo meneos con descortesía, diciendo que se le diese licencia para irse con un bordon y una calabaza á servir á otro Rey que le haga la merced que mereciere; veremos en que verná á parar su prision.

La semana pasada, llevando de aquí á Barcelona mas de doscientas cargas de moneda los hombres de negocios, para embarcarla, pasando de Lérida, salieron á la primera tropa de acémilas 100 bandoleros con 20 de á caballo y tomaron cincuenta de ellas, en las cuales iban 40.000 ducados en reales, y lo demas en barras hasta 200.000; y hasta agora no se habian cobrado sino los 100.000 en barras, y se tiene por cierto que habrá mucha dificultad en la resta, aunque se hacian grandes deligencias por órden del Visorey; pero está aquel reino tan lleno de ladrones y bandoleros que ternán harto aparejo para encubrir el hurto, y otra vez sucedió, que llevando 30.000 ducados de la Orden de San Francisco, otros bandoleros los tomaron y nunca parecieron.

Habian hecho merced al marqués de la Hinojosa de 3.000 ducados de renta, por la costa del camino y gastos que se le han ofrecido en esta ocasion de Saboya con Mántua, y ha replicado de no quererlos, por ser mayores los gastos que ha hecho, y así se entiende le acrescentarán la merced.

De cada dia se espera se publiquen el gobierno del Pirú en el Príncipe de Esquilache, y el de Valencia en otro título.

Está despachado don García de Silva y Figueroa que va por embajador á Persia, en los galeones que han de partir para la India este mes de Marzo, y se estiman en 100.000 ducados las cosas del presente que lleva en retorno del que envió á S. M. el Persiano, con su último embajador en madejas de seda y alfombras y otras cosas, que se apreciaron en 8.000 escudos.

Háse publicado la sentencia de visita del alcalde Madera, al cual dejan con la plaza, y que antes de volverla á servir se ocupe en dos comisiones de Andalucía y que pague 150.000 maravedises, dándole por buen juez.

Han hecho del Consejo de Cámara al licenciado Ramirez de Arellano y á don Diego de Aldrete, que ambos son del Consejo Real, y ha muchos dias que esperaban estas plazas, y así las han estimado en mucho.

Han proveido de una encomienda de mas de 1.000 ducados á don Hernando Verdugo, teniente de capitan de la guarda española, que vacaba por don Juan Maldonado, acemilero mayor y veedor general de las galeras, y otra de la mesma cuantidad han hecho merced á la hija del dicho don Juan Maldonado, para quien se casare con ella, que vacó por don Francisco de Menjaca.

No obstante que se habia enviado por dispensacion para casarse don Rodrigo Henriquez con su sobrina doña Ana Henriquez, hermana del Almirante, se entiende que se casará con el duque de Alburquerque.

Han proveido por gobernador de Cataluña á don Alejo de Marimon, caballero catalan.

De Madrid 8 de Febrero 1614.

No obstante la diligencia y cuidado que se puso en sacar de Palacio á sus Altezas, para que no se les pegasen las viruelas de la Reina de Francia, cuando los han vuelto á traer han dado á la Infanta Margarita, que es la menor, de que ha estado cubierta, pero queda fuera de peligro; y los demas hermanos han estado con sarampion, de que estan ya libres; y á los Infantes don Cárlos y don Hernando y doña María tienen en San Gerónimo, y al Príncipe en el aposento del duque de Lerma, el cual está bueno; pero así por el mal que ha pasado la Reina de Francia, de que ha quedado muy flaca y no se le acaban de quitar las manchas del rostro, como por estar todavía con viruelas la Infanta Margarita y sus hermanos convalecientes y fáciles de recaer, S. M. ha mudado de parecer en ir á tener la Cuaresma á Valladolid, como estaba determinado, pues los habian de llevar, y no conviene ponerlos en camino con el rigor del frio que hace, y así la ternán aquí, y no saldrá hasta que sean muy entrados los calores, cerca del Corpus, que piensan irá á tener la fiesta allá, y será tiempo para la jornada de Fran-

cia, si se hubiere de hacer este año, que de acá bien querrian dilatarla si diesen lugar de allá, que la solicitan con mucha instancia para traer la Princesa; pero segun la Reina ha quedado flaca y deshecha de la enfermedad que ha pasado, paresce aventurar su salud en llevarla antes que cumpla los catorce años, como acá se ha pretendido; y así paresce que los aparejos de la jornada van tan despacio que dan á entender la poca gana que tiene de llevarla por agora, y que atienden á entrambas cosas.

Lo que se habia dicho del casamiento del duque de Alburquerque con doña Ana Henriquez, hermana del Almirante, ha tenido efecto por mas que la duquesa de Medina de Rioseco, su madre, lo quiso defender para que no se hiciese, por esperar la dispensacion para efectuarlo con don Rodrigo Henriquez, su tio; pero han podido mas las visitas secretas que el Duque tuvo con ella una noche, estando los Reyes en Aranda, que lo que su madre queria, sobre lo cual el Nuncio la fue á hablar para que diese lugar á ello, y como no quiso la sacó de su poder y la puso en un monasterio, de donde el Rey la mandó llevar á casa de la marquesa de Poza, su tia, adonde vino el Duque y se casaron, y la llevó á Cuellar, lugar de su estado, donde residen de ordinario los señores de él. Dicen que lleva de dote 200.000 ducados con la parte de la legítima de su madre, y aunque S. M. envió un recaudo á la Duquesa madre, diciéndole que era lo que convenia á su hija y que lo tuviese por bien, no ha aprovechado, para que haya perdido el enojo, y el Duque tiene hijo de la hermana del adelantado de Castilla, con quien estuvo casado siendo marqués de Cuellar, y se dice irá por visorey á Cataluña.

Han hecho visorey de Portugal al arzobispo de Braga, persona de grandes partes, que ha sido arzobispo de Goa en la India, y tenido muchas victorias y hecho grandes conversiones y ofrecídose al martirio muchas veces, y ha hecho dejacion de su iglesia para aceptar el cargo, es fraile agustino y caballero principal de los Meneses que estan aquí. Al maestre de campo del dicho reino, don Antonio de Zúñiga, han nombrado capitan general, y cada cargo de estos tiene 6.000 escudos de salario.

Entendióse que se publicara tambien agora la provision del cargo de Valencia, en el duque de Feria, y ha venido el obispo de Cuenca á pretender no saquen de él al de Caracena hasta que le provean en otro, por estar muy pobre; y así dicen que se le ha concedido. Asimesmo han concedido al duque del Infantado que no parta al cargo del Pirú; y al Príncipe de Esquilache que pensaba ir en esta flota de Marzo, que quede aquí hasta que el de Montesclaros, que está allá, sea avisado de como le va sucesor y pueda aprestarse para su venida, que es un año de dilacion.

En Cádiz está poniendo en órden el general don Luis Fajardo una armada de hasta veinte galeones y otros navíos, para ir con 4.000 hombres á la China, que es en la costa de Guinea, á echar de allí á los olandeses que se han fortifi-

cado y tienen contratacion en gran perjuicio de la corona de Portugal; otros dicen que irá á la isla de Bermuda, que tambien la tienen ocupada los olandeses, para echarlos de ella, que de entrambas partes ha mas de dos años que estan apoderados.

El Príncipe de Piamonte no trata de partirse por agora, pues segun andaba caliente su partida por los dias de Pascua, no se ve en su casa nada que lo indique, sino que está muy quieto y sosegado, si bien se entiende que el de Lerma lo ha procurado; pero S. M. debe gustar de tenerle consigo, y sale á la Capilla á su lado izquierdo, dos pasos retirado del de los embajadores, que dicen es lugar que se da á los Infantes de Castilla; pero con todo esto hasta agora dicen que no ha sacado nada de lo que pretendia.

Hácese aquí casa de moneda, cuya tesorería se ha dado perpétuamente al marqués de Belmonte, hijo segundo del duque de Uceda, que dicen será de mucho interés en daño de las demas antiguas del reino, para que ande en su mayorazgo.

Murió la semana pasada Tristan de Cerizar *, secretario de la Inquisicion, y el que daba las audiencias del duque de Lerma, hermano de don Juan de Cirizar, secretario de Estado, y por cuya mano pasan las consultas, y el que ocupa el lugar que tenia el conde de la Oliva; y luego S. M. hizo merced de la dicha secretaría á don Bernabé de Vibanco, que aunque el interés no pasa de 800 ducados, la cualidad del oficio se estima mucho, y así lo deseaban hartos; pero no por esto deja el lugar que ocupa cerca de S. M., de quien es muy privado. En Lerma murió la condesa de Santa Gadea, madre del adelantado de Castilla, que allí era abadesa de las carmelitas descalzas, y aquí en Palacio doña Teresa de Castro, hermana del conde de Altamira, y doña Francisca de Córdoba, entrambas dueñas de honor.

Los dias pasados la duquesa de Nájera riñó estando de visita en casa de la condesa de Villalonso, con la condesa de Medellin, que despues de viuda se casó con don Luis de Sosa, caballero portugués; las cuales se dijeron tan malas palabras, que la Duquesa llamó criados para que matasen la Condesa, y sacaron dagas y espadas para ello, y lo ejecutarán si los de casa no lo impidieran; pero no se ha hecho sobre ello demostracion ninguna. Y asimesmo riñeron estos dias la condesa de Puño en Rostro y la marquesa de Loriana, su huéspeda, tratándose de malas palabras; pero tampoco se ha hecho ninguna demostracion con ellas, sino que se ha disimulado con entrambos sucesos.

Háse comenzado á publicar la casa del Príncipe, y hasta agora se dice de cuatro mayordomos, que son: el conde de Castro, hermano del marqués de la Hinojosa, el conde de Pliego y el de los Arcos, que eran mayordomos de la Reina, y Tello de Guzman, sobrino de la marquesa del Valle, doña Magdalena,

* En otras partes Cirizar, y Ciriza.

gentiles-hombres de la Cámara, el conde de Olivares y el de Paredes, y el hijo de don Cristóbal de Mora, que está aquí pretendiendo le manden cubrir como á su padre; y por esto no ha besado la mano al Rey ni intituládose marqués de Castelrodrigo, de que tiene hecha merced, y caballerizo mayor el conde de Saldaña.

Volvió el conde de Salazar de la espulsion de los moriscos de Val de Ricote, habiéndolos embarcado en navíos para Italia y donde se quisiesen ir, aunque sea á reinos de S. M., como sea fuera de España; y muchas moriscas por quedarse se casaron con cristianos viejos, y otros que se tenian por honrados se entraron en religion, maridos y mugeres, con que los monasterios han quedado ricos, y el Obispo y los superiores daban licencia para todo.

La consulta que se habia hecho con S. M. sobre la satisfaccion que se habia de dar á los señores de lugares de Valencia, por el daño recebido en la espulsion, ha salido repartiéndoles las tierras de moriscos que pertenecian al Rey, con que pueden dar satisfaccion á sus acreedores, si bien todavía quedan quejosos y suben los censos que pagaban de diversos precios á veinte, con que podrán cumplir mejor con ellos.

Tambien se ha hecho merced á los hijos de algunos en diferentes cosas, procurando remediarlo todo lo mejor que se ha podido, porque estaba lo de aquel reino á peligro de suceder un grande trabajo unos con otros; y tambien se ha acomodado la quiebra de la tabla de los depósitos que debia mas de un millon, poniendo cierta sisa de que se vaya rehaciendo el daño pasado que se llevaba á catorce y á diez y seis por ciento de lo que se lindaba en ella; en lo cual se ha puesto remedio para que no se pueda llevar, y para lo de aquí adelante se haga tabla nueva con oficiales nuevos.

Tambien ha venido á faltar la tabla de Barcelona que era la mas acreditada y rica de aquella corona, sino que lo procuran disimular y encubrir, pretendiendo subir la moneda de aquel Principado para remediar el daño; solo la tabla de Zaragoza está en pie y con crédito, sin temerse que haya de venir á faltar.

De Madrid 8 de Marzo 1614.

Cuando estaban todos mas descuidados, se publicó la partida del Príncipe de Piamonte, á los 12 del pasado, para irse á embarcar á Barcelona, y luego á los 25 salió de Madrid, llevándole aquel dia S. M. despues de comer á despedirse de la Infanta monja, y de allí pasó con él á San Gerónimo, adonde habian ido la Reina de Francia con el Príncipe y don Hernando, sus hermanos, aquella mañana, á comer con don Cárlos y doña María que estaban allá, y se despidió de ellos y de S. M., y fue á hacer noche dos leguas de aquí, y no salió acompañándole ningun señor y caballero sino sus criados solamente; y S. M. se vino á Palacio con sus hijos, porque ya no habia peligro en las viruelas de la Infanta Marga-

rita, y S. M. dió al de Piamonte tres joyas, que fueron un trencellin, pluma y rosa de diamantes, que estimaban en 12.000 escudos; y él repartió 6.300 escudos en cadenas y dinero entre los criados que le habian servido de la Casa Real, y llevó veinte y cuatro caballos de los que le habia dado el Rey y algunos señores, y otros que él habia comprado; y tres dias antes que partiese visitó algunas señoras mugeres de grandes. No se sabe que lleve cosa ninguna particular, sino solamente que la diferencia entre su padre y el de Mántua se haya de asentar y componer por el Emperador y S. M., porque el de Saboya pretendia que solamente S. M. lo habia de hacer, y así paresce que no iba contento, ni se ha hablado á su partida en materia de casamientos como se decia, cuando vino, por el pueblo, y así se ha creido como cosa sin fundamento, y el Prior de San Juan, su hermano, no ha estado avisado que fuese de Cartagena á verle á Barcelona; cayó malo de tabardillo, pero ya escriben estaba fuera de peligro y que se partiria luego para alcanzar á su hermano antes de la embarcacion.

Su Magestad está bueno, á Dios gracias, y hasta agora ha ayunado tres dias en la semana, despues que entró Cuaresma, y tambien lo estan su Altezas; y el jueves de la semana pasada, el Príncipe Nuestro Señor con los meninos representaron una comedia delante del Rey y sus Altezas y las damas, sin entrar otro ninguno; representó el Príncipe al dios Cupido, y de salir en un carro se mareó y tuvo dos vómitos, pero no se le siguió otro mal; y dicen lo hizo bonísimamente, y el condecito de Puño en Rostro hizo la diosa Venus, y los otros los demas personages, y ha habido algunos á quien ha parecido que no se habia de permitir que representase su Alteza, aunque la poca edad le disculpa; al cual se le ha muerto el enano Bonami, que él queria mucho, y lo merecia porque era mucho de estimar, por ser muy bien hecho y muy pequeño, de edad de veinte y siete años, y se lo habia enviado de Flandes la Srma. Infanta.

Despues que se publicaron y juraron los tres mayordomos del Príncipe, no se ha sabido el cuarto y se afirma que no se publicarán los gentiles-hombres de la Cámara tan presto, y así no son ciertos los que se han dicho, ni otros criados de la casa.

Todavía se van continuando los aparejos para la jornada de Francia, y se manda dar mas priesa á ellos, despues que se tuvo aviso de la novedad que habia sucedido con salirse de París monseñor de Umena y tres de la sangre, por el descontento de haber proveido la Reina una mariscalía en el marqués de Conchin* florentin, hechura suya; y estos dias han venido dos ó tres correos de allá, y se entiende que no deben estar sosegadas las cosas, y que de esto podrian tomar ocasion de pasar á otras y levantar los ánimos de los herejes, para turbar la paz

* Concini, marqués d'Ancre.

del reino, lo que Dios no quiera; pero por mucho que se quieran dar priesa acá, antes de Setiembre no se cree podran partir con la Reina.

Dicen que viene el cardenal de Este á negocios del duque de Módena, su hermano, sobre lo sucedido con la república de Luca, en la guerra del año pasado, y S. M. le ha mandado dar la casa que tiene en San Gerónimo, para que le aposenten en ella sus agentes.

Ha enviado á pedir el duque de Osuna veinte galeras reforzadas de las escuadras de Nápoles y Génova, para juntarlas con diez de Sicilia, y las del Gran Duque y Malta, que serán todas cuarenta, para salir contra las que dicen han de bajar del Turco este año, para tomar satisfaccion del daño que se le hizo el pasado, y de cualquier manera de no volver sin hacerle mas daño que entonces, y cuando mas no se pueda quemarle los bastimentos y municiones que se hacen para las armadas en el Bolo, que no será poco; y para asegurar mas la jornada envia á pedir tambien la armada que el general don Luis Fajardo hace en Cádiz, pues de algunos dias acá ha comenzado á aflojar, y se ha dicho que el Rey de Inglaterra habia entendido era para la Virginia, de que se habia enfadado y mandaba á su Embajador se fuese, que el irse es cierto; pero dicen que ha pedido licencia para que envien otro, y los dias pasados envió la muger. Siempre se ha dicho que la flota la enviarian contra los olandeses que estaban en la Mina, mas adelante de Guinea, y tambien habian pasado á ella los marineros de la carrera de Indias, los cuales se habian huido y escondido por no ir, pues se hallan mejor en la carrera, y así no los habia para una ni otra parte.

El miércoles de esta semana se firmaron las escrituras del casamiento del marqués de Villanueva del Rio, con hija segunda de los duques de Alba, llamada doña Ana, donde se hallaron el cardenal de Toledo y duque de Lerma, con todos los señores y señoras de la Córte, y hubo comedias y grande fiesta; dánle 40.000 ducados de dote; y tambien se juraron las del hijo del marqués de Velada, don Antonio de Avila, con hija de los marqueses de Astorga, la semana pasada; pero sin demostracion de señores ni deudos que asistiesen á ellas.

Sucedió en Sevilla, los dias pasados, que el conde de Tovar, hijo del marqués de la Algaba, entró en casa de unas mugeres que cantaban, cierta noche, y porque le impedian la entrada con decir que habia dentro cierto valenton, que por muertes y cosas mal hechas andaba escondido y retirado, llamado don Rodrigo de Zárate, hijo de un veinticuatro de allí, subió arriba, y con los criados que llevaba le quitó dos pistolas, y la espada y daga y echó de la casa, que este respeto guarda esta manera de gente á los señores de allí; y paresciéndole al conde de Palma, su deudo, que se le podia seguir daño al Conde, porque habia andado demasiado, dió cuenta á su padre, que vino luego á Sevilla, que estaba dos leguas, y el de Palma procuró traer al valenton donde estaba el de Tovar, y tratando de reducirle á la amistad, pidió se le diese del Conde alguna sa-

tisfaccion, á lo cual le respondieron que le harian dar de palos por un lacayo, de lo que se indignó, y dió una puñalada en el brazo al de Palma y otra en el pecho derecho al de Tovar, y al ruido acudieron los criados, y dando muchas heridas al don Rodrigo, vino tambien el de la Algaba, y comenzó á pedir su favor el don Rodrigo, y así hizo apartar los criados porque no le matasen, y llegó el Asistente y le prendió y llevó á la cárcel, y le dió dos horas de descargo, y luego le condenó á muerte; y él apeló á la Audiencia, la cual dió cuenta acá al Consejo y la inhibieron y cometieron la causa al alcalde Madera que poco ha le absolvieron en la visita, y sobre esto estaba Sevilla revuelta, y los condes de Palma y Tovar estaban ya fuera de peligro de las heridas y tambien el preso.

Al rector del hospitalico de los Desamparados, que estaba preso, porque se decia que tenia órden de matar al duque de Lerma, siendo disparate y ageno de la verdad, le han condenado á galeras, y los que se decia le habian encomendado esto, eran el duque de Feria, marqués de Velada y el de las Navas, y su hermano, don Enrique de Guzman, marqués de Povar, que nunca les debió pasar por la imaginacion.

Estos dias han preso aquí un caballero de Granada, don García de Alarcon, hijo de padre muy rico y principal, porque hacia moneda de plata falsa, y dicen se le ha averiguado el delito por confesion suya, y haberle hallado los instrumentos, y de hechicero, y así se puede creer que lo quemarán.

Hánse proveido tres contadores mayores del Consejo de Hacienda, Garcimazo de la Vega, que era secretario de la Reina y habia sido tesorero de S. M., Juan de Soria, que era fiscal de la Contaduría de Cuentas, y á Pedro Bañuelos, escribano mayor de rentas.

El conde de la Oliva está en Valladolid desde 1.° del mes pasado, que fue á la enfermedad de su padre, el comendador mayor de Aragon, que dicen se está muriendo.

Habrá quince dias se publicó la provision de visorey del Pirú en el Príncipe de Esquilache, para ir el año que viene.

De Madrid 5 de Abril de 1614.

Ha pasado S. M. toda la Cuaresma en Madrid y oido los sermones que se han predicado en la Capilla Real, así los de obligacion, que salia en público tres veces en la semana, como los demas que se predicaban cada dia, oyéndolos detrás de los canceles, debajo de la tribuna; en los cuales ha sido advertido de muchas cosas que debian remediarse, y entre otras del abuso y desórden que habia en alcanzarse los cargos, obispados, encomiendas y otros oficios y beneficios por medio de intercesiones y favores grangeados con intereses y dádivas, lo cual ha sido causa para hacer una premática, con que se prohibe y pone penas: plegue á Dios

con esto se remedie. Tambien dicen se ha de publicar otra sobre el poco secreto que se guarda en las personas que se consultan y en quien se proveen los oficios antes de publicarse; el deseo que se advierte en todo es muy bueno, pero no dejará de haber mucha dificultad en salir con ello.

El Príncipe Nuestro Señor ha estado con calentura y crecimientos muchos dias de esta Cuaresma, de que está ya bueno, á Dios gracias y sus hermanos, y dentro de dos ó tres dias S. M. se irá con ellos á Aranjuez, donde se pasarán este mes hasta que el calor los eche de allí, que se irán á San Lorenzo, para hacer la jornada de Castilla, que dicen será á Lerma, y allí se determinará la jornada para llevar la Reina, que aunque se hacen los aparejos para ella, no acaba de creer el pueblo que haya de ser este año, por mas priesa que dan de allá, y no dejará de ayudar á dilatarla la salida de la Córte de aquellos señores de la sangre, que aunque la deshacen con decir que no es cosa de consideracion, todavía servirá para que acá reparen en no llevar la Reina hasta que tenga cumplidos catorce años el Rey; si bien dicen que se suple esto con la dispensacion que se ha sacado de Su Santidad, y han enviado á llamar al duque de Monteleon para que venga de Nápoles, y á la condesa de Puño en Rostro que estaba en Zaragoza, y han de ir en compañía de la Reina; lo cual paresce que por otra parte se asegura que será este año la jornada, y que el cardenal de Toledo está en su iglesia aperciéndose de lo que es menester para ella.

Los dias pasados, yendo en un coche el duque de Feria, don Antonio de Avila, hijo del marqués de Velada, el marqués de Orellana y don Pedro Pacheco, veedor de las guardas, pasando por la Puerta del Sol, habia herido un cazador del Rey á un mozo de los carros de la basura, y lo tenian preso dos alguaciles de la Villa, y como lo conosció don Antonio les dijo que lo soltasen, y como no lo querian hacer salió del coche y fue con sus criados á quitárselo, acompañándole el duque de Feria, y sobre ello dicen que hirieron á uno de los alguaciles; pusiéronle en el coche, y todos cuatro lo llevaron á San Gerónimo, y el Domingo de Ramos mandaron llevar al duque de Feria al convento de Uclés, y á don Antonio de Avila á la fortaleza de Pinto, y al marqués de Orellana á Medina del Campo, y al convento de Alcántara á don Pedro Pacheco. Los dos últimos, alegando la poca culpa que tenian, se han entretenido sin que los llevasen, aunque despues se ha mandado llevar al de Orellana á las Brozas, cerca de Alcántara, y el otro á Alcalá; hasta agora no han salido de aquí, pero á la postre á todos costará gasto y dias de pesadumbre.

Don Juan de Idiaquez recayó despues que se libró de la gota, y ha estado con calentura y crecimiento muchos dias y con harto miedo de morirse: ha sido Dios servido que ha curado, y queda levantado y despedido de los médicos; pero con amenaza que no escapará si le sobreviniere cualquiera accidente, hánle encomendado al duque de Uceda el cuidado de los papeles y consultas que pasaban por su

mano, aunque el duque de Lerma ha procurado que se diesen al conde de la Oliva, paresciéndole mas plático y ejercitado en esto; pero S. M. ha querido introducir en papeles al duque de Uceda, con ayuda del secretario Jorge de Tovar, y el duque de Civita Reale ha venido de Navarra á ver su padre.

Murió el secretario Francisco Gonzalez de Heredia, para cuyos papeles, patronazgo, encomiendas y descargos del Emperador y Rey difunto hay muchos pretendientes, y hasta agora no se sabe en quien se proveerán, si bien piensan se repartirán entre dos ó tres, porque haya mas á quien hacer merced. Dicen que ha dejado mas de 250.000 ducados de hacienda.

Tambien ha muerto don Alonso Pimentel, tio del conde de Benavente, de mas de cien años, que habia algunos que vivia retirado en Portillo, lugar del dicho Conde; el cual siendo castellano de la Goleta vino á la Córte y estuvo preso muchos dias en la fortaleza de Segovia y fue dado por libre.

Ha muerto asimesmo don Gabriel Pacheco, dean de Toledo, hermano del marqués de Villena, que estaba propuesto para Cardenal, y con esto paresce que se habrá mejorado la pretension de don Gabriel Paniagua, del Consejo Real, que estaba propuesto para lo mesmo.

Estos dias murió la condesa vieja de Nieva, suegra del conde de Nieva, mayordomo de S. M.

Ha cuatro dias que nació un hijo á los condes de Saldaña, que ha sido de grande alegría para el duque de Lerma y los duques del Infantado, porque no tenian sino hijas sus padres, y así se previenen fiestas para regocijarse este contento en casa del duque de Uceda y por la Villa.

Los condes de Benavente fueron á Oropesa, habrá dos meses, para hallarse en el parto de la marquesa de Xarandilla, su hija, que habia de ser el mes pásado, y habiéndola visto las comadres se han conformado que no era preñado, sino detencion de sangre, y así con volverle su ordinario y la buena salud que ella y su marido tienen, siendo tan mozos, se espera les dará Dios hijos, y con esto los Condes se han vuelto á su casa.

Háse hallado por esperiencia, que de Inglaterra, las Islas y otras partes, han entrado en España mas de cinco ó seis millones de moneda de vellon, despues que se creció y dobló el precio de los cuartos, trayéndolos en los navíos debajo del trigo y otras mercaderías, y los sacaban en plata, dando á treinta por ciento por negociar mas fácilmente; y habiéndose platicado sobre el remedio, se ha tomado resolucion de retirar de la costa á los tratantes, hombres de negocios estrangeros, por cuyo medio se hacia esto, y han enviado un alcalde de Córte á ejecutarlo.

En las Chancillerías hay escribanos nombrados, que llaman receptores, pará ir á hacer las probanzas de los procesos y las demas diligencias que ordenan las Audiencias, de las cuales hay número y son oficios que se venden; lo cual nunca se habia platicado en la Córte, sino que los presidentes nombraban los que que-

rian, y se ha dado por arbitrio á S. M., que podrá sacar de esto mas de 400.000 ducados, nombrando por agora cien escribanos, para que de ellos los presidentes de los Consejos hayan de enviar á los hombres de negocios y no á otros, que por lo menos se venderá cada oficio en 4 ó 5.000 ducados.

El Príncipe de Piamonte estaba todavía en Barcelona, esperando al prior de San Juan, su hermano, el cual por la tormenta que tuvo se quedó en Denia la Semana Santa; creíase llegaria los dias de Pascua, con lo cual el Príncipe se partirá luego, y dicen que el Prior esperará allí al duque de Tursi, á quien han enviado órden para que venga á acompañarle á Levante, á salir con la armada para encontrar la del Turco, si como se ha dicho ha de bajar este año.

El conde de Buñol, en Valencia, se descompuso con el Visorey de palabra, porque se le dijo que en cierta divisa, que su hijo habia de sacar la noche de San Juan, los caballeros que habian de salir con él querian poner balas en los arcabuces para vengarse de quien quisiesen; por lo cual el Visorey habia revocado la licencia que habia dado, y por esto le dijo, que quien le habia ido con aquello debia ser alguno de los traidores que llevaba en la carroza su Excelencia, y por el desacato le mandó llevar preso á la fortaleza de Játiva y dió cuenta á S. M. de ello.

Han proveido á fray Andrés de San Gerónimo, que ha sido prior de San Lorenzo, por obispo de Vich, en Cataluña, que vale 6.000 ducados; y al que era obispo de Jaca, en Aragon, han pasado á Teruel, que vale 12.000 ducados, y la resulta han dado á fray Diego de Ordoñez, Comisario General que ha sido de San Francisco, y ha estado muy propincuo de ser Vicario General de la Orden, que vale 4.000 ducados, y al doctor Corrionero, regente de la audiencia de Sevilla, han proveido por obispo de Canaria, que vale 20.000 ducados.

Ha sido de grande alegría para esta Córte y todo el reino la beatificacion que Su Santidad ha hecho de la Santísima Madre Teresa de Jesus, cuyos frailes y monjas lo han solemnizado con muchas luminarias y de diversas maneras.

De la Nueva-España ha venido caravela de aviso del mes de Febrero con aviso de las Filipinas, que los olandeses tenian muy apretado el cerco de Terenate, y las Molucas estaban llenas de navíos de ellos; y así don Juan de Silva, gobernador de las Filipinas, armaba muy apriesa veinte y cinco ó treinta navíos para ir en persona á socorrer á Terenate, y daba mucho cuidado en Méjico la tardanza de los navíos de flota que se esperaban de la China, que traen mercaderías de mucha importancia cada año por Navidad, y estaban en Febrero y no se tenia nueva de ellos, temiendo el daño que podrian haber recibido de la mar ó de los enemigos; y de Japon envian embajador á Su Santidad á pedir religiosos para la conversion de aquel reino, aunque son tan mudables que en antojándoseles, los destierran, ó martirizan.

Han proveido por veedor general de las galeras, cerca de la persona del

prior de San Juan, á don Luis Bravo de Acuña, que lo ha sido de las de Portugal, por haber vacado este oficio, por muerte de don Juan Maldonado.

Habíase dado comision á un alcalde de Córte para retirar veinte leguas de la costa á los estrangeros hombres de negocios, por los muchos daños que de ello resultaba, y despues se ha hallado que se seguirán muchos mas de ello, y así se ha revocado la comision al alcalde en esto, procurando por otra via remediar lo que se pudiere de lo que el reino rescibe de daño, con entrar moneda de vellon de afuera y mercaderías sin registrar ni pagar derechos y otras cosas, y sacar moneda sin licencia de oro y plata.

Persuadíase el pueblo que la venida del cardenal de Este, debia ser para cosas de grande importancia, como se habia de creer de venir de Italia un cardenal tan principal; y dicen que ha propuesto cosas tan fáciles, que ya está despachado, porque si bien se dijo que habia de pedir licencia para la compra de Correggio, no ha tratado de ella, sino solamente de la proteccion de España para el duque de Módena, porque el de la Hinojosa se la queria enflaquecer y reconocer la dependencia que tenia de S. M. y dársele á conocer al Cardenal y á los ministros y volver á España, de lo cual le resultará hacerle merced de alguna buena pension con que se volverá; y ha dado al duque de Lerma, Uceda y otros privados, muy buenas cosas, y á las señoras principales de aquí tambien ha regalado con otras, y mañana irá á ver á San Lorenzo y los bosques; y se ha mandado á esta villa que para San Juan se corran muy buenos toros en la Plaza y se haga juego de cañas, para alegrar á su Señoría Ilustrísima, y para entonces estará aquí S. M.; y pasado este mes, dicen que se irá con sus Magestades á San Lorenzo.

Anoche murió en Toledo don Francisco Mejía, arcediano de allí, y el Cardenal lo ha proveido esta mañana en su sobrino, don Francisco Chacon de Sandoval, hermano del conde de Casarrubios: que vale mas de 30.000 ducados de renta, que es la décima parte del arzobispado.

De Madrid á 3 de Mayo 1614.

Detúvose S. M. hasta los 10 del pasado, sin ir á Aranjuez, por ver la máscara que los señores y caballeros hicieron el dia antes, por el nacimiento del hijo del de Saldaña, que fue de sesenta y cuatro caballeros, muy costosamente aderezados, cuyos vestidos se estimaron en mas de 80.000 ducados; y salió con ellos el conde de Saldaña, y S. M. estuvo con sus Altezas á verlos correr en la huerta del duque de Lerma, y despues anduvieron por el lugar corriendo en diferentes calles, y en la Mayor cayó el conde de Olivares, arrimándose el caballo á una reja, pero con sangrarse estuvo luego bueno, y aquel dia fue de mucho regocijo para toda la Córte.

El siguiente partió S. M. con la Reina de Francia y su hermana doña María, á Aranjuez, y se quedó acá el Príncipe y sus hermanos y por estar convalesciente el de Lerma en su huerta de cierto corrimiento, de que habia estado sangrado tres veces, llevaron allá á su Alteza donde estuvo hasta que volvió S. M. á los 24 del pasado; y el domingo adelante el Rey y la Reina de Francia fueron á sacar de pila al hijo de Saldaña, en San Andrés, al cual bautizó el Nuncio y lo llevó el marqués de Mondejar y lo tuvo durante el bautismo, que vino á solo esto; pusiéronle por nombre don Rodrigo Francisco Hurtado de Mendoza, conde del Cid, que es título del marquesado del Zenete, y ambos nombres son de sus agüelos de madre y padre; y para pasar á la iglesia se hizo de casa del duque del Infantado un pasadizo á la tribuna, atravesando la calle, y de allí se bajaba por una espaciosa escalera hasta la mitad de la iglesia, en que habia levantado un grande tablado, cubierto lo uno y lo otro de ricas alfombras, y en medio la pila de plata de Palacio donde se han bautizado sus Altezas y dos camas estremadas de buenas para desenvolver en la una al niño y envolverle en la otra, con braseros grandes de plata y pomos de aguas de olor, que lo daban muy bueno en toda la iglesia, que estaba ricamente adornada de muy buenas colgaduras. Estuvieron presentes, allende de los Reyes, que eran padrinos, el Príncipe y sus hermanos, sin el Infante don Hernando, que en Palacio quedó malo y el cardenal de Toledo, que si bien era su sobrino el que se bautizaba, por estar reservada su dignidad para bautizar los Infantes de Castilla, no lo bautizó, y asimesmo todos los señores y títulos y las señoras y damas de la Reina, todas muy bien aderezadas de vestidos y joyas, y lo estuvieran mas si la noche antes no se hubiera enviado órden al presidente de Castilla que mandase guardar la premática de vestidos y joyas, con lo cual dejaron de ponerse los que tenian hechos para esta ocasion, y se denunció á los sastres y oficiales que los habian hecho, y los echaron presos.

Despues que S. M. y la Reina visitaron á la Condesa parida en saliendo de allí, vieron las piezas principales de la casa, que estaban muy ricamente aderezadas, y vinieron á parar en el camarin del Duque, donde estaba puesta una gran mesa con la merienda para los Reyes y sus Altezas, de donde por las celosías que estaban puestas á una y á otra parte, se veian las mesas de las señoras y damas de la Reina que estaban en diferentes aposentos, y sin principios y postres se sirvieron cien platos de á cinco, para lo cual los vasallos del duque del Infantado que estaban en esta comarca han proveido con abundancia de caza, volatería, terneros, cabritos, carneros y otras cosas que eran menester, de manera que de todo hubo grande abundancia, y mesas separadas para los criados de la Casa Real, que fueron todos convidados para hallarse á la fiesta.

A su Magestad le sirvieron con una rica imágen de Nuestra Señora, de oro con diamantes, y cien pares de guantes de ambar, cueros y pastillas de lo mesmo, y á la Reina un escritorillo con los cajones llenos de brincos y curiosidades de oro y

piedras, y muchos guantes y cosas de olor; á sus Altezas tambien se dieron muy buenas cosas, y á las damas bandejas de plata con abanicos, las varillas de plata; brincos, guantes de Inglaterra, escofias de matices y oro, cintas, gorgueras, valonas y cosas de esta cualidad, y á las señoras tambien se dió su parte.

El dia siguiente S. M. mandó al ahijado una cadena con una cruz por estremo de ella, de oro y diamantes que se estima en 6.000 escudos, y dió licencia al almirante de Aragon, que pase de San Bartolomé de Lupiana, donde estaba, á San Francisco de Guadalajara donde esté sin pleito homenage, para salir si quisiere por la ciudad, con que todos se han alegrado generalmente; y el marqués de Mondejar se partió luego con la nueva para llevársela, y en este negocio nunca se ha dado sentencia, porque se remitió al consejo de Ordenes y no se les ha querido dar el proceso para sentenciarlo, y se puede creer se quedará sin hacerse mas diligencia en él.

Todavía se está con la mesma perplejidad de antes en la jornada de Francia, porque no se sabe se haya remediado la pretension que tenian los descontentos, y así todos los oficiales han alzado la mano de lo que estaban haciendo, con haber mandado no se les dé dineros hasta tener otra órden, y deja S. M. de partir para Castilla, aguardando correo de París, con lo que se habrá resuelto en la junta de Soisons, que dicen no puede tardar, y así no hay señalado dia para salir de aquí.

Aunque han dado á entender que S. M. le ha pesado lo que el duque de Osuna ha hecho en Sicilia, con arrestar á los hombres en sus casas, y así mandarán se les dé libertad, no se puede creer sino que se ha holgado para que escarmienten de la poca estimacion con que tratan las cosas de S. M. en desautoridad de su reputacion, con hacérseles tan buena amistad por el Rey y los ministros donde quiere.

La flota y galeones para el Pirú y Tierra-Firme partieron á 5 del pasado y á 9 del mesmo los cinco navíos gruesos con otros menores para la India de Portugal, cuya dilacion daba grande cuidado por la importancia, que es la vuelta, y que el año pasado se volvieron á Lisboa los que iban á la India, por llegar tarde á doblar el cabo de Buena Esperanza; y si este fuese lo mesmo seria total destruccion de Portugal.

La armada que tiene hecha en Cádiz el general don Luis Fajardo, para la Mamora, habiéndose dicho antes para otras partes, no ha partido por la falta de la gente y otras cosas que son menester para aquella empresa, que por lo menos han de ser 4.000 hombres, porque los moros harán mucha resistencia, porque les importa conservar aquel puerto, donde se recogen todos los barcos de aquellos mares con las rapiñas que hacen, donde las venden y reparten; y se puede temer mas de aquí adelante, porque Muley Cidán posee á Marruecos pacíficamente, habiendo muerto al Morabito, que se habia alzado con la tierra, y ha casado una hija con Muley Abdalá, su sobrino, hijo de Muley Xeque, que nos

entregó á Alarache, Rey de Fez, aunque como tiene poco valor, le estiman poco los moros, pero con el favor del tio y suegro, tomará bríos. El cual pretende se le paguen los 100.000 ducados que su padre dejó en poder del alcalde de Tanger, y no se los quieren dar sin órden de acá, y se puede temer que viéndose entregado de ellos se juntará con el tio para procurar nuestro daño, y así andan dilatando acá de mandárselos dar, que son del precio porque su padre entregó á S. M. á Alarache; pero de cualquiera manera no se puede dilatar la empresa de la Mamora, si se ha de hacer, y el general don Luis Fajardo envió á avisar de ella al duque de Fernandina, que habia venido aquí, para si se queria hallar en ella, que fuese; el cual al punto se partió sin despedirse de la Duquesa ni de sus suegros los del Infantado que lo han sentido mucho, dando por causa que se iba porque no le pagaban el dote, ni le socorrian para poder estar aquí, donde estaba con decepcion suya.

Ha sucedido en Valencia un caso de mucho escándalo, porque un dia amanescieron doce apóstoles que hay de piedra á la Puerta de la Seu, con cordeles al cuello, y en cada uno escrito el nombre de otros tantos canónigos que estan presos por un juez del Nuncio, que traen pleito con su Arzobispo, que está aquí sobre ello, y en lo alto un fraile dominico, del cual hábito es el arzobispo, con los cordeles en una mano y en la otra un azote ó palo, señalándoles el castigo; háse mandado echar bando prometiendo 1.500 ducados á quien manifestare el delincuente.

Entre otras cosas que se han proveido de aquí, para el redrezo* y buen gobierno de Valencia, se ha mandado subir el real á 24 ducados como en Aragon, que valia uno menos, y el escudo de oro á 13 reales como en Castilla.

Ha mandado arrestar en su casa, el Consejo Real, al conde de Medellin, mayordomo del Rey, porque dicen falta un cuaderno ó hojas en el proceso que está para sentenciarse en Granada, sobre el estado, con su sobrina doña Juana Puertocarrero, dama de la Reina, y han mandado al presidente de Granada no sentencie hasta que se haya averiguado sobre este artículo.

A los 29 de este entró aquí el cardenal de Este, al cual salió á recibir el Nuncio solamente con los que salieron con él, y posa en el cuarto que S. M. tiene en San Gerónimo, porque se lo mandó dar para que lo aderezasen á su Señoría Ilustrísima, y ayer mañana besó las manos á S. M. y fue en coche, acompañado del duque de Maqueda y sus hermanos, y criados del Cardenal, haciéndosele el recibimiento y cortesía que se suele á los Cardenales, y de aquí adelante se tratará de los negocios que trae.

Tambien ha besado las manos á S. M. el mismo dia, el embajador del Empe-

* Lo mismo que reparacion, ó mejora.

rador, que ha traido los tusones del Emperador y Transilvano*, muertos, como es costumbre restituirlos con una pieza añadida, para que se conserven en otros.

Ha estado muy malo don Juan de Idiaquez, de su gota, despues de tercianas, que le temieron los médicos; pero con su buen regimiento y órden que tiene va convalesciendo: Dios quiera acabe de estar bueno del todo; dicen que á su hijo sale incierta la merced del ducado de Civita Reale en Nápoles, porque alegan los vasallos, que habia muchos años se habian comprado, para no poderlos enagenar de la Corona Real.

Avisó el visorey de Cataluña, que como llegó á Barcelona el prior de San Juan, hizo la salva con la real y galeras que llevaba, á las dos de su padre que allí estaban, y que puso á la mano derecha de la real la capitana de su padre, de que acá se puede creer que no holgaron; pero la enmienda habráse de guardar para otra vez, y para irse el Príncipe de Piamonte le dió cuatro galeras que las aguardaban en Barcelona, para volverse con todas las que tiene al Puerto de Santa María, pues cesa la ocasion de ir á Levante con saberse que no bajará este año la armada del Turco; para lo cual se habian mandado poner en defensa los reinos de Cerdeña y Mallorca y sus islas, y la costa de Cataluña y Valencia.

De Madrid 28 de Junio 1614.

Para la fiesta de San Juan salió S. M. con sus Altezas cuatro dias antes á la huerta del duque de Lerma, porque al otro dia que fue sábado le corrieron toros y cañas con capas y gorras, y fueron convidados el cardenal de Este y los señores presidentes y embajadores á la fiesta, y al Cardenal se dió lugar en el corredor, donde estaba S. M., despues del atajo que estaba hecho para las damas, y luego á su lado el Nuncio, y despues se seguian el duque del Infantado, el Confesor de S. M. y el Arzobispo su hermano, y los demas señores y embajadores, y el cardenal de Toledo no fue allá porque está todavía indispuesto.

Al otro dia, que fue domingo, en la tarde, pusieron un tigre, oso y caballo en la plaza donde se habian corrido los toros, para que peleasen; pero como se vieron juntos se arrinconaron sin quererse acometer.

La noche de San Juan, los Reyes gustaron mucho de la gente que salia al Prado de San Gerónimo, y de lo que aquella noche pasa en el campo.

Al otro dia vinieron á la Plaza de la Villa, á la fiesta de toros y juego de cañas que hubo, donde el cardenal de Este tuvo el mesmo lugar que en la huerta del Duque, y aunque las libreas de las cañas fueron muy buenas, las cuadrillas pudieron jugarlas mejor; volviéronse á la huerta para ver la comedia de la señora

* El original decia Tasilvano, pero habrá de leerse Transilvano; queriendo el autor designar á Sigismundo Batory, duque de Transilvania, hermano del Rey de Polonia, que murió en 18 de Marzo de 1613, y tuvo el toison.

Juana, que es cierta monja de ejemplar vida, que hubo en un monasterio que llaman de la Cruz, á cuatro leguas de aquí.

Antes de anoche se volvieron á Palacio, y se dice que el jueves, á 3 del mes que viene, se irán á San Lorenzo á pasar los calores, que es sitio muy á propósito.

Yendo un dia el Nuncio á hablar al duque de Lerma, acompañándole su sobrino, en el zaguan de Palacio, con poca ocasion de palabras que tuvo con el capitan Santander, criado del Duque, pusieron mano y se tiraron tres ó cuatro golpes de espada sin herirse, porque luego cargaron muchos que los despartieron; al capitan Santander pusieron en la cárcel de la Villa por mandado del marqués de Velada, mayordomo mayor, y el sobrino del Nuncio está en casa de su tio detenido, hasta que se vea la pena que se les ha de dar por haber echado mano dentro de Palacio.

Hánse dado tres títulos de marqueses, al conde de la Oliva, don Rodrigo Calderon, de marqués de Siete Iglesias, y el título de conde de la Oliva á su hijo, para que vaya siempre en los que hubieren de suceder el estado; y al conde de Nieva, mayordomo del Rey, de marqués de Valderrabano, y á don Alonso de Córdoba, tambien mayordomo, tio del marqués del Pliego, de marqués de Celada; y con esta ocasion el pueblo se persuade que al de Siete Iglesias le han de hacer en breve grande y enviarle por embajador á Roma, cuyo suceso veremos con el tiempo, que segun le favorece el duque de Lerma, todo se le puede prometer; y al marqués de Flores de Avila, primer caballerizo, le han hecho merced de 2.000 ducados de renta en Milan.

Salió la sentencia del duque de Feria, por haberse hallado á soltar el preso con don Antonio de Avila, hijo del marqués de Velada; condenáronle en 300 ducados y tres meses de reclusion, que se cuenten desde que le llevaron preso á Uclés, y así vino el dia de San Juan, que se acabó la reclusion.

Ha sucedido en la isla Tercera, que á los 12 del pasado, último de Pascua, vino un grande temblor y terremoto, el cual se continuó por algunos dias, en los cuales se cayeron mil seiscientas casas, veinte y nueve iglesias y monasterios, y murieron 600 personas en los lugares de la Isla, aunque no se podia saber el número al justo, por estar enterrados debajo de las paredes caidas los muertos; y se habia abierto media legua una abertura de seis palmos de ancho muy profunda, sin otras menores en otras partes, de manera que toda la gente, frailes y monjas vivian en el campo, y estaban atónitos y embelesados con el suceso, porque todavía duraba el trabajo, y se hacian procesiones y plegarias para que Dios lo remediase; y en la ciudad de Angra, que es la principal de la Isla, no habia hecho daño de consideracion, de donde enviaban para recoger las monjas y religiosos y traerlas á la ciudad y socorrer á los demas en lo que se pudiese; y entre otros se habia hundido todo un lugar de don Cristóbal de Mora, que tenia mas de cuatrocientas casas.

El domingo pasado por la mañana llevó preso un alcalde de Córte al Almirante á la fortaleza de Pinto, donde le pusieron alguaciles y dos guardas, porque dió de palos, por su mano, á un alguacil de Córte en su casa, que cierta noche habia desarmado un criado suyo, de los valentones que trae consigo, habiéndoselo mandado el alcalde que iba de Ronda.

Háse mandado á la ciudad de Sevilla que provea 300 hombres, y el Arzobispo dé 50, y dé otros tantos cada señor grande de Andalucía, y los títulos á 30, y asimesmo las ciudades de aquel contorno para proveer la armada del general don Luis Fajardo, y que los tengan entregados por todo este mes, cuya derrota no se sabe, porque hay quien dice va á Argel, otros á la Mamora, y otros á diferentes partes.

El año se entendió fuera muy abundante en todo el reino, así por la buena muestra que habia dado como por la abundancia de trigo de los pasados, y cuando se ha acercado la cogida se ha tocado el desengaño con la mano, porque en las mas partes hay falta y se quejan; y estos dias se ha esperimentado aquí por la gran falta de pan que se ha visto, aunque con subir la tasa del cogido se ha puesto remedio, que es el que se usa en semejantes aprietos.

Dicen que se ha respondido á los memoriales de las pretensiones del cardenal de Este, y hacen merced de hábito y encomienda á su sobrino, y de dos hábitos á quien señalare el Cardenal; en lo del casamiento de la Princesa Venosa, para su sobrino, que segun la poca edad no era aun tiempo para tratar de casarla, si bien se entendia que queria casarse con el deudo que su agüelo disponia en el testamento; y en lo de Corregio, que trate de comprarlo, que no se le porná impedimento, y se manda dar satisfaccion en la paga de lo que se debe al Duque su hermano, de la pension que tiene en Nápoles; y al Cardenal dicen se le da una abadía de 2.000 ducados, que vaca en Sicilia, con lo cual y las buenas palabras que se le darán se habrá de contentar; el cual se partirá luego que S. M. haya salido para San Lorenzo, y tambien se cree dejará despachado al embajador del Emperador que trajo los tusones, para que se pueda asimesmo volver.

La condesa de Altamira, aya de su Alteza, ha estado muy mala de tercianas, y con mucho peligro; la cual queda ya convaleciendo.

Por cierto se dice que en Africa ha comenzado gran peste, y que hay sospecha de ella en Málaga, Antequera y otros lugares de la costa de Andalucía.

Han hecho tesorero del Rey á don Baltasar de Góngora, caballero de Córdoba.

Lo de la jornada de Francia para llevar á la Reina, se ha caido de manera que no se habla por ninguna via de ello, y mas despues que se han traido las capitulaciones de la Reina madre con los descontentos de la sangre, en que se dice que no se puede pasar adelante en los casamientos con España, hasta que se hayan juntado los estados del reino, y dádoles parte de ello, y ellos aprobádolo,

con lo cual muchos los tienen por deshechos, y parece á otros que nos cabrá la mayor parte.

De Madrid á 26 de Julio 1614.

A los 3 de este se fue S. M. á recoger con sus hijos á San Lorenzo, donde se pasan mejor los calores que en Madrid, por sentirse mas los de este verano que los de los pasados, y como halló muy seca la tierra, por no haber llovido en Abril y Mayo, que era menester, ha salido muy escasa la cogida; y allí ha hecho S. M. gentiles-hombres de su Cámara, al duque de Pastrana y marqués de la Laguna.

Y al padre Confesor de S. M., han dado título de Consejero Supremo de Inquisicion, con presidencia á los mas del dicho Consejo, y que esta plaza sea supernumeraria, para los religiosos de Santo Domingo, de manera que habiendo de ser Confesor del Rey de aquella órden, el que lo fuere entrará con ser consejero del Supremo de la Inquisicion, que se terná por mas cualidad y con salario de 1.500 ducados.

El último aviso de Barcelona es que el prior de San Juan estaba de partida para Italia con las galeras de la escuadra de Génova, que tenia allí el duque de Tursi, con la infantería de bisoños que habia embarcado en Cartagena, y estaban esperando al cardenal de Este, que se habian de embarcar en Vinaróz, en dos galeras, y de paso dicen que el Prior se verá con su padre en la costa de Génova, y tomará á su hermano don Tomás, para llevarle consigo.

El general don Luis Fajardo estaba á punto, en Cádiz, con su armada de veinte galeones y siete galeras, para ir á ocupar el puerto de la Mamora, en la costa de Africa, que dicen está quince leguas de Alarache, mas hácia Mediodia, y hacer en él dos castillos á los dos lados y poner parapetos, por ser de mucha importancia, para que no se recojan los piratas y corsarios que andan por aquellos mares, así ingleses, como isleños y franceses, que van á partir sus presas y venderlas allí; y aunque se fue á cegar por don Pedro de Toledo, no se consiguió lo que se pretendia, por entrar un rio muy grande por él, cuyo caudal abre luego y lo desocupa del lastre y navíos con que se pretende cegarlo.

Sucedió estos dias pasados, que acabando de hablar á S. M. en San Lorenzo, un hijo del alcalde Madera, en los negocios de su padre, que con estar dado por buen juez en la visita, no le dejaron usar de su oficio sino que ande en comisiones por el reino, contra su reputacion y del oficio que tiene, en saliendo de la presencia del Rey, se sentó en un banco y se quedó muerto, con un desmayo que le dió; lo cual causó mucho espanto en todo Palacio, desde S. M. abajo, y este año han muerto aquí súpitamente muchos mas que en otros años se ha visto.

Al Almirante que llevaron preso á Pinto, por los palos que dió al alguacil,

sucedió que subiendo en un caballo en el pátio de la fortaleza, se cayó de él, y se partió el labio de abajo con los dientes, que tiene costumbre de mordérselo con ellos, y con esta ocasion le trajeron á su casa, donde está con los alguaciles y guardas que tenia en la fortaleza de Pinto, no obstante las cuales, sale de noche y anda por el lugar disfrazado, y así se puede creer de que se irá disimulando su negocio sin haber sentencia en él.

Don Antonio de Avila, hijo del marqués de Velada, se ha partido para casarse con doña Constanza, hermana del marqués de Astorga, la cual ha de traer á Cogolludo, donde está la duquesa de Medinaceli, su hermana, para estar este verano; habiendo sido perdonado de los dos años de destierro, en que fue condenado, por haber quitado el preso al alguacil, y besado las manos al Rey, con cuya licencia se ha ido á casar.

Murió la semana pasada don Pedro de Vega, presidente de Valladolid, que habia muchos dias estaba malo, y tambien Maximiliano de Austria, arzobispo de Santiago, cuya iglesia ademas de su cualidad vale 80.000 ducados de renta.

Aunque don Juan de Idiaquez no hace cama, cada dia se le echa de ver que va perdiendo de su salud, por estar mas flaco y de peor color, y así se temen ha de vivir poco.

Anda plática de reformar los estatutos de las iglesias y órdenes militares para lo que toca á la limpieza y nobleza de linages, de manera que de aquí adelante haya menos rigor que hasta aquí en las informaciones que se hicieren para los que entraren en prebendas de iglesias catedrales, que tienen estatutos y en proveer de hábitos á caballeros, con que se proveerán mas que hasta aquí, que estan detenidos en Consejo de Ordenes.

Andan para publicarse cada dia los gobiernos de Valencia, en el duque de Feria, y el de Cataluña en el duque de Alburquerque.

Hízose á la vela la flota para la Nueva-España, con buen tiempo de Cádiz, á los 6 de este mes: Dios le dé buen viage.

Lo que se habia dicho de la poca salud de Málaga, Antequera, y otros lugares de la costa de Andalucía, no ha salido cierto, antes lo que se atribuia á peste eran enfermedades ordinarias de garrotillo, que corren por todo el reino, y así no se sabe que en ninguna parte de él haya mal contagioso.

Un dia antes de partirse S. M. para San Lorenzo, el señor duque de Lerma hizo en su huerta un grande banquete al cardenal de Este y al Nuncio, solos, de treinta platos de á seis, cuyas mesas y aparadores fueron mucho de ver, por la curiosidad y grandeza y aderezos que habia, y los títulos y caballeros que asistieron descubiertos, entre los cuales estaban los hijos de su Excelencia, sirviendo con grande silencio y puntualidad, que no parescia habia nadie en la sala, y con muy agradable música; y despues hubo otra mesa para los dos obispos del Cardenal y sus caballeros y los que habian asistido á la del Duque y Cardenal, que

serian treinta, y á la tarde hubo carrera de caballeros delante de la huerta con muy ricos jaeces, y el Duque dió un curioso cofre de la India al Cardenal, con ochenta pares de guantes, treinta cueros, otros tantos bolsicos y faltriqueras, y dos ó tres cajas de pastillas de olor de diferentes maneras, y otras cosas curiosas. y el cardenal de Toledo le envió un escritorio de cosas de olor y un vaso de plata dorado, encajado en él una rica piedra bezoar muy grande, y á los 10 de este, se partió el Cardenal para embarcarse en Vinaróz.

APÉNDICE.

Relacion que hizo á la República de Venecia Simon Contareni, al fin del año de 1605, de la embajada que habia hecho en España.

El Rey de quien vengo á tratar es tan grande, que abraza del mundo lo que hasta hoy ninguno ha poseido; de cuyo linage se ha hecho relacion á este Senado tantas veces, que por esto y ser tan conocido, no quiero cansar á V. S. * Tratando de él, hablaré primero de su persona, despues de lo que posee, últimamente como lo gobierna, y qué ministros tiene, rematando con el estado en que sus cosas estan hoy así en Consejos, como en fuerzas y reputacion, que son cuatro puntos.

1.° Persona y partes de Felipe III Rey de España. 2.° Los Reinos que posee. 3.° Cómo se gobierna, y qué ministros tiene. 4.° El estado de sus cosas en consejo, fuerzas y reputacion.

Así digo que el Rey Felipe III presente, hijo de Felipe II y de doña Ana, cuarta muger suya, hija del Emperador Maximiliano y de María Emperatriz, hermana de su Padre, es un príncipe pequeño de cuerpo, de veinte y siete á veinte y ocho años, de agradable vista; moderadamente fornido, barba y cabello muy rubio; príncipe catolicísimo, y en esta parte no se puede decir tanto como es. Ama la justicia y la paz; es desviado de placeres y gustos, muéstrale solo en la caza, y este es su ejercicio ordinario; es amigo de la soledad, y los ocho meses del año gasta en casas de campo, particularmente en el Escorial, fábrica de su padre, de que V. S. tiene noticia.

En la prudencia de este príncipe hay varias opiniones; lo cierto es que no es soldado, ni amigo de armas; pero tratando verdad, es capaz de los negocios y los entiende,

* Abreviatura de Vuestra Serenísima, tratamiento del Senado de Venecia y de su presidente.

y discurre respondiendo á propósito; pero no se le da nada por ninguno, ni es inclinado á ellos, como tampoco apasionado, por razon de lo cual resulta hacerse diversos juicios sobre este príncipe en mucho daño suyo, ayudando á ello conocerse su natural mas cada dia: tiene una parte de condicion tudesca, que lo que una vez aprende con dificultad lo deja, y de esto nace el poder que con él tiene su privado, como se dirá en su lugar; solo diré en este, que es trabajo inútil el que se emplea en granjear su voluntad, que esto solo pudo acaudalarse en sus primeros años, cuando el deseo de salir del encerramiento en que su padre le criaba, le inclinaba á la libertad, porque gustos dados en aquella sazon y edad ganaron gracia, y no los medios ordinarios que suelen valer con los príncipes. Esta se conserva (como se dirá adelante) en el duque de Lerma: y viniendo á lo que es de este punto, digo que este Rey pasa lo mas del año en la soledad, con poquísima Córte, antes solo con los ministros forzosos de el Despacho; atiende poco á los negocios; (como diré cuando trate del gobierno) pero en fin papelea tres ó cuatro horas cada dia entre mañana y tarde, principalmente de las cinco á las seis arriba; come siempre á una hora, y esta es muy tarde, unos mesmos manjares y cantidad; bebe agua cocida de canela con moderacion; es naturalmente sano si bien padece del estómago, y usagre, que llamamos rosa maligna; quiere mucho á su muger, y siempre la trae consigo procurando su gusto; dála mas mano que su Padre daba á las suyas, de que ha nacido querer parte en el gobierno; tiene una hija, y está preñada, y así espera sucesion de varones por su edad y fertilidad. Tiene el Rey sus horas de oracion de ordinario, en acabando de negociar hasta la hora de cenar; es devoto de Nuestra Señora, y confiesa y comulga á menudo, particularmente sus vísperas. Come carne todo el año, sino es en algunas vísperas de fiestas solemnes, y mitad de Cuaresma; ha dado algun indicio de querer la guerra, pero ha sido facilísimo de divertir en esto, así por la falta de sucesion como por otros inconvenientes que se le han representado, que cualquiera puede con él mucho, tanto mas si tocare en conciencia; y quienes por este camino vayan, no negociarán poco. No hace pecado mortal por cosa del mundo; aunque su trato es blando, y si se encona no lo mostrará, pero durarle ha mucho. No es práctico en las cosas del mundo, si bien las entiende dándoselas á entender; comprende los negocios de Estado; es amicísimo de consejo; ágil para cualquiera trabajo; anda bien á caballo; dia de San Juan hizo una fiesta en Valladolid que dió mucho gusto al pueblo; juega la pelota, aunque por ser ejercicio violento, se lo contradicen, y tambien á los naipes; dicen se enciende en el gusto de este juego (en que le impuso el duque de Lerma, gran taur), y que le han hecho algunas ganancias grandes los que le sirven en su Cámara, de á 20 y 30.000 ducados y una le hizo el conde Gelves, sobrino del duque de Lerma, de ciento y tantos mil ducados; danza muy bien, y es la cosa que mejor hace y de que mas gusta. Conténtase tambien de que le alaben; sabe algunas lenguas, no cumplidamente, sino lo que basta para entenderlas, y aun mal, como francesa, flamenca, italiana con algunos principios de latina; oye todos los dias misa y reza el oficio mayor, y da sus audiencias ordinarias, en que se muestra afable, y en alcanzarlas hay facilidad para todo género de gente. Esto es lo que sumariamente puedo decir á V. S. de la persona de este príncipe.

Los reinos que posee son muchos, y como se habrá aquí referido otras veces, los unos distantes de los otros, diferentes en leyes y costumbres, y á quien hubiese de hablar distintamente de ellos le seria dificultoso é imposible; pero diré sumariamente lo que pudiere. Posee este Rey á España, siendo el segundo que la ha poseido toda, en lo moderno, puesta entre Francia y Africa, y por esta parte dividida con el estrecho de Gibraltar por solo seis millas; de la Francia se divide con solos los montes Pirineos. Por todo lo de-

mas está ceñida del mar; es larga desde Galicia á Sevilla, y por esta parte mayor que Francia, pero no tan fértil, ni tan habitada, porque es muy poca la gente que tiene. De esto es la causa, que como la ganaron moros se apuró el número de ella; y aunque la restauraron fué despacio, y siempre perdiendo en la recuperacion, con que la multiplicacion no ha podido ser grande, y hasta casi nuestros tiempos no se estinguieron los moros de aquel reino. Mas en el de los Reyes, que llaman Católicos, que se acabaron de echar, comenzaron los descubrimientos de las Indias y conquistas de Italia, que duraron hasta Felipe II, en cuyo tiempo se empezaron las guerras de Flandes, que hoy no son acabadas; de manera que este reino, si bien es grande, está muy débil, y tanto que no he querido pasar de aquí sin ponderarlo por muchos respetos, aunque pertenezca al punto de estado, donde le volveré á tocar. Comprèndense debajo de España doce y mas reinos, que son Castilla, Portugal, Aragon, Navarra, Valencia, Cataluña. Estos corren con distincion en sus leyes y estatutos, libres de Castilla; Aragon con grandes privilegios todos enderezados á su libertad; póneles el Rey vireyes, como y cuando le parece, y por estos son gobernados en la forma que adelante se dirá. Con el reino de Castilla corren los de Galicia, Granada, Córdoba, Sevilla, Murcia, Leon y Toledo, que se gobiernan por unas mismas leyes, y esta es la cabeza donde el Rey asiste; de manera que España se entiende en dos partes, una Castilla con Portugal, Navarra, Galicia, Granada, Córdoba, Sevilla, Murcia, Leon, y Toledo; y otra Aragon, Valencia, Cataluña, Cerdeña, Mallorca, reinos de Nápoles y Sicilia. Con Castilla se entienden las Indias Occidentales; con Portugal las Orientales. Esto es sucintamente lo que posee en España. En Italia, lo que V. S. sabe, Milán, Puerto Cerbel, Orbitelo y otras plazas, que el conde de Fuentes va procurando, sobre que discurriré en su lugar dando parte de la intencion del Rey, y motivos del Consejo de Estado.

Posee en Africa sus riberas, y en ellas catorce ciudades; en Asia la India con ocho que son la importancia de aquel imperio, en que entran las islas Filipinas y otras muchas y las mas dificultosas de contar. Diré á su tiempo el estado que esto tiene, así en fuerzas presentes como lo que se puede esperar de su conservacion.

Posee casi toda la América, nervio y corazon de sus estados, por ser de donde vienen sus tesoros, y poséelo tan absolutamente que puede libremente llamarse Monarca de las Indias, pues en las Occidentales hay poca tierra que no sea suya, particularmente lo que importa y vale.

No trato de los estados de Flandes, por no ser ahora del Rey de España, si bien lo es el gasto de las armadas y guarniciones que allí hay, y por parecerme que no es este su lugar lo dejaré para otro; pero bien diré aqui, que los españoles están arrepentidos de haber dado estos estados al Archiduque Alberto, porque se han quedado con la costa y sin el señorio y sin mas mano para gobernar allí que las armas. Y del gobierno del Archiduque y su persona, están poco satisfechos así el Rey, como los de su Consejo de Estado, y hay quien diga que el Rey nunca le ha tenido voluntad, y esto se ha aumentado con el mal suceso que han tenido sus cosas despues que se casó. El amor de la hermana es quien le sustenta; pero con todo eso se ha tratado de sacarle de allí, y ocuparle en Portugal ó Valencia, reinos quietos y de autoridad suficiente, tan metidos en Castilla que no traen inconvenientes; si bien los consejeros de Estado han contradicho la division de España, y ocupar personas reales en partes semejantes, y el Archiduque tambien lo ha reusado diciendo, que quiere morir en Flandes, que aquello le dieron, y aquello ha de tener; y esto con tanta resolucion que ha parado la plática, contentándose el Rey con poner un capitan general en aquellos estados reales, remitiendo al Archiduque el gobierno pa-

cifico de ellos, con tanto sentimiento suyo, que lo contradijo con fuerza y lo temió tanto, que jamás se ha visto mas apretado; y aunque el Rey y sus ministros desearon ejecutarlo, la resistencia del Archiduque y los oficios de la Infanta pudieron mucho con el Rey y su Consejo, teniendo consideracion á no disgustarle de manera que platicase con olandeses, de que los españoles han estado siempre celosos por verle tan inclinado á sentar pazes con ellos. Y desde la batalla de las Dunas que le rompieron, tiene órden precisa de no salir en campaña, porque ponderaron mucho cuan á pique estuvo de perderse, y porque no pusiesen general, vino en que el marqués Espínola gobernase la guerra con título de maestre de campo general. Este sitio de Ostende sienten mucho el Rey y su Consejo por la reputacion, alargándose á temer mal suceso de él; y porque de el gasto de la guerra, y de lo que pareciere conveniente para la inteligencia de las cosas de España, he de tratar despacio al fin de este discurso, diré solo á V. S. que los españoles están bien arrepentidos de lo que han hecho, y quedarán con escarmiento de semejante enegenacion. Cuando este Rey entró al gobierno, fue el conde de Fuentes el que dijo lo que iba á suceder; á quien estas y otras cosas que ha pronosticado dieron la reputacion que tiene.

Viniendo al punto de como se gobierna, digo que los estados y reinos de este gran Rey tuvieron su orígen mas de reputacion, que de dominio de Príncipe absoluto, como él se llama, y desea sus súbditos lo entiendan y aun los que no lo son; porque entre él y sus reinos han asentado sus leyes y modo de gobierno, de manera que es absoluto en la ejecucion de ellas, si bien no lo es en alterarlas; pero la continuacion de Reyes prudentes que España ha tenido, introdujo su poder y arbitrio, á que no desayudó la maña y sagacidad de Felipe II, pues fué quien mas estiró esto, importando mucho tener siempre á sus ministros de su parte, que es la causa darles poco gusto que nadie les hable libremente. Al Rey le toca solo la eleccion de los ministros de su casa, Hacienda y Estado, en todo aquello que consiste en gracia no hay disputas: algunas veces se ve y trata, cuando hay interesados, como si fuese pleito entre particulares; y aunque esta regla es casi general en todos sus reinos, se practica conforme á la costumbre de cada uno; y declarándome mas digo: que de los reinos de España despues de su recuperacion, es Castilla la cabeza y esta tiene sus leyes, y privilegios particulares jurados por el Rey presente y todos sus antecesores; aunque Felipe II se tardó en el juramento, porque aquel Rey supo para sí desde que empezó á gobernar, y así me afirman á este propósito que en Toledo ciudad grande junto á Madrid, á donde á la sazon se hallaba, rehusó hacerle hasta que sacó al Reino algunas adealas.

El reino de Castilla se gobierna por muchos consejos como son el de Estado, el Real, el de Inquisicion, el de Hacienda, de Contaduría de Ordenes, de Cruzada y Guerra, y fuera de estos hay otros dos, uno que reside en Valladolid, y residia en Búrgos, y otro en Granada en que hay diez y seis oidores y un presidente, y otro tribunal menor; hay asimesmo uno en Galicia con limitada jurisdiccion, como otro en Sevilla de que diré poco. Los de Valladolid y Granada son el gobierno de este reino en las apelaciones de segundo y tercero grado, repartiéndose en esta forma: las provincias de la Mancha, Andalucia, Estremadura con una parte del reino de Toledo de la banda del Tajo al Poniente, pertenece á Granada, y todo lo demas á Valladolid. A los magistrados de estos dos con el Supremo que llaman de Castilla, toca el gobierno del reino, no absolutamente sino en parte.

Los que de todo punto lo son, son el Consejo de Estado, de Inquisicion, de Guerra, y en parte los de Hacienda, Contaduria y Ordenes: el Consejo de Estado manda por comunicacion de los vireyes y capitanes generales, resolviendo por lo que ellos informan no puntos de justicia sino de Estado, y eleccion de personas para vireyes, generales, embajadores

y gobernadores, castellanos y todo lo que toca á este punto; y con este tribunal mira como todos van con mano absoluta, siendo mayor su arbitrio despues que el Rey presente quitó una junta que su padre hizo para resolucion de cosas superiores. Dan á entender sus privados que este Consejo lo ha de gobernar todo; no sucediendo así, porque el duque de Lerma y el secretario Franqueza dejan de llevar á este Consejo lo que les parece, como se dirá adelante. Este Consejo de su naturaleza es absoluto en su oficio; trata de lo que conviene en todo: corresponder con los Príncipes, responder á los Embajadores, ver si conviene la paz ó la guerra, y examinar las acciones de los Príncipes; proveer y cuidar de la conservacion y aumento de los Estados del Rey; y porque lo que toca á este Consejo es lo principal, y lo que tengo que referir á V. S. y lo que se me ha mandado particularmente, para saber el estado que tienen las cosas de España despues de la muerte de Felipe II, referiré (Srmo. Príncipe) todo lo que á este toca.

En este Consejo no hay presidente; porque lo es el mismo Rey. Diré de los consejeros y las partes que conozco de cada uno y el modo de negociar con ellos, y lo que entiendo del Consejo: en fin los consejeros son don Cristobal de Mora, don Juan de Idiaquez, marqués de Velada, conde de Chinchon, duque de Lerma, conde de Miranda, conde de Alba, Gaspar de Córdoba, cardenal de Toledo, conde de Olivares, cardenal de Sevilla, don Juan de Borja, Príncipe Doria, Condestable de Castilla, duque del Infantado, conde de Villalonga, Andres de Prada; y viniendo á tratar de estos sugetos que es lo que á este Senado mas importa, pues se ha de tratar con ellos y de sus ánimos, caudales é inclinaciones, se pueden esperar las resoluciones, supuesto que del presente Rey no hay que hacer mucho caudal de sus efectos ni de su voluntad, hablaré lo mas particularmente que pudiere de cada uno, representando primero á V. S. que si bien en la córte de aquel Rey no hay parcialidades para ser conocidas por públicas, está todo hecho de parcialidad y pasion, porque la envidia ninguna nacion la tiene entre sí mayor. En las cosas de Estado (que es lo que tratamos particularmente) hay division entre los criados de Felipe II y Felipe III, cada parte tiene por mejor el gobierno de su tiempo: la de Felipe II don Cristóbal, la cabeza, don Juan Idiaquez, marqués de Velada, conde de Chinchon, Príncipe Doria.

El órden de la casa presente es muy contrario al de las pasadas; pero no hay quien se atreva á reproballe por el ímpetu y natural del duque de Lerma, á quien todos temen como diré en su lugar. De esta parcialidad no hay que hacer caso, pero es bien que sepan los embajadores, que estos consejeros nombrados tienen su corazon en el gobierno pasado, y que siempre que se les habla en lo que se hizo en aquel tiempo lo oirán bien, y ayudará mucho á ganarles la voluntad; pero es menester que esto sea en su casa y con tan buena manera que no entiendan el fin, antes se persuadan á que se les alaba con sinceridad y sin pasion; porque como son los corsos de aquel Consejo, no se les engaña con palabras como á los demas. De estos hay tres presentes y dos ausentes, don Cristóbal de Mora y el Doria; al postrero conviene tenerle por presente, porque las cosas de Italia se le comunican muchas veces, y le piden su parecer en ellas; á don Cristóbal no. Despues que le apartaron no le dan la mano ni aun en lo que le toca, y de volver este hombre no hay esperanza, porque el poder del duque de Lerma va siempre en aumento, y así por esto como por haberse hablado en el Senado de este caballero, dos y mas veces, pasaré á tratar de los que asisten en la Córte, concluyendo que si bien se entiende que el Rey no ama mucho á don Cristóbal, le desterró mas el miedo del duque de Lerma, que el ódio del Rey, el cual ya que no le favoreciera, por lo menos no le apartara.

Don Juan de Idiaquez, el decano de este Consejo, es conocido de V. S. por haber sido aquí Embajador y haberse tratado de él algunas veces, y así diré solo que me remito á lo

que el clarisimo señor Francisco Saranto, mi antecesor, digere de él: en particular confieso que sabe, pero afirmo á V. S. no crece su crédito; es tenido por muy del tiempo, y llégase cuanto puede al duque de Lerma, el cual le acogiera si el conde de Villalonga no le celara. Es templado en su despecho; cólera, ni aspereza, no hay que temerla de él; pero no son sus palabras claras, como tampoco sus respuestas; es ministro de mas cordura que valor; adquiere la opinion de muy cristiano y desinteresado: su casa no es de ostentacion antes moderada; hace gran reconocimiento á los hijos del duque de Lerma, y con quien se le conoce mas amistad es con el conde de Miranda, el cual usa de él en las cosas de Estado, fundamento principal de su amistad; es presidente de Ordenes, oficio preeminente. Huelga de que le digan el gran pronóstico que hizo de él V. S. cuando estuvo aquí y que le tengan por hombre universal, visto y esperimentado, cosas con que alegra el ánimo; tiene bien puestas sus cosas y el hijo aquí, en Milan, general de la caballería. Es voto con quien se ha de tratar con mucho arte, y con quien, no interviniendo gusto ó voluntad del Duque, podrá en él la razon bien defendida. Es de linaje moderado y muy ocupado del Rey en diferentes juntas, cuyo parecer se toma en cosas que no son gracia, como en materias de jurisdicciones, y provisiones de armadas y otras cosas de esta calidad.

El marqués de Velada es el segundo de los que hay presentes del tiempo del Rey pasado, y el que ha criado al que hoy gobierna. Créese que el Rey le tiene buena voluntad, y fundan esto en que se ha conservado sin movelle el Duque de su puesto, y así es lo cierto, aunque no le da la mano en nada ni el Duque se la deja dar; es de buena intencion, y de los Toledos y parcialidad del duque de Alba antiguo. Entiéndese que el duque de Lerma no le quiere bien; es buen cristiano, aunque no tiene esperiencia; porque no ha salido de España; tiene plática y cordura. Ha tomado bien que se asiente el asegurar la mar, y que las galeras del Rey no den pesadumbre á V. S. ni á las naves que van de esta república, y esto lo he sabido por caminos ciertos; es rico y pretendiente de que el Rey le honre mandándole cubrir, cosa que se espera cuando se lo manden á don Pedro de Teledo. Sigue al Rey siempre y por esta razon, y hacerse (cuando camina el Rey) consejo en su coche, es su parecer de importancia. El conde de Villalonga no está bien con él, porque no se confrontan ó porque no le ceda. Siempre que el Rey danza (no siendo con la Reina) es con su hija de este; hablándole con la fuerza que conviene, y diciéndole que su valor es menester, se puede con él. Es primo del conde de Fuentes, y como tal le acude, y así es menester advertir esto.

El conde de Chinchon, que fue uno de los favorecidos de Felipe II, es hombre sutilísimo, ambicioso de las cosas suyas. El camino de ganalle es hablándole de lo pasado; es libre de interés, pero tan amigo de sus fábricas y materia de Hacienda, que quien se metiera con él en esta plática, facilitará mucho para otras. Si le alabaren los pintores que V. S. tiene en nuestra ciudad, encomendará alguna pintura, piedras ú otra cosa; no conviene resistillo á que se le traerá por su dinero, pero despues se le hace comodidad en la paga; es rico y en cosas que no le son de interés, fácil de movelle con razones aparentes, ni está bien con el duque de Lerma, y esto viene desde el tiempo del Rey pasado; pero usa de mucha arte en la disimulacion procurando congratularse; válese mucho para esto de la condesa de Lemus, á propósito de que casó su hermana de segundo matrimonio con el Conde su suegro, padre del que fue virrey en Nápoles, y sospéchase que el Rey está mal con este Conde, y de manera que antes holgára con don Cristóbal que no con él, como se ve en haberle ocupado para apartarle. Por la muger es deudo del conde de Miranda; pero no hay entre ellos estrecheza mas que acudirse como parientes; guarda mucho lo que entiende y solo muestra deseo de agradar al Duque. Tiénese por espléndido en su casa, y en

fin, es voto de consideracion, y que los embajadores de V. S. deben procurar su amistad y mantener su comunicacion.

El duque de Lerma, tan nombrado en las cosas de España (si hemos de hablar con puntualidad de él) tiene dos luzes; por la una es buen caballero, de buena intencion, deseoso de acertar; grande de aquel reino, ahora muy rico, en otro tiempo muy pobre; pero su casa y sangre antigua, y emparentada tanto mas en los casamientos de sus hijos, con que ha abrazado en España todo lo que ha querido; hombre de demostraciones, cristiano, apacibilisimo, y de su plática salen todos muy contentos. Si le tomamos fundamento es ambiciosísimo, envidioso y celoso sobre manera, mudable sin género de constancia, impetuoso, y furioso por estremo, y sin ningun gobierno; ní sabe, aunque ahora los lisonjeros se lo conceden todo. Tiene fuertes melancolías, y cuando le dan, no conviene negociar con él; fuera de esto es dulce y afable como he dicho. Está muy odiado por no dejarse hablar, y aunque no lo ignora, no se enmienda: pero cuando los embajadores le piden audiencia se la da, si bien es menester solicitarla. Muestra con buenas palabras la estimacion que hace de V. S., y al fin lo que le conviene al que en aquella Córte reside en servicio vuestro, es ganar aquella voluntad; que si sale con ello, no tiene mas que disponer los sucesos: llévase mucho de la lisonja y de que le alaben su buena intencion, escudo con que se defiende en todo acontecimiento. Tambien se le obliga con alabar al Rey y sin mostrarle altivez replicarle, y darle á entender que todo se deja en sus manos, y que el interés de esta República, es el del Rey que es lo que le conviene. Esto me valió para que despues me asegurase en los negocios que se ofrecieron, y hase de advertir en su despacho, que muchas veces resuelve los negocios sin el consejo de Estado; otras cuando son entre Principes, de que no se le sigue interés, se lo deja al Consejo, y así ha de andar muy advertido el que con este y Villalonga tratare de como pasan las cosas, porque si de sus palabras infiere que vá al Estado es menester batir fuertemente á los de aquel Consejo, y hablarlos por no perderlos, poniendo la fuerza allá arriba. No es con el duque de Lerma dificultoso el regalarle; y en el negocio de las naves del marqués de Santa Cruz yo no lo hubiera hecho sino fuera aventurado y perdido, respecto de que por ser el Marqués tio de nuera de Villalonga, fueran de ningun valor mis diligencias porque este Conde es de la calidad que diré en su lugar. El Gran Duque le ha regalado diversamente y por diversos modos, y sé segun se ha entendido, ha sido mas en cosas de valor que no en dinero. Tambien el duque de Parma le dió regalos de consideracion cuando estuvo en España, y despues le ha enviado otras cosas, y todos estos Príncipes de Italia le han prestado; y es público que recibe joyas, tapicerías y ornamentos de casa, y en España le dan de la misma manera, y no por eso me pareció darle nada, por no haber materia grande en que prendarle. Su inclinacion es á la paz y así la encamina siempre por los medios posibles, y es bien que V. S. sepa que su hijo primogénito empieza á ser bien quisto del Rey, y esto no tanto por introducion del Duque, como por haberlo él grangeado. No es consejero de Estado; su padre está riquisimo y tiene muchas preseas, no tiene este modo opuesto de todos; él es el gobierno del Rey y tiene tanta mano, que sin consultarle hace y deshace, ordena y desordena. Adelante hablaré de él, que ahora es justo pasar á otros consejeros.

El conde de Miranda, del Consejo de Estado y presidente de Castilla, es naturalmente buen caballero, capaz de las cosas que trata; no es profundo, ni elocuente; tiene autoridad y buena intencion; es hombre constante y bien quisto del pueblo, inclinado á la razon y justicia, y quien le tratare ha de apretar sobre estos fundamentos. Es hombre ocupado porque se le remiten muchas materias; libre de interés y sobornos; no es memorioso; importa tener bien informado á su secretario; su muger tiene con él gran mano; pero

para lo que pueda importar á V. S. diré que no ha estado de parte del marqués de Santa Cruz en lo de la faccion de las naves. Sabe entretener los negocios, huélgase de hablar y que le hablen en cosas de Italia, y que le alaben su gobierno de Nápoles; pero si no es con arte conoce la lisonja. Es impedido; no le tienen por rico, aunque el duque de Lerma ha casado su hija menor, con su hijo.

El conde de Fuentes (que al presente está en Milan), es tenido por una de las mejores cabezas de España; no le ha querido el duque de Lerma junto á sí, y se entiende le tendria siempre apartado; su informacion en las cosas de Italia y Flandes tiene mucho crédito, y aunque está ausente, siempre que se hablare de él, conviene alabarle mucho, pero no sin la calumnia de que por ser soldado quiere reducirlo todo á las armas, porque caerá sobre él tenerle ellos por arrojado, como lo es; y quien se gobernare dando tiempo en España á la negociacion, negociará bien, principalmente con el rompimiento de la guerra, porque la aborrecen los que estan cerca del Rey.

El príncipe Doria está ausente, y es bien conocido de V. S., y así no tengo que alargarme; consúltansele las cosas de Italia, y se le pidió parecer en lo de las naves, el cual le dió, que se les volviese alguna parte de la ropa y que así se hiciese adelante; mas condenó en aquella ocasion por sobervio un memorial mio, y le tuve por templado; tiénenle por mas marinero que soldado, y ha perdido mucho con la jornada de Argel.

El cardenal de Toledo es hombre que afecta la justicia y la razon, poco plático en cosas de Estado ni otra alguna; hombre de verdad, y que se ceba de lisonjas y váse tras de los muchos; es poco reposado y tiene mas autoridad que mano en los negocios.

El cardenal de Sevilla que ha estado en Italia, es hombre cubierto; está ausente, y quien negociare con él ha de ser con advertencia. No le traerá el Duque á la Córte; echóle de ella porque hablaba intrínsecamente con el Confesor del Rey; es sagaz y mañoso.

Fray Gaspar de Córdoba (Confesor del Rey, fraile dominico), es de buena intencion, poca noticia, pero suficiente entendimiento. Muestra ser buen cristiano; importa hablarle osadamente porque todo lo sufre, y hacer fuerza en cuanto importa la paz, y que todo pende de que en España se sustente, trate y corresponda bien á los príncipes cristianos.

El duque de Medinasidonia está ausente, no le he tratado, ni sé decir de él mas de haber perdido la jornada de Inglaterra, en tiempo de Felipe II; es consuegro del duque de Lerma y muy rico, pero de poca reputacion.

Don Juan de Borja es de buen entendimiento, ambicioso, no se fatiga por cosas de Estado. De este se ha de presumir encaminará siempre lo que el duque de Lerma quisiere, y cuando no, se irá con la opinion de los muchos. Sirvió de mayordomo mayor de la Emperatriz, y sacóla cuanto pudo hasta causar envidia al sobrino, condenándolo por malhechor. Siendo este importante, no es difícil regalarle por la muger é hijos, que son muchos, y es hombre que sabe hacer que no ve.

El duque de Sesa (que ha estado en Roma), es buen caballero, entendido, plático de las cosas de Estado; es mayordomo mayor de la Reina y está muy pobre, pero tiene buena opinion. Con este el mejor negociar es con la fuerza de la razon y valerse de su muger, que es capaz y tiene autoridad con él. Agasaja mucho á los Embajadores; es cortés y cumplido, y si los españoles tuvieran muchos ministros de estos fueran mas bien quistos y sus cosas sucedieran mejor en España y fuera de ella; tiene poca mano en los negocios.

El conde de Olivares (que ha estado en Italia), conserva su natural sobervio y altivo, pero muestra ser mas humano; no se le puede negar que no sabe; á este se le ha de ha-

blar con templanza y dulzura, procurando dejarle bien puesto en los negocios, porque si no tiene mano en ellos, no le falta reputacion y es bien escuchado su voto. Vale con él la buena arenga y la pura razon bien defendida; huélgase con la elocuencia, aunque á él le falta, y con qne le alaben el valor con que se portó con Sisto V y el buen tino de su gobierno de Nápoles. Tiene este sugeto alguna similitud con el conde de Fuentes y es lo mejor que tiene España; tiene opinion de rico, y no está bien con el duque de Lerma.

El duque del Infantado es persona de mucha ostentacion, y entendimiento proporcionado á su grandeza, amigo de dominar, y escucha de buena gana. Es amigo del bien derechamente y hombre de entereza, ageno de interés; su casa de la mayor importancia de aquel reino. La hija y heredera de ella está casada con el hijo segundo del duque de Lerma. Es de gran consideracion ganar este voto, porque sabe defenderlo en el Consejo de Estado, donde tiene autoridad y mano.

El Condestable, gobernador que fue en Milan, es hombre con quien se debe mirar con quien se trata, porque es el menos seguro y cauteloso; pero sabe, y tiene plática de cosas de Estado, aunque presume mucho mas que sabe. Háse de negociar con él metiéndole á disputar y porfiar, y hablar en historias, y despues condescender en su opinion, engrandeciendo y alabando su entendimiento y capacidad, que con esto se hace buena fábrica; tiene autoridad, aunque no mano general en todas cosas. Es en alguna manera respetado por ser presidente de Italia y el todo de aquel tribunal; no está bien con el duque de Lerma, si bien ha negociado con él mejor que todos. Este y el conde de Olivares son una misma cosa, por la estrecha amistad y parentesco.

El conde de Villalonga (que por ser secretario es el postrero), es el primero y el todo; pues entre él y el duque de Lerma se resuelven todas las materias. Es hombre de baja calidad, pero de buena cabeza, tan estremadamente codicioso, que no es menester buscar otro camino para poder negociar con él; y porque en esta parte tengo informado de lo que conviene al clarísimo señor Pedro Privili, no diré mas de que con este no se ha de negociar con palabras ni con preguntas, sino obligándole, que entonces él aconseja y dice, aunque no se alarga á hablar en mas negocios del que se trata, que en los demas se cierra. Presume de sí mucho y de que no puede ser engañado. Puede en todo género de cosas, y así andan todos trás sus criados, con quienes no es la amistad inútil. Llégase cuanto puede al primogénito del duque de Lerma, y está desabrido con el conde de Lemos, hijo del que estuvo en Nápoles, y entre este Conde y este secretario pasan muchas cosas y se hacen muy malos oficios; pero puede tanto el Franqueza, que con ser el opositor sobrino é yerno del duque de Lerma, tiene mas parte en su gracia. Concluyo con que es bien tener grangeado este hombre, pues sabe el camino para lo que se ofreciere; porque no se gana á uno sino á dos, que si bien trata solo los negocios de Italia por mayor, es dueño de todos, y las demas provincias.

El secretario Prada (que tambien lo es de Estado), tiene los papeles de Francia, Flandes, Inglaterra y Alemania; no le he tratado mucho; pero lo que de él he visto es conforme á lo que de él he oido. Es hombre de cristiandad perfecta, tiene mucha plática de negocios desde los tiempos de don Juan de Austria y duque de Alba, es capaz de las materias y de bien sabroso trato, limpio y libre de interés. No es hombre de mucho ánimo ni de gran pecho, antes tímido; pero no de manera que se embarace con la gravedad de negocios. Puede con él mucho el pretesto de la conciencia y darle priesa; tiene poca mano, pero mucho crédito, y está en estremo bien quisto de todo el pueblo.

El Consejo de Inquisicion es absoluto en todo, respecto á que trata las cosas de la fé, y no tiene este Consejo obligacion de consultar al Rey, como otros, y el Inquisidor General

provee todas las plazas, menos las del Consejo Supremo, que estas se consultan al Rey. Este Inquisidor General se provee por breve del Papa y proposicion del Rey; dáse gran mano á este Tribunal con pretesto de religion, y es materia de Estado que como España está llena de moros y judíos, con quebrantarlos, se asegura de ellos; ponen gran fuerza en la autoridad de este Tribunal, escandalizados con la infeccion de la herejía, que en los tiempos de Felipe II tocó, no solo á la gente popular, mas á la noble.

El Consejo de Guerra es absoluto, por ser soldados sus súbditos y despacharse allí sus títulos, si bien la jurisdiccion es en pocas cosas por abrazarlas todas el Consejo de Estado.

Los Consejos de Hacienda, Contaduría y Cruzada tienen poder fuera de Castilla en la administracion de la Hacienda, que como tratan de proveer al Rey, estiéndese á todas partes, juntándose con los que en otras provincias pueden ejecutar, á quien ordenan lo que conduce; y así, aunque no dan provisiones para fuera de Castilla, dánlas por su órden los tribunales á quien toca.

El Consejo de las Ordenes tiene jurisdiccion fuera de Castilla respecto de que en todas hay estos caballeros, y cuando estan fuera de ella, no les mandan por provisiones, sino por cartas.

El Consejo Real de Castilla es un tribunal, con un presidente, diez y seis oidores ó consejeros, seis alcaldes, seis relatores, dos fiscales y seis secretarios ó escribanos de Cámara; el oficio de presidente es recibir los votos de los consejeros, solicitar la espedicion de las causas que se tratan, proveer de muchos ministros á los oficios de justicia, los cuales con nombre de corregidores se envian á cada ciudad del reino. Es oficio preeminentísimo, y el de mayor dignidad despues del Rey. Puede mandar prender cualquier grande, título ó gran caballero; con órden del Rey á los grandes, y á los demas con sola la suya; pero no tiene voto en el Consejo, y aunque sea hombre de baja calidad (como muchas veces acontece), con todo eso le tratan como á grande. Algunas veces se ha dado este oficio á caballeros sin título, y otras á quien le tiene, y tal vez á obispos y á cardenales. El fin principal de este Consejo es que se observen en todo el reino las leyes y pragmáticas Reales, y junto con el presidente acordar al Rey las cosas necesarias y útiles al bien público, y asimismo juzgar en difinitiva las causas principales civiles, que de cierta cantidad arriba vienen en grado de apelacion de las chancillerías de Valladolid y Granada; ahora es presidente el conde de Miranda, que lo fue de Italia, y asimismo virey de Nápoles. Tambien trata este Consejo, en grado de apelacion, de las sentencias dadas en la Córte por los seis alcaldes de ella ó por otros jueces. Asimismo le toca saber si los corregidores de las ciudades han hecho bien sus oficios y los aprueba ó reprueba. En lo que toca á provision de oficios no tiene mano este Consejo; pero el presidente la tiene con una junta de cuatro consejeros del mismo Tribunal, que llaman del Consejo de Cámara; pero el presidente es el todo, y quien particularmente consulta al Rey, si bien hay gran murmuracion, que estas provisiones no se hacen como en tiempo de Felipe II, cargando la culpa de ello al duque de Lerma, á sus deudos y criados, que meten la mano en esto, y aunque el Rey desea que la justicia distributiva se administre, es cosa que por esta razon no se acaudala, causando este daño otros muchos. El Consejo Real no trata de cosas de Estado, ni interviene en ellas, sino en materia de jurisdicciones entre espiritual y temporal, en el cual por un derecho antiguo de España, que llaman ***Fuerzas***, se viene á conocer de esto con mucho sentimiento de los Pontífices, aunque la resistencia de Clemente VIII causó que esto se moderase. El juicio es, que el condenado pretende que se le admita apelacion para Roma, y la parte contraria que se ejecute la sentencia, y en este caso si se ejecuta, alega el condenado fuerza en no admitirle la apelacion, y se vale de su

Príncipe, cuyos jueces declaran si la hay ó no. En este tiempo hay mas templaza, porque el Rey muestra temor al Pontífice escribiendo billetes al Consejo, cuando se ofrecen cosas tales, encargándole la suavidad del despacho por justas consideraciones, y así usan de blandura: basta decir esto de este Tribunal y Chancillerías, pues no tratan puntos de Estado.

Tampoco me alargaré en hablar del Consejo de Inquisicion por la misma razon, y porque he hablado de él en otra parte, ni referiré los que son de este Consejo, por no cansar á V. S.; diré solo que la plaza de Inquisidor General es la mayor cosa de aquel reino, porque tiene jurisdiccion en todos los de España y fuera de ella, escepto Nápoles; en los demas la tiene muy absoluta. Ahora lo es el obispo de Valladolid, á quien la dió el duque de Lerma, por haber sido maestro de sus hijos en tiempo de sus necesidades; hombre de baja calidad. Todo esto se le pondera al Duque con harta murmuracion; unos dicen que le dió el oficio por haberle servido, otros que por no ponerle en persona grande y proveer las plazas.

El Consejo de Hacienda es como tesorero del Rey, provéele de dinero de lo procedido de sus rentas, arbitrios, composiciones y asientos con hombres de negocios; hay en este Consejo un libro, que llaman de la razon, en el cual se asienta todo el dinero que entra y sale, y porque he de tratar despacio del estado de la Hacienda, remito á aquel lugar lo que pudiera decir en este.

El Consejo de Contaduría mayor es un factor del Rey; á quien toca ver el patrimonio, arrendar los miembros de la Hacienda, tomar cuenta á los receptores y todo lo demas concerniente á este manejo.

El Consejo de Cruzada consta de cinco personas, trata solo de la administracion de la bula, subsidio y escusado, que no es pequeña cantidad; el que en él preside es con título de Comisario de la Cruzada, y con él asisten dos del Consejo Real. No hallo circunstancia que me obligue á detener en esto.

He tratado como se gobierna á los reinos de Castilla, y se administra justicia en sus tribunales, todos los cuales usan del derecho comun y canónico, y de sus leyes particulares. Tambien he dicho como el gobierno comun de las ciudades le tienen corregidores con plena jurisdiccion civil y criminal, y poder ejecutar cuando el caso lo pide. Estos presiden en una junta, que en unas partes llaman ayuntamientos y en otras cabildos, que constan de 30 ó 40 personas, en unas partes mas y en otras menos, que llaman regidores, á cuyo cargo está el gobierno político civil. Estos oficios se venden por dinero, su precio conforme á la calidad de los lugares, en mucho daño suyo porque los ejerce gente de baja suerte.

Presuponga V. S. que de este reino son diez y ocho las cabezas, las cuales hablan por las demas, y cuando el Rey quiere juntar las que llaman Córtes, escribe á todas ellas mandando envien sus procuradores, dos de cada una, en todos treinta y seis, que confieren lo que de parte del Rey se les propone y manda; y aunque se descubran inconvenientes y daño comun de los vasallos, todo lo atropellan y posponen á las esperanzas de lo que el presidente de Castilla, solicitador de estos servicios, les ofrece de parte del Rey; á unos mercedes de honor, á otros de interés, conforme á la calidad y codicia de cada uno, que esta es la santa costumbre de España, comprar los votos de los que pueden gravar el pueblo, con pretesto de que se convierte en sus útiles, siendo las mas veces ó siempre lo contrario. Y aunque estos procuradores consultan á sus ciudades, como los corregidores de ellas y regidores, tienen la misma ambicion y codicia, son liberales del daño público, resultando de esto la destruccion del reino y el desconsuelo y acabamiento

de los vasallos, que con despecho le van desamparando. Las ciudades son: Búrgos, Valladolid, Segovia, Leon, Toro, Soria, Madrid, Guadalajara, Cuenca, Granada, Sevilla, Córdoba, Málaga, Murcia, Jaen, Salamanca, Avila, Toledo y el reino de Galicia.

El reino de Portugal, heredado y conquistado por Felipe II, se gobierna por sus leyes y tribunales en su antigua forma. Tiene este reino unida á sí la India Oriental, conquista suya. En este reino tiene el Rey casi lo mismo que en Castilla, el nombramiento de los ministros de Justicia, que por sus leyes le hacen, y la provision de todo lo que es gracia; hay un virey que los naturales procuran sea portugués de sangre Real (que así se les ofreció en la union de aquella Corona); este sustituye el poder Real, y en las cosas grandes consulta al Rey su parecer, el cual tiene un Consejo residente en su Córte, que llaman de Portugal, todo de portugueses, que trata de dar luz de lo que á este reino toca, con poder y autoridad bastante en el gobierno, que todo está reducido al virey y á este Consejo. Las cosas de la India Oriental han dado mucho cuidado, y le dan á los españoles, porque con las presas que los olandeses han hecho, en cuyo reparo se descuidaron al principio, han recibido mucho daño en la voz del pueblo, que se lamenta grandemente de ello; ahora atienden al remedio, pero no en bastante forma á el mucho caudal de este reino, confesando España su importancia y utilidad.

Valencia, Cataluña y Aragon, Mallorca, Menorca y Cerdeña hacen la Corona de Aragon; pero cada reino tiene su virey y un Consejo cerca de sí, que llaman de Aragon, que en ciertos casos conoce de las apelaciones de estos reinos, y tambien tiene mano con el gobierno de ellos. A este Tribunal consultan los vireyes, por cuyo medio dispone y encamina el Rey las cosas de su servicio, y aunque el gobierno de esta Corona tiene alguna similitud con el de Castilla, son mayores sus privilegios, y no tiene el Rey tan absoluta mano en el nombramiento de los ministros de Justicia, sino los pueblos. Aragon tiene mas privilegios ahora quebrantados por la severidad de Felipe II, como V. S. sabe; si hubiere que añadir á esta relacion se hará en otra parte. Ahora la acabo con decir que se hace mucha estimacion de estos reinos y que para vireyes de ellos se eligen las personas mas graves y confidentes del Rey; el cual cuando los visita, celebra Córtes y le hacen un buen servicio, que por la mayor parte llega á millon y medio.

El reino de Navarra corre con la corona de Castilla y con las mismas leyes, solo se distingue en tener virey y Tribunal Supremo. Respecto del sitio y confinanza con Francia se tiene con este reino cuenta, y se ocupa en el gobierno de él, siempre que se puede, persona militar y de confianza, que tenga las fuerzas en defensa bastante para cualquier suceso.

Trataré luego de las Indias, así por ser de Castilla, y lo que con mejor derecho posee, que lo que este Rey tiene en Italia, se quedará para lo postrero. Esta parte del mundo, llamada América, la posee casi toda. Gobiérnase por las leyes de Castilla; no diré de su grandeza por ser tan conocida: ponen grande fuerza los españoles en que solo ellos posean aquella parte, y así está muy habitada de ellos. El Consejo de Indias tiene á cargo lo que toca á ellas (las Occidentales digo), así del gobierno, como de lo que toca á la hacienda del Rey, de la conservacion y utilidad, y cosas concernientes á esto, de las armadas que van y vienen, de las conquistas que se prosiguen, de las apelaciones; consulta al Rey los casos graves del gobierno y de la justicia, y los ministros que se proveen para su ejercicio, vireyes, capitanes generales y todo género de oficios en que alguna vez concurren el Consejo de Estado; examinan con cuidado las personas que pasan á las Indias, y si como saben lo que importa su conservacion cuidasen de ella, la tendrian en mejor estado, que verdaderamente es tanta su importancia como su des-

cuido. Divídense en tres provincias con gobierno y cabezas diferentes. La isla de Santo Domingo, con otras dos adyacentes, en que hay un gobernador y audiencia. En las otras dos hay vireyes, personas de mayor estado, el uno en la Nueva-España, el otro en el Perú, debajo de los cuales se envian diversos ministros y gobernadores de provincias, capitanes generales para nuevas conquistas, de que los españoles no se hartan con su natural soberbia.

La cabeza de la Nueva-España es la famosa ciudad de Méjico, en la cual se cuentan mas de seis mil casas de españoles, en edificios magnífica; si bien está en un lago, al modo de esta gran Venecia. Aquí asiste el virey con una audiencia; al presente lo es el marqués de Montesclaros, del Perú, el conde de Monterey; tiene una audiencia de ministros graves; es gobierno de gran consideracion; uno y otro son asimismo capitanes generales. Dan cuenta de lo que se ofrece al Consejo Real de Indias y al de Estado, y para mayor comodidad de las armadas y utilidad del Rey, hay otro Consejo instituido en Sevilla, que se llama de la Contratacion; y cuando se ofrece negocio grave, cuya resolucion tiene importancia, se junta el presidente de Indias y otro algun ministro de ellos con otros de Estado, y le consultan al Rey.

Ya es tiempo de tratar de lo que el Rey tiene en Italia, Nápoles, Sicilia y Milan. Estos estados se conservan con sus mismas leyes y gobierno antiguo; solo en Sicilia se introdujo el tribunal de la Inquisicion. Los vireyes consultan al Rey en dos maneras: la una es en cosas graves de Estado y Guerra, por el Consejo de Estado; la otra por el de Italia. Consta de letrados de Milan, Nápoles y Sicilia, y tal vez de españoles; tiene tres secretarios de estos estados; despachan en tres géneros de cosas: apelaciones en ciertos casos, conforme á la costumbre de donde viene la causa, gobiernos y gracia, que no toquen Guerra y Estado, consulta al Rey en cosas generales de Italia, como confines y otros puntos que suele tratar este Consejo. Por lo cual es bien que quien sirviere á V. S. en España cuide de él bien: verdad es, que el todo es el Presidente, que ahora lo es el Condestable, y tan dueño de los letrados que solo se hace lo que él quiere: persona de tanto porte y arte, que me afirman que cuando votan, se pone la mano en la cara para que no les mueva el semblante, y esto es despues de tiranizarles el albedrío. En este Consejo entra tambien el conde de Chinchon, por cierto oficio de la Corona de Aragon, y es voto de consideracion. En esta forma se gobiernan estos estados, y para cualquier negocio de ellos tiene mucha mano el Virey, por el crédito que se da á sus informaciones, así en este Consejo, como en el de Estado; es verdad que este conde de Fuentes ha bizarreado con este Consejo, ó sea porque no está bien con el Condestable, ó por la arrogancia de su natural, que á cuanto se le ordena no obedece, de que estan sentidísimos los letrados; y ayuda esto mucho, cuando hay negocios, si se sabe usar de ello. No he hablado en estas plazas de Milan, ni en el fuerte que este Conde ha fabricado, por dejarlo para otro punto, y ahora afirmo que no es órden de España lo que el Conde hace; pero despues de hecho huelgan de ello, efecto de la ambicion española; aunque á cosa grande no saldrán sin consideralla. Porque de lo que se hace en Italia, como se encamina y gobierna, tienen mucha cuenta, y sobre este fuerte de fuertes ha habido grandes opiniones: el Condestable y sus amigos en que no importa; los Toledos y los suyos encarecen su importancia. Lo que yo sé es que el Consejo de Estado sustentará lo que el Conde hubiere hecho, y así juzgo que en esto procederá V. S. con su acostumbrada prudencia, no empeñándose la República en la contradiccion, y mas en tiempo que estan los españoles celosos.

Y pues he dicho del gobierno de los estados, diré sucintamente de las casas del Rey

y de la Reina. La del Rey es de uso antiguo, de la casa de Borgoña, aunque estan alteradas algunas cosas. Sírvese el Rey de un mayordomo mayor y cuatro gentiles-hombres de la Cámara, número que le dejó su padre, á que añadió diez ó doce, y al de los mayordomos, ocho. Tiene caballerizo mayor y sumiller de corps, oficios que tiene el duque de Lerma, cazador mayor el conde de Alba, capitanes de tres guardas, española, de archeros y tudesca; gentiles-hombres de la boca cincuenta ó mas. El oficio de estos es servir la vianda cuando come en púlico; costilleres y criados en gran número, que son gentiles-hombres de la casa, un contralor y grefier, jefe de todos los oficios de boca, que llaman sumilleres, ayudas de cámara 400, soldados de guarda de todas las naciones; de esta casa es el primero el mayordomo mayor, quien con los demas mayordomos hace un Consejo, que llaman Bureo, en que se trata del gobierno y provision de la casa, sobre que se consulta al Rey, siendo necesario; el mayordomo solia dar las órdenes aun á los oficios mayores.

El oficio de sumiller responde al de camarero mayor y tiene el mismo ejercicio; toma el juramento á los gentiles-hombres de la Cámara y es quien les da las órdenes.

El caballerizo mayor tiene á su cargo la caballeriza, con cinco ó mas caballerizos, y el primero de todos es el que tiene el gobierno ordinario de ella, con recurso al mayor, de quien él y los demas toman las órdenes.

El cazador mayor lo es de lo que toca á cetrería, en que hay pájaros de todas raleas, con buen número de cazadores, ayudas y mozos de caza; esto estuvo en otro tiempo mas valido, porque de lo que el Rey gusta es del arcabuz.

Los capitanes de las guardas españolas, archeros y tudescos, salen con todos sus soldados cuando el Rey se muestra en público, las dos delante, y la de los archeros en torno de la persona; y la española y tudesca hacen guarda ordinaria por cuadrillas.

Hay muchos oficios menores concernientes á diferentes cosas, conforme á la grandeza de la casa, que cierto es mucha; pero no se ve siempre, porque anda el Rey continuamente por los bosques y solo; lleva la familia necesaria para no padecer en ellos.

La Reina tiene su casa mas semejante á la de Castilla, con la misma grandeza que la del Rey, menos las guardas, porque se sirve de ellas; tiene buen número de damas; hijas de los mismos nobles de España, que sirven hasta casarse, y algunas sirven mucho; hay tambien ocho ó diez señoras viudas, que sirven tambien, y llaman dueñas de honor, personas de mucha calidad, una la camarera mayor, muger de estado; ayudas de cámara, gente de calidad moderada. En el gobierno de estas mugeres hay muchas revueltas, y ellas las tienen entre sí.

Los hijos del Rey tiene á su cargo una aya, que se toma de la casa de la Reina, los criados necesarios todos á órden mayor de aquella casa. Ahora lo es la condesa de Altamira, hermana del duque de Lerma, porque este Duque no se contenta con que esté su hijo cerca del Rey; sino que su hermana lo esté de la Reina é Infantes, porque otros no ocupen estos puestos: tal es su prevencion y recato.

El Rey de todos estos criados no comunica familiarmente á ninguno sino es al duque de Lerma y á su hijo. Dále de vestir el de la Cámara á quien toca. Despues entran los mayordomos, ó él sale á misa rezada, y en todos estos actos y en la mesa habla poco, y eso de lo que comunmente pasa; con quien habla y se retira es con el Duque, y de manera que se encierran dos y tres horas. Tiénese dada órden general, para que en todos los negocios decrete lo que él pudiera, con mas respeto que amor, y así todas las consultas las abre y resuelve. De pocos dias á esta parte ha introducido á su hijo en el despacho, mas por testigo que por cómplice; y esto es cuando está el Rey delante, que

verdaderamente le quiere bien. Posa en Palacio el Duque, en tan buen aposento como el Rey, no menos bien aderezado; negocian con él ministros mayores, á quienes unas veces dice, que lo oirá el Rey, que él no puede, y otras lo resuelve; de manera que es hombre que aun para sí no sabe, porque tal vez descubre poder del Rey, y tal le encubre cosa que se la tiene ponderada. Entre las ayudas de cámara hay uno que llaman don Rodrigo Calderon, paje que fue del Duque, y ahora toda su privanza; es mozo con publicidad. pero yo no le he dado nada, porque no es ministro de Estado, ni su poder suena tanto. Recibe y ve los despachos de las audiencias del Duque; á quien quiere recuerda los negocios, y antepone y pospone un papel como se le antoja, y así es malo para enemigo, que de su entendimiento y calidad no hay que temer. Quiere mal al conde de Villalonga, cosa de que á él se le da muy poco, aunque le trata con blandura. Con esto he concluido con los tres primeros puntos, y así pasaré al último del estado que las cosas del Rey tienen, así en consejo como en fuerza y reputacion.

El estado de las cosas de España no es bueno, porque deseando los pueblos mejorarse del gobierno de Felipe II, han alcanzado otro mas desigual y confuso y de menos despacho; y lo que con mas estremo sienten es conocer que no tienen Rey, y del poder del Duque hablan diferentemente, unos que le tiene hechizado; otros que el natural es servil, cada uno como le parece; y aunque el pueblo manifiesta mas sin arte su descontento, la nobleza está tan sentida de estas cosas, que si no tuviese por fundamento de su honor la fé de su Príncipe, hubiera dado en el suelo con carga tan molesta, cosa de que el Duque no vive sin recelo. Que cuando la duquesa de Gandia, camarera mayor, salió de Palacio despojada inméritamente de este oficio, acudieron los nobles á acompañarla, y no se lo consintieron; los cuales se alteraron tambien de que al conde de Alba dejasen, ó le quitasen la mayordomía mayor. Hánse escrito notables discursos por criados del Duque contra el gobierno, y los que el Rey tiene de su padre viven despreciados y sin poder en nada; porque el Duque para sí y para los suyos disfruta las mercedes de honra y de interés, sin partir con nadie; acrecentando el ódio de los vasallos el que use tan mal de la gracia, que el Rey no lo advierta, ó advirtiéndolo no lo remedie, y aunque hace algunas mercedes, si bien se las reconocen al Duque, no se las agradecen, por tenerle tiranizado. Aunque el pueblo está mal satisfecho, está tan introducido este género de gobierno, y en la seguridad ha hecho tantos fundamentos el pasado, que en España, particularmente en Castilla, no tiene ninguna autoridad, y esto es parte para que le respeten tan poco y hagan ningun caso de su valor.

Ya escribí á V. S. lo que pasó en el negocio de la marquesa del Valle, en el cual me remito á lo que tengo escrito. Despues me dicen que ha dado cuenta de sí á diferentes Príncipes, y que es uno de los cargos que le hacen en su prision; pusieronn gran fuerza en tomarle los papeles, y entre ellos hallaron algunos para señores del reino llenos de palabras misteriosas, que dieron mucho cuidado al Duque; cometióse el conocimiento de la causa á tres gravísimos doctores, y no hallaron cosa de sustancia. Hélo referido para que V. S. entienda el estado que los de España tienen de parte de los naturales, y de su ánimo y temor del Duque.

Los portugueses tampoco estan contentos, porque el pueblo y tratantes sienten mucho las presas de olandeses, injuria á que se ven sujetos despues de la union de aquella Corona; y la nobleza, como está sin Rey, y de su naturaleza es altiva, y viene con tanta incomodidad á sus pretensiones á la parte de Castilla, con cierto género de servidumbre, vive con gran descontento, ayudando mucho á esto echar menos las caricia que Felipe II hacia á esta gente, y el privado que tenia de su nacion, cosas de que con publicidad se lamentan.

Las cosas de la India Oriental tienen mal estado, por los progresos que los olandeses van allí haciendo, por el mal gobierno y pocas fuerzas que tiene el Rey en aquella parte del Imperio.

Aragon, Valencia, Cataluña y Navarra, como ponen toda su fuerza en la conservacion de sus privilegios, y el tiempo es á propósito para esto, pasan sin quejarse, aunque los nobles viven con despecho del poder del Duque y hablan de este sentimiento sin recato. Yo he oido decir en esta parte cosas que no pudiera creer; pero los aragoneses tienen muy vivo el dolor de lo que Felipe II hizo en el quebrantamiento de sus fueros, y como no sacan de ellos tanto dinero ni tan apriesa como de Castilla, pasan.

De las Indias Occidentales, que llaman Pirú y Nueva-España, hay mucho que temer, porque en aquellas partes se hallan muy cargados de vacios y tributos, y como todos son españoles y no les dejan ganar en sus tratos, sino que pagan tanto como ganan, y se van acabando las Indias y apurándose las minas, á que se añaden las pérdidas de la mar, débese creer que ha de suceder alguna rebelion, y los de buen seso discurren que esto sucederá, cuando allá entiendan el estado de su Rey y poder del duque de Lerma; que lo presente se sustenta con lo pasado, y por esta parte puede esperarse que Dios ha de remediar el mundo, no permitiendo que sea todo de españoles.

Lo de Italia V. S. sabe mejor el estado en que se halla. Lo que puedo asegurar es, que los españoles cuidan grandemente de lo que tienen en esta parte, y mi opinion es, que si estos nuestros Príncipes pequeños tratasen mejor á sus vasallos, y los franceses fueran de otra naturaleza, pudiéramos esperar mudanza cierta en sus cosas, y plugiera á Dios que este conde de Fuentes nunca acá hubiera venido, que con lo que pasa de Saboya y Francia me prometiera algo bueno, y esperanza de vernos algun dia sin estrangeros; y no es tanto lo que el de Fuentes hace en Italia, como la materia que dará para que conozcan todos lo que importa persona de gran testa en el ducado de Milan. Mas por esto no hay que temer que España, (si Italia sabe encaminar su útil) sepa prevenir el remedio, porque estan tan asidos al proprio, que nada se acuerdan de lo público, y los que pretenden venir al gobierno de estos reinos, es para solo pagar sus deudas.

De las cosas de Roma no trato, porque ni lo pide lo que voy diciendo; bien es verdad que los españoles no estan bien con el Papa, y sabiendo que no tienen allí el sugeto que en tiempo del pasado; pero hacen fundamento que despues de su muerte se dividirán los sobrinos, y que una de estas parcialidades quedará con ellos, y en fin estas cosas se gobiernan por lo que el Embajador les escribe, y no es de lo que mas caudal hacen cuando no aprieta la ocasion.

A las cosas de V. S. no muestran mala voluntad aquel reino y sus ministros, ni la mostraron cuando el conde de Fuentes formó el ejército; pero tampoco se puede esperar socorro de él en ningun acontecimiento, como se podia esperar de su padre, porque no miran ejemplo en lo pasado, ni previenen lo futuro, siempre apartados de los buenos fundamentos de estado. Tienénnos por franceses, y no es esto lo peor, sino que lo que no tienen es lo que mas estiman, sin que por esto pasen á tratar de nuestro daño; pero si viesen que la grandeza vuestra iba en aumento, bien la tomarian el paso por la ambicion y envidia de su natural; de manera, serenísimo Príncipe, que de aquella gente ni se espere bien, ni se tema daño.

Del duque de Saboya tienen malísimo concepto, despues que pasó á Francia, y dan poco crédito á sus palabras, aunque le darán gusto en lo que pudieren, si bien sus hijos estan con sentimiento y quejas de que no se les hace la cortesía que ellos querrian. A

unas cosas les satisfacen, á otras se hacen sordos; fianse poco de este Principe, y entretendránle con demostraciones.

Del Gran Duque tienen poca satisfaccion, y el comun le tiene por enemigo; pero sabe tanto, que como él conoce el tiempo presente, urde telas que le valen, y con don Pedro Franqueza y el duque de Lerma se ha gobernado de manera que se van mejorando sus cosas, y siempre negociará lo que quisiere, y aunque su hermano don Pedro le ha hecho gran contradiccion, le darán la investidura de Sena.

Del duque de Parma tienen buena opinion, y como estuvo en España, y este Príncipe tuvo algunos amigos, le lucirá todo y le tratarán como confidente; pero háles pesado que se case con sobrina del Papa.

Del duque de Módena hacen poco fundamento; no le dejarán porque no pueden tener otra dependencia. Han sentido que no supiese defender á Ferrara, que no declarándose él Rey, mas la quisieran para la casa de este que para la del Papa.

Del Urbino tienen cumplidísima satisfaccion, así de su amistad, como de su entendimiento y acciones.

Acabado con Italia diré poco de los estados de Flandes y de lo que allí tiene el Rey, y del que tienen sus cosas, aunque hoy no son del Rey. Todo se lo llevan fuerzas, dinero y gente, con mucha confusion de los españoles, que por una parte pensaron, ó pensaba el duque de Lerma, echaban de sí al Archiduque, y tiénenle mas á cuestas. La guerra se hace perpétua, y aunque el Rey no paga sino 30.000 hombres, viene á pagar mas de 70.000; allanarse por las armas es imposible; sustentar el Rey la guerra mucho mas, porque está empeñadísimo; ni menos se puede esperar que el estado de sus cosas obligue á que el enemigo venga en buen partido; y en tanta diferencia de ciudades, no se toma resolucion alguna ni proveen dinero, sino cuando la ocasion aprieta, y viene á ser tan tarde, que es mayor el daño recibido que el reparo de él; de manera, que ni se atreven á dejar la guerra por temor de las Indias, ni saben gobernarse en ella, creciendo por la posta el daño.

Habiendo dicho generalmente el estado de las cosas, que es la primera parte del último punto, diré particularmente en el que el Rey se halla dentro de sí mismo. Su cristiandad es mucha, su capacidad moderada, su valor y coraje ninguno, con lo cual y con haberse entregado á su privado (que en esto y en andar en los bosques se le conoce la voluntad) se puede decir que el Duque y los bosques son el Rey, y así lo entienden todos, y no hay quien se atreva al remedio. La Reina le ha dicho muchas cosas al Rey y acometido á remediar otras; pero es codiciosa, y como el Duque la conoce, previene su inclinacion con traer al efecto algunas pretensiones suyas, y como el suceso averigua que lo ha menester, enmudece con el beneficio; y á esta diligencia añade favorecer á sus validos, la condesa de Barajas y Ricardo, su confesor, padre de la Compañía.

En cuanto al Consejo, que es la segunda parte, digo que en España todo es Consejo, pero no libre, y así solo es en el nombre; pues no hay en toda ella quien se atreva á decir libremente su parecer, y mas si es contra la voluntad del Duque. Por haberlo hecho García de Loaysa, arzobispo de Toledo y maestro del Rey, cayó en desgracia, y á Rodrigo Vazquez, presidente de Castilla, hombre eminentísimo, le despojaron del cargo y echaron de la Córte, costándole la vida. Lo mismo le sucedió á don Pedro Puertocarrero, Inquisidor General, y á don Pedro de Guzman, gentil-hombre de la Cámara, que le habló al Rey en ódio del Duque sobre que no sacasen á su hermano el conde de Olivares, de Nápoles, antes de tiempo, pues le costó la diligencia andar muy

desvalido. Este es el estado que España y su Rey tienen, cuanto al Consejo, y aunque su intencion es buena, no busca ni sabe los caminos de su parte.

La fuerza se divide en cuatro partes: en la mar y en la tierra no he para que alargarme, que V. S. sabe cuan gran Rey es este; pero en mi opinion no tanto como comunmente se juzga, pues todo su poder se reduce á España é Italia, y de los demas vasallos, que (como V. S. sabe) puede conducir con su dinero; pero de estas dos partes cuando junte 20 ó 30.000 hombres es todo lo posible, porque España está muy falta de gente y escarmentada de lo poco que se medra en la guerra. Italia cuando le dé 20.000 hombres no es poco; alemanes y esguízaros será á quien mejor los pague; así que han menester arte y usan de la demostracion del poder. Imitámoslos, serenísimo Príncipe, sin demostracion de su grandeza. En la mar no hay duda que este Rey es poderoso, y tanto que con buen gobierno fuera señor del mundo; pero se olvida de los otros Príncipes, confundiendo el poder de estos con su mala órden, y así antes menguan que crecen en fuerzas, y aunque las van reparando advertidos del daño, no de manera que esperemos cosas grandes, que todo se va en pareceres, y como el Rey no se fatiga por nada, todo corre á paso trabajoso. Las fuerzas que de presente conozco son diez y seis naves de importancia, que traen y llevan las flotas de las Indias Occidentales, repartidas en cuatro escuadras, y á estas se juntan otras seis de mercaderes, en cada una de las cuales hay 150 hombres de pelea, aunque al Rey le cuentan mas; de manera que cada flota será de diez ó doce bajeles, y de estos los cinco armados. La flota que viene por Octubre se vuelve á partir por Marzo, y en las Indias hay la mesma órden para el comercio oriental, y en Lisboa cinco ó seis naves muy poderosas, y cuando la mitad de ella está en España, está la otra mitad en la India. Es tanta la grandeza de estas como la de tres bajeles ordinarios: en fin, los mayores vasos que navegan. Con algunas de estas naves, suelen concurrir para la navegacion de la India dos ó tres bien armadas, y entre todas llevan 20.000 hombres de pelea: estas son las fuerzas ordinarias del mar Océano. Las estraordinarias en Lisboa y puertos de Vizcaya, diez y seis bajeles mas ó menos, con los cuales y con gente de la tierra y otros navíos que se juntan, se hace armada de veinte y cuatro ó treinta, y con ellas sale un general á asegurar la flota cuando viene. Ahora se trata de tener veinte bajeles en Lisboa, que profesen atender á esto. Cómo se proveen estas armadas, y del gobierno de ellas no diremos mas sino que si cuidasen, lo pueden hacer con perfeccion. Tambien hay en Lisboa cinco galeras con un general, que guardan aquella costa; pero mal proveidas, y aunque se sabe las fuerzas que este Rey tiene en el mar Mediterráneo, volveré á referirlas sucintamente. El estado eclesiástico de Castilla le paga cincuenta galeras, y al presente no hay ocho, y esas mal proveidas; su general el conde de Niebla, yerno del duque de Lerma. En Génova tiene el Rey diez y seis por asiento, y las mejores á cargo de un hijo del Príncipe Doria. Al duque de Saboya se pagan otras dos galeras, que entran con las de Génova; Nápoles paga treinta galeras, y hay diez y seis efectivas, no mal armadas; su general el marqués de Santa Cruz, que V. S. conoce. Sicilia paga veinte y navegan diez mal proveidas; es general de ellas el adelantado de Castilla, cuñado del duque de Cea; de manera, que las fuerzas que hoy tiene este Rey en este mar Mediterráneo, son cincuenta galeras mal armadas; pero verdaderamente no se puede negar que está en su mano poner ciento muy en órden. Hay arsenales de ellas en Barcelona, Nápoles y Sicilia; pero no se labra cosa de consideracion. En Vizcaya y en Lisboa se trata de fabricar navíos en número bastante: esto es lo que sobre este punto puedo decir.

En cuanto al tercero, de los premios que puede repartir á quien le sirve, confieso á

V. S. que tengo á este Rey por el mayor señor del mundo, porque sin tocar en su hacienda tiene mucho que dar en dos maneras; una lo que puede distribuir por premio de los servicios, de hacienda destinada para este fin; otra cuando los paga y premia con el ejercicio del oficio en que le hicieron, porque provee veinte y mas vireyes en Portugal, Aragon, Nápoles, Sicilia, Cerdeña, Mallorca, las Terceras, el Perú y otras muchas, que por saberse no refiero. Provee cuarenta y seis capitanes generales, incluyéndose mar y tierra, porque los mas de estos vireyes lo son en lo que tienen á cargo, y fuera de esto como España es Península, hay generales en las costas. El duque de Medinasidonia lo es en aquella parte de Andalucía. En Murcia el marqués de los Velez, en Granada don Hernando de Mendoza, y tambien los hay de todas las armadas dichas, parte de las cuales V. S. conoce, y si no temiera alargarme, mostrara que de pagas ordinarias paga este Rey 20.000 hombres mas que el Turco, proveyendo en todas las partes del mundo oficios, vireinados grandes, y poseyendo lo mejor de él.

Distribuye los maestrazgos y encomiendas de Santiago, Calatrava y Alcántara, Montesa, Cristus y otros de Portugal, que son mas de quinientas encomiendas, algunas de 20.000 ducados, y la menor de quinientos. Arzobispados hay ocho ó mas: Toledo, Tarragona, Sevilla, Santiago, Granada, Valencia, Búrgos y Zaragoza, que el menor llega á 5.000 ducados; setenta y tres obispados, algunos de la misma cantidad, la mayor parte á 20.000 ducados, y ninguno baja de 3.000: estos son en Portugal. Es gran cosa, ademas de lo que tiene en Italia conocido de V. S., adonde da tantos títulos de duques, príncipes y condes, como tambien en España, que se estiman en mas, aunque por la mala distribucion del Rey ha perdido esto de punto. Provee alcaidías, escribanías y otras cosas de mucha consideracion. La presentacion de las iglesias es suya, y tambien en las Indias, cosa que se estimaba en mucho, porque se daba á los conquistadores: pero ya el duque de Lerma y otros lo han impetrado. Estos príncipes de Italia, los mas llevan sueldo del Rey de España; el duque de Saboya le llevaba grande y el Archiduque muerto, y aun la Reina de Inglaterra he entendido llevaba 30.000 ducados.

La última parte de este punto, que es averiguar con verdad el valor de la hacienda y estado de ella, confieso que me ha costado trabajo, por ser tan conveniente á esta república estar capaz de ella.

El reino de Castilla está obligado á pagar en cada un año 1.033,000 cuentos y 36.000 maravedises por las alcabalas y tercias, y en trigo 43.500 fanegas, de lo que creció esta renta en este último encabezamiento: que son en todo 1.033 cuentos y 63.600 mrs. de encabezamientos.

	CUENTOS.
Almojarifazgo mayor de Indias	310,000
Salinas del reino	118,000
Los puertos secos de Aragon	60,000
Los de Portugal	33,000
Las mercadurías vedadas de estos puertos	50,000
Los diezmos de la mar	40,000
El señorage de las casas de moneda de este reino	40,000
Las lanas	35,000
El nuevo derecho y crecimientos de ellas	45,000
La renta de los esclavos	50,000
La del soliman y azogue	14,000
La de los naipes	40,000

	CUENTOS.
La pimienta...	20,000
Las yerbas de Calatrava..................................	42,000
La cochinilla..	12,000
El medio...	12,000
Los alcázares de Sevilla.................................	7,000
En Granada...	1.500,000
Las tercias de ciertos lugares que andan de por sí............	6,000
Las islas de Canaria.....................................	15.500,000
La moneda forera...	1.500,000
El servicio de los galeotes..............................	1.000,000
Los millones, servicios estraordinarios..................	1.125,000
Servicio ordinario y estraordinario......................	1.500,000
La renta de los ganados..................................	17,000
QUE HACEN DUCADOS...............	82.725,962

Lo que viene de las Indias un año con otro.................	3.000,000
Las tres gracias, subsidio, escusado y Cruzada...............	2.000,000
Los maestrazgos de Santiago................................	750 cuentos
La corona de Aragon, quitados los gastos y las adyacentes, las alcabalas de portes con todas las otras..................	1.276,000
Rentas de aquella corona, que por no cansar no refiero por menor; fuera de esto el aduana de Lisboa y puerto del Mar....	545,469
La casa de la India......................................	60,000
El estado de Milan.......................................	12.000
El reino de Nápoles......................................	3.150,000
El reino de Sicilia......................................	840,000
SUMA TODO.........	23.859,787 ducados.

De toda esta hacienda tiene el Rey vendido lo que es de renta en Castilla, que son mas de seis millones, donde no tiene sino las gracias del Papa y los maestrazgos, y estos consignados por deudas sueltas á genoveses y fúcares; y asimismo los tres millones del servicio del reino, y lo que viene de Indias; de manera, que suponiéndole sin deudas, que es cosa imposible, solo quedan en Castilla libres las gracias, Indias, millones y maestrazgos.

De la corona de Aragon no hay que hacer caso, que tambien anda todo librado tres y cuatro años adelantados; en Portugal mercedes y situados que llegarán á un millon.

PAGA.

Lo de la India en las mismas naves de ella se consume; la provision de armadas, guarniciones del reino, galeras, salarios de consejeros y casa del Rey un millon 600.000 ducados, y para esto debe á mercaderes portugueses cantidades grandes, de suerte, que lo que es en España, tiene el Rey poco de que valerse, y el reino de Nápoles no alcanza con 400.000 ducados á lo que él tiene cargado de deudas y gastos para sustentar el reino; ni Milan con 200.000 ducados.

Paréceme que oigo decir á esos escelentísimos señores, que si es como lo digo y refie-

ro; ¿cómo se envian á Flandes tantos millones? ¿á Alemania tantos socorros? ¿en Italia se han levantado tantos ejércitos? ¿hace el Rey tantas mercedes, fábricas y gastos como en aquella Corona se usan? Respondo á todo, que se hace no pagando, de que resultan tantos lamentos; y tambien digo, que el servicio de millones se ha aumentado mucho despues de la muerte de Felipe II, y que esto y las gracias y lo que puede vender, que importará diez millones, lo andan empeñando siempre en genoveses para las provisiones de Flandes y otros gastos que suceden, en que tienen consignaciones de cinco y seis años, dando por un ducado tres, y así anda la hacienda con tan gran fatiga, que para la mesa de los Reyes falta. Con buen gobierno y constancia pagará sus deudas, sin faltar á sus obligaciones; pero no le tiene, y cada dia está mas pobre, y los consejeros, que llaman de Hacienda, son los mismos, que por acrecentar la suya, destruyen y traen grandes despachos con genoveses.

Segun el estado de las cosas, ponderando el descontento de aquellos vasallos, causado del mal gobierno, de la servidumbre en que su Rey vive, de la intolerable carga de tributos y otros accidentes, hago pronóstico, que si como va, pasa adelante en sus operaciones, producirá los efectos que otras veces suele, con mas detrimento del Rey, que pudiera recibir de Italia y Francia.

El tercero punto que es la reputacion, se considera ó entre aquel Rey y sus vasallos, ó entre los príncipes del mundo. Con el Rey, la que tiene referiré con vergüenza, porque con los príncipes no sé que tenga ninguna, pues sus acciones no dan lugar á ello, antes muchas cosas que yo escribí á V. S. las supe del embajador de Francia, de manera que no tiene mas reputacion de la que l da el ser Rey de tantas provincias; pero no la que con ellas sabe adquirir. No se le ha conocido motivo de guerra; oye cuando se le habla en ella, pero pasa de largo, como por otras cosas, y á que pase presto le ayuda el duque de Lerma; y así no hay que temer de este Rey guerra personal, ni empresas grandes; tomar alguna fuerza en Africa, es lo que se platica, cosa muy poco importante para tan gran Corona; ha sentido grandemente que no se tomase Argel, en que cargan al Doria; pero si bien afirmo todo lo que de este Rey he dicho, juzgo asimismo justa cualquier defensa. Tratar conviene á los españoles bien, conocido el natural de esta Nacion tan constante (como se sabe) en no perder lo que tienen, pues así, como ahora les causa descuido la posesion pacífica de los reinos, despertarian con la ofensa; y así la mayor guerra que se les puede hacer, es dejarlos consumir y acabar con su mal gobierno, y acudiendo cada uno al bien particular dejarán el público, y los tesoros de las Indias (no apretando el caso), se convertirán en gastos supárfluos é impertinentes, creciendo mas los de ellos.

Concluyo con decir, que dos cosas hallé en España que me alegraron mucho, y las deseo para otras provincias: bien asentada la Religion Católica, y aunque no son morales, buenos cristianos; y estar llena de hombres doctísimos en todas letras y facultades, particularmente en la escritura y en leyes, cosa digna de alabanza y aplauso, con que doy fin á este discurso del tiempo de mi embajada y servicio de la Serenidad Vuestra.

CATÁLOGO

DE RELACIONES SUELTAS, IMPRESAS DURANTE EL REINADO DE FELIPE III.

1. Relacion de la solemne entrada, hecha en Ferrara, á los 13 dias de Noviembre de 1598, por la Srma. señora doña Margarita de Austria, Reina de España, y del Consistorio público, con todos los aparatos que S. I. S. N. Clemente, Papa VIII, mandó hacer y hizo para tal afecto (sic): compuesta por Juan Paolo Mocante (sic), uno de los maestros de ceremonia de la capilla de Su Santidad, en lengua latina, y traducida é interpretada en lengua española por el doctor Andrés Catalan, natural de la ciudad de Toro.—En Roma, por Nicolás Mucio, año de 1598, 4.°

2. Relacion y forma del recibimiento que la villa y ayuntamiento de Madrid hizo al Rey don Felipe Nuestro Señor, tercero de este nombre, á la entrada que S. M. hizo en ella, el domingo 8 de Noviembre de 1598, habiendo caminado este dicho dia desde el Pardo. Y como habiendo S. M. hecho la solemnidad del juramento en manos del Ayuntamiento, llegando todos con buen órden; le besaron la mano y lo recibieron con palio.—Sevilla, por Rodrigo Cabrera, 1598, fólio.

3. Relacion sumaria de lo sucedido en la isla de Canaria, con el armada de Olanda y Celanda, de setenta y seis naos, y estuvo en ella desde el sábado 26 de Junio, hasta 8 de Julio siguiente de este año de 99, conforme á lo que se vido, y la informacion que se va haciendo por los señores de la Audiencia Real.—Sevilla, Rodrigo Cabrera, 1599, fólio.

4. La segunda relacion de lo que se prometió en la Canaria, del hecho que hicieron los naturales de la isla de la Gomera. Todo lo cual se tomó por fé de escribano y se envia aquí el testimonio de ella. Y sucedió á los 3 del mes de Julio pasado de 1599.—Sevilla, Rodrigo Cabrera, 1599, fólio.

5. Verdadera relacion de las fiestas y casamiento del Rey don Felipe Nuestro Señor, y de las fiestas que despues hicieron en la ciudad de Valencia, Domingo de Casimodo, en 18 del mes de Abril de 1599, compuesto (sic) por Francisco Coraliego, natural de Segovia.—Alcalá de Henares, 4.°, s. a.

6. Relacion de la entrada en la famosa ciudad de Ferrara, de la Srma. archiduquesa Margarita de Austria, y de su desposorio con el Serenísimo archiduque Alberto, en nombre del Católico Rey don Felipe III, y el de la Srma. Infanta, hermana de S. M., y en su nombre el duque de Sesa, con el mismo Archiduque.—En Valladolid, por Andrés Bolan, 4.°, s. a.

7. Viaje que hizo á Valencia para casarse la magestad del Rey don Felipe III, Nuestro Señor.—Valencia, 1599, fólio.

8. Relacion de los casamientos, del Rey Nuestro Señor con la Reina doña Margarita Nuestra Señora, y de los señores archiduques Alberto é Infanta doña Isabel.—Sevilla, Rodrigo Cabrera, 1599, fólio.

9. Relacion de la órden que se tuvo en el bautismo de la señora Infanta, hija primogénita del invictísimo Rey don Felipe III, Nuestro Señor: en Valladolid á 7 de Octubre de 1601.—Valladolid, por los herederos de Bernardino de Santo Domingo, 4.°

10. La segunda parte de la embajada de don Juan de Tassis, conde de Villamediana y embajador de Felipe III, para el Rey Jacobo de Inglaterra.—Sevilla, por Bartolomé Gomez, 1602, fólio.

Debe de haber una primera parte de esta relacion impresa en este mismo año de 1602; pero no hemos logrado verla.

11. Relacion del suntuoso bautismo de don Manuel Luis Manrique de Zúñiga y Guzman, mi señor, hijo único de los señores marqueses de Villamanrique, y nieto único del Excmo. señor duque de Medinasidonia.—Sin a. ni l. de impresion, fólio.

Tiene al fin unos versos, que se dicen compuestos por un rústico labrador, y se habla de una comedia que compuso Juan de Villegas, con el título de *La verdad mentirosa*, y la representó Granados.

12. Relacion muy verdadera del recibimiento y fiestas que se hicieron en Inglaterra á don Juan Tassis, conde de Villamediana.—Sevilla, por Bartolomé Gomez, 1603, fólio.

(Es sin duda reimpresion de otra del año 1602, á no ser que la fecha esté equivocada.)

13. Sobre reparar las inundaciones que en Sevilla causa el Guadalquivir: por Tiburcio Spanoqui, Sevilla, s. a. fólio.

14. Relacion de las cosas mas notables, sucedidas en la restitucion de los padres de la Compañía de Jesus en el reino de Francia. Confirmado por el Rey Cristianísimo y sus reales Chancillerías y lo que el mesmo Rey dijo y respondió en su favor, á los que lo contradecian. Y de como les ha dado la mesma casa donde nació para fundar un colegio con 20.000 escudos de renta y otras cosas muy curiosas.—Sevilla, Francisco Perez, 1604, fólio.

15. Relacion de la jornada del Excmo. Condestable de Castilla á las paces entre España é Inglaterra, que se concluyeron en Lóndres en el mes de Agosto.—Valladolid, por los herederos de Juan Iñiguez, 1604, fólio.

16. Relacion de las fiestas que delante de S. M. y de la Reina Nuestra Señora, hizo y mantuvo el Príncipe del Piamonte, en Valladolid, domingo 18 de Julio 1604.—Valladolid, por el licenciado Varez (sic) de Castro, 1604, fólio.

17. Relacion de lo sucedido en la ciudad de Valladolid desde el punto del felicísimo nacimiento del príncipe don Felipe, Dominico, Victor, Nuestro Señor, hasta que se acabaron las demostraciones de alegría que por él se hicieron.—Valladolid, por Juan Godinez Millis, 1605, 4.º

Relacion curiosísima dedicada al conde de Miranda y que se atribuye con algun fundamento á Miguel de Cervantes Saavedra.

18. Relacion de las fiestas que la ciudad de Huesca, del reino de Aragon, ha hecho al nacimiento del Príncipe Nuestro Señor, don Felipe Próspero.—Huesca, s. a. ni l. de impresion 4.º

19. Relacion de los sucesos que tuvo don Luis Fajardo, capitan general de la armada de las Indias, contra los navíos de olandeses, ingleses y franceses en las islas de Santo Domingo, Canarias, etc.—Madrid, 1606, fólio.

20. Relacion verdadera del levantamiento de los sangleyes en las Filipinas, y el milagroso castigo de su rebelion, con otros sucesos de aquellas Islas. Escrita á estos reinos por un soldado que se halló en ellas. Recopilado por Miguel Rodriguez Maldonado.—Sevilla, Clemente Hidalgo, 1606, fólio.

21. Relacion que envió José de Mondrazes al secretario Pedro de Ledesma, del Consejo Real de las Indias, de lo sucedido en la isla de Terenate, que es en las Filipinas, en 1606, fólio, s. a. ni l. de impresion.

22. Relacion de la entrada del presidente don Alonso de Ribera, desde Arauco, á concluir paces con los chilenos, por Luis de Valdivia.—Lima, 1607, fólio.

23. Relacion de las prisiones que el licenciado Miguel de Ibarra, presidente de la Real Audiencia de San Francisco de Quito, ha hecho al licenciado don Blas de Torres Altamirano, fiscal de ella. Fólio, sin l. ni a. de impresion.

24. Verdadera relacion diaria, en que da (sic) cuenta de todo lo sucedido, desde el dia 27 de Setiembre, hasta 4 de Octubre, refiriendo [con] la ostentacion y grandeza con que salieron el señor marqués de Astorga, mayordomo mayor de la Reina Nuestra Señora (Q. D. G.), y la señora duquesa de Terranova, su camarera mayor, y la salida del señor duque de Osuna, caballerizo mayor de S. M.—Madrid, fólio, sin a. ni l. de impresion.

25. Relacion verdadera, en que se contiene todas las ceremonias y demas actos que

pasaron en la jura que se hizo al Serenísimo Príncipe Nuestro Señor don Felipe IV, en el monasterio de San Gerónimo. Dáse cuenta de los trajes y bizarrías de las damas y caballeros y libreas que sacaron. Su autor el doctor Salazar de Mendoza.—Alcalá, por Juan Gracian, 1608, 4.º

26. Relacion del juramento del Serenísimo Príncipe de Castilla don Felipe IV, de este nombre. Fólio, s. a. ni l. de impresion.

27. El juramento que la Srma. Infanta doña Ana, por sí y en nombre del Srmo. Infante don Cárlos y la Srma. Infanta doña María, sus hermanos, hicieron al Príncipe don Felipe Nuestro Señor, en las Córtes que se celebraron en Madrid á 16 de Abril de 1609, y el que hicieron los prelados etc.—Madrid, por Luis Sanchez, 1608, fólio.

28. Relacion de la venida de los Reyes, Felipe III y doña Margarita, al colègio inglés de Valladolid, y el recibimiento que en él se les hizo, año de 1600.—Madrid, 1609, 4.º

29. Los sermones y fiestas que la ciudad de Valencia hizo por la beatificacion del glorioso padre San Luis Beltran, por fray Vicente Gomez, religioso de la orden de Santo Domingo.—Valencia, por Juan Crisóstomo Garriz, 1609, 8.º

30. Compendio de las fiestas que ha celebrado la imperial ciudad de Zaragoza, por haber promovido Felipe III, al señor don Fray Luis de Aliaga, su confesor, y de su Real Consejo de Estado, en el oficio y cargo supremo de Inquisidor General. Por Luis Diez Aux.—Zazagoza, 1609, 4.º

31. Verísima relacion de las fiestas que se hicieron en la coronacion de la Reina de Francia, en París, y órden con que todo se hizo. Asimesmo se da cuenta de la muerte del Rey de Francia, cómo sucedió y en qué forma.—Sevilla, Bartolomé Gomez, 1610, fólio.

32. Verísima relacion de las fiestas que se hicieron en la coronacion de la Reina de Francia en París, y órden con que todo se hizo. Asimismo se da cuenta de la muerte del Rey de Francia, como sucedió y en que forma.—Sevilla, Bartolomé Gomez, 1610, fólio.

33. Relacion verdadera del solemnísimo acompañamiento y particulares ceremonias del entierro de Enrique IV, Rey de Francia, que duró tres dias desde el 29 de Junio hasta 1.º de Julio, que quedó el cuerpo en San Dionys. Y últimamente la aclamacion del pueblo al nuevo Rey Luis XIII de este nombre.—Sevilla, viuda de Alonso Barrera, 1610, fólio.

34. Relacion de la fiesta que se hizo en Sevilla á la beatificacion de San Ignacio.—Sevilla, 1610, 4.º

35. Relacion d las fiestas, sermon y oracion latina, certámen poético, y poesías hechas en esta ciudad de Valladolid, en la solemnidad de la beatificacion del B. Padre Ignacio, fundador de la esclarecida religion de la Compañía de Jesus en 23 de Noviembre de 1610. Por Francisco Sosa, natural de Valladolid.—Valladolid, por Juan Godinez de Millis, 1610, 4.º

36. Relacion de la fiesta que en la beatificacion del beato padre San Ignacio, hizo su colegio de Granada en 14 de Febrero de 1610.—Sevilla, por Luis Estupiñan, 1610, 4.°

37. Relacion del viaje, empresas, saco y toma que hicieron en Berbería los caballeros de la religion de San Esteban, con siete galeras, todo por órden del gran duque de Toscana: y como saquearon la villa de Bisquero, y del cautiverio de sus moradores y de otras grandes victorias en la mar; y del terror que causaron en la ciudad de Argel y otras cosas notables. Lo cual sucedió á 17 de Agosto de 1610.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra, 1610, fólio.

38. Relacion verdadera de la toma de Alarache en Berbería, y de sus fuerzas, que se entró á 20 de Noviembre 1610. Esta nueva con esta relacion trujo á S. M. don Melchor de Borja, hermano del duque de Gandía, comendador de Aliaga.—Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, 1610, 4.°

39. Relacion de la felicísima entrada de Alarache, por el señor marqués de San Germán, con todo lo en el caso sucedido, á 20 de Noviembre de 1610.—Sevilla, Alonso Rodriguez, 1610, fólio.

40. Carta sobre la entrega de Alarache, 1610, fólio.

Hállase reimpresa en el *Semanario Pintoresco*, correspondiente al 25 de Diciembre de 1855.

41. Pregon sobre los moriscos, dado en Sevilla á 12 de Enero de 1610, de órden de don Juan de Mendoza, marqués de San Germán. Comunícase en él la órden del Rey para la total espulsion de todos los que vivian en los reinos de Granada, Murcia y Andalucía, y en la villa de Hornachos.—Sevilla, Bartolomé Gomez, 1610, fólio.

42. Copia de la carta de S. M. á los prelados, de lo que han de guardar cerca de los moriscos que aprobaren.—Madrid, 9 de Febrero, 1610, sin a. ni l. de impresion, fólio.

43. Bando pregonado en Sevilla á 13 de Febrero de 1610, sobre la espulsion de los moriscos, de órden del marqués de San Germán.—Sevilla, Alonso Rodriguez Buendía, 1610, fólio.

44. Bando pregonado de órden del marqués del Carpio, en Sevilla, mandando á los alcaldes y justicias de su término, que le envien relacion de todos los moriscos que haya en sus respectivos lugares.—Sevilla, Bartolomé Gomez, 1610, fólio.

45. Verdadera relacion, donde se declara la gran victoria que ha tenido con el gran Turco el famoso Osarto griego, descendiente de los emperadores de Constantinopla, siendo socorrido por el Rey Nuestro Señor, con el gran duque de Osuna, virey de Sicilia, en este presente año de 1611.—Granada, Sebastian Muñoz, 1612, fólio.

46. Relacion verdadera del suceso que tuvo don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, junto á la ciudad de Málaga, con dos navíos de turcos y olandeses piratas, y como los rindió dia de Nuestra Señora de Agosto, que se contaron 15 del dicho mes de este presente año de 1611.—Granada, 1611.

47. Relacion de la inundacion de la laguna de Méjico y del desaguadero hecho por el virey, marqués de Montesclaros.—Méjico, 1611, 4.°

48. Relacion de la entrada en Chile, para apaciguar los rebeldes, por Luis de Valdivia, 1611, fólio.

49. Bando publicado por el marqués del Carpio, asistente de Sevilla, á 22 de Marzo de 1611, sobre la espulsion de los moriscos.—Sevilla, Alonso Rodriguez, 1611, fólio.

50. Verdadera relacion de la maravillosa victoria que en la ciudad de Manila en las Filipinas, han tenido los españoles, contra la poderosa armada de los corsarios olandeses; que andaban robando aquellos mares. Dáse cuenta como fueron destruidos y muertos, y la grande presa que se les tomó, ansi de navios como de lo demas que tenian robado.—Sevilla, Bartolomé Gomez, 1611, fólio.

51. Entrada suntuosa en la Córte de Madrid del duque de Umena, embajador y grande de Francia, por los Cristianísimos Reyes de ella, para el efecto de los dichosos casamientos, cuyas capitulaciones se han de celebrar y concluir, así en España, como en Francia, para Nuestra Señora Santa María de Agosto, y hasta entonces duran los lutos por la Católica Magestad de la Reina Nuestra Señora; y del gran recibimiento que se le hizo por los señores y títulos de la Córte, y de lo que pasó en su ida á Palacio á dar la embajada al Rey Nuestro Señor y á la Reina de Francia, señora suya y nuestra, y con la alegria que fue recibido.—Granada, Bart. de Lorenzana, 1612, fólio.

52. Relacion verdadera en la cual se declara la embajada que dió el duque de Umena, y capitulaciones entre España y Francia.—Madrid, Alonso Martinez, 1612, fólio.

53. Relacion verísima del efecto y fin de los conciertos del felicísimo casamiento de la Srma. Infanta de Castilla, doña Ana Mauricia de Austria, con el muy católico Ludovico, Rey de Francia, XIII de este nombre, cuyas condiciones se firmaron en Palacio á 22 de Agosto, por el duque de Umena, con poderes de su Rey y por el duque de Lerma, con poderes del Rey Nuestro Señor. Y de las costosísimas libreas de estos dos Príncipes, y de los grandes y títulos de Francia y España y paseo general, hallándose el dia siguiente en otro paseo S. M., y de todo lo mas sucedido en razon de esto.—Málaga, Antonio René, 1612, fólio.

54. Entrada que hizo en París el Príncipe de Merito, (sic) duque de Pastrana y Francavila, embajador estraordinario de la Magestad Católica de Filipo III, para el efecto y conciertos de los felicísimos casamientos. Y de su gran recibimiento á los 13 de Agosto de este año de 1612.—Madrid, Alonso Martin, 1612, fólio.

55. Relacion de la audiencia que se le dió al Príncipe de Merito (sic) duque de Pastrana, embajador estraordinario en Paris, por los Cristianísimos Reyes de Francia, y embajada que les dió, y el efecto que hubo cerca de las capitulaciones de los casamientos del Príncipe Nuestro Señor y de la Srma. Infanta, madama Isabela, y de lo que mas pasó.—Madrid, Alonso Martin, 1612, fólio.

56. Verdadera relacion de los grandes regocijos y fiestas que en mar y tierra se hicieron en la ciudad de Mesina, en Sicilia, en celebracion de los felices casamientos entre los Católicos Reyes de España y Francia.—Granada, por Bartolomé Lorenzana, 1612, fólio.

57. Verdadera relacion donde se declara la gran victoria que ha tenido con el gran Turco el famoso Osarto, griego, que es descendiente de los emperadores de Constantinopla, siendo socorrido por el Rey Nuestro Señor con el gran duque de Osuna.—Granada, por Sebastian Muñoz, 1612, fólio.

En la misma del núm. 45, reimpresa por el mismo impresor.

58. Exequias en Méjico de la Reina doña Margarita de Austria, por fray Pedro Matias.—Méjico, 1612, 4.°

59. Relacion de las exequias que don Juan de Mendoza, virey del Pirú, hizo en la muerte de la Reina Margarita: por fray Martin de Leon, religioso agustino.—Lima, 1612, 4.°

60. Relaciones de algunos sucesos postreros de Berbería, por Juan Luis de Rojas.—Lisboa, en casa de Jorge Roiz, 1613, 8.°

61. Relacion de las dos entradas, que en los meses de Julio y Agosto de este año de 1613, han hecho en Berbería y Levante las galeras de la escuadra de Sicilia, que salieron á ellas por mandado del Excmo. Señor don Pedro Giron, duque de Osuna, etc., sacada de las cartas y relaciones que el dicho Duque envia á S. M., de 4 de Octubre, año de 1613, 4.° sin a. ni l. de impresion.

62. Relacion de las guerras de Africa y muerte del Rey Muley Xeque.—Barcelona, por Sebastian Cormellas, 1613, 4.°

63. Relacion de la gran presa que hizo de unos navios de enemigos el capitan Santurse, almirante de la escuadra de Vizcaya, que sirve en la armada Real del mar Océano, que está á cargo de don Luis Fajardo. Lo cual sucedió á la vista de Tetuan, á los primeros de Mayo de este año de 1613.—Málaga, por Juan René, 1613, fólio.

64. Relacion verdadera de las prevenciones que en todos los estados de Italia se hacen, así en los presidios de tierra, como de galeras y bajeles, para aguardar la bajada del gran Turco, que se tiene por muy cierto viene sobre Malta, con otras novedades de este año de 1613. *Enviada por el capitan Juan de Flores, entretenido en la córte Romana.*—Granada, Martin Fernandez, 1613, fólio.

65. La prodigiosa navegacion de la nave Santa Elena, que venia de la India de Portugal, la cual anduvo perdida casi un año, hasta que acaso la descubrió en su naufragio una nave de la Florida, y los muchos infortunios y sucesos raros que tuvo hasta que llegó á la ciudad de Lisboa con grandísima riqueza. Hácese asimesmo relacion de un estraordinario presente que envió el gran Turco á la casa de Meca, donde está el zancar-

ron de Mahoma, y el aparato con que se embarcó en Constantinopla.—Málaga, por Antonio René, 1613, fólio.

66. Relacion de la rebelion y espulsion de los moriscos del reino de Valencia, por don Antonio de Corral y Rojas, caballero del hábito de Santiago, capitan y sargento mayor de Valladolid y su partido, Palencia y su obispado, por el Rey Nuestro Señor.—Valladolid, por Diego Fernandez de Córdoba y Oviedo, s. a. de impresion, 4.° El privilegio tiene la fecha de 25 de Marzo de 1613, en Madrid.

67. La verdadera relacion de la insigne victoria que consiguieron las galeras de Sicilia contra ocho galeras de fanal del gran Turco. Sacada de una carta del duque de Osuna, con mas la procesion que se hizo en testimonio de gracias. Sucedida en Setiembre de 1613.—Sevilla, por Alonso Rodriguez Gamarra, 1614, fólio.

68. Relacion verdadera del viaje y empresa que hicieron los caballeros de San Esteban, con las galeras de Florencia, en el Archipiélago, con presa de dos galeras turquescas.—Málaga, por Antonio René, 1613, fólio.

69. Relacion de las exequias que el Excmo. señor don Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montesclaros, virey del Pirú, hizo en la muerte de la Reina Nuestra Señora doña Margarita, al Excmo. señor don Juan Hurtado de Mendoza y Luna, duque del Infantado, del Consejo de Estado y gentil-hombre de la Cámara de S. M., por el presentado fray Martin de Leon, de la órden de San Agustin.—Lima, 1617, 4.°

70. Relacion del acuerdo de las Córtes que tuvo el Emperador con húngaros y transilvanos, y su concordia. Y asimesmo de los sucesos del gran Turco y otras novelas de este año de 1613.—Granada, Miguel de Lorenzana, 1613, fólio.

71. Entrada que el ejército de S. M. en Flandes hizo en Olanda, en la tierra de aquellos rebeldes, por órden de la Srma. señora Infanta y prevenciones del marqués de Espínola.—Sevilla, por Francisco Lira, 1614, fólio.

72. Relacion de la jornada que hizo el marqués Espínola, con don Iñigo de Borja y don Luis de Velasco, con 20.000 infantes y 2.500 caballos, en Flandes, contra los luteranos, y de la victoria que tuvieron y de las villas y lugares que se les rindieron, en particular de la toma de la fortísima villa de Bessel.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra, 1614, fólio.

73. Relacion de la insigne victoria, que Dios Nuestro Señor fue servido dar al ejército del Rey don Felipe Nuestro Señor, en Flandes, contra los herejes de Alemania, este año de 1614. Sacada de una carta del padre fray Gerónimo Gracian, de la madre de Dios, carmelita. Lleva al cabo un romance muy curioso en alabanza de la insigne ciudad de ranada.—Granada, por Juan Muñoz, 1614, fólio.

74. Carta enviada por el licenciado Juan de Tavares, presbítero, á Gaspar Lopez de Setubar, mercader portugués, que reside en la ciudad de Sevilla, en que le da cuenta del espantoso estrago y destruccion de las villas, lugares y fortalezas, haciendas y vi-

das, que sucedió á 24 de Mayo de este año, causado todo de un breve terremoto, en la isla de la Tercera.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra; 1614, fólio.

75. Relacion de las prevenciones que hace el Excmo. duque de Osuna, conde de Ureña, virey y capitan general del reino de Sicilia, por haber tenido razon cierta de la gruesa armada que el gran Turco hace contra Sicilia, donde asiste el dicho señor Duque, por el gran sentimiento que ha tenido de la toma de siete galeras. Dáse razon de todo ámpliamente, con otros avisos de mucho gusto. *Enviada por don Ginés de Avendaño, capitan de infantería.*—Alonso Rodriguez, 1614, fólio.

76. La verdadera relacion de la insigne victoria que consiguieron las galeras de Sicilia, contra ocho galeras de fanal del gran Turco. Sacada de la carta, y relacion de todo el suceso, que envió á S. M. el Excmo. duque de Osuna, conde de Urueña, virey y capitan general del reino de Sicilia. Con mas la solemnisima procesion, que en acimiento de gracias se hizo por tan gran victoria. Sucedió por el mes de Setiembre del año pasado de 1613.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra, 1614, fólio.

77. Relacion de lo que sucedió en la isla de Malta, habiendo llegado de improviso allí la armada turquesca, y echado gente en la dicha Isla, y cómo los echaron de ella. Con el número cierto de galeras y de los turcos que murieron, y otras cosas de gusto. Todo lo cual sucedió á los postreros de Julio de este año en que estamos de 1614.—Sevilla, por Alonso Rodriguez Gamarra, fólio.

78. Verdadera relacion, en que se da cuenta del nacimiento y bautismo del conde del Cid, de quien S. M. el Rey Nuestro Señor y Reina de Francia, fueron padrinos. Trátase los grandes aparatos y máscara, dádivas y demas cosas con que se celebró en Madrid.—Sevilla, Bartolomé Gomez, 1614, fólio.

79. Relacion breve y sumaria del edicto que mandó publicar en todo el reino del Bojú, uno de los mas poderosos del Japon, el Rey Idate Mazamune, publicando la fé de Cristo, y del embajador que envia á España en compañía del reverendo padre fray Luis Sotelo, recoleto francisco, que viene con embajada del emperador del Japón, hijo de Sevilla, y lo que en el viaje le sucedió.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra, 1614, fólio.

80. Copia de una carta que envió Idata Masamune, Rey del Bojú en el Japon, á la ciudad de Sevilla, en que da cuenta de su conversion y pide su amistad y otras cosas.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra, 1614, fólio.

81. Relacion sumaria que se envia á S. M., de la victoria que Dios Nuestro Señor ha dado en la empresa de la fuerza y puesto de la Mamora, á su Real armada y ejército del mar Océano, capitan general don Luis Fajardo. Y en que han concurrido cinco galeras de España á cargo del duque de Fernandina, y tres de Portugal, capitan general el conde de Elda.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra, 1614, fólio.

82. Relacion del repentino y espantoso estrago que hizo un rayo, que cayó en la Santa iglesia Colegial de la ciudad de Segovia, jueves 18 de Setiembre de este año de 1614.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra, fólio.

83. Relacion de las guerras que de poco tiempo á esta parte ha habido en la India de Portugal, entre el Rey del Pegú y otros tres Reyes, donde fue vencido el del Pegú; y del inestimable tesoro que se le ganó. Asimesmo del felicísimo suceso que tuvo el capitan Felipe Brito de Nicote, portugués de nacion, y castellano de la fuerza de Cidán, en la dicha India, del dicho Rey de Tangu (sic), á quien quitó todo el tesoro que habia ganado él, y el Rey del Rubí al dicho Rey del Pegú.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra, 1614, fólio.

84. Relacion de la honrosísima jornada que la Magestad del Rey don Felipe, Nuestro Señor, ha hecho ahora con nuestro Príncipe y la Reina de Francia, sus hijos, para efectuar sus reales bodas; y de la grandeza, pompa y aparato de los Príncipes y señores de la Córte, que iban acompañando á sus Magestades. Es relacion la mas cierta que ha salido de la Córte. Ordenada por el doctor Cristóbal Suarez de Figueroa, residente en ella. Este año de 1615, fólio.

85. Relacion del efecto de la jornada del Rey don Felipe Nuestro Señor, y del entrego de la cristianísima Reina de Francia, doña Ana Mauricia de Austria, su hija, y del recibo de la Srma. Princesa madama Isabela de Borbon; las ceremonias que en este acto hubo de la una y otra parte y su conclusion. Todo lo cual fue en Irún, lunes 9 de Noviembre de este presente año. Y de la partida á Francia y vuelta del Rey Nuestro Señor con su nueva, hija.—Sevilla, Clemente Hidalgo, 1615, fólio.

86. Relacion de los felicísimos casamientos de los Reyes y Príncipes de España y Francia, quien fueron los intérpretes, los prelados que los desposaron, las solemnes fiestas que se hicieron y las personas de títulos que se hallaron en ello; la victoria que tuvo el gran mariscal de Francia contra el Príncipe de Conde, rebelado contra su Rey, y otras cosas notables y de mucho gusto.—Sevilla, Clemente Hidalgo, 1615, fólio.

87. Segunda relacion de los casamientos del Príncipe de las Españas, Nuestro Señor don Felipe IV, de este nombre, con la Srma. madama Isabel de Borbon, hija mayor de los Reyes cristianisimos de Francia, con todas las ceremonias que en esto pasaron. Celebradas en la ciudad de Burdeos á 17 de Octubre de 1615.—Sevilla, Francisco de Lira, 1615, fólio.

88. Tercera relacion de los felicísimos casamientos del Príncipe don Felipe Nuestro Señor, con la Srma. madama Isabela de Borbon, y del cristianísimo Ludovico, Rey de Francia, con la Reina doña Ana María de Austria. Y de la renunciacion que hizo de sus derechos á España en el Rey su padre, Señor Nuestro. La salida de Búrgos á su viaje hasta donde va S. M. con su hija, y espera de la Srma. Princesa de España.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra, 1615, fólio.

89. Relacion breve de lo que se ha hecho en el insigne convento de San Juan de los Reyes de Toledo, de la órden de nuestro seráfico padre San Francisco, el dia de la Limpísima Concepcion, la suntuosísima y gran procesion y acompañamiento de los dos cabildos y de otros muchos señores titulados, por las calles mas principales de la ciudad, y el grande adorno con que estaban aderezadas; y lo demas que hubo en los ocho dias de su octava.—Toledo, por la viuda de Tomás Guzman, 1615, 4.º

90. Relacion de la admirable y solémne fiesta, que ha hecho este año de 1615 la insigne ciudad de París, á la Inmaculada Concepcion de Nuestra Señora. Traducida de francés en castellano. Impresa con licencia en Sevilla.—Sevilla, fólio.

91. Relacion del martirio de Tomás Haso, ínclito mártir de Jesucristo, y de Nicolás Sisburno, ingleses, y de una muger varonil; con otros avisos importantes, enviados por un sacerdote del seminario de Sevilla, testigo de vista que fue de todo.—Granada, en casa de Antonio René, 1615, fólio.

92. Verísima relacion sacada de dos cartas que enviaron de Francia á la villa de Madrid, donde se da cuenta del gran estrago que hizo un capitan que salió del castillo de Milan con diez compañías, por mandado del Rey de España Nuestro Señor, que iba en favor de los católicos; los cuales atajaron el paso á los luteranos, que se levantaron en Francia contra su Rey. Dáse asimismo cuenta de la batalla y gran vitoria que tuvieron los nuestros y otras cosas.—Málaga, por Juan René, 1616, fólio.

93. Ultima relacion sacada de dos cartas que enviaron de Francia á la villa de Madrid, donde se da cuenta del gran estrago que hizo un capitan, que salió del castillo de Milan con diez compañias, por mandado del Rey Nuestro Señor, que iba en favor de los católicos, los cuales atajaron el paso á los luteranos que se levantaron en Francia contra su Rey.—Málaga, por Juan René, 1616, fólio.

94. Relacion verdadera de la victoria que el ejército que S. M. tiene en Italia (á cargo del señor don Pedro de Toledo), tuvo contra el ejército de Saboya, tomándole algunas banderas y prendiendo un coronel y otros capitanes del dicho campo. Escrita por carta al señor conde de Salvatierra, asistente de Sevilla.—Sevilla, por Francisco de Lira, año de 1606, fólio.

95. Relacion de la fiesta solemnísima que hubo en Madrid á la traslacion del convento y monjas de la Encarnacion, fundacion de la Reina Nuestra Señora, doña Margarita de Austria, que está en el Cielo, y de la suntuosidad de altares y real acompañamiento de los Príncipes y grandes, á 2 de Julio de este año.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra, 1616, fólio.

96. Relacion (de las fiestas que hizo Toledo en la traslacion de Nuestra Señora del Sagrario, por el doctor Eugenio Narbona.—Toledo, 1616, fólio.

97. Relacion de la batalla que el duque de Osuna tuvo con los turcos.—4.° s. a.

98. Relacion verdadera de la victoria que diez galeras del duque de Osuna, en que entraban algunas de Nápoles y de Malta, tuvieron contra doce de turcos, en que venia por general un renegado, de nacion calabrés. Dáse cuenta de la muerte del renegado y cautiverio de dos hijos suyos, con otras cosas del mismo propósito.—Málaga, Juan René, 1616, fólio.

99. Relacion verdadera del socorro que dió el señor duque de Osuna, con algunas galeras de Florencia y Malta, á los mainotes, estando cercados del Turco, juntamente con

el encuentro que estas galeras tuvieron con otras siete de un famoso corsario, en que le tomaron la capitana de fanal. Dásé asimismo cuenta de la pérdida de cinco naos holandesas, que venian de las Indias Orientales.—Sevilla, Francisco de Lira, 1616, fólio.

100. Relacion verdadera, en la cual se da cuenta del bando que mandaron echar los cristianísimos Reyes de Francia, Ludovico XIII y doña Ana Mauricia de Austria, por todos sus reinos, por consejo de un santo varon español, Confesor y capellan de la Reina, el cual entró en acuerdo con el Rey y con algunos cardenales y obispos, para destruir la herejia, y el buen efecto que tuvo, y de los muchos herejes que se han convertido.—Alcalá de Henares, por Pedro Rodriguez Santillan, 1616, fólio.

101. Relacion verdadera de la prision del Príncipe de Conde y de las razones que para su detencion (sic) tuvo el Rey de Francia.—Madrid, por Juan de la Cuesta, 1616, fólio.

Se reimprimió en Sevilla, por Francisco de Lira.

102. Relacion verdadera del recibimiento que la santidad del Papa Paulo V, y los demas cardenales hicieron en Roma, al Embajador de los japones, que de esta ciudad de Sevilla partió el año pasado. Escrita por el padre fray Luis Sotelo, desde Roma, á un religioso grave de esta ciudad.—Sevilla, Francisco Lira, 1616, fólio.

103. Relacion de la presa que don Diego Pimentel, que esté en el Cielo, general de la escuadra de Nápoles, hizo á la vista de las islas de San Pedro, con ocho galeras de su escuadra, cuatro de Florencia y tres del Papa.—Madrid, por Juan Delgado, 1616, fólio.

104. Relacion del encuentro que el armada de S. M., cuyo general es don Pedro de Leiva, tuvo con el armada de Venecia. Dáse cuenta de la presa que le tomaron y del número de galeras y bajeles que cada armada lleva. Impresa con licencia del conde de Salvatierra, asistente de Sevilla, por Francisco de Lira, en la calle (sic) de las Armas, junto al colegio de los Ingleses.—Año de 1617, fólio.

Se volvió á imprimir en Sevilla por Francisco Lira, 1317, fólio.

105. Carta escrita por Diego de Ibarra, mercader vizcaino, vecino de la córte de Madrid, á Juan Bernal su correspondiente en la ciudad de Córdoba, en que le da una breve relacion del estado de todas las cosas notables, que hoy pasan en Europa, particularmente de los buenos sucesos del duque de Osuna, con la presa que últimamente hizo de tres galeras, con mas de 400.000 ducados.—Córdoba, Francisco de Cea, 1617, fólio.

106. Verdadera relacion de la gran victoria, que dos galeras del señor duque de Osuna, tuvieron contra dos galeras y otras dos embarcaciones pequeñas del Turco, en que iba un Bajá turco con toda su casa, á quien tomaron mas de 200.000 ducados, cautivándole á él y á otros muchos turcos de su acompañamiento, en los primeros de Mayo de este año.—Cádiz, Fernando Rey, 1617, fólio.

107. Verdadera relacion de la victoria que tres galeras del señor duque de Osuna, tuvieron en el mar de Levante, contra seis galeras del gran Turco, en que venia por general el hijo de un famoso corsario, llamado Mahomath Assan. Dáse cuenta de cómo

el dicho corsario salió de Constantinopla á vengar algunos agravios, y de cómo fué desbaratado y muerto, con pérdida de todas sus galeras.—Sevilla, Francisco Lira, 1617, fólio.

108 Relacion de lo que hay de nuevo en toda la cristiandad, y otras particularidades del duque de Osuna, y sucesos de la guerra del Piamonte y otras partes diferentes, hasta fin de Setiembre de 1617.—Cádiz, por Juan Borja, 1617, fólio.

109. Fiestas de Lerma en la traslacion del Santísimo Sacramento á la iglesia colegial, con la solemnidad y fiestas que tuvo para celebrarla el duque cardenal de Lerma, etc.: por Pedro de Herrera.—Madrid, 1617, 4.°

Hay otra en latin con el siguiente título: *De Ludis Lermensibus, Epistola ad cardinalem Ubaldinum ab Antonio Michaele Riberie.—Matriti*, 1617, 4.°

110. Relacion verdadera de las costosas fiestas y grandiosos torneos que se hicieron en la villa de Lerma, asistiendo á ellas la católica Magestad del Rey don Felipe III, despues de haber celebrado las honras de la Reina Nuestra Señora, que está en el Cielo, en el monasterio de San Blas, que edificó el duque de Lerma, reclusion de monjas dominicas, á 3 de Octubre de este año de 1617.—Sevilla, Francisco de Lira, 1617, fólio.

111. Lo sucedido en el asiento de la santa piedra del colegio real del Espíritu Santo de la Compañía de Jesus de Salamanca: por Gil Gonzalez Dávila.—Salamanca, 1617, fólio.

112. Relacion de la grán presa que hicieron cuatro galeras de la religion de San Juan, de dos naves y seis caramuzales y dos galeras turquescas, con el número de cautivos y cristianos libertados.—Cádiz, por Lucas Diaz, 1617, fólio.

113. Relacion de la famosa victoria, que tuvieron seis galeras del serenísimo gran duque de Florencia, de Alí Jorge, renegado inglés, gran corsario, de quien recibian notables daños por la mar, en aquellas partes de Levante, y de la importancia de esta presa. Lo cual sucedió á postreros de Abril de este año de 1617.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra, 1617, fólio.

114. Relacion verdadera que trujo Miguel de Valdeosero, correo de á caballo de S. M. del lastimoso diluvio que hubo el mes de Noviembre de este año de 1617, en la ciudad de Barcelona y en otros lugares, y de la pérdida de monasterios, y muertes de muchas gentes, y otras que milagrosamente escaparon, como por la relacion se declara.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra, fólio.

115. Relacion y carta comun del padre Miguel Julian, rector del colegio de la Compañía de Jesus, de la isla y ciudad de Mallorca, de la provincia de Aragon, á los padres y hermanos de ella; y otras cerca del feliz y dichoso tránsito de esta vida del bendito hermano Alonso Rodriguez, de la misma Compañía de Jesus; sin a. ni l. de impresion; fólio.

116. Relacion verdadera de la famosa presa que han hecho las dos galeras de Bar-

celona, de un bajel de moros, entre las islas de las Hormigas y Palamos, en el cual iban cuarenta y cinco moros de pelea, etc.; compuesto por Miguel Jordi, natural de Vique, (en verso).—Barcelona, en casa de Esteban Liberós, año de 1618, 4.°

117. Verdadera relacion de lo sucedido en la llegada de los turcos á Almeria, y traza que tuvieron para acometer á la villa de Adra, á 15 de Mayo de 1618; sin a. ni l. de impresion.

118. Relacion de las famosas presas, que por órden del Excmo. duque de Osuna, virey de Nápoles, tuvo don Octavio de Aragon, en fin del mes de Abril y principio de este presente año, en el canal de Constantinopla, Levante, costas de Berberia, y de Valencia: en las cuales dichas partes, tuvo reñidas batallas y tomó veinte vasos, galeras, galeotas, fragatas, saetias, barcos y navios, con gran número de turcos y moriscos valencianos.—Sevilla, Juan Serrano de Vargas, 1618, fólio.

119. Suceso verdadero de la grandiosa y reñida batalla, que Miguel Vidazaval, almirante de la escuadra de Cantábria, tuvo dia de San Juan Bautista, en el Estrecho de Gibraltar, con diez naos olandesas que iban en socorro de Venecia; sacado puntual y verdadero de una carta, que envió desde la ciudad de Cádiz á esta de Sevilla, Tomás de Ibo Calderon, veedor general de la Armada Real de S. M., á un amigo.—Sevilla, por Francisco Lira, 1618, fólio.

120. Victoria que Miguel de Vidazaval, almirante de la escuadra de Cantábria. tuvo contra cinco navios de corsarios turcos, y de cómo los rindió, quitándoles la presa que llevaban, y los trujo á la ciudad de Málaga. Sacada de una carta que el veedor general de la Armada Real, y don Cárlos de Ibarra, general de la flota de Nueva-España, escribieron á una persona de esta ciudad de Sevilla.—Sevilla, Francisco de Lira, 1618, fólio.

121. Relacion de lo que sucedió á los galeones del Excmo. duque de Osuna, con toda la armada de venecianos, en el mar Adriático, á 21 de Noviembre del año pasado de 1617, habiendo peleado un dia; y cómo se retiró la armada veneciana con grande afrenta y cobardia. Con mas otros avisos de la toma de dos navios de genizaros en la isla de Córcega, por cuatro galeras del gran duque de Florencia.—Sevilla, Alonso Rodriguez Gamarra, 1618, fólio.

122. Victoria felicísima de España contra cuarenta navios de enemigos, que andaban en la playa y costa de la ciudad de Valencia, á 4 de Abril. Dáse cuenta como cuatro galeras de Nápoles, que habian venido por la infantería á Valencia, á vista de la ciudad, pelearon con siete navios y mataron y cautivaron mas de 4.000 personas. Y dieron libertad á un obispo y tres clérigos, y á unos frailes franciscos que cautivaron, viniendo de Roma á Salamanca. Y asímismo de las alegres fiestas y procesion solemne que la ciudad de Valencia hizo por la feliz victoria; y fiestas que don Octavio de Aragon hizo á la Limpia Concepcion en hacimiento de gracias, cuyo devoto es. Y del castigo que los muchachos de Valencia dieron á ciento treinta moriscos andaluces, que venian entre los turcos, entre los cuales murió castigado con rigor Gabriel de los Santos, morisco, panadero, que vivia en la Cava Vieja de Triana. Compuesto por Francisco Lopez, natural de

Sevilla, alférez de una compañía de las galeras de Nápoles.—Sevilla, Juan Serrano de Vargas, 1618, fólio.

123. Carta que Antonio de Ocaña, morisco de los desterrados de España, natural de la villa de Madrid, envió desde Argel á su amigo á la dicha Villa, dándole cuenta del estado de sus cosas. Y cómo veinte y cuatro moriscos españoles vinieron á España, en hábito de frailes descalzos de San Francisco, y sacaron una noche mucho dinero y joyas que habian dejado enterrado en Madrid, Ocaña y Pastrana. Y cómo sobre la particion mataron al arraez del bergantin y se hicieron fuertes en una casa de un jardin, donde mataron á muchos turcos de los que los cercaron en dos salidas que hicieron. Y cómo los prendieron y murieron empalados, confesando la fé de Cristo en la ciudad de Constantinopla. Y del riguroso castigo que dieron al capitan de ellos. Y asimismo da cuenta del batallon que el gran Turco ha hecho de todos los moriscos de España, para que corran todo el año las costas de ella y anden en corso, la cual á la letra es del tenor siguiente.—Sevilla, Juan Serrano de Vargas, 1618, fólio.

124. Eleccion del Serenísimo don Ferdinando de Austria, hermano de la Reina de España Nuestra Señora, doña Margarita de Austria, que está en gloria, Rey de Ungria y Bohemia, en emperador de Alemania: la cual se hizo en la ciudad de Francfort, dia de San Agustin, miércoles 28 de Agosto de este presente año.—Sevilla, Juan Serrano de Vargas y Ureña, 1619, fólio.

125. Suceso y maravilla prodigiosa que sucedió en la villa de Constantina, jurisdiccion de esta ciudad de Sevilla, el viernes pasado, 5 de este presente mes de Abril de este año de 1619 —En Sevilla, por Juan Serrano de Vargas y Ureña, enfrente al Correo mayor, 1619, fólio.

126. Copia de una carta del padre Pedro Paez, de la Compañía de Jesus, escrita en Ethiopía, por Julio del año pasado, para un padre de la misma Compañía, de la provincia de Toledo. En la cual se da cuenta de cómo el Emperador de aquel reino se ha vuelto cristiano, y de una gran victoria que alcanzó de un hermano suyo, que le queria matar, por haber dejado entrar el Santo Evangelio en sus tierras.—Sevilla, por Francisco de Lira, 1619, fólio.

127. Carta de Alonso de Espinosa, entretenido de Alarache, escrita á una persona grave de esta ciudad de Sevilla, en que le avisa de una famosa victoria que el capitan Pedro de Vera, con 96 soldados de sú compañía y una tropa de 30 caballos, alcanzó de mas de 400 moros, y de la venganza que en ellos tomó por haberle muerto á traicion 4 soldados. Dáse cuenta de cómo les quemó todo el aduar, cautivando muchos moros y tomando muchas cabezas de ganado.—Sevilla, Francisco de Lira, 1619, fólio.

128. Discurso acerca de la conquista de los reinos de Argel y Bugía. En que se trata de las razones que hay para emprenderla: respondiendo á las que se hacen en contrario. Dirigido al Rey Nuestro Señor, por el regente Miguel Martinez, del Consejo de S. M., en el sacro y supremo de Aragon.—Barcelona, Sebastian Cormellas, y en Nápoles por Tarquino Longo, 1619, 8.º

129. Carta de Alonso de Espinosa, en que avisa de una famosa victoria del capitan Pedro de Vera contra los moros.—Sevilla, 1619, fólio.

130. Recopilacion de las heróicas hazañas y famosos hechos del Excmo. duque de Maqueda, virey de Orán. Y del capitan Juan del Castillo, en la Mamora. Y del gobernador Francisco Carrillo de Santoyo, en Alarache, todo en este año de 1619.—Sevilla, por Juan Serrano de Vargas y Ureña, 1619, fólio.

131. La mayor empresa y feliz suceso que hasta hoy ha tenido el señor duque de Osuna, virey de Nápoles. Dáse cuenta de cómo el capitan Simon Costa, con solas tres galeras, salió de Nápoles, con órden del dicho señor virey, y en las costas de Turquía cogió muy gran número de vasos turcos, y el gran galeon del gran Cayro, que llevaba la garrama ó chapin de la Sultana á Constantinopla, en todos los cuales halló muchas riquezas. Y cómo llegó al canal de Constantinopla, donde le sucedieron admirables cosas, en particular con la capitana del gran Turco y cinco galeras turcas. Sacado puntualmente de un traslado de la carta que el dicho Simon Costa envió al mismo señor Duque desde Rijoles, el cual envió con su gentil-hombre desde Nápoles á Madrid, á Sebastian de Aguirre, agente en los negocios del dicho señor virey.—Sevilla, por Juan Serrano de Vargas, 1619, fólio.

132. Suceso y maravilla prodigiosa que sucedió en la villa de Constantina, jurisdiccion de esta ciudad de Sevilla, el viernes pasado, 5 de este presente mes de Abril de este año de 1619. Dáse cuenta de la justicia que se hizo de un hombre y de una muger, porque mataron al marido: y cómo despues de ahorcado el hombre, cuando le quitaron de la horca ya muerto, queriéndole enterrar, le hallaron vivo: cuéntase en particular cómo fue esto, y otras cosas prodigiosas de grande admiracion y gusto.—Sevilla, Juan Serrano de Vargas, 1619, fólio.

133. Certísima relacion de la entrada que hizo S. M. y sus Altezas en Lisboa, y de la jornada que hicieron las galeras de España y de Portugal, desde el Puerto de Santa María hasta la famosa ciudad de Lisboa. Donde se refieren las prevenciones, fiestas y grandezas que se hicieron en ella, y otras muchas cosas notables, sucedidas en esta faccion. Compuesta por don Jacinto de Aguilar y Prado, natural de la ciudad de Granada y soldado de S. M., que en esta jornada se halló.—Lisboa, por Pedro Craesbeeck, año de 1619, 4.°

Folleto muy curioso de veinte y tres hojas: en las once primeras se describe la jornada de los Príncipes, y en las restantes las fiestas que se hicieron para su recibimiento. La obrita está precedida de un soneto de Antonio de Paiva, portugués, en loor del autor; y de otro de don Antonio Cuadrado de la Cueva, criado del conde de Saldaña, á quien la obra está dirigida, denominándole *Apolo presente de la Nacion Española*.

134. Jornada del Rey Nuestro Señor don Felipe, tercero de este nombre, al reino de Portugal á coronar al Príncipe don Felipe, su hijo. Dáse cuenta en esta relacion de cómo el Emperador de Alemania es muerto, y cómo eligen al Príncipe Cardenal por Emperador, y de cómo Flandes lo contradice. Y cómo el Rey de Francia tiene tres ejércitos contra el duque de Paymon, y alteraciones que hay en aquellos reinos.—Sevilla, Gerónimo Contreras, 1619, fólio.

135. Discurso y recopilacion universal de la jornada que S. M. hace desde su Real Córte al reino de Portugal. En que se hará larga relacion del recibimiento en la ciudad de Badajoz, Córtes de la villa de Tomar y solemne juramento de los grandes de Portugal, grandioso recibimiento en Lisboa, arcos hieroglíficos, epígramas y versos latinos y españoles: costosos fuegos é invenciones de mar y tierra, torneos, sortijas, máscaras y encamisadas y otras muchas grandezas, dividido en diversas copias puntuales y verdaderas. Primera copia: cómo S. M. salió de Madrid, qué dia y con qué acompañamiento, y la órden que dejó acerca del gobierno de Castilla; grandioso aparato de su recámara, criados y caballeriza y otras cosas notables.—Sevilla, Juan Serrano de Vargas, 1619, fólio.

Empieza: «Habiendo el reino de Portugal,» y tiene al fin una advertencia del impresor, diciendo que esta relacion es la primera de diez que se han de publicar, y que todas sus relaciones son muy verdaderas y no hechas de bulto.

136. Copia segunda; maravilloso, insigne y costoso arco y puerta, que los ingleses han hecho en el Pilhuriño viejo, por donde ha de entrar S. M. en Lisboa. Refiérese el modo, traza y arquitectura de él, cuadros de pintura, figuras de medio relieve y de bulto, su adorno, joyas, ricos vestidos y armas, historias, enigmas y hieroglíficos con sus declaraciones, versos latinos y españoles y otras muchas curiosidades, etc.—Sevilla, por Juan Serrano de Vargas, 1619, fólio.

137. Copia de una comedia que el colegio de San Anton, de la Compañía de Jesus, representó á la Católica Magestad del Rey, don Felipe III de Castilla y II de Portugal, domingo y lunes 18 y 19 de Agosto, intitulada «el Rey don Manuel, conquistador de Oriente.» Con una sucinta relacion de la presa de turcos, que los 500 soldados de Sevilla hicieron junto á la barra de Lisboa.—Sevilla, por Francisco Lira, 1618, fólio.

138. La famosa victoria que el emperador de Alemania, Ferdinando de Austria, hermano de la Reina Nuestra Señora doña Margarita, que está en la gloria, ha tenido contra el conde Palatino, y rebeldes y mal contentos de aquellos estados, junto á la villa de Praga, lunes 9 de Noviembre de 1620. Refiérense asimismo las famosas presas y muertes de Príncipes, caballeros, capitanes, infantes, caballos, carros, bagaje y artillería, que los nuestros hicieron en los enemigos. Y la cantidad de infantería, caballos, pontones, tiros de batir y bajeles de guerra que envió de socorro Su Santidad, y el Rey Nuestro Señor á cargo del marqués Spíndola (sic) y el Rey de Francia, Duques y señorías de Italia, y cantones católicos, y electores católicos y otros potentados y aficionados á la ilustrísima y católica casa de Austria.—Málaga, Juan Regné, 1620, fólio.

139. La verdadera relacion de la victoria que el emperador de Alemania, Ferdinando de Austria, ha tenido contra el conde Palatino y rebeldes y mal contentos de aquellos estados, junto á la villa de Praga, domingo 8 de Noviembre de 1620.—Sevilla, Francisco Lira, 1620, fólio.

140. Relacion de novelas curiosas y verdaderas, de victorias y casos sucedidos en mar y tierra, en España, Alemania, Francia, Italia y Constantinopla. Dáse cuenta de la famosa presa que hicieron en Levante seis galeones por órden del duque de Osuna. Y del famoso hecho de los vecinos de la Redondela contra los moros. Y otro de dos fra-

gatas de Gibraltar en Berbería. Y la presa que allí hicieron dos naves del conde Mauricio. Y la que hicieron ocho naves de olandeses junto á Argel. Y del cerco de la Mamora (sic), etc. Refiérense asimismo los asaltos, victorias y buenos sucesos de Alemania. Y una breve recopilacion del grandioso octavario, luminarias, artificiosos fuegos, arcos, altares, procesion general, certámen, danzas, comedias, máscaras, carros, árboles con premio y grandiosa invencion, artificios, figuras, fuegos, peñascos, árboles diversos, fuentes, animales varios y historia del castillo de la Perfeccion, que hizo con muy gran costa el famoso artífice valenciano, en la maravillosa Plaza Mayor de la villa de Madrid, en la fiesta de la beatificacion del bienaventurado San Isidro Labrador, natural de la dicha villa.—Sevilla, por Juan Serrano de Vargas y Ureña, 1620, fólio.

141. Tres maravillosos casos que le sucedieron al reverendísimo padre maestro fray Juan de Santiago, religioso y morador del convento de Nuestra Señora de la Merced, de esta ciudad de Sevilla, redentor de cautivos, en esta redencion que hizo este presente año en los reinos de Fez, Tetuan y Marruecos.—Sevilla, Juan Serrano de Vargas, 1620, fólio.

142. Tres famosas y ricas presas que en este presente año, ha tenido en Orán el Excmo. señor don Jorge de Cárdenas, duque de Maqueda, marqués de Elche, conde de Treviño y de Valencia, comendador de Medina de las Torres, gobernador y capitan general de las plazas de Orán y sus fuerzas, por cuya órden cogieron las galeras de Dénia á la capitana de Argel; con mucho dinero y esclavos, dando libertad á muchos cristianos.—Sevilla, por Juan Serrano de Vargas y Ureña, 1620, fólio.

143. Relacion del grandioso aparato con que se velaron y recibieron las bendiciones de la Iglesia los Príncipes Nuestros Señores, en la Capilla Real del Palacio del Pardo, dia de Santa Catalina, mártir, miércoles 25 de Noviembre de este año de 1620. Refiérese quién fueron padrinos, y cómo asistió S. M., Infantes, embajador de Francia, grandes, caballeros y damas, con galas muy lucidas; y el real banquete y sarao en que asistió S. M. personalmente. Y asimismo da cuenta de la famosa victoria que tuvo don Gerónimo Pimentel (por órden del Excmo. señor duque de Feria, gobernador del estado de Milan y capitan general en Italia) contra los herejes grisones, vecinos de aquel estado, dia de San Diego, jueves 12 de Noviembre de este dicho año de 1620. Refiérense asimismo las famosas fiestas de luminarias, fuegos artificiales, procesiones generales, novenarios al Santísimo Sacramento y otras alegrías, que en Roma y en esta villa de Madrid se han hecho, por la felicísima victoria que alcanzó el emperador de Alemania á vista de Praga, de los herejes rebeldes de aquellos estados. Compuesto por el famoso Arceo, poeta del Príncipe mi Señor.—Madrid, por Bernardino de Guzman, 1620, fólio.

144. Verdadera relacion del viage y suceso de los caravelones y galeoncetes de la guarda de Cartagena de las Indias y su costa. Y la grandiosa victoria que han tenido contra los corsarios piratas en aquel mar.—Sevilla, por Bartolomé Gomez de Pastrana, 1621, fólio.

145. Bruselas á 30 de Mayo de 1621.—Relacion de las cosas del Imperio. Estado del conde Palatino, lugar onde (sic) asiste, y determinacion de sus designios. Estraño modo y traza con que el conde de Bucoy tomó la ciudad de Presburg á los herejes. Viaje y

acompañamiento con que el cristianísimo Rey de Francia parte á Rochella, y resolucion de los moradores de ella. Castigo que en Inglaterra se ha hecho á personas graves, por haber tiranizado la república. Hecho notable del duque de Francavilla, con que quitó las armas á los herejes.—Sevilla, Francisco Lira, 1621, fólio.

146. Relacion verdadera de la victoria que tuvo don Fadrique de Toledo Osorio, capitan general de la armada y del ejército del mar Océano, contra treinta y un navíos de olandeses en el estrecho de Gibraltar, en 10 de Agosto de 1621, dia de San Lorenzo.—Madrid, por Bernardino de Guzman, 1621, fólio.

Hay otra sin lugar ni año de impresion.

147. Victoria que el armada Real, de que es general don Fadrique de Toledo, tuvo en el Estrecho, con nueve naos de su escuadra, contra veinte y seis de olandeses, que venian de Levante. Dáse cuenta de todo el discurso de la batalla, de las naos que nuestra armada echó á fondo al enemigo, y de la presa que trujo á Cádiz.—Sevilla, Francisco de Lira, 1621, fólio.

148. Victoria que el armada de Inglaterra alcanzó, con solos diez galeones, de diez y siete naos de turcos, á vista de Tarifa, tres dias despues de la que alcanzó nuestra armada en el estrecho de Gibraltar. Y asimismo se refiere el daño que la dicha armada hizo en el puerto, ciudad y tierra de Argel. Refiérese asimismo un breve capítulo en que se concluye lo que no se pudo contar en la primera relacion de la victoria de don Fadrique de Toledo, nómbranse las naos olandesas y sus dueños, y tierras de donde eran, por sus nombres. Y asimesmo se refieren algunos sucesos notables de Portugal, Alemania, Francia, Roma, Rábena y Olanda, así de guerras como de otros casos peregrinos.—Sevilla, ante Pedro de Plaza Marmolejo, escribano en Sevilla, por María Perez, 1621, fólio.

149. Avisos de Alemania y estado de las cosas del ejército católico y del conde Palatino. Enviados por los padres de la Compañía de Jesus de aquellas partes, etc.—Sevilla, Francisco de Lira, 1621, fólio.

150. Viaje y suceso de los carabelones y galeoncetes de la guarda de Cartagena de las Indias, y su costa. Y la grandiosa victoria que han tenido contra los corsarios piratas en aquel mar, este año 1612, los cuales en él hacian grandes robos, y por esto cesaban las contrataciones, con gran daño de las costas y vecinos de Tierra-Firme.—Madrid, viuda de Cosme Delgado, 1621, fólio.

Es el mismo suceso á que se refiere la del n.° 144, aunque varía la redaccion.

151. Relacion de los felicísimos sucesos, que el Rey cristianísimo Luis de Francia ha tenido contra los herejes de su reino, y en particular de los de la provincia de Bearne, etc., y asimismo se refiere la famosa victoria que tuvo Don Gerónimo Pimentel, y Juan Bravo de Laguna, por órden del duque de Feria, gobernador de Milan, contra los herejes grisones, vecinos de aquel estado, etc.—Sevilla, por Juan Serrano de Vargas, 1621, fólio.

152. Famosa presa que cuatro galeras de Nápoles hicieron junto al canal de Cons-

tantinopla, en el mes de Junio de este presente año de 621, tomando dos galeras, un navío y cinco caramuzales de turcos, con mucha hacienda. Refiérese la reñida batalla y heróicos hechos de don Pedro de Cisneros, cabo de las dichas galeras y del capitan don Fernando de Barrionuevo, y otros valerosos soldados.—Sevilla, Clemente Hidalgo, 1621, fólio.

153. Relacion de la muerte de nuestro catolicísimo y bienaventurado Rey y Señor, don Felipe III, de gloriosa memoria, que Dios tiene en el Cielo. Y asimismo se da cuenta de las rogativas que se hicieron por su salud y de qué enfermedad murió, y en qué dia, y el grandioso entierro que se le hizo. Con una breve relacion de toda su vida y virtudes ejemplares, y casos memorables que sucedieron en su reinado. Y el principio del gobierno del Rey don Felipe Dominico Victor IV Nuestro Señor (Q. D. G.). Y muerte del gran duque de Florencia.—Sevilla, por Juan Serrano de Vargas y Ureña, 1621, fólio.

154. Copia de una carta que escribió un señor de esta Córte á un su amigo; su fecha á 13 de Abril. Trata de la muerte de Felipe III, fólio; sin l. ni a. de impresion.

155. Suma de la muerte y honras de S. M. el Rey don Felipe III de las Españas, Nuestro Señor, en los reales conventos de San Gerónimo y Santo Domingo. Cómo se levantó el real pendon por la Magestad del Rey don Felipe III (Q. D. G.), y su entrada en Palacio. Colegido por Pedro de Godoy; impreso con licencia.—Madrid, viuda de Cosme Delgado, 1621, fólio.

156. Relacion de las honras del Rey Felipe III, que está en el Cielo, y la solemne entrada en Madrid del Rey Felipe IV (Q. D. G.); sin a. ni l. de impresion, fólio.

157. Relacion verdadera de la cédula y carta, que el Rey don Felipe IV, Nuestro Señor, envió á esta nombrada y gran ciudad de Granada, en la cual le da cuanta, cómo Dios Nuestro Señor fue servido de llevarse para sí al Rey don Felipe III.—Granada, por Bartolomé de Lorenzana y Ureña, 1621, fólio.

158. Lágrimas de Zaragoza en la muerte de Felipe III, y exequias que se celebraron por el padre Paulo Rojas, de la Compañía de Jesus.—Zaragoza, 1621, 4.°

159. Breve relatione della morte del Rè don Filippo III, tradotta della lingua spagnuola nella Italiana.—Milano, Gio. Batista Malatesta, sin a. 4.°

NOTAS.

PÁGINA 2. ***Y que de aquel reino se vaya el Archiduque.***

Es el archiduque Alberto, que casó con la Infanta Isabel Clara Eugenia, y á quien Felipe II dió el encargo de acompañar, desde Gratz á España, á la esposa futura de su hijo y sucesor, Felipe III.

Pág. 2. ***A oir misa al colegio de los dominicos.***

Son los de Atocha, en esta Córte.

Pág. 3. ***Dicen que pide licencia para recogerse en su monasterio el Confesor de S. M.***

No puede ser otro que fray Diego de Yepes, de la órden de San Gerónimo, confesor de Felipe II, el mismo que escribió la vida de Santa Teresa de Jesus y fue nombrado mas tarde obispo de Tarazona.

Pág. 6. ***La Srma. Infanta con sus damas.***

Es doña Isabel Clara Eugenia, arriba nombrada, que casó despues con el Archiduque.

Pág. 8. ***Entró S. M. debajo del pálio.***

Varias son las relaciones, que de estas fiestas de Valencia se imprimieron en el mismo año de 1599 y despues, como puede verse en el catálogo bibliográfico, que antecede; pero donde mas pormenores se dan es en la ***Vida y muerte de doña Margarita de Austria***, escrita por don Diego de Guzman, patriarca de las Indias, que se imprimió en esta Córte, 1617, 4.°

Una hay muy curiosa en verso, escrita por Francisco Coraliego, natural de Segovia, la cual empieza así:

Ninfas bellas que al Neptuno
En cuevas del mar salado,
Le servís haciendo fiestas
Con dulces liras y cantos,
Olvidadas del tridente
Que rige los hondos lagos;
Salid todas victoriosas
Con palmas y verdes lauros
A hacer fiesta al casamiento
De otro famoso Alejandro,
Del invencible Philippo,
Hijo y nieto de Cárlos.

Pág. 10. *De don Justo de Luna, señor de Purroy.*

La copia decia así, pero debe entenderse don Juan. La abreviatara de este nombre se escribia Ju.º y así no es de estrañar que una copia, hecha al parecer en Portugal, equivocase aquel nombre con el de *Justo.*

Este don Juan de Luna se hizo célebre en los movimientos de Aragon y sucesos que siguieron á la prision de Antonio Perez, y fue señor de Purroy.

Pág. 13. *Con la Archiduquesa su madre.*

La reina Margarita, esposa de Felipe III, fue hija del duque de Baviera. Su madre doña María de Baviera, duquesa de Stiria, Carintia, etc., la acompañó cuando vino á casarse.

Pág. 14. *Señor de Betera.*

Así en las dos copias que hemos disfrutado, aunque es mas natural que el original dijese *Beteta*, villa de la Alcarria, cuyos señores así como de Torralba, eran por este tiempo los Carrillos de Albornóz. Bon Bernardino de Cárdenas, el que murió á bordo de la galera de don Juan de Austria, en la célebre batalla de Lepanto, estuvo casado en segundas nupcias con doña Mencía Carrillo de Albornóz, señora de Torralba y Beteta. Véase á Lopez de Haro, *Nobiliario*, etc., tomo 2.º, cap. 27.

Pág. 15. *A visitar á la Emperatriz.*

Es doña María hija de Cárlos V, que habiendo enviudado de Maximiliano II, emperador de Alemania, regresó á España y se retiró al convento de las Descalzas, donde murió, segun mas adelante se dirá, el 26 de Febrero de 1603.

Pág. 15. *Maximiliano Diatristan.*

En varios lugares de estas *Relaciones* se cita este apellido, corrupcion de *Dietrichstein*, familia alemana muy distinguida. El personage aquí aludido se llamabá Maximiliano, príncipe de Dietrichstein, señor de Nicolspurg, copero hereditario de Carniola. Fue mayordomo mayor de la emperatriz Leonor, tercera muger del emperador Fernando III.

Pág. 16. *Cuando se celebraron los desposorios.*

De esta solemnidad y fiesta verificada en Ferrara en 13 de Noviembre del año de 1598, hay dos relaciones distintas en italiano, la una impresa en Roma, y la otra en el mismo Ferrara; las mismas que traducidas al castellano, se hallarán en el catálogo, señaladas con los números 1 y 5.

Pág. 20. *El Rey danzó con la Reina... alta y baja y gallarda.*

Fue Felipe III muy diestro en danzar, y muy aficionado á este ejercicio, como lo atestigua Antonio de Obregon y Cereceda, capellan de Felipe II, en sus *Discursos sobre la filosofía moral de Aristóteles*, al fólio 100 del discurso 5.º, donde sienta como doctrina que «el danzado es necesario y aun indispensable para los Reyes y monarcas.» Tambien Juan de Esquivel en el libro que compuso sobre el *Arte del danzado* (Sevilla, 1642, 8.º), asegura que en su tiempo se decia que Felipe III habia alcanzado la perfeccion en el baile.

Segun la esplicacion y descripcion que este hace de los diferentes bailes usados en su tiempo, y de que él daba lecciones en Sevilla, *alta* era aquella danza con que se sacaba á las damas, y llamábase así, porque se bailaba *por lo alto*, así como *baja* era la misma danza ejecutada por lo bajo. *Gallarda* era una especie de pavana, aunque mas grave y mesurada, la cual se bailaba con sombrero en mano, á diferencia de otros bailes en que era costumbre se cubriese el danzante, despues del paso llamado *reverencia*. Dicho Esquivel, al fólio 26 vuelto de su curioso tratado, señala de esta manera lo que un discípulo había de aprender en su escuela: «Enséñase comun-

mente el alta, cuatro mudanzas de pavana, seis paseos de gallarda, cuatro mudanzas de folias, dos de Rey, dos de villano, chacona, rastro, canario, torneo, pie de gibado y alemana.»

Pág. 20. *A un colegio que ha hecho aquí el Patriarca.*

Es el célebre colegio de *Corpus Christi*, fundacion del beato Ribera, patriarca de Alejandría, adornado con pinturas al fresco, del famoso Ribalta.

Pág. 21. *La forma de los arcos*, etc.

Estas fiestas de Valencia se hallan descritas con mucha puntualidad en diferentes relaciones sueltas, que por aquel año se publicaron (Véase el catálogo al fin del tomo); asi como en la *Vida de la Princesa Margarita* ya antes citada, por don Diego de Guzman, patriarca de las Indias.

Pág. 28. *Santacana y Risco de San Francisco.*

Así en la copia de la Secretaría de Estado; en la de la Biblioteca Nacional *Estana y Riseo de San Francisco*. Por lo demas, la relacion de este desembarco de los olandeses en la Gran Canaria parece copiada á la letra de una relacion impresa en aquel tiempo y remitida á la Córte, relacion que tambien insertó Vieyra en su *Historia de Canarias*, tom. 1.°

Pág. 41. *Y el dia de San Mateo un torneo.*

De estas fiestas y torneo hay una curiosísima relacion, debida á la bien cortada pluma del rector de Villahermosa, Bartolomé Leornardo y Argensola, testigo de vista de todo lo que refiere, aunque no la dió á la imprenta hasta el año de 30, uno antes de su muerte acaecida en 1631. Es libro harto curioso y raro, con el siguiente título: *Relacion del torneo de á caballo, con que la imperial Zaragoza solemnizó la venida de la Srma. Reina de Hungría y de Bohemia, Infanta de España, presentes el Rey Nuestro Señor, y los dos Serenísimos Infantes sus hermanos, que á S. M. acompañaron.*—Zaragoza, por Juan de Lanaja y Quartanet, 1630, 4.° de 48 hojas.

Pág. 45. *El hijo de don Juan de Borja.*

Debió decir don *Francisco*, que así se llamaba el comendador mayor de Montesa, de quien se tratará mas adelante, pág. 177.

Pág. 45. *A don Bernardino de Barrionuevo.*

Las copias ambas decian: «secretario del Rey de Nápoles,» pero es conocidamente error, debiendo decir; «del visorey.»

Pág. 50. *Garibay el cronista.*

Es Esteban de Garibay y Zamalloa, caballero guipuzcoano, muy conocido como historiador de estos reinos, y diligente investigador de linages. Se ignoraba el año de su muerte, y por lo tanto es apreciable la noticia que de él da Cabrera. En 1854 la Real Academia de la Historia publicó sus *Memorias* hasta entonces inéditas. Véase el tomo 7.° del *Memorial Histórico Español*.

Pág. 53. *El tuson... al marqués de Burgau.*

Trátase sin duda en este lugar de Herman, conde de Berg de Scheeremberg, marqués de Berg-op-Zoom, conde de Oelen, etc., que segun Pinedo en su *Historia de la insigne órden del Toison de Oro*, tomo 1.°, pág. 285, recibió dicha insignia el 24 de Junio de 1601. Es probable que de Berg-op, el autor ó los escribientes hiciesen Burgau.

Pág. 56. *A su marquesado de Castelrio.*

Debió decir Castelrodrigo, que tal es el título que Felipe III dió á don Cristóbal de Mora.

Pág. 59. ***Al duque de Salmoneta.***

Entiéndase Sermoneta, título de los Gaetanos, familia principal de Roma. El aquí mencionado se llamaba Pedro Gaetano, séptimo duque de Sermoneta, marqués de Cisterno.

Pág. 61. ***Ha muerto el marqués de Tabora.***

Debió decir de Tabara, y es don Bernardino Pimentel, tercer marqués de dicho título.

Pág. 65. ***El obispado de Pamplona.***

La noticia contenida en este párrafo, la dió ya el autor casi en los mismos términos. Véase la pág. 62.

Pág. 66: ***Y el Setiembre en el bosque de Segovia.***

En el palacio conocido con el nombre de Valsain, hoy dia casi enteramente arruinado.

Pág. 72. ***Don Cárlos Coloma***, etc.

Autor de las ***Guerras de los Estados Bajos***, libro muy apreciado de los eruditos, y reputado como clásico en la literatura castellana.

Pág. 91. ***El conde de Alba.***

Don Diego Enriquez de Guzman, conde de Alba de Aliste ó Liste, el cual fue mayordomo mayor de la Reina doña Margarita. Murió sin sucesion, heredando el estado su hermano, don Antonio de Toledo Enriquez.

Pág. 93. ***La duquesa de Medina de Rioseco.***

Es doña Vitoria Colonna, hija del célebre Marco Antonio Colonna, príncipe de Tagliacozzo; la cual fue hermana del cardenal (Ascanio Colonna), y casó con don Luis Henriquez de Cabrera, octavo almirante de Castilla, cuarto duque de Medina de Rioseco, conde de Melgar y de Módica, cuya temprana muerte ocurrida en Valladolid á 17 de Agosto de este año de 1600, se consigna mas adelante.

Pág. 97. ***El doctor Terrones.***

Trátase aquí del doctor Aguilar de Terrones, predicador de Felipe III, que despues fue obispo de Tuy. Véase á Sandoval, ***Antigüedad de la ciudad de Tuy*** (Braga 1610), fól. 194 v.° Predicó en las honras que se hicieron por Felipe II, á 19 de Octubre de 1598.

Pág. 99. ***Y hacer allí casa á S. M.***

Este pasage aclara, á nuestro modo de ver, las dudas que sobre el real palacio de Valladolid han propuesto varios escritores, creyendo fuera en lo antiguo vivienda del duque de Lerma. La decoracion del patio, único objeto que hoy dia llama en él la atencion del artista y del viajero, es conocidamente del tiempo de Cárlos V, y obra sin duda de alguno de los insignes escultores que por entonces florecian en Valladolid. En los antepechos de la galería alta se ven esculpidos escudos de armas de todos los reinos y dominios del Emperador, y así es indudable, que dicho pátio existia ya cuando Felipe III compró las casas del duque de Lerma, y con ellas amplió el edificio cuyo patio subsiste todavía. Véase lo que el mismo Cabrera dice mas adelante, pág. 107.

Pág. 100. ***Diesen inventario de la plata.***

Esta medida de registrar la plata de particulares y de las iglesias y monasterios fue en general muy mal recibida, poniéndose luego en manos de S. M. y de sus ministros varios papeles reclamando contra ella. Uno entre otros hemos visto en la Biblioteca Nacional, con el título de: ***Graves inconvenientes de haber mandado registrar la plata de las iglesias.***

Pág. 106. ***Presidente de la Capuana.***

Hay en Nápoles un palacio y castillo llamado della Capuana, por estar inmediato á una de las puertas de la ciudad, por donde se salia á Capua. A dicho local se trasladaron despues los tribunales del reino.

Pág. 107. ***Los entresuelos de la casa del conde de Salinas, que estan en medio delcamino.***

Véase lo que ya queda dicho en la nota á la pág. 99. Vendidas al Rey estas casas del duque de Lerma, debió Felipe III labrar las que hoy conservan su nombre, en la calle contigua al costado de la iglesia de San Pablo, las cuales son de poca vista en lo esterior, aunque tienen un patio de bastante buena decoracion. Estan casi pegadas á la de los condes de Rivadeo, y marqueses de Camarasa, donde nació Felipe II, haciendo esquina esta última á la Corredera de San Pablo.

Los pilares de que habla nuestro autor mas adelante, se conservan aun hoy dia y son de muy elegante traza.

Pág. 109. ***Con otras cosas que queria acrecentar.***

Aun se conserva en Tordesillas una casa que mira al rio con la inscripcion de ***Palacio Real***, grabada en una lápida de su fachada. Un poco mas adelante, hácia Santa Clara, se distinguen las paredes esteriores de otra casa palacio, donde habitó doña Juana, la madre del Emperador, y conserva igual inscripcion.

Pág. 110. ***Desposorio del marqués de la Laguna***, etc.

Es don Sancho de la Cerda, hijo de don Juan, cuarto duque de Medinaceli, el cual babia estado antes casado con doña Inés de Zúñiga, señora de Billoria.

Pág. 110. ***Entró el embajador de los persianos.***

Este embajador persiano se llamaba Uzen (Husseyn) Ali-Beg, y vino á Europa mandado por Shah Abbás, Rey de Persia, para formar una liga contra el Turco. Componian su comitiva cuatro caballeros principales de la ciudad de Ispahan, cinco intérpretes, quince criados y dos frailes portugueses; el uno dominico, llamado fray Nicolás de Melo, el otro franciscano. Tambien formaba parte de la embajada Sir Anthony Sirley ó Shirley, célebre aventurero inglés, quien tuvo mucha parte en persuadir á Shah Abbás que enviase sus cartas á los príncipes cristianos. Dicho Shirley, que nació en 1565, tuvo un hermano mayor llamado Tomás, y otro menor que él, Roberto; todos tres fueron hijos de Sir Tomás Shirley, caballero ilustre, natural del condado de Sussex.

Salió la embajada de Ispahan, el jueves 9 de Julio de 1599. Atravesando la Tartaria y la Moscovia (hoy Rusia), llegaron á Praga, donde fueron muy bien recibidos del emperador de Alemania. Desde allí pasaron á Roma, donde el inglés Shirley los abandonó súbitamente, por haberse descubierto que la mayor parte de los presentes que traian para los príncipes cristianos, habian sido vendidos por él en Moscovia y en otras partes. «Era el don Antonio (dice la relacion que don Juan de Persia escribió de este viage y embajada), un hombre de gran ingenio, aunque pequeño de cuerpo; amigo de grandes ostentaciones á costa de las rentas que no le dió propias la fortuna; y á lo que pareció despues, trujo siempre ánimo de engañarnos, y ansí se ayudó del órden que nos habia dado el Rey de Persia de que siempre estuviésemos por la que él nos diese, por ser mas práctico; y con un engaño que nos hizo, trasladando á un navío inglés los cofres de presentes que llevábamos, hizo de suerte que fuimos robados de todo, y llegamos á Roma sin nada.»

Recibidos por el Pontífice con la mayor afabilidad, salieron los persas de Roma, acompañados de un canónigo barcelonés, llamado Francisco Guasque (Guasc) que el Papa les dió para que les sirviera de guia. Embarcáronse en Génova y llegaron á Saona.

donde tomando cabalgaduras se dirigieron á Barcelona por tierra, atravesando el Rosellon. El duque de Feria, que á la sazon estaba de virey, les hizo un recibimiento solemne; y desde allí fueron á Valladolid, donde á los pocos dias obtuvieron audiencia de S. M.

Varios de los caballeros persas que formaban la comitiva del Embajador, se hicieron despues cristianos, imitando el ejemplo de algunos criados suyos que se habian quedado en Roma con igual fin. Ali Guly-Beg, sobrino del Embajador, tomó en el bautismo el nombre de Felipe; otro caballero, llamado Uruch-Beg, tomó el de Juan; y por último, Ali Guly-Beg, catequizado por los jesuitas de Valladolid, se llamó don Diego. Todos tres adoptaron el apellido Persia, y se quedaron en España, recibiendo grandes mercedes y favores del Rey Felipe III. El don Juan de Persia publicó en Valladolid, en casa de Juan Bostillo, año de 1604, un notabilísimo libro, intitulado: ***Relaciones de don Juan de Persia***, en que aparte de las noticias que da de la córte de Ispahan, del Rey Shah Abbás y de los hábitos y costumbres de los persas, describe con escrupulosa minuciosidad algunas de las regiones y ciudades que la embajada reconoció en su tránsito, y da curiosos pormenores, así de lo que vió en la Córte, como del recibimiento que le fue hecho. El libro, que á juzgar por su estilo y forma, está redactado por alguno de los buenos ingenios de aquel tiempo, y dedicado á don Alvaro de Caravajal, capellan y limosnero mayor de Felipe III, contiene entre sus preliminares varias poesías en loor de don Juan de Persia, como son: un soneto del doctor Maximiliano de Céspedes, otros de doña Ana de Espinosa y Ledesma, natural de Segovia, del doctor don Agustin Paez de Tejada, de doña Bernarda de Paz y Pastrana, del célebre conceptista Alonso de Ledesma, de don Agustin de Viruega, natural de Alcalá de Henares, así como uno de un caballero francés, llamado Monsieur d'Avoir.

Pág. 111. ***Mucho se afirma***, etc.

De los señores nombrados en este párrafo, cómo habiéndose casado en la Córte en este año de 1601, el conde de Villamor, es don García de Alvarado, mayordomo de la Emperatriz; el marqués de Tabara es don Antonio Pimentel, gentil-hombre de la Cámara de Felipe III, ya antes nombrado, el cual casó con doña Isabel de Moscoso, hija de don Lope de Moscoso Osorio, sesto conde de Altamira. El marqués de la Bañeza, hijo primogénito del conde de Miranda, despues duque de Peñaranda, se llamaba don Diego de Zúñiga, Avellaneda, Bazán y Cárdenas; casó en efecto con una hija del duque de Lerma, llamada doña Francisca de Sandoval y Rojas. Don Francisco de Benavides y de la Cueva, sétimo conde de Santisteban del Puerto, estuvo casado con doña Brianda de Bazán y Benavides, dama de la Reina doña Margarita. Por último, el conde de Prades, es don Luis Fernandez de Córdoba, Cardona y Aragon, marqués de Comares y ***conde de Prades***, que despues de la muerte de su padre, don Diego, heredó los ducados de Sesa, Baena y Soma.

Pág. 111. ***A un hijo del Correo Mayor.***

Es el célebre conde de Villamediana, don Juan de Tassis y Peralta, tan conocido por su ingénio poético y su mordacidad, que segun Lope, Góngora y Quevedo, le acarreó una muerte temprana. Estuvo casado con doña Ana de Mendoza y la Cerda, sobrina del duque del Infantado: su hermana doña Isabel de Mendoza y Aragon, casó en efecto con don Juan Pacheco, tercer conde de la Puebla de Montalvan.

Pág. 113. ***Nació la Infanta.***

Fue esta doña Ana Mauricia de Austria, esposa de Luis XIII y madre de Luis XIV.

Pág. 120. ***La pila de plata que se trajo del guarda-joyas.***

En lugar de plata, debió el autor decir *piedra*, como se verá mas adelante, al trata del bautismo del Príncipe don Felipe. Es la misma que aun conservan las religiosas der Santo Domingo el Real de esta Córte: y en la que, segun tradicion, fue tambien bautizado el santo Patriarcá. Recientemente ha servido para el bautismo de su Alteza Real la Princesa de Asturias.

Pág. 123. ***Los descalzos de la casa del duque de Lerma.***

Es el convento de San Diego, pegado al palacio del Duque, y con cuya iglesia se comunica por medio de una tribuna. Años atrás se veia aun en dicha iglesia, hoy dia desmantelada, un magnífico retablo, obra del célebre Vicencio Carducci.

Pág. 126. ***Puerto de Quincar.***

El pueblo aquí llamado Quincar, es Kinsale, en la costa meridional de Irlanda, no lejos de la ciudad de Cork, situado en una punta de tierra sobre la desembocadura del rio Bandon, de donde le vino sin duda el nombre de ***Cean-tail***, que en la lengua del pais significa «punta de mar.» En este sitio desembarcó don Juan de Aguila, á 23 de Setiembre de 1601, apoderándose luego de la villa, para favorecer la rebelion de Hugh O'Neill conde de Tyrone, O'Donnell y otros irlandeses católicos. En 17 de Octubre siguiente, el ejército de la Reina Isabel, al mando del Lord diputado general Montjoy, y de Sir Jorge Carew, presidente de Munster, se presentó delante de la villa y la tuvo cercada, hasta que vencidos los insurgentes que intentaban hacer levantar el sitio, don Juan se vió precisado á entregar la fortaleza despues de una capitulacion honrosa.

Pág. 128. ***Las casas que S. M. ha comprado al duque de Lerma.***

Véase lo ya dicho en una nota á la página 99. Agregáronse estas casas al Palacio Real que existia desde el tiempo de Cárlos V.

Pág. 129. ***La hija del conde de Linares.***

Ya en la página 100 de este libro se ha hablado de un ***marqués*** de Linares que parece ser el mismo de quien aquí se trata; pero es el caso que ni Aponte, ni Lopez de Haro, ni otros escritores de genealogías que hemos tenido á la vista, dicen nada de un título de este nombre, en Castilla; mas bien puede creerse que en lugar de Linares, el copiante que tuvo presentes los originales de nuestro autor, debió escribir Olivares. En efecto, acudiendo al ***Nobiliario*** de Lopez de Haro, tomo 2.°, pág. 422 y cap. 28, que trata de la descendencia de los marqueses del Carpio, hallamos que don Diego Lopez de Haro y Sotomayor, quinto marqués del Carpio, casó con doña Francisca de Guzman, hija de don Enrique de Guzman, conde de Olivares.

En Portugal hubo título de conde de Linares, ó mas bien Linhares, que á la entrada de Felipe III en Lisboa, en 1619, fue dado á don Miguel de Noronha; pero esto no obsta para que en este lugar y en el otro haya de corregirse Olivares.

Pág. 129. ***Don Pedro Henriquez, llamado el Tácito.***

Diego Lopez de Haro en su ***Nobiliario Genealógico***, tomo 2.°, pág. 476, al tratar de los marqueses del Villanueva del Rio, dice: que don Fernando Enriquez ó Henriquez de Ribera, primer marqués de Villanueva del Rio, ó del Camino, por merced de Felipe II, tuvo dos hijos, don Fernando y don Pedro; de los cuales el primero, que fue el primogénito, le sucedió en el estado, y el don ***Pedro*** es sin duda el mismo aquí mencionado, con el apodo ó sobrenombre del Tácito. Pero ni en el citado escritor, ni en ningun otro, hemos hallado la esplicacion de dicho sobrenombre.

Pág. 129. ***Hijo del que ha muerto en este cargo.***

Es don Pedro Fernandez de Castro, sétimo conde de Lemos, que casó con doña Ca-

talina de Sandoval y Zúñiga, hija de los duques de Lerma. Fue hijo del conde don Francisco Ruiz de Castro, varias veces citado en estas *Relaciones*.

Pág. 131. *Salió á danzar el Duque con doña Vitoria.*

Es doña Vitoria Pacheco Colonna, hija de don Juan Pacheco, segundo marqués de Cerralvo, que casó con don Gabriel de Velasco, primogénito del conde de Siruela.

Pág. 131. *Don Antonio de Toledo, el bailio de Lora.*

No son dos personages distintos, como pudiera deducirse del contesto, sino uno solo que es don Antonio de Toledo Henriquez, sesto conde de Alba de Liste, gentil-hombre de la Cámara de Felipe II y III, y caballerizo mayor de la Reina doña Margarita; el cual fue asimismo, por merced del último de aquellos monarcas, *bailio de Lora* y cazador mayor. Sucedió en el condado á su hermano, don Diego, en 1604, y á su muerte, ocurrida en Enero de 1611, sin hijos varones, como se verá mas adelante, le sucedió su primo don Enrique Henriquez, no sin haber antes mantenido un largo y ruidoso litigio contra el marqués de Tabara, que pretendia tener derecho al estado.

Pág. 136. *El duque de Fursi.*

Es equivocacion, y debió decir el duque de Tursi ó Tursis, título de una rama colateral de los Dorias, que aun conservan en Génova un bellísimo palacio.

Pág. 137. *El conde de Feria.*

Aquí debió el autor decir *duque*, pues desde el año de 1567, don Gomez Suarez de Figueroa tenia dicho título por merced del Rey Felipe II, habiendo hasta entonces sido *conde de Feria*. El mencionado en este lugar, es su hijo don Lorenzo Suarez de Figueroa.

Pág. 142. *En la casa en que posa don Juan de Borja.*

Era su casa la conocida hoy dia con el nombre de Monte de Piedad, en la Plazuela de las Descalzas; el pasadizo aquí citado se derribó á principios de este siglo, y aun se ve en el costado de la fachada el arranque del arco y una puerta tapiada.

Pág. 142. *Y la Infanta doña Margarita monja.*

Trátase aquí de Sor Margarita de la Cruz, hija del emperador de Austria, Maximiliano, de cuya vida y virtudes hay libro escrito por fray Juan de Palma. Madrid 1659 fólio.

Pág. 153. *Un fraile francisco llamado fray Mateo de Aguirre.*

En varias relaciones manuscritas de este tiempo se habla largamente de un fray Mateo de Aguirre que, despues de haber residido veinte y cinco años en diferentes puntos de la costa de Africa, presentó al Consejo varios memoriales proponiendo la conquista de Argel, la cual pintaba como muy fácil, atendido el gran número de cautivos cristianos que residian en aquella ciudad. En uno de estos memoriales, hecho en la misma ciudad de Argel, á 5 de Febrero de 1601, recomienda eficazmente la alianza con los Reyes Cuco y Alabés, enemigos jurados de los turcos; y parece ser que su plan fue aprobado, puesto que luego se hicieron proposiciones á aquellos príncipes africanos. Cuco es la tierra próxima á Argel, donde habitaban entonces, y residen aun hoy, ciertas cabilas ó tribus indígenas de berberiscos, cuyos dos caudillos ó reyezuelos eran llamados por los nuestros, Cuco y Alabés.

Pág. 153. *El corsario Amuratarraez.*

Parece el mismo llamado en otro lugar *Mulatarraez,* siendo fácil el cambio de *r* en *l*. En un despacho del conde de Niebla al Rey don Felipe III, que hemos visto original, su fecha en Orán, 1603, dando aviso de la llegada á aquella costa de ciertos corsarios turcos, se le llama *Morát-Agá*, que debió ser su verdadero nombre. De Morát ó Morád, se hizo fácilmente Murat y Mulat. Ar-raez es palabra arábiga, que equivale á capitan ó patron de galera.

Pág. 154. *Ha pretendido muchos dias ha un portugués.*

En vano hemos recorrido bibliotecas y libros de viajes en averiguacion de quien fuese este navegante portugués, que se proponia descubrir en las Indias otro nuevo mundo. El cardenal Saraiva en su índice Cronológico de las Navegaciones, viajes, etc. de los portugueses, impreso en 1841, solamente cita en 1802 la espedicion del jesuita Bento de Goes, al Catay, y la de fray Antonio de Gouvea á la India y á la Persia. Por otra parte, el *nuevo mundo* aquí aludido no podia ser otro que la *Oceanía* tan esplorada y frecuentada despues por los olandeses, aunque ya para entonces era conocida de portugueses y españoles.

Pág. 182. *Yendo á Africa Mateo de Aguirre.*

Este suceso se refiere de muy diversa manera en el libro intitulado *Africa illustrata* de I. B. Grammaye, cap. 24, pág. 53, (Tournay 1622, 4.º). Dice su autor que, habiendo el Rey de Cuco prometido entregar á los nuestros el pequeño puerto de Tamagut, situado en aquella costa, salieron de Mallorca cuatro galeras con tropas de desembarco; pero que advertidos los turcos de Argel enviaron allí fuerzas que entraron en el puerto y prendieron á Abdallah, hijo del Rey, que esperaba á fray Mateo de Aguirre y á los suyos, para entregarles la plaza. Llegados estos á vista de Tamagut, y recibiendo de Abdallah la señal convenida, desembarcaron en número de 80 hombres, que cayendo en una emboscada de los turcos, fueron todos pasados á cuchillo.

Este puerto de Tamagut se llama hoy dia Mers Al-fahem, ó puerto del Carbon. Tamagut es el nombre de un monte que está allí próximo.

Pág. 185. *Doña Luisa Minchaca, hija de la duquesa del Infantado.*

Este apellido *Minchaca*, ó *Menchaca* es bastante comun, y hubo un secretario de Felipe II llamado el licenciado Menchaca. Tambien en estas *Relaciones* se hace mencion de un Juan de Minchaca ó Minjaca; pero en ninguna parte hemos hallado que la hija de don Rodrigo de Mendoza y de doña Ana de Mendoza, sesta duquesa del Infantado, se llamase doña Luisa *Minchaca*, sino *Mendoza*; debe, pues, ser error, aunque en una y otra copia se lee claro aquel apellido. Esta doña Luisa, que fue condesa de Saldaña, casó con Diego Gomez de Sandoval, hijo primogénito del duque de Lerma, quien por esta razon mudó su apellido en Hurtado de Mendoza.

Pág. 214. *Han hecho visorey de la India de Portugal á don Martin Alfonso.*

El mismo caballero de quien se dijo en otro lugar (pág. 58), haber casado con doña Margarita de Tavora, dama de la Reina; no puede ser otro que el célebre Martin Alfonso de Alburquerque, cuya *Vida y hechos*, debida á la pluma de su hijo, Alfonso de Alburquerque, es uno de los libros clásicos de la literatura portuguesa.

Pág. 221. *Han dado título de conde en Portugal.*

Trátase en este lugar de don Luis Enriquez ó Henriquez, mayordomo del Rey don Felipe III, maestre de campo de Nápoles, y del Consejo de la Guerra, de quien hacen frecuente mencion estas *Relaciones*. Dióle el Rey en este año de 1604, el título de conde de Cuba y Villaflor en Portugal, como puede verse en Porreño. *Dichos y hechos de Felipe III*, pág. 312: fue hijo de don Juan Henriquez de Almansa, segundo marqués de Alcañices, y estuvo casado, segun Lopez de Haro en su *Nobiliario Genealógico*, tomo 21, pág. 356, con doña Ignacia Coresma, dama de la Reina doña Ana.

Pág. 222. *Torneo en Valladolid.*

En este mismo año los herederos de Juan Iñiguez (de Lequerica), célebre impresor de la universidad de Alcalá, que se habia trasladado con sus prensas á la Córte, imprimieron una relacion de estas fiestas y torneo, mantenido por el Príncipe de Pia-

monte y sus hermanos. Tomaron parte en ellas varios de los principales señores de la Córte y criados de S. M., como el comendador mayor de Montesa, don Juan de Heredia, don Vicente Zapata, el Correo Mayor, don Juan de Tassis, los condes de Lemos, Gelves, Mayalde y Salinas, el duque de Alba y otros. Diéronse premios: 1.º Al mejor hombre de armas. 2.º Al de la lanza de las damas. 3.º Al de la folla. 4.º Al mas galan. 5.º Al de la mejor invencion. Hubo varias cuadrillas vistosamente aderezadas, y entre ellas una de amazones. El mantenedor del torneo fue el Príncipe de Piamonte, acompañado de sus padrinos, don Antonio de Toledo, cazador mayor del Rey, don Francisco de Valencia, del Consejo de la Guerra, el conde de Barajas y don Martin de Alagon; entró en la liza precedido del faquin, seis trompetas, doce pajes armados á la antigua usanza con petos y morriones, y un enano por escudero. Salió tambien Rabelo, el truan del Rey, vestido de médico y con traje y borla de doctor. Los caballeros justadores llevaban cada uno su empresa, y ademas hubo máscara de cien dueñas, montadas en sendas mulas de alquiler, escoltadas por doctores, artistas, médicos y legistas, divididos en otros tantos grupos, y llevando cada uno versos y canciones alusivas á su profesion. Obtuvieron premios el Príncipe Victor de Saboya y el conde de Gelves, quienes se los presentaron luego á doña Luisa Manrique; el conde de Mayalde y duque de Alba que se los dieron á doña Catalina de la Cerda, y el Príncipe Filiberto de Saboya que puso el suyo á los pies de doña Mariana Rieder, dama de la Reina.

Pág. 225. ***A los Príncipes de Stillano y de Butera.***

El autor escribe de tal manera los nombres propios que no le eran familiares, que es frecuente hallar uno mismo escrito de tres maneras diferentes. Así es que Hostillano, Stillano y Stigliano son para él una misma cosa. Este Príncipe Stigliano, como escriben los italianos, se llamó Luis Carrafa de Marra. Recibió la investidura del toison á 2 de Febrero de 1606, de manos del duque de Sermoneta, y estuvo casado con Isabel Gonzaga, duquesa soberana de Sabionetta y de Trajetto.

En cuanto al Príncipe de Butera, es Fabricio Branciforte, Varesi y Santa-Pau, tercer Príncipe de Butera y Pietrapertia, el cual murió en 1641. Recibió la investidura en Palermo á 25 de Abril de este mismo año de 1605, por mano del duque de Escalona, virey de Sicilia.

El duque de Módena, de quien trata el mismo párrafo, es Cesar d'Este, Príncipe de Carpi, sesto duque de Módena y de Reggio, que murió en 1628.

Pág. 225. ***Luis Gaytan de Ayala.***

Una y otra copia decian *Gaysande de Ayala*; pero hemos corregido el testo en este lugar, por no haber duda que se trata del consejero de Hacienda y ministro de la Contaduría Mayor, así llamado, el mismo de quien se hace mencion mas adelante en la pág. 297.

Pág. 228. ***Al Príncipe de Caserta,*** etc.

Andrea Matheo Aquaviva de Aragon, segundo Príncipe de Caserta, tercer marqués de Bellante, fue hijo de Julio Antonio y de doña Vitoria de Lannoy. Fue caballero del toison de oro, por merced del Rey Felipe III, y sirvió en las guerras de Flandes, distinguiéndose en el sitio de Rimbergue y en otras ocasiones.

Pág. 230. ***Y Marco Antonio Judici.***

Pudiera creerse que este Marco Antonio, es el mismo asentista, que en la pág. 80 de estas relaciones es llamado Marco *Stritonio*, y se dice haber sido marqués de Viandrina.

Pág. 231. ***A los 11 de este llegó el Condestable.***

De este viaje y embajada del Condestable (don Juan Fernandez de Velasco, duque de Frias) á Inglaterra hay una relacion impresa, que puede verse en el catálogo que antecede n.º 5. Pasó por Paris y Bruselas y habiéndose embarcado en Gravelingas, el 4 de Agosto, tomó tierra en las Dunas (the Downs), cinco millas mas arriba de la embocadura del Támesis. Pasando luego por Douvres, Contorbery y Gravesend, entró en Londres á 20 de Agosto, y fue muy bien recibido del Rey Jacobo, de la Reina y de toda su Córte. Hecho y firmado el tratado, el Condestable se embarcó de vuelta para Flandes, haciéndose á la vela el 30 de Setiembre.

La relacion que es bastante estensa y muy curiosa por los detalles, tiene al fin varias poesías latinas, que en honor del Condestable y en felicitacion de su llegada á aquellos parages, compusieron los alumnos y catedráticos del colegio inglés Audemarense.

Pág. 242. ***El duque de Alcalá***, etc.

Es el mismo de quien se trató ya á págs. 138 y 227: llamóse don Fernando Enriquez de Ribera, y fue hijo del cuarto marqués de Tarifa (don Fernando Enriquez), y nieto de otro don Fernando, segundo duque de Alcalá de los Gazules. Tratando de él Diego Lopez de Haro, ***Nobiliario genealógico***, tomo 2.º, pág. 71, dice estas notables palabras: en él resplandecen todas las virtudes de sus mayores, honrando á todos y en particular favoreciendo á los profesores de las bellas artes y estudios, dando ejemplo con esto, de cómo los príncipes han de ocupar el tiempo que les sobre, entreteniéndose en leer historias, etc.

Pág. 245. ***Espuelas doradas en las botas y otras en las manos.***

En la órden de la Espuela dorada (golden spur), era costumbre que durante el noviciado, los caballeros noveles llevasen por algun tiempo la espuela colgada de la mano derecha.

Pág. 253. ***Fiestas en la Ventosilla, casa de recreo del duque de Lerma.***

Hay una descripcion en octava rima, del bosque, jardines y palacio de la Ventosilla, compuesta por Antonio de Obregon Tabera, alcaide de dicha casa y bosque, y corregidor de la villa de Gumiel del Mercado, cuyo título es como sigue: ***Descripcion*** (sic) ***en octavas rimas del palacio y casa de campo de Ventosilla, con cinco leguas que tiene de circuito el bosque que en él se encierra, dedicado á la Excma. señora doña Mariana de Sandoval y Roxas, duquesa de Lerma y de Cardona***, etc.; fólio, sin lugar ni año de impresion. Son en todo diez y seis octavas y al fin hay una sátira en verso, obra del mismo autor.

La Ventosilla es una aldea en partido de Aranda de Duero, á trece leguas de Búrgos. Aun se conservan en ella los restos del magnífico palacio y jardines, que fueron del duque de Lerma.

Pág. 255. ***Alcacerico el Truan.***

Mas adelante (pág. 257), se trata de una burla hecha por los cortesanos, á Alcocer el Truan, lo que nos hace sospechar que en lugar de ***Alcacerico***, como se lee en las dos copias, habrá de entenderse ***Alcocerico***.

Pág. 307. ***La cédula de S. M... que es la que se envia impresa.***

Este y otros pasages harian creer que la obra de Cabrera se escribió en forma de cartas enviadas á algun sugeto fuera de la Córte; pero es mas verosímil que aquí copiase el autor á la letra algun párrafo de relacion que tenia á la vista. Por lo demas la cédula á que se refiere, no se halla copiada en el manuscrito.

Pág. 309. ***Hdse concertado casamiento***, etc.

Esta hija del conde de Altamira (don Lope de Moscoso Osorio), se llamó doña María de Sandoval, y casó con don Francisco de Portugal y Melo, caballero de Santiago, conde de Tentugal, marqués de Ferreira, y no *Herrera*, como equivocadamente dice nuestro autor.

Pág. 325. *Juramento del Príncipe don Felipe.*

De las ceremonias y aparatos que aquí se describen, se imprimieron en el mismo año varias relaciones, y principalmente una bastante estensa, que es la señalada en el catálogo con el n.º 26. No tiene nombre de autor; pero hay al fin un valiente soneto de Juan Lopez de Villodas, que pude muy bien ser el autor de ella. Otra hemos visto en fólio, sin lugar ni año de impresion, que parece ser la misma que tuvo presente nuestro autor, aunque en ella se omiten varios detalles, que creyó deber añadir.

Pág. 338. *La marquesa del Valle... muy en gracia de los Reyes y Duque.*

La marquesa del Valle, de quien se ha tratado varias veces en estas *Relaciones*, se llamaba doña Mencía de la Cerda, hija del conde de Chinchon, don Pedro Fernandez de Cabrera y Bovadilla y á la sazon viuda de don Hernando Cortés, tercer marqués del valle de Oajaca, y nieto del conquistador de Méjico, don Hernando. Las causas de su prision no estan bien averiguadas; Contareni (Apéndice pág. 557), da á entender que correspondia con algunos grandes señores desafectos del duque de Lerma, lo cual parece probable, atendido el sumo cuidado que se puso en sorprender sus papeles, para lo cual se registró escrupulosamente la casa de doña Ana de Mendoza y otras, como refiere Cabrera. En unas advertencias ó reparos al papel del Embajador veneciano que en vida del duque de Lerma, puso don Juan Duque de Estrada y Guzmán, caballero de Santiago, y se halla en un tomo de varios de la Biblioteca Nacional. E. 159, se leen las siguientes líneas en justificacion del Duque: « De las cosas de esta señora no tengo particular noticia, pero bien se compadece ser justa su prision y no estar sin culpa; que los hombres juzgan por los dichos de los hombres; y es de creer que ella misma está satisfecha, de cuán sin pasion se procedió en su causa, pues está agradecida de quien pudiera estar quejosa, que es el Duque; el cual si estas y otras cosas ha puesto en manos de la justicia, no es para recato ú interés propio, sino por el servicio de S. M. que siempre prefiere. »

Pág. 339. *El casamiento de su hijo can la segunda de los de Cea.*

Debió decir de *los de Uceda*, pues doña Isabel de Sandoval y Rojas, que es la que casó con don Juan Tellez Giron, marqués de Peñafiel, hijo de don Pedro Giron, duque de Osuna, fue hija de don Christoval de Sandoval y Rojas, duque de *Uzeda*, y no del duque de *Cea*. Véase á Diego Lopez de Haro, *Nobiliario*, etc., tomo 1.º, pág. 167. El casamiento no se verificó, segun este, hasta el 11 de Diciembre de 1617.

Pág. 368. *Simon Danza, inglés.*

Ya otra vez ha sido cuestion de este célebre corsario, que no era inglés, sino olandés, cuyo y verdadero nombre parece haber sido Simon Danser. Véase á Dan, *Histoire des corsairès de la Barbarie.*

Pág. 373. *De cuyo suceso se habia escrito un libro, muy particular y curioso.*

Aunque el que con el título de *Conquista de las islas Molucas*, escribió Bartolomé Leonardo y Argensola, no se imprimió hasta 1609, es probable estuviese ya escrito, á no ser que Cabrera se refiera en este lugar á dos ó tres relaciones impresas con anterioridad, y en que se describe muy puntualmente la toma de Ternate ó Terenate por los nuestros.

Pág. 375. ***Al secretario Manucioro.***

Es evidentemente el mismo sugeto que mas adelante en la pág. 444 es llamado Mancisidro: uno y otro apellido nos parecen viciados, aunque no está en nuestro poder el corregirlos.

Pág. 387. ***Para casarla con su nieto, el conde de Ampudia.***

Este conde de Ampudia del que se ha tratado ya en varios lugares de estas ***Relaciones***, fue hijo de don Christoval de Sandoval y Rojas, duque de Uceda y nieto del duque de Lerma, don Francisco. Fue primero conde de Ampudia, por merced del Rey don Felipe III, y mas tarde duque de Cea; casó en efecto con la hija segunda del Almirante don Luis Henriquez y de doña Vitoria Colonna, duques de Medina de Rioseco.

Pág. 392. ***Estánse ordenando las escrituras para el casamiento del Adelantado.***

Era este don Eugenio de Padilla, hijo de don Martin de Padilla, cuya muerte queda señalada á la pág. 143. Casó en efecto, con doña Luisa de Aragon y Moncada, hija del príncipe de Paternó y de la duquesa de Montalto.

Pág. 397. ***Como á Genaro de Santa Cruz.***

Sospechamos que aquí debe haber equivocacion, y que se trata de don Alvaro Bazan, marqués de Santa Cruz.

Pág. 401. ***Murió los dias pasados don Juan Bautista de Tassis.***

Conviene no confundir á este Juan Bautista Tassis, que fue del Consejo de la Guerra, y dos veces embajador en Francia, con otro de su mismo nombre y apellido, correo mayor de España, y primer conde de Villamediana, cuya muerte en 1607 queda atrás referida en la pág. 316.

El ***conde*** de Sora, mencionado en este mismo párrafo, debe ser ***duque***, etc. Véase las págs. 37 y 165.

Pág. 401. ***Con hermana del duque de Fuensalida.***

Debió decir ***conde*** y no ***duque***, y lo era por este tiempo don Pedro Lopez de Ayala, noveno de este nombre y sesto conde, hijo de otro don Pedro, cuya muerte queda señalada á la pág. 360, y descendiente en línea recta del célebre canciller de Castilla, el autor del ***Rimado de Palacio*** y de otros libros. Llamábase su hermana, doña Juana de Ayala, y casó con el hijo de don Gonzalo Chacon, conde de Casarrubios del Monte, llamado, tambien Gonzalo como su padre.

Pág. 401. ***Ha recibido don Martin de Alagon poder***, etc.

La condesa de Gelves mencionada en este pasage, se llamaba doña Leonor de Portugal, y fue hija única de don Jorge Alberto de Portugal, tercer conde de Gelves. Casó dos veces: la primera con don Fernando de Castro, hijo del conde de Lemos, y la segunda con don Diego Pimentel, hijo del marqués de Tabara.

Pág. 405. ***La marquesa del Valle, queda muy mala.***

No se trata aquí de doña Ana de la Cerda, cuya prision se ha referido en varios lugares de estas ***Relaciones***, sino de doña Magdalena de Guzman, viuda del marqués don Martin.

Pág. 407. ***Asi por el suceso desastrado de ella***, etc.

Grande fue el efecto que produjo en España la desgraciada muerte de Enrique IV de Francia, asesinado el 14 de Mayo de 1610 en París, por el fanático Ravaillac. De este suceso se publicaron luego varias relaciones circunstanciadas, de las cuales puede verse alguna en el catálogo que antecede; ademas Pedro Martir Rizo, laborioso escritor, natural de Cuenca, tradujo de lengua francesa la que en forma de panegírico escribió Pierre Mathieu.

Pág. 424. *La entrega de la plaza y castillos de Alarache.*

Años hacia que España pretendia la ocupacion de la fuerza de Alarache, por considerarla necesaria para el abrigo de nuestras galeras en aquellos mares. Ya en tiempo de Felipe II, y reinando en Fez Muley Ahmed el Negro, habian Pedro Venegas y Diego Marin, despues de largas negociaciones, conseguido el trueque de Mazagan por Alarache, si bien no pudo este llevarse á efecto, por intrigas de los mercaderes ingleses que residian en la costa de Marruecos, ni se pudo, mientras aquel príncipe moro ocupó el trono de Fez, obtener de él que cumpliese lo ofrecido. Murió por último aquel en Agosto de 1603, envenenado por uno de sus hijos, llamado el infante Zidán, quien luego usurpó el trono privando de él á su hermano Muley Xeque, legítimo y declarado sucesor en vida misma de su padre. Cuatro años consecutivos se hicieron la guerra los dos hermanos, con varia fortuna, hasta que vencido el Xeque, trató por medio de Juanetin Mortara, noble patricio genovés, alianza y confederacion con nuestra Córte, pidiendo salvo conducto para que, siempre que lo estimase necesario, pudiese refugiarse en estos reinos. En 1608, como dice nuestro autor, se creyó en el Consejo de Estado ser llegado el momento de tomar á Alarache, y así se dieron órdenes al marqués de Santa Cruz para ir allá; el cual, aunque llegó á vista de la ciudad, y la halló sin defensa de ningun género, hasta el punto de no ser molestados los que saltaron en tierra, se volvió á embarcar sin intentar lo que parecia tan llano y asequible. Vino en seguida la noticia de la derrota de Abdallah, el hijo de Muley Xeque, por el victorioso Zidán, con cuyo nuevo descalabro no tuvo mas remedio que abandonar su reino y pasarse á España, desembarcando en Villanueva de Portiman, en el Algarbe, firmándose poco despues, á 2 de Agosto de 1609, una capitulacion secreta, por la cual el Rey moro se comprometia á entregar la fuerza de Alarache, siempre y cuando el Rey de España le ayudase á recobrar su reino. Diéronsele 100.000 escudos, como dice nuestro autor, y las galeras de Portugal le pasaron á Tánger, donde, con aviso que tuvo que su hijo Abdallah habia alcanzado una insigne victoria de su tio Zidán, y tomado posesion de Fez, volvió á enfriarse en lo de la entrega, si bien mandó aviso al marqués de San Germán, que estaba en Gibraltar con la escuadra, que se presentase á vista de Alarache. Ejecutólo este, y aun desembarcó algunas fuerzas en la playa; mas viendo que los moros no salian á recibirle, y que por otra parte la mar estaba alterada y el puerto era poco seguro, temiendo alguna emboscada, se recogió con su gente á la escuadra y se volvió á Gibraltar. Por último, en 20 de Noviembre de 1610, el marqués se presentó de nuevo á vista de Alarache y tomó posesion de ella en nombre de S. M., habiéndose conservado en los dominios de España hasta el año de 1660, que se volvió á perder.

En estas negociaciones y tratos para la entrega de Alarache, tuvo parte muy principal un español, llamado Juan Luis de Rojas Cassanate, que por ciertos escesos se hallaba desterrado en Melilla y alcanzó su perdon para dicho efecto. El cual de vuelta á España en 1613, dió á luz un libro intitulado: ***Relaciones de algunos sucesospostreros de Berbería. Salida de los moriscos de España y entrega de Alarache.*** Lisboa, por Jorge Rodriguez, 1613, 12.º Tambien el conocido historiador fray Marcos de Guadalajara y Xavier, publicó una relacion de este suceso, intitulada: ***Prodicion y destierro de los moriscos de Castilla hasta el valle de Ricote, con las disensiones de los hermanos Xarifes y presa en Berbería de la fuerza y puerto de Alarache.*** Pamplona, por Nicolás de Assiayn, 1614, 4.º

Aun conserva Alarache buena parte de las murallas y reductos construidos en tiem-

po de Felipe III, y sobre la puerta principal que da entrada á la ciudad, hay una inscripcion latina conmemorativa de su entrega y ocupacion por las armas españolas.

Pág. 461. *Cásase el adelantado de Canaria.*

Este adelantado de Canaria se llamaba don Antonio de Leiva, y era hijo del príncipe de Asculi, Luis Antonio de Leiva, y viznieto del célebre capitan Antonio de Leiva. El adelantamiento de Canarias lo heredó de su madre, doña Magdalena Porcia de Marin y Lugo, duquesa de Terranova, en Calabria. Casó en efecto el Adelantado, que fue tambien marqués del Valle de Atela, con doña Ana Florencia de la Cerda, sobrina del duque de Medinaceli, y viuda de don García Hurtado de Mendoza, cuarto marqués de Cañete.

Pág. 490. *Don Bernabé de Vibanco.*

Este Bernabé de Vibanco, ayuda de Cámara de Felipe III, su secretario de la estampilla y del Consejo de la Suprema Inquisicion, escribió una voluminosa historia de este reinado, que se conserva manuscrita, y al parecer autógrafa, en la Biblioteca Nacional de esta Córte, y de la que abundan bastante las copias. El autor, que fue cronista diligentísimo de los sucesos acaecidos en su tiempo, así en la Córte como fuera de ella, divide su obra en ocho libros, de los cuales los primeros, que sirven como de introduccion, comprenden una breve reseña de los principales sucesos de la monarquía, desde el año de 1578 en que nació Felipe III hasta el de 1598, en que por muerte de su padre, entró á reinar. Los restantes estan consagrados al reinado de aquel Príncipe, y principalmente al gobierno de su valido (el duque de Lerma (de quien parece haber sido deudo y hechura), tributándole á cada paso desmesurados elogios y condenando, siempre que á mano le viene, la administracion de su rival y sucesor el Conde-Duque. Prosiguió Vibanco su narracion hasta el año de 1626, ó sea cinco despues de la muerte de Felipe III, dedicando los cinco primeros libros de su historia al cardenal infante don Fernando, y los tres últimos á la casa de Sandoval.

Asimismo dejó escrita una historia del reinado de Felipe IV hasta el año de 1649, de que tambien se hallan copias, aunque no abundan tanto. La Real Academia de la Historia conserva en su biblioteca ejemplares de una y otra.

Aparte de la notoria parcialidad con que juzga los actos administrativos de su protector el duque de Lerma, parcialidad que le honra y que no es muy comun entre los historiadores coetáneos, cuando tratan de un ministro caido, es obra muy apreciable por los datos que contiene; y es lástima que una y otra continúen por mas tiempo inéditas, siendo tan escasas las historias impresas en estos reinados.

Pág. 502. *Monseñor de Festemberg.*

Hubo un conde de Furstemberg, y Landgrave de Bor, que fue consejero de Guerra de Felipe III, coronel de infantería alemana, y en 1619 recibió la investidura del toison de oro. Quizá sea el mismo que aquí se nombra.

Pág. 513. *Murió el duque de Alburquerque.*

Es don Beltran de la Cueva, sesto duque de dicho título, al cual sucedió su hijo primogénito don Francisco Fernandez de la Cueva, marqués de Cuellar; si bien Diego Lopez de Haro pone la muerte de aquel y sucesion de este, en 13 de Marzo de 1613, es decir, un año antes. Véase su *Nobiliario genealógico*, tomo 1.°, pág. 351.

Pág. 515. *Y el presidente de Castilla, marqués del Valle, pretende lo mismo.*

No se trata aquí, como pudiera creerse, del marqués del valle de Oajaca, don Pedro Cortés, nieto del conquistador de Méjico, sino de don Juan de Acuña, á quien Felipe III

creó en 1612, marqués del valle de Cerrato; el cual fue en efecto oidor de Valladolid, consejero de Castilla, y últimamente presidente del Consejo de Castilla.

Pág. 527. *Habia mucha relajacion*, etc.

Otra vez se refiere nuestro autor á un documento, cuyo traslado dice mandar juntamente con su relacion, aunque no se encuentra en ella. Quizá sea una lista de los señores á quien no se permitia usar del tratamiento de Señoría; mas habiéndola acaso hallado en una relacion de noticias de la Córte, que por el mismo tiempo mandaba al conde de Gondomar en Lóndres, su agente y criado García de Ovalle, podremos suplir la falta:

«A 1.° de este se despidió del Consejo Supremo el oidor don Francisco de Contreras, y pidió de merced que pues habia trabajado tanto en componer las pramáticas que se pusiesen por ejecucion; y se dió órden se hiciesen y se van ejecutando: en materia de cortesía que no se pueda llamar Señoría sino á los títulos, y á los grandes Excelencia, y á los herederos de grandes que no tienen titulo, de Merced, y en haciendo otra cosa, pagarán la pena. Y los que salieron señalados que no se llamasen Señoría, son los siguientes: Don Diego de Ibarra, don Fernando Giron, don Pedro Pacheco Pinto, don Alonso de Córdoba, mayordomo de S. M.; don Sancho Bravo, adelantado de Terenate; el adelantado de la Nueva-Galicia; adelantado del Rio de la Plata; don Francisco y don Diego de Silva, hermanos del duque de Pastrana; don Jaime y don Juan, hermanos del duque de Maqueda; don Rodrigo Henriquez, tio del Almirante; don Andrés de Castro; don Enrique Pimentel y todos los hijos de los títulos. Las señoras son: doña Ana María de Leyva; doña Leonor Manrique; doña Francisca Sarmiento; doña Ana Antonia de Velasco, muger de don Alonso de Córdoba; doña Mayor de Toledo. Saber si al conde de Olivares y á su muger se consentirá que se llamen Excelencia. Lo mismo don Agustin Mejía y el marqués de la Guardia.

Y los coches, pena de perderlos, que no los puedan prestar ni puedan andar en ellos sino sus dueños propíos, y abiertas las cortinas, y si fuesen en ellos mugeres que vayan destapadas.

El dicho don Francisco de Contreras se queda con los pajes de su casa, y con encargo de acudir á la administracion de los hospitales, que tenia el señor oidor Tejada.»

Pág. 528. *Esta villa de Madrid ha puesto en ejecucion.*

A estas mejoras que recibia la Córte, alude el ya citado Ovalle, en carta de 12 de Octubre de 1613.

«La platería se va derribando, y tambien la iglesia de San Salvador para ensanchar la calle, de manera que venga á emparejar con la casa del señor presidente de Castilla.»

Y en 6 de Mayo de 1614.

«Cuando V. S. vuelva á Madrid, Dios queriendo, no ha de conocer á Madrid, segun las cosas que cada dia se van haciendo, así edificios como prados. Y tienen cercada á Madrid con alameda y camino muy ancho, que rompieron una gran cuesta desde el camino de Nuestra Señora de Atocha, que es entrando por los Negrillos, que hace derecho al Prado de San Gerónimo, hasta el Sotillo, adonde el dia de San Felipe y Santiago estuvo el Rey, y sus hijos y toda la Córte, que se holgaron de gusto de ver pasar el rio y los chapuzados. Este dia comieron sus Magestades en la huerta del Duque, donde les tuvo comedia, en el Coso, donde juegan cañas, y acabada se fue al Campillo, como digo.»

Pág. 531. *Que S. M. quiso pasase dos veces la máscara por delante de él.*

Esta máscara y demas regocijos, que Segovia hizo, con motivo de la entrada del Rey, describe minuciosamente Garcia de Ovalle en su carta-relacion al conde de Gondomar, de 19 de Octubre de 1613. Dice así:

« Sus Magestades y Altezas y el señor Príncipe de Piamonte entraron en Segovia á los 18 del pasado en la tarde, y el jueves siguiente tuvieron fiestas de toros y cañas con lucidas libreas, y algunos caballeros torearon con rejones, y tres dieron lanzadas. Hubo algunas buenas suertes y muchos caballos heridos; fue la fiesta bien entretenida y regocijada y no hubo desgracia de consideracion.

El viernes siguiente, en la tarde, hubo una máscara de hasta 40 caballeros con libreas lucidas; anduvieron por las calles de la ciudad, y corrieron delante de Palacio, y en la Plaza sacaron carros triunfales, aunque poco autorizados y menos costosos, que llamaban de los linages. » En el uno iba pintado Hércules con su maza, y delante las dos columnas que puso en Cádiz, con aquella letra puesta en ellas: *Non plus ultra*. Y á otra parte en este carro, estaba pintado el mismo Hércules con otros oficiales fabricando el puente (acueducto) que hoy se ve en esta ciudad.

En otro carro estaba de bulto una reina que dicen era doña Isabel de Castilla, sentada en una silla con su corona, y delante de rodillas la gente de Segovia que la pedia alojamiento, y ella les responde que se alojen en Madrid, queriendo la fuesen á ganar.

En otro carro estaban de bulto las murallas de Madrid, con muchos bultos de moros defendiéndolas, y abajo combatiendo la gente de Segovia.

En otro carro estaban de bulto las murallas de Segovia, y sobre ellas muchas mugeres armadas, y con espadas, defendiéndolas de los moros que venian sobre ellas.

Estas fueron las figuras que traian los carros, pero con poca autoridad, y muy secos y con solas sus chirimias, ni otro ruido. A la noche hubo caballeros con hachas por la ciudad y corriendo delante de Palacio, y en otras partes hubo luminarias, que duraron hasta las ocho de la noche.

El sábado en la tarde, se hizo la máscara de los mercaderes, que fue la mas grandiosa y rica de vestidos y joyas que jamas se ha visto. Contenia todas las descendencias y linages de Nuestra Señora, desde Abrahan hasta el desposorio de la Vírgen con San Joseph, por mano de San Simeon. Hubo tantos Reyes y trages diferentes y tantos carros tan ricos de invenciones y costosos, que es imposible contarlo por menudo, que duró en pasar hora y media, que S. M. lo quiso ver pasar dos veces. »

Pág. 544. ***Para ir con* 4.000 *hombres á la China*.**

De lo que sigue se deduce claramente que *la China* es error del copiante por *la Mina*, fuerte que los piratas olandeses construyeron en la costa de Guinea.

Pág. 545. ***Murió la semana pasada Tristan de Cerizar*, etc.**

Fue esto el 31 de Enero, segun las relaciones de Ovalle, el cual añade: « enterráronle en el monasterio de doña María de Aragon; tuvo muy honrado acompañamiento de cuantos grandes y señores y ministros hay en esta Córte. » Este Tristan de Ciriza (como mas comunmente hallamos escrito su apellido), el mismo de quien ya se trató á la página 505 de este libro, habia sido antes secretario del duque de Lerma, y tuvo un hermano llamado Juan.

Pág. 557. ***Estos dias se ha publicado*.**

En lugar de Civita Reale, como se lee en el testo, el citado García de Ovalle escri-

bia al conde de Gondomar «Monte Real.» A don Alonso de Idiaquez (dice), ha hecho S. M. merced de título de duque de Monte Real, que es en el reino de Nápoles, que renta hasta 4.000 ducados, y la merced toda junta es de valor de ochenta millones, en quien es muy bien empleada.

INDICE

DE NOMBRES PROPIOS Y MATERIAS CONTENIDAS EN ESTAS RELACIONES.

m. Significa «murió.»

A.

B.

C.

D.

E.

F.

G.

H.

I.

J.

L.

M.

N.

O.

P.

Q.

R.

S.

T.

U.

V.

X.

Y.

Z.